







DESPERTADOR  
CHRISTIANO  
QUADRAGESIMAL

DE SERMONES DOCTRINALES,  
PARA TODOS LOS DIAS DE LA QUARESMA,

CON REMISIONES COPIOSAS AL DESPERTADOR CHRISTIANO.

DE SERMONES ENTEROS PARA LOS MISMOS DIAS.

TOMO SEGUNDO,  
QUE DEDICÓ A LA PURÍSSIMA REYNA  
DE LOS ANGELES, Y HOMBRES  
MARIA SANTÍSSIMA

NUESTRA SEÑORA,  
EN SU MILAGROSA, Y DEVOTÍSSIMA IMAGEN  
DEL SAGRARIO

DE LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO,

POR MANO, Y EN NOMBRE

DEL EMINENTÍSSIMO SEÑOR,

DON LUIS MANUEL FERNÁNDEZ PORTOCARRERO,  
PRESBYTERO CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA DE ROMA,  
del Titulo de Santa Sabina, Protector de España, Arzobispo de Toledo, Primado  
de las Españas, Chanciller Mayor de Castilla, Adelantado Mayor de Cazorla,  
del Consejo de Estado de su Magestad, Virrey, y Capitan General que fue  
del Reyno de Sicilia, Teniente General de la Mar, y Embaxador  
Extraordinario de su Mag. en Roma.

SIENDO CANONIGO DE LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO,  
Primada de las Españas.

SU AUTOR

EL ILUSTRÍSSIMO, Y REVERENDÍSSIMO SEÑOR  
Don Joseph de Barcia y Zambrana, Obispo de Cadiz, y Algeciras,  
del Consejo de su Magestad, Vicario General de la Armada  
del Mar Oceano.

TERCERA IMPRESSION.

En M. D. C. C. LXXIV. Por los Herederos de ANTONIO GONZALEZ DE REYES. Año de 1724.

DISPERTADOR  
CHRISTIANO

GUARAGUAIMAN  
DE SER MONTE NOCTURNALIS  
PARA TODOS LOS DIAS DE LA QUINANA

TOMO SEGUNDO  
QUE DEDICO A LA PURISIMA VIRGEN  
DE LOS ANGELES, Y DOMINOS

MARIA SALUSTIANA  
NUESTRA SEÑORA  
EN SU PURISIMA DEVOTION

DE LOS SEÑORES  
DE LA UNIVERSIDAD DE TOLUCA  
DE TOLUCA Y TOLUCA

DE LOS SEÑORES  
DE LOS SEÑORES  
DE LOS SEÑORES

DE LOS SEÑORES  
DE LOS SEÑORES  
DE LOS SEÑORES

DE LOS SEÑORES  
DE LOS SEÑORES  
DE LOS SEÑORES



ALA PURISSIMA REYNA  
DE LOS ANGELES , Y HOMBRES  
MARIA SANTISSIMA  
NUESTRA SEÑORA,  
EN SU MILAGROSA IMAGEN  
del Sagrario , de la Santa Iglesia de  
Toledo , Primada de las Es-  
pañas.



En Aras Soberanas fuè siempre mas agradable holocausto la obediencia, que las victimas: a tus Sagrados Pies (Serenissima Reyna de los Angeles) llega mi humildad en esta ocasion con gran consuelo, porque trae, no solo victima, aunque pobre, sino muy gustosa obediencia: la victima, en este pequeño volumen que escribiò el buen deseo, que por tu intercessión me ha dado tu Hijo Santissimo, del bien de las almas que tanto le costaron; y la obediencia, en la de mi Eminentissimo Prelado, y Duèño, que me manda le ofrezca en su nombre à tu Soberania, venerada en esta tu Imagen milagrosa del Sagrario, de la Santa Iglesia de Toledo. Gustoso me fuè el mandato: lo primero, porque se mejora la ofrenda, puesta en manos del Sumo Sacerdote de España, que la hizo propria suya, como la dedicatoria, para que llegasse à tus Aras mas decente: y lo segundo, porque sabe tu Magestad, que ha puesto siempre mi corazon rendido todos sus opusculos à tus Pies, para que los vivifique tu inmenso amor à las Almas; quanto mas este, que nace quando me hallo (aunque tan indigno) Capellan tuyo en este tu Templo Primado, singularmente favorecido de tu Augustissima Presencia, en la ocasion que te dignaste de honrar en èl, con la preciosa Casulla à tu insigne Capellan, y Defensor Ildelfonso, y hallarme yo favorecido tambien de la Providencia Divina, en aver querido, que naciesse en el dia que se celebra esta tu poderosa Descension à tu Santa Iglesia.

1. Reg. 174

Deut. 26. 4.

Esto ( Purísima Señora ) yà lo insinuàra , aunque balbu-  
ciente , mi tibia devocion ; pero aviendo de ofrecer este Libro  
en nombre de mi Eminentísimo Prelado , que tanto se precia  
desde sus primeros años de tu Capellan mas fervoroso : como  
explicarà su afecto mi tibieza ? Què dirè , que sea digno de su  
devocion ardiente , y de tu grandeza incomparable , quando  
dedica esta Obra à tu Soberania , en titulo de tu primero , y  
mas favorecido Simulacro ; pues consta ( por tradicion indubi-  
table ) que quando veniste à honrar este Santo Templo à su  
gloriosísimo antecessor Ildefonso (a) llegaste , antes de bolver  
à tu Corte Celestial à dâr vn amoroso abrazo à esta tu Anti-  
quisíma Magestuosísima Imagen ? Bien pudiera repetir aqui  
el Benjamin Evangelista , y tu mas cuidadoso Capellan , que te  
viò baxar al Sacro Templo Primado como Ciudad , que eres  
la mas Santa de Gerusalèn , con los adornos Sagrados que ve-  
niste à dâr à Ildefonso : *Descendentem de Cælo sicut Sponsam or-  
natam* ; que al vér tu milagrosa Imagen favorecida con tu bra-  
zo , puedo dezir con sus palabras , que apareció en el Cielo de  
tu Primada Iglesia , vn signo grande , ò imagen de vna muger  
Celestial , à quien abraza el Sol : *Signum magnum apparuit in Cælo,  
mulier amicta Sole* ; sin que le falte la Luna à los pies en tantos  
dones , y riqueza , como a los de tu Retrato admirable han ofre-  
cido Monarchas , y Prelados , no solo propios , sino Estrange-  
ros , repitiendolos muchas vezes San Luis , Rey de Francia , (b)  
en veneracion del favor que recibìó esta Imagen de ti su Sacro-  
santo original : *Lana sub pedibus eius* ; ni le faltan Estrellas que le  
sirven , y te sirven , en tanto numero de Nobles , de Doctos , y  
Devotos , que assisten continuamente à tu debido Culto , para  
tu Corona , y Gloria : *Corona stellarum duodecim*. Aqui es ( Purí-  
sima Maria ) donde experimentamos las copiosísimas piedades  
de Dios : *Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui*.  
Aqui donde està tu Imagen favorecida , recibimos indecibles  
misericordias , no solo los dichosos que te assistimos , sino los  
Fieles todos de España , à la que con especialidad patrocinas : por-  
que siendo la Imperial Toledo centro de España , y siendo tu  
Imagen del Sagrario el centro de Toledo , de este centro nacen  
à toda la circunferencia de España tus especiales favores , à  
que debe estàr toda España reconocida : *Centrum mundi* , te llamò  
por esto Ricardo.

No sè ( Benignísima Señora ) què oculta vitalidad tiene en  
sì este Sagrado bulto , de que son testigos quantos frequentan  
sus Aras : porque en su presencia no pueden negar , que sienten

(a) Julii. in  
Chron. To e.  
Ioan. Gii.  
Zam. addit.  
ad Chron.  
Villeg. in  
fest. Descensu  
Grac. Loaisa  
apud illum.  
Hieron.  
Roman. ad-  
dit. Julian.  
Machad.  
Losad. tr. de  
primat.  
And. Elot. in  
Biblioth.  
Portocar.  
lib. Descens.  
Franc Pif.  
in Chronie.  
Herrera Des-  
cript. Sacr.  
Tolet.  
Apoc. 12.  
(b) P. Fran.  
Portocar. li.  
de la Descens.  
cap. 39.  
Psal. 47.  
Ant. n. 3.  
p. tit. 3 t. ca.  
quodque.  
Ric. li. 8.  
de Laud. B.  
M.  
Bub. ser. 2.  
Assumpt.

vna suavissima novedad de afecto, devocion, consuelo, reverencia; pero si al abrazar Eliseo el cuerpo muerto de vn niño, sabemos que recibò espíritus vitales: qué no comunicaria tu amoroso abrazo à este preciosissimo bulto, y mas parecido Retrato? Retrato digo (AUGUSTISSIMA MARIA) que si ay quien replique, que no puede serlo de tu incomparable hermosura vna Imagen tan morena, podrá tu Imagen responder con la que lo es tuya, la Esposa de los Cantares: que no estrañen verla morena, porque le robò el color el Sol del original, quando le diò el abrazo: *Nolite me considerare quod fusca sum, quia de coloravit me Sol*: quizá para que se pudiera diferenciar de su original este milagroso bulto, ò para que no se entiviasse el deseo de ver en el Cielo el original, con el lleno de bienes, que en este Sagrario se experimenta: *Plura nobis per hoc Sacrarium conferentur* (pudo dezir aqui tu devotissimo Coltero) *quam per vetus illud Templum collat sint Indeis.*

4. Reg. 4.

Cant. 8.

Colter. med. B.  
M.

Los muchos favores que mi Eminentissimo Prelado, y Señor reconoce aver recibido de este Sagrario, desde que fue Dean de esta tu Santa Iglesia, hasta aora, que despues de adornado con la Sacra Purpura, se mira exaltado à la Primada Silla de Ildelfonso, han compelido dulcemente su liberalidad, para que este repitiendo frequentemente muchas, y preciosas ofrendas, en testimonio de su gratitud, y devocion: *In muneribus vultum tuum deprecabuntur*, y no contento con aver ofrecido tantas, y tan ricas alhajas, passa benignissimo aora à dedicar este Libro pobre a tu Soberania, despues de aver honrado al Autor con el titulo de tu Capellan, aunque indigno, corto edificio es (Señora) para alojar tanta grandeza: pequeña peana para tan magnifico Simulacro: trono minimo para tan Augusto Nombre: alhaja indigna de tan gran Sagrario; mas no dudo de tu benignidad humanissima, que admitirà debaxo de su Patrocinio estos escritos, no mirando la indignidad de la mano que los formò, si agradandose de la dignissima mano que los ofrece.

Psalms 44.  
Diod. lib 4. B14  
biot. c. 7. 69.

Asi lo espero de tu indecible piedad, AUGUSTISSIMA MARIA DEL SAGRARIO: y pues eres Sagrario vivo de Dios Padre, como te llamò S. Juan Damasceno: Sagrario del Divino Verbo, como dixo el Cardenal Damiano: Sagrario del Espiritu Divino, como te llama el defensor de tu Pureza S. Ildelfonso: Sagrario de la Beatissima Trinidad, como dixo Santo Thomàs de Villanueva: Sagrario en que Dios descansa, como dixo Pedro Blesense: Sagrario de inocencia desde su primer instante, como escriviò San Proclo: Sagrario de Virginidad, como sintiò San

Damasc in Med  
necis, Græc. 25.  
Mart.

Damian. ser. 10  
nat. Ioan. Bap. II.  
des lib de V. Maria  
cap. 10.

Thom. Villanova  
ser. 1. de Assump.  
Pet. Bles. l. 38.  
Procl. orat. 6. de  
Laud. B. V.

Damasc. orat. 7.  
de Nat. V. 11.

Mar. Mag. in  
Salve Reg.

Anselm. trat. de  
Concep. Marie.

Idem orat. ad B.  
Virg.

Rupert. lib. 4. in  
Cant.

Ricard. Laur. lib.  
10. de Laud. B.  
Marie.

Aug. serm. 18.  
de Sanct.

Gen. 273

Antonin. 4. p.  
tit. 15. cap. 2.

Eccles. 24.  
Berch. libr. 12.  
reduet. cap. 112.  
Honor. in sigill.  
B. M.

Anselm. lib. de  
Excel. Virg. cap.  
12.

Aug. serm. 15.  
de Sanct.

Juan Damasceno : Sagrario de misericordia , como dixo Mar-  
tino de Magistris : Sagrario de propiciacion , como escriví ;  
San Anselmo : Sagrario de todas las virtudes , como dixo el  
mis mo Santo : Sagrario de las Divinas Escrituras , como te lla-  
mò Ruperto Abad : Sagrario de los Sagrados Libros , como  
dixo tu devoto Ricardo de San Laurencio : *Sacrarium in quore  
positi fuerunt Sacri Libri* ; Admite este pequeño Libro en tu Sa-  
grario , para que vivificando tu espiritu sus palabras , salgan  
de tu Sagrario , como saetas encendidas para herir los corazo-  
nes , abrafandolos en debido amor de tu Santissimo Hijo , y  
tuyo. Admite ( piadosissima Maria ) estos humildes ruegos  
( te pido con voces de Augustino ) en el Sagrario de tu accep-  
tacion , para que se logre el fruto del zelo que te los ofrece  
*Admite nostras preces intra Sacrarium exauditionis.* A mi Eminentis-  
simo Principe , que te consagra esta Obra , asiste , enseña ,  
ayuda , para que con tu favor , consiga en su gobierno los  
aciertos que desea : llenale de las bendiciones copiosas de la  
divina dulçura ; que si alcanzaron à los descendientes de Jacob  
las que configuò de su padre , quando le vistò su madre Re-  
beca de los mejores vestidos que tenia : hallandose su Eminen-  
cia descendiente de Ildefonso en la Dignidad Primada , como  
no esperarè que le alcançen ( por ti , Rebeca Mystica , que di-  
xo San Antonino ) las bendiciones , que para Ildefonso conse-  
guiste al vestirle la Casulla ? Logre bendiciones , y fruto de  
su zelo esta Eminentissima Palma , que vive à la sombra de tu  
Soberania , pues eres la Palma exaltada en esta Imperial Ca-  
des ; y es propio de la Palma , fructificar à la vista de otra Pal-  
ma , para que colmada de merecimientos , sea trasplantada ,  
despues de larga fructuosa vida , al Parayso glorioso de las  
eternidades : y calle yà ( me dice San Anselmo ) el que no ha  
sabido hablar dignamente de tu grandeza : *tam sileat , qui dignè  
eloqui non potest.* Pero recibe ( Señora ) lo humilde de mis deseos ,  
y alcance por tu poderosissima intercession , el elpíritu que  
necesito , para digno Ministro de la Divina Palabra : *Accipe  
quod offerimus* ( digo con San Agustín ) *redona quod rogamus excusa  
quod timemus : quia tu es spes unica peccatorum : per te speramus delictorum  
veniam , & in te ( Beatissima ) nostrorum est expectatio prae-  
miorum.*

AL EMINENTISSIMO,  
 Y REVERENDISSIMO SEÑOR;  
 EL SEÑOR D. LUIS MANUEL FERNANDEZ  
 PORTOCARRERO,

PRESBYTERO CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA  
 de Roma, del Titulo de Santa Sabina, Protector de España,  
 Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Canciller Mayor  
 de Castilla, Adelantado Mayor de Cazorla, del Consejo  
 de Estado de su Magestad, Virrey, y Capitan General  
 de la Mar, y Embaxador Extraordinario de su Mag.  
 en Roma, &c.

E MINENTISSIMO SEÑOR, MI SEÑOR.



N continuacion de mi buen deseo de servir con mis pobres estu-  
 dios al bien comun, escrivi el segundo Tomo de QUARESMA  
 de Sermones Doctrinales; y naciendo tan dentro de los ter-  
 minos de V. Em. es ocioso dezir, que con toda propiedad per-  
 tenece à V. Em. y su dominio, en que se ve, que el consagrar  
 este Libro primogenito de mi agradecimiento, y veneracion  
 à la soberana atencion de V. Em. no ha sido en mi accion deliberada, sino  
 obligacion precisa de quien se halla favorecido con el caracter de Criado de  
 V. Em. y hechura de su liberalidad, en esta su Santa Primada Iglesia, en lo  
 que no puedo, ni debo callar las circunstancias de esta irregular eleccion,  
 que mas que otras cede en credito de el zelo santo con que enriqueciò à  
 V. Em. la bondad liberalissima de Dios nuestro Señor.

*Inst de refo  
 divi s cum  
 in suo solo*

Celebra Europa (Señor Eminentissimo) con muy justa razon, que aya  
 refucitado V. Em. en su tiempo el espiritu de la Iglesia Primitiva en las elec-  
 ciones, venerando el desvelo Apostolico con que V. Em. busca los Sugetos  
 de letras para las Dignidades, en tiempos, que mas se vsa buscar las Digni-  
 dades para los Sugetos: prenda, que entre las muy grandes de V. Em.  
 sobrefale, como si fuesse sola, que parece hablava con V. Em. Justo Lip-  
 sio, quando dixo, lo que yo con sus palabras: *Inter praclaras, & eximias vir-  
 tutes tuas, maximè tandem quasi, è sublimi quandam specula se ostendit; & extol-  
 lit benignitas illa tua, & innata propensio erga litterarum studiosos, que ita in te  
 elucet, ut videatur te à hanc unam virtutem natura genuisse, voluntas exercuisse,  
 fortuna servasse.* Puede muy bien V. Em. dezir de sus elecciones, lo que el  
 Rey Theodorico de las fuyas, que eran luzes, que salian como rayos de luz  
 del Sol de su justificacion, para mayor obtentacion de su justicia: *Exeunt à  
 nobis Dignitatis relucens quasi à Sole radij, ut in Orbis nostri parte resplendant  
 custodita iustitia.* Luzes llama à las Dignidades que daba; y con mas propie-  
 dad puede llamarlas luzes V. Em. pues aun en su mismo nombre de LUIS  
 (como dixo Claudio Rora) està significandose, que da luz: *Ludovicus, quasi  
 lucem donans.* Porque ha dado V. Em. en tan acertadas elecciones, luzes pa-

*Lip. in  
 Critic.*

*Cassod. libi  
 6. ep. 25.*

*Claud. Ror.  
 in vit. Sancti.*

Cassod. lib.  
9. epist. 22.

ra la Catedra; para el Pulpito, para los Tribunales, para el Confessionario, para el Cabildo, Altar, y Coro de su Santa Iglesia: porque no ha atendido V. Em. à mas respetos humanos, que à los meritos de los Efectos en que puede complacerse V. Eminencia como Athalarico se complacia: *Electio nostra de meritis venit, & tanto quis animo nostro proximat, quo bonis studijs societate coniungitur.*

Entre todas estas elecciones de V. Em. tan justamente aplaudidas, sobresale (Señor Eminentísimo) la que V. Em. hizo de mi pequenez, quando mas retirada, olvidada, y abstraída: porque en los otros Sujetos grandes que V. Em. ha promovido, se conoció la justificacion de V. Em. en mi, su grande liberalidad. Para elegir à otros, miró V. Em. sus personas, y meritos para el premio; para elegir à mi cortedad, se miró V. Em. à sí mismo, pues nunca avia visto V. Em. mi persona, ni en mi ay meritos que mirar; y así lo que va de mirar V. Em. prendas que le obliguen, à mirarse à sí para darse por obligado, esso va de las otras elecciones (propiamente elecciones, por ser de entre lo bueno, lo mejor) à la que en mi debo llamar, no tanto elección, quanto creacion, pues de nada fundó V. Em. vn Canonigo de su Santa Iglesia, para que nunca pueda yo atribuir à mi, ni mis diligencias (ni aun deseos, ni imaginaciones) esta singular honra; y ser todo, como debo serlo, del reconocimiento, como mas favorecido en vn todo. Obró conmigo V. Em. como Sol, que no mira meritos para dár su luz: *Ludovicus, lucem donans.*

Berch. lib.  
12. reduct.  
cap. 112.

Judic. c. 4.

Esto solo, aunque tanto (Eminentísimo Señor) era bastante motivo para explicar en esta Dedicatoria, quando de mi obligacion es poner à los pies de V. Em. este Libro, como lo es el Autor, para indice de mi agradecimiento; mas quando à esto se junta la grandeza que venera el mundo en V. Em. que otra proteccion mas segura puede buscar à esta humilde obra de mi corto estudio? Porque si miro proceder à V. Em. de la Casa Nobilísima de Palma, Arbol siempre victorioso, cuyas hojas son espadas: como no esperarè, que puestas las de este Libro entre sus hojas, sean espadas para vencer vicios, siendole feliz presagio (como en Debora lo fue) el estar à la sombra de la Palma, para conseguir victorias del Sisara de la culpa? *Sedebat sub Palma.* Voy por luz para vencer las tinieblas, à quien como Sol de nobleza comunica rayos de proteccion: *Ludovicus, lucem donans.*

Cassod. lib.  
18. cap.  
1. Reg. 1.

Si atiende à V. Em. Dean de su Santa Iglesia, quando se competian la corta edad, y la madurez del juicio, como Athalarico dezia: *Contenuit flos aetatis, & maturitas mentis*; al ver vn Samuel de pocos años en su residencia continua: *Maneat ibi rugiter*, zelando con admiracion à tan gravísima Comunidad, haziendose amar, y temer para el mayor servicio de Dios: que fruto no debo prometerme, amparando aora V. Em. este Libro, que sale para estos fines del divino agrado, si aun entonces fue V. Em. luz que la dió con su zelo, y exemplo para alumbrar à todas las Iglesias del mundo? *Ludovicus, lucem donans.*

Ludov. vi.  
vid. trat.  
22. persequens.

Si considero à V. Em. Creado Cardenal de la Santa Iglesia de Roma con la Sacra Purpura, que es imagen (como dixo Ludovico Viveldo) del fuego en que arde de amor, y caridad para defender la Iglesia de Dios: *Pileus rubens datur Cardinalibus, quia igne amoris, & charitatis pro Ecclesia Christi ardere debent, & ex charitate omnia facere, ut mente ac spiritu etiam martyrio non deficiant*: que mas propio abrigo pudo solicitar mi encogimiento, que el de la Purpura Sagrada de V. Em. para promover en las almas el Divino Amor, pues

pues para alentar à los Israelitas à caminar à la tierra de Promission . imagen de la Gloria , ordenaba Dios , que vistiessen de Purpura la mesa de los panes de la posicion , simbolo de la doct̃na con que se sustentan las almas ? *Ex tendent desuper pallium coelestem.* Del fuego de caridad de V. Em. espero luz para el fruto que deseo : *Ludovicus , lucem donans.*

Num. 29

Si mira mi veneracion à V. Em. en el primer folio de las Españas , aqui es donde comunica V. Em. el lleno de sus luces en la vigilancia Pastoral , ya juntando Synodo para el mas ajustado gobierno de su Diocesi , ya creando Juezes , y Ministros competentes , ya trayendo Ministros Evangelicos para repetidas Misiones , ya zelando en continuo desvelo , por cortar escandalos , ya componiendo discordias , ya defendiendo la Inmunidad Eclesiastica , ya luchando su caridad con la esterilidad , y miseria de los tiempos , para que no la conozcan los Hospitales , las Comunidades Religiosas , y los pobres de todas esferas : *Lucem donans.* Pues como no se animará este pobre Libro à esperar ?

Aqui ( Señor Eminentissimo ) llegaba con la pluma mi reconocimiento , con deseo de dilatarse en la expresion de mi gratitud , y motivos de el acierto de mi eleccion de Patrono , quando me llega e! mandato de V. Em. para que en su nombre dedique este Tomo à MARIA SANTISSIMA nuestra Señora , en su Milagrosissima , Devotissima , y Magestuosa Imagen del Sagrario de su Santa Iglesia Primada ; y para no dilatar mi rendida , y prompta obediencia à tan gustoso mandato , dexo ya de proseguir aqui , y passo à executar lo que V. Em. me manda , rogando siempre à Dios nuestro Señor me guarde la Eminentissima Persona de V. Em. colmandola de su perfectissimo amor , para la mayor gloria de su Divina Magestad , como la Christianidad ha menester.

Eminentissimo Señor , mi Señor

Està à los Pies de V. Eminencia

Su mas rendido Criado , y Capellan,

Doct. D. Joseph de Barcia  
y Zambrana.

**APROBACION DEL DOCTOR DON CHRISTOVAL RUIZ**  
 Franco de Pedrosa, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las  
 Españas, Teologo de Camara, y Confessor que fue del Eminentissimo  
 Señor Cardenal de Aragon, Arçobispo de Toledo, Primado  
 de las Españas, &c.

**P**Or comission del señor Doct. D. Fernando Gracia Davilay Carrillo, Arçediano de Guadalaxara, Dignidad, y Canonigo en esta Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, Oidor del Consejo de la Governacion de este Arçobispado, Contador Mayor de Rentas Dezimales en el, y Vicario General en dicha Ciudad, y todo su Arçobispado: he visto vn libro, cuyo titulo es: *Quaresma de Sermones Doctrinales, segundo Tomo*; su Autor, el Doctor Don Joseph de Barcia y Zambrana, natural de la Ciudad de Malaga, antes Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro Monte de Granada, Catedratico de Sagrada Escritura de sus Escuelas, Visitador General del Arçobispado de dicha Ciudad, y aora meritissimo Canonigo de esta muy Santa Iglesia Primada; y aviendo considerado estos Sermones los discursos, y doctrinas que contienen, y oido lo que predica, entre las circunstancias, y muchas excelencias, que ha podido mi cortedad reconocer en ellos, lo que en primer lugar me ha llevado la atencion, es el ver tan iguales en el Autor la persuasion de sus voces en el Pulpito, y la eficacia con que mueven sus escritos; y he discurredo, que nunca mas propriamente que en este ingenio se verifican las calidades, que deseaba Justo-Lipio en el de los Escritores, quando dezia: *Ingenij non solum lumen, sed calorem*; claridad, y luz de enseñanza para ilustrar los entendimientos, y calor que inflame las voluntades, disponiendolos para el aprovechamiento, lo qual sera manifesto à quien leyere estos Sermones, como los demàs que tiene ya publicados, cuya doctrina mueve con tanta valentia, que parece encierra en si vna oculta fuerça, que dispone el animo para rendirle à su eficacia, no menos que quando la animada voz persuade, y exorta, como felizmente se experimenta en esta Imperial Ciudad, desde que la grandeza, santo zelo, y incomparable cuydado del mayor lustre de su Santa Iglesia, y del mayor bien espiritual de sus subditos, movió al Eminentissimo Señor Don Luis Manuel Fernandez Portocarrero, Arçobispo de Toledo, mi señor, para trasladarle del Monte Santo de Granada, al Candelero de su muy Santa Iglesia Primada.

Just. Lips.  
 in cant. ad  
 Germ. &  
 Gall. epist.  
 35.

Siendo cierto, que el agregado de prendas, que Dios ha depositado en el Autor, le hazen tan à proposito para el ministerio de la Predicacion Apostolica, que se puede dezir sin miedo de errar, ni riesgo de adulacion, que en estos tiempos de tanta calamidad, en que abundan los vicios, y miserias, y en que parecen no queda otro recurso, que pedir à Dios el remedio, como lo dezia San Agustin en los suyos, escribiendo à Victoriano: *Plangenda sunt haec non miranda, & exclamandum ad Deum, ut non secundum merita nostra, sed secundum misericordiam suam à tantis malis liberet nos*. Ha dispuesto la Divina Providencia, que aya en España vn tan insigne, y singular Varon, que con sus bien templadas voces en la Predicacion Apostolica, y la suavidad de sus escritos en los Sermones, introduzca en los corazones la doctrina para la reformation de costumbres, que así lo ha hecho su Divina Magestad en las ocasiones que la necesidad lo ha pedido, como lo publican los Anales Ecclesiasticos de los passados siglos; y andose à la Estampa estos escritos, se eternizarà en estos la enseñanza para lo futuro;

S. Aug. ep.  
 122. ad  
 Victorian.

turo, que por effo dixo discreto Triterio, que es mayor la excelencia del Escrip-  
tor, que del que predica: porque de este, falta la exortacion, quando dexa  
de orar; pero en aquel, persevera, por repetidos años el magisterio *Maior*

*Triterio de  
Laudib.  
scriptis.*

Y estan estos Sermones tan copiosos de erudicion, y de verdades Catholicas,  
descubiertas a la luz del desengaño, que no dexan que desear, para fervorizar  
las almas, y introducir las por el suave camino de la virtud, y apartarlas de  
los asperos despeñaderos del vicio, usando el Autor con destreza, de gran numero  
de las moralidades, con mucha frecuencia en sus discursos, ponderando las  
con toda viveza, que es admirable la mocion que causan, para el aborrecimiento  
de las culpas, alentando al mismo tiempo, con la esperanza del perdon; incita  
vnas vezes, las almas a la tristeza, redarguyendo la impiedad; ya aliena  
otras vezes, a la tolerancia en los trabajos, acusando incessantemente los vicios.  
Condena a cada passo la soberbia; y exalta lo heroyco de la humildad.  
Consuela con la excelencia de la caridad; aficionando los Fielés al amor de  
Dios, y del proximo, para apartarlos de los torcidos pasos de la perdicion, como  
todo se reconoce en esta Obra, a quien se puede, sin violencia, aplicar lo  
que ponderaba Casiodoro de la Sagrada Escritura: *Modo tamen aut tristitiam  
persuadet, aut impietatem redarguit, aut tolerantiam predicat, aut vitia mobilitatis  
accusat, aut superviam damnat, aut bona humilitatis exaltat, aut charitate plenissime  
consolat, aut aliquid tale commemorat, quo ad probos mores excitet, a nefarijs cogita-  
tionibus respectu pietatis abducit.*

*Cassiodorus  
lett. c. 8.*

Y estos diversos afectos, tan convenientes para la utilidad espiritual de las almas,  
son ya como connaturales en el Autor, por el continuo estudio que ha  
tenido en la leccion de las Divinas Letras, y de los Santos Padres de la Iglesia,  
de quien ha bebido, como de fuentes limpias, y saludables, el espiritu de cada  
vno: y como curioso, y diestro Jardinero, ha recogido del ameno jardin de sus  
escritos, las mas fragrantas fiores, para componer el hermoso ramillete, que nos  
presenta en cada vno de los Libros, y en cada vno de los Sermones que ha publicado,  
imitandolos en lo que mas se aventajaron; a San Geronimo en ordenar los escritos;  
en el desbaratar los vicios; a Lactancio; en el componer, y edificar las almas,  
a Agustin; a Basilio, en el corregir; en consolar, a Gregorio; y en el perseverar  
en la enseñanza, a Ambrosio. Y así a los demás, que no refiero, por no dilatar  
me; y me remito a lo que mejor expreso Sydonio Apolinar, siguiendo este  
argumento, y aplicandolo a los escritos de Caudiano, Presbytero de Viena; y no  
con menos propiedad, se puede afirmar de nuestro Don Joseph de Barcia,  
Presbytero de Malaga; ya con justa razon, de Toledo, por Hijo de esta muy Santa  
Iglesia: oygamos a Sydonio, que con viveza lo significa: *Tam*

*Sydon. Apo-  
lin. libr. 4.  
epist. 2.*

*si ad Sacrosanctos Patres pro comparatione vniatur, instruit ut Hieronimus, destruit  
ut Lactantius adstruit ut Augustinus, attollitur ut Hilarius submittitur ut Ioannes, et  
Basilus corripit, ut Gregorius consolatur, ut Orosius affluit, ut Rufinus stringitur, et  
Eusebius narrat, ut Eucherius sollicitat, ut Paulinus provocat, ut Ambrosius perseuerat.*  
Usa muchas vezes el Autor, para mejor explicar las moralidades, de similes,  
y lo hace como el mismo lo explica, en el Prologo del primer Tomo de su  
Despertador Christiano, por imitar a Christo, Señor, y Maestro nuestro, que  
se explicaba con similes, y parabras, como lo dice San Mateo: *Et sine parabolis  
non loquebatur.* Y tambien para explicar con mas claridad su concepto a la gente  
judá, aviendo antes manifestado a los Doctos con el Texto; y con este estilo  
hace evidencia en sus persuasiones; y como palpable la inteligencia; y en par-  
ticular;

*Matth. 6.  
11. v. 14.*

ricular quando se vale de algunos exemplos de cosas materialas , que se le ofrecen à la vista , con que logra la atencion de los oyentes, y con suave eficacia los convence , mereciendo muy bien por esto el elogio , que Sixto Senense publica de los escritos de San Gregorio : *Tantaque de virtutibus, & vitijs efficacia loquitur, ut ea videatur non solum verbis, sed formis quodammodo visibilibus, & palpabilibus demonstrare.*

Sixt. Senens. lib. 4.  
sua Bibliot.  
de S. Greg.

Y no se debe esfrñar aya conseguido tan felizmente el Autor se celebre su doctrina , y sea recibida con general aplauso, y aprovechamiento, porque cumple perfectamente con las obligaciones de Doctor Eclesiastico , conformando su regulada vida , y exemplares costumbres con la doctrina que predica , y escribe. No me dilatarè en este discurso , por no mortificar su humildad , ni sonrosèar su modestia ; pero no omitirè lo que los que le conocen, y tratan , tienen experimentado, de su retiro , su silencio, su compostura , en obras , y palabras, sin que se advierta alguna, que no sea de exemplo vivo, para componer à quien las oye , sin negarse à la asistencia de Exercicios espirituales , donde puede vtilizar à otros ; ni al trabajo del Confessionario , para el consuelo de quien le busca , siguiendo puntual el modelo que nos dexò San Isidoro , Arçobispo de Sevilla, de vn verdadero Doctor de la Iglesia , y Apostolico Predicador. Oyganmos al Santo , que me desempeñaràn sus palabras , si con atencion , y Christiana piedad se hiziere el cortejo: *Sacerdotis prædicatio operibus confirmanda est, ut à eo quod docet verbo instruat exemplo, vera est illa doctrina, quam vivendi sequitur forma, nam nihil turpius est, quam si bonum, quod quisque sermone predicat, explere opere negligat, tunc enim utiliter prædicatio profertur, quando efficaciter adimpletur.* Dexo de traducir el texto , por no descomponer lo acorde de sus clausulas ; y serà superflua la aplicacion en punto tan sabido , y solamente dirè , que como antes se publicaban en Toledo las noticias que esparcian las Proviacias de Andaluzia , y por ellas era conocido el Autor , aora la experiencia no nos dexa dudarle ; y podèmos dezir con el Psalmista : *Sicut audivimus, sic vidimus.* Como lo oimos, así lo hemos visto ; y intimarles à los Ciudadanos de Granada lo que los de la Ciudad de Sichar à la muger Samaritana, que convertida predicaba las excelencias de Christo : Ya no por lo que publicais lo creemos , sino por lo que nosotros avemos visto , y verificado : *Quia iam non propter tuam loquelam credimus, ipsi enim audivimus.* Y añadiera con grande satisfacion mi afecto lo que la Reyna Sabà dixo à Salomon , que son mayores las prendas de sabiduria , y virtud de este insigne Sugeto , que las que publicaba la fama : *Maiores est sapientia, & opera tua, quam rumor, quem audivi.*

S. Iñ. Arch.  
Hispal. lib.  
3. sentent.  
cap. 36.

Psalm. 47.  
v. 9.

Ioan. c. 4.  
v. 42.

3. Reg. cap.  
10. v. 7.

Por todo lo que dexo referido , y porque no contiene este Libro cosa que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fè Catolica , y buenas costumbres , se le puede , y debe dar la licencia que pide para estamparle ; y aunque las leyes de caridad , no dudo , obligaràn al Autor à proseguir en la publicacion de otros muchos libros de esta calidad , fuera muy conveniente se asegurara mas la prosecucion de estos escritos con preceptos rigórosos , que se impusieran los que tienen autoridad para ello , pues redundà todo en mayor servicio de Dios nuestro Señor , bien de su Santa Iglesia , y mas seguro aprovechamiento de las Almas. Así lo siento. En Toledo à quinze dias del mes de Febrero de mil y seiscientos y ochenta y seis años.

Doct. D. Christoval Ruiz  
Franco de Pedroso.

LICENÇA

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**E**L Doct. Don Fernando Garcia Davila y Carrillo, Dignidad de Arce-  
diano de Guadalaxara, y Canonigo de la Santa Iglesia desta Ciudad  
de Toledo, del Consejo de la Governacion; Contador Mayor de Rentas  
Dezimals, Inquisidor, y Vicario General en esta dicha Ciudad, y su Arçobis-  
pado, &c. Por la presentè ( como Ordinario deste Arçobispado ) doy  
licencia al señòr Doct. D. Joseph de Barcia y Zambrana, Canonigo de la  
Santa Iglesia desta dicha Ciudad, para que pueda dàr à la Estampa el segun-  
do Tomo de *Sermones Doctrinales de Quaresma*, que en vttud de comision  
mia se han visto, y examinado, y no tienen cosa alguna que se oponga à la  
pureza de nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Toledo  
à diez y ocho de Febrero de mil seiscientos y ochenta y seis años.

Doct. D. Fernando Garcia  
Davila y Carrillo.

Por su manda do;

Don Miguel Garcia Pastor,  
Not. Apost.

---

**CENSURA DEL REVERENDISSIMO PADRE**  
*Maestro Juan Bautista Malo, de la Compañia de Jesus, Maes-  
tro de Theologia, y Preposito que ha sido de la Casa  
Professa de la Imperial Ciudad  
de Toledo.*

M. P. S.

**P**Or mandado de V. A. he visto el *segundo Tomo de Sermones de Quaresma*,  
que pretende dàr à la Estampa el Doct. Don Joseph de Barcia y Zam-  
brana, antes Canonigo de la Colegial del Sacro Monte de Granada, y Cate-  
dratico de Escritura de sus Escuelas, y al presente Canonigo desta Santa Igle-  
sia de Toledo, Primada de las Españas. Y confieso que la Censura, por mu-  
cho que se ajuste, y ciña à terminos de sincera Aprobacion, aviendo de dezir  
algo de lo que el juicio concibe, y halla que admirar en la Obra, es de temer,  
que parezca encarecimiento. Porque doctrinas tan substanciales, y tan im-  
portantes à la vida Christiana; assumptos tan fundados, y tan propios de el  
sentido del Evangelio; lugares tan genuinos, y tan conformes con el espiritu  
de la Escritura; sentencias tan sucintas, y tan acres para penetrar al alma, y  
imprimirse en la memoria; discursos tan ingeniosos, y tan legitimos para  
convencer la razon; autoridades de Padres tan ajustadas, y tan escogidas pa-  
ra confirmar la verdad; los símiles tan vivos, y tan claros, que todo lo que  
quiere

quiere dezir con facilidad maravillosa se entiende, los terminos tan llanos, y tan decentes, que todo lo que dize, con general accepcion se oye; el estilo elegante, y puro, sin afectacion, ni violencia; su erudicion Sagrada, y Politica, con discrecion, y sin redundancia; los afectos retoricos oportunos, y poderosamente eficazes para mover, para persuadir, para corregir, para inducir temor de las penas, para poner horror à las culpas, para alentar à la observacion de la Ley, para facilitar el camino del Cielo, y el exercicio santo de las virtudes: son efectos de estudio, y primores de acierto tan relevantes, que concurriendo, como concurren en este Libro, sin poner los ojos en otro, de los muchos que con semejante felicidad ha sacado à luz el Autor, le merecen veneracion como à Misionero Apostolico, atencion como à Orador Evangelico, estimacion como à insigne Escriturario, credito como à consumado Theologo, aplauso como à Varon Erudito, Politico, Eloquente, Prudente, y à todas luzes, y en todas prendas absolutamente Grande. Por lo qual juzgo, que V. A. mandará darle la licencia que pide, y todos deberemos agradecerle, las que para imprimir trabajos del genero de aqui adelante llegare à pedir. Toledo, y Agosto veinte de mil y seiscientos y ochenta y seis.

Juan Baptista Malo.

---

## SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tienen Privilegio de su Magestad, los herederos de Gabriel de Leon, por cesion hecha del Señor Obispo de Cadiz, Don Joseph de Barcia y Zambrana, para poder imprimir, y vender todas las Obras, que su Ilustrissima escribió, como consta de su original, despachado en el Oficio de Don Miguel Rubin de Noriega, su fecha en Madrid à diez de Mayo de mil setecientos y diez y ocho.

Este libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, segundo Tomo*, corresponde con su original.

Lic. D. Simon Joseph de Olivares  
y Valazar.

---

## SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real este libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, segundo Tomo*, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de la certificacion, que della dió Diego Guerra de Noriega, Escrivano de Camara de dicho Consejo.

# T A B L A

## DE LOS SERMONES DE ESTE

### Tomo segundo, del Despertador Christiano

### Quadragesimal.

<b>S</b> ermon 41. y primero <i>del Viernes tercero, de la Viña,</i>	pag. 13.
Sermon 42. y segundo de la misma Feria,	pag. 23.
Sermon 43. y tercero de la misma Feria,	pag. 39.
Sermon 44. del <i>Sabado tercero, del Prodigio,</i>	pag. 49.
Sermon 45. del <i>Domingo tercero, del Mundo,</i>	pag. 61.
Sermon 46. y segundo del mismo dia,	pag. 74.
Sermon 47. del <i>Lunes tercero, de los Milagros;</i>	pag. 84.
Sermon 48. y segundo de la misma Feria,	pag. 95.
Sermon 49. del <i>Martes tercero, de la Correccion,</i>	pag. 105.
Sermon 50. del <i>Miercoles quarto, de las Tradiciones;</i>	pag. 119.
Sermon 51. y segundo de la misma Feria,	pag. 128.
Sermon 52. y tercero de la misma Feria,	pag. 140.
Sermon 53. del <i>Jueves quarto, de la Suegra de San Pedro;</i>	pag. 149.
Sermon 54. y segundo de la misma Feria,	pag. 158.
Sermon 55. del <i>Viernes quarto, de la Samaritana,</i>	pag. 169.
Sermon 56. y segundo de la misma Feria,	pag. 178.
Sermon 57. y tercero de la misma Feria.	pag. 187.
Sermon 58. y quarto de la misma Feria,	pag. 197.
Sermon 59. y quinto de la misma Feria,	pag. 209.
Sermon 60. del <i>Sabado quarto, de la Adultera,</i>	pag. 219.
Sermon 61. del <i>Domingo quarto, de Panes, y Pezes;</i>	pag. 236.
Sermon 62. y segundo del mismo dia,	pag. 246.
Sermon 63. y tercero del mismo dia,	pag. 260.
Sermon 64. del <i>Lunes quarto, del Azote en el Templo;</i>	pag. 269.
Sermon 66. del <i>Miercoles quinto, del Ciego,</i>	pag. 281.
Sermon 67. y segundo de la misma Feria,	pag. 290.
Sermon 68. y tercero de la misma Feria,	pag. 306.
Sermon 69. del <i>Jueves quinto, del Difunto de Nadm;</i>	pag. 314.
Sermon 70. del <i>Viernes quinto, de Lazaro,</i>	pag. 323.
Sermon 72. y segundo de la misma Feria,	pag. 232.
Sermon 73. y tercero de la misma Feria,	pag. 346.
Sermon 74. del <i>Sabado quinto, de la Luz;</i>	pag. 355.
Sermon 75. del <i>Domingo quinto, de la Verdad;</i>	pag. 368.
Sermon 76. y segundo del mismo dia,	pag. 378.
Sermon 77. y tercero del mismo dia,	pag. 393.
Sermon 78. del <i>Lunes quinto, de buscar al Señor;</i>	pag. 403.
Sermon 79. del <i>Martes quinto, del tiempo del Señor;</i>	pag. 411.
Sermon 80. del <i>Martes quinto, de los Tabernaculos;</i>	

Despues del ultimo Sermon de cada dia, se hallarán Remisiones copiosas al Despertador Christiano, para formar Sermones de los mismos dias; y al fin de este Tomo, dos Indices, vno de Sagrada Escritura, y otro de las cosas notables.

# PROLOGO.

Sirve mi buen deseo (benigno Lector) à tu dignacion, publicando yà el segundo Tomo de mi Quaresma; y no sé que tenga que añadir, à lo que te dixè en el Prologo del primero, sino que juzgando darla toda en dos Tomos, como alli lo ofrecì, ha parecido conveniente dilatarla à tres, para que en el tercero (que yà se empieza) vaya vna Semana Santa cumplida. Sigo en este el estilo, y orden que en el primero, citando pruebas del Despertador, continuando las Remisiones à dichos cinco Tomos, que yà se están imprimiendo en folio, para que los halles mas juntos: y aunque la grande benignidad (rímia es) con que has favorecido mis borrches. pudiera averme adquirido alguna autoridad, para citarme Autor de los Pensamientos, no he podido acabarlo conmigo, sin passar al apc yo de lo que digo, con la autoridad de los Santos Padres, y Expositores, acordandome de lo que con gran juicio dixo Tertuliano, que hace sospechoso, de que pretende la vanidad de sus estudios, el que huye de traer la autoridad de los Maestros: *Prædicatio Discipulorum suscepta fieri potest de glorie studio, si non assistat autoritas Magistrorum*; bien que deseo executar el consejo de Seneca, de hacer con la eccien del estudio substancia propia, lo que en los libros es solo materia del alimento, para que (como dixo el gran Philosopho) no sea solo copiar sentencias el predicar, y escribir, sino digerir especies para alimentarme, y alimentar: *Quæcumque habemus non patiamur integra esse, nec aliena sine, sed comoquamus illa; alioquin in memoriam ibunt non in ingenium*. Pidote encarecidamente, hagas memoria de mi necesidad en tus oraciones, pagando en esso la buena voluntad con que te sirvo; que me pone en gran temor, lo que escriviò Sidonio à Consencio, que importará muy poco en el juycio de Dios, aver sacado à luz muchos Opusculos, si el Autor no vâ asistido de muchas buenas obras: *Tempus est meminisse nostra post mortem non episcula, sed opera pensanda*. Debate yo esta caridad, que tambien será vtil para ti: pues si me alcanças de Dios nuestro Señor el espíritu, y zelo que me falta, saldrán mejorados los demás Tomos de Sermones de Fiestas, que he prometido, y deseo darte con brevedad. *V A L E,*

Tertul. l. b.  
a. contr.  
Marco. cap.  
2.

Seneca ep.  
86.

Sidon. lib.  
2. ep. 40.



# S E R M O N

## QUADRAGESIMOPRIMO.

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA;  
y primero de esta Feria.

EN SANTIAGO DE GRANADA, AL SANTO  
Tribunal de la Fè. Año de 1680.

*Homo erat Pater Familias, qui plantavit Vineam, &c. Ex Evang. lect. Matth. cap. 21.*

### SALUTACION.



**P**OR mas que pretendan las nubes obscurecer porfiadas los resplandores del Sol; puede mas el Sol, para desvanecer el intento de las nubes; pues no solo puede, y suele deshazerlas, sino las obliga à que ellas mismas publiquen aquellos resplandores que intentaron obscurecer. Esta es vna de las excelencias mayores de la verdad, que no duda traer en su abono aun à la mentira misma; ni para el que pretende convencer, suele valerle de otra diligencia, que hazerle Juez de su causa. De esta traza se sirvió Dios nuestro Señor, para que David conociesse su pecado, y se confundiesse; porque bien pudo el Profeta Nathàn; dezirle con claridad su delito; para que se atrepintiera; mas si lo hiziera así (dize el Abulense) pudiera David buscar alguna escusa à su pecado; y así fue conveniente hazerlo Juez de su causa, en aquella Parábola de la obegita, para que mas se confundiesse, al ver, que sin advertirlo, avia dado sentencia contra sí. De esta misma

diligencia usò el otro Profeta con el Rey Achab, despues que perdonò la vida contra la voluntad de Dios al Rey de Syria Benadab, para que en su misma sentencia advirtiesse la muerte infeliz que esperaba à su piedad iniqua. De esta fuerte lo practicò Moytes, dando à beber, hecho polvos, al Pueblo idolatra el Becerro que supersticiosos adoraron, no solo (como dixo San Ambrosio) para quitarles la ocasion de la idolatría, sino para que con la experiencia de ver hecho polvos à su Dios imaginado, ò se defengañassen, ò se confundiesse. Es tortar la cabeza à Goliath, y à Holofernes con sus espadas mismas.

Y aunque parece piedad a queste estílo, por hallarse tan de puertas adentro el amor propio, que juzga siempre, y sentencia à su favor, es constante que no ay Juez tan severo, ni mas cruel verdugo, que la conciencia propia. Admiravase San Ambrosio, de que aviendo el alevoso Discipulo cometido aquel delito tan à todas luzes enorme, y aviendolo confessado con tanta claridad, no hubo Juez, ni Pueblo que le condenasse, y

*Chrif. hom.  
4. o. in Mat.*

*2. Reg. 12.*

*Abul. ibi  
quæst. 2.*

*3. Reg. 20.*

*Exod. 32.*

*Amb. Epist.  
56. ad Rom.  
enul.*

*1. Reg. 17.  
Judith 13.*

*Amb. ser. 3.  
in Dan.  
Adarb. 27.*

Sermon ~~24~~ del Viernes tercero

2  
 fuese su merecido. Mas como no? Dize San Leon Papa. Para tal delito no era facil hallar Juez, verdugo, y pena competente; y assi dispuso la permission divina, que el mismo fuese su Juez, y se condenasse; porque ninguno pudiera hallarse tan cruel como el mismo Judas. Merito (dize San Leon; hablando con el mismo) *merito tibi tua poena commissa est: quia in supplicium tuum nemo te seior potuit inveniri.*

Leo. serm. 16. de Pas.

3  
 Esto (Fieles) es lo que passa oy con los Escrivas, y Fariseos, à quienes propuso Jesu Christo nuestro Redemptor la parabola sabida, y celebrada de vna Viña, que despues de plantarla, cercarla, y prevenirla de todo lo necesario, la entregò vn Padre de familia su dueño à vnos arrendadores, para que la cultivassen, y pagassen los frutos à su tiempo; pero los ingratos labradores, viendo que embiava por el fruto à vnos Criados, sobre no pagarles como debian, à vno hirieron, mataron à otro, y à otro apedrearon. Embiò à otros el Padre de familia; pero les pagaron de la misma fuerte. En fin embiò à su Hijo, para que el respeto mayor los obligasse; y facandole de la Viña, lo mataron. Què os parece (les dixo entonces el Salvador) què harà el dueño de esta Viña, quando vea lo que passa? Què ha de hazer? Dixeron ellos. Destruirà à estos renteros crueles, è ingratos, y darà la Viña à otros que le correspondan, como es justo. Veis (Fieles) como los haze el Redemptor Juezes de su causa? Veis como las nubes dentas de su malicia no pudieron obscurecer la verdad? Veis como ellos mismos sentenciaron rigurosos contra su villana ingratitud? Pues esta sentencia que dais vendrà sobre vosotros (concluyó Jesu Christo Señor Nuestro) porque os será quitado el Reyno de Dios, la Fè, la Monarquia, y el Sacerdocio, y se darà à otros, que sean agradecidos: *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.* Aqui ya entendieron bien que hablava con ellos la parabola, para su enmienda.

Christ. hom. 69. in Mat. 23. 24.

da. Quiera nuestro Señor, que nosotros la aprovechemos, y darne su gracia, para que yo la proponga, y descubra algunos de los mysterios que oculta, para enseañança nuestra. Yà sabéis, què medio para alcançarla, es la poderosa intercesion de Maria Santissima; y assi lleguemos à suplicarla, diciendo: *AVE MARIA.*

*Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam, &c. Ex Evangel. lect. Matth. cap. 21.*

§. I.

LA VIÑA QUITADA A LOS ISRAELITAS, es un libro de escarmiento para los Christianos.

4  
 NO aplicarse à leer en este libro grande del vniverso (Señor) que compuso el poder, sabiduria, y bondad de Dios, para que leyessen los hombres su grandeza, puede nacer del descuido de los hombres. No leer en el dilatado volumen de los divinos beneficios, aunque siempre es villana ingratitud, puede alguna vez con el olvido disculparse. No aprender en el admirable tratado de los buenos exemplos de los Justos, puede atribuirse à inadvertencia. Pero no leer, ni aprender en el bien impresso libro de los escarmientos de los pecadores, à mas de fer torpe ignorancia, descuido, inadvertencia, y olvido muy culpable, es indignissima aborrecible ceguedad, digna de los mayores castigos. Bien los temia Lamech, quando esperaba mucho mas castigo que Cain: *Septuaginta ultio dabitur de Cain: de Lamech vero septuagies septies* por que aviendo visto el castigo que hizo en Cain, por aver quitado la vida à su hermano Abèl (dize San Juan Chrisostomo) no aprendiò su enmienda en su escarmiento, y quitò la vida à Cain; *Qua enim venia fuerit dignus, qui alterius poena emendatior non fit?* De aqui se entenderà vn secreto digno de reparo.

Vid. Desp. ser. 40. n. 18. ser. 13. n. 19. ser. 68. n. 7.

Genes. 4.

Christ. hom. 20. in Genes. 9.

Quan-

Quanto tiempo vivió el Patriarca Noè, despues del Diluvio? Consta del texto, que fueron trecientos y cinquenta años: *Genes. 5. Vixit Noè post diluuium trecentis quinquaginta annis.* Què hijos tuvo en todo esse tiempo? Ninguno leemos. Antes del Diluvio, siendo Noè de quinientos años, si tuvo tres hijos, Sèn, Chàm, y Japhèt; pero despues, ni en los cien años que corrieron hasta el Diluvio, ni en todos los otros, hasta novecientos y cinquenta, que fue la edad de que murió, tuvo hijo alguno. Va game Dios! en vn tiempo en que para la poblacion del mundo era licito tener muchas mugeres; tanto que de los tres hijos de Noè, llegó à ver tantos descendientes, que fumandolos Philòn, dize passaron de novecientos mil: en este tiempo no tiene Noè algun hijo? Què es esto? Què ha de ser? Dize vn Exopositor docto. Que viendo Noè castigado al mundo por los pecados deshonestos, concibió à vista del escarmiento tanto temor, que aun se negò à las delicias licitas del matrimonio: *Credibile est, quod Sanctus Noè postquam tantum diluuium vidit continentissimè segefferit, cum per trecentos annos post diluuium vixerit, & alios non legamus eius filios, prater eos qui ipsi erant ante diluuium.*

5 Tanta fuerça tiene vn escarmiento bien leido, y tanta pena merece vn escarmiento mal aprovechado. Veamos, pues, què fuerça haze à los Christianos el escarmiento, que oy nos propone la Iglesia en el castigo de los Hebreos; ò si no haze fuerça para enmendarse, què castigo espera à los que no aprovecharen vn escarmiento tan grande; y tan horroroso. Plantò Dios nuestro Señor en la tierra de aquel su antiguo Pueblo la Viña de su Fè, y verdadera Religion; como lo dixo David: *Quam plantavit dextera tua.* Es así comun sentir de los Padres: Pusose su cerca fuerte, que es, segun Victor Antioco, la divina proteccion: segun Santo Thomàs, las Divinas Escrituras: segun San Geronimo, la defensa de los Angeles: y segun San Chry-

stomo, el Patrocinio de los Patriarcas antiguos. Labróle su lugar, que fue, dize San Geronimo, el Templo de Gerusalem, en que se ofrecian los sacrificios. Le edificò su Torre, que fue (dize San Hilario, y San Geronimo) la ley que les diò para su defensa. Dispuesta así con todo lo necessario, la arrendò à vnos Labradores, que fueron los Sacerdotes, para que cultivandola, llevasse fruto de gloria de Dios, y vtilidad de aquel Pueblo. Llegò el tiempo del fruto, y embiandolo à pedir, no solo no lo dieron, sino maltrataron vna, y otra vez à los Criados, que fueron los Profetas, hiriendo à Jeremias, matando à Isaias, y apedreando à Zacharias. Embiò à su Hijo vnigenito, el Divino Verbo, que à este fin de la gloria de Dios, y vtilidad de las almas, se hizo hombre, y executaron en su Magestad la iniquidad suma de sacarle fuera de la Ciudad, y quitarle la vida en vna Cruz. Este fue el delito mayor de la ingratitud de aquel Pueblo: este el que castigò la Divina Justicia, con quitarles la Viña de la Fè, de la Religion, la cerca de su especial proteccion, quedando (segun lo anunció Isaias) como el mastil del Navio sobre la cumbre de vn Monte: *Donec relinquamini quasi signum super collem, & quasi malus Navis in vertice Montis.* porque de la fuerte que quando vn Navio padeciò naufragio (dize Hector Pinto) suelen poner el mastil sobre vn monte por señal del riesgo de aquel sitio, para que lo eviten los Navegantes: así de aquella Nave hermosa de aquel Pueblo, que padeciò tal naufragio en las aguas de la indignacion divina, solo ha quedado el mastil del escarmiento para los Christianos, para que temamos la divina indignacion.

Chris. hom. 40. imperf. Arnob. lib. Aug. tr. 30. in Ioan. Orig. hom. 17. in Con. Gregor. in Cant. 1. 2. & alij mult. Chrisland. bac. ser. 7. 2. Gemin. ser. 35. quad. Hilari. Cer. hic. Silveir. lib. 6. cap. 43. 9. 3. Jer. 20. Mat. b. 23. 2. Paral. 24. Tert. Scop. piac. 8. Corn. l. 1. 2. ad Heb. versa 37. Augustin. conc. 1. in Psal. 58. Hebr. Pnt. ibi.

simila

Genes. 5.  
Cornel. in Genes. 9. n. 28.  
Pbil. lib. antiq. Bibl.  
Genes. 6.  
Trux. conc. 4. ser. 5. do. B. quad.  
Psalms. 79.  
Vil. Antio. Mar. 12. D. Thom. Hieron. hic.



## §. I I.

TODOS, LOS DE TODOS ESTADOS,  
somos labradores de la  
Viña.

6 **E**A Christiano Pueblo ; favorecido :  
mira transplantada en ti la Reli-  
gion verdadera , con su cerca , lagar , tor-  
re , mucho mas ventajosa que en el an-  
tiguo Pueblo . Mirate , alma , favorecida  
en la Viña segurissima de la Santa Igle-  
sia ; pero dime : para què estàs en la Vi-  
ña ? Pienfalo bien : para què estàs en la  
Santa Iglesia Católica ? Para vivir como  
vn Gentil , como vn bruto ? Para què ?  
*Locavit eam agricolis : dabitur Genti facienti .*  
Para labrar la Viña , y pagar à Dios el  
fruto de su obediencia à su mayor glo-  
ria : *Vt eatis , & fructum afferatis .* Para pa-  
gar el fruto de obras , palabras , y pensa-  
mientos , dignos de la Religion , y Fè que  
professas . Defengañemonos ( Fieles ) que  
no somos dueños , sino arrendadores de  
la Viña . O Sacerdotes del Altissimo !  
guardas , y labradores somos de esta Vi-  
ña de la Iglesia . Quanta perfeccion pide  
vna obligacion tan grande ? Bien la cono-  
cia el Alma santa , quando dixo : *Possuerunt  
me custodes in Vineis : Vineam meam non custo-  
diti .* Hizieronme guarda de las Viñas , y la  
mia no guardè . Es mostrar , que el cuidar  
de otras almas , suele engendrar descuido  
del alma propria ? No es (dize San Bernar-  
do ) sino dar à entender , que debe estår  
tan cultivada el alma propria , que no por  
atender à la propria , aya el menor descui-  
do en cultivar las otras almas . No guar-  
dè ( dize ) mi Viña : porque quando entrè  
à guardar las otras , estaba ya la mia sin  
necesidad de guarda : *Vineam meam non  
custodivi .* San Bernardo : *Dignus qui pos-  
seditur custos in Vineis , quem propria cura Vineæ  
à commissarum diligentia , & sollicitudine non  
impedit , aut retardat .* Pues què diremos al  
dueño de la Viña , si nuestras almas , y  
las de los Fieles estàn estériles por fal-  
ta de labor ? Què riesgos de doctrina ?  
Què labores de zelo , de exemplo ,  
y edificacion nos debe la Viña de la

Iglesia ? Pobre de mi , Sacerdote !

7 O Superiores , y Juezes de la Vi-  
ña de la Republica ! No solo os puso  
Dios en ella para podar desordenes con  
los filos de la justicia , sino para bene-  
ficiarla , segun las leyes de la caridad .  
Lo observò Origenes , en dos Juezes de  
el Pueblo de Israèl , el vno Aòd , que  
con vna espada quitò la vida à Eglon ,  
Rey de Moab ; el otro Samgar , que  
matò seisientos Filisteos con vna re-  
xa de harado : *Percussit de Philisteim sexen-  
tos viros vomere .* Vno , y otro defendie-  
ron , y gobernaron , como Juezes , à Is-  
raèl ; mas ninguno con perfeccion : por-  
que el vno governò con espada , sin hara-  
do ; el otro con harado , y sin espada : y  
el perfecto Superior , y Juez , ha de te-  
ner espada , y harado , dize Origenes :  
espada de justicia para destruir los es-  
candalos ; y harado de piedad para cul-  
tivar las buenas costumbres : *Ecclesia  
Iudex non semper gladium proferat , sed imi-  
tetur agricolam , velut aratro sulcans anima  
nostra terram , elementi monitione rescidens .*  
Pues por què està tan deteriorada la  
Viña , sino porque no son perfectos la-  
bradores muchos Superiores , y Juezes ?  
Prevengan respuestas para quando les  
haga cargo de su omision el dueño de  
la Viña .

8 O padres de las familias Chris-  
tianas ! De labradores es vuestra obli-  
gacion en vuestra familia ; pero don-  
de està la labor ? Què es de la educa-  
cion , y correccion de los hijos ? Què  
se hizo el zelo de que no ofendan à  
Dios los de vuestra casa ? Donde està el  
buen exemplo , que es el riego principal  
para que lleven fruto de temor de  
Dios vuestros domesticos ? Notad , que  
llamò David semejantes à las saetas à  
los hijos de padres Christianos : son  
( dize ) como saetas flechadas de vn  
braço poderoso : *Sicut sagitte in manu  
potentis , ita filij excusorum .* Entendeis la  
comparacion ? Es propriissima , dize  
Lorino . Què haze el tirador con las  
saetas ? Las lleva dentro de su aljaba ,  
hasta la ocasion en que convenga despe-  
dir .

Ant. Pad.  
hoc fer.  
Pepin. hac  
fer.  
Hug. Viñ.  
lib. 2. alleg.  
in Gen. cap.  
28.  
Orig. trat.  
29. in Ma-  
thai.  
Joan. 15.  
Hug. Card.  
in Math.  
22.  
Guill. Pep.  
hoc fer.  
Silvei. lib.  
6. c. 45. q.  
3.  
Pepin. hac  
fer.

Cant. 1.

Bern. serm.  
30. in Cant.

Judic. 3.

Orig. lib.  
bern. 4.

Psalm. 126.

Simil.

## De La Viña. Primero:

dirías. Pues así el Padre Christiano contiene, ò ha de contener à sus hijos, retirandolos de los riesgos, sin dexarles salir con lo que quieren: *Sicut sagitta*. Mas. El tirador, dirige la saeta al blanco que desea, poniendo la mira en que no se yerre el tiro. No es así? Pues el Padre Christiano debe poner la mira en dirigir à sus hijos al blanco de la salvacion eterna, de fuerte, que no se yerre el tiro por su culpa: *Parentes veluti in pharetra sagittas* (dixo el Padre Lorino) *filios in disciplina contineant, & quo volunt dirigant*. Aun mas; que lo dicho, solo es para la educacion, y correccion. El que dirige la saeta, no veis que antes la arrima à sí, que la despida? Pues el padre que dirige à sus hijos al blanco de la Gloria, primero ha de aplicar à sí essa direccion, para encaminarlos, mas que con las voces, con el buen exemplo. No solo esso, dize el Padre Mendoza, que David no compara los hijos à qualesquiera saetas, sino à las que dirige vn poderoso braço: *In manu potentis*. Claro està, que si el braço no tiene virtud, no llegará la saeta al blanco con velocidad: luego pende de la virtud del braço, la virtud de la saeta? Si, padre Catolico: à tu virtud se ha de atribuir en el dia de la cuenta la de tu hijo; y de la misma fuerte, la perdicion de tu hijo, à tu falta de virtud. *Quia sicut velocitas sagittae emissae tribuitur viribus eminentis* (dixo al grande Expositor) *ita probitas filiorum parentum probitati defertur*. Vean que cuenta daràn estos Labradores, sin cultivar su familia con la educacion, la correccion, y el exemplo.

9 Estos son los Labradores generales, quienes arrendò Dios la Viña de su Iglesia, para que la cultivassen, y pagaràn el debido fruto; pero entendamos (Fieles) que todos, y cada vno de por sí somos labradores, y arrendadores de esta Viña. Como has cultivado (Catolico) la parte que te toca? Què labores te ha debido la Fè, la Religion, la Iglesia, en que te puso Dios por su infinita bondad, sin merecerlo tu? Pienfas que con solo vivir en la Viña, has de conseguir la eterna

corona? Mira à Jacob, como llega à pedir la bendicion à su padre. La consiguió? Si; pero fue luego que sintió Isaac la fragancia de sus vestidos: *Stat inquit ut sensit vestimentorum illius fragrantiam, &c.* Por que no antes? No pares en la letra, y lo sabràs. Significa esta bendicion la eterna, que darà Dios al Christiano; pero al Christiano que fuere, no solo hijo suyo por la Fè, sino Jacob por la lucha, con sus apetitos, y pasiones desordenadas: al Christiano, cuyo vestido tuviere la fragancia, que el vestido de Jacob. Què fragancia? Aqui està el punto, dize San Ambrosio. Què olor tenia aquel vestido? Isaac lo dize: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus*. Era vn olor de campo, lleno de flores, y frutos à quien Dios avia echado su bendicion. Què es esto? olor de campo? No ay ambares? No ay almizcles? Está el mysterio en que sea olor de campo, dice San Ambrosio Nace el buen olor del campo del concurso del Cielo, y de la tierra. El Cielo concurre con sus influencias benignas; la tierra con su fertilidad, y paciencia para sufrir las labores. Mas claro: el Cielo con sus beneficios, el hombre con su cultura: *Ager* (dize el Santo) *& habet fertilitatis ingenium, & culturae diligentiam; meritoque in eo est plenitudo, cui utrumque non deest*. Ea, pues, ya està entendido el mysterio del vestido de Jacob. Sepa el Christiano, que para conseguir la bendicion eterna, sus vestidos, que son (dize Hugo Cardenal, y el Victorino) sus buenas obras, han de tener el olor de campo lleno; porque ha de tener de parte del Cielo las influencias de la gracia, y de su parte la cultura de su alvedrio: de parte del Cielo, los beneficios; de su parte, las labores, que no sera campo lleno, si faltan la cultura, y las labores à los beneficios de la gracia: *In eo est plenitudo, cui utrumque non deest*. Luego no basta vivir en la Viña de la Iglesia, sin aplicarse à las labores de la penitencia, y virtudes. No, Catolico, que para esso te puso Dios en la Viña de su Iglesia: *Locavit eam agricolis*.

Genes. 27.

Ibidem

Ambros. libro. de Fug. juv. cul. 8.

Hug. Card. in Gen. 27. Hug. Vict. lib. 2. alleg. in Genes. cap. 21.

Lorino ibi

Mendoza in 1. Reg. 1. annot. 4. sect. 4. nu. 32.

§. III.

LA LUZ DE LA RAZON, Y LA conciencia, es Criado de Dios, que pide el fruto de la Viña.

10 **S**upuesto, pues, que todos somos Arrendadores, y labradores desta Viña, con obligacion de cultivarla para pagar el fruto debido, que es del fruto, Sacerdotes? Que es del fruto, superiores, Juezes, y padres de familia? Que es del fruto, Catholicos, todos, que lo viene Dios pidiendo con mas justificacion que a su Pueblo antiguo? Veamos si es mayor que la fuya nuestra ingratitud. Tres vezes embió a pedir el fruto a los Israelitas, las dos con vnos Criados, y la tercera con su mismo hijo; y no menos, ni con menos, lo embia Dios a pedir a los Christianos. Cuidado con los primeros: *Misit servos suos ad agricolas, ut acciperent fructus eius.* Quienes son estos primeros Criados? En la Parábola se refiere vno a quien hirieron, otro a quien mataron, y otro a quien apedrearon los labradores: *Alium occiderunt, alium occiderunt, alium vero lapidaverunt;* pero en la significacion, el vno es la ley de la razon, y dictamen de la conciencia; el otro la inspiracion Divina; y el tercero el Predicador de la Divina Palabra. Vamos individuando lo que piden, y como los trata el Christiano pecador.

11 El primero es la ley de la razon, y dictamen de la conciencia. Esta es (dize San Juan Chrylostomo) vna ciencia de lo que se debe hazer, y dexar de hazer, que puso Dios en el hombre, desde el instante de su formacion. Es aquella luz, que dixo David, alumbrada para conocer lo bueno, y lo malo: *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine.* No solo alumbrada, sino amonestada, diciendo como el Bautista a Herodes, al representarle lo malo: *Non licet tibi:* mira que no te es licito. Es el Mercurio, que puesto entre los caminos, señala el que lleva a la Patria Celestial: *Qua Deus vocat, eundem.* No

solo amonestada, y señala, sino reprehende lo mal hecho, como Fiscal riguroso por lo que David dezia, que tenia siempre delante su pecado, porque su conciencia le remordia: *Peccatum meum contra me est semper,* y por esso le llamó Plutarco, catríz, que queda de la herida de la culpa. Es vn Maestro continuo, vn Corrector incansable, que buelve, aunque lo despidan, y prosigue su reprehension, aunque lo diviertan. Es vn Juez, que promulga las leyes del Legislador Supremo; y en fin, es la conciencia vn Executor de Dios, que viene, en su nombre, a pedir lo que el Christiano debe. Que pide? El fruto de la Viña. Que fruto? Pide, que no hagas a otro el mal que no quieres para ti: pide el reconocimiento a la Magestad, y Soberania de Dios: pide, que huyas lo torpe, y abrazes lo honesto: pide despues que pecaste, que conozcas, y ponderes la gravedad de tu culpa, excitando con sus estímulos al arrepentimiento de ella. No es verdad? No puedes negarlo, que al donde estas, sientes sus remordimientos.

12 Pues di (pecador) con este fidelissimo Criado, que has hecho? Le has pagado? O Dios! *Alium occiderunt,* dize Jesu Christo. A este has herido. Notese, que no dize que no le has muerto; pues Confíessalo tu mismo. Porque aunque mas pretendas matar el remordimiento de la conciencia con la diversion, podrás herirlo; pero no podrás mata-lo, que siempre queda vivo, para pedir el fruto que debes. Atencion a vna vision de Daniel. Vi (dize) vn animal, vn cordero ya grande, que movia con impetu su cabeza, dando golpes azia el Occidente; azia el Aquilon, y azia el Mediodia: *Vidit Orientem cornibus ventilantem contra Occidentem, Aquilonem, & Meridiem.* Y sin detenernos en lo literal, que significa (dize Hugo Cardenal) al Rey de los Medos; passo a su mystica significacion. Que simboliza? Al espíritu de soberbia, dize San Antonio de Padua: al de vengança, dize Origenes: significa a qualquiera pecador, dize San Gregorio. Y por que mas este animal, que otro? Por vna rara propiedad

Ans. Pad. hoc serm. Hug. Card. in Isai. 1. Legim. in hac ser. Trux. conc. 4. hui. ser.

Dio. Thom. 2. p. q. 79. art. 12. & 13. Chrif. hom. 54. in Gen. Hug. Vid. lib. 2. de Anim. c. 12. psalm. 4. Marc. 6. Alciat. emblem. 8. Presf. jut. 2.

Juven. sat. tir. 13. Psalm. 50. Anbr. in Psalm. 35. Plutarco. ap. Stob. seff. 22. Chrif. seym. 4. de Laz. Menander. ap. Corn. ad Rom. 2. Pampbil. Epif. de Origin.

Vid. Despo. serm. 19. n. 7. ser. 299. n. 34. f. 36. num. 14.

Daniel. 8.

Hug. Cards. ibi. Ant. Pad. expof. myst. ibi. Orig. hom. 9. in Exod. Greg. in 1. Reg. 15.

dad que tiene. Miradle (Fieles) de la fuer-  
te que dà golpes con su cabeza. Mas que  
no sabeis por què? Oïdfelo dezir à San  
Isidoro, y al Pictaviense: *Arius, aliter ve-*  
*rueo dicitur* (escrive Bercorio) *quasi ver-*  
*mem habens, quia in capite habet verbum.* Tie-  
ne el carnero en la cabeza vn gusano: ef-  
te le roe, y molesta mucho, y mas des-  
pues de comer. Què haze? Procura ma-  
tarle con los golpes, y por effo dà passos  
atràs, para golpear con mas fuerça; pero  
què sucede? Que mientras mas golpea  
por librarfe del gusano, mas le molesta,  
porque roe mas. O fymbolo el mas pro-  
pio del pecador: *Vidi arietem cornibus ven-*  
*tilantem.* Llamate en Isaias, gusano con  
gran propiedad el remordimiento de la  
conciencia: *Vermis eorum non morietur.* San  
Geronimo: *Vermis qui non morietur, con-*  
*scientia accipitur* No puede el pecador ne-  
gar, que siente sus estímulos, porque le  
carcome el interior al pecado que calla,  
la hazienda que no buelve, el odio que  
no arranca, y la ocasion que no quita:  
pero què haze? Divertirse à vna, y à otra  
parte para matar el gusano: *Ventilantem*  
*contra Occidentem, Aquilonem, & Meridiem.*  
Què haze? Dar passos atràs, golpes, y  
mas golpes de pecados para consumirlo.  
Pero, ò juizios de Dios! Mas bien le lla-  
marè misericordia. Què sucede? No lo  
vès? Que mientras mas golpeas, carcome  
mas; porque mientras mas culpas,  
mas remordimientos, y sustos, que es in-  
mortal el gusano de la conciencia: *Ver-*  
*mis eorum non morietur.* Por effo dize Jesu-  
Christo, que à este Criado hirieron, que  
no es posible matarle: *alium ceciderunt.*

## §. IV.

**LA INSPIRACION DE DIOS**

es otro Criado, que pide al Christiano  
labrador del fruto.

**E**L otro siervo que acompaña à la  
conciencia, es la inspiracion  
Divina. Esta es (dize mi San Francisco de  
Sales) vn rayo Celestial, que dentro de  
nuestros corazones esparce vna luz calu-

rosa, con que nos haze ver el bien, y nos  
dà calor para inquirirle; que fue lo que  
dixo David, que nadie se esconde del ca-  
lor del Sol Divino: *Nec est, qui se abscondat*  
*à calori eius.* Esta es aquella voz Divina  
con que habla Dios al corazon, como  
dixo por Ossas: *Loquar ad quos eius.* Es la  
que sentia la Esposa, quando llamaba à  
su puerta el Divino Esposo: *Vox dilecti*  
*mei pulsantis.* Es la palabra escondida, que  
oyò Elipház, vno de los amigos de Job:  
*Ad me dictum est verbum absconditum.* San  
Gregorio: *Allocutio intimæ aspirationis.* Es-  
tas inspiraciones, son las alabadas que  
Dios dà à la puerta del corazon: *Sto Ad*  
*ostium, & pulso.* Es la inspiracion aquella  
vncion Divina, que dixo San Juan, enseña  
al alma, todo lo que conviene saber: *Vnc-*  
*tio eius docet vos de omnibus.* Unas vezes (di-  
ze San Gregorio) viene atrayendo, otras  
aterrando, yà muestra lo nada de lo tem-  
poral, yà descubre lo apreciable de lo  
eterno, yà descubre los pecados propios,  
yà pone delante los escarmientos aje-  
nos. Excita, mueve, ilustra, dirige, ampa-  
ra; pero siempre pide.

14 Què? El fruto de la Viña. Pide  
que el alma no la impida con su dureza:  
que la observe con respeto: que no la  
resista con la contumazia: que no la de-  
xe passar con el desprecio: pide (Catolico)  
la inspiracion, el fruto principal de  
obediencia, y correspondencia. Es muy  
digno de reparo el elogio que haze de la  
sabiduria del Celestial amor, el Espiritu  
Santo en los Cantares. Llama'e agua de  
fuente, porque nace de la fuente del Pa-  
dre de las luzes; pero le llama juntamen-  
te agua de pozo: *Fons hortorii, puteus aquarum*  
*viventium.* Que sea agua de fuente,  
no tiene dificultad, porque assi muestra la  
liberalidad con que se comunica; pero  
agua de pozo, que dà agua con escasez,  
no bastará llamarle fuente? No basta, di-  
ze Guilleberto Abad, porque en ser pozo,  
y ser fuente, se descubre el estilo de la  
gracia, por inspiracion, y por diligencia:  
*In his duobus geminus eius modus exprimitur,*  
*vnus qui fit per investigationem, alter qui fit*  
*per inspirationem.* Yà se explica el grande  
Abad,

Isid. lib. 12.  
etim. c. 1.  
Bercb. lib.  
10. reduci.  
cap. 2.  
Sim.

Isai. 66.

Aieron. ibi.

Psal. 182

Rayner. ibi

Offe. 2.

Cant. 5.

Job. 4.

Greg. lib. 5.  
mor. c. 20.

Vid. Desp.  
firm. 43. n.  
39 ser. 580  
1. n. 9. ad  
14. ser. 78.  
num. 12.

Cant. 4.

Guilleb. ser.  
37. in Cant.

Abad. Réparese (dize) en la diferencia de la fuente, y pozo: la fuente dà el agua, sin esperar à que se la pidan; el pozo aguarda à que caben para sacarla: la fuente ofrece su agua, sin esperar diligencias; el pozo, sino preceden diligencias, no la ofrece. En vna palabra: la fuente dà el agua de gracia; el pozo à fuerça de industria. Pues para que se entienda, que han de concurrir en el alma la gracia, y la industria, se llama fuente, y pozo la sabiduria del amor. Es fuente, porque la inspiracion se dà de gracia; pero es pozo, porque pide essa gracia nuestra industria, y diligencia: *Fons hortorum, puteus aquarum viventium*. Aora el insigne Abad, què bebiò el espiritu de escribir à San Bernardo? *Utraque alteri necessaria est, & industria gratia, & gratia industria, & vicariam opem sibi communicant.*

15 Esto es (Catolico) lo que viene pidiendo la Divina inspiracion. Quantas vezes ha llegado à la puerta de tu coracon, diziendote: Pecador, basta: nueva vida; dexa la ocasion; mira lo eterno; la vida buela; no ay hora segura; disponte para morir: Puedes negar estas aldabadas? No es possible. Y què has hecho? Divertir el pensamiento, teniendo por melancolia la inspiracion. Què has hecho? Quando mucho dezir, mañana, despues. Què has hecho? *Alim occiderunt*: matar, y ahogar las inspiraciones de Dios, despreciando sus avisos. O, que no las embia Dios para esso, dize el antiguo Ghislandis! *Bonas inspirationes, quae sunt servi, & nuntij eius, non occidere, contraveniendo eis*. Pero como las mataste? diga el Apostol. Ecrive à los Thesalonicenses su primera carta, y les amonesta con su gran caridad, que pongan todo cuidado en no apagar el espiritu: *Spiritum nolite extinguere*. Divino Pablo: què language es este? El espiritu puede apagarse? Què espiritu? El de la gracia, dones, impulsos, inspiraciones del Espiritu Santo, dize el Padre Cornelio: *Spiritum, idest, dona, gratias, lumina, afflatus, impulsus Spiritus Sancti*. Pues como puede apagarse esse Espiritu? Podrà no corresponderse; pero

apagarse? Si, dize San Juan Chrysoffomo; que habla el Apostol del espiritu en metaphora de luz, y como la luz se puede apagar. Como se apaga vna luz? Si se falta nutrimento, si le echan tierra, si le echan agua, si le abren la ventana para que entre el ayre.

16 Vèd(Fieles)vna luz que se entra de noche en vna sala, con ella se descubre lo que antes no se veia: se vè lo negro, lo blanco, las facciones de los semblantes. Afsi con la luz de la inspiracion descubre el alma el color, y semblante de la verdad, que no le dexaban ver las tinieblas de sus pasiones. Pues aora, quitad à la luz el azeite, ò cera; se apaga. Afsi se apaga el espiritu (dize el Chrysoffomo) en faltandole el nutrimento de las buenas obras de justicia, y caridad. No quiteis à la luz el azeite, pero echadle tierra; tambien se apaga. Pues afsi se apaga el espiritu (profigue el Santo) con los cuydados terrenos. No le echeis tierra, sino agua; se apaga tambien. Afsi (dize) se apaga el espiritu con los deleytes del siglo. No le echeis ni agua; pero abrid la ventana, si corre ayre: matò el ayre la luz. No es afsi? Pues no es afsi; porque mas verdad es, que el que abrió la ventana la apagò; porque antes entraba ayre, y no la apagaba, por no aver correspondencia: luego quien matò la luz, fue quien abrió la ventana à la correspondencia del ayre, que ayre sin correspondencia, no mata. O Christiano! No dudo, que corte fuerte viento de tentaciones; pero no es el viento el que mata la luz de la inspiracion. Quien la mata? Tu mismo, que abriste la ventana, à la correspondencia con el consentimiento; que à no aver ventana abierta, conservaras viva la luz: *Si tentationis vehemens impulsus* (dize S. Chrysoffomo) *instar cuiusdam venti irruerit, & ostium non occluseris, omnia peribunt*. Ea, pues, dice el Apostol *Spiritum nolite extinguere*, cuidado alma, con no apagar el espiritu: conserva la luz de la inspiracion con las buenas obras, escusa cuidados de tierra, huye de los deleytes del siglo, cierra la puerta à las tètaciones.

No

Sini.

Sini.

Guilleb. vbi sup.

Chryf. sermo in illud: habentes cad. sp. Et ho. 112. in 1. Iob.

Ghisland. in iropol. hui. ser.

Cornel. ibi vers. 19.

Chryf. vbi proxima.

No quieres? Mataste, y ahogaste la inspiracion que Dios te embiaba por el fruto de su Viña: *Alium occiderunt.*

S. V.

**EL PREDICADOR ES OTRO CRIADO,**

que viene à pedir el fruto de la Viña.

17 **A** Compañia à la conciencia propia, y à la inspiracion divina, la voz sensible del Predicador, que como siervo, y Ministro de Dios, viene à pedir el fruto de los arrendadores. Què pensais es subir el Predicador al Pulpito, sino llegar à la Viña vn Criado de Dios, clamando, yà con ruegos, yà con amenazas, yà con promessas. Labradores Catholicos, pagad el fruto: Què fruto? De atencion, no al modo, sino à la substancia de su legacia. Què fruto? De temor solido de las Divinas amenazas. Què fruto? De abrazar la doctrina para la enmienda, sin atender la persona para la censura. Què fruto? El de oir con humildad los avisos, consejos, reprehensiones. Aqui miraba mysteriosamente (dize Ayguano, el conocido antes por incognito) aquel mandar Dios, que el altar de los holocaustos fuese concavo: *Inane, & cavum intrinsecus factus illud*; porque para ofrecer el Christiano el holocausto agradable del corazon contrito, ha de ser altar vacio de toda fobervia, y concavo con la humildad para la palabra de Dios: *Vt mens nostra per humilitatem sit concava, ad receptaculum Divini Verbi.* Si este es el fruto que piden estos Nuncios, què es del fruto de tan repetidos sermones? Ministros de la verdad eterna, que con tantas vigilijs, oracion, estudios, sudores, costeaís vuestra legacia: què fruto llevais al dueño de esta heredad? Lo digo? Jesu-Christo es quien lo dize: *Alium verò lapidaverunt.* Apedrearon al que iba à pedir el fruto.

18 **Q**uien ha oido tal entre Catholicos? Apedrear al Predicador? Yà leemos entre los Antiguos, que temió Moyses, quando la sed del desierto, que el

Pueblo, le apedreasse: *Adhuc paululum, & lapidavit me.* Sabemos que apedreó el Pueblo à Zacharias, el hijo de Joyadas, porque reprehendió sus malas costumbres: *Adversus enim miserunt lapides.* Constanta, que el Redemptor asció, esta crueldad à Gerusalèn: *Lapida eos, qui ad te missi sunt*; y San Pablo haze memoria de esta villania, *lapidati sunt.* Esto cabe en aquel antiguo Pueblo; pero entre Catholicos quando se ha visto? Cada dia, dize Origenes, que ay muchos modos de piedras. Què es sino tirarle piedras, murmurar del Predicador; haziendo anatomia de los accidentes, sin querer lograr la substancia: *Frequentèr quidam in ista Hierusalem (escrivia Origenes) qui lapidant verbis sine iudicio prolatis viros verbo, & vita provectos.* Què es sino tirar piedras al Predicador, ponerse à examinarle la vida, porque reprehendió los escandalos? El oyente (dize San Chrysostomo) ha de ser como la aveja, que sin parar en la yerva, se va à la flor, de donde espera utilidad: como el que busca el tesoro, que no se detiene en la tierra, sino la aparta, por hallar el oro que busca. Atiendase al oro, y utilidad de la doctrina, sin detenerse en la tierra, y la yerva del que la dize: *Doctrinam accipe, & mores relinquit.* Què es sino tirar piedras al Predicador, tirarle, por juzgar temerariamente, que tirò à alguno en particular? O Christiano! calla, calla, si hablò con tu corazon la doctrina; que quanto mas te quejas, mas te descubres. Te lo dirà claro vna vulgar comparacion. No halla el Sastre vnas tixeras entre la ropa, y veràs, que dando en la mesa vn golpe, las halla. Què fue esto? Las llamò por su nombre el golpe? No. Fue el golpe en ellas? Tampoco; pero ellas necias se dieron por entendidas del golpe, y con esso sonaron, y se descubrieron. Yà lo entendéis.

19 **V**ès como ay quien arroje piedras entre los Catholicos? Mas. No ay quien ignore la parabola de aquella semilla, cuya parte de grano se perdió, por aver caido entre piedras: *Aliud ceci-*

Math. 23

Hebr. 11

Orig. tr. 20  
in Math.Similes.  
Vid. Desp.  
in ro. n. 96Chris. homo  
43. imperf.  
Math.

Simil.

Vid. Des.  
part. ser 61  
à num. 33

Luc. 9

dit

Exod. 27.  
Psal. 50.Michaël.  
Aiguano. in  
Psal. 77.  
v. 2.

Exod. 17.

*dit supra petram. & natum aruit.* Què significa? El que siembra es el Predicador, que echa en el Auditorio el grano de la doctrina, como en la tierra, para que lleve fruto; pero sucede, que sembrando grano el Predicador, la tierra le ofrece piedras. Què piedras? Corazones duros, significados (dize San Agustín) en las piedras que tomaron para Jesu Christo los Fariseos: *Tulerunt lapides.* Què piedras? Vnos corazones, sin yugo de devoción, que aunque les llueva mucho, al primer venticillo de tentación están secos. Què piedras? Vnos corazones, que se humedecen, y aun lloran en el sermón; pero no passa de lo exterior de la piedra la humedad. Què piedras? Digamoslo de vna vez: vnos corazones, que están en el sermón como piedras, sin vista para su mal estado, sin oídos para la verdad, sin gusto para lo dulce de la divina palabra, sin lengua para la confesión, sin olfato para el hedor infernal que tienen cerca, sin tacto, por estar insensibles como piedras duras: *Cecidit supra petram.* Què es todo esto, sino arrojar piedras contra el Criado de Dios, que viene à pedir el fruto: *Alium verò lapidaverunt.*

## §. VI.

**LOS TRABAJOS QUE DIOS EMBIA,**  
son sus Criados, que vienen por  
el fruto.

20 **M**Al despachados salieron estos primeros siervos; veamos los segundos que embia Dios à su Viña: *Missit alios servos.* Embiò otros, dize; pero reparo, que llamando à los primeros, siervos suyos: *Missit servos suos ad agricolas;* à los segundos no llama suyos, sino solo siervos: *Missit alios servos.* Pero yà entiendo la causa. Son estos segundos siervos los trabajos; y aunque es verdad que son siervos de su providencia, no les llama suyos, porque no son propios de su inclinación piadosa: *Alios servos.* Bien lo mostrò en aquel acto primero de justicia, quando vino à residenciar à nue-

tros primeros Padres. Fue el Paraíso, dize el texto: *Ad auram post meridiem.* El Abulense: *Idest contra nuram:* caminando contra el viento; que como iba à sentenciar à Adán à los trabajos, caminaba contra el viento, porque iba como violenta su piedad: *Tardus veniebat, quia Deo miseri proprium semper, & parcero.* Es lo que dixo Isaias, amenazando vn grande enojo de Dios: *Irasceatur, et faciat opus suum.* Se enojará, dize, para castigaros; pero añade: *Alium est opus eius.* Esta no es obra suya, sino agena. Pues como es agena, si antes le ha llamado suya, *opus suum;* Què bien Hugo Cardenal! Porque aunque es suya, porque es de su justicia, es agena, porque es agena de su inclinación: *Opus quod dixi suum, non est suum proprium, sed alienum ab eo: quia irasci non est opus eius, sed misereri.* Por esso no llama suyos los nervios de los trabajos, llamando suyos à la conciencia, à la inspiración, y al Predicador: *Missit alios servos.*

21 **Ea,** dize Dios: vayan trabajos à pedir el fruto. Han venido? digalo la experiencia de tantos años de calamidades. Què han sido las hambres, las pestes, la perdida de caudales, sino Criados de Dios, que han venido por el fruto de la Viña? Y què fruto han sacado? No son estos los que han recogido siempre inmenso fruto de las almas? Diga Jonàs, quien lo reduxo à la divina obediencia? La Ballena fue (dize San Gregorio) que carcel viva le llevò hasta las playas de Ninive: *Ad locum quo missus fuerat, suo reus carcere portatur.* Diga el Prodigio, quien le bolviò à la casa de su padre? La hambre fue, dize San Pedro Chrysolo: *Fames reduxit, quem saturitas exularet.* Diga Joab, quien lo llevò à la presencia de Absalon, despues de no aver hecho caso de sus avisos? Fue el incendio que mandò poner à sus mieses, dize San Eucherio: *Efficacior fuit ad trabendum damni presura, quam urbana Absalonis supplicatio.* Diga Manasès, quien le reduxo al conocimiento del verdadero Dios? Los trabajos de la captividad, que padeciò en Babilonia, dize San Ambrosio: *Deum in pena constitutus*

Mar. lib. 1.  
de Confid.

Aug. tr. 43.  
in Ioan.

Ioan. 8.

Core. Dom.  
in Pass.

Isa. 28.

Hug. Card.  
ibi.

Vid. Despa.  
ser. 75. à 78.  
14. f. 61. a  
n. 10. f. 3.  
n. 28. f. 65.  
n. 18.

Ioan. 8.

Greg. lib. 6.  
mor. c. 13.  
Luc. 15.

Chrysol. 2.  
de prodig.

2. Reg. 14.

Eucher. ib.  
lib. 2.

2. Paralips.  
33.

Amb. lib. 8.  
de Cain. c.  
agno.

Desp.  
serm. 61. n.  
10. ser. 70.  
n. 4. ser. 76.  
n. 4.

Genes. 3.  
Abul. ib. 9.  
q. 599. in  
Genes. 13.

*agnovit, quem in Regno positus abnegarat.* Son eficazes los trabajos? No ay duda. Pues donde està ( arrendadores de la Viña de la Iglesia ) donde està el fruto que han venido pidiendo tantas calamidades? Donde la reformacion de costumbres? Què novedad ha auido en palabras, en pensamientos, en obras, en trages, con tantos golpes? Dos vezès diò agua la piedra, ò pedernal del desierto; pero la vna, al herirle con la vara, de orden de

Vid. Desp.  
Jer. 67. n. 4.  
Jer. 78. n. 9.

Exod. 17.  
Hug. Card.  
ibi.  
Numer. 20.

Psal. 34.  
Ray. ibi.

Simul.

Aref. lib. 3.  
empref. 27.  
n. 1.

22 Què dize el Señor? *Et fecerunt illis similiter*; que se quedaron tambien sin fruto estos Criados. Como lo ponderaba David, hablando de los pecadores! *Dissipati sunt, nec compuncti.* Embiòles Dios trabajos, y ellos ( dize ) se affombraron: *Atoniti*, dixo Raynerio aqui; pero no se compungieron. El Obispo Aréffio lo explica divinamente en vna de sus Empressas. Pinta vn enxambre de moscas, que cebandose en el dulce, ò en la carne, no conocen su robo, ni advierten su peligro. Llega el flavelo à ahuyentarlas, y se verà, que levantandose al sentir el ayre, huyen confusas por vna parte, y otra. Pregunto: se levantaron las moscas con arrepentimiento? Yà responde, con las palabras de David, el mote de la Empresa: *Dissipata, non compuncta.* Se levantaron solo affombradas: no huyeron arrepentidas; pues bolvieron à cebarse en la carne, luego que passò el flavelo. O Fieles, y si no huviera à quien aplicar la empresa! Mucho affombro ha auido con las plagas; però compuncion? *Que* pocal *Dissipati, nec compuncti.* Mucha compuncion ha auido, direis: Doy que asì sea: pero como hà sido? Enojado Dios nuestro Señor con los Israelitas por sus pecados, les amenazò, que los avia de

castigar severamente: *Non addam ut ultra vos liberem.* Aqui ellos, llenos de amargura, confessaron su delito à Dios, y clamaban por misericordia; pero notad el modo: *Peccavimus: redde tu nobis quidquid tibi placet; tantum nunc libera nos.* Dios y Señor nuestro ( dezian ) confessamos nuestra culpa: aqui nos tienes, castiganos à tu voluntad, como nos perdones esta vez: *Tantum nunc libera nos.* Què modo es este de compuncion? No aveis visto ( dize el Padre Serario ) à vn muchacho à quien quiere su Maestro castigar? Suspira, llora, se humilla, propone, clama; señor Maestro, perdoneme vstèd esta, que si hiziere otra, me castigarà vstèd con todo rigor: no me perdone vstèd, si hiziere otra. Sepamos: Este muchacho se compunge con verdad? propone con resolucion? Que no señor: no es aquello más que por librarse de los azotes presentes. Pues asì fite la compuncion de los Israelitas; y asì es la de muchos Christianos, al ver los azotes de las calamidades: *Tantum nunc libera nos.* Serario: *Sic pueri sub virga: hac vice tantum parce, domine Magister. Si deliquero post hac unquam, cede virgis ad sanguinem usque.* Asì se quedan sin fruto los siervos de los trabajos, como se quedaron sin fruto los primeros siervos: *Et fecerunt illis similiter.*

Iudi. 10.  
Abul. ibi q.  
274

Simil.

## §. VII.

EL MISMO JESU-CHISTO VIENE  
à pedir el fruto; castigo de los que aun  
con esso no pagan.

23 Queda otra diligencia que hà zer al dueño de la Viña? Embiò à su mismo Hijo, viendo maltratados los Criados: *Misit ad eos filium suum.* Vino el Hijo de Dios à todos en la Encarnacion; pero oy viene tambien (dize San Antonio de Padua) en la saludable memoria de sus finezas: viene en sus escrituras Santas: vienen en los Templos Catholicos, en donde realmente asiste: y vienè à cada vno realmente, quando le recibe en la Comunión Santissima. No

Ant. Pad.  
hac ser.  
Legion. ser.  
2. hui. ser.

Oyes

Oyes ( alma ) las voces que te dà desde aquel Sagrario ? No atiendes à lo que te dize , quando le tienes dentro del pecho ? No escuchas lo que te habla desde sus Imágenes ? Mirale crucificado , como te lo propone su Imagen , que vienè à pedirte el fruto de la Viña : *Mittitur Filius Dei* ( San Antonio de Padua ) *dum tibi occurrit crucifixus pro te*. Què te pide aquella afrenta , sino que seas humilde ? Què te pide aquella desnudèz , sino que seas con sus pobres liberal ? Què te dize con aquella sangre de los azotes , sino que seas honesto ? Què te pide con rogar por los que le crucifican , sino que perdones tu los agravios ? Què està diziendo con aquella hiel , y vinagre que bebiò , sino que guardes como se debe el ayuno ? Què te dize con la cabeza inclinada , sino que te rindas à su Divina Ley ? Què te pide con el pecho abierto , sino que rompas el corazon con el dolor de tus culpas ? Què te dize con no dexar la Cruz hasta espirar , sino que no dexes tu la de tu obligacion hasta morir ? Este es el fruto que pide Jesu Christo. Lo has pagado ? O Dios , y lo que pregunto ! Poco mal fuera no pagar , ( dize el Apostol ) mas passan los pecadores à crucificar de nuevo quanto en si es , al Hijo de Dios : *Rursum crucifigentes sibi metipsum Filium Dei*. Asì se corresponden finezas tan excessivas ?

24 O arrendadores iniquos ! Què ha de bastar para que pagueis el fruto debido , si no basta la conciencia , la inspiracion , los Sermones , los trabajos , ni el venir el mismo Hijo de Dios à pedirlo ? Què ha de bastar ( labradores Catholicos ) si ni sobre esso basta el escarmiento de los Israelitas , à los que quitò Dios la Viña , porque no pagaron el fruto ? Què harà con vosotros , que teneis muchas mas obligaciones ? Oid , oid , que siendo el delito semejante , podeis oir semejante la sentencia : *Auferetur à vobis Regnum Dei*. Se os quitarà el Reyno de Dios , dize Jesu Christo. Al antiguo Pueblo quitò Dios la Viña , la Fè , el Sacerdocio , el Reyno , en castigo de su villana ingratitude : què esperamos nosotros , sino que

nos suceda lo mismo , pues como ellos fomos ingratos labradores ? Mas què digo , esperamos ? Temo ( Fieles ) que yà ha empezado el castigo. Què es tanta permission de Dios , con que està dexando reynar la dissolucion , triunfar la mentira , gobernar el interès , y mandar el mundo la dependencia ? Què es tanta esterilidad de Predicadores de zelo ? Tanta permission de yerros en el gobierno ? Tanta cobardia para bolver por la honra de Dios en los Superiores ? Tanta pobreza de auxilios ? Tanta irreverencia à los Templos Sagrados ? Què es todo esto , y mas que no digo , sino irnos quitando el Reyno de Dios ? O , què ay Fè ! Gracias à Dios , à Maria Santissima , y à la vigilancia de este Tribunal Sagrado ; pero què haremos con el Reyno de la Fè , si nos falta la especial proteccion de Dios , desmerecida con tanta ingratitude ?

25 Saul , lo diga. Notificalo Samuel , en castigo de su desobediencia , la sentencia de Dios de la privacion del Reyno : *Pro eo quod objecisti sermonem Domini , abiecit te Dominus ne sis Rex*. Se executò esta sentencia ? Este mismo dia , dize Samuel : *Scidit Dominus Regnum Israel à te hodie*. O , què consta que tuvo el Reyno hasta morir ! Como se puede verificar que lo perdiò en aquel dia ? Muy bien , dize el Abulense. Como quedò Saul , aunque quedò con las insignias Reales ? Vease el progreso de su vida : luego Dios diò licencia al demonio para que le posesyese. Se passò à furioso , arrojando vna , y otra vez la lança contra David. Le persiguiò ingrato , con igual tesòn , y crueldad. Passò sacrilego à derramar inhumanamente la sangre de ochenta y cinco Sacerdotes. Consultò en vn aprieto que tuvo à vna hechizera. No le quedò desde aquel dia valor alguno contra los enemigos , hasta que lleno de temor se quitò el mismo la vida. Què es esto ? Es este el Rey Saul ? Este es Saul ( dize el Abulense ) pero Saul desamparado de Dios ; y por esso , aunque quedò con las insignias Reales , quedò desde aquel dia sin la gloria de su Reyno : *Fuit privatus*

Pad. ibid.  
Ofan. serm.  
25. quacr.

Vide Desp.  
serm. 84. n.  
17. serm. 4.  
n. 19.

Hebr. 6.  
Di. Thom.  
ibi  
Mat. 23. 3.  
vers. 8.  
Galat. 3.  
vers. 1.

Vid. Desp.  
serm. 51. v.  
59. serm. 40  
n. 2. f. 4.  
per 101.

Leser de  
perf. div. li.  
13. à cap.  
12.

1. Reg. 19

1. Reg. 16.  
1. Reg. 18.  
1. Reg. 19.  
1. Reg. 20.  
1. Reg. 22.

Abul. in 1.  
Reg. 19. 7.  
26.

*gloria regnandi* (escriuia el gran Doctor) *quia antequam peccaret erat spiritus Domini semper in Saule, scilicet spiritus roboris, & fortitudinis; postquam autem peccavit: reditus est corde infirmus, &c.* O Catolicos! El Reyno de la Fè tenemos; pero què se ha hecho el espíritu de essa Fè? Què se yo, què se yo, quando estoy viendo tantas permisiones, indice del divino desamparo? Almas, temblèmos, que nos quitan el Reyno. Pecador, que te falta el Reyno de la gracia. Què haces? Què hazemos todos, que no lloramos tanto desperdi-

cio de favores, y tanta ingratitud con que los hemos correspondido? Què hazemos, que no nos damos por obligados de tan sufrida benignidad? Christianos, que aun nos espera Dios. Empecèmos desde oy à defenojarle, à oír con agradecimiento à sus Criados, à corresponder con fruto à Jesu-Christo, à llorar la gracia perdida, à pedir con el corazon, con las buenas obras, con la buena vida, que venga à nosotros el Reyno de la gracia, para llegar à poseer el eterno Reyno de la gloria. *Quam mihi, &c.*



# S E R M O N

## QUADRAGESIMO SEGUNDO.

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA;  
y segundo de esta Feria.

AL REY NUESTRO SEÑOR EN SU REAL CAPILLA;

Año de 1691.

*Homo erat Pater Familias, qui plantavit Vineam, &c. Matth. cap. 21.*

### S A L U T A C I O N .



S muy grande la diferencia que ay entre la persona particular del Embaxador de vn gran Rey, y la autoridad que es propria de su

representacion; y consiguientemente, es muy distinta la atencion, que se le debe como à particular, de la que se le debe como à Embaxador de el Rey. Como particular, puede ser el Embaxador, vn hombre de muy humilde fortuna; pero este mismo se respeta lengua, y voz de su Rey, como Embaxador. Fue grave ponderacion de San Juan Chrysoftomo: *Legati, qualescumque*

*tandem sint, propter legationis prerogativam multo potiuntur honore.* Por esto, el que por particular pudiera no ser digno de algunas atenciones, se mira, se honra, y se atiende por Embaxador, como à la persona misma del Rey; porque habla en su nombre en el negocio à que es embiado con las cartas, y vezes del Monarcha q̄le embid: *Quoniam plurimum, Valet legationis lex* (prosigue el Chrysoftomo) *omnes eos honorant, omnes eos intendunt.*

2 O Catolico, y gravissimo Auditorio! El negocio mayor, el vnico necesario negocio del Christiano, no es otro que el de su eterna salvacion; porque si este se pierde, què le importa al hombre

B

aver

unil.

Chryf. ho.  
3. in epist.  
ad Coross.

Chryf. ibid.

Luc. 10.  
Matth. 10.

aver sido Señor de todo el mundo? Pues este negocio es el que solicita la inefable misericordia del Rey de las eternidades Christo Jesus; y à fin de ajustarle, embia en cada Predicador vn Embaxador. Afifi le llamò el Apóstol: *Pro Christo legatione fungimur*; y Jeremias fuellamado por esto, boca de Dios: *Quasi os meum eris*, como tambien à las palabras del Predicador llamò S. Pedro mi Padre, palabras del mismo Dios: *Quasi sermones Dei*: porque (como advirtió S. Chrysofomo) no habla el Predicador, ni debe hablar, en quanto Predicador, sino las sentencias de Dios: *Non nostra loquimur, sed qua Dei sunt*. Y por esto dixo Jesu-Christo nuestro Señor, que el que oye al Predicador oye à su Divina Magestad, y que le desprecia el que desprecia à su Embaxador: *Qui vos audit, me audit: & qui vos spernit, me spernit*. La Carta que este Embaxador trae del Rey de Reyes, es su Divina Escritura de vno, y otro testamento, que son Cartas del Cielo à la tierra, de Dios à los hombres, dixo San Gregorio, y San Agustín; llamandolos en ellas à su salvacion: *Rex noster Scripturas Divinas ad nos dignatus ex mittere, quibus nos ad aeternam patriam invitaret*. San Gregorio: *Quid est Scriptura Sacra, nisi quaedam epistola omnipotentis Dei?*

3 Oy, pues, deseo mas que nunca, que no se mire al pedernal del desierto, que dà las aguas para que beba Israèl, sino à las saludables aguas que dà: que no se atienda al cuervo que trae el pan al grande Elias, sino al pan, que aunque por mano de cuervo, le embia Dios que comer: que no se repare en lo humilde de mi persona particular, sino en la autoridad incomparable de mi representacion; porque Embaxador de Jesu Christo Dios hombre, Supremo Emperador de los Cielos, y la Tierra, vengo con Carta suya à tratar con su Magestad (que Dios guarde) vn negocio de la mayor consecuencia, y de su mayor importancia: *Imperator Caeli* (puedo dezir como San Gregorio el Magno à Theodoro) *dominus hominum, & Angelorum pro vita tua*

*tibi epistolas suas transmisit*. La Carta que traygo, fue escrita por su Secretario el Evangelista San Mateo, cuyo contenido es la mysteriosa parabola de vna Viña, plantada, cercada, fortalecida, arrendada, y por vltimo quitada à los arrendadores ingratos, que quisieron alçarse con la Viña. Es Carta de cifra, y para acertar à leerla, y tratar con fruto su contenido, necesito de la llave de la gracia, la que espero conseguir, si la piedad de mis oyentes me ayuda à solicitarla por medio de Maria Santissima. *AVE MARIA, &c.*

*Auferetur à vobis Regnum Dei.* Matth. cap. 21.

§. I.

*DIOS, MONARCHA UNIVERSAL; dà, y quita los Reynos con sabia justificacion.*

4 **E**L intento del Supremo Rey Christo Jesus (S.C.R. Magestad) en la Carta de cifra Parabolica del Evangelio, es (Señor) prevenir con vn aviso misericordioso à V. Magestad, del riesgo que amenaza à su Catolico Reyno, para que advirtiendo el peligro, se aplique con toda diligencia el remedio conveniente. Esto es lo que oy me toca leer, y explicar, como à Embaxador del Supremo Rey; pero antes es preciso hazer à mis Catolicos oyentes vnas preguntas, porque es preciso sentar, como fundamento, sus respuestas. Pregunto afsi. Avrà Atheísta, que niegue à Dios la Monarquía vniversal? Ya hubo vn ignorante necio (dize el Rey David) que dixo, no ser Dios Monarcha vniversal, aunque lo dixo allà en lo mas escondido de su corazon; porque no se atrevió à pronunciarlo con la boca, advirtió San Agustín: *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus*. El Santo Doctor. *Idò dixit in corde suo, quia hoc nemo audet dicere, etiamsi ausus fuerit cogitare*. Pero todos los Catolicos, los

pre-

2. Cor. 5.

Jerem. 13.

Greg. lib. 3.º

mor. c. 24.

2. Petr. 5.

Chryf. bo. 3.

cap. 2. Ihes.

Luc. 10.

Bed. ibi

Alv. Pelag.

de plant.

Eccl. lib. 2.

c. 7. fol. 32.

Geg. lib. 4.

epist. 84.

Aug. serm.

86. ad frat.

Eren. & in

Psal. 90.

Num. 20.

3. Reg. 17.

Greg. lib. 4.

epist. 84.

Psal. 93.

Aug. iii.

preciados de racionales, confessamos que Dios es Monarcha Supremo de infinita Soberanía, y Magestad; aunque aya Politicos, ò Atheistas prácticos, que con ignorancia mas culpable nieguen con las obras à Dios aquella Soberanía, que le confiesan con la Fè: *Confitentur se nosse Deum, factis autem negant.* Otra pregunta. Necesita acaso Dios de nosotros para alguna cosa? No fuera Dios (dize David) si para algo nos huviera menester: que yo (dize) aunque soy Rey poderoso, le conozco Dios, porque su grandeza infinita no tiene necesidad alguna de mi: *Dixi Domino, Deus meus est tu quoniam bonorum meorum non eges;* nosotros todos si dependemos, y necesitamos en todo de este Supremo Rey.

5 Buelvo à preguntar. Y los Reyes tienen tambien esta dependencia de Dios? Quien lo duda? Penden de Dios para entrar à Reynar; porque (como dixo el Apostol) viene de Dios todo el poder: *Non est potestas nisi à Deo;* y èl solo es el Rey de Reyes, que tiene el Reyno, y el poder de si, *Beatus & solus potens Rex Regum.* Penden de Dios tambien para conservar la Corona: porque como dixo en su nombre la Sabiduria: *Per me Reges Regnant;* por mi Reynan los Reyes: porque no solo entraron à Reynar por mi, sino que es por mi lo que les dura el Reynar: *Per me Regnant.* Así lo confiesan nuestros Catholicos Reyes, quando ponen en sus Reales despachos: *Por la gracia de Dios, Rey de Castilla, &c.* Y tambien penden de Dios para acabar la vida Reynando: porque (como dixo Daniel) Dios passa los Reynos de vnos à otros: *Transfert regna, atque constituit;* pero los passa (dixo el Eclesiastico) en castigo de los pecados de los hombres: *Regnum à gente in gentem transfertur propter iniustitias, &c.*

6 Este ha sido siempre estilo de la providencia de Dios, desde la primera Monarchia de los Assyrios, que durò mil docientos y quarenta años, como dize San Agustin, y passò à los Medos, y Per-

fas, cuya Monarchia durò docientos y treinta y tres años, à la qual siguiò la de los Griegos, que durò quatrocientos y ochenta y cinco años; y à esta siguiò la Monarchia de los Romanos, executando Dios estas translaciones, segun iban pidiendo la ruina de los Reynos las medidas de sus pecados: *Regnum transfertur propter iniustitias.* Y si preguntamos al Angelico Doctor, porquè diò Dios à los Romanos tan dilatado Imperio? Nos dirà, con San Geronimo, y San Agustin, que fue, porque aunque eran Gentiles, tenían muchas virtudes morales, especialmente el zelo del publico, el amor de la justicia, y la civil piedad, y benevolencia; pero mudando despues en los vicios contrarios essas virtudes (como dize San Agustin) quitò Dios tambien à los Romanos la Monarchia: todo lo qual significaron los metales de aquella Estatua que viò Nabuco, y las quatro carrozas que viò Zacharias el Profeta, como imagenes de las quatro Monarchias, hasta que vino por Jesu-Christo nuestro Señor el Reyno Christiano, que (como explicò Daniel) fue la piedra sin manos, que destruyò la Estatua soñada de las Monarchias Gentiles: *Suscitabit Deus Cæli Regnum, quod in æternum non dissipabitur: comminet autem, & consumet universa regna hæc.*

§. II.

DIOS DIÒ A LA CASA DE AVSTRIA la Viña del Reyno Español, para que fructifique en orden à la salvacion eterna.

7 SUPuestas estas verdades, entro yo à descifrar la Carta mysteriosa de mi embaxada. Diò el Supremo Rey esta Monarchia Catholica à la Serenissima Casa de Auftria, por su grande Religion, por su zelo de justicia, y por su benevolencia, y piedad. Pero què le diò? Una Viña, dize Jesu-Christo: *Vineam;* aunque despues le llama Reyno: *Regnum Dei;* y es así (dize el Padre Cor-

Ad titur. 1.

Psalm. 15.

August. lib. 5 de Civit. Ioan. 19.

Roman. 13.

1. Timos. 6.

Prov. 8.

Picin. li. 29. symb. 83.

Daniel. 2.

Ecc. 10.

August. li. 4. de Civ. c. 6.

D. Thom. lib. 3. de Reg. Princ. c. 2. Al. Pei. lib. 1. de Plant. Eccl. c. 43. Aug. lib. 12. de Civ. 1. Marc. 2. D. Tho. lib. 3. de Reg. cap. 4. Hier. Aug. ap. Alvar. citat. c. 4. 24

Daniel. 5. Zachar. 6. DT hom. cit. cap. 134

Daniel. 2. Alvar. Pels c. 43. lib. 28

Cornel. in  
Matth. 21.  
Abul. in 3.  
Reg. 12. 7.  
4.

nelio) que el Reyno para el Rey, no es jardin para el recreo, sino viña para el trabajo: *Vinea Regi, & Regnum*. Bien: y como diò la Viña el Señor? Vendida? Donada? No la diò (dize) sino en arrendamiento: *Locavit eam*. Luego los Reyes no son dueños absolutos de sus Reynos? No; Señor: traidor ferà el que lo quisiere persuadir. El dueño haze, y deshaze como quiere en lo que es suyo; y el Monarcha no puede absolutamente hazer lo que quiere, porque no es dueño de la Viña, sino arrendador: *Locavit eam*. Mirad (dezía Dios à Israèl) que no podeis vender la tierra para siempre, porque la tierra no es vuestra, sino mia, y vosotros sois en ella mis arrendadores, y labradores: *Terra non vendetur in perpetuum, quia mea est, & vos coloni mei estis*. Notése (dize el Abulense) que Dios no nos llama dueños aun de aquellas posesiones que nos dà: porque nos las dà para el uso, no para el dominio, y la posesion: *Non vocat nos Deus dominos rerum à nobis possessarum, sed colonos suos, quasi habeamus ab eo in censum possessiones*. Esto (dirà algun Politico) es hablando con el comun de Israèl. Pues oyga V. Magestad, que habla Dios: *Audite Reges, & intelligite*. Oid Reyes (dize) entendid bien lo que os voy à dezir: què es? *Cum esset Ministri Regni illius*: que sois Ministros, aunque Superiores, de mi Reyno, de que soy Supremo Rey: *Ministri Regni*; y aun por esso no se llama la Viña en el Evangelio, Reyno de hombres, sino Reyno de Dios: *Regnum Dei*, en donde tiene Dios à los Reyes por Ministros: *Ministri Dei sunt*, dixo el Apostol.

Pier. lib. 48.  
Hierogl.

8 Y para què arrendò la Viña, ò el Reyno? Para que se cultivasse: *Locavit eam agricolis*. Aun allà los Antiguos (como dize Valeriano) pintaban vn harado con que se labra la tierra, para significar el Cetro con que se gobierna vna Monarchia; y San Juan Chrystostomo llamò al oficio de Reynar, oficio de Labrador: *Agricultura imitatur Principatum*. Segun esto, se debe cultivar la Viña de la Monar-

Cap. 6.

Holcot. ibi.

D. Thom. li.  
2. de Regim.  
c. 8.

Rom. 13.

Chryf. hom.  
in 1. Cor. 7.

chia Catolica? Si, Señor, que para effo la arrendò la Providencia Divina à labradores: *Locavit eam agricolis*. Pero à què fin? Para que cultivando las vidas de los vassallos, se pague al Supremo Rey, y dueño de la Viña, el arrendamiento, en frutos de Religion, de justicia, y de Piedad: porque ha de pedir, y pide siempre, por medio de sus siervos, que son, beneficios, castigos, promessas, y amenazas, estos frutos de la Viña: *Agricolae sunt Reges* (dixo el Padre Tirino) *his Vineam locavit Deus, Paciscens fructuum certam sibi portionem, & ipsis amplam mercedem*. Por esto llamò el Apostol à los Governadores, y Reyes, Coadjutores del mismo Dios: *Dei Adiutores sumus*: porque (como explica el grande Español Alvaro Pelagio) aunque para que los hombres consigan la eterna gloria, les ayuda principalmente la divina gracia, con la que trabajan en el cultivo de su Viña; pero ordenò la altissima Providencia, que los Reyes ayudassen a la gracia, cultivando la Viña con el exemplo, con las leyes, y correcciones, para que llevando la Viña frutos de virtud, consigan los vassallos la eterna felicidad: *Ad hunc finem consequendum, et si homo adiuvetur luce divina gratia: maximè iuvatur per mundi gubernatores, tum per bona vite exempla, tum per quotidianam documenta, tam per correctionem continuam*. Este, y no otro es el fin del Reynar, dize el Angelico Doctõr, con San Agustín: porque toda la felicidad de vn Rey consiste en trabajar, por dirigir à los vassallos à la salvacion: *Felices eos dicimus, si iuste imperant, si omnia faciunt, non propter ardentem inanem gloria, sed propter charitatem felicitas aeterna*.

9 Es muy digno de observar, que en ninguna otra ocasion, sino en la Cruz, admitió Jesu Christo nuestro Señor el titulo de Rey: *Iesus Nazarenus Rex*. Quando nació, le llamaron Rey los Magos; pero no ay titulo: *Vbi est qui natus est Rex*. Quando el milagro de los cinco panes en el Desierto, le quieran aclamar con el titulo de Rey, y no lo permite: *Vt facerent cum Regnem*.

Tirin. in  
Matth. 11.

2. Cor. 3.

Alv. Pelaga  
lib. 1. de  
Plant. Eccl.  
cap. 4.

D. Thom. li.  
1. de Regi-  
min. Princ.  
cap. 8.  
August. ap.  
Illum. ibi.

Ioan. 19.

Matth. 2.

Ioan. 6.

Quan-

Quando la solemne entrada de Ramos, le llaman Rey las Turbas; pero ni ay titulo: *Benedictus quid venit in nomine Domini Rex Israel*. Solo en la Cruz admite el titulo de Rey, sin permitir que se quite, ni se borre, por mas que la malicia lo sollicitò, como ponderò San Cyrilo Alexandrino: *Non fuit ei divinitus permillum*. Lean todas las Naciones (que por esso se escrivio en las tres principales lenguas, dize S. Agustín) el titulo de Jesu-Christo Rey en la Cruz: *Scriptis, & titulum, & possuit super Crucem*. Tanto cuidado excita el de buscar la razon. No ay duda, que siempre Jesu-Christo fue Rey; mas por que solo quiere que aya titulo, y tan permanente en la Cruz? Que no aya titulo quando nace, fue enseñar, que no es solo lo que establece la Corona, el nacer Rey. Que en la entrada de Ramos no le admita, fue advertir, que no asegura à la Monarchia, la humana, inconstante, y varia aclamacion. Pero quando el milagro de los panes, por que no admite el titulo su Magestad? No es muy real accion tener consultas, y juntas para aliviar à los vassallos? *Vnde ememus panes?* Aquel mantenerlos, ocupando en su remedio à todos sus Ministros, no es accion muy propia de Rey? Aquel distribuir el pan con orden, y concierto, para que no huviera quejosos, no manifestó vn animo muy real? Todo es assi; mas no quiere en el desierto el titulo de Rey, sino en la Cruz. Por que? O, Señor, que es muy grande la diferencia que ay entre la Cruz, y el desierto! En todas partes es Jesu-Christo Rey; pero en el desierto sustenta los cuerpos de sus vassallos. En la Cruz padece para redimir sus almas: en el desierto son las consultas para solo dar de comer. En la Cruz son todas las diligencias en orden à la salvacion: en el desierto muestra su poder, y liberalidad; pero muestra su zelo, y justicia en la Cruz, condenando à vn Ladron, y salvando à otro Ladron. Ea, pues, aunque vnas, y otras son acciones propias de Rey, no admite Jesu-Christo el titulo de Rey, sino en la Cruz:

Tom. II,

para mostrar, que la felicidad, firmeza, y principal fin del oficio de reynar, debe ponerse, en obrar, y padecer, porque los vassallos contigan la eterna felicidad. Rabano Mauro: *Cura eximian Patri sue carnis hostiam pro nobis in Altari Crucis offerret. Regis quoque qua predictus erat titulo dignitate pretendit*. Para este fin encomendò Dios el Reyno como Viña, al Rey, como à labrador: *Locavit eam agricolis*.

## §. III.

FRUTO DE RELIGION, QUE BUSCA  
Dios en la Viña, por cuya falta perdió  
la suya Baltasar.

Siendo este el fin del Reynar: siendo estos los frutos de Religion; de justicia, y de piedad que pide Dios: el avito deste Supremo Rey te encamina oy à que se cultive, y se paguen estos frutos à su Divina Magestad, para no verte obligado à quitar la Viña. Ya sabemos que la quitò en tiempos passados à otros antecessores de V. Magestad; y oy viene avitando la cifra Evangelica del *auferetur*, con el escarmiento del Reyno de Israel, destruido por la justicia severissima de Dios: *Auferetur à vobis Regnum Dei*. Què es esto? Luego es posible que destruya Dios à este Reyno? Es posible, y muy posible, que es Dios, es Monarca vniversal, que para nada de su gloria essencial nos ha menester; pero que lo haze posible? Hable el exemplar castigo de Baltasar. Mano invisible, con visibiles dedos, escrivio en el salòn de su Palacio tres palabras, que descifradas por Daniel, significaban su ruina, y la de su Reyno: *Mana, Techel, Phares*. Numerò Dios tu Reyno, dezia vna. Puesto en el peso, fuisse hallado menos, dezia otra. Tu Reyno se dividiò, dezia la otra. Todo sucediò assi; pero por que? Profanò los Vasos Sagrados, dize el Texto. Esto fue contra Religion. Igualò en la mesa à los que quiso, dize Alapide. Esto fue contra justicia. Sitiado de sus enemigos, no previno la defensa de los suyos,

B 3

dize

Joann. 12.

Cyril. ibid.  
lib. 12. cap.

31.

Aug. in Ps.

58.

Theoph. in

Luc. 23.

Joan. 6.

Roban. lib.  
7. in Matha.

Daniel. 5.

Cornel. ibid.

dize el Angelico Doctor. Eſto fue contra piedad. O Santo Dios! No ſon eſtas las virtudes, por las que diò Dios à la Sereniſſima Caſa de Auſtria la Viña de la Monarchia? Es aſi. Pues ſi à Baltafar quita Dios la Monarchia, porque falta à la Religion, à la juſticia, à la piedad: ſi en Eſpaña faltaſſen los frutos de eſtas virtudes, puede, y debe temer, que deſtruya Dios eſta Monarchia? *Auferetur à vobis Regnum.* O inviſible temeroſa mano de la Divina Juſticia! En donde eſcribes la ſentencia de nueſtra deſtruccion? Pero en donde, ſino en la endurecida pared de nueſtra porſida ingrati tud? Leamos. Suplico à V. Mageſtad, que lea en eſta pared: *Rex aſpiciebat.*

11 La primera palabra que la mano eſcrive en cifra, es, *Mane*; y ſu interpretation es: *Numeravit Deus Regnum tuum.* Dios numerò los dias de tu Reyno, porque ſeñalò el ultimo de los dias, para quitar el Reyno à Baltatar, porque prufanò los Vaſos Sagrados, faltando à la Religion: *Auferetur.* Leamos ſi ha numerado Dios los dias à eſte Reyno. Catolico es, no ay duda. Adora en vnidad de Religion al Dios verdadero. Es verdad. En la Ciudad de Silo puſieron el Tabernaculo los Iſraelitas, deſpues que entraron en la tierra de promiſion: *Congregati ſunt in Silo, ibique fixerunt Tabernaculũ.* Y ſi preguntamos, por què mas en eſta, que en otra Ciudad? Reſponde el Cardenal Cayetano, que por ſer Ciudad de la Tribu de Benjamin, de la qual era ſu Principie Joſuè, para que ſe pudiesſe ver en vn miſmo lugar el Palacio del Principe, junto con el Tabernaculo de la Religion: *Par fuit ut in ſorte Principis locaretur Divinis Cultus.* Nadie duda de la Corte de las Eſpañas, que ſe ven en ella tan vnidas la grandeza del Palacio, y la verdadera Religion, que puede repetir David, que en el Palacio, como en el Templo, ſe da el verdadero Dios à conocer: *Deus in domibus eius cognoscitur. In Palatijs cognoscitur.* ſe lee del original. Eſte ha ſido el primer cuidado de nueſtros Catolicos Reyes: eſte el encargo ultimo

que hazian à ſus ſuceſſores al morir, como ſe viò en el Señor Emperador Carlos V. quando dexò advertido al Señor Rey Phelipe Segundo, *que todas otras cosas ſean accessorias, ceſſen, paren, y callen, en llegando à eſte punto, pues en el conſiſte y ſe encierra todo nueſtro bien.* Lo miſmo hizo el Señor Rey Phelipe el Prudente con ſu Real Suceſſor, glorioſo Abuelo de V. Mageſtad, encomendando ante todas cosas la proteccion de la Fè, el zelo de la Religion, y la obediencia à la Santa Sede Apoftolica, aſſegurando aſi à la Corona ſu eſtabilidad: *Non amittet hoc Regnum.* Y ſe viò aſi en Iſrael; pues mientras ſe conſervò el Tabernaculo en Silo, ſu Imperio, y felicidad ſe conſervò: *Ibi fixerunt Tabernaculum, & fuit eis terra ſubjecta.*

12 Ea, no ay duda de eſta Religion, y eſta Fè; pero como trata Eſpaña à los Sagrados Vaſos? Como trata al oro, y plata de los Sagrados Vaſos del Templo? Los profana como Baltafar? Ay Señor! No quiſiera hablar en eſte punto; pero me compele la obligacion de Embaxador del Supremo Rey. No dirè de la aplicacion de los eſectos del Subſidio, Eſcufado, y Cruzada, en que deſeo à V. Mageſtad tan eſcrupuloſo, como lo fue la Señora Reyna Doña Iſabèl, que viendo juntos de la Cruzada noventa quentos, mandò al punto, que ſe gaſtaſſen en ſolo lo que ordenavan las Bulas Apoftolicas. No hablarè de la amiſtad con los enemigos de Dios, y de ſu Fè, porque no vengo à votar en Eſtado, ſino à predicar; y ya eſtos Señores que la votan, avrán viſto en el gran Politico Saavedra la Empreſſa noventa y tres, y lo que en varias partes de la Eſcritura dixo Dios: *Quia habuiſti fiduciam in Rege Syriae, & non in Domino deo tuo, idcirco evaſiſti Syriae Regis Exercitus de manu tua.* Pero es dolor ver como tratã à la Igleſia, y à ſus Miniſtros, muchos de los Miniſtros de V. Mageſtad. El demonio llevò à Jeſu-Chriſto al Pinaculo del Templo, q̄ (como dize Lyra, y la Gloſſa) era vn ſitio, en que ſe juntavan los Doctos à conferir: *Supra Pinnaculum Templis.* Funda ſu Igleſia

Ioann. 2  
Sancti Ma-  
riæ in politi-  
cap. 37.

Florin. lib.  
5. de or-  
toreſ. c. 5.  
Drex. in pro-  
drom. c. 3.  
§. 26.  
D. Tho. obi  
ſup. c. 16.  
Joſuè 18.

Mariana  
biſt. Hiſp.  
Saav. emp.  
25.

Saav. emp.  
93.  
2. Paralyp.  
16. v. 7. &  
c. 19.  
2. Paralyp.  
20. v. 37.  
2. Paralyp.  
25. v. 7.  
Fego, tom.  
3 in iudic.  
n. 1360.  
Matth. 4.  
Ibi. Gloſ. &  
Lyr.  
Matth. 26.

Jeſu.

D. Tho. lib.  
3. de regi-  
min. Princ.  
q. 7.

Maſ. San-  
cti in 5.  
Dauid ver.  
27  
Seneca in  
Ibyro

Joſuè 18.

Matth. ibi.

Psalm. 47.  
Ibid.

Jesu Christo, y la pone sobre la piedra de Pedro: *Super hanc petram*: de fuerre, que alli los Doctos tienen la Iglesia debaxo de los pies; y aqui està Pedro teniendo la Iglesia sobre si. Qué diferencia es esta? La que ay (dize el Granatenense) entre el fin, è intento del demonio, y el de Jesu-Christo nuestro Señor: porque Jesu-Christo quiere que la Iglesia se ponga sobre la cabeza: *Super hanc petram*; pero el demonio quiere que se ponga debaxo de los pies: *Suprà Pinnaculum. Deus enim non super pinnam Templi collocat, sed sub pinnam; ad diabolus super pinnam collocat.*

13 O Iglesia Santa! dentro de los Tribunales Seculares, en qué lugar estás? No lo sè; pero bien sè, que se llaman Realistas, y anhelan de justicia premios, los que más afectan ser contrarios à la libertad de la Iglesia. Si sè, que los Vasos Sagrados, y aun consagrados, de los Eclesiasticos, se suelen tratar como los mas profanos, por vna que se llama Economía, quando sè como se llamarà en el juyzio de Dios. Si sè, que facilmente se les disputa su inmünidad, y libertad. Si sè, que con el pretextio del recurso justo de la fuerça, se determinan en la verdad las causas Eclesiasticas, aunque el sonido de las voces no sea así. Si sè, que se retienen las Bulas Apostolicas, con el santo fin de hazer representacion de lo que conviene à su Santidad; y quedando las Bulas retenidas, nunca se haze la representacion. Es esto conforme à la Religion de que nos gloriamos? O, Señor! No leemos que se quejasse de los hombres Jesu-Christo nuestro Señor en toda su Pasion amarguissima, sino à la cruel bofetada? *Quid me caedis?* Por qué me hieres? Dixo al Ministro. Pues, mi Dios, y vuestro silencio? Así os quejais? Fue por el dolor? Por la afrenta? Por la injusticia? Pero no, que à otras bofetadas, dolores, afrentas, injusticias, no habló palabra. Pues por qué se queja? Por la calumnia. Notese bien. Por qué diò la bofetada el Ministro? Juzgò Malco, que avia el Señor faltado à la reverencia

debida al Pontífice, y por esso le diò la bofetada: *Sic respondens Pontifici?* Pues sufrirè callando (dize el Supremo Rey) quantas injurias quisieren amontonar en mi Pasion; pero que se entienda que yo falte al respeto debido al Sumo Pontífice, esso no lo sufrirè, sino me tengo de quejar: *quid me caedis?* Si juzga que faltè à la reverencia, diga quando, ò en qué, porque no le ay: *Quid me caedis?* San Cypriano: *Adversus Pontificem Dominus contumeliosus in nil dixit, nec quidam sacerdotis honore detraxit.* Esta es la mayor injuria que pueden hazer los Ministros à su Rey.

14 Al remedio, Señor, que no es bien se pueda presumir esta irreverencia del Catolico pecho de V. Magestad: porque puedo, y debo repetir aqui lo que dixo al Señor Rey Phelipe Segundo vn insigne Governador de este Arçobispado en semejante ocasion: *Que la Iglesia es una gran Señora, que buyendo de Inglaterra, y otras partes, en donde la maltratan, se vino à España à ampararse de su Catolico Rey. Vea V. Magestad que debe hazer con esta Señora, à ley de Cavallero: porque si en los dominios de V. Magestad la tratan mal, no le faltará adonde ir. O no permita Dios que aya Saul, que eche mano violencia à la capa Eclesiastica de Samuel, porque en esse dia quita Dios la Corona, y la Monarchia à Saul! Sec. i. Reg. 14* *dit Dominus Regnum Israel à te hodie.* Con lepra, y sin Reyno quedó el Rey Ozias en el dia infelize que tratò con poco decoro à los Sacerdotes del Altar: *Ipse preveniens (dixo San Chrysostomo) sese à dignitate detecerat.* Y esta fue la principal causa porque vaticinò Oseas la ruyna del Reyno de Israel: *Corruet hodie* quando llegaren à tratarse los Sacerdotes como los demás del comun: *Et erit sicut Populus sine Sacerdote.* Llegò por Saul, llegò por Ozias, llegò por Israel, como por Baltasar: *Numeravit*: como no he de temer que llegue por nosotros la destruicion? *Auferetur à vobis Regnum.*

\*\*\*

Palac. in  
Marib. 4.Cypri. Epist.  
53.Bust in aonia  
Iust.

1. Reg. 14

2. Paralip.  
26.  
Chryf. hoc  
1. de verb.  
14.  
Osee 4.Ioann. 18.  
Ist. 55.

## §. IV.

**FRUTO DE JUSTICIA, QUE DIOS**  
*pide, por cuya falta perdió Baltasar la*  
*vida, y el Reyno.*

15 **L**A segunda palabra de cifra; que el Rey Baltasar viò escrivir, fue *Techel*, que interpretada dize: *Appensus es in statera, & inventus es minus habens.* Puesto en el peso de la Divina Justicia, pesaste menos que, segun tu obligacion, debias pesar: porque ha de ser justicia como la de Dios la del Rey, y te quita Dios el Reyno, porque pesada tu justicia, fue menor: *Inventus es minus habens.* Leamos este escarmiento. Pesa Dios en España Reyno, y Rey; beneficios, y correspondencias; pesa Justicia Divina con justicia humana: Ay, si la humana no es como la Divina! *Inventus es minus habens.* Todos saben, que la justicia con que se dà à cada vno lo que le toca, es la ancora sagrada de los Reyes, y de los Reynos, con la que se asegura en los subditos la paz. El Señor Rey Don Alonso dixo: *Que assi como està la alma en el corazon del hombre, y por ella vive el cuerpo, y se mantiene; assi en el Rey està la justicia, que es vida, y mantenimiento del Pueblo.* Donde se ve, que no solo pende la vida del Pueblo de la alma de la justicia, sino que pende de la justicia la vida espiritual del mismo Rey, pues sin alma no puede tener vida el corazon. Jacob echò su maldicion à Ruben su primogénito, por vn delito feo que avia cometido: *Effusus es sicut aqua, non crescas;* pero llega Moyses como Legislador, y convierte la maldicion en bendicion à Ruben: *Vivat Ruben, & non moriatur.* Como es esto? O la mereciò, ò no la mereciò. Si la mereciò, y era justa la maldicion, como lo fue, què razon ay para que Moyses la quite? La ay grande, dize Teodoro: porque Ruben defendiò la inocencia de Joseph, y pesando el Legislador la culpa de la flaqueza, con esta obra de justicia, pudo mas para el perdon la jus-

ticia, que avia podido la flaqueza para merecer la maldicion. Viva Ruben; no muera: que el obrar el Superior justicia, es medio eficaz para eternamente vivir: *Vivat Ruben.*

16 Bien; pero el punto està en como ha de ser esta justicia: y debe ser como la justicia de Dios; que ya hallamos; que la vara de Moyses que lo era de justicia, ya se llama vara de Dios, y ya vara de Moyses, y la mano ya se llama mano de Moyses, y ya de Dios: porque (como dixo el Cardenal Cayetano) Moyses executava la justicia, segun Dios; y Dios executava la justicia por mano de Moyses: *Manum Moysis appellat Deus manum propriam.* Vna era la mano, porque no dexava Dios obrar à la mano de Moyses, sin que aplicasse tambien su mano Dios. Esta es la Justicia Divina del Superior Rey, aplicarse por sî à lo mismo que manda executar à sus Ministros su Divina Magestad; y esta la que quiere en los Reyes, para que no se hallen pesar menos que su obligacion, y para lograr el fruto que deben solicitar en la Viña de su Reyno, en beneficio comun. Aora se entenderà la razon, porque Eliseo llamado à Elias no solo guia, sino carroza de Israel: *Corrus Israel, & auriga eius.* Que sea el que guia la carroza, ya se conoce, porque era su governador; pero carroza tambien? Si, dize San Gregorio: porque es proprio de la carroza llevar el peso sobre sî; y llevaba Elias sobre sî el peso de todo Israel, que es la obligacion del Governador. Pues llamele solo carroza. Eflo no: porque siendo Elias idea de vn Superior perfecto, de tal fuerte ha de llevar al Pueblo como carroza, que sea quien la gobierna tambien: *Corrus, & auriga:* que carroza sola, pide que la venga otro à llevar, y no conviene que sea otro quien lleva al Superior. Sea guia, para que obrando por sî, lleve à los subditos à la eterna felicidad: *Corrus, & auriga.*

17 Josuè. Oyga V. Magestad, que habla Dios con este Principe: *Fac tibi cultros lapideos, & circumcide secundo filios Israel.*

San

Cyp. de 12.  
abuson.

Isai. 32. v.  
37.

Alph. leg. 5.  
tit. 1. p. 2.

Genes. 49.

Deuto 33.

Exod. ibi.  
44.

Exod. 71

Cait. ibi

4. Reg. 11

Greg. h. 21.  
in Haec

Josuè 2

Hieron. ibi.

San Geronimo: *Cultros nimis acutos*. Forma ( le dize Dios ) vnos cuchillos de piedra , de vnos filos muy delgados , y circuncida con ellos à esse Pueblo. No reparo en que los filos ayan de ser tan delgados : porque siendo estos cuchillos de justicia para cortar defordenes , y delitos , que turban la paz , y bien comun , ya que es preciso cortar , es bien sea con filos muy delgados , para que sea menos el dolor: *Cultros nimis acutos*. Pero estos cuchillos por que no seràn de azero? No han de ser ( dize Dios ) sino de piedra: *Cultros lapideos*. Por que? Porque no seràn , si no son de piedra , segun Dios. El cuchillo de azero es asì que tiene filos , y muy delgados con que cortar ; pero necesita de que la muela le saque los filos para que corte. Es verdad que el cuchillo de azero tiene temple ; pero se le dà mano agena , y agena fragua , porque no le tiene por sù. El cuchillo de pedernal , es otra cosa , que sin necessitar de agena mano , fragua , y muela , tiene su temple , y sus filos para cortar. Pues dize Dios nuestro Señor : Josuè , Ministro mio superior , para regir esse Pueblo , para cortar en èl los defordenes , es menester cuchillo de justicia ; pero advierte que ha de ser cuchillo de piedra , que tenga los filos propios ; porque no es de mi agrado , que debas los filos à mano agena , que les dè el temple que quisiere , y no segun mi justicia. Josuè , Principe de Israèl : Cuchillos de piedra , con iguales filos propios , y no filos que pendan de otra voluntad que los frague , y cortaràs lo que quisieres , sin causar grande dolor : *Fac tibi cultros lapideos*. O Señor ! Vamos al peso : *Appensus es in scatera*. Como estàn los filos del cuchillo de la justicia ? No lo sè ; pero manda Dios dezir à V. Magestad , que pode su Viña , para que la justicia haga fruto ; pero con podadera de filos propios : que ya que es preciso cortar , y que lloren las vides al podarlas , serà con menor dolor , sabiendo que quien corta , es la mano de V. Magestad , que mira al fruto de la Viña para su eterna salvacion. Si esto falta,

Simil.

Simil.

muy bien tenemos que temer la ruina que experimentaron , Israèl , y Balthasar : *Auferetur à vobis Regnum , &c.*

## §. V.

FRUTO DE PIEDAD QUE DIOS PIDE , por cuya falta Balthasar perdió el Reyno , y se perdió.

18 **L**A tercera palabra que viò aquel Rey escrivir , fue *Phares* , que se descifra : *Divisum est Regnum tuum*. Ya està tu Reyno dividido , y determinado que passen tus enemigos à poseerle. Por que? porque estando sitiado , no cuidò la defensa de sus vassallos el Rey : y por esta falta de piedad que tuvo , priva Dios de su Reyno à Balthasar : *Datum est medis , & Persis*. Leamos para nosotros. La piedad ( dize el Angelico Doctor ) es la virtud , que haze al Principe mas amable con Dios , y con el Pueblo : porque si debe tener justicia para reprimir à los insolentes , debe tener piedad para defender à los miserables : *Princeps pauperibus debet compassionem , imbecilibus contra violentiam potentum defensionem* ; y de aqui es , que defendiendolos , aman todos à su defensor , y Dios le mira como à Imagen de su infinita piedad. Entre todos los hijos de Isai , solo David fue electo de Dios para la Corona de Israèl : porque descubrió animo Real , en el zelo con que defendia sus ovejas de las fieras , siendo Pastor : *Eruebamque de ore eorum* ; y por esta virtud consiguió , que la Divina Misericordia le perdonasse sus culpas con tanta facilidad. A este fin se propuso el Profeta el rodèo de la parabola de la ovejita del pobre , robada del otro rico , para que mostrando David el zelo contra el rico , y à favor del pobre , como le mostrò , se dispusiese con esse acto de piedad para la contricion de sus culpas , y que Dios le perdonasse : *Ovem reddet in quadruplum Dominus quoque transtulit peccatum tuum*. Que propiedad , que virtud tan propia de vn Rey!

D. Thom. li.  
1. de Erud.  
Princ. cap.

15.

1. Reg. 17.

2. Reg. 22.

19 Entiendo agora el mysterio , con que

que instruyendo Dios à Moyses para el gobierno del Pueblo, le dize que los lleve, de la fuerte que vna ama cuydadosa lleva al tierno infante en sus brazos: *Porta eos in sinu tuo, sicut portare solet nutrix infantulum.* Estraña comparacion! Un Superior, vn Rey ha de andar con sus subditos, y vassallos, como la ama con el niño? Señor, réplica Moyses: pues soy yo acaso padre, ò madre de este Pueblo? *Nunquid ego concepi, vel genui?* Advierte lo que te mando, Moyses: como ama le has de llevar: *Sicut portare solet nutrix.* Veamos: Serà por la vigilancia que ha de tener el Principe con su Pueblo, como la ama con su infante? O por la paciencia con que ha de sufrir al Pueblo sus parvuleces, y aun su ingratitud, como sufre el ama al niño? O porque el Principe, como la ama, debe dar al Pueblo, no el alimento que apetece, sino el que le sea mas vtil? O por el zelo de su bien, llegando, como la ama, hasta enfermar? Mas dize San Pedro Chrysologo; porque la ama se atempera con el niño, riendo sin gana, fingiendo que llora, porque en ella es piedad essa ficcion: *Redire simulat, timere fingit, flere mentitur: quia est in illo mendacium pietas.* Aun mas dize Raymundo Cellense: Ha de portarse el Principe como la ama; porque como esta no desatiende los clamores, las mas vezes importunos, de su infante, assi el Principe debe oír los clamores de los Pueblos, por importunos que sean, con caritativa piedad: *Sicut portare solet nutrix infantulum.* El Cellense: *Nutrix tenerè diligens puellum quem lactat, ad omnes eius gemitus commovetur, nec potest viscera sua super eum claudere.*

20 De esta fuerte instrua Dios al Principe Moyses, para que cumplierse con su grande obligacion. Assi lo executò Saul, quando aun se conservava en su coraçon el espiritu de buen Rey: *Quid habet Populos, quod plorat?* Què tiene el Pueblo? Dezia. Por què llora? O, Señor! Lloran los Pueblos pobres de V. Magestad. Por què? Por las contribuciones? No, Señor, que bien conocen lo que de-

zia Cornelio Tacito, que no puede aver quietud sin las armas, ni las armas sin la paga de los Soldados, ni la paga de los Soldados sin los tributos: *Nec quies gentium sine armis, nec arma sine stipendijs, nec stipendia sine tributis haberi queunt.* Lloran? Si; porque ay tributos, y no ay paga de Soldados, ni ay armas, ni ay la deseada quietud: *Quid habet Populos quod plorat?* Lloran, Señor, porque la ambicion los oprime, afectando zelo del servicio de V. Magestad, no siendo sino de su particular interès. Lloran, Señor, que la lisonja es merito, que el engaño triunfa, que perdiò su libertad la inocencia, que son amigos los lobos, y los pastores; que los escandalos viven à la sombra de la impunidad. No llegan à oídos de V. Magestad estos lamentos, y clamores? *Porta eos in sinu tuo, sicut nutrix.* Estèn los vassallos en el pecho, y no se podrán dexar de oír, porque son grandes los oídos de la piedad, y el amor: *Ad omnes eius gemitus commovetur.* Como puede el Pastor dexar de oír los clamores de la oveja, si la lleva sobre sus ombros, y dà validos al oído del Pastor? Piedad, Señor, que gimen las ovejas, sitiadas de lobos enemigos, dentro, y fuera del Reyno, y solo V. Magestad las puede defender. Piedad, Señor, que ay raposas, que destruyen la Viña, y es menester piedad para defender à la Viña de las raposas, que por no defender su Viña, la perdiò, y con la vida, Balthasar: *Auferetur à vobis Regnum Dei.*

21 Este es, Señor, el contenido de la Carta Parabolica de mi embaxada: este el aviso del Monarca vniversal de los Cielos, y la tierra: esta la misericordiosa prevencion que haze à V. Magestad el Rey Supremo, que para nada necessita de nosotros. Este Rey de Reyes es, el que no quiere castigar à esta Monarchica, como castigò à las quatro antiguas que destruyò, como à los Israelitas, y como al Rey Balthasar: pues es claro, que no quiere herir el que avisa que se guarden, antes de pedir la faeta, como ponderava San Agustin. Ya he cumplido con lo que

Num. 11.

Simh.

Chrysol. ser. 62.

Raym. Cell. 2. ocul.

R. Reg. 11.

Tacit. Lib. 4. histor.

Luc. 152

August. ser. 38. de Sanct.

pe.

Ambr. orat. in Arx.

pedia el oficio de Embaxador ; y puedo dezir con San Ambrosio: *Respondi ego quod Sacerdotis est, quod est Imperatoris faciat Imperator.* Hize lo que debia como Sacerdote, y Embaxador, en avisar : haga el Rey lo que le toca como à Rey, que si llega nuestra vltima ruina, serà gran desconsuelo, que las tubas de los Sacerdotes, y sus clamores despreciados, sean la mas fuerte bateria contra los muros de la rebelde Jericò, como dixò San Aguf-

Josue 6.

tin : *Non illos pulsavit aries, nos expugnavit machina, sed quod mirum est, Sacerdotalis fuit.* No lo permita Dios ; pero no lo quiera V. Magestad. A la Viña, Señor, que si amenaza la justicia para quitarla, espera el fruto la misericordia para no perderla : fruto de Religion, fruto de justicia, fruto de piedad, para perpetuar la Viña, y merecer la paga eterna del dueño de la Viña en eternas felicidades de gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

August. ser. 106. de Temp.



# S E R M O N

## QUADRAGESIMOTERCERO,

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA,  
y tercero de esta Feria.

EN SAN ANDRES DE JAEN. AÑO DE 1668:

*Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam, &c.* Ex Evang. lect. Matth. cap. 21:

### S A L U T A C I O N.



I ay quien entienda que vino à estàr en este mundo ocioso, se engaña : porque lo mismo es nacer el hombre (dezia Eliphaz, vno de los amigos de Job) que entrar en la Oficina del mundo à trabajar : *Homo nascitur ad laborem* ; de suerte, que como se dieron à las aves las alas para los buelos, se dieron al hombre las manos para el trabajo : *Et avis ad volatum.* Bien se viò en el fin que tuvo Dios en poner en el Paraiso al primer hombre ; pues assegurara el Texto Sagrado, que fue, no solo para que lo guardasse con la vigilancia, sino para que con el trabajo lo cultivasse : *Vt operaretur, & custodiret illam.* Pues si aun en aquel dichoso estado del Paraiso

Job. 5.

Genes. 2.

no fufre Dios que estè ocioso nuestro primer Padre, avrà (dize San Bernardo) quien, sin la nota de falto de juicio, se persuada que pueden estàr ociosos los hijos de Adàn, estando, no en el Paraiso, sino en este Valle de lagrimas., y miserable destierro ? *Quis sanum sapientem, filios eius in loco afflictionis ad feriandum positos arbitretur ?* Ea, hombre, dize en Job Eliphaz à qualquiera de los hombres : mirate bien à vn espejo, y compondrás tu vida sin pecado : *Visitans speciem tuam non peccabis.* Como si dixerà : mirate al espejo, y te veràs con ojos, y los demàs sentidos, con manos, con pies, y los demàs miembros. Pregunta à tus ojos, para què estàn en la cara ? Y te diràn, que son ceatinelas vigilantes de todo el cuerpo. Pregunta à las manos, y te diràn, que allí

Aug. lib. 8. de Genes. ad lit. cap. 22.

Bern. sermo de sap. prud. Job.

las

las puso Dios para trabajar : los pies te diràn , que para el exercicio ; y así los demàs miembros , y sentidos cada vno para su empleo. Mirate bien , y hallaràs , que tu misma composicion te advierte la obligacion al trabajo.

2 Esto mismo enseña con su exemplo la Republica grande de las criaturas , pues vemos aun en las insensibles , de la fuerte que no paran en sus movimientos , los Celestiales Orbes , el Sol , y la Luna ; las Estrellas siempre caminan ; los Elementos siempre ocupados ; el fuego en subit , y consumir lo que le detiene : el Ayre en agitacion continua , rompiendo la tierra , y haziendola estremecer , si quiere encerrarle ; la Tierra en producir tanta diferencia de plantas , y animales ; el Agua en correr siempre à su centro , sin negarse à los riesgos à que la encaminan : y por el contrario ; si para el Sol , se affombra el vniverso ; el Ayre detenido , se corrompe ; oprimido el Fuego , destroza quanto se le pone delante ; la Tierra ociosa , no sabe llevar sino espinas , y ma'ezas ; el Agua estancada , luego produce fabandijas ; la casa que no se habita , se hunde ; el camino que no se vsa , se pierde ; el vestido encerrado , se apolilla ; las armas no tratadas , se enmoecen ; el instrumento que no se pulsa , se destruye. Todo , todo està diciendo , que sin el trabajo perece.

3 No menos lo persuaden las criaturas sensitivas , todos los brutos ; pero bastan para exemplares las que pone delante el Divino Espiritu al perezoso , las abejas , y las hormigas : *Vade ad apem* , & *disce quomodo operaria sit*. Aprende ( le dize ) de la abeja : mira la industria con que trabaja , la diligencia en juntar sus materiales , el fervor con que assiste à sus tareas , el desvelo con que guarda su oficina , el ardor con que destruye los ociosos , y el todo de su aplicacion à su utilissimo empleo ; pero no sè si aun es mas eficaz , por ser menos escondido , el exemplo de las hormigas : *Vade ad formicam* , & *piger* , & *considera vias eius* , & *disce*. Anda , perezoso , à que la hormiga

te enseñe. O confusion de racionales ! Y què ha de aprender ? Muy mucho , si sabes moralizarlo. En su pequenez , la humildad : en que elige el grano limpio , la honestidad en sus acciones : en que ayuda à las que trabajan , la caridad con que debes ayudar à tus proximos : en la felicidad con que busca su alimento , la que tu debes poner para tu alma : en la continuacion con que rompe aun pedernales , la que tu debes tener en las buenas obras : en la providencia con que se previene para el invierno , la que debes tu tener para la eternidad : en que troncha los granos para que no broten , la mortificacion , que es menester para que no broten los apetitos : en que esconde los granos en tiempo de lluvias , el retiro con que debes huir las ocasiones , y peligros de pecar : en que expone al Sol los granos en tiempo sereno para enjugarlos , el cuidado que debes tener de la oracion , para dessecar las pasiones. Ay que aprender de la hormiga ? Pues à aprender de la hormiga , perezoso : *Vade ad formicam* , & *visce*.

4 De esta suerte ( fieles ) persuaden el honesto trabajo lo insensible , y lo irracional ; y si passamos à ver los Filosofos , y Gentiles , nos diràn , que el trabajo fue el inventor de las Artes , el mejor Medico para conservar la salud , y el agente mas solcito para aumentar la hacienda. Por esso fue tan celebrado Turio Cresimo , que acusado ante el Senado ( como refiere Plinio ) de que con maleficios impedia los frutos de otros campos , para que solos los suyos fuesen fertiles , traxo para su defensa los bueyes , harados , hazadones , y otros instrumentos de labor , y dixo : Estos son los maleficios con que fertilizo mis tierras : como quieren tener los que no trabajan ? Por esso fue ley , entre los Egypcios ( dice Herodoto ) que todos en todos los años fuesen à dár noticia al Governador de la Ciudad , del exercicio con que vivian. La misma diò Solon à los Athenienses , como dize Plutarco ; los quales ( como refiere Valerio ) examinaban à los que en-

Basil. ho. 9.  
in hexam.  
Amb. lib. 6.  
hexam. c. 4.  
Bon. diet.  
satur. c. 28.  
Gemin. li. 5.  
cap. 101.  
Hug. Card.  
Corn. in 6.  
Proverb.  
Hippocr. 6.  
epid.

Stap. Dom.  
sept. r. ext. 2.  
Josue 10.

Laur. 7u.  
lib. de Perf.  
cap. 9.  
Cbrys. ho. 7.  
in 2. Corp.

Proverb. 6.  
in 70.  
Plin. lib. 11.  
c. 7. & 16.  
Amb. lib. 5.  
hex. c. 29.  
Ant. Pad.  
ser. 2. Dom.  
3. quadr.  
Virg. lib. 4.  
Gorgic.  
Prov. 6.  
Plin. lib. 11.  
cap. 30.  
August. in  
Eph. 36.

Plin. lib. 8.  
cap. 6.  
Brus. lib. 4.  
Herod. li. 2.  
Laur. lib. 6.  
Franc. Sen.  
lib. 1. d.  
iust. Reip.  
Plut. in Solon.  
vale Max.  
lib. 2. c. 5.  
Herod. vbi  
sup.  
Plin. li. 3.  
cap. 12.

contravan ociosos, y hallandolos sin callos en las manos, los desterraban de la Ciudad, como à perniciosos. Mas hacian los Egypcios, que solo por ociosos los sentenciaban à muerte, como dize Herodoto. Tanto aborrecian la ociosidad, y por esto (como refiere Plinio) levantaron aquellas grandes, y celebres piramides, que fueron maravilla del mundo, para no tener ociosa la plebe, conociendo ser madre de los vicios la ociosidad.

5 Y si esto es hablando de la ociosidad del hombre en comun, que diremos de la del hombre Christiano? Maestra de toda malicia la llamó el Divino Espiritu: *Multam malitiam decuit ociositas*. Bien lo dirà David, que tuvo bien que llorar, por averse escusado al trabajo de la Milicia. Salomon, mientras estuvo ocupado en el Templo, no leemos algun pecado suyo; pero acabado el exercicio, se dexò poseer del amor de las mugeres, y pasó à adorar sus Dioses. Sanson, mientras estuvo en campaña, no fue vencido; pero recostado en el ocio de tu amor, fue preso, y burlado de los Filisteos. Si, Catholico, ocioso, y Christiano repugnan: porque lo mismo fue bautizarte, que entrar en la palestra à pelear, como decia el Apostol: *Labora sicut bonus miles Christi*. Lo mismo fue entrar por el Bautismo en la Iglesia (dize Origenes) que entrar en vna heredad para el trabajo: *Ad operandum in Baptismo condeveni sumus*. Por esto el Santo Job llamó a la vida del hombre, no lelo vida de Soldado, sino de jornalero: *Militia est vita hominis super terram, & sicut dies mercenarij, dies eius*: porque (como dixo San Chrysostomo) debe, como el jornalero, trabajar el dia de la vida, hasta recibir la paga en la noche de la muerte. A este fin, nos propone oy la Iglesia nuestra Madre, la celebrada labida parabola de vna Viña, que entregò su dueño à vnos labradores, para que la cultivassen, y le pagassen el fruto. Pero que Viña es esta? Que labradores? Que cultura? Que fruto? Para acertarla à explicar, solicitèmos (Fieles) la Divina gracia,

Tom. II.

por medio de Maria Santissima, diciendole: *Ave Maria, &c.*

*Et locavit eam Agricolis. Ex Mat. c. 21.*

§. I.

VIÑA EL ALMA, Y EN QUE  
symbolizan.

6 **S**In detenernos en lo literal de la parabola, ni tampoco en la alegoria, que mirava inmediatamente al antiguo Pueblo, ni menos en lo anagogico, en que significa la Viña de la gloria, que quitò Dios a los malos Angeles, y la arrendò à los hombres; passo al sentido moral de esta mysteriosa Viña, para ver el fruto que ha de llevar, y el justo castigo de los ingratos labradores, que ni la cultivaron, ni pagaron el debito fruto, que es toda la substancia de esta prodigiosa parabola. Ea, que Viña es esta? Es el hombre, dize S. Antonio de Padua: *Moraliter Vineam istam homo*. Es el alma del hombre, dize San Bernardo: *Anima cogitetur, cum Vineam legitur*. Son del mismo sentir San Geronimo, San Agustin, San Basilio, San Ambrosio, el Venerable Beda, Origenes, y otros muchos. Es, segun el Apostol, que llamó à los Fieles agricultura de Dios: *Dei agricultura estis*; y antes el Profeta Isaías: *Vinea facta est dilecto meo*; y el mismo Dios llama, por Geronimo, Viña escogida al alma: *Ego te plantavi Vineam electam*. Es (Fieles) tan noble el origen desta Viña, que no es menos, que la soberana Viña de la Divina Essencia, que dixo el Minorita Osluna: *Vinea est Essentia Dei*. Son nuestras almas del linage mismo de Dios, dize el Apostol, porque participan de su mismo ser: *Ipsi sumus, & genus sumus*. Plantò esta Viña la Divina Omnipotencia (dize Ricardo de Sancto Laurencio) en la tierra, y campo del cuerpo, con vna providencia admirable: *Ager in quo haec Vineam plantatur, est cor humanum*. Notefe la providencia. Pide la Viña (dize Berchorio) vna tierra no muy gruesa; porque siendolo, se pierde con la abundancia; y assi se busca vn campo de menos grosedad

Ghisland.  
in hac ser.  
Anton. Pad.  
hoc ser.

Bern. f. 30.  
E. 63. in  
Cant.

Hieron. in  
Isai. 5.

Aug. f. 59.  
de ver. Do-  
min.

Basil. ho. 5.  
in hexam.  
Amb. lib. 3.

hexam. cap.  
12.

Bed. in Pro-  
verb. 24.

Orig. ho. 1.  
E. 4. in  
Cant.

1. Cor. 3.

Isai. 5.  
Hierem. 2.

Ossum. f. 1.  
Septuag.  
Act. 17.

Ricard. lib.  
12. de lau-  
dib. B. M.

Bere. lib.  
12. redull.  
c. 178.

en que se asegure. Pues aora: Criò Dios aquella hermosa Viña del ser Angelico; pero la plantò en vn campo, tan pingue de noticias de su nobleza, que dilatandose en copiosas ramas de embidia, y de sobervia, gran parte de aquella Viña se perdió:

Apoc. 12.  
Ric. Viñ.  
ibi.

Nazian.  
orat. 2. post  
Pasch.  
Amb. in il-  
lud Ef. 43.  
Homiliasti  
not.

*Cauda eius traherat tertiam partem Stellarum.* Por esto (dize S. Gregorio Nazianteno) para que la Viña del alma no se perdiessse sobervia, la plantò Dios en la flaca tierra de la carne flaca: *Ne sicut Angelus, homo superbiret, & periret.* Aqui en este campo (dize San Ambrosio) es donde se asegura humilde la nobleza de esta Viña: *Anima nostra humiliatur, dum in istius carceris descendit societatem.* Veis (Fieles) la providencia? Quien no se deshaze de amor de vn Dios, que tanto se desvela en nuestro bien? O almas! Como ay quien convierta en riesgos los cuerpos mismos, que Dios formò para nuestra seguridad? Ea.

7 Tenemos ya plantada la Viña: *Plantavit Vineam*: razon sera, que sepamos en que symboliza la Viña con el alma; pero en que no symboliza? La Viña, ya te ve, inclina sus sarmientos à la tierra, por lo qual los ligam à vn palo, para que se sustenten sin inclinarlos. Pues el alma, como plantandola en el cuerpo, contra las viciosas inclinaciones de la culpa original, para que no se dexen vencer de sus inclinaciones, es ligada en el Bautismo al palo de la Cruz, y Fè Catholica de Jesu-Christo; que porque religa, y ata al Christiano (dize S. Agustin) le llama la profeseion Christiana, Religion: *Religio à religundo dicta*, dize S. Thomas. La Viña (como observò Berchorio, y Ricardo) en el Invierno parece seca, y estèril: està seca al parecer, sin la hermosura de sus hojas, hasta que en el Verano se viste de su agradable hermosura, y se reconoce en el fruto, la vida que ocultava en el Invierno su interior. Así en la Viña del alma, mientras dura el Invierno de esta vida (dize S. Juan) no se conoce, ni se descubre bien su hermosura: *Nondum apparuit quid erimus.* Aun la vida de la gracia està escondida, dize el Apòstol: *Vita vestra abscondita est*, ha-

Berch. red.  
lib. 12. cap.  
175.

Ric. Laur.  
lib. 12. de  
B. M.  
Isai. 22.  
Vinc. Brun.  
5. p. med. 5.  
Aug. lib. de  
ver. Relig.  
6. 55.

D. Thom.  
2. 2. q. 81.  
art. 1.  
Hieron. in  
Amòs 9.  
Berch. ubi  
sup. c. 178.  
Ricard. ubi  
sup.  
Vide Desp.  
ser. 2. n. 40.  
ser. 32. nu.  
25.  
1. Ioan. 3.  
Colos. 3.  
Anast. ser.  
2. 2. de 18p.

ta que en el Verano de la eternidad se manifieste la vida, la hermosura, el fruto, y meritos del alma: *Tunc & vos apparebitis cum ipso in gloria.* Gran fundamento para la humildad, y el temor, y grande consuelo para los justos despreciados? Mas. La Viña no tiene limite en el crecer, porque si la cultivan, se dilata siempre mas, y mas; y el alma puede siempre aumentar en meritos, y virtudes, porque no tiene limite en merecer, como no le faite la labor. Pero se ha de advertir, que aunque no ay este limite, le entiendo mientras se vive; y porque de la fuerte que la Viña tolo lleva fruto mientras està en la tierra, y no lleva, si la arrancan; así solo es tiempo de merecer mientras el alma està en el cuerpo, que despues no se merece, porque se pasó con la vida el termino de merecer. No nos detengamos mas, que tenemos que ver mucho en esta Viña: *Plantavit Vineam.*

8 Puso Dios à esta Viña del alma por cerca que la guarde, la Ley, la custodia de los Angeles Santos; y es su cerca (dize el Minorita Osluna) el temor santo de Dios, y aun sus miferias mismas le sirven de cerca, dize el Legionense: porque como en la Viña material suelen servir de cerca aquellas espinas mismas que arrancan de ella; así las culpas, faltas, e imperfecciones, arrancadas del afecto, y aborrecidas, suelen ser cerca para la guarda del alma: *Septem circumcedit ei.* Labrò tambien en ella su lagar, que es (dize Osluna) la conciencia, que es la que exprime las obras del Christiano, y descubre su calidad en su intencion: *Fodit in ea torcular.* Demàs de esto, en lo principal de la Viña edificò vna torre, que es en el alma la razon superior (dize el mismo Minorita) desde donde descubren todos los enemigos visibiles, è invisibiles, para defenderse dellos. Esta es, la que llaman los Maestros de espíritu, circunspeccion, cautela tanta, vigilancia, discrecion, desde la qual, como desde eminente torre, previene el alma sus daños: *Edificavit turrim.* Sobre todo lo dicho, secunda Dios esta Viña con la apacible lluvia de sus auxilios, ilustraciones, inspiraciones, è impulsos de su gracia; la baña

Berch. lib.  
12. cit. cap.  
175.  
Vide Desp.  
ser. 6. n. 27.  
ser. 18. nu.  
17. f. 7. nu.  
23. f. 7. nu.  
31.  
Mag. 2.  
ser. 2. 50.

Oslun. f. 35.  
Quad.

Legion. f. 2.  
bus. ser.  
Aug. f. 176.  
de scup.  
Pepin. hac  
ser.  
Oslun. ubi  
sup.  
Vide Desp.  
ser. 25. &  
26.  
Pepin. hac  
ser.

Oslun. ibid.  
Berch. 2.  
sup. c. 178

con

con el ayre puto de la doctrina Catolica, porque pide la Viña para fructificar el ayre puto, y sereno, y le assiste siempre con el Sol de su providencia.

9 Solo hecho menos, en tan provida prevencion, vn sitio en que recoger los frutos. Valgame Dios! No es esto muy esencial. En la Viña? Pues lea el mas cuidadoso la parabola, hallará cerca, lagar, torre; pero sitio para los vinos no hallará. Fue olvido del Padre de familia? No es posible, siendo Dios; luego lo dexò con mysterio? Si, Catolico, que aqui se habla de la Viña, mientras està en la tierra, y no ay en la tierra sitio capáz para recoger los frutos de la Viña; se ha de esperar al Cielo para gozar de sus frutos. No ay cosa tan repetida en las divinas letras, como comparar al justo con la palma, Asi en Job: *Sicut palma multiplicabo dies.* Así David: *Iustus ut palma florebit.* Así en los Cantares: *Statura tua assimilata est palma.* Será porque como la palma no lleva fruto, sino està con su consorte, así el alma sin la gracia no merece? Será porque como la palma no se rinde con el peso, el justo no se rinde con las tentaciones, y trabajos? Será porque como la palma es simbolo de la vitoria, todo el exercicio del alma debe ser conseguir vitorias de sus apetitos? Por todo es; pero por mas, dize Berchorio. Lleva la palma vn fruto muy dulce; pero no se goza de esta dulçura hasta aver pasado, desde que la palma se planto, cien años; se ha de esperar a otro siglo. Ea, pues, tenga el alma la divina gracia, resista las tentaciones, no se rinda a los trabajos, triunfe de los apetitos; pero sepa, que el gozo, y dulçura de estas vitorias, no lo ha de tener hasta el Cielo, que es dulçura de palma, que se ha de esperar a otro siglo para gozarle. Diga el Pictavien- se: *Palma, idest, virtus, non statim fructus parat, idest, non statim à Deo premium reportat; oportet enim quod aliud seculum expectet.* Este es el mysterio de no tener sitio para los vinos de la Viña; porque siendo el vino el gozo del alma, ha de esperar el alma a estar en el Cielo, para tener cum-  
Tom. II.

plido lugo. O almas! Que no es el Valle de lagrimas sitio de alegria, sino de llanto. O almas espirituales! Qué, os affigis, porque no teneis en vuestros exercicios consuelo? Sea vuestra afficcion porque os affigis, que el desconsuelo es propio de este Valle; vuestra afficcion es hija de el amor propio. Prosigamos.

§. II.

FRUTOS DE LA VIÑA, OBRAS del alma.

10 **T**odo este aparato, y beneficios de la Viña, se ordena (Fieles) à que lleve fruto à su tiempo. Para esto la encomienda Dios a vnos arrendadores, que son en el alma (dize vna Mitra Doctisima) sus potencias; ò son (segun el devorissimo Ofluna) las providencias, los cuidados, los desvelos, que debe el alma tener en su cultura propia: *Locavit eam agricolis, idest, providentis suis, ut te excolas.* Ea, potencias, y cuidados del alma, que fruto lleva esta Viña? Lo que debe llevar es, sarmientos, hojas, flores, y frutos; porque el alma ha de tener (dize Ricardo de Santo Laurencio) pentamientos, afectos, y deseos puros; ha de tener hojas de palabras santas, flores de buenos exemplos, y frutos de buenas obras; esto en orden a sí para su salvacion, y perfeccion; en orden al proximo, para su edificacion, y exemplo; en orden à Dios, para su gloria, y honra, encaminando todo su ser, y operaciones, al mayor agrado de Dios, como à dueño de la Viña.

11 Oygamos à la Divina Sabiduria, que hablando de sí misma (y se puede entender en persona del alma Santa) dize así en el Eclesiastico: *Ego quasi vitis fructificavi suavitatem oris, & flores mei fructus honoris, & honestatis.* Yo fructifiqué como vna secunda vid, evaporando vn olor muy suave, y honestidad. Notense las tres cosas que señala, olor suave, flores hermosas, y frutos abundantes.

Pf. 13

Samanieg. ser. de vinea

Ric. Laura lib. 22. do B. M.

Oflun. ser. 35. Quadr. Ricard. vbb sup.

Bercli. lib. 12. redult. cap. 175.

Ecl. 243

Orig. trat. 10. in Mat. tb.

Job. 29. P'salm. 91. Cant. 7. Berch. red. lib. 12. cap. 12. Ambr. lib. 3. hexam. Plin. lib. 16. cap. 25.

Berch. lib. 2. redult. 117. n. 8.

dantes, que son los buenos pensamientos, palabras, y obras del alma justa, con el buen olor del exemplo; pero en todo esto procede como la vid. Claro está (dixeis) que siendo el alma la Viña, han de ser de vid sus hojas, flores, y frutos. Mas por qué han de ser de vid los frutos del alma? No puede aver otros arboles en la Viña? No ha de aver otros, dize Ricardo de Santo Laurencio, que solo como la vid ha de fructificar: *Quasi vitis fructificavit*. Es porque como el fruto de la vid es el vino, y este es en todas otras symbolo del amor; así el fruto del alma ha de ser el amor sagrado? Es así, dize Ricardo; pero repárese como dà esse fruto la vid. Está plantada en la tierra, la riega el agua, la salienta el Sol, la baña el ayre, y aun la cercan inmundicias; pero inmundicias, ayre, calor, tierra, agua, todo lo convierte en vino la vid: *Aquam convertit in vinum*, dixo Hugo Cardenal. O primores de la vid del alma justa! Es verdad que está en la tierra del cuerpo, que la combate el ayre de las tentaciones, que la acomete el calor del apetito, que la cercan las inmundicias de sus miserias, que la anegan las aguas de sus obligaciones, y cuidados; pero obligaciones, cuidados, miserias, apetitos, tentaciones, su cuerpo mismo, todo lo convierte en amor, porque de todo se sirve para amar, que es vid mystica, que fructifica como vid: *Quasi vitis fructificavi*. Ricardo aora: *Quasi vitis fructificat, dum ab amore voluptatis convertit in vinum amoris*.

*Ambr. ser. 128.*  
*Bern. ser. 1. Domini. 1.*  
*Epiph.*

*Simil.*

*Hug. Card. in Esch. 24.*

*Ric. Laur. lib. 12. de Laud. B. M.*

*Simil.*

12 Es por esto dezir, que lleva fruto como la vid el alma justa? Pero qué arbol frutal ay, que no convierta el agua, y lo demás en su fruto? Fructifique el alma como otro arbol. No, sino como vid. Es porque ninguno otro lleva por fruto el vino del amor? Por mas. Son en tres diferencias los frutos de los arboles. Vnos, cuyo exterior se come, y no su interior, como los datiles, fruto de la palma; otros, cuyo interior se come, y no su exterior, como las nuezes, fruto del nogal; otros, en quien todo

se come el interior, y el exterior, como las vbas, fruto de la vid. Dize, pues, el alma Santa: *Ego quasi vitis fructificavit*. No permita Dios, que los frutos de mis obras sean tales, que halle su examen en ellas que reprobar, ò porque no corresponde lo interior de la intencion a lo exterior de la obra, ò porque no se conforma para el exemplo lo exterior de la obra con lo interior de la intencion: quiero fructificar como la vid, porque quiero que el interior, y exterior, la intencion, y la obra, el deseo, y el exercicio, el afecto, y las acciones, sean todas del gusto, y agrado de mi Dios, sin que tenga en ellas que desechar: *Quasi vitis fructificavit*. Pues me erio vid, quiero fructificar como la vid, para que al exprimir el fruto de mis obras, no se halle en mi otra cosa que el vino de su amor, ò por su amor, para su gusto, su agrado, gloria, y honra: *Ab amore voluptatis convertit in vinum amoris*. Este es (alma) el fruto que Dios pretendió de ti, desde que te plantó en la tierra de tu cuerpo, y te estrecho piadosamente consigo en el Bautismo con la amorosa ligadura de la Religion Catolica: *Ut eatis, et fructum afferatis*. Fruto de luz en el conocimiento de Dios, y de ti mismo: *Fructus lucis*, dixo el Apostol. Fruto de voluntaria obediencia, pues para esto te dió voluntad libre: *Faciens fructum iuxta genus suum*. Fruto de justicia, que dixo el Apostol, dando à Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar: *Repleti fructu iustitie*. Fruto de paciencia, que dixo Jesu-Christo Señor nuestro, llevando con paciencia los trabajos, y molestias de la vida: *Fructum afferunt in patientia*. Fruto perpetuo de exercicio de virtudes, que por esto llamó el Sabio, Arbol de la Vida, al fruto del alma justa: *Fructus iusti lignum vite*, porque el Arbol de la Vida que vió San Juan, lleva al año doze frutos, y son doze los frutos que señaló el Apostol: *Lignum vite afferens fructus duodecim*. Y el que no ha llevado este fruto, aun le queda otro fruto que llevar, que es la digna penitencia, por

*Fide Desp. ser. 25. n. 24. & nu. 10.*  
*Palac. in Matth. 21.*

*Ioan. 154*

*Ephes. 50*

*Genes. 1.*

*Matth. 22.*

*Philip. 10*

*Luco. 8.*

*Prov. 11.*

*Galas. 50*

*Apoc. 220*

*Bern. sermo 33. in Cantu*

Matth. 3.

no aver llevado fruto : *Facite fructum dignum penitentiae.* Para esto entregò esta Viña al cuydado de tus potencias : *Locavit eam agricolis.*

## §. III.

**FALTAN LOS FRUTOS DE LA Viña**, por hazerla jardín el pecador.

13 **E**A, potencias del alma, arrendadores de esta Viña, ya llegó el tiempo del fruto : *Cum tempus fructum appropinquasset.* Que tiempo ? El del vto de la razon, en que debe el alma reconocer à su Criador, adorarle, amarle, y obedecerle. Ofuna : *Tempus fructus in Vineam animae, est quando viget liberum arbitrium.* Este es el tiempo para todos ; pero quantos (dize Paulo Granatente) estan ya en el otoño de la edad, que es la vejez, y aun nos hallamos todos en el otoño de los siglos, y vltima edad de este mundo ? *Nos quidem in autumnum sumus.* Pues arrendadores Catolicos, que fruto tiene la Viña ? Ya llegó el tiempo, yà ha embiado Dios por el fruto : *Misit servos suos, ut acciperent fructus eius.* O potencias racionales ! No aveis sentido auxilios, è inspiraciones divinas, y avisos de la conciencia ? Eßos son los primeros Criados que embió Dios por el fruto de su Viña. No aveis visto tantos exemplos de Justos, y tantos escarmientos de pecadores, como Dios os ha puesto delante de los ojos ? Eßos son los segundos Criados : *Misit alios servos.* No aveis alguna vez considerado, no os ha venido à la memoria lo muy mucho que hizo, y padeciò por las almas Jesu Christo ? Eßo es aver venido por el fruto del alma el mismo Hijo de Dios : *Misit ad eos Filium suum.* Que aveis hecho ? Que, sino maltratar, y despreciar los Criados, no haziendo caso de auxilios, inspiraciones, avisos de la conciencia, exemplos, y escarmientos ? Que aveis hecho, sino quitar, quanto es de vuestra parte, la vida à Jesu Christo, ofendiendole gravemente, en lugar de obedecerle, amar-

Tom. II.

le, y agradarle, arrojandole del alma por el pecado mortal ? *Eccerunt extra Vineam, & occiderunt eum.* Que es esto, Entendimiento Christiano ? Memoria, que es esto, Voluntad ? Y el fruto ? Y las hojas ? Y las flores de la Viña ? Pero que pregunto, si ni aun Viña ha quedado en el pecador ? Ay alma ; pero no ay Viña : *Non est Vineam stulto* (dezia San Bernardo) *& si fuit ; iam non est, redacta in solitudinem.* Pues que ? Achab, el iniquo Rey de Samaria, lo dirà.

14 Vinole a este Rey vn pensamiento de poseer vna Viña, que estava junto al Palacio ; para hazerla huerto de su conveniencia, y recreo. Pidiola à Naboth, que era el dueño, ofreciendole por ella otra Viña, ò el precio en que le tratasse : *Da mihi Vineam tuam, ut faciam mihi hortum ulerum.* Naboth viendo que la Viña era herencia que le dexaron sus padres, refusò el venderla, aunque la pedia el Rey. Aqui fue la pesadumbre de Achab, el acostarse en la cama, y no querer passar bocado con la tristeza ; pero aqui fue donde su muger la Reyna, ò por mejor dezir la esclava de su crueldad, Jezabel, diò traza para que Achab entrasse en la Viña, para cumplir su gusto. Mandò publicar ayuno general, y que dos testigos falsos jurassen, que Naboth avia sido blasfemo contra Dios, y contra el Rey. Execuròle assi, y convencido de blasfemo, al punto le quitaron la vida ; apedrearonte fuera de la Ciudad : *Eduxerunt eum extra Civitatem, & lapidibus interfecerunt.* Ea Achab, le dize Jezabel, yà puedes hazer el huerto, porque ya es muerto Naboth, y le le confiscan los bienes : *Surge, & posside Vineam Naboth.* Ya iba Achab a ponerlo por obra, quando Elias, de orden de Dios le notifica el castigo, haziendole cargo, no solo de la injusticia de quitar la Viña, sino de la muerte de Naboth : *Hac dicit Dominus, occidisti insuper, & possidisti.* Paremos aqui, que tiene este cargo dificultad. A quien se haze ? Al Rey. Pues acato el Rey quitò la Viña ? No, que queria comprarla. Acato el Rey quitò la vida a Naboth.

Bern. ser. 63. in Cant.

3. Reg. 21

C 2

both

Ofun. ser. 65. quadr.

Paul. Palac. in 21. Matth.

Vid. Desp. ser. 13. à num. 9. ser. 39. n. 19. ser. 40. nu. 15.

Anton. Pad. ser. hui. ser.

both? Tampoco, que quien lo hizo matar, fue Jezabel; luego no concurrió a estos delitos el Rey Achab. Si concurrió, dize el Profeta: *Occidisti, & possedisti*. Si concurrió, dize el grande Abulense; porque aunque es así, que no mandó matar a Naboth directamente, dió mano a Jezabel para que le mandasse matar. Jezabel fue quien le hizo quitar la vida con los testigos falsos; pero Achab concurrió a la muerte con el deseo de hazer jardin de la Viña, y con el consentimiento en la muerte: Por esso se le haze cargo, como a complice en los delitos: *Achab (dize el Abulense) peccavit in morte Naboth; quia licet ipse directe non iussit occidit; tamen placuit, & consensit in occisione eius*. Tiemblo, Fieles, de pasar a la aplicacion de este texto.

15 Valgame Dios! Pasó esto en Jezrael, ó en Jerusalen? Pasó, y passa (pecador) en Jezrael, en Jerusalen, y dentro de ti. Qué Viña es esta, sino tu alma, herencia, y heredad propia del mejor Naboth, Jesu Christo Señor nuestro? Así San Ambrosio, segun lo que decia David: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam*. Qué es pedirle Achab para hazerla huerto de recreacion, sino inclinarte tu alvedrio a hazer tu alma huerto de torpes delicias, debiendo conservarla en el ser de Viña de amor, y de obediencia? *Hortus olerum* (dixo Laureto) *deliciarum*. Qué es restituirlo Naboth, sino contradecirlo Jesu Christo, por sí, por su Evangelio, por la conciencia, por la inspiracion, por los exemplos, y escarmientos, que debieras advenir, y obedecer? *Esso consensiens adversario tuo*. Qué fue introducir Jezabel testigos falsos para matar a Naboth, sino inducirlos la Sinagoga de Jerusalen para quitar la vida a Jesu Christo, porque resistia la vida licenciola? *Jezabel (dixo el Legionense) id est, Sinagoga quasi vit falsos testis contra Christum*. Quantas vezes tomó en las manos piedras contra su Magestad, hasta que le puso en vna Cruz, pretextando su embidia cruel con la Religion, como con el ayudo Jezabel? *Predicatio ieiunium*. Es

verdad esto? Es verdad, dirás; pero quien lo hizo fue la Sinagoga, que yo no he pretendido la muerte de mi Redemptor. O Acab alvedrio, sobre iniquo, ciego! Es así, que la Sinagoga fue quien hizo quitar injustamente la vida a Jesu-Christo; pero tu, con tu pecado, concurriste a su muerte con la Sinagoga: *Occidisti, & possedisti*. La Sinagoga concurrió con su sentencia, tu con tu consentimiento; porque lo mismo fue pecar mortalmente, que consentir en la muerte de Jesu-Christo: *Consensit in occisione eius*. Es así, que no pretendiste directamente, que Jesu-Christo muriera; pero pretendiste directamente hazer de tu Viña, que es tu alma, vn huerto de delicias contra su voluntad, de que se siguió su muerte: *Faciam tibi hortum olerum, deliciarum*. Luego como Achab es reo de la muerte de Naboth, eres tu (pecador) reo de la muerte de Jesu Christo, destruyendo para tus delicias la Viña de tu alma: *Peccavit in morte Naboth, quia consensit in occisione eius*. O Viña Católica, no ya Viña, sino jardin! O alma Christiana, alma; pero no Viña; porque la ha convertido el olvido, la falta de consideracion, y la malicia en jardin para el propio gusto, y deleyte, aun a costa de volver a crucificar a Jesu Christo! Como, si no ay Viña, ha de hallar fruto, si lo que busca su amor no es fruto de jardin, sino de Viña? *Vt acciperent fructus eius*.

D. Thom. in epist. ad Hebr. c. 6.

#### §. IV.

### NO AY FRUTOS EN EL ALMA Viña por falta de guarda.

16 PERO no solo por esto falta el fruto. Demos (Fieles) que aya Viña: qué importará, si no ay guarda? O, que tiene la cerca del temor de Dios, esta con resolución de no cometer pecado grave, se exercita en muchas devociones, y obras buenas! Sea así; pero el corazón, el afecto, el interior de la Viña? Como están las vides del interior? Ay gusta-

Offun. ser. 35. in Quadrang. Ricard. Lanrenc. lib. 1. 20. B. Mar.

Abul. in 3. Reg. 21. 9. 2.

Amb. lib. de Naboth. c. 3. Exhort. ad Virg. Pf. 20.

Lauret. v. Naboth. Matth. 5. Aug. de ser. Dom. in Mont. cap. 22. Ambros. in Luc. 12. Athanas. q. 62. Rupert. lib. 4. de glor. ver. Region. ser. bui. ser. Ioan. 8. Matth. 26. Theod. in 3. Reg. 21. 9. 22.

gusanos; ay pulgón de afecciones terrenas? Ay telas de araña de cuydados impertinentes? Pues sea así, que aya la cerca: *Sepem circumdedit ei.* Aunque aya temor de Dios, si el interior no se guarda, se malogra el fruto de la Viña. Qué mysterio el Eipolo Divino de los Cantares! Hazte vn elogio al alma, esposa tuya, y se llama huerto cerrado, y fuente sellada: *Hortus conclusus, soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus.* Como es esto? Pues si esta cerrado el huerto, para qué es la llave, y sello en la fuente? Qué tiene que temer la fuente, si el huerto está bien cerrado? Lo está? Y mucho, dice la leccion de Pagnino: *Hortus obfirmatus.* Ea, corra libre la fuente, pues está dentro de su huerto bien guardada; pero con sello: Con llave: Si, dice vna gravísima pluma, que es este huerto, y fuente el alma esposa, esposa de Dios, y no fuera esposa perfecta, a estar con menos llave la fuente. Es el corazon la fuente de los afectos, como el huerto es el alma quanto al exercicio exterior de los sentidos. Veale, pues, que lo que celebra en el alma el Eipolo Santo, es, no solo la guarda de los sentidos, sino la guarda de la fuente del corazon: *Hortus conclusus, fons signatus.* Aya en horabuena paredes altas, y puertas muy fuertes para guardar el huerto; pero si el agua de la fuente corre libre por la tierra, qué lodo no se hallara en el jardín? Si aunque los ojos no miren torpes, las aguas de los afectos corren vagas, qué lodo de miterias no se engendrara en el alma, esposa de Dios: Ea, pues, quando se levantan las paredes para la guarda de los sentidos, pongase en la fuente del corazon sellos, y llaves, para no dexar correr con libertad los afectos, y merecer los agrados del Divino Eipolo: *Hortus conclusus, fons signatus. Nimirum (dixo la pluma citada) licet externa propellatur pestis, intus nascitur. Non videt oculus? Con tamen amare potest, in pomo nascitur vermis, a quo ladatur. Veis (Fieles) como de mas de la cerca, es menester la guarda del interior de la Viña, para allegar el fruto.*

17 Pues qué si estuviese apor-tilada la cerca? O alma! Por pequeño que sea el portillo del descuido, entran por él a destrozarse la Viña: quien? Unas raposillas, que aunque pequeñas, destrozán. Las conoces? Son las sugestiones del demonio, dice Origenes. Son (dice San Bernardo) las tentaciones: *Vulpes tentationes sunt.* Son los vicios paliados con buen pretexto: son las muturaciones ligeras: las adulaciones del vicio: son los pecados veniales; dice San Bernardo: *Nascentia vitia.* O quantas de estas raposillas perniciosas se introducen en la Viña del alma por el portillo de la negligencia! Aun no aviendo portillo se introducen, dice San Bernardo. Como lo lorava el Santo en sí mismo! O Viña mia, decia a su alma, lamentandole! O quanto fruto te falta, aun en el tiempo mismo en que tenia mas vigilancia, y cuydado de la Viña! *Quantum nobis, o vinea mea, furtius juveptum est machinamentis, eo ipso tempore quo vigilantius intendere capimus curam, & custodiae nostri!* Por qué era esto, si no por las raposillas que furtivamente, y sin advertirlo se entran hasta las puertas del corazon? Ya acomete la pasión de la ira, yá la soberbia, yá la vanidad, yá la gula, yá la pereza, yá la pusilanimidad, yá la fatiga de los cuydados forzolos, que la conturban: *Demoliuntur eam secula quadam vulpecula instantium necessitatum.* Esto passa en quien tiene cuydado de su Viña? Si, Catolico, para que mas te avie el cuydado.

18 Repara en lo que dice el Divino Eipolo al alma: *Capite nobis vulpes parvulas, que demoliuntur vineas.* Potencias, labradoras de la Viña, cogedme estas raposillas pequeñas, que me la destruyen. Estas imperfecciones, y faltas involuntarias, cogedmelas quando pequeñas, antes que crezcan al calor del contentimiento, y sea mayor el daño, como el cazarlas mas difícil. Pues Elipolo Santo, si hazen daño, aunque pequeñas, no fuera mejor acabar con ellas, y matarlas? Como no dizes que las maren, sino solo que las sojap, y se las lleven? *Capite nobis,*

Bern. f. 64.  
in Cant.

Orig. b. 4.  
in Cant.

Bern. ibid.  
Bern. serm.  
63. in Cant.

Bern. serm.  
30. in Cant.

Cant. 2.

Berch. lib.  
22. redact.  
c. 175.  
Prov. 4.

Cant. 4.

Pagn. ibi.

Oliv. in Cant.  
c. 4.

Bern. serm.  
63. in Cant.

San Bernardo formò la duda: *Cur in-  
beantur potissimum capi, & non abi-  
gi, vel occidi?* Otra vez oyrèmos al  
Santo; diga aora Paulo Granatense.  
Es (dize) providencia especial de  
Dios conservar las faitas involunta-  
rias, para conseryar humilde la Vi-  
ña, y principalmente para excitar la  
vigilancia, y cuydado de los labra-  
dores: *Solo & speculas paruas in vi-  
neam irrumperè: sed id permittit Domi-  
nus, ut colonorum curam excites.* No  
quiero (dize el Espiritu Santo) no  
quiero que mueran estas rapotillas que  
se entran sin querer, porque no quie-  
ro que el alma se deleye. Aya tu-  
gelliones, aya acometimientos del  
apetito, para avivar el cuydado del  
interior: *Capite nobis.* Eche el alma  
la red en que cogerlas, y venga con  
ellas à mi acatamiento: que sin ellas  
viniera con complacencia vana, y  
con ellas vendrà humilde, rendida, y  
cuydadosa: *Capite nobis.*

Paul. Pal.  
in Matth.  
21.

19 Esto es (Viña Catolica) lo  
que passa con las rapotillas que se en-  
tran sin querer; pero las que se in-  
troducen porque se durmio el cuy-  
dado, y no certo los portillos de  
la cerca, que son los pecados ve-  
niales voluntarios, y de asiento: ò  
Dios, y el daño que hazen en la  
Viña! Què daño? El que sucede à  
la Viña aportillada, que la destru-  
yen, como dixò el Sabio: *Vbi non  
est sepes, diripiatur possessio.* Què da-  
ño? Que la vendimian (dize David)  
los pasajeros: porque los movimien-  
tos de las pasiones que antes passa-  
van sin hazer daño en el alma, apote-  
tillada la cerca, entran, y se sien-  
tan por la delectacion à vendimiar-  
la: *Destruixisti maceriam eius? Vinde-  
miant eam omnes qui pratergrediuntur  
viam.* Hugo Cardenal: *Idest motus va-  
nagloria, &c.* Què daño? Que re-  
pitiendo las rapotas la entrada, abren  
mas el portillo para que pueda en-  
trar el jabali à destruir la Viña; por-  
que la repericion de los veniales, fa-  
cilita al alma para el pecado mortal:  
*Exterminavit eam aper de silua, & sin-  
gularis ferus de pastus est eam.* Entra  
la tibieza (dize San Bernardo) se co-  
bra horror à los buenos exercicios,  
resuñalle la caridad, la libertad se

Reel. 36.

Psalm. 79.

Hug. Card.  
No.

Psalm. 79.  
Bern. f. 63.  
in Cant.

cautiva, turbale la razon superior,  
alhaga el deleyte, la falsa seguridad  
engaña. Què mas? Flaca la volun-  
tad llega à consentir en la culpa grave.

20 Què bien describio el Pro-  
feta Joël estos grados de la perdicion  
en estas mysteriosas palabras! *Resi-  
duum cruce comedit locusta, & resi-  
duum locustae comedit bruchus, & resi-  
duum bruchi comedit rubigo.* Viniere  
ron (dize) quatro plagas, que de-  
bastaron la heredad de Dios: empe-  
çò la oruga; lo que dexò esta, des-  
trozò la langosta; lo que esta no acaba-  
bò, prosiguiò el pulgon; y por vlti-  
mo lo consumió todo el anublo.  
Habla à la letra (dize San Geroni-  
mo) de la destruicion que hizie-  
ron en Israèl los quatro imperios:  
la oruga fueron los Assyrios; la lan-  
gosta, los Medos, y Persas; el pul-  
gon, los Mazedones, principal-  
mente Antiocho el Epiphanes: to-  
dos los quales destruyeron muchos;  
pero quien lo assolò todo, fue el  
anublo de los Romanos. Esta es la  
letra; pero el mysterio es mas, dize  
San Paulino, porque aqui pinta el  
Profeta la debastacion de vn alma,  
que es por la gracia heredad de  
Dios. Como? Id notando el or-  
den: oruga, langosta, pulgon, anu-  
blo. Acomete al alma vn pensa-  
miento torpe, de vengança, ò otro  
alguno de cosa prohibida. Lo arro-  
jate luego que lo advertiste? Fue  
oruga, gusanillo que no passò de la  
hoja: *Eruea est in folio sedens.*, di-  
xo San Paulino. Buelve à acome-  
ter despues de arrojado, y no lo es-  
pantas con aspereza? Ya es langosta  
molesta, que va, y buelve, y ya ha-  
ze daño, de que es testigo lo que  
roe la conciencia: *Locusta est volans,  
& revertens.* No buela ya, lino se sien-  
ta porque se deleyta el natural? Ya es  
pulgón pernicioso, y culpa venial, aun-  
que la voluntad no consenta: *Bruchus  
dicitur, qui non satis avolat, sed magis  
sedet.* No lo apartas al advertirlo, lino  
con deliberacion lo consentes? Ya es  
anublo (dize San Paulino) ya es peca-  
do mortal, que todo lo enferma, y des-  
truye la vida de la gracia en la heredad  
del alma: *In rubiginem vertitur: que iam  
penitus inebarsans, ut de stipula, sic de*

Joel. 1.

Hier. Hug.  
Card. ibi.

Vide Desp.  
ser. 21. à n.  
210

Paulin. ep.  
30. sine.

*anima, nunquam aut difficile expellitur.* Viniera este daño, si con tiempo se huviera prevenido? Ya se ve que no: luego quien destruye el fruto de la Viña, es el descuido en reparar los portillos de la cerca, para que no entren las raposillas de los pecados veniales. Si, alma: cuydado con los portillos, que para esto arrendò à tus potencias la Viña: *Locavit eam agricolis.*

§. V.

FALTAN LOS FRUTOS DE LA Viña del alma, por falta de labores.

21 **P**ues aun no he dicho (Fieles) la causa principal, porque falta el fruto en la Viña mystica del alma. Entregòla Dios al cuydado de las potencias, no como à dueños, sino como à arrendadores, y labradores: *Locavit eam agricolis*; y con-figuientemente con obligacion de cultivarla para pagar el fruto: *Misit ad cultores*, dixo San Lucas. Mire cada vno dentro de si, què labores le debe la Viña de su alma, y hallara, que el no llevar fruto, es por falta de labor. Bien claramente nos lo asegura el Sabio. Paisè, dize, por el campo de vn hombre perezoso, y por la Viña de vn necio, y todo lo hallè poblado de hongas, y de espinas, demàs de estar arruynada toda la cerca: *Per agrum hominis pigri transiit, & per vineam vtri stulti: & ecce idrum repleverant vitica, &c.* Este perezoso (dize San Bernardo) es el pecado necio, que dexa inculta la Viña de su alma, que el Christiano prudente le ayude a sus tiempos con las convenientes labores: *Nil quippe in cultum desertum, ut in se sapiens derelinquet, stultus non ita: cuncta est apud eum neglecta inventis, cuncta iacencia, cuncta inculta, & sordida.* Ello es cierto (Fieles) que no ay planta que tanto necesite de labor, como la Viña; por lo qual dize el proverbio comun, que la Viña no quiere dueño, sino esclavo; y la Viña del Christiano (dize San Antonio de Padua) si no

se labra, se pierde, no lleva fruto: *Efficitur silvestris, si non colitur.* E, veamos estas labores.

22 Dos son las principales que la Viña pide, que son, la poda, y la caba: porque como la Viña se compone de las vides, y la tierra; pide la tierra la caba, y las vides piden la poda: pues como la Viña del Christiano se compone de la vid, que es el alma, y de la tierra, que es el cuerpo, pide el cuerpo que lo caben, pide el alma que la poden. Has podado mucho, Christiano? En el Levitico mandaba Dios, que cada vno podasse su Viña seis años, para poder al septimo gozar del fruto, y descanso: porque para gozar del descanso de la Gloria, es menester podar la Viña del alma los seis años que significan la vida: *Sex annis putabis vineam tuam: septimo autem anno sabbatum erit terra.* Ea, has podado tu Viña? Y què es podar? Ay (Fieles) poda del Justo, y poda del pecador. Vereis que el labrador quando poda corta à la vid lo superfluo. Es verdad que la afea, mas la fertiliza; la hiete, pero la asegura. Assi en la Viña del pecador, deben las potencias labradores cortar lo superfluo de los vicios, los bastagos de las ocasiones: porque de no, ni se verà con la seguridad de la gracia, ni se hallarà con la fecundidad para el merito: *Silvescit vitis nisi putetur* (dixo Clemente Alexandrino) *ita homo, &c.*

23 Bien mysteriosamente lo diò à entender el Divino Espiritu en la historia celebre del parto de Thamar. Empeçò Zaram à nacer; y ya se sabe, que aviendo sacado vn brazo, lo retirò, y diò lugar à que naciesse Phares: *Illo vero retrahente manum egressus est alter.* Valgate Dios por Zaram! Què te obliga à huir de la luz por retirarte a las tinieblas? Què natural es el tuyo, que quando todos estàn hasta el nacer impacientes, tu huyes la vida que apetezen todos? Fue huir de los aplausos que hallas? Fue huir al empezar a nacer? Fue huir el frio que sentiste al tocarte la que asistia al parto? No fue (dize San Antonio de Padua) sino mysteriosa

*Ofim. ser. 2. de Septuag. Jus. Dial. cont. Triph. Vide hic, serm. 5. nu. 27.*

*Levit. 25.*

*Clem. Alex. 1. ped. c. 6.*

*Genes. 28.*

*Vid. hic, serm. 13. n. 12. Luc. 20.*

*Prov. 24.*

*Bern. serm. 63. in Cant. Ric. Laur. lib. 22. de Laud. B. M.*

*Ant. Pad. serm. hui. ser.*

disposicion de la providencia Divina. Vease (dize el Santo) lo que significan los nombres de la madre, y de los hijos. Thamar es lo mismo que *Amara*, y significa la amargura de la penitencia: Zaram es lo mismo que *Oriens*, que significa la iluminacion de las obras hechas en gracia: Phares se interpreta *Diviso*, que es la division de la culpa, y sus ocasiones. Ea, pues, ya está entendido el mysterio. Quería Thamar, que Zaram naciesse primero que Phares. Mas claro: quiere el pecador, con nombre de penitente, hallarse con la luz de la gracia, y obras meritorias, antes que con la division de la culpa. Pues esto no, dize Dios: primero ha de nacer Phares, que Zaram: primero ha de ser la division, que la luz; porque primero ha de ser el dividir, y cortar la culpa, y sus ocasiones, que conseguir el fruto de las obras meritorias: *Prins enim* (dixo divinamente San Antonio) *debet se à peccato dividere, & postmodum boni operis illuminationi intendere.* Corte, corte el pecador, si ha de llevar su Vña frutos de la gracia.

24 Vamos à la poda del justo. Qué haze el labrador al podar la vid? Corta los farnientos invtiles. Mas como invtiles, si dexandolos llevaràn fruto à O primores de la agricultura! Es así, que llevaràn fruto estos farnientos; pero llevandolo junto, y de vna vez, gastará toda su virtud la vid, y se sacará. O almas virtuosas, y qué leccion de prudencia, y discrecion! Un dexarte gobernar por los primeros ferveres, y querer hazer en vn dia las penitencias de vn año, no es otra cosa que extinguir la raiz de la devocion, quando pretendéis aumentarla. Cortad, cortad; y si no sabeis cortar, corte la obediencia lo que la imprudencia no sabe, para asegurar perpetuo el fruto de la Vña. Pero aun mas haze el labrador en la poda (dize San Juan Chrysofomo) porque aquel cortar, es reducir à la raiz la virtud que antes estaba esparcida por las ramas: *An non vides quod Agricola vitem putent ne vim omnem in pampanis, & palmisibus, sed in radice proferat? Es*

el podar reducir à vno la virtud que estaba esparcida en muchos. Cuydado, alma, con esta importantísima labor, que es imposible llevar frutos de perfeccion Christiana, sino ay, esta poda en tu interior. Se ha de cortar, no solo por afectos viciosos desordenados, no solo por los afectos peligrosos, sino aun por los licitos de criaturas, para reducir todos los pensamientos, deseos, y afectos del coraçon, al vno del mayor agrado de Dios.

25 Este es el vno necessario que encargaba Jesu-Christo Señor nuestro à Marta, quando la vió tan sollicita, y turbada en varias cosas: *Porrò unum est necessarium*; y cite es el primor mystico que celebrava el Esposo Santo en el alma su Esposa en los Cantares. Heriste mi coraçon, le dize, con el vno de tus bellos ojos: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa in vno oculorum tuorum.* Pero Divino Esposo, no sabrèmos qual de los dos ojos fue el que hirió tu coraçon? Fue el derecho, ó el izquierdo? El derecho seria, claro está (dize San Geronimo) porque hien-do los dos ojos los afectos puros del espiritu, y los groseros de la naturaleza (como dize San Buenaventura) yá se ve que tu mayor agrado está, no en los afectos de la naturaleza, sino en los afectos elevados del Espiritu. Pero si es así, por qué no nos lo explica tu amor? Porque no es así (dize la mas fecunda Oliva de la compañia de Jesus) Lease con cuydado (dize) el Texto original; porque donde nuestra vulgata dize *in vno*, se lee en el Hebreo *in unitate*: que es dezir, que lo que llevó el mayor agrado del Esposo, fue, no vno de los dos ojos, sino la vnidad de los dos: *In vno oculorum: in unitate oculorum.* Aquel vnirse los dos ojos à vn mirar: aquel no dividirse para ver, sino que vno, y otro miravan con vnidad al objeto. Mas claro: aquel aver vnido el alma los dos ojos del espiritu, y natural, à fuerça de aver cortado en el natural todo respeto, y afecto à criaturas, para mirar natural, y espiritu à vna à solo Dios, ello es lo que hirió

Ric. Laur. lib. 12. de B.V.

Ioan. 17. Lue. 10.

Cant. 4.

Hier. lib. 20 sup. Jobin. Bonav. in dist. Sal. tit. de virt. c. 1. D. Thom. comment. in Apoc. Bed. l. 6. al. leg. c. 4. Olivo. in Cant. 4. Berc. lib. 9. mor. c. 1.

Martib.

Anton. Pad. ser. 1. n. 4. Quadrag.

Chryf. hom. 4. de Av.

el corazon del Divino Espofo : effo es lo que lleva fu mayor agrado: *Valdui. ap. Vulneraffi cor meum in unitate oculorum tuorum : Iffe oculos (dize Valduino) non eft, fed vnus oculorum eft. Verè vnus, quia vni intentus vnus amet, vnum curat vni adhaeret.* Esta es la labor primera de la poda.

26 La otra labor es cabar: porque el alma Chriftiana debe cabar en la confideracion de los beneficios divinos, en la ponderacion de fus pecados, en la meditacion de la muerte, del juyzio, y pena que le aguarda. Pero aun es mas myfterio, la esta labor. Toca la caba à la tierra (dize Ricardo de Sancto Laurençio) porque te ha de cabar la tierra del cuerpo con los ayunos, vigilias, y trabajos: *Et offoria sunt ieiunia vigilia, & huiusmodi, quæ terram corporum lacerant, & confringunt?* Siempre que el Chriftiano haze penitencia de fus culpas (dize el devoto Olfuna) caba la Viña como es fu obligacion: *Quoties penitentiam agis Vineam iofdis.* Bien. Y para què se caba la Viña? El labrador, para descubrir las raizes; el Chriftiano, para descubrir fus defectos de raiz. Para què se caba la Viña? El labrador, para manifestar la tierra oculta; el Chriftiano, para manifestar en la confesion fus pecados. Para què se caba? El labrador, para apartar la tierra de la vid; el Chriftiano, para apartar del alma, y fu afecto, las cosas de la tierra. Para què se caba la Viña? El labrador, para quitar las malas yervas, que ofenden à la vid; el Chriftiano, para arrancar los vicios que fomenta la carne regalada. Para què se caba la Viña? El labrador, para que entre à la vid el Sol, y el agua; el Chriftiano, para que entre al alma sin embarazo el riego de los divinos auxilios.

27 Baste de esto; pero es de notar, que vnas vezes quita el labrador à la vid cabando la tierra, otras se le arrima, que llaman darle polvo; y no menos el Chriftiano debe vnas vezes acercar el polvo al alma con recuerdos de la muerte: otras apartarle la tierra, descubriendo con la confideracion la nobleza grande

del alma; de fuerte, que no lea todo apocar al alma con la humillacion de la tierra, fino que la eleve el Chriftiano, descubriendole fu origen. Mostrò Dios al Patriarca antiguo Joseph, los progresos de fu exaltacion, en aquèlla myfteriosa vision, y sueño de las espigas, que humildes adoraban fu macolla: *Vefirosque manipulos adorare manipulum meum.* Pero despues viò el mismo Patriarca, que lo adoraban el Sol, y la Luna, afsistidos de onze Estrellas: *Quasi Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me.* Dudo aqui: què distinta cosa mostrarle Dios en el segundo sueño, ò vision? Ninguna otra (dize el doctissimo Pereyro) porque ambos sueños significaban vna cosa misma, que eran los aumentos de Joseph. Pues dudo mas: si es vna cosa misma, para que se le repitea los Symbolos? Si ha leído Joseph sus aumentos en el libro de las espigas, para que es el segundo libro de las Estrellas? Fue acaso para confirmacion mayor de la verdad? Para mas fuè: ea, oïd como lo entiendo. Dos libros ofrece Dios à Joseph; vno de espigas, y otro de Astros; vno del Cielo, y otro de la tierra, para que despues acordandole de fus aumentos, se acuerde que fueron; no solo mirando a la tierra, sino al Cielo: porque si en la tierra se miraba caña fragil, aunque de dorado trigo; en el Cielo se miraba superior al Sol, à la Luna, y à las Estrellas: *Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me.* Bien es què vea el Chriftiano, y lea repetidas vezes en el libro de las miserias del cuerpo, que es acercar la tierra à la vid, para que el alma se humille; pero bien es que lea tambien el libro de la nobleza del alma, para no degenerar en viles pensamientos, que es apartar de la vid la tierra, al ver que fue criada para pisar los Astros. Acuerdese de la tierra, quando la soberbia le tiene; pero acuerdese del Cielo, quando le acometan pensamientos bastardos de la codicia, ò torpeza. Esto sera acabar, y labrar como se debe la

Viña: *Locavit eam agricolis.*

*Valdui. ap. Vulneraffi cor meum in unitate oculorum tuorum : Iffe oculos (dize Valduino) non eft, fed vnus oculorum eft. Verè vnus, quia vni intentus vnus amet, vnum curat vni adhaeret.*

*Ric. lib. 12. de B. V.*

*Offum. ser. e Septuag.*

*Fabr. con. 3. in Septuag.*

*Ricard. vbi sup.*

*Genes. 37.*

*Pereyro. ibi.*

## S. VI.

CARGO POR LA FALTA DE  
Erutos.

28 **V**Eamos ya, potencias labradores, que ha de hazer Dios de aquesta Viña sin fruto? *Quid fiet de ligno vitis?* Que hará Dios con los labradores ingretos? *Quid faciet agricolis illis?* La Viña sin guarda, aporillada la cerca, las labores sin hazer, y en el Otoño ya: que hará Dios? *Quid faciet?* O, Fieles! Terrible es la sentència; que dieron contra si mismos los labradores de la parabola. Destruirá (dizen) à los renteros, y les quitarà la Viña: *Malos male perdet.* Pero aun mas terrible, porque la confirma Jesu-Christo Señor nuestro. Os será quitado (les dize) el Reyno de Dios: *Auferetur à vobis Regnum Dei.* O alma Viña! Entiendes esta sentència? Que es quitarse el Reyno de Dios? *Subtrahitur gratia* (dize San Bernardo) es desamparar Dios al alma: es dexarla sin su especial proteccion: es (como dize por Ilaías) dexarla vivir sin ley: *Auferantur septem eius*, que es el mayor castigo que puede venir al Christiano en esta vida.

29 Bien lo entendió el demonio quando dezia à Dios nuestro Señor, que embiasse à Job trabajos; pero no tefese el modo con que lo dize. Oye que alaba Dios al Patriarca, de juuto, recto, y temeroso de Dios; y responde à su Magestad: Que mucho que Job te sirva, si le tienes tan prosperado en honras, y riquezas? Estiende, Señor, tu mano, y verás como se despeña en las culpas: *Extende manum tuam, nisi in faciem benedixerit tibi.* Quien no estraña este language? Que estiende Dios su mano? No era mas facil dezir, que le quitasse la salud, que le destruyesse los ganados, que le matasse sus hijos, puesto que era esto lo que pretendia el demonio? Como no lo dize asi? Porque pretendia mas su malicia; que no solo queria à Job lleno de penas, sino desenfrenado en las culpas. Oídme

como lo entiendo. Teneis en la mano vn pez vivo, y en tanto persevera en ella, en quanto está la mano encogida; pero abriendola, al punto se va de la mano el pez. Pues aora: dize la Sabiduria, que las almas de los justos están en las manos de Dios: *Iustorum anima in manu Dei sunt*; y como el estar en estas manos es toda la leguridad de los justos: *Sunt in manu per securitatem*, que dize Lyra; pretende el demonio que Dios estiende tu mano, para que cayendo Job de la mano de Dios, se despeñe en los pecados: *Extende manum tuam.* Para que Job padeciesse penas temporales, es asi que bastava pedir à Dios que le embiasse trabajos, mas quando pretende su mayor desdicha, pide a Dios que le dexé de su mano: *Extende manum tuam, nisi in faciem benedixerit tibi.*

30 Pues aora (Fieles) de este desamparo que se sigue? Una esterilidad, y pobreza grande de los especiales auxilios, merecida justamente de la infidelidad del alma a las inspiraciones de Dios, porque se haze indigna de los mayores focorros, con no correspondier como debe a los menores. Lo vereis practicamente en la obstinacion de Herodes, y mas si la contraponemos con la devocion de los Magos. Llegan estos à Jeròsalèn, guiados de aquella Estrella, que fue lengua de los Cielos, preguntando por el recién nacido Meisias. Supolo Herodes? Si, que juntò à los Sabios, para informarle de las profecias: *Sciscitabatur ab eis ubi Christus nasceretur.* Veis aqui a los Magos, y à Herodes con la noticia de la Estrella, y de las profecias Sagradas; pero Herodes se queda en su infidelidad, quando los Magos llegan con felicidad hasta Belèn à adorar à Dios Infante. No solo le adoraron, sino que recibieron nueva luz para bolver à su patria: *Et responso accepto in somnis.* Pero quien les diò esta luz? Fue algun Angel? No (dize San Geronimo) *Non per Angelum.* Fue otra Estrella? No fue (dize el Doctor Maximo) sino el mismo Dios: *Responsum acceperunt non per Angelum, sed per ipsum Dominum.*

Ezech. 15.

Bern. serm. 63. in Cant.

Isai. 5.

Job. 1.

Sap. 5.

Lyra ibid.

Vid. Desps. ser. 43. per tot.

Matth. 2.

Hieron. ibid.

No

No reparais en la diferencia? Tanta luz para los Magos, quando tantas tinieblas para Herodes? Pero què quèreis, si era distinta la disposicion? Havo aqui vn auxilio en la Estrella, otro mayor en la instruccion de los doctos, otro aun mas excelente en el inmediato avilo de Dios; pero quando los Magos correspondian al primer auxilio, Herodes recibia conturbacion con la noticia: quando los Magos obedecian al segundo, Herodes disimulaba su malicia con aparente obediencia, y como en el orden de la providencia de Dios, crecen, ò se disminuyen los favores, segun la criatura va correspondiendo à ellos: los Magos, que obedecieron los menores auxilios, se dispusieron para recibir los mayores: *Responsum acceperunt per ipsam Dominum.* Pero Herodes, que desprecio los primeros, se hizo indigno de recibir los mayores, y quedò desamparado en su infidelidad. O Almas, y quanto daño haze el desprecio de las inspiraciones de Dios, por que suspende el corriente de su divinidad, para no conceder su bondad lo que desea, y lo que las almas recibieran, si no pusieran impedimento à la gracia! Esto es detamparar Dios la Viña, en castigo de la ociosidad de los Labradores: *Auferetur.*

31 No tolo esto, sino que permite Dios dexar al alma correr, entregada à sus apetitos, sin freno alguno en las culpas, como lo ponderaba Hugo Cardenal: *Nullum enim malus bellum homini, quamquod dimittatur in pace, & liberè peccare: sicut vineis bellam facit, quando quis eas in pace dimittit.* O pena permissiva, y què poco te consideran les hombres! Què poco horror causa, como no se ve este desamparo de Dios, esta pobreza de auxilios, esta permission de culpas! Un pecar sin sentir reprehensiones, vn estar insensible à los remordimientos, vn descansar en la culpa, quando abrirà la puerta al remedio del pecador? Hasta aora tenia yo entendido, que aquel dár Moyzes el Becerro en polvos à los Israelitas idolatras, solo avia sido prueba pa-

ra conocer à los delinquentes; pero oy me obliga San Bruno à mirar esta accion como el mas severo castigo de aquel Pueblo. Y en què estuvo este castigo? En darles à beber la materia misma de su culpa. Mas claro: en descubrir con esta bebida lo que passaba en sus ingratos corazones. Ea, acabemos de entenderlo. Fue siempre aquel Pueblo inclinado à la idolatria: intento Dios con leyes, ceremonias, promessas, amenazas, y castigos, apartarlos de vicio tan detestable; pero el Pueblo, rebelde, mas, y mas se empeñaba en este vicio, hasta llegar à hazer casi incurable su llaga. Vè Dios, que levantan vn Becerro; vè su resistencia à su curacion, è inspira à Moyzes, que les dà à beber en polvos el Idolo: *Et dedit ex eo potum filiis Israel.* Fue como si dixera su permission: Beban lo mismo que adorans alimentente de su misma culpa, y sea su castigo vivir del pecado mismo, que debieran aborrecer, y conozcan todos, que como el Idolo al beberlo, se incorporò en los Israelitas, assi tenian entrañada la idolatria en sus corazones tan inescrutable, como si vivieran de ellas: *Sic enim* (graves palabras de San Bruno) *hec mortifera potio, hac doctrina idolatriæ eorum viscera penetravit, ut vix aliquando ab idolorum cultura potuerint avelli.* O! Dios libre à las Almas de permission semejante, con que llegan à verse casi sin remedio! Quien no tiembla de tan formidable castigo? *Auferetur.*

32 Ultimamente (Catholicos) què ha de seguirse de quitar Dios al ingrato el Reyno de la Gracia, sino que tambien le prive del Reyno de la eterna felicidad? *Auferetur à vobis Regnum Dei.* Porque si à Nabucodonosor privò del temporal Reyno por su soberbia; si quitò à Saúl la Corona, por su avaricia; si perdiò la Diana, por su gula luxuriosa, què pueden esperar los que imitan sus depravadas costumbres? Ea, pues, Alma Viña, Potencias Labradores, à trabajar, à trabajar, que se passa el tiempo de la labor, para no

Exod. 16

Brun. apud Tilm. ibid.

Vide Desp. ser. 61. a. n. 20.

Daniel. 4. 1. Reg. 15. Daniel. 13.

venir à tan espantosa desdicha. Para esto nacimos, para esto vivimos, para esto nos amanece el dia. Oy, pues, y desde oy, atiende cada vno à conservar su cerca, à guardar su corazon, à emplearse en las labores convenientes de su Viña, para que cultivada, lleve frutos de obras de el Divino agrado, con que merezca, al llegar el Otoño, de vna muerte en gracia, el eterno, y deseable denario de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

*Remisiones al Despertador.*

1 *Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam.* Matthæi 21. Viña el Alma (Anton. Pad.) criada, y cultivada de su Dios. Sermon. 2. *Del Alma.* Quantas labores, y riegos de beneficios, para que lleve fruto? Sermon. 20. 21. 32. y 33.

2 Otro Sermon. *Sepem circumdedit ei.* La ley es la cerca, que guarda al que la guarda. Sermon. 48. §. 3. Veamos como està esta cerca. Sermon. 23. *Cargo por la Ley de Dios.*

3 Otro Sermon. *Sepem Hieronym. hic, &c in Offic. 5.* La custodia de los Angeles para guarda de la Iglesia. Los Angeles à guardar, y el pecador à destruir con su mal exemplo, &c. Sermon. 72. à §. 3. Sermon 28. *De pecados ajenos.* Sermon. 36.

4 Otro Sermon. *Sepem circumdedit.* Es conveniente la guarda en lo menor, para no caer en lo mayor. Los abusos aportillan la cerca con consequencias muy perniciosas. Sermon 42. *Consequencias de abusos.*

5 Otro Sermon. *Edificavit turrim.* El Patronio de Maria Santissima, para asegurarlo, has de poner de tu parte. Sermon. 71. 75. 81. y 48. §. 9.

6 Otro Sermon. *Misit servos suos.* A los Predicadores Como te has aprovechado de sus doctrinas, avisos, promessas, y amenazas? Sermon 61. *De el cargo de los Sermones.*

7 Otro Sermon. *Misit servos*

*suos.* Què grande misericordia es enviar Dios sus Ministros a vna Republica para remedio de las almas! Sermon. 1. *Publicacion de Misericordia.* Sermon. 61.

8 Otro Sermon. *Misit servos suos.* Las inspiraciones, los trabajos son siervos de Dios, que vienen à pedir fruto à tu alma. Sermon 52. *De la misericordia.* Veale el Sermon 3. §. 8. El Sermon 78 §. 2. Sermon 32. y 33. Sermon. 21.

9 Otro Sermon. *Misit servos suos.* A los Santos, para exemplares, y desvanecer las excusas de los pecadores, que no trabajan en la labor de su alma. Sermon 45. *De las vidas de los Santos.*

10 Otro Sermon. *Alium ceciderunt, alium occiderunt.* Maltrata el pecador los avisos de Dios con las excusas; pero poco le valdran en el juicio, en que las vera desvanecidas. Sermon 24. y Sermon. 58. *De las excusas del deshonroso.*

11 Otro Sermon. *Misit ad eos filium suum.* Para la imitacion de tu vida. Sepa el Cristiano, que por ella se le ha de hazer cargo en el juicio. Sermon 44. *De la vida de Jesu Christo Señor nuestro.*

12 Otro Sermon. *Venite occidamus eum.* Los que solicitan à otros para pecar, su malicia, daños, juicio, cargo, y castigo. Sermon 36. y 37. *De los daños espirituales.* Sermon. 72. à §. 3.

13 Otro Sermon. *Habebimus hereditatem eius.* Como herencia quiere la Gloria? Como corona, y paga se dà al que pelea, y trabaja. Sermon 54. *De las pruebas para la Gloria.*

14 Otro Sermon *Quid faciet agricolis illis?* Terrible cargo de los Sacerdotes, y Superiores, Labradores de la Viña si en lugar de labrarla, la destruyen con su envidia, y mal exemplo! Sermon 34. Veale el Sermon 27. y 28.

15 Otro Sermon. *Quid faciet agricolis illis?* Les Padres de familia, què esperan al tomarlos cuenta de las viñas de sus casas? Sermon 5. *De los Padres de familia.* Veale el Sermon. 27. *De los estados.*

Otro

16 Otro Sermon. *Malos malè perdet.* Ellos dan la sentencia contra si. No ha menester el peccador mas Fiscal, que sus obras mismas. Sermon 24. *Cargo por las mismas obras.* Vease el Sermon 19.

S. 4.

17 Otro Sermon. *Quid faciet agricolis illis?* No ay castigo, que no sea corto al ingrato. Sermon 79. 83. y 85. *En todos estos se trata lata-*

*mente de la gratitud, y ingratitud.*

18 Otro Sermon. *Auferetur à vobis Regnum Dei.* A las malas obras puede seguirse la pérdida de la Fè, como sucedió a los Judios. Sermon. 40. *Del peligro de la Fè.*

19 Otro Sermon. *Quid faciet?* Lo que el Labrador, que halla en la viña sarmientos secos, gavillas para quemar. Sermon 50. *De las gavillas de los condenados.*



# S E R M O N

## QUADRAGESIMO QUARTO,

### DEL SABADO TERCERO,

#### DEL HIJO PRODIGO.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL  
de la Compañia de Jesus de Madrid, año de 1690.

*Homo quidam habuit duos filios, &c. Luc. cap. 15.*

### SALUTACION.



Na de las grandes demostraciones de la piedad infinita de Dios nuestro Señor, se manifiesta en la solitud amorosa, con que procura el bien, y salud eterna de las Almas. Pudiera, atenta la rectitud de su justicia, fulminar contra el pecador, y executar la sentencia de su condenacion al punto mismo, que cometió la primera culpa grave; pero que no solo detenga à la rectitud de su justicia, no solo susra, y espere à la alma, sobre peccadora, ingrata, sino que amoroso la busque: ved (Catholicos) que demostracion esta de su bondad infinita. Preguntemos à Adan, en que conoció, que era voz de Dios la que oyó en el Paraiso? *Cum audisset vo-*

*cem Domini Dei.* No podia ser de algun Angel? No podia ser del demonio? No es del demonio, ni del Angel, sino del mismo Dios, dize Adan *Vocem Domini Dei.* Voz (dize el primero de los hombres) voz, que me busca, aviendo yo pecado; voz, que me llama, aviendo yo delinquido, no puede ser, sino de la paciencia, bondad, y misericordia de Dios: *Vocem Domini Dei.*

2 Pero no solo muestra su bondad en buscar al pecador, sino que, como si fuera interés suyo el hallarle, así manifiesta repetidas vezes el gozo que tiene, y el que tienen los Angeles en el Cielo, quando, pareciendo el pecador, se convierte. En un solo capitulo, que es el 15. de San Lucas, lo dà à entender en tres Parabolâs, que son, la de la oveja, la de la joya;

Benf. 2.

Tom. II.

Luc. 15.

D 2

joya;

joya, y la del hijo Prodigio. Todos fueron perdidos, todos buscados, todos hallados. Para hallar la ovejuela, el Divino Pastor, dexò las noventa y nueve en el desierto, y la fue a buscar; para hallar la joya, rebolvì la mysteriosa muger toda la casa; y para hallar el hijo desperdiciado, embiò el Padre piadoso la hambre, la necesidad, la pobreza. Parecieron? Si. Huvo alegria? O quanta! Lleno de gozo solicita el Pastor los parabienes de que hallò la oveja perdida; la muger convoca à sus amigas todas, para que la den en hora buenas, porque hallò la joya, que se le avia perdido; el padre del Prodigio celebra, con vn combite esplendido, con musicas, y festejos, la restitution del hijo desperdiciado. Què es esto, sino dar a entender Jesu Christo Señor nuestro el gozo, que tiene quando se convierte el pecador? Como Pastor amoroso, como infinita Bondad, rica en misericordias, pide à sus Angeles, y Santos, que le den el placeme, quando halla la ovejuela descarriada del hombre, que se le perdió por la culpa; quando halla à la Alma, que es joya preciosissima, que le costò no menos, que el infinito precio de su Sangre; y quando halla al pecador, prodigo de sus finezas, que buelve à la casa de su padre, arrepentido de su pasado yerro.

3 Mas es muy digna de advertir la diferencia, que notò San Juan Chrystostomo en estas tres parabolos. Es así, que ovejuela, joya, y Prodigio, se perdieron, y se hallaron; pero què hizieron la ovejuela, y la joya, para que las hallasen? Nada, estarse quedas, y así fueron halladas. Y el Prodigio? Fuese con lo que le tocò de su legitima à vna region muy lexos de la suya, en donde gastò quanto llevaba en los vicios, hasta verse obligado à servir, porque perecia de hambre. Bolvio en sí, con la necesidad, hizo memoria de la casa de su padre, considerò quanto mejor que él lo passaban en su casa los jornaleros, y resolvió ir a arrojarse à los pies de su amoroso

padre para pedirle perdon. Què diferencia es esta? La ovejuela, y la joya no hazen diligencia alguna, y el Prodigio ha de venir, ha de caminar, ha de entrar en casa de su padre? Si, Catholicos, porque no solo quiso mostrar Jesu Christo Señor nuestro lo que està de parte de su bondad, sino lo que ha de poner de su parte el pecador. Pone delatè la pérdida, y hallazgo de la ovejuela, y la joya, que no hizieron diligencia alguna, para que se vea su bondad, que quando mas insensible, y olvidado de su daño el pecador, le solicita, misericordiosa, su bien; pero pone tambien à la vista la parabola del Prodigio, que hizo, y puso de su parte, para que se conozca, que si ha de bolver à la gracia de su padre el pecador, debe tambien el pecador concurrir con aquella misericordia, y bondad: *Ut pater filium recipiat penitentem* (dixo San Juan Chrystostomo) *qui arbitrij sui libertate vitur, ut cognoscat unde ceciderit.*

4 O! atendamos, con San Ambrosio, esta diferencia de parabolos. Propone el Señor (dize el Santo) la parabola del Pastor, que busca la oveja; para que entendamos la misericordia con que eos busca. Propone la parabola de la muger, que buscaba la joya, para que advirtamos las diligencias, que para hallarnos pone de su parte la Iglesia. Y propone la parabola del Prodigio restituído, para que observemos lo que debemos hazer para ser restituídos à la gracia de Dios nuestro Señor, y que conozcamos, que si concurre Dios con la misericordia con que nos busca, y nos llama; si concurre la Iglesia con la sollicitud con que nos enseña, debemos concurrir nosotros con la consideracion, con la resolucion, y con la penitencia, para conseguir el perdon de nuestras culpas: *Christus, ut pater te velit* (dixo San Ambrosio) *quirit, ut mulier Ecclesia, recipit Deus pater: prima, misericordia: secunda, suffragatio: tertia, reconciliatio.* Si, Christianos, Esto es lo que oy propone en el Evangelio la Iglesia, y esto solicita de nosotros la Divina misericordia, que pongamos con la gracia lo que està de

*Chr. s. p. in  
Caten. ad  
15. Luc.*

*Ambros. in  
Cat. ad Luc.  
15.*

que

nuestra parte ; para ser restituidos à la gracia. Entremos yà à considerar lo que hemos de poner , solicitando , para el acierto , y el fruto , la Divina gracia , por medio de Maria Santissima : *AVE MARIA, &c.*

*In se reversus, &c. Luc. 15.*

§. I.

**ESTADO DE SIERVO DE EL**  
*Prodigo, imagen de las miserias del*  
*pecador.*

5 **T**res veces encargò el Pastor, Principe de los Pastores, Jesu Christo Señor nuestro, à San Pedro, mi Padre, y en èl à todos los Predicadores, que diessen pasto de doctrina saludable à sus ovejas las almas : *Pasce, pasce, pasce.* Tres veces ? Si, dize Hugo Victorino; porque siendo de los Fieles, vnos siervos, otros mercenarios, y otros hijos, deben dàr pasto de doctrina à los hijos, à los mercenarios, y à los siervos : *Ter dictum est, quasi dicat: pasce servos, pasce mercenarios, pasce filios.* Oy, pues, en solo el Prodigio tenemos el pasto de la doctrina, segun estos tres estados; porque el Prodigio (dize el Obispo Januense) corrió todos tres estados, y en todos nos dà muy saludable doctrina; pues fue siervo, quando estuvo tan perdido; fue mercenario, quando bolvió en sí con el conocimiento de su perdicion; y fue hijo, quando fue restituido à la casa, y cariño de su padre : *Iste primò erat servus: postea factus mercenarius; sed pater Cœlestis eum filium fecit.* Veamos, què doctrina nos ofrece en todos estos estados, passando nuestra consideracion à individuar.

6 El estado primero del Prodigio fue el de siervo: *Primò erat servus.* Este es (Fieles) el estado miserable del pecador. Descifremos la parabola, y lo vereis. Es Dios nuestro Señor amorosissimo Padre de las Almas; pero se dize, que son dos los hijos que tiene, porque todos se redu-

cen à justo, y pecador. Así San Gerónimo, San Atanasio, y San Chrylos tomo; de fuerte, que es la Iglesia la Casa de Adàn, en la que ay vn Abèl, y vn Cain; la casa de Abraham, en que ay vn Isaac, y vn Ismaèl; la casa de Isaac, en la que ay vn Jacob, y vn Esaù; la casa de Judas, en que ay vn Phatès, y Zaràm; la casa de David, en la que ay vn Salomòn, y vn Abfalòn; porque siendo todos los Catholicos hijos de Dios, por la Fè, se ven en esta Vid vnos sarmientos vivos, y otros muertos; en esta red, vnos pezes buenos, y otros malos; y en estos descendientes de Abraham, vnos hijos como las Estrellas de el Cielo, y otros como las arenas de el mar. De estos hijos, el mas mozo pidió lo que le tocaba de legitima, que es el alvedrio libre, dize San Vicente Ferrer; pero el padre la diò à ambos, porque dà a todos alvedrio, para que libremente se apliquen à amarle, y obedecerle, sin hazer violencia à su voluntad. Por esto, quando Balaam iba à maldezir al Pueblo de Dios, saliò vn Angel al camino con vna espada. A què? A detener à la jumenta en que iba. A la jumenta? Si: ella fue la que viò al Angel con la espada desnuda en el camino: *Cernens asina Angelum stantem in via, evaginato gladio.* Pues si vò el Angel à detener à Balaam, detengale, que èl detendrá al bruto en que camina; pero detener al bruto? Si, que no viene el Angel à hazer violencia à la libertad del hombre; detenga à la jumenta, para que èl advierta su yerro, y se detenga voluntariamente, que esto es lo que quiere Dios de el hombre, dize San Bernardo: *A creatura rationali voluntaria subtelio queritur, ut voluntariè sacrificet Deo.* Chrystostomo: *Nè liberi arbitrij auferat potestatem.*

7 Mas para què quiere el hombre la legitima del alvedrio? Para ser dueño absoluto de sus acciones (dize San Agustín) y sujecion: *Ut quomodo diencia, sin sujecion: Ut quomodo Deus non habet à quo regatur, sic ipse se velit sua potestate uti, et nullo regente vivat.* O miserable! ya te empiezas à perder. El cavallo, que desbocando se quebrò el freno, rompiò la tienda,

D 3

arraq

Hier. Epist. 8. ad Damas. Athanas. 96. 46. Chrys. conce. de pair. 2. duob. fil.

Iren. libr. 9. contr. her. cap. 10.

Vinc. Ferrer. hac fer. Eccl. des. 15. Chryst. in Cat. Luc. 15.

Numer. 22.

Bern. libr. de Dilig. Deo. Chryst. ubi supr.

Aug. sermo 34. de Verbo Dom.

Similes

Gen. 21.

Aug. Victor. Miscell. 2. libr. 3. tit. 19.

Porag. ser. 35. in Quatrag.

arrojó al ginete, en que puede parar, sino en vn despeñadero? El paxaro, que rompió la jaula, en que estaba cuidado, y asistido, por salir à volar libre, que otro paradeiro puede tener, sino dar en manos del Cazador, ò ser preta del Gavilán? Adonde caminas, mancebo inconsiderado? De la casa de tu padre huyes? De su obediencia te apartas? *A seculo confregisti iugum, rupisti vincula mea, & dixisti, non serviam.* Así quiebras (dize Dios) el freno, y yugo suavissimo de mi Ley? Así rompes aquellos amorosos lazos de mi caridad? Así dexas la jaula, y cata, en que te mantenia mi amor? Por que? Por que? *Dixisti, non serviam, por vivit en libertad, y no servir.* Pobre de ti, que caminas a tu eterna perdicion! No ay mas que dos caminos, dezia Jesu Christo nuestro Señor; vno es estrecho, que guia à la vida eterna: *Arctus est via, que ducit ad vitam;* otro es ancho, que lleva à la perdicion: *Spatiosa via est, que ducit ad perditionem.* Sean en hora buena caminos; pero no bastaba dezir, que vno era del vicio, y otro de la virtud? O les llama, à vno estrecho, porque por èl van pocos; y à otro ancho, porque por el camino de la perdicion van muchos? Mas, dize Hugo Victorino, que todo se dize endiziendo ancho, y angosto. El que va por vn camino estrecho, camina por donde quiere? Claro es, que no, si no ajusta sus passos por donde lo estrecho del camino lleva. Y el que va por camino ancho? Este, ya se ve, camina por donde le lleva su voluntad. Pues por esso (dize Hugo) llama el Señor ancho, y estrecho à los caminos de la vida, y de la perdicion, porque camina à la eterna vida el que ajusta sus passos al camino de la Ley; pero camina à la eterna perdicion el que por el camino de el vicio va por lo ancho, como le lleva su voluntad: *Lata via est ire quolibet, & facere, quod placet; ac lata via est preceptus regi, & desideria fluxa stringere ad regulam equitatis.*

Hierony. 1.

Matth. 7.

Simil.

Hug. Victor.  
Abh. cell. lib.  
2o. tit. 56.Aug. lib. 2.  
2o. q. 33.

8 Ved caminar al hájo inconsiderado. Adonde? *Abijt in regionem longinquam;* se fue a la region remonissima de

la culpa. O Christiano! No podrás dezir, que Dios te echò de su Cata; no, que te hizo mal alguno; te fuitte, porque quisiste, à la region del pecado. O, que lexos que te fuitte! *Elongaverunt à me; dexaste à Dios, tu amarabilissimo Padre: Deum, qui te genuit dereliquisti.* Pero por que le dexaste? Por que te fuitte? Por otro Dios? Por otra Gloria? Por mejor casa, que la que tenias? No, sino por el demonio, por vn vil deleyte, por vn nada de interès: *Ambulaverunt post vanitatem.* Y como te fue en esta region? *Disipavit substantiam suam, vivendo luxuriose.* Allí dissipaste todo tu caudal en los vicios. Miralo bien. Allí, pecando mortalmente, perdiste la vida de la gracia; perdiste el tesoro de las virtudes infusas; renunciaste el derecho, que por la gracia tenias à la Gloria; te desposeiste de el caudal preciosissimo de merecimientos, que avias adquirido con las obras buenas, y llegaste con la culpa à la vltima desdicha: *Postquam consummasset omnia.* Este fue el myste-rio por que tantas vezes se repite en las Divinas Letras, que el que pecare, morirà en su pecado: *Unusquisque in peccato suo morietur;* y que la Alma que pecare, morirà: *Anima, que peccaverit, ipsa morietur.* Morirà? Si, dize el Cardenal Hugo; porque por el pecado le faltarà su verdadera vida espiritual, que es Dios: *Morietur: à me, qui sum vita separabitur.* Morirà? Si, porque causará en el alma el pecado, lo que en el cuerpo la muerte natural. Què haze la muerte? No veis, que dexa al cuerpo sin vida, sin movimiento, y al hombre mas rico lo haze pobre en vn instante? Pues esso haze el pecado grave en la Alma, por lo que se llama mortal; porque le quita la vida de la gracia, la dexa sin movimiento para merecer, y la dexa en extremo pobre, mortificando todas las buenas obras, de que antes estaba rica: *Ipsa morietur, qui in vno peccaverit multa bona perdet.* Mirate, pecador, retratado en la perdicion del Prodigio: *Postquam consummasset omnia.*

Hieron. 2.  
Deuter. 32.  
Hieron. Ep.  
4. ad Dam.Jerem. 2.  
Tit. Bofr.  
in Luc. 15.  
Chrys. ser.  
1.1. Tim. 5.  
v. 6.  
Apoc. 3. v. 1.  
Deut. 22.  
v. 24.  
4. Reg. 24.  
Ezech. 18.  
v. 4. & 20.  
Aug. ser. 5.  
de verb.  
Dom.  
Hug. Card.  
in 18. Ezech.  
ch.

Simil.

Eccles. 23

\*\*\*

\*\*\* (X) \*\*\*

9. II

§. II.

ESCLAVITUD DEL PRODIGO,

*Symbolo de la del peccador, à los vicios à quien sirve.*

9 **P**ero llegò à mas ( para significar la tuya ) su perdicion. Como se viò pobre, con hambre, y sin saber oficio, se aplicò à servir à vn Ciudadano de el País: *Adhæsit vni Civium regionis illius*; porque yendo el hombre à la region de la culpa ( dizen Euthimio, Beda, y Tito Bostrente ) entra à servir al demonio, que es Ciudadano de esta region, que vive de assiento, como Ciudadano, en la culpa: *Abijt ad eiusmodi regionem* ( dixo el Bostrente ) *ubi Civis sunt demones*. El hombre, mientras vive, es passagero, huésped, peregrino en la region del pecado, de la que puede salir con la penitencia; y por esso llama Ciudadano al demonio: *Vni Civium*, porque el no puede hazer penitencia para salir de pecado: *Civis peccati sunt demones*, que dixo Euthimio. Y en què le sirve el peccador? En apacentar cerdones: *Ut pasceret porcos*. Le embia à servir à estos animales inmundos, dize San Pedro Chryfologo: *Porcorum tradidit servituti*. Le entrega à servir à los vicios, y apetitos brutos; porque el demonio no se contenta con que el peccador le sirva solo en vn vicio, sino que le haze precipitar de vno en otro pecado, de vn vicio en otro, sirviendose de el, como de esclavo vil.

10 Què mysterioso Isaias! *Coronans coronabit te tribulatione, & quasi pilam mittet te in terram latam, & spaciosam*. Habla mystico del peccador, y dize, que tiene, y tendrá el corazon cercado de tribulaciones ( esto es, *coronans coronabit*, dize Hugo Cardenal ) y vivirá atormentado de su mala conciencia, hasta llegar al campo de la infernal Babilonia, en donde erécera tu tormento con la desesperación por toda la eternidad. Así Hæctor Pinto. Pero advertid ( Fieles ) como dize, que irá à esse campo, *quasi pilam*; comp

vna pelota? Si. Pues quien juega à la pelota con el peccador? Los demonios, presidentes de los vicios; dize Hugo Cardenal. Lo entendeis? No aveis visto à vna pelota en el juego? Siempre son muchos los que con ella juegan; pero como? Todos la maltratan, y la embian à los otros à que la maltraten; este la buelve al otro; aquel à este, y ninguno està contento, si no emplea en ella sus fuerças para arrojarla; y en arrojandola, desean, que buelva à sus manos, para bolverla à arrojar. O pobre pelota, y qual andas en manos de los que tienen por juego tu tribulacion! *Quasi pilam* ( dize Hugo ) *quæ de vno projicitur ad aliam*. O miserable peccador ( dize San Geronimo ) y qual andas en manos de los demonios, como pelota! *Quasi pilam*. El demonio de la abundancia, te arroja al de la soberbia; el demonio de la soberbia, te arroja al de la gula; el de la gula, te arroja al demonio de la torpeza; el de la torpeza, te arroja al de la vengança; y de esta suerte buelven, y rebuelven la pelota, *quasi pilam*. Hugo Cardenal: *Sic malus pilæ dæmonium est, de quo ludunt inter se, vnus alij iaciendo, dæmon superbia iacit eum dæmoni gula, & ille statim projicit eum dæmoni luxuriæ, &c.* O Prodigio de los favores de Dios! No es esto apacentar, y servir, como esclavo, à muchos vicios? *Ut pasceret porcos*. No es esto ser esclavo vil del demonio? *Suum fecit famulum*, dixo la Glossa.

11 Pero dime: Has hallado lo que deseavas en la culpa? Pecaste, ofendiste à Dios, te hiziste esclavo de el demonio, por tener honrra, interés, deleyte, por faciar tus apetitos brutos. Has hallado lo que buscabas? *Cupiebat implere ventrem*; pero *nemo illi dabat*; ningun pecado, ningun vicio te diò satisfacion. Que no ay, ni puede aver satisfacion ( dize Theophilacto ) en la region de la culpa: *Theophil. in Cupit miserabilis saturari peccato, & Luc. 13. nemo ei aut saturari*. Vergan todos los experimentados en esta esclavitud de el demonio, digan, confiesfen, si han hallado hartura en el cumplimiento de sus apetitos. No es verdad, que todo es apeteçer, y no con-

*simile*

*Hug. ibid.*

*Hieronym. in Isai. 32.*

*Hug. Card. ibid.*

*Euth. Bed. Tit. in 15. Luc.*

*Aug. lib. 99.*

*q. 33.*

*Tit. in Luc.*

*19.*

*Vinc. Ferr.*

*hoc ser.*

*Euthim. in 15. Luc.*

*Chryf. ser.*

*1.*

*Isai. 22.*

*Hug. Card. ibi.*

*H. B. Pini.*

*ibid.*

*Theophil. in Luc. 13.*

seguir? No es verdad que todo es correr, como los perros, que David dezia, sin hallar satisfaccion? *Esamen patienter, et canes, & circuibunt Civitatem.* No es verdad, que en esta esteril region, siempre ay extrema hambre de todo bien? *Extrema bonorum omnium inopia semper urget*, dixo Tito Boetrente. Pero ved como lo describe San Bernardo. Vi (dize) à cinco hombres, que segun sus destinos, me parecieron freneticos. Uno estaba en la ribera del mar, comiendo con grandes ansias la arena: otro estaba a las orillas de vn lago de piedra azufre, queriendo apurar con la boca aquel vapor horroroso: otro estaba sobre vn horno encendido, recibiendo en si todas las centellas que salian de su fuego: otro estaba sobre la veleta de vna Torre, abierta la boca, para tragar todo el ayre que passaba: y otro estaba solo, riendose de los quatro, por hallarse contento, pagado de si mismo. Lastimado de la locura de estos hombres (dize el Santo) les preguntè, què era lo que pretendian? A que respondieron promptos, que buscaban como matar su hambre con aquellos alimentos. O ignorantes! No conocis que no son estos alimentos proporcionados al hambre? por mas que comais, perecereis de hambre: que solo satisface al hombre el servir à Dios. Ea, acabe de explicarse San Bernardo.

12

El avariento, què otra cosa come sino arena? Pues no es otra cosa todo el oro, dize la Sabiduria: *Omne aurum arena est exigua.* Què come el luxurioso, sino vapores de el lago horroroso de fuego del infierno? *Ignis est usque ad perditionem devorans*, que dixo el Santo Job. El vengativo, què come sino centellas furiosas del horno de su ira? *Sicut carbones ad prunas* (dixo Salomòn) *sic homo iracundus.* Què come el soberbio sino el viento de su vanissima vanidad? Así lo dezia Oseas: *Epbraim pascit ventum.* Pues como quereis (dize Bernardo) que siendo hombres racionales, capaces de Dios, puedan satisfaceros, arena, vapores, centellas, y viento? No es posible, que el hombre que fue criado

para mantenerse del bien; pueda tener satisfaccion en el mal: *Nec divitiarum primi, nec turpitudines secundi, nec ira terciarum, nec superbia quarti, nec praesumptio quinti, nec denique omnia mala hominem valent satiare.* O pecador! Y por males que no pueden faciar, te tujetas à tan vil esclavitud! Y por estos males renuncias todos los bienes! Como lo lloraba Geremias! *Dederunt preciosu quaque pro cibo.* Quanto precioso tenias en el estado de la gracia, tanto diste à tus enemigos por comer: diste por el cumplimiento de tu apetito, tu salud, tu sueño, tu quietud, tu hazienda, tu vida, tu honra, tu alma, tu derecho à la Gloria. O què caro que compraste! *Preciosa quaque pro cibo.* Esaù comprò con el mayorazgo la comida; pero yà comió: *Vendidit primogenita; & sic... comedit.* Tu que renunciaste el mayorazgo de los Cielos, y todos los bienes por comer, què comiste? Yà lo dize el Profeta: *Dederunt preciosa quaque pro cibo.* Ahora: *Ad refocillandam animam.* Todos los bienes renunciaste, y te quedaste sin comer, porque lo que compraste fue solo vn gusto de apprehension, que no puede sustentare: *Ad refocillandam animam.* Hugo Carense: *Non dicit, ad sustentandam: quia illa non sufficiebant ad sustentationem.* O à quanto precio compra el Prodigio la penosissima hambre de su esclavitud! *Es nemo illi dabat, Erat servus,*

§. III.

ESTADO DE MERCENARIO del Prodigio, imagen de la conversion, por proprio interés.

13 PERO yà passa à otro estado de jornalero: *Possed factus mercenarius.* De què suerte? Bolvió en si: *In se reversus.* Bolvió en si (dize San Ambrosio) porque estuvo levas de si: *Benè in se revertitur qui à se reversit.* Bolvió en si (dize San Pedro Chrysologo) porque estaba fuera de si, mientras vivió como bruto: *A se migrat, & ab homine totus transit in bestium.* Bolvió en si (dize San Agustin)

Psalm. 58.

Tit. Boetrent. de Luo. 15.

Bern. in Ecce nos. Similis

Bern. 2da

Tbren. 74

Hug. Card. ibi.

Genes. 78

Hug. Ca. 4 in Tbren. 1

Sap. 7.

Job. 9.

Prover. 26

Oseas 12.

Ambr. in Ce. ten. Lug. 15.

Chry. de 204

porque bolviò los ojos à mirarle interiormente: *In conscientie sue interiora suam intentionem reduxit.* Bolviò en si (dize San Chrysostomo) porque considerando su nobleza, comencò à ponderar su miserable estado. Qué es esto, que me sucede? En casa de mi padre abundan en todo, hasta los jornaleros, y yo pereciendo de hambre? *Ego autem hic fame pereor.* Yo pereciendo? Pues no soy yo hijo de vn padre nobilissimo, y bonissimo? No soy yo hermano de vn hijo obediente, y por esso estimado, y regalado? *Ego filius boni patris, & frater filij obsequentis.* No soy libre? No soy noble? Como sufro verme en tanta miseria, que lo passen mejor que yo los jornaleros? *Ego liber, & generosus, factus sum miserios mercenarijs.* Ya lo entiendo: tengo de estar asi? Eso no? Me levantarè, me irè à arrojare à los pies de mi piadoso padre: que si yo perdì los privilegios de hijo, mi padre no ha perdido las entrañas de piedad: *Ego perdidì, quod erat filij; ille, quod patris est non amisit.* Asi lo ponderaba el Chryfologo, y asi deseo, que lo pondere el pecador.

14. Catholico, Prodigio de los beneficios Divinos, buelve en ti: *In se reversus.* Entra en tu corazon à mirarte: *Reddite prevaricatores ad cor.* Mira bien el estado en que te hallas; *Vide ubi non prostata sis.* No eres hijo de Dios, tu amorosissimo Padre? Como sufres ser esclavo del demonio? No eres tu para quien criò la Omnipotencia estos Cielos? Como vives, pereciendo de hambre, de los fingidos gustos de la tierra? No fuiste criado para vna eterna felicidad? Qué hazes mendigando las cenagotas aguas de este miserable destierro? *Quid tibi vis in via Aegypti, ut bibas aquam turbidam?* Mirate bien, Christiano. Repara, en donde estuviste? En Dios, en su Casa, en su Iglesia, en su amistad, comiendo el pan, y regalos de los hijos. En donde estàs? *Vbi es?* En desgracia de Dios, en la esclavitud de el demonio, sin que comer, que satisfaga, y por la presente justicia condenado. No es verdad, pecador? Dite à ti mismo: Qué es esto? Yo, para qué naci? Naci

para vivir como esto? No. Para la Gloria naci. Pues como sufro verme en este estado? Puedo morir de repente? Pues como vivo descuidado de esse riesgo? Puedo condenarme, y vivo fingiendo gusto? No es locura? Quantos en casa de mi padre abundan de verdadera alegria? Y yo he de estar triste, atormentado de mi conciencia? No soy libre? No es Dios mi Padre? *Surgam, & ibo.* He de ir, me arrojare à sus pies, que entrañas tiene de infinita misericordia, y piedad: *Surgam, & ibo ad Patrem meum.* O, qué digna resolucion!

15. Oid como nos la enseña David. Entra en el Psalmo 61. con modo tan estraño, que me aflombra: *Nonne Deo subiecta erit anima mea?* Por ventura, no servirá mi alma à Dios? No tengo yo en mi Dios à quien obedecer? Este es modo de empezar à hablar? Con, por ventura? Si huviera precedido otra cosa, estaba bien; pero entraste de essa suerte? Habla (dize Casiodoro) en persona del que dexa los vicios, y resuelve servir à Dios: *Unus introducitur, qui seculi vitia relinquens, soli Deo subditum esse commemorat.* Pero, aunque así sea, por qué se introduce así? No aveis visto à vn hombre, que sale de vna casa enfadado, desentonada la voz, que dize: Por ventura se acabò aqui el mundo? Por ventura me saltará donde trabajar? Qué juicio hazeis? Que fue à trabajar este hombre; que en el concierto de lo que avian de darle en la casa, se desavinieron, porque le daban poco; y acordandose de que en otra casa daban mas, sale enfadado, por lo que le han detenido, y por esso dize: Pues no tengo yo donde ir à trabajar? Pues este es (dize San Basilio) el afecto de David. Condujole su aperito à comprar gusto en el mundo; halla, que le piden por el sacro, salud, alma, salvacion. Ríñe con sus apetitos, y sale de repente, diciendo: *Nonne Deo subiecta erit anima mea?* Pues no servirè yo à Dios, que da vn Cielo por vn jarro de agua? Por ventura, no servirè yo à quien da gustos eternos, por momentaneos trabajos? Tan caro quiere

Idag. libr. 2.  
44. Evang.  
2. 33  
Chrysol. in  
Sai. Luc. 15

Chrysol. ibi.

Chrysol. ser. 2.

Mat. 46.

Jerem. 3.

Jerem. 2.

Genes. 2.

Psal. 61.

Casod. ibida

Simil.

Basil. ibida

que

que compré el apetito? Muerto de hambre, con tan corto estipendio, quiere que en su casa trabaje? Quien le ha dicho, que no tengo yo à mi Dios, que sin comparacion me dà mas? *Nonne Deo subiecta erit anima mea?* Digo, que no quiero servir al apetito, quando Dios me dà porque le sirva, que comer, la salud, y la salvacion: *Ab ipso enim salutare meum.* Raynerio: *Salus, & salvatio in corpore, & anima.*

Rayner. ibi.

16 En fin se resolvió el Prodigio, à ir à los pies de su padre: *Surgam, & ibo.* Pero por què? Obligado de su mal passat, dize San Chrystomo, cansado de su miserable vida: por esto dize, que pedirà à su padre, le admita por jornalero: *Fac me sicut unum de mercenarijs tuis,* porque hasta aora solo le movian su pèrdida, y su interès: *Sentit* (dixo el Chrystomo) *quid sibi ipse nocuerit, qui vitio voluntatis suae se de patre ad alienos, de domo ad exilium, de opibus ad inopiam, de abundantia ad famem transfuit:* el destierro, la esclavitud, la hambre, la necesidad, y la abundancia que esperan, le conducen. O alma! Buelvete à Dios, si quiera por fatigada con las falsedades que has hallado en el vicio, dize San Agustín:

Chryf. in Caten. Luc. 15.

Aug. lib. 4. confess. cap. 11.

Joue 1.

Psalm. 138.

Chryf. bom. de fona. Chryfol. f. 2. Psalm. 23.

Psalm. 138.

*Saltem fatigata facilijs.* Buelve, aunque sea así, que buelves bien; y esse fue el fin de los trabajos que te embia Dios. No vès à Jonàs caminar fugitivo para Tharsis? *Ut fugeret.* Adonde huyes? Profeta, de quien huyes? *In Tharsis à facie Domini.* Voy (dize) huyendo de Dios. O Jonàs! pregunta, si lo conseguiràs, à David: *Quo à facie tua fugiam?* Adonde huyrè, que no me vean tus ojos? Irè à tierras estrañas? Allí està Dios: *Domini est terra.* Irè haíta el centro del mundo? Dios està allí: *Si descendero in infernum, ades.* Me esconderè en el Cielo? También allí està: *Si ascendero in Caelum, tu illic es.* Me entrarè por estos mares? Allí tambien està Dios: *Et habitabit in extremis maris.* Jonàs: No tienes donde huir. En el mar entra; pero se alborota el mar: *Tempestas magna.* Que es esto? Què esclavo fiel el mar (dize San Chrystomo) viendo; que Jonàs, esclavo de su dueño malo, se huye, ayrada contra los

que le llevan, les pide con bramidos que le entreguen al esclavo de su Señor: *Omni anime stante contra eius recitantes insistit, nec ante derelinquit, nisi cum presentaverit Domino.* Y a temerosos los de la Nave, echan suertes: yà cayendo à Jonàs la suerte, le echan al mar, y le recibe en sí vna Ballena. Para què? Para consumirle? No, dize San Gregorio, que fue echar Dios al delincuente en la cárcel. O què obscuridad! Tres dias, y tres noches sin comer! Señor, què perece Jonàs. No perece, dize el Santo, sino que yà que Jonàs no vè gustoso à obedecer à Dios, sino que huye de su bondad; aquel horror, aquella obscuridad, aquella hambre sean los ministros, que le lleven à la obediencia de Dios: *Authori suo obedire renititur, & ad locum quo missus fuerat, suo reus carcere portatur.* Openas! ó tribulaciones! ó pobreza! à quantos llevais à Dios, que si no los llevarais, nunca fueran! Vaya el Prodigio: vaya el peccador à Dios, aunque solo le mueva como à jornalero su pèrdida, y su interès: *Fac me sicut unum de mercenarijs tuis: factus mercenarius.*

Chrysol. 21

Greg. lib. 2. mor. cap. 23

## §. IV.

ESTADO DE HIJO DEL PRODIGIO, simbolo de la conversion, por amor, y sus señas.

17 **P**ENSais (Fieles) que el Prodigio se quedò en estado de jornalero? De ninguna suerte, que se dispuso à mas, y le admitió el padre piadoso al estado; à los favores, y privilegios de hijo: *Pater Cœlestis cum filium fecit.* Fue esclavo el peccador, mientras sirvió al demonio: fue jornalero, quando miraba su pèrdida, y su interès; però yà es hijo, quando solo sirve; obedece, y quiere agradar à su Padre, por solo amor. Lease toda la parabola, y se hallarà, que el Prodigio se llamó hijo al salir: *Filius peregrinè perfectus est;* y no se buelve à llamar hijo, ni quando bolvió en sí, ni quando resolvió volver à su padre, ni quando meditó lo que avia de dezirle, sino quando

Gloss. in Luc. 15. Ludop. vita Chr. 2. cap. 7.

do ya le hablo : *Dixitque ei filius.* Pues por que aora ? Que dixo ? *Pater, peccavi in Cælum, & coram te: iam non sum dignus vocari filius tuus.* Padre, peque contra el Cielo , y delante de ti : no merezco que me llamen hijo tuyo. Pues esto no es lo mismo que medito dezir, quando se hallaba en el campo ? Si es lo mismo , y no lo es , dixo San Agustin. Es lo mismo, porque fue esto lo que propuso dezir ; pero no es lo mismo , porque medito , y propuso dezir mas. Al proponerte lo que avia de dezir , previno pedir à su padre le hiziesse vno de sus jornaleros : *Sicut unum de mercenariis tuis;* pero quando llegò la ocasion no pidió esto, que propuso pedir ; porque a la vista de la bondad de su padre , no pide ya ser jornalero , que sirve por interés , sino quiere servir , y obedecer como hijo , solo por amor : *Nec dicit omnia , que dicturum se esse promisserat :* San Agustin : *Cum enim panem non haberet , vel mercenarius esse cupiebat ; quod post osculum patris generosissimè iam dedignatur.* Por esto el que fue Prodigio , ya se llama hijo, quando arrepentido pide perdon à su padre, por sola su bondad, sin mirar como jornalero à su interés : *Dixitque ei filius , pater , peccavi.*

18 O Catolico , y si como seguiste al Prodigio en las culpas , aprendieras bien este afecto nobilissimo de amor desinteresado para servir a Dios ! Sea tu resolucion de enmendar la vida , mirando a la Divina Bondad : y mirando a esta infinita Bondad, te has de arrepentir, que aunque hazes bien, si tu arrepentimiento es motivado de lo que pierdes por la culpa , y de lo que ganas con la gracia ; mas noble, mas digno , mas elevado sera , si solo lo motivas por amor puro de la Divina Bondad ; y sea este noble arrepentimiento , con firme resolucion. No ves, que el jornalero trabaja por su interés , y por tiempo limitado ? Pero el hijo para servir a su padre no señala tiempo , como ni sirve a su padre por interés : *Dixit ei filius.* No es hijo si no jornalero , el que determina servir por tiempo limitado , que pasado el tiempo , puede no solo servir , que

ofender à Dios. Que hizo Absalon con tu buen padre David ? Ya sabes que puso gente en campaña contra su padre , con animo de quitarle la Corona. Quien ? Absalon. No le desterrò David , quando quitò la vida en el combite à su hermano ? *Faciem meam non videat.* No le boivio à su gracia David ? *Osculatusque est Rex Absalon.* Y este es el que haze guerra a su padre, y a su Rey ? Este es, dize el Padre Oliva, que si quedò vivo , quando quitò la vida a su hermano , como no ha de hazer guerra al que le dexò con vida ? Huviera muerto entonces Absalon , y no moviera guerra contra David ; pero si aunque le deslucra , luego le admite , quien no conoce que ha de hazer guerra , en quedando con vida , aunque mas la destierren , la ocasion de la iniquidad ? *Absalon* (dixo el grande Expositor) *exulare , errareque compulsus, citò patri astitit, & illic Aora Confodit debet iniquitas, non amittit.* Si, Cristiano , para siempre ha de morir en ti la culpa , con vna muy humilliana resolucion. Muera esse Absalon, que es tu pecado escandaloso, con que ofendes à tu proximo , y muera para nunca mas vivir ; que aunque le apartes, si vive en el afecto, en la ocasion en la dependencia , bolvera a quitarte la Corona de la eterna felicidad : *Confodi debet iniquitas, non dimitti.* Obra como hijo , y no señalaras termino para servir a tu padre : *Dixit filius.*

16 Mira ya lo que haze el padre à la vista de la resolucion de su hijo : le admite con suma benignidad , olvidando todas las ofensas passadas : alli le abraza cariñoso , le haze vestir los mas preciosos vestidos de gracia ventajosa ; pero notad ( Fieles ) que gracia ? *Stolam primam* , la primera estola. Quales ? Un vestido del Espíritu Santo , dize la Interlineal *Id est, vestem Spiritus Sancti.* Es ( dize la Glosa ) el vestido de la inocencia. Es ( dize el Chrysostomo ) la gloria que perdió por la culpa : *Pristinam gloriam, quam amiserat.* Es ( digamoslo de vna vez ) aquel momento , y derecho a la eterna gloria.

Aug. lib. 2. 2. 33. 33.

2. Reg. 14.

Olivar. in Genes. 25. p. 2. 112.

Chrysostomus Jerem. 25.

Interp. Luc. 15. Glos. ibid. Chrysost. in Cant. ibid. Vide D. p. ser. 5. p. 25.

ria, que mortificó el pecado, y revivie con la nueva penitencia: por esso se llama primera estola, *stola primam*: porque con la nueva gracia, reviven aquellos merecimientos primeros que la alma tenia antes de cometer la culpa, *stolam primam*. No es esto lo que dezia David: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam*. El dia se entiende con el dia, y la noche se entiende con la noche. Què dia? Què noche? El dia de la gracia, y la noche de la culpa, dize Estephano Cantuariense, que son la luz, y tinieblas, que dividió Dios desde el principio del mundo: *Divisit lucem à tenebris: peccatum mortale à gratia*. Pues como se entiende el dia con el dia, la gracia con la gracia, si ay entre dia, y dia la noche, que es aver entre gracia, y gracia, pecado? Divinamente San Gregorio. No veis (dize) que viniendo la noche, muere el dia de ayer, se oculta su luz; pero buelve a relucir, y parecer essa luz, quando buelve el dia de oy? *Quasi quotidie resurgit, dum lux ablata, oculis, suppressa iterum, nocte reparatur*. Pues esto es entenderse el dia de la gracia con el dia de la gracia; porque si viniendo la noche de la culpa, hizo desaparecer del hombre la gracia de ayer, destruyendose la noche de la culpa con la penitencia, refucita essa gracia de ayer, con la luz de sus merecimientos, por el dia de la gracia de oy; y se comunica el dia de oy, con el dia que fue ayer: *Dies diei eructat verbum: quasi quotidie resurgit, dum lux suppressa nocte reparatur*. Esta es la primera estola, que avia perdido el Prodigio, y se le buelve on el dia de su conversion, por la dignacion de su padre: *Præferit stolam primam*.

20 Pero tambien le pone vn anillo: *Date annulum*. Es la memoria de la eternidad? Persuadome, que es ponerle en la mano, y à la vista vn recuerdo de su passada esclavitud, para que se conserve siempre humilde, y temeroso en la nueva gracia, viendo que como la perdió puede bolver à perder. Pues què ha de temer en casa de su padre? Ha, Fieles! Tiedre que temerle à sí. Ved al Santisimo

mo Joseph, quando ha de bolver de Egipto, lleno de temor: *Timuit illo ire*. Teme ir à Judea, porque oyò, que reynaba en ella Archelao, y le retirò à Galilea con Jesus, y su amantissima Esposa. Què es esto? Joseph teme? Què teme? Que muera Jesus, à manos de la crueldad. Pues no le dize vn Angel, que vaya: *Vade in terram Israel*. No le asegura, que han faltado ya los que perseguian la vida de Jesus? *Defuncti sunt enim qui querebant animam pueri*. Y con vna revelacion tan cierta, no se asegura? No, Fieles, que es prudentissimo Joseph, y nos quiere dexar este exemplo de la mayor seguridad en el mayor temor: *Timuit illo ire*. Es así, dize, que me avisa el Angel que vaya: es verdad, que me asegura han muerto los que intentaban quitar la vida à Jesus; pero solo me asegura de los que en los tiempos passados lo intentaban: *Qui querebant*: no de los que de presente te lo pueden intentar. Pues quando deseo no perder à mi Jesus, bastame saber, que vive Archelao, para que aunque tengo revelacion, no dexé de temer: *Timuit illo ire*. O almas! Aveis tenido revelacion, de que han muerto las ocasiones de pecar? Aunque la ayais tenido (dize el iluminado Taulero) debeis como el Santo Joseph conservaros en temor: que si vive dentro de vuestro reyno interior, el Archelao del amor propio con sus apetitos, està en el temor de esse Archelao, vuestra mas segura seguridad: temed, temed, que hasta la gloria no ha de saltar de vosotras el temor: *Etiamsi, vel Angeli sua nos dignentur admonitione, adhuc tamen in timore persistendum est, diligentorque attendendum, regnet nunc Archelaus adhuc in nobis*. Tenga la alma el anillo de la esclavitud siempre à la vista, para tener siempre el temor de bolver à la esclavitud: *Date annulum in manu eius*. De esta suerte se conservará en la humildad, en el amor de su padre Dios, en su mesa, en sus favores, en su gracia, para passar à gozarle por toda la eternidad en la gloria: *Quam mihi, & vobis, & c.*

Matt. 21

Psalm. 118.

Genes. 1.

Steph. ap.  
Act. ibid.Gregor. lib.  
14. mor.  
Sant. Theol.  
Symb. lib. 4.  
com. 6.Taul. 7.  
in vigi.  
Epiph.

Remisiones al Despertador Cristiano,

1 *Divisit illis substantiam.* Theophil. *Hominis substantia rationalitas est.* Mira tu en quanto la estimas, serm.

2. *De la nobleza de la Alma.*

2 Otro Sermon: *Abiit in regionem longinquam.* Goss: *Quid longius, quam à Deo recedere?* La region de la culpa, serm. 4. *Malicia del pecado.*

3 Otro Sermon: *Dissipavit substantiam suam.* Quanto disipa, y pierde el pecador, serm. 5. *De los daños del pecado.*

4 Otro Sermon: *Dissipavit substantiam.* Theophil. *Quaecumque Dominus dedit nobis, pro substantia nostra putabitur.* Cuenta beneficios, &c. serm. 20. *De los beneficios generales,* serm. 21. y 33.

5 Otro Sermon: *Vivendo luxuriosi.* Veamos, que te deriene en esta tan peigrosa vida, serm. 58. *De la ocasion deshonestas, y sus escusas.*

6 Otro Sermon: *Vivendo luxuriosè.* Sã. *Luxu vestium.* Que alegras delante de Dios en favor de tu profanidad? serm. 41. *De los trages profanos.*

7 Otro Sermon: *Dissipavit substantiam.* Como? *Vivendo luxuriosè.* Ambr. *Protegit patrimonium, qui recessit ab Ecclesia.* serm. 40. *Del peligro en que ponen los pecados a la Fè.*

8 Otro Sermon: *Facta est fames valida in regione illa.* Los pecados son causa de la hambre, &c. serm. 64. *De hambre.* serm. 65. serm. 66. *Falta de agua,* serm. 63.

9 Otro Sermon: *Capit egero.* Interl. *Omnis locus absente patre penuris est.* Nada satisface, sino Dios, serm. 3. *Del fin del hombre.*

10 Otro Sermon: *In se reversus.* August. *In conscientie sue interiora.* A considerar su peligro; el de acostumbrarse al mal, serm. 11. *De la mala costumbre.* El de llenar la medida de sus culpas, serm. 12.

11 Otro Sermon: *Nemo illi dabat.* Que le avia de dar lo fragil, lo inconstante? &c. serm. 14. *De los Rios de Babilonia.*

12 Otro Sermon: *Surgam.* Por que? Por los motivos, que pareciere elegir, viendo el indice de los Sermones del Despertador, muerte, infierno, eternidad, &c.

13 Otro Sermon: *Ibo ad patrem meum.* Bien junta con el considerar la piedad, el ibo de la resolucion de talie de pecado, serm. 10. *De la temeraria confianza.* serm. 52. *De la misericordia de Dios.*

14 Otro Sermon: *Pater, peccavi.* Ambr. *Ore sit confessio ad salutem.* serm. 55. *De las calidades de la confesion,* serm. 56. y 57.

15 Otro Sermon: *Peccavi in Caelum.* Hasta el Cielo llegan los daños del pecado, serm. 37. *De los daños espirituales del pecado.*

16 Otro Sermon: *Surgens veni.* Interl. *Sicut deliberavit, ita implet.* sin andar en peligrosas dilaciones, serm. 6. 7. 8. y 9. *Contra la penitencia diferida.*



# S E R M O N

## QUADRAGESIMO QUINTO,

DEL DOMINGO DEL MUDO, SORDO, Y CIEGO,  
y primero de este dia, en la Iglesia del Hospital

General de Madrid, año de 1670.

*Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum.* Ex Evang. lect. Luc. cap. 11

### S A L U T A C I O N.

Aravillosa es la leccion, que  
oy propone a tus hijos la  
Iglesia nuestra Madre en un milagro,  
Tom. 11.

q̄ referia S. Lucas. Estaba (dize el Evangelista) estaba Jesus lançando a un demonio, q̄ possia el cuerpo de un homi-

E  
bres

bre : *Erat eiciens.* Aquel *erat* dize continuacion , y duracion de la obra, ò para que advirtamos la continuacion con que Dios nos favorece , ò para que aprendamos à no descaecer en el camino de la virtud , en orden a conseguir la eterna felicidad. Si como Joash hirió tres vezes la tierra, huviera proseguido hasta hierirla cinco , seis , ò siete vezes , sujetara sin duda toda la Siria , como te lo dixo Eliseo ; y si como empieza el Christiano à recogerse , y herir su pecho con el dolor de sus culpas , prosiguiera , que cierto fuera coronarse victorioso de sus pasiones ! Estaba Jesus lançando vn demonio , *erat.* Que mysteriosa detencion ! No siempre nos concede su Magestad lo que deseamos tan luego como lo pedimos , ò porque mas se estime el beneficio , que costò esperanças , ò porque gustata de vernos perieverat en el pedir. Este hombre , possedido del demonio , *estaba mudo* ; pero San Matheo dize , que tambien ciego ; y Tertuliano , San Chrysostomo , y Euthimio , que tambien sordo. Todas las puertas le ocupò el demonio , para impedir su remedio , y son las mismas por donde entrò en el mundo la culpa ; pues aquel primer pecado se introduxo por hablar Eva con la Serpiente , por oirla , y por mirar la fruta vedada. Avia de ser su remedio mirar su desdicha , oír à Dios , y confesar el pecado ; y para impedirlo , toma el demonio las puertas de los ojos , de los oídos , y boca.

2 En fin , Jesu Christo nuestro Señor lançò con su poder al demonio , y al punto ( dize el Evangelista ) habló el mudo : *Et cum eiecisset demonium , locutus est mutus.* O si huviera exorcismos para tantos mudos como el demonio haze ! Mudo es el Superior , el Predicador , el Confesor , y el Padre de Familia , que no da voces , bolviendo por la honra de Jesu Christo. Si monides , y Xenocrates ( como ellos dezian ) nunca se arrepintieron de aver callado , de aver hablado , si muchas vezes ; y diò la razon Plutarco , porque lo que te calla , pueda tener lugar de dezirle ; mas lo que te habló , nunca puede ser

nerlo de callarse. Estos , por ser particulares , hizieron bien ; pero ya veremos à Maïas lamentarse , porque callò : *Va mihi , quia tacui* ; porque siendo Ministro publico de Dios nuestro Señor , al verse delante de su Soberano Solio , y Regio Tribunal , temió el cargo , por no aver hablado mucho. Si de muchos saliera el mal espíritu del temor mundano , el de la dependencia , el del interés , y el de la falsa piedad , no fueran tan mudos en el servicio de Dios , con tanto perjuizio de las Almas : *Hablò el mudo despues que salio el demonio.* Si , Christianos : para hablar como se debe en vna buena confession , ha de salir antes de casa el demonio de la culpa , de la ocafion , y peligro. Pero es de notar , que le llamo mudo el Evangelista , quando ya habla : *Locutus est mutus.* Pudo ser le quedasse el nombre de mudo , para que acordandose de su miseria antigua , no vuelva por la culpa à aquella esclavitud , y viva agradecido à su bienhechor ; que por esto acordaba Dios al Pueblo de Israèl su esclavitud en Egypto , para que reconociesen el beneficio de su libertad ; pero el Burgense , con otros , quiere , que valga tanto como dezir : *Hablò el que antes estaba mudo* ; le bolvió Jesu Christo quanto le quitò el demonio , que al esclavo del Israelita mandaba Dios se le guardasse el vestido con que fue cautivo , para que saliesse con èl à su libertad el año septimo ; en lo que diò à entender , que guarda al pecador el merito de las buenas obras , que mortificò la culpa , para bolversele à vestir al revivir con la nueva gracia , quando salga de la esclavitud de el demonio.

3 *Admiraronse las Turbas* al ver la maravilla. No es cosa rara ! Los doctos , y discretos no se dieron por entendidos como la plebe ; antes calumniaron el milagro de Jesu Christo. Dios libre de tobervios à los discretos , y doctos que ni milagros bastaran à mover sus corazones. Pero el Evangelista dize , que *se admiraron las Turbas* ; no dize , que se emmen-

4. Reg. 13.

Matth. 12.  
Tertul. libr.  
4. contra  
Marcio.  
Chrysost. hom.  
mil. 41. in  
Matth.  
Euthim. tit.  
Enstr. bic.  
Genes. 3.

Raul. ser. 4.  
hui. Dom. n.  
Ant. in mo.  
lif. 1. p. ser.  
71.  
Max. ser. 20  
Baert. lib. 4.  
cap. 2.

Plut. in Cor.  
rall.  
Isai. 6.

Exod. 20.  
Deuter. 5.  
Burg. bic.  
Deutr. 15.  
Exod. 21.  
Berch. libr.  
2. Mor. in  
Exod. c. 13.

Matth. 12.  
Marc. 3.  
Euseb. Gal.  
lic. hom. de  
bac Dom.  
Beda lib. 4.  
in Luc. cap.  
48.  
Exod. 16.  
Chry. hom.  
7 in 1. Cor.  
riath.

Maton: O Santo Dios! No hubo Israelita, que no admirasse quando lloró el Maná, que tomó de su admiracion este nombre; pero estragados sus gustos, bolvieron à apeteecer los alimentos toscos de Egypto. Poco aprovecha ( Fieles ) admirarse del Maná de la doctrina en el Sermon, si no acompaña à la admiracion la enmienda. De los Fariseos, vnos atribuyeron el milagro à Beelzebub, otros pedían señales en el Cielo. Yo no sé qué ha de hazer Dios, para que le obedezcan los hombres. El Bautista vino à predicar, ayunando en vn desierto; Jesu Christo, allanandose à comer con los pecadores, y ni siguen al Bautista, ni à Jesu Christo. Baxa Dios al monte con Magestad, y no lo susten; viene humilde, y le desprecian. O Dios mio, desgraciado! Ni blandura, ni rigor, ni llaneza, ni austeridad, ni señales de la tierra, ni del Cielo bastan para reducir à los hombres? O hombres! qué ha de bastar? A Beelzebub atribuyen el milagro. El que mira por antojos de color, todo lo mira del color de sus antojos. Tenian al demonio en su vista los Fariseos, y miran el milagro de su color; que el mejor alimento se corrompe, si le recibe vn estomago estragado; y no ay flor de virtud, de que no saque veneno la abispa, ò araña maliciosa; porque cada vno (dezia Seneca) haze el juicio, segun tiene el corazon.

Conoció Jesu Christo Señor nuestro la maliciosa intencion, y les arguye con vna semejança: *El Reyno dividido* (les dize) *no puede permanecer*; porque claro esta, que la casa, cuyas piedras no se vnen, facilmente se arruina. Y al contrario, lo que lançaba al demonio del cuerpo de Saúl, era la harmonia acorde de la Cytara de David: *Luego no teniendole el demonio union de caridad, no puede su Reyno permanecer*. A mas, que si el expeliera sus vassallos, como estableciera su Reyno? Concluyólos su Magestad con el argumento; porque à estár de parte del demonio, nunca le hiziera la guerra que le haze; y passa à doctrinarios, proponiendo los riesgos de las recaídas. O Fieles! Algun

na disculpa puede tener el que no conoció à Dios en no bolver à su Magestad; pero el que ya gustó la suavidad de su trato, que este le buelva, ingrato, las espaldas, demás de no tener disculpa à favor suyo, dà a entender, que sabiendo de los dos estados, de hijo de Dios, y de esclavo del demonio, elige, con acuerdo, por mejor esta esclavitud, que aquella filiacion. En esto, vna muger de las que asistian, levantó la voz para alabar à Jesus, y su Purissima Madre. Una muger? Una sola entre tantas turbas? Qué pocos son los que siguen las vanderas de la virtud, quando tanto sequito tienen las del vicio! *Dichoso* (dixo) *el vientro en que anduviste, y los pechos que mamaste*. Pero respondió el Señor: *Que aquel es dichoso, que oye su palabra, y obra, segun lo que oye*. Oygamos (Fieles) nosotros, y para oír con el fruto, que deseos; invoquemos à esta Señora, para que nos alcance la Divina gracia. *AVE MARIA, &c.*

*Erat Iesus eiiciens demonium, & illud erat mutum. Ex Evang. lea. Luc. cap. 11.*

§. I.

**EL PECADOR RESISTE, CON su malicia, à la bondad de Dios.**

Dios nuestro Señor, siempre provido, siempre liberal, y magnifico, bienhechor de sus criaturas siempre, jamás cessa en hazerles beneficios; porque aunque es así, que leemos en el 2. del Génesis, que cumplió en el dia septimo de la creacion, sus obras todas: *Completit Deus die septimo opus suum*; ò que las perficionò, como leyó Pagnino: *Perfecit*; ò que las finalizò, como lee Cayetano: *Finivit*. Leemos tambien en el quinto de San Juan, que hasta aora està obrando el Eterno Padre, y tambien Jesu Christo Señor nuestro: *Pater meus usque modo operatur, & ego operor*. Ni per esto entendamos, que se oponen las sentencias, quando vna dize, que cumplió

*Timm. in hac Dom.*

*Tert. lib. de Penit. c. 5.*

*G. n. 23*

*Pagnin. ibid. Caier. ibid.*

*Ioann. in*

*Matth. 11. v. 18.*

*Exod. 20. Joann. 1.*

*Similes.*

*Embr. lib. 1. Offic. c. 18.*

*Gen. Ep. 11.*

*Caier. Fan. sep. hic.*

Dios sus obras, ò parò: *Et requievit ab universo opere*; y la otra afirma, que aun las està continuando: *Usque modo operatur*; porque el cesar (dize Cayetano) se entiende de las que yá avia formado su poder; y el continuar es de las que conserva hasta aora su providencia. El cesar, dize San Agustín, fue, no eriar nuevas especies de criaturas; el proseguir obrando, es, no solo conservar, sino govarn estas especies yá criadas; ò es proseguir, produciendo nuevos individuos, aunque cessasse en criar nuevas especies; ò digamos (con el Legionense) que aunque cesò Dios en las obras de el poder, no en las obras del amor; dexò de criar nuevas especies en el orden de la naturaleza, mas no dexa, sino prosigue su amor en las obras portentosas de la gracia: *Usque modo operatur*. El Legionense: *Non quod creat de novo, sed quod semper operatur iustificando*.

6 Por esto, si preguntamos al Evangelista San Juan, qual fue el empleo a que vino al mundo el Hijo de Dios, nos dirà, que à deshazer las obras del demonio: *In hoc apparuit Filius Dei, ut dissolvat opera diaboli*. Vino (explica el Cartujano) à destruir los vicios, à sacar de tinieblas à los hombres, à librarlos de la esclavitud del demonio, y passarlos à la amable libertad de hijos de Dios. No lo vemos oy en el Evangelio? *Erat Iesus siccicus demonium*. Estaba Jesus lançando à vn demonio: *erat*, estaba en su proprio empleo: *erat*, estaba continuando sus obras en beneficio del hombre; pero este *erat* es oy todo mi reparo; porque no tolo dize continuacion de la obra, sino detencion en ella: *Atoram interposuit*, dixo Silveira. Como es esto? Jesu Christo detenido? No dixo Iñalás, hablando en profecia de este Señor, que avia de despojar con velocidad suma al demonio de los hombres, a quienes tenia cautivos? *Velociter spolia detrahe, cito pradare*. Hugo Cardenal: *Spolia, id est, hominus captivos*. No dixo David, que vio corriendo apresurado à nuestro remedio? *Exultavit, ut gressus*

*ad currendam viam*. Como detenido aora? Puede acaso resistir el demonio à su poder? No, mas puede el hombre resistir à su voluntad. No se ha de parar oy (dize el Cardenal Toledo) en lo exterior, que se ve en el cuerpo de este miserable; debe passar la consideracion de el Christiano à lo que passa en el interior del pecador; porque el permitir Dios al demonio lo que obra en el cuerpo de este hombre, es, para significarnos los efectos, que causa en el alma, que se le entrega por la culpa: *Permittit demonio hec facere, exterius, ut significet ea, que facit interiorius in ijs, qui per peccatum seipos illi dedunt*. Pues detenerle Jesu Christo en expeler del cuerpo al demonio, no es porque aya en el demonio poder para resistirle, es mostrarnos lo que resiste à su amor, y detiene las obras de la gracia el pecador, que se entrega al demonio de su voluntad. Esta voluntad perversa es la que detiene, y resiste à Jesu Christo: *Erat siccicus*.

7 Oygamos al Divino Apóstol, que escribiendo à los Colosenses los beneficios, que debemos à nuestro Redemptor, les dize así: *Delens, quod adversus nos erat obographum decreti, quod erat contrarium nobis*. Borrò el Señor, rompiò, cancelò, y fixò en la Cruz la escritura, que avia contra nosotros, despojando de su dominio (añade) à los Principes de las Tinieblas, porque triunfò de ellos en el campo de el Calvario: *Expolians Principatus, & potestates palam triumphans illos in semetipso*. Bien, què escritura es esta, que avia contra nosotros? Dixo San Anselmo, que es la memoria de nuestras culpas, con que nos acusa el demonio. Santo Thomàs, que es aquella memoria del pecado, que conserva Dios nuestro Señor en el Archivo de sus Divinos Decretos, con que determina castigar al pecador. El doctissimo Cornelio dize, que es la obligacion con que el pecador queda, por la culpa, à la eterna pena, segun el Decreto de Dios, que por esto el Syro leyò, que era la escritura de nuestras obligaciones: *Obi-*

Cayetan. in  
Genes. 2.

Aug. libr. 4.  
de Genes. ad  
litter.

Legion. ser.  
1. hui. Do-  
min.

1. Joan. 3.  
Dion. Cart.  
ibi. art. 5.

Hug. C. rd.  
in Luc. 11.

Silveir. libr.  
5. in Hoang.  
cap. 2. q. 1.  
num. 9.  
1. jai. 8.

Hug. Card.  
ibid.

Psal. 18.

Tol. in Luc.  
11. annor.  
30.

Coll. 20

Ansel. ibid.  
Div. Thom.  
ibid.

Cornel. ibid.  
Syro. ibid.

pagra.

*rographum obligationum nostrarum.*  
 Esta escritura rompió Jesu Christo Señor nuestro, mejor que el Emperador Adriano, que para atraer a sí la obediencia del Pueblo, que de bia à su Real Fisco veinte y siete millones de ducados, hizo quemar publicamente en la Plaza todas las escrituras de los debitos, como refiere Sparciano. O Almas! Quanto mas nos perdonó Jesu Christo? Pero San Juan Chryestomo quiere, que esta escritura sea la que firmó Adán con su obediencia, à que quedamos obligados nosotros, como sus hijos, quedando en él, y por él hijos de ira, y esclavos del demonio.

8 Pues agora, Fieles: Sea esta la escritura, que dize el Apóstol avia contra nosotros; si yá la borró, y rompió Jesu Christo Señor nuestro, como tiene el demonio tantos esclavos? Como te hazen tan fuerte al quererlo lançar nuestro Redemptor? Porque tiene escritura contra el hombre, dize San Basilio. O, que yá se canceló! Ay dos escrituras, que pueda presentar el demonio; vna, la del pecado de Adán, nuestro primer Padre; y esta, dize muy bien San Pablo, que la canceló, muriendo por nosotros, Jesu Christo: *Delens, quod adversus non erat chirographum decreti*; pero cancelada esta, le haze el hombre nueva escritura de esclavitud, quando se determina à pecar: *Est chirographum quoddam adversus nos, manibus nostris subscriptum, cum ipsa, que deteriora sunt fecerimus.* Si, Catholico, lo mismo fue cometer el pecado grave (dize Origenes) que firmar de tu mano la escritura de esclavo del demonio: *Quisque dum peccat, peccati sui litteras scribit.* Tu mismo te vendiste al demonio por el pecado, dize Dios por Isaías: *In iniquitatibus vestris venditi estis.* Pues ves à la razon de detenerse Jesu Christo, y de hazerse fuerte el demonio: *Erat mutum.* El texto Griego: *Erat quietum.* Estaba el demonio quieto, porque le tiene quieto la voluntad del pecador, que se le entregó: *Velle meum tenebat inimicus,* dezia de sí Agustino. Tenia el enemigo mi querer, y yá se ve, que libertar à vn cautivo, sin voluntad del

que le tiene cautivo, aunque es cosa difícil, se consigue; pero libertar a vn cautivo, que gusta de estar cautivo, quien no ve la dificultad que tiene?

9 Por esto clamaba el Aguila, que oyó San Juan, replicando tres vezes el *Ay trille*, contra los que habitan en la tierra, ò en la culpa: *Vae, vae, vae, habitantibus in terra!* Tres vezes repite el *Ay* sobre los pecadores, dize Santo Thomas de Villanueva, porque *ay* de ellos en la vida, *ay* de ellos en la muerte, y *ay* de ellos despues de la muerte! *Ve in vita, ve in morte, ve post mortem.* Pues què, no ay remedio para los que pecan? No tuvo remedio el Prodigio, que es imagen de qualquiera pecador Christiano? Es así; pero cuidado con lo que dize el Aguila: *Ay* de los que habitan en la culpa! *Vae habitantibus!* Ay ser huésped en la culpa, y ay habitar en ella como Ciudadano. Al que es huésped de la posada; pero al Ciudadano, como? El Prodigio es así, que se llegó à vno de los Ciudadanos de la culpa, que es el demonio: *Adhast vni Civium regionis illius.* Cayetano: *Sabit se demoni, qui verè est Civis regionis peccati.* Se llegó, como alquilado, para servirle, no como Ciudadano, para habitar en la region de la culpa; y por esto tuvo su desdicha facil remedio; pero pecador, que llega à habitar, como Ciudadano, en la region del pecado, ay de semejante pecador, dize el Angel! *Vae habitantibus in terra!* Ay de él, porque es esclavo voluntario del demonio! Ay de él, porque renueva en cada culpa la escritura de su esclavitud! Ay de él, porque resiste, y detiene à Jesu Christo, dificultando con su querer su libertad! *Vae habitantibus!* Esta es la dificultad, que oy muestra, deteniendose nuestro Redemptor: *Erat*

*Civis: moram interposuit.*

\*\*\* \*\*  
 \*\*\* \*\*

Sparcian. in  
 Adriano.  
 Chryf. ibid.  
 hom. 3.

Basl. in Isai.  
 10.

Orig. homil.  
 23. in Gen.

Isai. 50a

Leff. Græc.  
 Auc. 11.

Aug. lib. 8.  
 Conf. cap. 5.  
 Signis

Apoc. 3a

Thom. Viti  
 llanov. ser.  
 2. S. Aug.

Hieron. liba  
 2. in Ezech.  
 7.

Ambros. in  
 Apocal. 3a

Simili

Luc. 15;  
 Caiet. ibid.

## §. II.

EL PECADOR RESISTE A LA gracia, siendo sordo à las Divinas voces.

10 **P**ero individuemus como resiste, y detiene à Jesu Christo Señor nuestro el pecador. Tenia mudo el demonio à este hombre, dize el Evangelista: *Erat mutum.* La Glosa: *Mutos faciens.* Teniale ciego, dize San Martheo: *Cecus, & mutus.* Teniale sordo tambien, dize San Chrylostomo: *Utramque vim occupavit, visum, atque auditum.* Pues de esta suerte resiste el pecador à Jesu Christo, siendo sordo, ciego, y mudo, para impedir su remedio. Empecemos ya. Tres son los medios de que Dios se sirve principalmente para atraer à su amiltad à las Almas. El primero es, su palabra, y soberana voz, con la que llama al hombre para si. Què pientas es (Christiano) toda esta composicion hermosa del Universo? Libro de la Divinidad le llamò Trimegisto, porque en el se lee la Grandeza, Poder, Sabiduria, y Providencia del Criador. Orpheo le llamò Musica, y admirable Consonancia, que publica, predica, y alaba à Dios; como de los Cielos dixo David: *Caeli enarrant gloriam Dei.* Pero no solo los Cielos, la Tierra, el Mar, el Ayre, con todos los individuos, que conservan (dize San Ambrosio) todos estan predicando la Magestad de su Autor, como dezia el Sabio: *Quod continet omnia scientiam habet vobis.* Todos (dize San Agustin) nos estan clamando la obligacion, que tenemos de obedecer, y amar à Dios: *Caeli, & terra clamant, Domine, ut amemus te.*

11 **Más:** Què son tantos Sermones como se predicán, sino voces de Dios, en boca de sus Ministros, para llamar pecadores? *Quasi os meum eris,* dixo Dios à Jeremias. Esta es aquella voz de Dios, que dixo David suena etpecialmente sobre las aguas de los Christianos: *Vox Domini super aquas.* Esta es la que llama voz

con virtud, porque la tiene contra los vicios, que por esso la comparò Jeremias al martillo, que deshaze las piedras de la obstinacion: *Vox Domini in virtute: quasi malleus conterens petram.* Esta es la voz de magnificencia, que suena en promessas de la magnifica gloria, que esperamos: *Vox Domini in magnificentia.* Es voz, que derriba los cedros altos de la soberbia humana: *Vox Domini confringentis cedros.* Es voz, que divide, y reparte llamas de fuego, porque enciende las almas en el Divino amor: *Vox Domini intercedentis flammam ignis.* Es voz, que conmueve el desierto de los pecadores, haziendolos de esteriles, fecundos de buenas obras: *Vox Domini concutientis desertum.* Es voz de trueno, que facilita el parto à las ciervas, porque el trueno de las amenazas de Dios obliga al pecador à arrojar de si los hijos de su malicia: *Vox Domini prepartantis cervos;* ò como leyò San Geronimo: *Obstetricans cervas.* A todo esto se encamina la voz de Dios.

12 **Dime** agora, Catholico, què operacion te ha hecho la corpulenta voz de las criaturas, que tan continuamente te predica? Pero los mas no la oyen (dize San Ambrosio: ) *Pradicatione perpetua Maestatem sui loquebantur auctoribus; & tamen maximus hominum numerus hanc vocem non intellexit.* Què fruto ha hecho en ti la clara voz de Dios, en boca de sus Ministros? Pero como ha de oír las voces el pecador, si le tiene sordo el demonio? *Erat surdus,* dize Theophilacto. No oye la voz de las criaturas, no oye la voz de los Predicadores, està sordo à las promessas no entiende las amenazas, dize Hugo de Prato-Florida. Es verdad esto, Christiano? Miralo bien: estás sordo? Oyeme antes, que n'e respondas. De varias raizes puede nacer la sordera, dixo Bartholomè Anglico; vnos ay sordos desde que nacen, porque la naturaleza, al formar el organo, hallò la materia desobediente. Estos son en lo espiritual los que desde la niñez huyen de oír la palabra de Dios, de aprender la Doctrina Christiana, de guardar la Divina Lev.

ibidem.  
Eclarm. ibi.  
Psal. 113.

Psal. 28.

Iob. 39:  
Pined. ibid.  
Psal. 28.  
Lorin. ibid.  
Hieron. ibi.

Ambr. vel  
Prosper. 18.  
2. de Voc.  
Gens. cap. 1.  
Theophil.  
Luc. 21.

Hug. Prat.  
Bon. 12.  
post Trinit.  
Vide Desp.  
f. 61. n. 13.  
Barr. Angl.  
lib. 5. c. 12.  
Et lib. 7.  
ca. 20.  
Guill. pef.  
le 3. 38. in  
Psal. 1. ante.  
Vide Desp.  
form. 61. 76.  
61.

Gloss. Luc.  
11.  
Matth. 12.  
Chrysof. ho.  
mil. 41. in  
Maub. Eu.  
thim. Theo.  
phil.  
Luc. 11.

Hug. Card.  
in Isa. 1.  
Trismeg. ap.  
Corn. in ad  
Rom. 1. v.  
10.  
Orph. ibid.

Psal. 19.

Ambr. vel  
Prosper. libr.  
2. de Voc.  
Gens. cap. 1.  
Sap. 1. &  
13. num. 5.  
Aug. libr. 1.  
Conf. cap. 8.

Jerem. 19.  
Psal. 28.  
Jerem. 23.  
Psal. 28.  
Raynor. ibi.  
Psal. 28.

O que peligrósa sordera, que passa despues de sordera à insensibilidad! Leed el capitulo primero de Isaías: Como empieza? *Viso Isaie. Super Iudam, & Hierusalem.* Vision, ò profecia de Isaías, sobre las Tribus de Juda, y de Benjamin. Este es el titulo de todo el libro, dize Hugo Cardenal: *Hic est titulus libri.* Vamos al primer capitulo: *Audite Cæli, & auribus percipite terra.* Oidme, Cielos: escuchadme, Tierra. Qué es esto? Si viene a hablar a las Tribus, como pide la atencion a los Cielos, y la Tierra? Diga a las Tribus que le escuchan; pero à lo insensible? Si, dize San Juan Chrylostomo, que siendo pecadores los hombres de aquellas Tribus, juzgò el Profeta, que mejor le oyrian los elementos, que los hombres. Oidme, Cielos, que los hombres no me oyen: oidme Tierra, que están los hombres mas insensibles para atenderme, que la Tierra, y Cielo: *Ostendens* (dize San Chrylostomo) *quia homines elementis insensibilliores facti sunt.* Mas facil es que oygan los elementos insensibles, que los pecadores que se acostumbra a no oír las voces con que Dios los llama,

13. Ay otros sordos por muy dormidos; y estos son los pecadores, que como Sifara, se dexa adormecer con las engañosas dulçuras de la Jaël de la carne. Dad voces à vn dormido de pesado sueño; le sucede lo que à Eli, que estando no lexos de Samuel, oyó Samuel, y no Eli la voz de Dios; porque Samuel tenia el sueño ligero; Eli tenia el sueño pesado. Un dormir el alma en el profundo sueño de la culpa grave: ò Dios, y como enfordece à las Divinas voces. O alma, y quantos peligros trae el dexarte dormir para enfordecer! Oye à David: *Dormitaverunt qui ascenderunt equos,* Durmieron, dize, los ginetes que iban en sus cavallos. No dize tal, advierte con singular reparo San Ambrosio. No dize David que durmieron los ginetes, sino que los que subieron à cavallo, se durmieron: *Qui ascenderunt equos.* El Santo agora: *Ascensorum equos, quam equites maluit*

*nuncupare.* Pues qué mas tiene vnos que otros? No lo veis? El ginete gobierna el cavallo, yà con el freno, yà con el azicate: esto es ser ginete; que ir sin azicate, ni freno, esto es solo subir à cavallo, y estos son los que se durmieron, porque el ginete no duerme. Sabéis de quien habla? De los pecadores, que debiendo velar para gobernar, y enfreñar sus apetitos, los dexan correr sin detenerlos con el freno de la razon: estos son (dize San Ambrosio) los que se durmieron en la culpa: *Dormitaverunt ergo qui ascenderunt equos, corporis voluptates, nullo eas moderamine gubernantes.* Pues agora, dà voces à estos dormidos. Vã el otro caminante cuidadoso, acometele el sueño: èl no le resiste, antes se le entrega de suerte, que soltando la rienda, se dexa ir adonde el bruto le lleva, y como quiere. Yã le entra por lodazeros, yã le saca del camino, yã le pone a pique de despeñarle. Hombre (dile) mira que te precipitas. Te oye? Como, si va dormido? No te oye, y se despeña. A quantos sucedió en los caminos de la Tierra? Peto à quantos mas en el camino del vicio? Quantos se despeñaron hasta vn infierno eterno? Por qué? *Dormitaverunt qui ascenderunt equos.* Iba el alma en el bruto de la carne, acometiò el sueño de la tentacion, y consintiendo, se dexò dormir en la culpa: perdiò el freno de la razon, se enlodò en vno, y otro pecado, salió del camino de su remedio, y sordo por dormido à las voces, se precipitò hasta vna eterna desdicha. Si, alma, así passa al que se dexa dormir.

14. Otros sordos ay, por tener en el oído llaga, ò apostema, con que ofendido organo, no admira el sonido de las voces, antes, si le hablan, le ofenden. Estos son los que poseídos, ò llegados de la luxuria, aborrecen toda voz de desengaño, como el Eclesiastico dixo: *Audivit luxuriosus, & displicebit ei:* ò los que con el apostema del odio no admiten las voces de su remedio: *Non recipit stultus verba prudentie.* David si que sentia dulçísima la voz de Dios: *Quam dulcissima mihi vox tua Domine Deus meus.* Tenia sano el

Vbi supra

Angl. lib. 2.  
cap. 20.

Eccles. 2. 14

Prover. 18.

Psal. 118.

Isai. 1.

Hug. C. ibi.

Chrysof.  
proem. in  
Isai.

Judic. 4.

1. Reg. 3.

Psal. 75.

Amb. lib. de  
Naburb. c.

35.

Simil.

Ambr. ibi.

Guil. pep.  
lect. 8. in  
Psalm pœn.  
Fid. Desp.  
serm. 110.  
num. 18.  
Greg. lib. 5.  
mor. c. 20.

Aug. lib. 8.  
confess.

Eccles. 12.  
Hieronym.  
Corne i. ibi.

Ibidem.

paladar, y el oído; pero el pecador (dize San Ambrosio) como tiene enfermo el paladar, y el oído, no siente sino amargura: *Quomodo possunt verba Dei dulcia esse in faucibus tuis, in quibus est amaritudo nequitiæ*. Otros ay tordos, porque se les entrò algun ayre en el oído, que son los que solo atienden al ayre de la vanidad. Otros estàn tordos, porque no les dexa oír algun ruido grande, que los que enfordecen con el estruendo de los negocios del siglo, porque solo atienden à sus delicias. Como lo llorat a Agustino! Acordabale del tiempo en que arrastraba la viciosa cadena de su esclavitud, y dize que le tenia sordo à las Divinas voces el ruido de su cadena: *Obsurdueram fridore catene meæ*. Es lo que dixo el Sabio en estas mysteriosas palabras: *Obsurdescent omnes filia carminis*. Enfordecen todas las hijas del verso, y de la musica. Quien sen estas? Los oídos del pecador, dize el Padre Cornelio. San Geronimo: *Surdoscere filias carminis aures significat*. Como enfordecen, si oyen la musica? Por esso mismo; porque ocupados los oídos del pecador, con el sonido de las delicias del mundo, quedan sordos para las sutiles voces de Dios. El insigne Alapide: *In peccatore obsurdescunt aures, surdus est ad voces Cœlestes, dum totus intentus est ad cantilenas vanas voluptatum*.

15 Ea, pecador, responde yà, si estas sordo: sordo estàs, no lo conoces? No es estar sordo, està tan insensible, que no te hazen armonia tantos sermones como te predica Dios? No es estar sordo, estar tan dormido, que dizendote que te despeñas, y condenas, no dexas el camino de el vicio, si no prosigues? No es estar sordo, disgustar de los defengaños con que Dios te habla? No es estar sordo, atender tanto à los negocios, y maximas del siglo, que no te queda oído para atender a tu riesgo? Catolico, sordo estas. Quieres conocerlos? Habla à vn sordo: le diràs vna cosa, y el entiende otra: le hablarà Pedro, y el entenderà que es Antonio; porque no distingue las vo-

Simil.

zes el oído enfermo: *Auris verba dijudicat*, dixo el Santo Job. No es esto lo que pasó à las Turbas? Pedía Jesu-Christo Señor nuestro à su Eterno Padre, que glorificasse su nombre; y al punto sonò vna voz del Cielo, en que lo concedia: *Venit vox de Cælo; & clarificavit & iterum clarificabo*. Aqui la turba de los que asistían dixo, que lo que sonò, fue vn trueno: *Dicebat tonitruum esse factum*. Què es esto? No fue bien clara la voz? Si, dize San Chrysostomo: *Aperita quidem*. No fue bien articulada? Tambien: *Significativa erat*. Pues como dizen que es trueno? Eran carnales (dize el Chrysostomo) y no entendieron lo que significaba la voz, ni cuya era, y observaron solo el sonido: *Sed crassus, & carnalibus citò evolavit, tantùmque sonum retinuerunt*. Es Dios el que habla, y juzgan que son las nubes: hablales claro, y juzgan que es vn sonido confuso. O pecador sordo! Quien te habla desde estos pulpitos? Te habla la caridad, y entiendes que es la passion: te habla el zelo, y juzgas que es natural: es Dios, y juzgas que es solo vn hombre: *Dicebant tonitruum esse factum*. Mas. Què te dixo Dios por boca de su Ministro? No te habló claro? No te amenazò con la Divina Justicia? No te dixo el riesgo de tu condenacion? Què entendiste? Que fue vn trueno: *Tonitruum esse factum*. Juzgaste, que fue solo vn sonido para aterrar, pues así te quedas sin el temor de tu riesgo. Hugo Cardenal: *Sic dicunt multi, quando audiunt verba Domini de Iudicio Domini: ad terrorem esse dicta*. Pobre sordo, si no dexas de ser sordo! *Erat cœcians: surdus erat*.

Job. 129

Ioan. 123

Siriac. ibi

Chryso. ibi

Hug. Card.  
in Ioan. 123

## §. III.

**RESISTE A LA GRACIA**  
el pecador, siendo ciego à las señas  
que Dios le haze.

16 **T**Enemos yà el pecador estorvando con su sordera à las obras de la gracia para su remedio: hemos de desesperar que lo tēga. Hemos de

Psal. 80.  
Hug. Card.  
ibid.

Matth. 10.

Gemin. lib.  
30. c. 84.

Joan. 11.  
Legion. ser.  
2. in sep.

August. lib.  
soliloq. cap.  
28.

Vide Desp.  
ser. 33. n.  
32.

Simil.

Chrys. ho.  
10. in Ma.  
56.

Vide Desp.  
serm. 45.  
num. 9. &  
ser. 63. n.  
8.

Cypr. serm.  
8. de lapsis

de sacudir el polvo, como dezia  
 Jesu Christo Señor nuestro lo hi-  
 ziesen sus Discipulos, en donde  
 no lo oyessen? Pero el mismo Jesu-  
 Christo se detiene para curarle: *Erāt*  
*eiiciens*. Señor, que está el pecador  
 muy sordo. Por esto ay señas  
 para que entienda el sordo, que es  
 el segundo medio para remediar al  
 pecador. Què otra cosa son (Cato-  
 lico) los innumerables beneficios,  
 què Dios te ha hecho? Señales, ò  
 señas, les llamaron sus mismos ene-  
 migos: *Hic homo multa signa facit*.  
 Te criò à su imagen, y semejança;  
 te ha conservado hasta la hora pre-  
 sente; te eligió entre innumerables  
 para traerte à su Iglesia; te ha dado  
 salud quando te ha convenido, y te ha  
 dado su sangre, muriendo por ti en la  
 Cruz. Què te dice con estas señas?  
 Como las entendia Augustino! Que  
 pues no ay hora en que no reci-  
 bas beneficios de su Magestad, nin-  
 guna aya en que no le atiendas re-  
 conocido, amante, y obediente: *Sic*  
*cut nulla hora est, qua tuo beneficio*  
*non utar: Sic nullum debet esse mo-*  
*mentum, quo te non habeam ante*  
*oculos in memoria mea, & te non*  
*diligam, &c.* Mas. Que son tantos  
 delengaños como Dios te pone de-  
 lante en las ingraticudes, malas cor-  
 respondencias, falsas amistades, es-  
 peranças frustradas, que se vienen  
 à los ojos? Què son las publicas ca-  
 lamidades, con que Dios affige  
 estos Reynos? Què son la muerte  
 del vezino, del pariente, de el  
 otro mozo que empezaba à vivir?  
 Son (dize San Chrysostomo) la  
 fantasma que manda el padre amo-  
 roso, mostrar à su hijo, para que  
 corra a los brazos de su madre,  
 congado del temor, y dexé el jue-  
 go, que le divertia: *Præceptum fa-*  
*mulis terribilita multa simulare, et*  
*exagitati metu parvuli, ad mater-*  
*num sinum confugere festinant ita*  
*etiam Deus, &c.* Para que dexes el  
 juego de las culpas, te haze Dios  
 estas señas. Señas son tambien los  
 buenos exemplos que tienes à la vista  
 para la imitacion: y no menos lo son  
 (dize San Cypriano) los castigos de  
 otros pecadores para el escarmiento.

*Plectuntur quidam, ut ceteri corrigantur.* Son las señas que dezia David  
 para huir de la Divina Justicia: *Deais-*  
*ti metuentibus te significationem, ut fu-*  
*giant*. Hugo Cardenal. *Alios verberado.*  
 17 Ea, pecador, yà que estas for-  
 do a las voces, què respondes à estas  
 señas? Què señas? dize San Mateo. Co-  
 mo ha de vér las señas, si le tiene cie-  
 go el demonio? *Dæmonium habens ce-*  
*cus*. No hemos visto tales señas, res-  
 ponden los pecadores en pluma de  
 David: *Signa nostra non vidimus*. No  
 ven los beneficios, los delengaños, los  
 exemplos, los escarmientos, porque  
 han cegado. O Catolico, y si bien te  
 vieses! Què importa que tengas ojos  
 en el cuerpo, si no los tienes en el alma?  
 TENGAS humana prudencia, seas  
 Juez, Maestro, docto, discreto; què  
 importa, si tienes el alma ciega para  
 lo que te importa? Eres como la piel  
 de la culebra, que mirada de lexos pa-  
 rece que tiene los ojos vivos; pero  
 en la verdad, como son ojos sin alma,  
 solo son vna apariencia de ojos:  
 y de ai nació el proverbio de Aris-  
 tophanes para llamar a vno muy  
 ciego, que dezian: *Leberide cecior.*  
 mas ciego que la piel de la culebra,  
 Por esto hablando Jeremias en lo  
 mystico de vnos pecadores, dixo que  
 entraron ciegos en medio de las pla-  
 zas: *Erraverunt cæci in plateis*. No-  
 tete lo mysterioso; porque aviendo  
 Dios formado en tu alma aquella  
 piedra, que vió Zacharias con siete  
 ojos: *Super lapidum unum septem*  
*oculi sunt*, pues con su gracia te co-  
 manicò los siete Dones del Espiritu  
 Santo; y entrandote en su Iglesia, te  
 dió (dize Hugo Cardenal) siete  
 ojos para caminar à la gloria, que  
 son el mismo Dios, el Superior que  
 te dirija, el Predicador que te ense-  
 ñe, la razon que te avise, la  
 conciencia que te acuse, la inten-  
 cion que te encamine, y la me-  
 ditacion que te eleve: tu, por-  
 que quisiste, has perdido estos ojos:  
 sin dexarte gobernar: *Erraverunt cæci*  
*errante ciego; pero mira en donde: In*  
*plateis, en medio de la plaza. O miseria!*  
 Que yerta el ciego en la soledad por  
 donde no ay camino, no es mucho pe-  
 to en la plaza, como puede errar ni el

Matth. 22.

Psal. 79.  
Rayner. ibi.  
Legion. ser.  
2. in sept.

Simil.

Aristoph.  
proverba

Thren. 3.

Zachar. 3.  
Hug. Card.  
in Thren. 4.

Simil.

mas ciego? Ciego, pregunta para no errar. No quiere; y esta es la mayor seguridad del pecador, pues teniendo a quien preguntar en la plaza de la Iglesia juzga que no ha menester preguntar para saber el camino. Por esto yerras ciego en medio de la plaza: *Erraverunt caeci in plateis.*

18 Pero veamos: quien te tiene ciego? El pecado, que es peor que el demonio, dice Sophonias: *Ambulabunt, ut caeci, quia Domino peccaverunt.* Ciega el hombre segun el cuerpo, quando los nervios opticos se opilan, de suerte, que la abundancia, y grossedad del humor, impide el paso a los espiritus visuales. Asi el que peca gravemente impide con la malicia el paso a los espiritus de la gracia, con que quanto al alma ciega: *Et cecavit eos malitia eorum,* que dixo el Sabio. Que sin seguridad queda este pobre ciego! Que medroso, temido en donde no ay que temer, como dezia David: *Trepidaverunt timore ubi non erat timor.* Que sustos en todas partes, como dixo el Santo Job!

*Cum par sit, inimicitias suspicatur.* Que facil para caer en las tentaciones, y ser vencido del demonio! Puede ser de dar del pecador lo que el otro Orador Demades, como refiere Plutarco, que viendo al Grande Alexandro muerto, llamo a su Exercito antes populoso: *Cycloplem exoculatum,* vn Cyclope sin vista. Aludio a la fabula del Cyclope, Gigante fortissimo, que luego que Uules le quebró el ojo, aunque quedo Gigante, quedo flaco. Asi el Exercito sin la vida de Alexandro, y asi el pecador sin la vista de la gracia, flaco, flaquissimo, que qualquier viento de tentacion le derriba. Queda hombre, queda Christiano; pero sin poder dar passo meritorio de vida eterna, que no se dan sin los espiritus vitales de la gracia. Por que piensas no aceto Dios el sacrificio de Cain, como aceto el de su hermano Abel? Que ofrecio Abel? Las primicias de sus corderos: *De primogenitis gregis sui.* Y Cain? Los deshechos de los frutos de la tierra, *De fructibus terra.* Repara en estas dos victimas. La de Abel, es de corderos vivos; la de Cain, de yer-

vas muertas. Por esto no aceto Dios la victima de Cain. Sacrificio de yervas muertas, obras sin la vida de la gracia, no pueden ser sacrificio; que Dios acete para la eterna vida. Si, pecador, ciego; todas tus buenas obras son muertas, porque tu malicia impide que las vivifique la gracia; y obras sin gracia, no las aceta Dios para la gloria: *Ad Cain, & ad munera eius non respexit.* Ves la raiz, y daños de tu ceguedad?

19 Pero aun tiene particulares raizes de donde nace. Pierdes la vista con tierra, y con tierra pierde la vista del alma el codicioso, y avariento. Ciega el sobervio con humo, ciega el luxurioso con fuego. Y asi dize Bercorio, que para cazar al Oso, suelen ponerle vna vacia ardiendo delante, porque con esto pierde la vista, y facilmente le prenden. El mismo dize que vió vn niño, que sacandole con vida de vna

casa que se quemaba, salio ciego, a fuerza del ardor, y resplandor de el fuego. Bien claro lo dixo David, hablando de los pecadores: *Supercecidit ignis, & non viderunt solem.* Cayó fuego sobre ellos, y no vieron el Sol. Pues como puede impedir, que se vea el Sol el fuego? El Sol si impide ver otras luzes mas pequeñas; pero el fuego impedir que se vea la luz de el Sol? Si, dize Hugo Cardenal; porque cegando con el fuego, no dexa que el Sol se vea: *Supercecidit ignis, & non viderunt solem.*

Pues que, abrase Dios con fuego a los pecadores? No, dize Hugo. El fuego que cayó, es el de la luxuria: *Ignis libidinis;* y este fuego es el que ciega para ver, pensar, y considerar en cosas de Dios: *Sic peccator ad ignem excacatur, et otiam de Deo vix unquam cogitet.* Y aun ciega este fuego torpe para que el pecador no mire su mal estado. Dezia Jetu-Christo N. S. a la Samaritana sus culpas, y ella al oirlas le tiene por Profeta: *Uide quia Profeta es tu.* Muger, que dizes? Pues es tu flaqueza notoria en todo la Ciudad, y juzgas que el conocerla es profecia? Tan ciega la tiene su pecado, que juzgava no

Sophon. 1.

Bercb. l. 4. redut. cap. 11.

Sap. 2. Hecor. ibi. l. 7. 28.

Psalm. 13.

Job. 15.

Plutarc. in apoph.

Alicar. emblem. 171.

Genes. 4.

Bercb. lib. 4. redut. 64. 10.

Vide Despa serm. 42. num. 26. Bercb. eod. dem lib. 64. 11.

Psalm. 57.

se sabia lo que ninguno ignoraba. O Catolico ciego, y en quanto peligro estas! Quando tendras remedio, si sobre sordo a las Divinas voces, estas voluntario, ciego a las amorosas señas? Por esto se esta detenido Jesu-Christo: *Erat eiciens.*

dido, del pecado callado, el odio, la hacienda agena, y la ocasion para aplacar a la Divina Justicia, arrojan-  
dole al mar de la penitencia: *Tollite me, & mittite in mare, & cessavit mare a vobis.* Con estos golpes en el corcho del cuerpo se recoge el alma, como las abejas a su labor interior. Con ellos (dize San Chrysostomo) denriba Dios a los pecadores, como el Maestro a los niños, las casillas de arena en que se divertian, para que atiendan a estudiar lo que les importa.

fone r.  
Augin Ps 68  
55.

Chrysof. ho-  
24. in Mat.  
1b.

§. IV.

EL PECADOR RESISTE A LA gracia, siendo mudo, è insensible a los golpes que le da Dios.

20 **N**O ha de sanar este hombre? Aun se esta detenido el Medico soberano: *Erat eiciens.* Con vn ciego, y sordo? Si, que aun queda el tercero medio para que sane el pecador. Qual? El de los golpes, dize

21 Pues agora, Catolico: di si experimentas estos golpes? No sientes la mano de Dios que te lastima, ya en la hacienda, ya en la salud, ya en el credito? O como la sentia el Santo Job! *Manus Domini tetigit me.* Para que han sido estos toques, si no para que pares en el camino de tu perdicion? Para que te refuelvas en las grimas por tus culpas? Para que veas levantado contra ti el brazo de la Divina Justicia? Para que busques al Jonas de tu pecado, te recojas a vivir bien, y estudies en como alcanzar misericordia, y salvacion? Si ion para esto los golpes, que es lo que has hecho, y que hazes? *Erat mutum,* dize el Evangelista. Aun se esta mudo el pecador. O monstruosidad horrible! Mudo, y con golpes? Te han robado el teforo, y callas? *Si fures introissent ad te, quomodo conticuisisses?* Callaras (te dize Dios) si te robaran la hacienda? No cabe. Y cabe callar, aviendote robado la Divina gracia? No sientes los golpes que Dios te dà para que lo adviertas, y clames? O insensibilidad mas que de piedra! No los siente, dize

Job. 19.

Abdia, capa  
unic.

Jerem. 52

Prat. Flor.  
3. quadr.  
Legion. ser.  
2. in 1<sup>o</sup> Ps

Luc. 7.  
Beda ibid.

Psal. 113.  
2. Cor. 10.

Num. 22.

Greg. 2. p.  
Past. adm.  
3.

Hugo de Prato Florido: *Peccatoribus clamare non prode, nisi verberare, & vexationi tangatur.* Toca Dios con los golpes de la Tribulacion el feretro del cuerpo, en que el alma muerta en la culpa, se va dexando llevar el sepulcro de su perdicion eterna, como tocò el del mozo difunto de Nain, para que paren los apetitos que le llevan: *Tetigit loculum: hi qui portabant steterunt.* Con estos golpes el corazon mas endurecido, como la piedra, o pedernal del desierto, se refuelve en rios de lagrimas, y camina a la tierra de Promission de la gloria: *Convertit petram in stagna aquarum: consequente eos petra.* De esta suerte (dize San Gregorio) se experimenta en el pecador la maravilla siempre asombrosa, de que vna jumenta ruda, abriese los ojos de vn hombre, para temer a Dios; porque si alli quexandote la jumenta, hizo que Balaam, viesse la espada del Angel, que le amenazaba: *Vidit Angelum stantem in via evaginato gladio;* en el pecador se ve, que teniendo el sordo, y ciego su malicia, fuele abrir los ojos a su peligro, al sentir los golpes la jumenta de su carne: *Quia plerumque* (dize San Gregorio) *caro flagello suo menti Deum indicat, quem mens ipsa carni presidens non videt.* Son la tempestad, y borrasca, que haze buscar al Jonas escogido,

22 Valgame Dios, y con quanta confianza embiaba David sus oraciones al Cielo! Señor, (dize) pido, y espero de tu bondad, que no me a guyas en tu formigable furor, y que no me corrijas segun

segun tu ira, si no segun tu infinita misericordia: *Lomine, ne infurore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.* Bien se (Dios mio) que merecen penas mis culpas; pero no han de ser penas fulminadas de tu indignacion, ni no embiadas de tu piedad. Caligame; mas no ha de ser con el furor que castigas en el infierno; no con la ira rectissima del Purgatorio, si con la misericordia con que purgas en esta vida: *Ne infurore tuo arguas me.* En que se funda esta confianza de David? Como se atreve el enfermo a señalar la lanceta? Como quiere determinar la sentencia el mismo reo? Lee lo que se sigue (dize Origenes) y veras, que tiene David razon: *Digna est enim causa que subsequitur, qua ab eo correptionem furoris Domini debeat temperare.* Y que es lo que se sigue? *Quoniam sagitta tua infixasunt mihi.* Esto ruego, esto espero, esto confio (dize David) porque tengo en mi clavadas tus saetas. Que saetas? Las de las verdades de Dios, dize Origenes: *Sermo Domini saggitis est similis.* Las tribulaciones de esta vida, dize el Parifienic: *Adversitates huius mundi sunt et elut quadam saggita.* Pues que haze el tener estas saetas clavadas? No veis (dize Origenes) que es señal de que las siente, y que le causan dolor, que le haze clamar? Saetas en cuerpo muerto no hazen operacion, porque está insensible; pero en el cuerpo vivo causan dolor, porque está vivo. Pues veis ai (dize el gran Padre) en que se funda la confianza de David, en que está vivo para el dolor de sus culpas, quando las saetas de las tribulaciones le hieren: por esto espera que no le castigue Dios con su furor, y su ira: *Neque in ira tua corripias me, quoniam saggita tue infixasunt mihi.* Pero el pecador, que sordo à las voces, ciego a las señas, y à los golpes, y saetas insensible, no haze caso de voces, señas, y golpes, porque recibe como muerto las saetas sin dolor: este si que será castigado con indignacion, y con ira: *Si tanquam in corpore emortuo, ita in anima eius nulla saggita sensum doloris inveniat, iste quippe est, et stimulis,*

*furis Domini corripatur: non enim potest dicere; quoniam saggite tue infixasunt mihi.* Peccador sordo, ciego, y mudo, teme las iras de Dios.

23 Sabes que iras? Que, pues aora, que Dios te llama con voces, eres voluntario sordo: aora que te llama con señas, eres ciego voluntario; aora que te llama con golpes, eres voluntario mudo; vendra tiempo, y hora en que querrás, y no podrás oír, ver, y hablar para pedir misericordia; porque es juyzio justo de Dios (dize San Agustin) que el que quando pudo no quiso, que quando quiera no pueda: *Propter malum nolle perdidit bonum posse.* Bien te lo dira Faraon con su escarmiento. Anegado muere, mas que en las aguas del mar Bermejo, en vn abismo de los juizios de Dios: *Descenderant in profundum quasi lapis.* Mas por que (pregunto) ha de morir anegado entre las olas? No avia vn Angel que le quitasse la vida, como lo hubo para el blasfemo Sennacherib, y para los primogenitos de Egypto? Fue para castigar la crueldad que tuvo en ahogar a los Infantes de Israel? Esto juzgo Theodoreto; pero mas fue (dize San Geronimo) para castigar su dureza: *Decem plagis admonitus, in duritia perseverans, ad extremum rubri maris fluctibus obrutus est.* Ea, entendamos al Maximo Doctor. Que hizo Dios para atraer a Faraon a su debida obediencia? Le habló por medio de Moytes, y Aarón, ya benigno, ya severo. Veis ai las voces. Que mas? Hizo por la vara de Moytes, en su Reyno maravillas. Veis ai la señas. Que otra cosa? Le afligió con plagas, y calamidades. Veis ai los golpes. Y Faraon, que hizo? Estuvo sordo à las voces, ciego à las señas, mudo, è insensible à los golpes como vna piedra. Pues por esto muere ahogado. El que muere à violencia de fuego, o à la de las piedras, hasta el ultimo punto puede oír, puede ver, y puede hablar; no así el que muere ahogado, que aunque quiera oír, no oye; aunque quiera ver, no puede; y aunque quiera hablar, no habla; antes quanto mas abre la boca para

Psal. 37.

Orig. hom.  
2. in 1. sa.  
37.

Ibidem.

Guill. Pep.  
lect. 26. in  
Ej. panit.

Sim.

Orig. hom.  
1. in Psal.  
37.Aug. 1. 58.  
de tem.

Exod. 1. 58.

Jai. 37.

4. Reg. 1. 21.

Exod. 12.

Theod. ibi  
2. 25.Hieron. in  
Gerem. 3. 24.

Simila

Para hablar, tanto mas agua recibe, que le impida. Muera, muera ahogado Faraon, para escarmiento de otros pecadores; y veafe, que en pena de ser ciego, sordo, y mudo voluntario, se halle sin querer al morir, sordo, ciego, y mudo para su remedio, castigando asi la Divina Justicia su dureza: *In duritia perseverans, rubri maris flutibus obrutus est.*

24 Quieres (Catolico) que te castigue Dios de esta suerte? No quieres, claro esta. Pues que hazes, que no aplicas el oido a las divinas voces, los ojos a las señas que te haze, y el dolor de tus culpas a los golpes que te da? Ea, rompanse ya estas cadenas que traes al cuello de tu infame esclavitud: *Solve vin-*

*cula collitui, capitua filia Sion.* Las del cuello te dice Dios que rompas porque aunque todas se han de romper, han de ser las primeras estas que te estorban hablar. No te detenga la gravedad de tus culpas: no te asombre la verguenga, que es el Leon de Santon, que si le vences al abrir la boca en vea buena confession, verás la dulçura que hallas en esse Leon vencido. Determinate, que està tu Dios detenido: *Erat.* No le estorbes con tu resistencia: *Exurgat Deus.* El Campente: *Sine exurgat Deus.* Da lugar a su misericordia, no resistas a su piedad, disponte para la gracia, con que asegures la eternidad de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

*Psalm. 67.  
Camp. ibi.*

*Isai. 52.*



# S E R M O N

QUADRAGESIMOSEXTO,

DEL DOMINGO TERCERO DEL MUDO, SORDO,  
y Ciego, y segundo de este dia.

EN LA IGLESIA INSIGNE DEL SACRO  
Monte de Granada, Año de 1678.

*Erat Iesus eijciens demonium, & illud erat mutum.* Ex Evang. lect. Luc. c. 11.

## S A L U T A C I O N.

UN hombre poseido de el demonio, a quien librò de su tyrania Jesu-Christo Señor nuestro, es oy el espejo que nos pone el Evangelio delante, para que mirando de la fuente que pone al que posee en el cuerpo, veamos qual pone al alma que posee por la culpa. Oygamos como lo refiere el Evangelista. Estava Jesus (dize) lançando vn demonio: *Erat eijciens.* Estava de proposito, de espacio, muy de asiento; esto significa el *erat.* O Christ:

Tom. II.

tiano! Dios tan de asiento a remediarte, y tan de passo tu para servirle? En que puede parar esse descuido, si al Trono de Dios solo se admiten (como lo viò Isaias) vnos Serafines, o vnas almas que les parecen en que teniendo alas para poder apartarse de Dios, lo buelan para estar con Dios muy de asiento? *Seraphin stabant: duabus volabant.* No solo significa el *erat* espacio, sino continuacion, y perseverancia en la obra, para enseñar al alma la que debe tener en la guerra con el

*Rap. lib. 2.  
in Isai. cap.  
28.  
Bern. ser. 4.  
de ver. Isai.*

el demonio, y el vicio; que vn em-  
peçar ayer muy fervorosa, y oy es-  
tar muy relaxada, es (dize San Ge-  
ronimo) no solo dexarse poseer del  
demonio mudo, sino del otro luna-  
tico, que le arrojaba ya el fuego, ya  
al agua, sin permanecer, ni en el  
agua, ni en el fuego, porque ya ar-  
de en devocion, ya se enfria en el vi-  
cio; y este ha menester todo el bra-  
ço de Dios para su remedio, que no  
pudieron los Apostoles expelerle. O  
digamos que se detenía Jesu-Christo,  
aunque no lo necesitaba su poder,  
para significarnos la dificultad que  
tiene curar à vn pecador de costum-  
bre, como se ve en el encuentro del  
vno, y otro *erat*. Jesus estaba dete-  
nido lançado: *Erat eiiciens*; el de-  
monio estaba con suma dureza resis-  
tiendo: *Erat mutum*. Nunca de par-  
te de nuestro Salvador huviera tar-  
dança en favorecernos; pero se de-  
tiene quando le resiste vn *erat* de vna  
envejecida costumbre. Por esso en  
los sacrificios antiguos no admitia  
Dios reses grandes, sino el cordero,  
ò novillo; porque (como advir-  
rió Bachiario) los grandes tienen en-  
durecidos los nervios, y resisten los  
filos del Sacerdote, lo que los pe-  
queños no hazen. Culpas viejas resis-  
ten los filos de la gracia: *Erat eiiciens*.

2 Este miserable hombre es-  
taba mudo, ya fuesse porque le pu-  
so así el demonio, como quiere Eu-  
thimio, con la Interlineal; ya por-  
que el lo estaba antes, como quie-  
re San Geronimo, con el Venerable  
Beda; pero el Evangelista dize,  
que el mudo era el demonio: *Et  
illud erat mutum*. Es advertir al pe-  
cador, que con la antigüedad de  
la culpa llega à equivocarle el hom-  
bre con el demonio, y el demo-  
nio con el hombre, tanto que se  
comunican los idiomas. Al otro  
poseído desde su niñez, que refie-  
re San Marcos, vemos que al sal-  
tir el demonio; le tuvieron por  
muerto los circunstantes: *Ita ut mul-  
ti dicerent, quia mortuus est*; porque  
como estaba tantos tiempos avia en  
aqueel cuerpo (*ab infantia*) parecia mas  
ser alma con que vivia, que demonio  
que le atormentava, y por esso que-

dò como muerto quando le saltò el  
demonio: *Factus est sicut mortuus*.  
Vea el alma quien es la vida de sus  
acciones, si la gracia, ò la malicia,  
que parezca vive por ella, y que no  
es mudo hombre, sino demonio mu-  
do. Aqui puede dudarle, como  
enmudece el demonio quando le es-  
tan turbando tan antigua possessión?  
Pero como avia de hablar, si era  
Jesus quien se la quitaba? *Erat le-  
sus eiiciens daemnonium*. Qué docu-  
mento para Comuidades, y fami-  
lias! Quando es el superior el que  
corrige, no hablarà palabra, aunque  
sea vn demonio el corregido; pero  
zelo imprudente de quien no es el  
superior, antes irrita al subdito, que  
lo enmienda. Vnas eran todas aque-  
llas doze, que de orden de Dios se  
pusieron en el Tabernaculo para la  
eleccion del Sumo Sacerdote; pe-  
ro ninguna se vio con hojas, flores, y  
fruto, sino la de Aarón; porque co-  
mo Aarón (dize el Obispo Atelio) era  
el que Dios elegia para superior,  
solo la vara, y correccion del supe-  
rior es la que se ve con fruto. O, dex-  
e el Christiano al padre de familia,  
que cumpla con su oficio, sin querer  
entrarse a reformador de todo, por-  
que sera sin fruto su zelo, que está  
reservado para el superior! Calla el  
demonio al reconocer, que está lan-  
çandole Jesu-Christo: *Illud erat mu-  
tum*.

3 Efectuòse el milagro, salió el  
demonio, habló el mudo, admira-  
ronse las Turbas; pero los Fariseos  
blasfemaron, atribuyendo la mara-  
villa à Beelzebud. Ni aun los mi-  
ragros de Jesu-Christo estan libres de  
opiniones; y lo peor es, que hazen  
el juicio, no segun la verdad, sino  
cada vno segun su inclinacion. El que  
padete vagios, juzga que se le  
hunde la casa, siendo así, que el  
defecto no está en la casa, sino en  
en la cabeza. Valgaos Dios por opi-  
niones, no ya de los entendimientos,  
sino mas de los apetitos, è inclina-  
ciones de la voluntad! Mi zelo es tan-  
tidad, porque es mio; y el del otro es  
furia, porque es del otro. Dió Sara  
en que avia de salir de casa Ismael,  
muy llena de zelo de la reformatiõ de

Isai. 6.  
Matth. 20.  
Hieron. ibi.  
Beda lib. 3.  
cap. 38. in  
Marc. 9.

Bachi. ep.  
ad Januar.

Euthi. In-  
tert. in Lu-  
ca 11.  
Hieron. in  
Matth. 12.  
Beda lib. 4.  
in Luc. cap.  
48.  
Marc. 9.

Silo. lib. 5.  
in Euaog.  
cap. 11. 2.  
7.

Num. 17.

Arel. de tri-  
bul. dif. 49.  
num. 18.

Cayetan. in  
Luc. 11.

Simil.

Genes. 27.

su casa; y quizá si fuera Ismael su hijo, no tuviera tanto zelo. Quando los pareceres, y opiniones son de entendimiento solo, no daña que sean divertos, antes importa, como esten vnidas las voluntades; que en los animales mysteriosos de Ezechiel, se veian rostros, noticias, y pareceres distintos à que atendia cada vno:

Ezech. 1.  
Greg. ho. 3.  
in Ezech.

*Vnumquodque eorum coram facie sua ambulabat*; pero todos, y cada vno arrimaban vnidos el ombro, para que anduiesse el carro. Aborreçian à Jesu Christo los Fariseos, y de ai nació el blasfemar de milagro tan evidente: *In Beelzebub Principe dæmoniorum eiecit dæmonia.*

Daniel. 13.

4 Vió el Señor, y conoció sus pensamientos. O si considerasse el Christiano, que estan presentes à Dios todos los tuyos, como es cierto, que ordenara su vida de otra suerte! No fue menester mas freno para susana, que el considerar que la miraba Dios quando la sollicitaban para la culpa aquellos viejos lascivos; y este fue el mayor cargo que hizo Nathàn a David, que se atreviesse à pecar delante de Dios; que ya nos dexo el mismo David escrito, que debió su preservacion de otras culpas à estar en la divina presencia, y que no es menester mas que olvidarla, para precipitarse en todas abominaciones: *Non est Deus in conspectu eius, inquinatq; iunt via illius in omni tempore.* Puso el Redemptor à su defenta justa, tratandotes del riesgo que amenaza al Reyno dividido, que no es menos que su total ruina.

2. Reg. 12.

Psal. 118.

Psal. 9.

Cayes. in  
Luc. 11.

Traxo este exemplo para probar que no lançaba los demonios, en virtud del Principe de los demonios, pues queriendo este establecer su Reyno, no cabia que el expeliera sus vassallos; pero con el mismo exemplo persuade à la paz de las familias, poniendoles delante el peligro de su acabamiento en su discordia. Allà Jacob, y Esau luchaban sobre la primacia del nacer en el vientre de su madre; pero siendo asi, que eran ellos los que luchaban, era la madre quien lo padecia. Ellos a dividirse, y ella à padecer; ellos contendian, pero la que los

Genes. 25.  
Chrys. ibi.  
hom. 56.

tenia dentro de sí; lo padecia todo. O Comunidades! O familias! En fin, entre tantas turbas, y lo que es mas entre tantas blasfemias, exclamò vna muger, alabando à Jesu-Christo, y su Purissima Madre. Mas conoció de su Magestad, quien sabia menos. O doctos sin espíritu! Què poco sirven en la muerte especulaciones, sin la practica de las virtudes! Dichoso (dize el Señor) el que oye la palabra de Dios, y juntamente la guarda. Ojala seamos nototos de los dichosos, y yo en predicarla con acierto: *AVE MARIA, &c.*

*Erat Iesus eiciens dæmonium, & illud erat mutum.* Ex Evang. lect. Luc. cap. 11.

§. I.

VARIOS CIEGOS  
del demonio.

5 **P**renda de mucha estimacion es el hombre quando vemos entre Dios, y el demonio tanta competencia por ganarle, y poseerle. Resistiate oy el demonio con porfiado teson, por mantenerse en la possession de este miserable: *Erat mutum*; y porfiaba Jesu-Christo Señor nuestro con indecible piedad, por arrojarle de tan tirana possession: *Erat eiciens.* Veis (Fieles) la competencia reñida? Pues esto mismo que passò en el cuerpo de este hombre (dize el Venerable Beda) hemos de ver como passa, porque asi passa en las almas, entre la gracia, y la malicia: *Quod tunc quidem carnaliter factum est, quotidie completur in conversione credentium.* La gracia quiere poseer toda el alma del Christiano por virtud de Jesu-Christo, y la malicia quiere poseerla toda por la astucia del demonio. Bien; y què hazen? Bolved los ojos al Domingo pasado, y vereis de la suerte que favoreció Jesu-Christo Señor nuestro à los suyos en el Tabòr. Allì regaló su vista con las luzes de su rostro, sus oidos con la voz de su Eterno Padre, y sus voces con la peticion amorosa

Hieron. in  
Matt. 12.  
Bedalib. 4.  
in Luc. ca.  
48.

64 Sermon 46. del Domingo tercero

que hizo Pedro en nombre de todos. Mejor de otra fuerte. Allí los puso ciegos para todo lo que no es Magetad: *Neminem viderunt, nisi solum Iesum*; sordos para otras voces que las fuyas: *Ipsum audite*; y tambien mudos para otra conversacion, que de Dios, y aun esta con tiempo señalado: *Nemini dixeritis visionem*, &c. Y que haze el demonio? San Lucas, dize, que tenia mudo à este hombre: *Erat mutum*. San Matheo añade, que tambien ciego: *Dæmonium habens cæcus, & mutus*. Tertuliano, y Eutimio, que tambien sordo. De fuerte, que para poseer Jesu Christo al alma por su gracia, la haze ciega, sorda, y muda para todo lo que es vicio, y el demonio, para que tenga el alma vn lleno de malicia, la haze muda, sorda, y ciega à todo lo que es virtud. Veis aqui la competencia de oy entre vn erat, y otro erat: *Erat eiciens, erat mutum*. Atencion, pues, Catolico, para que conozcas si eres ciego, sordo, y mudo de Jesu-Christo, para el lleno de la gracia, ò si eres ciego, sordo, y mudo del demonio, para el lleno de malicia. Empecemos.

6 Quien es ciego del demonio? Quien (dize Dios por Iaias) fino mi diervo? *Quis cæcus nisi seruus meus?* Quien es este fiervo, fino el Christiano pecador? Sophonias: *Ambulabunt ut cæci, quia Domino peccaverunt*. O Dios, y que monstruosidad! Christiano, con ojos, y sin ver? *Cæcum, & oculos habentem*, que dixo Iaias. Hijo de la luz, y en tinieblas? Admitole con mucha razon vna gravissima Pluma, de ver à la Espola de los Cantares, bulcando à su Divino Esposo. Quando? En medio del dia: *Vbi cubes in meridie*. O alma! Tu Esposo es Sol, y bulcas en medio del dia al Sol? Ciega estas, alma Catolica: *O quam infelix hominum conditio, qui vel in meridie Solem ignorant!* Pecador, mirate ciego. No es ceguedad el no conocer tu fragilidad, y miteria, para huir las ocasiones de ofender a Dios? No es ceguedad tener tantos ojos para ver las conveniencias del cuerpo, y estar tan sin vilta para la salvacion de tu alma? No es

estar ciego, no ver à lo que te arrojias quando pecas, que es (quanto en ti es) bolver à crucificar al Hijo de Dios? No es estar ciego, no ver el infierno eterno que aguarda à tu impenitencia? No es aver cegado, no ver la incertidumbre del quando de tu muerte, para estarte en la culpa, sin procurar el remedio? No es estar ciego, gobernar tu vida por lo que tocas de lo presente, tin atender à la eternidad que crees? No es ceguedad no ver tantos defengaños, tantos escarmientos de pecadores perdidos? Pueden ser verdades mas claras? Como el Sol de medio dia. Luego estas ciego, quando ignoras en medio del dia de la Ley Evangelica, al Sol, y luzes de la verdad: *In meridie Solem ignorant*.

7 Mas. Ciego es del demonio, el que teniendo ojos para ver hasta las motas mas pequeñas en los otros, no los tiene para mirar en si mismo las grueltas vigas de defectos graves: *Trabem in oculo tuo non vides*; siendo vn lince para las culpas ajenas, es vn topo ciego para las propias. En varias ocasiones llamò Jesu-Christo nuestro Señor ciegos à los Fariseos; pero quando mas mostraron lo eran, fuè en la ocasion que les observò San Ambrosio. Conociò Judas la horribilidad indecible de su delito, y se fue à los Fariseos confessandolo: *Peccavi*. Yo pequè: hize vna maldad incomparable en vender à mi Soberano Maestro: *Peccavi tradens sanguinem iustum*. Y los Fariseos, que? Cuidado con su respuesta: *Quid ad nos? Tu videris*. Que te nos dà acà de lo que hiziste? Miraras tu lo que hazias, que nosotros bien hemos comprado. O ciegos! (les dize San Ambrosio) si el vender à Jesu-Christo fue culpa, como no ha de ser delito el comprarle? *Quod erat crimen tradentis, quomodo susipientis non poterat esse peccatum?* Veis la culpa de Judas, y la vuestra no? Ciegos, y perversissimos ciegos. Ay de estos ciegos entre los Catolicos? Miralo en ti. Como ponderas la flaqueza del otro, y ciego no conoces tu malicia? *Abominas, que el esclavo ò hijo*

Matth. b. 17.

Euth. in-  
terl. in Luc.  
1.  
Matth. 12.  
Tertul. lib.  
4. contra  
Marc. Euth.  
ibim. bic.

Chryf. in-  
terl. lib. 3.  
cap. 3.

Isa. 42.

Sophon. 1.

Isa. 43.

Cant. 1.

Orto. ibid.

Vide Desp.  
f. 77. n. 11.  
Hebr. 6.

Vide Desp.  
f. 53. n. 2.  
Serm. 40.  
n. 4. f. 4.  
n. 3. & ser.  
40. p. 18.

Senec. lib. 2.  
de ira.  
Matth. 7  
Aug. in Ps.  
50.

Matth. 28.

Ambrosio.  
71.

hijo

hijo de familia hurte, y venida, y no conoces tu iniquidad en comprarle lo que vende, para que profiga hurtando? Ciego, y ciego del demonio.

8 Pero el ciego peor de todos, es el que no conoce que es ciego. Así dezia Dios nuestro Señor al Obispo de la Laodicèa, que aunque se tenia por muy rico de perfecciones, entendièse que en la verdad era pobre, miserable, y ciego: *Nescis, quia tu es miser, & miserabilis, & pauper, & cacus.* Señor, de lo que èl se gloria es de rico: no basta manifestarle que es pobre? Pero tambien que ciego? Si, dize San Gregorio: porque està no solo pobre de virtud en la verdad, sino tan ciego, que no conoce que es pobre: *Pauper, quia virtutum divitias non habet: cacus, quia nec paupertatem quam partitur, videt.* Es lo que refiere Seneca pasaba en su casa con vna esclava suya.

*Apocal. 3.*

*Greg. libr. 54. mor. c. 2.*

*Simil.*

*Senec. epist. 15.*

Cegò esta de repente, dize el Filosofo; pero segun parece, perdiò con los ojos el juyzio. Caso increíble (dize) pero verdadero! No ay quien le pertuada que cegò: *Nescit esse cacum.* Si la quieren guiar, dize, que no es menester: *Pedagogum rogat ut migret.* Si la quieren desengañar, responde, que ella bien ve, sino que la casa està à escuras: *Aut domum tenebrosam esse.* No es esto para reir? Pues riamos de nosotros, dize Seneca, porque nos passa lo mismo. Quien ay que se juzgue avariento, y codicioto? Quien se persuade que tiene superfluo, para que le obligue el precepto de la limosna? Quien se tiene por sobervio, por profano, por sensual? Es razon, dize vno: otro, es decencia; otro, es obligacion; otro, es vn passatiempo solo. Què es esto? *Nescit se esse cacum.* Tanta ceguedad, y no conocerla? Desesperada ceguedad, concluye el Filosofo: *Ideo difficulter ad sanitatem pervenimus, quia nos egrotate nescimus.*

*Ibidem.*

*Matth. 15.*

9 Dexadlos (dezia à sus Discipulos Jesu-Christo nuestro Señor) dexadlos: *Sinite illos.* A quien? A estos Escribas, y Fariseos, que reparan en que no os lavais las manos para comer. Dexadlos, no hagais dellos caso

Tom. II.

alguno, porque están ciegos: *Sinite illos: caci sunt.* Pues, Señor, quantos otros ciegos, no solo del cuerpo, sino del alma, admitiò al remedio vuestra piedad? Por què à estos no? Acabemos de oir à Jesu-Christo: *Caci sunt, & duces caecorum.* Son estos vnos ciegos, guias de otros ciegos: son vnos ciegos tan lexos de conocer que lo son, que presumen ven para guiar à otros; y ciegos que no conocen su ceguedad, son ciegos desesperados de remedio: *Sinite illos.* O, Dios os libre (almas) de tan peligrosa ceguedad, con que llega el pecador al lleno de la malicia, para que se haga fuerte en su corazon el demonio, resistiendo las diligencias de la gracia: *Erat.*

§. II.

VARIOS CIEGOS DE JESU-Christo.

10 **P**OR el contrario: quien es ciego de Jesu-Christo? Es el Christiano dichoto, que hallandose levantado à las luzes del Tabor, y monte excelso de la Religion Catolica, no tiene ojos para ver otra cosa, que à Jesus, su ley, su voluntad, y su agrado: *Nem nem viderunt, nisi solum Iesum:* que por esto dixo el Divino Espiritu del sabio, ò el justo (que es vna cosa misma, pues solo el que vive bien esse sabe) que tiene los ojos en la cabeça: *Sapientis oculi in capite eius.* No dize (me advierte Hugo Cardenal) en la cabeça, sino en la cabeça: *In capite eius:* porque no pone los ojos en otra cosa, que en su cabeça Jesu-Christo: *In capite eius, idest, in Christo, qui est caput Ecclesie.* O almas, què deseable ceguedad! Pero individuos, contraponiendola con la de los ciegos del demonio. Estos no conocen su fragilidad, y por esto no huyen las ocasiones de ofender à Dios. Pues los ciegos de Jesu-Christo ciegan à los peligros, y ocasiones, y por esto caminan como ciegos con medrosos passos, por no pecar. Ved à aquel portento de la gracia, Maestro insigne de la paciencia, deposito de todas las virtudes,

*Matth. 17.*

*Eccles. 2.*

*Hug. Card. ibid.*

*Berch. reduct. lib. 4. cap. 11.*

el Santo Job. Este que se atrevió à salir à campaña con el demonio, con los trabajos, con sus amigos, y con la calumnia de su muger. Este Campion valiente (dize el Chrystostomo) temblava de acordarle de vna doncella: *Virginem reformidabat*. Como tiembblas, finissimo diamante? Porque es diamante, dixera San Gerónimo, que el diamante invencible siempre à los golpes, suele desahazerse con la sangre calida del carbrito grande: *Quod ignis domare nequeat, solus illius dissolvat cruor*. Ea, pues, aunque Job se mira diamante, y en la mano de Dios, como lo vió el Profeta: *In manu eius adamas*, tiembla la cercanía de la sangre en que peliga: *Virginem reformidabat*. Bien: y que hazia para librarte del peligro? Ya èl lo dize: *Epigi fedus cum oculis meis*. Hizo vn concierto con tus ojos San Chrystostomo: *Legem posui*, les puso, è intimó vna ley. Los Setenta: *Testamentum posui*, les hizo testamento. Para que? Para no pensar en mugeres: *Vt ne cogitarem quidem de virgine*. No veis que para no pensar pone todo tu cuydado en no ver? Porque del ver se sigue el pensar, dize la Glossa, y del pensar, el consentir, hasta llegar à lo vltimo de la perdicion, por esto aplica todo su conato à los ojos. Bien: y por testamento? Si, que como este es la vltima voluntad para morir, resuelve Job cegar hasta morir, para estar lexos de los riesgos de pecar: *Testamentum posui oculis meis ut ne cogitarem quidem de virgine*. Aprendan aqui à cegar las almas a los peligros, para estar lexos de ofender à Dios.

II Mas. El ciego del demonio ve lo que mira al cuerpo, no teniendo ojos para su alma? Pues el ciego de Jesu Christo mira solo à su alma, porque ciega a todo lo que es servir al cuerpo. El ciego del demonio no mira à lo que le arroja quando peca? Pues el ciego de Jesu Christo no mira el deleyte de la culpa, porque mira el horrible dexo de este deleyte. El ciego del demonio no advierte, que puede ser oy el dia vltimo de su vida? Pues el ciego de Jesu-Christo no

mira que puede aver mañana, para hazer oy la penitencia que debe. Aquella muger de la parabola, que perdió la joya preciosa, veréis que enciende vna luz, barre su casa, y hasta hallarla no fosiiega: *Accendit lucernam, & ecurrit domum, donec inveniat*. Ay tal codicia! Muger, si se perdió, no se ira de donde estuviere: acuestate, descansa, que à la mañana harás la diligencia; pero tal fatiga de noche? Si, dize el Chrytologo: *Nocturno requirit tempore*. No veis que esta muger es el alma, y lo que perdió no es menos que à Jesu-Christo? *Christus est drachma nostra redemptionis*. Ea, pues, no es codicia, sino prudencia esta diligencia que pone: porque si advirtió de noche que perdió à Jesu-Christo, y su gracia por la culpa, no quiere esperar à que amanezca para hallarle, porque no sabe si le amanecerá otro dia para buscar esta gracia: *Nocturno requirit tempore*. Aora, aora, dize la prudente muger, aora que vivo he de encender la luz, porque aora se que vivo, y no se si mañana viviré: oy he de barrer mi cata hasta descubrir mi gracia perdida, que no quiero poner los ojos en el dia que ignoro si tendré, quando Dios me da oy tiempo para que busque tu gracia: *Nocturno requirit tempore*. O que pocos se condenaran, si cegaran a mañana, para oy barrer su conciencia de las culpas!

12 Profigo. El ciego del demonio mira las culpas ajenas, cegando para las propias? Pues el ciego de Jesu-Christo solo mira las propias, cegando para las ajenas: porque (como dixo San Antiocho) no le queda vista para las culpas ajenas al que está ocupado en llorar las suyas propias: *Qui sua lugeat peccata, hinc nullus relinquitur locus alterum, ut derideat*. Me asombra dos acciones de David. Salia huyendo de Absalón, quando Semci, vn hombrucillo vil, le tiraba desde vn monte piedras, y aun palabras mas duras, tanto, que llenos de indignacion le huvieran muerto los que le acompañaban, à no averlos detenido el mismo David. Dexadle, les dize, que haze en mala

Chryf. bo.  
de Job.

Hieron. lib.  
3. in amos  
cap. 8.  
amos 7.  
iuxta 70o

Job. 31.

Chryf. hom.  
34. in Mal.  
16. 70. in  
terp.

Job. 31.

Gloss. in  
Job. 31.

Luc. 15.

Chryf. l. f.  
169.

Antioch.  
hom. 48.  
Aug. in Ps.  
50.  
2. Reg. 16.

maltratarme lo que le manda Dios: *Dimittite eum ut maledicat: Dominus enim precepit.* Ved aora à David en el passo de la muerte. Llama à Salomon, sucesor de su Corona, y le ordena, que busque ocasion para matar à Semei: *Tu noli pati eum esse innoxium.* Valgame Dios! Quien no acompaña mi asombro? En la muerte no perdona David, al que en vida perdonò con tanta piedad? Acabèmos, que el mas enemistado suele perdonar al morir, aunque sabe Dios si es caridad esse perdon. David, que es esto? O es justo que Semei muera, ò no lo es. Si no lo es, ni en vida, ni en muerte será licito; si es justo, como lo es, por que no le quitaste la vida antes de morir, ò quando te ofendió? O erraste entonces, ò aora. Ija, que ni aora, ni entonces. Aora, porque no yerra (dize el Abulense) porque le manda matar, no por la passion de vengança sino por zelo de justicia: *Non agit desiderio vindictæ, sed amore iustitiæ.* Ni errò quando impidiò su muerte, y le perdonò: porque entonces, reconociendo David, que era Semei vn instrumento de Dios con que le castigava sus pecados, estava tan ocupado en verse à si, que no le quedaron ojos para ver la malicia de Semei. O leccion importantissima! *Tunc enim* (dize San Gregorio) *illata convitia bene tolleramus, cum in secreto mentis ad mala perpetrata recurrimus.* Què facilmente sufriera el Christiano, si mirara con seria atencion sus culpas; y si mirara sus culpas, como cegara para no mirar, y exagerar las agenas! Veis los distintos ciegos? Examinad de quales sois, mientras passo à ver los sordos: *Erat.*

dos al bautizarle, para que atienda à su Ley: *Epetha, quod est, adaperires* sordo voluntario, que es el peor sordo, no quiere oir la para obedecerla. A este clamava David: *Attendite popule meus legem meam.* Pueblo mio (dize) attended à mi Ley. Pueblo mio Christiano, dize Dios (así Raynerio) attended à mi Ley Evangelica, Ley de amor; pero dize mas: *Inclinate aurem vestram in verba oris mei:* Inclina vuestro oido à mis palabras. Para que es esta repeticion? Si ya ha dicho que le atiendan, para que añade, que incline sus oidos? Pareció à San Agustin, que esta inclinacion era oir con humildad: *Aurem inclinad humilitas;* pero dixera yo, que la añade para significar la sordera del pecador. Hablais con vn sordo, y no os entiende: le dais voces, y no las percibe. Què remedio? Le haceis que incline el oido, y con esso os oye. Pues para dar à entender que el pecador està sordo, le dize Dios, que incline los oidos: *Inclinate aurem vestram in verba oris mei.* O sordera pernicioso! Pero como està sordo el pecador?

14. Ya veis (dize Raulino) que quando brama vn viento grande furioso, no se oye lo que se habla, ò porque el ayre tapa el oido, ò porque se lleva las voces: *Auris tonante vento grandi vix aliud audire potest.* Y yá se sabe lo que refiere Seneca de aquellos Pueblos cercanos a los despenaderos del Nilo, que enfordecen con el ruido grande de las aguas que se despeñan: *Obtusis assiduo fragore auribus.* Què propia imagen de vn pecador sordo! Hablale Dios con inspiraciones interiores, el Predicador con voces sensibles. Como no oye? Como no se enmienda? Esta ocupado el oido con el viento de las maximas del mundo: es tan grande el estruendo de los apetitos (que como las aguas del Nilo se despeñan) que no dexan oir las voces de Dios. Ved lo que dize su Magestad: *Ego sto ad ostium,* & Apoc. 3. *pulso:* repara, Christiano, que estoy llamando à la puerta de tu corazon. Ha mucho, Dios mio? Sto: Aquí estoy. Como es esto? Y sin entrar? Es-

3. Reg. 2.

Abul. ibid. q. 18.

Abul. ibid. Cbryst. in Ef. 38. Abul. in 2. Reg. 16. q. 11. Cornel. ibid. v. 10. Theod. ibid. quest. 32. Gregor. lib. 31. mor. c. 17.

Marc. 7.

Psal. 77.

Rayner. ibi. Eurb. Hug. Card. ibid.

Aug. in Ps. 77.

Simil.

Raul. serm. 142. Quad. Ambros. in hexam.

Senec. lib. 4. nat. q. 2. Guill. Pop. lect. 38. in psalm. psal.

§. III.

SORDOS DEL DEMONIO, quales sean?

13 **Q**uien es sordo del demonio, y quien sordo de Jesu Christo? Cuidado con las señas de los vnos, y los otros. Es sordo del demonio el pecador, que aunque le abrió Dios los oï-

*Amb. ferm.*  
22. in Ps.  
118.

pera que le abran, dize San Ambrosio. O almas! Y ay quien sufra tener à todo Dios à la puerta? Pecador, como no abres? No he oïdo. Como no? No te ha hablado bien claro en las escrituras, en las promesas, en las amenazas, en los exemplos, en los escarmientos? Y yà que à essas voces no, no has oïdo los golpes en la hazienda, en la salud, en tantas muertes? *Sto ad ostium, & pulso.* Aun prosiguen las aldabadas sin entrar. Què es esto? No te ha sucedido (Catolico) estar llamando à vna puerta, y no responderte? Es por no estar en casa? No, que se oye gente dentro. Buelves à llamar, y no te abren. Què es la causa? Que es tanto el ruido que tienen, que no te oyen. Llama Dios (ò quanto ha!) à las puertas de tu corazon; pero es tal el tropèl que ay en essa casa, de deseos, pensamientos, cuydados, y pretensiones, que no se oyen los golpes de la puerta, y tienes con descortesia aborrecible esperando à Dios: *Sto ad ostium.* Pobre sordo, sino cessa el ruido voluntario que te haze sordo! por esso para curar el Señor a aquel sordo que dize San Marcos, le apartò de entre las Turbas: *Apprehendens eum de Turba seorsum.* No fuè necesidad para el milagro, sino doctrina para nosotros. Para hablar, y que te entienda el molinero, no lo sacas fuera del molino? Pues saca Dios de entre las Turbas al sordo, para que vea el Christiano, que no sanara de su sordera, sino sale del molino del figlo, que no dexa oïr las voces de Dios. O molino, y como mueles! O molino, y què sordas tienes las almas! No es verdad? Esto es (Christiano) lo que te tiene sordo, y peligrosissimo sordo: *Erat.*

*Simil.*

*Marc. 7.*  
*Simil.*

15 Es tambien sordo del demonio el pecador, que no solo no oye à Dios, y sus Ministros que le hablan en nombre suyo; pero ni oye à sus proximos, que le dan voces tambien para que no le pierda. Què otra cosa es el buen consejo del amigo, del vecino, del conocido, para que te apartes de la ocasion, para que te confesses, para que vivas bien, suyo

*Simil.*

darte voces quando te ven irte dexando llevar del rio de la culpa, para que asiendote al arbol de la penitencia, no te ahogues? Què es sino avisarte, que con pocos mas passos que des, caeràs en el despeñado del infierno, para que oyendolos te detengas? No los oyes? Antes huyes, prosiguiendo en los pecados. Como lo lloraba el Santo Job! *Marens incedebam:* andaba triste. Por què? ya lo dize: *Frater fui draconum:* porque estaba con mis hermanos, como entre dragones. Adviertase (dize San Gregorio) que llama dragones à los hombres malos: *Quid draconum nomine, nisi malitiosorum hominum vita signatur?* Y por què les llama dragones? Por el veneno de la malicia? Por el ardor de la ira, la codicia, y la luxuria? Por mas. La Panthera (dize Berchorio) demàs de vn olor agradable, tiene muy dulce la voz, por lo qual las siguen los otros animales, menos el dragon, q̄ se retira, y huye à su cueva por no oïr la, y tiene su olor suavissimo por veneno: *Solus draco istam fugi, & odit, & audita eius voce in cavernam suam se abscondit.* Ea, que bien llama el Santo Job à los pecadores dragones, que huyen por no oïr la correccion, y tienen por venenoso el consejo, y exemplo de los buenos: *Frater fuit draconum.* Llore, que bien ay que llorar tantos dragones de malicia, sordos à lo que les importa: *Marens incedebam.*

*Job. 30.*  
*Hieron. 33.*

*Grrg. lib. 1.*  
*20. mor. c.*  
*28.*

*Simil.*

*Ioan. Gema*  
*lib. 5. cap.*  
*41.*  
*Berch. vtr.*  
*Andire.*

16 Es sordo del demonio el que no oye al proximo que le pide perdon del agravio que le hizo, y no quiere perdonarlo. Ver este sordo (dize San Agustin) con què cara ha de llegar èl a pedir perdon à Dios: *Quam frontè habes petendo à Dominum Deum tuum, qui non agnoscis parem tuum?* Sentenciado salio aquel hervor de la parabola, que debia a su Señor diez mil talentos, y no vemos que hable palabra, pidiendo perdon, ò espera. Como no? No pidió, y le perdonò su dueño? *Dimisit eum, & debitum dimisit ei,* dize el Texto. Esso fue en la primera ocasion, dize el Padre Mathias Fabro; pero despues que èl no oyò los clamores de su compañero para perdonarle, no tuvo

*Aug. ser. 5.*  
*de ver. Dom.*  
*min.*  
*Vid. Desp.*  
*serm. 59.*  
*num. 33.*  
*Math. 18.*

*Fabr. Sila.*  
*non Dom.*  
*11. Pent.*  
*Thema*

alieno

aliento para pedir, y se dexa conde-  
nar: *Petere non est ausus, quod seruo  
prius negarat.* No oye Dios para el  
perdon al que fue sordo para perdonar  
a su hermano. Es sordo del demonio  
el que no oye los clamores de los  
pobres, y mas los de su necesidad  
para socorrerle, teniendo tan despier-  
tos los ojos, y oídos para la vanidad,  
y profanidad, que ya se llama decen-  
cia. Por esto (dize San Agustin) aun-  
que mas clame el otro rico Epulon  
al Patriarca Abraham por vna gota  
de agua para tu refrigerio: *Vt refri-  
geret linguam meam*, ni Dios, ni  
Abraham le oye; que no merece ser  
oído, el que fue sordo al clamor del  
pobre Lazaro: *Ideo rogans dives  
non exaudiur in tormentis, quia ro-  
gantem pauperem non exauauit in  
terris.* O sordos del demonio, y en  
quanto peligro estais! Porque sino  
admitia Dios en sus Altares victima  
que se ofreciesen por voto, sin ore-  
jas: *Votum ex his solui non potest*, co-  
mo admitia Dios (dize Radulpho)  
al que le faltan oídos para su ley, è  
inspiraciones santas, y no oye la cor-  
reccion, ni al proximo que le pide  
misericordia, y socorro? No se verá  
en el Altar de la gloria el que con  
su sordera resiste a la divina gra-  
cia: *Erat.*

§. IV.

SORDOS DE JESU-CHRISTO,  
quienes sean?

17 **Y**A deseareis saber quien es el  
sordo de Jesu-Christo. Sa-  
beis quien? El alma que cierra los oi-  
dos à todo lo que no es Dios, para  
oir à su Magestad: *Ipsium audite.* In-  
dividuemos. No visteis que el sordo  
del demonio no oye la Ley de  
Dios, porque su soberbia no le dexa  
inclinar los oídos para oír? Pues  
el sordo de Jesu-Christo de tal fuer-  
te inclina sus oídos à la Ley, que  
ensordece à las persuasiones del de-  
monio. A esto miraba David quando  
dixo, que inclinò su corazon a la Di-  
vina Ley: *Inclinavi cor meum ad faci-  
ciens iustificationes tuas in aeternum.*  
Y que se liguo de ai? *Iniquos odio*

*habui.* Un aborrecimiento grande à  
los vicios. Hugo Cardenal: *De odio  
victorum dicit, iniquos odio habui.* Y  
el que aborrecee mucho, ya se ve que  
ni aun oye la voz del que le aborre-  
ce. Mas. El sordo del demonio no es  
el que no oye las inspiraciones, por-  
que no le dexa oír el ruydo de los  
apetitos: Pues el sordo de Jesu-Christo  
no oye los apetitos, porque todo  
està ocupado en oír las inspiraciones.  
Oyò San Juan vna voz del Cielo, y  
dize, que era como de muchas aguas:  
*Audiui vocem de Caelo, tanquam vo-  
cem aquarum multarum.* Y aun refiri-  
endo las señas de aquel personaje  
de su primera vision, imagen de Je-  
su-Christo, dize, que era como de  
muchas aguas su voz: *Et vox illius  
tanquam vox aquarum multarum.*  
Pero si la voz de las muchas aguas es  
confusa, como ha de entender el  
Evangelista lo que le dize? Benjamin  
dichoso, que voz es esta? *Es vna voz  
de cytara,* responde: *Vocem quam au-  
diti, sicut cythararodum.* Pues si es  
de cytara, como es de muchas aguas?  
La de las muchas aguas es fragota, la  
de la cytara es suave. Ea, que todo lo  
es, que es voz del Cielo. Es de cyta-  
ra, porque es mas suave la inspiracion  
de Dios; pero es voz fragota de mu-  
chas aguas (dize vna gravissima plu-  
ma) porque la inspiracion oída, haze  
ensordecer al alma à las voces de los  
apetitos: *Nemo non surdaster ad Sire-  
num voces est, si loquentis Dei catadu-  
pa accolat, tanquam vox aquarum mul-  
tarum.* O que divina sordera!

18 Aun mas. No es sordo del  
demonio el que no oye la voz del  
Predicador, porque le arrebatan la  
atencion las maximas del siglo? Pues  
el sordo de Jesu-Christo ensordece  
à las maximas del siglo, para solo  
oir las de la verdad, que le dize el  
Predicador. Portase aqui el alma (di-  
ze San Paulino) como aquel Ulies,  
de quien dixeron los Poetas, que  
se ligò el arbol del Navio, y cerrò  
los oídos con cera para no dexarle  
llevar, ni aun oír la voz de las Sire-  
nas engañosas. Así el Christiano,  
que desea navegar seguro, cierra sus  
oídos, no con cera, sino con la Fe,  
para no dexarle llevar del santo en-

Vide Desp.  
ser. 73. n.  
28. ad fin.

Luc. 16.

Aug. serm.  
25. de ver.  
Don.

Levit. 22.  
Radulph.  
cap. Tiim.  
ibid.

Hug. Card.  
ibid.  
Isai. 33.

Greg. lib.  
23. mor. c.  
25.  
Apoc. 14.

Apoc. 1

Apoc. 14.  
Oliv. differ.  
in ser. 4.  
Domin. 2.  
Quadr.

Psal. 118.

Vide Desp.  
f. 62. n. 34.  
67. 35.

Paulin. ep.  
ad Sever.  
fol. mibi  
65.

gañoso de las Sirenas del figto, lórdo a sus falsos dogmas, para no peligrar en esta dudosa navegacion de la vida: *Obstruētis non cera, sed fide; neque corporis, sed cordis auribus; contra huius mundi illecebras, &c.* O Ulises Catolico! Pón en tus oídos bolillas de cera, que te dá la Fè. Què te arastrá? La atencion de los amigos? Pón para esta Sirena la bola inconstante de las amistades del mundo, que rueda, y passa, porque solo pretenden su interés. Què te detiene? La celebridad que hazen de tu valentia, habilidad, ò hermolura? Es Sirena engañosa: ponle al oído cera, en quien tan facilmente te imprime el sello de la alabanza, como el del vituperio de tus acciones. Què temes? El què dirán? Es Sirena fabulosa, que si pones al oído vna bolilla, que estriva solo en vn punto, no haras caso de este Giganton soñado, ò aprehendido. Què te afusta? La persecucion que haze el mundo à la virtud? Es Sirena aparente: pón al oído cera, que con el calor de la perleuerancia se deshaze. Pón cera, que sino entordecas, peligras. Por què pientas que compató David à los Christianos à factas flechadas de vna mano fuerte? *Sicut sagitta in manu potentis, ita filij excusorum.* Lorino: *Intelligi populos Christianos.* Mira salir del arca vna saeta: què recta! què veloz! que sin detenerle hasta llegar al blanco! què sin bolver atras despues que empezó el camino! Hablale, dale voces, bala, dile oprobios. Se detiene? No por cierto, que no atiende sino al blanco à que se dirige. O imagen propriissima de vn verdadero Christiano! *Sicut sagitta.* Saliste desde el Bautismo dirigido al blanco de vna buena muerte? Camina con rectitud, con velocidad, sin detenerle, sin bolver atras en el camino de la salvacion. O, que me embaraça el mundo! Son mas que voces? No. Pues seas tu saeta forda à essas voces, para llegar al blanco de la gloria: *Sicut sagitta.* Esto será ser de los dichotos lórdos de Jesu-Christo.

Via. Desp.  
serm. 52.  
n. 25.

19 Demas desto. El tordo del demonio no oye la ley de la caridad

para el perdon de su proximo, por que atiende solo à su paison para la vengança. Pues el tordo de Jesu-Christo no oye la paison de la vengança, porque solo atiende à la ley de la Caridad. Escribió al Santo Gregorio Lopez, aquel Varon insigne de las Indias, Don Fernando de Cordova (à quien reduxo Dios a vna vida muy exemplar, por las oraciones, y consejos de Gregorio) y el contenido de la carta era solo este verso de David: *Amici mei, & proxime mei aduersum me.* Mis amigos, y proximos eitan contra mi. Con solo esto le dava cuenta de vnas grandes contradicciones que padecia. Notad la respuesta del Venerable Gregorio. Escribió al margen otro verso del mismo Plalmo, que dize: *Et factus sum sicut homo non audiens.* Y yo me portaba como sino oyera: que fue dezirle: Entordecas como David, y sufrirás con paciencia las contradicciones, y agravios. Si, Catolico, para sufrir sinrazones no ay mejor medio que hazerle tordo a las sinrazones. Y en fin, si el tordo del demonio no oye la necesidad de los pobres, porque solo atiende a su vanidad, el tordo de Jesu-Christo no oye lo superfluo que pide la vanidad, para atender à la necesidad de los pobres. Como lo dezia el Santo Job! Habla del hombre ajustado, en simbolo de vn animal del desierto, y dize assi: *Contemnit multitudinem Civitatis, clamorem exactoris non audit.* Es amante de la soledad, huye del bullicio, y no oye el clamor del executor. Esto ultimo es digno de reparo: què executor es este a quien no oye? El apetito natural de comer, responde San Gregorio. Pues què no ha de comer el justo? En el mundo quieren que asfisea. O quiera dezir, que no come por apetito, sino por la voluntad de Dios, y a esto llama no oír la voz del que le executa? Ea, reparad (dize San Gregorio) que no dize Job que no oye la voz, sino el clamor: *Clamorem exactoris non audit.* Tiene la naturaleza vez, y tiene clamor: pide con voz, quando pide lo necesario; pide con clamor quando pide lo superfluo. Pues la prudencia

Lesain via  
ta Gregora  
cap. 18.

Psal. 37.

Berch. liba  
4. reduct. ca  
12.

Vide Desp.  
serm. 73.  
num. 25.

Job. 32.

está en oír solo la voz, y enfordecen al clamor: porque el justo solemos oír a su natural para darle lo necesario, haziendose sordo a lo superfluo que pide el apetito: *Hic itaque* (concluye el Santo Doctor) *onager exactoris huius sermonem audit, clamorem non audit: quia discretus vir ac continens, & usque ad temperandam necessitatem ventrem reficit, & à voluptate restringit.* O Fieles, y si huviera muchos sordos de estos, como huviera más oídos para tantas necesidades! Pero si todo es atender a que no falte lo superfluo, como ha de quedar para los pobres? Por esto ay tantos mas sordos del demonio, resistiendo a la gracia con su dureza: *Erat.*

§. V.

QUIEN SEA MUDO DEL DEMONIO, y quien mudo de Jesu-Christo.

20 **V**engamos ya a ver los mudos. Quienes son los mudos del demonio? O quantos! Es mudo del demonio el superior que no zela la honra de Dios, para que los subditos no le ofendan. Perros mudos les llamó Isaias, porque no ladran, viendo que los infernales lobos destrozan tantas ovejas del rebaño de Jesu-Christo: *Canes muti, non valentes latrare, dormientes, & amantes somnia.* Es mudo del demonio el sacerdote, el Confesor, y Predicador, que teniendo boca para comer del Patrimonio de Jesu-Christo, no la tienen para corregir, reprehender, y amenazar a los pecadores para que se enmienden, que fue lo que dixo David, llamandolos idolos con boca, pero sin habla: *Os habent, & non loquentur.* Hugo Cardenal: *Quid ergo faciunt de ore? Manducant, & bibunt copiose, & splendiat.* O como se lamentaba Isaias, porque dexandose posíer del temor humano, no avia reprehendiendo sus maldados al Rey Ozias! *Vae mihi quia tacui.* Y se lamentaba (dize San Geronimo) porque su silencio le privó de ir a alabar a Dios con los Serafines: *Plangebat Propheta se non potuisse cum Seraphinis laudare*

*Dominum, nam impium Oziam non reprehendit.* O quantos se verán privados de ir a alabar a Dios en la Gloria, por aver sido mudos en su defensa! De estos mudos cobardes, dixo el Sabio, que serian malditos en los Pueblos, por aver escondido, y negado el pan de la doctrina: *Qui abscondit frumenta, maledicetur in Populis:* porque (como explico San Gregorio) la culpa sola de su silencio es bastante para la maldicion de Dios, en pena de lo que debiendo aprovechar al proximo, no le aprovechacion: *Quia in solius culpa silentij, pro multorum quos corrigere poterat, pena damnatur.* Es tambien mudo del demonio el padre de familia, que no la doctrina, corrige, y reprehende, para que vivan en temor de Dios. De estos mudos fue Eli, que por no corregir con la severidad que debia a sus hijos, se condenó, como sienten San Gregorio Nazianceno, San Ilidoro Pelusiota, con otros muchos: *Pro eorum peccato damnatus est, dixo Tritemio;* y de esta suerte fue algun tiempo mudo David, quando no corrigió el atrevimiento insolente de Adomias: *Ne corripui eum pater suus aliquando.*

21 Demàs de estos es mudo del demonio el que no confiesa sus culpas, o calla algun pecado en la confesion que haze: en cuyo simbolo reprobo Dios al cocodrillo; que (como dize Pierio) no tiene lengua, como se reprobó al pecador que no la tiene para confesar: *Animal id caret lingua.* Es mudo del demonio el que tiene boca para murmurar, y no la tiene para corregir a su proximo, o para avisar al superior, que remedia lo que murmura. Peor es este mudo para el remedio (dize San Agustin) que el otro que pecó, y necesita de remedio: *Vides perire, & negligis? Peior es tacendo, quam illo conviciando.* Ay mas mudos del demonio? que otra cosa se encuentra por essas calles? Unos de bocas muy abiertas para jurar, maldecir, hablar palabras, torpes, y muy cerradas, y mudas para alabar a Dios; que son sino mudos del demonio, abortibles a la aceptación divina? Pre-

Gregor. lib. mor. c. 27.

Prov. 11.

Greg. 3. p. Pass. adm. 26.

Vide hic, f. 27. n. 24. 1. Reg. 2. Greg. Nazianc. lib. de Epiph.

Pelusi. lib. 1. epist. 170. Trit. orat. 4. de cursi. Pass. 3. Reg. 1.

Raul. ferm. 64. Quad. Vide Desp. introduci. nu. 44. & 129.

Isai. 56. Vid. hic ferm. 27. num. 13. Vide Desp. introduci. num. 16. & 74.

Psal. 133. Hugo Card. in Isai. 72.

Isai. 6. Hieron. & Sanch. ibi. Gregori 3. mor. 17.

Vide Desp. ferm. 57. Levit. 11. vers. 29. Pier. libr. 29. hic. Vide Desp. ferm. 36. num. 29. & hic, ferm. 10. n. 29.

Aug. ferm. 16. de verb. Dom.

Abul. in Le-  
vir. 1. q. 13.

gunta el Abulense qual seria la causa de no admitir Dios los pezes en sus Altares? No admite su Magestad de las aves à la tortola, y paloma? Por que los pezes han de ser reprobados para las Aras? Otra vez oyèmos al Abulense; oygamos aora à Hugo Victorino. Representan (dize) las aves à los justos; y los pezes à los pecadores. En que? En que las aves se emplean en cantar agradecidas; pero los pezes enmudecieron ingratos. No quiero pezes mudos, dize Dios, porque no quiero pecadores que enmudecen para alabarme, ni se veràn en el Altar de mi Gloria. Diga Hugo: *Pisces significant malos, volucres significant bonos. Boni laudes divinas modulatis vocibus cantant, malivolis esciscunt.* O libre Dios à los Christianos de ser mudos del demonio!

Hug. lib. 1.  
alleg. in Ge-  
nes. 6. 5.

22 Recreèmonos aora en ver los mudos de Jesu-Christo. Estos son los que aves escogidas, quando mas abren la boca para alabar à su Dios, enmudecen a todo lo que puede ser ofensa suya. Es mudo de Jesu-Christo el que mas atiende à obstar, que à hablar, para publicarse Christiano: porque sabe que en la puerta del Cielo no son recibidos por las buenas palabras, sino por las buenas obras. Es mudo de Jesu-Christo el que recibe con humildad callada la correccion, el que no abre su boca para quejarle de la providencia de Dios, el que lleva los trabajos que Dios le embia con vn silencio sufrido. Aqui miraba aquel elogio que diò el Esposo Santo à los labios de su Esposa el alma: *Sicut vitula coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Son (le dize) tus labios como vna venda, ò cinta encarnada, y asì hablas dulcemente. No reparais? Si los labios son dos, *labia tua*, como dize que parecen sola vna cinta? *Sicut vitula*: como dos cintas parece avia de dezir. Pero como avia de dezir como dos, si habla del alma Santa? Es verdad (Fieles) que los labios son dos; pero en el justo estàn con el silencio tan vnidos, que no parecen dos cintas, sino vna sola: *Sicut vitula*. Esto es lo que alaba Dios en el justo, que aun,

Fido Desp.  
serm. 20. à  
num. 31.Hiern. in  
Psalm. 33.

Cantic. 4.

que le embie trabajos, enfermedades, pérdidas, infortunios, no parece que tiene dos labios; porque no los abre para la queja; parecen solo vna cinta, porque los cierra con el sufrimiento: *Sicut vitula*. Pues como, si no los abre, dize que habla dulcemente? Porque no ay para Dios musica tan dulce, como la que cantan vnos labios cerrados à la impaciencia: este mismo cerrarlos es musica dulcissima para Dios: *Et eloquium tuum dulce.*

23 Y finalmente si el mudo del demonio tiene boca para murmurar, y publicar las faltas de tu proximo, no teniendola para corregirle, el mudo de Jesu-Christo no tiene boca para publicirlas, porque solo para corregirle la tiene. Vale por muchos el exemplo de Joseph. Llegò la ocasion en que juzgo conveniente descubrirle a sus hermanos. Mandò para esto, que saliesen fuera todos los demas que se hallaban en el salòn, y entonces con vna voz muy grande, que pudieron oir la los Egypcios, les dixo muy cariñoso: *Ego sum Joseph*; yo soy Joseph vuestro hermano. Voz fue esta (dize el Texto) que los dexò sobre mudos, despreciados: *Nisio terrore perterriti*; pero Joseph los hizo acercarle à si, y les hizo la misma declaracion: Yo soy Joseph: *Et cum accessissent prope, ego sum, ait Joseph frater vester.* Valgame Dios! si ha de dezirles lo mismo, para que los manda acercar? Fue querer abraçarlos. No, dize Lyra, sino querer hablar à sus hermanos en secreto. Pues por que aora en secreto, si ya te les avia declarado en alta voz? Ea, oid (dize Lyra) que son primores de la caridad de Joseph. En la vez primera no dixo mas que, *Yo soy Joseph*; pero en la segunda aadiò al *Yo soy Joseph*, *el que vendisteis para Egipto*. Leale el Texto: *Ego sum Joseph frater vester, quem vendidisti in Egyptum.* Ea, pues, quando solo ha de publicarte hermano levante la voz, que los Egypcios la oygan; mas quando ha de descubrirles su culpa, lleguelos cerca para que no la oygan los Egypcios, que diestro en la ciencia del

Genes. 45

amôr de sus hermanos, quando quiere corregirlos, conmueve para publicar su defecto, porque solo pretende corregirlos su caridad. Diga el grande Expositor: *Volebat eis dicere submissi, et idco fecit eos propè venire, ne Egyptij auirent proditionem, quam jecerant.*

*Egra ibid.*

24. Ea, Catholico, estos son los ciegos, sordos, y mudos del demonio, y los ciegos, sordos, y mudos de Jesu Christo. Así pone el demonio al Alma por el pecado, y así Dios pone al Alma por la gracia. Mira qual es mejor fuerte, que en tu mano está elegida. Ciego, sordo, y mudo del demonio llegarás à vn lleno de malicia, cuyo paradero es vna desdicha eterna: Ciego, sordo, y mudo de Jesu Christo llegarás à vn lleno de la gracia, cuyo termino es vna eterna felicidad. Qué eliges? De parte de quien te pones? De parte del *erat* del demonio, ò te pones de parte del *erat* de Jesu Christo? Ay del enfermo, que se pone, no de parte del Medico, sino de parte de la enfermedad! Qué puede sucederle, sino morir? No, nos de parte del Medico Jesus te has de poner, cegando a todo lo que no es Dios, entordeciendo à otras voces, que las tuyas, enmudeciendo à todo lo que es peligro de su ofensa, para que venciendo en ti, contigo, al demonio, que a su modo te pone ciego, sordo, y mudo, quede, como es razon, por su Magestad la victoria, por ti la gracia, con que llegues a verle, oírle, y alabarle en la eterna Gloria: *Quam mihi, &c.*

*Remisiones al Despertador*

1. *Erat Iesus eiciens.* Aquel *erat* dize detencion. Y en Jesu Christo? Si, que ay otro *erat* de vna costumbre mala, que le resiste, *serm.* 11. *De la mala costumbre.*

2. Otro Sermon. *Erat* dize perseverancia, para enseñarnos la que debemos tener, *serm.* 62. *serm.* 60. *serm.* 25. 6. 4.

3. Otro Sermon. *Erat mutum,* tambien ciego, y sordo; así el peccador. Quieres sanar? Después, *erat,* *Serm.* 6. 7. y 8.

Tam. 11.

4. Otro Sermon. *Erat mutum,* la verguença enmudece para confesar su remedio, *serm.* 56. *De confessione entera.*

5. Otro Sermon. *Locutus est mutus;* pero saliendo el demonio, quite se la ocasion para confesar bien, *serm.* 58.

6. Otro Sermon. *Locutus est mutus,* como ha de hablar, ò confesar el peccador para su bien? *Serm.* 55. *serm.* 57.

7. Otro Sermon. *Locutus est tollet, verba laudis,* despues de salir el demonio, buena alabança, *serm.* 75. y 85.

8. Otro Sermon. *Erat mutum, Grac. quietum,* con el demonio? No te considera lo que el peccado es, *serm.* 4. y *serm.* 5.

9. Otro Sermon. *Signum de Cælo querebant,* queres señales de tu salvacion? Las ay, *serm.* 48. Vease aqui el *Serm.* 18.

10. Otro Sermon. *Admirat e sunt Turbe,* otros blasfemaron. Con vn milagro mismo? *Serm.* 45. *Vidas de los Santos.*

11. Otro Sermon. *Regnum in se divisum desolabitur,* el Reyno interior sin concierto, mandando el apetito, obedeciendo la razon, &c. *Serm.* 3. *De la nobleza de la Alma.* Vease el *Serm.* 24.

12. Otro Sermon. *Regnum in se divisum desolabitur,* las culpas son las que destruyen los Reynos. Vease despues del *serm.* 63. hasta el 74. en que se notan varias causas de las calamidades publicas.

13. Otro Sermon. *Regnum in se divisum desolabitur,* los pecados de los Reynos han sido causa de quitar Dios à muchos la Fè. Tema España, si no se enmienda, *serm.* 40. *Del peligro de la Fè.*

14. Otro Sermon. *Qui non est mecum contra me est,* la omisión de los Superiores, Sacerdotes, y Padres de Familia, hazen guerra a Jesu Christo, y su Iglesia, *serm.* 27. 28. 34. y 35.

15. Otro Sermon. *Cum immundus spiritus exierit, &c.* Aqui se tocan los males, y daños de la recaída en las culpas. Vease el *serm.* 60. *De la roincadencia,* sobre estas palabras, y el *serm.* 62.

Otro

74 Sermon 46. del Domingo tercero,

16 Otro Sermon. *Extollens vocem quædam mulier*, vna sola entre tantos? Què pocos figuen las Vanderas de Jezu Christo! Así te esfuerça la opinion de los pocos que se salvan, sermon 47. *Del numero, &c.*

17 Otro Sermon. *Beatus venter, qui te portavit*, de Maria Santissima ay Sermones varios, el sermon 71. 75. y 81. Su devocion folida es señal de predestinacion; sermon 48. §. 9.

18 Otro Sermon. *Beati, qui au-*

*diunt verbum Dei, & custodiunt illud,* no basta oír por la Fè, si no se guarda la Ley de Dios, ferm. 23. *Cargo por la Ley,* ferm. 48. §. 3. ferm. 54. *Pruebas para la Gloria.* Vease el sermon 40. §. 1.

19 Otro Sermon: *Ingressi habitant ibi,* como, si yà estaba el alma limpia de culpas? *Scopis mundatam.* Aun despues de perdonada la culpa ay que temer, ferm. 43: *Consequencias en sè mismo.*



# S E R M O N

QUADRAGESIMO SEPTIMO,

DEL LUNES TERCERO,

DE LOS MILAGROS EN SU PATRIA.

EN LA SANTA IGLESIA PRIMADA DE TOLEDO,

Año de 1686.

*Quanta audivimus facta in Capharnaum, fac, & hic, &c. Luc. cap. 4.*

## SALUTACION.

Talbers. ser.  
2. de Nativ.  
Bernar. ser.  
3. de Annun-  
ciat.

**E**S Nazareth vna Ciudad de la inferior Galilea, fundada sobre la eminencia de vn monte, Ciudad de Maria Santissima, porque nació en ella; y Ciudad de Jezu Christo Señor nuestro, porque fue en ella concebido, y educado, que aunque nació en Bethleem, quedò siempre Nazareth con el nombre de su Patria. En esta Ciudad se hallaba nuestro Redemptor (dize oy el Evangelista San Lucas) rodeado de

los Fatiseos en la Sinagoga, quando; para que entendiessen, que les estaba leyendo el corazon, les dixo así: Parece, que me proponeis aquel antiguo proverbio: *Medico, curate à tí mismo.* Que vale tanto como dezir: Tanto curat à los estraños, y tan olvidados los propios? Tantos milagros en otras partes, y en vuestra Patria ninguno? De tantos como nos dicen aveis hecho en Capharnaum, no verèmos alguno en vuestra Patria? *Quanta audivimus facta in Capharnaum, fac & hic in Patria tua.* Valgame Dios, y que haga memoria

Bonav. To-  
let. Beux. in  
Luc. 4.

niene la ingratitud! Obrò Dios en Nazareth el milagro de los milagros, que fue la Encarnacion de su segunda Persona, como ponderò San Ambrosio: consta de San Marcos, que sanò à algunos enfermos en esta Ciudad, y ciegos de ingratos, se atreven à pensar, y à dezir, que no ha hecho milagro alguno en su Patria: *Fac, & hic in Patria tua.*

*Luc. 1.  
Ambros. in  
Luc. 4.  
Marc. 6.*

2 Aviendo propuesto la objecion, respondiò à ella el Maestro Soberano de esta tuerte. Digoos de verdad, que es muy antiguo, y comun ser mal visto el Profeta entre los suyos: *Nemo Propheta acceptus est in Patria sua.* Aqui suelen detenerse los Expositores, para averiguar la causa, por què son menos aceptos en su Patria los Profetas. Unos dizen (con San Geronimo) que como los conocieron niños, con esta memoria les mindran la estimacion. Otros (con San Juan Chrystostomo) dizen, que la frecuente comunicacion es la causa del menor aprecio. Otros (con el Abulen- se) son de sentir, que como en la Patria tratan con sus parientes, que no son Profetas, se sigue por la emulacion menor estimacion al Profeta con los de su Patria. Pero fue mas profundo el fin con que hizo el Señor memoria de esse proverbio, dixo Juan Lisbonense. Ellos le argui- au con el proverbio del Medico, para que xarse de que no hazia el Señor milagros en su tierra, y su Magestad les responde con el proverbio de el Profeta despreciado, para darles à entender, que no quedaba por su piedad, si se les iban à otras partes los milagros, que deseaban, sino por su incredula ingrata indisposicion; pues por no ser aceptos en su Patria los Profetas, los embiaba Dios à otras partes à que hiziesen los beneficios, de que se hazian indignos los compatriotas.

*Hieronym in  
Matth. 13.  
D. Thom.  
ibid.  
Chrystosto-  
mit. 34. in  
Ioan.  
Abulen. in  
Matth. 23.  
q. 88.*

*Silveir. libr.  
7. cap. 30.  
p. 34.*

3 Esto confirmò Jesu-Christo nuestro Señor con dos exemplos admirables de los dos grandes Profetas, Elias, y Eliseo; porque aviendo en Israel muchas viudas en el tiempo de aquella hambre, que durò tres años y medio, sacò Dios à Elias de Israel, y le llevó al sogero de

*Tom. II.*

vna viuda à la Ciudad de Sarepta de Sydonia. Lo mismo ordenò su providencia con Eliseo; porque aviendo muchos con lepra en Israel, à ninguno diò el Profeta la salud, sino à vn forastero de Syria, que padecia essa enfermedad. O Catholicos, y què punto tan para temer! Embia el Sol sus rayos, para que den luz, y calor en vna casa; pero si le cierran las ventanas, y puertas sus habitadores, passa el Sol, y los dexa en su frio, y su obscuridad. Embia el Cielo à esta Ciudad la lluvia, para que recojan los moradores agua en los algives, ò pozos; pero si los vezinos malogran la ocasion, y divierten la agua à la calle, passará à otra parte la lluvia, y se quedaràn los pozos sin agua, secos, para quando mas la ayan menester. No passa así? Predicaban en Antiochia Pablo, y Bernavè, porque los llevó à aquella Ciudad la voluntad de Dios; pero no recibiendo bien, como debian, el beneficio los Antiochenos, embiò Dios à sus Predicadores adonde recibiesen con estimacion, y con fruto la verdad: *Quoniam repellitis illud, ecce convertimur ad gentes.* Si, Imperial Ciudad de Toledo, Sol, Nubes, grandes Predicadores tienes; pero si cierras las ventanas à la luz, si no logras, quando llueven doctrinas, la ocasion, teme, que pasen los rayos, y las nubes adonde estimen la misericordia, que desestimias, dexandote con hambre, y con lepra, como à los Israelitas, Elias, y Eliseo.

*St. niles*

*Altor. 78*

*Bonav. in  
Luce 4.*

4 Bien entendieron los de Nazareth la respuesta de Jesu-Christo nuestro Señor; mas quando debieran hazer estimacion del aviso, se dexaron arrebatat del furor, y echaron à su Magestad de la Sinagoga, llevandole à lo alto del monte, para despeñarle à la profundidad; mas el Señor se librò facilmente de sus manos, impidiendo el atrevimiento factilego con su soberana virtud. Hasta aqui la letra del Evangelio; y desde aqui empieza la dificultad. Què indisposicion era esta, que tenian para los milagros en Nazareth? Pero aviendo de fundarse en ella el Señor, ni la propongo, ni respondo.

*G a*

*hac*

hasta solicitar, para el acierto, y el fruto que deleyo, la Divina Gracia. Pidamosla todos, por medio de Maria Santisima. *ALE MARÍA, &c.*

*Quanta audivimus facta in Capernaum, fac, & hic, &c. Luc. 4.*

## S. I.

**IMPIDEN LA TIERRA, LA NUBE, y la Luna los rayos de beneficios del Divino Sol.**

**Q**uien viere tanta esterilidad de beneficios, como pondèran los de Nazareth, siendo tantos los que experimentan en Cafarnaum, podrá sospechar, que tiene Jesu-Christo Señor nuestro à su Patria menos amor; pero sale à la defenfa San Ambrosio, haziendo demostracion de que no fue falta de amor el no hazer beneficios repetidos en su Patria; porque como podia (dize el Santo) dexar de andar à los suyos; el que con tantos extremos de fineza amaba à todos? *Neque enim Civis poterat non amare, qui amaret omnes.* Pues, Dios, y Señor mio, si es cierto, como lo es, que tanto amais, quando dexò de ser fuente copiosa de beneficios el amor? Mirad (Dios mio) que padece el credito de vuestro amor en Nazareth. No padece (dize San Buenaventura) que no queda por Jesu-Christo, y por su amor, sino por la indisposicion de los de Nazareth, y su indignidad: *Quia non erant digni.* Qual fue su indisposicion? Unos dixeron, que el pedir los milagros à titulo de la carne, y sangre: otros, que el querer de justicia los favores, que son de gracia: otros, que pedian los milagros por su vana reputacion: otros, que los deseaban por sola curiosidad: y otros, porque los querian sin hazer con que merecerlos. Todas son respuestas de grandes Expositores; pero ciñamos, para nuestra enseñanza, las respuestas, considerando Sol à Jesu-Christo Señor nuestro, con el antiguo Roberto Holcot. Por qué este Sol Divino no comunica sus benignas influencias en nosotros? Como no hizo los milagros, que quetian en Nazareth? *Num San*

*Ambros. in Luc. 4.*

*Bonav. in Luc. 4.*

*lem, & suum radium* (dixo el Expositor grande) *tria à nobis subtrahunt, & abscondunt: terra nubes, & Luna.* Tres son (dize) las indisposiciones, que nos privan de los benignos rayos de Jesu-Christo, Sol, como nos sucede con los del Sol material; la tierra de la codicia, la nube de la vanidad, y la luna de la torpeza: *Terra mundialis cupiditatis, nubes temporalis vanitatis, & luna carnalis voluptatis.*

**6** O Ciudad Imperial! Miro vna imagen tuya, muy propria, en Nazareth, no solo por lo material de estar, como aquella, fundada sobre montes, sino por lo mas apreciable de los favores recibidos. Qué Ciudad fue, como tu, tan favorecida de Maria Santisima? Qual tan frequentada de los Santos Angeles? Qual tan honrada de los Santos? Tan enriquecida de Emperadores, y Reyes? Tan prosperada de lo temporal, y mas en lo espiritual? Esto fue antiguamente; pero aora? No se oyen en ti, sino lamentos. Se ha mudado la caridad de los Santos, la piedad de Maria Santisima, y la condicion benigna de Dios? Qué digo? Oye à la Reyna de los Angeles: *Estan vehemente* (dixo à su gran Discipulo) *el impetu del Sumo Bien para derramar su corriente en las Almas, que solo puede impedirle la voluntad humana, que le ha de recibir por el libre alvedrio, que le diò para esto; y quando con el resiste à la inclinacion, y influencias de la bondad infinita, la tiene (à su modo de entender) violentado, y contristado su amor inmenso en su liberalissima condicion; pero si las criaturas no le impidieran y dexaran obrar con eficacia, à todas las Almas inundara y llenara de la participacion de su Ser Divino, y atributos; levantara del polvo à los caidos, enriqueciera à los pobres hijos de Adán y de sus miserias los elevara, y asentara con los Principes de su Gloria.* Siendo esto verdad: luego no queda, por la bondad de Dios, si no experimentas los favores, que antiguamente? Ya le vè, que no queda por el Sol, si no gozas de su calor, y su luz: luego ay tierra, luego ay nube, luego ay Luna, que impiden sus rayos benignos al Divino Ser? Enfremos a buscarlos, y à indviduar.

*Holcot. in Sap. 5. lect. 60.*

*Cind. Myst. 3. p. cap. 1. lib. 7. num. 240.*

§. II.

**IMPIDE LA TIERRA DE LOS**  
*afectos terrenos, que el Divino Sol*  
*comunique los favores de*  
*su luz.*

7 **L**A indisposicion primera, que priva de los rayos benignos, y especiales favores de Jesu-Christo Sol, es, la interposicion de la tierra, y codicia de lo terreno: *Terra mundialis cupiditatis*. Veamos à este Sol material. Uno mismo es por la mañana, à medio dia, à la tarde, y à media noche; no obstante se vè vna grande diferencia en la comunicacion de su luz, que yà es mas, yà es menos, yà es ninguna. De què nace, que no alumbra siempre con igualdad, como à medio dia? De què nace, que no comunica à media noche su luz? No de otra cosa (como advirtió el Abulense) que de la interposicion de la tierra, que de parte del Sol es proprio difundir à todas horas sus luzes con igualdad, y haze mayor, ò menor comunicacion de su luz, segun es en la tierra, la interposicion; y como à media noche se interpone totalmente, por esso entonces no comunica en nuestro emisferio su luz. Pues no fuera muy necio el que culpàra al Sol, porque nos dexa à media noche en tanta obscuridad? Culpe el que se halla en obscuridad, y frio de media noche, culpe à su tierra, no al Sol. O Catholicos! *Multi sunt (dixo Roberto) inter quorum aspectum, & Deum interponitur ipsa terra: quia tota eorum sollicitudo, cogitatio, & affectio ad terram dirigitur.* Si los cuidados, si los pensamientos, y afectos, si el zelo es todo de tierra, como ha de comunicar el Sol Divino tu luz, y su calor? Esta tierra en el entendimiento, y mas en el corazon, es la que no le dexa comunicar.

8 Preguntemos à los entendidos del mundo, què es lo que entienden? Dió Dios el entendimiento à las Almas, para que conociesen las cosas eternas; porque las hizo Naves, que abiertas àzia el Cielo, y cerradas àzia

el Mar, recibiesen del Cielo la luz, para encaminarse à la Patria: *Facta est Proo. 37. quasi navis*; pero los entendidos del mundo (dize el Padre Sandèo) son naves del revès, que están abiertas al mar, y cerradas à la celestial luz, porque cerrando el entendimiento à las cosas celestiales, solo para las terrenas tienen agilidad: *Clausum habent intellectum, nec divina intelligunt.* Saben maximas de tierra, son sabios en estillos del mundo, son doctos en las leyes del siglo, con lo que hecho terreo el entendimiento, con los habitos de su terrea aplicacion, no dexan lugar para la Divina luz. O Alma! oye, que te haze vna pregunta Jeremias: *Quid tibi vis in via Egypti, et bibas aquam turbidam?* Què hazes? què quieres en esse camino de Egypto, quando fuiste criada para ir por el camino de la tierra de los vivientes de la Gloria? Què buscas en esse camino, bebiendo continuamente sus aguas turbias? *Ue bibas aquam turbidam?* No reparas? Por què llama aguas turbias à las del Egypto del mundo? Diga que son amargas, defabridas, pestilentes; pero turbias? Si, dize el Obispo Januense. Es proprio de la agua turbia, no representar imagen como la agua clara, en que, como en espejo, se recibe la especie, se representa lo que se pone à su vista: *Aqua turbida non est apta ad speculandum, cum sit turbulenta;* pero de què nace lo turbio de la agua, que le impide recibir las especies? Ya se vè, que nace de la mistura de tierra. Pues dize Jeremias: *Quid tibi vis, ut bibas aquam turbidam?* Què hazes, Alma, bebiendo essa agua de Egypto, en que no se vè la imagen del Cielo, por estar turbia con la mistura de tierra? Bebes tierra en las aguas, bebes tierra en lo que aprendes, bebes tierra en lo que tratas; y acostumbrao tu entendimiento à beber tierra, quedas, como agua turbia; incapaz de recibir especies de Cielos. *Aqua turbida non est apta ad speculandum, cum sit turbulenta.*

9 Lo peor es, que siguen à las noticias de tierra, los afectos terreos de el corazon. Miralo bien: adonde se encaminan tus desgos? Adonde tus inclinacio-

*Sana. Theol. medic. libra 2. com. 27.*

*Jerem. 2.*

*Simil.*

*Vorag. sermo 48 in Quam drag. Bon. di. de salut. cit. 2. cap. 3.*

*Simil.*

*Abulen. in Genes. 12.*

*Abulcot. in Sap. 5. lect. 50.*

*Psaln. 16.  
August. ibid.*

nes? *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Determinaron (dize David) poner en la tierra los ojos de su intencion: *Intentionem cordis sui*, dixo San Agustín; porque no solo ponen los mundanos el ojo de el entendimiento en la tierra, sino tambien el ojo de la voluntad; ambos ojos: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* En los Rios de la Babilonia terrena se pone muy de as-

*Psaln. 136.*

siento su corazon: *Illic sedimus*; pero en lo que mira al Cielo, en los atrios de aquel Palacio, que son los ejercicios de la virtud, se quedan los afectos de passo, apriessa, en pie:

*Psaln. 133.*

*Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis.* La Missa de passo, el Rosario de Prisa, el Sermon al passar; pero la Comedia, el juego, la conversacion, muy de asiento; que es esto, sino tener puesto en la tierra el corazon? Que es lo primero, que ocurre en la pretension del puetto, sino quanto vale? Que se ofrece, aun en lo mas sagrado, sino el estipendio? O Coro! O Missas! O Sermones! Que se trata en las mas conversaciones, sino lo que ocupa el corazon, que es el interer? Para que se solicita ver al Ministro, y Siervo de Dios? Digalo Saul. Con gran diligencia busca al Profeta Samuel, preguntando por el à quantos encontraba por la Ciudad. Bien: Y para que negocio? Para que consulta? Quiere saber la materia, y modo de la oracion? Desea le enseñe à exercitar la Fè? Las obras de caridad? Así debiera ello ser; pero todo era por saber de vnas jumentas, que perdió: *De asinis quas nudius tertius perdidisti.* A esto tolo se encaminaba su cuidado? Para esto busca al Profeta? A esto mirò la consulta? O miserable, pero aborrecible estolidez, que ojalà se huviera quedado en tolo Saul? Que se busca para la tierra aun lo mas elpíritual! Vease qual està ocupado con la tierra el corazon.

*1. Reg. 9.*

10 Pues aora, Catholicos, si ay tanta tierra interpuesta en el entendimiento, y en la voluntad, como no ha de causar noche el Divino Sol, no hallando disposicion para su calor, y su luz? No veis à Jesu-Christo nuestro Señor huir? Quan-

do? Despues del milagrò de los panes, y pezes en el Desierto: *Fugit.* Por que huye? Porque conociò, que querian las Turbas hazerle Rey: *Ut facerent eum Regem.* Pues, Dios, y Señor mio, si fois tu Rey, que importa, que os lleven à gobernar? Si deseais su bien, que mayor bien les puede venir, que gobernarle por vos? Condescended. No quiere, sino huir de ellos; y descubrió San Juan Chrysotomo la razon. No es cierto, que hizo el Señor otros mayores milagros? Es así, dize: *Maiora his miracula operatus est Iesu*; y quando los hizo le quisieron aclamar por Rey? No se halla: *Neque hoc unquam confessi sunt.* Y aora quieren? Que es esto? Que en los otros milagros, en que obraba para bien de las almas, no hazian caso; pero en este, que tocaba à beneficio del cuerpo, tenian puesta su atencion, y su aficion; y por esto, aora, y no antes, le estiman, y le quieren hazer Rey, porque arrastraba lo terreno su voluntad: *Neque hoc unquam confessi sunt, nisi nunc exacturati: Propheta erat, Regem volebant.* Ea, pues, por esto se determina Jesu-Christo à huir, *fugit*; porque hombres tan terreos son indignos de su presencia, de sus especiales favores; y huye de ellos, porque no halla en ellos, para sus especiales favores, disposicion, *fugit.* Huye la Divina liberalidad, retira los favores, porque la tierra del corazon le obliga a huir, y quiere el terreno, para solo lo terreno, los favores de su Divina bondad, *fugit.*

*Ioann. 6.*

*Chrysost. hom. mil. 41. in Ioan.*

*Ibidem*

11 Que nos admiramos de la cortedad de las rentas? De la esterilidad de los campos? De la pobreza, y necesidad tan comun? Preguntemos al Historiador Sagrado, de que provino aquella hambre terrible en tiempo de el Rey Achab? Jurò el Profeta Elias, que hasta que el quisiera no avia de llover: *Vivit Dominus, si erit annis his ros, & pluvia, nisi iuxta oris mei verba.* Cumplióse así, y quedó el Cielo cerrado, para beneficio del mundo; dixo Jesu-Christo nuestro Señor: *Clausum est Caelum.* Quien lo cerrò? Elias, clara esta. No està tan claro, dize San Buenaventura. Vease lo que el Señor dize:

*3. Reg. 17.*

*Luc. 4.*

No

No afirma que cerrò Elias el Cielo, sino quedò el Cielo cerrado: *Clausum est Cœlum*, porque quien cierra el Cielo no es Elias, sino el pecador: *Homo peccando claudit Cœlum*. Las culpas son las que no dexan que baxe à los coraçones la lluvia de la gracia, de que nace la esterilidad de los bienes espirituales: *Obquod ei deficit pluvia celestis gratia, & hinc oritur maxima fames, scilicet privatio honorum spiritualium*. Las culpas son (dize el Santo) las que cierran tambien el Cielo, para que los campos no se fecunden con la lluvia: *Propter peccata Deus claudit Cœlum pluvia, immittit penuriam*. Pero aùn no he dicho como cierran el Cielo los pecados, para que no lluevan beneficios. Quando en lo natural no llueve, por que no llueve? Todos saben, que porque no suben de la tierra vapores, de que se formen las nubes para llover. Luego la causa de no llover, no està en el Cielo, sino en la Tierra? Es así: luego es la tierra la que no embiando vapores, cierra el Cielo? *Clausum est Cœlum*. O Catolicos! Si no suben vapores de Caridad, como ha de llover el Cielo cosechas que repartir? Si no suben vapores de oracion, y devocion, y como ha de llover el Cielo abundancia espiritual? Nosotros cerramos el Cielo, porque con los afectos de tierra, està hecho tierra endurecida nuestro coraçon: *Clausum est Cœlum*. San Buenaventura: *Si Deus pluviam nobis non immittit, de hoc defectu nos sumus in causa*. Culpèmos nuestra tierra, quando no experimentamos los antiguos favores, como los de Nazareth: *Fac, & hic terra mundialis cupiditatis*.

§. III.

**IMPIDE LA NUBE DE LA IRREVERENCIA en el Templo, los beneficios especiales de el Divino Sol.**

12 **L**A segunda indisposicion, que priva de los especiales beneficios del Sol de la Divina Bondad de Jesu-Christo, es la nube

de nuestra vanissima Vanidad: *Nubes temporalis vanitatis*. Pero que vanidad es esta en nosotros como nube? Oygamos à Geremias: *Opposuisti nubem tibi, ne transeat oratio*. Opusite para ti (dize) vna nube, que no dexa que passe la oracion. Que nube es la que pone el hombre? San Buenaventura: *Tumultus cogitationum, perturbantes voces orationis, ne Iesus ad illuminandum venire possit cor hominis*. Los tumultos de pensamientos de conversaciones, forman nubes, que perturban la oracion, y no dexan que el Sol de Jesu-Christo baxe à comunicarnos su luz. O Catolicos! Siento lo que voy à dezir; pero no lo debo callar, aunque mas sentirè, que solo sirva para justificar la causa de Dios. Estàn los Sacerdotes en aquel Coro, en todos estos Altares, embiando oraciones à Dios, para que vengan à nosotros las luzes de los Divinos beneficios; pero que sucede? *Opposuisti nubem tibi, ne transeat oratio*. Es tanto el tumulto de conversaciones, que no dexan que passe la oracion, ni dexan que nos venga el Divino Sol à alumbrar, haziendo vanidad de mantener en el Sagrado Templo conversacion: *Ne transeat oratio: ne Iesus ad illuminandum venire possit*. Te parece pequeño impedimento para los beneficios de la Divina Bondad?

13 Dime, te ruego. Crees que està Jesu-Christo verdadero Dios, y hombre en los Sagrarios de los Templos? Claro està, que si: *Ece ego vobiscum sum omnibus diebus*. Sabes que el Templo Sagrado no es patio de comedias, no es sala de visitas, no es plaza de conversaciones, no es lonja de contratos, sino Casa de Dios, Casa de oracion, Casa de silencio, adoracion, y reverencia? Siendo Catolico, me has de confesar que lo sabes: *Domus mea, domus orationis vocabitur*; y li preguntas al Venerable Beda, por que al edificar el Templo Salomon, hizo, que se abriesen las piedras allá en el campo, de suerte, que en Gerusalen no se oyò el menor ruido de instrumentos? te dirà, que porque fuèsse mayor con el silencio, la reverencia al lugar Sa-

Bonav. in Bibliot. Seraph. ibid. Et in Luc. 18.

Matth. 28

Matth. 22  
3. Reg. 6  
Beda. ibid.

gra

Bonav. ibi.

Idem serm. 4. dedicat.

Simile

Bonav. in Luc. 4.

grado. Pregunta al Cartujano Dionysio, por qué los Apóstoles de vna nave, para llamar à los de la otra, à que les ayudasen, les hizieron señas, sin hablar vna palabra? *Annuerunt socijs*; te responderà, que fue por reverencia de Jesu Christo nuestro Señor, que estaba presente. Y no entiendes el idioma de los exemplos, oye el language mas sensible de los exemplares castigos. De vn Monge escribe Juan Mayor, que inadvertido no se puso de rodillas al entonarse el *Incarnatus est*; y apareciendo allí vn demonio, le dió vna cruel bofetada: te parece mucho? De vn hombre, refiere San Vicente Ferrer, que estando en el Templo con vna rodilla sola en tierra, vino vn Demonio, que dandole vn golpe, le quitò la vida, y murió allí luego, sin confesion. O tiempo dichoto, en que era solo vno el que faltaba à la reverencia del Templo! Si entre nosotros vinieran estos golpes, quantos quedàramos vivos? Pues, Catolicos Toledanos, debo deziros, que este tumulto, esta nube, esta irreverencia, no solo impide los especiales favores de la Divina misericordia, sino que solicita los mas terribles castigos de justicia.

14 Acerquémonos al Tabernaculo de Abraham, en que hallarà mucho que advertir nuestra consideracion. Allí està vn Angel enojado, porque vió reir à Sara su muger: *Quare risit Sara?* Como es esto? por qué se rie Sara? Y notó Gayetano, que fue culpable esta risa: *Culpabiliter risit*. Pero qué culpa pudo ser, que vna muger tan anciana se ria, al oír que tendrà hijo? No es por esso el enojo, dixo vn docto Escritor, sino por falta de modestia, y de reverencia: *Immodestia arguitur, quod omnimodam reverentiam non exhibuerit*. Pues en qué fatò? Era (dize) el Tabernaculo de Abraham, vna representacion del Templo Sagrado; porque allí se avia puesto la mesa à los Angeles, con el pan, y el becerrillo tierno, imagen del sacrificio inefable del Altar. Pero aunque assi sea, veamos. Donde fue la risa de Sara? Detras de la puerta, dize el Tex-

to: *Risit post osium*. Fue mientras la comida? No, sino despues: *Cumque comedisset*. Fue risa publica delante de la familia? No fue, sino muy oculta: *Risit occulte*. Pues qué irreverencia, ò culpa puede ser, que se ria vna muger ocultamente, despues que yà han comido los Angeles, y allà detras de vna puerta? Ea, que es pequeña causa para tanto enojo. Pues no es (dize el mismo Escritor) si no vn argumento grande, para que conozca el Christiano, quanto desagrada, y enoja à Dios su irreverencia en el Templo. Porque si vna risa tan ligera, tan oculta, despues de comer, y detras de vna puerta, assi la reprehende Dios, por ser en vna sombra del Templo, que hará Dios, que los Angeles, viendo como tratan al Téplo, verdadero los Catolicos? *Quid Angeli facient, dum te in domo Dei cackinantem conspicient?* Qué harán, viendo corrillos, conversaciones, risas, no solo detras de la puerta, sino ai en medio? No despues de la mesa, sino mientras el tremendo inefable Sacrificio? No ocultamente, sino con publicidad, y aun bueltas al Altar las espaldas? *Quid Angeli facient?* Pero notese mas. Quien se rió? Sara, dize el Texto: *Sara risit*. Pues como el Angel no reprehende à Sara, sino encamina à Abraham la reprehension: *Dixit Dominus ad Abraham: quare risit Sara?* Por qué Sara se ha reido? Señor, ella que se rie lo dirà. No lo ha de dezir sino tu: *Dixit ad Abraham: porque siendo Abraham el superior de la casa, al superior se ha de pedir cuenta de la irreverencia del subdito. Grande es la irreverencia de los seglares en el Templo; pero daràn cuenta à Dios de essa irreverencia los superiores, que la huvieren permitido: Quare risit Sara?*

15 O Catolicos! Bolved à inferior. Si tanto enoja à Dios vna ligera risa, que será vna grave culpa? Qué será convertir el Templo de Dios, en teatro, y vniversidad de murmuraciones? Qué será convertirle en escuela, y oficina de pecados? O Dios mio, y lo que sufres! Cabe tal atrevimiento en quien cree, que esta

Luc. 5.  
Cartus. ibi.

Genes. 18.

Sperans se-  
lect. punct.  
18.

Sper. ibi.

Genes. 18.

Vide Despa  
ser. 70 s. 44  
s. 50. s. 32

verdaderamente en el Templo Jesu-Christo? Haviere Catolico que se fuera al Calvario, quando el Señor estaba en la Cruz, y se pusiera allí à hablar, à murmurar, y chancear? Como es posible? Y es possit le aqui, aqui, al tiempo mismo de la Misa, en que se ofrece aquel mismo, aunque inevento sacrificio, que en el Calvario? Hago desde aqui profunda reverencia à la Santidad de nuestro muy Santo Padre, y Señor Innocencio Undecimo, por el Apostolico zelo, con que su Beatitud sollicita la gloria del nombre de Jesu-Christo, y restauracion de la Tierra Santa, concediendo vn Jubileo tan grande a todos los Fieles, que con su persona, ò sus socorros coadyuwaren à empresa tan gloriosa. Pero note-se el ingenioso ardid de su santo zelo, que concede esta amplissima Indulgencia à los que dolico-dose de coraçon de sus culpas, y confessandose, concurrieren; porque conoce, que son las culpas las que impiden, y retardan esta conquista. Pero que culpas?

16 Examina San Vicente Ferrer la causa, por que permite Dios, que aquellos Santos Lugares esten en poder del Barbaro Turco; y de tres razones que trae, la segunda es, para que tengan excusa los Catolicos: *Agareni tenent illam patriam, ad excusationem Christianorum.* Excusa, de que? De los pecados que cometieran, y no quiere Dios que los cometan en aquellos Santos Lugares: *Christus non vult, quod Christiani faciant peccata, & mala in illa Terra Sancta.* Pues, Dios mio, tratan con mayor reverencia los Turcos, aquellos Santos Lugares? No, dize el Santo, pero no es tan abominable la ofensa, como si fuesse hecha por los Catolicos: *Quia non tantum sibi displicet, sicut de Christianis.* Luego son las culpas de los Catolicos las que retardan la conquista de la Tierra Santa? Así lo dixo el Señor à Santa Brigida, que deseaba saber, si vendria tiempo en que se recobrassen los Lugares Santos; y le respondió: Llegará esse tiempo, quando los pecados de los Sarracenos sean mayores,

que son aora los de los Christianos. O Santo Dios! Luego, pues, esse tiempo no llega, son mayores nuestros pecados, que los de los Sarracenos? Pues, hijos míos (dize nuestro Santissimo Padre) no solo os exorto al socorro temporal, sino à que contribuyais limosna de pureza, para no impedir la conquista, que retardan los pecados. Sea así, Santissimo Padre, contribuirèmos todos; pero de donde infiere San Vicente, que cometerian pecados los Catolicos en la Tierra Santa? Pues no se ve? De los que cometen en el Santo Templo; porque si creen los Mysterios mismos del Calvario en el Templo, y sin reverencia vienen à pecar al Templo, con la misma irreverencia los fueran à cometer al Calvario. Luego esta irreverencia, y pecados en el Templo, son la nube; que impide al Divino Sol, que nos comunique los favores, que sin essa nube nos comunicara sin duda su piedad: *Fac, & hic: nubes temporalis vanitatis.*

## §. IV.

IMPIDE LA LUNA DE LA TORRE  
peza las influencias benignas del  
Divino Sol.

17 **V**engamos à la tercera indispocision, que nos priva de los beneficios especiales, que el Sol de la Divina Bondad nos hiziera, segun su benignissima inclinacion. Esta es, en lo natural, la Luna, que eclipfa al sol, para que no comunique a la tierra sus benignas influencias, y su luz; y en nosotros es la Luna de los afectos à los gustos de la carne: *Luna carnalis voluptatis.* Fuente ay inagotable de las Divinas misericordias, que, como en Bethulia, entra en la Ciudad del hombre, en raudales copiosos de beneficios: *Fons qui influabat;* pero como perece en Bethulia por falta de agua? Como se lamentan de que ni aun tienen agua para vn dia solo, y estan ya para entregarle à la perpetua esclavitud de sus enemigos? O, Fieles! Sucede en la Ciudad del hombre lo que en Bethulia. En

Aque

Vinc. Ferr.  
ser. ser. 4.  
post. Dom.  
quadr.



Judith 23

aquella Ciudad cortò Holofernes los conductos por donde entraba la agua : *Incidi præcipit aquaductum illorum* ; y por esto aunque manava copiosa la fuente , no entraban las aguas en la Ciudad ; y en el hombre corta el Holofernes de apetito torpe los conductos de la fuente de la misericordia , para que no entren los raudales de sus beneficios al coraçon : *Incidi præcipit aquaductum illorum*. Avrà quien diga , que queda por la fuente ? Yà se ve que no queda , sino por quien corta à la fuente los conductos por donde se avia de comunicar.

18 Si quereis saber el fin à que vino al mundo Jesu-Christo nuestro Señor , os dirà tu Magestad , que fue à poner fuego en la tierra para que arda : *Ignem veni mittere in terram ; & quid volo nisi ut accendatur* ? Què fuego es este ? Què tierra ? Es ( dize San Agustin ) el fuego de su amor Divino , que quiere arda continuo , segun la ley , en el altar de tierra del coraçon. Allí comunica su calor , su luz ; pero à quien ? De parte de su inclinacion à todos ; pero como no se ve en todos este fuego ? Como todos no se ven con luz ? Como todos no se ven arder ? Diga David : *Ignis à facie eius exarsit : carbones succensi sunt ab eo*. Fuego ( dize ) sale del rostro de Dios ; pero fueron encendidos con este fuego los carbones. Luego no todos los arboles ? Los carbones , dize el Profeta Rey : *Carbones succensi sunt*. Pues no son arboles los carbones ? Son arboles , pero no verdes ; son arboles , pero sin recibir el jugo de la tierra , Estos ( dize David ) son los que se encienden con el fuego del amor sagrado : estos reciben su luz , y su calor ; no los arboles berdes , lozanos , entregados à las delicias : *Carbones succensi sunt ab eo*. Ea , pues : es así , que de parte de la inclinacion del Señor , para todos es amoroso fuego , que à todos quiere encender : *Et quid volo ; nisi ut accendatur* ; pero si ay coraçones verdes , coraçones con el verdor voluntario de los apetitos , coraçones entregados à la agua de los deleytes , a estos no comunica su calor , y luz , porque

lo embaraza en lo verde su indisposicion. Sean carbones enjutos , y podrán recibir todo lo que este amoroso fuego les desea comunicar : *Carbones succensi sunt ab eo*.

19 Esto es general en todos los que con la humedad de los apetitos torpes , resisten à este Divino fuego , y à este benignissimo Sol ; pero si es la Luna la que resiste ? Si es la Luna la que se opone ? Poco cuidado dà en el mundo , quando los vapores comunes nos quitan la luz del Sol ; pero si falta el Sol , por què la Luna le eclipa ? O Santo Dios ! No se habla de otra cosa : todos temen , todos se constriñan , porque amenazan enfermedades , y muertes à la tierra. Què es esto ? No quitan los vapores tambien la luz del Sol ? No vemos , que dias enteros , y aun semanas , no le dexan alumbrar ? Como entonces no se teme con el extremo , que quando le eclipa la Luna , que es solo por poco tiempo ? O què es grande la diferencia , dixo el Padre Oliva ! Los vapores , es así que impiden al Sol ; pero son vnos cuerpos leves , baxos , humildes , y faciles de quitar. No así la Luna , que como cuerpo celeste , grande , denso , no ay facilidad de apartarle , si se interpone entre la tierra , y el Sol. Libre Dios à la tierra de que la Luna se atraviese para impedir la luz ; que le amenazan desdichas , enfermedades , muertes , por ser el que atraviesa vn cuerpo celestial. Que sean torpes los del comun del Pueblo , malo es , daños causan à sus almas , à sus casas , y al comun ; pero si lo es vn cuerpo celeste , vn Sacerdote , què desdichas no amenazan ! Què murmuraciones no se repiten ! Y lo peor , què luzes , què favores Divinos no se estorban ! *Luna carnalis voluptatis*.

20 Hablando la Sagrada Historia del Pontificado de el Sumo Sacerdote Eli , dize , que en aquel tiempo era preciosa la palabra de Dios : *Sermo Domini erat prætiosus in illis diebus*. El Caldeo : *Erat absconsus*. Lyra , y el Abulense : *Erat obturatus*. San Gregorio : *Erat rarus*. Lo mis-

Luc. 12.

Levit. 6.  
Aug. serm.  
255. de  
temp.

Psalm. 17.

Simil.

Simil.

Oliv. rom.  
1 serm. 221  
S. 353a1. Reg. 3  
Chaid. Lyr  
Abul. Greg.  
ibid.

inó es, que era preciota la palabra de Dios, que dezir, estaba escondida, encerrada, y que hablaba Dios à los hombres rara vez: *Sermo Domini erat rarus*. No manifestaba sino rara vez su voluntad; era rara la vision: *No erat viso manifesta*. Tanta falta de comunicacion de Dios à los hombres, quando dize que tiene sus delicias en estar con ellos: *Delicia mea esse cum filijs hominum?* Dios, y Señor mio, que novedad es ésta? Ni hablar? Ni dexarse tratar, y comunicar? Quien embarça vuestras delicias? Quien puede ir pedir vuestra comunicacion? Si son los pecados de los hombres, quando no ha auido pecados? Léase con advertencia el Texto; dize San Juan Chrysostomo. No dizé que faltó siempre la comunicacion Divina, sino que faltó en aquel tiempo: *In illis diebus*. Pues que pecados fueron los de aquel tiempo? Ya lo dize el Santo Doctor: *Deus aversatus est iudaicum Populum, propter peccata filiorum Heli*. Los pecados de los hijos de Eli, fueron la causa que privó de beneficios especiales al Pueblo de Israel. Eran los hijos de Eli Eclesiasticos; y tiendolo se candalizaban al Pueblo con sus torpezas; y torpezas de Eclesiasticos, son Lunas que eclipian al Sol; para que no comuniquen sus favores al Pueblo, como los desea comunicar: *Propter peccata filiorum Heli*. O Eclesiasticos! O luz del Mundo, como rayos del Divino Sol! Alumbrémos como rayos del Sol, en doctrina, y en exemplos; pero si nos hazémos Lunas, y Lunas torpes, quien no ve, que eclipiaré

mos al Sol, privando al mundo de luz? O, no lo permita Dios, que son formidables las consecuencias de un eclipse de Sol, causado de la Luna! *Luna carnalis voluptatis*.

21 Ea, Catolicos, veis ya las causas por que no experimentamos los especiales beneficios, que en temporal, y espiritual recibieron nuestros mayores? Quexenise los de Nazareth, no de Jeshu Christo Señor Nuestro, sino de su indisposicion para los favores que enbidiaban en los de Cafarnaum. Quexémonos nosotros, no del Divino Sol de infinita misericordia, y benignissima condicion, sino de vuestra porfiada indignidad. La tierra de nuestros terrenos afectos, la nube de nuestra irreverente vanidad, y la Luna de nuestros afectos torpes, son los que nos privan de la luz, y las influencias del Sol. Sea Nazareth Cafarnaum, y se verán? Como en Cafarnaum, los milagros en Nazareth. Es Nazareth lo mismo que florida: es Cafarnaum lo mismo que campo de penitencias. Dexe Nazareth sus viciosas flores, y abraze la penitencia, y vera maravillas como Cafarnaum. Dexe Toledo las flores de sus vicios, haga verdadera penitencia de sus pecados, quite tierra, nubes, Luna, y vera Toledo maravillas de la Divina misericordia, experimentara beneficios corporales, espirituales, luz, calor del Divino Sol de justicia, con aumentos de su gracia, para merecer la eterna felicidad de la Gloria;

*Quam mihi, & vobis, &c.*



Proverb. 8.

Chrys. in  
Isai. 3. ho-  
mil. 5.

# S E R M O N

## QUADRAGESIMO OCTAVO.

DEL LUNES TERCERO , DE LOS MILAGROS  
en su Patria , y segundo de esta feria.

EN LA REAL CAPILLA DE LAS DESCALZAS  
Reales de Madrid. Año de 1689.

*Quanta audiuimus facta in Capharnaum , fac , & hic in Patria tua. Luc. cap. 4.*

### S A L U T A C I O N .

**D**ESEO en este dia a mi Auditorio, no solo atento, sino muy prudente, y muy provido. Para lo atento basta, oír con cuidado lo que de presente se dice, mas para lo prudente, y lo provido, es necesario conseruar lo que de presente se oye para despues. Ya se sabe en qué estubo la prudencia de aquellas Virgenes de la parabola tan celebradas de prudentes. Estubo (dize San Mateo) en que recibieron no solo la luz, como la recibieron las necias, sino en tener providencia de fomento, con que pudieron conseruar en sus lamparas la luz para despues, al tiempo de la mayor necesidad: *Acceperunt oleum in uasis suis cum lampadibus.* No ay duda que todos los oyentes reciben luz, quando se predica en los Pulpitos la verdad: *Lacerna pedibus meis uerbum tuum,* dixo David. La prudencia consiste en tener fomento de consideracion, para conseruar la luz de la verdad despues que se oyó; porque oír, y no considerar, es seguir a las Virgenes necias, a las que por falta de fomento se les apagaba la luz: *Lampades nostra extinguuntur.*

*Matth. 25.*

*Psal. 118.*

2 Oy viene a darnos luz el Evans

gelista San Lucas, refiriendo vn suceso de Jesu-Christo nuestro Señor en Nazareth. Conoció, estando predicando en la Sinagoga, que le queris oponer vn proverbio muy viado entre los Judios; y como quien les conocia los pensamientos, los preocupó. Ya veo que me querido dezir: Medico, como no os curais a vos mismo? Hemos tenido noticia de que auéis curado a muchos en Cafarnaum: que razon ay para que vuestra Patria no experimente semejantes beneficios? Aqui es de notar, que acabando de oponerle con claridad lo humilde de su fortuna, llamandole hijo de vn Carpintero, y teniendo pensamiento solo de pedirle los milagros, no respondió el Señor a lo primero que dixerón, sino solo a lo que pensaron. Fue doctrina, y exemplo para nosotros, porque lo que dixerón era contra la Magestad de su persona; pero lo que pensaron, fue contra el cumplimiento de la obligacion de su oficio: y ocurrió el Señor a lo que pensaron contra el lleno de su oficio, callando a lo que dixerón contra su persona. Quando estaba en la Cruz, rompió el silencio que avia tenido, oyendo las blasfemias de los Eseribas, y de el mal Ladron, siendo así, que no avia hablado

*Syl. lib. 5.  
c. 31. n. 72*

palas

palabrã à otras blasfemias en el discurso de su amarguissima Pasion bien reperidas. Que tuvieron de diferencia las que oyó en la Cruz? Los Escrivas dixeron: A otros salvò, y à si misma no puede salvar: *Alios salvos fecit, & se ipsum non potest salvum facere.* El Ladron decia: Si eres Christo, salvate à ti, y à nosotros: *Si tu es Christus, salvum fac semetipsum, & nos.* Pues si estas injurian su amor, y su officio de salvar, como los avia de sufrir? Por esto rompió el silencio (dize San Juan Chryostomo) para salvar su misericordia al Buen Ladron: *Quoniam grave, & incommodum silentium erat, iam respondit, utque Latroni, Amen, Amen, dicitur tibi ait.*

Matth. 27.

Luc. 23.

Chryf. hom. de cav. nòr.

3 Si este proverbio del Medico le passamos àzia nosotros, no nos ha de ser tan facil la respuesta, como lo fue à Jesu-Christo nuestro Señor. El Superior manda, el Precador enseña, el Padre de familia corrige; pero si son Medicos enfermos en las costumbres, quando pretende curar las almas de los demás, quien no ve que les pueden dezir: Medico, curate à ti mismo? Obrã lo que mandas, executa lo que enseñas, enmiendate en lo que corriges: *Medice, curate ipsum:* porque si obras lo contrario, podrã hazer mayor mal con el exemplo de lo que obras, que provecho con la doctrina que enseñas. Ay que responder à esto? No es facil; pero lo fue à Jesu Christo nuestro Señor, que rebatió la calumnia, dando à entender à sus compatriotas, que su indisposicion era la causa de no hazer en Nazareth los milagros que en otras partes; como se vió en tiempo de los Profetas, Elias, y Eliseo: pues Elias fue à socorrer à la viuda de Sarepta, dexando à otras muchas viudas que avia en Israel; y Eliseo no tanó à alguno de los mudos leprosos que avia en Israel, y dió salud à vn leproso de Syria, que se llamaba Naaman.

Casim. coll. 26. c. 23.

4 Pero quien no repata en la suma ingratitud de los vezinos de Nazareth? Milagros pidien, como si el

Señor no huviera obrado alguno en esta Ciudad. Pues donde se obró la maravilla de las maravillas de la Encarnacion del Verbo Divino? Donde curó el Señor à algunos enfermos, como lo refiere San Marcos? *Paucos infirmos impositis manibus curavit.* O vil condicion de la ingratitud! Las evidencias desconoce; pero por qué? Porque en todo no hazia Jesu Christo Señor nuestro su voluntad: porque hasta los milagros quieren à su gusto, y à su modo. Como lo ponderaba David! *Multi dicunt: quis ostendit nobis bona?* Muchos dicen: quien nos mostrará los bienes que deseamos? Pues nõ se hallan prosperados en los bienes que desean? Ya lo ha dicho David: *A fructu frumenti vini, & olei sui multiplicati sunt.* Pues si tienen lo que desean, que quieren ver? O como no ven lo que ya tienen! Habla el Profeta de los ingratos, dize Theodorico: *Ingrati animi vitio laborantes;* y como si nada huvieran recibido, porque no lo recibieron como querian: *Vt nihil recipientes, dicere audent: quis ostendit nobis bona?* Que beneficio mas portentoso, que el Maná, que llovió en el desierto al Pueblo de Israel? No obstante llorava por las comidas de Egypto: *Quis dabit nobis ad descendunt carnes?* Porque aunque es así que tenia todos los labores el Maná (dize Oleastro) como no lo gustaban à su modo, como en Egypto las carnes, suspiran por las carnes de Egypto, sin querer agradecer el Maná: *Ingrati animi est beneficio gratias non reddere, nisi omnia quæ desiderat concesserit.* Así mostraron su ingratitud los de Nazareth, y como ingratos se dexaron arrebatar del furor, para precipitar à Jesu-Christo Señor nuestro; pero su Magestad, à mas de retirarles los beneficios, à que no dabã lugar con su indisposicion, les retiró su amabilissima presencia, y conversacion tambien. O almas, que grande aviso para nosotros! Entrémos à considerarle, que tiene bien que considerar; pero pidamos la gracia, pa-

Luc. 22 Marc. 6

Psal. 66

Theod. ibi

Num. 11

Sap. c. 6. Loria. ibi Oleastr. in Exod. 16

ra el acierto de esta consideracion,  
por medio de Maria Santisima:  
**AVE MARIA.** &c.

*Quanta audivimus facta in Capbar-  
naum, fac, & hic in Patria tua.*

Luc. 4.

§. I.

**QUEXADE LOS HOMBRES,**  
*su satisfacion, y cargo de los benefi-  
cios que no reciben.*

**L**A satisfacion que dà Jesu-  
Christo Señor nuestro à  
vna queixa de los hombres, es oy la  
doctrina toda del Evangelio; pero  
esta misma satisfacion ha de ser en  
el dia vltimo vn formidable cargo  
de los mismos que se quejan. No  
veis lo que me sucede con Israel? Af-  
si dezia Dios por su Profeta Isaias:  
Esperè que obràra bien en correla-  
pondencia de mis favores, y me pa-  
ga con obrar iniquidades: *Expecta-  
vit ut faceret iudicium; & ecce ini-  
quitas.* No solo esto. Esperè que  
me agradeciera los beneficios, como  
debe de justicia, y lo que oygo,  
son muchos clamores, y quejas: *Et  
iustitiam, & ecce clamor.* Quejas, Se-  
ñor? Si, Catolicos, ya se ven oy  
en Nazareth; y aun se ven, ò tacitas,  
ò expresas en Madrid: *Quanta audi-  
vimus facta in Capbarnaum, &c.*  
Tantos favores en casa del vezino,  
y tanta falta de ellos en mi casa?  
Allà la salud, en mi casa la enfer-  
medad? Allà la abundancia, en mi  
casa la pobreza? Allà ay tanta paz,  
en mi casa la turbacion? Allà tanta  
virtud, en mi casa tanta defor-  
den? Señor, què es esto? Si fois  
la columna de nube, como nos  
falta en los ardores la sombra? Si  
fois columna de fuego, como no  
tenemos en tantas tinieblas luz? Si  
fois Medico tan poderoso, como  
en el alma, y cuerpo padecemos  
tanta enfermedad? No es (Fieles) es-  
ta la quexa? *Ecce clamor: quanta au-  
divimus?*

¶ Pues oíd al Evangelista San

Marcos la satisfacion: *Non poterat ibi  
virtutem ullam facere.* No podia el  
Señor obrar algun milagro en Naza-  
reth. Pero què es no podia? Evan-  
gelista Sagrado: No era su poder in-  
finito? Lo es sin duda. Y dize que no  
podia? Si, dize el Obispo Januen-  
se: no podia, atenta su justificacion:  
*Non poterat, scilicet iustitia sua.*  
Quando dize vn Juez, que no pue-  
de hazer la finrazon que le piden,  
no niega el poder, sino declara que  
le impide el poder la indignidad:  
*Id possumus, quod iure possumus.*  
Pues para explicar la indignidad  
(dize el Cardenal Hugo) escri-  
viò San Marcos, que no podia  
Jesu-Christo obrar los milagros; y  
beneficios que deseaban los indig-  
nos de Nazareth: *Non poterat,  
quia indigni erant.* O Catolico! Luc-  
go si tu no recibes los beneficios  
que deseas, debes culpar à tu  
indisposicion, no à la Providen-  
tissima Bondad de Dios, que te  
los diera sin duda, si en ti ha-  
llara la debida capacidad: *Non po-  
terat.*

7 Esta es la satisfacion de la que-  
xa, pero atendamosla cargo, para  
que quede la quexa mas delvaneci-  
da. Cargo? De què? De los benefi-  
cios que no recibille, pudiendolos  
recibir. Oygamos todos vna voz del  
Cielo, que oyò el Santo Fray Gil en  
vna ocacion: *Para te, ò Aegypti, ut co-  
rum qua numquam habuisti, aut rece-  
pisti, rationem reddas.* Disponte, Gil,  
para darne cuenta de lo que nunca  
tuviste, ni recibiste. Como es esto?  
Pues fino lo recibì, què cuenta ha  
de dàr? A què administrador se le ha-  
ze cargo del caudal, que nunca entrò  
en su poder? El caudal de beneficios  
que hemos recibido de Dios, claro  
està que seràn terrible cargo à nues-  
tra ingratitud; pero como puede ser  
cargo el caudal que nunca se recibì?  
Bolvamos à oír en la misma voz co-  
mo puede ser: *Quia ego dedissem, si  
capax fuisses, si dignus fuisses; ta-  
lis autem culpa tua non fuisti.* Pue-  
de ser, y sera cargo lo que no se re-  
cibiò, porque no se dispuso la  
alma para poderlo recibir: y esta in-  
disposicion de la alma para recibir  
haze

Marc. 6.

Vorag. ser.  
bic. ser.  
Simil.

Isai. 5.  
Hier. Hug.  
Gard. ibid.

Apud Sqr-  
ranç. pag.  
133.

Simil.

haze cargo fuyo aun aquellos beneficios que no recibí de Dios, porque no quedò por su Divina Bondad, sino porque la alma no se quitò disponer: *Quia ego dedissem, si capax fuisses; talis autem culpa tua non fuisti.*

8 Y se ve este cargo en la parábola de los talentos, que en imagen del juyzio propuso Jesu Christo nuestro Señor. Allí dieron buena cuenta el que recibió cinco, y el que recibió dos; pero el que recibió uno, y se escondió en la tierra, al hazerle cargo, dize, que se escondió por saber que el Señor era duro, y que siega un aver sembrado, y recoge un aver esparcido: *Metis ubi non seminasti, & congregas ubi non sparsisti.* Yo no extraño que lo diga el que se excusa, si, que el Señor lo confesie: *Meto ubi non semino, con-*

*Matth. 25  
Eug. Card.  
ibid.  
D. Thom.  
ibid.*

*Interl. ibid.*

*Simil.*

*grego ubi non sparsi.* Qué es esto? Pedir cuenta (dize la Interlineal) de los beneficios que no sembrò: *Quia etiam ab his exigo, quibus non commisi.* Pues sino se sembrò la tierra, qué cosecha se le puede pedir? Como, donde no sembrò, dize que va a segar? *Meto ubi non semino?* O profundidad de los divinos juyzios! Hazed memoria (dize San Juan Chrysostomo) de este Divino Labrador, quando en otra parábola dize, que talò à sembrar, y cayendo parte del grano en el camino, parte en piedras, parte en espinas, se perdió: *Aliud secitit secus viam, &c.* Aquí no dize que fue a segar, aunque sembrò; y alla dize, que aunque no sembrò, fue a segar. Qué secreto es este? Apartad la vista de esta tierra material (dize el Santo Doctor) y lo entenderéis. En la tierra material, el camino es camino, las piedras son piedras, y las espinas son espinas, sin poder dexar de serlo; por lo qual no se va en ella a segar, sino se sembrò; y aunque se sembrase, si se malogrò, no se va a segar; pero en la tierra libre del corazón humano no es así; porque como es culpable en él, ser tierra de camino sin labor, tener piedras, y tener espinas, se le pide cuenta de que no llevò

fruto que segar: *Non enim possibile est petram terram fieri, nec viam non esse viam, nec spinas non esse spinas: in rationalibus autem secus est.* Esto tera (dizeis) quando se sembrò en esta tierra, y no correspondió por su ingratitud. Así se ve en la vna parábola; pero en la otra se ve, que se le pide cuenta de lo que no se sembrò: *Meto ubi non semino.* porque no se sembrò por culpa de la tierra libre de la voluntad. Si el corazón fuera tierra labrada con mortificación, tierra sin piedras de culpas, tierra sin espinas de afectos terrenos, la sembrarà Dios de muchos beneficios. Pues como por culpa suya no la sembrò, le pedirá cuenta hasta de lo que no sembrò, porque no quedò por Dios el dexarla de sembrar: *Meto ubi non semino: quia etiam ab his exigo, quibus non commisi.*

*Chrys. in  
Cantic. ad  
Luc. 8.*

*Lefus lib.  
13. de per-  
f. et. div. c.  
15. num.  
86.*

9 Veis ya (Fieles) con claridad el cargo de los beneficios no recibidos, por la indisposición, è indignidad del que los avia de recibir? Luego no solo no ay razon para quejarle, sino que ay razon para temer la cuenta que se nos ha de pedir, de lo no sembrado, de lo no recibido, de luz espiritual, de doctrina, de inspiraciones, y auxilios especiales, y favores, que desmerecimos con nuestra indisposición? Pero en qué està nuestra indignidad? Vease (dize el Januense) en qué estuvo la de los vecinos de Nazareth: *Indigni erant, tum propter superbiam, tum propter incredulitatem, tum propter invidiam.* Los de Nazareth se hizieron indignos de los especiales favores, que echava menos su imprudente quexa, por su soberbia, por su incredulidad, y por su envidia. Estos eran los impedimentos en aquella Ciudad, y estos son los que nos privan de innumerables beneficios, que nos hiziera Dios, y nos hará cargo de que impedimos su misericordioso poder: *Non poterat: quia indigni erant individuemus.*

*Vorag. serm.  
1. in ha-  
ser.*

*Luc. 8.*

\*\*\* \*\*  
\*\*\* \*\*

## S. II.

QUEXA DE LOS SOBERVIOS,  
su satisfaccion, y cargo de los  
bienes que impidieron  
recibir.

10 **L**O primero: *Fac, & hic*, dize la quexa; por que no gozamos los beneficios que otros? *Non poterat*, dize la satisfaccion; no puede, si vosotros no os disponeis. Y el cargo dize: Dad cuenta de que por vuestra sobervia lois indignos, y no los recibis: *Propter superbiam*. Despreciavan los de Nazareth al Hijo de Dios, teniendole por hijo de vn Oficial; y esta sobervia los privò de muchos dones de la Divina misericordia, que no los comunica, sino à las almas humildes. Por esto se llama Jesu-Christo Señor nuestro, Lirio de los valles: *Ego Flos campi, & Lilium convallium*. Para darnos à entender, que tiene su asistencia, y habitacion en los corazones, que son valles por la humildad. En estos valles humildes comunica la fragrançia, y hermoçura de sus dones, y su divina pretencia. Aora se entenderà, porque hablando de los Justos Isaías, dixo, que los oye Dios antes que clamen, y pidan: *Erit què, antequam clament, ego exaudiam*. Pues si lo que se oye es el clamor, como se pueden oir antes de clamar? Voy por la explicacion à David. Habla de los humildes, y dize, que Dios mirò su oracion: *Respexit in orationem humillium*. Aqui ay nueva dificultad, porque la oracion se oye, no se vè, y en esse Psalmo entra pidiendo David à Dios, que oyga su oracion: *Domine exaudi orationem meam*. Como dize que la oracion de los humildes no la oye, sino la vè? Es porque en Dios es lo mismo el vdr que el oir? O, dize que viò la oracion de los humildes, por que le agradò? Así Casiodoro: *Hoc est ipse respicere, quod non spernere*. Pero aun es por mas, porque así se explica, que antes de clamar los oye. No es experiencia comun, ver el golpe que dà el leñador

Cant. 2.  
Bern. serm.  
de S. Bened.  
diç.

Psal. 65.

Psal. 101.

Casod. ibi.

Simil.

al arbol, antes que se oyga el sonido de esse golpe? Por que es esto, sino porque es mas veioz la vista, que el oido para percibir? Pues para explicar el Profeta la presteza, y velocidad con que Dios oye à los humildes, dize, no que oye, sino que vè su oracion: *Respexit in orationem humillium*; porque los oye, y los despacha antes que abran la boca para pedir: *Antequam clament, ego exaudiam*.

11 Tan seguros tienen los humildes los beneficios de Dios. O, que yo no los tengo! Y por que no los tienes? Queda acalo por la Divina bondad? Oye à Isaías: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris*. Recibireis (dize) las aguas de los divinos dones, que nacen de las fuentes del Salvador. Ea, hombres, dize despues, venid à estas aguas los que teneis sed, que se dan de valde, à solo precio de la voluntad: *Omnes sitientes, venite ad aquas*. Vamcs, vamos; pero en donde estàn estas aguas, y estas fuentes? Diga David: *Emittis fontes in convallibus: inter medium montium pertransibunt aqua*. Las fuentes (dize) estàn en los valles, y las aguas passan por medio de los montes. Ya tabeiç (y lo repetira San Bernardo) que los valles son los humildes; y los montes hinchados (dize Hugo Cardenal) son los sobervios. Pues si teneis sed, y deico de estas aguas de favores de las fuentes del Salvador, sabed que passan estas aguas por entre montes, porque dexan à los montes secos de favores, y solo fecundan, y riegan los valles de la humildad: *Intermedium montium pertransibunt aqua*. Hugo Cardenal: *Montes superborum aridi remanebunt*. Pues aora. Podrán los sobervios montes quezarçe, de que no los rigen las fuentes con sus aguas? Antes deben à las fuentes todas aquellas aguas, que no les dieron, porque lo impidiò su altivez, que no quedò por las fuentes, pues manavan continuas, con inclinacion à regar, y fecundar.

12 O almas! No ay duda que todos tenemos sed de los beneficios de Dios; pero no basta para gozarlos la sed, es

Isa. 12.  
Bonav. in  
Luc. 20.

Isa. 55.

Psal. 103.

Bern. serm.  
de S. Bened.  
diç.

Hug. Card.  
in Psalm.  
103.  
Simil.

menester venir: *Sitientes venite*; es menester llegar à sacar las aguas de la fuente: *Haurietis aquas*. Es menester venir à los valles profundos de la humildad, porque no tuben estas aguas a los montes: *Inter medium montium pertransibunt aquae*; y es menester traer vao que llenar. No veis que no se lleva mas agua de vna fuente, que segun es el vao que la recibe? Segun es el vacio, es el lleno; y segun es el vacio de soberbia en el vao del corazon, es el lleno que se recibe de la fuente de la Divina piedad. No os acordais de aquel azeite milagroso, que multiplicò Euteo? Como se multiplicò? Pidiò la buena muger por la vezindad muchos vasos; pero qualcs? Ya el Profeta se lo advierte: *Vasa vacua non pauca*. Han de ser vasos vacios; fueron llenando vasos; pero ya para el azeite: *Stetit què oleum*. Què es esto? Se acabo la virtud? No puede ser; pues como falta? porque saltaron los vasos, dize Hugo Victorino: *Ad oleum Dei vasa deficiunt*. No quedò por la pobreza, ò voluntad de la divina virtud (dize San Bernardo) sino quedò por la falta de vasos vacios que llenar. Luego los vasos que no se desocuparon, no podrán quexarse, de que les saltò el azeite, de que se llenaron los otros? Ya se vè: que si les saltò, fue solo porque no se desocuparon; y tienen contra si el lleno que no recibieron, porque no tuvieron vacio en que recibirlo. Culpe la alma su falta de vacio, su falta de humildad en los beneficios que dexa de recibir; pues no solo no podrá quexarse de que no los tuvo, sino que se le hará cargo, de que no tuvo la disposicion de vao vacio, para que se los comunicara, como à los humildes la bondad de Dios. Divinamente San Bernardo: *Vndè spiritualis gratia inopia tanta quibusdam, cum alijs copia tanta exuberet? Aora: Profectò nec avarus, nec inops est gratia distributor; sed ubi vasa vacua defunt, stare oleum nec esse est.*

13 Pero sepamos como se forma en el vaso del corazon este vacio; y para saberlo, observemos con cuida-

do lo que sucede en las Bodas de Cana. Allí faltò el vino, lo que puso à los Ministros en gran cuidado; pero haziendo representacion de la falta Maria Santissima, mandò Jesu-Christo Señor nuestro, que llamassen de agua las hydrias: *Implete hydrias aquas*. Què hydrias? Seis que avia puestas, segun el estilo, para la purificacion: *Erant ibi lapidee hydriae sex*. Notefe (dize San Juan) que eran estas hydrias de piedra: *Lapideae hydriae*. No es advertencia rara del Evangelista? La advirtió para el mysterio, dize S. Bernardo; porque estas Bodas son ymbollo de las que celebra Jesu-Christo con la alma esposa suya, en las que sobre otros muchos favores le convierte la agua del temor en el vino generoso del amor: *Tunc aqua mutatur in vinum; cum timor expellitur à charitate*. Y para esto han de ser los vasos de piedras? Es por la solidez que ha de tener el corazon para recibir los favores? O por el vacio que ha de tener para poder recibir? Sea así, que por esto seña a San Juan la medida de lo que cabia en los vasos, en vnos como dos, y en otros como tres: *Cipientes singulae metretas vinas, vel ternas*. Porque el corazon que tiene vacio de humildad como tres, recibe favores como tres; y el que tiene vacio como dos, los recibe como dos; pero quien no vè, que aunque fueran vasos de barro, se significara bien este vacio? De piedra han de ser, dize San Juan: *Lapideae hydriae*. Por què? Porque así muestran como ha de ser el vacio del corazon con firmeza.

14 Es verdad (Fieles) que así el vaso de barro, como el de piedra, tienen vacio en que poder recibir; pero es grande la diferencia con que se forma el vno, y otro vacio. El vaso de barro se forma añadiendo barro en la rueda; pero el de piedra, se forma cabando en la piedra, quitando de ella con los golpes del cincel. El vacio del barro se consigue sin trabajo alguno del barro; pero el de la piedra no se logra, sino padeciendo, y sufriendo golpes la piedra; y vao tanto de vacio hecho à golpes, à vacio que no tuvo dificultad, que este co-

Simil.

4. Reg. 4.

Hug. Vit. misc. libr. 2. t. 1. 51.

Bern. ser. 9. de Ascens.

Ioan. 2.

Bern. ser. 2. Dom. 1. post. Epiph.

Simil.

mo hecho en barro es fragil; y el otro como hecho à golpes, conserva lo que recibe con firmeza, y solidéz. Veale yà lo mysterioso de ser la hydria de piedra para las bodas, y recibos del divino amor: *Lapidea hydrie*. Vn corazon de suyo abatido, poco tiene que trabajar en ser humilde; esse es vaso de barro, que recibe dones de Dios; pero tambien los pierde por barro fragil, con facilidad. Otros son los vasos que busca Dios para sus especiales favores; vasos de piedra, corazones que aunque de suyo altivos, y duros, por su nobleza, por su capacidad, por su prudencia, y otras prendas naturales, trabajan con el cincel de la mortificacion, en hazer en su interior el vacio de la humildad: *Lapidea hydrie*. Viene la memoria de su sangre illustre para estimarse? Golpe en essa memoria, haziendola del polvo del sepulcro. Y de esta suerte repitiendo los golpes en la piedra, hazen vn vacio solido, con firmeza, con solidéz, para recibir, y conservar los dones de Dios: *Lapidea hydrie*. San Bernardo: *In eo quod dicuntur lapidea, multo melius soliditas potest intelligi.* Veis (almas) como se forma el vacio? Pues segun el vacio que se forma, comunica sus beneficios la fuente de la divina piedad. Luego no queda por la piedad de la fuente, si no recibimos las aguas de sus favores? Es consecuencia innegable, dize el Januense: *Siergo aliquis istam aquam non habet, culpa est ipsius non recipientis, & non Dei offerentis.* Traiga vaso vacio con humildad el que desea recibir, que de no, debe lo que no recibe, porque su sobervia le indispuso para recibir, como los que deseavan milagros en Nazareth: *Non poterat; proter superbiam.*

## S. III.

**QUEXA DE LOS INCREDULOS,**  
su satisfaccion, y cargo de los bienes  
que impidiò la falta de Fè.

15 **P**ROsigue en Nazareth la quexa de los milagros: *Fac, & hic;* y proligue la satisfaccion,

que ellos los impedian: *Non poterat;* pero prosigue el cargo, de que por su falta de Fè los impidieron: *Propter incredulitatem.* Es la Fè de las almas (dezia San Cypriano) la medida de los beneficios de Dios, porque tanto recibe, quanto la alma cree que puede recibir: *Dans credentibus quantum se credit capere qui sumit.* Vióse así en el Centurion, que recibió el beneficio a la medida de su Fè: *Sicut credidisti fiat tibi,* le dixo Jesu. Christo nuestro Señor. Lo mismo à los otros ciegos: *Secundum fidem vestram fiat vobis.* Jayro creyò, que yendo el Señor à su casa, sanaria su hija; fue, y luego refucitò. La del fluxo de sangre creyò, que tocando la fimbria del vestido del Señor, luego sanaria; y así fue. Faltava semejante Fè à los Nazarenos, y por esso no experimentaron los milagros que otras Ciudades, en beneficio de los necesitados de la Ciudad: *Non poterat.* O que temeroso cargo! Este (dizeis) no le avrá entre los Christianos, porque no falta entre nosotros la Fè. O Catolicos! Fè tenemos; pero esta Fè como esta? En quantos sin vida? En quantos elada? En quantos con tibieza? Pues si segun la Fè son los beneficios, que beneficios no impedirà, lo muerto, lo frio, y lo tibio de la Fè, que será cargo, sin duda, el no recibirlos por essa indispocion?

16 Ved la Fè muerta. Esta es la que no tiene la vida de las obras de gracia, y caridad: *Fides sine operibus mortua est.* Esta es la de los malos Christianos, que confieslan, y creen bien; pero niegan con las obras: *Confitentur se nosse Deum, factis autem negant.* Son (dize Hugo Cardenal) Catolicos por la Fè; pero por la vida Paganos: *Vocè Christiani sunt, sed opere Paganani.* Son los que David llamó (segun lee S. Agustín) enemigos, y defensores de la Fè: *Vt destruas inimicum, & ultorem.* Porque son enemigos con las obras de aquella misma Fè, que defiende su confesion: *Inimicum, & defensorem.* Pues aora oid à Jesu. Christo Señor nuestro: *Si duo ex vobis consenserint super terram, de omni re quaecumque petierint, fiet illis à Patre meo.* Si dos de vosotros convinieren

Marc. 6.

Cyp. lib. 2.  
p. 6.

Matt. 8.

Matt. 9.

Matt. 9.

Bern. ubi  
sup.Vorag. ser.  
a. 8. in Qua-  
drag.Iacob. 2.  
tit. 1.Hug. Card.  
ibid.  
Psal. 8.  
August. ibi.  
vers. 3.

Matt. 18.

sobre la tierra, todo quanto desearan, y pidieren, conleguiran. Todo? Si: *De omni re*; pero han de estar, convenidos los dos: *Si duo consenserint*. Què dos? La Fè, y las obras: la Fè, y la obediencia: la pureza de la Fè, y la pureza del corazon, dize Galitido; que estando juntos, consiguen quanto desean de la divina piedad: *Qui Deum fidei oculis, & mundo corde non desinunt intueri: ibi prorsus ipse in medio est omnibus sese offerens, & se ipsum impertiens uniuersis*. Pero si la Fè va por vna parte, y las obras, la obediencia, y el amor por otra; O Catolicos! què estorbo a la gracia, y misericordia de Dios! Bien mysterioso San Juan: *Lux in tenebris lucet, & tenebra eam non comprehenderunt*. La luz (dize) luze en las tinieblas; pero las tinieblas no comprendieron à la luz. Pues si la luz de Dios alumbraba las tinieblas de los pecadores, como los pecadores no la reciben? Divinamente Ricardo Victorino. No veis (dize) que no es lo mismo alumbrar la luz, que recibirla? La luz natural dà en el lodo, pero no lo penetra como al cristal; y entonces es verdad que la luz alumbraba, pero el lodo no la recibe en su interior. Queda acalo por la luz? Ya veis que no, sino por lo inmundo del lodo que se halla bañado, pero no penetrado de la luz. Así, pues, la luz de la Divina Bondad alumbraba à las tinieblas de los pecadores: *Lux in tenebris lucet*; pero resistiendo el lodo de su malicia, y pecado, la luz los baña, pero no los penetra: los ilumina; pero no reciben sus favores en su interior, sin que quede por la Divina Bondad lo que dexan de recibir. Ricardo: *Tam copiose lux ista diffunditur, ut etiam ingratias oriatur, quamvis eam non comprehendant: circumfundit malos, sed non infundit: concluderunt enim se, ne ad eos penetrem lux divinorum donorum*.

17 Pero demos que no esté muerta la Fè: y si está fria? sin calor de devocion, y amor de Dios? O almas, y que grande impedimento, para los especiales beneficios! O, que está viva la Fè! Tambien estaba vivo David, quando dize la

Sagrada Historia, que aunque le vestian, hasta cubrirle con mucha ropa, no podia entrar en calor: *Cum operiretur vestibus non calefibat*. Pero si eran mantas, y felpas, como no abrigan al Rey? Preguntad a vn marmol de esos: por que no entra en calor, aunque lo vistan de toda la ropa que ay en Madrid? Os dirá, que no teniendo èl en sí calor, no puede recibir el abrigo de la ropa. Pues esto mismo sucedia al Rey, dize el Venerable Padre Gaspar Sanchez. Faltabale, ò por la edad, ò por accidente, el calor en su interior, y por esto no le podia recibir de la ropa; porque esta solo abrigo al que tiene en sí calor para poderle con la ropa fomentar: *Vestimenta calefacere non possunt membra calore proprio, sed quia calorem retinent nostrum*. Pudiera David que xarse de la ropa, porque no le daba calor? Ya se ve que no podia; antes tiene contra sí todo el calor que fomentara, si tuviera calor, por cuya falta le dexa de recibir: *Non calefibat*. Una oracion fria, vna comunion elada, vn Coro sin espíritu, vnos ejercicios de suyo buenos sin espíritu: què es esto? No son ropas de grande abrigo? Claro está; pero si no ay interior calor de devocion; si aunque ay Fè para hezertis esta fria, què quereis? Quexaos de la falta de calor en vuestra Fè, por la que recibiendo calor otros, no lo recibis.

18 Demos mas, que no esté muerta, que no esté fria la Fè; pero si está tibia? Si todo es en vuestras buenas obras vna tarca, costumbre tibieza, no es claro que impide los beneficios que recibiera el fervor? En aquella mysteriosa Muger del Apocalypsi, imagen de la Iglesia? vereis à la Luna debaxo de los pies: *Luna sub pedibus eius*; pero à las Estrellas vereis formando en su cabeça la corona: *In capite eius corona Stellam duodecim*. No es la Luna lumina, superior à las Estrellas? Como tiene tan inferior lugar, quando las Estrellas le tienen tan superior? No comunica el Sol à todas su luz? Es así, dize San Germaniano; pero con grande diterencia, que las Estrellas reciben luz

hasta

Galfr. apud  
Tilm. ibid.

Joan. 1.

Simil.

Ricard. Vi-  
Horin. in  
cant. c. 30.

3. Reg. 1.

Simil.

Smcb. ibi.

Apoc. 12.

hasta en lo mas profundo de su interior ; pero la Luna la recibe en la superficie no mas : *Lumen Solis non recipit profunda , sicut alia Stella . sed tantum in superficie.* O almas ! Deid à la Luna , que te quexe del Sol , porque no recibe mas luz . No lo hará , que no queda por el Sol ; y por esto alma como la Luna , que recibe en la exterior superficie la divina luz , porque su interior tibieza no dexa que penetre su interior , aunque está en la Iglesia , pero en inferior lugar : *Luna sub pedibus eius ;* sin que pueda quejarse de que reciben mas las Estrellas , cuyo fondo profundo se dexa penetrar del Sol , y de su luz : *In capite corona Stellarum :* antes tiene contra si , como los de Nazareth todo lo que dexò de recibir por lo tibio de su Fe : *Non poterat : propter incredulitatem*

*Termin. lib. 8. cap. 1.*

pio de la caridad : *Hec est enim charitatis vis , & natura :* porque siendo Dios nuestro centro , y ultimo fin , entonces estamos mas cerca participando de su bondad , quando mas nos acercamos vnos proximos a otros con caritativo amor ; y por el contrario , quanto mas se apartan vnos proximos de otros , por la embidia , odio , y ò otra pafsion , como los rayos de la rueda entre si , tanto se alejan del centro , de la particion de la divina Bondad : *Quo enim ( dize San Dorotheo ) magis a Dei dilectione recedimus , eo , & à proximi amore distamus : quanto Dei amori adhaeremus , tanto , & proximi : quanto , què , & proximo , tanto , & Deo.*

*Dorotheo. de 2. Trin. 6.*

*Dorotheo. ibid.*

§. IV:

**QUEXA DE LOS EMBIDIOSOS,**  
*su satisfacion , y cargo de lo que impidiò su falta de caridad.*

**V**Engamos à lo tercero : què dize la quexa de los de Nazareth ? *Fac & hic.* Ellos eran indignos , dize la satisfacion : *Non poterat.* Y el cargo concluye , que quedò por estar llenos de embidia , contraria à la debida caridad : *Propter invidiam.* Es la caridad ( dezia el Apostol ) no solo el vinculo de la Christiana perfeccion , sino la madre de todos los bienes , como observò San Chrysostomo : y la puerta por donde nos entran los dones , y beneficios de la divina piedad , de lo que hizo San Dorotheo esta demostracion . Reparad ( dize ) en los rayos de vna rueda : todos ( direis ) vàn à vn centro . Es assi ; pero quando se acercan mas al centro ? No es evidente , que se llegan mas al centro , quanto se llegan vnos à otros mas entre si ? Ya se ve , que en la circunferencia por donde están entre si mas apartados , están mas apartados del centro ; y quanto mas se vàn acercando entre si , tanto mas se acercan al centro . Pues esto ( dize el Santo ) es pro-

*Colof. 2.*

*Chrys. hom. 2. in 1. ad Cor.*

*Simil.*

20 Pues aora , Catolicos : si la puerta , si el medio para recibir favores crecidos de Dios , es la caridad con el proximo ; el que por no tener esta caridad no los recibe , se podrá quejar ? De quien sino de si mismo , que por apartarse del proximo se aparto de Dios , y cerrò la puerta por donde los avia de recibir ? Què Dios sea eterno Sol de inaccesible luz , que manda nacer sobre buenos , y sobre malos a este Sol material , es lo mas repetido de las divinas letras , pero que le llame Malachias Sol de justicia , es digno de notar : *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiae.* No era mas propio llamarle Sol de piedad , y misericordia ? No es piedad comunicar su luz , su calor , sus benignas influencias ? Si ; pero es Sol de justicia ( dize Hugo Cardenal ) porque comunica estos beneficios con gran justificacion , segun la disposicion del que los ha de recibir : *Sol iustitiae , quia solum vibi iustum est lucere.* Ved al Sol material , dize San Ambrosio . Nace , embia a todos sus benignos rayos , toca para entrar en todas las casas ; pero si le cierran la puerta , y no entra , avrà quien diga que tiene la culpa el Sol ? *Numquid , si quis ostia domus suae claudat , Solis est culpa , quod non illuminet domum ?* No avrà quien lo diga , claro está , que por el Sol no queda : luego tu què cierras la puerta , no solo debes al Sol la luz , y calor que de hecho te comunica , sino lo que te comu-

*Malach. 4.*

*Hug. Cardi. ibid.*

*Simil.*

*Ambrosio in Psal. 118. serm. 2.*

nicara; sino hallara impedimento para entrar? Luego aviendo nacido el Sol, no puedes queixarte de que entrando en otras casas, quedo la tuya sin su calor, y su luz? Pues mira (dize San Ambrosio) si podras queixarte del Divino Sol? *Causari poterit, quod Sol iustitia noluerit intrare?* No loio no podras; pero te hara cargo el Sol de Justicia de toda la luz, y calor, que por cerrarle la puerta dexaste de recibir: *Sol iustitia*. Si, Christiano. Quando cerraste las entrañas de la piedad para el pobre, las de la compasion para el flaco, las del perdon para la ofensa que te hizieron, cerraste la puerta al Divino Sol, desterrando de tu corazon la caridad Christiana, como dezia San Juan: *Si cluserit viscera sua ab eo, quomodo caritas Dei manet in eo?* Pero cerrandola al Sol, la cerraste para ti, porque te privaste de todos los bienes que recibieras, teniendo abierta la puerta del caritativo amor. Da cuenta de estos bienes que no recibiste, porque tu mismo te privaste.

21 Esta es (almas) la queixa de los de Nazareth por la falta de milagros, y la de los hombres por falta de beneficios; pero esta es la satisfacion de la imprudente queixa, convertida en cargo de los mismos que se queixan. Ya veis que no queda por la Bondad de Dios, sino por nuestra indignidad todo lo que dexamos de recibir: porque su misericordia esta lloviendo Maná; puesta esta en la noche de la vida la escala de Jacob; patente esta a todos la fuente de David; culpa nuestra es no recibir agua de la fuente, no subir por la escala de la virtud, y no salir a recoger el Maná de las divinas piedades; y asi sera cargo nuestro todo lo que dexamos de merecer, de adquirir virtudes, y de crecer en amor, y perfeccion. Sabed (dezia Jesu-Christo Señor nuestro) que ay en la Casa de mi Padre muchas mansiones: *In domo Patris mei mansiones multae sunt*. Pero que Casa es esta? La del Cielo (dize San Agustín) en donde ay muchas mansiones de distintos grados de Gloria. La de la Iglesia

(dize Hugo Cardenal) en la que ay distintos grados de merito; y perfeccion: *Mansiones multae, diversae differentiae meritorum*. Bien. Y quien labra, quien edifica estas mansiones, y quartos de esta Casa? *Omnium Artifex Sapientia*, dixo la Sabiduria. El Artifice es la Sabiduria eterna; pero somos nosotros (dize San Pablo) los Oficiales del Sobetano Maestro de Obras, que es Dios: *Dei adiutores sumus*; que por esto dixo despues, que la gracia trabaja con nosotros: la gracia como Maestro, nosotros como Oficiales de la gracia: *Non ego, sed gratia Dei mecum*. Luego hemos de concurrir con la gracia de los Oficiales? Ya se ve.

22 Pues aora. Ved lo que sucede en la obra de vna casa material: trabaja el Maestro, y trabajan los Oficiales; pero como? Los Oficiales dan materiales al Maestro, y el Maestro los va poniendo en su lugar. No es asi? O, que la obra no tube! No direis que queda por el Maestro, sino porque no le dan material a la mano los Oficiales. Pregunto: se podran estos queixar de que la obra no crece? Antes se queixara con razon el Maestro de que no le dan materiales para que suba la obra. Hombres, no veis que estoy parado? Dadme que hazer. Pues esta es la queixa, y el cargo que nos haze Dios. Almas, no sabeis que vosotras aveis de concurrir? Pues porque no concurris, no sube la obra del amor, del merito, de la perfeccion en la virtud. Venga tierra de humildad, venga agua pura de Fe, venga mezcla de caridad, para que suba la obra; que sino sube, no queda por mi, y dareis cuenta de que por vuestra culpa, no tubió. O, trabajemos (almas) que se no passa el tiempo de trabajar! Trabajemos con la gracia en la guarda de la Divina Ley, en las obligaciones del estado propio, y oficio, en la correspondencia a las inspiraciones que segun la capacidad del quarto baxo que labraremos de merito con la gracia, sera el quarto alto de la eterna felicidad de la Gloria:

*Quam mihi, & vobis,*

etc.

Rea

Amb. ibid.

2. Ioan. 3.

Ioan. 14.

Aug. ibid.

trat. 67.

Bernard.

Apolog. ad

Guil.

Gloss. in  
14. Ioan.  
Hug. Card.  
in Ioan. 14  
Sap. 7.

1. Cor. 3.

1. Cor. 15.

Simil.

*Remisiones al Despertador Cristiano.*

1 *Medice, cura te ipsum.* Mira los males, y daños que te causa la enfermedad mortal de la culpa, serm. 4. y 5. *De la malicia, y daños del pecado.*

2 Otro Sermon. *Cura te ipsum.* Con vna buena confesion entera, ya particular, ya general, serm. 55. 56. y 57. *De las calidades de vna buena confesion, &c.*

3 Otro Sermon. *Cura te ipsum.* Con las medicinas espirituales, que conserven perpetua tu interior salud, serm. 62. *Recetas de perseverancia.*

4 Otro Sermon. *Cura te ipsum:* de presente, *cura*, luego: no diferas la curacion de tu alma, serm. 7. 8. *Contra la penitencia diferida.*

5 Otro Sermon. *Medice, Superior, Sacerdote, Padre de familias, vive bien,* que tu falta de salud enfermará a toda la Republica, &c. serm. 27. *De los estados.* Serm. 34. y 35. *De consecuencias, &c.*

6 Otro Sermon. *Quanta audivimus facta.* Es beneficio al que dió Dios nobleza, salud, riqueza; pero tambien lo es para el que no la recibió, serm. 33. *De los beneficios ocultos.*

7 Otro Sermon. *Fac, & hic.* No haze milagros en Nazareth, flores; dexa las flores de las delicias, y veras milagros, serm. 58. *De la ocasion proxima, y sus excusas.*

8 Otro Sermon. *Fac, & hic.* En la Ciudad de las flores? Mira tu inconstancia, y fragilidad, serm. 14. *De los Rios de Babilonia.* Sermon. 15. *De las miserias de la vida.*

9 Otro Sermon. *Fac, & hic.* Díete a ti mismo: de quanto hazes por el cuerpo, que hazes por el bien de tu alma? Sermon. 24. *Cargo por las mismas obras.* Vide Sermon 30. *De la eternidad.*

10 Otro Sermon. *Multi leprosi in Israel.* Y no sanan? Y te va la salud a la Gentilidad? Teme que las malas obras echen la Fè, serm. 40. *Del peligro de la Fè.*

11 Otro Sermon. *Naaman syrus;* Este sanò, porque puso medios para su salud. Como te pientas salvar? Sermon 54. *Pruebas para la Gloria.*

12 Otro Sermon. *Eiecerum extra Civitatem.* Quantas vezes le has echado de tu alma por la culpa. Consideralo bien, serm. 4. *De la malicia del pecado.*





# SERMON

QUADRAGESIMONONO,

DEL MARTES TERCERO DE  
la Correccion.

EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DE SANTA  
Paula de Granada, Año de 1671.

*Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum, &c. Matth. cap. 18.*

## SALUTACION.

**O** se si ha sucedido entre los Christianos lo que à los Israelitas, que llegaron à perder, y aun olvidar el libro de la

Divina Ley, hasta que reparando el Templo en tiempo de Josias, se hallò entre las ruinas lleno de polvo: *Librum legis reperi in domo Domini*, dixo el Sacerdote Elcias. El libro de la Ley he hallado, el Deuteronomio olvidado, perdido, y por esso no observado. Nosotros tenemos el libro de la Ley en el Evangelio; pero no se si sus preceptos, por no observados, estàn tan llenos de polvo, como el Deuteronomio de los Israelitas, que han llegado à olvidarse sus preceptos. Oy nos descubriè la Iglesia vn precepto, el menos advertido, y mas olvidado, y por esso menos observado de muchos, que es el precepto de la correccion de los proximos. Oygamos como lo intima en el Evangelio Jesu-Christo nuestro Señor: *Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te, & ipsum solum.* Si tu hermano, si tu proximo pecare contra ti, llega, y corrigele à solas con caridad, à fin de ganar para Dios à tu proximo,

y hermano. Quien es el que se acuerda de esta obligacion? Quien tiene presente este precepto grande de la caridad espiritual? Quien ha tenido escrupulo, porque no cumplió la obligacion de corregir? O que pocos! Veis à ( Fieles ) entre el polvo el libro de la Ley; pero leamosle con atencion.

2 El Señor dize, que corrija al proximo, si pecare contra mi: *Si peccaverit in te.* Luego si el pecado, si la ofensa no es contra mi, no deberè aplicarle la correccion? Buen argumento! Pero se responde con facilidad; porque si tu proximo pecò à tu vista, yà pecò contra ti con el escandalo. Si pecò contra otro proximo, también pecò contra ti, porque ofendió à aquel miembro mytico del cuerpo mismo de que tu eres miembro, y yà ves de la fuerte que atienden vnos miembros à otros en el cuerpo natural. Si la ofensa fue contra Dios inmediatamente, que hijo no ha juzgado siempre agravio tuyo el que se hizo à tu padre? Que mano tuvo por propia la injuria que recibio su cabeza? Luego de qualquiera forma que sea el pecado, es siempre contra ti, y es siempre materia de la correccion: *Si peccaverit in te.*

*D. Thom. 3  
2. 7. 33. art. 1.  
2. 2.*

*Aug. serm. 16. de verb. Domi*

*Simila*

4. Reg. 22.  
2. Paralyp.  
34.  
Aug. Card.  
ibid.

O cuerpo mystico de la Iglesia, en quien se ve la vnion de vna Fe, de vna Caridad, que mas bien que en el cuerpo de tierra obligan à los miembros a tener vna mutua continua solididad! *Pro invicem sollicita sint membra*, que dixo el Apostol; y es el argumento que mas convence esta obligacion de corregir (dize San Juan Chrysostomo) porque como vemos que la cabeza se inclina à remediar al pie lastimado, y la vna mano socorre à la otra en su necesidad; assi vnos proximos deben acudir al remedio de los otros, para aplicarles el saludable remedio de la correccion: *Ita dum unum membrum, idest, proximus labitur, ab alio membro erigatur, & corrigatur.*

3 Si pecare tu proximo à tu vista (dize el Señor) llegate, y corrigele: *Vade, & corripe eum.* Dize, que se llegue como el que se llega al Hospital à dár limosna: *Vade*; como el Medico que va al enfermo para aplicarle la medicina; porque el acto de corregir, es de caridad espiritual, limosna que se haze à aquella alma, que perdida la joya de la gracia, quedò en extrema pobreza; y es medicina espiritual que se aplica à la alma enferma del proximo, que por la culpa perdiò la mejor salud; y como el caritativo no aguarda à que el pobre del Hospital vaya à su casa à pedir, sino que el le va à buscar, ni el Medico espera à que el enfermo le busque, sino que el va à su casa para su mejor curacion; assi se ha de buscar al proximo enfermo, y pobre de gracia para aplicarle la limosna, y medicina de la correccion, en orden à su eterna salud: *Vade, & corripe eum.* Esto será sacar de la cisterna à Joseph, y sacar à Jeremias del lago, ò pozo en que le arrojaron sus enemigos; porque si el corregido te oye (dize el Señor) puedes estar cierto que le ganaste: *si te audierit, lucratus eris fratrem tuum*; y ganaste tu con ganarle (à mas de librarte de la culpa de dexarle perder, pudiendole remediar) el merito de la obra de caridad, limosna, y curacion, que exercitaste con tu proximo, y hermano: *Per alterius salu-*

*lutem* (dixo la Interlineal) *salus tibi acquiritur.* Pero advierte (dize San Agustín) que este ya à curar, y socorrer, sea constando de la pobreza, y enfermedad: *Si peccaverit*; sea, no à buscar que reprehender, sino à remediar lo que es digno de corregir: *Vade: non querendo quid reprehendas, sed videndo quid corrigas.*

4 Si no te oyer (prosigue Jesu-Christo Señor nuestro) no por esto has de desesperar del remedio de tu proximo; que aunque el enfermo frenetico resista la curacion, no por esto le dexa el Medico sin curar; lleva contigo à otro, ò à otros dos para que te ayuden: *Ambibe tecum adhuc unum, vel duos.* No dize desde luego que sean dos; porque si basta vno para que el proximo conozca su yerro, y se enmiende, no es bien aumentarle la confusion con añadir testigos, mirando à su reputacion con entrañas de caridad: *Student correctioni* (dixo San Agustín) *parcens pudori.* Pero si, ni con vno, ni con dos quisiere enmendarse, denunciale al superior, para que corrija el poder lo que no pudo la caridad conseguir: *Dicit Ecclesia.* Si ni aun esto bastare, sino que incorregible desobedeciere à la Iglesia, no te queda mas obligacion de corregirle, que si fuesse vn Gentil, ò vn publico pecador: *Sit tibi sicut Ethnicus, & Publicanus.* Esta es la letra de este precepto Evangelico de la correccion, pássemos a desentrañarle, y antes à solicitar la gracia para el acierto, y el fruto, por medio de Maria Santissima: *AVE MARIA, &c.*

*si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum.* Matth. 18.

### §. I.

**G U E R R A Q U E D E B E**  
hazer el Christiano à las culpas  
de los demàs con la correccion:

5 **L**O mismo fue fundar la Iglesia Jesu Christo nuestro Señor, que poner vn Exerci-

Interl. in  
Matth. 18.  
Bernard. in  
Quadrages. de  
Evang. et  
hic August.  
ser. 16. de  
verb. Dom.

Similz

Suar. c. 2;  
disput. 84  
sect. 6.

August. ser.  
16. de  
Doma

Rom. 12.  
2. Cor. 10.  
E. 12.  
Ephes. 4.  
Ambr. ser.  
7. in Psal.  
118.  
Aug. q. 8.  
in lo n.  
Chrys. hom.  
3. in 1. ad  
Cor.

Simil.

D. Thom.  
2. 2. q. 33.  
art. 2. c.  
Aug. enchi-  
rid. c. 72.

Genes. 37.  
Jerem. 37.  
Drexel.  
1. p. Ros. c.  
2.

to en campaña de sus hijos Catolicos, por lo que mientras pelea en este mundo se llama con gran propiedad Iglesia Militante. Qué veis en la Sulamite, mi Elposa ( dezia en los Cantares ) fino vnos Coros de Exercitos? *Quid videtis in Sulamite, nisi Choros Castrorum?* Donde advirtio Theodoro, que juntò los Exercitos con los Coros, porque se ven en la Iglesia los Coros de la alabança de Dios juntos con los Exercitos para pelear: *Et multum officium facit, & militis.* Por esto los Angeles, despues de celebrar la eleccion, y hermosura de la Iglesia, la admiran terrible, como vn elquadron que està siempre puesto en orden para acometer: *Terribilis ut Castrorum acies ordinata.* Pero contra quien es la guerra? Contra esse monstruo, esse unico enemigo de Dios, que tira à quitarle su honra, y gloria; contra el pecado tiene siempre la Iglesia las armas en las manos, para destruirle. Ea, dize David: *Quis consurget mihi adversus malignantes?* Quien ay que se levante conmigo para pelear contra las culpas? *Quis stabit mecum adversus operantes iniquitatem?* Quien me acompañará en esta gloriosa guerra contra el pecado? Todos deben ( dize Tertuliano ) porque en la injuria publica del Principe, todos estàn obligados à tomar las armas contra sus enemigos: *In publica injuria, naturali iure omnis homo miles est.*

6 Pues agora, Catholicò. Qué fue recibir el Sagrado Baptismo, fino dàr el nombre en esta Christiana Milicia, y alistarte, para hazer implacable guerra al pecado? No oyes lo que dize Moyes, quando baxando del monte, halla que ha pecado el Pueblo? *Ite, & redite de porta usque ad portam per medium Castrorum, & occidat unusquisque fratrem, & amicum, & proximum suum.* Id, y bolved de vnpuerta à otra por medio de los Reales, y cada vno mate, quite la vida à su hermano, à su amigo, à su proximo: Qué es esto? Es guerra civil? No, dize Hugo Victorino, sin batalla contra el pecado, que es enemigo común. Estè en el hermano, estè en el amigo, estè en qualquiera de los proximos, en don-

de quiera que estuviere ha de morir; porque ni el amor, ni el parentesco le ha de valer, para que se dexede tirarle à matar con la correccion: *Increpando discarrat, cum tanta equalitate, ut in culpam delinquentium nullius odio, vel favore declinet.* Esso, diràs, habla con los Levitas, con los Superiores, con los Padres de familia, con los Predicadores, y Confesores. O Catolico! Esos son los Cabos, y Oficiales del Exercito; pero en la campaña, yà ves que no pelean solos los Cabos, y Oficiales. Luego siendo Soldado de esta Milicia, obligado estás à pelear con las armas de la correccion: que si à los Cabos les toca de justicia, à ti toca por obligacion, y precepto de la caridad: *Canite tuba (dize Ezequiel) praparentur omnes.* Resuene el clarin, disponganse a pelear. Quien? Todos, dize: *Praparentur omnes.* Luego ninguno puede escusarse con razon? Yà se ve que nos pero qué sucede? Ya lo dize el Profeta en lo que se sigue: *Non est qui vadat ad praelium.* No ay quien vaya à la campaña. No ay (dize Hugo Cardinal) quien quiera pelear contra las culpas, para ganar las almas, que son heredad de Dios: *Non est qui vadat ad praelium, pro hereditate Christi obtinenda, contra hostes suos.* No ay zelo, no ay caridad, no ay amor del proximo, no ay quien quiera tomar las armas de la correccion, para su eterna salud: *Non est qui vadat.*

7 Oy, pues, nuestro Capitan General, Christo Jesus, viene alentando à sus Soldados Catolicos, para que ninguno se escuse de ir, pues de todos es la obligacion. No ay quien quiera ir? *Non est qui vadat?* Pues id: *Vade, corripe.* Yo os lo digo, yo os lo mando: corregid al proximo, que demás de ser de derecho natural, os lo mando yo: *Vade, & corripe.* ¿Quien? A todos, y à cada vno: *Praparentur omnes;* que por esso habla con cada vno en particular: *Vade, & corripe.* Superior, Padre de familia, contigo habla esta ley: *Vade, & corripe.* Catolico, Soldado de esta Milicia, tambien es tuya esta obligacion: *Vade, & corripe.* Subito, inferior, siendo hombre, siendo Christiano, debes tambien

Can. 7.

Theod. ibi.

Cant. 6.

Psalm. 32.

Tert. lib. de soc. milit.

Exod. 32.

Hug. Vill. misc. 2. lib. 1. 11. 92.

Simil.

D. Thom. 2. 2. q. 33. art. 3. cap. Execb. 7.

Ibid.

Hug. Card. in Execb. 7.

Bern. serm. 2. in Canto Dom.

D. Thom. 2. 2. q. 33. art. 2.

corregir: *Vade, & corripe*. Pero oygamos à S. Bernardino de Sena, para que procedamos con claridad. Ay (dize) y debe aver correccion paternal, correccion fraternal, y correccion filial; porque los Christianos todos se reducen à padres, à hermanos, y à hijos. La correccion paternal, es la que excita el padre, y superior, respecto del hijo, è inferior: la correccion fraternal, es la que excita el hermano con el hermano, que es el proximo con su igual; y la filial, es la que excita el hijo, y subdito con su padre, y superior: *Correctio paterna, maioris ad minorem: fraternalis, idest, equalis ad equalem: filialis, minoris ad maiorem*. Entremos con esta distincion à individuar.

Bernardin.  
in quadrag.  
de Evang.  
atez, bic.

## §. III.

GUERRA DE LOS SUPERIORES  
à las culpas de los subditos, con la correccion blanda, y severa.

**L**A correccion primera es la paternal, la que deben dar el padre à sus hijos, y à sus inferiores, y subditos, el que por naturaleza, por estado, por edad, ò por oficio, es superior: *Correctio paterna, maioris ad minorem*. O valgame Dios, y lo mucho que esta correccion abraça! *Corripe cum*: corrige à tu inferior; pero aunque sea menor, mirale hermano: *Frater tuus*, para que amandole como à hermano menor: le procures su salud quando le corriges, al mismo tiempo que le quitas la culpa, que es su enfermedad: *Lucretus es*, S. Agustini: *Vitium in peccatore diligere prohibemur iubemurque diligere naturam*. Debe mirarse aqui lo que en el otro cazador, que viendo à su hijo dormido, rodeado de vna serpiente, le arrojò con tal primor vna saeta, que matando à la serpiente, librò de la muerte que amenazaba à su hijo. Rara destreza! Si, dixo Manilio; pero fue el amor de padre el maestro: *Ars erat esse patrem*. El superior que tuviere amor de padre, sabrà lograr el tiro de la correccion, de suerte, que quitando la vida à la serpiente de la culpa, libre de la eterna muerte al subdito. El que no tuviere este amor (dize Santo Tomás) setatirador ciego, que matará al hijo,

Aug. 11. 87.  
in Ioan. &  
ira. 12. &  
libr. 1. de  
Doct. Christi-  
an. c. 27.  
Simil.

dexando viva la sierpe, como lo fue Lamech, que queriendo matar vna fiera, quitò la vida con la saeta à Cain: *Est ut cacus saggitarius occidens hominem, cum debet occidere vitium, sicut Lamech qui saggitavit Cain, & occidit, volens saggitare feram*.

Genes. 4.

D. Thom.  
lib. 1. erud.  
Princ. cap.  
15.

9 Supuelto este amor, debe el superior, y padre de familia, no solo corregir las faltas que sabe, sino que det e inquirir para saber; no solo, *corripe*, sino, *vade*; porque si la caridad le obliga, como à los otros, aunque mas que a los otros, à corregir, *corripe*, le obliga à inquirir como a superior, y padre, su obligacion, *vade, & corripe*. Por esto, dezia el Apostol, que era deudor à todos, à sabios, y a ignorantes; à los sabios del mundo, dize Hugo Cardanal, porque à todos debia predicar, enseñar, y corregir: *Sapientibus, & insipientibus debitor suum*. Pero por que se llama deudor? Por la obligacion de pagar en doctrina los redivos del talento recibido? Así el Cardenal Hugo; pero oygamos à Santo Tomás. El que debe vna cantidad à otro para tal plazo, llegado este, tiene obligacion, no solo de pagar la deuda, si se la pide, sino de buscar al acreedor, y pagarle lo que le debe: lo que no ay en la limosna comun, que no esta el rico obligado à buscar à quien dar, sino à dar quando le llega el pobre à pedir; porque el pagar la deuda, es precepto de justicia; pero el dar limosna, es precepto de caridad. Pues para dar à entender el Apostol, que el corregir es en el superior obligacion de justicia, que le obliga, no solo à pagar la correccion, sino à buscar al subdito, y à inquirir para pagar, dize que es à todos deudor: *Sapientibus, & insipientibus debitor suum*. Santo Tomás: *sicut ille qui debet pecuniam creditori, debet eum requirere, cum tempus fuerit, ut ei debitum reddat: ita qui habet spiritualiter curam alicuius, debet eum requirere, ad hoc ut eum corrigat de peccato*.

Raul. ser.  
70. in qua-  
drag.

Cayet. in  
2. 2. q. 33.  
art. 2. ad 4.

Rom. 1;

Hug. Card.  
ibid.  
Simil.

D. Thom.  
2. 2. q. 33.  
art. 2. ad 4.

10 Però vengamos al modo de la correccion; como ha de ser? La ley dize: *Corripe*; pero la ethimologia de el *corripe*, es *cor rapis*; roba, gana el corazon, para corregir; porque la correccion debe ser,

Aug. lib. 7.  
conit. ctes.  
cap. 51.

aun-

Similit.

aunque la haga el superior, con blandura, y benignidad. La vara torcida (dezia San Gregorio Nacianceno) con blandura se lleva a la debida rectitud; porque antes se quiebra, que se rectifica, si la quieren con violencia reducir: *Cilius frangeretur, quam dirigeretur.* Una mano blanda discreta, limpia el vidrio que se embodó; pero si le limpian con fuerza, quien no ve que se ha de quebrar? No fertiliza la tierra el aguazero fuerte, sino la lluvia apacible, que penetra con blandura su interior: *Subitus imber* (dixo San Geronimo) *in preceps proa subvertet.* La madre perla, que con el rocío suave se fecunda, con la tempestad de truenos padece aborto; porque (como San Ambrosio ponderaba) mas aprovecha la blandura, al reducir, al limpiar, al fertilizar los coraçones, al querer que conciban obras de virtud, que la turbulencia violenta con que quiere conseguir lo mismo el poder con el rigor: *Plus proficit amica correctio, quam accusatio turbulenta.* Que diligente vá Giezi a resucitar al hijo difunto de la Samamite! No lo conseguirá, dize San Pedro Damiano, y lo confiesa el mismo Giezi: *Non surrexit puer.* Vaya Eliseo, y el muchacho resucitará. Así sucedió; pero por qué? Porque avia en Eliseo mas virtud? Porque hubo en Eliseo mas modo (dize el Santo) para conseguir la resurreccion. Giezi fue con el baculo, que es simbolo del poder; Eliseo fue, y le aplicó su calor, que es imagen del amor, y benignidad; y pudo mas la benignidad para la resurreccion, que avia podido el baculo del poder: *Quem terroris virga suscitare non potuit, per amoris spiritum puer ad vitam redit.* Haga provision de amor, y benignidad, el que desea resucitar con la correccion.

11 Esta doctrina de benignidad habla con los principios del corregir; pero si esse medio, y modo no basta, el superior, por ser superior, debe mas; porque debe passar al medio del rigor. A los dos Apostoles, Pedro, y Andrés, y a los otros dos, Juan, y Diego, llamó Jesu Christo Señor nuestro, para que de pescadores de pezes, lo fuesen de hombres: *Faciam*

Tom. II.

*vos fieri piscatores hominum;* y advirtió San Juan Chryostomo; que los llamó quando estaban echando el lance con la red: *Mittentes rete;* porque en lo material se significasse lo espiritual, de ganar almas con la red de la predicacion, y correccion, en que no les toca mas que echar la red, dexando el fiuro a Dios, por cuya cuenta corre el corregir: *Populum autem non corrigit; nisi Deus.* Bien está; pero despues para pagar el tributo, manda el Señor a Pedro, que vaya con anzuelo a pescar, porque ha de hallar el dinero en la boca del primer pez: *Vade ad mare, & mitte hamum.* Como aora muda de instrumento? No pudiera sacar con la red el pez en que avia de hallar la moneda? O, que tiene gran mysterio, dize San Ambrosio! Reparese que a solo Pedro manda el Señor, que eche en esta ocasion el anzuelo: *Quo genere solum Petrum piscari Dominus iubet.* Por qué? Reparese en la diferencia de un instrumento, y otro. La red saca del mar los pezes con blandura, sin violencia; pero el anzuelo los saca con violencia, y los hiere con rigor. No es así? Pues sepan los Apostoles en lo general, que para sacar a los hombres del mar amargo de la culpa, han de usar de la blandura de la red: *Mittentes rete;* pero Pedro sepa, que siendo superior, ha de usar no solo de la red, sino del anzuelo; porque no solo ha de usar de la blandura al corregir para sacar de la culpa, sino tambien del anzuelo de la severidad, aunque sea hiiriendo al pez: *Mitte hamum: quo genere solum Petrum piscari Dominus iubet.*

12 Engañale el superior que no tiene sino red para pescar; porque el subdito es rebelde, no basta (dize San Agustín) combiñarle; es menester, para que entre a la cena de la virtud, compelerle, que ni se cortan cadenas de hierro con limas de las d, ni quiere Jesu Christo hazer de las piedras pan; porque queria el de mormo que las ablandara con palabras solas: *dic;* y querer reducir piedras subditos con solas palabras, tengalo el Prelado por tentacion: *Accedens tentator.* O, que no se consigue con el rigor la enmienda! Por lo

13

me:

Naz. orat.  
de S. P. asc.Hieron. ep.  
ad sar.Amb. lib. 8.  
in Luc. c.  
27. & lib.  
3. de offic.

Reg. 4.

Davi. m.  
epusc. 12.  
cap. 28.

Matth. 17

Ambros. in  
Luc. 5.

Similit.

Aug. epist.  
48.

Matth. 23

Aug. serm.  
16. de vicijs  
Dom.

menos consigue el escarmiento, que es bien comun, al que debe el superior atender, mas que al consuelo del particular. Pero aunque se muestre duro, y levero, debe conservar la dulçura en su interior, dize San Gregorio: *Iusti cum severe corrigunt, interna dulcedinis gratiam non amittunt*; que por esso mandaba Dios, que fuesen de oro las tixetas de despavilar, para las luzes del Tabernaculo: *Emunctoria fiant de auro*; porque aunque la correccion que significan ( como dixo el Cartujano ) corte pavesas de culpas, ha de ser sin perder el oro de la caridad. La paloma castiga à tu consorte, dixo San Agustín; pero sin tenet en su interior la amargura de la hiel: *Sine fiele castigat*; porque aunque la correccion se sabe quando conviene enojar, conserva interiormente la dulçura de el amor: *Amor sevit, charitas sevit: sevit quoadmodò, sine felle*. Es la vara de almendro, que mostrò Dios a Jeremias: *Virgam vigilantem ergo video*; porque ( como dixo San Geronimo ) la vara de la correccion, aunque muestre la corteza de la exterior amargura, ha de conservar, como la almendra, la medala dulce en su interior. *Sic omnis correctio, &c.*

13 O Prelados, Superiores, y Padres de familia! Estas son las armas con que debeis hazer guerra à los enemigos de Dios, que son las culpas. Quantas victorias aveis conseguido con estas armas? Ay de vosotros, si os aveis puesto de parte de los enemigos de Dios, por no aver corregido a vuestros hijos, y subditos! Vuestros aveis hecho todos los pecados, que les ha di simulado vuestra omision: *Peccata Populi mei comedent*, dezia Dios por su Profeta Osseas. Comeran los pecados de mi Pueblo. Quien come pecados? Los Superiores omisos en corregir, dize San Geronimo; porque de la fuerte que el que come haze substancia propia el alimento, así el Superior que no corrige, sino traga los pecados que ve, los haze para su terrible cargo propios: *Peccata devorant, consentientes sceleribus à linquentium; quia cum eos peccare conspexerint, non*

*solum non arguunt, sed suscollunt*. A quien sino à Aaron haze cargo Moyses del pecado que el Pueblo cometió en la adoracion del becerro: *Vt induceres super eum peccatum maximum*; porque aunque Aaron no fue idolatra (dize Hector Pinto) es reo del pecado à que por su puñalanimidad no resistió: *Abjiribit Praesuli Populi flagitium, quod ei non omni conatu resistit*. A los Principes del Pueblo mandò Dios colgar, quando el Pueblo de Itraël pecò torpe con las Moabitas, y adorò a los dioses falsos en Setim: *Suspende eos contra solem*. Pecaron los Principes? No constas pero no corrigieron al Pueblo (dize el Abulense) para que dexasse de pecar: *Suspende eos: quia idolatris non resistenter, cum eos corrigere, & cohibere tenerentur*. Terrible cargo! Fueneito castigo! Para no caer en el, correge: *Corripe eum, correctio paterna*.

## §. III.

GUERRA DE LOS IGUALES A LAS culpas de los iguales, con la correccion caritativa, prudente.

14 LA correccion segunda es la fraternal, que debe hazer vn proximo con otro: *si peccaverit in te frater tuus*; y es la que llama San Bernardino de igual à igual: *Fraterna, idest aequalis ad aequalem*. No piente el Christiano, que ha cumplido su obligacion con solo vivir bien; porque està obligado à procurar que sus proximos no vivan mal; que por esso dixo el Sabio, que Dios mandò à cada vno, que cuidasse de su proximo: *Mandavit uniuersique de proximo suo*; y este cuidado se tiene en la correccion: *Corripe eum*. Fundase este precepto en la ley de la caridad, que a los que haze vn cuerpo la Fè, obliga à que vros miembros mutuamente solliciten el bien de los otros; y à los que haze vn exercito la Catolica Religion obliga à que vnos à otros se ayuden à pelear; y pidiendo el orden del amor, que atienda antes à la alma del proximo, que al propio cuerpo, aun mas q̄ cuidamos remediar el daño del propio cuerpo, debemos cuidar del remedio à la alma de

Cayet. in  
2. 2. q. 33.  
art. 2.Greg. libr.  
24. mor. c.  
24.

Exod. 25.

Cartus. ibi.

Aug. in ep.  
Ioan. cap. 1.Jerem. 1.  
Corn. ibi.Hieron. in  
Gerem. 1.

Ossee 4.

Sim.

Hieron. in  
Ossee 4.

Exod. 32.

Hect. Pint.

Num. 25.

Abul. bidi.

Ecclesi. 17.  
Bern. serm.  
44. in Cant.

1. Cor. 12.

Cant. 6

de nuestro proximo: como lo ponderaba San Agustin! Aun en los brutos se ve esta sollicitud entre los que son de vna especie. Basta por muchos el exemplo de los Elefantes, de los que escribe Plinio, que quando alguno cae en vna hoya, acuden los demàs, y ponen quantos medios pueden para sacarle: vnos echan ramas de arboles, otros piedras, tierra otras, à fin de llenar la hoya, para que pueda salir: *Omni vi conantur extrahere.* Què debera hazer el que es Christiano, sobre ser de la misma naturaliza racional!

15 Pero sin ir mas lexos que à tus mismas experiencias, te veras (Catolico) convencido de esta obligacion. Si ves que arde la casa de tu vezino, no te mueves à despertarle, y le ayudas con toda diligencia a apagar el fuego? Si le vieses ir el rio abaxo, luchando con las olas, no te ingeniaras para sacarle del riesgo, de que se ahogue? Menos que esto, dize San Juan Chrysofotomo. Si encuentras en tu casa vna joya que se cayò al dueño, no la aças, y le avistas, para que la guarde, aunque no estèn a tu cuidado las joyas? Aun menos que esto dize el Santo. Si ves que el otro lleva puesta la capa del rebès, que va desigual, que descubre roto el vestido, no le adviertes? Pues donde cabe, que en cosas tan mecanicas corrijas; y viendo arder en vicios la alma de tu proximo, viendole ir camino del infierno, viendole perdida la joya de la gracia, viendole su razon del rebès, y la desigualdad, y rotura de sus costumbres, no le despiertes, no le avises, no le adviertas, y le corrijas, para que no se condene? *Si quem videmus* (San Chrysofotomo) *veste breviori, & ex lateribus aperta, vel alioqui indecenter vestitum, admonemus, & emendamus: verum videntes eius vitam dissolutam, nè verbum quidem proferimus.* Te juzgas obligado en lo menos, y no conoces tu obligacion en lo mas? Quanto va del cuerpo à la alma? Quanto de ahogarle en el rio, à condenarse para siempre? No nos detengamos en esta evidencia: obligado estas por ley, y por razon à corregir: *Corripe.*

Tom. II.

16 Veamos como ha de ser esta correccion fraternal, que es muy otra de la paternal. En esta debe el superior inquirir para saber; pero en la fraternal no debe el proximo buscar faltas del proximo que corregir, antes debe no escudriñar. Este fue el mysterio de aquella Ley del Deuteronomio, en que mandaba Dios al acreedor, que no entrasse en casa del deudor para cobrar su deuda; si no que à fuera le esperasse: *Non ingredieris domum eius.* Pues si va a que pague lo que debe, què importa que entre en la casa? Què bien lo moralizò Rupertto! Què es (dize) ir à cobrar la deuda del proximo, sino ir à corregirle de su pecado? *Rem aliquam à proximo repetimus, quoties pro aliquo peccato corrigimus.* Què es entrar en su casa, sino ser curioso escudriñador de su vida? *Domum proximi ingreditur, qui curiosus, & nimis suspiciosus vitam eius perscrutatur.* Pues lepa el Christiano (dize Dios en la mysteriosa Ley) que no es lo mismo mandarle corregir, que mandarle escudriñar; antes le mando, que no vaya à escudriñar, aunque la caridad le lleve à corregir: *Non ingredieris.* Espere à fuera, dexé que saiga fuera el pecado, y desde à fuera llame, pulse à su puerta, corrijale su defecto, para que sea de mi agrado la correccion: *Stabis foris.* Rupertto: *Idest non curiosè ages ut publicè arguere, vel reprehendere possis: foris stabis, foris pulsabis, foris sermonem facies?* Si, Catolico, la correccion fraterna ha de ser del pecado que se ve, no del pecado que se busca: que no admite Dios en su Templo à los de nariz larga, como se ve en el Levitico: *Si grandi naso fuerit;* porque no quiere en su casa a los que quieren oler quanto ay de defectos en sus proximos con curiosidad sino à los que con caridad se aplican à corregir.

17 Pues aora. Esta correccion ha de ser con blandura, con secreto; y en oportuna ocasion. La blandura nace de la caridad; porque esta (como dixo San Basilio) no se indigna contra el enfermo, sino contra el achaque que pretende destruir: *Nè agris irascamur, sed contra morbum ipsum*

Aug. lib. 1. de Doct. Christ. cap. 27.

Plin. lib. 8. cap. 8.

Simil.

Chryf. hom. 1. ad prop.

Chryf. hom. de serend. repreh.

Aug. serm. 16. de ver. Dom.

Deut. 14. Pro. 24. vers. 15. Resp. ibid. lib. 1. cap. 51.

Aug. serm. 15. de ver. Dom.

Greg. 2. ps. cap. 10.

Rupert. obi. sup.

Levit. 21. 7.

Similiter

Basl. interp. rog. 5. 41

*ipsum pugnemus.* El uso de barro que se quebró, no se remedia con golpes del martillo, que antes le quebranta mas con los golpes. El que pecó es vaso de barro, que se quebró con la flaqueza: *Cor fatui quasi vas confractum*: quien no vé que con los golpes de la aspereza se pondrá mucho peor? Preguntad á Macrobio, qual agua es mejor para labar, la salada, ó dulce? Parece que la salada. Pues no es así, dize, con el Filosofo; porque la agua dulce penetra mas, y saca de la ropa la mancha de raíz. La Agua dulce de una amonestacion caritativa es sin duda poderosa para limpiar las culpas de el proximo, porque le penetra el modo, la blandura, y dulzura del avito hasta el coraçon. Diga Elias, si venia Dios en el torbellino? No venia: *Non in spiritu Dominus.* Y venia en el terremoto? No venia en él: *Non in commotione.* Venia en el fuego: Ni en el fuego: *Noh in igne.* Pero si vino en el ayrecito blando, y apacible: *Ibi Dominus*; porque no asiste Dios al fruto de la correccion (dize el Cluniacense) quanto esta es vracàn, terremoto, y fuego de indignacion, si no quando es vara que nace de la raíz de Jesè, porque es correccion dulce, que nace de afecto de caridad: *Et ibi Dominus.*

18 De esta misma caridad nace el secreto, porque atiende á la fama del proximo, quando mas sollicita ganarle para Dios: *Inter te, & ipsum solum.* Aqui miraba el mandar Dios que huviesse vn vaso en que se echassen las pavesas, quando las cortassen las tixeras en las luzes: *Vbi qua emissa sunt extinguantur.* No bastava que cortassen las pavesas? No, que el humo, y mal olor publicàran, que avian tenido pavesas que cortar: y aunque quiere Dios que las pavesas se costen, no quiere que se publiquen: *Extinguantur.* Vengan solos al Tabernaculo Aaròn, Maria, y Moysès, quando murmuraron de su hermano, que no quiere Dios que aya testigos de la reprehension que les quiere dar: por esto ordenò Jesu Christo nuestro Señor, que fuesen los Apòstoles á

comprar de comer, quando esperaba á la Samaritana junto al pozo: porque como le avia de dezir sus culpas, no quiso que huviesse testigos de la correccion. Ved quando vá á relucitar á Lazaro. Corrige á Martha, porque juzgò que necesitaba de estar alli con la presencia corporal: *Domine, si fuisses hic.* Pero luego Maria su hermana dize lo mismo, y no vemos que la corrige. Què es esto? No veis (dize San Chrysostomo) que son otras circunstancias? Quando corrige á Martha, se hallaba sola; pero quando su hermana dize lo mismo, avia mucho concurso; y no quiso delante de el concurso corregir, el mismo que quando no avia concurso corrigio: *Neque ea dicit que sereri dixerat: turba enim aderat multa. & non erat tempus illorum verborum.* Veis como el Señor atiende al secreto, al tiempo, y ocasion en corregir? Què es sino enseñarnos el modo de la correccion fraternal, con amor blando con dulzura, con secreto, y discrecion? *Corripere eam inter te, & ipsum solum.*

19 O Catholicos! Ya veis quan grande es vuestra obligacion de corregir á los proximos, con este modo discreto que enseña la caridad. Què cuenta daréis de los pecados que han proseguido, porque no les hizisteis guerra con la correccion? O quantos hazen suyos los pecados que no cometieron, y los castigos tambien por faltar á la obligacion de corregir! Oid lo que dize Dios á Josué: *Pecavit Israel, tulerunt de anatemate, farati sunt, &c.* Anda, que ha pecado este Pueblo, han tomado del saco de Gericò contra mi mandato, robaron, y escondieron; por lo que seràn vencidos, de lamparados de mi especial proteccion. Confieso que me assombra esta sentencia. Si pecaron, sean castigados, que es justo; pero quien pecó? Quien tomó? Quien robó? Solo Acham. Pues como dize en plural, tomaron, robaron: *Tulerunt, farati sunt.* Tomaron todos? Si dize S. Agustin, que si fue solo Acham el que tomó del saco con las manos, los demas tomaron despues con el silencio.

Acham

Raul. serm.  
70. quadr.

Eccles. 21.

Macrob.  
lib. 6. Saturn.  
cap. 3.  
Arist. prov.  
sec. 23.  
Senec. de  
elem. c. 24.

3. Reg. 19.

Raul. serm.  
70. in quadrag.

Isai. 11.

Exod. 29.  
Cartus. ibi.

Num. 12.

Jouan. 4.

Ioann. 111

Chrys. in  
c. ten. ibi.

Hier. libr.  
3. in Mart.  
ibai.

Josue. 7.

Acham pecò con la obra; pero los demás pecaron con la falta de correccion: porque sabiendo el pecado, no lo corrigieron. Por esso dice Dios, que todos tomaron, y por esso fueron castigados todos: *Ostenditur quanta connexa sit in Populi societate ipsa Universitas* (son palabras de Agustin) *et non in se ipsis singuli, sed etiam tanquam partes in toto existunt.* No basta (Christiano) que tu no peques, si prosigue tu proximo pecando, porque no le corrigiste: tu yo hiciste su pecado, como si lo hubieras tu cometido; y aun quedaste peor con el silencio (dice San Agustin) que el otro con la culpa que cometiò: *Peior es tacendo, quam ille convitiando: si neglexeris, peior es.* Si Soldados Catholicos, traycion es, en vna guerra tan justa no pelear: *Corripe. Correctio fraterna, aequalis ad aequalem.*

Theodores.  
Abid.

Aug. q. 8  
in Jo. nò.

Aug. serm.  
15. de ver.  
Dom.

§. IV.

GUERRA DE LOS SUBDITOS  
à las culpas de los superiores, con la reverente discreta correccion.

20 **V**engamos ya à la tercera, y mas difìcil correccion, que es la filial, y la que aplica el inferior al superior: *Correctio filialis, minoris ad maiorem*, que dixo San Bernardino. En esta es la obligacion la misma, aunque debe ser el modo muy diferente. O, que el precepto habla de la correccion del hermano! *Frater tuus.* Es así; pero no puedes negar, que el superior, el padre, es tu hermano, aunque es hermano mayor, y por esso le debes corregir: *Corripe eum.* O, que es mi superior! Que hazes tu, quando se te entrò en los ojos alguna paja? No acudes con los dedos al punto para limpiarlos? Ya se ve; y aun el dedo menor suele subir à purificar al oido, que es superior. O, que le debo atender, y obedecer! Tambien atiendes, y te gobiernas por el relox, y no por esso dexas de darle cuerda, ò subirle las pesas, para dexarte gobernar. O,

que es mi Confessor, mi Prelado! Tambien la llave, de que fias tu riqueza, es lo que mas cuidas y para mejor confiate. O, que sabe quanto yo le puedo decir! Tambien sabe el enfermo entendido, que la agua le ha de matar; y no le dexas por esso (dice San Juan Chrysostomo) aunque sea el enfermo tu padre, tu superior, sino le adviertes, que se reprima por su bien: *Qui ager est scit verè quia frigida aqua malum est, si potetur; verumtamen opus habet qui eum prohibeat.* Luego aunque sea superior, anciano, Prelado, padre, el que pecò, le debes con las debidas circunstancias corregir? Tanto mas (dice San Gregorio) quanto de no curar el mal de la cabeza, pueden seguirse irremediabiles daños à todo el cuerpo de Republica, Familia, ò Comunidad: *Si quis sint in eis qui indigeant correptione, nulla dissimulatione post ponatur, nè totum corpus morbus incidat, si languor non fuerint curatus in capite.*

21 Veanse las Sagradas Escrituras, y se hallaràn innumerables exemplos de los que corrigieron a los superiores, conociendo esta grande obligacion. Alli està Jonatàs corrigiendo à su padre el Rey Saul, por la persecucion injusta contra David. Està Elias corrigiendo al Rey Achab. Està Eliseo corrigiendo à Joràm, que es Rey tambien. Al Rey Josaphat vemos, que corrige Jehu Zacharias al Rey Joàs. Azarias al Rey Ozias. Isaías al Rey Ezechias. El Baptista al Rey Heròdes; y aun la Santa Judith corrige à los Sacerdotes, y Superiores de Bethulia: *Qui estis vos qui tentatis Dominum?* Pero el que mas admira, es el exemplo de San Pablo, quando en publico corrigiò al Principe de los Apostoles, y Vicario de Jesu. Christo, mi Padre San Pedro: *In faciem ei restiti, quoniam reprebensibilis erat.* Aqui formò San Agustin vna sagrada competencia entre la humildad de Pedro, para recibir la correccion, y la libertad de Pablo, para corregir con caridad por el bien comun; y tiene por mas maravillosa à aquella humildad, que à esta libertad, aunque alaba la liber-

Cbrys. homi.  
30. ad Hebr.  
D. Thom.  
2. 2. q. 53.  
art. 4.  
Aug. in Reg.  
gul.

Greg. capit.  
ficat. q. 7.  
ubi sup.

1. Reg. 19.

3. Reg. 18.

4. Reg. 3.

2. Paralyp.  
19. et 24.

4. Reg. 26.

1. Sam. 30.

Marc. 6.

Judith 8.

D. Thom.  
2. 2. q. 33.

art. 4. ad  
2.

Galat. 2.

Gloss. ibida

Aug. ibida  
cap. 24

Greg. 3. p.  
Pastor. ad  
mon. 2. et  
5. et lib. 5.  
gnor. c. 10.

Similia

Sand. Theo-  
log. medic.  
com. 6.

Aug. epist.  
19.

tad, y la humildad: *Est laus itaque iusta libertatis in Paulo, & sancte humilitatis in Petro.* Ea, no dudemos de esta obligacion de corregir.

22 El punto està en el modo de esta correccion del superior; y lo señaló el Apostol, escribiendo à Timotheo: *Seniorem ne increpaveris, sed obsecra ut patrem.* Mira (dice) que no reprehendas al anciano, al superior, sino ruegale como à padre con reverencia, quando le ayas de avisar, y corregir. Este es (dice San Gregorio) el modo de corregir à los superiores: rogarles con blandura reverente, que compongan sus acciones: *Istos ad meliora opera deprecatio blanda componit.* Pero no solo sirve la reverencia, sino la maña. Un darle vn libro, que le avise de su yerro: vn referir vn escarmiento con dissimulo: vn mostrarle vna pintura de defengaño. Fue muy celebrado el modo con que corrigió al Rey Catholico Don Fernando, su gran Consorte la Reyna Doña Isabel. Comunicò el Rey vna jornada que emprendia; y no juzgandola conveniente la prudente Reyna, bolviendo los ojos à vn campo lleno de malvas, dixo al Rey: No oye V. Magestad lo que estas yervas le dicen? Entendió el Rey la prudente correccion, y que le decia: *Malvas;* y revocò luego el intento comenzado. Esta es (dice San Gregorio) la cythara de David, con que se remedia el mal que el demonio causava al Rey Saùl; y fue (como ponderò tambien San Chrysoftomo) la traza con que corrigió el Profeta Nathàn al mismo David. No entrò reprehendiendo con furia su adulterio; por que aunque le considerava culpado, tambien le considerava Rey. Què hizo? Le propuso la parabola de la oveja robada, en cabeza agena, para que conociesse su culpa. Sabeis què fue, dice S. Gregorio? Destreza de Cirujano prudente. Venia à abrir aquella apostema; pero temiendo la impaciencia del enfermo, ocultò la navaja con el lienço de la parabola, para que antes la viesse abierta, que la resistiesse: porque si antes viera los filos de la correccion, pudiera ser que no la dexara abrir;

1. Tim. 5.  
D. Thom.  
2. 2. q. 33.  
art. 4. c.

Greg. 3. p.  
Past. adm.  
2. 5.

Pet. Sanct.  
libr. 4. de  
symb. heroic.  
pag. 131.

Greg. 3. p.  
Past. adm.  
3.  
3. Reg. 16.  
Chrysoft. in  
Psalm. 47.  
Maxar.  
disc. 10. in  
Psalm. 50.

2. Reg. 12.

Simil.  
Gregor. ibid.

*Bonus corrector* (dixo el Chrysoftomo) *severitati miscuit humanitatem, & comitatem, simulque mellea utitur fabula, & ancipite verbi gladio.* Este es (Catholicos) el modo de corregir al superior.

23 Ved vltimamente el cargo, y castigo de el que pudiendo le dexa de corregir. En tiempo de David, padeciò el Pueblo de Israèl vna hambre terrible de tres años, azote de la indignacion de Dios; y si preguntamos la culpa de esta pena, dice el mismo Señor, que fue por las injusticias que hizo à los Gabaonitas, la Casa de Saùl: *Propter Saul, & domum eius.* Pues como el castigo no solo viene sobre Saùl, ò su Casa, sino sobre todo el Pueblo de Israèl? Si el Pueblo no tuvo culpa, como es comprehendido en la pena? Si tuvo culpa el Pueblo, dice el Abulense. Qual? Concurrieron en las injusticias de Saùl? No, dice el gran Doctor; pero no resistieron, como debian, à la violencia de su poder; y este no detener al Rey, en la injusticia, los hizo reos, para que viniessè sobre ellos el castigo de la indignacion de Dios: *Consensit Populus sauli, forte ut placeret ei, & tamen tenebatur resistere: & licet Saul occidit Gabaonitas, quia tamen consensit ei Populus in hoc, puniuit Deus Populum.* O, què era Superior, y Rey! Tambien lo era, quando quiso quitar la vida à Jonathàs, y entonces se determinò à resistir. Luego no escusa de la pena, que sea Superior, y Rey, si se dexa con el modo debido la correccion? O almas! Y si esto es quando los subditos no corrigen al superior, què será, quando el igual no corrige al igual? Què será, quando el superior dexa al subdito sin corregir? La obligacion es de todos: trabajemos todos por cumplirla, haciendo implacable guerra à las ofensas de Dios, con correcciones, con oraciones, con lagrimas de compasion, de caridad, para bien de los proximos, para beneficio nuestro, para gloria de Dios, que dà à los que legitimamente pelearen, despues de los aumentos de su

Chrysoftom.  
suprà.

2. Reg. 24

Abul. ibid.  
quæst. 3.

su gracia, la corona eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

*Remisiones al Despertador Christiano.*

1 *Si peccaverit in te.* Como quiere que peque, peca contra ti, porque ofende a toda la Iglesia con el pecado, *serm. 37. Consequencias de daños espirituales. Vide serm. 38.*

2 Otro Sermon. *Corripi.* Es tu hermano, y te toca, por su bien, y por el tuyo; que seras reo de los pecados que comete por tu causa, *serm. 28. De los pecados ajenos.*

3 Otro Sermon. *Corripi,* a todos; pero especialmente a tus hijos, y familia, de que has de dar cuenta con especialidad, *serm. 35. De los padres de familia.*

4 Otro Sermon. *Corripi.* Antes que se envejezca en la mala costumbre de pecar, *serm. 11. De la mala costumbre.*

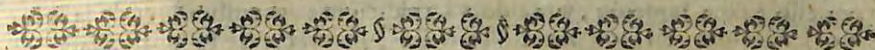
5 Otro Sermon. *Corripi:* porque no llene la medida de sus pecados, y se condene, *serm. 12. Del numero de pecados.*

6 Otro Sermon. *Corripi:* por caridad, no por vengança, o por otros fines bastardos, *serm. 25. Del examen de las buenas obras. Veale el serm. 26.*

7 Otro Sermon. *Corripi:* pagale bien por mal, para exeteitar, como debes, el Christiano caritativo amor, *serm. 59. Del amor de los enemigos.*

8 Otro Sermon. *Corripi:* que vale mucho vna alma, para procurar ganarla con caridad, *serm. 2. De la nobleza de la alma.*

9 Otro Sermon. *Corripi.* A quien? A tu hermano el apetito. Olfuna hic: *Per internam contritionem; sed quia hoc non sufficit, adhibe tecum duos testes, scilicet confessionem, & satisfactionem,* *sermon 55. De las calidades de vna buena confesion. Vide serm. 56. y 57.*



# S E R M O N

## QUINQUAGESIMO,

DEL MIERCOLES QUARTO DE LAS tradiciones, y primero de esta Feria.

EN EL CONVENTO DE AGUSTINAS RECOLÉTAS de Granada. Año de 1671.

*Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Ex Evangel. lect. Matth. cap. 15.*

### SALUTACION.

\* \* \* \* \*  
**Q**UÍEN viene salir de la gran Metropoli de Jerusalem vna diputacion de los lugetos Ecclesiasticos mas graves, mas doctos, y de mayor opinion de santidad, juzgará sin duda, que se ha ofrecido

algun negocio de grande consecuencia. Los Escribas, que son los mas doctos, y los Fariseos, que son los mas religiosos, y de estos, los de la Corte, que (como dice San Chrysostomo, Euthimio, y Theofilato) eran los mas famosos en virtud, y letras, hacen viaje desde Jerusalem a Genesar, en donde se hallava Jelu Christo nuestro

*Chryf. born. 52. in Matthai.*

*Euth Theophii. bic.*

*Se. Caiet. ibi.*

Señor, y vencen las molestias de vn camino tan dilatado, que ( como dice el Abulente ) era de treinta y seis leguas; y por qué? Qué se ha ofrecido? Van á convertir alguna alma? A reformar algun Reyno? No, sino á arguir, y calumiar á Jesu-Christo, Señor nuestro, con color, y pretexto de zelo de vna observancia. Por qué tus Discipulos ( así entraron diciendo, sin mas preambulos ) por qué los tuyos no guardan las tradiciones de los Antiguos? Por qué no se lavan las manos quando comen? O valgame Dios! Y esto conmueve vna Corte? Era costumbre introducida entre los Hebreos lavarse las manos, no solo antes de comer, que esto es asseo, y decencia, sino muchas veces en la comida misma, que solia ser tres, ó quatro veces, dice Cayetano; y de estos lavatorios supersticiosos ( así les llama Beda ) hicieron tradicion, que observaban puntualísimamente; y por esto ( dice Jansenio, y Maldonado ) notando en los Apostoles que no guardaban esta ceremonia, fueron á reprehender á su Divino Maestro, arguyendole por la falta que ponía en los Discipulos su malicia, como advirtió San Pascasio.

2 Aquellas seis hydrias de agua, que dice San Juan avia prevenidas en las Bodas de Caná de Galilea, y que las llama de purificacion: *Secundum purificationem Iudeorum*, estaban para esta ceremonia, dicen Guilliando, Ruperto, Hugo Cardenal, y otros; pero advirtió con agudeza vn docto, que pudiendo Jesu-Christo, Señor nuestro, criar el vino de nada, no quito sino convertir en vino el agua de las hydrias, para no solo mostrar su divinidad en el milagro, sino dar á entender, que no era de su gusto aquella tradicion superficial, quitandoles el agua que servia para ella. De aqui nació ( dice ) el no observarla los Apostoles; y por esto arguyen á Jesu-Christo, nuestro Señor, los Escribas, y Fariseos, con la pregunta: *Quare Discipuli tui?*

3 Pero qué les responde su Magestad? No les responde, advierte Cayetano: porque como no era el

animo de ellos preguntar, sino reprehender, no les responde, aunque avia bien que decir; sino les rebate la calumnia con vna pregunta de la mayor importancia. Y por qué vosotros ( les dice ) quebrantais la Ley Santa, si na de Dios, por atender solo á vuestras tradiciones? *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?* Notele ( dice San Chrysostomo ) que no les llama ( como ellos ) tradiciones de los Antiguos, sino de los presentes: *Traditionem vestram. Non dixit, seniorum traditionem, sed vestram*: fué para dar á entender, que no era aquella legitima tradicion; que á serlo, ni la despreciara su Magestad, ni llevara bien que no la observaran los Discipulos: que yá vemos quanto encarga el Apostol, que se guarden las tradiciones Santas: *Tenete traditiones, quas didistis*: porque ( como dixo muy bien San Basilio ) el que pierde el respeto á las loables tradiciones, y costumbres de la Iglesia, desprecia á lo disimulado al Evangelio mismo; pero ésta, cuyo quebrantamiento ponderan tanto los Fariseos, y Escribas, era solo vna costumbre impertinente, sobreescrita con el nombre de tradicion; y por esto les reprehende Jesu-Christo Señor nuestro, que por atender á su costumbre, desprecian la Divina Ley: *Quare & vos transgredimini mandatum Dei, &c.*

4 La ley que despreciaban, era la de honrar, y socorrer los hijos á los padres, porque entablaban los Escribas, y Fariseos, que aunque viesse el hijo á su padre perecer, le podia, y aun le debia faltar, si se atravesava la obligacion de vn sacrificio; y esto era (yá se ve) no zelo de la Religion, sino codicia del interés, que del sacrificio les venia. O hypocritas! Les dice su Magestad. Bien profetizó Isaías de vosotros, quando dixo en persona del mismo Dios: Este Pueblo me honra con solas palabras; pero su corazon está muy lexos de mi. Ojalá ( Fie'es ) se huviera quedado este mal en los Fariseos! Facilmente pronuncian los labios, que Dios es Criador, Padre amabilísimo, digno

Hug. Cará. hic.

Chrysost. hom. 52. in Matt.

2. Thesal. 1. 4. Basil. lib. de spir. Sant. cap. 27. Cornel. in Iai. 19. v. 13.

Exod. 20. Deut. 5.

Iai. 29.

Abul. in Matth. 15. quæst. 3.

Chrys. ubi supra. Lyræ, Cart. hic. Chrysost. ser. 175. Caietan. in Matth. 15. Beda h. c. Jansen. Mal. onad. hic.

Pascasio, lib. 7. in Matth.

Ioann. 2.

Guilliand. ibi. Rupert. lib. 2. in Ioan. Hug. Card. ibi. Andrad. tr. 22. Quadr. cap. 4.

Caiet. hic.

de nuestra voluntad; pero ved donde tenéis el corazón, quando pronuncian esto los labios. O Dios, y lo que responderá la conciencia! Uno tiene el corazón en la vanidad, otro en el interés, otro en el deleyte. Muy lexos tenéis de Dios el corazón: *Cor autem eorum longe est à me.* Pobre corazón, si no le acerca à Dios con tiempo la penitencia!

5 Convocò Jesu Christo las Turbas mal doctrinadas ( prosigue el Evangelista ) para darles la doctrina conveniente. Sabed ( les dixo ) que no es el manjar que se come lo que mancha al alma, sino la maldad que sale del corazón. No fuè esto abrir puerta franca à la gula; como lo quisieron entender algunos Hereges enemigos del ayuno; sino dàr à entender, que el manjar, de suyo, no puede dañar al alma, si el apetito, la desatención, ò el comer lo que se prohíbe, no vicia la comida; y si se vicia por el abuso; que sea con manos lavadas el comer: que le quita, ni que le añade, si se come licitamente, que se coma con manos no lavadas? Aquí acudieron los Apóstoles, avisando al Redemptor, que se avian escandalizado de oírle los Fariseos; con deseo de que se explicasse más: à que su Magestad respondió, que los dexassen: *Sinite illos;* que no hiciesen caso de su escandalo, y malicia le tenían, sin ocasion. Fingenle escandalizados, pues no ay de que; por afectar zelo; no solo de las tradiciones, sino de las doctrina; pero ellos son ciegos ( dice el Señor ) y presumen, que pueden encaminar a los ciegos ignorantes, de que se sigue caer en el hoyo de los guiados, y los que guian. Acabò nuestro Salvador, explicando la doctrina à los Apóstoles, para que tuviesen mas cuidado con la limpieza del corazón, del qual, si està manchado, salen mas vicios, que del impertinente lavatorio de las manos. Hasta aquí la letra de nuestro Evangelio. Quiera la Magestad de Dios asistirnos con su Divina gracia, para que yo acierte à proponer la doctrina, que oculta con el espíritu que debo; y vo-

lorros ( Fieles ) la oygais con el fruto que desea mi voluntad, que es de vuestro mayor bien. Valgamonos de la poderosísima intercesion de Maria Santísima, diciendo, como ya sabeis: *AVE MARIA, &c.*

*Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Ex Evang. lect. Matth. cap. 15.*

§. I.

*GRANO DE VIDA CHRISTIANA;*  
*que pretende de nosotros Dios*  
*nuestro Señor.*

6 **N**O se si se llame desgracia la del labrador, que sembrando en la tierra ( como dixo el Apostol ) grano desnudo, y limpio de trigo: *Nudum granum, ut putabrisi,* al tiempo de segar coge mucha mas paja, que grano; y aun à veces, ningun grano, y toda paja. Sembrò Dios nuestro Señor en la tierra de los corazones, el purissimo grano de su Ley: *Lex Domini immaculata,* que dixo David; pero regados despues con el agua de la malicia, se hallò, al tiempo de coger el fruto en los Israelitas, tanta paja de tradiciones, que huvò bien que hacer en la era; para apartar el grano de la paja, como se ve oy en el Evangelio: *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram.* Fue Dios, con aquel Pueblo, desgraciado Labrador; pero no se si lo es mas con su escogido Pueblo Christiano. Veamos si tenemos paja que apartar, que este ha de ser el asumpo del sermón, y ojalà sea con el fruto que deseo! Atencion.

7 Saliò à sembrar, quando saliò del seno de su Eterno Padre à hacerse hombre el Divino Verbo: *Exiit qui seminat seminare semen suum, de sinu Patris egrediens;* que dixo el Venerable Beda. Sembrò, y aun està sembrando este hombre Dios, Jesu Christo Señor nuestro; el grano limpio de su Ley Santa, de su Evangelio purissimo, de su doctrina sana, y sus maximas prudentes. Poco fuè esto. Se sembrò

Simil.

1. Cor. 15.

Nuc. trat.

4. Evang. 3.

P. n. 24.

Psalms. 18.

Cyriil. Alex.

lib. 1. in

Ijai. c. 2.

Luc. 8.

Beda lib.

brò

Joan. 12.

Aug. tr. 51.  
in Ioan.Fid. Desp.  
ser. 44.Max. ser. de  
nat. domin.  
Aug. serm.  
215. de tẽp.  
Bosq. conc.  
28. de fin.  
bonor.

2. Cor. 5.

Rom. 7.

Matth. 5.

Aug. lib. de  
vita Christ.  
Bernardin.  
tom. 1. ser.  
46. art. 3.  
cap. 1.  
Christ. in-  
ter. lib. 2.  
cap. 2.

Joan. 3.

Matth. 17.

brò à si mismo , arrojandole à la tierra del desprecio , para morir por nosotros : *Gratum frumenti cadens in terram* ; pero el fin fuè , para que sembrando su vida Santissima , y exemplo , se multiplicasse el grano en sus Fieles. San Agustín : *Ipsè Læcminus Iesus erat granum mortificandum , & multiplicandum : mortificandum infidelitate Iudeorum , multiplicandum Fide Populorum*. Que es multiplicarse en nosotros Jesu-Christo , sino que por virtud de su Sangre seamos cada vno de nosotros vn Jesu-Christo por imitacion ? Esto es ser Christiano , dixo el erudito Bosquiero : *Christiani dij & homines , iustar Christi , qui Deus idem & homo*. Que es ser Christiano , sino ser vn hombre divino , que vive , no legun el hombre viejo , y terreno , sino , segun el hombre nuevo Divino Jesu-Christo , Christianamente ? *In Christo nova creatura* (dixo el Apostol) *vetera transferunt*. Que es vivir Christianamente , sino *vivir segun el espíritu de Jesu-Christo* , no legun la prudencia de la carne , sino legun la vida de Jesu-Christo , su Evangelio , sus maximas , que es el vivir por la Fe , que dixo el Apostol : *Iustus ex Fide vivit* ? Leed el Evangelio Sagrado , y hallareis canonizadas la pobreza , la mansedumbre , las lagrimas , la hambre , y sed de la justicia , la misericordia , la pureza de corazon , la paz , y la tolerancia. Atended à la vida de Jesu Christo , y hallareis , que consagrò en si ellas bienaventuranças , que canoniza el Evangelio : *Beati pauperes , &c.*

8 Esta es la vida , que entre todas las posibles assignò à su Hijo Santissimo el Eterno Padre : esta , la que abrazò este Hijo Santissimo , practicandola con sumo gozo , mientras vivió en el mundo : esta , la que siempre le inspirò el Divino Espiritu Santo ; y esta es , la que quiere de nosotros la Beatissima Trinidad. Porque el Eterno Padre , no solo nos diò a tu Hijo Santissimo , con infinito amor , para que nos redimiesse , sino para que nos enseñasse , y fuesse exemplar de nuestra vida. Por esto dixo en el Tabo-  
bor , que le atendiessemos : *Ipsum ap-*

dicte. Por esto , hablando con Moyses , nos dixo , que obrassemos segun este divino exemplar : *Inspice & fac secundum exemplar*. Y por esto dixo el Apostol , que avia embiado à nuestros corazones el espíritu de su Hijo : *Misit Deus spiritum Filij sui in corda vestra* ; porque ( como asegura el mismo Apostol ) solo muestra ser predestinado del Padre el que tiene vida conforme al espíritu de su Hijo : *Quos præserivit , & prædestinavit conformes fieri imaginis Filij sui*. El Espiritu Santo , que otra cosa pretende de las almas , sino la practica de esta nueva vida ? Por esto vino en forma de fuego : *Dispersa lingua tanquam ignis* : porque ( como advirtió Raulino ) venia , como fuego , à alumbrar las tinieblas de la prudencia carnal ; à elevar las almas à vida mas sublime ; à hacer faciles de dirigir los bocados mas duros de los trabajos ; à solidár el barro para el edificio de la Iglesia ; y ( como dixo San Agustín ) à consumir , como fuego divino , el heno de la carne : *Sicut ignis venit Spiritus Sanctus , fenem carnis consumpturus*. Pues que diremos del mismo Hijo Santissimo ? A que se encaminò su predicacion , doctrina , y exemplo , sino à establecer esta vida Christiana ? Para su confirmacion obió tan portentosos milagros. Por introducir la padeciò , y murió con tantas afrentas , y tormentos , para que ( como dice el Apostol ) los que vivimos , no vivamos yá para nosotros , sino para el que por nosotros murió : *Vt & qui vivunt iam non sibi vivant , sed ei qui pro ipsis mortuus est*. Por esto , para expresar su muerte Santissima , dice San Matheo , no que espirò , sino que embió su Espiritu : *Emissit Spiritum*. A quien le embió ? Sin duda le embia al corazon de todos sus Fieles siervos , para que aprendan à vivir para el , y por tu espíritu : *Vt & qui vivunt iam non sibi vivant : emissit spiritum*.

Exod. 24

Gal. at. 43

Rom. 8

Act. 2:  
Raul. serm. 4.  
Spir. SaAugust. 1m  
Psal. 12.

2. Cor. 13

Matth. 27.



## §. II.

**PAJA DE TRADICIONES DE**  
*mundo, que se multiplica entre*  
*los Christianos.*

9 **E**sta es ( Fieles ) la vida que debemos practicar, los que nos hallamos graciosamente ennoblecidos con el titulo de Christianos: este el grano que se sembró para multiplicarse en nuestros corazones; pero que ha fructificado en nosotros aqueſte grano Divino? O Dios, y Señor mio, y con quanta razon puedo llamarnos desgraciado Labrador! Quien ay de los Christianos, que viva vida Christiana? Quien ay que la conozca? Quien que la aprecie? Si no es que pregunto: Quien ay que no la maltrate? Unos hombres ay brutales, que no le guian ſino por los ſentidos; otros ay racionales, que caminan ſolo por la prudencia humana; y muy pocos los que dirigen ſu vida por las luzes de la Fè, y maximas del Evangelio Sagrado. Què ha ſido eſto? Sabeis què? Que eſte mundo, Farifeo hypocrita, ha ſobreſembrado, entre el buen trigo, la pernicioſa zizaña de ſus falſos dogmas: ha regado con las aſqueroſas aguas de ſus exemplos, la tierra de los corazones Catolicos: de que ſe ha ſeguido tan copioſa mies de tradiciones mundanas, que apenas ſe descubre algun grano, entre tanta paja, como tiene la vida de los Christianos. Quien no vè de la fuerte que ha eſtablecido otras maximas contrarias al Evangelio? Eſte canoniza la humildad? El mundo, la ſobervia. El Evangelio llama bienaventurado al pobre? El mundo no tiene por dicho ſino al rico. Celebra el Evangelio al que con manſedumbre perdona? El mundo no aplaude ſino al que ſe venga. El Evangelio alaba las lagrimas por las culpas? El mundo alaba la alegria por averlas cometido. Dize el Evangelio, que ſon dichos los que tienen hambre, y ſed de la juſticia? El mundo dize, que no lo ſon ſino los que la tienen de vanidades. El Evangelio aplau-

Tomo II.

de la miſericordia? El mundo no quiere aplaudir ſino la crueldad. Pureza de corazon dize el Evangelio? No ha de ſer, dize el mundo, ſino doblez de corazon. Quiere el Evangelio, que ſea el hombre pacifico? No quiere el mundo, ſino que turbe la paz. El Evangelio perſuade al ſufrimiento de la perſecucion? El mundo no paſſa, ſino porque ſi me la hizo, me la pague. Veis las tradiciones mundanas? Lo peor es, que los que profeſſan el Evangelio la ſiguen.

10 Mäs. Què ſon ſino tradiciones mundanas las de tanta ley de duelo, de cumplimiento, de eſtilos, que aun para ſaberte piden mas eſtudio que las facultades de las Eſcuelas? Eſtas tradiciones vaniſſimas ſon por las que oy ſe gobiernan las Republicas de los Catholicos, que han llegado a quitar de la boca à los Farifeos aqueſtas voces con que negaron ſer Jeſu-Chriſto ſu Rey. No tenemos (clamaban aquellos) otro Rey, que el Ceſar: *Non habemus Regem, niſi Ceſarem*. No damos ſino al Ceſar la obediencia, dize la vida de los Christianos, deſatendiendo las voces de la Fè. Què Ceſar? La dependencia. Què Ceſar? La razon de eſtado. Què Ceſar? El puto, y vana honra? Què Ceſar? El interès. Què Ceſar? El vicio, ò abuſo que ſe introduce. Què Ceſar? El què diràn. Què Ceſar? El cumplimiento: *Non habemus Regem, niſi Ceſarem*. Y què es todo eſto, ſino, vaniſſima paja? Por eſta paja ſe deſecha el grano de la vida Christiana, que ſe debia vivir, teniendo ( como los Gentiles que dixo el Apoſtol ) por necedad la prudencia de la Cruz: *Gentibus autem ſtultitiam*. Por eſta paja no ſe haze caſo de los que viven, ſegun el Evangelio, teniendo por inſenſatos à los que no obedecen al mundo: *Vitam illorum aſtimabamus infantiam*. Por eſta paja ſe haze burla de los que profeſſan la vida practica de la evangelica ſencillez: *Deridetur iuſti ſimplicitas*. O hombres! Dize David. O Racionales! O Christianos! *Nolite fieri ſicut equus, & mulus, quibus non eſt intell...*

Ioan. 19.

1. Cor. 1.

Sap. 7.

Job. 104

Pſal. 111

K

No

Matth. 13.

Matth. 5.

110 Sermon 50. del Miercoles quarto,

No querais hazeros semejantes al cavallo, y al mulo, que no tienen entendimiento. No querais, dize, porque vosotros, siendo racionales, porque queréis, degenerais en las costumbres de brutos: *Nolite fiere*. Y en qué está la semejança? En la esterilidad de las buenas obras, como el mulo, que es esteril? En la soberbia, como el cavallo? Así el Ebroicense. En la facilidad con que el pecador admite al demonio por su ginete? Así San Gregorio. En que como los brutos se dexa arrastrar del apetito? Así Raynario; pero yo dize, que por la brutalidad con que se dexan los hombres el grano por la paja. Por esso les ha acuerda David, que si los brutos lo hazen, no tienen entendimiento: *Quibus non est intellectus*; pero que el Christiano con entendimiento, y esse ilustrado con la Fè, se vaya à la paja, y dexé el grano, es ponerse aun en inferior esfera que los brutos: *Tumentorum est paleavesci* (dixo Ricardo Victorino) *hominum frumentis*. Es verdad esto, Catholicos? Ved donde está lo racional, y Christiano. Donde la profesion, que hizimos en el Bautismo? O detestable mal, sobre todo mal!

11 Y aun si fuera mal, que diera algun lugar al remedio, no fuera tan detestable; pero temo que se va haziendo incurable, porque ya no es enfermedad, sino peste, y contagio que se pega. No lo veis? Os lo dirá David. Acude à Dios en persona de vn Christiano, que desea, y no halla como cumplir lo que prometió en el Bautismo, y pide à su Magestad le remedie: *Exaudi orationem meam*. A que añadió Raynario: *Vt quod tibi promisi in Baptismo persolvere possim*. Y en qué siente la dificultad? Ya lo dize: *Verba iniquorum prevaluerunt super nos*. Favor, Dios, mio que han prevalecido tanto las palabras de los iniquos hombres, que no tiene fuerza la verdad: *Verba iniquorum prevaluerunt*. Qué palabras son las que han prevalecido? Los dogmas del mundo (dize San Geronimo) las maximas del siglo, las tradiciones terrenas. Pues como prevalecen entre

Christianos? No ay Fè? No ay libros; defengañados, Sacerdotes, ancianos? Si, pero prevalecen las tradiciones del mundo: *Prevaluerunt*. Por qué? Divinamente Agustino! No veis (dize) que es lo natural aprender el hombre el idioma, ò lengua de la region donde nace? No solo el idioma, sino las costumbres bebe: *Omnis homo ubicumque nascitur ipsius terra, vel regionis linguam discit: illius imbutitur moribus & vita*. El niño que nace en tierra de idolatras infieles, como no ha de adorar los idolos que adoran sus padres, y mayores? Como no ha de celebrar lo que celebran sus padres, y cuyas palabras oye, y cuyos exemplos mira? La idolatria bebe en el pecho de su madre, dize Agustino: *Quid faceret puer natus inter paganos, ut non coleret lapidem, quando illum cultum insinuaverunt parentes? Inde prima verba audivit: illum errorem cum lacte fuxit*. Pues aora. Es así, que el niño que nace entre Catholicos, aprende el culto del verdadero Dios; pero bebe tambien las costumbres que mira, y aprende las maximas que oye. Oye en lo comun, el juramento, la mentira, la adulacion; mira los exemplos de sus mayores, vnos perversos, otros vanos: halla que se afrentan los Christianos de parecerlo. Qué ha de hazer este niño, sino seguir estas huellas? Qué ha de practicar, sino lo que aprende? Y qué han de hazer los que nacieren en adelante, sino continuar lo que hallan introducido por sus mayores? *Quia illi qui loquebantur maiores erant; unde poterat parvulus, nisi maiorum auctoritatem sequi?* Veis como se pega el contagio de las tradiciones del siglo? Por esso prevalecen tanto contra la verdad: *Prevaluerunt super nos*; y por esso temo que se han hecho mal incurable, pues lo aumentan los mayores que lo avian de curar: *Traditiones seniorum*.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

Hug. Card.  
Lyra, &  
sij ibi.

Pep. in Ps.  
2. Pœnit.  
le. 21.  
Gregor. ap.  
illum ibi.  
Cajiodor. in  
Psalm. 31.

Ric. Vict.  
prolog. in  
Cant.

Psalm. 64.  
Rayn. ibi.

Hieron. ib.

Aug. hic in  
Psalm. 64.

Vbi sup.

§. III.

**ES PAJA LA DEPENDENCIA,**  
à la que se ha dado el primer lugar  
en el mundo.

12 **E**A, Fieles, hemòs de des-  
esperar de el remedio?  
Hemos de dexar tanta paja sin quemar?  
O! no lo permita Dios, que podemos  
quemarla, si queremos; pero aparte-  
mosla antes, que para esso (escrive San  
Lucas) vino al mundo Jesu Christo,  
para limpiar la era, apartando el gra-  
no de la paja: *Cuius ventilabrum in  
manu eius, & purgabit aream suam.*  
Ea, mundo, à la era del juicio: *Nunc  
iudicium est mundi.* Aora, aora se ha  
de hazer el juicio de tus vanas tradi-  
ciones, para que las desprecien los  
Christianos. Venga en primer lugar la  
que se ha alçado con el primer lugar  
en el mundo, la dependencia. Esta es  
la que, como primer movil, mueve  
todas las esferas de la Republica en lo  
pràctico de las acciones. Enseña esta  
tradicion, que no se haga cosa alguna  
por otro, sino mientras es menester;  
y en faltando la dependencia, que se  
acabe la atencion. O tradicion iniqua,  
toda contraria à la Christiana caridad!  
Ay entre los Christianos quien la practi-  
que? Mejor dirè: Ay quien practi-  
que otra cosa? Què obsequios se ha-  
zen à la fuente quando à ella se vâ  
por agua! No se quitan de ella los  
ojos; pero en tomando el agua? Las  
espaldas le buelven, porque se acabò  
la dependencia. Quando el cuervo hu-  
vo menester à Noè, acudiò volando  
al arca; pero despues que tuvo que  
comer sin el Patriarca, ni bolviò al ar-  
ca, ni le acordò de Noè: *Egrediebatur  
& non revertebatur.* Como lo ponde-  
raba Oleastro!

13 Pero veamos vn texto lite-  
ral. Entrò vn Profeta à vngir Rey al  
Capitan Jehù, y viendole venir al-  
gunos de los camaradas, que le as-  
istían, le preguntaron de esta suerte:  
*Quid venit insanus iste ad te?* Dinos  
(Jehù) a que ha venido acá este in-  
sentato? Vino de orden de Dios (les

Tom. II,

respondiò) à vngirme Rey de Israel.  
Entonces, dize el Sagrado Texto, que  
muy apricièla se quitaron las capas, y  
las pusieron en forma de Tribunal  
para celebrar la eleccion: *Festina-  
vunt, & unusquisque tollens pallium  
suum possuerunt sub pedibus eius in  
similitudinem Tribunalis, &c.* Ay ca-  
so mas extraño! Hombres, que ha-  
zeis? Como teneis por Oraculo, y  
Embaxador de Dios al que poco ha  
llamasteis infensato? Tan en breve se  
hizo esta transformacion? Si es infen-  
satò, como le dais credito? Si le dais  
credito, como así le desprecias? Obra-  
ron, segun las leyes de el mundo, dize  
San Gregorio Nazianceno. Mientras  
no sabian à què venia el Profeta, aun-  
que sabian que era Profeta, no hizie-  
ron caso; pero sabiendo despues, que  
vino à vngir à Jehù, como les fue  
noticia de gusto, le creen, y le es-  
timan como à Embaxador de Dios. Si  
la noticia no fuera à su proposito,  
perseveràran en su sentir, teniendo-  
le por dementado; pero mirandole  
yà como à Profeta de Dios, que  
les podia valer, aunque fuera en la  
verdad dementado, le tuvietan por  
Oraculo Divino. Què es esto? Y la  
razon? Y la Divina voluntad? No  
figuen mas razon, y voluntad (dize  
el Nazianceno) que las leyes de el  
tiempo, y la dependencia, promptos  
al vno, y otro sentir, segun el tiempo,  
y la dependencia lo manda: *Utramque  
in partem parati, colentes temporum,*

Nazianco  
Orat. 40.

14 Y si esto fuera dentro de  
los terminos de lo lícito, aun fuera  
mas tolerable; pero quantas vezes se  
atropella la Ley Santíssima de Dios,  
por no faltar à las leyes de la de-  
pendencia? Mny bien conociò Pi-  
lato, que todas las acusaciones con-  
tra Jesu Christo Señor nuestro eran  
hijas de la embidia, y que no traian  
consequencia, ni verdad; muy buena  
dictamen formò de librar a su Ma-  
gestad, conociendo la injusticia; bien  
temiò, quando oyò, que era Je-  
su Christo Hijo de Dios; y no obli-  
vante firma la sentencia de muer-  
te contra Jesu Christo; y el cono-  
cimiento? Y el dictamen? Y el re-  
mor? Todo lo ahogò la dependencia!

K 2

Pin

Luc. 3.

Ioann. 12.

Vide Desp.  
serm. 26. n.  
38. ser. 83.  
n. 5.

Simil.

Genes. 8.  
Oleast. ibid.  
ad mor.

Reg. 9.

Joann. 39.

Tolet. ibid.

Dixerunt; que si no le condenaba, perderia la amistad de el Cesar, y todas sus esperanças: *si hunc dimittis non es amicus Cesaris*; y con esto cerrò los ojos a teco, y hizo la mayor injusticia. Què bien el Cardenal Toledo! *Cum egressus esset à pratorio, ut Iesum liberaret, mutata propter Casarem, non opinione, sed voluntate: plus potuerant firmenes hi de Casare apud eum, quam illi quos etiam auiderat, & timuerat, quod Filius Dei esset.* No mudò Pilato (dize) el dictamen, sino la voluntad; y pudo tanto la dependencia, que anulo la voluntad a la iniquidad mayor contra su dictamen. O Juezes! O Predicadores, y Confesores! O todos! Ay quien imite a Pilato? Ay quien no repare en poner à Jesu-Christo en la Cruz, con la injusticia, con la cobardía en doctrinar, con la facilidad en absolver, con arrojarse al pecado mortal, por no perder al otro, que puede valer para las medras del mundo: O iniquo vasallo de la dependencia! O esclavo de las tradiciones de paja! Afrentate de ver, que por estas pajas has despreciado la Divina Ley: *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram.*

## §. IV.

**ES PAJA LA RAZON DE**  
*estado, con la que se guarda la cara,*  
*con daño de la Repu-*  
*blica.*

Psal. 118.

Ribadeneyr.  
Princ. Chri-  
stian. prol.

15 **O**Tra tradicion es la que llaman razon de estado, que mejor la llamarán sinrazon. No hablo de la verdadera razon de estado, hija de la prudencia Christiana, dictada de el mismo Dios, cuyos dictámenes hazen siempre reverencia à la Religion Catholica, y cuyos consejos van regulados por la Divina Ley: *Et consilium meum iustificationes tuae.* Hablo de la razon de estado mundana, falsa, y aparente, dictada del demonio, promulgada por discipulos suyos, que se llaman politicos, como Cornelio Tacito, Gentil idolatra; Lañue, Soldado Calvinista; Morneo, profano; Bodino, falso de ciencia, y piedad; y Nicolas Machiavelo,

Consejero impio. Estas son las fuentes ponçoñolas, cuya agua envenenada de tradiciones beben los hijos de el figlo, con grande perjuizio de las almas, de las Republicas, de los Reynos; porque ni atienden a Ley, ni respetan Religion, por atender, y respetar la falsa razon de estado. Esta es la que, aun entre Catholicos, bate moneda falsa de dictámenes terrenos, segun el amor de si mismos bien desordenado, indignos aun de referirle, quanto mas de practicarle. Esta es la maestra de la adulacion, vende con falsa paz, tiene la voz de Jacob, pero son las manos de Etau; y para dezirlo en vna palabra, como no mira a Dios en lo que ordena, sale (como dixo David) todo lo que ordena viciado: *Non est Deus in conspectu eius; iniquitate sunt oie illius in omni tempore.* Quien dira quanto ha dilatado tu imperio? Llega su poder a avasallar a los mismos, que pueden, y deben destruirla; porque sucede (dize San Bernardo) que como el que se ahoga suele alyr, y aun ahogar consigo al que iba a tacarle del agua, y de su riefgo; así, aun a los mismos que llegan a sacar de las peligrosas aguas del figlo a los que le ahogan en ellas, suele alyr la razon de estado, para que se ahoguen en las mismas aguas: *Nonnunquam solent apprehensus involvere secum, ad id, ut iam, nec sibi, nec alijs auxilium ferre prevaleant.*

16 Digamos al que tiene obligacion, que zele la honra de Dios contra los desordenes de la Republica; que haga guerra à los escandalos; que sin humanos respetos haga justicias que corrija, y castigue, para atajar el cancer de las culpas. Què responde? O, señor, que es menester discrecion para distinguir sugetos! Se ha de obrar con prudencia, para que no resulten de la correccion mayores daños. Es menester espera, porque la aceleracion no haze fruto. Se debe tener atencion à las personas. Veis la buena apariencia de estos dictámenes? Pues las mas vezes son paja, con el exterior dorado; porque el interior está vazio de zelo. Lo que se llama discrecion, es razon de estado, con que se mira mas a contempori-

August. libr. 2.  
de Civit. cap. 20.

Petr. Dam. epusc. 22.

Psal. 9.

Simil.

Bernar. ser. 1. de Alv.

zar, que à reformar; la que se llama prudencia, es cobardía para defender la causa de Dios; la que se llama espèra prudente, no es sino omisión muy culpable; la que se llama atención, no es sino guardar la cara al poderoso, que el verdadero, y solido zelo, sin faltar à la prudencia, y atención, obra lo que conviene para el bien comun.

17 Attendamos à Moyfes en dos ocasiones. La primera, quando en el camino de Egypto le apareció Dios con vna espada en la mano, para quitarle la vida, porque no llevaba circuncidado à su hijo: *Occurrat ei Dominus, & volebat occidere eum.* La segunda, quando intimo la Divina voluntad à Faraon, y este aumentò las tareas al Pueblo de Israèl: *Opprimantur operibus, & expleant ea, ut non acquiescant verbis menaibus.* Y que tarea señaló à Moyfes? Ninguna. Quien no repara? Dios nuestro Señor tan riguroso con Moyfes, y con tanta benignidad Faraon? Dios le quiere matar por vn defecto tan leve, y tan alsistido de razones, que le escusaban; y Faraon, ni aun le dize vna palabra aspera, viendole con tanta libertad? Señor, y Dios mio, que rigor es este? No es vuestro siervo Moyfes? No es Caudillo de vuestro Pueblo? No le aveis destinado para esta gloriosa empresa? Y le queréis matar, quando mas le aveis menester? Faraon es Faraon, y vemos, que se porta con blandura, y con respeto à vuestro Ministro. Aguardad (dize el doctissimo Oliva) que no es respeto el de Faraon, sino cobardía, y razon de estado mundana. No veis (dize) de la fuerte que oprime, y fatiga al Pueblo de Israèl? Que culpa tenia este? Ninguna, que Moyfes fue quien le habló con libertad; pero era muy otra la fortuna de Moyfes, que la del Pueblo. Moyfes se hallaba con la Vara del poder; el Pueblo con las cadenas de la esclavitud. Pues por esto, aunque sea Moyfes el reo con Faraon, se le perdona; pero aunque sea el Pueblo inocente, lo paga, por ser cautivo: *Quem reum putabat (dixit el grande Expositor) non attingit, quia*

*virgam gestabat; quos innocentes sciebat oppressit, quia compedes traherant.* No asi Dios nuestro Señor, con razon de estado divina. Sea Moyfes siervo suyo, sea Caudillo de su Pueblo, ayale Dios menester, que aviendo cometido defecto digno de castigo, no disimula Dios; ni con Moyfes, sino passa à castigarle, y en el camino, antes que llegara a escandalizar al Pueblo, llevando à su hijo sin circuncidar. Fue advertencia de Oleastro: *Consueverunt Principes, & Ministri iustitie, cum opera alicuius egent, omnia eius peccata dissimulare; non sic Deus, sed tunc maxime querit, cum maxime indigere videtur.* Veale à quien se imita en el mundo, à Dios, ò a Faraon? Se obedece a la ley de la Justicia, ò à la mundana razon de estado? Por que cunden tanto los escandalos, y culpas, sino porque se obedece à la razon de estado, sin hazer caso de la Divina Ley? *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram.*

*Oleastr. in Exod. 4. ad mor.*

§. V.

**ES PAJA EL QVB LLAMAN**  
punto, por el qual no se atiende à la caridad, sino à que dar bien.

18 **S**iguete otra tradicion de paja, que es la del punto, bien introducida, y obedecida, aun de los primeros de la Republica. Que se oye en las acciones mas loables, y muchas vezes en las mas aborrecibles, sino: Mi punto? Mi credito? Un hombre de mis obligaciones? A ley de quien soy? O, vaigame Dios! Tu, que tan presentes tienes tus obligaciones, dime, quales son estas? Las de hijo de tus padres, ò las de hijo de Dios? Las de la vanidad, ò las de la Divina Ley? Las de hombre del siglo, ò las de hombre Christiano? A ley de quien soy, dizes? Y quien eres, ò por quien te tienes? No sabes, que eres polvo, y ceniza, hijo de la tierra, y nieto de la nada? Pues en que se funda este, yo soy? *Quid superbie terra, & cinis?* Que es lo que llama

*Vide Despre serm. 26. num. 32.*

*Eccles. 101*

*lib. 4. prom. fol. 303.*

mas credito, sino vna vaníssima vanidad? Qué es el punto, sino vn punto tan indivisible, que no tiene substancia, ni de donde poderle ayr? Pues aora. Esta vaníssima tradicion enseña à quedar bien, aunque el proximo queda mal; porque no se ha de atender à la caridad Christiana, sino al punto de la soberbia, y amor proprio. Quereis exemplos? Es muy del caso el del Patriarca Judas.

19 Sabeis de la fuerte que embidiosos los hermanos de Joseph, trataron de quitarle la vida, sin mas culpa, que aver merecido el especial cariño de su padre? Matemosle, dezian, à ver de qué le sirven los sueños: *Venite occidamus eum*. Ruben, su hermano mayor, deteoso de librarle de sus manos, les dió arbitrio de echarle en vna Cisterna, con animo de sacarle despues; pero Judas, viendo passar à vnos Mercaderes Ismaelitas, fue de parecer, que le vendiesen, y así lo executaron: *melius est, ut venundetur Ismaelitis, &c.* Aqui tenemos vn odio de los mas de los hermanos, y vna piedad en Judas, y en Ruben. Como piedad? Dize vna gravíssima Pluma. Llametè piedad la de Ruben, porque siempre fue su animo librar la inocencia de el poder de la crueldad; pero la de Judas no es piedad, sino rigor; no es compulsion, sino politica humana; no es amor de Joseph, sino amor proprio de Judas. O, que le desea librar de la muerte! *Quid nobis prodest si occiderimus?* Atea el manchar sus manos en la inocente sangre: *Manus nostræ non pulvantur*. Le mira con cariño, como à hermano suyo: *Frater enim, & caro nostra est*. Donde està aqui el amor proprio? Qué bien el grande Expositor! Hallòte Judas entre Joseph, inocente, y sus hermanos, embidiosos. Miraba à Joseph sin culpa, y à sus hermanos con odio para matarle. Si convenia en la muerte con sus hermanos, quedaba mal con Joseph; si se ponía de parte de Joseph, quedaba mal con sus hermanos. Qué hizo? Discursió con su amor proprio vna sutileza, para quedar bien con todos: *Mellus est, ut venundetur Ismaelitis*. Mejor es vender,

Genes. 37.

le, dize, porque con esso yà libro de la muerte à Joseph, y condesciendo tambien con la crueldad. Si me hizieren cargo de la traycion, se verá, que le defendi, escusando que le mataran; y si me hizieren cargo de que no seguí el intento de mis hermanos, se verá, que puse à Joseph en estado de esclavitud, y quedarè con vnos, y con otros bien: *Cupijt Judas (dixo el doctíssimo Oliva) cupijt utrisque blandiri, & Josepho, scilicet, & fratribus: illius propugnata à cade innocentia; bonum exaturata tra vinculis ablegati*. O Judas! Y la injusticia que cometes? Quede yo bien, dize, y mas que se cometa injusticia: *Cupijt utrisque blandiri*.

Oliva. in Genes. 39.

20 Ha, Fieles, y si no huviera otros exemplos de esta iniquidad! Quantas vezes dà vn Christiano a otro vn consejo iniquo, solo por quedar bien con el otro? Quantas se aplaude la vengança, por el punto de Cavallero, y que no se entienda se falta a las irracionales leyes de los duelistas? Quantas vezes se celebra el buen gusto del mozo divertido, por no faltar a la torpe ley de la adulacion? Quantas condesciendo aun el que tiene canas, y y quizá corona, con la chança menos decente, por el punto de no singularizarse? Quantos pareceres se dan dudados, sin mirar à Dios, sino solo à conservarle con ambas partes? Qué es esto? Y Dios? Y su Evangelio? Y su Ley? Y la Caridad? Nada se atiende en atravesandote el punto: *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram*.

## §. VI.

ES PAJA A EL USO, A QUIEN se obedece à ciegas, sin atencion à la Divina Ley.

21 **A** Un tenemos mas paja, que apartar en la tradicion de el vto. Viveise (dezia Seneca) no de lo que se debe, sino de lo que se vfa: *Nec ratione componimur sed consuetudine abducimur*. En esso deben ditterenciarse de los brutos los racionales; que si aquellos se dexan ir sin

Senec. libr. 22. Epistol. 114

elección por las huellas de los que les precedieron, el racional debe atender, si es conveniente ir por donde los otros caminan; pues importa poco, que sea un camino muy frecuentado, sino tiene seguridad: *Ne peccorum ritu* (buelve à dezir un Gentil) *sequamur antecedentium gregem; per gentes, non quo eundem est, sed quo itur.* Pues, Christiano caminante, viador, vas por donde se debe ir, ó por donde van los otros? Caminas como racional, ó como bruto? Respondan las experiencias. Quantos gastos inútiles, superfluos, y aun inciertos, hazes en el vestido, en la vanidad, en las visitas, y en todo lo que tu sabes, no teniendo, ó afectando, que no tienes para pagar? Por qué lo gastas? Por no faltar al vto. Qué penalidades no passas de frios, de calores, de aprietos, con el vestido, y calzado? Quien te da fuerças? El vto. Y puedes? O gran Dios! Digate el Confessor, y predicador, que ayunes, que tomes una disciplina, que emplees alguna hora de las veinte y quatro en oracion, que acudas al Hospital, que te ciñas un cilicio, que te retires de los concursos, y casas peligrosas. Todo es escusarte, que no puedes; de suerte, que no puedes para lo que te importa, ofreciendote Dios tu gracia, para que puedas, y puedes para lo que te daña, porque te da fuerças el vto? Qué es esto, Catholico? Mas puedes con el vto, que con la gracia de Dios?

22 Allà refiere Plutarco, que aviendo vencido los Athenienses à los Eginetas, para que no se rebelasen estos, como avian hecho otras vezes, les dió Philocles el consejo de que les cortassen los pulgares, porque con esto quedarían con dedos bastantes para servir en los remos, y sin fuerza para pelear con las lanças: *Ut cum hastam ferre nequirent* (escribió Plutarco) *rerum tamen agere possent.* Veis aquí lo que haze el mundo con sus esclavos voluntarios, temeroso de que se le rebelen; les quita las fuerças para la lança de la Cruz, de la mortificación, y penitencia, y los dexa animosos para el pesado remo de tantos vtos. Conflicta (Ca-

tholico) la verdad. No es un remo insufrible el de tanta tarea del mundo, en que no perdonas al gasto, al tiempo, al sueño, à la indignidad, al trabajo? No es un banco de galera el de una tarde de comedia, ó toros, al Sol, con aprieto, sudando, y trasudando con la fatiga? Y puedes con tanto, tanto, no pudiendo tanto menos como Dios te pide para tu bien eterno? O como temo, que te han cortado los polices, para nunca salir de tan vana esclavitud!

23 Pues que, si miramos el Molino de Viento (mejor dixera de sangre) del vto de tantas visitas, cumplimientos, adoraciones, cortesias, estulos, que no ay cabeza para poderlos aprender! Como te guardan! Con qué puntualidad se observan! O Dios mio! dezia San Agustin. Si así observaran los hombres tu Divina Ley, como observan estos vtos! Pero el daño es, que se aplica todo el estudio à estas impertinencias, y no se haze caso de tu Ley Santissima; *Vide, Domine, quomodo diligenter Aug lib. 6. observent filij hominum pacra syllab. Confes. cap. 18. barum accepta a prioribus locutori- bus: & a te accepta atern. pacta perpetua salutis negligant.* Como lamentaba Jeremias esta tyrania de el mundo, describiendo la de Nabuco con el Pueblo de Israel, quando le llevaba cautivo à Babilonia! Habla en persona de los miserables cautivos, y dize: *Cervicibus nostris Toren. 5. mirabamur: lassis non dabatur requies.* Nos llevaba el tyrano (se lamentan) como à brutos. Así Cornelio. Echavannos sogas al cuello. Así Rabao. Como a jumentos nos cargaban, sin permitirnos el menor alivio. Así Hugo Cardenal. Y de que los cargaban? Dixo el Padre Gaspar Sanchez, que de horruas, de piedras, y de arena; pero oygamos al Parafraste Caldéo una cosa rara. Dize, que advirtiendo Nabuco, que iban sin carga los cautivos; hizo traer los libros de la Ley, que eran unos pergaminos, ó membranas, y mandó formar de ellos unos sacos, que llenos de arena, se los cargaban al cuello, con lo que iban los pobres, sin el menor consuelo, fatigados à *luisi cor. Chald. ibid. 186.*

Vid. Desp. serm. 41. num. 3. Senec. libr. de Vit. Beata, cap. 1.

Vide Desp. serm. 24. à num. 19.

Plutare. in Lyfand.

Vide Desp. serm. 14. à num. 34.

Cornel. ibi. v. 5. Rabban. ibi.

Hug. ibid.

Sanct. ibid.

Chald. ibid.

suere libros Legis, & ex eis facere vitres, impleverunt què lapillis qui erant ad ripam Eupharitis, & imposuerunt eos supra cervices eorum. Segun esto, rompien los libros de la Ley, para hazer de ellos los sacos de arena para las cargas. O tirania cruel! Pero quien no ve dibujada en ella la del mundo? Què molidos trae à sus esclavos, cargados de arena esteril de la corriente del uso! Què sin alivio, corriendo de vna parte à otra con el peso de tanto cumplimiento! *Lassis non dabatur requies.*

Corn. ibi.

24 O cautivos miserables! Què hazen? Alegan, que nunca tuvieron la virtud, y la cortesia, que Dios quiere que se tengan atenciones; que San Pablo lo aconseja: *Honore invicem pravenientes.* Muy bien dizen: assi lo executaran. Claro es, que quiere Dios la atencion, y cortesia; pero que sea en Dios, y por Dios: ni es mi animo destruirla, sino elevarla. Jesu Christo nuestro Señor no quitò el agua de las hydrias en las Bodas, sino la convirtió en vino. No quitamos las visitas, y atenciones, sino deseamos que se conviertan en generoso vino de caridad Christiana; pero solo por cumplimiento, y por uso, es agua de vanidad. Y quantas vezes obliga el mundo à que para el uso, y el cumplimiento se rompa la Ley de Dios? *Insuper sit consuere libros Legis.* Quantos ayunos se quebrantan? Quantas Misas se dexan de oír en dia de precepto, por no faltar à la ley del cumplimiento, y el uso? Veis la tradicion de papa? Esta es la que reprueba oy Jesu Christo Señor nuestro: *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram.*

Vide Desp.  
serm. 26.  
num. 18.  
Rom. 12.  
Vide Desp.  
serm. 28. d.  
mun. 14.  
Joan. 20.

innumerables Christianos, como à niños; las otras tradiciones suelen venir encubiertas, ocultando su vanidad con algun pretexto bueno; pero la del que diran, manda à cara descubierta, sin ocultarse. Las otras favorecen à vn vicio, ò hazen guerra à vna virtud; pero la del que diran, se acompaña con todos los vicios, para salir à campaña contra todas las virtudes. Vamos practicos. Propone la humildad al Christiano, que se humille para ser exaltado: *Humilliamini sub potenti manu Dei, ut vos exaltet;* y sale luego à estorvarlo el que diran: què diran si no me estimo? Haran burla de mi, como de David su muger, y diran que tengo abatido el animo. Avila la Caridad, que se de limosna, para que Dios haga al Christiano beneficios: *Date, & dabitur vobis;* y al punto sale este idolo: y què diran, sino que destruyo à los míos, para dar à los estraños? Viene la castidad encargando, que se huyan las ocasiones, y peligros: *Fugite fornicationem;* pero sale esta sombra sin substancia: y què diran, si no voy al pascio, al concurso, y chancero, como los otros? Assegura la Mansedumbre, que sera bienaventurado quien la tuviere en las injurias: *Beati mites;* pero sale armado este coco: y què diran, si no me vengo? Diran que soy cobarde, y que no tengo honra. En fin, si viene la devocion encargando la reverencia en el Templo, luego la arroja el que diran, con que diran que es hyprotesia; y venga la virtud que viniere, contra todos sus exercicios ay què diran, al qual renuncian las almas todos los dias vn riquissimo tesoro de merecimientos, dexando las buenas obras en que lo adquirieran solo por el vano temor del que diran.

Veneç. lib.  
3. ratiõ.  
cap. 21.

Orig. lla.  
ma etern.  
lib. 2. c. 9.

1. Petr. 5.

Luc. 6.

1. Cor. 6.

Matth. 23.

## S. VII.

ES VANISSIMA PAJA EL QUE  
diran, enemigo declarado de todas  
las virtudes.

25 **V**engamos ya à aventurar la mas perniciofa tradicion, y la mas vana, que es la que llaman, què diran? Esta es el coco de la virtud, con la que siendo nada, assombra el mundo à

26 Es verdad esto, Christianos? Ojalà, que nolo fuesse! Pues què excusa tendreis de lo bueno omitido, y de lo malo executado, delante de Dios? Disputan los Sagra- dos Interpretres sobre aquella accion de Moyses, quando matò al Egypcio, que viò, estaba maltratando à vn Israelita, si fue culpable, ò excusable aquesta accion en Moyses? S. Am-  
brasi

Ambr. lib. 1.  
Offic. c. 36.  
Dio. Ibom.  
Burgens. in  
Exod. 2.  
Cornel. ibid.

brofio ; Santo Thomas , y el Burgente le excusan , porque entrando , por caridad , à detender al Ifraelita , fe viò precitado à matar al Egypcio , por la defenta jufta . El doctifimo Cornelio le excufa tambien , perfuadido à que tuvo Moyfes inpiracion , y efpecial impulso de Dios ; Pero el Cardenal Cayetano refuelve , que es inexcusable Moyfes ; y no fe funda en menos , que en el Texto mifmo . Como dize ? *Cumque circumfpeffiffet buc atque illuc , percuffum Egypcium abfcondit fabulo .* Que mirò Moyfes por vna , y otra parte a ver fi lo miraban , antes de executar esta muerte . Que es efto , dize Cayetano , Moyfes anda reparando en fi lo miran ? No tuvo impulso de Dios , ni inpiracion efpecial , que a tenerla , poco cafo hiziera de que lo miraran . Miren ; y que diran ? Efte que diran haze inexcusable a Moyfes : *Nifi divina authoritate excufetur* ( dixo el Cardenal doctifimo ) *contraquam militat huiusmodi circumfpecto : nam fignum efi humane cautela , non divine inpirationis : nullam video excufationem certam .* Vea que excufa ha de dar el Chriftiano de tantos buenos defeos como ha muerto , y repultado ; porque el que diran no es excufa , antes le acusa el averte dexado vender del que diran . O , que dizen ! Y que dira Dios ? Mas dizen . Y que dira tu conciencia ? O Catholico ! Da vn buen dia a tu Alma , determinandote à no hazer cafo de que diran , para apartarte de todo peligro de culpa , y seguir con valor el camino de la virtud ; que el ofio , que encontró con la miel , no la fuelta de la mano , aunque le piquen las abejas , despues de querer aterrarle con el zumbido ronco . Ahoga tu ( como el ofio ) estas abejas en el rio del desprecio del que diran , que fi le temes , ni executas obra de virtud , ni avra precepto , que no quebrantes de la Divina Ley :

*Transgreafimini manatum Dei , &c .*

\*\*\* \*\*  
\*\*\* \*\*

## 6. VIII.

PAGO , QUE DA EL MUNDO  
al que figue fus tradiciones , que no  
paffaran en el Juizio  
de Dios .

27 **E**Stas fon ( Chriftiano ) algunas de las principales

tradiciones vanas del mundo , que con tanto rigor haze guardar ; ya ves , que impertinentes , y fin fubftancia , como dixo Dios nueftro Señor por Ofseas : *Culmus ftans non efi in eo , germen non faciet farinam .* Son elpigas fin granar , que no fon mas de paja , fin grano para comer ; porque el fervir al mundo , y obedecer fus tradiciones ( dize San Gregorio ) es segar paja vana , inutil , y esteril de fruto para los racionales : *Farinam culmus non facit , cum is , qui prefenti feculo proficit , nullum boni operis fructum reddit .* Dime ya , que esperas de este tyrano mundo , a quien firves ? Que premio aguardas de obedecer tan exactamente ius vanas tradiciones ? Digan los Hebreos , que pago les dio el Cefar , por aver negado por el a Jelu Chritto ? *Non habemus Regem , nijs Cafarem .* El mismo Cefar ( dize Theodoro ) fue el verdugo , a quien la Divina Justicia los entregò : *Hac de caufa Cafari tradidit illos .* El clavos fueron del Cefar ( dize San Gerónimo ) a quien servirán hasta el fin : *Habe , quod elegiffi : ufque ad finem mundi ferviturus es Cafari .* El Cefar les demoliò a Jerufalen , fin dexar en la Ciudad piedra sobre piedra . Digan las Naciones de la Syria , de Meopotamia , de Lybia , y Cilicia , con las demas , que premio les dio Holofernes , porque le rindieron todas las Ciudades ; faliendo a recibirle con luzes , coronas , y coros de instrumentos muficos , y adorando por Dios à el Rey Nabucodonofor ? Ni aun con tanto obsequio le libraron de fus armas , y fu enojos que pafsò hasta destruir fus Ciudades . Dizelo el Sagrado Texto : *Nec ifta Iudis , tamen facientes , ferocitatem eius peccatis mitigare potuerunt .* Véis el pago , que da el mundo a quien le firve ? Que bien lo dixo el Divino Espifitu por el

Off. 28.  
Riber. ibid.

Greg. lib. 8.  
Mor. c. 29.

Ioann. 19.

Theodor. in  
Ierem. 2.  
Hieron. in  
Ioann. 19.  
Bafi. Aug.  
ibid.

Tolet. in  
Ioann. 12.

Exod. 2.

Caiet. ibid.

Vide in hac  
Quadr. fer.  
20. n. 18.

Simil.

Hebr.

Eccles. 14.  
Veg. tom. 2.  
in Iud. num.  
659.

Eclesiastico ! *Testamentum huius mundi, morte morietur.* Hizo el mundo testamento, dize. Bien pudo, que está muy enfermo, y no puede vivir mucho. Y qué ordenó en su testamento? Dexò herederos? Si, à sus hijos, que se llaman hijos del siglo. Dexò legados? Tambien, à sus amigos, y aliados. Y qué les dexa? Todo se reduce à vna clausula: *Morte morietur.* Mando à mis hijos mala muerte; dexo à los que me han servido muerte desdichada; mando à los que han dexado à Dios, por obedecerme, muerte eterna: *Testamentum huius mundi, morte morietur.* O mundo, mundo! Qué bien hizo Trafeas, quando viendo que Nerón avia hecho atormentar à vno, que le adulaba, dixo: Necio es ya quien no persigue à este monstruo, pues del mismo modo trata al que le adora, que al que le ofende. Mas que necio es quien no persigue al monstruo del mundo, pues vemos como trata à quien le sirve.

Orig. llama  
ma eser. lib.  
2. v. 9.

Vide Desp.  
serm. 27.  
p. 10.

28 Ea, Catholico, si solo este premio ay que esperar del mundo, tan bien servido, qué espera tu impenitencia de vn Dios, indignado por despreciado? Caminando vas por la posta à su severissimo Juizio: como piensas salir de él, tan cargado de las tradiciones del mundo? Allá Jephé pasó à cuchillo en los vados del Jordán à los Ephrateos; que le avian ofendido con indignas amenazas; pero como los conocian? En la pronunciacion. Hazianles dezir,

*sciboleth*; ellos no dezian, sino *siboleth*, sin e, porque no pueden pronunciarla; y así conocidos, los pasaban à cuchillo: *Statimque aprebensum iugulabant.* Pero reparo, que esto era en el mismo vado: *In ipso Iordanis transitu.* No aguardarán a que salgan de la otra parte? No, Christiano, que en esto está el mysterio. Lo mismo es *sciboleth*, que *spica*, espiga con grano. *Siboleth* sin e, es lo mismo, que paja: *Siboleth, id est, palea*, dize San Antonio de Padua. Pues sepase, que muere el Efrateo, mal Christiano, en el vado mismo del Jordán, que es lo mismo, que rio de juizio, porque no ha de pasar en el juizio la paja: *Iugulabant in ipso Iordanis transitu.* No, Catholico, no pasará en el juizio la paja de las tradiciones del mundo. Ahora en el juizio de la piedad se aparta para la enmienda; pero en aquella era se apartará para el fuego. Avrá fuego de Purgatorio, para quemar la paja ligera, como dixo el Apóstol: *Fanum stipula*; y avrá fuego de Infierno, para quemar, sin conlumar, la paja mas pesada. En tiempo estas de apartar, y quemar tu lo que ha de apartar entonces la Justicia de Dios. Ahora puedes, si quieres, irte al grano de vna vida Christiana, al grano de la penitencia, y exercicio de virtudes, para pasar por el vado de la gracia, à la eterna Patria de la Gloria;

*Quam mihi, & vobis,  
bis, &c.*

Iudic. 12.  
Theod. ibi.  
quest. 18.

Anton. Pad.  
in Iudic. 12.

Hieronymus  
in Iudic. 47.  
Gregor. homil.  
16. in  
Ezech.

1. Cor. 31



# S E R M O N

QUINQUAGESIMO PRIMO,  
DEL MIERCOLES QUARTO,  
DE LAS TRADICIONES,

Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.  
AL SUPREMO CONSEJO DE CASTILLA,  
en el Convento Real de San Gil de Madrid.  
Año de 1688.

*Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Matth. cap. 15:*

## SALUTACION.

I



Ntre los grandes beneficios, deben los virtuosos al mundo (que es el Esau, que sirve à Jacob

quando le persigue mas, como ponderaba San Agustín) es vn favor muy apreciable, el querer à los justos tan justos, que no les puede sufrir la menor imperfeccion. No menos que treinta y seis leguas contò el Abulense en el viaje de los Escribas, y Fariseos desde Jerusalem à Genesar, en donde se hallaba Jesu Christo Señor nuestro, sin otro fin que los moviesse, que arguirle de vn defecto, observado de su malicia en los Discipulos de nuestro Redemptor. Por que sus Discipulos (dizen) no guardan la tradicion de los Antiguos, de lavarse muchas vezes las manos mientras comen? Juzgò su embidia, que era defecto esto en los Apostoles, y los quiso tan Santos, que no pudo sufrirlo, sin ir à reprehender esse defecto. Pero, ò alta providencia! la intencion de los Fariseos era calumniar; pero no advirtieron, que se sirvió Dios de su calumnia à favor de los Apostoles, publicando con ella su perfeccion; pues quando se hazia ojos la malicia, deseosa de ha-

llar delitos grandes que reprehender; solo descubrieron aquel minimo defecto en que topàr: Expresò la Divina Historia la causa, por que Moyse, y Aaron no entraron en la tierra prometida, que fue vna muy leve desconfiança; pero la expresò (dize el Abulense) para el mayor credito de aquellos grandes Ministros; porque no se entendiesse, que avian cometido algunos delitos graves, los que eran espejos de perfeccion para el Pueblo: *Ad excusationem eorum recitatur hoc delictum: quia nullum aliud commiserunt.*

2 Credito fue la nota de los Fariseos para los Discipulos; pero es grande aviso para los Ministros Superiores; porque en estos se passa la censura à notar hasta la mas minima imperfeccion. Por esto dezia à vn Prefecto el gran juicio de Casiodoro, que estuviesse muy atento al concierto de su vida, porque siendo persona publica, estava siempre expuesto à la censura de todos, sin ser facil hallar industria para ocultar sus acciones, ni aun en el retrete mas oculto: *Latere non poteris; quod inter cancellos egeris: tene quippe lucidas foras, clausura patentia,*

*Genes. 25.*

*Galat. 4.  
August. ser.  
78. de Temp.  
Abulens. in  
Matth. 15.  
quest. 30.*

*Num. 270*

*Abulens. ibi.  
quest. 36.*

*Casiod. libr.  
11. Var. Ep.  
60*

*fez*

*feneſtratas ianuas; & quamvis ſtudioſè claudas, neceſſè eſt, ut te cunctis aperias.* No ha menester la calumnia, que aya delitos graves; baſta, para ſu torcida intencion, que aya en los Superiores vn atomo de defecto. El demonio no pidiò permiso para deſpeñar à los Apoſtoles, ſolo pidiò licencia para cribarlos: *Et cribaret ſicut triticum;* y ya ſe vè quanto encargò el Señor à Pedro, que lo confièraſſe: *Ecce;* porque como al cribar el trigo ſe deſcubre el polvo, la chinilla, ò paja que tiene; juzgò el demonio, que para deſacreditar à aquellos Miniſtros del gran Rey, le baſtaba deſcubrir en ellos la menor peja, ò chinilla de imperfeccion: *Ut cribaret.* Criba del demonio ſon oy los Eſcribas, y Farifeos, quando deſcubren el polvillo de la imaginada falta de no lavarſe las manos los Apoſtoles: *Non lavant manus.*

3 Pero que les responde el Soberano Maeſtro? Y por que volotros (les dize) teneis tanto cuidado con eſte lavatorio, trayendo la Ley de Dios debaxo de los pies? *Quare, & vos?* Valgame Dios, y que liaces ſon para los atomos agenos, y que topos, ſia viſta, para los montes de delitos propios! Mira Oza vn tropiezo leve de los vivientes, que llevaban la Arca con ſu gran peso, y no tiene ojos para vèr, que èl faltaba à la obligacion de llevar ſobre ſus hombros à la Arca. Mira David con gran ponderacion el robo de la ovejita de la Parabola; y eſtà ciego para vèr, que èl robò para ſì la muger de ſu fiel vaſſallo. Mira Amàn con amargura la falta leve de cortesia en Mardocheo; y eſtà ſin ojos para vèr la crueldad, que avia trazado ſu tyrania contra los inocentes. Muy eſcrupuloſa la Samaritana, mira con ceño, que hable el Señor con ella, ſiendo Gentil; y eſta ciega para vèr, que tiene, con ſu mala vida, eſcandalizada la Ciudad. Fieles, Fieles, no imitemos à los Farifeos en ſu ceguedad, que baſtante tenemos que hazer, y que mirar cada vno dentro de ſì. Miremonos bien, y no tendremos ojos para las vidas agenas; que quando David llevaba

puesta ſu viſta en las culpas p̄prias, ni aun mirò como culpa la deſmeſura de Semei. Miremonos, para no c̄ir de boca de Jeſu-Chriſto, y de la propia conciencia vn *quare, & vos?*

4 Eſta reprehencion à los Farifeos fue tambien advertencia para los Catholicos; porque no ha de tener que le reprehendan, el que tiene por ſu oficio obligacion de reprehender. Ay de mi, Predicador! Cerca eſtuvo de que à Moyſes coſtara la vida el ir à Egipto con toda ſu caſa, ſus hijos, y muger; porque yendo, de orden de Dios, à intimar à los Iſraelitas la ſalida de aquella eſclavitud, mal podia perſuadir la ſalida de Egipto à los que miraban, que èl ſe iba à Egipto à avercindar. Eſta fue la cauſa porque ſiendo Aaron culpado, como ſu hermana, en la murmuracion contra Moyſes; aunque caſtigò Dios con lepra à ſu hermana, pero no à Aaron; porque no era bien, que viesſen con lepra al que era Juez de lepras para diſcernir. Tanto zela Dios, que no parezca culpado el que es Miniſtro para deſtruir las culpas, porque quita la virtud, ò la enflaquece à lo menos el *quare, & vos?* O fue lo que Salviano dixo, que mirò Dios en Aaron à la decencia de ſu oficio, deſatendiendo la culpa de ſu perſona. Calle oy, paſſ, lo indigno de mi perſona, y hable ſolo la obligacion de mi oficio. O quantos alientos debe tener para hablar! Allà David vertiò la agua, que le traxeron de Bethleem aquellos ſus Vaſſallos, no dandose por ſervido de ſu viage, y coſtoſa diligencia; porque no quiſo tan gran Principe aprobar la accion de exponerſe al camino, y al trabajo, por ſolo traer agua, que le ſervieſſe à ſolo ſu guſto. Eſte (dize David) no es obtequio, ſino adulacion: *Noluit bibere.* No me dize menos eſte Venerable Senado; y pues me manda traer, no aguas de adulacion para el guſto, ſino aguas de verdad para el provecho, paſſo al campo del Evangelio à buscarlas, y antes à ſolicitar la gracia para el acierto, y el fruto. Ayudeme (Fieles) vueſtra devocion

Cat. 22.

Simil.

Exod. 43

Numer. 13

2. Reg. 6.

1. Reg. 22.

Eſther 2.

Ioann. 4.

2. Reg. 16.

Salv. libr. 3.  
de Provid.

2. Reg. 29.

à pedirla por medio de Maria Santísima, que es la Madre de la gracia: *AVE MARIA, &c.*

*Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Matth. 15.*

S. I.

**NO BASTA A SANAR A LA RÆ-**  
*publica la politica, aviendo culpas,*  
*que son raíz de los males.*

5. **V**NA sobra de zelo, y vna falta de zelo de los Escribas, y Fariseos de oy, que eran los de el Consejo Supremo, llamado Sanhedrin, y de la Corte de Jerusalèn, viene en el Evangelio à la Corte de las Españas, avisando con su escarmiento al Supremo Consejo de Castilla, que se guarde de su imitacion, para no merecer, como ellos, la reprehensiõ de Jesu Christo Juez, en su severissimo temerolo Tribunal. Zelaban aquellos con grande vigilancia la observancia de vna tradicion, y ceremonia ligera; y no zelaban, antes rompian, la observancia de la Divina Ley. Fue advertencia de Ludolpho: *Plus zelant transgressionem humanarum traditionum, quam divinorum preceptorum.* Estaba entonces el Reyno de Israel, como le descriviõ Isaias, de pies à cabeza, casi todo sin salud. Estaba Herodes en la misma Corte de Jerusalèn con el escandalo torpe incestuoso, y con el sacrilegio horroroso de la muerte del Bautista. Veian los Escribas, y Fariseos cometer estas, y otras grandes maldades, que por varios respetos disimulaban, y aplican todo su zelo, à que no se falte à la tradicion del lavatorio impertinente de las manos. O Santo Dios! Tan sobrado zelo en lo menos, y tan ningun zelo tienen en lo mas! Ministros de Jerusalèn, como se guarda la Ley de Dios? No lo miran. Y las ceremonias? Estas se llevan toda la atencion. No alcanço, que secreto sea este tan assombroso, que Moyses refiere, de vna muger esteril, y fecunda. Quien fuè? Thamâr. Esta, mientras estuvo con su legitimo esposo, no tuvo hijos; pero

Tom. II.

delpues tuvo de su suegro Judas, dos hijos juntos: *Apparuerunt gemini in utero.* Valgate Dios! Tan fecunda del adulterio incestuoso, y tan esteril de tu esposo verdadero? Así sucediõ; y ojalà no fuesse mas que esta vez la que sucede así: *Vxor nequit concipere* (dixo el Padre Oliva) *si scarrum fiat, catellis oppletur.* Del zelo de vnas tradiciones humanas tanta fecundidad de diligencias, y del zelo de la Ley de Dios, tan grande esterilidad? Què he de dezir, si no que como avia muerto el esposo de Thamâr, quando se mostrò tan fecunda, así avia muerto en los Fariseos el zelo de la honra de Dios, quando tan zeladores se muestran de las tradiciones; por esto fueron tan enojosos à Jesu Christo nuestro Señor.

6. Este escarmiento es oy el que viene à predicar; y este el que me obliga à examinar qual es el principal zelo que hemos de tener, para aplicar el remedio à la raíz: pues ya se ve importará poco el desvelo de los Medicos en la curacion de los accidentes, si no se aplica el remedio à la causa de la enfermedad. Quando Eliteo determinò remediar la esterilidad de la tierra de Jericò, que le venia de lo salobre de sus aguas, dize el Texto Sagrado; que lo consiguiò echando en las aguas sal; pero en donde? En las azequias del riego? No, sino en el manantial, en el nacimiento de la fuente: *Egressus ad fontem, misit in illum sal.* Aqui advierto, que otros ofrecieron à Eliteo la sal; y Eliteo halliendo à la fuente, se la aplicò: *Qui cum arulissent.* Pues mi buen decto ofrecera oy en el vaso del Evangelio la sal, confiando que la aplicará à la fuente de los daños de la Monarquía, la sabia providencia de tan venerable Eliteo. Entremos en el asunto.

7. Qual es la fuente de los daños de este Catolico Reyno? De donde luego podiamos oir en el Evangelio la respuesta; pero antes de oirla buelvo à preguntar. De donde nace, que teniendo à vn Angel por Rey, teniendo tanto numero de

L

Ma

Nam. 11.  
Abul. ibi.  
Eusev. in  
Chron.  
Galat. lib.  
2.

Ludolph.  
1. part. vic.  
Christ. cap.  
88.  
Isai. 11.  
Matth. 14.  
Marc. 6.  
Samb. ferm.  
2. de hac  
ser. disc. 20.

Genes. 38.

Oliva. ibid.

4. Reg. in  
Abul. ibid.  
2. 330.

Magistrados, sabios, prudentes, de una muy Christiana intencion: despues de tantos desvelos, discursos, y diligencias, la Monarchia enferma no convalece? Antes (como en semejantes circunstancias dixo Casodoro) parece crecer cõ la medicina la enfermedad: *Crevit potius de medicina calamitas*. Todos han sido remedios: como va el enfermo à peor? Esto para mi, prueba con evidencia, que no ha alcançado la medicina a la region, donde tiene la enfermedad su raiz. Esto haze clara demonstracion de que el mal, es superior a la providencia humana politica, y que pide remedio superior para sanar. Remando sin cesar hallo a los Apostoles, superiores Ministros, en la ocasion de vn gran riesgo: *Laborantes in remigando*. Todos diran, que hazen bien; y es asis: porque es bien que los Ministros del Supremo Rey remen, al sentir la tormenta, en su obligacion: *Laborantes in remigando*. Pero què consiguieron con tanto remar, y trabajar? Solo el defengaño de lo poco que alcançaba su poder; porque naciendo del viento contrario la tormenta que se padecia: *Erat ventus contrarius eis*, aunque mas remaban, quedaba siempre el viento superior. Pero entrò en la nave Jesu Christo Señor nuestro, y cesando el viento, calmaron las olas, y se siguiò la deseada serenidad: *Ascendit in navim, & cessavit ventus*.

8 Ea, corramos el velo à estas que parecen cifras, con la voz de trueno de San Pálchasto: *Impossibile est per medicinam vllius artis sanari, quem divina vitio premit*. Mortales (dize) prudentes, sabios de la tierra, todos: entendido que es imposible (no menos) es imposible, que sano por remedio de arte humana el que està enfermo por castigo de la vengança Divina. Se fatigara en remar el remero: se fatigará el labrador en cultivar; pero vno, y otro se fatigaran en vano, si no ay poder superior; porque (como Salomón dezia) no ay conjejo, por sabio, y prudente que sea, que baste à aliviar, quando el conjejo de vn Dios justo enojado quiere afligir: *Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium*

*contra Dominum*. Luego es Dios, quien nos aflige justo, por nuestras culpas? Si, Reyno Catolico; yà descubrimos la fuente de nuestros daños: *Ecce oculi Domini Dei super Regnum peccans, & conteram illud à facie terra*. Los pecados son (adviertase bien, dize Dios por su Profeta: *ecce*) los pecados son la causa porque Dios aflige à este Reyno. Acato huviera aguazeros, granizos, piedra, rayos, si no salieran, y subieran contra el Cielo los vapores de la tierra? Yà se ve que no. Pues vease lo que dize en nuestro Evangelio Jesu-Christo: *De corde exeunt cogitationes male, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasphemie*. De la tierra ingrata del corazon pecador, salen, y suben sobervios contra Dios los vapores viciosos de los malos pensamientos, los homicidios, adulterios, torpezas, robos, testimonios falsos, blasfemias; y de estos vapores se forman los rayos de los castigos. Pues si salen de España, y suben estos pestilentes vapores de pecados contra el Cielo, como no han de baxar contra nosotros diluvios de trabajos? Estos vapores son los que no dexan que el Sol caliente lo que el Labrador cultiva: estos son los que conservan el contrario viento, sin dexar que arribe la nave de la Monarchia al puerto del alivio, aunque mas se reme. No llevaba Jesu-Christo nuestro Señor consigo el azote, con que castigò, y echò del Templo à los que le profanaban: allí le formò de los cordeles de los mismos profanadores: *Cum fecisset quasi flagellum de funiculis*, porque entendamos, que de los cordeles mismos de nuestras culpas, de nuestra ingratitude, se forma el azote con que nos castiga Dios, arrojandonos del Templo de la anti-gua felicidad.

Prov. 21.

Amos 9.

Simil.

Ioann. 2.



§. II.

**NO ASSEGVRA A LA REPUBLICA**  
la cultura solo exterior, sin zelo  
de la interior.

9 **P**ues aora. Siendo esta raíz, y la fuente de los daños, que predica el escarmiento de los Fariseos? Zelan mucho la observancia de las tradiciones, y dexan correr los pecados, sin zelar la observancia de la Divina Ley: mereciendo con esso, y llamando contra si la severidad de Jesu-Christo nuestro Señor. Qué es esto, sino dezir, que importa poco aplicar la sal del zelo, à las azequias de lo exterior de las manos, estando la fuente de los males en lo interior de los coraçones? *De corde exiunt.* Curese el mal del interior, y juntamente sanaràn las manos; que curar solo lo exterior de las manos, es hazer que se aumente el daño en interior, y exterior. Deseo saber en que pararon aquellas dos celebradas columnas, que puso Salomòn en el portico del Templo; y consultando à la Sagrada Hittoria, hallè que las llevò Nabuzardan, General de los Exercitos de Nabucho, à Babilonia, en la tercera vez que saquearon à Jerusalem Caldeos. Peto constando, que despues Cyro, Rey de los Persas, diò permiso à los Israelitas, para que bolviessen à Jerusalem, y que llevassen consigo todas las alhajas del Templo: dudo si llevaron estas columnas? Nunca bolvieron estas, dize el Abulense à porque solo consta, que bolvieron todos los vasos de oro, y plata: *Omnia vasa aurea, & argentea;* y las columnas eran de cobre. Perdieronse (dize) las columnas. Sin remedio? Sin remedio: *Numquam redierant.* Valgame Dios! No les puso Salomon nombres mysteriosos, à vna de fortaleza, y de firmeza à otra? Es assi. Y esto no fue para significar la fortaleza, y firmeza de el Reyno de David? Es verdad. dize el Abulense: *Ad significandum fortitudinem: & formitatem Regni David.* Pues como falta, y se pierde la fortaleza, y firmeza

de este Reyno? Porque los pecados grandes del Reyno (dize el gran Doctor) fueron causa de que se perdiesse su fortaleza, y firmeza: *Quia peccaverant valde, periit Regnum David.*

10 Buena razon; pero aun se descubre otras mysteriosas en la fabrica misma de las columnas. Quien las fabricò? Un Varon sapientissimo, de grande erudicion, y prudencia, llamado Hiran, que se llamò padre del Rey, porque era su Consejero, de donde se llamaron padres conscriptos los Consejeros, y tambien Patricios, que son como padres del Principe, como dize, con San Isidoro, Santo Tomàs. El Texto dize assi: *Virum prudentem; & scientissimum, patrem meum.* El Abulense: *Erat Consiliarius Regis.* Sea assi; pero crece mi admiracion. Pues si las columnas, si la fortaleza, y firmeza de aquel Reyno se formaron, y se hallaban asistidas de tanta erudicion, sabiduria, y prudencia, como faltan? Como se pierden? Diremos, que porque no basta à conservar la firmeza de vn Reyno, la mayor sabiduria, y prudencia, si ay en el Reyno, pecados que la destruyen? Mas. Veate à que aplicò Hiran toda su sabiduria, y prudencia? Fabricò de cobre las columnas: las adornò con todos los primores de arte, en capiteles, coronacion, ceñidas de docientas granadas, con singular hermosura; y las levantò con todos sus adornos hasta treinta y cinco codos en alto; pero las fabricò, no de martillo, sino de fundicion. Hiran, Hiran, Consejero sabio, que hazes? En obras de fundicion fundas la firmeza del Reyno de Israel? Bien trabajadas, y pulidas estan estas columnas; pero en donde? En lo exterior. Y el interior? Siendo de fundicion (dize el Abulense) claro està que ha de estar el interior vacio: *Erant ista intus inania.* Luego toda la labor, y pulimiento fue à lo exterior, sin que llegasse al interior la menor lima? Es assi: *Erat instans intus inania.*

11 Ea, pues: si aviendo tantos pecados

Cbryf. bo. 52. in Mat. 23. Casian. lib. 21. c. 22.

Paralyp. 36.

Esd. 1.

Esd. 1. Abul. in 4. Reg. 24. 9. 21.

Abul. in 3. Reg. 7. 9. 8.

Abul. ibid. os?

Dio. Thom. 1. p. 9. 24. arr. 1. & libr. 4. de erud. Princip. cap. 26. fid. lib. 9. etym. 2. Par. 2. Abul. in 3. Reg. 7. 9. 6.

2. Par. 4.

Abul. in 3. Reg. 7. 9. 8.

dos en el Reyno, fue la aplicacion toda de la sabiduria, y prudencia à lo accessorio de la fortaleza, y firmeza, y no à lo principal; à lo exterior, y no al interior; à los arroyos, y no à la fuente: como avia de conservarse la fortaleza, y firmeza del Reyno de David? *Nunquam redierunt*. Si las columnas se huvieran labrado solidas, con interior, no fuera facil que las llevaran los Caldèos; pero columnas de firmeza, y fortaleza, con solo exterior, quando mucho pudieron conservarle en el tiempo de la paz; pero en tiempo de calamidad, y de guerra, como avian de permanecer sin la solidez interior? No se conservaron, sino perecieron: *Nunquam redierunt*; ni se conservò por sus pecados, y falta de interior cultura, el Reyno celebrado de David: *Quia peccaverunt valde perijt Regnum David*. O Señor! Quando la Republica, el Reyno, la Monarchia està sana en las costumbres, basta para conservarla la politica prudencia; pero estando enferma de culpas, de injusticias, de desordenes, de escandalos, defengañèmonos, que no sanara sino con la reformation, y enmienda de las costumbres. Pues si el zelo, la sabiduria, y prudencia se aplica solo à lo exterior, y se dexa el interior; si se cuida como sana, estando con tan peligrosa enfermedad; si se atiende solo à labrar la firmeza en lo de afuera; como se conservarán las columnas de la fortaleza, y firmeza de la Monarchia? No señor: aviendo culpas, no basta la prudencia politica à conservar: *Nunquam redierunt*. Por esso reprehende Jesu-Christo nuestro Señor à los Escribas, y Fariseos con tanta severidad, porque solo zelaban el exterior de las manos, aviendo tantas culpas que remediar en lo interior de Jerusalem: *Quare Discipuli tulit &c.*

\*\*\*    \*\*\*    \*\*\*    \*\*\*  
\*\*\*    \*\*\*    \*\*\*    \*\*\*

## §. III.

LA FALTA DE ZELO CONTRA  
la malicia interior, es cargo para los  
que debiendo no la zelan.

12 **P**ERO reparese, que no solo los reprehende, sino que les haze cargo: *Quare & vos?* Vosotros (les dize) que tanto zelo tenéis de lo exterior de las manos; como con tanto delahogo, quebrantais la Ley Santissima de Dios? *Quare, & vos transgredimini mandatum Dei?* Señor, y Dios mio, los lugetos à quien hablais, son los mas doctos, y virtuosos de la Corte de Jerusalem: quien quebranta la Ley de Dios, es el Pueblo que va à sacrificar. Què importa (dize Jesu-Christo) que sea el Pueblo el que la quebranta, si son ellos los que enseñan, que la quebranten? *Docentes doctrinas, & mandata hominum*. Porque ellos no zelan, y no reprimen al Pueblo la Ley; por esso quebranta el Pueblo la Ley; y esso es lo mismo, que si ellos la quebrantáran: *Vos transgredimini*. Vosotros sois (les dize) los que despreciais la Ley, porque sois la causa de que el Pueblo la desprecie; y à vosotros se haze, y se ha de hazer el cargo del desprecio que los otros hazen de la Ley, causado de vuestras tradiciones, negligencia, y omision: *Quare, & vos transgredimini mandatum Dei?*

Chryf. bo.  
52. in Ma-  
th.  
D. Thom.  
Remig. in  
15. Matb.

13 Elias: presto, levantate (le dize Dios) y saliendo al encuentro al Rey Achab, dile de mi parte, que acabara miserablemente, y que los perros han de beber su sangre, en el sitio mismo que bebieron la sangre injustamente vertida de Naboth. Tanta indignacion, Dios mio! Vn castigo tan funesto, y horroroso! Què culpas ha cometido este Rey? Camina, Profeta: dile, que es mi enojo, porque quitò à Naboth la viña, y la vida, y està su inocente sangre, clamando à mi justicia, por la vengança: *Hec dicit Dominus: occidisti insuper, & possedisti*. O juizios invetigables de Dios! El cargo de esta muerte, de esta injusticia se haze à Achab? Pues no fue quien

3. Reg. 21.

quien quitò la viña, y la vida à Naboth la impia Jezabèl: Consta del Sagrado Texto. Jezabèl fue la que escribió el papel à los Ancianos, y Juezes de la Ciudad: *Scriptis litteras.* Jezabèl fue la que les mandò que buscasen testigos falsos que depusiesen contra èl: *Submittite duos viros filios Belial.* Jezabèl fue la que los obligò à sentenciarle à muerte de piedras: *Lapidate, & sic moriatur.* Jezabèl fue la que hizo confiscarle los bienes, para que Achàb entrasse à poseer la viña: *Surge, & posside vineam.* Pues si todo corrió por mano de Jezabèl, como manda Dios al Profeta, que haga el cargo à Achàb de que quitò à Naboth la viña, y le matò: *Occidisti, & possidisti.* Concurrió Achàb à estos delitos? De ninguna suerte. Los mandò executar? Ni le pasó por el pensamiento, dize el Abulense. Y se le hazè cargo de ellos? Y por ellos le castigan? Comò es esto? O juyzios altos de Dios!

14 Es así (dize el Abulense grande) que no mandò Achàb quitar à Naboth la vida, y la viña; pero por Rey, por marido, y superior; debía impedir, que las quitasse tan injustamente Jezabèl. Es verdad que no executò la muerte con la espada; pero quitò à Naboth la vida con la permission, y omision. Pues quando pudiendo, y debiendo reprimir tan horrosa crueldad, no la reptime, sino la dexa correr; es reo de aquellos delitos tan enormes, como si èl mismo los fuera à executar: *Occidisti in super, & possidisti.* Tu faulte (dize el Profeta) el que quitaste la vida, y la viña; porque tu faulte el que no lo estorvaste, quando por tu officio lo debias impedir. El Abulense aora: *Quamquam ipse non iuberet ea fieri, tamen permittebat ea facere uxori suae Jezabel: & quia poterat prohibere, & non prohibebat, videbatur ipse agere.* O cargo formidable de los superiores! O papeles, è interposicion de señoras! O justicia distributiva, y conmutativa, arruinadas en Jerusalem! Allí vna Herodias haze quitar la vida al Sagrado Precursor: allí se ofrece la mitad del Reyno à su hijo: allí Herodes vive escandalosamente: allí se cometen otras mil injusticias, è iniquidades; pero vease que allí haze

Jesu Christo nuestro Señor el cargo de todas, à los Escribas, y Fariseos, como si ellos las huvieran cometidos; porque teniendo zelo de solas las tradiciones, fue causa su omision de que las cometieran los otros; y por esso les dize, que ellos son los que quebrantaron la Ley, porque no impidieron que los otros la quebrantassen, debiendolo por su officio impedir: *Quare, & vos transgredimini mandatum Dei?*

## §. IV.

DEBE EL ZELO APLICARSE primero à lo principal, que es defender la honra de Dios.

15 **I**nfierese ya con claridad de todo este discurso, que debè ser el zelo primero, y principal el que mira à destruir vicios, y reformar las costumbres, para llenar como se debe la obligacion, y no ser reos los Ministros superiores de las culpas, que por su falta de zelo cometen los demás. No conviene à persuadir esta verdad la razon? Què no se haze por defender vna plaza del asedio de los enemigos? Se forman Exercitos, se gastan tesoros, se conmueven los Pueblos, y para impedir las ofensas de Dios, y defender su honra, y gloria, quien se mueve? Quien se inquietas? Quien aventura, no digo su honor, pero su conveniencia, ò su gusto? O valgame Dios! Quien le diera credito, si no lo viera? Que aya en todos los Reynos, y Republicas Abogados, Procuradores, Agentes, para defender las causas de los litigantes, y todos los hallan con facilidad; y para las causas de Dios, aunque se vea ofendido, no aya Agentes, Procuradores, ni Abogados? O Fè de Jesu Christo! Donde estás? O amor de Dios, y zelo de su gloria! Donde te hallarè? Que si maltratan en la calle à vn perro, no faltè quien se duela de èl, y le defienda; y que no aya quien defiende, y le duela, viendo maltrado con tantas culpas al honor de Dios? Què pesos son en los que lo más, pesa menos, y lo que es tan menos,

Bona. mada  
de Deo. so  
lo, pract. 3.  
Simili

Abul. ibid.  
q. 9. & in  
4. Reg. 9.  
q. 11.

*Pfalms. 61.* pesa mas? *Mendaces filij hominum in*  
*Patris.* Pesos falsos de Chanaan les  
llamò David, abominables en la pre-  
sencia de Dios.

*Vira Epam.* 16 Pues, Señor, què resta,  
fino que en vista del escarmiento, te-  
meroto de los Ectribas, y Fariseos,  
se determine desde oy el zelo Chris-  
tiano, à cuidar de la reformation de  
costumbres, e impedir con valor las  
ofensas que contra Dios se cometen  
en el Reyno, para aplicar la sal del  
remedio a los daños en su fuente, y  
su perniciosidad raiz. Bien celebrado fue  
aquel Principe de los Thebanos Epa-  
minondas, quando para animar à sus  
soldados à dar con acierto vna batalla,  
hizo traer vna serpiente, ò culebra,  
y dandole vn golpe en la cabeza, con  
lo que murió, les dixo: Si de esta suerte  
se estorçare vuestro valor, para quitar  
la vida a la cabeza de este cuerpo de  
Exercito contrario, vereis la facilidad  
con que queda todo fendido à nue-  
stras armas. Hizieronlo así, y muerto  
el Capitan General, consiguieron vna  
gloriosa victoria. De este ardor se va-  
liò, en letras Sagradas, el Rey de Sy-  
ria, contra el de Israël, ordenando,  
que todos peleassen contra el Rey to-  
lo: *Ne pugnetis contra minimum, aut*  
*contra maximum nisi contra solum Re-*  
*gem;* y executandolo, fue vencido  
el Exercito de Israël. Esta fue la tra-  
za con que librò del sitio a Bethulia  
la prudencia de Judith, quien cor-  
tando la cabeza à Holofernes, puso  
en fuga à todo el Exercito, con solo  
ver sin vida à su General. De esta  
suerte remediò David, del oprobrio,  
que padecia de los Filisteos, à Israël,  
saliendo contra el Gigante à certa-  
men singular; y cortandole la cabe-  
za, huyeron los Filisteos llenos de  
confusion, y pavor. O Catolicos!  
Todo el exercito de trabajos, infor-  
tunios, y malogramientos que nos  
afligen, milita, en seguimiento de la  
maicia, y desorden de las costum-  
bres, que es el tyrano que turba la  
felicidad de esta Monarchia. Mue-  
ra este tyrano, cortese esta cabeza  
con la espada del Christiano zelo, y  
huira al punto todo el exercito de  
desechas, que nos afligen: *Ne pug-*  
*netis contra minimum, nisi contra so-*  
*lum Regem.*

17 Mas para què me val-  
go de exemplos alegoricos, avien-  
do en las Sagradas Historias tan re-  
petidos exemplos practicos, que per-  
suaden esta importancia? Què hi-  
zo Eliachim, quien à mas de Sa-  
cerdote era Virrey, ò Governador  
en Judèa, para librar à los suyos  
de las amenazas de Nabuchodonosor?  
No solo escribió, sino salió  
èl mismo, exortando à penitencia,  
y enmienda de las costumbres; y  
siendo grande el fruto, mocion, y  
reformation de los Pueblos, consi-  
guió efectos dichosísimos, libran-  
dolos de lo formidabile de aquel  
poder: *Humillaverunt animas suas*  
*in ieiunijs,* &c. Què hizo Samuel,  
Duque, ò Juez de los Israelitas,  
viendo el estrecho grande en que  
los tenian los Filisteos? Hizo ora-  
cion à Dios, y alertò à todo el  
Pueblo, para que llorassen sus cul-  
pas, y arrojassen de sí los idolos  
que tenian: *Auferte Deos alienos de*  
*medio vestri.* El fruto de este zelo  
fue la penitencia, y obediencia,  
con que se inclinò Dios à piedad,  
aterrò à los enemigos, obligandolos  
a huir. Què hizo el Rey Josias pa-  
ra establecer, y afiançar su Corona?  
Juntò à todos los Grandes de su  
Corte: *Convocatis universis maiori-*  
*bus natu;* y el Rey mismo leyò el  
libro de la Ley: tomó juramento à  
todos de que la avian de guardar:  
desferrò de su Reyno todas las abo-  
minaciones Gentilicas; y con estos  
medios consiguì para sí, y para los  
suyos la mayor felicidad. Què hizo  
el Rey Ezequias, quando el aprie-  
to grande de las amenazas de Sena-  
cherib? Juntò sus Grandes, embiò  
sus despachos Reales, y Sacerdotes  
para que exortassen à penitencia de  
las culpas: *Misit senes de Sacerdo-*  
*tibus;* y fue tan eficaz esta diligencia,  
que embiando Dios vn Angel, qui-  
tò en vna noche la vida no menos  
que à ciento y ochenta y cinco mil  
de el Exercito de los Asyrios. Què  
hizo el Rey Josaphat, para assegu-  
rar las felicidades de su Monarchia?  
Embiò por su Reyno à los princi-  
pales, con muchos de los Leví-  
tas, que llevaban el libro de la  
Dij

Judith 4.

1. Reg. 73

2. Paralyp. 34

4. Reg. 173

2. Paralyph  
17-

Divina Ley, y la predicaban, y enseñaban, à todos: *Docebant Populum, habentes librum Legis Domini*; y el fruto fuè vn grande temor de Dios en todos sus dominios, premiando Dios este zelo; con engrandecer hasta lo sumo su Monarchia: *Crevit Iosaphat, & magnificatus est in sublimè.*

18 De esta suerte supieron estos Monarchas, y Juezes conseguir felicidades, porque atendia su zelo à lo principal de desenojar a Dios. O si se viesse en nuestra España la imitacion de este zelo, como le pronosticara las felicidades mayores! Pero sin él, quien no ve que no se cura; si no que crece nuestra enfermedad? Concluya el Sermon vn escarmiento de Israel. Dieron vna batalla à los Filisteos, en que murieron quatro mil Israelitas; y juzgando que su desgracia avia nacido de no tener conligo la Arca del Testamento, deternaron traerla a los Reales; pero traída ya, y dando otra batalla, fueron derrotados, muriendo treinta mil hombres a los filios del Filisteo: *Facta est plaga magna nimis.* No es caso raro? La desgracia crece, trayendo la Arca? No fuè este vn acto de Religion? Demonstracion de su Fè? Prueba de su confiança? Como son vencidos con tan lamentable estrago los Israelitas de los Infieles? Vease bien (dixo San Gregorio) qual fuè su confiança, su Fè, y su Religion: Fueron por la Arca del Testamento? Si La traxeron a los Reales? Es verdad. Pero que hicieron? La adoraron? Ofrecieron sacrificios? Repitieron ayunos, oraciones, lagrimas por sus pecados? Leate el Texto: *Cum venisset Arca foederis Domini in castra, vociferatus est omnis Israel clamore grandi, & per sonuit terra.* Al venir la Arca (dice) dieron vn clamor grande, que resonò mucho. En donde? En la tierra, dice el Texto: *Per sonuit terra.* O que bien dice! En la tierra no mas,

Reg. 4.

advierde San Gregorio: *Apud nimis terra tantum sonuisse relata est.* Su clamor resonò, hizo eco, no en el Cielo, sino en la tierra. Clamor fuè, pero su eco no resonò en el Cielo como Religion, sino en la tierra mirando à su interes. No hizo eco à la contricion

Reg. 4.

de sus culpas, sino al apetito de la vitoria. No hizo eco a la dilatacion de la Fè, sino à que sus dominios tuviesen dilatacion. No hizo eco à balver por el honor de Dios; sino al deseo terreno de triunfar. No fuè eco de oracion para el socorro del Cielo, sino eco de vanidad para atetrar à los enemigos. En vna palabra: No fuè clamor de espiritu, cuyos ecos llegassen hasta el Cielo, sino clamor de carne, y sangre, cuyos ecos no subieron de la tierra: *Per sonuit terra.* Ea, pues, si el remedio avia de venir del Cielo, y no suben al Cielo con su clamor: como el Cielo los avia de favorecer? Como no avian, aun con la Arca, de quedar peor? *Facta est plaga magnis nimis.* San Gregorio: *Greg. ibid. Dum carnaliter satagunt, clamorem quidem in garrulitate habent, sed rationem veritatis non habent.*

Greg. lib. 3.  
in 1. Reg.

19 O, no suceda asì à los verdaderos Israelitas, que somos los Christianos! Mas para que no suceda, avivese el zelo de lo principal, para impedir las ofensas de Dios, y se obligara su infinita misericordia, para remediarnos en lo temporal. Esto pide (Señor) la bondad de Dios, à la que no dexan las culpas que lluevã sobre España sus antiguas misericordias. Esto solicita el amor de Maria Santissima, para que reformadas las costumbres experimentemos la eficacia de su especial Patrocinio: Esto procuran los Angeles tutelares del Reyno, con su caritativa piedad, para que no aviendo estorvo de culpas, se conozca lo grande de su poder. Esto pide la necesidad comun, que se quiten del Reyno los escandalos, que se executen los santos decretos contra los juramentos, y blasfemias, y contra los trages tan costosos, como escandalosos, tantas veces publicados, y rarissima vez obedecidos. Vease brillar la espada del zelo de la Ley de Dios, y de su honra, y vean los vicios los filios de esta espada, para que tiemblen todos los pecadores, para que la fineza de la Monarchia se asegure, para tener descargo en el tremendo juicio; para vivir, y morir en la Divina gracia, con la que se consigue la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

# S E R M O N

## QUINQUAGESIMOSEGUNDO,

### DEL MIERCOLES DE LAS TRADICIONES, Y TERCERO DE ESTA FERIA.

EN SAN MILLAN DE MADRID, AÑO DE 1670.

*Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Ex Evangelio lect. Matth. cap. 15.*

#### S A L U T A C I O N .

*Euthim.  
Theoph. in  
Matth. 15,*



**V**NOS Escritas, y Fariseos, doctos en la noticia de la Ley, y religiosos en la opinion del Pueblo, muy escrupulosos de lo que no importa, llegan oy á Genesar, desde Jerusalem, y afectando zelo de la honra de Dios, muy severos á lo de observantes, arqueando las cejas á lo de ponderativos, se llegan á hacer vna que parece pregunta, y era en la verdad reprehension, á Jesu-Christo Señor nuestro, sobre vn defecto que les parecia lo era en los Discipulos de su Magestad. Valgaos Dios por doctos de Jerusalem, que pocas cosas os turban, y os obligan á vn viage tan penoso! Bien los comparò el Profeta Oseas á la bacca que corre desatinada por el campo: *Sicut vacca lasciuens declinavit Israel.* Por que corre tanto la bacca? La version de los Setenta lo dixo con claridad: *Sicut vacca asilo percusa insanioit Israel.* No hubo mas, sino picarle vna mosca: y vna mosca desatina tanto la bacca? Vna mosca la obliga á caminar tanto? Por esso los compara el Profeta á la bacca herida de vna mosca; pues caminan treinta y seis leguas los Escritas, y Fariseos, heridos del zelo de vna

niñeria, que les pareció delito: *Sicut vacca asilo percusa.*

2 Por que tus Discipulos (assi entraron diciendo al Salvador) no se lavan las manos quando comen, segun la tradicion de los Antiguos? Este fuè el delito que notaron en los Apostoles. Miravan con los antojos, teñidos de su passion, y malicia, y miraron de su color el no observar los Apostoles el supersticioso lavatorio de las manos. Consta del Sagrado Texto, que se alegrò Saül de la vitoria, que consiguió David del Gigante. Jonatàs, su hijo, se lo decia: *Vidisti. & letatus es.* Consta tambien, que tuvo gran desazon: *Displicuit in oculis eius.* Qual de las dos cosas es la cierta? Una, y otra, dice el Abulense: porque aun que fuè la vitoria siempre vna misma, no la mirò siempre con los mismos ojos Saül. Quando la mirò desapaisiadamente, le causò alegría: *Letatus es;* pero teniendo despues con la passion, ò embidia sus ojos, le era abominacion, quanto era digno de celebridad en David: *Displicuit.* Mientras amò á David (dice el Abulense) todas sus acciones le eran agradables: *Letatus est Saul, quia diligebat eum;* pero entrò despues la embidia, y le parecian las mejores, abominables: *Ab eo tempore actus*

*Abulen. in  
Mamb. 15.  
quest. 36.*

*1. Reg. 19.  
2. Reg. 18.*

*Osee 4.*

*20. ibi.*

*Abul. in 1.  
Reg. 12.*

*David videbantur Sauli abominabiles.* Ha, Fieles, y si fuera este estilo solo de Saules, y Fariseos! Se aprueba, ò se reprueba, no segun la razon, y la verdad, sino segun la passion que predomina: si es de amor, todo se aprueba; y si es odio, ò aversion, se reprueba todo.

3 Lo que notan los Fariseos en los Apostoles, es vna falta de observancia, que dicen ser tradicion de los

*Vide Desp. ser. 24. á num. 34. Chryf hom. 52. in Mat. Caictan. in Matth. 15.*

Antiguos: *Traditionem seniorum*; pero no era (les dice Jesu-Christo Señor nuestro) sino tradicion moderna suya: *Traditionem vestram*. Fue advertencia del Chrystostomo: *Non dixit seniorum traditionem; sed vestram*.

Yá no me admira tanto cuidado en que se guarde. O valgame Dios, y como se zela la observancia de la niñeria, que mandò el superior, ò padre de familia en la Republica, ò su casa! Se zela del mismo modo la observancia de la Ley de Dios? Para no zelar esta, se alega discrecion, prudencia, espera, y otros mil sobre-escritos de la omision; y para no dexar de zelar la niñeria, es vn infinito lo que se alega. Què es esto? Digalo Pilato. Conoce la injusticia, y sinrazon que pretende la Sinagoga en la muerte de Jesu-Christo Señor nuestro, y no obstante tentencia à su Magestad à muerte: *Tradidit voluntati eorum*. Instavante despues los mismos, en que borraste, ò quitaste el titulo de la Cruz, alegando, que no era razon llamarle Rey de los Judios; y aqui con gran resolucion te resiste à sus instancias. Como es esto? Para el titulo tan valiente, y para dar la tentencia tan cobarde?

*Luc. 13.*

No acaba de admirarte San Bernardino de Sena: *Admiratione magna suspendimus, quod Pilatus non denegavit iudeis Christi mortem, & tamen nunc denegat tituli abolitionem*. Pero nos quita la admiracion el mismo Pilato. Què dice para no borrar el titulo? Que lo avia escrito el: *Quod scripsi scripsi*. Mirò como suya propia la disposicion del titulo, y por esso la sustentaba tan valiente. *Quod scripsi scripsi*; pero como no mirò suya la ley de defender la inocencia, por esso la condena tan cobarde: *Tradidit voluntati eorum*.

*Bernardin. serm. 51. de Pass.*

*Joan. 19.*

O, que es Ley Divina esta! Aunque lo sea: se atiende mas à la propria ley, que à la Divina. Miravan suya los Fariseos la tradicion del lavatorio de las manos, y por esso la zelan tanto, quando tienen olvidada la Divina Ley: *Traditionem vestram*.

4 Censuraron en los Apostoles, que no se lavaban quando comian. O tiempos! Entonces se censurava en los Eclesiasticos el desaliño. Què censuraran agora en los Eclesiasticos, quando es tan demasado el aliño, y adorno, si no profano, superfluo, crugiendo sedas, y telas muy costosas, quando debemos ser espejos de reformation en todo? Pero es cosa rara, que teniendo los Apostoles tantas virtudes que admirar, se van los Fariseos à mirar vn defecto aprehendido. Dixo muy bien San Basilio, que el maldiciente embidioso es como las moscas, que dexan lo que ay en el cuerpo con sanidad, y se van à morder en donde sienten herida. Son la piedra, que derriba la honra, como derribò la otra la Estatua de Nabuco: que como aquella no tocò en el oro, plata, y demas metales, sino se fue à los pies de barro, assi el embidioso no toca en las virtudes del que murmura, sino se va à ver si tiene algun barro de flaqueza por donde derribarle. Por esso llamò oy ciegos à los Escribas, y Fariseos Jesu-Christo nuestro Señor: *Ceci sunt, & duces caecorum*; ciegos para ver las virtudes de los Discipulos, y ciegos para no ver en sus ojos la viga, quando tan linceas para ver en los agenos la mora; pues despreciaban los mandamientos de Dios, quando se mostraban tan zelosos de vnas impertinentes tradiciones. Esta es en substancia la letra del Evangelio; pasèmos à ver lo que en ella nos enseña Jesu-Christo nuestro Señor; y para que yo lo proponga con acierto, pidamos la Divina gracia, por medio de Maria Santissima, digamos: *Ave-*

*Basil. hom. de invid.*

*Simil.*

*Daniel. 2.*

*Maria, &c.*



*Quia*

*Quare Discipuli tui? Quare*, & v  
Ex Evang. lect. Matth. cap. 15.

## §. I.

LA CAUSA PRINCIPAL  
de seguirse poco fruto de la  
predicacion, y correccion.

**M**uchas respuestas han motivado à los Santos Padres, y Expositores, aquellas preguntas que hizo Dios nuestro Señor en pluma de Jeremias: *Nunquid resina non est in Galaad? Aut Medicus non est ibi?* Mirava su Magestad las culpas de aquel su antiguo Pueblo favorecido, y de su mas favorecido Pueblo Christiano; y à vista de tanto achaque de ignorancia, de flaqueza, y de malicia, pregunta asì: Por ventura falta la medicinal resina en los Montes de Galaad? Falta, acafo, en la Iglesia Catholica el remedio conveniente, para curar en las almas tantas dolencias? *Nunquid resina non est in Galaad?* No falta: porque ay medicina en las leyes, dice San Geronimo: ay medicina en la palabra de Dios, dice Origenes: ay Sacramentos, que son el remedio de las almas, dice Hugo Cardenal: ay medicina en la caritativa correccion, dice Origenes. Esta es la primera pregunta, y su respuesta. La segunda: *Aut Medicus non est ibi?* Ya que no falta medicina en la Ley, en los Sacramentos, en la Divina palabra, y en la correccion, falta, acafo, Medico que la aplique? No falta, responde Origenes: porque ay Sacerdotes, y Predicadores, que son Medicos de las almas: ay Superiores, ay Juezes, ay Padres de familia, y ay proximos, que aplican aquellas medicinas Aora la tercera pregunta: *Quare igitur non est obducta cicatrix filie Populi mei?* Si ay medicina, y ay Medicos, como las dolencias son tantas? Como son tantos los pecados, y desordenes? Falta por la medicina? No es possible, que esta experimentada su eficacia, queda por los enfermos pecado,

Jerem. 8.  
Hug. Card.  
ibi.  
Corp. ibi.

Hieron. in  
Jerem. 8.  
Orig. homil.  
1. in Psalm.  
37.  
Hug. Card.  
in Jerem. 8.  
Orig. bo. 2.  
in Jerem.  
Orig. bo. 1.  
in Psalm. 37.  
Ber. ser. 25.  
in Cant.

res? Puede ser que no la reciban como conviene para sanar; pero oy nos descubre el Evangelio la causa mas poderosa del malogro de tantas medicinas, y la temerola respuesta de este *quare*. Veamos.

6 Què dicen los Escribas, y Fariseos? Entran muy llenos del zelo de vna observancia, à corregir, en el Soberano Maestro, el defecto que notaron en los Discipulos: *Quare Discipuli tui?* Por què tus Discipulos no guardan la tradicion de los mayores? Y què les responde el Señor? Otra pregunta les hace. Por què vosotros no guardais la Divina Ley, por atender à vuestra tradicion? *Quare & vos transgredimini mandatum Dei?* Esta es la respuesta? Si: *Ipse autem respondens*, dice el Evangelista; y tal respuesta, que les hizo enmudecer; Què ha sido esto, doctos, y superiores de la Sinagoga? Como no instais? Como asì desmaya vuestro zelo? Fuè porque (como dixo San Pedro Chrysologo) fuè la respuesta de Jesu Christo voz de trueno, que los aterrò: Fuè porque (como dixo Cayetano) rebatiò su Magestad vn clavo con otro clavo, al responder à su *quare* con otro *quare*? *Clavum clavo retundit*. Aun fuè mas. Notese, que dice el Evangelista, que respondiò el Salvador: *Respondens*. Como respondiò, si vemos que pregunta *quare*? Aì està lo mysterioso de la respuesta que los desmaya, dice Jacobo Coreno, con el Venerable Obispo de Barbastro. Vamos al libro de la Sabiduria para entenderlo.

7 Allí refiere el Escritor Sagrado, que vna de las cosas con que mas aterrò Dios nuestro Señor à los Gitanos, enemigos de su Pueblo, fuè con sus clamores mismos, que formaban eco en los montes: *Resonans de altissimis montibus eco, deficientes illos faciebat pratimore*. Sabeis (Fieles) què es el eco? No es otra cosa, que vna reflexion de la palabra que se arroja al monte, y buelve el monte la palabra misma al que la arrojò: à esto llamamos responder el eco. Pues aora. Salian al campo los Egypcios, arrojavan à los montes vna voz, y les respondia el eco

Chrysol. fol.  
171.

Cicero in  
Matth. 15.

Nuxa Coreni  
hac feria.

Sap. 170  
Lorin. Core  
nel. Holcos  
ibi.  
Arist. lib. 20  
de anim.  
Ovid. 3.  
metam.  
Plin. lib. 20  
cap. 44.

eco la misma: *Resonans de altissimis montibus echo*; y esta respuesta del eco los hacia desfallecer: *Deficientes illos faciebat præ timore*. Con esto se entenderá por qué el Evangelista llama respuesta à la pregunta de Jesu-Christo Señor nuestro: *Respondens, quare*. No fue respuesta a la pregunta de los Fariseos, sino vn eco mysterioso, que respondió à su *quare*, con otro *quare*. Qué bien Jacobo

sigue durar tanto los achaques espirituales de la Republica. Ya estamos en el assumpto: *individuemus*.

## §. II.

**ECO, QUE RESPONDE**  
*la reprehension al Predicador reprehensiole.*

9 **S**Upongamos la obligacion grande que todos tenemos de apucar esta medicina espiritual; ya sea de justicia en los Superiores, y Padres de familia, respecto de los subditos, zelando, corrigiendo, y castigando; ya sea de charidad en todos, respecto de sus proximos, amonestando, y corrigiendo al que yerra, guardando las circunstancias de pureza, secreto, y charitativo amor. Para este fin están los Sacerdotes, y Predicadores en la Iglesia; los Superiores, y Juezes, en la Republica; los Padres de familia; en sus casas, y los Maestros en sus escuelas: y para esto tambien estamos vnos con otros, los proximos, en el mundo. Veamos aora los Sacerdotes. Al distribuir la tierra prometida à las Tribus de Israel, no vemos que señalasse Dios posesion a parte à la Tribu de Levi: *Tribui autem Levi* (dize el Historiador Sagrado) *non dedit possessionem, quoniam Dominus Deus Israel ipse est possessio eius*. Si tuvo esta Tribu vnas quarenta y ocho Ciudades con sus contornos; pero estas (dize el Abulenle) fueron como limosna, que le dieron las otras Tribus, para que tuviessen donde habitar, y los contornos, para apastar sus rebaños de las primicias: mas no fue suerte, ni posesion, no teniendo tierras para labores. Aquí dudan los Expositores Sagrados, por qué no señaló Dios heredad à los Levitas? Y aunque bastava por respuesta saber, que es la Tribu Sacerdotal, y que por esso no quiso Dios que tuviessen posesion de tierra, porque todos sus cuidados fuesen celestiales; pero aun tuvo mas mysterio esta privacion. No tuvieron heredad señalada (dize Lyra) porque queria Dios que estuviessen esparcidos por todas las

*D. Thom 2.  
2. q. 35. art. 2.  
2. Galet. ibi.  
Can. si pecc.  
2. q. 1.*

*Josue 13.*

*Nam. 18. 29.  
35.  
Dent. 18.  
Josue 14.  
21.  
Abulenl. id.  
Josue 17.  
q. 12. 204*

*Lyra in Jos.  
sue 21.*

*Cornel. ubi  
sup.*

**C**oreno! *Retorquet Christus tanquam echo eandem vocem, quare*. Ea, pues: si tan poderoso fue el eco para aterrar, y quitar las fuerças à los Egipcios: *Deficientes illos faciebat præ timore*: qué mucho, que desmayen, y queden sin fuerças en su reprehension los Fariseos, al oír el eco con que les responde Jesu-Christo? *Respondens: quare*. Ellos venian muy llenos de zelo à reprehender: *Quare Discipuli tui?* Por qué tus Discipulos? Oyen que les responde el eco otro por qué: *Quare & vos?* Y por qué vosotros? Y este temeroso eco quitò toda la fuerça à su zelo, y reprehension: *Deficientes illos faciebat præ timore*.

*Chrysol. s.  
178.*

8 **O** Catholicos! Advirtamos (dize San Pedro Chrysologo) que este eco que desmaya à los Fariseos, es para nosotros aviso: *Dominus quoties in Phariseos intonat, suos timore saluari corrigit, & emendat*. Si, Sacerdotes de Jesu-Christo: si, Juezes, y Superiores de la Republica: si, Padres de familia: si, todos: advirtamos todos, que no ay cosa que mas aterte, y desmaye, que oír vn eco de lo mismo que reprehendemos en los otros. Esta es la causa, que nos descubre oy el Evangelio, porque no se logra la eficacia de tanta medicina como ay para las almas en la Catholica Iglesia, y la respuesta del *quare* de Jeremias. Si buelven eco los reprehendidos, y no responden vn *por qué* à otro *por qué*: qué fruto puede conseguir la reprehension? Qué enmendate puede conseguir, si el eco nos arguye culpados en la culpa misma que reprehendemos? Este eco yela las palabras, haze desmayar al zelo, quita las fuerças a la justicia, haze desfallecer en la obligacion; de que se

las otras Tribus. Pues que inconveniente avia en que vivieran juntos los Levitas? Muy grande, dize el Expositor docto. Si vivieran juntos, no fuera facil acudir los otros à su socorro, y estando esparcidos se sustentaban mejor. No es esto lo principal. Quería Dios, que los Levitas fuesen Maestros, y Doctores para enseñar al Pueblo la Divina Ley, y los Juezes que lo avian de juzgar, y corregir. Si estuviesen todos juntos, no fuera facil acudir à estos ministerios. Pues no tengan heredad à parte, dize Dios: vivan esparcidos por las tierras de las demás Tribus, para que puedan acudir à estos officios de corregir, y enseñar. Diga el docto Masius, que es del sentir mismo que Lyra: *Neque enim illi docere Legem Dei Iacobum, & iusticia eius Israelem potuissent, nisi passim tota regione dispersi habitassent.*

Masius in  
Josue 13.

Fide Desp  
introd. à c.  
4.

El sens. epist.  
46.

10 Este mismo es el fin con que tiene Dios, en medio del Pueblo Christiano, tantos Eclesiasticos, y Sacerdotes, para que enseñen, y corrijan; que por esso llamò al Sacerdote Pedro Blesense, Pastor, Juez, Intercessor. Pastor en la Iglesia, para doctrinar: Juez en la Cathedra, para definir: Intercessor en la Mista, para mediar entre Dios, y el Pueblo: *Est Pastor, est Iudex, est Intercessor. Pastor in Ecclesia, Iudex in Cathedra, Intercessor in Mista. Pastor ut sanè erudiat, Iudex ut iuste definiat, Intercessor ut pte subveniat.* O Sacerdotes del Altissimo, y si bien ponderàramos nuestra obligacion! Nunca ha estado el mundo mas lleno de Sacerdotes; pero quantos son los que se abrazan con el zelo de la honra de Dios? Quantos, que buelvan por su causa? Quantos, que atiendan à la salud eterna de los proximos? Todos somos Sacerdotes para la honra; pero rarissimos son (dice el grande Eusebio) los Sacerdotes para el trabajo. Somos innumerables para la conveniencia; pero son muy contados los que se apliquen al bien espiritual de las almas: *Ecce mundus undique fervet Sacerdotibus, & tamen sunt rarissimi Sacerdotes.* Que escandalos ha costado nuestro zelo? Que culpas ha

Euseb. epist.  
ad Damas.

impedido vuestra correccion? O Dios; y que vacios nos hallarèmos muchos el dia del juicio!

11 Pero demos que aya zelo, y correccion: como se remedia tan poco? No faltan Sacerdotes que prediquen, enseñen, corrijan, reprehendan, y con buen zelo; pero de que nace, señores, que se vea tan poco fruto de las almas? Hablando Ezechiel de aquellos mysteriosos Vivientes, ò Cherubines, dice, que la voz de sus alas, era como voz de Dios Omnipotente: *Et sonitus alarum Cherubim audiebatur usque ad atrium exterius, quasi vox Dei Omnipotentis.* Eran Cherubines llenos de sabiduria, simbolo de los Predicadores, y Maestros; y así no admira que saliese tanto su voz, que la podian oir todos: *Vsque ad atrium exterius.* Pero que esta voz era como si fuesse de Dios mismo, y como de Dios todo Poderoso? *Quasi vox Dei Omnipotentis.* Que es esto? Dàr à entender quanta es la eficacia de la predicacion Evangelica, que es semejante à la Divina Omnipotencia: *Quasi vox Dei Omnipotentis.* Pues si es tan omnipotente la predicacion de la Divina palabra, como puede tan poco la que predicamos? O confusion de quien lo pregunta? Porque nuestra predicacion no es como la que dice Ezechiel. Era aquella vn sonido, no solo de Cherubines con ciencia, sino de Cherubines con alas, y con manos: *Magnus hominis subtus pennas eorum.* Era vna predicacion, con alas de contemplacion, para bolar àzia Dios, y con manos de exemplos de virtud para edificar à los proximos. Hugo Cardinal lo dixo: *Sonitus alarum est fama virtutum sanctorum, & exempla eorum.* Pues quando el predicar es no solo con voces, sino con obras, entonces es tan eficaz, como omnipotente, para convertir pecadores: *Quasi vox Dei Omnipotentis.* Aqui mira el llamar Jesu-Christo Señor nuestro sembrador al Predicador: *Exijt qui seminat seminare:* no solo porque se ha de sembrar grano, y no paja, sino porque el sembrar la palabra de Dios ha de ser con la mano del obrar, como el que siembra. Por esso instava

Ezech. 103

Ezech. 103

Hug. Card.  
ibi.

Luc. 8

tanto aquel rico Epulon, en que fuele Lazaro à predicar a sus hermanos: *Mitte Lazarum*. No se combidò el a oír (dixo Agustino) porque aunque la pena le avia abierto los ojos, conociò que seria inutil la predicacion de vn pecador, y pide por esso, que vaya Lazaro, esperando de su santidad el fruto de sus sermones:

Luc. 16.

Aug. lib. 2. 79. Evang. 9. 38. *Sensit se utique indignum, qui testimonium perhibeat veritati.* Esto es (señores) lo que debe ser.

12 Pero si en nosotros no es esto, si contradicen nuestras obras lo que quieren persuadir nuestras palabras, que fruto podemos esperar de nuestros sermones? Como ha de alumbrar la vela apagada? Como ha de quemar el hierro frio? Bien podrá Dios hazerlo por la virtud que diò à su palabra; pero quanto fruto estorvamos de nuestra parte? Porque (como dixo San Chrysostomo) acredita de imposible de executar lo que dize, el que aunque lo dize no lo executa: *Non solum non iuvat ad opus, qui multa dicit, & non facit, sed impossibilita reddit quae iubet.* Y dà la razon el Santo: *Nam qui audit respondet: Tu qui tanta dicis, & scis, non efficit quod iubes? Ergo impossibile indicas.* Porque el que oye puede responder. Notefe el responder como eco: luego es imposible en tu juicio lo que predicas, puesto que pudiendo, y sabiendo, no lo obras.

Similes.

Chrys. bo. 20. imperf. 30. in dHa.

Vide Desp. introd. 2. n. 100.

Ambr. lib. 9. Epist. 76.

Es así (Catholico) que yo te predico que vivas bien, que dês limosna, que guardes la Ley de Dios; pero si yo obro lo contrario de lo que predico, quien no vè, que puedo temer el eco de mis palabras? Pecador, por que juras? Si yo juro, me responde el eco: *Por que juras?* Christiano, por que no te recoges? Si yo vivo deitraidò, resuena contra mi el eco: *Por que no te recoges?* No vistas profanamente: no seas esclavo de la vanidad. Que ha de responder el eco? O Predicador! A mi mismo me condeno (dize San Ambrosio) quando reprehendo al otro por lo mismo en que yo incurro: *Se magis ipse condemnat, qui in alio damnat quod ipse committit.* Por esto encargaba

Tom. II

el Apostol à su Thimoteo, que diessè buen exemplo en su conversacion: *Exemplum esto fidelium in conversatione.* Pero adviertase que le dize mas. No dize que dè exemplo, sino que sea exemplo: *Exemplum esto fidelium*: porque no sola la voz, sino el Predicador todo; sus obras, sus palabras, sus passos, su vestido, su casa, su familia, sus alhajas, todo, todo ha de predicar à los Fieles, dize San Geronimo: *Ut quidquid loquitur, quod agit doctrina sit Populi.* Si no es así, quita el eco à la predicacion de la eficacia, respondiendò à vn por que, con otro por que: *Quare Discipuli tui? Quare & vos?*

r: Timoteo

Labar. v. Sacerdos. prop. 28

Hieron. Ep. 2. ad Fabiol.

§. III.

EL SUPERIOR REO EN QUE corrige, y castiga, oye el eco temeroso de los subditos.

13 NO es menos temeroso este eco en los Superiores, y Juezes de las Republicas, Pueblos, y Comunidades. No hablo del Superior dormido en su obligacion, sin zelar los males de los subditos, ni menos del que zela, no por hazer la causa de Dios, sino por su interes, y punto vano. Hablo si del que tiene buen zelo en desterrar escandalos, culpas, y desordenes; pero en si no las destierra, sino que es complice en las mismas culpas. Nadie duda la obligacion que tiene el Superior, y Juez de zelar la honra de Dios, estorvando sus ofensas en los subditos; mas no debe dudar el Superior, que el debe ser el primero que observe lo que debe hazer à los otros observar, y que debe ser el primero que se reforme, para reformar à los otros. Bien se viò en aquel elogio que hizo Eliseo à su Maestro el grande Profeta Elias. Le llamò, al verle subir por los ayres, carroza de Israel, y el que govèrnaba la carroza: *Pateat mi, Pater mi, currus Israel, & auriga eius.* Quien no dirà, que està Eliseo turbado con el dolor de la ausencia de su padre? Que le llame Governador de Israel, bien està; pero carroza

4. Reg. 2. Lyrabi.

M

Si

Si, dize Drogón Hostiense, que en esto esta la perfeccion mayor del Profeta, en ser juntamente carroza, y quien la gobierna. La carroza lleva el peso, el que la gobierna lo dirige. Si solo dixera que gobernaba, dixera solo, que dirigia, que velaba, que se hazia obedecer como Superior. Pues diga mas: diga que no solo es el que dirige, sino el carro: porque Superior perfecto, si dirigia, llevaba el peso como los dirigidos: si velaba sobre los subditos, velaba sobre si mismo: si se hazia obedecer, obedecia el primero: *Carrus Israel, & auriga eius*. Ahora el Hostiense: *Portas, & regis, sustines, & gubernas*. Esta es (dize San Bernardo) la mayor hermosura del gobierno, que lleve el primero el Superior el peso que impone para que lo lleven los subditos: *Pulcherrimas ordo, & saluberrimus: ut onus quod portandum imponis, tu portes prior*.

14 De la misma suerte sea el Superior el primero à reformarse à si, para reformar à los otros. Llama Dios à Gedeon, y le manda, que destruya vna Ara, que su padre avia dedicado al Idolo Baal: *Destruesque Aram Baal, qua est patris tui*. Valgame Dios! No avia otro que la destruyesse? Si Gedeon la destruye, incurrirá en la indignacion de su padre. Gedeon ha de ser, dize Dios, y descubrió la razon el Abulense. Elegia Dios à Gedeon, Principe, Superior, y Juez de su Pueblo, para que le librasse de los Medianitas, sus enemigos, y destruyesse la idolatria. Pues por esto (dize el Abulense Grande) manda Dios à Gedeon, que demuela el Ara del Idolo: porque si ha de destruir en los otros la idolatria, es bien que primero la destruya de su casa; que fuera muy irracional querer destruir el vicio en las casas de los otros, permitiendo el Juez el mismo vicio en la suya: *Videbatur valde irrationabile* (escrivia el gran Doctor) *quod Deus liberaret Israelitas per manum illius, in cuius Civitate, & familia manerent idolorum altaria*. *& ob hoc iussit ei, quod haec faceret*. Claro esta que (como dixo Plutarco) si la regla està torcida, no es facil salga recto lo que se regulara por

ella, y es el Superior la regla de los subditos. A muchos gobernarás con acierto (dizea Seneca) si tu te dexarés gobernar de la razon: *Multos reges, si te ratio rexerit*; pero el Superior, esclavo de los vicios, como tendrá libertad para corregir los vicios en otros? Compañeros de ladrones llamó Isaias à vnos malos superiores: *Principes tui infidelis, socij furum*. Compañeros, porque los tolerò tu omisión: compañeros, porque lo serán suyos en la pena, por la culpa de no averlos castigado: compañeros, porque el agasajo que recibieron los hizo cómplices en el delito mismo: y compañeros (dize Olearo) porque los malos Juezes quedan cobardes, como los ladrones, para castigar el delito en que te miran reos: *Contra se ipsum, si sit fur, quomodo sententiam mortis ferat?* Como te atreverá à castigar? Y si castiga, ó corrige, quien no ve que à si mismo te condena, ó le condena el mismo reo corregido, ó castigado?

15 Encontrò en vna ocasión Alexandro Magno (dize San Agustín) à vn Pyrata famoso, llamado Diobidas, y le dixo: Como no reparas, que tienes infestado el mar con tus robos? *Quid ei videretur, ut mare habere infestum?* Pero en verdad que le hizo callar el Pyrata con la respuesta: y como tu no reparas (dixo à Alexandro) que tienes infestado todo el mundo con tus tyranias? *Quid tibi ut orbem terram?* Qué fue esto sino condenar el eco à Alexandro, respondiendole à su *quid*, con otro *quid*? Pero veamos exemplos de la Sagrada Historia. Amehaza Dios nuestro Señor por su Profeta Oseas, que ha de vengar la sangre del Rey Achab, que desde el campo de la Ciudad de Jezrael dava voces en su Tribunal Sagrado: *Abuc modicum, & visitabo sanguinem Jezrael super domum Jehu*. Quien quitò la vida à Achab, y Jezabel en aquel sitio? Consta que fue Jehu, que fue Rey en Israel. Fue desafío? Fue vengança? No finto execucion de orden de Dios. Y se enoja Dios porque executa su orden? Obrò acaso con mala intencion? Juzgo Ruperto, que si, por la ambicion de

Rey:

Senec. Ep. 37.

Isai. 1.

Oleas. ibi ad mor. Vide Desp. serm. 27. num. 32.

Aug. lib. 4o de Civit. c. 4.

Cic. lib. de Repub. 3.

Offic. 2.

Rup. ibi lib. 1.

Drog. de Sac. Dom. Pass.

Bor. Epist. 201.

Judic. 6.

Abul. ibi. q. 34.

Plin. apud Licob. in Amiel P.

Reynar ; pero Jehù asegura , que obrò con zelo de la honra de Dios: *Vide zelum meum pro Domino*; y lo que mas es , el mismo Dios le dize , que obrò bien , y que le fuè la accion agradable : *Studiosè egisti quod rectum erat , & placebat in oculis meis*. Pues si así es , como dà voces , sangre tan justamente derramada , y como oye Dios estas voces para castigar al que la derramò ? *Visitabo*. Divinamente Rufino ! No fuè (dize) la accion de Jehù injusta : no fuè con mala intencion ; pero fuè digna de tanta severidad. Por què ? La translacion Chaldea lo dize. Por què hizo Dios quitar la vida a Achab , à su muger , y defcendientes ? Por la culpa de la idolatria , que conservaban con teson : *Quos occidit , quod servirent Baal*. Bien : y Jehù estaba libre de esta culpa ? Dize el Texto , que no : *Non recessit à peccatis Jeroboam*. Ea , dize Rufino : ya no tiene el Texto dificultad. Jehù castiga la misma culpa en que es reo ? Jehù es idolatra , quando quita la vida à los idolatras ? Pues aunque la accion sea justa , aunque vaya de orden de Dios , aunque lleve buen zelo , y sea la accion de suyo agradable a los divinos ojos , le amenaza Dios castigos , al verle reo en la culpa misma en que es Juez : *Ideo dicitur ira consurgere* (escriviò Rufino *non quod cedes fuisset iniusta , sed quoniam qui illam fecissent , per imitationem criminum decu iudicium perdidissent*. Justamente fuè derramada aquella sangre ; pero al verse derramada por mano de vn complice , daba voces contra el Juez , como si fuera sangre inocente. Justicia , Señor , que si es justicia , que sea yo derramada por delincuente , tambien es delincuente en el delito mismo quien me derrama. Oye Dios el eco de esta sangre , y fulmina sentencia contra Jehù : *Visitabo* ; ò segun el Chaldeo : *Ideo reputabo illum sanguinem innocentem super domum Jehu*.

16 O Superiores , y Juezes ! Es bueno , que condene el Patriarca Judas à Thamar su nuera , en dalterio mismo de que fue complice ? Sea quemada , dize : *Producite eam ut comburatur* ; pero quitò las fuerças a su zelo de jus-

ticia , el eco con que le respondiò Thamar , embidiandole las prendas que le declaraban complice en el delito. Serà bien que vaya Moyses à Egypto con vara alta a intimar al Pueblo la ley de la circuncision , llevando èl à su hijo sin circuncidar ? Y què eco podra bolver el Pueblo quando le intime la ley ? Porque no llegasse el eco , le quiso Dios matar en el camino : *Et volebat occidere eum*. No fuè otra la causa , dize San Isidoro Pelusiota : *Nam cum legislator à Deo institutus fuisset , ac legem accuratè servare deberet , ipse primum hanc violabat*. Trate Moyses de circuncidar à su hijo , y podrá así hazer observar la ley de la circuncision : Intime el superior leyes en hora buenas ; pero guardelas. Destruya torpes altares de escandalos , y desordenes ; pero destruyalos primero en si , y en su familia. Castigue con zelo los delinquentes ; pero sea no siendo delincuente en lo que castiga : que si es reo en lo mismo que corrige , demás de perder los frutos de su zelo , se expone à oir vn eco que le confunda ; como le oyeron oy los Escribas , y Fariseos : *Quare Discipuli tuæ ? Quare & vos ?*

§. IV.

EL ECO RESPONDE AL PADRE de familia , que no dà buen exemplo , lo mismo que èl corrige.

17 **V**engamos aora à los señores , y Padres de familia. O quanta es en estos la obligacion de educar , zelar , y corregir en sus casas ! Pero quien la cumple ? Dime , padre Catholico : has enseñado à tus hijos , y familia la doctrina Christiana ? Los has criado en santo temor de Dios ? Los has corregido sus siniestros desde niños , para asegurarlos buenos quando hombres ? En ocasion que el Profeta Isaias llamò à Dios Padre nuestro : *Et nunc Dominus , Pater noster es tu se illa*. *Ijai. 64* tna à si mismo , y à los demás hombres , barro : *Nos vero lutum*. Parece que

*Amb. lib. 2. de penit. es. 8. Abu. in Genf. 18.*

*Exod. 4. Ipa. Pelus. epist. 125. Tertul. lib. contr. iud. cap. 3.*

4. Reg. 9.

Chald. in Off. 1.

4. Reg. 9.

Ruf. in Off. 1.

Chald. ubi sup.

Genf. 30.

*Vide Desp. serm. 27. nu. 40. serm. 28. n. 31. serm. 35. n. 19. serm. 46. n. 23. serm. 50. num. 17.*

mejor dixera: Tu, Señor, eres nuestro Padre, y nosotros somos tus hijos; pero en lugar de hijos llamarnos barro, quando llama Padre à Dios? Si, dize Oleastro, que habla el Profeta con grande sabiduria, y discrecion, juntando el titulo de barro con el de padre: *Sapienter valde nomen Patris cum luto coniungit.* Nos dará luz el Cardenal Damiano. Vereis (dize) el barro en mano del Artifice, de la suerte que docil, quanto blando, te dexa formar, segun las reglas del Arte, vn vaso primoroso. Y si se delgracia el vaso? Tiene el remedio que mostró Dios a Jeremias en caia de vn Alfarero, que bolviendo el barro à la pila, buelve à ser massa, para bolver à ser vaso. Pero quando es esto? Despues de estar cocido en el horno? No, dize el Santo Cardenal, que entonces se resiste à la labor su dureza. Antes, antes, quando està blando se ha de enmendar la rotura, que si se dexa el barro endurecer, se haze incapaz de enmienda, y correccion: *Si inter manus figuli plasta vitium lesionis incurrit, nisi presto corrigitur, postquam ad instar lapidis obduruerit, non medetur.* Veale que junta las cosas con admirable discrecion el titulo de Padres con el de barro: *Pater noster es tu, nos verò lutum,* para que los Padres adviertan, que son sus hijos vna pasta de barro, que pulo en sus manos Dios, para que los foramen con la educacion, y doctrina, valos de honor, para la mesa de la gloria; pero adviertan, que son barro, que debe formatse mientras esta docil: porque si llega con el fuego de los vicios à endurecerse en malas costumbres, quedará incapaz de remedio por su dureza: *Postquam ad instar lapidis obduruerit, non medetur.* Es esto lo que ha de ser?

18 O Padre Christiano! Qué desvelos te debe el alma de tu hijo? Qué oracion has hecho por su buena criança? Qué zelo has tenido para educarle, y corregirle? Mas para qué te pregunto, si lo està diziendo la vida de tu hijo? El jura, el maldice, el habla deshonesto, el anda con malas compañías, el es atrevido, y sin respeto: qué mas ha de

dezir para publicar tu desferido en su educacion? Bien notaria, quanto aborrecida es el mundo, fue aquella insolencia de Cham, el hijo de Noè, quando viendo la detinuçión indecente de su padre, la hizo publica, refiriendola à sus dos hermanos: *Nunciavit duobus fratribus suis foras.* O mal hijo! Así faltas al respeto de quien te dió el ser? Así hazes publico su defecto? Qué mas hiziera el enemigo, y extraño? A tu padre? Si, dize San Ambrosio; pero fue estando dormido el padre: y no ay que admirar, que si el padre duerme, haga intolencias el hijo: *Nihil mirum, dormitabit cum erraret filius.* Un padre dormido en su obligacion, es para tu hijo vn maestro de maldades. Infierete bien: descuidate el padre; luego será malo el hijo. El padre no corrige; luego sera el hijo vicioso. El padre no castiga; luego el hijo correrá en los vicios detenitendado. *Dormitabat cum erraret filius.* Pobre del padre omiso en tu obligacion!

19 Qué admira, que te vean hijos tan sin respeto à sus padres? Pero demos que enseñen, que tengan zelo, y vigilancia, que corrijan, y castiguen: qué importara, si no dan a sus hijos buen exemplo? No ves (padre Catholico) que atienden tus hijos mas à tus obras, que à tus palabras? Comeatió Cain aquel cruel fratricidio, quitando inhumanamente la vida a su tanto hermano Abèl: y vemos que viene Dios nuestro Señor a formar el proceso. Le examina: *Vbi est Abèl?* Le convence: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me;* y vltimamente le sentencia: *Nunc igitur maledictus eris.* Como es elto? Repara Theodoro. El fin de venir Dios, no era corregir, y castigar à Cain? Pues no estava allí tu padre? A Adán, como a padre tocaba esta correccion, y castigo: por qué no le manda Dios que lo haga? No fia Dios de Adán que lo execute, por el amor de padre? No es esto, dize el grande Expofitor; no es sino porque no se lograria, executada por el padre la correccion,

Oleastro. ibi.  
ad mor.

Simil.

Jerem. 18.

Damian.  
opusc. 13.  
cap. 20.

Genf. 9.

Amb. lib. de  
Noe. c. 11.

Vide Desp.  
serm. 27. n.  
35. ser. 35.  
n. 40.

Genef. 4.

y el castigó; por aver pecado Adán antes que Cain. Imaginemos que llegasse Adán a corregir a su hijo: qué le diria? Traidor, como te atreviste à cometer tal maldad? Pero qué le pudiera el hijo responder? Como tu, con mayores obligaciones, te atreviste à desobedecer a tu Dios? Como quitaste (pudiera decir Adán) como quitaste a tu hermano inhumanamente la vida? Como tu (pudiera dezir Cain) mas inhumanamente quitaste mas preciosa vida à todo el genero humano? Ea, dize Dios: no quiero encomendar à Adán la correccion de su hijo, porque no le respondi el hijo estos ecos quando le corrija: *Non fuisse conveniens* (dixo Theodoro) *ut Adamus in filio corrigeret fratris mortem, qui paulò ante omnium hominum occisione ac morte se fedaverat.*

Theod. ap.  
Ca. m. dif.  
curs. 18.  
quad. p. 2.

20 Corrige, corrige, padre Cristiano; pero sea de forma, que no pueda responder, como eco, tu hijo, para lograr el fruto de la correccion. Dizes à tu hijo: No jures. Si tu eres jurador, no oyes el eco que te responde, no jures! No maldigas. No salgas de noche? No salgas de noche. No juegues? No juegues. Bien puede ser que no suenen estos ecos con sensibiles voces, porque lo impide el miedo, ò el respeto; pero oye oye àzia tu corazon, y no dudo que oygas el eco, como si lo dixera tu hijo. Este eco es el que quita à tu correccion la eficacia, como la quitò al quare de los Fariseos, el quare que les respondiò à su corazon el eco: *Quare Discipuli tui? Quare & vos?*

### J. V.

#### PUREZA DEL QUE CORRIGE

à su proximo, para no oír el eco que le reprehenda, &c.

21 **N**O están libres de esta advertencia los particulares, aunque no sean Sacerdotes, Superiores, ni Padres de familia: porque suponiendo la caritativa obligacion que nos tenemos vnos à otros los Fieles, solo por proximos!

Tom. II,

*Et mandavit illis, unicuique de proximo suo: veamos como cumples esta obligacion, Catholico. Has zelado la honra de Dios en tu proximo, y hermano, para que Dios no sea ofendido, ni tu proximo se pierda? Le has aconsejado? Le has corregido, guardando esta Divina Ley de la caridad? Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum.* Quien se acuerda de esta obligacion? Lo comunes responder como Cain: Soy yo por ventura custodio de mi hermano? *Nunquid custos fratris mei sum ergo?* No lo respondieron así los Santos; pues no solo corrigieron à sus inferiores, è iguales, sino tambien, quando fue conveniente, à sus superiores. Así vemos que corrigió San Pablo à San Pedro, tu Pontifice, y Prelado: *Infavim ei restiti, quia reprehensibilis erat;* en donde celebrò San Agustin la caritativa libertad del vno, y la santa, y sufrida humildad del otro: *Est laus utique iuste libertatis in Paulo, & sancta humilitatis in Petro.* Así reprehendiò el gran Bautista la incontinençia de Herodes, con ser su Rey: *Non licet tibi.* David no fue corregido, aunque Rey, del Profeta Nathan? *Tu es ille vir.* El Rey Achab no sabemos que fue reprehendido de Elias? *Occidiste, insuper & possedisti.* Así tambien el Protomartyr Estevan, reprehendiò à todo el Concilio de los Fariseos: *Dura cervico, & incircumcisio cordibus.* De la misma suerte corrigió San Basilio à Valente, San Ambrosio à Theodosio, San Chrysostomo à Eudoxia, San Gregorio à Mauricio, San Sebastian à Diocleciano, Santa Christina à su mismo padre, San Geronimo à San Agustin. Mira (Catholico) si tienes excusa para esta obligacion à tu hermano, quando ay ocasiones en que se debe corregir aun al superior?

22 Pero dirás, que ya zelas, examinas, notas, y corriges los defectos de tu proximo. Ha Christiano! Christiano! Repara bien, si el que llamas zelo, es pascion; si el examen, es curiosidad maliciosa; si el notar, es censurar; y si el corregir, es murmurar, y encarnecer. Pues qué frutos has de conseguir, sino te mueve la

Chrysost. in  
ep. ad Gal.  
cap. 6.

Ecclef. 17.

Matth. 18.  
D. Thom.  
2. 2. q. 35.  
art. 2.  
Cicero. ibi.  
Genf. 4.

Galat. 2.

Aug. ep. 19.

Marc. 6.

2. Reg. 18.  
3. Reg. 21.

Act. 7.

caridad? Si no es zelo Christiano por el que obras, sino passion, que puedes esperar (dize San Basilio) sino que te responda como eco, hiriendote con las palabras mismas con que murmuras? *Neque in solitudinibus echo sic integra ad eum, qui vocem emisit refracta est, velut contumelia ad convitiatorem revertuntur.* Comparò el Espiritu Santo, en pluma de Salomòn, las palabras del maldiciente al ave, que vuela de vna parte à otra, y al paxaro, que se encamina à donde le parece: *Sicut avis ad alia transvolans. & sicut paxer quolibet vadens: sic maledictum frustra prolatum in quempiam superveniet.* Notad la comparacion. Dièmos, que es como el ave que vuela, por la facilidad con que passa la murmuracion de vna parte à otra? Yà se ve, que la palabrilla que se echò en la conversacion contra la honra, ó fama del proximo, luego passa volando à la otra calle, à la plaza, y à toda la Ciudad: *Sicut avis ad alia transvolans.* Es por esto? Por mas, dize aqui Brixiano. Ved salir al paxaro de su nido, que dà vna buelta por vna, y otra parte; pero por vltimo buelva al nido de adonde salió. Así es la palabra del que con qualquier pretexto murmura, ó infama à su proximo, que buelva, como à su nido, la injuria al mismo que la arrojò, infamandole de maldiciente, con la palabra misma con que dixo mal de su proximo: *Sicut avis avolat, & revocat in nidum: ita maledictio reddit in maledicentem.* No es facil (dize San Athanasio) arrojar contra otro con la mano vna serpiente, sin que muerda antes al mismo que la arroja, como no puede dexarse de quemar el que echa con la mano àzia el otro las brasas encendidas. Primero arde, y se consume à sí misma la hacha ardiendo (dize San Agustín) que passe à encender à otro; y el maldiciente primero muerde su fama, y quema, y consume su crédito, que lastime la fama, y crédito de su hermano. Pero dexemos este vicio, solo por esto aborrecible.

Basil. homil. contr. Iraf.

Prov. 26.

Simil.

Simil.

Brixian. ibi. Atban. libr. de Pass.

Augustin. in Psalm. 34.

Simil.

(dize San Gregorio el Magno) ver la mancha en los ojos agenos, si ellos estan ciegos con el polvo; y las manos enlodadas, como podran limpiar el lodo de otras manos? *Nequaquam pure maculam considerat oculus, quem pulvis gravat, & superiectas sordes manus tergere non valet, que lutum tenet.* Podran responder las manos, y ojos agenos, que se limpien, y laven antes los ojos, y manos, que se aplican a ver, y limpiar agenas manchas. Por esso, quando encomienda el Apostol la correccion de el proximo que delinquierò, despues de aver dicho, que sea espiritual el que la haga, y que sea con espíritu de mansedumbre caritativa: *Corripite eum in spiritus lenitatis;* añade estas mysteriosas palabras: *Considerans te ipsum ne, & tu tenteris.* Cuidado (dize) que al hazer la correccion te consideres à ti mismo; porque no sea que se buelva la correccion en tentacion para ti. Que se considere à sí mismo? Si, dize Santo Thomàs; considerese tambien fragil el que corrige, y que puede caer como el que pecò, para hazer la correccion con caridad: *Ita fiat, quia & tu fragilis es.* Lo mismo San Agustín: *Tangat memoriam communis fragilitas, et illam reprehensionem non odium, sed misericordia precedat.* Con este fundamento dudo aora; si ha de corregir al otro, como ha de mirarse à sí. Mire al otro, à quien encamina la correccion. No fino à sí, dize el Apostol: *Considerans te ipsum;* porque en el otro ha de mirarle à sí mismo el que corrige, para no ser tentado como el otro: *Ne, & tu tenteris;* dirè como lo entiendo. Miras vna pintura, y le notas, si tiene algunas faltas; pero la pintura no te muestra las que tu tienes. No es así, ni ha de ser así la correccion, dize el Apostol, como quien mira las faltas de vna pintura, fino como el que nota las faltas de el espejo, que si tiene faltas el que las nota, se las muestra el espejo, y se las buelva. Dize, pues, el Divino Pablo: *Corrige en hora buena con zelo de caridad; pero mirata à ti mismo quando corriges: Considerans te ipsum;* porque es tu proximo vn espejo, no solo en que mires tu

Gregor. libr. 7. idor. c. 15

Galat. 6.

Div. Thom. ibi. lect. 1. Cornel. ibi. Aug. lib. 2. de ser. Domin. in mot. c. 20.

Simil.

fragilidad, sino que como espejo te bolverá tus manchas, si las tienes: *Considerans te ipsum, ne & tu tenteris.* Quita primero tus manchas, y passa despues á corregir las del espejo.

24 O Christiano, y si bien pudieses en ti los ojos, que poca vista te quedara para los defectos ajenos! Tenemos bien que hazer cada vno dentro de si. Mirate, examinate, considerate quien has sido, quien eres, qual puedes ser; y aun quando la caridad te obligue á corregir, lo harás con tales entrañas de compasión, que mas te lastime, que te indigne el defecto de tu proximo. De esta fuerte, que frutos no logrará tu consejo? Que enmienda no conseguirá tu aviso? Que reforma no alcanzará tu correccion? Pero si olvidado de ti, de tu reforma, y enmienda, quieres conseguir la del proximo, no solo trabajarás inutilmente, experimentando, en lugar de enmienda, irritacion, sino que oyrás vn eco temeroso, que te acobarde, como el *quare*, que oyeron los Fariseos en respuesta de su *quare*, con que quisieron corregir, llenos de culpas verdaderas, el aprehendido defecto de los Discipulos: *Quare Discipuli tui? Quare, & vos?*

25 Estos son (Catholicos) los ecos que oy nos pone delante el Evangelio, descubriendo en ellos, y por ellos, la principal raiz de proteger, sin remedio, las dolencias de la Republica. Medicinas ay para todas en la Oficina Santa de la Iglesia; pero no se logran por defecto de los que las aplicamos. Agua ay en esta fuente para lavar las manchas todas de las almas; pero si está viciado el conducto, no queda por la fuente, sino por la mala tierra por donde las aguas corren. O Sacerdotes del Altísimo! O Superiores, y Padres de Familia! O todos! Tratemos todos de reformarnos, y reformaremos; tenga el Ama salud, y tendrá salud el infante, que alimenta. Despreciemos al mundo, y persuadiremos tu desprecio; vivamos segun Dios, y trabajemos cada qual en su propia perfeccion, que así será facil ayudarnos vnos á otros para triunfar del mundo, del demonio, de la carne, para llegar, por medio de vna muerte en la Divina gracia, á conseguir la inmarcescible Corona de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

### Remisiones al Despertador Christiano.

1 *Quare Discipuli tui?* Qué obsecrantes de ceremonias inútiles, y despreciando los Mandamientos de Dios! Leyes del mundo, como se guardan! Sermon 24. *Cargo del pecador por sus mismas obras.*

2 Otro Sermon. *Quare, & vos transgredimini, &c?* No ay por qué, ni razon alguna para ofender a Dios, sermon 4. *De la malicia del pecado.* Sermon 5. *De sus daños.*

3 Otro Sermon. *Quare, & vos?* Convence el Señor á los Fariseos con la Ley que desprecian, y en el juicio arguirá con la Ley al pecador; sermon 23. *Cargo por la Ley de Dios.*

4 Otro Sermon. *Quare, & vos?* Por qué pecáis? Alegad lo que quisierdes, que en el juicio os hallareis convencidos; sermon 33. *De los beneficios ocultos.*

5 Otro Sermon. *Quare, & vos?* Al vn *quare*, otro *quare*. Mirate el Sacerdote, y Superior como vive, para que el reprehendido no le vuelva otro *quare*, sermon 27. & 28. 34. y 35.

6 Otro Sermon. A vn *quare*, otro *quare*. Te queexas del demonio en los pecados? Quexate de ti, que te pusiste en el peligro; y te desarmaste, sermon 6. *Quaresma.*

7 Otro Sermon. *Quare Discipuli tui.* Parece zelo el de los Fariseos, y es embidia: O lo que descubrirá el juicio de intenciones malas en las obras buenas! Sermon 25. *Examen de las obras.* Vease el sermon 26.

8 Otro Sermon. *Omnis plantatio, quam non plantavit Pater meus celestis eradicabitur.* Mira tu quien te plantó en el Sacerdocio, &c. Sermon 29. *Daños de errar la vocacion.*

9 Otro Sermon. *Ceci sunt, & duces caecorum.* Maldad de los que siendo ciegos pecadores, guian á otros a los pecados. Cargo terrible! Sermon 28. *De los pecados ajenos.* Sermon 36. 37. & sermon 72. §. 3.

10 Otro Sermon. *Ceci sunt, & duces caecorum.* Quantos daños causa la ceguedad de los Sacerdotes, Superiores, y Padres de Familia? Sermon 35. sermon 27. & 28.

Otro

II Otro Sermon. *Ambo in foveam vadunt.* El que provoca, y el provocado, como fueron complices en la culpa, seràn companeros en la pena,

sermon 51. *Gavillas de los condenados.*

12 Otro Sermon. *Caci sunt.* Veanse al fin del serm. 68. las Remisiones al Delictador, desde el num. 3. hasta el 9.



# S E R M O N

QUINQUAGESIMO TERCIO,

DEL JUEVES QUARTO,  
DE LA SUEGRA DE SAN PEDRO,  
Y PRIMERO DE ESTA FERIA.

EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DE SANTA INES  
de Granada, à la Comunidad. Año de 1680.

*Socrus autem Simonis tenebatur magnis febris.* Luc. cap. 4.

## SALUTACION.

Simil.



Promiar. in  
Sum. v. Cor.  
num. 14.

Eccles. 1.

Bonav. ibid.  
in Bibl. Se-  
rapb. n. 5.

**R**ARA recibir la agua, que viene de lo alto, es diligencia conveniente, ya un preciosa, que el vaso que la ha de recibir este vacio, este entero, y este mirando à lo alto con rectitud; porque si la rectitud le falta, yà se ve, que viniendo la agua de arriba, no la podrá recibir; si no està vacio, no le podrá llenar; y si no està entero, no la podrá retener. Fuente de sabiduria, que viene de lo alto, llamó el Eclesiastico à la palabra de Dios: *Fons sapientie Verbum Dei in excelsis*; y la Palabra eterna, y Sabiduria del Padre, principio originario de la verdad, que como fuente de sabiduria clarifica, refrigera, y fertiliza las almas, dixo el Santo Zacarias, que nos visitò, naciendo de las alturas: *Vi-*

*stavit nos oriens ex alto.* Què dà esto à entender (dize el Serafico Doctor) sino la disposicion, que pide la fuente de la verdad en los vasos de los corazones, que la han recibido? Las Virgenes prudentes de la Parabola, simbolo de las Almas religiosas, no solo previnieron lamparas, sino vasos: *In vasis suis*; pero es menester en los vasos de los corazones disposicion para recibir las aguas de la verdad. Ha de estar el vaso mirando arriba, abierto, con rectitud; porque para recibir fructuosamente los bienes de la palabra Divina (dize San Buenaventura) ha de mirar el corazon con rectitud à Dios: *Auditores Verbi Dei mentem debent, & oculos ad Deum elevare, ut securius percipiant fructus ipsius.*

Luc. 1.  
Bonav. ibid.

Matth. 25.

Simil.

Bonav. vñ  
supra.

2 Abierto el vaso, y mirando arriba con rectitud, ha de estar vacio; porque si està lleno de tierra,

no está capaz para recibir; y si el corazón no se desembaraza de la tierra de los afectos viciosos, como podrá admitir la verdad? Por esto encargò tanto Eliseo à la otra buena muger, que juntasse muchos vasos, y que estuviessen vacios, para recibir el azeite milagroso, que se avia de multiplicar: *Vasa vacua*; y se viò, que luego que faltò vaso vacio, cesò el beneficio, y comunicacion en casa de esta muger: *Stetitque oleum*. La lluvia, que viene de

4. Reg. 4.

Simil.

el Cielo, y la agua de la fuente, que dà en la piedra, la baña, mas no la llena; porque no teniendo la piedra vacio, solo por de fuera se baña; pero no entra la agua; ni llena al interior: Tocará la doctrina los oidos por afuera solamente, si no ay vacio en que recibir por la doctrina multiplicados los dones de la Divina piedad: *Vasa vacua*: Pero aunque el vaso, que se pone à recibir la agua de la fuente, mire arriba, y este vacio, si no está entero, recibirá agua, pero sin poderla retener. Vaso quebrado, dixo el Eclesiastico, era el corazón del necio, incapaz de retener las aguas de la sabiduria, y verdad: *Cor factum quasi vas confractum, & omnem sapientiam non tenebit*; y fue lo que ponderò Ruperto en Nabucho, quando le viò olvidar tan facilmente la verdad que le moltò Dios en el sueño de la Estatua:

Eccles. 21.

Daniel. 2.

Rup. lib. 6.

de Vita. Verb.

Dei, cap. 12.

*Ignoro quid viderim*; porque como podia (dixo el Abad) retener vna alma tan rota el precioso licor de la verdad, que Dios le manifestó? *Quomodo ergo anima discessa continere possit rem tanti Sacramenti*. Menester es, que el corazón este entero, este cerrado à lo baxo del figlo, si ha de retener las aguas de la doctrina, y verdad.

3 Oy vemos (como refiere San Lucas) que la Verdad eterna Christo Jesus, despues de salir de la Synagoga, vaso sin rectitud de intencion, vaso lleno de malicia terrena, y vaso roto en costumbres estragadas, incapaz de recibir la doctrina, entra en casa de Simon a multiplicarle beneficios: *Surgens de synagoga, introivit in domum Simonis*. Aquí entrò, porque hallò aqui vaso capaz para su verdad, y favores. Aquí hallò vnos corazones, que le atendian con la debida rectitud; hallò vna casa, y vnos corazones vacios de la alegría

vana del figlo, como ponderò San Pedro Chrytologo: *In domo Petri non videntur, sed lacryma fundabantur*; y hallò vnos corazones enteros, con la refignacion en su Divina voluntad, sufriendo con paciencia la Suegra de San Pedro, el Apòstol, y los demas, lo penoso de sus calenturas, y grande tribulacion: *Tenebatur magnis febribus*. Como era posible dexar de comunicarles esta fuente de piedad, el alivio, el consuelo, y la perfecta salud?

Chrysol. ser. 18.

4 Pidieronle por la enferma Pedro, y Andrés (dize San Ambrosio) inspirados del Soberano Maestro, y Medico de las Almas, para enseñarnos, que es el conducto de los beneficios de esta Divina Fuente, la Oracion: *Rogaverunt illum pro ea*. Si nosotros frequentáramos el exercicio santo de la consideracion, y oracion, fuera nuestra experiencia la prueba mas constante de esta verdad. Inclínose Jesu Christo nuestro Señor à los ruegos, movido de su misericordia; y el que entrò en la visita, como hombre, mandò à la calentura, como Dios: *Imperavit febrì*. Obedeció el achaque luego al punto, se retirò, sanò perfectamente la enferma, y empezó à servir la comida, en testimonio de su milagrosa salud: *Continuo surgens ministrabat illis*. Esta es la maravilla, que oy nos refiere San Lucas, bien fecunda de doctrinas, para beneficio de las almas. Preparèmos, para recibirlas, los vasos de los corazones, con rectitud, con vacio, y con integridad, solicitando la Divina gracia para el acierto, y el fruto de las que vengo à proponer. Sea implorando la poderosa intercesion de Maria Santis-

Ambrosio, lib. de Viduis.

sima, diciendo, como acostumbamos dezir: **AVE MARIA, &c.**

\*\*\*

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

*Sacrus autem Simonis tenebatur magnis febris. Luc. 4.*

## 6. I.

**LA CASA RELIGIOSA, HOSPITAL de Dios, para la curacion de las Almas.**

**H**Asta aora entendia yo, que vna Casa Religiosa era solamente vn tocador de las Almas, en que se ataxan para las eternas bodas con el Divino Esposo; vn Paraíso de las Divinas delicias en el fruto perfecto de las virtudes; vna tierra mystica de promission, en que mana el gozo, y devocion espiritual, como leche, y miel; vn Palacio del verdadero Salomón, en que gozan las almas de los continuos regalos, y combites de su liberalidad; vn Monte Thabor, en donde la pobreza, obediencia, y castidad, como los tres Discipulos, reciben de Jesu Christo nuestro Señor especiales resplandores de su luz; vna Escala de Jacob, por la que las almas, como Angeles, suben, y baxan, por los exercicios de la contemplacion, y la caridad; vn tesoro escondido, que hallado de la vocacion, obliga a despreciar todas las cosas del mundo, por gozar de él; pero este dia me obliga el Evangelio à considerar la Casa Religiosa como à vna enfermeria de Dios. Aquel hombre de la Parabola, que baxando à Jericó desde Jerusalén, fue herido por los ladrones, dexandole medio vivo, dize el Evangelista, que fue llevado por el Samaritano piadoso à la Enfermeria del Hospital, para que recobrasse la salud: *Duxit in stabulum, & curam eius egit.* Qué fue esto, sino ponernos delante la inmensa misericordia del Divino Samaritano Jesu Christo, con las almas Religiosas? Porque hallandolas en el camino de la vida, heridas con el desorden de las pasiones viciadas, las lleva à la enfermeria de la Religion, en donde, à su costa, y con su especial cuidado, las pone en estado de su perfecta salud espiritual: *Vt quasi de latro-*

*num manu (dixit Geronimo Plati) semit vos erutos, in hoc Religionis humili quidem, sed salutifero stabulo repositos, oleo curet, & vino. Pero veamoslo en el Evangelio.*

6 Entró Jesu Christo Señor nuestro en la casa de Simon: *Introivit in domum Simonis.* Y siendo Simon lo mismo que obediente, que otra cosa es la casa de la obediencia, sino la Casa Religiosa? En esta Casa entra el Señor, y entra como Medico, dize San Ambrosio, porque entra à curar en esta Enfermeria. A quien? A la naturaleza viciada, que es la suegra de el espíritu (dize San Ambrosio) enferma con varios accidentes de apetitos desordenados: *In typo mulieris illius caro nostra languebat, & diversarum cupiditatum immodicis affuabat illecebris.* Este es el fin con que llama Dios, y trae à las almas à la Religion, à que en ella, como en Enfermeria espiritual, se curen del desorden de los apetitos, para el agrado de su Magestad Santissima; y este es el fin con que entra en la Enfermeria el Medico Soberano, dize San Cyrilo Alexandrino: *Cum visitaverit nos, & portamus eum in mente, & corde, tunc enormium voluptatum estum extinguet, & incolumes faciet, ut ministremus ei, hoc est, ei beneplacita agamus.* Para conseguir esta espiritual salud (dize el Venerable Beda) son los preceptos todos de la Religion; porque aunque el espíritu, como Pedro, esté sano en la fee, y en el buen deseo de la voluntad, no ay la perfecta salud, hasta curarse los apetitos, que con su fervor viciado, impiden el verdadero espiritual fervor: *Famina febribus tenta, sed ad imperium Domini curata, carnem ostendit, à concupiscentie sua fervore per continentie precepta frantam.* Veamos, pues, que enfermedad es la que padece nuestra natura, para que conocida se aliente el espíritu à sollicitar su salud.

*Plat. lib. 3. de Bon. stat. Relig. c. 32.*

*Ambrosio lib. de Viduis.*

*Ambrosio in Luc. 4.*

*Cyrril. Alex. xandrino. in Gal. Luc. 4.*

*Beda lib. 4. cap. 14. in Luc.*

\*\*\* \*\*  
\*\*\* \*\*

§. II.

**CALENTURA DE LAS ALMAS,**  
en lo vicioso de las malas inclinaciones.

7 **L**A enfermedad (dize el Evangelista) era de vnas grandes malignas calenturas, que la tenían postrada: *Ten. batur magnis febribus.* O humana naturaleza; y si bien conocieran las almas tus calenturas! Si la calentura del cuerpo es vn calor desordenado, que resulta de la colección de los humores, que se desemplan, y encienden, estendiendose por los miembros todos; que otra cosa es el desorden de las pasiones en el hombre, sino vna, ó muchas calenturas de la naturaleza? Entre la alma dentro de sí, y hallará desemplados, y encendidos los humores, que observò San Buenaventura; la colera de la soberbia, la melancolia de la ira, la flemã de la pereza, la sangre de la luxuria, que estendiendose por el cuerpo de su vida; la enferman con sus inclinaciones viciosas. Quien ay, que si bien se pulsa, no experimente los efectos de aquella calentura primera; que heredamos de nuestro primero Padre, en la culpa original, que aunque se quita por el Bautismo, en quanto culpa, queda en el bautizado, en quanto miseria, para el exercicio Christiano, y la humillacion? Esta interior calentura cauta en nosotros el desorden de las potencias, y facultades. De ella viene la ignorancia de la verdad en el entendimiento; sin advertir los peligros de la vida, llegando à tener lo malo por bueno, y lo bueno por malo. De ella viene la malicia de la voluntad con vna perversa inclinacion à sí misma, tan poderosa, que llega à no hazer caso de la Divina Ley. De ella vienen las varias codicias de la concupiscible, apereciendose, como el que tiene calentura, lo que mas le ha de dañar. De ella viene la flaqueza para todo lo bueno en la irascible, que siendo animosa para seguir lo deley-

table, es flaquissima para contradecir, y resistir à los apetitos.

8 Esta concupiscible, è irascible son aquellas dos hijas de la sensualidad; à la que llamò sanguinea la Salomòn; que con insaciable inclinacion està siempre clamando, trae, trae: *Sanguisuga dua sunt filie, dicentes: affer, affer;* porque su inclinacion clama siempre à las criaturas, trae honra, trae estimacion, trae conveniencia, trae interès, trae gusto, trae deleyte, trae quietud: *Dicentes, affer, affer.* De aqui nacen tan varias inclinaciones, y mudanças de afectos, que la alma experimenta; porque ya teme, ya desea, ya espera, ya se enoja, ya riñe, ya llora, ya se consuela, ya se congoca, ya se rie, ya se entristece, segun es lo que representa la imaginacion al apetito, en donde residen las onze pasiones, de amor, odio, desseo, fuga, gozo, y tristeza, en la concupiscible; y de esperança, desesperacion, offadia, temor, indignacion, en la irascible. Habien las experiencias. No es verdad, que quando vna cosa se propone como bien, luego el apetito se le inclina, y se complace? Esta complacencia es amor. No se ve, que de esta inclinacion al bien nace apetito para procurarle? Esse es el desseo. Si se consigue, no vemos, que causa alegria? Esta es la passion del gozo. Pero si lo que se representa al apetito es mal, no causa displicencia, è inclinacion à desviarle de sí? Esse es el odio; de que se sigue el procurar desviarse del mal, que se llama fuga; mas si no le puede huir, causa tristeza, y dolor. Esto passa en la concupiscible; mas en la irascible passa así; que representado el bien, si descubre medios para alcanzarle, nace la passion de la esperança; pero si no halla medios proporcionados, nace la desesperacion; y si lo que se representa es mal, quando concibe, que podrá librarle de el, se sigue en el apetito la offadia; si cree que no podrá librarle, se sigue luego el temor; como quando està pretente el mal, se excita el apetito de la indignacion, con la causa de el.

9 He dado esta breve noticia de las pas-

Prov. 30.  
Ber. in ecce  
not.

Dio. Thom.  
1. 2. q. 21.  
art. 4. § 9.  
25. art. 33

Hilar. Gen.  
7 in Matth.  
Ambros. in  
Luc. 4.  
Hieron. in  
Marc. 1.  
Bonav. ep.  
de Don. ri-  
mor. cap. 4.

D. Thom. 1.  
2. q. 74. art.  
3. ad 2.  
D. Thom. 1.  
2. q. 85. ar-  
tic. 3.  
Alv. M. C. B.  
Theol. lib. 3.  
cap. 7.  
Isai. 5.  
Greg. libr.  
16. Mor. c.  
26.

pasiones; y su modo de proceder, para que la alma entienda en que consiste su perfecta salud, y su enfermedad; porque siendo las pasiones para la alma, lo que para el cuerpo los humores, quando estas están templadas con proporcion; causan salud, paz, quietud, y alegría espiritual; mas perdiendo el temperamento, y moderacion, turvan, inquietan, y quitan à la alma la salud, y debida disposicion. Bien à nuestra costa lo experimentamos todos en las desigualdades, y sinietros de nuestro natural, que hazian prorrumpir à David: No ay en mi carne salud: *Non est sanitas in carne mea*; porque (como dezia el Apostol) no ay en nuestra carne algun bien: *Non est in carne mea bonum*. Las aves con las alas sanas, y enteras, pueden volar; pero quebradas, y desordenadas, luego caen. Las Galeras, con los remos bien dispuestos, navegan; pero estando con mala disposicion, las pierden. Los rios, recogidos en sus madres, son de provecho; pero saliendo de sus limites, todo lo destruyen. Lo mismo son para la alma las pasiones, que sanas, ordenadas, y recogidas, la ayudan para la salvacion; pero desordenadas, fuera de sus limites, y enteras; todo lo pierden, cegando a la razon, y turvando la voluntad.

10 Pues como están nuestras alas? Nuestros remos? Nuestros rios? Nuestros interiores humores? Qué caidas! Qué sin proporcion! Qué fuera de su debido lugar! Qué desemplados! *Non est sanitas in carne mea*. No ay en nuestro natural la conveniente salud. O, que estamos bautizados! Es verdad, esso es vivir; pero como esta la naturaleza en su raiz interior? *Radix tua de terra Chanaan*, dezia Dios por Ezechiele. La raiz es de Canaan, maldito de su padre, que sale, quando menos se piensa, brotando movimientos de hijo de Adán. Este es vno de los mysterios coti que repetidas vezes se llaman arboles los hombres en las Divinas Letras, como dixo los veia el ciego ilustrado de Bethsaida: *Video homines velut arbores*. Pero con esta diferencia,

dize San Agustín, que los Gentiles son arboles infructuosos, silvestres, como les llamó David: *Omnia ligna sylvarum*; pero los Christianos son arboles, que aunque nacieron silvestres, fueron ingertos en Jesu-Christo, al bautizarlos, para poder llevar fruto, como dezia el Apostol: *Cum oleaster esses, insertus es*. Pues quien no ve, que aunque se ingiera vn arbol, suele brotar por el tronco algunos bastagos de lo que fue? Y por que es esto, sino porque aunque fue ingerto, se le quedó en la tierra la raiz? Así, aunque en el arbol Christiano se ingiere Jesu-Christo, para que sus frutos sean dulces, memorios de vida eterna, quedandole el fomes de la concupiscencia sin extinguir, brotan de esta raiz movimientos de hijo de Adán, que es en lo que consiste la calentura, y falta de salud: *Tenebatur magnis febribus*.

## §. III.

CALENTURAS VARIAS DE LAS  
almas, en lo voluntario vicioso de  
los malos habitos.

11 **P**ERO pasando à individuar esta calentura en cada vna de las almas, no es tan lamentable aquella, que se hereda como efecto de la primera culpa, quanto la que admite la alma por su propria voluntad. Si el pecado fuera como la calentura de el cuerpo, que se enciende sin querer, no fuera mal tan grande, dize S. Agustín pero el daño mayor está, en que la alma misma busca, admite, y quiere su calentura, y su vltima perdicion: *Peccatum si tanquam febris invitum occuparet, iniusta poena videretur, qua peccantem consequitur; nunc vero peccatum voluntarium est malum*. Que otra cosa es levantarse los pensamientos en la imaginacion, fomentados de las pasiones, sino alborotarse los humores del interior? Qué es deleytarse en ellos el apetito, sino deleytarse los humores? Qué es consentirlos la voluntad, sino encenderse desordenadamente? Qué es ponerlos por obra, sino estenderse la malignidad hasta las operaciones? Pues esta es (al-

Simil.

Psalm. 37.

Rom. 7.

Similes.

Psalm. 57.  
August. 166

Rom. 11.

Simil.

August. lib.  
contra Iul.  
Iian. cap. 59Pad. in Sac.  
fero.Aug. lib. de  
ver. Relig.  
cap. 14.Florid. haq.  
fero.Ezech. 16.  
Genes. 9.Psalm. 11.  
Marc. 8.

mas) la calentura interior mas perniciososa de cada vna.

12 Veale con distincion. Vnas almas tienen calentura quotidiana, vna destemplança lenta, que sin llegar a ser crecimientos malignos de culpas graves, las tiene en vna desgana de lo mejor, y en vn descaecimiento, y tibieza en los exercicios virtuosos, ya de obligacion, ya de devocion, que no tienen vna hora de buena interior salud. Este descaecimiento explico muy bien el B. Jordan, con lo que sucede en vn Coro. Entonaban vn Psalmos en voz alta, y se ve, que al fin del Psalmos buena ya el tono tan remisso, tan baxo, que affombra a los mismos que lo experimentan; porque imperceptiblemente se va descaeciendo la voz, de fuerte, que si quien gobierna el coro no levanta el tono en ocasion competente, llega a baxarse tanto, que apenas se puede cantar, y aun oír. Esto que se experimenta en la voz, sucede (dize) en el fervor Religioso, por la corrupcion, y destemplança del natural, que facilmente se va descaeciendo; y si no ay cuidado, se viene a vltima relaxa. *Non est* *ex carnis corruptione paulatim à solito religionis fervore tepescimus.* Tres vezes consta, que salio la paloma de la Arca de Noè; y es muy de notar lo que le sucedio en cada vez. En la primera salio, y bolvió luego: *Reversa est.* En la segunda vez, salio, y bolvió tarde: *Venit ad eum ad vesperam;* pero en la tercera vez, salio, y no bolvió mas: *Non est reversa ultra ad eum.* O imagen de lo que acá se ve! Qué es ver à la otra alma recien profeta, al Sacerdote recien ordenado, al Christiano recien confesado, y reducido à mejorar su vida, con el temor que salen fuera de la arca de su obligacion, à la chança, à la conversacion, à la ociosidad! Como buelve llorando su defecto! *Reversa est.* Buelve alair, y ya buelve tarde a su interior: *Venit ad vesperam.* Pero sale tercera vez, y ya bien hallada en las cosas exteriores, ni buelve à la arca de su recogimiento interior, ni se acuerda de los buenos exercicios: *Non est*

Tom. II.

*reversa.* Qué fue esto? Qué se fue descaeciendo, y entibiando, hasta no hazer caso de sus defectos; y contentandose con vna vida tibia, se dexa llevar hasta lo vitimo de vna vida relaxada. Vease si ay poco que temer en la calentura lenta de la tibieza.

13 Otras almas ay con calentura terciana. Estas tienen estragado el guito para las obras de virtud, juzgando llenos de amargura los exercicios, regalos, y dulçura de la vida espiritual, como pondero en los calenturientos San Agustin: *Mel amarum est febrienti, dulce tamen sanato.* Solo tienen por dulce (como dezia Iaias) lo que es conforme al gulto del amor propio, y miran como amargo lo que es dulce al gulto de la razon: *Ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.* Estas almas en nada solsegan: vn dia estan fervorosas, otro divertidas; y aun en vn dia mismo (como el tercianario) se ven en ellas ambos extremos de frio, y de calor; porque ya guardan vn extremo de silencio, de retiro; ya se pasan al extremo contrario de entretenimiento, y loquazidad, verificandole en ellas lo que dixo el Santo Job, y explico San Vicente Ferrer, que pasan del humo frio al humo calor, queriendo hermanar en vn dia mismo al vicio con la virtud: *Ad nimium calorem transeat ab aquis nivium.* Esta es aquella gente, que dixo el Ecclesiastico, aborrece con extremo Dios nuestro Señor: *Duas gentes vult anima mea, & terra non est gens quam oderim.* Tres linages de gentes dize, que merecen el Divino abotrecimiento; pero que la tercera mas. Y quales son? *Quid sedet in monte seia, & Philistinim, & stultus Populus, qui habitat in Sichimitis.* Son los Idumeos, los Filisteos, y los Sichimitas, ò Samaritanos, y à estos llama Pueblo necio, el mas abotrecible: *Stultus Populus.* Mas que los Idumeos, y Filisteos? Si, dize el Padre Cornelio; porque eran tan necios los Samaritanos, que querian componer el culto, y adoracion de los Idolos, con la adoracion, y culto de el verdadero Dios. Ya

N

los

Forag. ser.  
2. in bac  
fer.

Simil.

Simil.

Aug. in Ps.  
8.

Rosign. lib.  
2. de Perf.  
cap. 26.  
Ijai. 5.

Forag. f. 2.  
de bac fer.

Jordan. ap.  
Novar.  
Anat. spirit.  
n. 174.

Genf. 3.

Vinc. Ferr.  
serm. 2. de  
bac fer.  
Job. 4.

Eccles. 50.

los hallarian ofreciendo incienso  
à los dioses falsos, y ya sacrifican-  
do al Dios de Israel, queriendo com-  
poner lo vno con lo otro su aborreci-  
ble necesidad: *Vocat hanc gentem stul-*  
*tam* (dixo el Padre Cornelio) *quia*  
*cum verò Deo Israelitarum, colebat ido-*  
*la Assyriorum.* O almas, y que ter-  
ciana esta tan peligrosa! Frio, y ca-  
lor? Dios, y mundo? Devocion, y  
divertimiento? Vicio, y virtud? Con  
calentura terciana peligrosa estais.

14 Ay otras calenturas inte-  
riores? Mucho me dilatara, si me  
detuviera à tratar de las otras que pa-  
decen las almas, de que son symbo-  
lo las que padecen los cuerpos. De  
siete hizo memoria, y las moralizó el  
Obispo Januense; porque vnas tien-  
nen calentura quotidiana, que son los  
defectos pequeños de que no se haze  
cafo, y se debe hazer mucho cafo de  
este desprecio: otras tienen calentura  
efimera, que son los movimientos de  
las pasiones, sobre los que debe la  
alma traer grande vigilancia, y cui-  
dado; otras tienen calentura errati-  
ca, que no tiene hora fixa para venir,  
y es la de las almas inmortificadas,  
que vñan, quando menos se piensa,  
de su impaciente condicion: otras tien-  
nen calentura terciana, otras quarta-  
na, que repite despues que se acabò,  
al parecer, y es la de las almas, que  
quando pareceavian vencido vn vicio,  
buelve de nuevo à brotar, porque se  
quedò viva siempre la raiz: otras tien-  
nen calentura ethica, que es la mas  
perniciosa, y de dificil remedio, quan-  
do el desorden, habitos malos, y la  
malicia, penetra hasta las medulas del  
interior; y lo que en todas calenturas  
es comun, se ven las almas sin ape-  
tencia de alimento espiritual, sin sue-  
ño de interior quietud, y con impa-  
ciente sed de lo que es ageno de su  
estado, y profesion, bulcando con  
ingeniosas mañas, y aun engañando  
à quien con caridad las cuida, y las  
asiste, por hallar medio para  
beber: *Tenebatur magnis*  
*febrisibus.*

\*\*\* \*\*  
\*\*\* \*\*

## S. IV.

CURACION DE LAS CALENTU-  
ras de las almas, en la oracion,  
y mortificacion.

15 **S** Abida la enfermedad, y las  
varias calenturas, que fue-  
ren tener las almas, ya segun la cor-  
rupcion de la naturaleza, ya segun los  
habitos propios de la ignorancia, la  
flaqueza, y la malicia: pues nos  
hallamos en este Hòspital, aten-  
damos al modo de su perfecta cu-  
racion, para recobrar por su me-  
dio la salud. Como sanò la Suegra  
de San Pedro? Pidieron al Señor por  
la enferma, dize el Evangelista: *Non*  
*gaverunt illum pro ea.* Quien pidió  
Pedro, y Andrés, dize San Ambro-  
sio: *Rogaverunt pro vidua Petrus, &*  
*Andreas.* Esto nos enseña à implorar  
el patrocinio de los Santos, para con-  
seguir la interior salud, por medio  
de su intercession: *Adhibeat ad medi-*  
*cum alios precatores.* Pero es mas lo  
que nos enseña; porque ay en noso-  
tros vn Pedro, y vn Andrés, que son  
el entendimiento; y la voluntad; y  
es la primera diligencia para tener la  
interior salud, que estos hermanos se  
apliquen à pedir. Aya consideracion,  
aya afecto de la voluntad (dize San  
Ambrosio) que huirà toda nuestra en-  
fermedad a la vista de esta oracion: *Ob-*  
*scera Dominum, fidem deser, nec ullam*  
*tineas moram. Vbi adest oratio, adest ver-*  
*bum, fugatur cupiditas, libido discedit.*

16 Oygamos al Real Profeta  
David, como ha de ser esta oracion,  
y consideracion: *Miseremini mei Do-*  
*mine, quoniam infirmus sum.* Ula, Se-  
ñor, de tu misericordia conmigo (de-  
zia à Dios nuestro Señor) porque es-  
toy fatigado con mi enfermedad. Su-  
pongamos (dize San Agustín) que Da-  
vid no pide la salud de su cuerpo, sino  
su espiritual salud: *Non pro infirmitate*  
*corporis precabatur.* Pero no repa-  
rais en lo que alega para conseguir-  
la? Para alcanzar tu salud espiritual,  
alega su enfermedad interior: *Quo-*  
*niam infirmus sum.* Como es esto?  
Si la enfermedad interior, es la mi-  
seria, ò la culpa, como puede ser esta  
merito para la salud? No la alega co-  
mo

Ambr. lib.  
de viduis.

Ibidem

Ibidem

Psal. 64

Aug. Epist.  
206.

mo merito (dize San Geronimo) sino la propone como necesidad, confesando la que tiene de la piedad de Dios: *Misericordiam Dei invenit, qui se miserum confitetur*. Confiesa su enfermedad (dize Casiodoro) porque sabe, que este es el medio de inclinarse al Divino Medico à piedad: *Infirmi tatis confessio Cœlestis Medici misericordiam movet*. Tambien confiesa como enfermedad, la miseria de su mala inclinacion, dize San Gregorio: *Quia ad malum pronus sum*. Sea asì, que David confidere, y confiese sus culpas, y miserias, para mover à la piedad de Dios; pero por què les llama enfermedad? Diga que son heridas, llagas, deiconciertos. No sino enfermedad: *Quoniam infirmus sum*. Saben per què? Porque no solo conoce, y le confiesa enfermo, sino representa, que vive como enfermo, para conseguir la salud de la Divina piedad. Ya me declaro.

17 Què es ver à vn enfermo de calenturas malignas ( como la muger de oy) de la suerte que vive mientras le dura la enfermedad? Reparese bien. Se reduce à la clausura estrecha de vn aposento, y aun dentro de este està en el cepo, ò potro de tormento de vna cama. Allí, què obediencia professa tan rigurosa! Quiere beber, y no se lo dan; no quiere comer; y le obligan à que coma; quiere dormir, y no le dexan; quiere hablar, y le lo impiden. Puede ser obediencia mas austera? Pues vease su mortificacion: què dolores! Què cilicios! Què disciplinas de sangre! Què martirios de cauterios! El retiro, què extremado! Sin visitas, sin correspondencias, negado a diversiones, galas, comedias, passatiempos. Y lo sufre? Ya se ve; porque conoce que està enfermo, y le porta como enfermo con el deseo de sanar. Dize, pues, David: *Miserere mei, quoniam infirmus sum*. Tèn, Dios mio, misericordia de mi alma; porque no solo conozco, y confieso mi enfermedad interior, sino que me he reducido a vida de enfermo, para que tu piedad me restituya à la salud: *Quoniam infirmus sum*. Encierrenme, quebranten mi voluntad, privenme de mi gusto

Tom. II.

to, mortifiquenme en todo, que todo lo quiero sufrir, conociendo que este es el medio para que me sane tu misericordiosa piedad: *Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum*. O almas, y què presto sanaràmos, si imitásemos esta oracion practica de David! Conozcamos, considerèmos nuestra miseria, y enfermedad, viendo vida de enfermos, para pedir con fiados nuestra importante salud: *Rogaverunt illum pro ea*.

18 Pero no sanò la enferma con solo que hiziesen por ella oracion. Un querer sanar las almas con oraciones, ejercicios, y conversaciones espirituales de otros, sin aplicarse por si, no es medio para sanar. Las Virgenes prudentes de la parabola, enseñaron esta verdad a las imprudentes. Estas pedian, que les diesen de su azeyte para avivar las luzes de sus lamparas: *Date vobis oleo vestro*. Pero las prudentes dixeron, que lo fuesen à comprar: *Itè potius ad vendentes, & emite vobis*. Quien no advierte la imprudencia de vnas, y la prudencia de otras? Las necias, querian dado el azeyte, sin que les costasse: *Date nobis*. En esto estuvo su imprudencia. Las prudentes dicen, que vayan à comprar, porque les cueste: *Emite vobis*. En esto mostraron su prudencia; porque querer que arda la luz del amor, de la virtud, à costa agena, es la mayor necedad; y solo es prudencia trabajar, y costear à precio de diligencias propias la lampara de la virtud: *Emite vobis*. Bien; y què puso de su parte nuestra enferma para sanar? *Imperavit febrè*, dize San Lucas. Mandò el Señor à la calentura, que se retirasse; y enferma, y enfermedad, obedeció. Claro està, que es homicida de si mismo el enfermo, que no quiere obedecer al Medico, como ponderaba San Agustín: *Ipse se interimat, qui præcepta medici servare non vult*. Por esto David pedia à Dios, que usasse con el de misericordia, segun su Ley: *De lege tua miserere mei*. Què Ley es esta? La de la medicina, dize S. Ambrosio, porque curaciõ que se haze sin sujetarle à las leyes de la medicina, nunca sana con perfeccion.

Na

Cum

Hieron. in  
Psalm. 6.

Casiod. ibi.

Gregor. in  
Psalm. 1.  
pœnit.

Simil.

Plin. Jun.  
lib. 5. epist.  
26.  
Nieremb.  
Theoph.  
2. p. c. 11.

Matr. 258

Aug. tract.  
12. in Ioan.

Psalm. 118.

Curame, Señor, segun lo que pide tu ley à mi enfermedad, que prompto estoy à sujetarme à quanto la ley de la medicina ordenare para mi perfecta salud: *De lege tua miserere mei.* San Ambrosio: *Perfectionis medicina remedia deposcit, obsecrans ut Domini legitima miseratione curetur.* Ahora: *Citò enim refricatur vulnus, quod sanatum medicina lege non fuerit.*

19 Veamos en la practica, què aplicò el Señor a la enferma: *Tetigit manum eius*, dize San Mateo: le tocò su mano: *Apprehensa manu eius*, dize San Marcos: le tomó su mano, y la levantò: *Elevavit eam*. A esto le reduce la curacion espiritual, a concurrir nuestra mano, dexarnos tocar de la mano de Dios, y dexarnos elevar, que es lo mismo que concurrir con nuestra voluntad, y obras, elevar la consideracion, y sufrir mortificaciones, para conseguir la salud. Cuidado como lo explican dos sucessos del Patriarca Jacob. En el primero le hallamos favorecido de Dios, con promessa de muchas bendiciones, para si, para sus descendientes, y aun para todo el mundo: *Benedicentur in te, & in semine tuo cupite tribus terra.* En el otro le hallamos pidiendo a Dios la bendicion, y que allí sin dilacion alguna le la concede: *Et benedixit ei in eodem loco.* El Abulente: *Antequam recederet.* Pues siendo el mismo Jacob en vna ocasion, y en otra, por que en la vna se queda la bendicion en promessa para adelante, y en la otra se la concede Dios de presente? Reparese bien en estas ocasiones: la primera fue, quando le mostrò Dios en sueños la mysteriosa escala: la segunda fue, quando estubo luchando con Dios por mucho tiempo. Mas claro. En la primera, estaba Jacob dormido a la vista de la escala: *Vidit in somnis*; en la segunda estaba, no solo despierto, sino luchando con Dios con brazos, con lagrimas, y oraciones: *Luctabatur: flevit, & rogavit eum*, que dixo Ollas. Veate, pues, que quando Jacob està dormido, solo recibe la bendicion en promessas, de futuro: *Benedicentur*; pero quando despierto, lucha, trabaja, ora, y se mortifica, luego sin dilaciones consigue la bendicion, de presente: *Benedixit ei.* O almas, y què verdad! Facilmente sanariamos de nuestras interiores calenturas, y recibiriamos la bendicion, y la salud, si sujetandonos al Divino Medico, y sus leyes, nos aplicaramos al trabajo, à darle la mano de vna amistad muy firme, a dexarnos tocar de sus amorosas pruebas de tribulaciones, à luchar en la oracion con su Magestad, mortificando nuestras viciosas inclinaciones. Aya esta aplicacion, y hallarèmos nuestra perfecta espiritual salud: *Imperavit febrì, & dimisit illam.*

20 De esta suerte (almas) se curan nuestras calenturas viciosas, y à este fin trae Dios a las almas a su Religioso Hospital. No amanece el dia para otra cosa, que para entender en esta espiritual curacion. Ay de nosotros, si en lugar de entender en esta curacion, encendemos los malos humores de los apetitos, para que tengan las calenturas peligrosos crecimientos! No, no sea asi, que se pafa el tiempo de la vida, y breve espacio que se nos concede para obrar, y negociar nuestra salud. Vease, no solo la curacion, sino la salud perfecta, como en la enferma del Evangelio, en que no solo se levantò, sino que servia à Jesu Christo, y los suyos: *Surgens ministrabat illis.* Aquella que en la cama no se movia, ni daba vn passo, ya dà muchos con fervorosa devocion, sirviendo à Jesu Christo: *Ministrabat.* Esta sera en nosotros la señal mas cierta de que recibimos de Jesu Christo la salud, quando entra en nosotros por la confession, realmente por la comunion, por los exercicios del Coro, de la oracion, y demas empleos sagrados del Hospital: si servimos à Jesu Christo Señor nuestro con devocion, con fervor, con diligencia, con amor, con perseverancia, para asegurar por medio de vna muerte en la Divina gracia, la salud eterna inamissible de la

Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

\*\*\* \*\*



# S E R M O N

## QUINQUAGESIMOQUARTO.

DEL JUEVES CUARTO , DE LA SUEGRA DE San Pedro , y segundo de esta Feria.

A<sup>r</sup>. SEÑOR NUNCIO , EN EL COLEGIO IMPERIAL de la Compañia de Jvsvs de Madrid. Año de 1689.

*Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus. Luc. cap. 4.*

### SALUTACION.

**L** que atentamente consideraré este altísimo ministerio de la predicacion de la Divina palabra , le hallará sin duda cada vez mas temeroso , por lo que descubriera mas de su obligacion, y su cargo. Veate lo que dize San Lucas de aquellos primitivos Predicadores del Evangelio. Que los embió el Señor (dize) delante de sí á todos los Lugares adonde determinaba llegar: *Misit illos binos ante faciem suam in omnem Civitatem. & Locum quo erat ipse venturus.* Delante los embia: Si, dize San Gregorio, para advertirles su grande obligacion, que es de prevenir los coraçones con la doctrina, para que halle en ellos lugar de habitacion , quando llegue la Divina gracia despues: *Quia pradicatio pravenit: & tunc ad mentis nostra habitaculum Dominus venit.* Delante de sí embia el señor a los Predicadores? Si; dize el Cardenal Cayetano; porque los quiere tener con cuidado, y con temor. Con cuidado, por el que pide el sagrado ministerio, para exercitarse bien: y con temor, porque no saben quando vendrá Jesu Christo, y saben que ha de venir: *Erat ipse venturus.* A que? O Santo Dios!

Tom. II.



A pedirles cuenta de lo que dixeron, y como lo dixeron, y de lo que dexaron, y por que lo dexaron de decir: *Quo erat ipse venturus.* Temerosísimo es sin duda el oficio de Predicador.

2 Pero, Catolicos , no es de menor cuidado, y temor el exercicio de oír; porque los oyentes deben aplicar su cuidado à recibir la doctrina saludable, y deben temer no impida su indisposicion lo saludable de la doctrina para su bien. A la lluvia comparaba Moyses en su cantico a la Doctrina: *Vt pluvia doctrina mea:* no solo por lo general, que debe ser de parte del Predicador, à fin de fertilizar, sino por la disposicion que pide en los que le han de recibir. Ya veis, que por mas que llueva en las piedras, no son fecundas, porque no se dexa penetrar de la lluvia tu interior; y lo mismo se ve en un arenal, que aunque se repita la lluvia, no fructifica, porque no tiene la union, y la docilidad, que para fructificar con la lluvia avia de tener. O quiera Dios, que sea lluvia mi doctrina, por lo que a mi toca! *Concresecat ut pluvia doctrina mea;* pero quiera Dios, y quered vosotros, que siendo lluvia, no impida tu fruto la dureza, desvnion, y esterilidad de vuestro coraçon! *Concresecat ut pluvia.*

*Similit*

Luc. 10.

Greg. hom. 17. in Evan- gel.

Cayet. in 10. Luc.

3 De la dureza de la Sinagoga tale Jesu-Christo Señor nuestro (dize el Evangelista San Lucas) porque sus coraçones de piedra impedian la lluvia de su Doctrina, y liberalidad, y se entra luego en la casa de Simon: *Introivit in domum Simonis.* Notefe, que en esta ocasion no le llama Pedro, porque esse nombre significa piedra: en la casa de Simon entrò, que es lo mismo que en la casa del obediente; porque retirandose de las piedras su liberalidad, entra por amor, por gracia, por especiales beneficios, en la casa, y coraçones, que tienen dotilidad, y rendimiento para obedecer: *Introivit in domum Simonis.* Entrò el Señor en esta casa en ocasion que se hallaba la Suegra del Apostol, padeciendo vnas calenturas malignas: *Tenebatur magnis febribus.* Calenturas, enfermedad, tribulacion, en casa de Pedro, de el Apostol, del Justo? Y aun por estos que (como dixo a Tobias el Angel) mientras mas acepto a Dios, y porque lo es, fue necesario que el oro de su virtud se pusiesse à prueba en el crisol de la enfermedad: *Quia acceptus eras Deo, necesse fuit ut tentatio probaret te.* En las vides reparò San Basilio el primor de la Divina Providencia, en disponer que tengan las hojas divididas por varias partes, para que en estas hojas mismas que defienden de los ardores del Sol los frutos de la vid, aya algunos claros por donde entren à cocerlos, y fazonarlos los rayos convenientes del Sol; porque representando las vides fructuosas a los Justos, y las hojas a la proteccion divina, se vea la amorosa providencia en dexarles claros por donde entren à cocer los frutos de su virtud, los rayos de la tribulacion, y la enfermedad: *Tenebatur magnis febribus.*

4 Temeroso pronostico es este para los pecadores; porque si en casa del Justo ay trabajos, y siendo varas floridas prende en ellos el fuego de la tribulacion: *In arido quid fiet?* Como prenderà en el leño seco, y carbon denegrado de los pecadores, el fuego de la indignacion del eterno severissimo Juez? Siere

dias estuvieron llenos de affombro los amigos de Job, sin hablarle vna palabra: *Nemo loquebatur ei verbum.* No fue tanto por sentimiento de verle padecer, quanto temior de lo que ellos podian esperar; porque si siendo Job tan ajustado, como ellos conocian; inferian, y bien, que padeciendo tanto el Justo, quanto seria lo que amenazaba de penas al pecador? *In arido quid fiet?* Pidieron al Señor por la enferma, y dignandose de oir la oracion su Magestad, mandò à las calenturas se fuesen; landò al punto la enferma, y se puso luego à servir, mostrando el empleo debido para que se recibe la salud. Esta es la letra de nuestro Evangelio; entrèmos à buscar en ella la doctrina, y antes à solicitar la Divina gracia, para el acierto, y el fruto, en la intercession de la Tesorera mayor de la gracia, Maria Santissima: *AVE-MARIA, &c.*

*Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus.* Luc. cap. 4.

## §. I.

ORDEN DEL AMOR, EN QUE consiste la salud espiritual.

3 NO ay quien no sepa, que en el hombre fue lo mismo nacer, que entrar en el campo de la vida à trabajar: *Homo nascitur ad laborem.* Lo mismo fue entrar por la puerta del Bautismo en el Paraiso de la Iglesia, que admitir el Christiano la obligacion de cultivar las plantas de las virtudes, que nacen en su Catolica profersion: *Possuit eum in Paradiso, ut operaretur.* Y lo mismo fue recibir esse nombre Divino de Christiano; que alistarse en la milicia de Jesu-Christo su General, para pelear con alegria las batallas del Señor, y merecer con las victorias la corona immarcescible de la felicidad eterna, que se dà à los que legitimamente pelaren hasta el fin: *Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit.* Siendo estos los exercitos, y fin de la vida Christiana, quien no advierte, que todos

Badua ser.  
bui. ser.

Job. 2.  
Orig. ibid

Tob. 12.

Simil.

Basil. hom.  
7. in He-  
nam.

Est. 22.

Job. 50

Genes. 29

2. Thom. 23

Simil.

son ejercicios, que piden buena, y aun robusta salud? El trabajar, el cultivar, el pelear, sin salud mal se puede hacer. Pues oy, Catholicos, vengo con animo de saber de los presentes, como les va en sus almas de salud, para trabajar, cultivar, y pelear. Demos, que aya en la casa interior de cada vno, vn espíritu Catholico. Esto es Simon, dice Laureto: *Audienti*; y el Apóstol: *Fides ex auditu*.

Rom. 10.

Pero como está la lentualidad, que es la Suegra? Con malignas calenturas: *Tenebatur magnis febribus*. Y lo confiente el espíritu Catholico? O Christianos! Pues no ay espiritual salud; y sin salud mal se puede trabajar, cultivar, y pelear, para conseguir la eterna salvacion. Luego para conseguirla es menester primero sanar? Ya se ve. Vamos con orden, que ay aqui tres cosas que considerar, dice el Obispo Januense. Ay el genero de la enfermedad: *Infirmiatis genus*: ay el modo de la curacion: *Curationis modus*; y ay el efecto de la recobrada salud: *Curationis effectus*.

Forag. serm. 2. de bac. jer.

Fernel. lib. 4. parbel. cap. 1.

Cant. 2.

Aug. lib. 1. de doctrin. Christi. cap. 23.

6 Empocemos lo primero: de calenturas grandes es la enfermedad: *Tenebatur magnis febribus*. Alma, tienes calentura? Qué es calentura? En lo corporal (dice Fernelo) es vn calor extraño, que inflama desordenadamente al corazon, y se difunde por las venas, arterias, y sangre, a todo el cuerpo, impidiendole sus operaciones, y postrando la salud, que consiste en lo ordenado del calor. Pues aora: consiste la salud espiritual en el orden del amor, que fue el beneficio que agradecia a tu Divino Espofo la alma Santa de los Cantares: *Ordinavit in me charitatem*; pero consiste este orden en graduar como se debe el amor. Divinamente San Agustín! A Dios, dice, se debe dar el primer lugar, porque se debe amar sobre todo; el segundo, a su propia alma cada vno; el tercero, a la alma del proximo; y el quarto, al cuerpo propio, porque debo amar a mi alma, y su bien eterno, despues de Dios; pero antes que a todo lo demás; y debo amar a la alma del proximo despues de la mia; pero antes que a todos los intereses del

cuerpo. Este es el orden del amor, en que consiste la salud espiritual: *Ordinavit in me charitatem*; y faltando, o invirtiendo este orden, entra el amor, y calor extraño de la calentura, con que pierde la alma la salud, San Agustín: *Ordinatam dilectionem habet, ne aut diligat quod non est diligendum, aut non diligat quod est diligendum, aut amplius diligat quod minus est diligendum, aut aequè diligat quod vel minus, vel amplius diligendum est, aut minus, vel amplius quod aequè diligendum est.*

Aug. lib. 26. cir. cap. 27. Orig. hom. 3. n. Cant.

§. II.

DESORDEN DEL AMOR, respecto de Dios, del proximo y de ti, en que consiste la espiritual enfermedad.

7 **E**A, vamos preguntando. Alma, como va de salud? Como va de amor, respecto de Dios, del proximo, y de ti? Pulsèmos. Amas, estimas, aprecias a Dios sobre todo? Estas resuelta a perder todas las cosas, antes que ofender a Dios? En esto (dice Origenes) consiste tu salud: *Ordo in dilectione rerum, ut scilicet prius diligatur Deus, quam cetera omnia*: porque es este amor aquel oleo, que previnieron las Virgenes prudentes, para entrar a las bodas eternas del Divino Espofo, que es sobre todas las cosas, como el azeite es sobre todos los liquores: *Acciperunt oleum in vasis suis*. Es aquel oro, que decia Dios a la alma en el Apocalypsi, que le comprasse, para enriquecer: oro encendido como fuego: *Suadeo tibi em re a me aurum ignitum, ut locuples fias*: porque el amor a Dios ha de ser como el oro, en ser sobre todos los metales; y como el fuego, en ser sobre los demás elementos, para estimar, y amar a Dios sobre todo quanto se puede amar, y estimar: *Aurum ignitum*. Diganos el exemplo de David como debe ser: *In corde meo abscondi eloquia tua, ut non peccem tibi*. Bendito seas, Dios (dice) que he hallado medio para no pecar, escondiendo tu Divina Ley en mi corazon, Como es esto? Esconder la Ley

Orig. Ibid. Aug. Epist. 38. Similes.

Matth. 25.

Apocal. 3.

Psal. 138.

es medio para no pecar? No fuera mejor traerla siempre à la vista? Esconderla, es traerla en la memoria, dice Hugo Cardenal; pero bien se puede traer muy en la memoria, y quebrantarla. Dixo Lyra, que esconderla en el corazon, fue ponerla en él, como vn precioso tesoro, para guardarle: *Tanquam thesaurum dilectum, qui absconditur, et seruetur.* Y esse es medio para no pecar? Si: que no se puede pecar, si no vive el corazon. Ya me explico. Escondido vn rico tesoro dentro de vn arca, se puede robar, sin que rompan primero esta arca donde està escondido? Ya se ve que no. Luego escondido el tesoro de la Ley en el corazon, primero se ha de romper el corazon, que robar, y perder la Ley? Es assi. Pues quien no sabe, que es de muerte qualquiera rotura, y herida del corazon? Dice, pues, David: *Escondi la Ley en mi corazon, para no pecar; porque primero que pecar, han de romper la arca de mi corazon; y como roto el corazon no puede vivir, no llegaré à pecar, porque primero moriré, y estoy resuelto à perder la vida, antes que pecar: In corde meo abscondi eloquia tua, ut non peccem tibi.*

8 O, què buena salud tiene la alma de David, quando estima en mas que su vida à la Divina Ley! Veamos, Christiano, en ti, què estimas mas? Qual es primero, la vida, ò la Ley de Dios? Qual es primero, tu hacienda, tu honra, tu gusto, ò la obediencia de la Divina Ley? No es verdad, que rompes primero la Ley, que perder, no digo la vida, sino vn interés corto, vn gusto, vn punto de vanidad? Pues si el amor (como dixo Jesu Christo Señor nuestro) consiste en la observancia de la Ley: *Qui habet mandata mea, et servat ea, ille est qui diligit me*: Dime, donde està tu amor? Donde està la prevencion del azeite, sobre toda, para las bodas eternas? Donde està el oro, sobre todos los metales, para tener la riqueza de la virtud? No es amar, sino ofender (dice San Agustín) anteponer la criatura al Criador, en el aprecio: *Peccatum est creaturam Creatori in dilectione pra-*

*ponere.* No tienes salud, sino muy peligrosa enfermedad, dice el Santo, quando con tanto desorden en el amor, antes quieres perder lo espiritual, que lo terreno; antes lo eterno, que lo temporal; antes al Criador, que à la criatura; y antes la gracia de Dios, que la de los hombres. No alma, no tienes salud: con maligna calentura estás: *Animus nullo modo sanus existimandus est, qui non temporalibus aeterna praeponebat: tenebatur magnis febribus.*

9 Pullemos, respecto del proximo: como està el caior de tu amor? Está con orden? Le amas? Dirás, que si. Pues para que sea con amor ordenado, debe ser (dice San Bernardino) con amor verdadero, con amor justo, con amor santo: esto es, con verdad, y sin ficcion: con justicia, sin faltar à Dios, ni à ti: con santidad, puramente por Dios, y en orden à Dios. Venga el pulso de la practica, que es la prueba de la caridad, dice San Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* Amas al proximo con verdad? Le desear verdaderamente su bien? O pregunta, y què difícil tienes la respuesta! Què se busca en el que se llama amor comunmente, si no el propio gusto, el interés, y conveniencia propia? Como es amor con verdad, el que no passa de los labios al corazon, quedandose en vn solo cumplimiento? Amor de dos corazones, vno para hablar, y otro para querer: *In corde, et corde locuti sunt.* No es amar al proximo con verdad, sino amar su fortuna, su poder, su hermosura, y todos sus bienes para ti: debiendo (como San Agustín ponderava) quererte à ti, y al proximo en Dios, y para Dios, para que el amor del proximo sea con verdad: *Ille veraciter amat amicum, qui Deum amat in amico, aut quia est in illo, aut ut sit in illo.*

10 De no amar con verdad, se sigue no amar con justicia, y con santidad al proximo; porque como lo que se busca es solo el propio gusto, ò interés, consiguiendo esto, no se repara en la injusticia, en la iniquidad con que se ofende à Dios. Què mysterioso David! *Circuivit, et*

Hug. Card.  
lib.

Lyra ibid.

Simila

Aug. epist.  
121. c. 7.

Bern. ser. 6.  
post Cinaria  
1.

Greg. hom.  
30. in Lv.

Psal. 122

Aug. lib. 8.  
de Trinit.  
cap. 6.

Aug. sermo  
256. de Ista

Psal. 261

Aug. contr.  
Secund. 6.  
12

*immolavi in Tabernaculo eius hostiam vociferationis.* Formè, dice, vn circulo, y ofreci à Dios, en su Tabernaculo, sacrificio de alabança. Què circulo es este, que hizo para sacrificar? San Geronimo, San Agustín, y Casiodoro dicen, que es el que hace la consideracion, corriendo por las obras admirables del poder divino, y à en el orden de naturaleza, ya en el orden de la gracia, de que te sigue el sacrificio de las alabanças de Dios. Sea así; mas tambien habia David (dice Casiodoro) del sacrificio de las obras del divino agrado. Y para este sacrificio, es menester formar circulo? Si, que ai esta lo mysterioso: *Circuivi, & immolavi.* Lo entenderéis, tomando vn compas, para formar vn circulo. Como se forma? Ya veis, que el compas tiene dos puntas, y que la vna corre por la circunferencia, formando el circulo; pero la otra? Sin apartarse del centro. Demos, que se aparte: no es verdad, que la otra no forma el circulo con perfeccion? Luego pende la perfeccion del circulo que forma la vna punta, de no apartarse del centro la otra punta? Es evidente. Dice, pues, David: *Circuivi, & immolavi.* Para ofrecer à Dios sacrificio agradable de mis obras, formè vn circulo con perfeccion, porque teniendo el compas de mi amor dos puntas, vna que mira à Dios, como à centro, y otra que mira à la circunferencia de los proximos; de tal fuerte corria la circunferencia de los proximos, que no me apartava de mi centro Dios; porque apartandome de Dios, no puede correr la linea del amor del proximo bien: *Circuivi, & immolavi.*

11 O Catholico! Si es verdad, que amas al proximo con verdadera Christiana caridad, has de amarle con santidad, y justicia, sin apartarte de Dios, y en orden à Dios; pero mira como le amas: faltando tu, y queriendo que el proximo se aparte de Dios, y falte à Dios, porque no se aparte de ti, de tu gusto, de tu interés; y si no se aparta de Dios, y falta à Dios, luego le dexas de amar. No passa así? Miralo bien en Joseph

con la muger de Putifar, y en los viejos torpes que sollicitaron la honestidad de Susana. Quien viera los extremos de la Egypcia, juzgara que tenia amor a Joseph, y que los viejos tenian à Susana verdadero amor. Pero buelve despues à mirarlos, y hallarás à Joseph acusado de la Egypcia, y à Susana perseguida de muerte por los malos viejos. Què novedad es esta? Este, mas es odio, que amor; ò mas bien dirè, que nunca fue amor, el que passò à ser odio con tanta facilidad. Pero sepamos por que. Hicieron Joseph, y Susana por donde mereciesen ser aborrecidos? No se lee. Lo que hicieron fue, no contentir en la iniquidad, que los que se tenian por amantes pretendian: lo que hicieron fue, negarse à su apetito bruto, por no faltar à Dios, y a su amor. Y por esto los aborrecen? No hubo mas. Luego no fue verdadero, justo, y tanto amor el que tenian à Susana, y à Joseph, sino amor desordenado, con que se amavan así? Luego porque no faltàran a sí, querian que Joseph, y Susana faltassen à Dios? Ya se ve, pues faltò el amor luego que, por no faltar à Dios, dexaron de consentir con su torpe voluntad. O almas! No es esto lo que se ve? En faltando la ofensa de Dios, luego el amor falta, falta el socorro, faltan las asistencias, todo falta. Y este es amor? Con calentura estais: *Tenebatur magnis febris.*

12 Pero pulsemos, Catholico, como esta el amor, respecto de ti. Dime, qual es primero en tu amor, tu cuerpo, ò tu alma? Tu salvacion, ò tu gusto? Què estimas mas, la sangre de tus abuelos, ò la sangre de Jesu Christo? De què haces mas caso, de hijo de tus padres, ò hijo de la Iglesia? Què obligaciones son las que primero atiendes, las de Cavallero, ò las de Christiano? Bien creo, me ha ido respondiendò tu conciencia, lo que aun te afrentàra de responderlo tu boca. Passo adelante, pulsando. Què riesgos previenes mas, los de la alma, ò los del cuerpo? Los de pecar, ò los de perder la salud? Los de perder la vida, ò los de perder à Dios por vna eternidad? No

me

Hier. Aug.  
Casod. ibi.

Simil.

Vide Despa  
serm. 24  
§. 20

Similes.

me respondas, hasta averme concedido vna peticion. Dexate abierta de noche la puerta de tu casa. Como es posible? Y si me roban? Pues llegate con la capa llena de polvora, y riégala en casa de vn herrero. Como puede ser? Y si prende vna centella, y me abraço? Pues sube al Retiro, y encierrate en la jaula con vn Leon. Como he de hacer esto, que me matará? O Christiano! Pues como dexas abiertos los sentidos, para que te roben el tesoro de la gracia? Como te pones en la fragua de las ocasiones, con la polvora de tu flaqueza? Como te encierras con el Leon de la ocasion de pecar, a riesgo de perecer para siempre? Qué amor es el que te tienes, quando tanto temes perder lo que es tan menos, sin temer la perdida de lo que estan mas?

San Agustín: *Mortem carnis omnis homo timet; mortem anima pauci.* Por esto decia David, que es peso falso el del pecador: *Mendaces filij hominum in stateris*: porque siendo (como dixo San Agustín) el amor el peso de la alma, pesa con falsedad el amor, quando estima en mas à la esclava de la carne, que à la alma, que es la señora; mas à la adarga, que al pecho; mas al barro, que al oro; mas à la casa, que al dueño que la vive: *Amor meus pondus meum mendaces filij hominum in stateris.* Ves ya el desorden de tu amor, respeto de Dios, del proximo, y de ti? O Catholico! Con peligrosa calentura estás: *Tenebatur magnis febribus.*

Aug. tract.  
40. in Ioan.  
Epsalm. 61.

## §. III.

EL DESORDEN, Y CALENTURA  
del amor, se cura, concurriendo  
la alma con Dios.

13 **C**onocida la enfermedad, passo à lo segundo, que es el modo de la curacion: *Curandi modus.* De qué modo la curó Jesu-Christo Señor nuestro? San Lucas dice, que mandò el Señor à la calentura, que se quitasse: *Imperavit febrim.* Y se quitó? Luego al punto: *Et dimisit illam*; Pues como, mandando

al hombre, que dexé el desorden, y calentura de tu amor enfermo, no sana, no se quita el desorden de su amor? Note se, que hubo mas que el mandar, dicen otros Evangelistas: Tocò el Señor la mano de la enfermedad, dice San Matheo: *Tetigit manum eius.* Tomò la mano à la enferma, dice San Marcos: *Apprehensa manu eius.* De suerte, que mandò con imperio à la calentura; pero tomò à la enferma la mano. Qué es esto? Qué se juntò la mano de Dios, y la mano de la enferma, y de esta suerte se logro que la calentura se quitasse al mandato de Jesu-Christo: *Imperavit febrim: apprehensa manu eius: & dimisit illam.* Veis aqui, Fieles, la causa porque ay tanta falta de espiritual salud, porque no se quita del corazon la calentura, ni falta el peligroso desorden del amor. Por Dios no queda, por la gracia, y sangre de Jesu-Christo no falta: ya manda en su Ley, que se quite este desorden: *Imperavit febrim*; pero si el enfermo no junta su mano con la de Jesu-Christo, sino concurre con la gracia, sino coopera con la sangre del Señor: *Apprehensa manu eius*, nunca el corazon enfermo recobrarà la salud.

14 Sabeis como es el Reyno de Dios, el Reyno interior espiritual, en que Reynando Dios estàn todas las cosas con orden? Es, dice Jesu-Christo Señor nuestro, como quando siembra trigo en la tierra el labrador: *Sic est Regnum Dei, quemadmodum si homo iaciat sementem in terram.* Lo entendéis? Reparad (dice el Señor) que la tierra fructifica primero yerba, la espiga despues, hasta que sazona la espiga el grano, que es el fruto con perfeccion: *Terra fructificat, primum herbam, deinde spicam, deinde plenum frumentum in spica.* Pues en qué se parece à esto el Reyno, el orden, y la salud espiritual? Es, porque como el grano de trigo conserva la salud del cuerpo, assi el Reyno interior, con orden, conserva la interior salud? Sea assi; pero advertid (dice San Juan Chrysostomo) de la suerte que llega el grano à sazón, para poder conservar. Basta, acaso, sembrarle, para que

Matth. 8.

Marc. 14

Luc. 12

Marc. 4

Simil.

fruct.

Ambr. lib. de fuga seculi cap. 8.

fructifique? No basta, que necessita de que le llueva el Cielo. Y bastará para que fructifique, que llueva? Ni esto basta, que es menester, que la tierra que le recibió, le abrigue, y aprovechando la lluvia, le haga crecer hasta llegar a sazón. Luego esta sazón del grano pide, no solo el beneficio de la lluvia, sino la cooperación de la tierra? Ya se ve, que ni la lluvia sin la tierra, ni la tierra sin la lluvia, sazona el grano: *Terra non germinat, nisi pluviam susceperit* (dixo el Chrylostomo) *Nec pluvia fructificat sine terra*. Concurra la tierra del corazón con la lluvia de la gracia, y tendrá pan para mantener su espiritual salud. La lluvia de la gracia, no falta para fecundar: concurra la tierra del corazón, abrigando el grano de las inspiraciones, sufriendo el escardillo de la penitencia, y mortificación, recibiendo los temporales, e inclemencias de los trabajos, y llegará a tener el Reyno de Dios con salud, con orden, y con paz dentro de sí: *Sic est Regnum Dei, quemadmodum si homo iaciat sementem in terram*.

Chryf. hom. 32. in Mat. Gilib. ser 37. in Cant

15 O corazones enfermos de calentura de desordenado amor! Queréis sanar? Queréis recobrar vuestra importante salud? Sin concurrir las dos manos no puede ser: *Apprehensa manu eius*; pero notad de la fuente que vuestra mano ha de concurrir. Qué hizo la enferma del Evangelio? Tomó la mano de Jesu Christo? No, sino consintió en que Jesu Christo tomase su mano: *Apprehensa manu eius*. Poltrada con la calentura, y la flaqueza, no podia por sí sola levantar la mano, ni levantarle; pero dexando que tomase su mano Jesu Christo, levantó su mano, y se levantó con su divina virtud: *Elevavit eam, apprehensa manu eius*. Jesu Christo la levantó, dice San Marcos: *Elevavit eam*; ella se levantó, dice San Lucas: *Surgens*: porque por la virtud de Jesu Christo se levantó. O lección utilísima de la verdadera humildad! Dios manda al pecador, que se convierta: *Convertimini ad me*; el pecador pide a Dios, que le convierta: *Converte nos*. Luego Dios, y el pecador han de concurrir a la

Joel 2.

Psalm. 84.

conversión? Es así, pero ha de concurrir el pecador, desconfiando de sí, conociendo su flaqueza con humildad, para confiar en solo Dios, y su gracia, de la que pende el poderse convertir.

Aug. lib. de grat. & lib. arb. c. 5.

16 Vamos a Moyses por mas clara explicacion. Quebró las Tablas de la Ley, y para reparar esta quiebra, le manda Dios, que corte otras tablas, y lastrayga para escribirlas, como las primeras: *Præcide tibi duas tabulas lapideas instar priorum, & scribam super eas*. Que Dios escribió las primeras, consta de la Historia Sagrada: *Scriptas digito Dei*; pero quien escribió estas legundas? El Texto dice, que Dios: *Scriptis in tabulis, iuxta id quod prius scripserat*; pero el Texto dice, que las escribió Moyses: *Scriptis tibi*, le dice Dios; y luego: *Et scripsit in tabulis*. Qual de las dos cosas es verdad? Una, y otra, responde divinamente San Agustín; porque es verdad, que las escribió Dios, y que las escribió Moyses, por quanto concurrió la mano de Moyses con la de Dios: *In secundis tabulis homo per auditorium Dei tabulas fecit, atque conscripsit*. Como fue esto? Escribió parte Dios, y parte Moyses? No, dice el insigne Padre Mendoza: no fue sino llevando a la mano de Moyses, la mano de Dios. No aveis visto a un niño pequeño escribir? Como puede ser? Seneca os lo dirá. Toma el niño la pluma en su mano, y toma el Maestro, con su mano, la mano del niño con la pluma. Escribe? Si. Quien? El Maestro, o el niño? El niño, y el Maestro. Escribe el Maestro, porque dirige la mano, y pluma del niño; y escribe el niño, porque dexa dirigir su mano del Maestro: *Pueri ad præscriptum discant: digiti illorum tenentur, & aliena manu per litterarum simulacra ducuntur*. Pues de esta suerte (dice el grande Expositor) reparó Moyses la quiebra de la Ley en las segundas tablas que escribió, siendo verdad, que las escribió Moyses, y que las escribió Dios: Dios llevando, y dirigiendo la mano de Moyses; y Moyses dexandole dirigir de Dios para escribir: *Quo pacto & a Moysse, & a Deo Legis tabulæ*

Exod. 34.

Deut. 10.

Exod. 32.

Deut. 10.

Exod. 34.

August. q. 166. in Evang.

Simila

Senec. epist. 94.

Ment. an-  
notat. 1.  
præm. in  
1. Reg. nu.  
13.

*tabula scribantur, nisi quod Moyses  
tanquam puer gerebat calamus; Deus  
autem tanquam Magister dirigebat.*  
Veis ya, Fieles, como se reparan las  
quebras de la Ley? No solo ha de  
concurrir la mano del alvedrio, con  
la mano de la gracia, sino conociendo  
con humildad, que se debe a la  
mano de la gracia, la direccion del  
alvedrio, para la conversion, para la  
penitencia, para recobrar la salud:  
*Elebavit eam, apprehensa manu, cura-  
tionis modus.*

## §. IV.

EL ORDEN RESTITUIDO DEL  
amor, se conoce en servir a la gracia  
lo que sirvió a la  
culpa.

17 **L**egüemos a lo tercero, y  
ultimo, que es ver los  
efectos de la curacion: *Curationis  
effectus*: porque estos efectos son la  
prueba de estar, ò no, recobrada la  
salud de la enferma con verdad. Que  
efectos huvò en la enferma del Evan-  
gelio? Luego que sanò se levantò de  
la cama, y pasó a servir à Jesu-Christo  
a su mesa: *Surgens ministrabat illis.*  
O, que buen efecto, y prueba de la  
verdadera curacion! Antes la tenian  
postrada, sin virtud, y sin aliento las  
calenturas: *Tenebatur magnis fibribus;*  
pero ya libre del desordenado calor,  
tiene virtud, y aliento para servir:  
*Ministrabat.* Aquellos mismos miem-  
bros, que estuvieron rendidos à la  
violencia del humor pecante: *Tene-  
batur*, aora, bien ordenado el calor,  
sirven, como deben, obsequiosos à  
Jesu Christo: *Ministrabat.* O Chris-  
tianos! Muchas curaciones se ven en  
ellos confessorios; pero que efec-  
tos, que pruebas mostrais de vuest-  
tra verdadera curacion? El Apostol  
San Pablo señala a los Romanos, las  
mismas que se ven en la enferma, ya  
sana del Evangelio. De la suerte, di-  
ce, que expulsteis vuestros miem-  
bros a servir à la inmundicia, y a la  
iniquidad, los debéis aora exponer  
para servir à la pureza, y a la justicia  
en los ejercicios de la virtud: *sicut  
exhibuistis membra vestra servire in-*

Rom. 6.

*munditia, & iniquitati ad iniquitatem:  
ita nunc exhibete membra vestra servi-  
re iustitie in sanctificationem.* Pues que  
otros son vuestros exercicios, despues  
de la curacion eficaz de la confesion?  
En que se emplea vuestra memoria,  
vuestro entendimiento, vuestra vo-  
luntad? Ellas potencias, ellos senti-  
dos, antes sujetos al humor pecante  
de la culpa, antes empleados en cos-  
tumbres relajadas, en que se ocupan,  
en que se emplean despues? No ay  
prueba de santidad verdadera, si no  
se emplean en exercicios de vir-  
tud.

18 Ya sabeis el singular certamen de David. Salìo a la campaña  
contra aquel monstruoso Gigante de  
los Filisteos, lleno de humildad,  
confiando solo de Dios, previendo  
de su baculo, y su honda, con cin-  
co piedras, que tomò de vn arroyo,  
al passar al valle del Therebynto,  
que fue el campo de la batalla. Ven-  
ciò David? Claro esta: derribò en  
tierra al Gigante, con vna piedra  
que le fixo en la frente: *Infixus est  
lapis in fronte eius, & cecidit in fa-  
ciem suam super terram.* Admirable  
triuñfo! Imagen es del que la alma  
consegue del demonio (dice San Bue-  
naventura) con la invocacion del  
nombre del Señor, y la virtud de sus  
cinco llagas, representadas en las cin-  
co piedras. Triunfo la humildad de la  
sobervia, dixo San Agustín: triunfo  
del vicio la virtud. Bien: y que hace  
David? Se buelve à la Ciudad? No  
luego, que primero corta al Gigante,  
con su mismo alfange, la cabeza: *Tu-  
lit gladium eius, percussitque caput eius.*  
Pues que? Teme David, que se buel-  
va el Gigante à levantar? O quiere as-  
si asegurarse de que le dexa muerto?  
Para que le corta la cabeza, y con su  
mismo alfange? Admirablemente San  
Basilio de Seleucia! Es assi, dice, que  
tiene David postrado a su enemigo, y  
conoce, que le ha dado la gracia la  
victoria; pero quiere tener prueba  
de la victoria, con quitar la espada  
al Gigante. De que suerte? Dando el  
debido vto à essa espada del Gigante:  
*Qui omnia gratia tribuit, inermis pug-  
nator, sublato Goliath gladio, gladij  
Dominum diviavit, armis in usus debitos*

1. Reg. 17.

Bonav. ser.  
4. de Circ.

Aug. ser. 40  
de verb.  
Apost. c. 9.

Basil. Sel.  
oras. 15.

*Verss.* O, que bien! Servia antes aquella espada en hazer guerra al Pueblo de Itrael, en las manos de Goliath. O, que vfo de armas tan desordenado, y contra la voluntad de Dios! Que haze David? Postro al Gigante; pero passa à mas, que restituye las armas à su debido vfo, haziendolas servir contra los enemigos de Dios: *Armis in vsus debitos verss.* No corta al Gigante la cabeza, por temer que se levante; ni por asegurarse, que esta muerto, sino por emplear en su debido vfo aquella espada, que antes tenia el vfo desordenado: *Preciavitque caput eius: armis in vsus debitos verss.*

19 O Catholicos, y que prueba tan segura del triunfo de David! Veate entre nosotros esta prueba en el triunfo contra la Iniquidad. Doy que postrafes (alma) al pecado en el profundo valle de vna confesion, con las piedras de sus debidas qualidades; pero aquellas armas, aquellas potencias, aquellos sentidos, que sirvieron en hazer guerra à Dios con tantas culpas, que vfo tienen? Se quedan, como antes, en el cuerpo del pecado? O, que desorden! No, no, vengan à servir contra el pecado, en manos de vna Christiana resolucion: *Armis in vsus debitos verss.* Aquel entendimiento, que fue espada, cuyos filos de discursos se emplearon contra la Divina Ley, venga à servir à la Divina Ley, cortando la cabeza al cuerpo del pecado con tantas meditaciones: *Armis in vsus debitos verss.* Aquella voluntad, que fue espada à quien asilo la malicia contra la Divina voluntad, venga à servir à la Divina voluntad, cortando ocasiones, y peligros de

pecar con los filos de el verdadero amor: *Armis in vsus debitos verss.* Sirva à la gracia, quanto sirvió à la culpa, que esse es el efecto de la buena curacion, y la prueba de la verdadera salud: *Ministrabat: curationis effectus.*

20 Ea, enfermos de calenturas malignas, y de amor desordenado, veis aqui qual es vuestra enfermedad, qual vuestra curacion, y qual la prueba de vuestra restitucion à la importante salud. Conoced el desorden de vuestro amor, y dexad que entre Jesu-Christo en vuestra casa, para que os sane, poniendo el orden debido en vuestro querer. Si, Dios, y Señor mio, entrad, curad, que me pesa de aver admitido tanto desorden en el amor. Os amo con Bondad infinita, sobre todo, y al proximo, y à mi, en orden à vos, por sega esta vuestra amabilissima voluntad. Pierdase hacienda, honra, vida, y quanto se estima en el mundo, antes que quebrantar vuestra Divina Ley. Aqui esta esta mano, para que la governeis por vuestra voluntad, escribiendo indeleble vuestra Ley en las tablas de mi corazon, como en piedra firme, para nunca mas ofender à quien es tan digno de infinito amor. Mandad, Señor, à esta calentura, que para siempre me dexes, para emplear mi vida, mi salud, mis fuerças, mis potencias, sentidos, miembros, y todo mi ser, en servir, en agradaros hasta el fin, hasta vna muerte dichosa en vuestra gracia, con que passar à glorificaros por toda la eternidad en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

*Quam mihi, & vobis, &c.*





# S E R M O N

## QUINQUAGESIMOQUINTO, DEL VIERNES CUARTO, DE LA SAMARITANA, Y PRIMERO DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION  
de Granada. Año de 1677.

*Venit Iesus in Civitatem Samaria, que dicitur Sichar, &c. Ex Evang. lect. Ioan  
cap. 4.*

### SALUTACION.



O tienen ya de que gloriarse los Antiguos, Hercules, y Paris, de los robos que hicieron; el vno en Troya, de Hecion la hermana de Priamo; y el otro en Grecia, de la Elena celebrada, à la vista del amoroso robo, que oy haze en la Ciudad de Sichem, Jesu Christo nuestro Redemptor. Aquellos ocasionaron guerras, y de dichas; el de oy fue el principio de grandes felicidades. Oygameoslo referir al Evangelista: *Vino Iesus (dize) cerca de la Ciudad de Sichar, ò Sichem, que era su proprio nombre, como observò San Geronimo. Retiravase, prudente, de Judea, en donde dexaba preso al Bautista; y para llegar a Galilea le era forçoso passar por Samaria, que està entre estas dos Provincias, como escribe Josepho. Advirtió el Evangelista la necesidad del passo, para quitar el reparo escrupuloso del comercio con los Gentiles; así San Chrylostomo, y San Cyrilo: bien, que el Texto dize, que le importaba: Oportebat; porque pone su amor à cuenta de sus provechos, las que son utilidades nuestras. Por esso, quando en la Parabola del Pastor vino à buscar la oveja perdida, pidió, al hallarla, el pastien, no para la oveja ( como re-*

*parò San Gregorio) sino para sí: Congratulamini mihi, como si la felicidad de la oveja fuese propria del Pastor, Quid videlicet eius est gaudium vita nostra. Llegò, pues, cerca de Sichar, ò Sichem, y llegó bien fatigado del camino, que distaba (dize el Abulense) de Jerusalem ocho leguas, y avia caminado mucho aquella mañana hasta el medio dia, en ayunas, à pie, y apresurado; de suerte, que para tomar algun alivio, se sentò sobre el brocal de un pozo. Valgame Dios, y que de cosas se juntan para dezir, que Jesu Christo se sentò! Era persona publica, y le pareció forçoso al Evangelista para honestat sus alivios: *Sedebat sic.**

Se sentò así, dize: *Sedebat sic.* Dexemos este *sic* para despues; baste aora dezir, que así fatigado como iba se sentò, ò se sentò, porque iba fatigado. Notefe, que primero es el *fatigatus*, que el *sedebat*. Sepan las piedras vivas, que quieren serlo de el Templo eterno de la Triunfante Jerusalem, que primero que ser colocadas en aquel descanso, han de ser (como las de el Templo de Salomòn) labradas à los golpes de el trabajo en el campo de este mundo. Advirtió San Gregorio, que por esso dixò S. Lucas, que errò Pedro en el Tabor en pretender Tabernaculos para descansar, sin exponerse antes à los golpes del

*Greg. hom. 34. in Ev.*

*Abulens. in Gen. 12.*

*Theoph. bic.*

*Hug. Card. bic. Burb. Theoph. bic.*

*Alv. Magn. bic.*

*Caicta. bic.*

*3. Reg. 6. Gregor. lib. 34. Morala cap. 10.*

*Ones. 34. Hieron. Ep. 27. cap. 6.*

*Joseph. de Bell. libr. 3. cap. 2.*

*Chrys. hom. 90. in Ioan. Cyril. lib. 2. cap. 77.*

*Hug. Card. in Ioan. 4. Luc. 15.*

**Luc. 9.** de el trabajo: *Nesciens quid diceret.*  
**Sarius 10.** A este tiempo ( profugue el Evangelista ) vino vna muger, Samaritana  
**Marr.** de nacion, y vezina de Sichen, a llevar agua de el pozo: *Venit mulier.*  
**Ferus bic.** Fotina era su nombre, como consta de surio; y el Martyrologio Romano; pero no la nombra San Juan ( dixo Fero ) porque avia de hablar de ella, como de pecadora; tanto miran los Siervos de Dios por el credito de sus proximos. Vio al Salvador reclinado sobre el pozo, mas no se dió por entendida del encuentro. Ojala le huviera quedado en aquel siglo esta defatencion. Su Magestad entonces pidio de beber a ella: *Va mihi bibere.* Aquí advirtió el Evangelista, que avian ido los Discipulos a la Ciudad a comprar para comer. A comprar? Si. Buenos Ministros, que con en de lo que compran. Dexois ir el Divino Maestro, por quedarle solo para reprehensa, sin testigos, la liviandad. Qué soberana prudencia! Agua le pide, y ella le da vn consejo; tan antigua es esta costumbre. Extraño, que siendo de Judéa le pidiese, viendola Gentil; pero en qué conoció la profesion de Jesu-Christo? En el language, y el traje, dize San Chrystostomo, y San Antonio de Padua. O Catholico, a quan pocos tuvieramos por Christianos, si no huviera mas señas, que el traje, y conversacion! Como lo ponderaba San Antonio de Padua, con San Vicente Ferrer! En fin se escuso a la petición Fotina.

**3** Pero de este desvio se valió el Redemptor para introducir platica de el agua de la gracia, dize Rupertto. Es el pedernal de la paciencia, que corresponde con luzes à los golpes. Si tu supieras ( le dize ) quien es el que te pide el agua, por ventura fueras tu la que pidieras, y te diera yo agua viva. O summa Bondad! El *quizá* se pone al pedir, reparó San Antonio de Padua: *Forstán petjes;* mas para el dar no ay *quizá*: *Et acissem tibi.* Duda puede aver en que pidamos a Dios; mas no la ay en que tu liberalidad quiera darnos. Señor, dize la muger, dame de esta agua. Ya le habla con respeto, que lo conuenió la seriedad de palabras, y acciones de el Salva-

dor. Ya empieza à aprovechar en la virtud, dize Eurinio, y Theoflacto, que es señal manifesta, el respeto a Jesu-Christo, y à quien representa à tu Magestad. Dixole el Señor, que llamasse a su marido, aunque sabia que no le tenia; mas quiso ( dize Fero ) con esse hombre modelto no exasperarla, para que confesara su culpa. Bello documento para Confesores! El retirar Zaram el brazo, que ya tenia fuera quando empezó à nacer, fue sin duda, porque notió lo aspero, y frio de la mano de la muger, que asistia al parto de Tamar. San Agustín entendió por el marido de la Samaritana al entendimiento: no debe de traerle el pecador consigo, y por esso el Señor le mandá, que le llame: *Voca virum tuum.* Confesó la muger, que no tenia marido. Es así, le dixo el Salvador, que has tenido cinco hombres, y que el que tienes agora no es tu esposo. Si los otros cinco lo fueron, ó no, tiene opiniones por vna, y otra parte; pero me inclino, con San Juan Chrystostomo, al sentir de que todos fueron amigos. En verdad, Señor ( dize Fotina ) que me parece Profeta. Cola rara! Porque le dize sus culpas? O ella pecaba con recato lomo, o no avia malas lenguas en Sichen. Nuestros mayores ( profugio ) adoraron a Dios en este monte. Valgame Dios, y con quanta utilidad mudó la conversacion, como era de sus flaquezas!

**4** En fin, se le declaró el Señor, diciendo, que era el Mesias que esperaba, y à este tiempo vinieron los Discipulos, admiraronle de verle hablar con la muger Gentil; mas no se atrevieron a preguntar el motivo. No toca à los tubditos saberlo, ni preguntarlo. Ella dexó el cantaro, que convertida ya ( dize San Agustín ) le es de peso el instrumento de su alivio. Dexó el cantaro, que es muy peligroso llevar consigo cantaro, y tener sed. Dexó el cantaro, que se olvidó de la sed al gustar de la palabra, Fe, y amor de Jesu-Christo. Entró en la Ciudad, predicando fervorosa. Qué bien predicaria, pues obraba primero lo que predicaba! Creyeron muchos al oirla, y

Eub. Theopbil. bic.

Ferus bic.

Genes. 38.

Speranga

punct. 25.

Aug. tra. 15a

in Ioann.

Emisen. homil. de Sa-

mar.

Chryf. hom.

de Sam.

Rup. libr. 4o

in Ioann.

August. vbi

supr.

Hilar. libr.

de Trinitat.

Sim. Cas. lib.

11. cap. 1.

Iren. libr. 3o

cap. 9.

C. bry. off. in

P. am. 19.

A. v. M. 6o

aij. bic.

August. tra.

15. in

Ioann.

Rupert. libr.

4. in Ioann.

muchos mas al oír à nuestro Redemptor. No creemos ya (le dezian los primeros) tanto por lo que te oímos, quanto por lo que en Jesus oímos, y vemos. El Salvador, à sus ruegos, se quedó dos dias en la Ciudad. Qué gustoso le considero! Qué, teniendo por bien empleadas sus fatigas, y sudores! Dichosos sudores, y dichosísimas fatigas las que se encaminan à propagar la Fe! Pero hable de esto la veneracion, nunca mas eloquente, que quando mas callada. Fieles, si he de proseguir con acierto, para descubrir doctrinas en esta letra, ayúdeme vuestra devocion à solicitar la gracia; y pues debe ser por medio de Maria Santísima, llegad, y lleguemos todos à obligar à esta Señora con la salutacion acostumbra da: **AVE MARIA, &c.**

*Fatigatus ergo Iesus, sedebat sic supra fontem. Ex Evang. lect. Ioan. 4.*

### §. I.

**DE PARTE DE LA BONDAD**  
*de Dios nunca se cierran las puertas de su piedad.*

**F**atigado de el camino, sentado, y reclinado sobre el brocal de vn pozo, descansando sobre su mano la cabeza, tenemos oy (dize Cayetano) à Jesus Christo Señor nuestro. Así estaba sentado su Magestad: *Sedebat sic.* Como así? O lo mucho que aqui han dicho los Padres, y Expositores! Entremos desde luego en la consideracion de el *sic*, que aunque tres letras solas, bien dilatado campo descubren à la doctrina: *sedebat sic.* Como así? Fatigado como estaba, dixo San Juan Chrystostomo. Como lo pedía el tiempo, y el lugar, dixo el Padre Mariana. Como suelen los fatigados sentarse, dixo el Cardenal Cayetano. Como así? Qué hazeis así, amoroso dueño de las Almas? Qué hazeis reclinado sobre el brocal de esse pozo? Estaba así (dize San Antonio de Padua) porque estaba esperando à vna muger pecadora, pa-

*Chryf. hom. 30. in Ioan. Manian. in Ioan. 4. Cassan. bic.*

ra convertirla: *Sedes, inquam, quia benigne, & patienter expectas.* Allí estaba, como Eliecer, esperando à Rebeca, para los tratados de su desposorio con Isaac; como Jacob, que espera à Raquel, para quitar la piedra de el pozo; como Moyses en la fuente, esperando à las hijas de el Sacerdote de Madian, para elegir entre ellas esposa. Así estaba el Redemptor esperando à la Samaritana para bodas mas superiores: *Sedebat.* O muger, y lo que tardas! Ya son cerca de las doze: *Hora erat quasi sexta.* Y vos, Jesus mio? *Sedebat*, esperando sin moverse. Señor, que se detiene mucho: *Sedebat sic.* Así se estaba. San Alverto Magna: *Adhuc sic fatigatus, ut erat, sedebat quando venit mulier.*

*Anton. Pad. hoc serm. Genes. 24.*

*Genes. 29.*

*Exod. 24.*

*Alv. Magna hic.*

6 Aguardad me explicarè. Preguntais por vn enfermo de cuidado, como le và? Y para dezir, que se està en su misma fuerça el accidente, suele responder la persona que le assiste: *Asi se està.* Pues preguntemos al Evangelista San Juan: Sagrado Benjamin, ya sabemos, que ha muchos dias està el Salvador enfermo de amor del hombre; dinos, como està el enfermo? Ya sabemos quan encendido es el afecto con que busca las almas para si; pero despues de tantos pecados, despues de tantas ingraticudes, y desatenciones, como està? *Sedebat sic.* Así se està, nos responde; aun las busca, las ama, las espera, deseoso de su mayor bien: *Sedebat sic*, que se està en su fuerça el amor: Ea, no desconfie el mayor pecador, dize San Ambrosio, que aunque debiera aver venido temprano, si viene con la Samaritana à la hora sexta, hallará, que le està esperando Jesus Christo con los brazos abiertos de su infinita piedad: *Quamvis mane venire debueris, tamen etiamsi serius veneris, etiamsi hora sexta, Iesum fatigatum invenies.* Veamos esto.

*Simi.*

*Vide Desps. serm. 1. à num. 8.*

*Ambros. lib. 2. de Spir. Sanct. cap. 20.*

7 Ya avia dado en vn leño la vida por nosotros nuestro amabilísimo Redemptor, ya avia triunfado de la muerte, del pecado, y del infierno, quando al bolver con los cautivos à su eterno Palacio de la Gloria, introduce David à los Angeles, que iban en su compañía, dando voces à

*Vide Desps. serm. 10. à n. 9. serm. 12. à n. 121.*

*Psalm. 23.  
Hiero. Hug.  
Card. Cajetan  
deor. ibid.*

los Porteros del Cielo, para que antes de llegar abran las puertas: *Attollite portas Principes vestras*. Abrid estas puertas, Cortesanos Celestiales, que viene triunfante el Rey de la Gloria a entrar en su eterna Corte; abrid presto, que viene ya cerca el Señor de las Virtudes, que es el Divino Rey de la Gloria: *Dominus virtutum ipse est Rex Glorie*. Abrid. No dicen tal, advierte San Juan Chrysostomo. Repatele bien, que no dicen abrid, sino quitad, arrancad de quicio estas puertas: *Attollite portas*. Pero por que se han de arrancar? No bastará abrirlas, para que entre Jesu Christo Dios, y Hombre, pues bastó, para que saliese Divino Verbo? Abranse las puertas, esto si; pero que se quiten del todo? Es por el mucho acompañamiento que tube? Tiene mayor mysterio, dice San Chrysostomo, que para entrar los Justos, ya dixo el mismo David, que bastaba abrirlas: *Aperite mibi portas iustitia: hac porta Domini, iusti intrabunt in eam*. No piden, que se abran las puertas, que ya estaban abiertas, sino que se quiten: *Attollite*. Por que?

*Psalm. 117.*

8 Notad ( Fieles ) el mysterio: Sirven en vn Palacio las puertas, no solo de dar entrada, sino de impedir la; porque se abren para el que quieren que entre; y se cierran para el que no quieren que passe; se abren para el vasallo, se cierran para el enemigo. De fuerte, que aviendo puertas, se pueden, no solo abrir, sino cerrars pero quitando de la puerta las puertas? Ya se ve, queda abierta siempre, sin que se cierre nunca. Pues aora. Tenia el Cielo antiguamente sus puertas, y tan cerradas desde la primera culpa, que asegura David eran las cerraduras muy fuertes: *Confortavit seras portarum tuarum*. Abridlas Jesu Christo Señor nuestro con la llave de la Cruz; pero no contento su amor al hombre con abrirlas, manda en su Ascension, que las quiten: *Attollite portas*; porque si el ver puertas pudiera acobardar al peccador, con el temor de que al querer entrarse las cerrassen, viendo que está el Cielo sin puertas, se anime, y confie, que nunca hallará cerra-

*Psalm. 147.*

Tom. II.

da la puerta, como llegué con passos de penitencia de sus culpas. Quitente estas puertas ( dicen advertidos los Angeles ) que en puerta, que nunca se ha de cerrar, sobran las puertas: *Attollite portas*. Aora San Juan Chrysostomo: *Quia non erat necessaria porta Caeli, Caelo nunquam claudendo, ideo non dicunt, aperite portas, iam enim erant aperti, sed tollite portas Principes vestras*. O alma, y que misericordia! Mira quanto ha que te espera este Señor; dime, si quando se has buscado, te ha dado con las puertas en la cara? Pero que pregunto, si no ay puertas? Siempre han estado abiertas las puertas de su piedad, esperando a que quisieras venir: *Sedebat sic*. Así se estaba esperando, aunque tardaba la muger. Así se está esperando a que tu vengas; acaba ya, prodigo, de venir a entrarte por las puertas de tu Padre benignísimo, que aun no se ha cansado de esperar, siendo quien es; *Sedebat sic*. Esto es discurrir el *sic* de parte de la Divina misericordia.

*Chrysost. Ho.  
mili. a. im-  
perf. Maasb.*

*1. d. 101*

*Midi. v. 11  
21. do.*

*Midi. v. 10  
21. do.*

*Midi. v. 10*

§. II.

ES JESU-CHRISTO NUESTRO  
Señor Espejo, que buelve el semblante conforme al que le mira.

¶ Pero aún más mysterio, y doctrina encierra el *sic*, que no solo explica la sufridísima misericordia de Dios. Veamos mas. Estaba sentado así: *Sedebat sic*. Como así? Diga Philipo Lusitano: *Sic, ut quisque voluerit*. Estaba así, porque estaba como cada vno le quisiere, y le buscate. Mira (Christiano) de la suerte que quieres hallar a Dios; por que le hallarás así: *Sedebat sic: ut quisque voluerit*. Si me preguntares, si estaba como Maestro? Te diré, que si, si le buscares discipulo: *Sedebat sic*. Estaba como Pastor? *Sic*, así estaba, si le buscas ovejita humilde. Estaba como Medico de las Almas? *Sic*, así le hallarás, si le buscares enfermo, con deseo de salud. Estaba como amoroso Padre? *Sic*, así está, si le

*Philip. Diet.  
4. Quad.  
hoc. serm.*

*Anton. Pad.  
Dom. 2. qu.  
drag.*

*Bernar. ser.  
de divers. as.  
sect. anti.*

O 3

bus.

Hector Pint.  
in 15. Eze-  
chiel.

Bernar. ibi.

Malach. 3.

Jacob. 1.

Lyra ibid.

Job. 39.

Gregor. ibid.

lib. 20. cap.

23.

Similes.

Sapient. 7.

Hug. Card.

ibid.

Hilcot. ibid.

lect. 101.

Hec. Pint.

in 15. Eze-  
chiel.

Enod. 25.

buscàres obediente hijo. Estaba como severo Juez? *Sic*, así tambien le hallaràs, si le buscareis, pecador impenitente: *Sedebat sic*. No es esto (advirtió muy bien San Bernando) porque pueda caber en Dios la menor mudança; *Ego Deus, & non mutor*. No cabe, dize Santiago: *Apud quem non est transmutatio*, sino porque nuestras diversas disposiciones nos hacen experimentar efectos tan distintos: *Afflictionum nostrarum multiplex variatio*. Es verdad, que dixo el Santo Job, que se avia Dios mudado en cruel: *Mutatus es mihi in crudelem*; pero reparate (dize San Gregorio) que hablando en persona de vn pecador, no dixo, que Dios se avia mudado en sí mismo, sino que se avia mudado para él: *Mutatus es mihi*; porque su estado de pecador le hazia experimentar efectos de severidad: *Dicens, mutatus es, adiungit, mihi: ut ipsa hæc crudelitas atque mutatio, non sit in aequalitate iudicis, sed in mente patientis*. Por ventura se muda el Sol, quando vemos, que ablanda la cera, y endurece el barro? Ya se vè, que no; pues à ser el barro cera, tambien lo ablandàra el Sol. Miralo en ti. Pedro vive junto à tu casa, por lo qual eres vecino suyo; pero si de la noche à la mañana se muda Pedro, eres acafo à la mañana su vecino? Diràs, que no. O, que tu no te has mudado! Es así; pero se mudò el otro, con que dexè de ser su vecino, sin mudarme. Ea, no nos detengamos en evidencias. No se muda Dios; pero el mudarnos nosotros haze que sintamos distintos sus efectos.

10 Entendereis aora (Fieles) por què llamò la Sabiduria à Jesu Christo Señor nuestro Espejo sin alguna mancha: *Speculum sine macula Dei Maiestatis*, dixo Hugo Cardenal, que porque en su persona se vè la misma essencia de su Eterno Padre. Pero en orden à nuestra doctrina, es por mas, dize Hector Pinto, porque nos hemos de mirar en Jesu Christo nuestro Señor como en Espejo. Es para componer, por la suya; nuestra vida! Esta es la obligacion del Christiano: *Fac tibi secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est*. Pero aun es por mas. Obseyò San

Agustin en el espejo lo mismo, que nos muestra la experiencia; que se muda su imagen, al passo que se muda el que se mira en él; de fuerte, que si te ríes, se rie; si lloras, llora; si lo miras, te mira; si le buelves las espaldas, te las buelvé. No es así? Pues por esso se llama Jesu Christo Espejo, porque buelvé los semblantes conformes à quien le mira: *Speculam sine macula*. No se muda el Espejo de Jesu-Christo, sino se muestra conforme à las mudanças de el hombre, dize San Bernando: *Qualem te paraveris Deo, talis oportet, appareat tibi Deus*; que fue (dize el Santo) lo que avia dicho David, que sería Santo con el Santo, inocente con el inocente, amante con el amante, cuidadoso con el cuidadoso, y aun riguroso, y severo con el perverso: *Et cum perverso perverseris*. Por esto tiene su Magestad tan varios nombres en las Divinas Letras, de Labrador, de Rey, de Padre de Familia, de Cordero, y así otros muchos, porque es espejo, que buelvé el semblante, segun el que le mira.

11 Y este fue el mysterio de aquellos mysticos vivientes, que vió Ezechiel, imagen propriissima de Jesu-Christo Señor nuestro, en sentido literal de Hector Pinto. Cada vno tenía quatro semblantes distintos, de Hombre, de Buey, de Leon, de Aguila: *Quatuor facies uni*; en lo qual se significan (dize San Geronimo) quatro mysterios de Jesu Christo; porque naciendo, fue Hombre; fue Novillo sacrificado, muriendo; fue Leon, resucitando; y fue Aguila, subiendo al Cielo: *Christus enim Homo est nascendo, Vitulus moriendo, Leo resurgendo, Aquilla est ascendendo*. O digamos con Hector Pinto, que tiene quatro semblantes; de Hombre, porque es verdadero Hombre; de Leon, porque es Rey; de Buey, porque es Victima, y Sacerdote; de Aguila, que subió al Cielo, por su virtud propria, porque es Dios: *Habet quatuor facies, quia hic homo est, etiam Rex, Sacerdos, & Deus*. Pero à nuestro proposito diremos, que tiene estos quatro semblantes distintos, porque son muy distintos los semblantes, que le ofre-

August. apud  
Nuz. bomil.  
37. Quadr.  
num. 15.

Simil.

Raul. serm.

2. in Quadr.

Agapet. Dia-

con. Epist. ad

Iustin. Im-

per.

Bernar. ser.

69. in Cant.

Bernar. ser.

de diver. as-

fect. ani.

Psalm. 17.

Arbanas.

Theod. ibid.

Ezechiel. 1.

Hiero. prof.

in Marc.

Hector Pint.

in 1. Ezech.

de el hombre. Uno solo es Jesu-Christo; pero se muestra con semblante de hombre, al que es hombre, al que es humano con su proximo: muestra semblante de Aguila, al que como Aguila pone los ojos de su intencion en el Cielo: muestra semblante de Bucy, al que como el Bucy es sufrido en los trabajos: y muestra semblante de Leon, al que es Leon, y fiera en sus costumbres. Veis el espejo de Jesu-Christo? Asi esta oy en el pozo de Samaria, sin dezir el Evangelista como estaba, sino que estaba asi, para bolver como espejo los semblantes, segun le mirate el hombre: *Sccebat sic.*

§. III.

**MUESTRA EL SEÑOR SEVERO EL**  
*semblante, porque le obliga con sus culpas el pecador.*

12 **E**A, Fieles, llegad à miraros en este espejo, à ver que semblante os buelve: *Venit mulier.* Una muger llega, que ha mucho tiempo que estaba en mal estado. Y como se porta? Pidióle el Salvador de beber: *Da mihi bibere;* y ella, sin averse antes dado por entendida, aora responde de lo comedido a la peticion: *Quomodo tu?* Que sin consideracion de lo que haze! Qué sin advertir con quien habla! Ya no me admiro, que diga el Chrylostomo la reprehendió el Señor aun con mayor alperceza que à los Fariseos: *Gravius quam illos Dominus reprehendit.* Con sus culpas le dió en cara: *Quinque viros habuisset.* Y vuestra maniedumbre, Dios mio? Pero qué queréis, porqué el semejante, porqué ella ofreció al espejo el aspecto feisimo de su grosseria. No esta en el espejo de Jesu-Christo como propia la indignacion; tus culpas, y grosserias son (Catholico) las que le hazen aparecer indigno, contra su inclinacion piadosissima. Oye como se queixa de Efraim, por su Profeta Oseas: *Ad iracundiam me provocavit Ephraim in amaritudinibus suis.* Efraim (dize tu Magestad) me ha provocado à ira con las amargu-

ras de sus pecados. Notese (dize San Geronimo) que llama à los pecados amarguras. Por qué? Porque amargaron à Dios; y de esso se queixa, de que siendo dulcissimo en piedades, atenta su inclinacion, las maldades de los hombres le han hecho amargo en castigos. San Geronimo: *Sceleribus suis amarum me fecit, quia dulcissimus eram.* No es verdad, que pudiera quejarse el rio dulce de que entrando en el mar, lo buelva amargo? Esta es la queixa de Dios, del pecador como el mar: *Impij quasi mare,* que dixo Isaías: porque le obliga el mar à lo que nunca admitiera tu corriente dulce: *Amarum me facit, quia dulcissimus eram.*

13 Vióse bien esta violencia con que castiga en vna de aquellas ocasiones en que para castigar nuestro Redemptor la irreverencia en el Templo, hizo vn azote, para arrojar de la Casa de oracion à los que la profanaban con sus codicias: *Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis.* Hizo el azote? Si. Luego no le llevaba consigo. O engtandecida sea tal piedad! De los cordeles mismos de los profanadores hizo el azote para castigarlos: *De funiculis.* Nosotras mismos damos con nuestras culpas el material de que se forman nuestras penas. Bien; y qué fue lo que hizo? Ya no esta dicho? Un azote. No dize tal el Evangelista; me advierte vn docto Expositor de los Juezes. Lease el Texto: *Et cum fecisset quasi flagellum.* Lo que hizo fue, no azote, sino vno como azote: *Quasi flagellum.* Tenia apariencia de azote, pero no lo era: *Quasi flagellum.* Fue no acertar? No, sino querer acertar, para dar à entender, que no queria le tuviesen por diestro en hazer azotes: *Noque flagellum fecit* (dixo el Expositor docto) *sed quasi flagellum nudis videlicet flagellorum Artifex.* No fue falta de habilidad, sino de inclinacion la que se requiere para aprender bien vn oficio, y como entraba al de castigar tan violento, mas quiere se diga; que no se sabe hazer azotes, que el que le tengan por diestro en exercitarlos; que aun quando las culpas le dan los cordeles para el casti-

Hier. ibi.

Simil.

Isai. 57.

Ioan. 29

Salmes. Prad. alij bic.

Chrys. bic bon. 32.

Vide Desp. serm. 64. n. 8. serm. 70. n. 25. ser. 76. n. 4. f. 77. n. 15. ser. 84. n. 57.

Osee 12.

Freir. im Iudic. im prolus. n. 84.

go, no sale el castigo como lo pedian las culpas: *Quasi flagellum: rudis videlicet flagellorum Artifex.*

14 Esto mas tiene el pecador contra si, quando ofende à tu Dios con villana ingratitude, que haze (digamos así) haze violencia à Dios, y contra su inclinacion piadosissima le obliga a castigarle. Queixate (ingrato) queixate en lo que padeces, de tus culpas, no de Dios, que tus culpas son las que no dexan correr azia ti las dulcissimas aguas de su piedad. Vióse David compelido de la tyrania de Absalon à poner Exercito en campaña para defenderse; y al salir, encarga à los Capitanes, que le guarden, que no le quiten la vida: *Servate mihi puerum Absalom.* Guardadme (dize) à este muchacho Absalon. Qué es esto? Muchacho llama al que tiene edad para convocar Exercito? No le llamara rebelde, tyrano, ingrato? Todo lo es; pero le llama muchacho, por no ponderar la ofensa, y facilitar su perdón. Pues llamele hijo, y se entendera que obra como padre piadoso; pero muchacho? Si, dize San Ambrosio, que no mirando Absalon a David como à su padre, no mirava David à Absalon como à su hijo. No fue piedad, rigor fue llamarle muchacho, que fue negarle como à indigno el honroso titulo de hijo de David: *Quia ratione puerum dixit: Pregunta San Ambrosio; y se responde: Puer erat, quia parricidio petebat patrem. Non ergo pietatis nomen accipere debebat.* Nieguese el titulo, y nombre de piedad, al que obra sin piedad como enemigo cruel. O Christiano! Parece que te trata Dios como à extraño de su Casa? Qué no te da como à hijo lo que necesitas, al ver que te falta lo necesario? Y como tratas tu à Dios? Te portas como obediente hijo? Digalo tu mala conciencia. Pues como quieres que se porte Dios como Padre? Te quita la salud, la hacienda, el consuelo de quien te amparaba? Advierte, que antes quitaste tu à Dios la honra, gloria, y obediencia que le debias, revelandote contra su infinita Magestad. Queixate de tu grosseria, quando

le experimentas severo, que así está; porque tus culpas pusieron à su Magestad así: *Sedebat sic.*

J. IV.

ASEMBLANTE DE PENITENCIA

*buelve Jesu-Christo semblante de piedad.*

15 **V**enga otro à mirarse en el espejo. La misma Samaritana viene: *Veni mulier*; pero viene haciendo el papel de vn pecador, que aunque ha tiempo que está en mal estado, descoto ya del agua de la gracia, confiesa sencillamente su delito. No veis como la Samaritana confiesa? *Non habeo virum.* No tengo marido, dize. Y el Señor le da luz para que le conozca, y reverencie Señor: *Domine, video quia Propheta es tu.* No solo (dize San Gaudencio) sino la purifica de sus pecados: *Confessam spirituali fonte mundaverat.* Veis el semblante conforme? A vna confesion humilde, buelve el espejo vn semblante misericordioso: à vn conocimiento profundo de las culpas, corresponde el conocimiento de la virtud de Jesu-Christo, para su remedio: y à vna total disposicion de aborrecimiento del pecado, corresponde el Señor con la infusion de su divina gracia. O Christiano! Ya llegas vna, y otra vez a confesarte: qué semblante has hallado en Jesu-Christo? Dirás que no se sabe, porque sin especial revelacion, no se sabe si se consigue la gracia. Es así verdad; pero mira el semblante que tu llevas, y podrás congeturar el que te buelve Jesu-Christo. Has llegado con dolor verdadero de tus culpas? Has ido con proposito firme de no volver à ellas? Has dexado la ocasion? Has perdonado? Has restituído, pudiendo? Pues te dirá Zacheo el semblante que hallarás.

16 Entró en su casa Jesu-Christo nuestro Señor: Zacheo, recibió, y festejó à su Magestad con todas las demonstraciones de alegría: *Exceptit illum gaudens*

Reg. 18.

Amb. serm.  
7. in Efo  
12

Chryf. bñ.  
de Samar.

Gaud. trat.  
de Paral.

Vide Despa  
serm. 228  
num. 345

Luc. 19

Y el Señor le dixo, que en aquel dia se le avia entrado por las puertas la salud: *Hodie salus domui huic facta est.* Buen animo, Zachèo, oy te admito à mi amistad, oy te recibo en mi gracia. Esta es la salud que le dà, dize San Buenaventura: *Per divina*

Bonav. sel. ibi.

*gratie collationem.* Pero oy ha de ter, Dios mio? No bastará darle esperanças de conseguirla? Oy, dize su Magestad: *Hodie salus.* Fue por pagar de contado el hospedage? No dize Theophilato, sino por corresponder à su disposicion. Qual? Ved lo que dize Zachèo: *Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus.* Ofrezco, Señor, dàr à los pobres la mitad de toda mi hazienda. Mas: *Et si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Pagarè con el quatrotanto, todo lo que huviere defraudado. No dize effo, me advierte Theophilato: no dize Zachèo, que darà limosna, y que restituirà lo defraudado, sino que de presente dà, y de presente restituye: *Do pauperibus: reddo quadruplum.* Pues esta es la disposicion (dize el Expositor grande) à que corresponde Jesu-Christo. Zachèo dize, que de presente dà, y restituye? Pues Jesu-Christo le dize, que de presente le dà, y le restituye à su gracia: *Do, reddo: hodie salus.* Si Zachèo disfricra la restitucion de lo defraudado, le disfricra Jesu-Christo el admitirlo à su amistad; pero à vna limosna, y restitucion de presente, corresponde vna gracia de presente: *Hodie salus.* Theophilato: *Nec solum hoc promittebat, sed faciebat: non enim ait, dabo medietatem, & restituum quadruplum; sed, do, reddo.*

Theophi. in Luc. 19.

17 Mira yà, Christiano, que semblante puedes conjeturar te buelve Jesu-Christo. Te llegaste à verle desde el arbol de la confesion? Le recibiste por la comunion santissima en tu casa? Si; pero con quanto defraudado? O Catholico! Lee el libro de cuenta, y razon de tu conciencia. Con vna sola culpa mortal defraudaste à Dios, à sus Angeles à la Iglesia, à la Republica, à las criaturas irracionales, y à ti mismo. A Dios defraudaste de la honra, alabança, y obediencia, que le debias tributar como à Señor,

Rey, y Criador tuyo; haziendo tu vltimo fin à tu honra vana, tu gusto, ò interès. Defraudastele como à tu Redentor à Jesu Christo del futo de su preciosissima Sangre, despreciandola, y queriendo mas la esclavitud del demonio. Defraudaste à sus Angeles, y Santos, del gozo que tuvieran de tu conversion, todo el tiempo que la fuiste disfruyendo, de dia en dia, y de semana en semana. Defraudaste à tu Madre la Iglesia, quitandole el decoro; y hermosura, que en ti perdiò mientras estuviste en pecado. Defraudaste à la Republica, invirtiendo su armonia turbandole su paz, y negandole el buen exemplo que debias dàr à sus proximos. Defraudaste à las criaturas irracionales, haziendolas iniquamente servir à tu apetito, y al demonio, debiendo servir à tu espíritu para Dios. A ti mismo defraudaste, perdiendo la hermosura, y vida de la gracia; y arrojando vn grande caudal de merecimientos, que pudiste aver adquirido. Esto, y mas tienes defraudado; demos que ayas restituido la hazienda mal ganada; y todo esto quando lo pienas restituir? Qué es del dolor, amor, y resolucion de no pecar mas, para restituir à Dios lo que le debes? Qué es del quatrotanto de virtud con que aora restauras lo que à Jesu-Christo quitaste? Donde está el fervor de tu penitencia, para dàr gozo à los Angeles, y Santos? Donde está la mortificacion de tus pasiones, para recobrar en ti la Iglesia la hermosura? Qué es del buen exemplo que das à la Republica en satisfacion del malo que le diste? Qué es del buen uso de las criaturas, en Dios, por Dios, y para Dios? Qué es del cuidado de recobrar, tanto como perdiste en el estado de la culpa? Ay almas, y como temo, que no entra la gracia en muchos que se confiesan! No ay do, reddo, y así no ay hodie salus. Y quando ay lo que baste para recibir la gracia que justifica, las reñcidas son testigos de que no se recibió la gracia permanente, que es la que dà la eterna salud, porque no se trata de restituir lo

Vide Desp. serm. 37. per. tot.

que te defraudò por la culpa. Aya  
*reatus*, y avrà *salus*, que así está  
 Jezu-Christo para el que te porta así:  
*Sedebat sic.*

## §. V.

A SEMBLANTE DE FERVOR,  
 corresponde el Señor con semblante  
 de auxilios eficaces.

18 **V**enid, almas, à miraros  
 al espejo: *Venit mulier.*

Viene la misma muger; pero notad  
 como viene. Dize a Jezu-Christo que  
 es Profeta: *Videò qui Propheta es tu.*  
 Poca luz tiene. Luego le adora Me-  
 lias, porque le le dio Jezu-Christo à  
 conocer: *Egò sum, qui loquor tecum.*  
 Ya tiene mas luz. O valgame Dios,  
 y como se va el Señor atemperando  
 segun la disposicion de la muger! Fue  
 advertencia de San Cyrilo. A poca  
 disposicion, poca luz; y mayor luz,  
 à mayor disposicion. Esto fue lo que  
 oviò el Cardenal Cayetano en  
 aquel ciego que dize San Marcos, que  
 preguntauo, despues que le abrió  
 los ojos Jezu-Christo Señor nuestro,  
 si veia alguna cosa? Respondió, que  
 veia los hombres como arboles: *Vi-  
 deo homines velut arbores ambulantes;*  
 pero despues veia todas las cosas con  
 claridad: *Ita ut clarè videret omnia.*  
 Bien pudo lo vi Magettad (yà se ve)  
 darle vista perfecta desde el princi-  
 pio; mas como al principio fue po-  
 ca la Fè del ciego; por esto (dize  
 Cayetano) se le dio con tassa la luz;  
 y llegando a su perfeccion la Fè, llegó  
 la luz à toda su perfeccion: *Paula-  
 tim levas cæcò visum restituit* (escri-  
 via el Cardenal) *primò imperf. cõe,*  
*deinde perfectè: ut intelligamus quan-  
 tus erat defectus anime fidei.* Pero  
 aun pasó a mas la Samaritana: por-  
 que no solo tuvo luz para conocer  
 al Mesias, sino fervor, y zelo para  
 predicar, y traer à otros a su conoci-  
 miento. Mostròse fervorosa en dexar  
 el pozo, el agua, y el cantarò, que  
 son las culpas, y sus ocasiones: y le  
 corresponde Jezu-Christo con darle  
 espiritu, y fervor para ser su predica-  
 dora. Es el coral (dize Bercholio) sym-  
 bolo de nuestro Redemptor; por una

rara propriedad que tiene: que lle-  
 vado de tugeto de poco calor, tie-  
 ne el color maciletto; pero si le  
 lleva quien tenga mucho calor, tie-  
 ne el color muy encendido. O Fie-  
 les, y como es cierto que nos ha-  
 llaràmos con espiritu encendido, y  
 fervoroso, si trataramos a Jezu-Christo  
 con fervor! Somos tibios, y por  
 esto experimentamos sus efectos ti-  
 bios. Quereis verlo?

19 Dos Angeles, Ministros de  
 su Justicia, embio Dios a Sodo-  
 ma, como lo refiere el Sagrado His-  
 toriador. Llegaron? Si: *Venerunt duò*  
*Angeli Soomam;* mas no puedo de-  
 xar de estrañar en esta comission  
 muchas cosas. A què vienen? A des-  
 truir aquella Ciudad, diran todos,  
 como lo mostrò el efecto; pero mas  
 fue (dize el Abulente) para honrar  
 con su hospedage la casa de Loth, a  
 quien venian a latar de aquel pei-  
 gro: *Volebant hospitare in domo Loto,*  
*ut liberarent eum.* Bien: y quando lle-  
 garon? Dizelo el Texto, ya alano-  
 checer: *Venerunt duò Angeli Sodo-  
 mam vespere.* Si el venit fuera solo à  
 castigar, bien fue que llegaran tarde,  
 para mostrar que es Dios tardo en  
 los castigos; pero si también fue, y  
 mas, à favorecer à Loth, por que  
 aguardan à llegar tan tarde? Poco  
 antes no estuvièron à medio dia en  
 casa de Abraham? Así consta: *In*  
*ipso fervore diei.* No se despidièron  
 acabandò de comer? Por que no  
 pasan luego à casa de Loth, sin  
 aguardar al fin de la tarde: *Vene-  
 runt vespere.* O què es grande la di-  
 ferencia, dize San Agustin! Obra-  
 ba aqui la providencia Divina, segun  
 la disposicion de los sujetos: *Pro me-  
 ritis res aguntur.* A Abraham van tres  
 Angeles; à Loth van solos dos: à  
 Abraham van derechamente à su Ta-  
 bernaculo; antes de ir a Loth se de-  
 tienen en la plaza. A Abraham van  
 en medio del dia, quando estaba el  
 Sol mas ardiente: *In ipso fervore diei;*  
 à Loth van al caer el Sol, quando ya  
 refreca la tarde: *Venerunt vespere.*  
 Què es esto? Què no avia en Loth tan-  
 ta disposicion como en Abraham. A  
 Abraham, fervoroso en dexar su tierra  
 infiel, y en las obras de caridad, visita  
 Dios

Chryf. hic,  
 hom. 32.

Cyri. Alex.  
 hic.

Marc. 8.

Cait. ibi.

Eutim. ibi  
 Ant. Pad.  
 hoc serm.

Berch. lib.  
 II. redact.  
 cap. 64.

Genes. 19.

Abul. ibi.

Genes. 18.

Aug. serm.  
 70. de temp.

Dios con mas Angeles en medio del dia, para significar la grande luz, y fervoroso espíritu que le comunicaba: *In ipso fervore diei*; pero a Loth, aun que juto, menos fervoroso, que hizo eleccion de la tierra deliciosa de Sodomá, quando le visita Dios, le embia solos dos Angeles, y estos allá a la tarde quando ya refresca, para significar, que así recibe la luz, y el calor pequeño, porque no era mayor su disposicion. Todo lo dixo Agustino: *Veniunt ad Abraham tres viri in meridie: venerunt ad Loth duo, sed vespere: non enim justinebat meridiana lucis magnitudinem Loth; Abraham vero poterat plenum fulgorem lucis excipere. O Catholicos! O Sacerdotes! O todos! Si nos llegan tibios, y tarde los auxilios, y los favores de Dios, culpemos a nuestra tibieza, que los entibia. Si llegan frios, y sin eficacia, culpe el pecador a su yelo, que lo yela, que de parte de la Divina Bondad siempre llegatan fervorosos, si hallaran en nuestros corazones fervor. Así esta en favorecernos tibio, porque esta nuestro corazón así: *Sedebat sic.**

Aug. *ibid.*

### §. VI.

#### LA SEMBLANTE DE MEDIDA

*de culpa ya cumplida, corresponde muerte súbita, y de jamparo de Dios.*

20 **V**ltimamente llega para nuestra doctrina a mirarse otra vez la Samaritana en el espejo: *Venit mulier.* Vino con vna soga, y vn cantaro al pozo: a qué? A llenarle de agua: *Haurire aquam.* Aquí representa a vn pecador que viene al pozo del mundo a sacar agua de ilícitos deleytes. San Antonio de Padua: *Ad hauriendam aquam carnalium voluptatum.* O muger! Y si te quiebra el cantaro? O pecador! Y si te quedas muerto al cometer la culpa? Parece-te, que porque otras vezes has venido, y no te te ha quebrado, que tienes licencia para venir muchas vezes? Juzgas (pecador) que porque otras vezes has pecado, y no te has quedado muerto, que tienes licencia para

mas pecar? Demos que el cantaro no se quebre; y si se llena? Demos (Catholico) que no te quedas muerto; y si se llena la medida de tus culpas? O Samaritana prudente! Dexò el cantaro antes que se llenara, ò quebrara: *Reliquit hydriam.* Dexò las culpas antes que se cumpliera su medida, ò se quedara muerta: por esto hallò a Jelu-Christo nuestro Señor tan misericordioso; pero si tu (pecador) porque es Dios misericordioso no dexas de ir al agua de las culpas: que hallaràs? No vn temblante misericordioso que te perdona, sino vn justísimo temblante, que te castigue, y condene, aviendo llenado la medida de tus culpas. Sabemos como? O quebrando de repente el barro de tu vida, para que te halle la muerte en mal estado, ò desamparandote, auna que no te quedas muerto, para que nunca aciertes a hazer fructuosa penitencia, y te condenes.

21 O formidable punto, y que poco te consideran las almas! Que es posible que el primer pecado sea el último, y que me quede muerto al cometerlo! Que es posible que llene el primer pecado mi medida, y que aunque no me quede muerto, me desampare Dios, y me pierda! Si, Catholico, es posible, y muy factible. Oyelo primero al Real Profeta David: *In circuitu impij ambulans.* Dize, que los pecadores andan al derredor: Qué lenguaje es este? No andan como los demás los pecadores? Ea, entienda la sentencia, que es misteriosa. No has visto vn jumento de tahona, que caminando todo el dia, se halla a la noche en el mismo sitio que estuvo por la mañana? Camina, mas no te adelanta; no haze jornada, porque camina al derredor: pues para dar a entender, que el pecador con todos sus afanes no da vn passo azia su eterna Patria, por mas que camine en la tahona de sus culpas, dize que anda al derredor como el jumento: *In circuitu.* Mas. No has visto vna piedra de amolar, que dando bueltas, y mas bueltas en el agua, no sale de ella, y solo sirven sus bueltas de sacar los filos a la es-

*Vide Despa  
serm. 22  
precip. à n.  
33. & ser.  
74. n. 24.*

*Psal. 123*

*Similes*

*Ant. Pad.  
hoc ser.*

hada para que corte? Pues dezir que el pecador da bueltas, es darle a entender, que quanto persevera en las culpas, es solo afilar contra si la espada de la Divina Justicia: *In circuitu*. Es este el mysterio de la sentencia? Aun mas es, dize Hugo Cardenal. Verás a los muchachos dar vna, otra, y muchas bueltas al derredor para entretenerse; pero verás tambien, que de repente da este, o aquel en tierra. Que fue esto? Que dió bueltas, y mas bueltas, hasta dar vna, con que cumplió el numero bastante a marearse; y mareado, cayó en tierra de repente. Dize, pues, David: Adviertan los pecadores, que los miro dar bueltas, y andar al derredor: *In circuitu impij ambulat*. Reparen, que con vna, y otra buelta de sus culpas, van cumpliendo el numero bastante (segun el juicio oculto de Dios) para caer en la sepultura, y en vn infierno: *In circuitu*. Ay si llega el numero a cumplirse! Una sola buelta es bastante para caerse muerto de repente, y condenarse. Hugo Cardenal: *Isti voluntur admodum puerorum, qui rotant se, & circumuendo turbant se, & cadunt subito*. Mira (pecador) quantas bueltas de culpas te ha sufrido Dios, sin dexarte caer en vn infierno. Y prosigues en las bueltas? Ay de ti, si es la primera la vltima del decreto, para caer muerto de repente, y condenarte! *Cadunt subito*.

Simil.

Hug. Card. In Psal. 11.

Isidor. lib. 20. Sent. cap. 15. Basiba. libr. 3. cap. 2.

Ecles. 43. Plin. lib. 37. cap. 20.

Simil.

22 Pero demos, que no te quite Dios la vida de repente al cometer la culpa; y si te desampara, para que no aciertes con la penitencia, aunque vivas? Esto es lo segundo con que castiga Dios al pecador, dize San Isidoro: *Nomnulli ita despiciuntur a Deo, ut deplorare mala sua non possint, etiamsi volint*. Y esto es lo que dixo el Espiritu Santo, quando dixo, que con el ayre frio se hazen las aguas cristal: *Frigidus ventus Aquillo flauit, & gelavit crystallus ab aqua*. Como se puede hazer cristal el agua? Con vno, y otro yelo, dize Plinio; pero no se haze cristal todo yelo. Pues qual? El que lleuó el numero de grados, bastante a endurecerse de fuerte, que vn elemento tan docil, y blando como el agua, en llegando a tantos grados de yelo, se buelue cristal duro, que no puede ablandarse; y lle-

quidarse. Ves a lo que passa, y puede pasar por ti, que siendo tu voluntad tan docil como libre, en llegando a llenar el numero, y medida de culpas, que Dios determinó sufrirte, se retira este Divino Sol, sin embiarte los eficaces rayos de sus auxilios, con que crece el yelo; y se endurece la voluntad, para no poder ablandarse: *Gelavit crystallus ab aqua*. Ay que temer en la medida de las culpas? O librete Dios (alma) que la llegues a cumplir! O si llega, y te desampara Dios! Le hallarás así riguroso, porque tu temeridad le puso así: *Sedebat sic*.

23 Tiembla, tiembla (Catholico) del primer pecado, que puede ser el vltimo de tu medida, y lazo de tu eterna condenacion. Aun del pecado perdonado has de temblar, te dize el Divino Espiritu: *De propiciatio peccato noli esse sine metu*. Pues que ay que temer, si ya está perdonado? La pena? Aunque estuvieras cierto del perdón de la culpa, y de la pena, ay que temer. Que? El numero, que aun des- pues de perdonado ayuda a componer, porque ya fue cometido, y puede llevarse el numero con el primero que cometes: *Noli esse sine metu*. En tiempo estás de dexar este cantaro, y foga, que te lleva al precipicio. Ocasión tienes aora de tener vn Jesu. Christo, como quisieres, y como lo desees: *Sedebat sic, ut quisque voluerit*. Sentado está, esperando con misericordia tu semblante; llevale de hijo obediente, y le hallarás en su Magestad de Padre benigno; llevale de penitencia, y le hallarás de piedad; llevale de fervor, y le hallarás de auxilios eficaces, para huir del peligro de llenar el numero de culpas, para perseverar en la gracia, con que puedas llegar a la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Ecles. 37



# S E R M O N

## QUINQUAGESIMOSEXTO

DEL VIERNES CUARTO DE LA SAMARITANA,  
y segundo de esta Feria.

AL SUPREMO CONSEJO DE INQUISICION,  
en Santo Domingo el Real de Madrid. Año de 1689.

*Venit Iesus in Civitatem Samaria, quae dicitur Sichar, &c. Ioan. cap. 4.*

### SALUTACION.

**I**N vn campo que comprò el Patriarca Jacob, y le diò en mejora à su hijo, el mas querido, Joseph, nos muestra oy el Evangelista San Juan à Jesu Christo nuestro Señor, llamando nuestra consideracion desde luego, à ver la correspondencia mysteriosa de aquel campo, con el mystico de la Catolica Iglesia. Aquel campo fue comprado de Jacob, por el precio que diò de cien corderos; y este de la Iglesia, le comprò Jesu Christo nuestro Señor, que es el Cordero immaculado, que quita los pecados del mundo, con el crecido valor de su preciosissima Sangre: *Pretioso Sanguine* (dice mi Padre San Pedro) *quasi agni immaculati*. En aquel campo de Sichèn abrió Jacob vn pozo, en que franqueaba a todos los que quisiessen sus aguas; y en este de la Iglesia franquea Jesu Christo las aguas de su verdad, de su gracia, de sus dones, à todos los que (como dixo Isaías) llegan à buscarlas en las fuentes del Salvador: *Hauritis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris*. En aquel campo fue sepultado el Cuerpo del Patriarca antiguo Joseph; y en este campo de la Iglesia, comprado con la Sangre del

Tom. II.

Redemptor, consiguen los peregrinos Catolicos, su mas segura quietud: *Emerunt agrum siguli in sepulturam peregrinorum*; pero es de notar (dice San Agustin) que este delcanto pide, que sean peregrinos los que delean tener, porque logran el fruto de aquella Sangre, los que viven como peregrinos de passo en este mundo: los que no se cargan, con o passages, demas de lo ineluctable para passar: los que no se detienen en las anidadades, y delicias del camino, por llegar con tiempo a poblado: los que piden con templaça en la potada lo que necesitan, porque tienen la cuenta que les han de pedir al salir de la potada. Estos peregrinos hallan delcanto en el campo, y austeridad de la Iglesia: *Agrum in sepulturam peregrinorum*.

2 En este campo se nos representa nuestro Divino Jacc b, bien fatigado del camino, en medio del dia, y con mucho Sol, cerca del pozo de Sichèn, *Fatigatus ex itinere*. Fatigado Si. Haís llamó a este Señor, Cazador apreturado: *Voca nomen accelera, fistina pradari*; y David le viò por los mentes, ir siguiendo la caza de su amor: *luminans tu mirabiliter a montibus aternis*. Symmacho: *Illustris in montibus venationis*. Lo mismo dixo la

P

El.

*Math. 27.*  
*Agust. ep. 80. & 12.*  
*Psal. 36.*  
*Simil.*  
*Aug. lib. 1. de Doctrin. Christ. c. 4. & s. 128. de temp.*  
*Isai. 8.*  
*Psal. 76.*  
*Symmach. ibi.*

*Ascan. in Genes. 1. p. 259.*

*1. Petr. 1.*

*Isai. 12.*

Esposa, llamando nuestras atenciones para que le miremos cazar: *Eccc ille venit saliens in montibus.* Como no avia de fatigarle en la gloriosa empresa de cazar, y convertir à las almas? Por esso dice el Evangelista, que se fatigò: *Fatigatus*, conlagrando en si mismo las fatigas para el consuelo, y aliento de los que à su imitacion trabajan, y se fatigan en essa gloriosa empresa del zelo de la Fè, con Christiana caridad. Fatigado se sentò, no para descansar (dice San Buenaventura) sino para mostrar que era su asiento, y descanso el fatigarle por nuestro amor, para que tuviessemos con su fatiga el descanso: *Fatigatus sedebat.* Es el pedernal mystico de el desierto, que sufre los golpes, para darnos las aguas de su gracia, y de su gloria; es el Divino David, que para si toma lo aspero de las piedras de los trabajos, porque corran à nosotros sin embarazo, las aguas de los alvivos: *Elegit sibi*; es el muro que recibe las baterias de las penas, porque no lleguen à los que estan dentro de la Ciudad, como decia Isaias: *Salvator ponetur in ea murus.* O benditas sean fatigas de tan de asiento! O quanto nos obligan al agradecimiento estas amorosas fatigas! *Fatigatus sedebat.*

3 Vino en esto vna muger Samaritana, à sacar agua del pozo: *Venit mulier.* Valgame Dios! Ella vino? O Fortuna! No tienes vna criada? Ni aun tienes con que pagar à quien te lleve la agua que necesitas? O Fieles, que defengañò para no servir al demonio! En seis hombres le ha servido Fortuna, tan sin medras, que necesita de venir ella misma al pozo por agua. Pero, ò altissima amorosa Providencia! Exclamar hizo al Serafico Doctor: *O felix necessitas! Felix paupertas! Felix incommoditas!* Dichosa necesidad! Dichosa pobreza! Dichosa incomodidad! Por que? Pues no se conoce? Porque fue medio para su felicidad mayor; porque si tuvierá riqueza, criada, conveniencia, no huviera ido al pozo à encontrar con la fuente de su bien, à la que la conduxo como medio su misma necesidad! O almas! Quantas vezes nos

quejamos sin razon de lo mismo que debemos agradecer! Nos quejamos de la pobreza, de los achaques, de las demàs tribulaciones; y si aviváramos la Fè, pudieramos, y debieramos exclamar: Dichosas penalidades, que son medio para encaminar la salvacion! *O felix necessitas! Felix paupertas! Felix incommoditas!*

4 Pidiòle el Señor le diessè de beber, no porque quisiera que le diessè, sino por introducir la conversacion de lo que mas le importaba, descubriendole la fuente de las aguas vivas, que solo pueden apagar à la alma la sed que tiene de vn bien que le dà satisfaccion, lo que no pueden hacer las aguas muertas de los arroyos cenagosos, y rios inconstantes de la Babylonia del siglo. Pero pidiendole de beber, le pedia la agua del corazon, la agua de las lagrimas por sus culpas, y la agua del temor de su perdicion eterna, para convertirla en el vino generoso de su amor: *Da mihi bibere.* No nos hagamos nosotros (Fieles) desentendidos, que à todos nos pide este Señor de beber: *Fili, prabe mihi cor tuum.* El corazon pide como agua: *Prov. 23: Effunde cor tuum sicut aquam;* y que llenemos las hydrias del corazon de agua, que desea convertir: *Impletè hidrias aqua.* Por vltimo correspondiò la Samaritana: confesò al Señor sus pecados; recibì luz de la verdad; dexò la cantarilla; y passò à la Ciudad predicando las maravillas de Dios, combidando à todos, para que viniesen à comprar, sin precio, las aguas de su importante salud. A este combite me sube oy à este puesto mi obligacion; pero no pudiendo acerrar sin la Divina gracia, recurro à la piedad de mis oyentes, que me ayude à conseguirla, por medio de la Madre Purissima de la Gracia;

AVE MARIA, &c.

\*\*\*



Cont. 2.

Banav. col. lat. 20. in Ioan.

Num. 20. Sap. ibi.

1. Reg. 17.

Galsr. apud Tilm. ibi.

Ysa. 26.

Donas. lib. 3. de Prof. Relig. cap. 24.

*Omnis qui bibit ex aqua hac, sitiet iterum, &c. Ioan. cap. 4.*

§. I.

**DISTINCION QUE DEBE HAZER la Christiana prudencia de las aguas de fuente, y de pozo.**

UNas muy sentidas queexas, que daba Dios nuestro Señor de los hombres por su Profeta Jeremias, suenan oy en formidables ecos, aterrando nuestros corazones. Affombraos, Cielos, dize su misericordia ofendida: *Obstupescite Caeli super hoc.* Pasmaos Angeles, dice su paciencia enojada. *Obstupescite.* Y por qué? Pues no veis lo que mi Pueblo ha hecho? Este Pueblo, por tantos titulos mio: esse mi Pueblo Christiano, tan singularmente favorecido de mi liberalidad, y mi amor: esse ha hecho dos males, con ciega, torpe, increíble ingratitude: *Duo mala fecit Populus meus.* Señor, qué ha hecho? *Me dereliquerunt fontem aqua viva: me despreciaron, siendo yo la fuente de aguas vivas.* No solo esto: *Foderunt sibi cisternas dissipatas,* cabaron, para hazer vnas cisternas: ved quales: *Quae continere non valent aquas:* vnas cisternas rotas, que no pueden retener aguas para alivio, y satisfacion de su sed. No es esto para affombrarse? *Obstupescite.* Que teniendo los hombres, los Christianos, la fuente de mi bondad donde beber con felicidad, y satisfacion aguas vivas, así trabajen, y se fatiguen para cabar, y formar ellos algunas rotas de aguas muertas: *Obstupescite.* Affombrense los Angeles de ver la necesidad de los hombres: *Obstupescite Caeli super hoc.*

6 Estas son (Catolicos) las queexas de nuestro Dios; y oy vengo con deseo de que quitemos a este Señor el motivo de tan justas queexas. Ea, resuena en nuestros corazones aquella voz imperiosa, que se oyó en el segundo dia del mundo: *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Hagale el firmamento en medio de las

Tom. II.

aguas, dice Dios. Qué firmamento? Je. u Christo nuestro Señor, dice Hugo Cardenal. Qué firmamento? La Catolica Iglesia, dice S. Agustin. Qué firmamento? La Fe inconcussa, dice S. Anastasio Sinaita. Qué firmamento? La Escritura Sagrada, dice S. Eucherio Lugdunense. Qué firmamento? El de la prudencia Christiana, dice el Venerable Beda. Qué firmamento? Digamos que todo. Mas para qué? *Et dividat aquas ab aquis,* para dividir las aguas superiores de las inferiores. Mas claro: para que la prudencia Christiana, con la luz de Jesu Christo, en su Iglesia, en su Fe, en su Divina Escritura, distinga las aguas del Cielo, de las aguas de la tierra: las aguas de la fuente de aguas vivas, de las aguas muertas de las cisternas rotas: las aguas de Dios, de las aguas del mundo: las aguas de fuente, de las aguas de pozo: para que renunciando las del pozo, y bebiendo las de la fuente, cesen los motivos que damos para las queexas de Dios: *Me dereliquerunt fontem aqua viva, fiat firmamentum, & dividat aquas ab aquis.* Ea, entremos a distinguir estas aguas; y aunque con este firmamento distinguió el Abad Afcario, sietê diferencias entre vnas aguas, y otras; verèmos solo, con el Evangelio, tres diferencias. La primera, que la agua de Dios, es de fuente, y la agua del mundo, es de pozo. La segunda, que la agua de Dios apaga la sed, y la agua del mundo, no la apaga. La Tercera, que la agua de Dios, se halla con facilidad, y la del mundo, no se halla sino con grande trabajo. Empecemos.

§. II.

**EN LAS AGUAS DE POZO AÍ industria en que confiar; en la fuente se se confia en solo Dios.**

7 NO es caso raro la posía, que trae la Samaritana con el Evangelista? La Advitid San Buenaventura. El Evangelista dice, que avia en aquel campo vna fuente: *Erat ibi fons Jacob.* Luego dice, que se sentó el Señor en la

*Hug. Card. ibi. August. in Psalm. 47. Anast. Syn lib. 2. hexam. Euseb. lib. 1. in Genes. cap. 3. Beda in Genes. 1.*

*Jerem. 2. Bonav. Hugo Card. ibi.*

*Afcari. in Genes. 1. p. 1322.*

*Genes. 3.*

*Bonav. bica*

fuelle: *Sedebat sic supra fontem.* Fuente le llama vna, y otra vez. Pero la Samaritana? Una, y otra vez le llama pozo: *Pateus altus est*, y luego: *Dedit nobis puteum istum.* En lo literal todo es vna cosa misma, dize San Agustín; pero en lo mysterioso es grande la diferencia, dize el Serafico Doctor; porque la agua de que habla la muger, es agua del mundo, y por esso es agua de pozo; mas la agua de que habla el Evangelista, es agua de Jesu-Christo, y por esso es agua de fuente: *Aqua huius mulieris est aqua mundi, aqua lacune: aqua Christi est aqua fontis.* Bien: y en que está la diferencia? La descubrió Tertuliano; en que la agua de la fuente nace sin humana industria; pero la agua del pozo si no ay industria, no nace. No es así? Pues las quejas de Dios, son porque los hombres ponen su confianza en su industria, sin atender à la agua de su Divina Bondad, que no necessita de industria para nacer: *Me dereliquerunt fontem.*

8 Fundemos esta importante verdad. En el principio del mundo no formò Dios al Sol, hasta el quarto dia: en esse dia le colocò en el Cielo, le hizo Presidente de la luz, y empezó desde esse dia à gobernar. Pero es digno de reparo, por que dilata hasta esse dia la formacion del Sol? No es la misma, que la de los tres primeros dias su luz? Es así, dize con S. Dionysio, Santo Tomás. Pues veale desde el primero dia esse Sol, pero aguardat al dia quarto, por que? Por alta providencia de Dios, dize San Juan Chrysostomo; porque el Sol, no solo sube à luzir, sino à fecundar. Pues fecunde desde el dia primero. Esto no, dize el Santo, que por esso mandò Dios à la tierra, que produxesse frutos el dia antes de formar al Sol: *Geminet terra.* Si huvielle Sol desde el dia primero, se pudiera presumir, que se debian à la virtud del Sol los frutos de la tierra; y esperaràn siempre los hombres estos frutos de la virtud del Sol. Pues para que no sea así, aya frutos antes que aya Sol, y no venga el Sol, hasta despues de aver frutos, para que sepan que los frutos se han de esperar, no del Sol,

sino del Criador del Sol, y de su Divino poder: *Id circò* (dice el Chrysostomo) *antequam Sol formaretur, monstrat tibi omnia fuisse impleta, ut nè Sol fructum proventus ascribas, sed omnium oppifici Deo.* Pues que dize Philon Alexandrino: avia Dios de esperar el favor del Sol, para beneficiar, y fecundar à la tierra? Esso fuera desacreditar la fuente de su bondad. Por esso dispone, que se colme la tierra de abundantes frutos, sin esperar ni hazer caso del favor del Sol: *Non expectato Cæli favore.* No espere la tierra, que se mueva Dios por favores, para obrar, ò dexar de obrar lo que conviene, que es fuente copiosissima de piedad, que no espera favor ni industria para nacer: *Non spectato Cæli favore: germinet terra.*

9 Tan zeloso es Dios Nuestro Señor, de su gloria por nuestra confianza, que no solo no espera nuestra industria para hazer bien, sino que obra contra toda la industria, para que solo confiemos en su Divina Bondad. Vale por muchos el successo de Moyses. Valgame Dios, y si nos hallaramos en las Riberas de el Nilo, quando tierno infante le expusieron sus padres à las aguas! *Exposuit eum in carecto ripa fluminis.* Dexadle ir (Fieles) por el rio abaxo en la cestilla de mimbrés, mientras yo doy las buenas nuevas al Pueblo de Israel. Ea Israelitas, buen animo, que yà está cerca vuestra redempcion de essa dilatada penosa esclavitud. Veis à esse niño, llevado de las corrientes de la agua? Esse, esse ha de ser quien ahogue à Faraon: esse ha de sacaros de las tareas de Egipto: esse os ha de encaminar à la tierra prometida. No es verdad (Catolicos) que pudieran pensar los Israelitas, que me burlaba de ellos? Como hemos de esperar nuestra redempcion, viendo à vn niño, que se va ahogando, que ni à si se puede valer? No cabe, no puede ser. Pues, si cabe, si puede ser, y será por la providencia de Dios, dize David; porque aguardò Dios, à que llegasse Moyses à estar tan lexos de que pudiesen esperar en el, y poner en el los hombres su confianza, para que al ver que saca de Egipto a los Israelitas,

Chryf. hom.  
6. in Genes.

Philip. lib.  
de. Mund.  
opific.

Exod. 2.

August. tra.  
25. in Ioan.

Bonav. in  
Ioan. 4.

Tert. lib. 1.  
de Bap.  
Sin. 7.

Dionys. de  
div. nomin.  
cap. 4.  
D. Thom.

Genes. 1.

*Pſalm. 76.* tas, no, no lo atribuyessen à Moyses, sino à la Divina virtud: *Deduxisti sicut oves Populum tuum, in manu Moysi, & Aaron,* Sepan (dize David que quien los saca de la esclavitud, es el Div. no poder: *Deduxisti*; pero se sirvió de la mano de Moyses, el que fue expuesto à las aguas: *In manu Moysi*: para que solo confien en la Divina virtud, detesperando de la humana industria, y disposicion.

10 Veis como nace sin depender de la industria, y aun obrando contra la industria de los hombres, la fuente de la Divina Bondad? Sobran otras pruebas, si bolvemos los ojos à nuestra experiencia misma. No tocamos en la Monarquia, en la Corte, en nuestras casas, en nosotros mismos, que previene la Providencia nuestras industrias, y que aun contra ellas experimentamos singulares beneficios de su misericordioso poder? Pero quien es el que se defengaña aun con la experiencia? Quien es el que llega à beber à esta fuente con la debida confianza? *Erat ibi fons.* O Santo Dios! *Venit mulier.* Vino la muger. Adonde? No à la fuente, sino al pozo: *Puteus altus est.* Que imagen tan propia de nuestra poca Fe! Todo es acabar con el discurso, con los pasos, con las trazas, con las diligencias, para sacar agua del mundo, confiando en nuestras industrias, y dando motivo a que se quexe Dios: *Me dereliquerunt.* Hombre, Christiano, Catolico, Dios te habla por su Profeta Jeremias: *Quid tibi vis in via Egypti?* Que hazes, que quieres en este Egypto? Que quieres hallar en el, sino aguas turbidas? *Vt bibas aquam turbidam?* Vamos, vamos a la tierra de Promission. No es para admirar lo mucho que Dios aborrecia à Egypto? Los portentos que obrò, para sacar à su Pueblo de esta tierra? *In manu potenti, & brachio excelso.* Fue por la idolatria del Pais? Por mas: que su Magestad señaló la diferencia que ay entre Egypto, y la tierra de Promission. Y qual es? Que la tierra de Egypto, es tierra de riego: *Aqua ducuntur irrigue*; pero la tierra de Promission recibe de el Cielo en la lluvia su fertilidad;

Tom. II.

*De Cælo expectans pluvias.* Pues que haze esto para aborrecer à Egypto? Ya nos lo dirà vn Labrador. No vemos, que si tiene agua con que regar, no confia tanto en el Cielo, como en su industria; pero si no tiene agua, no confia en su industria, sino en el Cielo? Por esto dezia Seneca, que ninguno de los labradores de Egypto levanta al Cielo los ojos: *In Egypto nemo aratorum aspicit Cælum;* y esto, porque ponen su esperança, no en el Cielo, sino en el Nilo: *Vnam Egyptus in hoc spem suam habet.* Ea, pues: *Quid tibi vis in via Egypti?* Huye, alma, del Egypto, dize Dios; porque no quiero que confies en tu industria, teniendo en mi vn poder, y bondad infinita en que confiar: *Quid vis in via Egypti?* Tanto zela Dios la confianza en la industria.

11 No menos tiene zelos este Señor de la confianza, que los hombres ponen en el poder de otros hombres, como la Samaritana, que venia fiada en su cantaro, y su sogá. Que vsana se gloria, de que tiene medio con que tacar agua, y Jesu Christo no tiene! *Neque in quo baurias habes!* pero en verdad que no la sacó. Que faenas tan trabajosas! Que hazen de alijar la nave los Marineros de Jonàs! Pero al passo de sus faenas crecia la tormenta por instantes: *Mare ibat, & intumescibat.* Todos estan ya turbados, sin acuerdo. Señor, han de perecer estos hombres? Pero si ellos se lo quierren. Veale lo que hazen: *remigabant viri.* Reman, y mas reman, confiando en su diligencia propia para arribar à tierra. Pero aun hazen mas: *Clamaverunt viri ad Deum suum.* El Caldeo: *Vnusquisque ad Deum suum.* Menochio lo mismo. Cada vno llama à su Dios. Eran idolatras: cada vno tenia su idolo, y le invocaba; pero el mar crecia: *Mare intumescibat.* Por que? Porque teniendo la causa de su tormenta en la nave, confiaba en su idolo cada vno, sin quitar la causa de la tormenta, y sin recurrir, ni invocar al verdadero Dios: *Vnusquisque ad Deum suum.* Passa esto acatado entre Catolicos? Quantos delitos se

*Phil. lib. de Abrab. & lib. 1. de Vita Moys. Simil.*

*Senec lib. 4. natur. quæ cap. 2.*

*Jonas 2.*

*Chald. ibi. Menoch. ibid.*

*Jerim. 2.*

*Pſal. 135.*

*Deut. 11.*

conservan ! Quantas injusticias se cometen ! Quantas violencias se hazen ! Quantas insolencias se sufren ! Quantos escandalos no se quitan en nuestra nave ! Por qué ? Porque no ay quien no tenga su idolo , su gefe , en quien confiar : *Vnusquisque ad Deum suum*. Porque ay gefes idolos , que hazen vanidad de que confien en su poder : *Vnusquisque ad Deum suum*. Pero ay vn Dios verdadero , que permite crezca la tempestad , y tormenta , que nos anega , zeloso , y quexoso de que debiendo quitar cada vno la causa de vna tormenta , se queda el Jonas de la causa dentro de la nave ; y todo es confiar en diligencias , y gefes , sin acordarse de Dios : *Mare ibat , & indumescibat*. Quexaos , Dios mio , quexaos , que os sobra la razon : quexaos de que dexan los hombres la fuente de vuestra infinita bondad : *Me dereliquerunt fontem* , queriendo mas confiar en sus passos , en su cantaro , y su foga , para sacar agua de el pozo del mundo , como la Samaritana pecadora : *Venit haurire quam*.

## S. III.

EN LAS AGUAS DEL POZO NO  
ay satisfaccion , que solo en la fuente  
de Dios se puede hallar.

12 **L**A segunda diferencia de aguas expresa Jesu-Christo nuestro Señor , diziendo , que la agua del mundo no puede apagar la sed : *Sitiet iterum* : porque solo puede satisfacer la sed de nuestra alma la agua de Dios : *Non sitiet in aeternum*. Para hazer demonstracion de esta verdad , es bastante embiar à cada vno à reflexion sobre sus mismas experiencias. Haganla los del Pueblo de Israel , y nos dirán , que no era Dios el becerro de oro , pues no quedaron satisfechos , aunque babieron sus cenizas ; porque no puede el oro satisfacer la sed interior del corazon. Haga reflexion el Prodigio , y nos dirá , que perece de hambre , quando mas repastados los inmundos brutos de sus apetitos ; porque no pueden dar satisfaccion à la alma los alquerosos deleytes. Haga

reflexion Ephraim , y nos dirá , que por mas viento que coma , queda con hambre mayor ; porque no puede satisfacer la capacidad de la alma , todo el viento de la vanidad. Como lo ponderaba San Bernardo ! *Qui pecuniam diligit , non satiatur : qui luxuriam diligit , non satiatur : qui gloriam querit , non satiatur : denique qui mundum amat , nunquam satiatur*. Ni la riqueza , ni la honra , ni el deleyte , puede dar a la alma satisfaccion ; porque no siendo alimento proporcionado de la alma ( dize San Bernardo ) la podran ocupar , pero no la podran satisfacer : *Ceteris omnibus occupari potest , repleti non potest*. Veate bien , que es todo lo apreciable de el mundo ? Qué es para la alma la terrena grandeza , la fama , la estimacion ? Que bien lo dixo en vna palabra Benedicto Haestenio ! *Nihil nisi grande nihil*. No es otra cosa , que vna grande nada. Vease , bebiendo nada , aunque la nada sea grande , como puede la alma dar satisfaccion à su sed ? *Occupari potest , repleti non potest*.

13 Ello ( Fieles ) sucede así ; pero consideremos la razon. Esta es ( dize el Grande Agustino ) porque como Dios criò la alma capaz de sí , y para sí , ordenò , que en ninguna otra cosa pueda hallar satisfaccion , y quietud , para que la obligasse à ir à Dios , y à que no el amor , su misma necesidad : *Anima quam creasti ita facta est capax Maiestatis tuae , quod à te solo , & à nullo alio possit impleri*. Veate en la creacion del hombre. Quando fue criado ? Al sexto dia de la creacion del mundo : *Creavit Deus hominem : & factum est vespere , & mane die sextus*. Una criatura tan noble , tan à lo ultimo ? No criò Dios à los Angeles en el dia primero , al formar la luz ? Pues parece , que siendo el hombre poco menos que los Angeles , avia de seguirse à ellos su creacion ; pero que le dexé para despues de los Astros , las plantas , aves , pezes , brutos , por qué ? Fue ponerle primero la casa en que se avia de hospedar ? Mas mysterio tuvo , dize Plotin : que fue esta dilacion , doctrina para el Hombre. Qué ha de aprender ?

Offic. 12.

Bern. lib. de convers. ad Cler. c. 22.

Bern. in eccl. nos.

Haeft. lib. cord. lib. 2. lect. 2.

Aug. lib. Soliloq. cap. 30.

Genes. 1. a

Aug. lib. 81. de Civ. cap. 9.

Phil. lib. de Opus mundi.

Que

Vide Desp. serm. 3. 9. a. 6. seg.

Exod. 32.

Sur. 1. 2. 1. 1.

simil.

Que quando viene al mundo, no tiene ya en el mundo lugar. El que vino tarde al sermón, no halla donde sentarse: busca por vn lado, por otro; pero está todo ocupado con los que vinieron antes, y no halla lugar, ni asiento, por aver venido despues. Pues agora: difiere Dios la creacion del hombre hasta el sexto dia: *Dies sextus*, para que entienda, que quando viene al mundo, no ha de hallar quietud, centro, lugar, en que sentarse. Vaya el hombre à la tierra; pero ya está ocupada con los brutos. Vaya à la agua; pero la hallará ocupada con los pezes. Vaya al ayre; pero le tienen ya las aves ocupado. Qué es esto? Obligar al hombre à que esté en el mundo en piè, de passò, porque no ay, ni puede hallar asiento en el mundo, para que vaya à buscar en Dios solo su centro, y su quietud. O, defengañemonos (dice San Agustín) que es imposible que nuestra alma halle satisfaccion, y quietud, sino solo en Dios! *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te.*

Augst. lib. 2. conf. 1. cap. 2.

14 A vista de este delengañò, que nos muestra la razon, y la experiencia misma: quien no advierte la vana ocupacion de los hombres, afrentosa para los Christianos, de buscar, con tantas ansias, lo que es imposible que le pueda dar satisfaccion, y quietud? Hijos de los hombres (dice David) que fin teneis en amar, y buscar la nada, la vanidad? *Ut quid diligitis vanitatem?* Si sois racionales, aveis de obrar por algun fin. Pues en amar la vanidad qué fin teneis? *Ut quid?* El fin à que debeis aspirar, es la salvacion. Conduce, acaso, à la salvacion esse gusto, essa honra, essa riqueza, que tanto deseais? De dichados bienes, puestos, gustos, los que no son medios, sino estorvos à la salvacion! *Ut quid?* Qué sabes si buscas tu perdicion en lo que buscas? Qué sabes si está tu condenacion en lo que deseas? No lo sabes. Pues qué te aprovecharà conseguir lo que deseas, si te pierdes? *Ut quid?* Buelva, buelva à la arca la paloma, que no puede hallar en el mundo su quietud, hasta bolyer à la

Matth. 16. Gen. 8.

mano de Noè. Quedese en el mundo; sientese en su lodo el cuervo, imagen del Gentil, que no tiene fe, ni esperanza de la eterna felicidad; però el Christiano, à quien dieron en el Bautismo alas de fe, y esperanza, para bolar à la eterna quietud, cómo puede sentar los pies de sus afectos, sino en Dios? *Ut quid diligitis vanitatem?*

15 Triste consequencia obligan los hijos de Jacob à inferir. A Egipto caminan a toda diligencia, à fin de comprar trigo, para tener que comer: *Descendentes ut emerent frumenta in Egipto.* Miralos ir Paulo Granatense, y infiere esta consequencia. A Egipto ván à comprar? Luego no tienen con qué satisfacer su necesidad en la tierra de Promission? *Qui non habent in terra Promissionis panem, descendunt pro cibus in Egyptum.* Como es esto? Hijos de Jacob, y no tienen en la tierra de Promission que comer? Bien advierte el Texto, que baxaron para comprar: *Descendentes, ut emerent*: porque ir à mendigar alimentos à la tierra de los Gentiles, los que tienen conocimiento del Dios verdadero de Iraèl, es baxar, es degenerar de hijos de Jacob: *Descendentes, ut emerent.* Baxaron, y degeneraron, quando dieron à entender, que no tenian en la tierra de Promission con que satisfacer su necesidad. Triste consequencia para los hijos de Jacob! *Non habent in terra Promissionis panem.* Pero mas triste para los Christianos, dice San Agustín: pues es manifesta señal, que no tiene en su interior à Dios, el Christiano que busca fuera de Dios aquella satisfaccion que no puede hallar. *Dum aliquid exterius desiderat, manifestum est quod te non habet interius, quo habito nihil est quod ultra desideres.* Esto no es degenerar de hijos de Dios? Esto no es baxar de la altura de la profession Christiana? Ved (Fieles) si tiene razon para quejarse Dios, quando mira à sus Christianos dexar las aguas de refecion de su fuente, por ir à buscar en el pozo del vicio las aguas que nunca los podrán satisfacer: *Ostendite super hoc. Venit haurire aquam, sicut iterum,*

Gen. 42.

Palae. in Matth. 6. pag. 311.

Bern. serm. 6. in vigilia. Duran. August. lib. soliloq. 6. 30.

S. IV.

EN LAS AGUAS DEL POZO  
ay grande trabajo; en las de la  
fuente ay suma facilidad.

16 **L**A tercera diferencia de las aguas señaló Jesu-Christo Señor nuestro, y la advirtió San Buenaventura, en que la agua de la fuente se halla con grande facilidad: *Facilimè obtinetur*; pero la agua del pozo no se halla, sino con dificultad, y trabajo: *Difficiliter extrahitur*: en significacion de la facilidad, y suavidad con que se hallan las aguas, y bienes de la gracia, y la dificultad, y trabajo que cuesta hallar las aguas, y bienes engañosos, que solicita la culpa. Hablen experimentados. Diga Jacob quanto le costò ganar la bendicion de su padre? Solo el ir al ganado por los cabritos. Diga su hermano Esaù, quanto le costò perder essa bendicion? Fatigas, desvelos, soles, ayres, que padeciò yendo à caza. Y que se apetezca mas la fatiga, y trabajo de Esaù, para perder la bendicion, y mayorazgo de la gracia, que la facilidad, y suavidad con que la consigue Jacob! Qual es mejor, Catholicos, esta facilidad, ò aquel trabajo? No me respondais, hasta aver oido à la alma Santa de los Cantares.

Donav. hic.

Genes. 27.  
Aug. serm.  
2. de temp.

Cant. 1.

Bern. ibid.  
serm. 9.

17 Suspirava ansiosa, por la amorosa vnion con su Divino Esposo: *Osculetur me osculo oris sui*; y para inclinar su piedad à que aplaque la sed ardiente de tu amor, expressa este motivo bien mysterioso: *Quia mellora sunt vbera tua vino*. Llegue yà (ò Bondad infinita!) esta amorosa vnion que tanto deseo, porque conozco, que son mejores tus pechos, que el mas generoso vino. Veamos: què vino es este? El de los gustos del siglo, dice San Bernardo: *Vino comparat carnalem affectum*; y los pechos? Son las espirituales delicias: *Quas vbera stillant delicia spiritalia*. Y aun por esto dice la Esposa; que los pechos son de la Divina Bondad: *Vbera tua*; y no llama al vino suyo: *Vbera tua vino*.

Bien; pero en què està lo mejor? *Mellora sunt*? Porque si alimenta el licor de las fuentes de los pechos, tambien el vino, no sabemos que alimenta? Es porque el vino priva, y la leche no? Por mas: *Mellora sunt*. Vease, què es menester para tener vino que beber, y què para tomar el niño el pecho de su madre. Què haze el niño à Atrae con suma facilidad el licor del pecho, y con la misma facilidad le recibe. Y el tener el vino, què cuesta? Quantos desvelos! Quantas labores! Podas, cabas, vendimias. Què afanes en el lagar! Què paciencia à que tome cocimiento! Què trabajos! Què gastos! No passa así? Pues mejor que el vino (dice la Esposa) es el licor amoroso de los pechos: Si, mi Dios, y mi Esposo: *Mellora sunt vbera tua vino*: porque para recibir tus suaves espirituales delicias, no necesito de mas, que de atraerlas (como decia David) con el facil movimiento de la oracion de mis labios: *Os meum aperui, & atraxi spiritum*; pero el pecador para tener el vino de sus gustos de aprehension, què sin salud! Què malos dias! Què peores noches! Què peligros! Què sustos! Què inquietudes! No, Señor, no quiero vino de tanto trabajo, quando tengo, con tanta facilidad, quanto necesito en el licor amoroso de tus pechos: *Mellora sunt vbera tua vino*.

Simã.  
Oliv. coric.  
1. S. 15.

Psal. 118.

18 Responded yà (Fieles) qual es mejor, aquel trabajo para servir al demonio, ò esta facilidad para gozar las delicias de Jesu-Christo? Yà se ve. Pues valgame Dios! Què se creto ferà este? Que quieran los hombres, los Christianos, ir por el camino de su perdicion, à costa de tantos afanes, y disgustos, pudiendo ir por el camino de su salvacion con tanto gusto, y facilidad, como dà la divina gracia! No lo entiendo. Que puedan passar à pie enjuto por el mar Vermejo de la penitencia, para llegar alimentados con el Manà de la gracia à la tierra de Promission de la gloria; y que quieran mas estarse en el Egipto de la culpa, con el inmenso trabajo de los hornos, y los adoves en que los atarà el Fa-

Faraón del demonio! No lo alcanço. Quexaos, Divina Fuente: quexaos, Dios mio, que porfian los hombres en ir à lacar, con tanto trabajo, las aguas turbias del pozo, dexando las cristalinias aguas de vuestra fuente, en que pueden beber con gusto, y facilidad:

*Math. 7. Obtusescite super hoc: O, que dixo Jesu-Christo nuestro Señor, que es muy estrecho el camino de la virtud! Quam arcta est via que ducit ad vitam. Luego no puede tener essa facilidad, y esse gusto al caminarle? Bien replicais; pero atended à la respuesta de David:*

*Psal. 118. Aug. in Ps. 30. Latum mandatum tuum nimis. Yo hallo (dice) que es sobremanera dilatado el camino de la Divina Ley. Estrecho, y dilatado, como es posible? David Santo, por qual de los dos Textos hemos de estàr? Por vno, y otro, dice David. No os acordais, que me comparè à vn gusano? Ego autem sum vermis? Pues por esso tengo por dilatado al camino de la virtud: Latum nimis. O, que bien dice! Pregunto: Una pleyta de essas esteras, es camino ancho, ò estrecho? Es muy estrecho, diràn. Pues yo digo, que es muy ancho. Como puede fer? Yendo por la pleyta vn gusanito, es muy ancho, aunque sea para vn cavallo, muy estrecho. No es verdad? Pues dice David: Latum mandatum tuum nimis. O, que ancho, Señor, es el camino de tu Ley; pero es ancho para mi, que voy por el, como gusanito con humildad: Ego sum vermis: no para el que quiere ir por el con la vida sobervia de cavallo, que para esse es muy estrecho: Arcta est via. Sea gusano humilde el Christiano, y nallará facil, y dilatado*

*Psalm. 21. Simil.*

*Palac. in Math. 7.*

el camino: *Facilimè obtinetur. San Agustín: Amplum est fidelium spei, & si arctum sit vanitati.* *August. in sent. n. 19.*

19 Ea, pues, almas: vistas estas diferencias de las aguas del pozo, y de la fuente, que resta, sino que la prudencia Christiana haga eleccion de las aguas de la fuente, y desprecie la del pozo? Elija agunas que quitan la sed, y nieguese à las aguas que no la quitan: busque aguas que se hallan con facilidad, y huya de las que cuestan tanto trabajo. Si, sedientos de gracia, de virtud, de salvacion: *Sitientes, venite ad aquas: venid, daos priessa, corred à estas fuentes del Salvador, antes que se passe el tiempo de la piedada: Properate. Comprad con el corto precio de vn suspiro, de vn pesar, de vn verdadero dolor: Emitte; pero comprad, y comed: Emitte, & comedite. Aguas son; pero las aveis de comer, passandolas de vna parte à otra con la consideracion, para que podais hazer juicio recto para elegir: Emitte, & comedite. Ea, à comprar, que en aquel Sagrario està la fuente. Si, Señor, aqui teneis por precio vn corazon que os adora: vn corazon que siente quanto puede sentir el averos ofendido: vn corazon resuelto à morir, antes que bolver à pecar: vn corazon, que os ama sobre todo: vn corazon, que solo en Vos confia, solo quiere satisfaccion en Vos, solo en Vos quiere caminar, y vivir con la facilidad que le ofrece vuestra gracia, para ir à glorificaros vna eternidad en la gloria: Quam mihi,*

*Isai. 55.*

*& vobis, &c.*

\*\*\*





# S E R M O N

QUINQUAGESIMOSEPTIMO,  
DE EL VIERNES CUARTO,  
DE LA SAMARITANA,  
Y TERCERO DE ESTA FERIA,  
A LA SALA DE ALCALDES, EN LA IGLESIA  
de Santa Cruz de Madrid. Año de 1690.

*Veni Iesus in Civitatem Samaria, quae dicitur Sichar, &c. Ioan. 4.*

## SALUTACION.

**O**tiene y a que preguntar la Esposa de los Cantares por el lugar en que hallará a su Divino Esposo Jesu-Christo, que bastantemente le ha respondido para que este sin cuidado. Preguntava entonces, ansiosa, por el sitio en que hacia su estancia al tiempo de medio dia: *Indica mihi, ubi paschas, ubi cubas in meridie*. Entonces le respondió, que si lo ignorava, y se ignorava, saliese, y siguiese las huellas de sus rebaños: *Egredere & abi post vestigia gregum*. O mysteriosa respuesta! Tiene el Pastor Divino, en vn mismo campo, y pastos de la Catholica Iglesia, dos rebaños, que por esso dice rebaños en plural: vno es el de los justos, y otro el de los pecadores. Dice, pues, a su Esposa, que le pregunta. Deseas saber donde me hallarás al medio dia? *Egredere & abi*. Si sigues las huellas de los justos, me hallarás en ellos, preservandolos de las culpas, conservandolos en mi gracia, fortaleciendolos en sus tribulaciones, y teniendo con ellos mi descanto, y mis delicias: *Deliciae meae esto cum filijs hominum*; pero si atiendes al rebaño de los pecadores, me hallarás sufriendolos con paciencia,

esperandolos con benignidad, comidandolos con mi gracia, y felicitando, a toda costa mia, su eterno bien: *Veni ut vitam habeant, & abundantius habeant, abi post vestigia gregum*.

Esta fue, entonces, la respuesta; pero si ay quien oy repita la pregunta, salgamos al campo de Sichar: *Egredere & abi*; y oyrá que le responde el Señor, por el Evangelista San Juan. Saber deseas, qual es mi ocupacion al medio dia? *In meridie*? Llega al medio dia al pozo de Jacob, y me hallarás sentado, esperando que venga por agua vna muger, a la que quiero convertir: *Hora erat quasi sextas*. Aqui (Fieles) tenemos oy a Jesus, bien fatigado del Sol, y del caminos que si tiene delicias en el rebaño de los justos, padece grandes trabajos, con el rebaño de los pecadores, como lo dixo por su Profeta Isaias: *Præbusti mihi laborem in iniquitatibus tuis*; pero quando mas fatigado, como es por nuestro amor la fatiga, está esperando, que lleguemos a solicitar nuestro bien: *Fatigatus, sedebat*. Ya se sabe, que nunca tuvo Jacob mas segura la bendicion deseada, que quando su Divino competidor se mostro fatigado de la prolija lucha, hasta pedir a Jacob que se apartasse: *Dimitto me: & benedi-*

*Cant. 1.*

*Galfr. ap. Tilm. in Matth. 18. R. Bern. ser. 6. dedic. Ecclef. Prov. 8. Bern. f. 9. ip. Cant.*

*Ioan. 4. 11*

*Isai. 43. 1*

*Genes. 32. 1*

*dixit ei.* O almas! Combidando esta con su fatiga este Señor, para que le lleguemos à pedir con la confianza de alcanzar: luchemos pidiendo, que no nos negará su bendición.

3 Muy agena de la felicidad que le esperaba, salió de la Ciudad; ázia el pozo esta muger. Esta es la vez portentosa en que se ve, que saliendo vna muger del recogimiento de su casa, bolvió à su casa mejor. Dina, la hija de Jacob, salió solo por curiosidad à ver, y bolvió à su retiro deshonorada: y ojalá se huviera quedado este mal en sola Dina. No ay memoria de aquella piedra, que despidió David contra el Gigante; pero sí de la espada con que le cortó la cabeza: porque se guardó en el Tabernaculo, como alhaja muy preciosa. Qué diferencia es esta? Que la piedra despues de salir de su retiro, dexò tambien la mano de David; pero la espada, aunque salió de su bayna, y su clausura, no dexò, ni salió de la mano de David en la ocasion. Qué es la espada, sino vn retrato de vna muger recogida, siempre à la mano de quien, ò marido, ò superior la sujete? Y qué es la piedra, sino imagen de la distraida, que ni sufre mano, ni clausura, ansiosa por libertad? Pues de la piedra no ay memoria; pero la otra será colocada en el Tabernaculo de la Bienaventurança.

4 Jesu-Christo nuestro Señor pide à la Samaritana de beber; y ella muy escrupulosa se escusa, con la falta de comercio entre las dos Naciones. Raro linage de escrupulos! Está de asiento en su pecado escandaloso, y se pone à escrupulizar en dar de beber, y en hablar à Jesu-Christo, por verle de otra Nacion. Es el escrupulo del antiguo Patriarca Judas, que aviado cometido vn pecado feo con Thamar, su nuera, aunque ella no se dió à conocer, la embió despues à buscar, para pagarle lo que le ofreció, diciendo lo hacia, porque no se pensasse que le faltava à su palabra: *Ne mendacij nos arguere possit.* Es el escrupulo de los Fariseos, huyendo de entrar en la Audiencia de Pilato, por no contaminarse; y no

hacen escrupulo de tanta calunnia; y testimonio falso, contra la innocencia de Jesu-Christo. O Catholicos! No quitiere veros con esta mala caita de escrupulos, de hacer muchos afcos à los mosquitos, y tragarse sin reparo los camellos. Mucho escrupulo, si pase la saliva antes de comulgar, si escupi en la Iglesia, si pisè la paja que parecia Cruz; y ningun escrupulo en quebrantar, por lo mas grueso, la Divina Ley, en el juramento, en el trato injusto, en la torpeza, y en no dexar honra, y fama segura en la conversacion. Cuidado, que son escrupulos de Samaritanas, y Fariseos; que reparan en lo menos, y no en lo mas. En fin, el Redemptor descubrió à esta muger la fuente de las aguas vivas de la gracia, le dió luz para que le conociese Mesias, la instruyó para que conociese, y abotreciese sus culpas: con lo que dexando el cantar, y sogá, bolvió Santa à la Ciudad la que salió pecadora à llevar agua, del pozo. Ya no es la Samaritana perdida, sino Santa Fortina, illustre Martyr de Jesu-Christo, por cuya verdad, y Fe dió la vida entre formidables tormentos. Esta es la letra: solicitèmos la gracia, para acertar à hallar en ella nuestra doctrina: *AVB. MARIA, &c.*

*Puteus altus est.* Ioan. 4.

§. I.

*SED DEL ALMA, QUE  
el pecador quiere apagar en los pozos  
del Demonio, Mundo,  
y Carne.*

3 **C**Rió Dios nuestro Señor las almas de los hombres, con vn deseo, y sed inseparable, de vn bien que les dê satisfaccion cumplida, sin que les dexè otra cosa que desear. Esta sed, es la que explicava David, quando decia, que tenia sed de Dios, su alma, su cuerpo, y todo su ser: *sicut in te anima mea: quam multipliciter tibi caro mea.* Pero siendo esta sed tan grande en todos los hombres, es en los bautizados mucho mayor; por-  
que

Genes. 34.

1. Reg. 17.

Genes. 38.

Psalm. 62.

que como la Fè que reciben les descu- el torrente de las perpetuas delicias, y aquel impetuoso Rio, que alegra la Ciudad de Dios, de la Celestial Jerusalem, tienen los Christianos mayor sed de aquella eterna felicidad. Por esso la comparò David à la sed que tienen los Ciervos: *Quem- almodum desiderat cervus: no solo porque (como dixo San Juan Chry- soltomo) aviendo comido, y recibiendo la prudencia Christiana de serpientes, esta les obliga a correr apresurados a las aguas, sino porque los Ciervos (como dixo Plinio) caminan, venciendo dificultades, à la Isla de Chipre, aunque no la ven, llevados, ò atraidos de su olor: Nec vident terrarum, sed in odorem earum natant.* Esta es la sed de los Christianos, por aquella tierra de los vivientes, que aunque no la ven con los ojos, la perciben por el olor de la Fè. El punto esta en el sitio en que las almas buscan las aguas para hallar satisfaccion: porque (como San Agustin ponderava del Pueblo de Israel) debiendo tener sed de la Justicia, tuvo sed de aguas de la tierra en Baphidim: *Aquam sitiivit, qui debuit sitire iustitiam.*

6 Pues en donde hemos de buscar las aguas? Haced (Fieles) memoria cada vno de su Bautismo. Sabes, alma, lo que hiciste en aquel dia? Lo que el Pueblo de Israel, quando huvo de passar por la tierra de los Amor- rheos, à la de su Promission. Embiaron vn recado al Rey Schon, pidien- dole permiso para passar: *Obsecro ut transire mibi liceat per terram tuam;* pero son muy para notar las condi- ciones que ofrecen para el passo: *Non declinabimus in agros & vineas.* So- mo pallageros (dicen) y no tocàre- mos en vuestros campos, y viñas, porque caminamos sin detenernos, ni divertirnos: Mas: *Non bibemus aquas ex puteis:* ni aun llegaremos a be- ber las aguas de vuestros pozos, porque no saldremos del camino real: *Via regia gradiemur.* No es colara- ra! Ni aun a beber quieren dete- nerse? No tienen sed, caminando los Israelitas? Claro està que si; pe- ro no quieren agua de los pozos

del Amorrho, para satisfaccion de su sed: *Non bibemus aquas ex puteis.* O Christiano! Repara (dice Hugo de San Victor) que esto mismo ofreciste al bautizarte. Forçoso es passar por la tierra, para caminar à la de Pro- mission, de la gloria: forçoso es pas- sar por el mundo, que es tierra del Amorrho, que es el Amor reo, amor delincente, amor enemigo, en don- de es Rey el demonio, Principe del mundo, y Rey sobre los hijos de la soberbia, que dixo el Santo Job: *Ipsè est rex super omnes filios superbia;* pe- ro ofreciste ir de passo por la tierra: *Ut transire mibi liceat.* Ofreciste no extraviar, ni divertir tus afectos en los passos de este mundo: *Non declinabimus in agros, & vineas.* Ofreciste caminar por el camino real de la Di- vina Ley, y camino vivo de la vida de Jesu Christo nuestro Señor: *Via Regia gradiemur.* Y ofreciste no dete- nerse a beber las aguas de los pozos del Amor reo, para apagar tu sed, por- que solo puede aver satisfaccion para tu sed, en las fuentes, en los Rios de l. Jerusalem Celestial: *Non bibemus aquas ex puteis.* Renunciaste à Satanàs, y las pompas, para no beber de sus pozos: *Abrenuntio.* Acuerdate bien (dice Hugo) que todo esto ofreciste al bautizarte: *Recordetur vnusquisque nostrum, cum primum venit ad aquas Baptismi, quomodo hæc omnia fecerimus, & denuntiaverimus diabolo, nos moram non facturos in terra eius, &c.* Esto es lo que ofreciste; pero que su- cede?

7 Diga el Evangelista: *Venit mulier.* Una muger, vn alma vino, con cantaro, soga, y sed. A donde? Al pozo, à sacar agua: *Venit haurire.* O pozos del Amorrho! Y la promessa de no llegar à los pozos? *Non bibemus aquas ex puteis?* Y el proposito de ir por el camino real, sin extraviarse? *Via regia gradiemur?* A los pozos acu- den à sacar agua: *Venit haurire.* A que pozos? Tres son (dice) el Le- gionente) a los que acude el mal Christiano, olvidando lo que pro- metió en el Bautismo: el pozo de la soberbia, el pozo de la co- dicia, y el pozo de la luxuria: *Tres putei sunt, à quibus haurimus aquam*

Psal. 41.  
Cb. ys. 40.  
int' Job. 41.

Plin. lib. 8.  
cap. 32.  
Lucar. in  
lib. 5. symb.  
n. 112.

Exod. 17.

Aug. serm.  
93. de temp.

Chryf. hom.  
21. ad pop.

Num 21.

Orig. ibid.  
hom. 18.

Job. 41.

Hug. vii.  
miscel. 2.  
lib. 1. tit.  
12.

Legion. serm.  
6. Dom. 1.  
Advent.

de-

1. Joann. 7.

*delectationis, & gaudij, saluti, & concupiscentia oculorum, concupiscentia carnis, & superbia vite.* El pozo de la soberbia, es pozo del demonio (dize Origenes) que es el pozo de el abismo, que vió San Juan. El pozo de la codicia es pozo de el mundo (dize San Agustín) que es el pozo del vetun. El pozo de el deleyte, es pozo de la carne (dize San Batilio) que es el pozo ciego. Para acudir à estos pozos dexa el pecador el camino real; porque (como dixo el Cardenal Vitriaco) el demonio, por la soberbia, pone al hombre sobre sí; el mundo le saca, por la codicia, fuera de sí; y la carne, por la luxuria, pone à la alma debaxo de sí; y ni sobre sí, ni fuera de sí, ni debaxo de sí, va la alma Christiana por el camino real de la salvacion: *Caro deprimit nos infra nos, per luxuriam: mundus trahit nos extra nos, per avaritiam: diabolus levat nos supra nos, per superbiam.* Entrémos à individuar, y quiera Dios logremos el desengañó, que la Samaritana, para buscar en donde debemos buscar la satisfacion de nuestra sed: *Vi non veniam huc haurire.*

Orig. ho. 12.  
2.º Num.

Agustin. in  
Psalm. 68.

Basf. in Pf.  
7.

Vitriac. ser.  
1.º Dom. 1.  
Quadr.

§. II.

**SED DE LA ALMA, QUE NO puede satisfacer el pozo del demonio, sino fatiga sin satisfacer.**

8 **E**A, sedientos, à la agua: Ya viene, como la Samaritana, el pecador à sacar agua de el pozo de el demonio: *Venit haurire.* Este es el pozo de la vanidad, soberbia, y ambicion, en que se buscan las aguas de el mando, de el puesto, de la honra, y estimacion de el mundo; pero es vn pozo vacio, profundo, engañoso, que ofrece satisfacion, y no la da: *Puteus altus est.* Pues que da? Fatigas, trabajos, para aumentar la sed; que su agua es agua ardiente, que no quita la sed, sino la aumenta: *Sitiet iterum.* Qué dà? Pero si es pozo de el demonio, qué ha de dar? Materia de culpas; para que con ellas compre el ambicio

Vide Desp.  
serm. 34.º  
34.

Tom. II.

cioso mas sed, y más crecidos trabajos; porque (como San Bernardo ponderaba) la ambicion es cruz del mismo ambicioso; pero el aprehendido guito de la cruz, aunque atormenta, agrada, por diligencia de el demonio, para que sin reparar en los viciosos medios, vivan atormentados, y pecadores, esclavos de la ambicion: *O ambitio ambientium cruz! Quomodo omnes torquens, omnibus plures!*

Bern. lib. 3.º  
de Consd.

9 Oygamos à Jesu-Christo Señor nuestro, para entender este intento de la malicia de el demonio. Prévenia su amoroso cuidado à sus Discipulos para las alticias del enemigo comun; y les advierte, que Satanas ha pedido permiso, y licencia para crivarlos como à trigo: *Ecce Satanas expetivit vos, ut cribraret sicut triticum.* No bastaba dezir, que solicitaba su perdicion? Para qué lo explica con la metáfora de crivar? O, que tiene gran mysterio! Id (Catholicos) notando. Compára el Divino Espiritu en los Cantares à la alma, à vn monton hermoso de trigo, rodeado de azuzenas: *Sicut aceruus tritici vallatus lilijs;* porque de la fuerte que los granos en el monton estan juntos, y se encaminan à vn punto, en forma pyramidal, así los granos de la alma, su entendimiento, su memoria, su voluntad, deben vnirse à vn punto, à vn fin de el agrado, y obediencia de Dios; y entonces (dize San Agustín) obra la alma con la debida rectitud, sin olvido, sin error, y sin iniquidad: *Cum tria ista bene, recte, que sese habent, & bonum, & rectum est omne, quod facimus: si nec memoriam decipiat oblivio, nec error intelligentiam, nec iniquitas voluntatem.* Esto es estar los granos vnidos en monton: *Sicut aceruus tritici;* y à este monton (dize Jesu-Christo Señor nuestro) quiere el demonio crivar: *Ut cribraret sicut triticum.* Por qué? Vease lo que haze la criva. Llega al monton de trigo, recoge muchos granos, y los echa cada vno por su parte; divide al monton. No es así? Pues esto es lo que el demonio intenta: *Ut cribraret;* porque quiere en la alma dividir aquella vnion de los granos à vn fin, en que consiste su rectitud: *Ut*

Luc. 22.

Cons. 7.  
Hug. Card.  
ibid.  
Simil.

Aug. contra  
serm. Arian.  
cap. 16.

Simil.

Q

*cribraret*; quiere que vaya por vna parte la Memoria, por otra el Entendimiento, y por otra la Voluntad: *Vt cribraret*. Mas claro: quiere que crea la alma en Dios, pero que le olvide; que le confiese, pero que no le ame; que le adore, pero que no le obedezca; que sea el hombre buen Catholico, pero que sea mal Christiano. O criva infernal! *Vt cribraret*. Lo consigue? Ojalá no! Pero en quantos consigue el crivar, y dividir? *Vt cribraret sicut triticum*.

Simil.

10 Pero vease para qué solicita el demonio esta division de la alma? Qué haze el crivador? Levanta los granos desde la tierra à la criva, y desde la criva al viento. Y es el fin exaltarlos? No, sino derribarlos à sus pies. Y aun passa à mas: los divide, los levanta; es esto para solo derribarlos? San Agustin. Es tambien (dize) para molerlos, y comerlos; porque moliendo los granos, se disponen à ser pan para comer. Pues este es el fin del demonio crivador: *Ut cribraret sicut triticum*. Toma entre manos à vn ambicioso, le divide los granos, haziendole cometer muchas culpas en sus pretensiones; le levanta los pensamientos, y afectos al viento de la vanidad; pero es para derribarle à sus pies. Y luego? Al molino del mundo, à que le quebrante, y le mueva: *Molendinum puto nundum istum*, (dize Agustin) *quia amatores suos conterit*. Ved si no es verdad? Qué molimiento de visitas, de cortesias (por no dezir genuflexiones) de esperas, de experimentar sequedades, y otras mil molestias de este molino! Está ya bien molido, y atormentado? Pues aora (dize San Agustin) haze el demonio pan de este trigo para comer; porque alimenta su malicia, su envidia, su odio contra Dios, y contra las almas, con este monton de trigo de el ambicioso, dividido, y molido, trayendolo trabajado, y pecador: *Quomodo ab homine triticum non manducatur, nisi primò attritum, et panem factum, sic neminem manducat diabolus, nisi primò per tribulationem evertit, & contriverit, et manducet*. Esto es lo que se consigue del pozo del demonio,

Agustin. in Psalm. 36.

Agustin. in Psalm. 100.

11 Digan los experimentados, si es verdad? Despues de tantas culpas, y molimientos, que han hecho, y han pasado, que han conseguido? Quanta agua? *Vide Desp. ser. n. 49. n.* Quanta consuelo? Quanta satisfaccion? Paslen de vn oficio à otro, de vn puesto à otro puesto: como les va de sed? Sucede aqui lo que dezia Seneca de el enfermo, que se abraza de sed, y le mudan à muchas camas, para su alivio; que aunque le pasien de vna cama de madera à otra de oro, en todas partes se abraza, porque lleva consigo à todas partes su desordenado calor. Qué importa (dize el gran Philosopho) que mude el hombre de puestos, si se lleva à todos consigo en sus vicios su enfermedad? En ninguno satisface su sed, ni tiene quietud: *Nihil refert, utrum ager animas in divitijs, vel in paupertate sit: malum suum illam sequitur*. Preguntèmos à Aman, si ha satisfecho su sed con hallarse venerado de todos los Grandes de la Corte? Con tener innumerables riquezas? Con verse cercado de muchos hijos à quien dexarlas? Con verse elevado hasta la privança con el Rey Asturo, que le exalta sobre todos los otros Principes? Con ser el vnico à quien la Reyna comido à su mesa en compania de el Rey? Aman, has hallado satisfaccion? Ya responde: *Cum hac omnia habeam, nihil me habere puto, quandiu videro Mardocheum sedentem ante fores regias*. Teniendo tanto (dize) me parece es nada quanto tengo, al ver que este cautivo Mardocheo no me adora como los demás. Esto poco te quita la quietud? Pero como no se la ha de quitar, si posee todo quanto tiene sin Dios? Sin Dios (Catholicos) no ay, ni puede tener el hombre satisfaccion de su sed. Trabaje, y sirva por su Rachel años, y mas años Jacob, que despues de todo su trabajo, hallará vna muger de buen parecer, pero estéril, sin el consuelo de la fecundidad. Trabaje el ambicioso, y vano, por sacar agua del pozo del demonio, que hallará despues de sus

Simil.

Senec. libr. de Paupers.

Ester 5.

afa-

afanes, molimientos, y pecados, vn pozo estéril, que le dexará, como à la Samaritana, con su sed: *Venit haurire: sicut iterum.*

## §. III.

**SED DE LA ALMA, QUE**  
no puede aliviar el pozo de el Mundo, sino que le gravá mas.

12 **YA** vienen otros, con la muger de Samaria, al pozo del mundo, al pozo de la codicia, à sacar las aguas de las riquezas: *Venit haurire.* Veamos si hallan aquí satisfacion a su sed. Pero como la han de hallar, si son aguas, que no llegan al corazón? Aquella fuente celebrada del Paraiso, dize la Sagrada Historia, que regaba toda la tierra. Lease bien, advierte el Historiador, que no dice que regaba toda la tierra; sino toda la superficie de la tierra: *Irrigans universam superficiem terrae.* La superficie no mas? Es así, porque siendo agua de la tierra no mas: *Fons ascendebat de terra,* regaba sola la superficie, porque agua de tierra, no llega, ni puede llegar al interior; la superficie regaba, porque no llegan à satisfacer al corazón las aguas, y conveniencias de la tierra: *Irrigans universam superficiem terrae* quando mucho, podrán recrear la superficie que se ve; pero no pasan de la superficie al corazón, para poderle regar, y consolar. Pongan à vn cavallo todo vn campo lleno de carnes, y se quedará sin comer: pongan à vn Leon vna parva llena de cevada, y yervas, y no las tocara; porque ni las carnes son proporcionado alimento para el cavallo, ni las yervas son alimento proporcionado para el Leon. Pues como puede ser alimento para la alma espiritual, ni el oro, ni la plata, ni todos los bienes del mundo, para poderla satisfacer? No es posible.

13 A la oveja puso la naturaleza dos tenos en que recibir la comida, vno exterior, de donde passa luego al interior; de aquí es, que aunque esté comiendo muchas horas, no se satis-

face; porque estando en el interior la hambre, no la quita el alimento, que se queda en el seno exterior. Es muy interior la hambre, y sed de la alma, Catholicos, solo Dios la puede satisfacer; de donde nace, que aunque reciba todos los bienes de el mundo el apetito de el hombre, se queda la alma con su hambre, y con su sed, porque es su sed de otras muy distintas aguas, que las de el mundo. Por esto decia el Profeta Ageo; que comen, y beben en el mundo, sin hallar los hombres satisfacion: *Comeditis, & non estis satiati: bibistis, & non estis inebriati;* pero notese la razon que da: *Et qui mercedes congregavit, misit eas in sacculum pertusum;* porque el que juntó riquezas, todas las puso en bolsa rota. Qué bolsa es esta? Ya se ve, que no es la material, que esta bien procura la codicia, que esté sin rotura alguna para lo que recibe. Habla del saco de el corazón, dice San Buenaventura. Pues por qué se llama el corazón saco roto? Porque no se puede llenar con la riqueza toda de el mundo el corazón, pues ya se conoce, que vn saco roto nunca se puede llenar: *Homo mundanus divitiarum sibi undus saccus dicitur pertusus, quia nunquam potest impleri, admodum sacci pertusi.*

14 Siendo esto así, que la agua de el mundo no puede dar à la alma satisfacion, *sicut iterum;* à quien no assombra ver los afanes à que obliga el mundo à los que buscan su agua? Qué bracear a la boca de este pozo! Quantas culpas obliga à cometer? Qué mentiras! Qué engaños! Qué injusticias! Qué robos! Qué trayciones! Determinaron (dize David) inclinar à la tierra sus ojos, su atencion, sus pensamientos; y afectos: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Estos son los mundanos (dize San Geronimo) cuyos discursos son de las cosas terrenas, y por estas son las ansias de su voluntad, sin consideracion de las Celestiales: *De terrenis actibus cogitabant, & de Coelestibus non meditabantur.* Mas por qué determinaron esta inclinacion de

Agei 17

Simil.

Bon. dia.  
salut. tit. 3.  
cap. 8.

Psalm. 22

Hier. 17. 17

los afectos? Noveis (dize el Promiarden-  
dente) que buscan en el pozo de el  
mundo agua de bienes de tierra? Qué  
diferencia ay en vn vaso, para reci-  
bir agua del Cielo, ò recibirla de vn  
pozo? Ya te conoce, que para que  
reciba la agua de el Cielo te ha de po-  
ner el vaso abierto arriba, y con recit-  
tud; porque si no está recto, no la  
recibirá; pero para recibir la agua  
de el pozo? No es verdad, que te  
inclina, se fuerce, y pierde el vaso su  
rectitud? Pues esto es lo que de los  
mundanos dize David: *Oculos suos  
statuerunt declinare in terram.* In-  
clinaron ázia la tierra sus ojos, y sus  
afectos; porque no buscando agua  
Celestial, sino agua de bienes de tier-  
ra en el profundo pozo de el mun-  
do, les obligó el mundo à inclinarle,  
à torcerse, y perder la rectitud; por-  
que no da su agua, sino à los que fal-  
tan à la rectitud de intencion, de obras,  
de palabras, de justicia, queriendo  
que se tuerça de todos modos el co-  
razon: *Fons venit de excelsis* (elcri-  
via el Promiardenente) *iaco non potest  
vas cordis in quo recipi debeat inclina-  
ri, terrena lucra, vel faceres qua-  
rendo, sicut vas, quod aquam terre-  
strem vult haurire.* Y que aya ciegos,  
que falten à la rectitud, por conseguir  
lo que no les puede facer!

Promiard.  
in Sum. lit.  
cap. 14. nu-  
mer. 14.

15 Pero que oigo facer? Ni  
aun riega esta agua de el mundo la  
superficie, ni aun alivia al apetito:  
Quien vino por agua al pozo? La Sa-  
maritana: *Venit mulier.* Ella misma?  
O valgame Dios! No tiene vna cria-  
da, en tanto tiempo de servir al mun-  
do? No la tiene, y por esso ella mis-  
ma ha menester venir; ni espere otra  
paga de el mundo el que le sirve pa-  
ra aumentar su caudal: *Venit mu-  
lier.* Oidolatrás de el mundo! Escla-  
vos de el interés, oíd, que os in-  
rima vnas nuevas el Divino Espiri-  
tu, en pluma de el Ecclesiastico. Qué  
dize? Que el mundo, anciano yá,  
enfermo, y de peligro, ha otorga-  
do su testamento: *Testamentum huius  
mundi.* Ea, amadores de el mundo,  
hijos de el siglo, llegad à ver vues-  
tra herencia, que os dexa en su tes-  
tamento muchas cosas: *Hereditas  
mundana* (dixo Hugo Cardenal) *quam*

Ecclef. 14.

Hug. Card.  
ibid.

*testamento aeligatur.* De qué institu-  
ye hereditos? Qué es lo que dexa?  
Todo se reduce a vna breve clauu-  
la, dize el Ecclesiastico: *Testamen-  
tum cuius mundi, morte morietur.*  
Toda la herencia se reduce a mala  
muerte: *Morte morietur.* Mando (oi-  
ze el Mundo) al que ha seguido mis  
leyes, despreciando la ce Dios,  
muerte infeliz: *Morte morietur.* Man-  
do al que ha vivido, no segun el  
Evangelio, sino segun mis vicios, y  
maximas terrenas, mala muerte: *Mor-  
te morietur.* Mando al que ha ata-  
nado por sacar agua de el pozo de  
la cocicia, con las cuerdas de las  
culpas, miserias, y trabajos en vi-  
da; y en la muerte, cuidados, es-  
crupulos, congexas, con las que  
empiece tu inferno: *Morte morie-  
tur.* *Opus est, ut sciat* (dixo vn doc-  
to Expliciter de los Juezes) *quorum  
rerum mundus illum hauridem impi-  
tuerit: profecto nihil aliud, nisi tri-  
ste illud: Morte morietur.* O pozo  
esteril del mundo! Almas, ved, que  
no da otra paga, que poner a quien le  
sirve en millenas, en riesgos de conde-  
nacion, dexandole con tu sed: *Venis  
haurire: sitiet iterum.*

Peg. tom. 23  
in Lud. nu-  
mer. 1659.

#### §. IV.

**SED DE LA ALMA, QUE  
no puede facer el pozo de la car-  
ne, sino que aumenta  
la sed.**

16 **O** Quantos llegan al po-  
zo tercero de la luxu-  
ria à sacar las aguas de los deley-  
tes! *Venis haurire.* Alababa la muger  
las aguas de este pozo, y en su ma-  
yor ponderacion dice su mayor vitu-  
perio; porque dice, que de este po-  
zo bebieron, no solo Jacob, y sus  
hijos, sino sus brutos: *Ipsa ex eo  
bibit, & filij eius, & pecora eius.* Aguas,  
deleytes, que son comunes à brutos,  
y à racionales, quien no conoce, que  
es esse su mayor vituperio? *Imò vitupe-  
ria sunt* (dixo el Minorita Offuna) *nam  
quid boni reperis in eo, quod ex eadē lu-  
xuria voluptate utatur porcus, & homi-  
ni.*

Vide Desp.  
serm. 14. §.  
6.

Ofun. form.  
43. in Qua-  
drag.

Y à estas aguas vituperables acuden los racionales, y Christianos? Y con quantos afanes (dize San Agustin) para sacarlas del pozo! *Amores turpes, quantas molestias habent!* Quantas congoxas en vida! Quantas fatigas en muerte! Y no hablo de el Infierno, dize el Santo, que ya en vida empieza à tener los tormentos, y sed de el infierno el luxurioso: *Quantas sollicitudines hic in vita!* Omitto *gebennam: vide ne iam ipse tibi gebenna sis in hac vita.* La dulçura de estas aguas (dezia el Santo Job) son gusanos roedores de remordimientos de conciencia: *Dulcedo illius, vermes.* Diga Sanfon à què extremo le traxo el apetito de estas aguas? Sin fortaleza, ciego, cautivo, esta moliendo en vna tahona, como bruto, andando sin caminar, dando bueltas, con inmenso trabajo, sin hallar termino à su camino; que estos son los gages, los confucios, los honores, que halla el hombre en el pozo de la torpeza, dixo San Germano: *Clausum in carcere, molere fecerunt: sic enim voluptatis affectio suos amatores honorat.* Y la satisfacion que se busca en este pozo?

17 Para verla, oygamos à San Buenaventura vna excelente alegoria. Puso Benadab, Rey de Syria, en grande aprieto à la Ciudad de Samarias; fue el sitio tan horroroso, que perecian de hambre los sitiados; llegó la hambre à tal extremo, que se vendia à grande precio la quarta parte de vna medida de inmundicias de palomas: *Tandiu obsessa est, donec vendaretur quarta pars cabi stercoreis columbarum quinque argenteis.* Terrible aprieto! De inmundicias se alimentan, obligados de la hambre? Y satisfacen la hambre con estas inmundicias? Como es posible? Eran vnos sorbos pequeños (dize Hugo Cardinal) mas para divertir, ò entretener la hambre, que para hallar alguna satisfacion: *Illud emebant ad faciendum sorbitiunculas?* Esto era lo que compraban à subido precio? Pero no era esto (dize San Buenaventura) fino de esto la quarta parte: *Quarta pars cabi stercoreis.* Corramos el velo a la alegoria. Què es la hambre de Samaria, fino el apetito de

deleytes? Què es la inmundicia de las palomas, fino la inmundicia de la torpeza? Què es divertir con ella la hambre, sin satisfacerla, fino que la torpeza puede divertir, mas no puede dár satisfacion? Y la quarta parte; què es? Tiene el pecado de la torpeza quatro partes, dize San Buenaventura, que son, el pensamiento, la delectacion, el contentimiento, y la obra; pero de estas solo busca, y compra el luxurioso la vna, la quarta parte, que es la delectacion: *Vnum solum de istis, scilicet, delectationem, id est, quartam partem peccati precipue emit, & procurat luxuriosus.* O compradores de horrruras! Que comprais? Gusto, delectacion. Pues advertid, que no hallais esta quarta parte, si no la comprais: *Illud emebant.* A què precio? Bien lo sabeis. Dais por ella la hazienda, la salud, la reputacion, la libertad, la quietud de cuerpo, y alma, hasta renunciar por ella la gracia de Dios, y el derecho a la eterna felicidad. O, què precio tan subido! Y à tanto precio te compran vnas inmundicias, que no dan, ni pueden dár à la alma satisfacion? Ved en donde os ayeis dexado à la razon, y à la Fè.

4 O Samaritana dichosa! Es asi, que venia con su cantarilla à sacar agua de el pozo: *Venit haurire;* pero ya defengañada con la voz de Jesu-Christo, y la consideracion de su trabajo inutil: *Sitiet iterum;* no solo huye de el pozo, y de sus aguas, fino dexa su cantarilla: *Reliquit hydriam suam mulier.* Si, Catholico; si deseas no perecer, no solo has de renunciar la cantarilla de el apetito bruto, fino huir à todo correr de el pozo del peligro, y de la ocasion. No sabes, que Sitara pereció à manos de Jaël? Esta le atravesó las sienes con vn clavo, viendole dormido despues que tomó la leche, que para alivio de su sed le dió, quando le pidió vn poco de agua: *Da mihi paululum aqua, quia sitio valde.* La muerte juntó con el sueño, y pereció miserablemente: *Soporem mortis consocians deficit, & mortuus est.* Notese (aize el Doctor Serahco) que es imagen del fin de el luxurioso este suce-

Aug. in Psal.  
102.

Bon. diat. sal.  
lut. tit. 1. ca-  
pit. 9.  
August. ubi  
supr.

Job 24

Iudic. 16.  
Germ. in  
ador. Cruc.

4. Reg. 6.  
Hug. Card.  
ibid.  
Eucher. ibid.  
cap. 22.

Bon. diat. sal.  
lut. tit. 1.  
cap. 9.

Chryf. hom.  
3. de verb.  
Isai.  
Greg. lib. 23.  
Mor. c. 26.  
Hug. Vitor.  
in Thren. 16

Iudic. 6

fo, que buscando agua de gustos para alivio de su sed, halla leche, que le haze dormir, y le trae la muerte de su eterna perdicion: *Per utrem laetis significatu, delectatio carnalis, que cum bibitur ad hominem, ducit soporem in anima, & animam ad mortem.* Pero veamos. Como perece Sisara, si huye? *Sisara fugiens.* O Catholico! Porque no huye como debia huir. Es asi, que huye de su enemigo el Israelita Batac; pero huyendo se llega al Tabernaculo de Jaël: *Fugiens pervenit ad tentorium Jabel.* Pues que importa, si no es Jaël Israelita? O, que tenia con los Israelitas afinidad! *Erat ipsis affinitate coniuncta,* dixo vn docto Expositor. Pues aunque Sisara huye, se queda en los terminos de Israel, como no avia de perecer, y morir? Huyera el de toda la tierra, y terminos de su enemigo; no se quedara en el Tabernaculo de la que tenia afinidad con su enemigo Israel, y no hallara en su engaño, en su bebida, y en su sueño, su vltima fatalidad; mas quando incauto se confia de su peligro, halla en su temeridad su perdicion: *Soporem morti consocians, defecit, & mortuus est.*

19 Estos son (Christiano) los pozos engañosos del Demonio, del Mundo, y de la Carne; de la soberbia, de la codicia, y de la luxuria, adonde te lleva tu desordenado amor a beber: *Venit haurire.* Ya ves, que ninguno puede dar a tu alma la menor satisfacion: *Sitiet iterum.* Huye, retirate de ellos, como la Samaritana, pues ellos mismos te sirven de desengaño, y ves

en ellos tu vltimo peligro. Dexa ya estas aguas, que aora te faltan, engañosas, y mas te faltarán en la muerte, en aquella vltima necesidad. Dexo la Samaritana la hydria, enseñandote a dexar con tiempo la ocasion: *Reliquit hydriam.* Pero aun ensena mas con dexarla. Oye lo que te dize, en pluma de el Sablo, el Divino Espiritu: *Memento* Eccles. 12.  
*Creatoris tui.* Acuete date de tu Criador; mira lo que le debes, observa lo que te avisa; y sea esto: *Antequam conteratur hydria super fontem,* antes que se quiebre en la fuente esta hydria de barro de tu cuerpo. Dexa de seguir tus inclinaciones aora, que esto es dexar la hydria antes que se quiebre. Pero si antes de dexarla se quiebra? Si te halla la muerte antes de dexar las culpas? Ay de ti! Te puede suceder? O a quantos se quebrò al entrar en algunos de estos pozos, quando menos lo pensaron, y perecieron! Que sabes si oy se quebrara de repente? Abre ya los ojos, y dexa lo que torçosamente has de dexar: *Reliquit hydriam: antequam conteratur hydria super fontem.* Pues el peligro es en todas las horas, sea en esta hora tu Christiana resolucion. Pide a Jesu-Christo, Señor nuestro, las aguas de su misericordia: *Domine, da mihi hanc aquam.* Misericordia, Señor, que me pesa de aver quebrado el pacto, que celebrè en el Bautismo; me pesa de aver venido a estos pozos, teniendo en vos la Fuente de la Gracia; que sube hasta la vida eterna de la

Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*





# S E R M O N

## QUINQUAGESIMO OCTAVO,

### DEL VIERNES CUARTO,

## DE LA SAMARITANA,

### Y CUARTO DE ESTA FERIA,

### AL CONSEJO DE HAZIENDA, EN LA CASA

### Professa de la Compañia de Jesus de Madrid.

Año de 1691.

*Venit Iesus in Civitatem Samaria, &c. Ioann. cap. 4.*

### SALUTACION.

**Q**UE sea tan grande, tan infinita, tan inmensa, tan inefable la misericordia de Dios, que sin mostrarse desobligado por las ofensas, ingraticudes, y rebeldias del hombre, le procura su remedio, ayan quando el hombre menos lo imagina! Digan los Bethsamitas, quando llegó à su tierra la Arca del Antiguo Testamento? Responderán, que fue quando se hallaban mas olvidados de la Arca, y mas divertidos en la siega de sus mieses; *Metebant triticum.* Diga el otro tullido de la especiosa puerta del Templo, quando recibió la sanidad de sus pies? Responderá, que quando mas olvidado de su enfermedad, pedia solo limosna para comer, entonces recibió, por mano del Principe de los Apostoles, su milagrosa salud: *Ut peteret eleemosynam.* Diga Saulo, quando le sitiò, para que se rindiese a Jesu-Christo, la celestial luz, acompañada de aquella imperiosa voz, à que no le fue facil resistir? Responderá, que fue quando mas empeñado en ofender à Jesu-Christo, en la persecucion de los Discipulos de este Divino Señor: *Conti-*

*git, ut appropinquaret Damasco.* Mas para que busco mas exemplos, que el que oy nos refiere el Evangelista San Juan?

2 En el campo de Sichar, sentado sobre el pozo Jacob, al medio del dia, fatigado del camino, nos describe à Jesu-Christo Señor nuestro, esperando la ocasion para convertir à vna muger: *Fatigatus sedebat.* Qué muger? Una pecadora, toda empleada en segar deleytes de tierra; vna muger olvidada de que estaba su alma tullida; vna muger empeñada en perseguir à la gracia, esclava miserable de su flaqueza. Qué muger? Una pecadora, que ni advirtió en la Arca de todos los tesoros, ni conoció, al llegar al pozo, al Medico Soberano de su salud, ni aun se dió por obligada de su amable conversacion. Y à esta busca? A esta llama? A esta comibida? O engrandecida sea la Divina misericordia! No os asombra (Fieles) esta inefable piedad? Que el que ha de llamar esté mudo, y que el que avia de ser llamado sea el que ruegue! Que el que avia de dar golpes importunos à la puerta, passe de largo, y que el dueño de la casa salga à importunarle, porque no passe! Quando se vió, que el reo se escuse para pedir el indulto, y que el Juez, que le avia de condenar, lo toli-

*Ahor. 2.*

*1. Reg.*

*Ahor. 3.*

*Similar.*

cite? El enfermo repugna la salud, y el Medico, à su costa, le solicita curar? El herido ama, y estima sus llagas, y el Cirujano las sienta? Què es esto? Lo que sucede à Dios con los pecadores, y oy à Jesu-Christo con la muger de Samaria.

3 Què dize el Evangelista? Que Jesu-Christo, fatigado, se sentò: *Fatigatus sedebat*. Pues observad lo que haze, dize San Antonino: *Aliquid innuit, aliquid causat, aliquid docet*. Algo infinua, algo causa, algo enseña. Què? Muestra en la fatiga, que es hombre verdadero (aunque comprehensor) viador, capaz de fatigarse: *Fatigatus ex itinere*; porque como viador, se fatiga por nuestro bien: *Aliquid innuit*. No era fantastico su Sagrado Cuerpo, como lo soñò el Herege, sino cuerpo verdadero de hombre, que realmente se fatigò, por lo largo, apresurado, penoso, intempestivo del camino, à que ayudaba lo delicado de la complexion, con la flaqueza, causada de los ayunos, y la descalcez con que caminaba: *Fatigatus ex itinere*. Esto es lo que infinua con la fatiga: *Aliquid innuit*. Lo que causa es, con su trabajo, y fatiga, nuestro descanso, y alivio: *Aliquid causat*; porque (como dixo San Gregorio) por el mismo caso, que Dios Hombre padece penalidades de hombre, eleva al hombre à gozar de los alivios divinos; y así, con su flaqueza nos fortifica, y nos dà, mas bien que Jonatàs à David, los vestidos de Principe, quedandose con los de humilde Pastor; que fue el mysterio de dàr lo fuerte de su hueso Adàn, para formar de esa fortaleza à la muger; porque tomò el Señor nuestra flaqueza, para enriquecernos con su divina virtud. Como lo ponderaba San Agustin! *Fortitudo Christi te creavit, infirmitas Christi te recreavit: fortitudo Christi fecit, ut quod non erat esset: infirmitas Christi fecit, ut quod erat non periret*. Así causa, con su fatiga, nuestra fortaleza: *Aliquid causat*. Pero tambien con su fatiga nos enseña: *Aliquid docet*; porque enseña, que primero ha de ser el *fatigatus*, que el *sedebat*; primero la fatiga, que el descanso; primero los afanes, y labores, que el gusto de la cosecha; primero los sudores de la lucha, que el gozo de la Corona; primero la

fatiga, afanes, y sudores de la virtud, que el descanso, cosecha, y Corona de la eterna felicidad: *Aliquid docet*. Enseña, que si así se fatiga el que no podía perder la Gloria; quanto debe fatigarse el que està en continuo peligro de perderla? *Aliquid docet*. Enseña, que si el Principe està en la campaña, en donde ha de estàr el Soldado? Que fue la consideracion con que Urias no quito ir à las delicias de su casa, dexando en el campo à su Principe Joab. O, avergoncemonos (dezia San Bernardo) de ser miembros delicados de vna cabeza atormentada con espinas, para fatigarnos, como debemos, por nuestra eterna salud! *Fatigatus: aliquid docet*.

4 Así fatigado, esperaba su misericordia à la muger, para lograr el lance de su conversion: *Sedebat sic*. O lo que tarda la muger! Pero ya viene: *Venit mulier*. Ya llega, y ya empiezan las amorosas baterias de la Divina piedad, pidiendole de beber. La Samaritana se escusaba con la falta de comercio entre Judios, y Samaritanos. Repitiò el Señor la diligencia, ofreciendole la agua viva de la gracia; y ella repitiò su resistencia con la dificultad, que avia en sacar la agua del pozo. Doblò la municion Jesu-Christo, explicando la distincion entre la agua material, y la espiritual; y aqui ya empieza à rendirse la muger; y ya pide, que le dè la agua viva; ya recibe luz del verdadero Messias, con quien hablaba; ya le conoce, ya se confunde, ya le obedece; y dexando el cantaro, y foga, bolviò, convertida, à la Ciudad. Esta es (Catholicos) la suma de la letra del Evangelio. O si fuese mi buen deseo tan dichoso, que mereciesse ser instrumento de este Divino Conquistador de corazones, para que los de mis oyentes se rindiesen à su obediencia! No ay imposibles para la Divina gracia; si la llegamos à conseguir, pidiendola, confiados por medio de Maria Santisima,

lleguemos ya: AVE

MARIA, &c.

\*\*\*

\*\*\* \*\*\*(¶) (¶) \*\*\* \*\*

Antonin. hic.

Lira hic.

Cyril. lib. 2.  
in Ioan. cap.  
7.

Gregor. hom.  
2. in Evang.  
Offun. serm.  
43. in Quat.  
drag.

Aug. tract.  
25. in Ioan.

Offun. serm.  
43. in Quat.  
drag.  
Bern. serm.  
5. omnibus  
Sanct.

*Puteus altus est.* Ioann. 4.

§. I.

**DISTINTO TRABAJO EL DEL JUSTO, Y EL PECADOR, EN LA CAUSA, EN LA EXPECTACION, Y EN EL TERMINO.**

5 **V**engo oy con deseo de averiguar, qual de las dos cosas es mas facil, el salvarse el Christiano, ò el condenarse? Qual cuesta mas, la Gloria, ò el Infierno? En vna palabra. Qual es mas trabajoso, el camino de la salvacion, ò el de la condenacion? No estrañeis (Fieles) la pregunta, que ella, y su respuesta son el assumpto, que oy tengo de seguir. Ello es no menos, que imposible (dezia el grande Agustinó, que faite en este mundo el temor, el dolor, y el trabajo: *In hoc mundo non timere, non dolere, non laborare, impossibile est.* Trabaja el justo, y trabaja el pecador en este mundo; y así hallamos oy à Jesu Christo Señor nuestro, idea de los justos, fatigado: *Fatigatus ergo Iesus*; pero la Samaritana tambien llegó fatigada, no solo con el cantaro, y el calor, sino mas con el peso importable de sus culpas, como lo confiesan los condenados, quando abiertos los ojos con la pena, dizen, que se fatigan en el camino de la iniquidad: *Lassati sumus in via iniquitatis*; pero quien trabaja, y se fatiga mas, el justo, ò el pecador? Pareçerá pregunta ociosa. Pues no se ve, que trabaja mas el justo, por ir siempre agua arriba, venciendo la impetuosa corriente del natural? Quien tal dize? Dà vn grito San Juan Chrysostomo. Pienas (dize) que los pecadores no se fatigan, ò que se fatigan menos, que los justos? Es engaño, porque mas sin comparacion trabajan, y se fatigan los pecadores: *Penas, quod peccatores huius mundi non laborant? Bene enim maiores labores habent, quam servi Dei.* Nada ay de tanto trabajo (dize San Agustin) como el camino de la iniquidad: *Nihil est laboriosius iniquitate.* Pero oygamos al Santo la

Aug. Epistol. 82.

Sapient. 5.  
Bonav. ser. 2.  
Sanct. Ibi lip. & Iacob.

Chrysost. in Psalm. 13.

Agustin. in Psalm. 9.

6 No hemos de distinguir (dize) à los justos de los pecadores en el trabajar, y padecer, sino en las causas por que trabajan, y padecen: *Non factis, & pœnis, sed causis utique discernendi sunt.* No se ha de mirar solo el trabajo, sino el por que de el trabajo: *Non debet quid quis que patiat, sed quare patiat attendi.* Y no solo el por que, sino la esperança, y el termino de el trabajo se ha de considerar: *Plurimum interest, qua causa, qua expectatio, quo termino quisque patiat.* Pues aora. Siendo cierto, que trabaja, y se fatiga el justo en su camino: *Fatigatus ex itinere*; y siendo cierto, que se fatiga, y trabaja en su camino el pecador: *Lassati sumus in via*, se conocerà qual de los dos trabaja mas, atendiendo à las distintas causas de su fatiga: *Qua causa*; à la diferente expectacion: *Qua expectatione*; y al distinto termino del vno, y otro trabajo: *Quo termino.* Entremos à individuar.

Aug. Ep. 48.

Aug. lib. 4. contr Cresc. cap. 46.

Aug. Epist. 82.

§. II.

**MAS TRABAJA EL PECADOR; que el justo mirada la causa por que trabajan.**

7 **P**or que trabaja el justo, y por que trabaja el pecador? *Qua causa?* El justo trabaja por adquirir la virtud: *Fatigatus*; pero el pecador trabaja (dize Jeremias) por executar la iniquidad: *Vt iniquè agerent, laboraverunt.* Pues veale bien qual es el trabajo mayor. Que dize el Evangelista? Una, y otra vez llama fuente a la de Sichen, quando habla de las fatigas de Jesus: *Erat ibi fons Iacob.* Y luego: *Fatigatus sedebat sic supra fontem.* Y la muger, que dize? Una, y otra vez le llama pozo: *Puteus altus est.* Y luego: *Dedit nobis puteum istum.* Pues la diferencia que ay en tomar agua de la fuente, ò sacar agua de el pozo, essa es la que ay entre el trabajo de el pecador, por el vicio, y el trabajo del justo, por la virtud, dize San Buenaventura: *Aqua mulieris est, aqua mundi, aqua lacune, aqua Christi est aqua fontis.* Pero oygamos esta diferencia al Abad

Cassian. Coll. 23. c. 1.

Jerem. 9.  
Sanct. ibid.

Bonav. in Ioan. 4.

Gi

Lib. erm. f.  
37. in Cant.

Gilberto: *Pateas in foditur. fons gra-  
tis fuit: in illo aque reconata sunt;  
in isto quasi propefita, & se ipsas ef-  
ferentes vitro.* El pozo (dize) es me-  
nester, para que cè agua, el trabajo  
de cabar; pero la fuente dà sus aguas  
graciosamente. El pozo tiene sus aguas  
profundas, escondidas, que es me-  
nester afan para sacarlas; pero la fue-  
nte tiene sus aguas expuestas franca-  
mente, que no es menester afanar pa-  
ra recibirlas. El pozo tiene aguas  
guessas, salcbres; pero la fuente tie-  
ne sus aguas delgadas, dulces, sabro-  
sas. No passa lo mismo en el vicio, y  
la virtud? Què afanes no cuesta al pe-  
cador el conseguir el fruto de sus des-  
ordenados dteos! Es agua de pozo

Prov. 23.

profundo, dize Salcmòn: *Fovea pro-  
funda est meretrix; & puteus angus-  
tus, aliena.* Què facil halla el justo el  
ejercicio de la virtud! Es agua de  
fuente, que se ofrece (dize la Sabidu-  
ria, y preocupa al que la desea con

Sapient. 6.

liberalidad: *Præoccupat qui se con-  
cupiscunt, ut illis se prior ostendat.* Si  
el hijo prodigo ha de cumplir sus ape-  
titos, quanto le cuesta de viages, de  
fatigas, de servidumbre! *Abijt in re-  
gionem longinquam;* mas para ser su  
hermano aueño de las riquezas to-  
das de su padre, què ha menester; si-  
no estarte en su casa à su obediencia?

Luc. 15.

Chrys. serm.  
11. de Prod.

*Omnia mea tua sunt.* Luego es mayor  
el trabajo de el vicio, que el de la  
virtud? Es consecuencia innegable,  
dize San Agustín: *Bonum opus non  
multum laborat, malum opus habet las-  
sorem.*

Aug. in Psal.  
92.

8 Pero desentrañemos esta ver-  
dad. A quantos señores sirve el pe-  
cador? A tantos, quantos apetitos  
viciosos obedece, dize San Ambro-  
sio: *Qui subiectus est vitij, multis  
se dominis addixit;* porque si el que  
peca es siervo de el pecado, como di-  
xo Jesu. Christo Señor nuestro, quan-  
tos pecados haze, tantos señores tie-  
ne, dize San Agustín: *servus est, neo  
vnius hominis, sed quod est gravius,  
tot dominorum, quod vitiorum.* Y el  
justo a quantos señores sirve? A vno  
solo, que es el verdadero Dios: *Do-  
minus Deus noster, Dominus vnus est.*  
Pues quien no ve, que es mas trabajo  
servir à muchos señores; que à vno

Ambr. lib. de  
Parad. c. 14.  
Ioann. 8.

Aug. lib. 4.  
de Civitat.  
cap. 3.

Deuter. 6.

solo? Pero veámosles mandar. Què  
manda Dios? Llevar la carga de su  
Santa Ley, tan leve, que se reduce à  
dos solos preceptos, à los que el an ox  
llama vna palabra tola: *Sermonem  
meum servabit.* Y què manda el vicio?  
O, que duros preceptos! *Dura iubeo  
avaritia* (dixo San Ambrosio) *levia,  
Deum.* Manda la codicia passar mates  
inmensos, exponerte à vientos, y pe-  
ligros, à no dezir palabra de verdad,  
que es el trabajo de los labios, que  
dixo David: *Labor labiorum ipsorum.*  
Cemb lo ponderaba Agustín! *Ille  
laborat qui fingit, quod dicit: nam qui  
verum vult dicere non laborat.* Man-  
da la soberbia, que no se vaya à Ser-  
mon, porque no ay competente lugar;  
que no se oygá Missa, porque no ay  
coche; y otros desatinos semejantes,  
que se obedecen: por què? *Tenuit eos  
superbia;* porque su ama la soberbia  
los detiene, dize David. Què no man-  
da la luxuria? Atormentarte, quitarte  
el sueño, la salud, la quietud de cuer-  
po, y alma. Quanto manda la ira?  
Què rabias! Què turbaciones! Innu-  
merables dolores manda (dize San  
Juan Chrystostomo) entre el pavor, y  
temblor, así al concebir, como al  
executar: *Et de malis consultans, &  
consilium exequens.* No es cierto, que  
passa así?

Matth. 23.  
Ioann. 14.

Ambr. in Ps.  
118.

Psal. 137.  
Argus. ibid.

Psal. 137.

Chrysost. in  
Psalm. 75.

9 Dexad acra (Fieles) pregunta-  
rar. Si lo que se busca con el traba-  
jo es el gusto, no me direis, què  
gusto tiene en sus vicios el pecador?  
Tiene gusto en su alma? No puede  
ser; pero ni lo tiene en el natural.  
El Profeta Ezechiel nos dirá, què  
contenia aquel Libro mysterioso, que  
le mostrò Dios nuestro Señor: *Scrip-  
ta erant in eo lamentationes, & car-  
men, & va.* Lo que tenia escrito eran  
lamentaciones, cantico alegre, y el  
triste ay. Supongamos, que habla à  
la letra de el estado de el Pueblo de  
Israël, symbolo de el estado de el  
pecador; pero me dirán, que ya tie-  
ne escrito el cantico, el gusto, la ale-  
gria. Reparese bien en lo escrito, di-  
ce San Ambrosio, que empieza en  
lamentacion, prosigue en gusto, y  
se repite el ay. Como? *Duo tristis,  
& unum delectabile;* para vna co-  
sa de gusto, tiene dos de tristeza;

Ezech. 2.

Hug. Card.  
ibid.

Velazq. ad  
Philip. 4. v.

3. S. 2.

Ambr. lib. 2.  
de Gen. c. 6.

porque tiene el pecador doblada tristeza en lo que tiene de gusto: *Duo tristia, & unum delectabile.* Más. Este gusto quando le tiene? Al principio? No, que son lamentaciones. Al fin? Tampoco, que acaba en triste ay: *Et va.* Pues como puede llamarte gusto el que esta tan cercado de lamentaciones, y ayes en el principio, y el fin? *Lamentationes, carmen, & va.* Experimentados, es esto verdad? No es cierto, que el dia de mas gusto os hallateis mas combatidos de la tristeza? No es cierto, que acompaña tanto a vuestro gusto la lamentación, y el ay, que le haze desaparecer? Luego en vuestro trabajo, por el vicio, no tenéis el gusto que bulcais?

10 Vamos al justo. No ay duda, que trabaja, se mortifica, padece en adquirir, y exercitar la virtud; pero desaparece el trabajo à la vista de su interior consolacion. No sabeis, que se comparan los justos à un jardin, ò huerto de nogales? *Descendi in hortum nucum.* Son el jardin en que tiene Dios su recreo, y el huerto de sus delicias; porque son aquellos hijos de los hombres, en que Dios se complace, como dezia Salomón: *Delicia mea esse cum filiis hominum.* Sea así, direis; pero no fuera comparación mas propria llamarles huertos de flores? Y si se llaman arboles, por el fruto de la virtud, sean palmas, sean granados; pero nogales? Arboles de fruto amargo los justos? Aguardad, dize el Cardenal Vitriaco. Amargos os parecen? Ved bien en donde está la amargura. El fruto de el nogal es así, que tiene con amargura la corteza; pero si penetráis su interior, hallareis una medula muy dulce, tanto, que por esta dulçura no se haze caso de la amargura, que tiene en la exterior corteza. Por esto (dize el Cardenal) se comparan los justos à los nogales: *In hortum nucum;* porque aunque en la exterior corteza de la virtud parezca su vida amarga, es indecible la dulçura, que gozan en su interior. Amarga es la penitencia, el ayuno, la oración, y aun la persecución, y el martyrio; pero es tanta la dulçura

de su interior, en la devoción, en la conformidad, que no hazen caso de aquella amargura de la corteza, con lo sabroso de la dulçura interior: *Sancti dicuntur vices* (escrivia el Cardenal) *amari in penitentia, firmi in actione, sapidi in devotione.*

11 Pero demos, que fuese igual la fatiga, la amargura, y el trabajo, en el justo, como en el pecador, quien no ve los alivios, que tiene el justo, de los que el pecador no es capaz? Como lo dezia David! Habla de el varon justo, y dize, que tiene su corazón, y voluntad en la Divina Ley: *In Lege Domini voluntas eius.* Notele (reparò Hugo Victorino) que dize tiene el corazón en la Ley, no la Ley en el corazón. Pues no es lo mismo? O, que es grande la diferencia! Muchos (dize) tienen la Ley en el corazón, y no el corazón en la Ley. Tienen la Ley en el corazón los que conocen la verdad; pero tienen el corazón en la Ley los que à mas de conocerla, la aman. Y qué se sigue de ài? Que los que tienen el corazón en la Ley, y les lleva la Ley el corazón, y caminan con alivio; pero los que tienen la Ley en el corazón, van sin alivio, cargados con el peso de la Ley: *Qui Legem in corde habent, non cor in Lege, hi portant Legem, non portantur à Lege, operati sunt, non adiuti.* Esto se vió practicamente, quando los Levitas llevaron la Arca de el Testamento al Tabernaculo de Sion; porque dize el Texto Sagrado, que Dios ayudò à los Levitas quando llevaban la Arca: *Cumque aduvisset Deus Levitas, qui portabant Arcam foederis Domini.* Pero como los ayudò? Lo dixo Lyra, de sentir de los Doctores Hebreos. La Arca se llevaba à sí misma, sin que los Levitas sintiesen el menos peso al llevarlas de fuerte, que la Ley, la Vara, y el Maña, que la Arca contenia, no solo no caulaban peso, sino que aliviaban à los Levitas el camino: *Arca seipsam protabat, ita quòd portatores Arce nullum pondus sentiebant.*

12 Bien y de donde viene al justo este alivio? De donde (dize S. Agustín)

fiço

Vitriac. ser.  
1. Dom. 1.  
Advent.

Psalm. 1.

Cant. 7.

Erov. 8.

Simil.

Hug. Victor.  
in Psalm. 1.

1. Paralip.  
15.

Lyra ibid.  
Bern. Epist.  
72.

Aug. libr. de  
Grat. & lib.  
arb. cap. 4.

fino de la Divina gracia, que le suaviza el peso de la Ley? *Homo gratia adiuvatur, nē, sine causa voluntati eius inbeatur.* Por esso llamò Jeshu-Christo Señor nuestro à su Ley, yugo suave:

Matth. 11.

*Iugum meum suave est*; y dió por el Profeta Sophonias la razon. Servirán à Dios (dize de los buenos) con vn

Sophon. 3.  
70. ibid.

hombre: *Tunc servient ei humero vno.* Con vno no mas? Fue dar à entender, que arrimando el vn hombro de la cooperacion al yugo de la Ley, le llevan los justos con facilidad, porque les ayuda la gracia, para que les sea el yugo suave, que fue lo que dixo de si el Apostol; porque confesando, que trabajò, *laboravi*, añade, que fue asistido de la gracia, para trabajar en servicio de Dios con suma facilidad: *Non ego, sed gratia Dei mecum.* Así trabaja el justo en la virtud; pero el pecador?

1. Cor. 15.  
Interlin. ibi.

No es su yugo suave (dize el

Eccles. 28.  
Luc. 14.

Eclesiastico) sino de hierro: *Iugum illius iugum ferreum est.* Mas qué digo yugo? Cinco yugos lleva, sirviendo à sus sentidos, dize S. Agustín: *Quinque sunt, & iuga sunt.* Y quien le ayuda? La gracia? Yà se ve, que no. Luego es mas pesado el trabajo del pecador en el mal, que el trabajo del justo en la virtud? Es evidente, dize la Glosa; porque es suave el yugo de la virtud, y es importable el peso de los

August. ibid.  
serm. 33.

yugos del pecador: *Habet Christus iugum, sed suave; & diabolus, sed importabile onere.* Luego mirada la causa del vno, y otro trabajo, es menor el trabajo de la virtud? Poneos (Fieles) à experimentar lo, y será esta la mas firme prueba de esta verdad; *Fatigatus qua causa.*

Gloss. in Isai.  
20

### §. III.

**TRABAJA MAS EL PECADOR,**  
que el justo, mirada la expectacion, y fruto de lo que trabajan.

13 **P**ASSO à la diferente expectacion del vno, y otro trabajo: *Fatigatus: qua expectatione.* Qué espera con su trabajo el justo, y que espera con su trabajo el pecador?

Y no pregunto de lo que esperan en la eternidad, sino solo de esta vida; dexando la consideracion de lo eterno para despues. Qué buscamos (dize San Agustín) con todos nuestros trabajos? *Omnibus istis laboribus nostris, quid quarimus?* Trabaja el caminante, con la esperanza de tener luego quietud; trabaja el labrador, con la esperanza de tener en la cosecha con que pasar. Pues qué espera de su trabajo el justo? Qué espera de su trabajo el pecador? El justo trabaja en ir à la fuente; pero consigue en la fuente consuelo, quietud, y satisfacion de su sed: *Sedebat sic supra fontem.* Y el pecador, qué consigue? Trabaja en ir al pozo; pero halla en su profundidad cieno, fatigas, y turbacion: *Puteus altus est.* Veamos esta diferencia con claridad.

August. libr.  
1. Confess.

14 Trabaja el justo en el camino de la virtud, padece, se mortifica; pero quanto fruto, quanta cosecha de merito recoge de su mortificacion! No penseis (dize San Bernardo) que la Cruz es arbol estéril; porque si la higuera estéril se manda quitar de la tierra por el dueño de la viña, no es estéril la Cruz, que con las raizes de los clavos se fixò en la tierra Divina de Jesus, sin que consiguiessen, que la dexasse arrancar. Arbol fructifero es, arbol es de salud, que lleva frutos de merecimientos à los que gozan de la cruz del padecer: *Non est silvestris arbor: arbor fructifera, arbor salutifera est; alioquin quomodo Dominicam occuparet terram? Illam dico pretiosissimam glebam, cui clavorum est infixæ radicibus.* O, qué cosecha tan abundante! Qué frutos tan copiosos de meritos halla el justo en su Cruz, en su trabajo, en su mortificacion! Pero el pecador, qué halla? *Quem fructum habuistis tunc in illis* (pregunta el Apostol) *in quibus nunc erubescitis?* Qué fruto hallasteis en las mismas culpas, de que aora os confundis? Qué merito? Qué consuelo? Yà lo dixo Eliphaz, vno de los amigos de Job: *Qui operantur iniquitatem, & seminant labores, & metunt eos.* Los que trabajan en la iniquidad (esto es *operantur*, donde leyeron los Serenta, *quæ grabant absurda*) siembran trabajos, y

Lat. 234

Bern. serm. 26  
de S. Anan.

Rom. 23

Job 21

siegan también trabajos. Así dezia Dios por Oseas : *Arastis impietatem, iniquitatem mesuistis, frugem mendacij comedistis.* Sembrasteis impiedad, harando con fatiga, y segasteis la iniquidad, quedandoos cosecha de mentiras para comer. Qué lenguaje es este ? El que siembra trabaja, y trabaja el que siega ; pero sembrando trigo, coge cosecha de verdadero trigo para passar : como dize que es mentira la cosecha que come el pecador ? *Frugem mendacij* ; porque le mintió à sus esperanças la cosecha de la iniquidad. Sembrò pecados para coger confusiones, y hallò cosecha de pesadumbres ; esperò alivios, y hallò trabajos ; esperò seguridad, y hallò peligros, y así se sustenta de mentiras, por fruto de sus trabajos, el pecador : *Comedistis frugem mendacij. Seminant labores, & metum eos.* Ay quien niegue esta verdad ? No es facil.

15 Mas. Justo, y pecador trabajan, padecen : con qué esperança ? *Qua expectatione ?* El justo (dize San Ambrosio) llega à conseguir tanta facilidad en el bien, que le es mas facil el pecar, que el exercitar la virtud : *Ita facilis res dicitur in progressu virtus, ut difficilius sit male agere, quam bene.* Cumplete aqui lo que dezia Isaias de los justos, que correrán, y no trabajarán : *Current, & non laborabunt* : porque aunque es así que trabajarán (dize el Cardenal Hugo) no sienten la molestia, y fatiga de su trabajo : *Current ad Deum bonis operibus, & non laborabunt, id est, non lassabuntur : & videbitur eis, quod non laborent.* Mientras corren mas, trabajan, y fatigan menos : porque la gracia, el amor, y la costumbre, les adquieren mayor facilidad para correr. Por esto la Esposa de los Cantares llamó hazecito pequeño de mirra al que llevaba en su pecho : *Fasciculus mirræ* ; no era carga grande, sino pequeño hazecito : porque (como notò S. Bernardo) no sentia, siendo amante de Dios, que la amargura de la virtud fuesse grande, que le impidiesse caminar : *Mibi, inquit, que amigo, fasciculus est.* Esto espera, y consigue el justo ; pero el pecador ? Ya todos en el inferno lo

confiesan. Dizen que se fatigan : *Lassati sumus* ; conocen que los caminos del vicio fueron de suma dificultad : *Ambulavimus vias difficilis.* Fueron dificiles, por su increíble aspereza : dificiles, por sus peligros : dificiles, por su cansancio ; y dificiles, porque pecando mas, sienten mas dificultad para salir de la esclavitud : *Vias difficilis.* Y que aya quien dexé la suavidad del Maná, por los baltos alimentos de las tareas del infernal Faraón ! Como lo ponderava S. Gregorio ! *Contemnunt habere ubi spiritualiter gaudeant ; desideranter appetunt ubi, & carnaliter gemant.*

16 Aun mas : *Qua expectatione ?* Qué esperan, el justo, y el pecador al fin de la vida por fruto de su trabajo ? El justo tiene una grande serenidad de conciencia, como dezia David : *Pax multa diligentibus legem tuam, & non est illis scandalum.* Los Setenta : *Scrupulus cordis.* Gozan los buenos de una paz interior, sin turbacion, sin escrúpulos ; que por esto dixo el Divino Espiritu, que no los tocara el tormento de la muerte : *Non tanget illos tormentum mortis* : porque aunque la muerte les toca ; pero no su tormento inflexible de la conciencia, que este es todo de los malos, dize Hugo Cardenal : *Mors omnes tangit, sed tormentum malos tantum.* Y así aunque el Santo Rey Josias murió en la guerra, se cumplió que moriría en paz, como le ofreció Dios : *Colligetis ad sepulchrum tum in pace* : porque aunque padezca el justo para morir (dize Stephano Canturiense) goza de indecible quietud : *Quia tribulatio temporalis non aufert pacem, quam dat Dominus.* Pero el pecador que tiene al morir ? Tiene quietud interior ? Tiene paz de conciencia ? Isaias : *Non est pax impijs.* Los Setenta : *Non est gaudere impijs.* No le hizo para los malos la quietud : no tienen paz, porq̄ hallan el intolerable tormento de su conciencia al morir. Qué temores ! Qué desconuelos ! Ved (Catholicos) si se conoce ya con claridad, que es menor el trabajo del justo en el camino de la virtud, que el que padece, y espera en el pozo del vicio, y sus caminos dificiles al pecador : *Patrus altus est : qua expectatione.*

Osee 10.  
Rup. ibi

Simil.

Sap. 7a

Greg. libro  
12. mor. ca  
20.

Exod. 16.

Greg. libro  
20. mor. ca  
16.

Psal. 118a

70. ibi 1.

Agellia

ibi.

Sap. 3.

Hug. Card.  
ibi.

4. Reg. 2a

Stephano

ap. Tim.

ibi.

Isai. 57.  
70. ibi.

Ambr. Apol.  
de David.

Isai. 40.

Hug. Card.  
ibi.

Greg. hom.  
26. in Evan-  
gel. I. Jan. 30.

Cant. 1.

Bern serm.  
31. in Cant.

## §. IV.

**TRABAJA MAS EL PECADOR**  
*que el justo, mirando al termino*  
*de sus trabajos.*

17 **P**ERO lleguemos à vèr lo principal, que es el termino del vno, y otro trabajo: *Quo termino.* Trabaja el justo, y trabaja el pecador; pero como? O que ay grande diferencia! Reparese lo que dize el Evangelista. Jesu-Christo, exemplar de los justos se fatiga ( advirtiolo el Minotita Ofluna) pero se fatiga solo en el camino: *Fatigatus ex itinere*: porque el trabajo, aunque tan ligero, del justo en la virtud, es solo mientras el camino de la vida; pero halla el descanso eterno en el termino, y fuente de la gloriosa interminable felicidad. El *fatigatus*, es *ex itinere*; pero en llegando à la fuente, es el *sedebat sic supra fontem.* Ofluna: *Iustus fatigatur ex itinere, & consolatur in termino.* Pero el pecador no es así: porque ya se ve que el que va à la fuente por agua, halla la agua, y el alivio, en llegando à la fuente, aunque aya trabajado en el camino; mas el que va por agua al pozo, despues del trabajo del camino, tiene nuevo trabajo en llegando al termino del pozo, en su obscura profundidad: *Puteus altus est*; y así el pecador halla, despues del trabajo del vicio, en el camino de la vida, halla en el termino el pozo profundo de la eternidad de padecer. O almas! Dize San Agustín. Esta sola diferencia del termino, debiera ser bastante para apartarnos del vicio, aunque fuese igual el trabajo de la virtud: porque si el trabajar es por conseguir la quietud, que racional trabaja para conseguir otro trabajo incomparablemente mayor? *Talis actio debet esse anima, que tendat ad quietem, non qua augeat laborem.*

18 Oyamos como explica esta diferencia David: *In laborem hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur.* Habla de los pecadores, y dize, que

no estuvieron en el trabajo de los hombres, ò que no fue de hombres su trabajo, y que por esto no serán castigados como hombres. Pues de quien fue su trabajo? Fue de brutos, dize Hugo Cardenal: *Est labor bestiarum.* Y en que se diferencian? En el trabajo mismo? Mas en el fin, y termino del trabajo. Ved (Fieles) salir vn hombre por la mañana con vn bruto à trabajar. Trabaja el bruto con la carga, con el harado, ò con el carro todo el dia: trabaja tambien el hombre; pero dezidme: en llegando la noche, à quien pagan el jornal? Al bruto? No, sino al hombre. O justo, que trabajas como hombre! O hombre, que trabajas como bruto! *In labore hominum non sunt.* Trabaja como bruto el hombre, el pecador, ya con el harado de la codicia, ya con el peso de la hazienda agena, ya tirando el carro de la luxuria; y trabaja el justo como hombre, ya fatigandose en la resistencia à los vicios, ya sufriendo los rayos del Sol de las tribulaciones, ya recibiendo el agnacero de las calumnias; pero al acabar el dia, à quien se da el jornal? Al acabar la vida, quien lleva el premio? El bruto? No, sino el hombre, que no ay premio, sino castigo de brutos, para el que trabajò como bruto, que està el premio reservado para el que trabaja como racional: *Labor enim hominis (dize Hugo) hic debet esse, ut postea ad Caelum veniens, ibi perpetuo quiescat.*

19 Por esto diziendo la Sabiduria, que Dios lleva al justo por caminos derechos: *Iustum deduxit per vias rectas.* David dize de los pecadores, que su caminar es al derredor: *In circuitu impij ambulavit.* Y advirtiò la diferencia San Agustín. Así el caminar derecho, como al derredor, es caminar, es padecer, es trabajar; pero el que va por camino derecho, por vltimo llega al fin del camino, y del trabajo: no así el que camina al derredor, porque este siempre camina, sin que se le acabe el trabajar, y el padecer. Veis al (dize San Agustín)

Hug. Card. ibi.

Simi.

Oflun. ser. 43. in Quarta drag. Simi.

Hug. Card. ibi.

Sap. 10.

Psalm. 11.

Simi.

Aug. in Pl. 114.

Psalm. 71.

la diferencia de el trabajo de el justo, y de el pecador. El justo, como va derecho, aunque trabaje, llega al fin al termino à descansar; pero el pecador, afanado en las bueltas de tahona de los vicios, nunca descansa, trabaja siempre, porque eternamente ha de padecer, sin llegar el circulo de sus penas à ver el fin: *Qui in longum it, aliunde incipit, alicubi finit; qui in gyrum it, nunquam finit: ipse est labor impiorum.* Veis la diferencia de el termino, que tienen el trabajo de el justo, y el de el pecador? Inferid ya (Catholicos) que bien podeis. Luego es mas facil salvarse, que condenarse? Luego es mas aspero el camino de la condenacion, que el de la salvacion? Luego cuesta mas trabajo servir al demonio, que servir à Jesu Christo, mirado el trabajo en su causa, en su expectacion, y en su termino? Ningun sano juicio lo negara. Pues infiero yo agora, con San Agustin. Luego es mejor trabajar vn poco en la mortificacion de los apetitos, mientras la vida, para conseguir la muerte pacifica, y el termino de la eterna felicidad, que trabajar vn mucho en la esclavitud de los apetitos, à que se sigue mala muerte, y la eterna condenacion: *Melius nobis est in via brevi tempore laborare, ut postea in patria possimus ad aeternum gaudium feliciter pervenire.* Puede negarse? No es facil.

20 Pero una mysteriosa sentencia de el Santo Job os acabara de concluir: *Hac est pars hominis impij apud Deum, & hereditas violentorum, quam ab omnipotente suscipient.* Esta es (dize) la parte que tendran en Dios los impios, y la herencia que recibiran de el Omnipotente los violentos. Supongamos, que esta herencia infeliz es la de la eterna condenacion de los pecadores; asi el Padre Pineda; pero por que llama violentos à los que entran en esta infeliz herencia? *Hereditas violentorum.* No dixo Jesu Christo nuestro Señor, que los violentos arrebatan el Reyno de los Cielos? *Violenti rapiunt illud;* como aqui son los violentos los que le pierden? Que vio-

lencia es esta, que ya es merito para la Gloria, ya es demerito para la condenacion? Oygamos à San Gregorio. Ay que distinguir (dize) el impetu de el espiritu, que es proprio de los justos; y el impetu de la carne; que es proprio de los pecadores: *Diversi sunt impetus; in electis videlicet impetus spiritus; in reprobis impetus carnis.* Asi en justos, como en pecadores ay espiritu, y ay carne; ay razon, y ay apetito, que (como dixo el Apostol) estan en continua guerra entre si: *Caro concupiscit adversus spiritum, & spiritus adversus carnem.* Pero que sucede? Que los justos, con el impetu de el espiritu, hazen violencia à la carne; y los pecadores, con el impetu de la carne, hazen violencia al espiritu. Mas claro. Los justos violentan al apetito con la penitencia, y mortificacion, para que la razon corra libre con su inclinacion à la virtud; pero los pecadores violentan à la razon, para que corra libre el apetito à los vicios. Veis ya la diferencia de violentos? Pues los violentos, que hazen violencia al apetito, para que corra à Dios el impetu de el espiritu con libertad, estos arrebatan, ganan, conquistan el Reyno de los Cielos: *Violenti rapiunt illud;* pero los violentos, que hazen violencia à la inclinacion de la razon, y el espiritu, para que corra con libertad el apetito à los vicios, estos tienen por herencia la eterna condenacion: *Hac est hereditas violentorum.*

21 Pues agora. Violencia hazen los justos, y violencia hazen los pecadores; pero qual es mayor violencia? Vease bien. El justo, con la Divina gracia, haze violencia al apetito; pero es con tanto consuelo, alivio, y quietud, que llega à domesticarle para exercitar la virtud con suma facilidad. Y el pecador? O Dios Santo! Haze violencia con su malicia, à la razon; haze violencia al concurso de Dios para las culpas; haze violencia à las criaturas, que le sirven, violentas, para pecar; haze violencia à su espiritu, y esto con tan-

Augustin. in  
Psalm. 139.

August. bo.  
25. ex 50.  
& in Psalm.  
102.

Job. 27.

Pined. ibid.  
o. 13.

Matth. 21.

Gregor. hom.  
6. in Ezech.

Galat. 5.

Basil. Orat.  
de abac. rev.  
Greg. hom.  
6. in Evang.  
Guerric. ser.  
2. de Joann.  
Bapt. Theop.  
ph. Eustim.  
in Mart. 11.  
Cassian. col.  
lat. 7. c. 6.

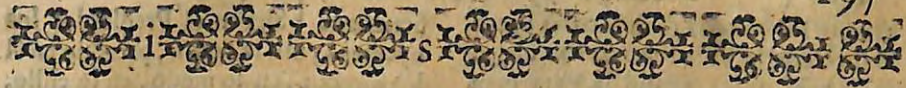
tas amarguras, peso, y turbaciones, que jamas puede domesticar à la conciencia, porque siempre repugna, y contradize a la malicia, con intolerable tormento del interior. Experimentados, dezidme: es esto verdad? Pues quien no conoce, que es mayor la violencia, que haze el pecador al espíritu para el vicio, que la que haze el justo al apetito para la virtud? Es evidente: Luego se convence à todas luzes, que nos està mejor la mortificacion ligera del camino de las aguas de la virtud, aguas de fuente, que se consiguen con consuelo, y facilidad, que el trabajo infructuoso del vicio, pozo profundo, con aguas difíciles, en cuya profundidad se halla el cieno de la eterna condenacion.

22 Ez, pues, que hazemos, Catholicos? Que hazes, Christiano, fatigandote, tan sin razon, tan sin fruto, en este camino aspero de tu Egipto, en que no hallaràs, sino aguas turvias, cenagosas, que despues de traerte tras-

bajado, te podrán manchar, pero no satisfacer? *Quid tibi vis in via Aegypti, ut bibas aquam turbidam?* Huviera sediento, que para apagar su sed, bebiere agua salada del mar? Bebiere hicles, Venenos? No cabe. Pues si quieres satisfacion, alivio, consuelo, quietud, eterna felicidad, que hazes? Que te detienes en esse camino, que lleva à la eterna perdicion? *Quid tibi vis in via Aegypti?* Corre, corre, como ciervo, à las Fuentes de tu Salvador, que satisfaràn tu sed, à poca costa, con poco trabajo, à corto precio, y con cumplido gozo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Corre por este camino, ancho, facil, descansado, de la virtud, que pasado el breve, y ligero trabajo del camino, hallaràs en el termino la fuente de la final gracia, que sube hasta el interminable torrente de las eternas delicias de la Gloria:

*Quam mihi, & vobis, &c.*





# S E R M O N

## QUINQUAGESIMONONO, DEL VIERNES CUARTO, DE LA SAMARITANA, Y QUINTO DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION  
de Granada. Año de 1683.

*Venit Iesus in Civitatem Samaria, quae dicitur Sichar, &c. Ex Evang. lect. Ioanna  
cap. 4.*

### SALUTACION.

I



O yá solos los Ninivitas se levantarán en el juicio, para cõdenar, con su penitencia, la ingratitud rebelde de los Israelitas, y la impenitencia sorda de muchos de los Christianos; quando ay tambien vna Ciudad en Samaria, que es Sichem, ò Sichar, que se levantará contra los malos Christianos, è Israelitas en el juicio. Acusarán los Ninivitas (dezia Jesu Christo Señor nuestro) porque al oír la predicacion de solo vn Jonás, lloraron, con amargura grande, sus culpas; pero aun mas acusaran los Sichemitas, porque con la predicacion, no de algun Profeta, como Jonás, sino de sola vna muger, se convirtieron à Dios, quando, siendo tantos los Sermones de los Ministros Evangelicos entre los Christianos, son tan pocos los que reforman su vida. Una muger sola convierte à vna Ciudad de Gentiles; y tantos Predicadores en Granada consiguen tan poco fruto, siendo Ciudad de Catholicos? O Dios, y que confusion para esta Ciudad!

mos à la relacion del Evangelista, fue el caso, que viendo nuestro Salvador el poco fruto, que pagaba à su cultura la tierra ingrata de los Israelitas, determinò passar à Galilea, para tener ocasion de parár en el camino, y convertir en el pozo de Sichem à la Samaritana. No solo la convirtió, dize San Juan Chrysofotomo, y Theoflacto, sino que la que ayer era vna Sentina de vicios, es oy Predicadora admirable de la verdad, y Apostola prodigiosa de Jesu Christo. Yá reduxo à la Ciudad à la verdadera Religion; tanto fruto? Si, dize S. Chrysofotomo, que dexò la cantarilla, con que iba por agua al pozo. Dexò (dize San Antonio de Padua) la codicia del agua de la tierra. Mas claro: reformose à sí, y con esso le fue facil el reformar à los otros.

3 Què bien el Real Profeta David! Habla de aquel suceso maravilloso de la piedra del desierto, y dize: *Quantum percussit petram, & fluxerunt aquae.* Tocò Moyes con la milagrosa Vara la piedra, y corrieron abundantissimas aguas. En otra parte dize, que se convirtió esta piedra: *Convertit petram in fagns aquarum.* No es cosa rara! Una piedra se convierte? Una piedra, se deshaze en aguas? Un pedernal llora lagrimas tan copiosas? Acaso le predicò

*Innem. homil. 30. in Matth Eutb. Theopb. in 12. Matth.*

*Matth. 12.*

*Cytil. lib. 2. in Ioan. cap. 101.*

*Chrysof. in Joann. hom. 32. Theophil. in Ioann. 4.*

*Anton. Pad. in hac Fer.*

*Psal. 77.*

*Psal. 123.*

2 Pero en que irá esto? Si atendea Tom. II,

B 3 **Aronda**

Numer. 20.

Aaron; No, sino la tocò Moyles; pero la tocò con la Vara: *Percutiens virga.* Pues que, tenia virtud la Vara para convertir? O, Catholicos! Reparad en essa Vara. No fue la que arrojada a la tierra, se bolvió serpiente? Es assi; pero fue tambien la que buelta à la mano de Moyles, fue restituida à su debida reñitud: *Versa est in virgam.* Pues como no ha de convertir, si ella es Vara convertida? Vara convertida; convierte; Vara con reñitud, logra el fruto, aunque sea en vna piedra: *Convertit petram in stagna aquarum.* El Pictaviense: *Pertusio monitionis discretam facit petram, idest duos. & obstinatos peccatores aquis lacrymarum fuerit.* Como no avia de hazer fruto la Samaritana, si fue Vara, que se convirtió? *Versa est in virgam.* Si la que fue antes serpiente venenosa con sus culpas, es ya Vara, con reñitud de zelo, y caridad, como no avia de reducir, aunque fuesse vna Ciudad entera con sus sermones? *Convertit petram.* Dirèmos, pues, que el aver poco fruto de tanta predicacion, nace de tener los Predicadores falta de reñitud en la intencion, y falta de reformacion en la vida? Si atiende à mi, bien debo temer, que nace de esse principio el poco fruto.

4 Pero aviendo, como ay, tantos Predicadores de zelo, de vida ajustada, y reñitud de intencion, de que nace? Veamos: la Samaritana, que dize? *Venite, & videte hominem, qui dixit mihi omnia quacumque feci.* Venid, y vereis à vn hombre Divino, que me ha leido todo el corazon. Notele (dize el Chrysostomo) que no dize *id*, sino *venite*, porque no hiziera el fruto que hizo, si no fuera tambien ella: *Venite.* Mas. Venid, dize, y ved. No combida à que la oygan, y figan (advirtió Santo Thomas) sino à que oygan, vean, y figan à Jesu Christo: *Non ad se, sed ad Christum vocat homines.* Bien; y los Sichimitas? Dizelo San Juan: *Exierunt de Civitate, & veniebant ad eum.* Salieron de la Ciudad, y venian al Redemptor, movidos de lo que oyeron à la muger, sin reparar en la muger: *Veniebant ad eum.* O como temo, que por saltar entre nosotros este sequito, falta el fruto, que podia esperar de los

Sermones! Siguen al Predicador los oyentes; pero le siguen, parando en el Predicador, en su modo, en su estilo, en su gracia. No, Fieles, no se pone el cristal en los ojos, para que se detenga en el cristal la vista, sino para facilitar, y habilitar la vista, pasando à ver el objeto por el cristal.

5 Aqui entiendo miraba nuestro Redemptor, quando llamó à sus Apóstoles, y Predicadores, Sal de la tierra: *Vos estis sal terra.* Son sal (dize San Hilario) porque preservan de corrupcion à las almas. Son sal (dize San Paciano), porque con acrimonia reprehenden quando conviene. Son sal (dize San Agustin) porque esterilizan la tierra del enemigo, para que no broten culpas. Son sal (dize San Geronimo) porque dan sazón à los bocados eternos, para que no se repugnen. Y son sal, que dà à sus rebaños el Soberano Pastor. Aqui està el mysterio. Dase la sal à las ovejas, para que tomando la sal, corran sedientas, apresuradas, al agua, no se detengan en la sal. Pues, Predicadores mios, dize Jesu Christo: *Vos estis sal;* sal sois de mis Catholicas ovejas; dadles de esta, mas sea para que passen à mi, que soy Fuente de las aguas vivas. Ovejas mias, dize à las almas Jesu-Christo; mis Predicadores no son fuente, sino sal; tomad la sal, y sin deteneros corred, apresuradas, a la fuente: *Vos estis sal. Oves meae vocem meam audiunt, & sequuntur me.*

6 O Samaritana dichosa, y lo que enseñas al Auditorio, y al Predicador! O si yo aprendiesse à llevar, como tu, las almas à Jesu-Christo! Ea, almas, *venite, & videte.* Venid, y vereis à vuestro Redemptor en el pozo de Samaria fatigado, Venid, y vereis la paciencia, manfedambre, y amor, con que os està esperando. Venid, y vereis con las ansias que os pide de beber; pero venid antes à folicitar la gracia, para acerrar à venir, y que yo os acierta à llevar. Sea por medio de Maria Santissima, Señora nuestra, diciendo, como ya sabeis: *AVE MARIA, &c.*

\*\*\*

\*\*\* \*\* (P) (P) \*\*\* \*\*

Simil.

Matth. 5.  
Hilar. ibid.  
Can. 5.  
Pacian. Ep.  
3. ad Symon.  
Aug. libr. 5.  
de Sermone.  
Dominic. in  
Mont.

Hieron. in  
Matth. 5.

Simil.

Ioann. 10.

Berch. lib. 2.  
Mor. in Exo.  
cap. 12.

Chryso. homil. 32. in  
Ioann.  
Anton. Pad.  
bac Fer.

Div. Thom.  
in Ioan. 4.

*Da mihi bibere. Ex Evang. lect. Ioann.  
cap. 4.*

§. I.

**LA SED DE AMOR DE JESU:**  
*Christo pide al hombre el corazon  
como agua.*

7 **A** Un no se han acabado las opiniones erradas acerca de Jesu-Christo Señor nuestro. Preguntaba su Magestad à sus Discipulos, que le dixeran lo que sentian los hombres del hijo de el hombre: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Y la respuesta fue, que vnos le tenian por el Bautista, otros dezian ser Elias, ò Jeremias, ò alguno de los Profetas. A este modo (dize el Venerable Padre Puente) vnos aora forman concepto de vn Jesu-Christo rigido, penitente, solitario, como el Bautista. Otros imaginan vn Jesu-Christo todo zelo, como Elias, que arroja fuego de el Cielo contra los pecadores, y que ninguno se la haze, que luego no se la pague. Otros aprehenden vn Jesu-Christo triste, y llorador, como Jeremias, estrechando la profesion de la virtud à continuas lagrimas, y tristeza; y de esta suerte cada vno pinta dentro de sí vn Jesu-Christo à la medida de su aprehension. El escrupuloso le tiene por muy reparador de menudencias impertinentes; el pusilanime le pinta todo justicia; el insolente le pinta misericordia todo; con lo qual, vnos faltan en la confianza, otros con temeridad exceden; y vnos ensanchan con demasia la conciencia; otros la estrechan tanto, que no la dexan respirar. O erradas aprehensiones de los mortales!

8 Evangelista Sagrado, que concepto hemos de formar de Jesu-Christo? Oygamos: *Iesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem.* Fatigado Jesus (dize) de toda vna mañana de camino, llegando al pozo de Sichar, se sentò así: *Sedebat sic.* Como así? Fatigado como iba, dice

el Chstomo. Como así? Pues los leazos en Cruz, dize San Bernardile Sena. Como así? Como lo hce el alma menester, dixo Philil Lusitano. Como así? Se diente la salud de las almas, dize Agus: *Fidem mulieris sitiebat.* Ea, dize Evangelista, vengan las almas al pozo de Sichar, para formar vn conco verdadero de Jesu-Christo. Veng, y hallarán, que es Jesus; Salva, amoroso Pastor, que por su bise fatiga, y que así fatigado está y de asiento, explicando la sed quiere de su amor: *Sedebat sic.* Esto que es formar concepto verdadero de Jesu-Christo Señor nuestro: *Accem amorem Christus habebat,* (dixan Antonio de Padua) *qui ipsum iebat sitiri.* Sentado estaba, pero epa fatigado: *Fatigatus ex itinere,* sentado estaba, pero abrasado de sí: *Sedebat sic.* O sed de amor, y cco fatigas à Jesu-Christo! Obra el abr, fatiga el amor, y causa sed amosa: *ipsum faciebat sitire.* No le veisulmas) que apenas la Samaritana ha, quando le pide de beber? *Da mi bibere.* Pues no pide à ella sola (re San Laurencio Justiniano) que à tos pide lo mismo: *Quod Christus samaritane dixit, da mihi bibere; hoc Cruce omnibus ait: sitio.* Beber quie (dize Agustino) quando pide de ber: *Bibere volebat, quando dixit mulieri Samaritane, da mihi bibere.* Perveamos.

9 **Q**uè pedis, sediento caminante? *Sitit ipse nostras lacrymas,* dice el devotissimo Stanihurto; pide eagua de las lagrimas de el hombre pide, que llora el alma con dos ojos; con el derecho, vnas lagrimas de amor; y con el izquierdo, vnas lagrimas de verdadero dolor. Pide (dize Jeremias) que le ofrezca el hombre su corazon como agua: *Effunde sicut aquam cor tuum.* Pide vn corazon, que como el agua, no se pegue al valo de la carne, porque quiere el corazon sin reserva, dize Hugo Victorino: *Sicut aquam cor tuum.* Pide vn corazon como el agua, claro en la confession de las culpas. El Paratrafte Caldeo: *Effunde sicut aquam perveritatem corais.* Pide vn corazon de re-

*Chrysof. bba  
mil. 30. in  
Ioan.  
Bernardin.  
tom. 4. serm.  
24.  
Philip. diez.  
4. Quadrag.  
serm. 4.  
Augu. tract.  
15. in Ioan.*

*Anton. Pad  
hoc serm.*

*Leur. Just.  
de Chriſt.  
Agon. c. 10.  
Augustin. in  
Psalm. 34.  
Stanib. de  
Chriſt. Pa-  
cient. c. 13.  
§. 11.*

*Threnas  
Hug. Card.  
ibid.  
Hug. Victor.  
ibi. Mor.  
Haesi. ScB.  
Cord. lib. 2.  
lect. 9.  
Paraf. Chal.  
in Threnor  
cap. 2.*

*Matth. 16.*

*P. Puent. in  
Dise. Spir.  
tract. 1. c. 2.  
§. 1.*

tido à las caldas del amor, queda beberse como agua, dize el Vable Padre Gaspar Sanchez. Pide razon diafano, en que, como en a, se vean hasta los menores afectos para ofrecerlos todos con prompta gnacion, dixo el erudito Haesti Ea, almas, ay quien dè de beberse tu Christo? Oye, oye, Christiana, que contigo habla: *Da mihi bibere*, ma, dame de beber, que me abrafe tu amor. Dame esse corazon, himio: *Fili, prabe, mihi cor tuum*; perçame esse corazon como agua de beb. *Da mihi bibere: sicut aquam cor tua*

Sanchez ad eum loc.

Haesti ubi supr.

Prover. 23.

Judic. 15.

3. Reg. 17.

Genes. 21.

Numer. 20.

2. Reg. 23.

10 Esto es (Fieles) lo que pide Jesu Christo. Què es lo que ofrecemos? Què le damos, que esperando en la fuente? *Sedebat*, Ay Dios, y Señor mio! Yo me acudo, que quando el fuerte Sanfon tu sed, hallò vna fuente milagrosa para pagarla. Elias mitigò la fuya en corriente Carith. Para la sed de Ismahavo vn Angel, que descubriese pozoz. Para la sed de el Pueblo huv vn Moyses, que sacò aguas de la pira. Para la sed de David huv tres apitanes, que à riesgo de sus vidas trajeron agua. Ay agua para la se de Jesu Christo? Ay corazones como agua? O Christianos! Lo digo? hos le ofrecen el corazon, como zua amarga; otros, como agua elada; oos, como agua turvia; otros, como zua tibia; y otros le ofrecen el corazon como agua; pero poca, y ninguna: el agua, que pide Jesu Christo. Inviduemos.

§. II:

**NO BEBE JESU-CHRISTO**  
 el corazon de el peccador, por ser  
 agua amarga con la  
 culpa.

II **O** Frece el corazon como  
 agua amarga el peccador,

vid. sic ser. 26. num. 15  
 serm. 34.  
 per ser.  
 Arnol. tra. 7.  
 de 7. verb.

que le tiènè lleno con las hieles del pecado, y las amarguras de la mala conciencia: *Sancto orì amaritudinem applicat*, dixo Arnol. Carnotente: *Na lo conoces, Catholico? No lo es,*

perimentas? Quien te tiene con tantos sin sabores? Quien no te dexa dormir con descanso? Quien te haze de la brida la virtud? No otra cosa, que estàr el corazon amargo con la culpa, dize el Serafico Doctor: *Plenitudo amaritudinis mentem peccatoris subvertit*. Y si no, dime, què te ha quedado de todas las que llamaste delicias? Què se hizieron aquellos, que aprehendiste gustos, por los quales despreciaste la Ley Santissima de Dios? O verdad, antes experimentada, que creida! Entran al mar todos los rios, dixo Salomòn: *Omnia flumina intrant in mare*. Pues esto ya no lo ven os? Si, dize Ricardo Victorino; pero no se considera. Son os rios corrientes de agua dulce; pero lo mismo es dezir, que entran al mar, que dezir, que toda su dulçura viene a parar en amargura infutible, para que advierta el peccador lo que le sucede; y no considera, que todos los rios de sus gustos paran, aun en esta vida, en vn mar de amargura intolerable: *Quid est flumina intrare in mare* (dixo Ricardo) *nisi omnem delectationem carnalem terminari in amaritudine*? Què dulce corre el rio de la soberbia, y ambicion, mientras consigue el hombre lo que desea! Pero en què para, fino en amargura de conciencia por las culpas, que cometió para conseguir? El interès del rio de la codicia, quien no lo tiene por dulce? Pero què amargos son sus dexos en los escrupulos de los medios ilicitos, de que te valió el codicioso? Mientras corre el rio de la torpeza, como se aprehendé gusto? Pero quantas amarguras trae el corazon con remordimientos, sustos, peligros de alma, y cuerpo, de honra, fama, hacienda? *Novissima illius amara quasi absinthium*. Ves (alma) el paradero amargo de los rios de la culpa? *Omnia flumina intrant in mare*.

Bonavent. in Pl. 17 c. 3. v. 3. art. 2.

Eccles. 2.

Simil.

Ricard. ap. Timothea.

Prover. 5.

Prov. 31.

12 Pues Jesu Christo tiene sed, con ella camina fatigado: *Fatigatus est itinere*. Què es esto? Diga Salomòn. Compàra à la muger fuerte à vna Nave de Mercader, que trae sus mercaderias de lexos: *Fabla est quasi navis in flitoris, de longè portans panem suum*. Y para que no nos detengamos, es este Mercader aquel Navegan.

gante Dios; que en la nave de su humanidad Santísima hizo el penosísimo viage de nuestra redempcion, para enriquecernos. Hugo Cardenal: *Hic*

*Hug. Card. Christus, qui merces suas attulit de patria sua in terram nostram.* Pero reparese, que aun le pinta navegando, *portans*. No para, no folsiega, *portans*. Por que? No veis lo que dize? *Portans panem*. Lleva la nave pan; mas no dize, que lleva agua: *Portans panem*. Y por esto no folsiega? Pues es poco? Ve-

*Simil.*

reis ( Fieles ) correr aprefurada vna Nave por arribar al Puerto; todas las velas desprende; todos los remos fatiga; a vela, y remo navega. Ha de la Nave, que priesa tan defusada llevais! Nos ha faltado el agua, responden. En el Mar ay falta de agua? Si, Fieles, que es agua amarga quanta ofrece el Mar. O Nave de Jctu Christo! *Quasi navis*; fatigada corre oy: *Fatigatus ex itinere*. Por que? Por la sed que tiene de

*Psalm. 61.*

almas; dize David: *Cucurri in siti*. Pues no ay alma en el mundo? Ay alma; pero la del pecador, como el mar, dize Ilaías: *Cor impij quasi mare; y como mar turbado, y alterado, quasi mare fervens*. Ay alma, pero llenas de pecados; ay alma, pero con amargura de culpas, como el mar, y va a butear almas, como agua dulce: *Fatigatus ex itinere*. Hugo Victorino: *Re-*

*Isai. 57.*

*dic prava conscientia non solum inquietuaine, sed etiam amarituaine mare appellatur.* O, Christiano, pecador! Tu amargura es causa de las fatigas de Jctu Christo. Mirale con pan; pero sin el agua de tu corazon, y por esto fatigado: *Portans panem, fatigatus*. Endulça esse corazon amargo, para que pueda beberle Jcti Christo; que si las aguas amargas de Mara te bolvieron dulces, al echar Moytes en ellas vn madero: *Quod cum misisset in aquas, in dulcedinem versa sunt*; madero tienes en el dolor de tus culpas; Moytes tienes que te ayude en el Centeslor; para que reciba tu corazon la dulçura de la gracia, y temples la sed amorosa de Jcti Christo; que si ofrecies agua amar-

*Hug. Victor. in 2. Tore.*

ga, aun te queda Jcti Christo con su sed: *Sedebat sic; da mihi bibere.*

*Exod. 15.*

gante Dios; que en la nave de su humanidad Santísima hizo el penosísimo viage de nuestra redempcion, para enriquecernos. Hugo Cardenal: *Hic*

### §. III.

OFRECE AGUA ELADA EL  
que no se retira de las ocasiones;  
y no la bebe, por elada, Jcti-  
Christo.

13 **A**Y quien dè de beber à Jcti-Christo? Ya viene

vno con vn vaso, con vn corazon lleno de agua, no amarga, pero hecha vna vela, y no se puede beber el agua elada. Sabeis ( Fieles ) quien es este? Un corazon, que aunque se le quitò con vna buena confesion la amargura de

*Isidor. lib. 2.  
Sent. cap. 16*

la culpa grave, no se aparta de las ocasiones, y riesgos de pecar. Oid como lo describe el Divino Espiritu, en pluma del Ecclesiastico: *Frigidus ventus Aquilo flavit, & gelavit crystallus ab aqua*. Soplo frio el Aquilon, y se eldo el agua como vn cristal. En lo natural poco ay que discurrir, pues ya se ve, que se yelan las aguas con el ayre frio; pero pasèmos de la corteza, a la interior medula. Es el demonio (dize Hugo Cardenal) el Aquilon elado de malicia, que con el soplo frio de la sugestion yela las aguas de el corazon humano: *Frigidus ventus Aquilo, id est, diabolus, flavit suggerendo, &c.* Segun esto todos pecan, y se yelan en el amor Divino, pues a todos combate este infernal Aquilon? No, Catholico. Porque, dime: Aunque en el Invierno mas frio corra el ayre muy elado, se yelan por ventura todas las aguas, que tienes en tu casa? Me has de confessar, que no. Pues quales se yelan? Las que se quedaron al descubierro. Quales se yelan? Las que se derramaron por la tierra. Quales se elaron? Las que pusiste a tener para beber: Luego no se elaron las aguas, que estuvieron en el retrete abrigado, sino las que dexaste, o expusiste al riesgo del Aquilon. Ea, bebe. No es posible, diràs, porque se ha elado. Pues lo mismo te dize Jcti-Christo. O valgame Dios, y que bueno quedò tu corazon despues de la confesion bien hecha! Quedò sin la amargura de la culpa, quedò con la dulçura de la gracia: Y no lo bebe Jcti-

*Ecclef. 43.*

*Plin. lib. 37.  
cap. 2.*

*Hug. Card.  
ibi. in Ecclef.  
43.*

*Simil.*

Christo

Christo? Pero como, si se ha elado? De que suerte? Soplo frio el Aquilon del demonio: *Aquilo flavit*. Hallò tu corazon al descubierto, en el concurso profano; le hallò derramado en las criaturas, en la chaça, en el juego, y conversacion peligrosa; le hallò puelto à la ventana de la ocasion, y al fereño del gusto del natural; y por esso se elò en tu corazon el amor Divino; que no se huviera elado à estar, como debiera, en el retrete abrigado del retiro de los riesgos: *Et gelavit crystallus ab aqua*.

14 O yelo de los corazones, y quanto eres! Mira, Christiano, el tuyo, que sin calor para la penitencial. Que sin movimiento para las obras de caridad! Que entorpecido para todo exercicio de virtud! Que es esto, sino estar elado el amor? Pues Jesu-Christo no bebe, no incorpora en si à los corazones elados. Al Sol, al Sol, para deshazer el yelo; al retiro, al fuego, que liquide el corazon. Al Sol del examen, para ver tus inclinaciones; al fuego de la mortificacion, para sujetarlas; al retiro de los riesgos, para no caer en otro mayor riesgo. Qual? No ves lo que ha dicho el Espiritu Santo? No solo dize, que se elaron las aguas con el Aquilon, sino que se hizieron cristal: *Et gelavit crystallus ab aqua*. En el yelo natural sucede (dize Plinio) repitiendose vno; y otro yelo mas intenso: *Crystallus facit gelu vehementione*; pero tambien sucede en el yelo de los corazones, dize San Agustin, cayendo vna, y otra elada con la repeticion de las culpas, con que llegan à ser como el cristal: *Gelavit crystallus ab aqua*. Y que? Que llega à tal estado (dize Agustin) que con ningun medio puede liquidarse: *Multum obduruit, multum congelavit: non iam sicut nix facile dissolvi potest*. El yelo mientras es yelo, puede deshazerse; pero en passando à cristal, ni Sol, ni fuego, ni ayre, ni abrigo; y lo que mas es, ni los golpes lo pueden liquidar. O alma! O corazon, que te elaste! Acude presto al remedio de tu yelo, antes que la repeticion de las culpas te ponga en estado de cristal. Ahora puedes liquidarte, para que pueda beberte Jesu-Christo; pero si te dexas endurecer

con vna, y otra elada de pecados repetidos, no solo no te beberà por elado; pero cerrarà la puerta à la esperanza del remedio, quanto es en ti. A deshazer el yelo, que està esperando Jesu-Christo, para que le des de beber: *Sedebat sibi: da mihi bibere*.

#### 6. IV.

OFRECE AGUA TURBIA EL QUE  
no escusa culpas veniales advertidas: su riesgo.

15 **A** Y quien de de beber à Jesu-Christo? Llega otro con vn vaso, con vn corazon lleno de agua, que aunque no es amarga, ni elada, pero es turvia; y el agua turvia (dize Jacobo de Voragine) no es agua para beber: *Aqua turbida non est apta ad bibendum*. Quien es este? El que aunque vive cuidadoso de no cometer culpas graves, y huye de sus ocasiones; pero no haze caso de las leves, y veniales, y este desprecio enturvia el corazon. Es lo que dixo en los Proverbios el Sabio: *Fons turbatus pedes: iustus cadens coram impio*. Compara al justo, que cae en algun defecto delante de vn pecador, al manantial, y nacimiento de vna fuente, que se enturvia con entrar el pie: *Fons turbatus pede*. Habla de los daños de murmurar de las culpas del hombre virtuoso, cuya fama queda siempre lastimada, con perjuizio de muchos. Así Lyra, Cornelio, y otros. Pero reparo en que dize el justo, que cae: *Iustus cadens*. Pues si cae como es, y le llama justo? Hugo Cardinal; porque como los defectos veniales se compadecen con la gracia, queda justo, aunque cae, porque cae en defectos leves: *Cadens: levi casu*. Pero adviertase, dize Salomòn, que aunque sean tan leves los defectos, turvan en el justo la fuente de el corazon: *Fons turbatus pede: iustus cadens, levi casu*.

16 No son menester (d almas!) grandes horurras, no lodo; el polvo mas ligero es bastante para enturviar el agua. Por esto mandaba Dios, que todos los vasos, que

Vide Desp. serm. 43. d. n. 32.

Vorag. serm. 461 in Quod drag.

Prov. 24 Simil.

Lyra, Corn. Hugo, Salaz. ibid. p. 282.

Hug. Card. ibid.

Eccl. 45. Plin. lib. 37. cap. 20.

Agustin. in Psalm. 147.

Numer. 19.

que no tuviesen cobertura, se reputasen inmundos: *Vas, quod non habuerit operculum, nec ligaturam desuper, immundum erit.* No solo queria su Magestad, que estuviessen cubiertos, sino atados: *Nec ligaturam.* Seria, porque no se exalase el buen olor? No, dize el Pictaviense, sino porque no le cayesse polvo, que le enturbiasse. Un corazon, que no tiene cerrada la boca para lo que no es necesario; yn corazon, que no esta atado con la cinta de el temor tanto de Dios, es vaso inmundado, indigno de que beba Dios en el; porque abierta la puerta a las moscas de las sugestiones, se llena de el polvo menudo de las culpas leves; y turbia el agua, no la bebe, no la vne a si Jesu-Christo: *Immundum erit.* Hablemos claro: vnas bocas tan abiertas para comulgar con frecuencia, como para murmurar, aunque sea en cosa leve; vnos ojos tan abiertos para el buen libro, como para el libro profano; vnos oidos tan abiertos para el sermon, como para la conversacion ociosa: ò como llenan el corazon de polvo! Le hazen inundo vaso, y Jesu-Christo no ha de beber en vaso inundo: *Immundum erit.* El Pictaviense: *Vas cordis reputatur immundum, quod per loquendi moderantiam non fuerit ligatum, &c.*

Berch. libr. 4. Mor. in Numer. cap. 16.

17 O, que son cosas ligeras! Qué importa (dirás) lo que no quita la gracia? O Christiano! Qué dizes? San Juan Chrystostomo te habla; te parece, que no importa? Innumerables daños se figuen de esse no importa: *Mille hins certe mala oriuntur.* Qué dixeras (te preguntaba San Agustín) al Marinero, que no hiziera caso de vna rotura leve en lo profundo de el Navio? Hombre, que te amenaza naufragio. O, que es cosa ligera! Es ligera en si; pero haze por ella la Nave agua, para venir à hundirse. Qué sintieras de el que aprendiendo à leer, despreciara las primeras letras? San Basilio lo pregunta. Dixeras, que no sabrá. No es así? O, que ton juguetes de la niñez! Es verdad; pero son estos juguetes deposito de las cien-

Basil. libr. de Spir. Sanct. cap. 1.

cias, y configuientemente los de la mayor importancia. Dite lo mismo en el desprecio de las culpas leves, que no han de mirarse (dize Santo Thomas) tanto en si mismas, como en sus perniciosas consecuencias; porque en si mismas son leves; pero pueden ser en sus consecuencias lazo de perdicion à tu alma.

18 Oye al Divino Apostol, para que mejor entiendas esta verdad. Comparó la vida de el Christiano al luchador. Pues adviertate (dize) que el luchador de todo se abstiene, para estar mas expedito en la lucha: *Qui in agone contendit ab omnibus se abstinere.* Y el Christiano (dize San Gregorio) ha de estar desnudo, para luchar con el demonio, como el lo está, de todas las cosas de la tierra: *Nudi ergo cum nudis luctari debemus.* No solo desnudo ha de entrar en la lucha el agonista, dize San Nilo, sino vngido tambien; desnudo, para que no le pueda asyr el contrario; y vngido, para que pueda librarle, si le asyere: *Nudum, imò, & unctum oportet certare, &c.* Ea, luchador Catholico, ya estás desnudo (vamos en esta suposicion) de la tunica de el pecado: *Expoliavi me tunica mea.* Ya estás vngido con la vncion preciosissima de la gracia: *Vnxit te Deus oleo letitiæ;* pero estás ya con esto asegurado? No, dize San Nilo, que falta mas. Sabes qué? Mira salir dos luchadores à la palestra. Ya sale el agonista desnudo, y tambien vngido; pero qué haze el antagonista para poder asyrle, y vencerle? Nota la traza. Le arroja (dize San Nilo) menudo polvo, que pegandose à la vncion, haze, que halle en que se detenga la mano. No quita el polvo la vncion; no es ser vencido el recibir el polvo; pero facilita el polvo, que pueda el agonista ser vencido: *Pulverem adversarij conantur aspergere, et olei lenitatem iniectione pulveris exasperent, & apprehendere valeant.* Luego demás de desnudarse, y vngirse, es menester abstenerle, y recatarse del polvo? Esso es lo que dize el Apostol, quando advierte, que se debe abstener de todo el luchador; *Ab*

Dio. Thom. 1. 2. q. 88. art. 3. &amp; 4.

1. Corint. 9.

Grego. hom. 32. in Evang. gel.

Nilus in as. cct.

Cantic. 5.

Psalm. 44. Hugo Card. ibid.

Simil.

Nilus ubi supra

*omnibus se abstinet.* O propriissima imagen de lo que passa al Christiano! No es otra cosa vivir, que ir acercandose à la palestra de la muerte, en que sale à luchar con el demonio, de cuya victoria pende, no menos, que la Corona eterna: *Nos autem incorruptam.* Què haze este enemigo aora? Halla al alma desnuda de la culpa, y vngida con la Divina gracia, hecha esquadron terrible contra su malicia; pero le arroja el menudo polvo de las culpas leves. O alma! Dexas que se pegue este polvo con dezir, que no quita el polvo la vnccion, porque no se pierde la gracia? Y en llegando lo estrecho de la lucha? Tendrà el demonio por donde derribarte, porque tiene de donde asynte: *Qui terrena sollicitudine occupatus est* (concluyò San Nilo) *quasi pulvere mentem exasperat, & ex manu diaboli difficulter effugiet.* Mira si ay que temer en los pecados veniales; mira si ay que descuidarse con el polvo. Cuidado, pues, que facilita la caída, y enturbia el agua, que te pide Jesu-Christo: *Sedebat sic: da mihi bibere.*

\* Cap. 9.

\* Vbi supra

S. V.

## OFRECE AGUA TIBIA EL

*Christiano tibio: su peligro en la hora de la muerte.*

AY quien dè à Jesu-Christo de beber, que aun se està sentado pidiendo? *Sedebat sic.* Aquí viene vn corazon, vn vaso de agua, no amarga, no elada, no turbia, sino tibia. Esta es vna alma, que aunque huye de los pecados mortales, y sus ocasiones, aunque procura excusar muchos veniales; pero vive con tal tibieza, que no trata de vencer sus apetitos, y mortificar sus pasiones. O Dios! Como ha de beber agua tibia Jesu-Christo? En el Apocalypsi dize, que el corazon tibio le provoca à vomitar: *Quia tepidus es, incipiam te vomere ex ore meo;* y aun aquí haze eco aquel mysterioso cantico de los Santos Mancebos del Horno de Babilonia. Atendamos, y

\* Apocalip. 3.

observemos: *Benedicite ignis, & aestus Domino: benedicite frigus, & aestus Domino.* Y luego: *Benedicite lux, & tenebra Domino.* Alabad (dizen) fuego, y estio al Señor: alabad al Señor, calor, y frio: luz, y tinieblas, alabad al Señor. Quien no repara? Si combidan à alabar à Dios en este cantico à todas las obras del Señor: *Benedicite omnia opera Domini Domino;* ya que individuian al Estio, y al Invierno, al frio, y al calor, à la luz, y las tinieblas; por què no combidan à la Primavera, y Otoño, al Crepusculo, y Aurora? Vengan tambien, que gustara Dios de oir sus alabanzas; pero exultarias del Coro? Si dize el decèssimo Oliva, que no gusta Dios de las alabanzas de estas criaturas. Por què? No le ve? La Primavera, y Otoño son vnos tiempos medios, que ni bien son frios, ni bien calientes; la Aurora, y el Crepusculo son vnas medias luzes, que ni bien son luz, ni bien tinieblas. Quitad alla, dize Dios, no entren en el Coro de mis Musicos estos, que haciendo cara a los extremos contrarios, no son mas que vn medio tibio, que no gusto de almas, que ni son calientes, ni frias, ni son tinieblas, ni luz, porque acostumbradas à la vida tibia, ni me firven constantes, ni se vencen animosas: *Mauult frigus, quàm temporem* (dixo el Expositor grande) *mouult aestum quàm remissionem anni partem.* Veis (Fieles) como no bebe Jesu-Christo el agua tibia? Corazon tibio, no espere la vnion con Dios.

\* Dan. 3.

\* Sim. 7.

\* Olio. lib. 6. Strom. folio n. 480.

NO solo no espere la vnion, pero tema el riesgo de su tibieza. O, que grande será en la hora de la muerte! Me explicare con vn texto, que me tiene lleuo de assombro. Sabéis ya, que luchò Jacob con vn Angel toda vna noche. Quien venció? Jacob, dize el Profeta Oseas: *Inuoluit ab Angelum.* Esto es lo que me assombra. Pues vn Angel, vn Espiritu tan noble, vna Inteligencia tan poderosa es vencida? El Texto lo dize. Tenia polvo? Tenia vestido de donde asynte? No consta. Fue porque Jacob tenia brazos para luchar? No, que tambien tenia el Angel brazos, que lucharon cuerpo a cuerpo. Pues si el cuerpo de Jacob tiene

\* Genes. 32. Off. 1. 2.

Vn espíritu flaco, y el cuerpo del Angel tiene tan robusto espíritu : como vence al mas robusto el mas flaco? Reparese en estos cuerpos, dice vn docto Expositor de los Juezes. Es verdad que ambos, el Angel, y Jacob, tenían cuerpo, mas con esta diferencia: que el cuerpo del Angel era vn cuerpo aereo, nunca acostumbrado a la lucha; pero el cuerpo de Jacob era vn cuerpo, que aun desde antes de nacer sabia luchar:

Off. 12.

*In utero supplantavit fratrem suum.* Ea, pues: vease, que aunque sea el espíritu de vn Angel, es vencido, por estar en vn cuerpo no acostumbrado a la lucha: y vence Jacob, porque estaba acostumbrado a luchar desde el vientre de su madre: *In valuit ad Angelum. Cur ita? Dicit el Expositor docto: Nempè Angelus luctatur in corpore lucte insueto; Iacob autem iam in utero matris luctam arripuit.* O Christianos! Fuerte lucha nos aguarda al tiempo de morir, que hará entonces el Catholico, que no sabe de luchas de mortificacion, sino de regalos? O, que tiene el espíritu de vn Angel! Aunque sea vn Angel, esta esse espíritu à riesgo de ser vencido, por no estar acostumbrado à luchar: *Invaluit ad Angelum.* Un cuerpo, que no sabe del ayuno, que ignora el cilicio, que no entienda de disciplina: vn cuerpo siempre señor, que no ha sabido ser esclavo: vn cuerpo tan delicado, como si fuera aereo, que està hecho à que le sufran. O, que arriesgado va à la lucha de la muerte, aunque el alma aya sido vn Angel en las columbres! *Invaluit ad Angelum luctatur in corpore lucte insueto.* Mortificacion, Catholicos, para salir vencedores en aquella lucha de tentaciones fortissima: mortificacion, para vencer apetitos, y desterrar la tibieza, que no bebe agua tibia Jesu-Christo:

*Sedebat sic, da mihi bibere.*

Veg. in Iudic. tom. 1. ad Domin. Ascens.



S. VI.

OFRECE AGUA CLARA  
pero poca, el que se entrega à Dios  
con reservas.

21 **A** Un persevera la sed de este Señor: *Sedebat sic.* No ay quien le de de beber? Ya llega vn alma, vn vaso, vn corazon como agua clara, sin la nota de amarga, elada, turbia, ò tibia. Bebed, Señor, si es esto lo que buscáis. Esto es (Fielis) lo que busca; pero aun no bebe. Por que? Porque no le dexan. Ya me explico. Ay almas de muy clara intencion, y pureza de conciencia, fervorosas, mortificadas; pero con algunas reservas. Ponen el vaso del corazon, y lo ofrecen con buena voluntad à Jesu-Christo; mas empezando à beber, se lo quitan de la boca. No se entregan totalmente à su Magestad, y por esto le dexan con su sed.

22 Observemos, con Origenes, dos acciones de Maria Magdalena. Por dos vezes, y en dos ocasiones vngió devota à Jesu-Christo Señor nuestro: vna, en casa del Fariseo, quando vngió con balfamo precioso lossagrados Pies de su Magestad: *Osculabatur pedes eius, & unguento ungebatur;* y la otra, quando en casa de Simon Leproso vngió la Cabeza del Señor: *Effudit super caput ipsius recumbentis.* Aqui fue, quando el Redemptor, agradado del obsequio, dixo, que esta accion de Magdalena avia de predicarse, con el Evangelio, en todo el mundo, ò para la celebridad, ò para el exemplo: *Ubi cumque predicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicetur quod haec fecit in memoriam eius.* Lo que es digno de observar, y aun de dudar, es, que no alaba nuestro Redemptor la accion primera con el elogio que la segunda. Si hizo memoria de ella para confundir al Fariseo; pero la segunda quiere, que se publique en todo el mundo. Por que, pues, esta se ha de celebrar tanto, y la primera no? Es porque la vncion primera fue en los pies, y la segunda en

Luc. 7o

Matth. 26o

la cabeza? O porque en la primera iba llena del dolor de sus culpas, y en la segunda iba llena de amor, y devoción? Por mas, dice el Antiguo Origenes. Reparese en essas dos acciones. En la primera, dice el Evangelista, que sacando el vaso, ungió con el balfamo los pies: *Unguento ungebat*; pero en la segunda, dice San Matheo, que vertió todo el balfamo del vaso: *Effudit*. En la primera, dió balfamo; pero se quedó con parte del balfamo. En la segunda, de tal suerte ofreció el balfamo, que no reservó para sí la menor parte. Esto es: *Effudit*. Pues esta, esta es, dice Jesu-Christo, la accion de Magdalena, que quiero se celebre en todo el mundo: esta es la accion, que mas merece mi agrado; y esta, la que quiero que imiten en Magdalena las almas. No la primera, en que reservó parte de lo que ofreció, si la segunda, en que me ofreció su balfamo, sin reservar la menor parte para sí: *Iustum enim erat (dice Origenes) non de illa que unxerat pedes, sed de hac que unguentum effuderat, dicit: ubi-cumque predicatum fuerit, &c.* No ay duda, que ofrece balfamo el Christiano, en las obras que hace de virtud, en la oracion, en la frecuencia de los Sacramentos, en las obras de caridad, y en lo que padece en la penitencia, y en el trabajo que Dios le embia; pero si reserva en essas obras su propia voluntad, su gusto, su consuelo, su quietud; si las hace por su interés, aunque se admite el balfamo, es à los pies, mas no es el que se celebra como el mas perfecto: porque solo se celebra, como el mas agradable, el que sin reserva se ofrece: *Effudit*. O almas! A vn Dios que se nos dà todo, hemos de darnos à medias? Que no, no; todo, todo el corazon

hemos de darle; para aliviar la sed que tiene de nuestro amor: *Dum mibi bibere.*

23 O, si ya nos cansásemos de ser ingratos, y tan miserables con Jesu-Christo! Esperando està de nosotros vna valiente resolucion, como la de la Samaritana Fotina: *Sedebat sic.* Ella se escusó de dar el agua del pozos; pero dió despues su corazon como agua: no amarga, porque aborreció sus culpas: no elada, porque dexó, como el cantaro, las ocasiones: no turbia, porque ya ni admitia el menor defecto: no tibia, porque con fervor hizo guerra à sus apetitos. Toda se dió sin la menor reserva: porque no solo se convirtió à la Fè, y amor de Jesu-Christo, sino que toda se dedicó à reducir otras almas. Predicó en Sichèn; pasó à la Africa con cinco hermanas, y tres hijos, reducidos todos à la Fè, por su diligencia. Despues predicó en Cartago; bolvió à predicar à Roma, hasta que en fin, ni reservó la vida, porque murió Martyr entre indecibles tormentos, con sus hijos, y hermanas, como lo canta la Iglesia en el Martyrologio à 30. de Março: de fuerte, que no es ya la Samaritana pecadora, sino Santa Fotina, illustre Martyr de Jesu-Christo. O, acabèmos (Christianos) de tomar vna firme resolucion de comenzar nueva vida, aora que tenemos agua que ofrecer, antes que elandose se buelva cristal duto, que aunque se quiera liquidar, ya no se pueda. Agua de lagrimas, agua de penitencia, agua de vna buena confesion, agua de vn amor fervoroso sin reserva, para que imitando en la conversion à la Samaritana, merezcamos llegar à poseer la immarcescible corona de la Gloria: *Quam mibi, & vobis, &c.*

Orig. traç. 25. in Mar.

Baron. Sur. 20. Mart.



## Remisiones al Despertador.

1 *Iesus ergo fatigatus ex itinere.* Ioan. 4. Hugo Cardenal: *Fatigatus onere, clamore, & itinere.* El peio de nuestras culpas. Serm. 1. §. 6. El clamor con que nos llama. Serm. 11. salut. Los caminos por donde nos busca. Serm. 20. *De los beneficios.*

2 Otro Sermón. *Sedebat sic.* Como así? Ant. Pad. *Sedes, quia benigne, & patienter expectas.* No abuses de esta misericordia con que te aguarda: Serm. 10. *De la temeraria confianza.* Veale el Serm. 52.

3 Otro Sermón. *Fatigatus; y luego: Sedebat.* Por las fatigas se llega al descanso. No pienses conseguir el descanso eterno, sin trabajar en la penitencia, y buenas obras: Serm. 54. *De las pruebas para la gloria.*

4 Otro Sermón. *Sedebat.* Para qué? Cazador diestro se sienta en el puesto, para cazar vna alma; sabe que ha de venir à la fuente, y en ella le espera, para convencerla con su fatiga por lo temporal: Serm. 24. *Cargo por las mismas obras.*

5 Otro Sermón. *Supra fontem.* La muger le llama pozo: *Puteus altus est.* En el pozo se halla el agua con dificultad; pero el Señor vence la dificultad, y la hace fuente. O misericordia! Serm. 1. *Combite à misericordia.*

6 Otro Sermón. *Hora erat, quasi sexta.* Ant. de Pad. seis horas del pecador: *Suggestio, cogitatio, delectatio, consensus, propositum, perpetratio.* Llega, que doze horas tiene el día, antes que te anochezca: Serm. 7. 8. 9. *De la penitencia diferida.*

7 Otro Sermón. *Hora erat quasi sexta.* Se advierte la hora, para que no la dexé passar el pecador, porque no ay otra segura: Sermón 6. *Del logro del tiempo para la penitencia.*

8 Otro Sermón. *Hora erat quasi sexta.* Se nota la hora, para que advierta el pecador, que ay dias, y horas señaladas para esperarle: Ser. 12. *Del numero de dias, &c.*

9 Otro Sermón. *Hora erat quasi*

*sexta.* Quando vino Jesus à convertir à la Samaritana, se advierte, porque sepa el pecador, que ha de dar cuenta de los beneficios que le hizo Dios para convertirle: Serm. 20. 21. Sermón 61.

10 Otro Sermón. *Venit mulier.* Ha de venir el alma, que yá, *venit Iesus:* porque ha de poner de su parte, para conseguir el perdón, la gracia, y gloria: Serm. 54. *Pruebas para la gloria.* Veale el Serm. 1. §. 8.

11 Otro Sermón. *Venit mulier.* Qué sin pensarlo se halló toda su felicidad! Grande misericordia de Dios, buicar al pecador, quando él menos se acordaba de su alma: Serm. 1. *Combite, &c.* Serm. 21. §. 8. Serm. 61. §. 3.

12 Otro Sermón. *Venit mulier haurire aquam.* Quantos afanes cuektan los bienes del mundo! Unos van al pozo por honra, otros por riqueza, otros por deleyte: Serm. 14. *De los rios de Babilonia.*

13 Otro Sermón. *Da mihi bibere.* Agua le pide; pero la sed es de tu alma. Anton. Pad. *Ego te sicio al salutem.* Un corazon como agua, vna confesion con claridad: Serm. 55. como agua, sin reserva: Serm. 56. *De la confesion entera.*

14 Otro Sermón. *Da mihi bibere.* Da de beber al Señor, mientras tienes como agua el corazon, antes que te haga cristall endurecido con a costumbre: Serm. 11. *De la mala costumbre.*

15 Otro Sermón. *Venit Iesus in Civitatem Samarie.* Dexa a los Judios por la muerte del Bautista, y le va à los Gentiles. Tema Elpaña, que le quite Dios la Fe, por causa de sus pecados: Serm. 48. *De el peligro de la fe.*

16 Otro Sermón. *Quomodo tu, Iudaeus, cum sis, &c.* En qué lo conocio? Ant. de Pad. *Non in loquela, quam in vestibus.* Mira si tu vestido da à entender, que eres Christiano: Serm. 41. *De los trages profanos.*

17 Otro Sermón. *Quomodo tu, Iudaeus cum sis, &c.* Qué observante de la ceremonia, y estava en ocasion proxima! El zelo en lo menos, arguye su falta en lo que es mas: Serm. 24. *Cargo por las mismas obras.*

18 Otro Sermón. *Si scires donum Dei,*

Si considerasses lo que es estar en gracia, y los daños de estar en pecado, de otra suerte vivieras de como vives: Ser. 5. *De los daños del pecado.*

19 Otro Sermon: *Quomodo tu Iudaeus cum sis, &c?* Ant. Pad. *Nota peccator se excusat, ratione fragilitatis, difficultatis, &c.* Veamos estas excusas del deshonesto: Sermon. 58. *De la ocasion proxima, y sus excusas.*

20 Otro Sermon. *Tu forsitam petisses.* En quiza lo pone? Si. Acobarda el mal estado al pecador para pedir, y aun despues de perdonado minora la confianza: Sermon. 43. *Consequencias en si mismo.*

21 Otro Sermon. *Qui biberit aqua hac, sitiet iterum.* Prat. Flor. *Bona mundi non satiant.* No puede faciar al alma otro que Dios: Sermon. 3. *Del fin del hombre.*

22 Otro Sermon. *Sitiet iterum.* Honras, riquezas, y gustos del mundo, no satisfacen, aumentan la sed, la fatiga, y el peligro: Sermon. 14. *De los rios de Babylonia.*

23 Otro Sermon. *Fons aquae salientis in vitam aeternam.* En esta fuente si que facia el alma su sed, y es digna de trabajar por conseguirla: Sermon 53. *De la Gloria eterna.*

24 Otro Sermon. *Vade, voca virum tuum.* Aug. Ant. Pad. *Intellectum tuum.* Considera tu mal estado: Sermon. 45. Considera tu eterno riesgo: Sermon. 30. Considera, &c. qualquiera defengano de los que ay en los Sermones.

25 Otro Sermon. *Non habeo virum.* Ya confiesa; cerca tiene la Samaritana su remedio, pues ya confiesa su culpa: Sermon. 55. *De las calidades de la buena confesion.*

26 Otro Sermon. *Vt vides, Propheta es tu.* En que lo conoció? En que yendo con traje honesto, le dixo su mal estado: acá, parece, es menester serlo, para conocer las

buenas, pues todas visten profanamente: Sermon. 41. *De los trages.*

27 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* Luego que tuvo luz, no difirió su conversion. Confundete, y teme tu que las vas difiriendo, de día, en día: Ser. 7. y 8. *De la penitencia diferida.*

28 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* Considera el barro fragil de tu vida, para dar de mano a las culpas: Sermon. 15. *De las miserias de la vida.*

29 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* La dexó antes que se llenalle. Ay de ti, si aguardas à que se llene la medida de tus pecados! Sermon. 12. *De la medida, y numero de los pecados.*

30 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* Dexó la ocíon: tu porque no la dexas? Varias excusas de los deshonestos, y sus respuestas: Sermon. 58. *De la ocasion proxima, y sus excusas.* Sermon. 62. §. 4.

31 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* No solo dexó las culpas, sino las cuerdas dependencias, y malos habitos, significados en el cantaro, y foga: Sermon. 43. *Consequencias dentro de si.*

32 Otro Sermon. *Reliquit hydriam.* Diras, que como se convirtió despues de ser mala mucho tiempo, te convertirás despues. Mala ilacion Sermon. 13. *Conclusiones del temor de Dios.*

33 Otro Sermon. *Venite, & videte hominem, &c.* Ya predica. Anton. Pad. *Vita exemplari.* Acusará en el juycio la impenitencia de los pecadores: Sermon. 45. *De las vidas de los Santos.*

34 Otro Sermon. *Venite, &c.* La que dió mal exemplo, ya edifica. Esta obligacion tiene, quien ha dado mal exemplo, ó tema el cargo, y castigo: Sermon 28. *De los pecados ajenos.* Sermon 36. *Consequencias varias.*



# S E R M O N

SEXAGESIMO,

DE EL SABADO QUARTO,

DE LA ADULTERA,

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO  
Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid.

Año de 1690.

*Hæc mulier modò deprehensa est in adulterio. Ioann. cap. 8.*

SALUTACION.

E
 Scriviendo tenemos  
 oy à Jesu-Christo  
 Señor nuestro; y  
 deseo nos dispon-  
 gamos, para que  
 escriba permanente  
 en nuestros corazones su verdad:  
*Digito scribebat.* Ojalá fuesse yo digna  
 pluma, para que su misericordia es-  
 criva doctrinas importantes, como  
 decia David | *Lingua mea calamus scri-  
 be.* Escribe este Señor, con la pluma  
 de los Predicadores, su verdad en los  
 corazones, como en vitelas; y estas  
 (dicen los Cardenales Hugo, y Vi-  
 triaco) se deben disponer, para que  
 se pueda en ellas escribir. La vitela,  
 para que en ella se escriba, ha de es-  
 tar apartada de la carne donde nació:  
 ha de secarse de toda la carne, y san-  
 gre, y de su humedad: ha de desnudarse  
 de aquella lana bruta, que antes tenia;  
 y se ha de bruñir, y hermo-  
 sear, para que se formen las letras  
 en su tersa candidez. De esta suerte  
 (dicen los dichos Cardenales) se de-  
 ben disponer los corazones que vien-  
 nen al Sermon, apartando sus afectos  
 de la carne, desecando la humedad  
 de los apetitos viciosos, desnudando-  
 se de la superflua lana de los cuidados  
 del siglo, bruñendose, y hermoseando

dose con atencion humilde, para re-  
 cibir, con fruto, los caracteres de la  
 divina verdad: *Hos pergamenum* (di-  
 xo el Cardenal Vitriaco) *debet esse de-  
 ficatum, abrasum, mundum, candi-  
 dum, &c.*

2 Pero aun desea San Juan Chry-  
 sostomo otra disposicion en la vitela;  
 para poder en ella escribir, que no  
 esté antes escrita, ò que si estaba es-  
 crita, se borre: porque escrivir sobre  
 lo que está escrito, no será escrivir,  
 sino confundir, y borrar: *In charta  
 ubi nihil scriptum est, facillimè scribi-  
 tur; litteris verò plena, non similiter:  
 necesse enim est priora delere.* Esto mis-  
 mo pide la verdad que se ha de escri-  
 vir en la vitela del corazon: porque  
 no debe antes estar escrita por mano  
 de la vana presumpcion, ò curiosidad;  
 y si lo estuvo, debe borrarfe por ma-  
 no de la sinceridad, para que se pue-  
 da en ella fructuosamente escrivir. Por  
 esso Jesu-Christo nuestro Señor nos  
 quiere en su escuela semejantes à los  
 niños pequeños: *Sicut parvuli*; y el  
 Evangelista San Juan en su primera  
 Canonica, llama hijitos pequeños à  
 sus discipulos: *Filioli, novissima hora  
 est*; y à estos pequeños, dice Da-  
 vid, dà Dios la inteligencia de su  
 Ley: *Intellectum dat parvulis*: porque

*Psalm. 44.*

*Hug. Card.  
ibid.*

*Vitr. serm.*

*3. Domin.*

*Epiph.*

*Simil.*

*Vitr. ibid.*

*Simil.*

*Chryf. bor.  
76. in Ma.*

*Adasib. i.*

*i. Ioan.*

*Psalm. x.*

( como explica San Agustín ) nos quiere Dios niños al recibir su verdad, no solo para dar á entender, que como niños hemos de procurar crecer en la Christiana perfeccion: *Pueros alloquitur, ut festinent crescere*; sino para advertirnos, que hemos de disponernos á recibirla como niños, sin presumpcion, y con Christiana humildad, y sencillez: *Quid est parvulus, nisi humilis, & infirmus*? Esta es la disposicion, que nos pide lo que oy escribe Jesu-Christo Señor nuestro: *Digito scribebat*; pero oygamos al Evangelista, para saber lo que escribe.

3 Hallavase en el Templo Jesu-Christo nuestro Señor, dando al Pueblo doctrinas saludables, quando los Escribas, y Fariseos le presentaron, para que la juzgasse, á vna muger, que avian aprehendido, rea de infidelidad á su marido en vn adulterio. Què te parece, Maestro? Esta muger debe morir apedreada, segun la ley; pero deiteamos nos digas tu sentir: *Tu ergo quid dicis*? O astucia diabolica, que solo venia á buscar ocasion de calumniar! San Agustín les conosció la intencion: porque si el Señor dixera, que la apedreasen, dixeran que era cruel; y si respondiera que la absolviesen, dixeran que faltava á la Justicia. Fuerte aprieto para otro que Jesu-Christo! Pero que facilmente se desembarazò de ellos su Magestad! Inclínose, y formaba con el dedo en la tierra algunos caractères; pero instando ellos en la pregunta, se levantò para decirles; que el que se tuviere por libre de culpa, fuesse el primero en executar la pena; y bolviendose á inclinar, bolvió de nuevo á escribir: *Iterum se inclinans scribebat in terra*. O valgame Dios, y el campo que se descubre á la consideracion! Se inclina para escribir en la tierra? Por què se inclina? Què escribe? Para què escribe? Son mysterios, y doctrinas.

4 Se inclina ( dize la Interlineal ) acordando al hombre la inclinacion, que hizo su Divinidad, para hacerse hombre por nuestro bien: *Inclinans sede sinu patris in mundum*. Se inclina, mostrando la misericordiosa inclinacion de su piedad,

Se inclina ( dize San Ambrosio ) para levantar al hombre caído, pues yá se ve, que el que quiere levantar al que cayò en el rio, ò en el cieno, ha menester inclinarse: *Inclinat se, ut iacentes elevet*. Se inclina, para exponer las espaldas al castigo que mereciamos nosotros: *In flagella paratus sum*; pero notese, que se inclina, no le inclinan, porque se expuso por su voluntad á padecer, y morir: *Inclinans se; oblatus est, quia ipse voluit*. Para escribir se inclina. Què escribe? Los pecados de los acusadores de la Adultera, dice San Geronimos pero fuè en cifra, dice la Glosa: fuè de luerte ( dice Lyra ) que cada vno entendiese en la cifra sus pecados propios, sin que pudiesse entender los de los demás: *Quod quilibet eorum videret sua propria peccata, & non alia*. Tan zeloso es Dios en no descubrir pecados, aunque sean de Fariseos: y quando escribe pecados, es en la tierra, mostrando la facilidad de borrarlos con la penitencia debida; bien que San Agustín halla en esta escritura la perdicion de los pecadores, de los que dixo Jeremias, que serian escritos en la tierra: *Recedentes à te in terra scribentur*.

5 Pero ázia nosotros fuè doctrina esta escritura; porque escribió, no cosa que se pudiesse leer, para llamar nuestra atencion á considerar: *Digito scribebat*. Antiguamente ( dice San Agustín ) escribió el Señor en piedra, porque escribió en los corazones endurecidos de los Hebreos, piedras estériles, que no llevaron fruto de obediencia de la ley; pero yá escribe, hara la tierra docil de los Christianos, porque en nosotros busca, y espera el fruto de su obediencia, y amor: *Digito scribebat in terra, que fructum daret, non in lapide sterili*. Escribe en la tierra ( dice el mismo Augustino ) porque haciendo officio de Abogado de la muger, apuntò en la alegacion para su escusa, la tierra de la humana fragilidad: *Scribebat in terra*. Y tambien se puso á escribir antes de dar la sentençia ( dice Alcuiño, con otros ) para enseñarnos á detener en los juicios, mi-

Simil.  
Ambr. lib.  
6. epist. 51.

Psal. 57.

Isa. 53.

Hier. lib. 2.  
contr. Pelag.  
Gloss. &  
Lyra in  
Ioan. 8.

August. lib.  
4. de con-  
sens. Evang.  
cap. 10.  
Gerem. 17.

Tolet in  
Ioan. 8.

Aug. ubi  
sup. & tr.  
33. in Ioan.

Alcui. Bea-  
da, Eric.  
Glossa in  
Ioan. 8.

Aug. tr. 3.  
in 1. epist.  
Ioan.

Aug. serm.  
21. in Ps.  
118.

Levit. 20.  
Deut. 22.

Aug. tr. 33.  
in Ioan.

Interlinea in  
Ioan. 8.

randose antes de condenar al proximo, cada vno dentro de si. En fin, se fueron confundidos los acusadores, y Jeshu Christo Señor nuestro absolvió misericordioso à la muger, advirtiendole, que no bolviesse à pecar. Esto es lo que contiene la letra del Evangelio; pero porque es mas lo que contiene para nuestra enseñanza, dispongamonos, como la vitela, para que la escriba el Señor, pidiendo la gracia, para que yo lo acierte à proponer, por medio de Maria Santissima: *AVE MARIA, &c.*

*Hac mulier modò deprehensa est in adulterio. Ioann. cap. 8.*

§. I.

**ADULTERIO ESPIRITUAL**  
de la alma, contra la razon,  
profesion, estado,  
y oficio.

6 **F**acilmente me persuado, a que deseaban saber mis oyentes, quien es esta muger, hallada en adulterio; y vengo con deseo de examinarlo, para satisfacer, mas al buen zelo, que a la vana curiosidad: pues ya te vè fuera monstruosidad aborrecible, que en dia que se predica contra el adulterio, adulterasse la divina palabra el mismo Predicador: *Non sumus* (decia el Apòtol) *sicut plerumque adulterantes verbum Dei.* Ojalà la descubra mi buen deseo, y con el fruto de la muger de oy, para nunca mas pecar! Ea: quien es esta muger adultera? Mas bien puedo preguntar: quien no es? El Profeta Jeremias deseava, que fuesen sus ojos fuentes de lagrimas, para llorar incesantemente la perdicion de su Pueblo: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrymarum?* Deseava tener en el desierto su habitacion, por no vèr tanta desfachucha: *Quis dabit me in solitudine diversorium?* Y si ay quien le pregunte la razon, responde luego, que porque son adulteros todos en el poblado: *Quia omnes adulteri sunt.* Me diràn, que habla el Profeta del adulterio

espiritual de la idolatria. Es assi, en lo literal; pero en lo mystico habla de todos los malos Christianos, que faltando a sus obligaciones, son adulteros, como decia San Agustin: *Paganì anima, fornicaria est: Christiani mali, adultera.* Por esto puedo preguntar: què alma es la que no ha sido adultera? *Omnes adulteri sunt.*

7 Mas para que cada vna de las de mi Auditorio conozca si lo es, importa que cada vna (dice Santo Thomàs de Villanueva) conozca tres cosas de si misma: *De te tria oportet cognoscere.* Ha de conocer lo primero, quien es por naturaleza: *Scilicet quis sis natura;* lo segundo, quien es por tu profesion: *Quis professione;* y lo tercero, quien es por el estado, y oficio: *Quis officio.* Cada vno conocerà, que por naturaleza es hombre: *Natura homo;* por la profesion es Christiano: *Professione Christianus;* y por el estado, y oficio es, ò Sacerdote, ò Religioso, ò Ciudadano, ò Ministro, ò Superior: *Officio Prælatas, vel Index, vel Sacerdos.* Pues aora: En qualquiera de estos modos que la alma se considere, todas, y cada vna son casadas, porque todas, y cada vna ha celebrado vn espiritual matrimonio, ya mirada la alma, segun su naturaleza, ya segun su profesion, y ya segun su estado, y oficio. Luego de qualquier modo que la alma se considere, es capáz de cometer adulterio? Si, Catholicos. Entrèmos à averiguarlo, para que la confusion de ser hallada la alma adultera, sea medio para disponerse à la enmienda: *Hac mulier modò deprehensa est in adulterio.*

*Clem. Alexand. lib. 6. Strom. Resp. lib. 2. in Apocal. Aug. serm. 254. de tēp.*

*D. Thom. Villanov. serm. Doms 3. Adv.*

§. II.

**ADULTERIO DE LA ALMA**  
contra el dictamen de la razon, que  
venga como esposo al  
adulterio.

8 **E**L desposorio primero de la alma, segun su naturaleza de hombre, es con el dictamen de la razon, para tener fruto de bendicion de este matrimonio, en obras, y costumbres racionales. De esto habló el Sa-

2. Cor. 24

*Jerem. 9. Cor. Sanch. ibide*

*Orig. hom. 20. in Numer.*

bio,

Sap. 8.  
Ambr. lib.  
de Viduis.

Lyra in 8.  
Sapo

Aug. in. 2.  
in Ioan.

Matth. 18.  
Oss. n. ser.  
40. in Quat.  
drag.

bio, quando dixo, que avia hecho eleccion de la sabiduria, para vivir siempre con ella: *Proposui banc adducere mihi ad convivendum.* San Ambrosio leyó: *In coniugium:* porque eligió la sabiduria practica ( que dixo Lyra ) para vivir con ella en matrimonio: *Sapientiam in matrimonium asciscit sibi.* Este es el matrimonio que halló San Agustín entre el espíritu, y la carne, significado en el de Adán, y Eva, en el qual, el espíritu debe mandar, como marido, y la carne debe estar sujeta al espíritu, como muger: *Ponitur caro pro uxore, quomodo, & aliquando spiritus pro marito: quia ille regit, hac regitur: ille imperare debet, ista servire.* Quando ay en el hombre esta subordinacion de la carne al espíritu, del apetito à la razon, de la alma al dictamen de la conciencia; entonces ay paz en la casa del corazon, y se verifica lo que dixo Jesu-Christo Señor nuestro, que quando dos viven de consentimiento conformes, esta su Magestad en medio de ellos, y conseguirán quanto pidieren à Dios: *Quia si duo ex vobis consenserint super terram, &c.* porque conformandose la alma con su esposo el synderesis, assiste Dios al alma, vive en paz, y consigue quanto desea. No nos detengamos.

9 Ea, alma: desde que Dios te crió, y infundió en el cuerpo, se celebró este matrimonio. Qué sucesion de obras ay en ti? Has vivido, segun el dictamen de la razon, para tener sucesion de obras racionales? Por quien te gobiernas en tus operaciones? De quien concibes para dar obras à luz? Del apetito, ò la razon? Miralo bien, que siempre que obras gobernada del apetito, cometes adulterio contra el dictamen de la razon; de donde nace, que las obras que avian de ser racionales, sean brutas; las que avian de ser espirituales, sean terrenas, adulterinas, y mas propias de bruto, que de hombre de razon. Todos saben la lucha que tuvieron antes de nacer, en el vientre de su madre, Jacob, y Esaù: *Collidebantur in utero parvuli.* Qual de los dos nació primero? Qual de los dos debió ser primero al nacer? Jacob era el que

Genes. 29.

atenta la voluntad de Dios; avia de dominar, y Esaù el que avia de servir: *Maior serviet minori,* pero qué sucede? Que nace primero, y quiere dominar Esaù: *Prior egressus est.* O imagen propriissima de lo que passa en el corazon del hombre! Allí, como en el vientre en donde se conciben las obras ( dice el Serafico Doctor ) están en continua lucha la carne, y el espíritu, la sensualidad, y la razon, procurando cada vno ganar la primacia al nacer: *Sunt caro, & spiritus inter quos est continua pugna.* El dictamen de la conciencia quiere, que la obra salga à luz, obra de razon, como Jacob, primero que de la sensualidad: El apetito quiere, que la obra salga à luz, obra de sensualidad, primero que de razon, como Esaù. Ea, alma: quien nace primero? Nace Jacob? No, sino Esaù: porque debiendo executar obras de razon, se atraviesa à ser primero la sensualidad. Y qué nace? Un Esaù, hispido, belloto, que mas parece bruto, que hombre: *Totus in morem pellis hispidus.* Nace la obra, no racional, sino bruta; no suave, sino aspera; no segun Dios, sino segun el apetito: porque dió la alma mas lugar al apetito, que à la razon, al concebir, y dar las obras à luz: *Esaù ( dixo el devotissimo Ossuna ) scilicet, sensus carnis, est totus mundanis deditus; & Iacob, id est spiritum impellit à loco suo, ut ea, que carnis sunt sapiat.*

10 Vés yà ( Catholico ) el adulterio, que tu alma comete, quando se govierna por el apetito al obrar, y no por el dictamen de la razon? Pues aun mas practico lo has de conocer, con la luz del gran Padre San Agustín. Yà te acuerdas de aquel colono, que tuvo Jesu-Christo Señor nuestro con la muger de Samaria. Dióle el Señor noticia de vna agua, que quita para siempre la sed, y pidiendole ella de esta agua, le dice su Magestad, que vaya, y que llame à su marido: *Vade, voca virum tuum.* Qué marido, Señor, si no le tienes? *Non habeo virum.* Si le tienes, dice Augustino; pero no está allí, y por esso le dice, que le llame: *Voca virum tuum.* Fués a quien ha de llamar?

Vitriac. ser.  
1. dom. 2.  
Quadr.  
Ossun. ser.  
40. Quadr.

Bonav. in  
Psalm. 77.

Ossun. serm.  
40. Quadr.

Ioan. 4.

al espíritu de la razón ; que es el marido de la alma (dice San Agustín) para poder entender : *Est enim anima quasi maritus spiritus hominis, qui animalem affectionem tanquam coniugem regit.* Hablaba el Señor de la agua espiritual de la gracia ; y la muger no entendia , sino de la agua material del pozo. Què es esto ? Que aunque tenia espíritu de razón , no se gobernava por él , sino por los sentidos ciegos de la carne ; y por esso, como adultera, cencebia , no la inteligencia de la verdad , sino el hijo adulterino del error. San Agustín : *Cum diaboli error, tanquam absente intell. Estu, in anima dominatur, adultera est.* Venga, venga el marido del espíritu de razón , para conocer la verdad : *Voca virum tuum, idest spiritu intelligentie presens esto.* Ea, se llama marido por esto el dictamen de la razón ? Por esto , y por mas. No se ve acá , que quando vn hombre halla à su muger en adulterio , sue e tomar con su espada vengança de la traycion ? Pues hablen las experiencias, Catholico. Quando à excusas de la razón cometes la injusticia , el engaño , la falsedad , no es cierto, que luego experimentas turbacion , pena, tormento , acusacion, inquietud ? No puedes negarlo, porque passa asì ; pero quien es el que puede causar estos efectos en tu interior ? Sabes quien ? El marido de esta casa. Sabes quien ? El dictamen ofendido de la conciencia. Sabes quien ? El espíritu de la razón , que da essas puñaladas a su muger, para calligo de su adulterio traycion , è infidelidad : *Cum illo poena sua est* (dixo San Agustín) *habet in secreto cordis sui tortorem consciencia sua.* Vès la alma adultera , mirada segun su naturaleza ? Presentèmos esta adultera al Señor : *Hæc mulier deprehensa est in adulterio.* Vamos a otra.

Aug. quest. 64. ex 83.

Aug. ibid.

Simil.

Aug. serm. 28. de ver. Apost.

\*\*\* \*\*

\*\*\* \*\*

S. III.

ADULTERIO DE LA ALMA  
contra su Christiana profession,  
y successión bastarda,  
que nace del.

11 **M**AS noble desposorio es el que la alma celebra en su profession : *Quis professione?* Lo mismo fue entrar por la puerta del Bautismo en la Religion , y profession Catholica, que desposarse la alma Christiana. Con quien ? Con el mismo Hijo de Dios Jesu-Christo Señor nuestro ( dice Tertulino ) para no vivir sino por su divina voluntad : *Nupisti Crbisto, illi tradidisti carnem tuam, illi desponsasti maturitatem tuam: incede secum dum sponsi voluntatem.* Alma, y verbo ( dice San Bernardo ) son esposa , y esposo , porque eleva el Divino Verbo à la alma à la altísima dignidad de esposa del Rey de Reyes , para altísimos fines de su amor : *Anima, & verbum, sponsa, & sponsus.* De suerte, que por el Bautismo la desposa consigo , con el espíritu de su Fè , de su gracia , de su amor , para eonoblecet sus operaciones; que por esto ( como notò singularmente San Agustín ) dixo el Señor a la Samaritana , que el que entonces tenia no era su marido : *Et nunc quem habes non est tuus vir:* porque teniendo entonces presente al Hijo de Dios , aun no era entonces su esposo , porque aun entonces no creia en su Magestad : *Quem habes, idest, quem audis, qui loquor tecum, non est tuus vir, quia nondum in eum credidisti.*

Laur. Just. de cast. conub. c. 9.  
Tert. lib. de Velan. Vir. cap. 16.  
Bern. serm. 38. in Cant. Ezech. 16. Hier. Theod. ibid.  
Jerem. 3. Apoc. 19. & 21.

Ioan. 4.

August. lib. 83. qq. 2. 64.

12 Este es aquel desposorio, que por tres vezes prometió Dios à la alma por su Profeta Oseas que avia de ser en fe, en justicia, en juicio, y en misericordia: *Sponsabo te mihi in iustitia, & in iudicio, & in misericordia, & sponsabo te mihi in fide:* y esto (d ce) será para que conozcas , que yo soy Señor : *Et scies quia ego Dominus.* Notefe ( dice el Seráfico Doctor ) que tres vezes le ofrecio desposarla , porque la desposa consigo por la Fè de la Beatissima Trini-

Offe 2.

dad:

Bonav. ser.  
x. Domin.  
19. Pent.

Ibidem.

Ibidem.

Simil.

Bonav. ibi.  
et collat.  
12. in Ioan.

Bern. serm.  
85. in Cant.  
Aug. lib. 1.  
conf. c. 13.  
et in Psa.  
35.

dad: *Propter fidem Trinitatis*. Tres veces le ofrece el desposorio, porque tres veces se ha de ratificar, consagrando la alma, al obsequio de su Divino Esposo, sus pensamientos, sus palabras, y sus obras: *Quia trina est desponsatio cum Christo* (dice San Buenaventura) *scilicet corde, ore, opere*. Y dice, que se ha de celebrar el desposorio en fe, en justicia, y en misericordia, porque ha de tener la alma desposada fe, y fidelidad, respecto de Dios: ha de tener justicia, respecto de si: y ha de tener misericordia, respecto del proximo: *Iustitia respectu ipsius anime, misericordia respectu proximi, fides respectu Dei*. Pero se llama desposorio (dice San Buenaventura) no solo por la vnion de la alma con Jesu Christo por gracia, no solo por el amor ardentisimo, no solo por la fecundidad que da a la alma para la virtud, sino por la posesion comun de sus bienes que le da: pues de la suerte que la muger llama suya la casa, la viña, la hacienda de su marido; asi la alma puede llamar suya la sangre, la passion, y muerte, los meritos, y todos los bienes de Jesu Christo, su Esposo. Puede llegar a mas la dignacion de Dios? *Vocatur desponsatio, quae fit in thalamo conscientiae* (concluyo San Buenaventura) *ob indivisam unionem, ob affectuosam dilectionem, ob fecundam generationem, ob communem omnium possessionem*. Este es el desposorio de Jesu Christo con la alma, en el Bautismo.

13 Pues aora, Catholico. Siendo este el desposorio altisimo, que Jesu Christo celebra con la alma que hace Christiana, para que le celebra? O incabable misericordia! Para que la alma, secunda por la gracia, saque a luz obras meritorias de vida eterna, siendo, como deben ser, obras de fe, de obediencia, de amor, de imitacion de su Divino Esposo: *Et scies quia ego Dominus*, en el matrimonio primero, solo podia aver obras de razon, y de orden natural; pero en este matrimonio Christiano, eleva la fe, y la gracia, las obras, a orden superior. En aquel matrimonio, segun el natural, puede aver virtudes, pero solo morales, que se pueden hallar en vn Gen-

til; pero en este, segun la fe, y la caridad, son las virtudes Christianas, propias de la Catholica profesion. La familia del Santo Job nos enseñara esta verdad. Combidavanse los siete hijos del Patriarcha, y cada vno en su dia llevaba a los demas a comer; pero advierte el Sagrado Texto, que llamavan siempre a tus tres hermanas, para que se hallassen tambien en el combite: *Et mittentes vocabant tres sorores suas, ut comederent, et biberent cum eis*. Valgame Dios! No podian celebrar su combite los Varones solos? Esten enorabuena los Varones en el festejo, que no parecen bien en los combites, aunque sean hermanas, las doncellas. Como es esto, dice San Gregorio? No tomarán bocado, si no asisten en el combite las tres hermanas. Es por mostrar la grande vnion de aquella familia? Mas es (dice San Gregorio) para significar las obras, y virtudes de los Christianos. Combidarle los hijos de Job vnos a otros a comer, es alimentarle, y ayudarle vnas virtudes a otras; pero quedandose en siete, nunca llegarán con el merito al denario de la vida eterna. Que medio? Llamar los siete a las tres hermanas, para formar el denario: porque han de llamar las obras buenas, y virtudes naturales a la Fe, a la Esperança, a la Caridad, para que tenga el combite de la virtud el merito, y lleno de su perfeccion: *Neque enim* (dixo San Gregorio) *ad denarii perfectionem septem filij perveniunt, nisi in fide, spe, et charitate fuerit omne quod agunt*.

14 Esto es (Christiano) lo que debe ser; pero que sucede? O, a quantos hemos de hallar en adulterio! Debia la alma concebir del espiritu de Jesu-Christo, de su fe, de su esperança, de su amor; y dexando a Jesu-Christo, su Ley, y voluntad (dice San Buenaventura) conciben sus obras del espiritu del demonio: *Sponso isto contempto, ad desponsationem cum diabolo currunt*. Que es lino cometer adulterio (dice San Agustin) poner el amor desordenadamente en las criaturas, despreciando la voluntad del Criador? *Si desoris cum qui te fecit,*

August. lib.  
10. Civita.  
cap. 4.  
Ijai. 26.

Job. xi

Greg. lib. 1.  
mor. c. 28.  
et 33.

August. lib.  
1. confes.  
cap. 11.  
Bern. serm.  
85. in Cant.

Bonav. ser.  
1. Dom. 1.  
post Pent.  
Aug. hom.  
38. ex 50.  
et homil.  
34. ibid.

Aug. lib. cont. Adim. cap. 7.

*Et amas illa qua fecit; adultera es.* Qué es sino adulterar, y tener hijos adulterinos ( dice Origenes ) hacer el Christiano las obras, llevado, no del espíritu de Jesu Christo, sino de su soberbia, vanidad, codicia, pasión? *Infelix anima, si Divini Verbi Sancta reliquerit connubia, & in adulterinos se complexus diaboli tradiderit! Generabit sine dubio etiam inde filios; sed illos de quibus scriptum est: filij adulterorum in consummatione erunt.* No es adultera la muger, que teniendo marido, aunque no le dexa, no le ama, y aunque está con él, le hace traycion? Pues por esso es adultera la alma del mal Christiano, dice San Agustín: *Christiani mali animi, quare adultera est? Quia nec castitatem diligit, nec virum deserit.* O alma! Bien te precias de Catholica. Esso es estar con tu Divino Esposo en la casa de la Iglesia; pero si tus obras le hacen traycion; admitiendo la culpa en tu voluntad, no conoces tu adulterio, tu traycion, tu ingratitud, tanto mayor, quanto mayor es tu Fè?

Orig. hom. 20. in Numer. c. 25. Sap. 3.

Simil.

Aug. serm. 254. de temp.

Joan. 15.

15 Oye à Jesu-Christo nuestro Señor. Sigue aquella mysteriosa comparacion de los sarmientos, y la vid, llamandose vid, y à sus Catholicos sus sarmientos: *Ego sum vitis, vos palmites;* y passando luego à la aplicacion, dice así: El que queda en mí, y yo en él, esse lleva mucho fruto: *Qui manet in me, & ego in eo, hic ferit fructum multum.* No reparas? Por qué dice, queda en mí, y yo en él? No es lo mismo, estar el sarmiento en la vid, que estar la vid en el sarmiento? No lo es, dice admirablemente el Cardenal Vigetio: porque puede estar el sarmiento en la vid, sin estar la vid en el sarmiento, y es menester vno, y otro para fructificar: *Multi palmites manent in vite, in quibus non manet vitis.* Para estar el sarmiento en la vid, basta que no esté cortado, y dividido; pero si está seco, estando él en la vid, no está la vid en él: porque no le comunica, para que lleve fruto, su virtud: *Quoniam exaruerunt, neque à vite humorem accipiunt, ideo vitis non manet in illis.* Dice, pues, Jesu Christo nuestro Señor. Para

Simil.

Viger. de Pass. Dom. ebrod. 7. c. 34.

llevar fruto de bñdicion; meritorio de vida eterna, ha de estar el Christiano en mí, y yo he de estar en él; porque no podrá merecer sin mi virtud: *Qui manet in me, & ego in eo, hic ferit fructum multum.* El ha de estar en mí, por la Fè, y yo he de estar en él, por la gracia, y la caridad; pero si se seca por la culpa, quedará en mí, como Catholico, mas no quedará yo en él, como pecador: quedará en mí, porque no pierde la Fè, mas no quedará yo en él, porque no participará de mi gracia; de mi amor, y mi virtud, para merecer la eterna felicidad: *Manent multi in Christo (dixit Vigerio) aridi tamen sunt, & Christum nomine tenent, opere non tenent: non est Christus in illis, qui voce, non corde, se Christianos esse profitentur.* Vés yà ( Catholico ) como hallamos en adulterio al Christiano pecador, sin que le fecunde la vid verdadera Jesu-Christo, para merecer? Presentémosle al Señor, y passó à mas: *Hac mulier deprehensa est in adulterio.*

Ibidem.

§. IV:

ADULTERIO DE LA ALMA  
contra su estado, en que será la  
pena, segun fue su  
ingratitud.

16 **A**Y otro desposorio, que ce-  
lebra la alma racional, y  
Christiana con su estado, y con su ofi-  
cio: *Quis officio?* Hablémos primero  
del estado. Qué otra cosa fue tomar  
estado de Sacerdote, de Religioso, de  
Matrimonio, sino desposarle, à mas  
de las obligaciones de Christiano,  
con las especiales obligaciones del es-  
tado con que se liga? Esposa del Sa-  
cerdote, llamó el Cardenal Paleoto, à  
la vocacion especial de Sacerdote, para  
tener en ella numerosa succesion de  
obras de la mayor gloria de Dios: *Isa  
ut nemo sit sacro characteris Ordine in-  
signitus, cui vocatio sua non sit uxoris  
instar.* Y lo mismo (dice) se ha de en-  
tender de las vocaciones à los demas  
estados, en los quales, al modo que en  
el matrimonio natural; se han de ver  
aquellos tres bienes, que dixo San

Palaot. de  
Eccles. Bo.  
non. p. 7.  
serm. 2.

Aug. lib. 9.  
de genef. del  
lit. cap. 7.

Agustin, que son, la fe, y fidelidad con que cada vno debe permanecer en su vocacion: la prole, y sucesion que cada vno ha de procurar de obras de virtud: y el sacramento con que cada vno ha de encaminar su vida en su estado al mayor agrado de Dios: *Ex cuiusque vocatione, que coniugij loco est, tria bona expectanda sunt, &c.* Ea, se hallarán adulterios en estos desposorios de los estados? Entre cada vno à examinarlo dentro de si.

Palaeot. vbi  
sup.

Palaeot. ibi.

17 Si el Sacerdote, que debe fecundarse del espíritu de su vocacion, del zelo de la honra de Dios, de la oracion, del exercicio de las virtudes, de la Biblia, del Breviario, y demás empleos de su estado tan sublime, no se fecunda, sino del espíritu del siglo, de la conversacion del mundo, de la relaxacion en trage, y en costumbres, de la baraja, y de la comedia: no es claro que comete adulterio, y traycion contra su estado? Si el Religioso, que segun su altísima vocacion, debe ser vna copia de Jesu-Christo en el desprecio de las honras, bienes, y deleytes del mundo, se viesse abandonar su obligacion, viviendo segun el siglo, no se ve que tambien comete adulterio? Si el casado, que se desposò, mas que con su muger, con la obligacion de criar en temor de Dios à su familia, con la educacion, doctrina, vigilancia, y buen exemplo, obra lo contrario de su obligacion, no se conoce, que comete tambien adulterio espiritual? O Catholicos de todos estados de la Republica Christiana! Así se corresponde al especial beneficio, con que llamó la Divina Providencia à vuestro estado, como à medio conveniente para vuestra eterna salvacion? Qué poseis esperar de tan fea, y enorme ingratitude? Terrible es la sentencia de Dios por Ezechiel: *Iudicabo te in diebus adulterarum, & effundentium sanguinem.* Te juzgaré como à las adúlteras, y homicidas: te castigaré como adúltera, porque faltaste à tu obligacion, siendo alma traidora por la culpa; y te castigaré, como à homicida, porque mataste à otras almas con tu mal exemplo. Hugo Cardenal: *Tuniam te pro eo,*

Ezech. 16.

*quod à me recessisti peccando; & alios occidisti tuo exemplo.* Este sera el castigo? Si.

Hug. Card.  
ibid.

18 Pero se verá en aquella caña, que tuvo en la mano Jesu-Christo nuestro Señor: *Arundinem in dextera eius.* La malicia se la pulo en la mano para la burla; pero el Señor la tuvo en su mano para el mysterio. Id (Fieles) notando con atencion. Qué significa esta caña? Nuestra humana fragilidad, dicen San Hilario, y San Ambrosio: *Calamus nostra infirmitas est;* pero es nuestra fragilidad favorecida, especialmente de Jesu-Christo. Llamò el Sabio à la vida de los mundanos, cañaveral: *In arundinetis discurrent.* San Gregorio: *Arundinetum vitam secularium appellat:* porque si en el cañaveral estan las cañas con las raíces en las aguas, y en la tierra; los mundanos tienen sus afectos (dice San Ambrosio) en la codicia, y gustos del mundo. Si las cañas del cañaveral se mueven à todos vientos; los mundanos se dexan mover de sus viciosas pasiones. Si en el cañaveral, llevadas del viento las cañas, ofenden, y lastiman à las otras; los mundanos, llevados de la passion, ofenden, y lastiman à los proximos. Pues vease el especial beneficio, que recibe aquella caña, que dexando à otras muchas en el cañaveral, ella se mira en la mano de Jesu-Christo, para no moverse, sino por su voluntad Santísima. Qué imagen tan propia del favor especial de la vocacion al estado! Porque entresacando la Divina Providencia à vna alma del cañaveral peligroso de los mundanos viciosos, le da su mano, la tiene en ella, para que ya no se mueva por los vientos de las pasiones, como fragil, sino por la voluntad Divina, fortalecida de la mano de Jesu-Christo: *Arundinem in dextera eius.* San Ambrosio: *Vt humana fragilitas iam non sicut arundo moveatur à vento, sed operibus Christi corroborata firmetur.* Y si la caña en la mano del Señor pasó de caña à ser pluma, como dixo el mismo San Ambrosio: *Incipit non arundo esse, sed calamus;* que fue entresacar para el Sacerdocio à

Matth. 27.  
Loo ser. 111  
de Pass.

Hilar. Cana  
33. in Matth.  
ib.

Amb. lib.  
10. in Luc.  
Sap. 3.  
Gregor. lib.  
33. mor. ca.  
4.  
Aug. in Ps.  
83.

Simil.  
Amb. lib. 7.  
in Luc.  
Bonav. in  
Sap. 3.

Amb. lib.  
10. in Luc.

Amb. lib. 5.  
in Luc.

S. V.

**ADULTERIO DE LA ALMA**  
 contra su oficio, faltando á su obligacion, por falsa su devocion.

Grec. in Matth. 27.

Vna alma, sino hacer la pluma, para escribir con la virtud, y espíritu de Jesu Christo, los caractères de la doctrina, de la oracion, y exercicio de virtudes, en propia, y en publica utilidad? *Calamum in dextera eius.* Qué fue llamar á otra al estado Religioso, sino hacerle pluma, para escribir con su divina virtud los caractères de la contemplacion, desprecio del mundo, y vna total desnudez? *Calamum in dextera eius.* Y qué fue llamar á otra al estado de Matrimonio, sino hacer la pluma, para escribir en su familia los caractères de la buena educacion, vigilancia, y buen exemplo? *Calamum in dextera eius.* Veis (Fieles) el mysterio de la caña en mano de Jesu-Christo? Pero en qué mano? En la derecha: *In dextera eius:* porque quanto es de parte de su bondad, á los que llama á los estados, los llama á la mano derecha de la salvacion: *Arundinem, calamum in dextera eius.*

Eus. Gal. hom. in Dom. Pal.

19 O caña, ó pluma especialmente favorecida! Qué escribes? Qué escribe con esta pluma Jesu-Christo? Escribe la sentencia favorable dalos de la mano derecha? Si, dice Eusebio Galicano; pero tambien escribe la sentencia de condenacion de los de la mano izquierda: *Sceptrum ei ex arundine datur, ut iustos in Caelis, peccatores in terris scribat.* Escribirá sentencia favorable, para los que viendo su fragilidad favorecida, se dexaren gobernar de la mano, y virtud de Jesu-Christo; pero si ay caña, que atraida de la mano de Jesu Christo, por especial favor, no solo no se dexa mover, y gobernar por su mano, sino movida de la malicia, ofende á la cabeza que la avia de gobernar, con aborrecible ingratitude: *Percutiebant caput eius arundine:* qué ha de escribir, sino la sentencia de su eterna condenacion? *Et peccatores in terris scribat.* O Catholicos de todos los estados! Veis el adulterio, y traycion, que se comete contra el estado, en que pone Dios para salvar á la alma? Presentemos antes que venga el castigo, esta

Marc. 15.

Adultera al Señor: *Dei prebensa est in adulterio.*

20 **V**engamos al desposorio vitimo de la alma con su oficio: *Quis officio?* Este desposorio celebran todos los que tienen oficio en la Republica Christiana, el Predicador, el Contessor, el Maestro, el Padre de familia, el Ministro, el Superior, el Juez, y así los demas, que al tomar el oficio se desposaron con la fidelidad, con la justicia, con la sollicitud del bien comun. Por esto Caton fue llamado de Juvenco, marido de la Ciudad, como refiere San Agustín: *Urbi pater est, orbique maritus, iustitia cultor, rigidi servator honesti;* y así, encarga el Divino Espíritu á los Superiores, y Juezes, que amen, como á su dilectísima esposa, á la justicia: *Diligite iustitiam, qui iudicatis terram:* porque del amor de esta esposa (dice San Buenaventura) ha de nacer la sucesion de las operaciones del beneficio publico: *Ob amorem iustitiae, & virtutis debet exequi munus suum.* Este fue el mysterio de comparar el Espíritu Divino al Superior, y Juez, á la rosa de Jericó: *Quasi plantatio rose in Jericho;* pero notese, que no dice á la rosa, sino al rosal: *Quasi plantatio rose:* porque ha de tener, no solo el buen olor de la fama, sino las espinas penetrantes del zelo de la justicia: no rosa, sino rosal, con espinas, y con buen olor: *Quasi plantatio rose.* Es verdad, que el Esposo Santo se comparó á la azuzena, ó lirio, sin espinas; pero es lirio sin espinas en los valles de los humildes: *Lilium convallium:* mas en la Jericó de los pecadores sobervios, no ha de ser el Superior, y Juez, lirio, ó rosa solo, sino rosal: porque ha de mostrar puntas de zelo, para herir en Jericó: *Quasi plantatio rose in Jericho.* El doctissimo Padre Oliva: *Non licet ubique lilium esse, quamvis sis lilium: si in Jericho strom. p. 27. es, non lilium, sed rosa sis: ita fragres, 327.*

Aug. lib. 52. contr. Jul. Pelag. lxxviii. lib. 2. sap. 1.

Bonav. lib. 1.

Eccles. 24.

Cant. 2.

Oliv. lib. 4. strom. p. 27.

*ut etiam pugnas.* Esta es la obligacion del despolorio con el oficio.

21 Pues aora. Ay en este despolorio trayciones, y adulterios? Ojalà pudiera decir, que no; pero quantos hallaremos? Vease bien. No es adultero, y traydor, contra su oficio, el que debiendo obrar con la vigilancia, y sollicitud del publico, se junta con el descuydo, y omision, de que nacen innumerables desordenes; y pecados? Adultero es, el que debiendo gobernarle por las obligaciones de su oficio, para promover en todos, y en todo la mayor gloria de Dios, no atiende para obrar, sino à su amor propio, à su temor pueril de desagradar criaturas, al respeto, à la dependencia, à la iniqua piedad, procurando su estimacion, su gusto, su aumento, su interes. Baste por exemplo Salomon. Embiò à pedir à Hiran materiales; pero notele, para que: *Vt edificem domum nomini Domini Dei mei.* Dicele, que su fin es edificar Casa, y Templo para Dios. Pero examinemos en su corazon la verdad. Què dice el Texto? Que determinò fabricar Casa para Dios, y Palacio para si: *Decrevit edificare domum nomini Domini, & Palatium sibi.* De suerte, que siendo su animo labrar Palacio para si, àzia fuera solo mostraba, que su deseo era solo labrar Templo para Dios? *O involucra pietatis!* El Padre Oliva: *Ambitio Religio vocatur, & qui sibi Palatium exultat, solum Dei domum iactat.* Con pretexto de Religion, de justicia, y de piedad, sabe procurar el amor propio su estimacion, y su interes. No es esto adulterar, contra la obligacion del oficio, en el zelo publico, para la gloria de Dios?

22 Pero aun ay aqui vn adulterio mas oculto, muy digno de consideracion, en los que tienen oficio. Con quien? Con la devocion. De que suerte? Falrando, por lo que es de devocion, à lo que es de la obligacion, que es vna traycion, y adulterio muy desagradable à Dios, dice San Bernardo: *Ingratum est Spiritui Sancto quidquid obtuleris, neglecto eo ad quod teneris.* Serà bien, que el superior, el Juez, el Pa-

dre de familia, olvide la obligacion de su casa, de su Republica, por estarle en la Iglesia, en el Oratorio, en oracion? No serà sino adulterio, de que se siguen, y hacen desordenes, culpas, escandalos, hijos adulterinos de la inconsiderada devocion de su voluntad. Què estas clamando à mi? Así decia Dios à Moyses: *Quid clamas ad me?* Como es esto? Moyses no oraba entonces, no hablava palabra: Es verdad, dice San Agustín; pero no orando con las palabras, oia Dios el silencio eloquente de su corazon: *Apud Deum per silentium Sanctorum clamor auditur.* Diremos, que hacia oracion mental? Así San Buenaventura: *Oratio mentalis est clamor verè grandis apud Deum;* pero muy de intento San Gregorio. Es así (dice) que Moyses entonces no hablava con Dios; pero entonces servia à Dios en su oficio, gobernando, y alentando al Pueblo; y era tan del agrado de Dios, verle sirviendo en la obliacion de su oficio, que le atiende, como si estuviera en la mas alta oracion con su Magestad: *Quid clamas ad me?* El Santo aora: *Moyse auditur tacens, quia placet serviens.*

23 Aora se entenderà lo que dice de Isaac la Sagrada Hittoria, segun distintas versiones: porque la Vulgata dice, que salio al campo à meditar: *Egressus fuerat ad meditandum.* El Caldeo dice, que salio à hacer oracion: *Egressus erat ad orandum.* Los Setenta, que salio à exercitarse en el campo: *Egressus est exerceri in agro.* El Arabico, que salio à visitar la hacienda: *Ad deambulandum.* Se oponen acaso estas versiones? No, dice San Buenaventura: porque en el Servicio de Dios, es lo mismo salir à trabajar en su obligacion, que salir à orar, y à meditar: pues no ay duda, que ora siempre, el que siempre trabaja en su oficio, por agradar à Dios: *Vin Sanctus, sive sit operans, sive manducans, sive dormiens, cum ista omnia propter Deum faciat, ut servire Deo melius valeat, utique semper orat.* Esto es (Fieles) lo que debe ser; y lo que no es segun esto, es adulterar con la falsa devocion, porque no es verdadera, la que no da à la obligacion el primer lugar.

Tenga

Bern. apud Antonin.  
2. p. 111. 9.  
cap. 12.

Exod. 14.

Aug. f. 90.  
de temp.  
Bonav. in  
Psalm. 118.

Greg. libr.  
22. mor.  
cap. 13.

Genes. 24.  
Chald. ibi.  
70. ibi.  
Arab. ibi.

Bonav. ser.  
3. de uno  
confess.

2. Paralip.  
2.

ibid. v. 1.

Oliva. lib. 3.  
thom. pag.  
233.

Palast. de  
Eccles. Be-  
non. p. 7.  
ser. 8.

en hora buena el Superior, el Ministro, el Padre de familia sus tiempos de oracion, y meditacion, para alcanzar la luz que necessita para los aciertos; pero esto sea, profitiendo siempre su obligacion à su devocion, para que Dios le agrade, y oyga como oracion, la aplicacion legitima de su zelo, su intencion, y su voluntad.

24 Veis ya (Catholicos) que pocas almas se libraran de la nota de adulteras, ya se miren segun la naturaleza, ya segun la profesion, ya segun el estado, y el oficio? Aprehendidos estamos en adulterio espiritual: *Hæc mulier deprehensa est in adulterio.* Presentémonos ante Jesu-Christo Señor nuestro, con la confusion que la muger adultera; y temiendo el castigo, que merecen nuestros adulte-

rios, segun la ley; sujetémonos al juicio de la misericordia, y piedad, antes que llegue el tiempo del juicio riguroso de la severidad, y justicia. Ahora, si aborrecemos de corazón nuestros adulterios, trayciones, ingraticudes, hallarémolos à Jesu-Christo nuestro Señor, Abogado, que nos defienda; Padre piadoso, que nos perdone; y Dios liberalísimo, que nos salve. Tratemos desde oy, desde esta hora, de vivir con fidelidad à la razon, de no hacer traycion a la profesion Christiana, de atender à la obligacion de nuestro estado, y oficio: que guardando esta fidelidad en la vida, seremos admitidos, con la divina gracia, en las bodas eternas de la Gloria:

*Quam, &c.*

# S E R M O N

SEXAGESIMO PRIMO,

DE EL DOMINGO CUARTO,

DE PANES, Y PEZES,

Y PRIMERO DE ESTE DIA.

EN SANTA CLARA DE MADRID.

Año de 1670.

*Abijt Iesus trans mare Galilee, quod est Tyberiadis, &c. Ex Evang. l. 6. Ioan. cap. 6.*

## SALUTACION.

**B**IEN de estrañar es el modo, con que oy dà principio à la Missa la Iglesia nuestra Madre. Ha llamado à sus hijos, desde el primero dia de Quaresma, à contricion, à ayunos, à lagrimas: *In ieiunio, & fletu, & planctu;* y oy entra combidando à alegrías, y placeres: *Lætare Hierusalem.* Si es la Quaresma tiempo de llorar, quien no

juzgará, que es importuna la alegría? Así lo dixo el Divino Espiritu en pluma del Ecclesiastico: *Musica in luctu, importuna narratio.* Pero con grande acuerdo nos llama oy à la alegría, para mostrar, que ( aunque piente el mundo otra cosa) no es vida de tristes la de los que sirven à Dios. Notefe, que llama para que se alegre, à Jerusalem, no à Babilonia: *Lætare Hierusalem.* Alegrese la Jerusalem de los justos, que no tiene por que poderse

*Ecclesi. 3. 23*

alegrar la Babylonia de los pecadores. O digamos, que combida à todos à que se alegre, quando està exortando à las lagrimas, y penitencia; para dar à entender, que las lagrimas, y penitencia, son para el alma la verdadera alegria. Se oyò la voz de la Tortola en nuestra tierra, decia el Esposo Santo de los Cantares: *Vox turturis audita est in terra nostra.* San Bernardo leyò: *Vox letitia.* Lo que se oyò fue la voz de la alegria. Pues si la Tortola gime para cantar en su viudez, y por esto fymboliza al alma, que perdiò à Jesu-Christo su Esposo por la culpa: como pueden ser sus gemidos alegria? Muy bien, dice San Bernardo: porque es lo mismo gemir el pecador sus pecados, que tener su alma el alegria mayor: *Vox turturis: vox letitia.*

2 Si no es que digamos, que combida oy la Iglesia à que se alegren las almas, despues de aver exortado à penitencia, y llanto, para advertirles, que si quieren llegar à la verdadera alegria, primero han de passar por el llanto de las culpas. Es lo que dixo el Divino Espiritu por el Sabio, que ay tiempo de llorar, y tiempo de reir: *Tempus fendi, & tempus ridendi;* donde advirtió muy bien la colocacion de los tiempos el Cardenal Hugo: porque no dice, que ay tiempo de reir, y tiempo de llorar, sino primero el de llorar, y luego el de reir: *Tempus fendi, & tempus ridendi:* porque primero es, que llore el pecador sus pecados, que llegar à la interior alegria. A esto parece, mira la antigua ceremonia de bendecir oy, y ofrecer al Pueblo vna rosa el Sumo Pontifice, como dice Durando: porque si quiere el pecador coronarse de las rosas de la bienaventurança, antes ha de espinarsse con la contricion de sus culpas, que consiga aquella corona. Y esto tambien dà à entender oy el Evangelista: porque si refiere, que vna multitud grande llegó à gozar del esplendido combite del desierto, antes le costò los afanes del camino, yà por tierra, yà por mar, en seguimiento de Jesu Christo nuestro Señor, que es el camino penoso de la penitencia que se ha

de caminar para llegar à gozar del eterno combite de la gloria. Pero veamos la letra del Evangelio.

3 Supo Jesu-Christo Señor nuestro, por informe, la muerte del Bautista, que antes sabia con su infinita ciencia, y se retirò de Jetusalem; yà fuesse para castigar con su ausencia la injusticia, ò yà (como dice el Chrystostomo) por dar lugar à la ira de Herodes, no fuesse, que si dançasse otra vez la hija incestuosa de su torpeza, pidiera en otro plato la Cabeza del Redemptor: *Passò su Magestad el mar de Galilea,* llamado asì por la Provincia, ò Tyberiadès, por la Ciudad de Tyberio, como dice Alcuino; y *le seguia mucha gente,* atraida de las maravillas, que veian obrava su poder. Què bello exemplar de Predicadores! Que le siga la gente, no tanto por la doctrina que oye, quanto por las virtudes que ven en el Predicador: *Quia videbant signa que faciebat.* Subió al monte (prologue el Evangelista) y allí se sentò con sus Discipulos. Què divino documentol! Iba à dar de comer, por mano de los suyos, à las turbas: y enseña myst erioso, que para dar al Pueblo el pan de la doctrina, conduce muy mucho estàr muy de asiento en el monte de la oracion: *Levantò su Magestad los ojos.* Se nota quando el Señor los levanta (dice el Venerable Beda) para que advirtamos, è imitemos su modestia. El levantarlos, fue para mirar la muchedumbre de gente, que yà con necesidad le seguia. No se lee, que pidiesen, que basta seguir à Jesu-Christo, para que no falte que comer: porque aunque no hablaron, daba voces su necesidad, dice San Antonio de Padua; y necesidad de quien sigue à Jesu-Christo, es oracion que pide, y consigue su remedio. Callando estaba el tierno Infante Ismael, y dice el Texto, que oyò Dios la voz del niño para focorrerle: *Exaudivit Dominus vocem pueri:* porque la necesidad de vn inocente, es voz que executa à la misericordia de Dios.

Interl. bic.

Chrystostom,  
41. in Joan.  
Matth. 14.Palad. hac  
Don.Alcuin. in  
Caten. bic.  
Josepb. ib.  
18. antiq.  
cap. 3.Beda in Cae  
ten.Ant. Pad.  
in hac ser.

Genes. 21.

Vien:

Gant. 2.  
Basil. in He-  
nam.  
Bern. ser. 3.  
Vigil. Nati-  
vis. Dom.

Ecc. 3.

Hug. Card.  
ibid.  
Petr. Dam.  
serm. 19.Durand.  
ration. div.  
hac Domin.

4 Viendo las turbas, preguntò el Señor à Philippe, de donde se compraria pan para darles de comer: *Vnde ememus panes?* Preguntò, dice la Interlineal, para examinar la fè del Apostol. Preguntò, para que constase, y se advirtiese la necesidad, que hasta que la conocieron en las Bodas de Cana de Galilea, no obrò su poder la maravilla, de convertir el agua en vino: porque no le suele estimar el beneficio, si no precede el conocimiento de su falta. Preguntò, para enseñar la practica segura de los aciertos, en tomar consejo de otro. No aprobò Dios muchas de las acciones del Sacerdote Eli; no obstante, juzgò Samuel, que ni aun debia acudir al llamamiento de Dios sin su consejo. Preguntò el Señor, no à otro que à Philippe. Era de aquella Provincia, dice San Antonio de Padua: era entendido, con experiencia, y genio en las cosas temporales, dice el Cardinal Toledo; y vno, y otro conducia para el conejo, que es siempre mejor el del experimentado. Respondiò el Apostol, con menos fè de la que se pudiera esperar, que no avia dinero para socorrer de pan tanta gente, como si el dinero fuera solo el omnipotente para el socorro. Andrés ofrece otro medio de cinco panes, y dos pezes, que ali avia; pero desconfiando tambien. O Dios, y que poco valen las experiencias, que tenemos de vuestra bondad, para alentar nuestra confianza! Mando el Redemptor que se sentassen las turbas, que con mugeres, y niños llegaban (dice San Vicente Ferrer) a veinte mil personas, y diò à todos (despues de bendecir los panes, y pezes) lo que bastò para su refeccion, por mano de los Discipulos. Si es el pan de las rentas, para esto se ponen en mano de los Eclesiasticos, para que las den à los pobres; y si es el pan de la doctrina, como sienta San Agustín, no será pequeño cargo, aver dado Dios letras à sus Ministros, y estos no comunicanlas al Pueblo. Comieron todos à satisfaccion, y mandò el Señor, que recogiesen las sobras: comieron con orden, no ay que admirar que sobrasse. Sobrò del pan

repartido. Pienfa el avariento, que empobrecerà dando limosna, siendo esta el mejor arte de multiplicar la hacienda. Retiròse en fin el Señor, conociendo, que le querian elegir por Rey: à oracion se retirò, para enseñarnos, no por su necesidad; yo si la tengo de pedir la gracia, ayudadme ( Fieles ) diciendo: *AVE MARIA, &c.*

*Abijt Iesus trans mare Galilee, quod est Tiberiadis, &c. Ioan. cap. 6.*

§. I.

*ES PRECEPTO NATURAL, y Divino el de la limosna, que debe atender el Cristiano.*

5 **N**avegacion mysteriosa, la que oy hace Jesu Christo nuestro Señor. Que pasó el mar de Galilea, dice el Evangelista, para significarnos, que navego e mar de la vida humana, en la nave de Maria Santissima, nueve meses: navegò el mar proceloso del mundo, en la nave de su humanidad Santissima, treinta y tres años: navegò el mar de su amarguissima Pasion, en la nave de la Cruz, en donde padeciò tres horas, la mas deshecha tempestad: *Abijt trans mare.* O almas! Por nosotros, por nuestro bien pasó su Magestad tantos golfos. Sabeis por que? Dizeis, que por redimirnos. Es asi; pero fue tambien per enseñarnos. Atencion à la leccion de este dia. Que nos enseña? La materia importantissima de la misericordia. Entienda el arte mejor de ganar hacienda, y multiplicarla. Lee la ciencia importantissima de conseguir la misericordia de Dios, y redimir los peccados. En vna palabra. Nos enseña oy el modo de dar limosna. San Cyrilo: *Liberalitas nobis hoc miraculo commendatur.* Esta es ( dice San Juan Chrystostomo ) un tributo, que se paga a Dios, cuyo cobrador es el pobre: *Ante omnia solvamus tributata.* Esta es ( dice el mismo Santo ) la que dà honra en la otra, y en

*Beux. 60. Do.*

*Matth. 14. Psalm. 72. 20.*

*Beze. hoc Dom.*

*Rub. lib. 6. in Ioan. Psalm. 68.*

*Chrysoloz. Jerem. 25. Aug. hom. 29. ex 80. Chryf. 60. 25. in acta. Cyril. lib. 3. in Ioan. cap. 18. Chryf. hom. 35. ad post.*

*Gloss. Inter. in. hic. Tolet. hic. annot. 4.*

*Ioan. 2.*

*Reg. 3.*

*Ant. Pad. in hoc ser. Tolet. in 6. Ioan.*

*Gloss. Inter. hic.*

*Vinc. Ferr. in hoc ser.*

*Beuxam. hoc ser.*

*Aug. lib. 83. qd. 4. 61.*

Ciprian. de  
oper. &  
elemos.

esta vida al que la profesla: *Elemosyna in utraque vita claros exhibet.* Esta es (dice San Leon) la que inclina à Dios para oír, al que no negó los oídos a los clamores del necesitado:

Leo ser. de  
iciun. 10.  
mens.

*Qui suum ab inope non avertit animam, citò ad se Domini convertet adiutum.* Esta es (dice Isichio) el azeyte mystico, que conserva, y fomenta las luzes de todas las virtudes en el

Exod. 25.  
Isich. ibi.

candelero del alma: *His lucernis oleum elemosyna est.* esta es (dice San Agustín) vn sacrificio de fumo agrado para Dios, como lo dixo el Apóstol:

Hebr. 13.

*Talibus enim hostijs promeretur Deus.* Es virtud (dice San Chrysostomo) aun mas vtil, que la de resucitar muertos: *Ita maior est gratia, quam mortuos excitare;* y es la razon admirable: porque en resucitar muertos, queda el hombre deudor à Dios; pero en la limosna, queda Dios deudor al hombre: *Nam hic quidem ipse debitor efficeris Dei; in elemosyna vero Deum debitorem constituis.* Es el arte prodigiolo (dice San Gregorio Nazianceno) con que llega el hombre à divinizarle: *Fac calamitoso sis Deus, Dei misericordiam imitando.* Lo mismo el Niseno: *Ad quid aliud te jermo honoratur, nisi ut Deus fias?*

Chrys. ho.  
17. in 2.  
Cor.

6 Pero donde voy, que pedian muchos Sermones los elogios, y frutos de la limosna, y oy nos hemos de estrechar à la obligacion, y el modo de hacerla, para no perder sus frutos? Y para proceder con claridad, atendamos tres cosas, que el Christiano debe atender: ha de atender à sí mismo, ha de atender al pobre, y ha de atender à Dios. Empecemos, que todo lo enseña Jesu Christo en el Evangelio. Què dice su Magestad? Pregunta à Phelipe, de donde se comprará, que dar de comer à los pobres que le seguian: *Vnde emimus panes, ut manducent hi?* Así San Juan; pero los otros tres Evangelistas, San Matheo, San Marcos, y San Lucas, dicen, que mandò à los Discipulos, que les diessen de comer: *Date illis vos manducare.* Què fue esto, sino advertir al Christiano, que atienda à sí, y su obligacion de dar limosna? Expressamente Jesu-Christo Señor nuestro por San Lu-

Idem hom.  
36. ad pop.

Nazian.  
orat. de  
pau. amor.  
Greg. Nis.  
lib. de bea-  
titud.

cas manda, que se dè limosna de lo superfluo: *Quod superest date elemosinam.* Antes en el Deuteronomio. Yo te mando (dice Dios) que abras tu mano para tocorrer al pobre: *Ego precipio tibi, ut operias manum fratris tui egeni, & pauperi.* Pienla, Christiano (dice San Gregorio Nazianceno) que es solo devocion, y no obligacion el dar limosna? Juzgas, que solo es consejo, y no precepto? *An benignitatem banc non necessariam, sed tibi liberam esse putas? Ac non legem, sed consilium?* Pues desengañate, que es ley de charidad, es rigoroso precepto de Derecho natural, y Divino, no siendo menor delito (dice San Ambrosio) negar de lo que abundas al necesitado, que robarle lo que el otro tiene: *Neque enim minus est crimini habenti tolere, quam cum possis, & abundes, indigentibus denegare.* Quieres verio?

Luc. 11.

Deut. 15.

Nix. orat.  
de paup.  
amor.

Amb. serm.  
81.

Similes.

Rom. 12

Eccles. 11.

Isa. 5. n. 8.

Amb. epi  
sup.

Amb. lib 1.

offic. c. 11.

Leo ser de  
collec.

Chrys. ho  
34. ad pop

Amb. serm.  
81.

Matth. 14  
Marc. 6.  
Luc. 9.

cas manda, que se dè limosna de lo superfluo: *Quod superest date elemosinam.* Antes en el Deuteronomio. Yo te mando (dice Dios) que abras tu mano para tocorrer al pobre: *Ego precipio tibi, ut operias manum fratris tui egeni, & pauperi.* Pienla, Christiano (dice San Gregorio Nazianceno) que es solo devocion, y no obligacion el dar limosna? Juzgas, que solo es consejo, y no precepto? *An benignitatem banc non necessariam, sed tibi liberam esse putas? Ac non legem, sed consilium?* Pues desengañate, que es ley de charidad, es rigoroso precepto de Derecho natural, y Divino, no siendo menor delito (dice San Ambrosio) negar de lo que abundas al necesitado, que robarle lo que el otro tiene: *Neque enim minus est crimini habenti tolere, quam cum possis, & abundes, indigentibus denegare.* Quieres verio?

7 No es ley de naturaleza, que los miembros del cuerpo se ayuden vnos à otros? Que la mano robusta tocorra a la que está debil? Para què recibe el estomago la comida, sino para repartir a los demás miembros la substancia? Para què se llena la nube (dice el Sabio) sino para fecundar la tierra con la lluvia? *Si repleta fuerint nubes, imbrem super terram effundent.* Acafo (dice San Ambrosio) los partos de la tierra son solo para quatro parriculares? Miralo bien, dice el Santo, que no son sino comunes, y si paran en tí, por la providencia de Dios, es para que como mano robusta, alivies à tu proximo necesitado; como estomago lleno, repartas à los pobres substancia, y lluevas misericordia, como nube: *Communes iudica partus annonæ, quæ omnibus ad quod generat terrarum fructus, ut quod habes largiaris pauperi.* Entra dentro de tí (dice San Ambrosio) y preguntate, què razon, què derecho ay para que tengas tu con abundancia, y que el otro no tenga, aun lo muy necesario? *Require apud temetipsum rationem, cur plus tibi quam ceteris prestitit.* Por ventura eres mas hijo de Dios, que los otros? Acafo es Dios iniquo, que niega à los otros, etiaturas tuyas, lo que necesitan

para vivir , porque gozes tu la abundancia ? Donde cabe , que vnos perezcan de hambre, quando tobra todo a otros ? Luego hemos de confessar , que fue alta providencia, para dar exercicio de humildad , y paciencia al pobre , y darte exercicio de caridad , para con ella merecer ? No fue otra cosa , dice San Ambrosio : *Quia & tibi voluit b. nignitatis sue experimenta conferre, & alium per virtutem patientie coronare.* No huviera pobres , ( dice San Agustin ) sino huviera ricos ; ni huviera ricos , sino huviera pobres : porque el pobre fue hecho para el merito del rico ; y el rico fue hecho para el socorro del pobre : *Dives propter pauperem factus est , & pauper propter divitem.* Esto dicta la razon , la ley , y derecho natural.

8 Añade aora el precepto divino de la limosna : *Propter mandatum assume pauperem* , dice el Divino Espiritu : atiende al pobre , por el mandato que tienes. No dice por el consejo , sino por el mandato. Antes avia dicho : Inclina , con alegria , al pobre tus oídos , y pagale lo que debes : *Declina pauperi sine tristitia aurem tuam, & redde debitum tuum.* No dice que le des , sino que le pagues , para que adviertas , que es tanta la obligacion de dar de lo que sobra , como de pagar lo que debes : *Et redde debitum tuum.* Aora se verá por que llamó David à la limosna, justicia : *Dispersit dedit pauperibus, iustitia eius manet, &c.* Y la verdad eterna Jesu-Christo le llamó justicia tambien : *Attendite, ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus.* Parece , que mas bien se llamará piedad , caridad , beneficencia , liberalidad ; pero justicia ? Si , dice el Padre Drexelio : porque no se entienda , que es tolo consejo el de la limosna , sino que es precepto , es obligacion , es pagar lo que se debe , como de justicia : *Reddit debitum, facit iustitiam, qui dat elemosynam.*

9 Fundase este precepto en el mandamiento grande de la caridad , por la qual esta obligado el Christiano à amar à su proximo , como à sí mismo : *Diliges proximum tuum sicut te ipsum* ; y esto , como advirtió el gran Maestro de

la caridad del proximo San Juan Evangelista , no de palabra , no de boca , sino de verdad , y de obras : *Non diligamus verbo neque lingua, sed opere & veritate.* Pues aora. Qué es amar como à sí mismo ? Miralo en tí , Catholico : te has dexado sin comer , teniendo qué ? Te has dexado sin abrigo , teniendo ropa ? Te has visto con grave necesidad de comida , de vestido , de cama , y lo demás que necesitas , y teniendo abundancia , te has dexado perecer ? No cabe , aviendo juicio , que el amor de sí obliga à socorrer esta necesidad. No es así ? Pues infiere de esta experiencia , en qué estado tienes la caridad del proximo. Es solo de boca , y de palabra ? Has mirado su necesidad , como propia ? Le has socorrido , pudiendo , como à tí mismo ? Si no lo has hecho , donde está la caridad ? San Juan es quien lo pregunta ; ò por mejor decir , quien resuelve que no tienes caridad : *Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum necessitatem habere, & clauserit viscerum suam ab eo : quomodo charitas Dei manet in eo ?* O , que la caridad bien ordenada empieza desde sí mismo ! Dices bien , que empieza ; pero respóndeme , donde acaba ? Seas en hora buena el primero tú ; pero el segundo quien es ? Porque si eres tú el primero , el segundo , el tercero , y de tal suerte empieza en tí la caridad , que nunca sale de tí , sin que llegue al proximo su vez para socorrerle con lo que tienes superfluo , segun tu estado , mira qué se ha hecho la caridad del proximo ? Faltas à la ley Natural , y à la Divina , que te mandan socorrer al necesitado : *Date illis vos manducare.*

§. II.

AUN ES MAS ESTRECHA la obligacion de la limosna en los Ecclesiasticos.

10 Y Si esto es hablando en general con todos los Fieles , qué diremos hablando con los Ecclesiasticos en particular ? A los Ecclesiasticos pregunta oy Jesu-Christo , de don-

Amb. ibid.

Aug. serm. 25 de ver. Dom.

Eccles. 29. 1. Tim. vi.

Eccles. 4. Drexel. de elem. p. 1. c. 7. §. 1.

Psal. 111.

Matth. 6. Genebr. in Psal. 111.

Petr. Dam. opusc. 9. c. 3. Drex. ibid. §. 2.

Matth. 22. Eccl. 17.

1. Ioan. 3.

1. Ioan. 3. Jacob. 2. num. 15.

L. preses, 2. de sero. & aqua.

donde se sacará para socorrer los pobres: *Unde ememus panes?* A los Eclesiásticos manda, que les den de comer: *Date illis vos manducare.* Y en la distribución de los panes a las turbas, aunque San Juan dice, que la hizo el Señor: *Distribuit discumbentibus*; los otros Evangelistas advierten el modo con que la hizo. Admitió los cinco panes que le ofrecieron, los bendixo, los partió, y los dió, no inmediatamente á las turbas (que fuera confusión) sino á los Apóstoles, y luego a las turbas estos: *Benedixit, & fregit* (escribe San Matheo) *& dedit Discipulis panes, Discipuli autem turbis.* No los dió á los Apóstoles (dice San Marcos, y San Lucas (para que se quedassen con ellos, sino para que con fidelidad los distribuyessen: *Distribuit Discipulis suis, ut ponerent ante turbas.* O rentas Eclesiásticas! O panes del Patrimonio de la Iglesia! O diezmos! Ofrecelos el Pueblo á Dios en reconocimiento de su inefable dominio: dalos Dios á los Eclesiásticos: *Distribuit Discipulis.* Para qué? Para pompas? Para regalos? Para ostentaciones vanas? No, dice San Agustín, que no son nuestros los panes, sino de los pobres, y para los pobres: *Non illa nostra sunt, sed pauperum, quorum procuracionem gerimus.* No son para esso (dice San Bernardo) no son para vanidades en la persona, y casa: *Conceditur tibi ut si bene deservis de altare vivas, non ut de altari luxurieris, & inde compares tibi ferrea aurea, sellas depictas, &c.* Son para que se repartan á los necesitados: *Distribuit Discipulis suis, ut ponerent ante turbas.*

II Què se hizo aquel dinero que restituyó Judas al Templo, quando advirtió, aunque sin fruto, el execrable delito de su traycion? Juntaronse á concilio (dice San Matheo) y compraron con él los Fatiseos vn campo, para dar sepultura á los peregrinos: *Concilio autem inito emerunt ex illis agrum signum in sepulturam peregrinorum.* No es cosa rara! Unos hombres llenos de avaricia, que no reparaban en comprar el Sacerdocio, no tomaran esse dinero para sí? Hombres, que luceis? Quando la codicia fue

ciega? El dinero en vuestra mano, y le dexais? Si, dice San Ambrosio, que fue alta providencia de Dios: *Providentia Dei factum puto.* Veale, que dinero era esse. Era precio de la sangre de Jesu Christo. Pues por esso, o quiso permitir la Divina Providencia, que esse dinero legastasse en vros profanos, sino en vn campo, para descanso de pobres, para enseñar el empleo que deben tener los bienes Eclesiásticos: *Providentia Dei factum puto* (concluye San Ambrosio) *ut pretium Salvatoris non peccatoribus sumptum prabeat, sed peregrinis requiem ministret.* Sea assi, que no les permita Dios gastar, en vros profanos, aquel dinero, y que ellos mismos confiesen, que no es licito reponerlo en el Ererario, ni bolverlo al deposito del Templo, por averse convertido en precio de sangre, y hecho Eclesiástico: *Non licet eos mittere in carbonam, quia pretium sanguinis est;* pero no avia pobres vivos en Jerusalem, para aplicarlo á su socorro? Por qué decretan que sea para pobres, no solo muertos, sino Peregrinos forasteros? Persuadome, que fue porque suponian, que el sustento de los pobres, que entre ellos vivian, se necesitaba de esse socorro, por correr por cuenta de los Pontifices, y Sacerdotes. Empleese (dice la Divina Providencia, aunque por las indignas bocas de aquel Concilio) empleete esse dinero, ya Eclesiástico, en beneficio de los pobres difuntos forasteros, que no necesitan de él los pobres de la Ciudad, ni es licito se convierta en profanos usos: *Ut pretium Salvatoris peregrinis requiem ministret.*

13 Este es ( señores ) el empleo que deben tener los bienes Eclesiásticos; pero qual es el que tienen? O punto, que pedia para su ponderacion el espíritu de vn Apóstol! Sabemos, que en la primitiva Iglesia eran los bienes comunes. Sabemos, que los dividió despues la Iglesia en quatro porciones, vna para alimentos de los Prelados, otra para mantener las fabricas, otra para sustentar los Ministros Eclesiásticos, y la quarta para so-

Ambr. ser. 51.

Matth. 27

Matth. 14.  
Marc. 6.  
Luc. 9.

Beuxam.  
b. c. Dom. 4.  
D. Thom.  
2. 2. q. 87.  
art. 1.  
Conc. Trib.  
c. 13.

Aug. epist.  
58. ad Bonif.

Ber. epist.  
1. ad Fulc.

Matth. 27

Ad 4. Cap.  
conc. cap.  
quar. cap. de  
redd. cap.  
Sanctus,  
12. q. 2.  
Conc. Trib.  
c. 13. epist.  
Ge. 1. cap. 7.  
cor.

correr los pobres. No ay cosa mas repetida en los Sagrados Canones. Doy tulo al Concilio Tributense: *Quatuor enim fieri partes, iuxta Canones iudicamus, de decimis & oblationibus fidelium, & una sit Episcopi, altera Clericorum tertia pauperum, quarta restantur rationi Ecclesiarum seruetur.* Què se hizo la porcion de los pobres? Recayo despues en manos de los Prelados, y demàs Ecclesiasticos. Y lo permite la Iglesia? Claro està: porque si fía de los Ecclesiasticos lo que es tanto mas, que es la salud de las almas, con quanta mas razon se les puede fiar el cuidado de los pobres? El Angelico Doctor: *Ipsa decima, que Ministris Ecclesie dantur, per eos debent in usus pauperum dispensari.* Què bien infiere: luego es obligacion de justicia en los Ecclesiasticos, la que solo parece limosna de caridad. Tiemblo de referir las ilaciones de los Santos Padres. Empiece el grande Augustino: luego lo que al Ecclesiastico sobra de su congrua sustentacion, debe darlo, porque no es suyo, sino de los pobres: *Pauperum vitam Sacerdos genere debet: quod super est, prater victum, & vestitum, pauperibus dare non differat, quia omnia que habet pauperum sunt.* Luego lo que no se da a los pobres de esto que sobra, es tanto como robarles lo que es suyo, dice San Buena-ventura, y lo mismo San Bernardo: *Sacrilega cupiditate surripitur, quid quid sibi Ministris, & dispensatores, non utique Domini, ultra victum accipiunt & vestitum.* Robo es mas cruel (dice San Geronimo) que el que hicieran los mas crueles salteadores: *Quod scelus omnium pradonum crudelitate superat.* No solo robo (dice el Doctor Maximo) es sacrilegio gravissimo: *Si quod pauperum est accipiunt, sacrilegium profecto committunt.* Es homicidio inhumano (dice Santo Thomas de Villanueva) porque el que pudiendo no sustenta al pobre, no solo le roba, sino le mata: *Raptor, & homicida est, qui quem non pavisti, occidisti, que non dedisti, rapuisti.* Sepa el Ecclesiastico (dice San Agustín) que quantos pobres murieren, por no averlos socorrido, de tantos homicidios será reo en el Tribunal

de Dios: *Quanti pauperes in locis suis fama mortui fuerint, tantorum homicidiorum reus ante aeterni Iudicis Tribunal apparebit.* Què es esto, señores Ecclesiasticos? Si esto es verdad, quien se salva? Los que aunque tengan grueltas rentas (y aun pluralidad de Beneficios) juzgan llenar su obligacion con dar quatro maravedises de limosna? O Divino Bernardo, quien tuviera tu espíritu, para decir tu sentencial San Bernardo habla: *Quidquid prater necessarium victum, ac simplicem vestitum de Altari retines, tuum non est, rapina est, sacrilegium est.* Rapina, sacrilegio llama al retener mas que vn simple vestido, y lo preciso para sustentarle. Luego mas, y mas debe el Ecclesiastico hacer para no ser reo de tan execrables delitos.

13 Pues si es esta (como lo es) la obligacion, vuelvo a preguntar, què empleo es el que tienen los bienes Ecclesiasticos? O señor, que ha de vivir de ellos el que los tiene! Es Texto expreso, que no se ha de ligar la boca al buey que trilla: *Non alligabis os bobis trituranti.* Bien claro dixo Jesu Christo Señor nuestro, que es digno el operario de su comida: *Dignus est operarius cibo suo.* El Apostol quiere que vivan del Altar los que sirven al Altar: *Qui Altari deserviunt, cum Altari participanti.* Aun en la Ley Antigua se daban a los Levitas los diezmos; y esto (dice Santo Thomas) para que pudiesen vivir con la debida decencia: *Ut honorabiliter viverent.* O Dios mio, y lo mucho que avia que decir sobre estas alegaciones de nuestra carne, y sangre! Es verdad (señores) que no debe ligarse la boca al buey que trilla; pero el Texto dice, la boca: *Non alligabis os.* No se ate la boca, pero atese la ambicion: atese la codicia, atese la vanidad. Es así, que es digno de su comida el operario; pero como nos armamos con esse Texto para adularnos; por què no leemos lo antecedente, para confundirnos? Dice el Señor a sus Sacerdotes primeros, que no posean oro, plata, dinero, ni aun lleven dos tunicas, ni calçado: *Nolite possidere aurum, neque argentum, &c.* y luego añade la causal:

Aug. serm.  
219. de  
temp.

Ber. epist.  
2.

Deut. 25.  
1. Cor. 9.  
Mart. 10.  
1. Tim. 5.  
1. Cor. 9.  
Num. 17.  
Malach. 3.  
Num. 18.

D. Thom.  
2. 2. q. 87.  
art. 2. corp.

Canon. 40.  
Apost.  
D. Thom.  
2. 2. q. 87.  
art. 1. ad 4.

Aug. serm.  
37. ad  
Erem.

Cap. qui  
Christi. 12.  
q. 2. cap.  
res Eccle-  
sie 12. q.  
1.  
Bonav. lib.  
1. c. 23.  
Bernard in  
eicenor.

Hier. epist.  
ad Nepot.  
21.

Cap. gloria  
12. q. 2.  
Hier. epist.  
ad Damas.

Tho. Vill.  
ser. de S.  
Martin.

Cap. decim.  
16. q. 1.

Matth. 10.  
Luc. 10.

Dig.

*Dignus enim est operarius cibo suo;* por- que es digno de la comida el opera- rio. Luego si por este Texto es licito al Ecclesiastico gozar libremente de lo que percibe, por el contexto no le será licito poseer oro, y plata, ni aun tener mas de vna canila: *Neque duas tunicas.* Es verdad, que dixo el Apostol, que ha de vivir del Altar, el que sirve al Altar; pero repárese bien en lo que dice, advierte San Bernardo. El Apostol dice, que viva del Altar; no que conserve con el Altar vanidades: que viva del Altar; no que mantenga juegos, y vicios con el Altar: que viva del Altar; no que con el Altar enriquezca: que viva del Altar; no que funde con el Altar mayorazgos: *De Altario, inquit, vivat; non superbiat, non luxurietur, denique non ditetur.* Y añade el Santo lo que yo no me atrevo a romancear: *Non extollas de facultatibus Ecclesia consanguineos suos, aut neptes (ne filias dixerim) nuptui tradat.* Es así, que le dieron à los Levitas los diezmos; mas para que? Palabras del mismo Dios: *Nihil aliud possidebunt, decimarum oblatio- ne contenti.* Contentente (dice su Magestad) con los diezmos que perciben, y sepan, que no han de poseer otra cosa. Cuydado con lo que se sigue: *Quas in usus eorum, & necessaria separavi.* Estos diezmos (dice el Legislador Soberano) se los doy, para que usen de ellos para sus neces- sidades, no para superfluidades: *In usus, & necessaria.* Demas, que aun al tercer año se apartaba para los pobres otro diezmo, que oy (como advierte Santo Tomas) está embebido en las rentas Ecclesiasticas: *Peregrinus, & vidua comedent, &c.* Pues si dice Jesu-Christo Señor nuestro, que si no se aventaja la justicia en la Ley Evangelica, a la de la Ley Escrita, no ay salvacion: quien se salva, no dando à los pobres, aun mas que los Levitas antiguos? *Nisi abundaverit iustitia vestra, non intrabitis in Regnum Calorum.*

*Beñato de- clam in ecce nos.*

*Nam, 18. Dent. 10. 18. D. Thom. 2. 2. q. 87. art. 1.*

*Deut. 14. D. Thom. ibid. ad 4.*

*Chryf. hom. 65. in Mat.*

*Mat. 9.*

§. III:

ES FRIVOLA EN MUCHOS la escusa de la decencia, para no dar limosna.

14 **A** Un replica la prudencia humana, que por necesidad se debe entender la decencia del estado, y así, que solo ay obligacion de lo que sobra de la decencia; y no sobrando de esta, cessa toda obligacion. Esta es la mas comun escusa para no dar; y pues se valen tambien de ella tambien los seglares, oygan tambien, como con la verdad le devanece esta escusa. Supongamos, como cierto, que la decencia del estado es necesario (dice San Ambrosio) como saber, y conocer la que es necesidad verdadera: *Nihil tam necessarium, quam cognoscere quid sit necessarium.* O si el Christiano estudiara para saber hasta donde llega su necesidad de sueño, comida, vestido, familia, alhajas, y lo demás necesario para la vida, como la passara mas quieto, y muriera mas consolado! Pero quanta luz del Cielo se requiere para este estudio! Porque (como dice San Gregorio) es tan ingenioso el apetito, en cubrirse con capa de necesidad, que apenas puede discernir- lo el mas perfecto: *Sic voluptas sub necessitate se paliat, ut vix eam perfectus quisque discernat.* Pues si aun al mas perfecto es difícil el distinguir de lo superfluo lo necesario, que confusion tendrá entre vno, y otro el que ni es perfecto, ni estudia la distincion? Diga vn Gentil para confu- sion de Catholicos: *Eo perveniunt, ut illis, qua supervacua fuerant, facta sint necessaria.* A tan miserable estado llegan los hombres (dice Seneca) que tienen ya por necesario, lo que en la verdad es superfluo. Por muy necesario tuvo el otro el salir à ver la heredad que avia comprado, aviendo salido à verla antes de comprarla, que era quando se necesitaba de verla: *Villam emi, & ne- cesse habeo exire, & videre.* Saúl juzgó

*Fide Desp. ser. 63. n. 17. ser. 73. à n. 17. f. 41. n. 27. f. 21. n. 26.*

*Amb. epist. 82.*

*Greg. lib. 30. mor. c. 27.*

*Senec. ep. 19.*

*Luc. 14. Still. ibi.*



1. Reg. 13. necesario ofrecer sacrificio , quando tardava Samuël : *Necessitate compulsus obtuli* ; pero en verdad , que el vno quedò excluido de la cena grande , y el otro privado de la Corona , porque abusaron del titulo de necesidad para seguir su apetito , y amor propio.

Legion. ser.  
1. Dom. 4.  
Quadr.

15 No me sobra para dàr , dices al intimarte tu obligacion. Qué digo , no me sobra ? Ni aua tengo lo necesario , dices con Philippe : *Non sufficient.* Estoy empeñado : no me batta lo que tengo para mis obligaciones : no puedo dàr : Aguarda , te dice San Agustín : ruegote , que entres dentro

Aug. serm.  
227. de ep.

ti a examinar tu conciencia : *Rogo te, diligenter conscientiam tuam interroga.*

Mira bien , si lo que llamas decencia , obligaciones , necesidad , no es sino soberbia , y ambicion. Apenas bolvió de su destierro Abialón a Jerusalem , quando le verèmos echar carrozas , y criados , portandose con grande ostentacion en la Corte : *Ecce Abisalom currus , & equites , &c.* Aora ? Quando avia de portarle mas modesto , se dexa ver con tanto aparato? Fue mostrar el gozo de verse restituído à la gracia de su padre ? O fue querer portarle con la decencia de hijo de Rey ? Esto podra decir Abialón ; mas no fue ( dice el Abulense ) sino hacer demonstracion de su animo ambicioso. Querria reynar , aunque no le tocaba la Corona ; y para que le juzgasen digno de ella , echò a la vista del Pueblo toda aquella ostentacion : *Ue quasi ex ipso statu videretur esse Rex , & aignus regno.* Mira tu ( Catholico ) si el aparato , y ostentacion , que llamas decencia , es solo apetito ambicioso de ser mas : y mire el Eclesiastico , que es muy otra , que la del seglar , tu decencia : *Diligenter conscientiam tuam interroga.*

Abul. ibid.  
quest. 2.

16 Mas. Examina si lo que llamas necesidad de tu decencia , es zelo , y emulacion , por no parecer menos que el otro. Esau lo diga. Saliò con quatrocientos hombres a recibir à su hermano : *Esau properat in occursum tuum cum quadringentis viris.* Tanto acompañamiento ? Viene de guerra ? Quiere amedrentar à Jacob ? No es esto , dice el Abulense , si

Genes. 31.

no que sabiendo Esau , que venia Jacob de Mesopotamia muy prosperado en hacienda , y numerosa familia , sobervio de zeloso , juntò todo aquel acompañamiento , por no parecer menos poderoso que su hermano : *Si enim cum pauca turba venisset* ( dice

Abul. ibid.

el gran Doctór ) *videretur esse minus potentie Esau , quam Iacob , quod valde vitare volebat.* O competencias de la vanidad ! Aprehendete mènor el que tiene menos criados , y aumenta el numero de criados inútiles para no parecer menos : *Diligenter conscientiam tuam interroga.* Aun mas. Pregunta ( dice San Agustín ) à tu mesa , si lo que en ella te sirven es à la gula , ò à la necesidad : *Interroga , ne forte per gulam studeas in terra consumere , quos per elemosynam debueras in Caelum recondere.* Pregunta ( dice el Santo ) a tu conciencia , si el vestido que llamas decente , de que vias , abriga mas à la vanidad , que à tu cuerpo , ò si le hiciste solo para ocupar las arcas , y sustentar las polillas , quando los pobres perecen con el frio : *Interroga , ne cum pretiosa vestes attinetis , soleant devorari , pauperes nec vilia vestimenta merentur accipere , &c.* Furor es , y manifesta locura ( dice San Juan Chrysostomò ) llenar de vestidos las arcas , dexandose desnudos los pobres de Jesu-Christo : *Furor est , & manifesta dementia , vestibus quidem arcas parare , nudum verò tremen-*

Aug. serm.  
227. de rēp.

*tem , vexque stantum rectum , negligere.*

Aug. ibid.

17 Pregunta mas , te dice San Agustín : pregunta à tus visitas , à tus juegos , à tus combites costosos ; si lo inmenso que consumen es necesidad , es decencia , ò si es solo apetito de delicias ( y no digo de luxurias ) el que no te dexa que dar : *Interroga , ne forte delicias preparando , non habitas quod pro remedio animae tuae possis pauperibus erogare.* Lo cierto es , que tienes para lo que quieres , y no quieres tener para lo que debes : *Ornat convivium , ne quid desit , & ante ianuam tuam rogantem pauperem non audis.* Tienes ( dice San Chrysostomò ) para las paredes , para los caballos , y petrossos , para los cavallos , y petrossos , y para Jesu-Christo pobre , y desnudo

Chrys. homa  
37. ad pop.  
Idem homa  
32.

Isid. lib. 3.  
de sum. bono  
6. 64.

Aug. serm.  
227. de rēp.

Aug. homa  
47. ex 50.

do en el pobre, dices, que no tienes, armandote con el titulo de necesidad, y decencia: *Seruis quidem, & multis, & equis, torques aureos circumponentes; Dominum vero nudum, &c.* Oye, oye, que habla Dios por su Profeta Zacharias: *Ululate quercus Basan.* Encinas de Basan, gemid, que amenaza vuestra destruicion. Los arboles encinas, han de gemir, y dar aullidos? No, dice el Padre Cornelio, sino los ricos, y poderosos del mundo, que son como las encinas: *Ululate quercus, potentes, & opulenti.* Pues David no compara al justo, à vn arbol plantado junto à las aguas? *Erit tanquam lignum.* Por què han de gemir los ricos, que son como arboles? Diremos, que porque el arbol que David dice, symbolo del justo, dà liberal el fruto à su tiempo: *Fructum suum dabit;* pero la encina es menester la vara, y el golpe, para que dè fruto, symbolo del rico, que no dà, sino despues de recibir el golpe de la muerte? Por esso, y por mas. Es verdad, que dà, como la encina, fruto al golpe de la muerte, ò al sentir la vara del apetito, que tiene vara alta en su corazon; pero à quien le dà? Ya se sabe, que a vnos brutos, y brutos inmundissimos, dice San Bernardo: *Non humano essui aptus est, sed porcino.* Ea, pues, lloren, giman, den aullidos de pavor las encinas, ò ricos, como las encinas, que tienen fruto que dar à vicios, y brutos, no teniendo, porque no quieren tener para los pobres: *Ululate quercus Basan, potentes, & opulenti: tales sunt filij huius seculi,* concluye San Bernardo.

18 Avrà ya quien alegue el titulo supuesto de necesidad, y decencia? O ricos del siglo! O señores Ecclesiasticos, y como me duele, que queramos alegar lo mismo que los Seglares, à riesgo de ser encartados con las encinas! Pues la decencia del estado, de la dignidad, del puesto? San Pablo no dixo, que avia de honrar su officio, y ministerio? *Ministerium meum honorificabo.* San Bernardo, no lo persuade así à vn Obispo en vna carta? *Paulum imitari curato in honorificando ministerium tuum.* Luego puedo, y

debo cuidar de mi decencia. Ha señores, y si hicieramos lo que el Apostol dice, y San Bernardo persuade! El Apostol enseña (dice Bernardo) que se cuide de la decencia del officio, no del dominio vano: *Ministerium, inquam, non dominium,* la decencia del ministerio, no la vanidad de la persona: *Ipsium honorificabit, non vos;* y el ministerio no tiene librada su decencia en los vestidos exquisitos, no en las calas, y su menage precioso, no en el aparato de brutos, y carrozas; si en costumbres Christianamente decentes, si en espirituales exercicios, si en santas obras, dignas de vn Ecclesiastico, y Ministro de Jesu-Christo. Todo lo dixo San Bernardo: *Honorificabit autem, non cultu vestium, non equorum fastu, non amplis adificijs, sed ornatis moribus, studijs spiritualibus, operibus bonis.* O, quien viera mucha decencia de esta en los Ecclesiasticos, y viera desterrado, de entre Catholicos, este aborrecible, quanto falso titulo de decencia, para la que nada basta, porque crece hasta lo inmenso el apetito! Seneca lo decia, porque no tiene termino fixo lo superfluo: *Inania, & ex libidine orta, sine termino sunt.* Es el non sufficiunt del Evangelio.

19 Infero ya para concluir este punto. Luego si se escusara lo superfluo en todos estados, quedara mucho que repartir à los pobres? Es mas que cierto. Vase lo que oy haçe Jesu-Christo. Tomò en sus manos los panes: para què? Para multiplicarlos milagrosamente. Pues no podia hacer sin los panes el milagro? Claro està que si; pero quiso dexarnos en la accion vn documento. Quien tenia aquellos cinco panes? Uno solo: *Est puer vnus hic, qui habet quinque panes.* Uno solo cinco, y los demas sin què llegar à la boca? Vengan estos panes à mis manos, dice Jesu-Christo, para hacer la maravilla, y que se vea, que renunciando esse lo que le sobra, ay bastante (por mi virtud) para dàr à innumerables. Mas. Alcançò à todos? Claro està, porque passaba de las manos de los Apóstoles à las turbas. Como? Los mandò el

Bern. epist. 42.

Ibidem.

Senec. ep. 39.

Vide Desp. ser. 27. n. 41. ser. 35. n. 2. f. 63. n. 28.

Tolet. in Ioan. 6. Sylver. lib. 5. in Evang. cap. 33. n. 137.

Se=

Chrys. hom. 32. ad pop.

Zachar. 11.

Corn. ibid.

Psalm. 1.

Simil.

Bern. serm. de S. Bened.

Rom. 11. Bern. epist. 28.

Señor que se sentáran: *Facite homines discumbere*. Que se pasieran con orden, explica Paludano: *Idest ordinatè sedere*. Pues por esso alcança, y aun sobra, porque hubo concierto, y orden, demás de dar el otro los panes con que se hallaba sobrado.

20 Acabo de explicarme con vna accion de Jesu Christo nuestro Señor. Lavò los pies à sus Discipulos, sus primeros Sacerdotes, ò para darles esse admirable exemplo de humildad, como dixo San Bernardo; ò para que pudiesen caminar por la pez de el mundo, sin que se les pegasse à los pies; ò para que no bolviessen à sentar el pie en la Tierra; y advierte el Evangelista, que enjugò los pies el Soberano Maestro con la tohalla misma que se avia ceñido: *Cepit lavare pedes Discipulorum, & extergere linteo, quo erat præcinctus*. Valgame Dios! Pues si tiene ceñida la tohalla, como enjugaba con ella? Dixo el erudito Sylveira, que fue con los extremos, ò cabos que quedaban de la tohalla ceñida: *Extremis lint ei partibus ante corpus suum propendentibus*. No era mas facil desatarla para enjugar los pies? Aunque lo sea, està el mysterio, y doctrina de la accion en estàr ceñido. Significa el enjugar los pies (dize San Agustin) socorrer con la limosna à los pobres: *Da pauperibus, & Domini pedes tersisti*. Pues notese lo mysterioso. No desata la tohalla el Señor, porque la ha menester para sí, y su ministerio, enseñando, que no obliga à que el Christiano de lo que para sí ha menester; pero que haze? Se ciñe para enjugar los pies con lo que sobra: *præcinxit se*. Mejor: se ciñe, para que sobre con que enjugar los pies: *Præcinxit se*: porque es cierto que sobra mas, quanto mas se ciñe. O Dios, y si nos ciñeramos, quanto sobrara para enjugar tantas lagrimas de pobres! No se ciñe la vanidad, el faulto, la profanidad, y superfluidad, sobreescrita con el nombre de decencia, y por esso no sobra para dar. No solo no se ciñe, sino que se aumentan tohallas, se repiten sudos; como ha de sobrar para los po-

bres, ni en Ecclesiasticos, ni en Seglares? Quiere cargar cada vno con los cinco panes: no quiere cada vno faltarle con orden en su lugar, y por esso no vemos maravillas de la providencia de Dios. Miremos (dize San Chrysostomo) atendamos à nosotros: *Cogitemus naturam nostram: ditamus qui simus*. No son nuestros, sino de Dios los bienes que tenemos: *Divitia, nostræ non sunt, sed Dei*; para que advirtiendo, que nos los dà para dar lo que nos sobra, nos ciñamos como debemos para que sobre: *Distribuit Discipulis suis, ut ponerent ante te turbas*.

Chrys. hom.  
12 in Mat. b.  
& 2. ad pop.

## §. IV:

EN LA LIMOSNA SE HA DE entender, no tanto al pobre, quanto lo que oculta su exterior.

21 **S**Upuesta esta atencion à sí mismo, para dar limosna el Christiano, lo segundo que ha de atender es al pobre. De que suerte? Oygameos al Evangelista: *Cum sublevasset oculos Iesus, & vidisset, quia multitudo maxima venisset ad eum*. Levantò Jesus los ojos (dize) y viò la multitud de los que venian necesitados. Como se entienda esto? Porque si estava su Magestad en lo encumbrado de el monte: *Subijt in montem Iesus*; como levantò los ojos para ver las turbas, que venian por el valle? Para enseñar de la fuerte que se ha de mirar al pobre, dize Rupert: porque aquel levantar los ojos, fue compadecerse mejor de su necesidad: *Sublevatio oculorum Iesu, præsens miserorum compassio est*. Vamos practicos, que tenemos bien que aprender. Levanta el Señor los ojos, para ver las turbas; para enseñar à ver al pobre sin verle. Si, Catolico. Miras al pobre? Y que ves? Aquella exterior corteza de andrjos, aquel vestido raído, si no roto? No miras bien. Levanta, levanta los ojos para ver mas, sin parar en el exterior: *Cum sublevasset oculos*. Levanta la consideracion, y veras debaxo de aquel exterior de

Rup. lib. 6.  
in Ioan.

Palu enar.  
47. in Qua-  
drag.

Bern. tr. de  
grad. hum.

Ioan. 13.

Sylveir. t. 5.  
in Evang. c.  
5. n. 139.

Aug. tr. 50.  
in Ioan.

el pobre, vn mineral riquísimo de bienes. Por esso David en aquel Psalmo que compuso de alabanzas de el limosnero, dize que es bienaventurado el que entiende sobre el pobre necesitado: *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem.* No dize que sera bienaventurado el que ve al pobre, y le socorre liberal, sino el que entiende: *Qui intelligit*; el que no para en lo exterior con la vista, sino passa à penetrar con el entendimiento lo que oculta el exterior: *Qui intelligit.*

22 Bien: y què es lo que oculta? No menos que al Mayordomo de la gracia, al Tesorero de la gloria. De los pobres, dixo Jesu Christo nuestro Señor, que es el Reyno de los Cielos: *Ipsorum est Regnum Cælorum.* No dixo *serà*, advirtio muy bien Cayetano, sino *es*, de presente: *Non dicit, erit: sed, est:* ò porque siendo pobre de espíritu, tiene ya derecho à la gloria; ò porque sino es buen Christiano, no se asegure el pobre por esso; ò porque de presente tienen en su mano el Reyno de la gracia, y la gloria, para los que les socorren: *Ipsorum est Regno Cælorum.* Aqui miraba aquel, embiar las Virgenes prudentes à las necias, à comprar el azeyte que les faltaba, para poder entrar à las bodas. Id (les dizen) à los que venden, y comprad: *Ite potius ad vendentes, & emite vobis.* Què azeyte es este? El de la caridad, y limosna, dize San Chrysostomo, con el que se dispone el alma para ser admirada en las Bodas de la Bienaventurança. Y le han de comprar? Si. Quienes son los mercaderes? Los pobres, dize el Chrysostomo: *Qui sunt mercatores olei huius? Pauperes ad eleemosynam sedentes.* Què precio le ponen? El que tu quisieres, dize el Santo, porque no le ponen precio fixo, para que no alegues por escusa la pobreza: *Pretium non apponit, ne obijctas ineptiam.* Luego puedo comprar lo que quisiere. O Christiano, y què verdad! *Quanti potes tantò eme;* pero advierte, que se llama comprar, porque has de dar el precio, como el que compra: *Emite vobis.* O pobres de Jesu-Christo! No clameis ya, si ay quien os

haga caridad; sino dezid, pregonad, si ay quien le compre: si ay quien compre barato el Reyno de los Cielos, que tencis en vuestras manos: *Ipsorum est Regnum Cælorum.*

23 Aora se entenderà, por què aquel rico Epulon de el Evangelio, clamaba desde el Infierno al Patriarcha Abraham, que le embiasse à Lazaro, para su alivio en las penas: *Pater Abraham, mitte Lazarum.* Por què no ruega à Abraham que vaya el mismo, pues le llama padre? Vaya otro de el Seno de Abraham. No sino Lazaro, dize el miserable rico: *Mitte Lazarum.* Què es esto? Vease lo que dize San Lucas: *Elevans autem oculos suos.* Levantò el rico desde el Infierno los ojos, y por esso pide à Lazaro. O què tarde los levanta, dize San Gregorio! *Sed dives aperuit oculos;* pero aunque tarde, y sin fruto (dize vna Pluma docta) conociò muy bien la verdad; porque conociò, que el pobre Lazaro era el medio que Dios le avia ofrecido en vida para su eterna salud: *Intellexit miser, sed serò, Lazarum pauperem sue salutis medium.* Venga Lazaro, dize, venga el pobre, que ya conozco, que era el pobre mi remedio: *Mitte Lazarum.* O miserable, y què tarde lo conoces! Abriòle (Fieles) los ojos la experiencia de su pena. Abraham los vuestros la luz que dà su escarmiento, para conocer que mas necesitais vosotros de el pobre, que el pobre necesita de vosotros. Bien lo conociò Abraham, quando rogaba à los peregrinos que le hiziesen merced de hospedarse en su Tabernaculo. Si hallè gracia en tus ojos (le dezia) no passes de aqui sin favorecerme: *Si in veni gratiam in oculis tuis, ne transeas servorum tuum.* Caso raro! Al peregrino llama Señor, *Domine;* y el se llama siervo suyo: *Servum tuum?* Al peregrino pide le honre? La gracia folicita del peregrino? Què no passe le ruega? Si, dize el Padre Druxelio, que sabe muy bien Abraham, que el es el favorecido, y honrado en recibir al peregrino; porque es mas lo que

Psal. 40.

Mat. 5.  
Cayet. ibi.

Mat. 25.

Chrys. hom.  
9. de poen.

Luc. 16.

Greg. libr.  
18. mor. c.  
10.Sperang.  
script. 1.  
punct. 80.Genes. 18.  
Vir. Ioann.  
elemos.

Chryf. ho.  
36. ad pop.

recibe Abraham, que lo que el peregrino recibe: por esto le ruega tanto, que le haga la merced de recibir su hospedage: *Abrahâmus non nefcius elemosynas pius prodesset danti, quam eroganti, sapienter praevertit, occurrit, adoravit, rogavitque sedulo, ut sibi parerentur bene fieri.* Levantemos (Fieles) los ojos, que por esto los levanta Jesu-Christo: *Cum sublevasset oculos.*

Drexel. de  
elemos. p.  
3. c. 5. §. 6.  
Chryf. ho.  
41. in Gen.

24 Pero mas, y mas oculta el exterior del pobre. Sabeis à quien? Al mismo Jesu Christo: *Recedè* (dize San Leon) *in egeno. & paupere, ipsius Iesu-Christi Domini nostri persona sentitur.* Que se siente (dize) la persona de Jesu-Christo en el pobre; no que se ve, porque no se ve con los ojos, sino que se siente, porque lo alcança el olfato de la Fe. O valgate Dios! Christiano, si vieras que el mismo Jesu-Christo el que te llega à pedir, le negaras la limosna? Como es posible? Pues aviva la Fe, y mira debaxo de aquel exterior del pobre à Jesu-Christo. Y aun, que sabes si es el mismo Jesu-Christo el que viene disfrazado en el pobre? Ya lo experimentò San Ibon Sacerdote, desapareciendo de la mesa al acabar de comer. Ya dirà lo mismo Martyrio Monge, que juzgando llevaba à vn leproso à su hospicio, se hallò con el mismo Señor à la puerta del Monasterio, bolando al Cielo desde sus brazos, como lo refiere San Gregorio. Ya lo dirà el mismo San Gregorio, que al ir à lavar los pies à vn peregrino, se le desapareció; y apareciendole aquella misma noche Jesu-Christo, le dixo: Otras vezes me has hospedado en mis miembros; pero ayer yo mismo fuy tu huesped, Gregorio: *Ceteris diebus me in membris meis: hesternum autem die me in membris suis susceperis.* Oyga esto el que demas de no socorrer al pobre, le maltrata de palabras, y advierta, que puede ser execute esta inhumanidad con el mismo Jesu-Christo: y advirtamos todos, que se dà al mismo Jesu-Christo lo que se dà al pobre: *Feneratur Domino* (el Espiritu Santo habla en los Proverbios) *qui miseretur pauperum.* El que socorre à la necesidad del pobre (dize) dà gloria al Señor. No parece

Leo. ser. 4.  
de collect.

Drexel. de  
elemos. p.  
1. c. 4. §. 2.

Greg. hom.  
39. in  
Evang.

Ioan. Diac.  
vit. Greg.  
lib. 2. c. 22.

Prov. 19.

que se contradice? Pues si el dàr al pobre es dar à vn hombre gratuitamente; como puede ser dado al Señor, y a ganancias? Muy bien, dize San Basilio, porque tiene vno, y otro la limosna. Es don gracioso, porque se dà al pobre sin esperar que pague (O limosnas hechas por la torpeza, ò por hazer del pobre vn esclavo!) y es tambien logro, porque recibe el Señor à ganancias lo que se diò al pobre en su nombre: *Intellige dicti efficacem vim* (dize San Basilio) *quando pauperi das in Dominigratiam, & domum, & lucrum est. Donum quidem, quod à paupere non sp. res te receptorum: lucrum vero, quia Dominus promissit cumulatissimam remunerationem.* Mira (Catholico) mira oculto à Jesu-Christo en el pobre.

25 Y si tanto oculta el exterior del pobre comun, que diremos de los pobres, en que aun el exterior de pobre se oculta? Esta, esta es (dize el Cardenal Damiano) la limosna que excede sin comparacion à las demas: *Illa miserticordia supereminet, qua de copia nuper ad inopiam devolutis auxilium prebet.* Va socorrer al pobre de obligaciones, que antes que à pedir, se expone à perecer: va buscar la familia honrada, en cuya casa, ni aun se enciende fuego: vn vestir à la viuda, à la doncella encerrada, que passa à tolas su necesidad: vn aliviar al Cavallero que perece, no para que sustente vanidades, sino para mantener su vida, y su honra: esta sì que es primorosa, y menos arriesgada caridad, y para la que enseña Jesu-Christo à levantar los ojos. Oygamos otra vez à David, penetrando el legitimo sentido de sus palabras: *Beatus qui intelligit super egenam, & pauperem.* Bienaventurado (dize) el que entiende en el pobre. Habla del que entiende; esto es, del que cuida del necesitado? Mas dize. Llama bienaventurado al que dà limosna con entendimiento, con discrecion, repartiendo segun las necesidades? Aun dize mas, advierte el Damiano con San Leon. Ay pobres que se ven, y ay pobres que no se ven, si no se

Vi. e. Despi.  
ser. 54. m.  
24.

Basil. in Pf.  
41.

Petr. Dam.  
opus. 9. c.  
3.

Psalm. 40

entienden. El pobre del vestido andrajoso, que pide por estas calles, esse no necessita de que le entiendan, porque basta verle para conocer que es pobre (al menos en la apariencia; que ya se han visto muchos con sola la apariencia, robando publicamente la limosna à los pobres verdaderos: ) *Super pauperes quippè pannosos* (dize el Damiano) *intellectu non indigemus*. Ay otros pobres, que no lo parecen, ni aun parecen, porque los esconde la verguença; y estos son los que si no le entienden, no se ven: *Intelligendi isti sunt*, dize San Leon. Pues à quien socorre à estos, llama bienaventurado David: *Beatus qui intelligit*: por que tuvo entendimiento para conocer la necesidad, que no se veia; y socorriendola, socorrió no solo su pobreza, sino su honra. Acabe de decirlo San Leon: *Intelligendi isti sunt, & ab occultata necessitate sublevandi, ut hoc ipso amplius gaudeant, cum, & paupertati eorum consultum fuerit, & pudori*. Ves (Christiano) si ay bien que ver en el pobre?

S. V.

EN LA LIMOSNA SE HA DE atender à Dios, fiador del pobre, con pureza de intencion.

26 **P**ASSO à lo tercero, y ultimo que ay que atender en la limosna. Bueno es mirar à sí, y su obligacion: bueno mirar al pobre, como hemos dicho; pero lo principal que ay que mirar, es à Dios: *Cum sublevasset oculos*. Levantò sus ojos Jesus, para enseñarnos à levantar los ojos. Que mirò al Cielo antes de dar los panes, dize San Lucas: *Respexit in Cælum*; enseñando à mirar à Dios al dar, y para mas moverse à dar la limosna. Veamos como. Lo primero mirando à Dios como à fiador del pobre. Es verdad (dize San Ambrosio) que es el pobre quien recibe, pero todo vn Dios le fia por pagarte. Dios se obliga por escritura à la satisfacion. Qué escritura? Su Evangelio, dize San Ambrosio; *Evangelium eius cantio*

*est*. Quieres prenda? Quieres hipoteca? Quieres fiador? Quieres escritura? Todo lo es Dios para el pobre, dize San Chrylostomo, viendo que el pobre no tiene con que asegurarte: *Quia intelligit Deus pauperem bis omnibus destitutum esse, mercediam se, & quasi sequestrum prestat*. Y ay quien tema dar limosna? Aca se fia vn hombre de otro hombre, y con vn simple papel le entrega su dinero; y fiando Dios, y afiançando con escritura, no vna sola (dize S. Pedro Chryf.) sino tantas, quantos libros nos dexò en las Escrituras Sagradas, ay quien tema, ay quien recele que le falte, si dà al pobre? *Homo homini exigua chartula obligatione conftringitur: Deus tot, & tantis voluminibus caret, & debitor non tenetur*? No temas, no, Christiano, empobrecer, que aun milagros harà Dios, como fiador del pobre, para pagarte.

27 No lo dixera, sino tuviera texto literal que lo pruebe. Afigida pedia favor à Eliseo la Sunamire, viendo que su acreedor queria ya llevarle sus dos hijos para servirle de ellos, por no hallar en su casa de que hazerle pago: *Ecce creditor venit, ut tollat duos filios meos*. Buen animo (le dixo el Profeta) tienes en tu casa alguna cosa? Pobre de mí, nada, nada, sino vn poquillo de azeyte, que apenas será bastante para vngirse. Pues pide (dize Eliseo) pide vasijas en toda tu vezindad, y echa en ellas de esse azeyte. Hizolo así: creció el azeyte hasta llenarse todas, y despues de pagat sus deudas, le quedó bastante con que passar. Ves (Fieles) el milagro? Sepamos que movió al Profeta para hazerle? La compasión, y lastima de la vida? La piedad con los hijos, que queria llevarse el acreedor? No, dize la Interlineal, sino las deudas fueron las que motivaron el milagro: *Miraculum factum est propter debitum*. Pues que tenían aquellas deudas? Oygamos à la viuda su propuesta: *Servus tuus vir meus mortuus est, & tu nosti quia servus tuus fuit timens Deum*. Bien sabes (dixo à Eliseo) que mi difunto esposo era temeroso de Dios: no digo más. Pues que dize en esto? Muy mucho, dize Lyra: porque el marido

Dam. ubi sup.

Leo. ser. 4. de collect.

Ibid.

Luc. 9.

Leo. ser. 6. de ieiun.

Amb. lib. de Tobia, cap. 16.

Chryf. in Psal. 18. & ho 33. ad peP.

Chryf. ser. 25. Chryf. ho. 19. in 1. Cor. Aug. s. 76. de temp.

4. Reg. 4.

Interio in 3. Reg. 18.

de

3. Reg. 18.

de esta viuda fue Abdias Profeta, aquel que en la persecucion de Jezabel escondió cien Profetas de el Señor, y los sustentaba todos los dias, por cuya causa contraxo aquellos debitos: *Ista mulier* ( escrivio Lyrano, y lo mismo Theodoro, y la Interlineal ) *fuit vxor Abdia, qui ad pascendum Prophetas, tempore persecutionis Jezabel, contraxit debita.* Basta, basta. Veis à por que las deudas motivaron el milagro. Deudas, empeños que ocasionò la caridad, y limosna, corren tan por cuenta de Dios, que aun por milagro hacen que se paguen, porque tale porfiador de el que la recibe: *Miraculum factum est propter debitum.* Aya fe para mirar à Dios, y no temais por la limosna empobrecer: *Respexit in Cælum.*

Lyrano in 4. Reg. 4. Theod. lib. 9. 24. Interl. in 3. Reg. 18.

Chryst. 60. 50. in Mat. Cyril. lib. 3. in Ioan. Leont. Teopbil. Barr. Alp. M. bic.

Basil. Sel. orat. 23. Cyril. lib. 3. in Ioan. c. 18. Beuzan. bac. domin.

August. hom. 19. ex 50.

Judic. 14. Speranc. punct. 84.

28. Què digo empobrecer? Apostoles Santos, quantos panes traíades de Provision? Cinco no mas: *Quinque panes*; que los Apostoles los llevaban, dize San Chrysotomo, San Cyrilo, y otros. Bien: y quantos recogeis despues? Doze canastos llenos: *Impleverunt duodecim cophinos.* Què ha sido esto? Que los panes repartidos parian panes, dize San Basilio de Selencia: *Panes pariebant panes.* Què era esto? Dar vn clamor grande ( dize San Cyrilo ) que así se aumenta lo que se dà à los pobres. *Quasi magna voce dicitur: quantum plura dabis liberaliter, tantò tibi plura largius consteant?* Què fue esto? Enseñar à los hombres ( dize San Agustín ) que està tan lexos el que dà de empobrecer, que antes es traza para hacer crecer el caudal: *Crevit eis cibus, dum impenditur victus; sic & elemosyna, si indigentibus erogetur.* Este es ( Fieles ) el enigma de Sanfon, tan verdadero, como desatendido. Del que come ( dezia ) salió la comida: *De comedent exivit cibus.* Ay quien le descifre? Como sale la comida del que come? Porque el pobre que come de tu limosna, es el que te dà de comer: *De comedente* ( dixo vna devota Pluma ) *id est, de paupere, qui tuum panem comedit, tibi cibus venit.*

29. Bien lo dirà la viuda de Sarepta, de quien dixo San Eucherio, que

fueron hechas sus manos vn lagar, y molino perpetuo, que no cesò de darle azeyte, y pan el todo tiempo que durò la hambre en Israel: *Facta est manus viduae perenne torcular, & mola iugiter fundens.* Prometiòsele así el Santo Profeta Elias; pero por que foorrió al Profeta necesitado? Si, mas notese como le foorrió. Pidiòle Elias vn poco de pan, y asegurando ella que no le tenia, sino vn poquito de harina, y azeyte, que iba à disponer para si, y vn hijo fuyo, sin que les quedase mas recurso que morir; añadiò el Profeta: *Sea así, disponlo como lo dizes; pero te encargo, que hagas para mi primero vn panecico, y para ti, y tu hijo despues: Verum tamen mihi primum fac.* Profeta Santo, què hazes? No vès la extrema necesidad de essa muger? Para ti primero? Para mi primero, dize Elias: *Mibi primum*, que quiero, que la muger, y todos adviertan lo que puede la limosna. Socorra primero mi necesidad, aunque la fuya es tan grande, que esse serà el medio para que no falte que comer: *Hydris farina non deficiet.* Creció la harina mientras duro la hambre? Con tal primor ( dize San Agustín ) que pudiera desear la viuda que no lloviese, porque su molino no parasse: *Tunc magis cepit egere, quando Deus dignatus est pluere; quando autem non pluebat, victus eius facillè veniebat.* Ea, acabe el Chiriliano de conocer, que el dar limosna, no es tanto dar, como sembrar en tierra fecunda, que buelve colmados frutos al que siembra. Así le llamó el Apostol: *Multiplicavit semen vestrum.* Así lo explica San Basilio, y así vemos oy multiplicados los panes.

30. Mas no por esto digo que se mire este interés temporal para dar limosna, quando ay tanto que mirar en Dios. Supongamos esta vltima sin escrupulo ( dize San Agustín ) pero demosla, no al hombre, ni por el hombre, sino à Dios, y por Dios con vna intencion muy pura: *Demus in usuram; sed demus Deo, non homini.* Dete la limosna, no à la natural inclinacion de dar, no à la vanidad, ò la

Euch. lib. 40. in lib. Reg. Amb. lib. 2. de Abrab. cap. 50.

3. Reg. 17. Vido Desp. serm. 63. n. 16.

Aug. hom. 18. ex 50. Ambr. serm. 81. 2. Cor. 9. Anselm. ib. D. Thom. ibid. Basil. hom. 6. 13. de elemos. Chryst. ib. 55. in Gen. August. in Psal. 125.

Aug. hom. 29. ex 30.

complacencia, no con la mira en el interès, sino por la caridad, que es lo que el pobre mismo enseña, pues pide la limosna por amor de Dios. Indignòse Zeuxis contigo mismo, porque aviendo pintado vnas frutas con tal propiedad, que baxaron las aves à comerlas, no pintò con igual viveza à vn muchacho, que las llevaba; pues à estàr pintado con propiedad el muchacho, no se huvieran las aves atrevido. Pinta el Christiano para la eternidad el fruto hermosissimo de la limosna? O Christiano! Pinta bien junto à esse fruto à la caridad, à la humildad, al fervor, para que las aves de la vanagloria, impaciencia, y tibieza, no se arrojen à quitarte el fruto de obra tan superior. Por esso dezia Jesu Christo Señor nuestro, que al dár la limosna, no sepa la siniestra mano lo que la diestra executa: *Te faciente elemosynam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Què es, que no lo sepa la siniestra? Divinamente Agustino! Que no se mezcle motivo temporal, que es lo siniestro, sino que sola la mano derecha de motivo eterno, y divino dè la limosna; porque si ay motivo terreno, sabe la siniestra lo que la diestra executa: *Si propterea feceris, ut terrena tibi abundant: scit sinistra tua quid faciat dextera tua.* Levanta, levanta al Cielo los ojos, para dár con pureza la limosna, y lograr los frutos, que assegura ella pureza: *Respexit in Cælum.*

§. VI.

SE HADE MIRAR EN LA LIMOSNA à Dios, no solo Misericordioso, sino Justo.

31 **U**ltimamente, ay que atender à Dios como à Misericordioso en remanetar la limosna; y como à Justo, en castigar al que se negò à esta grande obligacion. Facilmente se descubre vno, y otro en la ya agradable, ya formidabile sentença de el vniversal juicio. En ella vemos, que dà el eterno Juez la gloria para siempre à los que dieron limosna: *Possidete Regnum: essurivi enim, & dedistis mihi manduca-*

*re; y vemos en ella, que aparta de sí à las eternas llamas à los que no la dieron: Essurivi, & non dedistis.* Valgame Dios! No ay otras virtudes para el premio, ni otros pecados para el castigo? Reparo fue de San Leon: *Quasi nec alias virtutes dextri, nec alias offensiones habeant sinistri.* Hablemos de el premio solo. La caridad sola es la que merece la Bienaventurança? De la limosna se dize, que apaga los pecados, como la agua al fuego. De la limosna se dize, que redime las culpas, que todo lo limpia: *Et omnia munda sunt vobis.* De la limosna se dize, que libra de el pecado, y de la muerte, y que no dexará vaya el alma al abismo de las tinieblas. Veate si se dize mas de la gracia santificante. Què es esto? Agustino. Ello es caso admirable, me responde: *Vere mira res.* Què privilegio es este? Justifica acaso la limosna? Por sí sola no; mas impetra, que el alma se justifique, y aun consigue, que el limosnero no muera impenitente, ni se condene. Limosnero, y morir mal? Jamas vi, que sucediesse, dize San Agustín: *Nunquam vidi hominem pium mala morte finire.* No me acuerdo en quanto he leído (dize San Geronimo) aver hallado que sucediesse: *Nunquam memini me legisse mala morte defunctum, qui libenter opera charitatis exhibuit.* Què se entiende condenarse el que diò limosnas? Dize San Agustín. A la puerta del infierno se pone la misericordia, y no dexa que cayga en èl el limosnero: *Ante fores gebenna stat misericordia, & nullum misericordem permittit in carcerem illum mitti.* Aun no falgo de mi duda: pues las demas virtudes no merecen la Bienaventurança?

32 Oygamos à Dios por su Profeta Oseas: *Seminate vobis in iusticia, & metite in ore misericordie.* Sembrad (dize) en iusticia, y segad con la misericordia. Sembrad virtudes, y recoged con la limosna el fruto. Como si dixera, explica vn docto Expositor; las demas virtudes son el escogido grano, que se siembra; pero la limosna es la lluvia, que haze fructificar à esse grano. Es sentença del Chrysologo: *Quod imber terris, hoc ieiunio misericordia est.* Pues como, aunque le siembre,

Aug. ser. 50. de Temp. Chryl. hom. 5. ac. Ioen.

Leo serm. 50. de Collec. Matth. 5. Eccies. 3. Daniel. 4. Luc. 11. Tobie 4. Ijai. 58. Aug. ser. 50. de Temp. Salaz. in Prov. 14. v. 21. Div. Thom. 2. 2. quest. 154. art. 2. ad 5.

Aug. ser. 44. ad Frat. in Erem.

Hieron. Ep. ad Nepot.

Aug. hom. 29. ex 30.

Osee 10.

Vega in tudic. tom. 2. n. 1087.

Chryl. essim. serm. 43.

Plin. lib. 34. cap. 19.

Matth. 6.

August. in Psal. 120.

Vide Desp. ser. 48. numer. 23.

Matth. 25.

no se siega, si no ay lluvia, así son infructuosas las virtudes sin la limosna; y por esso dize Dios, que con la limosna sieguen: *Detite in ore misericordiae.* Pero aun es mas; porque dize, que sieguen con los filos de la limosna. Esso es, *in ore misericordiae*, como *in ore gladij*; de suerte, que las demás virtudes son el grano, que se siembra para merecer la gloria: *Seminate in iustitia*; pero la limosna es la hoz, que siega esse fruto, porque se pierden las mieses, si no se siegan: *Metite in ore misericordiae.* Veis ài por què la sentencia de el juizio solo habla de la limosna, porque es la limosna la que asegura el fruto, y premio de las demás virtudes.

33 Acabemos, viendo el castigo, que fulmina el Juez contra los que pudiendo, y debiendo, no dieron limosna: *Esurrivi, & non dedistis.* No dize (advirtió San Agustín) os condeno por adulteros, homicidas, sacrilegos, blasfemos: *Nihil horum*, sino porque no me socorristeis en el pobre: *Sed, quia esurrivi, & non dedistis mihi manducare.* Pues, y los demás pecados? Es cierto (Fieles) que por ellos los condenas; pero habla solo de la falta de piedad, y misericordia; porque à tener esse padrino, nunca los condenarà; y los condena, por verlos sin limosna, que los apadrine. Què pensais fue aquel entrar Dios por el Paraíso llamando à Adán, despues que avia pecado? *Ubi es?* Adán, en donde estás? No lo sabia el Señor? Ya se vè, que sí. Pues para què lo pregunta? Para que salga de donde està, dize el Padre Pererio: *Eius vocatu in publicum extrahitur.* Y donde estava? Avia se escondido en el arbol en que pecò: *In medio ligni Paradysi.* Pues no puede Dios residenciarle allí? Para què le llama? No aveis visto, quando vn delinquente està en Sagrado, que le llama la Justicia, para poder, saliendo de sagrado, prenderle, y castigarle? Pues

llama la Justicia de Dios à Adán, para que salga de aquel sagrado de el arbol. Què sagrado? San Basilio de Seleucia. Fue este arbol (dize) simbolo de la misericordia; porque diò vestidos con sus hojas à los primeros Padres desauados: *Ab arbore tegumentum mutuatur.* Ea, pues, salga Adán del sagrado de la misericordia (dize la Justicia) para poder residenciarle, y castigarle, que donde està no me dexa la misericordia hazer justicia: *Eius vocatu in publicum extrahitur.* Halla à los pecadores la Justicia fuera de este sagrado, y por esso pronuncia contra ellos la severidad de su sentencia, declarando, que por hallarlos fuera los condena con tanta severidad: *Esurrivi, & non dedistis mihi manducare.*

34 Ea, Fieles; esto es lo que ay que atender en el punto importantissimo de la limosna. Debes atender (Catholico) à ti, y tu obligacion, sin alegar excusas; debes atender al pobre, mas como à bienhechor tuyo, que como à necesitado; debes atender à Dios, no solo Misericordioso, sino Justo, que desconoce (como dixo San Gregorio) al que no halla con el hermoso semblante de la caridad. Què resta ya, sino que desde oy trates de abrir las manos, que te cerraba la ambicion, y codicia, para comprar barato, no menos, que la vida eterna? Què no ofrecè de su caudal el que se vè con la espada, ò la pistola à los pechos? Què no arroja al mar el Mercader de Indias al tiempo de la borrasca? Por què es esto, sino por la vida mortal? Ha de poder contigo menos el amor de la eterna vida? No, no, que quieres selvarte. Da, para que Dios te dè; desocupa las manos, para que Dios las llene de bienes temporales, el corazón de virtudes, el espíritu de su gracia, para passar à la

Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Basil. Seleucia  
Orat. 3.

Greg. libr. 6.  
in 1. Rego.

Julian. libr.  
1.  
Pronost.  
cap. 11.

Aug. ser. 33.  
de Temp.

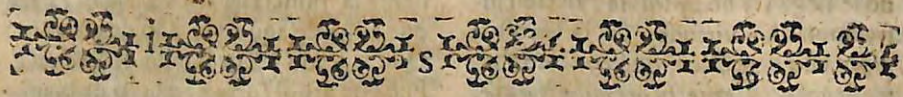
Aug. ser. 50.  
de Temp.

Genes. 3.

Perer. ibid.

Simil.





# S E R M O N

SEXAGESIMOSEGUNDO,

DEL DOMINGO CUARTO,  
DE PANES, Y PEZES,  
Y SEGUNDO DE ESTE DIA.

AL REY NUESTRO SEÑOR EN SU REAL CAPILLA,  
Año de 1690.

*Abiit Iesus trans mare Galilee, quod est Tybertadis, &c. Ioann. cap. 6.*

## SALUTACION.



Errò, ciega, la superficial Antigu-  
edad en la pintura de su Dios  
fingido de amor,  
poniendole vn pez

En la vna mano, y vnas flores, ò espigas  
en la otra, para significar, que al mar,  
y a la tierra alcançaba el amor con su  
poder: *Scilicet, vt terra iuradet, atque  
mari.* Errò la Antigüedad, que siendo  
deidad mentida, ni al mar, ni a la tierra  
puede mandar la cegüedad de su amor.  
El Evangelista S. Juan si acierta, quan-  
do nos describe oy al verdadero Dios  
Hombre, Jesu Christo Señor nuestro;  
verdadero Dios de amor, con panes, y  
con pezes en las manos, como verda-  
dero Señor, con dominio en la tierra, y  
en el mar. Pero que intenta con esta  
descripción? Que la miseria humana no  
quiera medir, con su cortedad, à la  
Providencia Divina, para que cesse de  
poner la ancora de su confianza en las  
inconstantes olas del siglo, quando tie-  
ne piedra firme en Jesu Christo, en la  
que solo asegure su firmeza la confian-  
ça: pues le haze agravio en divertir su  
confianza, teniendo experiencias tan  
repetidas de su amor, y su providencia.

Es el que manda al Sol, que alumbre à  
los malos, como à los buenos; es el  
que llueve en el desierto Manà, para  
alimentar à los Israelitas; es el que ha-  
ze, que vn pedernal de à su Pueblo, no  
centellas, sino aguas; que el reloj de su  
providencia, aunque parezca tal vez à  
los impacientes, que tarda, los que es-  
peran saben, que no dexará de sonar  
quando se llegue su hora.

2 Esta confianza es la que solicita  
oy en sus hijos la Iglesia nuestra Ma-  
dre, quando nos pone delante la meta  
magnifica, que franqueò Jesu Christo  
nuestro Señor à las turbas del desierto.  
No es la tierra de Promission como la  
tierra de Egypto, que si esta confia en  
las aguas terrenas de su Nilo para fe-  
cundarse, la tierra escogida de Promis-  
sion de los Catholicos, no espera sino  
la lluvia del Cielo, para su fertilidad.  
Seguia al Redemptor (dize el Evanges-  
lista) vna numerosa multitud: *Sequabatur cum;* desde luego les podemos ase-  
gurar, que no les faltará que comer,  
porque mientras los hijos de los cuer-  
vos se conservaren con la candidez, por  
la que los desampararon sus padres, no  
puede faltarles el rocío del Cielo para su  
alimento, como lo ponderaba David:

Pfal. 146.

3. Reg. 17.

Basil. in Cat.  
ad Luc. 4.  
Ejal. 36. v.  
25.

*Et pullis corvorum invocantibus eum.*  
Por esto (dixo San Basilio) se sirvió de los cuervos grandes la Providencia, para que llevassen el alimento al grande Elias, porque aunque es tan peligroso el pan, y carne en las manos de los cuervos, quiso mostrar, que no le faltaria à su obediencia, y justo Profeta, aun por mano de tan peligrosos Ministros: *Corvi facti sunt iusto cibi Ministri, qui consueverunt aliorum pabula usurpare.* Porque (como dixo David) nunca vió al justo, ni à sus descendientes faltos de pan: *Sequebatur eum.*

3 Levantó el Señor los ojos, y vió las turbas necesitadas: *Cum sublevasset oculos, & vidisset.* Ya se ve, que no necesitaba de levantar los ojos para verlas el que está en todo, y todo lo ve; pero fue enseñar à los Principes à hazer diligencia por ver, para exercitar compasión de la agena necesidad. Este fue el fin con que embia Dios à Elias à Sarepta de Sydonia (dixo San Juan Chrystostomo) no tanto à que le sustentasse la viuda, pues podían continuar su obsequio los cuervos, quanto à que corriese la tierra, para ver lo que en general se padece, y se compadezca de tanto necesitado, lo que no se conseguiera sin ver: *Fecit eum per longum iter pergere usque in Sydonem, et visa mundi peste, poscat à Domino pluvias.* Vistas las turbas, y compadeciendose, preguntó el Señor à vno de los suyos, de donde se compraría pan para focorrer aquella multitud? *Vnde ememus?* No ay duda, que sabia bien que avia; pero quiso mostrar en la consolta el cuydado propio de vn Principe. Pharaon, Nabuco, Salomon, todos tuvieron vnos sueños mysteriosos; pero todos fueron de las adversidades, y prosperidades, y de sus Monarchias; porque siendo Reyes, era muy proprio soñar en las necesidades; y remedio de sus vassallos. *Quia Principis est* (escrivia vn Docto Expositor) *de Republica commodis somniare.*

Chrys. in  
Cat. ad 4.  
Luc.

Genes. 41.  
Daniel. 2.  
3. Reg. 3.

Frei. in Iud.  
3. v. 10. n. c.

4 No faltaron en el desierto dificultades, que opusieron, ò representaron los Ministros de el Supremo Rey; pero sufriendolas con magestuosa paciencia el Soberano Mo-

narca, y sabiendo que avia alli vnos cinco panes, y dos pezes, determinó multiplicarlos, para beneficio publico. Para esto mandó, que se sentassen con orden los vassallos: *Favite homines discumbere.* Aun la Omnipotencia no haze milagros de multiplicar, si no ay orden en los que los han de recibir; pero aviendo orden, que pone cada merito en su lugar, facilmente se experimentan milagros del soberano poder. Aqui disputan los literales, como se hizo esta multiplicacion de los panes, y los pezes? Y resuelve con otros el Cardinal Toledo, que fue convirtiendo el ayre cercano en pan; de suerte, que se iba aumentando el pan, al passo mismo que se iba apocando el ayre. O que verdad! Ya se sabe, que la ruina de Absalon estuvo en no aver cortado lo superfluo de sus cabellos; y la ruina de de los Reynos viene, porque no solo no se corta, sino que aun el pan necesario para vivir, lo convierte en ayre superfluo la vanidad. Milagros sin duda vieramos, si tuvieramos orden; y consumieramos tanto ayre superfluo, que destruye la sangre de la Monarchia. En fin, huvo pan, y pezes para todos, y aun sobró muchos; era pan dado de la mano de Dios, y con bendicion; de donde se sigue, que no puede sobrar de lo que viene lleno de maldiciones, y por otras manos. Vista la maravilla, quisieron las turbas aclamar Rey à Jesu Christo Señor nuestro; pero huyó de la Corona ofrecida, el que nació Rey. Esta es la descripcion literal del Evangelio. O, dignese Dios N. S. de perficionar nuestros oídos, para entender, y aprovechar la doctrina, que sus clausulas atesoran! Dadnos, Dios mio, oídos dociles para tus divinas verdades, y à mi la gracia, que necesito para proponerlas, que Maria Santissima intercede, à instancia de nuestros humildes ruegos.

*Ave Maria, &c.*

Burbin. in  
6. Ioan.  
Tolet. in  
Ioan. 6. ap.  
not. 5.

2. Reg. 18.



*Fugit iterum in montem ipse solus.*  
Ioan. cap. 6.

## 6. I.

**PACTO DE DIOS, Y EL**  
Reyno, ofreciendo Dios su protec-  
cion, y el Reyno la guarda  
de su Ley.

**V** Na palabra sola de el Evangelio (S.C.R.Mag.) me arr. bata en este Dia toda la consideracion. Acabado el milagro, se retirò Jesu-Christo Señor nuestro. Hayò, dize el Evangelista: *Fugit*; y esta es la palabra que vengo à considerar. Por què huye? Pregunta el Angelico Doctor: *Quare fugit?* Yo me acuerdo, què en parabola predixo su destruccion à los Israélitas, por que dixeron, que no le querian admitir por Rey: *Nolumus hunc regnare super nos*; y se viò, que por no admitir su justo Imperio, llegó esta destruccion en la realidad: *Non habemus Regem, nisi Casarem*. Pues si aqui le quieten Rey, por què se retira? Por què huye? Por que los desampara? *Fugit*. No vemos, que le siguen? Es así: *Sequebatur*. No le obedecen en ponerse en orden? También: *Discubuerunt*. No los sustentan por esso con abundancia? *Quantum volebant*? Todo es verdad, dize el Angelico Doctor; pero tiene justo motivo para retirarse, para desampararlos, y huir. Los milagros que en lo temporal obraba el Hijo de Dios, no eran para quedarle en solo lo temporal, si para que passassen los hombres de lo exterior temporal, à lo espiritual interior. Què hazian aquellos hombres? Querian solo para lo temporal à Jesu-Christo por Rey, y esta fue la razon porque huye, y los desampara, dize Santo Thomas: *Fugit: quia talem in dominium voluit, qui eos in temporalibus pascat*.

6 Vamos al Tabernaculo antiguo. Allí se ven con la Arca de el Testamento vnos Cherubines, y estos mandò Dios, que estuviessen con las alas

estendidas: *Expandentes alas*. Seria para el adorno? Mas fue para el Misterio. Què avia en la Arca? Manà, que fue alimento de los Israélitas; pero tambien avia (dize el Apostol) la vara, simbolo de la Justicia, y las Tablas de la Divina Ley. Y què queria aquel ingrato Pueblo? Solo el Manà; pero no la Ley, ni la Justicia. Pues por esso se mira todo con alas, para bolar en siendo ocasion: *Expandentes alas*. Vea-se bien. Como se llamó aquella Arca en las Divinas Letras? La Arca de el Testamento, del pacto, del contrato: *Arca foederis*. Entre quien? Entre Dios, y el Pueblo de Israel, dize Menochio: porque Dios se obligò à protegerle con especialidad, si guardase el Pueblo su Ley; y el Pueblo se obligò à guardar la Ley, con que hazerle dignos de esa proteccion de Dios especial. No guardan la Ley à que se obligaron? Pues vean las alas con que se les buela la especial divina proteccion: *Expandentes alas*. Así sucedió à Israel, como lo dixeron Isaias, y Geremias, quedando (como dixo Oseas) sin Reyno, sin Republica, sin Sacerdocio, sin Fe, sin Religion, à ser el oprobrio de las Naciones todas, porque quisieron Manà, sin la Justicia, y la Ley: *Sedebunt filij Israel sine Rege, sine Principe, sine sacrificio, sine Altari, sine Sacerdotio*. Nadie duda, que así les sucede oy, dize ponderando este lugar de Oseas, San Agustin: *Sic nunc esse Iudaeos, ambigit nemo*. Esto es lo que oy significa la fuga de Jesu-Christo: *Fugit*.

7 Punto temerosísimo, Señor; pero dignísimo de la Soberana atencion de Vuestra Magestad. Eligió la Divina Providencia al Reyno, y Monarchia de España, para deposito de sus especiales favores: entregòle la Arca de la verdadera Religion, y le fiò el Propiciatorio de su proteccion especial; de fuerte, que podemos dezir de esta Monarchia, que es la Arca dichosa de Noè, favorecida con el especial beneficio de la preservacion del diluvio de los errores, que inundan à tantas Naciones del mundo; y es la Casa de Raab en la de Jericò del Orbe, adendeno llega, ni el fuego de la idolatria, ni la espada del error, por especial privilegio de

Exod. 25.

Hebr. 9.

Deut. 10.  
Menoch.  
libr. 5. de  
Rep. Hebr.  
1.7.Isai. 3. v. 13  
Gerem. 17.  
v. 4.

Osea 11

Aug. 9. 5. de  
civ. duc. 1. 24.D. Thom.  
lect. 2. in 6.  
Ioan.

Luc. 19.

Ioan. 19.

D. Thom.  
ibidem.

el Soberano Josué Jesu-Christo Señor nuestro. Pero se le dió esta protección especial con pacto de que conservasse la vara de la Justicia, y guardasse obedeciendo su Divina Ley: *Arca federis*. O beneficio grande, singular! Pero, ò grande, singular obligación!

8 Uno, y otro se vè en vn texto bien mysterioso de David. Será (dize) como vn arbol plantado junto à las corrientes de las aguas: *Erit tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum*. Quien será? El varon justo, junto à las aguas de la gracia, del Bautismo, de las tribulaciones? Esto es lo comun; pero San Agustín, y San Gregorio lo entienden de Jesu-Christo Señor nuestro Arbol hermoso junto à las aguas de los Pueblos, para hazerles sombra con su divina protección: *Lignum secus decursus aquarum est* (dixo San Gregorio) *qui protectionem sui nobis umbraculi presterens, apparuit creator in carne*. Segun esto, siendo aguas los Pueblos todos, será de todos esta protección especial? Vease bien en què esta esse especial beneficio, dize San Agustín. Què haze el arbol junto à las corrientes de las aguas? Atrae las aguas por la raíz con suavidad, las incorpora en sí; y las que segun su natural inconstante corrieran a sepultarse en el mar, atraídas del arbol dexan de correr, y vnidas al arbol, son arbol con firmeza, y estabilidad. Pero sepamos: Atrae el arbol todas las aguas? Ya se vè que no, sino vna porcion sola, dexandose a las otras correr. Luego el beneficio especial es solo aquella porcion que atrae, que incorpora el arbol en sí, sin dexarla correr, como à las otras al mar? Es evidente. Pues este es el especial beneficio que recibimos los Españoles de la providencia de Dios. O, ponderete nuestra consideracion como lo merece! Que seamos nosotros las aguas atraídas del arbol, à la raíz de la Fè, a ser ramas de la verdadera Religion, ò formar el arbol Christiano, y que sea esto dexando correr la permission divina tantas aguas, por la fidelidad, por la heregia, hasta el mar de la eterna

perdicion! Como merecimos, como pudimos merecer este beneficio, y protección especial.

9 Pero notese mas, que es mas lo que nos dize David: *Quod fructum suum dabit in tempore suo*. Es así, que el arbol atrae a sí aquella porcion de agua; mas para què? Para dar el debido fruto en su tiempo. Atrae el arbol las aguas, las incorpora en sí; pero es con pacto de corresponder el beneficio especial de ser arbol las que por sí solas no fueron, ni fueran sino aguas corrientes, con llevar fruto digno de la vnion del arbol, y con la virtud del arbol. Vease, pues, que si la atraccion que haze el arbol de la porcion de agua, nos muestra el especial beneficio de la Fè, de la Religion, y protección especial: el fruto de las aguas hechas arbol, nos avisa el fruto de obediencia, de justicia de amor, con que debemos corresponder: *Fructum suum dabit in tempore suo*. Todo lo dezia el Gran Padre S. Agustín: *Lignum illud, idest, Dominus noster, de aquis decurrentibus, idest, populis peccatoribus, trahens eos in radice disciplinae suae, fructum dabit*.

10 Este es el pacto con que se nos dió este beneficio especial: como hemos guardado este pacto? Como correspondemos a esta singular merced? Las conciencias responderán, que yo solo puedo, y debo dezir, que no guardandose de nuestra parte el pacto, tiene la arca sus alas para bolar, y Jesu-Christo tiene sus pies para huir, y retirarnos su especial, y benigna protección: *Fugit*. Promessa tuvo de Dios el Trono de David, de que le mantendria su providencia en su posteridad: *Stabiliam Thronum Regni eius usque in sempiternum*; pero siendo esta promessa con pacto de que el Reyno guardasse su Divina Ley, como advirtió el Abulente, faltó Dios al cumplimiento de su promessa, porque faltó el Reyno al cumplimiento del pacto de guardar la Ley: *Promissit Deus Regnum Israel cum conditione pasteris David; & quia non servaverunt conditionem illam, Deus non servavit pactum*. Ya huyó la protección

*Psalms. 80  
Simil.*

*August. in  
Psalms. 10*

*2. Reg. 7.  
1. Par. 170  
Abul. ibid.*

*Abul. in 2  
Paral. 6. 9  
11.*

*Psalms. 1.*

*Greg. lib.  
19. mor. c.  
27.*

*Simil.*

especial del Reyno de Israel ; pero por que huyò ? Por que los desamparò ? El Angelico Doctor dixo ya, que porque para lo temporal solo querian à Jesu Christo por Rey. San Alberto Magno, que porque le seguian con depravada intencion. Hugo Cardenal, que porque sacudieron su yugo, sin quererle obedecer. San Hilario, que por su porfiada ingratitude. Todo se reduce à vna palabra. Huyò, porque saltaron al pacto con su Divina Magestad. Luego si faltamos porfiadamente nosotros, como ellos, podemos, y debemos temer tambien, que huya, y nos desampare ? Si, Catholicos, que es el mismo Dios : *Fugit* : pero individuemos mas los motivos que ay para temer. Tres cosas (dixo el Cluniacense) obligan à vn hombre à huir de su misma casa, huye de su casa, si es litigiosa su muger, huye, si la casa se llena de goteras ; y si se llena de humo, se halla obligado à huir : *Ejicitur homo de domo sua, tadio litigiosa mulieris : stillidijis : ejicitur fumo*. Estas tres cosas obligaron à nuestro Redemptor à huir de la casa de Israel ; y este escarmiento nos enseña à fundar en su imitacion nuestro debido temor. Veamos.

§. II.

**ES DE TEMER QUE DIOS NIEGVE**  
*su proteccion especial, aviendole discordias en la torcida intencion.*

**H**Uye lo primero de la Casa de Israel, por el tadio de la muger litigiosa : *Fugit : tadio litigiosa mulieris*. De estos litigios hablo Salomon, quando dixo, que era mejor estar en vn terrado incomodo, à todas las inclemencias, que habitar en la casa à la vista de las discordias de vna litigiosa muger : *Melius est sedere in angulo domatis, quam cum muliere litigiosa, & in domo comuni*. Pero si oy seguian las turbas al Redemptor, donde està la discordia que se precisa à huir ? Que bien lo consideraba S. Vicente Ferrer ! Es assi (dize) que

seguian ; pero con muy disonantes intenciones. Iban vnos solo por comer : otros por la corporal salud : otros por curiosidad : otros por tener ocasion de calumniar, y muy pocos por devocion, y por amor. De suerte, que aquel sequito no era obsequio, sino litigio : seguian vnidos solo materialmente segun el cuerpo ; pero los corazones discordes de Jesu Christo, y entre si : *Sequebantur eum : & hoc pluribus rationibus, &c.* Por esto huye, y los desampara su providencia especial.

12. Entré las alhajas que hizo en Jerusalem la magnificencia del Rey Salomon, fue vna vn lavatorio de metal, que se llamò mar, por la mucha agua que podia recibir : *Fecit mare fusile*. assi se conservò mucho tiempo ; pero en fin en que parò ? Este consta de la Historia Sagrada, que fue deshecho por Nabuzardan en la ruina de Jerusalem, y llevado à Babylonia el metal. Caso raro ! Y no le defiende el brazo de Dios ? No Señor : le dexa desahazer, y llevar ; y para nunca bolver, como bolveron otros vasos de aquel Templo. Pues que, desagrado à Dios la obra del Rey ? No ; pero le desagrado lo que representaba quien sustentava essa obra. Quien la sustentava ? Dizelo el Texto : *Stabat super duodecim bobes*. Estrivaba toda sobre doze bueyes de metal ; pero note se como : *E quibus tres respiciebant ad Aquilionem, & tres ad Occidentem, & tres ad Meridiem, & tres ad Orientem*. De los doze, los tres miraban al Aquilon, y otros tres al Medio dia, otros al Occidente, y al Oriente los otros. De suerte, que todos estavan los cuerpos juntos ; pero la vista ? Dividida, y encontrada, dize el Pietaviense : *Isti bobes ab invicem adversi erant*. Estaban (dize el Abulense) con la vista encontrada mirando al viento, bueltas las espaldas à lo principal : *Respiciebant ad duodecim ventos : posteriora eorum erant sub mari*. Ea, pues, como avia de conservar se el mar de bronce, si falta la debida vnion à los que sustentan esse mar de bronce sobre si ? Como la proteccion de Dios le ha de defender de la cautividad, si mira tan

D. Thom. ubi sup. Alb. Mag. in Ioan. 6. Hug. Card. in 6. Ioan.

Hilar. Cam. in 14. Mas. ib.

Cluniac. f. 3. Dom. 3. quaar.

Prov. 21. 29.

Vic. Ferr. serm. 2. in Domin. 4. quaar.

3. Reg. 54

4. Reg. 254

1. Esdr. 14

3. Reg. 74

Pictav. lib. 11. mor. script. c. 3.

Abul. in 9. Reg. 7. 2. 13.

encontrados los ojos de su intencion? Pierdase el mar, sin que Dios asista à defenderle, pues los mismos que le avian de conservar, son los que le quieren perder, por mirar à puntos de viento tan encontrados, los que solo avian de atender à conservarle, como su principal obligacion, bueltas las espaldas al comun: *Posteriora erant sub mari.*

13 Es suceso muy digno de observar, el que passò en Roma, en tiempo de Tiberio, y le refiere Paulo Orosio, con el Angelico Doctor. Tuvo este Emperador muchas noticias de las virtudes, y portentosos milagros de Jesu-Christo Señor nuestro, yà por los Governadores de las Provincias, yà mas inmediatas por Pilato, y juzgò, era debido poner al Redemptor en el numero de sus dioses. Participò su resolucion al Senado; y siendo así, que conocia bien el Senado, las razones grandes que avia, para adorar a Jesu-Christo por Dios, no solo no vino en que fuese adorado, sino que determinò que echassen à todos los Christianos fuera de la Ciudad. O Senadores prudentes! que haceis? O es razon, o no lo es, tener por Dios à Jesu-Christo. Es razon, confiesan. Pues por que no le admitis? Porque no es nuestra (dicen) sino de otra la proposicion: *Senatus* (escrivia Paulo Orosio) *indignatione motus, cur non sibi prius delatum esset, consecrationem Christi recusavit.* O Dios Santo! Por vn punto de tan vano viento, se dexa de tomar resolucion en vna materia tan principal.

14 No fue esto lo que executò Saul? Una de las cosas que deseò mas este Rey, fue la muerte de aquel Gigante de los Filisteos, que era el oprobrio del escogido Pueblo de Dios. Ofreció riquezas, privilegios, y su misma hija, al que librasse de enemigo tan poderoso à Israël. Muriò Goliath? Yà murió en el valle de Terebyntho, à manos de David. Pues notele lo que dice la Sagrada Historia: *Non rectis oculis Saul aspiciebat David à die illa, & deinceps.* Despues de aquel dia, cayó David en perpetua desgracia de Saul. Como es esto? No le sirvió

David en lo que mas deseaba? Por que es esta indignacion, si ha visto cumplido lo que queria? No mas de por que no lo viò con el modo que queria. Pidiò David licencia al Rey, para salir al singular certamen con Goliath, y Saùl mandò vistiessen a David sus armas, para salir. Pero David que hizo? No admitió, porque no las juzgò à propósito, por su falta de uso, las armas de Saùl: *Non possum sic incedere.* Este fue el motivo por que le desagrado la victoria, a que se llegó la alabanza de los Coros de Jerusalem. Es así, que deseò la victoria; pero la delecò Saùl con sus armas, para que le atribuyesse à sus armas; y al ver que no se consigue con sus armas, le da en rostro la victoria, y el que la contingue, aunque le sirve en lo mismo que delecò: *Non rectis oculis aspiciebat David.* Que fue esto? Lo mismo que se viò en Roma, que niegan la adoracion debida al Hijo de Dios, solo porque no fue tuya la determinacion primera de adorarle. Que fue esto? Lo mismo que en mar de Salomon, que yendo las intenciones encontradas, dexaron perecer al comun. Que fue esto? Lo mismo que oy te vè en las turbas del Evangelio, que siguiendo a Jesu-Christo, segun el cuerpo solo, iban divididos en las intenciones; y por esso huye de ellos, y los desampara Jesu-Christo Señor nuestro; como te huyó de la casa, por las discordias de la litigiosa muger. O, librenos Dios de imitarles, para no obligar à Jesu-Christo à huir! *Fugit: tadio litigia, se mulieris.*

§. III.

ES DE TEMER; FALTA  
la proteccion especial, à los  
que faltando al publico  
miran solo à su  
interès.

15 **L**O segundo que obliga a vn hombre, à que huya, y desampare su casa, es, mirarla llena de goteras: *Fugit filicidjs,* dixo el Cluniacense, y mu:

D. Thom.  
lib. 3. de reg.  
Princ. cap.  
53.

Coryf. hom.  
6. ad prop.

Drof. lib. 7.  
biss.

1. Reg. 18.

1. Reg. 17.

242 Sermon 62. del Domingo quarto;

Prov. 7.  
saxr. 70.  
ap. Casian.  
collat. 6. c.  
87.

mucho antes lo dixo Salomon : *stilliditia eijunt hominem in die hremali de domo sua.* Estas goteras obligaron à Jelu Christo Señor nuestro a huir, delamparando la Casa de Israel, y estas vienen avitando à nuestro temor. Seguián oy al Redemptor las turbas; pero por. què le seguian? *Sequebatur:* por la mayor parte seguian por su particular interès : *Quia videbant signa.* Y la causa publica? Olvidada. Pues estas son las goteras que hacen huir, dexandoles perder, hasta su causa articular. En vn Texto mysterioso lo decia, en terminos de goteras, Salomon : *In pigritijs humiliabitur contignatio, & in infirmitate manuum persillabit domus.* No ay duda ( dice ) que al perezoso en reparar el enmaderado, se le hundirà la casa, porque se llenarà de goteras, si le duen las manos para prevenir el remedio. Aqui habla ( dice Lyra ) de los vicios de los poderosos, que suelen ser, como las goteras, la ruina de sus casas. Habla ( dice Tirino ) de la ruina de vn Reyno, que se sigue de la desidia en reparar las goteras de los primeros desordenes, y abusos, que despreciandose por pequeños al principio, pasan despues à ser causa de la mayor destruccion. Y habla ( dice el Abad Casiano ) de la espiritual ruina de la alma, que suele seguirse del descuydo, en reparar las primeras goteras de los mas leves defectos. Bien està; pero aun encierra mas mysterio la comparacion : *Persillabit domus: humiliabitur contignatio.*

Eccles. 10.

Lyra ibid.

Tirin. ibid.

Casian. col.  
6. c. 17.

Simil.

16 Què son las goteras? Llueve Dios en vna Ciudad, en vn campo, en que ay vna, ò muchas casas, con sus paredes, sus enmaderados, y sus texas, que son lo mas elevado de los edificios. Y para què elevaron tanto à las texas? No fue para que defendieran las casas? Ya se ve. O, que la casa se llueve! Toda es goteras. Què fue esto? Fue, Señor, que debiendo aquellas texas elevadas, ser vnos conductos de la agua que llueve, para que passise à negar el comun del campo, ò à limpiar lo publico de las calles; ellas, olvidadas del publico, y del comun, entran en

su casa la agua, sin dexarla passar al beneficio publico. Esto es tener la casa goteras? Ya se conoce. Pues esto es ( dice Salomon ) lo que arruina los Reynos, y las casas: porque no negando Dios, con su paternal providencia, las aguas que el publico necessita, sino que las embia llovidas, ay texas elevadas, que rotas, que desordenadas; no dexan passar las aguas al publico, recogendolas en sus casas, ò la codicia, ò la ambicion; pero hunden las Republicas, y aun arruinan sus casas, con lo mismo que recogen con las goteras desordenadamente para sí: *Humiliabitur contignatio.* O Israelitas! Vuestra casa, y vuestro Reyno no se hunde; pero por què? O permission temerosa! Porque duen las manos para reparar las goteras de las casas: *In infirmitate manuum persillabit domus.* Ved, que huye de vuestra casa el Hijo de Dios, dexandola arruinar, porque le obligan à huir las goteras, con que solo atendeis à vuestro interès particular, olvidados del comun: *Fugit: humiliabitur contignatio.*

17 O què aviso tan importante à nuestro temor! Lo que conserva las Monarchias, lo que quando padecen quiebras las restaura, es el zelo de la causa publica: porque aviendo este zelo, las assiste Dios con su proteccion especial; como por el contrario, desobligan à Dios, y su especial proteccion, quando solo se atiende al particular interès. Bien lo dirà el successo de Gedeon. Ya le avia elegido la Divina Providencia, para el remedio de la Monarchia de Israel, librandola de la molestia de los Madianitas, y yà le avia ofrecido Dios su asistencia, y proteccion, para fortalecerle en la empreña: *Ego ero tecum, & percuties Madian, quasi virum unum;* quando Gedeon, no incredulo, sino movido de divino impulso ( como notò el Padre Cornelio ) pidió señal de su proteccion à Dios, para confirmar su confianza. Què pidió? Que puesto en el campo vn vellon de lana, se humedezca este con el rozio del Cielo,

Judic. 6.

Corn ibid  
v. 37.

que

quedando seca la tierra: *Si ros in solo vellere fuerit. Executose así, y buelve à pedir nuevo milagro, contrario del primero, que lleva solo en la tierra, y que quede seco el vellon: Oro ut solum vellus siccum sit. Y se executò? Tambien. Reparo lo primero en este linage de maravillas. Què milagro es, que lleva en el vellon, y no en la tierra; ò que lloviendo en la tierra, se quede enjuto el vellon? No ay otros portentos que pedir? Pidió este, como el mayor, dixo vna Mytra docta: porque atenta la condicion de Dios, el llover, y no llover igual, y general para todos, es el milagro mayor; que no queda por su providencia, fecundar, y favorecer al comun.*

18 Està bien; mas para esso no bastava el primer milagro, de llover en el vellon, y no en la tierra? Para què pide el segundo, de que lleva en la tierra, y no en el vellon? Un milagro bastò à Moytes, y otro à Ezechias, para señal de su Embaxada al vno, y al otro de su salud: por què pide Gedèon nueva, y contraria señal? Si yà Dios le ha allegurado, con su promessa, su proteccion, y que por ella avia de correr con prosperidad en su empresa: *Ego ero tecum*; ò como leyò Pagnino: *Quis ero tecum percuties Madiam*, para què pide estas repetidas señales? Fue (dice Cayetano) no mirando à si, sino à la utilidad del comun: *Non pro se ipso... sed pro utilitate Populi, petijt signum*: porque queria, con el zelo de la utilidad comun, assegurarle de la proteccion de Dios: *Ego ero tecum*. Y en què muestra el zelo de la utilidad comun? No en la primera, sino en la segunda señal. Fue aquel vellon simbolo de los Nobles, de los Magnates, y Heroes, que aun aquel, y el de los Argonautas, motivaron à instituir el Orden celeberrimo de los Cavalleros del Toyton de oro, como escriven Serario, Cornelio, Ponto, Eutero, y otros. Dice, pues, Gedèon: Que el vellon solo reciba el rozio en si, dexando seca la tierra, no es para mi teña, de la proteccion especial: porque no lo es, que los Nobles, los Magnates, y los Heroes,

recojan el rozio de las mercedes, y conveniencias, solo para si, dexando seca la tierra del comun. Por esso pido nueva, y contraria señal que me asegure: porque al verfecunda la tierra del comun, suficiendo el vellon, verse seco de su interès particular, entonces estare con segura confianza, de que assiste à esta Monarchia la proteccion especialissima de Dios: *Ego ero tecum: non pro se ipso, sed pro utilitate Populi petijt signum*. Examinemos nosotros, qual es nuestro zelo, que si ay goteras de proprio interès en nuestra casa, no solo, no tendremos la proteccion especial, sino que obligaremos à Jesu-Christo à huir, como huýo de la Casa de Israel: *Fugit silius sidijs*.

§. IV.

ES DETEMER, FALTE LA proteccion especial, à los que faltando à la justicia, llenan la casa de confusion.

19 **L**vn hombre à desamparar su casa, es, quando el humo la llena: *Fugit fumo*; y el humo, la confusion, y desorden de Israel, fue quien obligò à nuestro Redemptor à desampararla, y huir: *Fugit*. Aquellos Cherubines de la Arca del Testamento, vimos que tenian las alas estendidas para bolar, mas no bolaban: *Expandentes alas*; pero los Serafines que viò Isaías, los viò bolar: *Duabus volabant*. En los Cherubines, se viò solo la amenaza de bolar; pero en los Serafines, se viò el buelo en la execucion: por què? Yà responde el Profeta: *Domus repleta est fumo*. Se llenò de humo la casa, se llenò de embidia la casa de Israel, dice Ruperto: se llenò de ignorancia, dice San Gerónimo: se llenò de confusion, buelve à decir; y esta confusion, este desorden, este no hallarse, ni ponerse cada cosa en su lugar, es humo, que obliga à bolar, à desamparar, à huir, dexandola en confusion: *Volabant*. O valgame Dios, y què

Villa. com.  
23. in Qua-  
drag.

Exod. 3.  
Uab. 38.

Pang. in  
Jud. 6.

Caiet. in  
6. lud.

Sera. Corn.  
ibi. - Heur.  
lib. 4. Bur-  
gund. Guil.  
Mennen.  
lib. 1. de  
aur. veller.  
cap. 3.

Isa. 6.

Rup. ibi.  
Hieron. ibi.

Verdad! Es la paz obra de la justicia, decía el Profeta: *Erit opus iustitia pax*: porque dando la justicia su lugar à cada vno, consigue la paz, quitando la confusion: *Princaps ergo* (dixó aqui Heitor Pinto) *qui voluerit subdito, in pace gubernare, sit iustus*. Por esso San Cypriano llamó a la justicia, la paz de los Pueblos, la seguridad de la Patria, la inmunidad de la Republica, la medicina de las dolencias, el gozo de los hombres, y el consuelo, y conservación de las Monarchias. Vease (dice San Gregorio Nazianceno) quien mantiene al universo, sino el orden justo de su distribución? El orden conserva à los Elementos en paz, en su concierto à los Astros, en sus terminos al Sol, à la Luna, à las Estrellas, à todo; pero si el orden falta, si domina la confusion, que tempestades en el ayre! Qué naufragios en el mar! A todo amenaza turbacion, ruina, fin: *Contra* (dice) *perurbatio, & confusio in aere tonitrua, in terra motu, in mari naufragia, in vrbibus, domibusque bella; & dissidia procreavit*. Lo mismo sucede en las Monarchias (dice el Doctór Angelico) porque solo se conserva la que sin confusion pone à cada vno en su debido lugar: *Sola Republica bene mansiva est, in qua observatur equale secundum dignitatem, & traditur unicuique quod suum est*.

20 Pero veamos vn Texto de la Sagrada Historia. Despues que tomó la posesion de su Reyno el Pacifico Salomon, despues de aver fabricado aquel magnifico Templo, y despues de averle mostrado Dios, con señal visible, su asistencia especial en el, le dice su Divina Magestad, que si con la debida fidelidad le obedece, será su Reyno perpetuo; pero que si no le sirve con fidelidad, destruirá todo el Reyno de Israel: *Auferam Israel de superficie terra*. Ahora lo que es digno de notar: *Et domus haec erit in exemplum*. Sabe, Rey (dice Dios) que este Templo, ha de ser el exemplo de lo que digo: *Domus haec*. El Templo es la muestra de la promesa, y amenaza & Es asi

porque mientras Israel fuere como el Templo, conservare su Monarchia, dice Dios; pero en faltando à ser como el Templo, le dexare destruir: *Domus haec erit in exemplum*. No es caso raro! Qué tiene este Templo de Salomon? Consta de la Historia Sagrada. Veiate (Señor) edificar; pero no se oyó el menor ruido de instrumentos al edificarle: *Valleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo cum adificaretur*. O, que eran piedras labradas! Es asi, dice el Abulente; pero no se labraban en la Corte, que venian ya labradas de otra parte. Allá en el campo era la labor de estas piedras. Allí en su taller sufrían las piedras la labor, para tener en el Templo su lugar, y las colocaban los Artifices en su lugar, segun traía cada vna de las piedras su labor. Pues como se daba à cada piedra el lugar, que segun su disposicion le tocaba? todas se exponian a la labor en el campo; y por esso no se oía el menor ruido en la Corte de Jerusalem, porque el ruido nace del desorden, de la falta de justicia, y confusion: *Non sunt audita*. Dice, pues Dios nuestro Señor al Rey: Mientras durare en tu Reyno, como en el Templo, el orden de la justicia; con que te dà à cada vno su lugar, yo le asistire, y conservare tu Reyno; pero si faltando este orden entra la justicia, y la confusion, sabe, que le dexare aflorar: *Auferam Israel de superficie terra*.

21 O, Señor, y que exemplo tan para temer! *Domus haec erit in exemplum*. Qué otra cosa son los officios, los puestos, y Dignidades, sino vnos Templos de la virtud, dedicados por la politica à la fama, y por la Christiandad à mayor gloria de Dios? Qué son las Iglesias, las Universidades, las Campanas, y los Tribunales, sino vnos talleres, en que se labran las piedras vivas para los Templos, cuya fabrica toca à la justicia? En los talleres se labran con los estudios, con el valor en las armas, con la practica del gobierno, para dar luego la justicia à cada piedra, segun su merito, el lugar

Quaa-

Ubi 32.

Pinz. ibi.

Cypr. apud Sand. lib. 3. Theo. med. 697. 7.

Nazianc. 26.

D. Thom. lect. 5. in 2. Polit.

3. Reg. 5.

3. Reg. 6. Abul. in 3. Reg. 5. q. 6. & 3. Reg. 6. q. 12.

Euch. libr.  
3. in libr.  
Reg. c. 9.

Quando passa assi, no ay el menor ruido, dice San Eucherio: *Ferramentum non auditur, quia hic disciplina veritatis exercetur, ut illic locis iuxta meritum congruis disponamur.* Pero si faltando la justicia, no se dà à cada piedra su lugar, como han de sufrir las piedras la labor? Desiertos se miran los talleres, quando las piedras saben, que no sirve para tener lugar en el templo el merecer; y de aqui nace en la Corte el ruido, y la confusion de las piedras: y aun nace (dice San Antonino) la ultima ruina, y perdicion: *Vbi sunt multi diverfarum conditionum, & meritorum, nisi proportionally honores, dignitates, ac officia eis à Preside distribuuntur, mirabilis dissonantia inter simul habitantes oritur; & per consequens ordo politice disponitur ad corruptionem.* Este humo, este desorden, esta confusion, fue causa de que huyesse Jesu Christo Señor nuestro, y de ampararle la Cata, y Reyno de Israel; y este en nosotros puede obligarle à huir: *Fugit: fumo.*

Antonin.  
4. p. tit. 5.  
c. 4. 5. 5.

22. Este es (Señor) el escarmiento del Reyno de Israel, que oy viene en el Evangelio, avilando las cautas, por que Jesu-Christo huyó, retirandole su proteccion especial; de que se ligó perecer: *Fugit.* Bastantemente predica este escarmiento à la Real vigilancia de V. Magestad, quanto debemos temer, que nos desampare Dios, huyendo de nuestras discordias, de las goteras del propio interes, y del humo de nuestra confusion. Desengañemonos, que sin la proteccion de Dios, no puede la Monarchia subsistir, aunque mas se detele la mayor politica; que por esto se manifestó al Profeta Amos, con vna plana de Artifice en la mano, sobre el muro de vna Ciudad, aunque estaba muy perfecto el muro: *Ecce Dominus stans super murum litum, & in manu eius trulla cementarij;* porque aunque este es el muro de la politica, necessita de que Dios le este siempre reparando con su especial proteccion; ò se artuinará sin remedio, si le llega à desamparar: *Ecco ego ponam trullam in medio Populi.* Santo, y perfecto era el Rey Josias, y no obstante, se

Amos, 7.

Aug. Card.  
ibid.

halla el, y su Exercito destruido de vn Rey Gentil: porque el Rey-Gentil tenia de su parte a Dios, con cuya orden iba contra los Assyrios; y pudo mas en el Gentil la proteccion de Dios, que en el Rey Josias toda su perfeccion, y santidad personal. Paloma, llama Jeremias al Rey de Babilonia, y al Rey de Judá, llama Leon; pero se ve vencido de la Paloma el Leon, porque se puso la proteccion de Dios de parte de la Paloma: *Dereliquit Leo umbraculum suum à facie ira columbae, & à facie furoris Domini.* Ay de nosotros (Christianos) si nuestras culpas obligan à que nos falte esta proteccion.

2. Pari 53

Jerem. 259

23. No son de temer las pestes, las guertas, las esteridades, è infortunios, à la vista de lo que merece ser temida la falta de esta proteccion especial. Qué importa, que oy haga vn combite tan abundante, como milagro à las turbas, si se les huye, y los dexa Jesu Christo nuestro Señor, aunque les dà de comer? Ya vemos los años que Dios nos embia, con tan abundantes cosechas; pero quien sabe, si es darnos el pan corporal, en pago de nuestro exterior culto, y nos desampara en lo interior, quitando el don de consejo, y de gobierno, para que no lleguemos a acertar? Hace temblar lo que sucedió al Rey Saúl. De parte de Dios le notifica Samuel, que le quita su Divina Magestad el Reyno: *Scidit Dominus Regnum Israel à te.* Quando se le quita? En aquel dia mismo: *Hodie.* O, que reynò hasta la muerte! Es assi, dice el Abulense; pero dexò en aquel dia de reynar, porque desde aquel dia fue desamparado de Dios. Quedò Rey hasta la muerte, solo para el respeto de los suyos; pero desde aquel dia quedò sin valor, sin fortaleza, sin gobierno, en que consistió la gloria de reynar: *Fuit privatus gloria regnandi: quia antequam peccaret erat semper spiritus Domini in Saule, scilicet spiritus roboris, & fortitudinis; postquam autem peccavit, factus est corde infirmus.* Esto solo es para temblar; y este temblar debe avivar los corazones de los que temblan

Lesias lib.  
13. de perfect.  
dic. à  
cap. 120.

1. Reg. 254

Abul. ibid.  
2. 263

mos, para trabajar, por no merecer este desamparo de Dios: *Fugit.*

24 O, excite este temor el cuydado de examinar, si ay en nosotros las causas, por las que Dios huyò, desamparando à Israel, que es por esse el oprobrio de las Naciones! Veamos si ay en nosotros discordias, y por viento: veamos si ay en nuestras casas goteras de proprio interès, olvidados del comun: veamos si ay humo, desorden, injusticia, confusion, para acudir con el remedio, antes que llegue por nosotros la temerosa fuga de Jesu. Christo: *Fugit.* Pues que Dios, y Señor nuestro clementissimo, pues avia de llegar? No Señor, no Señor, que abiertos yà, con el temor,

los ojos, desde luego ofrecemos renovar, y cumplir el pacto, con vuestra divina gracia, para solo servirlos, y obedeceros, vnidos à vn fin de vuestra mayor honra, y gloria, zelando, y procurando el bien publico, olvidados de nuestro proprio interès, conservando el orden de la justicia sin confusion. Confessamos, que hemos merecido vuestro desamparo, y lloramos, con intimo dolor, el averlo merecido. No mas, Señor, no mas culpas, para no desmerecer vuestra proteccion, vuestra asistencia, vuestra gracia, con que passar à glorificatos en la eternidad de la

Gloria: *Quam mihi,  
& vobis &c.*



# S E R M O N

SEXAGESIMO TERCERO,

DE EL DOMINGO QUARTO,

DE PANES, Y PEZES,  
Y TERCERO DE ESTE DIA.

EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE DE GRANADA.

Año de 1671.

*Abijt Iesus trans mare Galilea, quod est Tyberiadis, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 6.*

## SALUTACION.



QUE vfana se mirò la ciega, Gentilidad con la multitud numerosa de sus fingidos dioses! Qué confiada se jactaba, de que tenia en ellos quien le lo comiese! Pero que claro el Real Profeta David les da a entender, es desalumbriamiento torpe de su estada aprehension! Ignorantes (les dice) reparad, en que son hechuras de vuestras manos estos fingidos dioses que adorais: *Simulachra Gentium argentum, & aurum, & opera*

*manuum hominum.* Miradlos bien, que ellos mismos estan dando testimonio bastante de lo que son, y lo que pueden. Tienen boca; pero que son sino vnas estatuas mudas? *Os habent, & non loquentur.* Ojos tienen; pero que son sino ojos ciegos, y ciegos detestados de ver? *Oculos habent, & non videbunt.* Tienen manos; pero que son sino apariencia de manos, sin facultad alguna para obrar? *Manus habent, & non palpabunt.* Pies tienen; pero quando se mueven, si no los mueven? *Pedes habent, & non ambulabant.* Ved

vosotros como os podrán socorrer los que no tienen ojos, boca, oídos, pies, ni manos, para acudir à vuestro remedio? Como han de ver vuestra necesidad, si no ven? Como han de consolaros, si no hablan? Como han de atender vuestros ruegos, si no oyen? Como han de correr à favoreceros sin pies? Y como han de hacer os mercedes, si estan sin manos? Yo si (dice David) que creo, y confio en vn Verdadero Dios, que tiene ojos para ver las necesidades: *Oculi eius in pauperem respiciunt.* Mi Dios tiene oídos para percibir los ruegos: *Aures eius in preces eorum.* Tiene boca, y voz para hacer grandes mercedes: *Vox Domini in magnificentia.* Tiene pies para correr en beneficio del hombre: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam.* Y tiene manos para llenarle de bienes: *Aperis tu manum tuam, & implebis omne animal benedictione.*

*Psal. 37.*

*Psal. 33.*

*Psal. 28.*

*Psal. 18.*

*Psal. 39.*

2 Así (Fieles) desvanecia el Santo, y zeloso Rey la ciega infidelidad, y supersticion de los Gentiles; y así tambien la Iglesia nuestra Madre viene avivando oy la amortiguada fe de sus hijos los Catholicos, poniendoles delante el magnificientissimo combate, que hizo Jesu Christo su Divino Esposo à cinco mil hombres, y con mugeres, y niños à mas de veinte mil personas, con la corta provision de cinco panes, y dos pezes, que multiplicò con su infinito poder, para que comiessen à satisfaccion. Mirad hijos (nos dice) el Dios que teneis, para que pongais en su providencia toda vuestra confianza. Ojos tiene para ver vuestra necesidad: *Cum sublevasset oculos Iesus.* Tiene boca para procurar el remedio: *Unde ememus panes?* Tiene pies para acudir al socorro: *Subiit in montem Iesus.* Tiene oídos para oir nuestras peticiones, y aun para sufrir nuestras desconfianças: *Quid hæc sunt inter tantos?* Y tiene tambien manos, para multiplicar las mercedes: *Distribuit discipulis.*

3 Este es, sin duda, el fin con que oy nos canta la Iglesia este Evangelio, para que el Christiano no desconfie en el desierto de este mundo, à vista de tan grande liberali-

dad. Como desconfiarè yo del socorro de su gracia, para proponer esta verdad à los Fieles? Ayudad mi confianza con vuestras oraciones; y sea por medio de Maria Santissima, que es el mas poderoso medio para alcanzarla: *AVE MARIA, &c.*

*Abijt Iesus trans mare Galilee, quod est Tyberiadis, &c. Ioan. cap. 6.*

§. I.

**SON PEZES DE EL MAR,**  
el mundo; la confianza,  
y el temor.

4 **Q**ue sea este mundo vn proceloso mar ( ) de más de hallarse claro en las Divinas letras: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus,* la erudicion toda, así sagrada, como profana, lo publica, y la experiencia de sus varios, y continuos peligros lo persuade: *Qui navigant mare enarrent pericula eius.* Son pyratas de este mar los enemigos invitiibles, que roban al alma que consiente sus tentaciones los tesoros inestimables de la gracia: *Militia* (ò como leyò San Ambrosio) *pyraterium est vita hominis super terram.* La contrariedad de los vientos, yà de prosperidad, yà de adversidad, que continua! Los monstruos del mar del figlo; que varios, y que muchos! Lo mas que en él se ve, son monstruosidades. Ay tambien Syrenes engañosas, que matan alhagando con su musica, que son los aduladores. Ay en este mar Escollos, Scilas, y Caribes, engaños del demonio, y malicia de los mundanos. Habitan en él variedad de pezes, que son las pasiones de los hombres: *Illic reptilia, quorum non est numerus.* Navegare este mar en vasos tan fragiles, como nuestros cuerpos; y sobre este mar passa oy Jesu Christo nuestro Señor, en la Nave mystica de su Cuerpo sacratissimo: *Abijt Iesus trans mare,* para traer à las almas aquel pan, que dixo Salomon: *Quasi navis institoris de longè portans panem;* ò los cinco panes que dice nuestro Evangelio, y

*Psal. 103.*

*Ecclef. 43.*

*Job. 7<sup>a</sup>  
Amb.*

*Psal. 103<sup>a</sup>  
Orig. hom.  
1. in Genes.  
Hieron. in  
Execb. 8.  
Greg. 26<sup>a</sup>  
mor. 4.*

*Prov. 31.*

Vinc. Ferr.  
hoc serm.

explicò San Vicente Ferrer, del pan del cuerpo, de la doctrina, de la penitencia, de la Eucharistia, y de la gloria.

5 Buen libro se nos abria aqui, para leer doctrinas importantes; pero oy (Fieles) no he de tocar en los cinco panes del Evangelio, porque me llaman a su consideracion los pezes de este mar. Dos, dice el Evangelista, que traia, y diò vn niño à Jesu Christo Señor nuestro, que los tomò en sus sacratissimas manos, y multiplicados, los diò su Magestad, para que los comiesse, à aquella multitud que le seguia: *Et de piscibus quantum volebant.* Què pezes son estos? Adam de Perle: *Duo pisces, spem accipe, & timorem.* Lo mismo Paludano: *Duos pisces, spem, & timorem significant.* Son estos pezes, la esperança, y el temor. Pues lo que oy pretende Jesu Christo Señor nuestro, tomando estos pezes, y dandolos à comer, es, que la esperança, y el temor, que estaban en el mar del mundo, salgan del mundo, y mueran, para que puestos estos dos pezes en sus divinas manos, vivamos los Catholicos, no ya de la esperança, y el temor del mundo, sino de la esperança, y el temor de su Magestad. Empece- mos por la esperança.

Adam. ap.  
Tilm. in  
Joan. 6.  
Palu. enar.  
Dom. 4.  
Quadr.

§. II.

VANA ES LA CONFIANZA  
del hombre, en otro  
hombre.

6 Onde tienes tu esperança, Christiano? O valgame Dios! Quen me diera aqui, ò las lagrimas que deseaba Geremias, para llorar la poca Fe de los Catholicos, ò el libro, lamina, y pedernal, que deseaba el Santo Job, para escribir, gravar, y cincelar indeleble la verdad de la Divina Providencia? Me sabràs decir, si gobierna Dios esta casa grande del vniverso? Tiene cuidado de esta dilatada familia? No respondas, que ya las aves, los animales, los pezes, y hasta la mas despreciada yer va de esse campo, con eloquentes, aunque muchas voces, nos dicen, que es Dios

Jerem. 8.

Job. 19.

Bast. hom.  
8. in divit.

providio conservador de sus criaturas; Esto clama la Republica de lo sensible, y vegetable. Què dice lo racional? Aullò los Antiguos (como refiere Atheneo) pintaban al Dios Amor con vnas espigas en la mano derecha, y con vn pez en la otra, no solo para significar, que tenia su dominio en mar, y tierra, sino para dar à entender, que socorria à los hombres, con los alimentos de mar, y tierra, en que tiene su dominio. Turbas del Evangelio, què decis? Què les dà Jesu Christo, Dios verdadero de amor, pan, y pezes, con satisfaccion cumplida: *Quantum volebant.* Esto dice lo racional. Què responde lo Christiano? Ay providencia en Dios!

Athen. lib.  
13. c. 5.

7 Si esta pregunta te hace à la Fe Catholica, claro està, que responderà, que si, como lo estan voceando las Divinas Escrituras. Què significa la Sabiduria, quando dice, que tocà Dios de vn fin à otro con fortaleza, y que dispone todas las cosas con suavidad? *Attingit à fine, usque ad finem fortiter.* Significa (dice San Bernar-

Sap. 8.

Sap. 8.

Bern. lib. de  
grat. & lib.  
arb.

Genes. 28.

Theodor. q.  
82. in Gen.  
Boet. lib. 3.  
metr. 9.

Perer. in  
Genes. 28.  
diss. 3.  
Theodor. q.  
5. in Gen.  
Genes. 1.

Genes. 8.

Procop. ibid.  
bru-

*bruta, cum Dei benedictione pascerentur.* Pero donde voy, probando vna evidencia tan grande? Baste ver oy con el pan, y los pezes en las manos à Jesu Chrilito, y que levanta sus divinos ojos, aun antes que le pidan, para ver, y locorrer las turbas necessitadas: *Cum sublevasset oculos; que si pintaban los Antiguos ( como dice Pierio ) para hieroglifico de la providencia, vna mano, en cuya palma avia vn ojo abierto, que llamaban mano con ojos: Oculata manus, mejor simbolo nos ofrece el Evangelio en los ojos, y manos de Jesu Christo: Cum sublevasset oculos accepit panes.*

Pier. lib. 4.  
hierogl.

8 Elto es lo que responde la Fè de la Divina Providencia; mas no pregunto ( Catholico ) à tu Fè, sino à tus obras, à tu experiencia, a tu confianza: en donde esta? Responda yà la experiencia: *Unde ememus panes, ut manducent hi?* El cuidado del Señor era, de donde vendria, que comiesen las turbas, no porque tuviese cuidado, pues sabia lo que avia de hacer, sino por enseñarnos à tener cuidado de los pobres. Pero el ansia ordinaria de los hombres es, de donde tendremos con què passar? Bien: y de quien fias para tenerlo? En quien esperas? En el favor del otro? En la hacienda que tienes? En tus diligencias? O Christiano! Aun esta en el mar del mundo el pez de tu esperanza. Quien tuviera el anzuelo de Pedro, para sacar del mar este pez! Veamos. Què dice Andrés à la pregunta del Señor? *Est puer vnus hic, qui habet quinque panes.* Aquí ay vno que tiene panes en abundancia. Valgame Dios! Què no se acuerde del poder de la Providencia, sino del otro que tiene? Imagen propia del que pone su confianza en la criaturas. Persuade el mundo litongero, que busques el amparo del poderoso, que se conserve la amistad del que puede favorecerte, que aunque te pida, ò tu omitas, con cargo de tu conciencia, alguna cosa, no te le dè disgusto, por lo que te puede valer. Y ay quien se dexa persuadir del mundo litongero? Ea, procuremos sacar este pez del mar del mundo.

9 Sabes ( Catholico ) en

quien confias? Diràs; que en el Poderoso. No digas, sino en vn baculo de caña fragil, en vna tela de araña, en vna voluntad inconstante, en quien es oy, y mañana yà no es, que es lo que decia David: *Nolite considerare in Principibus, in filiis hominum, in quibus non est salus.* No confieis ( hombres ) en los Principes de la tierra, porque no tienen salud. Como si dixera: Porque son debiles, fiacos, inconstantes de achacolos, por lo que no tiene firmeza su favor: *In quibus non est salus.* Ya se ve, que si el que cayò en vn atolladero, dà la mano para que le saque al enfermo, etico, y sin fuerças, porque no tiene salud, que lerà vana su esperança, pues confia en el que no puede ayudarle. Esta es la confianza del hombre en otro hombre, dice David: *In quibus non est salus.* Aquí mirava vn simbolo, que hicieron los Antiguos. Pintaban à la orilla de vn rio muy rapido, y caudaloso, vn arbol, de cuyas ramas pendia, con vna cadena de oro, vna doncella, toda asustada, por ver, que lo rapido del rio iba continuamente desfarraygando el arbol, que yà estaba inclinado à caer en su corriente. Sabéis què significa? La esperança vana en criaturas, pendiente de su favor, porque la và gastando continuamente el impulso rapido del tiempo, haciendo continuo el susto, y el peligro.

Isaï 38.  
Psalm. 143

Simb.

Apud Vega  
Domin. 49  
Quade.

10 Y si no, preguntad à los experimentados, en què parò toda su confianza, que no ay quien mejor informe de los peligros del mar, que los que han passado sus golfos: *Qui navigant mare, enarrent pericula eius.* Diga el antiguo Joseph, quanto estuvo en la carcel, despues que salìo de ella el copero de Faraon? Dos años enteros, dice el Texto Sagrado: *Post duos annos.* Joseph, què es esto? No interpretaste el sueño de este hombre à su favor? No le encargaste, que se acordasse de ti, quando se viesse en Palacio? Todo consta: *Memento mei, cum bene tibi fuerit.* Salìo el criado à Si: y se acordò? Como si no huviera tal Joseph: *Oblitus est interpretis sui.* O ingratitude del hom.

Ecclesi. 37

Genes. 41

Genes. 40.

hombre! No es (dice San Chrysostomo) sino zelo de la providencia de Dios. Duerme el Elefante arrimado à vn arbol; pero el cazador le asierra el arbol, para que al arrimarse cayga, y sea preso. Veis ài los zelos de Dios con Joseph. Arrimò su confianza en el copero, y Dios le aserriò el arbol, permitiendo en el copero el olvido, para prender à Joseph en su escarmiento, y que aprenda à no confiar en criaturas: *Merito hec passus existimatur* (dice San Juan Chrysostomo) *Quoniam dixit, memento: ut disceret in hominibus non esse confidendum.* Lo mismo San Agustin. Queris oir otros experimentados? No es menester, sino llegar à ver la sepultura de vn Principe. Quitad la piedra: què veis? Un defengaño practico del paradero de las grandezas del mundo. Reparad mas, que ay mas en esta sepultura. Què ay mas? Horrores, ascos, fealdad, corrupcion! Ay todo esso, y ay tambien las esperanças difuntas de los que esperaban, ò confiaban en el Principe. Allí estàn sepultados innumerables pensamientos de pretendientes.

II Es verdad esto, Catholico? No puedes negarlo; pero advierte, que fueron zelos de Dios, porque pusiste en hombres tu confianza. Què piensas es, morirte tu valedor? El otro que te amparaba, y favorecia? Te predica Dios, en este defengaño, vn Sermon practico de su providencia. En fin, murió Moyfes, que no respeta la muerte a lo soberano. Murió Moyfes, que aunque tan amigo de Dios, no disimuló con el vn defecto. Murió Moyfes, y es digno de reparo, que le quite Dios la vida antes de entrar en la tierra de Promission, que solo le dexò verla: *Mortuus est Moyfes servus Domini, in terra Moab, iubente Domino.* Que mueran los otros del numeroso Pueblo, esta bien (dice San Juan Chrysostomo) para que no pudiesen enseñar la idolatria, que avian visto en Egipto; pero en Moyfes ay, por ventura, esse riesgo? No. Y muere? Si, dice Theodoro, que fue providencia especialissima de

Dios. Fue castigo de su falta de confianza? Mas fue (dice el Docto Padre) prevencion à la sobra de confianza del Pueblo. Si Moyfes entrara al Pueblo en la tierra prometida, pudiera juzgar el Pueblo, que debia a Moytes aquel favor: pudiera passar à idolatrar en el: pudiera poner en Moyfes su confianza. Pues esso no, dice Dios: muera Moytes antes de introducir al Pueblo, para que este se defengañe, y entienda, que no es Moyfes en quien ha de confiar: *Non permissit (dixit Theodoro) ut per ipsum tota promissio finem suum sortiretur, ne ipsum Moysem Deum esse suspicarentur.* Ni aun el sepulcro de Moytes ha de parecer, dice Dios, porque allí no vayan à adorarle: *Non cognovit homo sepulchrum eius.* Como lo ponderò San Agustin! *Ne, si cognovisset ubi esset, adorasset.* Tanto como esto (Fieles) zela Dios nuestra confianza en los hombres.

12 O, y como se conocerà la vanidad de esta confianza, en la vltima terrible hora! Te valdrà entonces esse tu valedor? O que poco! O que nada! Es caso raro el que sucediò en la mansion vltima de los hijos de Israèl. Allí, ingratos à tanto beneficio recibido, no solo se entregaron brutos à la torpoza con las mugeres Moabitas, sino que passaron, infieles, à adorar sus falsos dioses. Indignado Dios nuestro Señor, manda a Moytes, que haga colgar de vnos palos (donde de el Sol) à los Principes del Pueblo: *Tolle Principes Populi, & suspende eos contra Solem in patibulis.* No reparò en que los ahorcados sean los Principes, siendo el Pueblo el que peccò: *Fornicatus est Populus;* pues claro esta (dice Theodoro) que el superior, y padre de familia sera castigado por las culpas de los subditos, de que fue reo por su omision en detenerlos, y corregirlos. Si reparo en la circunstancia de que el castigo sea à vista del Sol: *Contra Solem.* Seria porque à la luz del Sol fueren convencidos de la culpa, que querian encubrir! Origenes lo dixo: *Ut arguantur à luce;* pero encierra la circunstancia mas mysterio, dice Cayetano. La idolatria del Pueblo, fue adorar al Sol como à Dios: en esta

Chryf. hom. 6. in epist. ad Tit. August. ser. 82. de ierp.

Theod. in Psalm. 105. Chryf. hom. 5. in dicitia

Deut. vlt.

August. de mir. scripto. cap. 35.

Num. 25. Corn. ibid. Theod. ibid.

Damian. lib. 4. epist. 15.

Deut. 34.

Chryf. in Psalm. 43.

Orig. hom. 20. in Nym. mer.

Pues por esto ( dice ) manda Dios que se haga al Sol justicia de los reos principales, por omisos ; para que viendolos demás, que el Sol no los favorece, ni los puede favorecer, quando los ahorcan, salgan del engaño, y conozcan, que no puede ser Dios, el que no puede favorecer en la mayor necesidad : *Suspende contra Solem.* Aora el Cardenal docto : *In detestationem superstitionis, qua venerabatur Solem.* O Christiano, Christiano, y que presto te has de ver en las vltimas agonias ! Llama, Llama para entonces a esse, en cuyo favor idolatras. Dile, que te quite vna calentura: dile, que te alivie vn dolor : dile, que detenga a la muerte : dile, que te saque bien del juycio : dile, que no te dexee caer en el infierno : podra favorecerte en algo desto ? Que cierto, que no podra ! Pues donde cabe, que quieras atropellar con la Ley de Dios, perder tu alma, arrojarte a vn eterno infierno, por no faltar al respeto del otro, que esperas te favorezca ? Ea, que no es menester mas que el amor propio, para que saques este pez del mar proceloso del favor humano ; *Et duos pisces : spem.*

§. III.

VANA ES LA CONFIANZA  
del Christiano en el dinero, y en  
sus diligencias.

13 **B**uelvo a preguntarte : en donde esta tu esperanza ? En que confias ? Oygame a Philipe. Preguntole Jesu-Christo Señor nuestro, de donde se compraria bastimento para las turbas ? Y respondió : No ay bastante con docientos ducados de pan, para que alcançen a bocado : *Ducentorum denariorum panes non sufficiunt.* No es cosa rara ! Luego se fue la consideracion (dice San Cyrilo) al dinero ? O engaño de los mortales ! Esto solo bastaba para empeñar al Señor en el milagro, ver que los hombres ponen, indignamente, en el dinero su confianza, para bolver por el credito de su providencia. Christiano, confias en el dinero ? En la riqueza ? En la hacienda que adquiriste ? Temo,

temo muy mucho ; que halles tu principio en tu confianza.

14 Llegò la hora deseada de salir de Egipto los hijos de Israel. Què contentos iban, celebrando su libertad ! Què gozolos passaron el mar Vermejo ! Por puente ? Por barcas ? No, sino a pie enjuto. Milagro grande ! El mar se dividió, haciendo calles apacibles, y descubriendo enjutas sus arenas, para que pudiesen passar : *Ingressi sunt filij Israel per medium siccæ maris.* Careçemos este suceso con el de San Pedro mi Padre : que viendo a Jesu-Christo nuestro Señor caminar por encima de las aguas, se arrojò al mar, y caminaba por encima de las aguas, como por el pavimento mas firme : *Ambulabat super aquam ;* pregunto, es milagrò este como el otro ? Nadie lo duda. Pues por què es con tanta diferencia ? Por què no se abre el mar para San Pedro, como para los Israelitas ? O por què los Israelitas no pasan hollando las aguas, como San Pedro ? Divinamente San Bernardo ! Lease ( dice ) vno, y otro Texto. Como dice el Texto que iban los Israelitas ? Cargados del oro, y plata que pudieron a los Egypcios : *Petierunt ab Egypcijs vasa argentea, & aurea.* Como dice San Mateo, que iba San Pedro mi Padre ? Ya avia dexado todo quanto poseia : *Relictis retibus.* Que dexo todas las cosas, asegura el mismo : *Reliquimus omnia.* Pues esta es ( dice San Bernardo ) la razon de la diferencia en las maravillas. Pedro que lo dexa todo, camine sobre las aguas, que no lleva peso de bienes temporales ; pero a los Israelitas, que van con esse peso, abraçese el mar para que passen : que seria menester otro milagro, para caminar sin hundirte por encima de las aguas : *Per medium siccæ maris.* Iba el Israelita con la riqueza, què contento ! Què confiado en que llevaba con què salir de miseria ! Pues abraçese para el el mar, que se hundirá con el peso de la hacienda, si quiere passar por cima : *Filij Israhel in profundo maris : Petrus vero super mare graditur : quia Petrus reliquit omnia, illi auri, & argentæ onere pressi, ab aquis sustineri non poterant.* Maravilla sera ( Christiano ) que

Caietan. in  
Num. 25.

Exod. 14.

Marth. 14.

Exod. 12.

Marth. 4.  
Marth. 19.

Cyrril. lib. 3.  
in Ioan. c.  
34.  
Lycia in  
Ioan. 6.

Bern. Apud  
Calam. in  
Sylv. disc.  
14. n. 2.

que la hacienda en que confias, no te hunda en vn abismo de pecados, de delicias, y aun de eternas llamas. Saca el pez de tu confiança de el mar de el mundo, si no quieres perecer.

15 Y si este riesgo tiene la hacienda bien adquirida, què deberèmos decir de la mal ganada, con tratos injustos, con logros, con viuras, con falsedades? Ya nos lo dexò escrito Jeremias en estas mysteriosas palabras: *Perdix fovit que non peperit: fecit divitias, & non in iudicio; in medio dierum suorum derelinquit eas.* La perdiz (dice) fomenta los hijos que no son suyos, enriquece sin juicio inutilmente, porque en medio de sus dias pierde todas sus riquezas. Cuidado con la comparacion, que es admirable. La perdiz tiene hijos agenos? La perdiz enriquece? La perdiz pierde todo lo adquirido? Como es esto? Dixo San Ilidoro. Es la perdiz (dice) de natural avariento, y para lograr su ansia, sale, y roba los huevezuclos a otra, los fomenta con su calor, y los saca, que es lo que dice el Profeta: *Fovit que non peperit.* Què gustosa se mira con el caudal de tantos hijos! *Fecit divitias;* pero què sucede? Que quando menos lo piensa, queda pobre: *In medio dierum suorum a relinquit eas:* porque estos polluelos que sacò la perdiz ladrona, si oyen la voz de su verdadera madre, dexan al punto à la que los hurtò, quedando la pobre necia con su trabajo, y sin hijos. San Ilidoro: *Dum pulli propria vocem genitricis audierint, naturali quodam instinctu, hanc que fovit relinquunt, & ad eam que genuit revertuntur.* Què imagen mas propia de el que enriquece con el sudor de otros! Què trabajo, què trazas, què cuidados, discursos, y pasos no le cuesta! Què culpas no comete esta sanguijuela, para robar, y beber la sangre de la Republica! Pero quantas veces le sucede lo que à la perdiz avarienta, que permite Dios se le buele esta hacienda mal ganada? Quantas, zeloso Dios, le quita la vida, quando mas confiado esperaba gozar de ella? Què fue esto? Indignacion de Dios, porque ay quien ponga en otra cosa que su pro-

videncia, su confiança:

16 Pero demos (Catholico) que ni te cargues de hacienda que te hunda, ni la procures adquirir por malos medios: Dime, en quien, ò en què confias para passar? Bolvamos à oir a los Apòstoles. Deciales Jesu Christo Señor nuestro, que diesen de comer à las turbas: *Date illis vos manducare;* y quando yo esperaba que representassen su necesidad, y pobreza, responden, que iran a comprar bastimento para darles. Asi San Marcos: *Euntes emamus ducentis denarijs panes, & dabimus illis.* Tanto caudal tenian los Apòstoles? No se compadece con su profesion, dicen Santo Thomas, Cayetano, y otros. Seria hablar ironicamente, para dar a entender tu impossibilidad! Asi el Cardenal Toledo, y Barradas, con el Burgenie; pero como se compadece la ironia con la sencillez, y respeto que debian a Jesu-Christo? Perfuadome, que fue ofrecerte a hacer las diligencias de aquel dinero, para comprar panes para las turbas. Vamos (dic n) y compramos: *Euntes emamus.* O miteria humana! En tus diligencias confias? Aun esta dentro del mar del mundo tu confiança necia. Pues què? diràs: no le han de poner las diligencias propias? Si, Catholico; pero sin poner la confiança en tus diligencias.

17 Oye al Profeta Isaias. Llama las atenciones à ver, y considerat las felicidades de la Celestial Jerusalem; y despues de describir su opulencia, su estabilidad, y sus delicias, dice por vna de sus felicidades, que no entraràn, ni passaran por aquel Oceano de dichas Naves, algunas: *Non transibit per eum navis remigum.* Entiendes el mysterio? Dixo el Padre Cornelio, con Hector Pinto, que fue dàr à entender la seguridad de la gloria: porque nunca llegaran alli Naves de Pyratas Cosarios, que turben, ò roben aquella Ciudad de paz. El Venerable Gaspar Sanchez, con Hugo Cardenal, dice, que fue mostrar su abundancia: porque no tendrà necesidad de Naves mercaderes, que le lleven bastimento.

PERO

Jerem. 17.

Simil.

Isa. lib. 12.  
Ephym. c.  
7o

Marc. 6a

D. Thom.  
Caiet. ibid.

Tolet. in  
Luc. 9. an-  
not. 28.

Barrad.  
Burg. hic.

Beatin. in  
Psalm. 54o  
num. 25o

Isa. 3.  
Corn. Pinc.  
ibid.  
Hug. Card.  
& Sancto  
ibid.

S. IV.

LA CONFIANZA DE EL CHRIS-  
tiano; ha de estar en solo Dios,  
aunque debe poner su  
diligencia.

18 **P**uesto ( Fieles ) que no  
ha de estar la confian-  
ça en otros hombres, ni en las rique-  
zas, ni en las diligencias propias, facil-  
mente se conoce ya donde ha de es-  
tar, y donde la hemos de poner. Ven-  
nian oy las turbas con sus dos pezes,  
que vno de las turbas los traia, dicen  
el Abulense, y el Cardenal Toledo;  
y pidiendolos Jesu-Christo Señor N.  
*Afferte mihi illos*, luego los pusieron  
en sus manos: *Acceptis quinque pani-  
bus, & duobus piscibus*. Esta si que es  
esperança, y confiança propia de los  
Catholicos, la que aviendo puesto lo  
que le toca, se pone en manos de Je-  
su Christo. No entendais (decia Dios à  
los Israelitas) que la tierra de Promis-  
sion à que os llevo, es como la tierra  
de Egypto, de que os he sacado: *Terra  
ad quam ingrederis possidendam, non  
est sicut terra Egypti, de qua exis-  
ti*. Pues que diferencia tiene? Que  
en ella se adora al Dios verdadero, y  
en Egypto no? Esta es diferencia  
de los moradores, y Dios habla de  
la tierra. Sabeis qual? Que la tier-  
ra de Egypto; es tierra de riego:  
*In hortum morem aqua ducuntur ir-  
rigua*; pero la de Promission es tier-  
ra montuosa, y campiña, que no  
tiene mas riego, que el de la llu-  
via: *Sed montuosa est, & campe-  
stris, de Caelo expetans pluvias*. Se-  
gun esto, mejor parece la tierra de  
Egypto, pues tiene el agua à la ma-  
no; como se dà por mejor la tier-  
ra prometida? Es porque fertiliza  
mas la lluvia, que el riego? No, no.  
Reparad bien en la diferencia. El la-  
brador que tiene tierra de riego, tiene  
puesta su confiança en su industria, y su  
trabajo, porque riega quando quiere,  
y como quiere, sin esperar que lleve, ò  
no lleve. Pero el que no tiene mas  
agua que la del Cielo, aunque pone su  
industria, y su trabajo en sembrar,

Abul. in  
Matth. 14.  
q. 83.  
Toletan. in  
Ican. 6.  
Euth. in 14.  
Matth. 14.

Deut. 10.

Simil.

pero busco mas en lo mystico: porque  
el Texto dize, que no pasaran naves,  
no qualesquiera, sino solo naves de re-  
mo: *Navis remigum*. Luego naves de  
vela si podran passar. Claro està que  
si; que si estas naves son las almas, co-  
mo dixo Salomòn de vna: *Facta est  
quasi navis*; ya dixo David, que nave-  
garia con prosperidad, con el viento de  
el Divino Espiritu, hasta aquella eter-  
na patria, y tierra de los vivientes: *Spi-  
ritus tuus bonus deducet me in terram  
rectam*. Siendo así, que llegan naves  
de vela, y no de remo; sepamos la ra-  
zon, pot que las de remo no llegan: *Navis  
impellens remigio*. No dilatemos la res-  
puesta. Has reparado (Católico) la di-  
ferencia que ay de vna nave à otra? La  
nave de vela verás que camina, si cor-  
re el viento; pero si calma el mar, no  
camina. No así la nave de remo,  
que aunque esté el mar en calma, se  
determina à caminar: porque confiada  
en sus remos, no le dà ayudado la cal-  
ma: Mas claro. La nave de velas, aun-  
que pone sus diligencias en aprestarlas,  
no pone la confiança en sus diligen-  
cias; pero la de remos pone en sus dili-  
gencias toda su confiança. Ea, pues, na-  
ve, alma, que aunque pone de su parte,  
no confia de sí, esta tiene passo franco  
à la gloria; pero alma como nave de  
de remo, que confia en lo que pone de  
su parte, està, dize Isaias, no passará al  
puerto de las felicidades eternas: *Non  
transibit per eum navis remigum: na-  
vis impellens remigio*. Ea, detengañen-  
se los Apostoles, que son muy debiles  
todas sus diligencias, que por esso  
apenas se ofrecieron à executarlas:  
*Euntes emamus*, quando determinò el  
Señor obrar el milagro, para que co-  
miessen las turbas: *Præcepit illis, ut  
accumbere facerent omnes*: y desenga-  
ñemonos todos, que aunque quiere  
Dios que pongamos nuestras diligen-  
cias, no quiere que pongamos en ellas  
la confiança, que es el pez prime-  
ro que ha de salir del mar  
de este mundo:

Prov. 31.

Psal. 142.

70. in Isai  
33.

Simil.

Marc. 6.

Spem.

\*\*\* \*\*  
\*\*\* \*\*

y cultivar, no confia en su labor, sino en el Cielo, de donde espera la lluvia: *De Cælo expectans pluvias*. Pues esta es la diferencia de la tierra de Promission, y la de Egipto; y esta la diferencia de Gentiles, y Catolicos. El Gentil, que no conoce à Dios, pone toda su confianza en su industria, es tierra de riego; pero el Catolico, que tiene Fe de la Divina Providencia, es tierra de lluvia, que pone en solo Dios toda su confianza, aunque sin faltar à poner sus diligencias: *De Cælo expectans pluvias*.

19 Vea con estas señas el Christiano, si obra como Catolico, ò si obra como Gentil. Vamos practicos: En la pobreza, en la enfermedad, en la persecucion, en qualquiera trabajo que te viene, en quien confias? En tus trazas, industrias? En las criaturas? No, no, que será obrar como Gentil, labrador en tierra de riego; y Dios te embia la tribulacion, para que como tierra de lluvia, pongas en sola su providencia tu confianza. Para que puestas encerrò en la Arca à Noè, quando el Diluvio, con tanta estrechura, que le echò la llave por defuera? Consta de el Texto: *Inclusit eum Dominus de foris*. Yà sè que dixo San Juan Chrylostomo, que puso Dios à Noè en aquel estrecho, para mas assegurarle: *Clausit Arcam, ut securum faceret iustum*; Pero no quedàra seguro, aunque le dexasse la llave dentro del Arca? Mandele cerrar por adentro, que Noè tendrà cuydado de no abrir; pero por fuera? *De foris*. Ea, que si, que està en esso su mayor seguridad. Si Noè quedàra con la llave, es verdad, que estuviera dentro del Arca, sin el riesgo de los que quedaron fuera; pero le quedàra otro riesgo. Qual? El confiar de si, por verte con llave; y quiza abriera, quando peligràra mas. Pues vease el primor de la Providencia en dexarle sin llave, encerrado, y sin recurso à criatura, para que la milma necesidad le haga poner en Dios sola su confianza, por la qual configa su seguridad mayor: *Clausit Arcam, ut securum faceret iustum*. Te

encierra Dios ( Christiano ) en vna carcel? Te liga à vna cama? Te cerca con la necesidad? Te pone en lo obscuro de la tribulacion, sin dexarte el menor refugio? Aviva la Fe que tienes, que nunca mas seguro el amparo de la providencia de Dios, que quando mas te quita la llave para procurar otro amparo: *Vt securum faceret iustum*; y te quita la llave del recurso, para que pongas en sus segurissimas manos tu confianza.

20 quien duda, que fue muy facil à Dios librar à Jonàs de el peligro de la tempestad, sin que saliera de la nave? Para que haze que le arrojen al mar, quando mas furioso? Para que quiere que se le trague el monstruo marino? Digalo el mismo Jonàs dentro de la Ballena: *Cum angustia retur in me anima mea, Domini recordatus sum*. Viendome (dize) tan angustiado, me acordè de Dios. No de otra cosa? No te acordaràs de los Marineros piadosos, para que te amparen? Pero como, si alli no pueden valerme? Clama, que maten el monstruo que te lleva. Yà clamo (dize) pero no à los Marineros, sino à Dios: *Clamavi de tribulatione ad Dominum*. Procura tu Profeta dar a esse bruto la muerte. Y que sè yo (dize) en que parare, aunque le mate? Pues que picas haer en esse calabozo? Te has de dexar morir sin hazer cosa? Será esso desesperar. Es assi (dize Jonàs) pero será desesperar de mi, para solo esperar, y confiar en mi Dios: *Domini recordatus sum*. O Profeta penitente, dize S. Zenon! Nunca mas seguro, que quando mas desesperado de si. En la nave tuviera seguridad, entre los riesgos de tener de donde asirse en la borrasca; pero en el vientre de la Ballena està mas seguro: porque no teniendo de donde pueda asyrse su confianza, pone toda su confianza en solo Dios: *Inter estuantes procellas* (escrive San Zenon) *tutior piscis alio, quam alveo navis*. Acabe el Christiano de entender, que esta su mayor seguridad, en el que imagina su mayor trabajo; y vea yà que mientras turbas no pufieron en manos de Jesu Christo los pezes, perseverò su necesidad, y miseria: la qual cesò luego que los pu-

Genes. 7.

Cbryl. hom.  
25. in Genes.

Jonas 29

Zen. s. profid.

pufieron en manos de Jesu Christo. Pon en manos de tu Dios el pez de tu confianza, y experimentarás prodigios de su providencia: *Es duos pisces: spem.*

## §. V.

**NO TEMA EL CHRISTIANO**  
*no que le falte, si vive como Christiano.*

21 **E**L segundo pez que ha de salir del mar del mundo, es el temor: *Et timorem.* Temen los Catholicos: què? En lo que no ay que temer, dize David: *Illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor.* Vnos temen la pobreza, otros la falta de la salud; y vnos, y otros, que les falte con què passar, de lo qual nacen innumerables culpas. No es verdad? Ojalà que no lo fuesse; pero què dize el otro, y la otra, para no dexar la ilícita comunicacion, el trato injusto, sino que temen que les falte, y por esso pecan? Persuádeles el demonio, que es obligacion buscar el alimento; y que pues no es licito esperar milagros, pueden pecar para tener que comer. Y ay alma Christiana que le crea? O Fieles! Y aun ay quien se buelva contra quien le quiere desengañar, como los otros del tiempo de Geronimias. Predicabales el Profeta, que se apartassen de las culpas, que eran el origen de sus males; y ellos con abominable desahogo le respondieron: *Sermonem, quem locutus es ad nos in nomine Domini, non audiemus ex te.* En verdad, Profeta, que te estás cansando sin fruto, porque no queremos atender, ni obedecer lo que nos predicas. Cuidado con lo que profiguen, que tal vez lo he oído entre Christianos. Mieneras cumplimos nuestro gusto, aun en las idolatrias, teniamos que comer, lo passabamos contentos, sin ver la cara de la necesidad: *Saturati sumus panibus, & bene nobis erat, & malum non vidimus;* pero despues que dexamos de sacrificar à Venus, ni ay gusto, ni ay que comer, porque todo nos falta desde que dexamos las culpas: *Ex eo autem tempore, quo*

Tom. II.

*cessavimus sacrificare Regine Celti, in digemus omnibus.* O descarada injuria de la providencia de Dios! Luego no dexas las culpas, porque temes que te falte? Luego te persuades que te faltará, si las dexas? O vil temor, indigno de quien tiene fe! Vamos sacando este pez de tan peligroso mal.

22 Presentaron à Philipo, Rey de Macedonia, vn hermosísimo cavallo (escrivia el erudito Aresio) pero era tan feroz, que no avia quien le sujetasse. Advirtió su hijo, el Grande Alexandro, que era la causa de la furia, assombrarse el cavallo de mirar su sombra. Montò Alexandro, y bolviendole ázia el Sol, estuvo el cavallero tan lexos de assombrarse, que desde allí le eligió para todas sus campañas. O alma Catholica, què tanto temes! Temes por tener bueltas las espaldas al Sol de Justicia Christo? Mira, mira al Sol, y hallarás, que quanto temes son sombras, son falsedades del demonio, son engaños de tu apetito, son ilusiones del mundo. Y si no hable la razon, y la experiencia. Dime, tu què temes que te falte, y por esso pecas: es posible que confies mas del demonio, que de tu Dios? Horror causa solo el pronunciarlo. Es posible que temas, que te falte, y por esso pecas, y no temas el condenarte, para antes querer morir, que pecar? Si temo el condenarme, dizes. Pues responde à San Bernardo; si tienes què. Es posible que dexes de condenarte, si Dios no te perdona essas culpas. Pues ahora esperas que te perdone Dios? Claro es que si, que fuera mas que lo cura desesperarte. Y qual es mas, darte Dios que comer, ò perdonarte las culpas? El darte de comer no le cuesta mas que vn *sis*; el perdonarte, le cuesta la Sangre de Jesu Christo. El perdonarte es mas; y esperas lo mas, y no quieres esperar lo menos? No cabe lo terreno, al que dà Dios los espirituales tesoros de su gracia: *Aut eis terrena decerunt, quibus caelestia, & divina tribuantur?*

*Ares. de tribul. dif. 42. n. 41. Vid. Desp. ser. 58. a. nuñ. 33.*

*Vid. Desp. serm. 45. n. 18.*

*Bern. apud. lequierd. 2o. med. fol. 3.*

*Cyprian. de oper. & don. an. 1.*

256 Sermon 63. del Domingo quarto;

23 Necios, necios los Israelitas lezia David: que mal sintieron, que mal hablaron de Dios! *Et malè locuti sunt de Deo.* En que hablaron mal? Ya lo dice: *Numquid poterit Deus parare mensam in deserto?* Por ventura (dezian los ingratos) podrá Dios darnos en este desierto que comer? Este fue el mal; pero que mal fue? Falta de Fè? Desconfiança? Ingratitud? No fino falta de razon (dize Ayguano) por la mala consequencia que infirieron. Notefe la mala ilacion. De donde infieren estos hombres la duda, de si podria Dios darles de comer? *Quoniam percussit petram, & fluxerunt aqua.* Acordaronse de la maravilla del pedernal, que al imperio de Dios dió aguas, herido con la Vara de Moytes; y dezian: El que sacó aguas del pedernal, acaso nos podrá dar de comer? *Numquid poterit?* O que mala consequencia! *Malè locuti sunt.* Dezid, necios, qual es mayor maravilla; sacar aguas de vn pedernal, que por su naturaleza no las tiene, sino fuego, ò traer al desierto que comer? Mas es aquella, no ay duda. Y de que pudo Dios lo mas, inferis, que no podrá lo menos? Ved donde os dexasteis el discarso: porque segun este, no ay duda que hará lo menos, el que mostrò que podia lo que es mas. Ayguano: *Ergo nullo modo debebat dubitare, quin in deserto Deus eis mensam potuisset parare, cum ipse esset, qui manus fecit.* O alma ciega con las lombra que haze el temor vano! Mira (te dize el Apostol) en este pedernal à Jeta-Christo: *Petra erat Christus.* Mira en tus heridas (dize Augustino) las que recibió el Señor en su Cruz: tanto le costò, que tuvieras agua de gracia. Luego no cabe en razon que confies, que te de lo que le cuesta tanto, y no confies que te dè lo que no le cuesta. Es evidente, que no cabe en la razon.

24 Passo à la experiencia, para que veas que es sombra lo que temes. Multitud de veinte mil personas, que oy seguís à Jeta-Christo, olvidando cata, y conveniencias, te faltò acato en el desierto que comer? No por cierto: antes así

lo asseguraron mejor. Diga el Prodigio, si le faltò lo necessario? Pero que pregunto, que San Lucas dize que si? *Capit egere.* No te asustes, dize el Chryfologo, sino repara quando le faltò. Le faltò en casa de su padre? No, sino despues que saliò con hazienda. O secreto de la providencia de Dios! En casa de su padre, en donde no tiene hazienda, es el Prodigio muy rico; despues que tuvo hazienda, se vè pobre: que es esto? Quando no tiene la sobra, y despues que tiene la falta? Si, dize el Chryfologo, que le falta, porque està en mal estado quando tiene, y no le puede faltar, quando, aunque no tenga, està en la casa, y gracia de su Padre Dios: *Filium data fecit egere substantia, quae divitem negata servabat.* (Aora) *Vt penes se desiceret habendo, qui penes patrem abundarat non habendo.* Vengan mas experimentados. Digan los Israelitas, si les faltò alguna cosa, caminando quarenta años por el desierto? Que es faltar? Manà, codornizes, agua, sombra para el Sol, y farol para la noche tenian; y si aun es poco esto, tuvieron salud, sin que se les atreviesse el menor achaque: *Non erat in tribubus eorum infirmus.* Aun mas tuvieron, que ni los vestidos, y calçado se les gastaron en quarenta años: *Non sunt attrita vestimenta vestra, nec calceamenta pedum vestrorum.* O engrandecida sea la Providencia de Dios! Digan las dos viudas, la de Sarepta, y de Suna, si les faltò lo que necesitaban? Ni à aquella faltò el azeyte, ni à este azeyte, y harina, para socorrerse en su necesidad, como ponderò San Agustín. Diga Daniel, si le faltò quando estava en el lago de los Leones? Desde muy lexos le embiò Dios à Habacuc, para que le diesse de comer. A vista de esto (dize San Cypriano) como ay quien tema que le falte? *Et tu metuis nò operanti tibi, & Dominum promerenti desit alimentum?* Es villano temor, indice de la poca Fè de los que temen.

25 Pero es de advertir, que para que no falte, como no faltò, oy a las turbas, ha

Psal. 77.

Gloss. ibi.

Ayguano. in Psal. 77.

1. Cor. 10.

Luc. 153

Chryf. f. 24

Exod. 136

Ex. 16.

Psalm 77

Num. 204

Psal. 104

Deut. 29.

5. Cap.

8. 2.

3. Reg. 17.

4. Reg. 4.

Aug. bono

18. en 50

Daniel 14

Cypr. de opr. & elecinos.

ha de imitar el alma à las turbas: *Sequebatur cum multitudine magna*. Seguian las turbas à Jesu Christo, y por esso no les faltò su providencia. Si tu no sigues sino al demonio, al mundo, y à tus apêtitos, como has de experimentar maravillas? Seguian las turbas no con vna llamarada de estopa, sino con la continuacion de tres mysteriosos dias, simbolo de la contricion, confesion, y satisfaccion: *Sequebatur*. Seguian, dexando sus casas, el bullicio de la Ciudad, el tropel de el mundo: como no avia de de recibirlos à cuenta de su cuydado Jesu-Christo? *Sequebatur*. Sigue tu, trabaja, vive bien, y no temas que te falte, dize San Cypriano, porque nunca faltò al que tuvo vida ajultada: *Quando enim factum est, ut iusto possent de esse subsidia vite?* No quiero agraviar al Santo en la construccion: no solo dize que no faltò, pero que ni pudo faltar al que vive bien: *Vt iusto possent deesse*. Què mysterioso David! *Lacta super Dominum curam tuam, & ipse te inutriet*. Arroja (dize) todo tu cuydado en el Señor, y el mismo te alimentará. Arroja, dize: *Lacta*. Es frase (dize Lotino) de los que echan la ancora, para assegurar; y siendo nuestra ancora la esperança, como dezia el Apostol: *Spem sicut anchoram habemus*; es dezir David al Christiano, que ponga su esperança en Dios: *Lacta super Dominum curam tuam, spem sicut anchoram*: porque como la ancora, para assegurar al navio, se ha de poner, no en la agua, no en la arena, sino en piedra firme, así ha de poner su esperança el Christiano en lo firme de la Divina Providencia: *sicut anchoram*. Esta aquí lo mysterioso? No, sino en lo que prosigue David: *Et ipse te enutriet*.

26 Dize, que si pones tu esperança en Dios, te alimentará: *Enutriet*. Pues esto no está bien claro? Donde está lo mysterioso? En este verbo *Enutriet*, que significa, no alimentar como quiera (dize Titelman) sino como vna madre à su hijo: *sicut mater filium*. O bendito sea tal amor de madre, tierno, cariñoso, desvelado! Pero aun significa mas. Pagnino leyò: *Et feret te*, el Señor te llevará, para alimentarte. Como? Como la madre à su hijo, à

quien lleva en su vientre, y allí dentro le alimenta: *Et feret te, sicut mater filium*. Lenguage es, de que Dios vsò por Itaias: *Portamini à meo utero*. Ea, repara en el primor amoroso de la Divina Providencia. No dize solo que te sustentará: *Enutriet*, sino de la fuerte que la madre sustenta dentro de el vientre à su hijo: *Feret te*. Por que como es imposible, que la madre dexede de alimentar al hijo que trae dentro de su vientre; así es imposible que dexede Dios de sustentarte al que arroja su esperança en la piedra firme de su providencia: *Lacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet, ipse feret te: sicut mater filium*. Quiéres oír mas, para deponer el vano temor de que te falte? No se que aya mas que oír; pero si ay mas: porque si aquí oyes que es imposible que falte la Divina Providencia, has de advertir tu obligacion para experimentar este imposible. Què dize David? Que te sustentará Dios como la madre al niño en su vientre. Luego debes estar tu como el niño en el vientre de su madre? Si alma: el niño está allí en clausura: el niño está allí con tal rendimiento, y obediencia, que solo va adonde le lleva su madre. O Dios, y lo mucho que te dize el niño! Vive, vive confiado en la Divina Providencia; pero cierra tus sentidos à los riesgos de pecar: pon en clausura tus pasiones desordenadas: no te muevas sino segun la divina voluntad, que primero faltará la madre à sustentarte al niño en su vientre, que falte Dios à cuydarte, y alimentarte: *Et ipse te enutriet; sicut mater filium*. Seashijo para Dios, y Dios será madre para ti: signe como las turbas, y no temas que te falte, como no faltò à las turbas que seguian: *Sequebatur cum &c.*

Isai. 46

Simil.

Simil.

Cyprin. de oper. & election. moyn.

Psal. 54. Aug. ibid. Lorin. ibi.

Hebr. 6.

Simil.

Titelman. in Psalm. 34.



## §. VI.

TEMA EL CHRISTIANO  
al pecado, y sus ocasiones, temiendo à sí.

27 **B**Aste lo que has oído para deponer el temor, sacando esse pez del mar, y las inquietas olas de tus pensamientos. Oye por vltimo, donde has de poner el temor. En donde? Donde oy pufieron los pezes, en manos de Jesu-Christo: *Acceptis panibus, & duobus piscibus*. Pon, alma, en manos de Jesu-Christo tu temor, para ni temer que te falte, ni temer la penitencia que te atombra, ni el trabajo que te afuza, y temer lo que ay que temer, que es la justicia de vn Dios ofendido, que puede condenarte para siempre: y sobre todo, el pecado, que es el que provoca essa justicia de Dios. Esto es (dize San Juan Chrystostomo) lo que solo debe temer el Christiano: *Vna duntaxat res gravis, ac pertimescenda: peccatum nempe*. Este temor santo fue el que tuvo Sanson, para elegir antes la muerte à manos del Leon, que le salió al camino, que entrarse en las viñas à la ocasion de pecar. Este fue el que tuvieron los tres dichosos Mancebos del horno de Babylonia, queriendo mas ser alimento de sus llamas, que vassallos de la culpa, como ponderò el Chrystostomo. Este el que tuvo Susana, quando desprecio su vida, y aun su credito, que es mas, por no cometer vn pecado contra Dios. Este el que tuvo el antiguo Joseph, quando no temio su muerte, ni su deshonor, porque no solo temio la culpa, sino su riesgo, que es lo mas primoroso del temor.

28. No escusò que le atendamos para el exemplo, antes que le mirèmos en el juicio fiscal. Sabemos de la suerte que solicitò su honestidad la torpe Egypcia, y que Joseph huyò valiente, que es la mayor valentia en guerras de castidad. Pero dize el Texto Sagrado, que huyò, dexando la capa en manos de la Egypcia deshonestà: *Relictio in manu eius*

*pallio, fugit*. Què es esto; mancebo casto? Huye, huye, que hazes bien; mas por qué dexas la capa? No adiertes, que dexas embuelto en ella el peligro de tu vida, y el testigo mas firme para tu deshonor? Aguarda, que fuerças tiene, como mancebo, y con la razon mas fuerça: quitale la capa de la mano, y con ella huye. No huye, sino dexando la capa. Por qué? Ya es bien sabida la respuesta celebrada de San Ambrosio: porque aviendo tocado su capa la muger, la juzgò ropa apestada, y la dexò para librarle del deshonesto contagio: *Contagium iudicavit, si divitius moraretur*. Pero pregunto: en qué temio el contagio Joseph? En llevar consigo la capa? No, dize Ambrosio, sino en detenerse por ella: *Si divitius moraretur*. Dirè como le he entendido. Ay en este lance dos cosas: ay el huir Joseph, y ay el dexarse la capa. En el huir se aseguraba con el temor de la culpa; pero en dexar la capa, quiso asegurarse del riesgo de la ocasion. Mas claro. Si aunque Joseph procurara huir, porfiara en defender su capa, se librara de la culpa; pero quien no ve, que quanto dura la porfia, se detenia mas en la ocasion, y en el riesgo? Pues dize el exemplo de la castidad: no solo quiero huir, sino dexar la capa, aunque dexè en ella vn testigo contra mi vida, y mi honra: porque temo mas que el perder la vida; y la honra, no solo el pecado, sino el riesgo, y la ocasion de pecar: por esso no me detengo à cobrar la capa: *Contagium iudicavit, si divitius moraretur*. O alma, y que bello temor este! Esto serà poner el temor en manos de Jesu-Christo, para solo temer su desagrado.

29 Finalmente, Catholico. Este temor pide otro temor. Sabes de quien? De ti mismo: porque si no te temes, no temerás los peligros, y ocasiones, y con este temor consigues tu mayor seguridad. De la suerte (dize David) que vn padre tiene misericordia de sus hijos, assi Dios la usa con los que le temen: *Quomodo miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus es*. Bolvamos à roman-

Amb. lib. de Joseph. cap. 5.

Vid. Desp. serm. 45. n. 18.

Chryf. ep. 1. Indic. 14. Ser. ibi q. 18. nu. 11.

Daniel. 3.

Chryf. bo. 6. ad pop. Daniel. 13. Zeno. ser. 9. de Dan.

Vide Desp. serm. 18. n. 45.

Psal. 202.

Gnes. 19.

cear, que mas dize, si no me engañan: fin te ordenaste? Por que tomaste el estado, y oficio? Por fines bastardos? Sermon 27. *De los estados.* Sermon 39. *Dios de errar la vocacion al estado, y oficio.*

3 Otro serm. *Sequebatur eum.* No les faltará lo necesario à los que siguen, y obedecen al Señor, dexando la Ciudad del vicio, &c. Sermon 58. *De la ocasion proxima, &c.*

4 Otro serm. *Sequebatur eum.* Si ga à Jesus por imitacion de su Santissima vida, el que quisiere asegurar el pan de su gloria: sermon 44. *De la vida de Jesu Christo S. N.*

5 Otro serm. *Sequebatur eum,* con perseverancia; tres dias por esso hallaron cumplida refeccion: que espera, el que ya figue, ya buelve las espaldas? Sermon 60. *De la reincidencia.*

6 Otro serm. *Sequebatur eum.* Tres dias, contricion, confesion, y satisfaccion: asi se ha de llegar para comer el pan de la gracia: ser. 55. *De la confesion.*

7 Otro ser. *Sequebatur eum.* No al mundo, demonio, y carne, que no dan sino pesadumbres, y ponen en peligro de perdicion eterna: serm. 14. *De los rios de Babylonia.* Vease el serm. 49. *De las vanas esperanças.*

8 Otro serm. *Vndè ememus panes?* Por que no los cria de nuevo? Fabr. *Quia vult nos sibi cooperari.* Veamos que has puesto de tu parte para la gloria que deseas: ser. 54. *Pruebas para la gloria:* ser. 1. §. 8.

9 Otro serm. *Vndè ememus panes?* Quantos, y quantas lo preguntan al demonio, como si faltará la providencia del Señor à quien le obedece, y figue? Ser. 58. *De la ocasion proxima.*

10 Otro serm. *Est puer vnus hic, qui habet quinque panes.* Palud. *Quinque partes penitentia, qua sunt, contritio, confessio, ieiunium, oratio, elemosyna.* Sermon 55. *De las cinco calidades de la buena confesion.* Vease el Viernes 2. los cinco porticos.

11 Otro Ser. *Quinque panes.* Palud. *Quinque verba que sunt: crede, fuge, age, time, appete, crede in Deum, fuge vitia, age bona, time supplicium, appete premium.* Sermon 62. *De estas cinco recetas para conservar la gracia.*

12 Otro Sermon. *Quinque panes.* Ant. Pad. *Dolor de omisso, pudor de comisso, horror iudicij, timor supplicij, ardor caritatis.* Vease los Indices, y Omis-

#### Remisiones al Despertador.

1 *Sequebatur eum, &c.* Por que figuen? Vic. Ferr. Palud. vnos por comer, otros por curiosidad, otros por calumniar, otros por salud, otros por amor. No basta ser la obra buena, si el fin no lo es: serm. 25. y 26. *De las obras buenas.*

2 Otro serm. *Sequebatur.* Por que

cion, contricion, juicio, infierno, penitencia.

13 Otro serm. *Quinque panes*. Vinc Ferr. 1. *Corporalis*, 2. *Penitencialis*, 3. *Sacramentalis*, 4. *Doctrinalis*, 5. *Colestialis*. Mira si te hallas con estos panes para la bendicion del Señor. Veanse los Indices, *Limosna*, *Penitencia*, *Comunion*, &c.

14 Otro ser. *Et duos pisces*. Adam, de Perse: *Duos pisces, spem accipe, & simorem*. No ha de estar el Christiano con esperanca sin temor, ni con temor sin esperanca: ser. 10. *De la temeraria confianca*.

15 Otro ser. *Duos pisces*. Temor; y esperanca: sacalos del mar del mundo, para ni esperar en el, ni temerle: ser. 49. *De las vanas esperanças del peccador*.

16 Otro serm. *Duos pisces*. Vinc Ferr. *Dus pisces sunt exempla Sanctorum*. Incorporalos en ti por la imitacion, o los hallarás tus fiscales en el juicio: serm. 45. *De las vidas de los Santos*.

17 Otro ser. *Sed hoc quid sunt inter tantos* Palac. in Math. 14. *Tantus est homo, ut nihil nisi Deus illi sat sit*. Serm. 2. *De la nobleza del alma*. Ser. 3. *Del ultimo fin del hombre*.

18 Otro serm. *Facite homines discumbere*. Palud. *Idest ordinate sedere*. Aya orden, y avrá pan. No ay orden en los vestidos, serm. 41. No ay orden en la limosna, serm. 63. Por esso no ay pan, &c.

19 Otro ser. *Erat autem fennum multum in loco*. Heno es la fragilidad de la vida; se te advierte, para no fiarte de ella para pecar: serm. 15. *De las miserias de la vida*.

20 Otro ser. *Erat fennum*. Mai. 40. *Omnis caro fennum*. Quebrante la carne quien quisiere el pan de la vida; pero

si el heno, la carne manda, &c. serm. 2. del alma, ser. 24.

21 Otro ser. *Erat fanum multum Palac*. *Multa peccata leviora sunt multum fennum*. Gran cuydadado es menester en hollar este heno, temiendo sus conseqencias: ser. 43. *Consequencias dentro de si*.

22 Otro ser. *Discubuerunt ergo viri*. Como no se haze memoria de las mugeres, y niños? Fabr. quest. 7. *Quia femina, & parvuli ad viros spectant*. Serm. 35. *Cargo de los paeres de familia*. Veale el ser. 39. 70. 41. 28. v. *Padres*.

23 Otro serm. *Disrubuit discumbentibus*. Por medio de los Apostoles, y tegan pedian, se multiplicaba: o Sacerdotes! Serm. 27. serm. 34. 37. Veale la palabra *Sacerdotes*.

24 Otro ser. *Similiter, & ex piscibus*. Vn bocado de pan, y otro pez muerto. Muere sin habla el pez, y te avisa, que puedes morir sin habla: no difieras la penitencia: ser. 7. 8. 9. 15.

25 Otro ser. *Discubuerunt*. Se pufo cada qual en su sitio: atiende cada vno a la obligacion de su estado, para merecer la bendicion Divina; serm. 27. *De los estados*.

26 Otro ser. *Discubuerunt*. Cada vno en su sitio, sin meterse con el otros cuyda de tu obligacion, sin atender a vidas ajenas: serm. 23. 9. 9. serm. 62. 63. serm. 63. 6. 7. fine.

27 Otro ser. *Colligite qua superaverunt fragmenta*. Pertuadate el Christiano, que se aumente lo que se dà por Dios a los pobres. Veale en los Indices, v. *Limosna*.

28 Otro ser. *Colligite*. Bern. ser. 52. *In canticis, iubemur nec minima Dei beneficia oblivisci*. Ser. 20. 21. 33. *De los beneficios*. Ser. 83. 84. 85. *De la gratitudud*.



# S E R M O N

SEXAGESIMOQUARTO,

DEL LUNES CUARTO,

DEL AZOTE EN EL TEMPLO.

AL CONSEJO SUPREMO DE FLANDES, EN EL  
Convento del Cavallero de Gracia de Madrid.

Año de 1691.

*Prope erat Pascha Iudaorum, & ascendit Iesus, Ev. Ioan. cap. 2.*

## SALUTACION.

*Similes*



O siempre el Maestro prudente repite vna misma leccion, para que aprenda el discipulo,

lo, sino las muda,

segun lo pide la ocasion, ò la capacidad. No siempre la amorosa madre vfa de vn mismo alimento, para sustentar à su hijo, sino muda de alimento, segun mira en el hijo la disposicion. Ni siempre se vale el sabio Medico de vnas medicinas mismas, para curar al enfermo, sino ya vfa de dulces, ya de amargas, segun lo necessita para recobrar la salud. Así ( Catolicos ) la Iglesia nuestra Madre, y Maestra, sollicita de nuestro remedio, vfa de distintas lecciones, alimientos, y medicinas, para nuestro eterno bien. Sabe que en la Arca de el Testamento, sombra de nuestro Redemptor, no solo ay Manà suave para alimentar à los verdaderos Israelitas, sino tambien vara de severidad para castigar à los rebeldes Egypciolos; y por esso si ayer nos hizo memoria del pan milagroso con que sustentò su piedad en el desierto à las turbas, para animar nuestra confianza; oy nos acuerda la vara temerosa, y azote con que su justicia castigò à los que profana-

ban su Templo, para que conociendo el debido temor, caminemos seguros, ya temiendo, ya confiando, à la tierra prometida de la eterna felicidad.

1 Era ( dize el Evangelista ) cerca de la Pasqua, vna de las tres fiestas, en que los Israelitas eran obligados à visitar el Templo de Jerusalem, quando subió Jesu-Christo nuestro Señor à la fiesta: *Prope erat Pascha.* Què advertencia para la alma del Christiano! Si quiere que entre el Señor en su interior Ciudad, celebre Pasqua, ò Transito, desde la culpa à la gracia, por el medio de la penitencia, que es el passo de Israel desde el Egipto de su esclavitud, hasta el desierto de su libertad. Celebra Transito desde la penitencia, y la gracia, al exercicio de las Christianas virtudes, que es el passo de los Israelitas por el Jordàn, para mas acercarse à la tierra de Promission. Y celebre Transito de el exercicio de las virtudes, à la contemplacion de las divinas perfecciones, que es el passo de Elias desde el Enebro, hasta el elevado monte de Horcb.

3 Llegò Jesu-Christo nuestro Señor al Templo, en que debia-

*Ab. Partho  
hic.*

*Hebr. 9.  
Gregor. 2.  
Pasi. c. 6.*

ran asistir los hombres hechos Angeles, y le hallò feria de brutos. Vendian allí ovejas, y bueyes para los ricos, y palomas tambien para los pobres, que iban à sacrificar al Templo; pero vnos, y otros profanaban el lugar Sagrado, con el forçoso litigio que suele no faltar entre el comprar, y vender. Aqui el Señor, enardecido en zelo de su casa, formò de los cordeles de los fardos, y brutos, vn azote, y arrojò à los profanos de el Templo, como à indignos: *Cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de Templo.* Vease ( Fieles ) lo que va de aquel Templo, al Templo Christiano: y entenderéis quanto mayor castigo merecen los que le profanan, y faltan a su respeto debido. Con fer idolatras los Filisteos, trataron à la Arca del Testamento con quanta reverencia cupo en su ceguedad, pues la colocaron al lado de su dagòn: y por esto ( dize el Abulense ) no fueron castigados de la Divina Justicia, como los de Bethsames, porque le tuvieron menos respeto. Lo mismo se viò en Nabucho, y su nieto Rey Baltasar, que este fue castigado severamente, dando la vida à la violencia de sus enemigos; y su abuelo, aunque fue cortegido, pero le reservò la Divina Misericordia, restituyendole al Reyno, porque Nabucho tuvo los vasos Sagrados con reverencia, y Baltasar con sacrilego atrevimiento los profandò. No nos admitemos, si experimentamos repetidos azotes de la Divina Justicia, quando tanto faltamos al respeto debido à la Arca de Jesu-Christo, y a los vasos Sagrados de su Templo, debiendo estar aqui como los Serafines que vio Itaias llenos de reverente pavor en la presencia de el Señor, que creemos realmente presente en el Altar: *Omnes eiecit de Templo.*

4 Pero si passamos con la consideracion al Templo interior, que somos los Christianos, como dezia el Apòstol: *Templum Dei Sanctum est, quod estis vos;* entrando en este Templo Jesu-Christo, que hallarà? O almas! Debiera aver en este interior Templo ( dize Hugo Victorino ) vnos pensamientos raciona-

les, vnos deseos Angelicos; vnos afectos Christianos, con vn silencio reverente, adorando, y amando à la infinita Magestad, y bondad de nuestro Dios; pero si halla pensamientos inuriles, deseos brutos, y afectos terrenos, sin silencio de pasiones, con tumulto de apetitos, comprando, y vendiendo para buscar los propios intereses; que admira que arroje à la alma de el Templo, como à indigna de la interior comunicacion, a que figa los rebaños de sus apetitos brutos? *Egrederet, & abi post vestigia gregum: eiecit de Templo.* O, arrojèmos de nuestro Templo interior todos los pensamientos, y deseos irracionales, antes que arroje Jesu Christo al que los consiente! No es facil echar fuera de la Arca à las aves, y animales de las pasiones; pero no es dificil con la gracia ( dize San Gregorio Niseno ) que el Noè Christiano de el espiritu las contenga en sus mansiones infimas, sin permitir que suban à la mansion superior de el espiritu, y su racional familia de potencias; ni que baxe el espiritu, y sus potencias à inclinarse con los bramidos en la inferior mansion de los brutos. Esta es ( Fieles ) la mysteriosa letra, en que hemos de buscar nuestra ensenança mas importante; mas para que la hallèmos, pidamos primero la luz de la Divina Gracia, por mano de la intercession de Maria Santisima: *Ave Maria, &c.*

*Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de Templo.*  
Ioan. cap. 2.

§. I.

DE LOS CORDELES DE NUESTRAS CULPAS se forma el azote de nuestras penas.

5 SE lastima, y aun se quexa nuestra villana inconsiderada ingraticud, de lo mismo, y por lo mismo que debiera nuestra Christiana atencion agradecer. No

Abul. in 1.  
Reg. 3. 9. 1.  
2. Reg. 6.

Daniel. 5.  
Theod. ib.

Isai. 6.  
Olf. apud  
Eilm. ibi.

1. Cor. 3. 17.  
2. Cor. 6.

Hug. Viti.  
Sermon. 41.

Cant. 1.

Nisen. in  
exam. coln  
36.

No se oyen frequentemente sino repetidas quejas, por los trabajos que se padecen en comun, y en particular, aun viendo claramente, que son azote de Dios; pero naciendo la queja de no considerar la calidad de el azote, oy vengo ( Fieles ) con deseo de curar este daño en su raiz. No ay duda que se llenan de admiracion los Padres de la Iglesia, al ver a Jesu Christo Señor nuestro con el azote en la mano, echando à los profanos de el Templo. Valgame Dios! El Salvador de el mundo con azote, lleno de severidad! No os acordais, que visitò Dios al Patriarca Abraham en su Tabernaculo? Advertid, que fue en medio de el dia: *In ipso fervore diei*. Tambien visitò en Sodoma à su Sobrino Loth; pero reparad, que fue ya al anochecer: *Vespere*. Por què fue esta diferencia, sino porque à casa de Abraham iba el Señor à favorecer; pero iba à Sodoma à castigar? Y se dexa ver quando favorece, por ser el hazer mercedes proprio de su infinita piedad; pero se oculta con la noche, quando va al castigo, porque no quiere que le vean castigar, por ser contra su piadosissima inclinacion: *Venerunt vespere*. Como, pues, se dexa oy ver en medio de el dia con el azote en la mano? Nos responderà Jacob, quando entra à ganar la bendicion de su padre.

Genef. 18.  
Genef. 19.  
Frei. in pro-  
lat ad Iu-  
dic. num. 7.

6 Ya sabeis que entrò disfrazado con los vestidos, y parecer de Esau; pero què dize el anciano Isaac? *Vox quidem, vox Jacob est; sed manus, manus sunt Esau*. Las manos dizen con la aspereza, ser de Esau, aunque la voz muestra en la suavidad, ser de Jacob. Ay ficcion mas estraña! No es ficcion, sino mysterio, dize San Bernardo, que es Jacob aqui imagen de Jesu Christo. En què? En las manos, y en la voz. O què tienen aspereza las manos! Es asì; pero quien les diò la aspereza? Visitò Rebeca à Jacob las manos con las pieles asperas de el cabrito: luego la aspereza no es propia de las manos, sino postiza de el bruto? Ya se ve. Pues ya cono-

Genef 27.

cercis ( dize San Bernardo ) à Jesu Christo en Jacob. Es asì, que muestra este Señor alguna vez las manos con aspereza; pero sepase, que no es la aspereza propia, que sus manos tienen, como su voz la misma suavidad. Si muestra aspereza, es porque nosotros con las culpas, con las obras de bruto, ponemos la aspereza en sus manos, que de parte de su inclinacion piadosa, ni en las manos, ni en la voz tiene la menor aspereza:

*Vox quidem, vox Jacob est; manus autem, manus sunt Esau*. San Bernardo: *Suum est quod auditor ex eo: quod in eo videtur, nostrum*. O culpemos ( Fieles ) à nuestras culpas! quexemonos de nuestra malicia, quando nos vemos castigados con el azote de tantas tribulaciones, que de parte de Jesu-Christo no vienen sino suavidades; y si muestra dero el azote; es porque se le pusimos nosotros en las manos. Diga el Evangelista, si llevaba oy el Señor consigo el azote? No por cierto, alli dize que le hizo: *Cum fecisset*. Y de què le hizo? De los cordeles de los brutos: *De funiculis*. Luego si no hubiera brutos, si los hombres no huvieran llevado brutos al Templo, ni tuvieran aspereza las manos de Jacob, ni se viera el azote en manos de Jesu-Christo? Es evidente: *Quod in eo videtur, nostrum cum fecisset quasi flagellum de funiculis*.

Bern. ser  
28. in Cant  
Aug. serm.  
120. de di-  
vers. 16.

Salmo.  
Psalm.  
130.  
Aug. in Psal.  
130.

7 Esta consideracion debiera bastar para ahogar las quejas por los trabajos que padecemos; pero passo à mas; porque no solo no nos debemos quejar, sino que los debemos agradecer. Vease lo que hizo el Señor. Hizo de los cordeles vn azote. No dize esto el Evangelista: vease bien: *Et cum fecisset quasi flagellum* Hizo (dize) vno como azote, no azote verdadero; que como ninguno sale diestro artifice en lo que exercè contra su inclinacion, se mostrò rudo en saber formar el azote, para darnos à entender, que obraba contra la inclinacion de su piedad. *Quasi flagellum*. Fue advertencia de vn Dico Expõitor: *Rudis flagellorum artifex*. O! le llama el Evangelista, no azote, sino que parecia azote: *Quasi flagellum*; porque ( como dezia San Juan Chrysofomo )

Frei. in  
Iudic. in  
prolus. v. 8.

las tribulaciones que nos embia Dios en esta vida, tienen el nombre solo; pero no lo son en la verdad: *Calamitatum nomina Philosophantibus sunt tantum nomina*. Ay que distinguit (dize Inocencio Tercero) enojo de Padre, enojo de Señor, y enojo de Juez: *Irafcitur Pater, irascitur Dominus, irascitur Iudex*. Enojase el Padre con su hijo, para corregirle: *Pater, ut corrigat*. Enojase el Señor con su esclavo, para castigarle: *Dominus, ut puniat*. Y se enoja el Juez con el reo, para condenarle, y perderle: *Iudex, ut reprobet, & damnet*. Pues como todas las penas de esta vida miran à nuestra correccion, y enmienda, y no à nuestra condenacion, son azotes, no de Señor, y de Juez, sino de Padre, que nos quiere corregir, y por esso como à beneficios, con nombre solo de azotes, los debemos agradecer: *Quasi flagellum*.

## §. II.

**EL AZOTE DE LAS PENAS DE esta vida, es solo apariencia, en la otra es realidad**

8 **P**ERO entrémos à individuar este myserio *quasi*, para fundar nuestra obligacion à la gratitud: porque las penalidades de esta vida, tienen solo la apariencia, pero en la otra realidad: en esta vida son misericordia, pero en la eternidad son justicia: en esta vida se acaban, pero en la eternidad no tienen fin. Veamos estas tres cosas con distincion. Lo primero, los azotes de esta vida son apariencia sola, sin realidad: *Quasi flagellum*; que si la es realidad en lo eterno el padecer. Preguntémos al Historiador Sagrado, como se portò el Antíguo Joseph con sus hermanos, quando llegaron en Egipto à su presencia? *Quasi ad alienos durius loquebatur*. Les habló (dize) como à estraños, con aspereza grande. Los conociò? Consta que sí: *Et agnovisset eos*. Pues como los trata con aspereza, mirandolos, no como à hermanos suyos? Les tiene

odio? De ninguna suerte. Como, pues, los mira estraños? No cize tal el Texto, sino que les habló como si fuesen estraños: *Quasi ad alienos*. No fue estrañeza la que les mostro, sino apatencia sola de estrañeza, para su mayor bien: *Quasi ad alienos*. Es así, que las palabras mostraban aspereza: *Durius loquebatur*; pero ocultaba esta aspereza vna blandura de amoroso hermano en el corazon, dize San Agustín: porque descandoles su hermano su mayor bien, tirò con aquella apatencia de estrañeza, no à vengarse, no à apartarlos, sino solo à corregirlos: *Illos medicabili tribulatione tanquam spiritali igne decoxit* (dize S. Agustín) *non ut se vindicare, sed ut illos corrigeret & de tan grandi crimine liberaret*. Esta es (Fieles) la apatencia de padecer, con que en esta vida nos aflige Dios N. S. *Quasi flagellum*.

9 **P**ERO se ve myseriosamente en aquel apologo celebre de los arboles, quando eligieron Principe al castibron, en quien mirò S. Geronimo vna imagen de Jesu-Christo S. nuestro, con flores de premio, y espinas de castigo: *Intelligitur duplam habere virtutem, ultionis, & bonorum retributionis*. Pero notese lo que dize este Principe à los subditos arboles: *Venite, & sub umbra mea requiescite*. Venid, y descansad à mi sombra. Las espinas pueden dar descanso? Como llaman à que descansen en las espinas? No llama, sino à que descansen à la sombra de las espinas: porque no son mas que sombra de espinas las penas que nos ofrece; y espinas que no son espinas, sino sombra, no solo no dan verdadera aslucion, sino que dan descanso: *Sub umbra mea requiescite*. Por esto dixo la Sabiduria, que los justos están en paz, aunque a los ignorantes parezca que mueren con inquietud: *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace*: porque su padecer solo fue vna apariencia, vna representacion: *Visi sunt*. Y segun esto, dezia el Apostol, que estaba en nosotros vna semejanza de la muerte, y passion de Jesu-Christo: *Complantati facti sumus similitudini mortis eius*: porque (como advirtió S. Cyrilo Gerósolymitano) par-

Chrysof. bo. 5. ad pop.

inoc. in Psalm. 9.

Agust. 8. de temp.

Hieron. in Habac. 3.

Judic. 9.

Vid. f. 8. quad. de. n. 24. ser. 38. n. 12.

Genes. 42.

Sap. 9.

Rom. 8.

ticipamos de la semejança del padecer, no de la realidad, y verdad: *Non dixit, complantati mortis, sed similitudini mortis.* Esto confesò practicamente el mismo Apostol, quando hablando de sus tribulaciones, y de los otros justos en esta vida, les arri- mò vn *quasi*, como el del Evangelio: *Quasi tristes, semper autem gaudentes.* Estamos (dize el Divino Pablo) como tristes; pero siempre alegres. No dize que estan tristes, sino como tristes, (reparò San Anselmo) porque refiere como soñadas las tribulaciones; y por esso no afirma que hubo verdadera tristeza, sino vn que parecia tristeza, que es el modo de referir lo que se soñò: *Tristitia nostra quasi habet, quia in somnis transit. Qui somnium indicat addit, quasi sedebam, quasi loquebat, quasi prandebam, quasi equitabam, quasi disputabam, totum quasi.*

10 Y se vera mas claro, si advertimos el distinto modo con que hablan las Divinas Escrituras de las tribulaciones de la otra vida. Promete Dios nuestro Señor en el Psalmo 88. à la descendencia de David, que quando pecare le visitará con la vara de la correccion, y que como Padre le castigará: *Visitabo in virga iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorum*; pero añade, que no le retirará su misericordia, ni le hará el menor daño en la verdad: *Misericordiam autem meam non dispergam ab eo, neque nocebo in veritate mea.* No parece contradiccion? Pues si ha de aver vara, y azotes: *In virga, in verberibus*, como dize, que en la verdad no dañará à los hijos de David? *Neque nocebo in veritate mea, idest in die iudicij, quando in veritate indicabo.* La vara, y los azotes de aora son solo azotes de burlas, de apatencia, que en la verdad no dañan; pero los del juicio, esso si que lo serán con verdad, porque son vara, y azotes de eterna condenacion: *In veritate indica-*

11 Aun mas lo estrechò Dios nuestro Señor, hablando por su Profeta Isaias, que ni aun dexò à las penas de esta vida el nombre de apatencia: *Tacui, semper silui, patiens fui, sicut parturiens loquar.* Yo (dize) no hablé palabra, yo siempre callé, yo sufrí; pero como vna muger de parto he de clamar. Bien vemos lo que Dios sufre, lo que calla mucho tiempo, viendo pecar à los hombres, pero que diga su Magestad, que siempre callò? *Semper silui?* No fue hablar, y bien recio, quando destruyò al mundo con el diluvio? No fue hablar, quando assolò con fuego del Cielo las obsecenas Ciudades del Pentapoli? No ha hablado en otras muchas ocasiones, cambiando à varias Provincias la hambre, la peste, la guerra, la cautividad, mudando Imperios, extinguiendo Monarquias? *Semper silui?* Todo esso (dize Dios) fue callar, porque fueron solo penas temporales; yo hablaré, quando castigue con eternas penas à los ingratos pecadores: *Sicut parturiens loquar.* Consta, pues, Catholicos, que las tribulaciones de esta vida, son apatencia sola, y menos que apatencia, para temer solo las de la otra vida, que son tribulaciones, y castigos en la verdad; que en los golpes que en la vida experimentamos, mas que porque quexarnos, tenemos que agradecer. No son azote verdadero, sino apatencia de azote. *Quasi flagellum.*

§. III.

EL AZOTE DE LAS PENAS de esta vida es misericordia, en la otra es justicia.

12 LA segunda diferencia entre los azotes de esta vida, y los de la otra, consiste en que los de esta vida son misericordia, y los de la otra justicia: en esta son amor, en la otra severidad: en esta son medicina, en la otra son rigor; y por esso les llama en esta vida, no azote, sino como azote, el Evangelista San Juan

Civil. Hier. ref. catec. 2.

2. Cor. 6. August. in Psal. 48.

Anselm. in 2. Cor. 6.

Psalm. 88.

Hug. Card. in Psal. 88.

Galat. 4. 23

Hug. Card. in Ioann. 24

Juan : *Quasi flagellum*. Veamos. No es obra de misericordia enseñar al que no sabe? Pues esto hazen los azotes de Dios en esta vida. El día ( dezia David ) habla con el día alguna palabra : *Dies diei eructat verbum*; pero la noche es maestra de la ciencia para la noche : *Et nox nocti indicat scientiam*. No reparais? El día no haze mas que hablar vna palabra sola : *Eructat verbum*; y se reserva toda la ciencia para la noche? *Indicat scientiam*? Mas enseñan las tinieblas, que la luz? Así lo dize David, y así es; porque de la ciencia elpiritual, mucho mas que la luz del conuolco, sabe, y enseña la noche de la tribulacion: *Nox nocti indicat scientiam*. Digalo con su experiencia el mismo David : *Bonum mihi, quia humiliasti me*. Me has humillado, Dios mio, con la persecucion de Saúl, con las piedras de Sencí, con los atrevimientos de Absalon : muy bien me está : *Bonum mihi*; pero por que le está bien? Ya lo dize : *Vt discam iustificationes tuas*. Me está bien, Dios mio, la humillacion, porque me enseñaran estos trabajos la obediencia con que te debo servir : *Vt discam*. En las prosperidades aprendió mi miseria, y mi malicia à pecar; pero ya aprenderé à obedecer con lo que me enseñará la tribulacion : *Bonum mihi, vt discam*. Veis ya, que es en esta vida obra de la misericordia el darnos que padecer?

13. Pues no solo es obra de misericordia, sino de amor. A que fin toma Dios el azote en la mano en esta vida? Para castigar como Padre à sus hijos, dize el Apostol : *Flagellat omnem filium quem recipit*. Y quando castiga el padre à sus hijos los aborrece? Nunca mas los ama, dize San Agustín : *Molestus est pater indisciplinato filio, sed diligendo*. Pues así (dize el Apostol) el castigo con que Dios nos affige, es la seña mas clara de su amor : *Quem diligit Dominus, castigat*. El Patriarca Jacob os lo dirá en aquella su mysteriosa pendencia. Dios está peleando con Jacob; pero con que armas? Con vna lança, como Abner? Con espada, como Jacob? Con honda, y piedras, como David? No

son estas armas de Dios : *Luclabatur cum eo*: los brazos son sus armas, porque su pendencia es luchar; que si el que lucha estrecha consigo con los brazos à su competidor, todo quanto Dios lucha con el hombre en la noche de la vida, en orden à abrazarle, vnirle, y estrecharle à sí : *Luclabatur*. Es verdad que el Labrador corta las mieses, quando en el Agosto las siega; pero quien no advierte, que nunca mas las abraza, que quando las corta; y que las abraza, y las corta para incorporarlas, y darles mejor ser? Es así, que el musico hiee las cuerdas de la harpa, ò cythara, quando la pulsa; pero quien no reparo en que la tiene abrazada todo el tiempo que la hiee; y la abraza, y la hiee para tener en su instrumento su complacencia? O almas! No dexeis arrebatar el sentimiento de lo que padecéis, sino mirad en esto que padecéis lo que os ama Dios: *Noli attendere quem poenam b beas in flagello, sed quam locum in testamento*. No os lleve la atencion la pena, (dize San Agustín) sino reparad en el testamento de vuestro Padre Dios, que lugar teneis. Si os mira, si os cuida, si os dexa herederos como à hijos, dexad que lache, pues que os abraza : dexad que os corte los gustos, pues os mejora : dexad que hiera la propria voluntad, pues se complace su amor en veros padecer, y os dà que padecer por muestra de su amor.

14. Mas. No solo es obra de misericordia, y amor, sino medicina de las dolencias de la alma esse que parece azote, que en esta vida sufris : *Est plane quasi sevitia* (dezia Tertuliano) *medicina de scapello*. Se olvida el horror de la curacion con el beneficio que por ella se logra de la salud : *Horrorem operis fructus excusat*. Pregustad (Fieles) a vuestro vestido mismo, quantas quejas ha dado de la aguja que lo labró? Ninguna. Que, por ser insensible? Aunque fuera capaz de sentir, no se quejara, direis. O, que dió la aguja al vestido muchas heridas! Es verdad; pero con las

Genes. 32.  
Chryl. epist.  
5. ad Theo-  
laph.

Signiles.

Aug. in Ps.  
102.

Hebr. 12.

Aug. epist.  
50.

Tert. cont.  
gloss. c. 15.

Simil.

las heridas unió las piezas, que rotas, ò desunidas, estaban sin perfeccion: y esta tan lezo de quejarle de las heridas, que à ser capaz, todo se dedicara à agradecer. Quien sino la aguja de los trabajos, y tribulaciones, relació, en innumerables, lo roto de las costumbres? Quien unió con Dios, y con los proximos à muchos corazones divididos, sino la aguja de la pena, de la enfermedad, con que los hirió Dios? No es esto ser medicina la pena? Pues es medicina (dize Santo Tomás) no solo *sanativa* del pecado que pasó, sino *preservativa* de el futuro mal, y *promotiva* en quien la recibe de mucho bien? *Consideratur pœna ut est medicina, non solum sanativa peccati præteriti, sed etiam preservativa a peccato futuro, & promotiva in aliquod bonum.* Quereis exemplos?

D. Tho. 2.2.  
q. 108. art.  
4.

15 Disputan los Expositores Sagrados, si los Israelitas idolatrarón en Egypto? Y aunque ay quien diga que sí, porque David dixo que aprendieron las obras de los Gentiles: *Didicerunt opera eorum, & servierunt sculptilibus eorum*; pero desvanecen sus fundamentos con facilidad los Padres, Pererio, y Mendoza: porque aunque aprendieron en Egypto la Idolatria, no idolatrarón hasta salir de Egypto. No idolatrarón (dize San Juan Chrystostomo) hasta estar del pue en el desierto. Satisfecha esta questtion, veamos otra. En donde tenían mas ocasion para idolatrar, en el desierto, ò en Egypto? Ya se ve que en Egypto, por estar entre los idolatras: porque en el desierto todo era ocasion, y motivo para adorar, y servir a Dios. Como, pues, se atreve el vicio en el desierto, y esta en Egypto tan cobarde, que no se les atreve? Responded à San Juan Chrystostomo. A qual temera mas (dize el Santo) qualquiera de los presentes, à un toro atado con vna fuerte maroma, ò al que està suelto? Claro està que temera mas al suelto, que corre con libertad, lo que el atado no puede. Pues esta es (dize el Santo) la respuesta de la questtion. Es así, que en Egypto avia mas ocasion de idolatrar, à la vista de el exemplo malo de los Egyptios; pe-

Simil.

Tomo II.

ro estaba allí la idolatria atada con las cuerdas de la opresion, y trabaxos de Israel: en el desierto, era todo prosperidad, y como se vió el toro libre, acometió, y destruyó à los Israelitas, sin dexarles la prosperidad huir, *Alligat in belluam non ita timemus, ut emissam: ita vitium non est ita timendum in afflictione, sed post remissionem.* Luego el azote de la affliction en Egypto fue medicina que libró de el mal de la idolatria à Israel? Ea, que no deben llamarse azotes los de esta vida, quando vemos que son, misericordia, amor, y medicina de nuestro mal; en la otra vida sí, que son justicia, severidad, y rigor: que por esso dize San Juan, que el azote no tenia de azote otra cosa, que el parecer: *Quasi flagellum.*

Chryst. in Ps.  
9.

S. IV.

EL AZOTE DE LAS PENAS DE la vida, tiene fin; el de la otra tiene eterna duracion.

16 LA tercera diferencia entre unos, y otros azotes, esta en que los de esta vida se acaban; pero los de la eternidad no tienen fin: como ni tienen fin los gozos de la eternidad, que da Dios por el sufrimiento de los azotes desta vida, que tan brevemente se acaban. Como lo ponderaba S. Agustin! *Presentia mala sine dubio transitoria sunt: aut per nos transeunt, aut nos per illa transimus.* Los males de pena (dize) son en esta vida transitorios, breves: porque, ò ellos pasan, quedando vivos nosotros, ò muriendo nosotros se acaban ellos; y así no debe llamarse grande tribulacion, ni aun verdadera tribulacion debe llamarse la que passa en nosotros con tanta brevedad. *Non est in tribulatione magnum, quod tempore breve est.* Es lo que decia Dios por tu Profeta Isaías, que el mostrarse como indignado, seria por un momento: *In momento indignationis*; pero el usar de misericordia, avia de ser por toda la eternidad sin fin: *In misericordijs sempiternis eor.*

Hug. Carth.  
in Ioan. 2.

Agu. f. 50. de  
temp.

Ibidem

Isai. 54.

*rogabo te. Oygamos a experimentar esta verdad.*

17 Preguntaban al Profeta Isaías la causa de las aflicciones de Israel; y dió su respuesta en estas mysteriosas palabras: *Peccata nostra responderunt nobis.* Nuestros pecados (dize) nos respondieron. Pues tienen voz para responder? Yá en la muerte injusta de Abél, se conoció:

*Clamat ad me de terra;* y se conoció en los clamores de la nefanda Ciudad: *Clamor Sodomorum.* Pero qué es responder los pecados al que los cometió? *Responderunt nobis.* Es corresponden la pena á la gravedad de la culpa? Mas, dize el Obispo Aresio. Responden los pecados, porque responden á los pecadores como ecos las penas de sus pecados: *Tribulationes non sunt aliud quam echo á Divina Iustitia, ad clamorem peccatorum nostrorum excitata.* Pues aora. Como responden los ecos? Yá lo avreis advertido. Clamais á los montes, y oyreis que os responden sus quebras con vuestra misma voz. Esse es el eco. Pero qué responden? Buelve acafo todas las palabras con que clamasteis? Yá veis que no, sino solas las ultimas sylavas de la ultima palabra. No es así? Pues así responden las penas á las culpas en esta vida, dize el docto Obispo. Clama, dá voces vna culpa grave: qué dize? *Soy digno de eterna pena.* Y qué responde el eco? En esta vida solo responde pena; pero no responde eterna en esta vida: porque siempre responde pena mas breve, y menor, que lo que merece la culpa: *Responderunt nobis.* Aresio aora: *Echo semper voces diminuit, nec verba integra repetit, ita castigationes divinae semper sunt minores, & leviores culpis nostris.*

18 Segun esto (Catolicos) como llamaremos verdadero azote á lo que padecemos en vida, si no tiene duracion lo que padecemos, si es momentaneo, y leve (como llamó el Apostol) todo quanto se puede padecer? *Momentaneum, & leve tribulationis nostrae.* Llamele açote verdadero el de la eternidad, que ha de tener fin fin, su duraciõ: *Multa flagella peccatoris;* pero el de esta vida, llamele solo

azote al parecer, pues que tan brevemente ha de passar: *Quasi flagellum.* Ved si ay razon para quearnos por lo que en esta vida padecemos, si advertimos, que es solo apariençia de penalidad, que es misericordia, que es muestra de amor, que es medicina de nuestros maes todo quanto Dios nos embia que padecer? Quexese el que dió clamor de la culpa, quexese de su clamor, de que resultó el eco de su penalidad; no de el eco que le responde, pues antes debe agradecer, que le responde menos de lo que pedía su clamor. Quexese la araña de sus entrañas mismas, que son las que formaron la tela en que se enredó, pues no huviera tela en que enredarse, si ella no la huviera formado de sus entrañas. Quexese Aman de sí mismo, que levantó la horca para colgar á Mardocheo: pues si él muere colgado, es de la horca misma que él levantó. Quexese de sí misma la tierra, quando se mira herida de los rayos que le disparan las nubes, pues los rayos, y las nubes se formaron de los vapores mismos que embió la tierra. O almas! Luego no debemos quearnos sino de nosotros mismos, que somos los que damos los cordeles de las culpas, para formar el azote de las penas que padecemos? Quexemos de nosotros mismos, y no de aquel Señor, que aun quando le ofrecemos los cordeles, no forma azote, sino vno que lo parece, para que veamos que es mas lo que tenemos que agradecer, que la causa que tenemos para llorar: *Maior est causa gratulationis (conclusion de San Agustin) in ipse inestimabilis aternitatis, quam causa maioris in re brevissimi temporis.*

19 Pero no me contento (Ficiles) con el agradecimiento, deseo, que vista la diferencia de vna, y otra vida, de apariençia, y realidad, de misericordia, y justicia, de tiempo, y eternidad, elijamos las tribulaciones, que nos estan mas bien. Qual de las dos elegimos? La de apariençia, ó la de realidad? La de misericordia, ó la de justicia? La que acaba breve-

mente ha de passar: *Quasi flagellum.* Ved si ay razon para quearnos por lo que en esta vida padecemos, si advertimos, que es solo apariençia de penalidad, que es misericordia, que es muestra de amor, que es medicina de nuestros maes todo quanto Dios nos embia que padecer? Quexese el que dió clamor de la culpa, quexese de su clamor, de que resultó el eco de su penalidad; no de el eco que le responde, pues antes debe agradecer, que le responde menos de lo que pedía su clamor. Quexese la araña de sus entrañas mismas, que son las que formaron la tela en que se enredó, pues no huviera tela en que enredarse, si ella no la huviera formado de sus entrañas. Quexese Aman de sí mismo, que levantó la horca para colgar á Mardocheo: pues si él muere colgado, es de la horca misma que él levantó. Quexese de sí misma la tierra, quando se mira herida de los rayos que le disparan las nubes, pues los rayos, y las nubes se formaron de los vapores mismos que embió la tierra. O almas! Luego no debemos quearnos sino de nosotros mismos, que somos los que damos los cordeles de las culpas, para formar el azote de las penas que padecemos? Quexemos de nosotros mismos, y no de aquel Señor, que aun quando le ofrecemos los cordeles, no forma azote, sino vno que lo parece, para que veamos que es mas lo que tenemos que agradecer, que la causa que tenemos para llorar: *Maior est causa gratulationis (conclusion de San Agustin) in ipse inestimabilis aternitatis, quam causa maioris in re brevissimi temporis.*

19 Pero no me contento (Ficiles) con el agradecimiento, deseo, que vista la diferencia de vna, y otra vida, de apariençia, y realidad, de misericordia, y justicia, de tiempo, y eternidad, elijamos las tribulaciones, que nos estan mas bien. Qual de las dos elegimos? La de apariençia, ó la de realidad? La de misericordia, ó la de justicia? La que acaba breve-

Gen. 4.

Gen. 18.

Gen. 18.

Ares. disc. 28. de tribul. n. 27.

Simil.

Ares. ibidem.

1 Cor. 4.

Psalm. 31.

Similia

Ag. ep. 248.

Simil.

¿La que ha de tener eterna duracion? Qual es mejor suerte, la del arbol de la selva que esta torcido, o la del otro arbol que se levanta derecho? Parece que la del derecho es mejor; pero quien no advierte que el artifice tala al derecho, y dexa al torcido sin tocar en él? Luego es mejor sufrir en esta vida lo que nos tuerce nuestra voluntad para vivir eternamente, que levantarte contra el Cielo, a riesgo de morir por vna eternidad. Quien será de los presentes el esforçado, que se atreva à habitar en medio de eternas llamas, por no querer sufrir en la ley, en la penitencia, en la mortificacion, vnas leves, y momentaneas penas? *Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante?* En Heaas lo pregunta Dios: *Quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis?* Bien me persuado à que ninguno avrá, que elija lo eterno, por no querer abrazar vn brevísimo pade-

cer. Pues si ninguno ay que haga tal eleccion, como ay quien elija vivir en lo que no quisiera morir? No, Catolicos: desde oy ha de ser nuestra eleccion de las breves penas de esta vida, para librarnos de las de la eternidad. Desde oy no solo no nos hemos de quejar de las penas que nos embia Dios, sino que nos hemos de alegrar, y las hemos de agradecer. Si, Dios, y Señor mio: *Latati sumus pro diebus quibus n. s. humiliasti, annis quibus vivimus mala.* Nos alegramos de lo que padecemos, y nos humilla, porque es esta tu adorable voluntad: *Benedicte Domine, quia castigasti me.* Te alabamos, bendecimos, y damos gracias, por las ligeras tribulaciones con que nos enseñas, nos atracs, nos vnés à tí. Vnemos, Señor, con perseverante gracia, para ser dignos de passar à glorificarte en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

*Psalm. 89*

*Tob. 1. 14*

*Mat. 33.*



# S E R M O N

SEXAGESIMOSEXTO,

DEL MIERCOLES QUINTO,

DEL CIEGO,

Y PRIMERO DE ESTA FERIA:

EN EL CONVENTO DE MADRES AGUSTINAS

Recoletas de Granada. Año de 1671.

*Præteriens Iesus vidit hominem cæcuro à natiuitate, &c. Ex Evan. lect. Ioan. cap. 9.*

## SALUTACION.

**S**iendo Jesu Christo N. S. del Templo, en donde tomaron sus enemigos piedras para tirarle, quando pudiera justo cerrar la mano de sus misericordias en castigo de tan villana ingraticud, to-

mò del mismo agravio ocasion su infinita piedad, para hazer otro singular beneficio. Saliò del Templo, por dar lugar à la ira, y luego puso sus benignísimos ojos en vn Ciego, que desde su nacimiento lo era, para remediarle: *Beuxarunt Præteriens vidit hominem cæcuro.* Son in hac festi

como luz de fuego sus Divinos ojos, dixo S. Juan *Oculi eius tanquam flamma ignis*; y como la luz encendida enciende la candela apagada, la luz de aquellos ojos encendió luz en los apagados ojos del Ciego: *Quasi lux Christus* (escrivia San Ambrosio) *retigit cecum, & lumen infudit*. Este es el milagro de oy; observemos como lo refiere el Evangelista.

2 Saliendo de el Templo de los Judios, dió à este Ciego luz Jesu Christo: *Præteriens vidit*. Obligòle à dexar aquel Pueblo mas que las piedras, la dureza de sus corazones; y passando à la ciega Gentilidad, le dió vista, porque le dió su Fe. O, què libro de escarmiento para nosotros! Adviertamos (Fieles) que vió San Juan con alas à la Iglesia: *Date sunt mulieri alæ duæ*: porque se va bolando de la Nacion, que la mala trata. Temo, que nuestras culpas hagan bolar à la Fe. Vió su Magestad al Ciego: *Vidit*. Què extremo de misericordia, mirar al que no le mira! O si lo advirtiessemos para el agradecimiento, y correspondencia! No ay mas que hazer, dixo antes de espirar: *Consummatum est*. Pues què hizo?

Recibió el vinagre que le dieron à beber: *Cum accepisset acetum*. Mas claro. Admitió al que fue vino, y se torció; y admitit al que ingrato se le tuerce, despues de tanto como le costó hazerle, vino de amor es la demonstración mayor de su piedad. Miró al Ciego; pero notele como lo dize el Evangelista: *Vidit hominem cecum*; miró à vn hombre ciego. Què divina advertencia! Como le miraba para remediarle, antes le miró hombre, que ciego: *Hominem cecum*, para hallar la disculpa de lo ciego en la fragilidad de el ser hombre: *Vidit hominem* (pudo dezir aqui San Pedro Chrysologo) *ut peccata hominis non videret*. Quando el caso de la Aldultera, dize San Juan, que para averla de absolver escribió en la tierra su Magestad: *Digito scribebat in terra*; no porque escriviese cosa que se pudiesse leer, dixo el Cardenal Toledo, si porque haciendo (como dixo San Agustín) officio de Abogado, puso el dedo en la tierra,

señalando en su fragilidad lo que mas hazia à la defensa de la muger: *Digito scribebat in terra*.

3 Aquí advierte el Evangelista, que preguntaron al Salvador los Apostoles, de què pecado nació esta ceguedad, si de los de el Ciego, ò los de sus padres? *Quis peccavit?* O condicion humana! Jesu Christo puso los ojos en la fragilidad para la disculpa; y los hombres se van luego à examinar la culpa, sin mas indicio, que la pena que velan en el Ciego. Movieronse à la question (dize el Chrysostomo) por aver oido al Redemptor el aviso que dió al Paralitico de la Piscina, mostrando que nació de sus culpas su enfermedad; y sabian, que à Chanaam, hijo de Cham, alcanzó la maldicion de Noè, por la culpa, y defacato de su padre; como tambien la muerte, al hijo de el adulterio de David, y à los descendientes de Giezi la lepra, por las culpas que sus padres cometieron; pero baste saber, que nació hijo de Adán, en pecado, para que pudiesse este hombre nacer ciego, para que entendamos, que fue gracia en los que nacimos con vista. No negó Jesu Christo la culpa original en el Ciego, y en sus padres, sino respondió (dize San Agustín) que no hayo culpa especial, para que naciesse ciego este hombre; y que nació así por especial providencia, para darse à conocer en su curacion Hijo de Dios. O, veneremos esta providencia en nuestros trabajos, para abrazarlos con resignacion, y aun con gusto, teniendo de que Dios sea glorificado en sus siempre amables disposiciones con nosotros!

4 No leemos, que pidiese se el Ciego vista, como el otro de Jericò, ya fuesse por habituado à caer de la luz, que es estado en el peccador peligroso, fuesse yà de resignado, no sabiendo que le estaria mejor. Quanto mas bien pudo estar à David estar ciego, quando subió à la galeria de su Palacio: pues de tener vista para mirar à Bethsabe, se le siguieron las culpas, y penas que se saben! Por esto aconseja San Agustín, que no pidamos

Apo. 1.

Amb. ep. 5.

Vid. Desp. f. 40. n. 11. Cyril. A. e. in Ioan. 9.

Apo. 12. Corn. ibid. Aug. b. 3. in Apo.

Ioan. 19.

Lanuz. 17. Evang. Bleuch. in hac ser.

Chryss. 30.

Ioan. 8.

Tolet. ibi. comment.

Agu. ep. 54.

Chryss. b. 45. in Ioan. Toler. anno 1. in Ioan. 9. Genes. 9. 2. Reg. 12. 4. Reg. 2. Tolet. ann. 4. hic Chryss. b. 34. in Ioan. Beux. in hac ser.

Aug. tr. 448 in Ioan.

2. Reg. 12. Vid. Desp. f. 78. n. 16. Agu. in Pal. 13.

absolutamente à Dios las cosas temporales, sino lo que en ellas sabe Dios nos conviene mas. Sin duda convenia que tuviese vista este hombre, pues aun sin pedirla se la concede Jesu-Christo; pero notese lo mysterioso del modo. Hizo barro, echando en el polvo su saliva: le vngió con el sitio de los ojos, y le embió à lavarse à la piscina, ò fuente celebrada de Siloè. Valgame Dios, y que de cosas se juntan para esta curacion! No podia el Señor darle vista con vna palabra, con vna seña, con vn querer? Claro està que si; mas vsò de tantas ceremonias, para aprobar, y confirmar las sagradas de la Iglesia, contra las que tanto han ladrado los Hereges: Pero aun enseña mas con ellas nuestro Redemptor. Lodo le ponia en los ojos: *Fecit lantum*: quito mostrarle dueño de la obra (dixo San Ambrosio) y por esso la enmienda con el mismo barro de que la hizo. Lodo para dár vista? Si, dize el Chrysostomo, para que lo contrario de la medicina realcasse lo admirable de la cura; que si Moyses quitò la amargura de las aguas con vn madero no dulce; si Eliseo remedió lo salobre de las de Jericò con echar en ellas sal, con barro, y lodo, que de suyo ciega, sabe Jesu-Christo dar vista. Acabe ya la cordedad humana de querer medir con su pequenez las obras de la Divina Omnipotencia, y Providencia.

§ Buen exemplo ofrezè el Ciego, en su obediencia mas ciego; ni duda, ni reclama, ni pregunta, ni aun se detiene, luego que le ordenò el Señor que fuesse a lavarse. Fue el Ciego, lavose, y bolviò con vista: *Abijt, & lavit, & venit videns*. Aqui reconocen San Agustin, y San Ambrosio vn bolchexo del Bautismo. Pero al volver hallò ciegos à muchísimos. Vnos no le conocen. Qué buenas pintas de vna buena conversion! Tan otro ha de volver à la vida ajustada el que estuvo ciego en la culpa, que parezca hombre distinto: *Vivendum est ita* (dixo San Ambrosio) *ut totus homo noster mutetur*; que fue lo que ponderò en la Magdalena el

Chrysologo; que siendo la misma Maria en la persona, era muy otra Maria en las costumbres: *Venit Maria, & altera Maria*. Otros contradizèn, y persiguen al pobre Ciego. Cosa rara! Mientras estuvo ciego toda su vida, le dexan; y así que le ven con ojos, le persiguen? No se que secreto es este. Mientras la Magdalena gastò mal sus balsamos en la profanidad, no ay quien le hable palabra: y al ver que le ofrece convertida à Jesu-Christo, no ay Judas que no lo juze que perdicion: *Vt quid perditio hæc?* Pero bien se conoce que nace de que los malos no quieren ver en los virtuosos fiscales de sus perversas costumbres: son cuervos, que à sus hijos mismos persiguen, sin mas causa; que verlos desemejantes. En fin, triunfò el Ciego dicho, de la calunia, y persecucion, con la constancia: y se hizo capaz de recibir, demàs de la vista del cuerpo, la espiritual de su alma, creyendo, y adorando à Jesu-Christo como a verdadero Dios. Esta es la letra de nuestro Evangelio: pasèmos a penetrar lo mysterioso de su médula, solicitando para el acierto la divina gracia, por medio de Maria Santissima nuestra Señora: *AVE MARIA, &c.*

*Præteriens Iesus vidit hominem cæcurn à nativitate, &c.* Ioan. 9.

§. I.

**CIEGO ES TODO PECADOR,**  
para ver lo que importa à su salvacion eterna.

6 **E**L achaque mas común; quanto menos conocido, viene ocurando en los hombres Jesu-Christo Señor nuestro. Sabemos yá, aviendo oido el Evangelio, que diò vista milagrosa à vn Ciego, que lo era desde que nació; pero quedò con vista, porque se dexò curar de Jesu-Christo. Y si el pecador, à quien el ciego representa, no resiste à su curacion, no duda conseguir la vista que ha meca

Tolet. bic in comment.

Epiphani. l. de vit. Prophet.

Ysaï. 8. Ba. sibi.

Beux. in hac ser.

Ambros. ep. 75. Iren. lib. 4. cap. 15. Chrys. bo. 4. in 1. ad Corin.

Theod. 15. q. Reg. 2. Vid. Nicephor. libro 26. c. 25.

Justin. lib. de Trin.

Aug. hom. 43. ex 50. Ambros. ep. 43.

August. 10. 44. in Ioan. Ambros. lib. 2. de pen.

Marb. 28. Chrys. ser. 77.

Marb. 262.

nesser para no errar el camino a la eterna Patria, para donde fue criado. Vamos explicando el assumpto.

7 Criò Dios nuestro Señor al hombre con vista buena, para que conociese su infinita bondad, conociendole le amasse, amandole le poseyese, y poseyendole vltimamente llegasse à verle, y gozarle para siempre. He hablado con palabras de San Agustín:

Aug. libr. de diig. Deo. 7. 3. d. b. Mag. in com. The. lib. 2. cap. 62. Zach. 3. Hug. Car. 1. in Tbr. 4.

*Creatus est homo ut summum bonum inteligeret, intelligendo amaret, amando possideret possidendo frueretur.*

Formò Dios en el hombre aquella piedra mysteriosa, que Zacharias dixo con siete ojos, que son los siete Dones de el Espíritu Santo: *Super lapidem unum septem oculi sunt*, para que con tantos ojos viese el bien que avia de seguir, y el mal que avia de evitar. Cego el hombre por la culpa, y dexò herederos de su ceguedad à nosotros sus desgraciados hijos, que nacimos ciegos à natiuitate. Por esto en el Ciego de oy consideran San Agustín, y S. Antonio de Padua al linage humano ciego, cuya ceguedad llamó pena hereditaria San Agustín. Tratò Dios de dar al hombre vista, y tan à su costa, que baxò hasta el polvo la Sabiduria increada, que salio de la boca del Altísimos: unió à sí el polvo, y nos embió à las aguas de Siloe, del Bautismo, en que conseguimos la vista, que nos faltava: *Abijt, lavit, & venit vident.* Y así en aquellos mysticos vivientes que viò Ezechiel, y San Juan en su Apocalypsi, simbolo de las almas de los justos, que dixo San Gregorio, avia ojos en todas partes, *Plena oculis antè, & retrò*; porque los justos con la divina gracia, ven el bien para seguirle, y ven el mal para evitarle: *Piena oculis describuntur* (dixo San Gregorio) *quia Sanctorum aditio ab omni parte circumspicienda est, bona desiderabiliter providens mala solente cavens.*

Aug. hom. 34. ex. 50. Padua in hac ser. Aug. hom. 23. ex. 50. Ruf. Emis. lib.

Ezech. 1. & 10. Apoc. 4.

Greg. hom. 3. in Exo.

8 Segun esto (dixeis) ya no ay entre los Christianos ciegos de nacimiento, pues en el Bautismo recibieron todos vista. O Catolicos! Así debiera ello ser; pero como ay tanto ciego? Ciego es el que está en pecado mortal, dize S. Vicente Ferrer: *Quil-*

*bet in peccato mortali existens est cæcus.* Qualquiera que está en pecado (dize S. Antonio de Padua) puede decir con David, que le faltò la luz de los ojos interiores: *Dicere potest: lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum.* Si Catholico pecador, mirate ciego. El justo (como dixo ya Ezechiel) tiene ojos à todas partes: *In circuitu*: porque tiene ojos para mirar adelante, ojos para mirar atrás, ojos à la diestra, ojos à la siniestra, ojos arriba, ojos abaxo, no solo para mirar, sino para llorar; que son los dos oficios de los ojos, que vnidos hirieron el corazon del Espofo Divino en los cantares: *Vulneraste cor meum in vno oculorum tuorum.* No dize, que le hirió con vno de los ojos, sino en lo vno en que conviene ambos: *In vno*; así se lee en el Hebreo: *In unitate*: porque lo que roba en la alma santa el corazon de Dios, es la vanidad con que sus ojos ven, y juntamente lloran: *In unitate oculorum*: porque lloran los ojos del justo quanto ven en todas partes, y lloran porque lo ven. Què ven? Què lloran? Lo que tu, pecador, ciego, no lloras, porque no lo ves. No lloras, porque (como dixo Nicolao de Nise) no ves la muerte, y juicio que tienes delante de ti, y quizá muy cerca: *Nec ante se videt mortem, & futurum iudicium.* No lloras, porque no ves detrás de ti los pecados de tu vida passada: *Nec post se praterita peccata.* No, porque no ves à tu diestra los innumerables beneficios que Dios te ha hecho: *Neque a dextris, Dei beneficia.* No lloras, porque no ves à tu siniestra los lazos, redes, y tentaciones del demonio: *Neque à sinistris insidias diaboli.* No lloras, porque no ves àzia arriba la gloria eterna, de que te has hecho indigno por tus culpas: *Neque sursum gaudia Paradisi.* No lloras, porque no ves el infierno eterno, que tantas vezes tienes merecido: *Neque deorsum penas inferni.* Ves ya manifesta tu ceguedad interior?

Vinc. Ferr. serm. buie fer.

Ant. Pad. in hac ser. Psal. 37. Rayner. ib. Ezech. 1. & 10. Tert. libro de anima, 9.

Cant. 4.

Oliv. lib.

Nise. in spec. mort. trat. 1. Ambr. libr. de Abrab. 6. Chryf. hom. 11. in 1a ad Cor.

9 Mas. No es estar ciego, llegar se al enemigo, como si fuera amigo abrazando las lusingas del demonio? No es

Stel de vanit. 2. par. cap. 64.

Fla. hic. ser.  
29. d. n. 17.  
Luz. 6.

Hug. Prar.  
Flore. 30.  
bien.

Job. 21.

Luz. 6.  
Aug. trar.  
44. in Ioan.

Joan. 9. To.  
bie. 5.

Psal. 143.

Exod. 10.

Aug. trar.  
25. in Ioan.

aver cegado, llevar à la boca el veneno de la culpa, como si fuera alimento saludable? No es ceguera, no atender el peligro de la ocasion, ara evitarlo? No es estar ciego, no distinguir entre el diamante; y el vidrio, dando por vn fragil, y momentaneo deleyte, toda la riqueza del alma? No es aver cegado, no ver el precipicio à que te lleva tu mala vida? No es ceguera huir de las sombras de vna breve penalidad, y entrarle por las espadas, y lanças de las culpas, que te llevan a la eterna muerte? Aun mas, dize Hugo de Prato Florido. Quanto mas pernicioso, y peligroso es esta ceguera interior, que la exterior? El ciego exterior, esta privado de la vista del cuerpo: el ciego interior esta sin la vista del alma. El ciego del cuerpo busca quien le guie con vista, y fidelidad: el pecador ciego en la alma, no quiere quien le encamine por el camino de su salvacion: *Recede à nobis. scientiam viarum tuarum nolumus*; y si le dexa gobernar, es de su propia voluntad, y su apetito ciego, y traydor, que le despeña: *Ambo in foveam cadunt*. El ciego del cuerpo conoce que lo es, y procura su remedio: el ciego del alma no procura su remedio, porque ni conoce, ni quiere conocer su ceguera: *Quia dixit, videmus, peccatum vestrum manet*. El ciego del cuerpo se tiene por infeliz, y juzga dichosos a los que tienen vista; pero el ciego del alma juzga ciegos à los que tienen vista interior, y afecta vivir dichoso en su ceguera: *Beatum dixerunt Populum, cui hac sunt*. El ciego del cuerpo se vale de las manos para huir del mal que no pueden con los ojos; pero el ciego de la alma no tiene ojos, ni manos para apartar se del mal.

10 Es verdad esto, Catolico? Mirate en este miserable Egipto del mundo entre las horroresas tinieblas de ceguera. Horribles llamó à las de Egipto el Texto Sagrado: *Facta sunt tenebrae horribiles*; pero mas horribles, y temerosas son las interiores del pecador, dize S. Agustin: *Tenebrae metuenda sunt, non oculorum: sed interiorum*. Y en que estuvo lo horrible de las de Egipto? En que duraron tres dias, sin ver donde estaban, ni verse vnos a otros? Mas dize el Texto: en que ninguno se movió en todos tres dias del lugar en que cogieron las tinieblas: *Ne-*

*mo vidit fratrem suum, nec movit se de loco in quod erat*. O valgame Dios! Habla à vno de ellos Egypcios: Hombre, camina à tu casa. No te mueve: *Nec movit se* Huye, que se cae la pared. No da vn passo: *Nec movit se*. Apartate de esse lodo, de esse precipicio. Se está quedo: *Nec movit se*. No es horrible ceguera? Pues esta es la de tu corazon, à quien representa aquella: *Plaga tenebrarum* (dixo Hugo de Foileto) *caecitatem designat animarum*. Quanto ha que te dà voces, y llama la Divina misericordia? Quanto ha que te dize: Pecador, entra en tu casa interior à considerar tu mal estado? *Reverte praevaricatores à cor* Quanto ha que te avisa, que se cae la pared de tierra de tu cuerpo, para que huyas el peligro de tu condenacion? *Ecce foramen in pariete*. Quanto ha que te cita diciendo, que salgas de esse lodazar de la ocasion, para que pidas misericordia antes que no tengas remedio? *Eripe me de luto, et non infingar*. Que has hecho tu (pecador) oyendo estas voces, sino estar te quedo, y mas quedo, sin moverte? *Nec movit se*. Que passo has dado para salir de tanto peligro? Ninguno: *Nec movit se*. Luego estas ciego con mas horribles tinieblas que las Egypcias: *Tenebrae horribiles*. El Ebroicense: *Quibus impeditur peccator ne se moveat de loco suo, id est, de statu peccati*. Estas ciego tres dias, como los Egypcios, sin moverte en el primero à la contricion, en el segundo a la confesion, en el tercero à la satisfacion de tus culpas: *Facta sunt tenebrae horribiles tribus diebus* Ay de ti, si viene la espada del Angel, que es la sentencia de tu eterna muerte, como se siguió en Egipto a las tinieblas!

Foiler. ap.  
Tum. in  
Exod. 10.  
Gii. Ter.  
ibi. cauf. 2.  
in m. e. l'ais  
46. Exech.  
8. Psal. 68.

Gull. obi. fas  
pra.



## §. II.

**EL PECADOR ES CIEGO**  
de nacimiento, porque se sujeta  
al apetito con que  
nació.

**E**A, pecador, hemos visto tu  
peligrosa ceguedad; pero  
aun no hemos visto la raiz de donde na-  
ce, que es oy lo principal de mi al-  
sumpto. El Ciego de oy, era ciego des-  
de su nacimiento: *Cacum à nativitate*;  
pero si aunque nació ciego el hombre  
por la culpa original, recibió luz de gra-  
cia en el Bautismo: quien es este ciego  
desde que nació? Todo Catholico pec-  
ador, dize Hugo de Prato Florido:  
*Omne peccatum potest dici cecitas à na-  
turali, & omnis peccator cecus à nativitate.*  
Como es posible, si ya recibió vista?  
No quitó el Bautismo la culpa original?  
Es sin duda; pero quitada la culpa (di-  
ze San Agustín) quedaron en el Chris-  
tiano las pasiones, los apetitos, y  
malas inclinaciones, ya para su hu-  
millacion, ya para ocasion de me-  
recer, ya para estímulo de agrade-  
cimiento à su Redemptor Jesu Christo:  
*Reatu iam soluto* (dize San Agustín) *ma-  
net tamen* (concupiscentia) *donec sa-  
netur omnis infirmitas nostra.* Sea así;  
pero replico: essa concupiscentia  
que queda en el bautizado, puede  
dañar al Catholico? No puede por  
sí hazerle daño, dize el Tridentino:  
*Cum ad agonem relicta sit, nocere non con-  
sentientibus, & viriliter per Iesu-Christi  
gratiam repugnantibus non valet.* Lue-  
go no puede el pecador ser ciego à  
*nativitate*, por esta concupiscentia  
con que nació, y que le queda des-  
pues de bautizado. Si puede. Sabeis  
como?

12 Oygamos, para responder al  
Divino Apostol. Escribe a los Roma-  
nos estas profundas, y mysteriolas pa-  
labras: *Hoc scientes, quia vetus homo  
noster simul crucifixus est.* Sabeis (les di-  
ze, y nos dize) que crucificado por no-  
sotros Jesu Christo, fue juntamente  
nuestro hombre viego crucificado. Va-  
mos con claridad. Quien es este  
hombre ciego? El fomes, la con-

cupiscentia, el apetito: (dize Hugo  
Cardenal) que en el Bautismo fue  
crucificado, por virtud de la muer-  
te de Jesu-Christo Señor nuestro: *Ve-  
tus homo, idest, fomes, simul crui-  
cifixus est per Baptismum.* Pues si  
murió en la Cruz Jesu Christo, y el  
apetito fue juntamente crucificado:  
*Simul crucifixus est*, diga el Apol-  
tol, que murió tambien en la Cruz  
el apetito. Esto no, dize el Carden-  
al Venerable: porque quiso decir-  
nos el Apostol, como quedó en no-  
sotros el apetito despues de bauti-  
zados. No dize que quedó muerto,  
porque no se extinguió del to-  
do el apetito; pero dize, que aun-  
que vivió, quedó crucificado, por-  
que quedó flaco, y sin dominio so-  
bre la alma, aunque para el exer-  
cicio del Christiano quedó con vi-  
da: *Dicit, crucifixus; quia non om-  
nino extinctus est fomes, sed languescit.*  
Ved qué daño podia hazer vn enemi-  
go, que está crucificado? Ninguno, por sí,  
dize Hugo; pero mucho, si nosotros,  
queremos: *Nihil potest contra nos, nisi  
velimus.* Luego conteniendo, y no  
resistiendo el Christiano à la concupis-  
centia que le quedó despues del Bau-  
tismo, viene à cegar con la misma  
concupiscentia con que nació. Veis  
al como es el pecador ciego de na-  
cimiento: porque no queriendo valer-  
se, para vér lo que le importa, de la  
luz que le dieron en el Bautismo, se sin-  
de voluntario al apetito ciego, amando  
mas las tinieblas, que la luz. No  
ciega, porque el apetito le arrastre,  
que está flaco, y crucificado *Crucifixus  
est, languescit*, sino ciega, porque el  
de su voluntad se llega a que el apetito  
le ciegue: *Nihil potest contra nos, nisi  
velimus.* Qué es esto sino bolverse in-  
grato por su voluntad à la misma ceg-  
uedad con que nació, despreciando,  
impidiendo la luz que le comunicó Jesu  
Christo? Por esto se llama ciego de na-  
cimiento.

13 Quereislo vér aun mas cla-  
ro? Tres cosas se requieren para  
vér bien: ojos, luz, y aplicacion.  
De suerte, que es ciego el que ni  
tiene vista, ni luz; es ciego el que  
aunque tenga, ò aya luz, no tiene  
vista; y es ciego, quanto al afecto,

Vide Desp.  
ser. 33. à  
num. 10.

Hug. Prat.  
Flor. serm.  
33. in qua-  
drag.

D. Thom. 2.  
q. 66. art. 3.  
p. q. 69. art.  
4. ad. 3. q.  
26. art. 5.  
Corn. Con-  
cil. Trid. ser.  
5. Can. 5.  
Aug. lib. 1.  
de nupt. &  
concup. c.  
25.

Conc. ob;  
sup.

Rom. 6.

Hug. Card.  
ibid.

Hug. ibid.

Gil. Par. 10.  
de fid. &  
mor. c. 1.

el que aunque tenga vista, no tiene luz; como tambien el que aunque tenga luz, y vista, no tiene aplicacion, ò venda los ojos para no ver. Pues agora: qual de estas es la ceguedad del pecador? Quando nació hijo de Adán, aunque avia luz; que es Jesu Christo, nació ciego, porque nació sin vista; pero quando fue bautizado recibió vista para conocer la luz. Oy tiene luz, y tiene vista por beneficio de Jesu Christo; pero fáltandole la aplicacion, y vendando sus ojos con la culpa, queda voluntario ciego, con los efectos mismos que quando no tenia vista. Pues como con vista es ciego de nacimiento? Porque entregándole vendado, al apetito de su nacimiento, nace de este apetito, à que se entrega su ceguedad. Nos dirà como, la tragedia de Sanson.

14. Yà le vemos con tanta fortaleza, que era terror de todos los Filisteos; y à le veremos ciego, moier como bruto de tahona, y hecho la burla de todos sus enemigos: *Statim eruerunt oculos eius, & clausum in carcere molere fecerunt.* Sanson, que de gracia ha sido esta? Eres tu el que desquixaravas Leones? El que rompías los cordeles fuertes, como si fueran hebras de estopa? Ciego por donde te vino esta desdicha? Nació de que perdiste, con dexarte cortar los cabellos, la fortaleza? Antes està el origen, dize San Paulino, que està en la que fue causa de que le cortaran los cabellos. Ojalà (dize) huviera Sanson tenido tanta prudencia para guardarse de la muger, como tuvo fortaleza para destrozal al Leon: *Vitam tam prudens Sanson ad cavendam mulierem, quam fortis ad strangulandum Leonem.* Luego nació su ceguedad de la muger. Quien tal dize? Vn Sanson tan fuerte es vencido de vna muger flaca? Si, Catholico; pero es vencido, porque el quito dexarse vencer de esta flaqueza. Ea, cuenta los passos con que vino la ceguedad à Sanson. Puso su amor en Dalida: de poner su amor, se siguió fiarle su secreto, sin reparar en que le avia engañado muchas vezes: de fiarle el secreto de su fortaleza, se siguió perderla, cortándole los cabellos: y de perder cabellos, y fortaleza, se siguió perder al punto los ojos: *Statim eruerunt oculos eius.* Luego

nació su ceguedad de la muger, no por muger; si porque se le entregò de su voluntad Sanson, para venir à cegar. Agora se verá la ceguedad del pecador.

15. O valgame Dios, y què fuerte està la alma que ha trabajado con la gracia, por conservar la gracia del Bautismo! Què cuidadosa de conservar hasta los cabellos mas minimos en el agrado de Dios! Què animosa para vencer trabajos, Leones, sacando de ellos mucha miel de merecimientos en su paciencia! Què esforçada triunfa de los vicios Filisteos! Què diligente corta los lazos de las tentaciones! Pero yà esta ciega, flaca, tropieza, cae, moliendo como bruto en la tahona de los vicios: *Eruerunt oculos eius, & molere fecerunt.* Quien la conduxo à tanta desdicha? Vna Dalida, vna muger, vna concupiscencia que heredò de Adán: *Dalida est concupiscencia;* dixo Prato Florido. O què es flaca muger despues del Bautismo, y el espíritu vn Sanson! Es verdad; pero puso el espíritu Sanson su amor en esta muger; durmióse en el descuido, sin aplicar los ojos a su riesgo; fióse de ella despues de aver experimentado sus trayciones; dexò cortar los cabellos en que estava su fortaleza; esto es, dexò la oracion, la leccion, la frecuencia de Sacramentos, la mortificacion, la limosna, y buenos exercicios, que son los cabellos en que està la fortaleza de la alma; y de aqui le vino cegar, moler, sin acertar à dar passo a su salvacion. Veis claro el ciego de nacimiento? Tu (pecador) eres este ciego afrentoso: porque es afrenta del Christiano ser ciego de nacimiento por su voluntad, despues de averle curado Jesu-Christo la ceguedad con que involuntario nació: *Vidit hominem caecum à nati-*

*nem caecum à nati-*

*uitate.*

\*\*\*



Jud. 16.  
Ierm. erat.  
de Cruc. I. fid.  
Pelus. lib. 1.  
ep. 133.

Paul. ep. 4.  
ad Iev.

Hug. Prato.  
Flor. ferm.  
32. quades

## §. III.

**EL PECADOR CIEGO CON LA**  
*superbia: su peligro, y su re-*  
*medio en el*  
*polvo.*

16 **H**asta aqui (Catholico) vi-  
 mos en general la cegue-  
 dad del ciego peccador, y su causa; mas  
 en particular deseo ver la causa de esta  
 ceguedad del peccador, para aplicarle  
 el remedio que oy le aplica Jesu Chris-  
 to. Oygamos al insigne Ludolfo Car-  
 tuxano. Tres (dize) son las causas par-  
 ticulares de la ceguedad espiritual: por-  
 que nace de tumor en los ojos, que  
 es la sobervia, nace de caer tierra en  
 los ojos, que es la codicia, y nace  
 del pernicioso fugo de la luxuria: *Ce-*  
*citas spiritualis causatur tribus modis:*  
*primò ex tumore superbia, secundò*  
*à pulvere cupidatis terrene, tertio exi-*  
*gue carnalis concupiscentia.* Entregase  
 el peccador à esta concupiscentia, y  
 apetito desordenado de honra va-  
 na, de hacienda injusta, de de-  
 leites ilicitos; y de aqui nace su pe-  
 ligrosa ceguedad, que son las raizes  
 de los males, todos del mundo, que  
 dixo San Juan en su primera Cano-  
 nica: *Omne quod est in mundo con-*  
*cupiscentia carnis est, & concupiscentia*  
*oculorum, & superbia vite.* In-  
 dividuemos.

17 La primera raíz de la cegue-  
 dad interior es la sobervia. Hereda-  
 mos de nuestros primeros Padres este  
 desordenado apetito de excelencia pro-  
 pria; y aunque Jesu Christo con su  
 doctrina, y exemplo vino à enseñar  
 humildad, atiende mas el peccador al  
 apetito de su nacimiento, con que cie-  
 ga en su estimacion: *Superbia hominem*  
*decipit, & excecatur,* dixo Guillermo  
 Lugdunense. Vnos ciegan (dize San  
 Antonio de Padua) con la honra  
 vana del siglo, no conociendo en  
 què consiste la verdadera honra co-  
 mo dezia David: *Cum in honore*  
*esset, non intellexit.* Otros (dize el  
 Santo) son propriamente ciegos de  
 nacimiento, porque se ensoberve-  
 cen por hijos de nobles padres, sin la

ber en què esta la verdadera nobleza: *Padua. iii.*  
*Quidam excecantur ex proprio ortu,*  
*& tales creantur ceci à natiuitate.* Cie-  
 gan otros con la ambicion de pue-  
 stos, y dignidades, dize San Bernar-  
 do; y tan ciegos, que caen en mil  
 indignidades por conseguir: *Ceca am-*  
*bitio, magis imis, quam summis de-*  
*lectari.* Otros ciegan con su hermo-  
 sura; otros con sus fuerças; otros  
 con sus vestidos, alhajas, familia;  
 otros con sus habilidades; otros con  
 su riqueza, poder, sabiduria, y aun  
 con la virtud que juzgan tienen. Ay de  
 estos ciegos entre los Christianos, hi-  
 jos de la luz? O quantos!

18 Pues quien dirà en quantos  
 precipicios de culpas los arroja es-  
 ta ceguedad? En què injusticias no  
 cae el pretendiente ambicioso, por-  
 que le tiene ciego la ambicion? Què  
 caídas no dà el sobervio Noble en el  
 enojo, y vengança contra su proxi-  
 mo, porque no mira que es hombre  
 como el? En què impacencias con-  
 tra Dios no cae en sus trabajos, por-  
 que no mira los mayores que tie-  
 ne merecidos con sus culpas? En  
 què desobediencias no se precipita,  
 porque su ceguedad no le dexa ver  
 que es de Dios, y no suyo, el bien  
 que tiene de naturaleza, de fortu-  
 na, y gracia? Digalo Eva, nuesa-  
 tra primera madre. Cayò en la culpa?  
 Si; pero por què cayò? Porque se pu-  
 so à conversacion con la serpiente? Por-  
 que mirò la fruta vedada? Por que cre-  
 yò las promessas del demonio? Si; pe-  
 ro como vna alma con tanta luz, tan  
 favorecida de Dios, se dexò tan facil-  
 mente engañar? Ya se lo dize, ha-  
 blando con Eva, San Bernardo: *Te*  
*enim intenta ad aliud, latenter intarim*  
*in cor tuum serpens illabitur. blandè allo-*  
*quitur.* O Eva! Le dize. Nunca huvie-  
 ras caído, si huvieras con atencion mi-  
 rado lo que debias. Pusiste la vista en  
 otra cosa: *Te intenta ad aliud;* y hallò  
 el demonio entrada en tu corazon pa-  
 ra engañarte: *Latenter cor tuum ser-*  
*pens illabitur.* Debiera Eva mirar lo  
 nada, que era poco avia; debiera mi-  
 rar lo mucho, que acabava de reci-  
 bir de Dios. Divirtió de esto la vis-  
 ta; y como quien và ciego por di-  
 verido, cayò miserablemente en los  
 lazos,

Vid. Disp.  
 ser. 14.

Euf. Emif.  
 hom. 2. de  
 Nat. Dom.  
 Pal. enarr.  
 in hac ser.

Iadol. vi.  
 Christ. 1. p.  
 §. 85.

J. Leon. 8.

Wart. 37.

Lugd. tra.  
 2. de sup.  
 cap. 8.  
 Pad. in hoc  
 serm.

Psal. 48.

Berna epist.  
 78.

Guil. Lugd.  
 tr. de supo

Bern. tr. de  
 grad. humo  
 in 1. grad.  
 superb.

lazos del demonio: *Intenta ad aliud.* Puso los ojos en la divinidad que no podia tener: *Eritis sicut dii*; divirtiólos ázia el Arbol prohibido: *Viait quod bonum esset lignum*; y ciega por divertida, abrió puerta en su corazon á la serpiente, que le robò los dones concedidos, y le hizo caer en la desobediencia no pensada: *Offert prohibitum, & aufert concessum: porrigit pomum, & surripit Paradisum.*

19 Esta es la ceguedad que causa la soberbia: ay remedio para esta ceguedad? Si, dice San Antonio de Padua: el que aplica oy al Ciego, Jesu Christo, que es poner al soberbio el barro sobre los ojos: *Remedium contra tales, est ponere lutum super oculos.* Lodo es el remedio del tumor, è hinchazon que hizo la picadura de la abeja. Lodo en los ojos? Si, Catholico. Para què se pone al cristal la capa de plata, è estaño? Para que impedidas con esse cuerpo denso las especies, buelvan reflexas al mismo que las embiaba. Mas claro: para que el que no se miraba en el cristal, se mire á sí mismo hecho con aquel cuerpo denso, el cristal espejo para mirarse. Pues pone Jesu-Christo lodo al soberbio en el cristal de los ojos, por afuera, para que se mire á sí mismo, como en espejo, en el lodo, impidiendo que passe la vista á lo que fomenta la vanidad: *Tibi de Sacram. c. 2. impossuit lutum (dixit San Ambrosio) idest considerationem tuae fragilitatis.* O Christiano! Te dice Dios en pluma de San Agustín. O si bien te vieras, como me agradaras, y te desagradaras!

*Aug hom. 2. Si videres te, & displiceres tibi, & placeres tibi; pero porque ciego te agradas de ti mismo por no verte, vendrà tiempo en que ni á mi, ni á ti agrades: á mi, porque te juzgarè con rigor; á ti, porque arderas sin cessar: Quia verò te non videns placuisti tibi, displicebis, & tibi; & tibi: tibi cum iudicaberis, tibi cum ardebis.* Si, ciego de soberbio, y vano, que no sabes distinguir entre algo, y nada. Si juzgas que eres algo, estas ciego: *Ipse se se ducit*; si quieres remedio, està en la consideracion de tu nada, de tu tierra, de tu fragilidad, de tu riesgo, de tu miseria, de tu lodo.

Tomo II,

20 Despues de aver ponderado el Esposo Santo la ignorancia, y ceguedad de la alma: *Si ignoras te*, la compara á vn cavallo muy hermoso: *Equitati meo assimilavi te*; ò como leyeron los Setenta: *Equa mea.* La Esposa parecida al cavallo? En què? En la obediencia al freno? En la sujecion al ginete? Mas. Vease lo que profugue: *Collum tuum sicut manilia.* Sea tu cuello como los collares, ò circulos: *Instar luna falcata*; dixo el Niseno. Lo entendeis? Fue aplicar el remedio á aquella ceguedad. Ignorabase la Esposa á sí misma, y esta ignorancia la ponía en el mismo andar de los brutos: *Abi post vestigia gregum.* Pues para curarle essa ceguedad le dice, tenga el cuello circular como el cavallo: *Collum tuum sicut manilia*; porque como la gala del cavallo està en arquear el cuello para mirar la tierra, con lo que se asegura el tropiezo, y la caída; incline la Esposa su cuello, y vista ázia el polvo, para librarse de los precipicios á que le conduce su soberbia ciega: *Instar circuli (dixit San Geronimo) torqueat corpus, & colla submitat.* Ea, mirese el soberbio, si no quiere precipitarse, que para esso le pone lodo en los ojos Jesu-Christo: *Fecit lutum.*

§. IV:

EL PECADOR CIEGA CON  
la codicia de tierra: su riesgo, y su  
remedio en la tierra.

21 LA segunda raíz de la ceguedad del alma, es la codicia, y apetito desordenado de bienes temporales, que pone tierra en los ojos: *A pulvere cupiditatis terrene.* Es la avaricia ciega, dixo San Ambrosio: *Caca est avaritia*; y todo avarento es ciego, dixo San Chryostomo: *Avarus cæcus est*; porque ciega con los bienes temporales, ò su codicia, dixo San Antonio de Padua: *Excæcantur abundantia rerum temporalium.* Así ciega la Aguila al ciervo, dixo Berchorio, sacudiendole polvo en los ojos, para despenarle. Quien sino esta tierra cegó al otro Rico de el

Aa Euan

Genes. 3.

Pad. ser. 5.  
bui. ser.

Smil.

Vid. Desp.  
serm. 17. n.  
12. ser. 54.  
n. 6.

Amb. lib. 3.  
de Sacram.  
c. 2.

Aug hom. 2.  
ex 50.

Galat. 6.

Cant. 1.  
70. & Pag.  
nin. ibi.

Greg. Nisen.  
ibi. hom. 3.

Hieron. in  
Isai. 58.

Vid. Desp.  
ser. 42. n. 26

Amb. f. 59.  
Chry. hom.  
21. in Ma.  
th.  
Pad. in hoc  
ser.  
Aug. Card.  
bie.  
Berch. lib. 7.  
redut. c. 7.

Luc. 16.

Evangelio para no ver al pobre Lazaro, que le puso Dios à la puerta para remedio de su alma? Quien sino este polvo cegó à Balaan, para que no viese la espada del Angel, que tenia sobre si, porque iba llevado del interés? Esta fue la ceguedad del otro combidado de la parabola, que comprò la granja sin verla: *Villam emi, & necesse habeo exire, & videre*: porque à no estar ciego con la codicia el pecador, como diera por vn interés vil los tesoros de la gracia, y títulos del derecho que le ganó Jeshu Christo de la gloria? Excluido quedò de las bodas el combidado ciego; y quedará excluido, de la bienaventurança, el que ciego se dexò arrastrar de la tierra de la codicia:

Bern. serm. 4. de adv.

*Nemo virorum illorum gustabit cœnam meam.* No ves, ciego (te pregunta San Bernardo.) lo que es la plata, y el oro? Es mas que vna tierra blanca, rubia? *Nonne terra rubra, & alba?* Las piedras mas preciosas, son mas que piedras? *Quid sunt gemme, nisi lapides terreae?* Pues tierra, y piedras, adonde te han de llevar, si les pegas el corazón? No sabes (dice San Pedro Chrysologo) que todas las cosas se inclinan con impetu a su centro? Pues si las piedras, si la plata, y el oro tienen por centro el profundo de la tierra, en que se engendraron, adonde han de arrastrar tu corazón pegado à estos bienes, sino al infierno, que està en el centro de la tierra? *Nascitur in terra profunda, & dum suam semper repetit ad naturam caelestes animos ad inferna deponit.*

Chrys. serm. 29.

Habac. 2.

22 Expressamente Habacuc. Ay, dice, del que multiplica su hacienda con la agena que quita! *Ve ei qui multiplicat non sua!* Y por què es el ay? Ya protigue: *Aggravat contra se densum lutum*: porque agrava contra si lodo espeso. Lodo la hacienda mal ganada? Si, dice San Gregorio: porque no solo es lodo que mancha la conciencia; lodo, y atolladero, de que es difícil salir, por lo que se repugna la restitucion: lodo, que no dexa dar vn passo à la bienaventurança, sino lodo que agrava con su peso, para llevar al profundo del abismo: *Densò enim se luto aggravat* (dixo San Gregorio) *qui per avari-*

Simil.

*tiam terrena multiplicans; peccati sui se opressione coangustat.* Y le entendiera con esto la sentencia contra el siervo ocioso de la parabola: fue condeñado a las tinieblas exteriores, despues de quitarle el talento que tenia: *Inutilem servum eijcite in tenebras exteriores.* A las exteriores no mas? No ay tambien interiores tinieblas en el infierno? Es asi; pero qual fue el delito de este siervo? Enterrar, te-pultar en la tierra el talento que le diò Dios: *Abiens fodit in terram.* Pues no se diga, que cae en las tinieblas interiores, que estas las lleva consigo en la ceguedad de su codicia; digase solo, que cae en las tinieblas exteriores, en donde se veràn las interiores que le llevaron ciego à su perdicion: *Eijcite in tenebras exteriores.* Paulo Granatente: *In tenebrae quae in anima occultabantur ad faciem prodèant; & erumpant.* O codicia, y lo que ciegas, y precipitas al que te admite dentro de tu corazón!

Greg. lib 34. mor. c. 90

Matt. 25.

Palac. ibi.

23 Ea, ay remedio para el que cegó con el apatito de tierra? Asi le admita el codicioso ciego; pero muchos no le quieren (dice San Antonio de Padua) porque patifan, y viven con su ceguedad: *Multi patiuntur istam cecitatem, & non querunt medicum.* Ciegan à su obligacion de restituir; y si buscan, es à otros ciegos, que con ellos se despeñan: *Ambo in foveam cadunt.* Pero atencion al remedio que aplica Jeshu Christo. Le pone barro en los ojos: *Linivit lutum super oculos eius.* Fue ponerle delante la muerte, en que lo ha de dexar todo à su pesar? Solo el considerarlo fue bastante, para que Estau renuncialle su rico mayorazgo: *En morior, quid mihi proderunt primogenita?* Pero fue mas. Barro en los ojos? Pues si cegó con tierra el codicioso, como ha de sonar con tierra? Poniendosela en los ojos; que puesto en los ojos el barro, causa pena, da dolor, engendra fatiga; y basta considerar el codicioso sus fatigas, sus dolores, y sus penas, para que sane su alma de la ceguedad.

Padua in bac fer.

Luc. 6.

Genes. 25.

24 Cegó Tobias, y aunque justo, es aqui imagen del codicioso ciego, dize

Tob. 4.

San

*Sac.* San Antõnio de Padua: *Figurati per Tobiam.* Cegò con vnas horruras, que de vn nido de Golondrinas cayeron sobre sus ojos. Veis ai como ciega el codicioso (dice Hugo Cardenal) con el amor de los bienes temporales, reputados de los justos por batura, como decia el Apostol: *Arbitror, ut stercorea.* Vamos al remedio. Le ay à Si: en la hiel de vn pez, que desentrañò su hijo: *Exentera hunc pisces: sel valet ad vngendos oculos.* Tenia virtud la hiel para dar vista? Passa à lo myste- rioso, y no lo dudaràs, dice Hugo. Ves este pez grande? Es vn rico de este siglo. Le embidias, porque le juzgas dichoso? Pues desentraña esse pez: *Exentera hunc pisces.* Mira bien esse interior, y hallaràs vn corazon inquieto y hallaràs tanta hiel de amarguras, que te assombre: aplica (como Tobias) à tus ojos ciegos essas amarguras, cuidados, sustos, temores, de vn martyr de la codicia, sobre los escrúpulos al adquirir, y guardar; y no dudes tener vista, y luz de desengaño, dice Hugo Cardenal: *Per ista, si bene considerentur, maxime per sel, idest, per amaritudinem que est in ipsis divitijs, illuminatur homo.* Por esto pone el lodo en los ojos Jesu Christo: para que el dolor abra los ojos al que cegò con la codicia del lodo: *Linivit lutum super oculos eius.*

*Et quod ante se est non videt.* Tiene à su vista su infamia, y no la conoce: *Non videt.* Tiene delante la fealdad horrosa de su culpa, y no la vè: *Non videt.* Tiene à los ojos la censura, y murmuracion de la Ciudad, y no la advierte: *Non videt.* Va yà à caer en el profundo del infierno, y como vâ sin ojos, vâ con gusto. No es otra cosa dexarse cegar con la torpeza, dice San Gregorio: *Dum in presentis vita oblectamentis se deserit, quid aliud, quam clausis oculis, ad ignem vadit?* Pues en què desatinos no cae el deshonesto con esta ceguedad? Què absurdos no comete, como salto de entendimiento practico para conocer? Baste para escarmiento David.

*Greg. hom. 39. in Ezech.*

26 Entò el Profeta Nathàn, para que reconociese su culpa; y para esto, introduxo vna parabola de vn hombre, que quitò à otro vna oveja sola que tenia, tan estimada, que comia con èl à su mesa, bebia en su mismo vaso, y dormia con èl; y en fin, la queria como à hija: *De pane illius comedens, et de calice eius bibens, et in sinu illius dormiens, eratque illi sicut filia.* Justicia, Rey (dice el Profeta) castiguete esta maldad. Valgame Dios! Tanto es menester para que David conozca su culpa? No puede el Profeta hablarle con claridad, que quitò torpe su muger à Urias? Para què es esta parabola? Es temor? Es respeto? No es (dice el Abulense) sino traza de la Divina Providencia, para mayor afrenta, y confusion de David: *Voluit quòd proponeretur oculis, ut sic magis erubesceret.* Y como ha de confundirse mas? Pues no se vè? No es para confundirse, y afrentarse vn hombre de razon, estar con la passion tan ciego, que se persuada, que huvo oveja que se sienta à la mesa con su dueño, que beba en su taza, y duerma con èl? Ea, dice Dios, vaya el Profeta, propongale esta parabola, que no solo quiero que David reconozca su pecado, sino que se afrenta de la ceguedad en que se ha puesto su pecado, pues cree como historia, lo que solo es vna artificiosa parabola: *Ut sic magis erubesceret.* O Santo Dios, y los delatinos tan agenos de razon, que creen los deshonestos! Miradlos allà en los elogios, y satiras que se

*2. Reg. 124*

*Abul. ibid. quest. 2.*

§. V.

EL PECADOR CIEGA CON la luxuria: su peligro, y su difícil remedio.

25 LA tercera raiz de la ceguedad interior, es el fuego voraz de la luxuria: *Ex igne carnalis concupiscentie.* Esta si, que es la mas pernicioso ceguedad, de la que dixò David, que porque cayò fuego torpe, no vieron los pecadores al Sol Divino, y su infinita amabilidad: *Supercecidit ignis, et non viderunt Solem.* Pero como ha de ver, y conocer à Dios, si aun no vè el deshonesto (como dixò San Ambrosio) lo mismo que tiene delante de los ojos: *Cæca est omnis libido.*

*Berch. lib. 4. red. cap. 11.*

*Psalm. 57. Aug. Hug. Card. ibi.*

*Amb. lib. de Abr. cap. 6.*

repiten los que se llaman amantes, siendo en la verdad amantes, que no es este pueblo, ni aun para referirlos. Ciegos, Ciegos, advertid, que yà os passais de Ciegos à brutos.

27 Pero veamos: Ay para estos Ciegos remedio? O, què difícil, si se dexan posseder mucho tiempo de esta ceguedad! Oygamos al grande Apostol. Ponete à referir los prodigios grandes que obrò Dios nuestro Señor, por medio de la Fè de sus siervos, desde Abèl, Henoc, Noè, Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, Moyses; y despues de hazer memoria de varias maravillas, que naciesse Isaac de madre esteril, que passassen los Israelitas el mar Vermejo a pie enjuto, que cayessen sin maquinas los muros de Jericò: llega a hablar de Raab, la que recibió los Exploradores que embiò Jotué, y dice, que no pereció con los incredulos: *Non perijt cum incredulis*; esto es, que salvò su vida (dice el doctissimo Sertario) sino su alma, porque recibió la verdadera Fè, se convirtió de su mala vida, la justificò la gracia, como dixo Santiago: *Ex operibus iustificata est* y ultimamente le salvo, aviendo llegado à ser Ascendiente de Jesu Christo. Dice agora el Apostol: *Et quid adhuc dicam?* Despues de esto, què puedo decir? Este es el prodigio que hechò el sello a todos los prodigios passados: no tengo que decir mas. Pues sepamos: què prodigio es, que se convierta, y salve vna muger? Y yà que sea prodigio, se agotò en este la Omnipotencia? No era muy conforme a la condicion de Dios, dar especiales auxilios à la que admitiò, con tanta piedad, à los Exploradores? Como le pone el Apostol por el vltimo de los prodigios, y tan sobremanera grande, que haze obscurecer los otros, sin dexarle decir mas? *Quid adhuc dicam?* Reparad en la muger, de que hablo, dice el Apostol: *Raab meretrix non perijt*. Era esta muger deshonestà, escandalosa. Pues que se convierta, que no perezca eternamente, que se salve vna muger de tan ruines costumbres, es tan difícil, que no solo lo refiero como prodigio, sino como el mayor entre todos los prodigios. Se convirtió, no pereció

Raab: *Non perijt?* No têngo más que decir, quando refiero los prodigios de la Omnipotencia: *Et quid adhuc dicam?*

28 O almas, y què ceguedad esta tan difícil de curar! Pues què hemos de desesperar del remedio? No, no oye (Ciego) à Jesu Christo. Puso lo, do al Ciego, y le dixo fuesse à lavarse: *Vade lava*. Fue al instante el Ciego, y bolvió con vista: *Abijt, & lavit, & venit videns*. Vès como ay remedio para esta ceguedad? Pero esta el remedio en el *abijt*, y *lavit*, en el irse, y lavarse. Si, Catholico: en el irse, apartandore de la ocasion, y peligro, y lavarse en las lagrimas de vna verdadera contricion; en las aguas de vna confesion bien hecha, que lo fera despues de apartado: *Abijt, & lavit*, y en las aguas de vna resolucion, que como la agua no dexa olor de la culpa, en esto esta el remedio de tu ceguedad deshonestà: *Et venit videns*. Por que pienças pereció el Cuervo voraz, y carnal en las aguas del diluvio? *Demersus est*, dixo San Cyrilo. No bolvió al Arca? El Texto dice, que no: *Non revertabatur*, pero en el Hebreo se lee, que si, como notò Cayetano: *Exivit exeundo, & redeundo*. Pues si bolvió, como perece? Porque bolvió como que queria entrar al Arca, mas no entrò: *Circa Arcam volitabat, ac si ingredi vellet*, dixo Lipomano. Fallò la resolucion al Cuervo, y por esto, aunque tenia en la Arca remedio, pereció: *Demersus est*. Resolucion, Ciego deshonesto: *Vade lava*. Resolucion, Ciego codicioso: *Vade, lava*. Resolucion, Ciego de soberbia: *Vade, lava*. Aprieta, aprieta, corred todos al Medico Jesu-Christo (dice San Agustin) que oy ofrece remedio à vuestra ceguedad: *Currant omnes ad illuminatorem, currant*. Corred, Ciegos pecadores, por baldòn llamados Ciegos de nacimiento: corred con passos de penitencia verdadera, que hallareis luz, vista, misericordia, gracia, y perseverando, la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Hebr. 11.  
Josue 6.  
Serap. ibid.  
q. 48. & in  
6. 2. q. 17.  
Abul. in 2.  
Jos. q. 48.  
Theodoret.  
quest. 1.  
Caiet. in  
2. Josue.  
Masius ibid.  
Cornel. in  
11. ad Heb.  
v. 21.  
Iob 2. n. 25.  
Martb. 1.

Cyr. Alex.  
lib. 3. in Gen.  
Genes. 8.  
Hebr. Cal.  
ibid.  
Petr. ibi.  
v. 7. disp. 8.  
Lippom. in  
8. Genes.

Aug. bonif.  
43. ep. 50.



## S E R M O N

SEXAGESIMO SEPTIMO,

DEL MIERCOLES QUINTO,

DEL CIEGO DE NACIMIENTO,

Y SEGUNGO DE ESTA FERIA.

AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA;  
en San Gil de Madrid. Año de 1690.*Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 9.*

## SALUTACION.

**S**I no huviesse mas Auditorio que el que se ve, aunque siempre es difícil el acierto, fuera en fin superable la dificultad; pero que aya otras Tribunas mas altas! Qué aya otro Auditorio invisible de los Angeles, de los demonios, y del mismo Dios! Esto es, sin duda, lo mas que tenemos todos que temer: *Spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus.* Hugo Cardenal: *Angeli quidem tam boni, quam mali, diligenter nos inspiciunt.* No menos, que necesidad de obrar bien, arguia San Agustín, de la consideracion atenta de eternos mirando en todas nuestras operaciones el mismo Dios: *Nobis magna est indita necessitas iuste reclequæ vivendi, qui cuncta facimus ante oculos iudicis cuncta cernentis.* Y por esto excitava à esta consideracion la Esposa de los Cantares, advirtiendonos, que esta el Señor mirando desde la celestia de tu invisible Tribuna, para que nos actuemos en el cuidado de obrar bien: *En ipse stat... prospiciens per cancellos.* O Soberano Rey de Reyes Christo Jesus! Que no os vea, y que me esteis mirando, y oyendo! Que me esten oyendo

Tomo II,

los Grandes de vuestra Corte, que son los Angeles de todos mis oyentes! Qué me oygan tambien mis enenigos los demonios, que vienen à divertir à mis oyentes la atencion! Temo hablar, temo callar, todo lo temo; mas pues mirais oy, Dios mio, a vn Ciego que no os ve: *Vidit hominem cæcum*, entro confiado en que, como le disteis luz, me aveis de ilustrar para el acierto, y el fruto de que me dais desseo.

2 Salia (Fieles) del Templo nuestro Redemptor, quando le quisieron apedrear sus enenigos, y luego le llevó, con la atencion los ojos este Ciego; pero advierte el Evangelista, que le viesse ciego, le miró hombre: *Vidit hominem cæcum.* O Maestro Soberano de la verdadera caridad! Antes de mirar en la ceguedad el defecto, miró la fragilidad de hombre para la disculpa: *Hominem cæcum.* Por esto escribió en la tierra, quando le presentaron à la otra muger adultera: *Digito scribebat* Ioan. 8. *in terra*: porque haciendo en esta ocasion oficio de Abogado, como dixo San Agustín, señalaba con el dedo lo fragil de la tierra, alegando para su defensa su fragilidad: *Vidit hominem cæcum.* No lo hicieron así los Discipulos, que aun estaban imperfectos, sino

Aa 3

paf

1. Cor. 4.  
Hug. Card.  
in Genes. 1.

Poet. lib. 5.  
de consol.  
Prof. vit.  
Aug. lib. 50.  
philos. c. 14.

Cant. 2.

Bern. ibid.  
Jerem. 56.

Aug. epist. 33

pasaron à averiguar la culpa de aquella pena: *Quis peccavit?* Valgaos Dios por hombres! Luego ha de aver culpa? Luego se ha de examinar la vida del otro? Y quantas veces, como los Apóstoles, os engañais? Pesos engañosos los de los hijos de los hombres, dixo David: *Mendaces filij hominum in stateris.* Pesos son, que pesando todo lo demás, à si mismos no se pesan: y son pesos engañosos, porque sin pelarse à si, se engañan en lo que pelan en los demás: *Mendaces in stateris.* Mas aprovechados en la caridad estaban los Discipulos, quando les dixo el Señor, que vno de ellos le avia de vender: porque delatando à los demás, cada vno preguntaba solo por si: *Nunquid ego sum?* Soy yo? Soy yo? Esto si: mire cada vno à si mismo, y no haga juicio de las vidas, y culpas de los demás: *Quis peccavit?* O Catholicos, y què importante doctrina! Por esto el Señor les divirtió la respuesta, diciendoles, que no era culpa del Ciego, ni de sus padres el aver nacido ciego. No fue esto negar la culpa original en el Ciego, y las actuales en los padres, siendo bastantes vna, y otras para aquel trabajo; fue cerrar à los particulares la puerta, para los juicios temerarios de sus proximos.

3 Determinò su misericordia dár vita al Ciego; y para esto hizo de su saliva, y el polvo vn barro, le vngió con el el sitio de los ojos, y le embió al estanque, ò fuente de Siloè. Bien pudo curarle, ya se ve, con sola su palabra; pero le sirvió del barro (dice San Ambrosio) para mostrar, que era el Artifice de la fabrica del hombre, reparandola con la materia misma del barro de que la hizo. O se sirvió del barro (segun San Chrystostomo) para mas realçar la maravilla, dando vita à este hombre con lo que otro cegara: enseñandonos à rendir la corteidad de nuestro juicio à su altissima providencia, para adorar sus siempre acertadas disposiciones, aunque parezcan contrarias, segun nuestra corteidad; pues sabe escribir con reglas torcidas, con rectitud; y sabe, por los medios mismos del abatimiento, disponer la exaltacion de Joseph: *Ab infamie occasionem dedit ei causa processit.*

4 Bolvió, en fin, el hombre con vista, y halla que se conjura el mundo contra èl. Mientras estuvo ciego; ninguno le decia palabra; y aora sin mas delito que ver, experimenta vna dura persecucion. Raro secreto! Gastará la Magdalena muchos millares en balfamos, para su profanidad, y todos la dexan; y porque empleò vn poco en obsequio de Jesu-Christo, no ay Judas que no lo censure, y lo tenga por perdicion: *Ut quid perditio hæc?* No te reparaba, en que ciego el otro, gastaba dias, y noches en el juego, y en el vicio; y porque despues que tiene alguna vista de desengaño, gasta media hora en encomendarle à Dios, todos los inconsiderados lo reparan, y lo murmuran. Por què sera? O Catholicos! Porque no quieren los mundanos, y viciosos, que aya quien los fiscalice con su vida reformada; y aun suele ser, porque le ven sufrido, que quando ciego no sufriera, y abusan de su paciencia para calumniarle, y perseguirle: que à no estar circuncidado Sichem, quizá no se le huvieran atrevido los hijos de Jacob. Triunfò el

Genes.

la Salutación Angelica:

AVE MARIA, &c.

\*\*\*



... aut parentes eius.  
Ioan. cap. 9.  
S. I.

CEGUEZADA, Y MALES DE  
consequencia, que padece por los  
pecados la Republica.

5 **Q**uestion dificil la de los  
Apostoles en este dia.  
Quien tuvo culpa para  
que naciesse ciego este hombre? *Quis  
peccavit?* Fue (preguntan) pecado del  
mismo Ciego? O fue culpa de sus pa-  
dres? *Hic, aut parentes eius?* Esta ques-  
tion tan dificil en el Ciego, aun es mas  
dificil, si passamos à ventilarla entre  
nototros: y me preciso ay a ventilar-  
la la necesidad, y mi obligacion. Pues,  
Catholicos, en la ceguedad, y tinie-  
blas que padecemos, cuya es la culpa?  
*Quis peccavit?* Es culpa de nuestros  
passados, ò culpa nuestra? *Hic, aut pa-  
rentes eius?* Mi assumpto ha de ser es-  
ta question, y en ella ay que suponer,  
ay que referir, y ay que resolver. Em-  
peccemos ya.

6 **Q**ue ay ceguedad en este  
cuerpo grande de Monarchia, no es  
menester probarlo, sino suponerlo,  
porque se ve: *Vidit hominem cacum;*  
pero en que consiste esta ceguedad?  
Consiste (Fieles) en vna subtraccion de  
la ilustracion divina, sin la qual yerran  
los hombres la inteligencia de lo que  
conviene; y con errado juicio aprue-  
ban lo malo por bueno, y las tinieblas  
por luz, como decia Isaías: *Dicitis ma-  
lum bonum, & bonum malum: ponentes  
tenebras lucem, & lucem tenebras.* O  
que formidable castigo! El mayor, sin  
duda, que Dios dà en esta vida à los  
hombres: porque permitiendoles esta  
ceguedad interior, luego ciegos se pre-  
cipiran de maldad en maldad, hasta pe-  
recer. Notese, que dos veces dixo Je-  
su Christo Señor nuestro: *Yo soy,*  
à los que iban à prenderle: *Ego sum;*  
y luego otra vez: *Ego sum.* Con el pri-  
mero *Yo soy,* los derribò en tierra: con  
el segundo *Yo soy,* se dexò prender.  
El primero fue declarar, que era

Dios: *Ego sum;* y el segundo fue de-  
clarar, que era hombre: *Ego sum.* Así  
Ruperto. Pero sepamos: de este *Yo soy*  
que los derriba, y de este *Yo soy* que  
no los derriba, qual es mas de temer?  
Me diràn, que el primero, con que  
los derribò en tierra. Pues no es (di-  
ce el grande Abad) sino el segundo,  
con que no los derribò. Vease bien.  
Que intentò el Señor, derribandolos  
con el primero? Que abriessen los  
ojos, para conocer su culpa, y se de-  
tuviesen. Que sucede con el segundo?  
Que passan con esse permiso à pre-  
nderle, y à injuriale. Mas claro. El  
primero *Yo soy,* fue pena para los cuer-  
pos, pero fue beneficio de luz para las  
almas; pero el segundo, fue ceguedad  
permitida para las almas, aunque sin  
penar a los cuerpos. Luego es eviden-  
te, que es mas de temer este segundo,  
lo que va del padecer al cegar, y dex-  
arlos precipitar, ciegos, en las ofen-  
sas de Dios? *Si adhuc me queritis* (dixo  
en nombre del Señor el Abad Ruper-  
to) *& sic percussi non doluistis: me qui-  
dem comprehendite.*

7 **V**eis que es la ceguedad in-  
terior el castigo que debemos mas te-  
mer? Pues aun ay otro mayor dentro  
del castigo de la ceguedad. Y qual es?  
Oygamos al Divino Espiritu en el 28.  
del Deuteronomio, para saberlo: *Per-  
cutiat te Dominus amentia & cecitate,  
& palpes in meridie, sicut palpare solet  
caecus in tenebris.* Amenaza a los peca-  
dores con el castigo de la ceguedad in-  
terior, y privacion de la mas especial  
luz; y añade, que palparàn en medio  
del dia, de la fuerte que anda palpan-  
do vn ciego de noche. Y leemos el  
mismo castigo en el libro del Santo  
Job: *Quasi in nocte, sic palpabunt in  
meridie.* Pero si estàn ciegos, y an-  
dan palpano, que mas haze que sea  
de dia, que de noche? Que mas tie-  
ne el Ciego de noche, que de dia,  
para que se compare à su palpar de no-  
che, el castigo de la interior cegue-  
dad? Diremos, que porque de noche  
tiene el Ciego dobladas las tinieblas  
O por que se añade à la ceguedad  
el frio de noche? Mas, dice el An-  
gelico Doctor. El castigo es, que  
palpen en medio de el dia  
como palpa el Ciego de noche: *Si,*

Rup. liba  
13 in Ioan.  
c. 18a

Deut. 28:  
Moles de  
morb. sacra.  
lit. c. 29.  
Lefius ubi  
sup.

Job 53

Leftas lib.  
13. de perf.  
div. c. 14.

Isai. 5.  
Abul in 2.  
Reg. 15. 9.  
24.

Ioan. 18.

*ut palpate solet cecus in tenebris*: porque aun en las cosas mas claras que el medio dia, te hallaràn tan sin luz, que como si fueran obscuras andaràn tentando, llenos de dudas, y sin acertar:

*Thom. in Quasi in nocte, sic palpabunt in meridie: idest, in ijs que nullo modo sunt dubia, sic dubitant, sicut in rebus obscuris. Pe-*

*Simil.*

pero aun dice mas la comparacion. Palparàn en medio del dia, como el Ciego en la media noche: *Sicut palpate solet cecus in tenebris*. El Ciego, asì de dia, como de noche, anda à tiento, porque no vè: mas con esta diferencia, que de dia, aunque no vè, encuentra à otros à quien poder preguntar, y que le puedan dirigir; pero de noche? O Santo Dios! Ni tiene vez, ni puede vèr, ni halla à quien le pueda dirigir, ni à quien preguntar. Ea, que este es dentro de la interior ceguedad, otro castigo mayor: *Palpes in meridie, sicut palpate solet cecus in tenebris*. Un permitir Dios, que falte la especial luz, que no aya ojos de prudencia, y discrecion; y que sobre esto, ni aya à quien preguntar, ni quien pueda dirigir; y esto en medio del dia, en la mayor luz de la Christianidad! Pues que culpa, que yerros, que precipicios no se seguiràn de este estar sin luz, sin consejo, sin direccion? Este sì, que es el mayor castigo que ay que temer, dice el Abulente: *Deus cum vult aliquem punire, non dat eis spiritum, nec cor intelligens, sed excecet cor eius, ut videns non videat, & audiens non intelligat: sicut palpate solet cecus in tenebris*.

*Cornel. in Deut. 28.*

*Abul. in 2. Reg. 15. 9.*

8 Bolvamos àzia nosotros la vista. Ay en nosotros esta espiritual ceguedad? *Vidit hominem cecum*. Què vèmos, sino vn precipicio continuo de culpas, de escandalos, de abusos, de profanidad, de relaxacion? Què vèmos, sino vn andar llenos de dudas en medio de la luz? Un conocer lo bueno, sin que jamás se execute: Un conocer lo malo, sin que se solicite la enmienda? Què vèmos sino vn temer, como el Ciego, en lo llano, en donde no ay que temer; y vn no temer el precipicio del verdadero mal, que es solo digno de temer? Què vèmos, sino vn arrojarle, como el Ciego, à caminar por don-

de temblara el que tiene vista de poner el pie? Què vèmos, sino andar palpando, gobernando el tiento ciego de las pasiones, negandose à la luz de la Christiana razon? Què vèmos, sino vna falta de consejo, de zelo, de vigilancia, de prudencia, de que se figuen tantas perdidas en lo temporal, y espiritual? No es esto padecer la ceguedad interior? Bien la ponderaba Ricardo Victorino: *Unde tam contraria consilia? Tamque diverse sententiae? Unde, nisi de cordis caligine? Nisi enim interior oculus caligaret, toties proculdubio in veritatis iudicio minime erraret*. No es ceguedad incurable, estando ciegos, juzgar que lo acertamos todo, sin tener, ni querer tener à quien nos pueda dirigir? Claro està, que el no conocerse ciegos los Ciegos, es su mayor ceguedad; pero bien la conocen los que tienen luz de Dios, para conocer el castigo de su terrible permission: *Vidit hominem cecum*. Esto es lo que tenemos oy que suponer.

*Ric. VII.*

## §. II.

**ATRIBUYEN LOS POLITICOS**  
la ceguedad, y sus males à las culpas  
de los passados.

9 **P**Ues aora. Siendo la ceguedad espiritual castigo de Dios, vendrà por culpas esse castigo? En el hombre del Evangelio, resolviò Jesu Christo Señor nuestro, que no, porque hablaba entonces la question de vn solo particular: *Neque hic peccavit, neque parentes eius*; pero hablando de Republicas, de Reynos, de Monarchias (dice San Ambrosio) no ay duda que nacen de sus culpas los castigos: *Civitati non nisi propter civium peccata infertur excidium*. Y expressamente lo dixò el Profeta Amòs, que castiga Dios hasta destruir à vn Reyno pecador: *Ecce oculi Domini super Regnum peccans: & conteram illud à facie terrae*. La question es aora, por quales culpas es la ceguedad, y todas sus consecuencias? *Quis peccavit?* Es por nuestras culpas, ò por las culpas de

*Ambr. Jer. 85.*

*Amòs 9.*

de nuestros passados? *Hic, aut parentes eius?* Dos sentencias ay bien opuestas en su sentir, y bien asistidas de razones; vna, de la escuela de los politicos; y otra, de la escuela de los zelosos, y ambas las hemos de referir antes de resolver.

10 Què dice la primera sentencia, que es la de los politicos? Esta es de sentir, que la ceguedad, miserias, y trabajos que padecemos, vienen por culpas de nuestros mayores: *Quis peccavit: parentes eius.* Estamos pagando (dicen los politicos) los pecados de nuestros passados. Fundanse en aquel lugar de Jeremias, que lo dice expresamente: *Patres nostri peccaverunt, & non sunt: & nos iniquitates eorum portavimus.* Nuestros padres pecaron, y murieron; pero nosotros llevamos la pena, y castigo de lo que pecaron. Hugo Cardenal: *Idest, penam pro iniquitate portavimus.* Bien se viò en los descendientes de Chàm, castigados por la culpa de su padre: En los niños que avia en las cinco Ciudades del Pentapoli, que fueron, por los pecados de sus padres, abratados en las llamas.

Se viò en la familia de Achàm, en que padecieron todos, por el robo que hizo el padre en el saco de Jericò. Se viò en los hijos de Saùl, privados, por culpa de su padre, de la Corona de Israël. Se viò en el hijo primero del adulterio de Bethsabeè, à quien Dios quitò la vida, en castigo de David. Se viò en la descendencia de Giezi cubierta de lepra, por la culpa, de su padre. Por esto, quando presentaron à Jesu-Christo Señor nuestro à vn hombre possediendo del demonio, preguntò quanto avia que padecia aquel mal? Bien lo sabia, yà se vè; mas lo preguntò (dice San Pedro Chryfologo) para que respondiendò, que desde la niñez, quando no podia pecar: *Ab infantia, se conociese, que era la culpa de los padres la causa de aquella pena del hijo: Etatem pandit, reavolvit infantiam, ut tanti mali causa non tangat sobolem, sed parentem.*

11 Y se confirma esta opinion, y sentir, con lo que leemos en el Exodo: *Ego sum Dominus Deus tuus fortis zelotes, visitans iniqui-*

*quitatem patrum in filios.* Yo soy tu Dios, fuerte, zeloso (dice el Señor) que visito, juzgo, y castigo en los hijos las culpas de los padres. Esto se ha de entender (dice San Agustín, y Santo Thomàs) no de las penas espirituales, ò eternas, con las quales ninguno es castigado por los pecados de sus padres, ò antecesores, sino de las penas temporales, y corporales: porque con estas es cierto, que castiga Dios à los hijos, y successores, por las culpas de sus padres, y predecesores. Y es la razon (dice Santo Thomàs) porque los hijos, y successores pertenecen à los antecesores, y padres, con los que se va formando, y conservando vn cuerpo de familia, ò Monarchia: *In quantum filij sunt quedam res parentum, & successores predecessorum;* y de la fuerte que vemos en el cuerpo natural, que vnos miembros padecen por las llagas de otros; así en el cuerpo mystico, politico, y economico, de la Christianidad, de la Republica, y de la familia, suelen por las culpas de vnos alcanzar los castigos à los demas, para que todos cobren horror à las culpas (como dice el Abulense) que fue el fin con que lo intimò Dios nuestro Señor: *Magnus terror erat, quòd non solum peccantes punirentur pro se ipsis, sed etiam filij innocentes pro peccatis parentum.* Si pecaron nuestros mayores (dice Justo Lipsio) si fueron lascivos, impios, avaros, no debemos estrañar lo que padecemos: porque en la vnion que tenemos, yà Catholica, yà politica, no mira la justicia de Dios à solos los presentes, sino à los presentes por las culpas de los passados: *Ante annos aliquot lascivi, avari, impij? Nos haurimus: quia in externa omni punitione Deus non presentia solum aspiciit, sed preterita etiam respiciit.*

12 Pero acercandonos mas à la pena, y castigo de la ceguedad interior, que suele ser el antecedente de que se siguen las otras muchas penas; ay tambien pruebas muy grandes, a favor de la opinion de los politicos, en la Sagrada Historia. Vna, que vale por muchas. Negò la obediencia à Roboan la mayor parte de su Reyno; dividiendose à parte las

Aug. lib. 11.  
in Deut. 7.  
42. & q. 11.  
Josue, c. 8.  
D. Thom. 1.  
2. q. 87. art.  
8. & 2. 2.  
quest. 108.  
art. 4. ad 1.  
Bo. q. conc. 6.  
de ind.

Belar. in  
Psalm. 78.  
v. 8.

Abul. q. 5.  
in Exod. 20.

Simil.  
D. Thom. 1.  
2. q. 67. art.  
8. ad 1.

Aug. q. 8. in  
Josue.

D. Th. 2. 2.  
q. 108. art. 4.

Perer. dis. 3.  
in Ioan. 9.

Lepf. lib. 2.  
de const. 6.

16 & 17.

Abulens. in  
Exod. 20. q.  
5.

Plut. lib. de  
ser.

Num. vind.

Just. Lips.  
lib. 2. de  
const. 6. 17.

Thren. 5.  
Hug. Card.  
ibid.

Sand. Theod.  
med. lib. 2.

com. 20.

Genes. 9.

Perer. ivi.

Amb. lib. de  
Noè, c. 62.

Genes. 19.

Josue 7.

Genes. ibi. q.  
20.

2. Reg. 15.

Abul. ibid. c.  
26.

2. Reg. 12.

4. Reg. 5.

Sand. ubi  
sup.

Marc. 9.

Chryf. ser.  
10.

Exod. 20.

diez Tribus de Israel: *Quae nobis pars in David? Vel quae hereditas in filio Isai?* El motivo del Pueblo para esta rebelion fue, que pidiendo al Rey que los aliviase, aunque juntado à consejo à los mas ancianos, fueron estos de parecer, que condescendiese: no lo quiso hazer, sino con imprudente consulta de los mas mozos, y sequedad. Veamos. Se dexò en esto Roboan gobernar de alguna passion? No, dice el grande Abulense. Pues por què no sigue el consejo acertado de los ancianos, sino el desbaratado de los mozos? Porque Dios lo cegó, dice el grande Obispo, substrayendole su especial luz, para que así errase la resolucion: *Subtraxit lumen suum, & per hoc dicitur excacatus, & inclinatus fuit potius ad consilium iuvenum, quam seniorum.* No fue rara ceguedad de Principe? Passo à mas. Y por què se le permite Dios? Por què le castiga con esta ceguedad, de que se siguieron tantas consecuencias de males? *Excacavit eum, ut non responderet bene.* Cometió alguna culpa Roboan? En este suceso no; pero castigò Dios con esta ceguedad, y sus daños a Roboan, por las culpas de su padre Salomon. Su padre Salomon mereció con sus culpas la division del Reyno; y para que se efectuasse esta division, vino sobre Roboan, su hijo, la pena de tan torpe ceguedad. Nunca mas grande el Abulense: *Quia peccata Salomonis promeruerant divisionem, & Deus volebat illam tempore Roboan facere, excacavit eum, permittens cadere in talem insipientiam.* Luego bastan las culpas de nuestros passados (dicen los politicos) para que nosotros padezcamos la pena de la ceguedad, y sus consecuencias? *Quis peccavit? Parentes eius.*

### §. III.

**ATRIBUYEN LOS ZELOSOS**  
la ceguedad, y sus daños à las culpas  
de los presentes.

13 **L**A segunda opinion, y senten-  
cia, opuesta de la escuela

de los zelosos es de sentir, que la ceguedad, y demás miserias que padecemos, son castigo, no de las culpas de nuestros passados, sino de nuestros pecados presentes: *Quis peccavit? Hic.* Fundase en que lo dixo el mismo Dios así por su Profeta Ezechiel: *Filius non portabit iniquitatem patris.* No sera castigado el hijo por la iniquidad de su padre. Lo mismo dixo Dios en vna ley del Deuteronomio: *Non occidentur patres pro filijs, nec filij pro patribus.* Cada vno (dice Jeremias) morirà por su pecado: *Unusquisque in iniquitate sua morietur:* porque (como repitiò el Apostol) cada qual llevarà la pena de su culpa: *Unusquisque onus suum portabit.* La pena, y el castigo (decia Lipsio) es compañero inseparable del pecado: *Culpa enim comes iustissime poena semper est:* porque sigue la pena à la culpa, como acompaña al cuerpo la sombra; y como sin estar presente el cuerpo no ay sombra, que no se causa del cuerpo que ya passò; así del cuerpo del delito presente, se causa la sombra de la pena, y castigo que le sigue. Por esto el Profeta Isaías dixo, que nos responden las culpas: *Peccata nostra responderunt nobis:* porque de la fuerte que responde el eco a la voz que se arroja a las quebras de los montes; así responden, y corresponden a las voces desentonadas de las culpas, los ecos de las penas, y castigos que merecen; y no ay eco aora, sino de la voz que aora se arroja. Luego las penas, y castigos que experimentamos (dicen los zelosos) son sombra de nuestras culpas presentes; y nuestras culpas presentes, son la voz, que causa el eco de nuestras penas? *Peccata nostra responderunt nobis.*

14 Pues aora. Que estas culpas presentes, personales, sean causa de la interior ceguedad conque nos castiga Dios, se confirma con el suceso de David. Vióse obligado à dexar su Corte, y Casa, por retirarse de la furia de su ingrato hijo Absalon; y à la partida (dice el Segrado Texto) dexò diez de sus mugeres, ò concubinas, para guardar el Palacio: *Reliquit Rex decem mulieres concubinas, ad cus-*

Ezech. 18.

Deut. 24.

Jerem. 31.

Galat. 6.

Lips. lib. 2.  
de consi. 6.  
16.

Simil.

August. de  
consi. 6.

Isai. 59.

Simil.

Aug. epist.  
42.

2. Reg. 32

*totiendam domum.* No es bien estraña resolución? Qué hazes prudente Rey? Mugeres dexas para guardar la Casa? Como podra resistir a vn Exército su flaqueza? Mas. Y quien defendera à estas flacas mugeres? No sabes, que el Profeta Nathán te previno, que vno de su misma Cata las avia de deshonorar? Retira à estas mugeres de Palacio, que ni guardarán el Palacio, ni se guardarán a si. Pero no sera facil, que las retire; dice el Abulense. O, que es desatinado, y ceguedad! Es veedad, dice; pero se la ha permitido Dios en castigo de sus culpas; y así, ni advierte el riesgo del Palacio, ni el de las mugeres, quando toma tan ciega resolución: *Deus hoc faciebat; ut puniretur David;* y luego: *Ut ergo completeretur, Deus excocavit eum, ne adverteret ad hoc, & reliquit concubinas.* O Santo Dios! Quantas veces se ven en los Palacios, en los puestos, en los oficios, no hombres, sino mugeres, que ni tienen virtud para defenderse à si, ni para resistir con valor à la iniquidad? Que ellos admitan el puesto, y el oficio, no admira, porque los ciega fu amor propio; pero que aya quien los ponga? *Mulieris ad custodiendam domum?* X los pecados, y los daños que se seguirán? Ni se previenen, ni se advierten, porque en castigo de los pecados, permite Dios ceguedad en quien los pone, para que a pesar de su prudencia, y experiencia, se yerre la elección, y resolución: *Deus excocavit eum, ne adverteret ad hoc.* Así ciegan los superiores, que dixo Isaiás: *Speculatores eius cæci omnes.*

15 Y de la misma suerte se halla esta interior ceguedad en los particulares, para sus operaciones, en pena de sus pecados propios: porque ( como dixo la Sabiduria ) la malicia ciega à los pecadores: *Excocavit illos malitia eorum;* de que se sigue, que ( como dixo Sophonias ) su caminar, su obrar, y su discurrir es de ciegos: *Ambulabunt ut cæci, quia Domino peccaverunt.* Porque pecaron, cegaron; y erraron ciegos, sin conejo, sin prudencia, el camino de sus aciertos, en vida, en muerte, en temporal, en espiritual, en todo: *Ambulabunt ut cæci, quia Domino peccaverunt.* Ved

( Fieles ) à Absalon, que si él fue azote para el castigo medicinal de su padre, vna encina es para él vara dura de su ultimo castigo. Ya sabeis, que caminando en aquella iniqua guerra contra David, el bruto en que iba se entrò, y le entrò por debaxo de la encina, en que se quedó pendiente de sus cabellos: *Illo suspensò inter Cælum, & terram, mulus cui insederat pertran-sivit.* Veis a este pobre mozo enmarañado en el arbol? Pues no admiro que no huviesse quien le llegasse à socorrer; pero que él no se esfuerce à desmarañarse! Qué es esto? Permisión, y castigo de Dios, dice el Abulense: porque siendo tan facil, ò levantar las manos para desprender el pelo, ò sacar vn puñal para cortarlo; ni advierte lo vno, ni lo otro, y espera pendiente su vltima fatalidad: *Percussit eum Deus, ne attenderet ad ea que sibi utilis erant.* Con nada de lo que le conviene acierta, castigando Dios, con esta ceguedad, los pecados que contra Dios, y contra su padre cometió.

16 Ea, Catholicos. Luego bastan los pecados que tenemos los que vivimos, para toda la ceguedad, y calamidades que padecemos? Luego no es menester ( dicen los zelosos ) recurrir à los pecados de los passados, para conocer el por qué de nuestra ceguedad interior? La falta de calor de zelo para cæcer, y digerir los humores gruesos de nuestras envejecidas relaxaciones, basta para tenernos con tan peligrosa ceguedad. De los vapores densos de tanto escandalo, tanto abuso, tanto desorden, se forman las nieblas palpables en que nos hallamos, y que no nos dexan ver. Nuestras culpas son las que forman los lazos de nuestra suspensión, y nos tienen enmarañados en dudas, y dificultades; ciegos, inadvertidos, para desmarañarlas, siendo las mas tan claras como la luz. No dudemos ( dice esta escuela ) que castiga Dios, justo, nuestros pecados, con tanta amencia, y ceguedad, como estamos padeciendo:

*Quis peccavit? Hic.*

\*\*\* \*\*  
\*\*\* \*\*

Abul. ibid.  
q. 24.

2. Reg. 18.

Abul. ibid.  
q. 12.

Isai. 56.

Sap. 2.

Sophon. 2.

## §. IV.

ATRIBUYE LA VERDAD LA  
ceguedad, y sus daños, al cumulo  
de culpas de presentes,  
y passados.

17 **E**Stas son las dos opiniones de las dos escuelas, que à la verdad estan ambas tan fundadas, que parece se puede seguir qualquiera de las dos; y así (Fieles) que hemos à su vista de resolver? *Quis peccavit, hic, aut parentes eius?* Quien pecó? Qué pecados nos tienen en tan miserable estado, y tan ciegos? Son los de nuestros passados, ò nuestros pecados presentes? *Hic, aut parentes eius?* O Catholicos! Debo resolver, que la causa de nuestros males, son nuestros pecados presentes, juntos con los de nuestros passados. No es menos, que del Profeta Daniel esta conclusion: *Propter peccata enim nostra, & iniquitates patrum nostrorum, Populus tuus in opprobrium sunt omnibus per circuitum nostrum.* Por nuestros pecados (dice) y las iniquidades de nuestros mayores, estamos siendo el oprobio de las Naciones cercanas. Como lo pudiera decir de los nuestros con propiedad! Pero notese de la fuerte que junta los pecados presentes con los passados. Primero pone los pecados presentes: *Propter peccata nostra;* y añade los passados despues: *Et iniquitates patrum nostrorum.* No son primero los passados, que los nuestros? Es así; pero pone primero los nuestros, porque los nuestros llenaron la medida con los passados, para que viniese el castigo sobre nosotros: *Propter peccata nostra, & iniquitates patrum nostrorum.*

18 **C**on terminos bien expressos, lo decia Jesu Christo nuestro Señor, à los Fariseos; y en ellos nos dice à todos, que es esse el estylo de su Divina Justicia: *Et vos implete mensuram patrum vestrorum.* Llenad (dice) la medida de nuestros mayores. Fue (dice San Juan Chrystotomo) anunciarles, que llenarian la

medida de las culpas: *Non dicit quasi iniungens. sed quasi praediens.* Aquella medida de pecados, que empezaron à llenar sus mayores, dice la Interlineal: *Scilicet à patribus captam:* essa han de llenar, con dar muerte al Hijo de Dios: *Implete mensuram.* Y que se sigue de à? Yà el Señor lo dice: *Ut veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram:* que cumpliendo con sus pecados presentes la medida de los pecados, que començaron sus mayores, vendria sobre ellos, como vino, la justicia de Dios à tomar justa vengança de sus agravios: *Ut veniat super vos omnis sanguis iustus.* Mauro, con la Interlineal: *Id est omnis debita ultio.* O abismo de los juizios de Dios! Cada Reyno tiene (dice el doctissimo Lesio) su medida de culpas, la qual cumplida, viene sobre el el castigo, segun la gravedad de los pecados, y segun el orden oculto de aquellos juizios de Dios investigables; pero se compone esta medida con los pecados de los passados, y se llena con los pecados presentes: porque (como dixo muy bien Justo Lypio) todo el Reyno compone vn cuerpo grande, y se conserva, aunque vayan faltando los particulares, sin que delante de Dios se dividan los individuos, y los tiempos, que nosotros dividimos; y así se forma vn cumulo de vnos, y otros pecados, porque miran todos al comun de solo vn Reyno: *Scito, Deum coniungere, que nos per imbecillitatem separamus: & familias, opida, regna, non ut varium quiddam intueri, aut confusum, sed ut corpus naturamque unam: efficitque ut inter evo dissitos communitio quedam sit praemiorum, & poenarum.*

19 **C**onfirme la verdad de esta conclusion, vn Texto literal: *Facta est fames in diebus David tribus annis.* Una terrible hambre (dice la Sagrada Historia) embió Dios en tiempo de David. Por quales culpas? *Quis peccavit?* Consultó à Dios el buen Rey, y tuvo por respuesta, que por los pecados de su Antecessor Saul: *Propter Saul, & domum eius.* Fue el caso, que en tiempo de Josué, seiscientos años antes de Saul (como observò San Chrystotomo) celebraron los Gabaonis

Interl. ibid.

Lesio lib. 13.  
de perfect.  
div. n. 59.Matt. 23.  
Rab. Mauro  
ibid.  
interl. ibid.  
Les. ubi supra.Lip. lib. 2.  
de conf. ca.  
17.

2. Reg. 22.

Chryst. in Ps.  
14.

Daniel, 9.

Sand. Theo-  
dor. medic.  
lib. 2. com.  
20.Vid. Desp.  
ser. 22. 107.  
ser. 74. n. 14.  
ser. 55. Qua  
drag. n. 22.  
Matt. 23.  
Chryst. ibid.  
hom. 75.

tas con Josué (y con juramento) tratados de perpetua paz: *Fecitque Josue pacem cum Gabaonitis*; pero viniendo Saúl despues, saltó á la religion del juramento, y maltratò á los Gabaonitas con impiedad: *Quia occidit Gabaonitas*. Estos fueron los pecados, que merecieron el castigo de aquella terrible hambre en Israel. Pero quien no se affombra? Esta es justicia de Dios? Pues si es Saúl el que comete la culpa, como viene el cástigo en tiempo de David? Venga en hora buena en tiempo de Saúl. No, sino *in diebus David*: no viene sino en tiempo de David (dice el Abulenfe grande) porque hasta esse tiempo no le llenò la medida, que tenia señalada la justicia de Dios: *Facta est fames in diebus David*. Pues como se llenò la medida? Clamaban los Gabaonitas á Dios, pidiendo la justa satisfaccion de su agravio; y aunque no la pedian en el Tribunal de la tierra, temiendo que los acabassen de destruir los poderosos de Israel; sabia muy bien David la injusticia, las quejas, y el temor. Y qué hizo? Nada. Ni les hizo justicia, ni castigò, como era justo, á los siete hijos de Saúl. Pues esta omision de David (dice el Abulenfe) fué la culpa que acabò de llenar la medida, para que viniesse el castigo en tiempo de David: *Debat ex officio suo*

*Abul. ibid. illis providere: & quia circa hoc fuit negligentia, fuit fames in dicta tempore suo.*

20 O, valgame Dios, Catholicos!

*Vid. Desp. serm. 74. n. 15.* Qué vna negligencia de vn Rey, vna omision, es bastante para que venga sobre el Reyno todo el castigo de tan grande calamidad! Ya se vé; pero fué

bastante, porque cumplió, y llenò la medida de los pecados, con los que avia cometido el Rey antecedente. O remera, quanto oculta medida de los pecados! Si basta vno para llenarla, quien no tiembla de cometer vn pecado, pues de esse con los de los demas, puede seguirse nuestra vltima ruina? Así (Fieles) se concilian las opuestas opiniones. Dicen bien los políticos, que penamos por las culpas de los passados, como junten con essas las culpas de los presentes. Dicen bien los zelosos, que la ceguedad, y castigos son por las culpas de los presentes, como junten con essas las culpas de los passados. Pero dirá mejor el que confesare, que las culpas presentes, y las de los passados, forman el cumulo, y llenan la medida, para que vengán sobre nosotros los castigos: *Quis peccavit? Hic, & parentes eius*. Y pues somos nosotros los que llenamos la medida con nuestros pecados presentes, llorèmos nuestros pecados presentes, antes que colmando la medida, lluevan sobre nosotros los vltimos castigos, que merece tanto cumulo de pecados. Si, Catholicos, agora podemos hallar remedio á nuestra ceguedad, y sus daños, con la penitencia de las culpas, con la enmienda, y reformation de las costumbres, que no faltará por la piedad de Dios, y su gracia, para que desde las aguas de Siloè, lleguemos á la Jerusalem Celestial con vista clara, para vér, amar, gozar, y glorificar á Dios en su Gloria

*Quam mihi & vobis,*  
*Et*



\*\*\*    \*\*\*    \*\*\*    \*\*\*    \*\*\*    \*\*\*    \*\*\*  
\*\*\*    \*\*\*    \*\*\*    \*\*\*    \*\*\*    \*\*\*    \*\*\*

# SERMON

## SEXAGESIMO OCTAVO,

### DEL MIÉRCOLES QUINTO,

### DEL CIEGO,

### Y TERCERO DE ESTA FERIA.

### EN EL CONVENTO DEL ANGEL DE GRANADA;

Año de 1679.

*Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 9.*

#### SALUTACION.

Boet. lib. 5.  
de Consol.  
metr. 2.



Malach. 4.

Genes. 1.

Apoc. 12.

Dion. Areop.

de Dio. nom.

c. 4.

Sap. 7.

Holcot. ibi.

le 3. 103.

Guill. Par.

part. 2. de

Vivo. c. 111

A Sabiduria increas da Christo Jesus, nuestro Redemptor Soberano, es muchas vezes llamada Sol en las divinas Letras. Sol de justicia le llama Malachias: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitie.* Es el mayor luminar, que preside al dia claro de la gloria: *Vt præfset dicitis* y es el vestido hermoso que adorna, guarda, y abriga à la muger mysteriosa de la Iglesia: *Muller amicta Sole.* Por esto tuvo al Sol San Dionilio por imagen expressa de la Divina bonded: *Expressa similitudo Divine bonitatis.* Pero aun haze grandes ventajas al Sol, la Sabiduria increada, dice la Sabiduria. *Est enim hæc speciosior Sole.* El Sol material ya vemos que alumbra; pero vemos tambien, que oculta sus luces quando se interpone la tierra, y quedamos en vna obscura noche: *Illi enim succedit nox.* No así el Divino Sol, dice el Sabio: porque aunque se interponga la malicia como tierra, no dexa de comunicar, benigno, sus piadosas luzes: *Sapientiam autem non vincit malitia;* que como es Sol inmenso, è infinito,

no tiene noche que oculte su piedad: siempre es dia claro de misericordia, para este Divino Sol, y por esto mas claro Sol, que el que nos alumbra: *Est enim speciosior Sole.*

2 Nubes, tierra, piedras interpuso la malicia de los Fariseos al Sol de piedades Jesu Christo nuestro Señor, que le obligaron a salir del Templo; pero no pudieron (dice oy el Evangelista San Juan) hacer la menor sombra à la luz de su clemencia; pues mirando con sus benignissimos rayos à vn Ciego, que lo era desde que nació, le alumbro piadoso, dandole vista liberal, continuando el curso de su misericordia este Divino Sol, mas claro que el Sol: *Præteriens vidit hominem cæcum à nativitate.* Que le mirò, dice el Evangelista: *Vidit;* y que le mirò con cuidado vna, y otra vez, dice San Cyriilo: *Studiosè respexit.* Es la artifice Sabiduria, que dixo el Sabio: *Omnium artificum Sapientia;* y como al Artifice se le van los ojos à la materia de su Arte, à la madera el Escultor, à la piedra el Estatuario, siendo la miseria la materia de la misericordia, se le fueron los ojos de su misericordia, à la miseria del Ciego, para labarla, y mejorarla: *Vidit*

Chryf. hom.  
55. & 56.  
in Ioan.

Pad. in bac  
fer.

Cyriil. Alex.  
in Ioan. 9.  
lib. 6.

Sap. 7.  
Simil.  
Greg. lib. 30.  
mor. c. 34.

Bed. in Mat.  
26.  
ho.

*hominem cecum. Respicere Dei est misereri*, dixo el Venerable Beda. Que ad-  
 vertencia para el Christiano! Nacimos  
 ( Fieles ) para ser oficiales de este Di-  
 vino Artifice : ayudantes de Dios, nos  
 llama San Pablo , porque hemos de  
 concurrir con su gracia para labrar  
 nuestra justificacion: *Dei enim sumus*  
*adiutores*. Ved que desvelos nos cuesta  
 nuestra obra? Se nos van los ojos à  
 nuestras miserias para enmendarlas? A  
 Psal. 118. David si: *Anima mea in manibus meis*  
*semper*. Traygo ( dice ) mi alma en mis  
 manos, y esto siempre. La traygo en  
 las manos, porque la traygo à la vista,  
 para mirar sus pensamientos , sus afec-  
 tos, y examinarlos. La traygo siempre,  
 porque no viviendo para otra cosa,  
 que para labrar en mi alma la seme-  
 jança divina, no traygo otra cosa entre  
 manos, sino la labor de mi alma; *Quae-*  
*cumque facio* ( dixo Raynerio ) *ago pro*  
*salute anima mea*. Aprendamos de Da-  
 vid, y aprendamos oy de Jesu Chris-  
 to , que pone los ojos en el Cielo ,  
 para remediarlo: *Vidit ce-*  
*cum*.

1. Cor. 9.  
 D. Thom.  
 ibi. lect. 2.

Psal. 118.

Rayner. ibi.

3 Apenas vieron los Apostoles,  
 que iu Magestad pulo en este pobre  
 los ojos con especialidad, quando se  
 ponen a examinarle la vida: *Quis pec-*  
*cavit?* Como se conoce, que aun es-  
 taban imperfectos los Discipulos, pues  
 asi preguntan, y examinan vidas aje-  
 nas! Al nombrar el Escriptor Sagrado  
 los Exploradores, que fueron à la tier-  
 ra de Promission, dice, que vno de  
 ellos fue Ofsee, de la Tribu de Efraim:  
*De Tribu Ephraim Ofsee filium Nun.*  
 Quien fue este Ofsee? Consta, que fue  
 Josue. Pues llamele por su nombre.  
 Esto no, dice Origenes, que Josue  
 es Jesus; y esta lexos de llamarle Je-  
 sus, el que hace oficio de Explorador  
 de las vidas de los otros: *Pro Explora-*  
*toris officio, non Iesus, sed Aufe dictus*  
*est*. Muy otros se portaron en la vltima  
 cena los Apostoles, quando les di-  
 xo el Señor, que vno de ellos le  
 avia de vender. Soy yo? Soy yo?  
 Dixerón cada vno: *Numquid ego*  
*sum?* Estaban ya aprovechados en la  
 doctrina del Soberano Maestro, y  
 tratò cada vno de mirarse à si, sin  
 atreverse à hazer juicio de los de-  
 más.

Num. 13.

Orig. hom.  
 a. in Jos.

Matth. 26.

4 Quien pecò ( preguntan )  
 para que naciesse ciego este hombre?  
 fue por pecado suyo, ò por culpa  
 de sus padres? Ni suya, ni de sus pa-  
 dres; respondió el Señor, que nació  
 así para que fuesse materia à mi pie-  
 dad. Aunque es tan comun, que naz-  
 can de las culpas las penas, y que  
 basta la original para las tribulaciones  
 que padecemos, no quiso el Redemp-  
 tor que nos quedasse licencia para mi-  
 rar culpas de otros, aunque les veamos  
 con penas, y por effo les divierte la  
 pregunta. Embia Dios penas ( dice  
 San Antonio de Padua ) ò para aumen-  
 tar la gloria al paciente, como al San-  
 to Job, ò para conservarle la gra-  
 cia, y la humildad como à San Pa-  
 blo, ò para hazer prueba de la vir-  
 tud como à Abraham. Yà embia atri-  
 bulaciones para purgar à los suyos de  
 las mas ligeras culpas, como observò  
 San Agustin en el antiguo Joseph; yà  
 las embia para hacer aborrecer al pe-  
 cado, como las que tuvo David; y à  
 para que se mire este mundo como  
 destierro triste; yà para manifestacion  
 de su justicia; yà para principio de  
 las eternas penas, como en Antiocho,  
 y Herodes; y tambien para la mani-  
 festacion de su divina piedad, y mi-  
 sericordia, como lo dice en la pena  
 de este Ciego: *Ut manifestentur opera*  
*Dei in illo*. Suspendamos el juicio en  
 las ajenas penas, y adoremos en to-  
 das la providencia de Dios, que estan-  
 do toda la tierra llena de su misericor-  
 dia, como dixo David: *Misericordia*  
*Domini plena est terra*, por medio de  
 su misericordia pasan todas las pe-  
 nas, que mientras vivimos nos vie-  
 nen.

Vid. Despo-  
 ser. 12. à  
 n. 27.

Pad. in hoc  
 ser.

Job 2.

Patr. Flor.

Serm. 330

in Quad.

2. Cor. 120

Genes. 220

Aug. Serm.

82. de ribp.

2. à c. 120

Psal. 150

Psal. 770

Pat. enarr.  
 56. Quad.

Psal. 118.

5 En fin, aplicò las ma-  
 nos à la obra el Soberano Artifice,  
 para dár vista à este Ciego. Todos  
 saben como fue. Hizo barro de su  
 saliva en el polvo, le vngió con  
 el, y le embió à lavar à vna fuente.  
 Pudo sanarle con su palabra so-  
 la; pero quiso, que el Ciego con-  
 curriessse, para enseñarnos a poner  
 nosotros de nuestra parte. Fue el  
 Ciego à la fuente, se lavò, y bolvió con  
 vista; pero luego se conjura contra el  
 pobre la Synagoga. Porque ve? O  
 si se huviera quedado esta costumbre

entre los Fariseos! Aun entre Catholicos ay quien persiga al otro, solo porque le mira con ojos, con delengañio: Vnas vezes es de temor de que le fiscalize: otras se le atreve, porque sufre, abusando de su paciencia, que à no estar circuncidado Sichem, quizá no se le atrevieran los hijos de Jacob. O dichosísimo Ciego! O Celidonio favorecido! Tu vuelves con la vista que no tenias, y la conservas en el cuerpo, y alma, quando los Fariseos, tus perseguidores, quedan ciegos, y obstinadas. Alaba agradecido a tu bienhechor; y no permita su bondad, que à tu vista quedemos nosotros ciegos: si que abramos todos los ojos a nuestra obligacion, para no errar el camino de la Patria Celestial. Para saber como los hemos de abrir, solicitemos (Fieles) la divina gracia por medio de la poderosa intercession de Maria Santisima Señora nuestra: **AVE MARIA, &c.**

Genes. 34.  
Petr. de natural. Catal. Sanct. lib. 5. c. 105.

*Prateriens Iesus vidit hominem caecum à na. vitato, &c. Ioan. 9.*

S. I.

**YERROS, Y CAIDAS DEL CUERPO Catholico, por estar ciegos los ojos que le gobiernan.**

6 **U**N Ciego, vn hombre sin vista, vn cuerpo sin ojos es oy libro en que podemos leer bien importantes doctrinas, y delengañios. O valgame Dios, y à quantos riesgos, y yerros se expone vn hombre ciego! Quantas caidas da vn hombre sin vista! En que inmundicias, en que lodos se mancha vn cuerpo sin ojos! Veamos. Quien es este pobre Ciego? Es en lo mystico el linage humano, responde San Agustin, y es la alegoria comun: *Genus humanum est iste cecus*: es todo hombre pecador, dicen San Antonio de Padua; y San Vicente Ferrer: *Quilibet in peccato mortali existens est cecus*; pero gobernandonos por esta luz, hemos de ir oy por otro camino. Como se llama cuerpo mystico la Iglesia, assi tambien es vn cuerpo politico la Republica, es vn cuerpo economico

Berch. lib. 4. reduci. cap. 11.

Cyri. Alex. lib. 6. in Ioan. Aug. tr. 44. in Ioan. Beda. Haim. Pat. & alij. Vinc. Ferr. Pad. in hac ser.

la comunidad, la familia, en que à semejança del cuerpo físico, y organico, ay distintos miembros con diversos officios, y exercicios, para su conservacion. Luego si faltan à este cuerpo los ojos, quedara ciego, a peligro de errar, de caer, y de enlodarse? ¿Sin duda, pero quienes son los ojos de este cuerpo? Oygamos a San Ambrosio. Son (dize) los ojos en el hombre, lo mismo que el Sol, y Luna en el mundo: *Quod Sol, & Luna in Caelo; hoc sunt oculi in homine*. Lo mismo escrivio San Ilidoro Pelusiota: *Quem a modum Sol in terrarum orbe; sic quoque oculus in corpore est*. En el mundo mayor, en este cuerpo grande del vniverso, el el Sol, y Luna son los ojos que presiden, alumbran, y gobiernan: y en el menor mundo, que es el hombre, en este cuerpo humano son los ojos el Sol, y Luna, que le dirigen, y encaminan: *Oculi (dixit Aponio) duces totius corporis esse probantur*. No de otra suerte en el cuerpo mystico del Orbe Catholico, como son los Sacerdotes el Sol, Luna los Superiores, y Juezes; en el orbe de la familia Sol el padre, la madre Luna: assi son en el cuerpo del vniverso, de la Republica, de la cata, ojos mysticos los sacerdotes, los Superiores, los Juezes, y Padres de familia, para encaminarle, alumbrarle, y dirigirlo. Es comparacion repetida en las divinas letras. Luego la veremos.

Vid. Desp. Jer. 34. à n. 32.

Amb. lib. 6. hexam. c. 9.

Isid. Pelus. lib. 2. epist. 112.

Apon. lib. 3. in Cant.

7 Pues aora. Si estos ojos estan ciegos, que sera del cuerpo que les corresponde? San Ambrosio lo pregunta: *Quid cetera facient membra, quibus lux adempta est uulorum?* Pero S. Juan Chrysostomo responde: queda cuerpo, dice; pero queda inutil; y assi queda inutil el cuerpo mystico, quando ciegan los ojos que avian de gobernarle: *Oculis lapsis, totum corpus inutile receditur: sic in magna emeritis dicendum est*. De vnos Sacerdotes, Superiores, y Padres de familia, que son los ojos de la Republica, si ciegan (dice el Pelusiota) que ha de seguirle, sino tinieblas, y males en el cuerpo que tienen obligacion de dirigir? *Si oculus tenebrosus sit, universum propemodum corpus obscuratur*. Ya vemos, dice el Pelusiota, de la suerte que yerra el hombre sin ojos en el

Amb. lib. de dig. Sacerd. cap. 6.

Cyris. hom. 1. ad prop. Matth. 6.

Isid. Pelus. ubi sup. Berch. lib. 4. reduci. cap. 11.

El aprehender, en el juzgar, en el elegir. Yerra en la aprehension, imaginando que es blanco lo que es negro. Yerra en el juyzio, juzgando que camina al Oriente, y camina al Occidente. Yerra en la eleccion, porque entendiendo que elige vn diamante, toma vn vidrio. O quantos de estos yerros vemos en los miembros Catolicos! Tienen por bien, al que solo es verdadero mal, que es la culpa; y tienen por mal, al que en la verdad es bien, que es el trabajo, como lamentaba Isaías: *Ve qui dicitis malum bonum, & bonum malum.* Juzgan muchos, que caminan al Oriente de la salvacion eterna; y con sus tratos injustos, paliados, con sus confesiones, dexando la ocasion viva, no caminan sino al Occidente de su condenacion, como dize el Sabio: *Est via qua videtur homini recta, & novissima eius ducunt ad mortem.* Eligen los pecadores el vidrio del deleyte fragil, despreciando el diamante de la gracia; eligen la sombra, dexando la verdad; desprecian la substancia, y eligen los accidentes. Què es esto? Exclama David: hijos de Dios: *Filij hominum.* Pagnino: *Filij viri.* Por què asi amais? por què hazeis eleccion de la vanidad, y mentira? *Ve quid diligitis (id est, de alijs eligitis) vanitatem, & queritis mendacium?* O David Santo! Por lo mismo que lo demàs, yerran en la eleccion. No ay ojos para distinguir el bien del mal, no ay ojos que muestren lo engañoso del camino; no ay ojos que descubran la vileza del vidrio, y preciosidad del diamante; y de ai nace en el cuerpo Catolico tanto yerro, en medio de la luz, y en la plaça de la Iglesia: *Erraverunt cæci in plateis.*

8 A quien no affombra la resolution de Isaac, quando dà la bendicion à sus dos hijos? Prefirió al menor, quando mas deseaba dàr la bendicion primera al mayor; en lo que fue symbolo del pecador (dize San Antonio de Padua) que prefiere al cuerpo, y sus delicias, despreciando al alma, y sus bienes, aun quando tiene deseo de que alcance la alma la bendicion eterna: *Esau majori filio benedictione subtracta, illam*

Tom. II.

*dedit minori, scilicet corpori, pro eo quibus cibaria preparaverat, & intule. Hæc cibaria sunt carnales, & corporæ delicia.* Valgate Dios por Isaac si resolution es esta? A Jacob dices? No conoces à Jacob? *h* disfrazado, con apariencias de au, por la traza de Rebeca. Peunque sea así, no conoces el caz? Vamos al examen. Juntaron todos los sentidos de Isaac à averiguacion. Llegò el oido el auero, y conociò la verdad; la *v* (dize) es voz de Jacob: *Vox idem, vox Iacob est.* Llegò el tacto y se engañò, teniendo las manos, r manos de Esau: *Sed manus, ma, sunt Esau.* Llegò el olfato, y ei tambien, pareciendole que era Esau el olor: *Ecce odor filij mei.* *h* el gusto; y tuvo, errado, por fru de la caza de Esau, el que era alimeo, traído de su rebaño: *Cibos de renatione tua.* Veis (Fieles) como erran aqui los mas de los tentido: Veis como todo Isaac no acierta resolution que desea? Què es to? No otra cosa (dize el Texto que hallarse todo aquel cuerpo sirojos: *Caligaverunt oculi eius, & vere non poterat.* Si Isaac se hallasse on los ojos claros, avisaran al tacto que aquellas eran las monos de Jacob, previnieran al gusto que aquella no eran viandas de la caza de Esau, advierran al olfato, que era Jacob y no Esau el que traia la fragancia; pero faltando los ojos, aunque acertò el oido, los demàs sentidos erraron y errò Isaac en dàr al hijo menor su bendicion, quedandole sujeto el mayor: *Dominum tuum illum constitui.*

9 O imagen popprissima de lo que passa en el mundo! Què se ve, sino errar, y mas errar muchos de los miembros Catolicos? Què se vfa, sino preferir los gustos, y conveniencias del cuerpo, a las utilidades del alma? Juzgan muchos, que tocan efectos de la gracia, y espíritu, y no son sino de la naturaleza, y apetito desordenado: otros à tiento gustan lo que la carne les ofrece, llevados del mentido olor de sus delicias. Quantos temen en donde no ay que temer, y a la

Eb 2 culi

Ant. Pad.  
ser. fer. 4.  
Dom. 4.  
Quad.

Genes. 27.

Simil.

Vide Desp.  
sey. 5. n. 8.

Isat. 5.  
Hug. Card.  
ibid.

Prov. 16.  
Halcot. ibi.  
lecl. 122.

Psal. 4.  
Pagn. ibi.

Aug. Casio-  
dor. ibid.

Thren. 4.  
Hug. Card.  
ibid.

Berch. lib.  
4. reduç.  
cap. 11.

culpa que solo es de temer, no en? Ya levantan el pie donde le a de baxar, que es en el afecto de cosas temperales; ya le baxan en eternas, en que le avian de subir. tropiczan los Pueblos en mil at; ya caen en mil ignorancias; ya elpeñan en culpas, fiandole nde vn Perrillo del viso, que de la r; pasfando à pecar sin verguença. zgan-do que no los ven. Què es, Pue- blo Christiauo? Cuerpo tholico, què es esto? Propiedades to de Cie- go, dice el Pictaviente. Està el cuerpo sin ojos, dice Hug- ardenal, que a tener ojos claros de acerdotes de zelo, de superiores vantes, y padres de familia cuidado; no hu- viera tantos yerros, y idas en el cuerpo de la Republica tholica; pe- ro ciegos los ojos, como de Itaac, què ha de aver sino ye is, y caidas en lo restante del cuerpo Caligaverunt oculi eius. Hugo: Idei Pralati, & Prædicatores defecerun per quos videt in Genes. 27. Ecclesia Domini votuatem. Elto se vè en el cuerpo de la nritiandad, en el cuerpo de la Repuica, en el cuer- po de la familia, y todos se ve el Ciego del Evangelij: Vidit hominem cæcum.

Berch. lib. 1. reduct. scrip. cap. 12.

Hug. Card. in Genes. 27.

Chrys. lib. 3. de Sac.

S. I.

LOS SACERDOTE SON OJOS DE la Christiandad: dnos de su ceguedad, por falt de zelo.

10 PERO individuèmos estos daños, y su raiz, para aplicar el remedo de tan perniciosa ceguedad, y sus efectos. Por què estràs tan caigo en ignorancias, y culpas, cuerpo Catholico? Debo responder, aunque sea contra mi. Puso Dios al Sacerdote en el cuerpo mystico de su Iglesia, para que siendo todo ojos, encaminasse sus miembros, que son los Fieles: Dei Sacerdos (dixo San Ili- doro Pelusiota) omni ex parte oculus esse debet. Cumple con este oficio, ente- fiando, y predicando a las almas, dixo S. Pagnino: Oculi quippè Prædicatores sunt Ecclesie, qui ei recta intinera pre- videre solent, Muestran con la predica-

Isid. Pelus. lib. 1. epist. 151.

S. Pag. lib. 5. ifago. cap. 12.

cion los Sacerdotes, los caminos rec: tos de la salvacion: enseñan con la palabra, y exemplo a despreciar el mundo; que para esto (dixo Ray- nundo Cellente) los puso Dios en lo mas eminente, como a los ojos: Ocu- lus in eminentiori loco corporis locatur: porque à la manera que el que mira desde vna torre muy alta, juzga muy pequeño lo que esta en lo mas profun- do; así (dice el Cellente) acbe hazer juicio el Sacerdote, desde lo eminente de su dignidad, que son in- dignas de aprecio las cosas tempora- les: Oculus in alto positus inferiora mo- dica iudicat; para que a tu persuason, y su exemplo, no las aprecien los Fieles.

From Ce de ocul. myst. cap. 12.

Simil.

Cellens. ibi.

11 Dixo San Lucas vna cosa bien estraña, hablando de la conversion de Saulo. Derribóte en tierra la impericia voz de su Jetu-Christo Señor nuestro, y al levantarte (dice) no veia cosa alguna, aunque tenia abiertos los ojos: Surrexit Saulus de terra apertisque ocu- lis nihil videbat. Pero como puede ser? Faltò la luz? No. Pues con luz, y abier- tos los ojos como no vè? Dexenmeio construir como lo entiendo. No dice San Lucas, que no ve Saulo abiertos los ojos, sino que porque tiene abier- tos los ojos, es nada todo lo que vè: Apertisque oculis nihil videbat. Si tenia delante a tus compañeros, tus cava- llos, sus armas, tus vestidos, los cam- pos, arboles, fuentes; pero como tenia ya ojos con luz del Cielo, es na- da todo lo que vè, porque todo lo que vè con aquella luz lo estima en nada: Apertisque oculis nihil videbat. Ya el que venia sobervio, se rinde humilde: el que venia a perseguir, empieza à obedecer. Què es esto, Saulo? Que es ya Pablo convertido, vaso de elec- cion, y Predicador, abiertos los ojos: Apertisque oculis. O Sacerdotes, ojos de la Christiandad, y aun ojos del vni- verso! Què juicio hacemos, y enseñe- mos a hacer de las cosas de la tierra? Las estimamos, y hacemos estimar en nada? Estàn los ojos abiertos a la luz del Cielo? Estàn abiertos al zelo de la honra de Dios? Estàn abiertos al estu- dio, y oracion para defenderla? Estàn abiertos para la compafsion de los proximos, y sollicitud de su bien? Co- ma

AB. 9.

mo estais, ojos? Ay de mis ojos! Ciegos al zelo, al estudio, à la oracion, à la compasion, al precio de las cosas, y ciegos à mi peligro. O monstruosidad inopinada! Dice San Bernardo. Quando se viò atalaya ciego, Doctor ignorante, pregonero mudo? *Monstruosa res, speculator cæcus, Doctor inscius, preco mutus.* Què serà del Campo con el atalaya ciego? Por tanto ciego Sacerdote, està tan caldo el Pueblo Catholico en ignorancias, y culpas, dixo Odòn Tusculano: *Si cæcus fuerit Sacerdos, non se solum, sed totum gregem trahit in foveam.*

Chrysolib. 3.  
de Sac.

ad Tusc.  
ap. Tilm.  
alleg.

12 Y si queremos ver la demonstracion de esta verdad, veamos: Donde està el zelo de la honra de Dios, del bien de las almas? Donde el desvelo para que no se pierdan? Donde el abrazar incomodidades, por encaminarlas à su salvacion? Los nervios que traen à los ojos el espiritu visual (observò San Geminiano) està, por disposicion divina, en forma de Cruz: *Nervi, qui ad oculos spiritum visibilem deferunt, sunt in modum Crucis dispositi,* para enseñar à los ojos mysticos, Sacerdotes, à abrazar la Cruz, à estàr crucificados, para encaminar al cuerpo Catholico. Què hacemos, sino huir la Cruz, hechos esclavos de la comodidad? Luego estamos ciegos; porque en faltando à los ojos la Cruz, ciegan los ojos. Ciegos estamos, quando tomamos solo del Sacerdociò la estimacion, y no la Cruz del zelo, y cuidado de las almas.

Gemin. lib.  
6. c. 59.

13 Llana la divina permission al Profeta Zacharias, y le dize tome los instrumentos de vn pastor improvido, y necio, porque en ellos quiere mostrarle la mayor calamidad, que amenaza al Pueblo de Israèl: *Adhuc sumè tibi vasa pastoris stulti.* Yo permitirè (dice Dios) que tenga el Pueblo vn pastor, que no cuide las ovejas, que no las cure, que no las defienda: *Quia ecce ego suscitabo pastorem in terra, qui derelicta non visitabit, dispersum non quæret, & contritum non sanabit.* Y para esto ha de cargar el Profeta con los instrumentos de pastor? Dios lo manda: *Fume tibi.* Què instrumentos son estos? Ocho, dixo Adam de Perferia: porque debe tener el pastor pan

Vide Despi.  
introd. n.  
14.

Zach. 11.

Staplet.  
dom. 2. post  
Pasch. text.  
3.

y que llevarle; pèrro, y cuerda con tenerle; baculo, y tambien varcorneta de terror, y fistula de suavd: *Debet habere panem in pera, canem fure, baculum cum virga, cornu cistula.* El pan (explica) es la palade Dios; la boita es que le lleva, es memoria; el pèrro es el zelo de lasmas; la cuerda que le detiene, es la crecion, y prudencia que le reprin; el baculo, es el contuelo; la vara, la correccion; la corneta, es el terrore de las divinas amenazas; y la fistula a dulçura de las divinas promessas. Si estos son los instrumentos del en pastor, y tiene este pastor estos instrumentos, en què està la necesidad este pastor? Divinamente el Veneble Padre Gaspar Sanchez! En que nse vale (dice) de ellos instrumentos para el bien de las ovejas, sino para utilidad, y deleyte: *Hæc instrumenta sunt pastoris stulti, non tam ad usum in daram ovium, quam ad inertem voratatem, & inanem potestatis ostentationem.* Tiene pan el pastor necio; pero vende à la vanidad. Tiene memoria de la divina palabra; pero es para su estimacion. Tiene zelo; mas no de la onra de Dios, sino de tu propia honra. Tiene prudencia; pero es de carne, sangre. Tiene baculo; pero es para el terreo. Tiene vara; pero es para venarse. Tiene terror; pero para hacer temer. Tiene musica; pero para su deyte. Pastor, pastor, que se llevan los lobos las ovejas. Què importa, que yo me estoy à la sombra? Pastor que as ovejas se precipitan. Què importa que yo me estoy recreando? Sacerdè, Predicador, Doctor, Maestro, que se pierden las almas. Què importa, que primero es mi comodidad? O necio Pastor! O Sacerdote, ciego à tu obligacion, y solo con vista para tu vana honra! Por tu cuenta se pierden tantas almas.

Adam de  
Persf. apud  
Tilm. Ioan.  
10.

Gaspar Sanchez.  
in 11. Z.  
cb. n. sub  
63.

Sanct. ibi.



## §. III.

## DAÑOS DE LA CEGUEDADEL

Sacerdote, por falta de *estud*  
y *compassion*.

Raim. Cel.  
de ocul  
myst. c. 12.

Ioan. à S.  
Gomin. lib.  
6. c. 59.  
Chryf. hom.  
imper. Mar.

14 **M**As. Es oficio de ojos (dice el Cellen) especular por todo el cuerpo: *Pro o corpore speculari*; y es propia de Sacerdote la especulacion del estudio mientras atienden los demas miembros a sus exercicios. Y porque los ojos sin luz no ven, ni pueden dirigir, se requiere en el Sacerdote (dice San Germiniano) demas del estudio, la luz del Divino Espiritu en oracion: *Oportet quòd (velut pupilla ali) illuminatur interior a spiritu mcto, & etiam exterior ex Sacra septura lectione*. Ea, Sacerdotes, ojos de la Cristiandad, el pobre Pueblito baja, luda, le fatiga por sustentars; pero es para que oreis, y estudie por su remedio. Pues quantos son los Sacerdotes entregados al estudio, y oracion para la salud de las almas? O, que pocos! Pues los demas estàn ciegos.

15 Buelvo a ver el Pastor de Zacharias. Acaba Dios de pintarle, y exclama luego: *O Pdor & idolum, derelinquens gregem!* ( Pastor idolo, que delamparas el reñño! Idolo llama al Pastor omisso? Porque solo pretende su adoracion? Porque es estatua sin sentimiento del año de las almas? Oygame al Venerable Padre Galpar Sanchez. Aqui (dice) es lo mismo idolo, que hypoerta, que comediante, que siendo vno, representa otro: *Appellat hypocritas, que vox proprie idolum, est quia proprie histrionem significat, idest, qui alienam personam agit, non suam*. Acabemos de entenderlo. Se verá en vna comedia, que sale vno con trage de pastor: preguntemosele: Amigo, pues que sois pastor, no me direis como se apacientan las ovejas? Quando sera tiempo de passarlas à otro pasto? Como se curan? Como se defienden? Como os portais con ellas en las inclemencias? No se yo de esto, responde,

Zach. 11.  
Vid. Desp.  
ipr. n. 15.

Sanct. in  
Zach. 11. n.  
suo 73.

Simil.

Como no? No sois pastor? Soy (dice) pastor de comedia: hago el papel de pastor para passar la vida; pero no soy pastor en la verdad: *O pastor & idolum!* O pastor idolo, idolo pastor de comedia! Qué sera del rebaño con tal pastor? Lo explico? Preguntemos à muchos sacerdotes: qué es oracion? Qué es contemplacion? Qué grados tiene? Quando sera tiempo de passar de meditacion a contemplacion à la alma? No se yo de esto, se responde sin verguença. Preguntemos en las materias morales. No he estudiado. Y Sacerdote? Y Pastor? Si, señor; pero pastor de comedia, que tomè este oficio honrado para passar esta vida. Soy ojos; pero sin luz. Soy ojos; pero sin abrimos para ver vn libro, porque tolo los abro para el juego, y el pasico. Ay ojos ciegos! Dice el Tusciano. Gran cargo sera en el Sacerdote la mala vida; pero no sera menor el de la ignorancia: *Cum reprobundus sit ex mala vita, debet potius reprobari ex ignorantia*.

Od. Tusc.  
apud Tilm.  
Cellenf. ubi  
sup.

16 Aun mas. Es proprio de los ojos (dice el Cellense) llorar los males, y daños de los demas miembros: *Ceteris membris dolentibus, tanquam compatiens lacrymatur*; y en el Sacerdote es propio llorar compatiendo los males, los daños, y perdicion de las almas. De esta fuerte enfermaba el Apostol con la enfermedad de los proximos, haciendola propia con la claridad: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Y de esta fuerte se contumia al saber que Dios era ofendido, y el proximo escandalizado: *Quis scia diltatur, & ego non eror?* Explico bien el Sabio esta obligacion del Sacerdote, quando, en persona de la Sabiduria, dixo el Sabio, que avia fructificado como la vid: *Ego quasi vitis fructificavi*. Supongamos, que es la vid tyñbolo del Sacerdote, Doctor, Predicador, segun Origenes, San Geronimo, San Bernardo; notese aora la propiedad. Trata de fructificar la vid, comunicando à los farrimientos su virtud; pero si le cortan vn farrimento, luego llora. Quien? El farrimento? No, sino la vid, dice San Germiniano: *Cum vitis vulneratur, lacrymam sese emittit*. O vid! Por qué

2. Cor. 11:

Greg. hom.  
32. in Ev.  
eccles. 24.

Orig. in  
Ezech. 26.  
Hieron. in  
Isa. 27.  
Bern. f. 60.  
in Cant.  
Greg. in 1.  
Reg. 8.  
Simil.

Ioan. à S.  
Gem. lib. 3.  
cap. 37.

lloras? Llore el farniento, que muere; pero tu que quedas con vida? El farniento, que es el que pierde, puede llorar. No he de llorar sino yo (dice la vid) aunque no llore el farniento. O Dios, y lo que enseña la vid! Vemos el destrezo que ay de las costumbres, el desprecio de las leyes, la irreverencia à lo Sagrado, los escandalos publicos, la muerte de tantas almas, que quedan sin vida para merecer, y sin aliento para llorar. Ay quien llore tanta desdicha? Muchos, muchos ay, que lloran como la vid: *Ego quasi vitis: lacrymam de se mittit*: pero quantos (dice el Cellente) olvidados de que son ojos, no lloran? *O quàm multi aliter se erga eos gerunt, quàm oculi erga membra!* Quantos, si acaso lloran, es los malos años que disminuyen sus rentas, no la perdida de las almas, que disminuye la gloria de la Christiandad? Pues ojos, Sacerdotes que no lloran, son ojos ciegos, no ojos.

17 Demàs de esto, ay en los ojos que notar (dice el Cellente) que tienen pestañas para su defenfa, y conservacion; pero nunca crecen, no se aumentan, como los demàs cabellos: *Pelos habet in palpebris, quorum quantitas non augetur*. Por que no han de crecer los pelos, que como aristas tienen las pestañas? S. Chrystomo lo pregunta: *Qua de causa, dic mihi, capitis quidem capilli crescunt, ciliorum verò minimè?* Es advertir, à los ojos de la Christiandad, à los Sacerdotes, que aunque es bien tengan medios para su conservacion, no han de crecer en conveniencias, en caudales, en tesoros? Este fue (dice Raulino) el secreto porque encargando Jesu-Christo nuestro Señor à mi Padre San Pedro sus rebaños, les llamó dos veces corderos, y ovejas sola vna vez: *Pasce agnos meos: pasce oves meas*: porque los corderos no dan leche, y lana como las ovejas; para que entienda el Sacerdote, que aunque tenga ovejas que le sustenten, como es razon, ha de tener dos veces mas corderos, de que no espere interés. Raulino: *Bis monetur pascere agnos, qui nec lanam, nec lac ministrans posteribus, & semel oves, quæ huiusmodi commoda conferunt.*

Es por esto el no crecer los pelos de las pestañas? Más, dice San Chrystomo: porque cegaràn los ojos, si crecieran: *Nè se demittentes, oculos obtinebrarent*. O señores Sacerdotes! Ciega el afecto à las cosas temporales, y sus aumentos: ciega el afecto crecido de nuestra honra, y conveniencia: ciegan al Sacerdote pelitos muy sutiles, en dexandolos crecer. Veafe, que será de los otros miembros sin ojos. Si Nabuchodonosor quita à Sedecias los ojos, adonde irá à parar, sino à Babilonia? Entendamos, que van à la Babilonia eterna muchas almas, porque no tienen ojos en los Sacerdotes. Por cuenta de quien van, sino por la de los ojos que cegaràn? Por esto tropieza, cae, y se precipita en tanta parte el cuerpo, Catholicos, porque está sin los ojos de los Sacerdotes, ciego: *Vidit hominem caecum*.

Chryf. ubi sup.

4. Reg. 250

§. IV.

LOS SUPERIORES, Y JUEZES  
ojos de la Republica: daños de cegar,  
con la omision, respectos,  
interés.

18 PAssemos ya al segundo cuerpo mystico, que es la Republica. Bien se toca qual esta: que caido en lo temporal, en lo espiritual, en todo! Robos, injusticias, abusos, escandalos inundan la Republica: por que? Son ojos de este cuerpo, que deben cuidarle para que no cayga, los Superiores, los Juezes, y Ministros, que por esto se llaman atalayas en las divinas letras: *Speculatorum dedite domui Israel*. Así San Gregorio, S. Ambrosio, Origenes, y otros muchos: segun aquella comparacion de los Cantares, en que llama à los ojos semejantes à las piscinas de Hesebon: *Oculi tui sicut piscine*, en que (como dixo Honorio) se entienden los Superiores: *Ordo pralatorum, qui per oculos notificatur*: porque han de ser ojos piscinas, llenos de aguas, de letras, de prudencia, de compasion, de piedad, de justicia, de donde beban los

Vid. Desp. serm. 14. a n. 27.

Execb. 3. 69 33. Greg. libr. 29. mor. c. 30. Amb. serm. 15. in Ps. 118. Orig. hom. 2. in Cant. Cant. 7. Honor. Aug. ibi V. Puent. ibi. exhor. 14. §. 2.

Rom. Cel. de ocul. 12. c. 12.

Cellens. ubi supr.

Chryf. hom. 2. ad prop.

Joan 28.

Raul. ser. 2. de S. Petr.

Pueblos para conservarse en la vida racional, politica, Christiana: *Oculi sicut piscine*; y estos ojos piscinas han de estar en la puerta de la Ciudad: *Quae sunt in porta filia multitudinis*: porque alli sean, no solo Juezes para la brevedad del despacho ( que fue la causa porque ordenò Dios que estuviesen en las puertas los Tribunales, como observò San Geronimo: *Iudicis, & Magistratus constitues in omnibus portis tuis* ) sino para que fuesen en las puertas ojos, atalayas vigilantes de la Ciudad: *Sicut piscine quae sunt in porta*. Esta fue la significacion de aquella vara con vigilancia, que viò el Profeta Jeremias: *Virgam vigilantem*, de donde parece sacaron los Egypcios aquel su symbolo celebrado de vna vara con vn ojo, para significar le providencia de Dios, y los que estàn en su lugar; pero Sant. Paguino leyò: *Virgam ex amygdalo*, que la vara era de almendro. Por què? Dixolo Procopio: porque puesta vna vara de esse arbol debaxo de la almohada, no dexa dormir: pues para que sepà la vara, el Superior, el Juez su obligacion de velar, como ojos que es de la Republica, lo significa Dios en vna vara con ojos, y tan enemiga del sueño: *Symbolum praefulis* ( escriviò Marliano ) *qui semper in vigilare debet pro communi Populi salute*. No nos detengamos.

19 Son los superiores los ojos de la Republica; pero cae la Republica si estàn ciegos estos ojos. Ya lo dixo Itaias de los ojos, centinelas de Jerusalem: *Speculatores eius caci omnes*. Veamos si estan nuestrs ojos ciegos. Ojos de la Republica, coma estais? Omisos, descuydados, dormidos en vuestra obligacion? Pues estais ciegos, y cargais sobré vosotros las culpas que se figuen. Quien fue causa de que cegara Tobias, sino el recostarse a dormir? *Contigit ut ita Etasset se iuxta parietem, & obdormisset*. Què fue lo que reprehendiò Je- su Christo nuestro Señor a Pedro en el Huerto, sino que se avia dormido? *Simon, dormis?* Pues? Pedro, es tiempo este de dormir? Viene contra mi vn escuadron para llevarme à

crucificar, y tu, electo Superior; duermes? O Superiores! Dice Hugo Victorino. Ofendido Dios, desprecia- da su Ley, y vosotros durmiendo, sin sacar la espada para defender su honra? *O Pastores, quid facitis? Christus in oculis vestris crucifigitur, & vos adhuc gladium in vagina habetis?* Dad cuenta de que por cerrar vosotros los ojos, està Dios tan ofendido. Y reparase mas, dice Ludolfo, que durmiendo los demás, solo se hizo el cargo à Pedro: porque es cargo del Superior el sueño, y omisión de los demás Ministros. No solo esto; vease como le llama: Simon: *Simon, dormis?* No le avia ya mudado el nombre? Si: al elegirle Superior le llamó Pedro: *Tu es Petrus*; pero al verle dormido, le juzgò indigno del nombre de Superior: *Iam infirmitate depressus, non Petrus, sed ant quo nomine Simon à Domino hic vocatur*. No merece nombre de Superior el que cierra con la omisión, y sueño los ojos, como no merecen llamarse ojos los ojos ciegos.

20 Buelvo à preguntar à los ojos Superiores, y Ministros: como estais ojos? Con el ojo à la conveniencia, al interès? Ciegos estais; que el interès ciega los ojos de los Juezes, dice el Espiritu Santo: *Xenia, & dona excacant oculus iudicum*. Aun à los prudentes ciega, dice en otra parte: que harà à los que no lo son? *Non accipies manera, quae etiam excacant prudentes*. No es cierto que no se ven delitos, delinquentes, ni escandalos, en atravesando interès? En Isaias amenazò Dios al Pueblo, entre otras calamidades, que vendrian toros à destruirle: *Et descent unicornes cum eis, & tauri cum potentibus*. Què toros son estos? Los malos Principes, y Superiores, dice San Geronimo: *Principes mali*. Y por què les llama toros? Porque cierran los ojos para herir? Mas. No aveis visto de la suerte que sigue el toro al que le herió? Pero aveis visto, que si le dexa la capa, no le sigue. O bruto! No le vès? No es el mismo que hizo el mal, como no le sigues? Pero como le ha de vèr, ni seguir, si le ha dexado la capa? Esta es la calamidad

Hug. VII.  
ap. Tilm. in  
Luc. 22.

Marlian.  
Theat. pol.  
cap. 6.  
Math. 16.  
Ludolph.  
vit. Christ.  
2. p. c. 19.  
Vid. Desp.  
ser. 69. n.  
24. f. 86. n.  
120.

Eccles. 20.

Exod. 23.

Isai. 34.

Hieron. ibid

Simil.

Vid. Desp.  
ser. 26. nu.  
37.

qua

Deut. 16.

Hieron. in  
Amos 5.

Prov. 31.

Jerem. 1.  
Corn. ibid.  
Cyril. libr.  
9. contr.  
Julian.

Macrobr.  
libr. 1. cap.  
21.

Plur. lib.  
de Isid.

Pagn. in  
Jerem. 1.  
Procop. ibi.

Marlian.  
Timot. pol.  
cap. 6.

Isai. 56.

Tobia 2.

Marc. 14.

que padece la Republica : *Descendant tauri cum potentibus*. Baxan por Ministros, y Juezes vnos hombres, que siguen a los delinquentes; pero los siguen como los toros, hasta que les dexan la capa. En aviendo capa de por medio, ni los siguen, ni aun los ven. Ciegos estan estos ojos.

21 Ojos de la Republica, como estais? Mirando vuestra conservacion para tubir? Asi os ciega la ambicion, el respeto, la dependencia, para no ver las injusticias, y sinrazones, que os toca remediar. Escandalizó al mundo la injusticia de Achab, en quitar la viña a Naboth, porque no se la quiso dar para huerto de recreo. No solo perdíó el pobre la viña, sino la vida que le quitaron, sentenciandole á morir apedreado. Luego huvo Juezes, y Tribunal? Es asi: los Juezes de Samaria le condenaron. Valgame Dios! Los Juezes? Los ojos? Pues no veian que era contra justicia, y razon quitar la viña á aquel hombre? No veian que era impiedad quitarle tambien la vida? No veian el falso testimonio de blasfemo que le levantaron? Nada vieron, porque les cerró los ojos. Quien? Un papel de Jezabel. Escrivióles la Reyna impia, toda la traza para quitar la viña, y vida á Naboth, y cegaron con el papel, aunque era tan clara la injusticia. O papel, y quantos papeles hazes! Fuiste papel de respeto, por el que tuvieron á Jezabel: fuiste papel de dependencia, por la que tenian de la que podia valerles: fuiste papel de ambicion, porque esperaban medrar con aquel obsequio á la Reyna; y ciegos con el papel de su respeto, dependencia, y ambicion, no vieron la injusticia, la sinrazon, la impiedad, el sacrilego falso testimonio; y executaron, ciegos, quanto les insinuó Jezabel: *Fecerunt erga maiores natu & optimates sicut praeceperat eis Jezabel, & sicut scriptum erat in litteris*. Asi ciegan los ojos de los Ministros, y Juezes.

22 Ojos del cuerpo politico, como estais? Demos, que ni dormidos con la omision, ni cerrados con el interes, ni cubiertos con la ambicion, sino que veais despieratos, para obrar justicia. Por qué la obráis? Por vengança? Ay ojos!

Ciegos estais, porque os ciega la passion. Lo mismo es *Iudex* (dixo San Isidoro) que *Ius dicens*. Lo mismo es Juez, que el dice el Derecho, la Ley, la Justicia. Ved si es Justicia, Ley, y Derecho hacer, que sirva la Justicia á la passion, y al enojo. Pero no lo ven, que están ciegos. O, á quantos sucede lo que á Lamech! Salíó este al campo, sintió vn bulto, juzgó ser fiera, y disparando vna saeta del arco, le mató. Lamech, á quien quitaste la vida? Ya lo dice: *Occidi virum in vulnus meum*. Quitó la vida á vn hombre: mató á Cain. O inhumano! No le viste? Estaba ciego, dice Cayetano: *Lamech cecutiens*. Pues si ciego, como disparaste? Porque se gobernó por vn rapaz, dice el Cardenal docto; y ciego por vna parte, gobernado de la imprudencia del rapaz por otra, por quitar la vida á vna fiera, la quitó á vn hombre: *Occidi virum*. Cayetano: *Lamech cecutiens, dicente puero dirigente ipsum: emitte sagittam illò; arbitratus bestiam ibi moveri, vulneravit Cain absconditum*. Vease si ay quien imite á Lamech. Quantos Juezes, y Ministros se persuaden, que hazen el tiro á la fiera del delito, y no le executan sino en la persona del hombre? Por qué, sino por dexarse cegar de la passion? Por qué, sino por gobernarse de la imprudencia del enojo? O Juezes ciegos, como Sanfon Juez? Qué ha de seguirse de vuestra ceguedad, sino que torcidas las dos columnas de piedad, y justicia, en que la Republica se sustenta, cayga en tierra en culpas, y desordenes el cuerpo de la Republica ciego;

*Vidit hominem  
taceum.*

\*\*\*



*Isid. libr.  
Ethym.*

*Genes. 4.*

*Caict. lib.  
D. Thom. lib.  
1. de Erud.  
Princ. cap.  
15.*

*Aug. in ps.  
100. & 102  
& hom. 6.  
ex 50.*

*Isid. lib. 3.  
sent. c. 52.  
& 53.*

*Judic. 16.*

*Greg. Naz.  
epist. ad Cæs.  
sara*

*Isid. lib. 3.  
sent. c. 54.  
Vid. Desp.  
serm. 25. n.  
26.*

*Reg. 21. 3.*

*Vid. Desp.  
ser. 25. n. 25*

## §. V.

## PADRES DE FAMILIA; OJOS

de su casa : daños de cegar con  
el descuido, y nimio  
cariño.

23 **V**engamos à ver el tercero cuerpo economico de la familia. Puso Dios en este cuerpo como ojos à los padres, para que cuiden, y defiendan à los de su familia, como à las niñas de sus ojos. Vemos de la suerte, que los ojos guardan, cuidan, y defienden à sus niñas, para que ni el polvo las manche, ni la paja las turbe. Pues así (dice San Ambrosio) deben guardar los padres à sus hijos, à sus hijas, y à todos los de su casa: *Adhuc modum parentes custodire debent filios, & filias, & ab omni labe impudicitia puros tueri.* Ea, padres de familia, ay en vuestra casa polvo de ignorancia de la Doctrina Christiana, y Ley de Dios? Ay paja de profanidad en los trages? Ay lodo abominable de culpas? Sabeis las costumbres de vuestros criados? Conocéis la libertad, y malas compañías de los hijos? El poco recogimiento de las hijas? Como está este cuerpo, que debéis cuidar como las niñas de los ojos? O, quantos están muertos à la divina gracia, sin dar passo meritorio à la vida eterna! En què se conocerà? Observò, en los ojos, vna cosa rara San Isidoro Hispalense, que aquellas niñas, que vemos en los ojos, faltan de ellos tres dias antes de morir el hombre: *Phisici dicunt, easdem pupillas quas videmus in oculis, mortuos ante tri-duum non habere.* Luego es señal de la muerte del cuerpo, que faltan de los ojos estas niñas? Tanto (dice San Isidoro) que se puede desesperar de la vida del cuerpo, à quien faltan las niñas de los ojos: *Quibus non visis, certa est desperatio.* O padres de familia! Basta ver, que faltan de vuestros ojos, de vuestro desvelo, las niñas de vuestros hijos, para desesperar de la vida espiritual de vuestros hijos.

Muerto vereis en ignorancias, y pecados el cuerpo de vuestra familia: caido le vereis en las costumbres, si falta de vuestros ojos, como las niñas de los ojos: *Quibus non visis, certa est desperatio.*

24 Pero què digo le vereis, si por estar ciegos no le veis? Ojos de las familias, quien os ciega? El descuido, el no advertir vuestra grande obligacion, el no considerar los inmentos daños, que de vuestro descuido se siguen en vuestra casa, y aun en toda la Republica. No es cosa rara (dice San Geronimo) que sean los padres los vltimos que llegan à saber los desordenes de su casa! *Solumus mala domus nostra scire novissimi.* No es cosa que assombra, que este publico en la vecindad, lo que ignoran los padres en su familia! *Et liberorum ac coniugum vitia, vicinis canentibus ignorare.* De què nace esto, sino de la falta de aplicacion de los padres, à educar, doctrinar, y corregir à los de su casa? O padres infieles! Poco he dicho: peores que infieles llama el Apostol, à los que no tienen cuidado de sus domesticos: *Si quis suorum, & maximè domesticorum curam non habet, fidem negavit, & est infideli deterior.* Infieles (dice el Angelico Doctor) no porque pierdan la Fè, si porque en las obras la niegan; pero aun peores que infieles: porque estos con sola la ley, y razon natural, cuidan de sus hijos; no cuidandolos los padres, que sobre esta ley natural, tiene la obligacion por la Ley, y Religion Christiana: *Est infideli deterior.* Advertid (padres crueles) que van à vuestra cuenta todas las culpas, y daños de la familia.

25 Os llamè crueles, porque así os llama Dios por su Profeta: *Filius Populi mei crudelis sicut struthio in deserto.* Es (dice) la hija de mi Pueblo, tan cruel como el Avestruz. Es Jerusalem para sus hijos, como la Avestruz en el desierto para los suyos. Pues en què está la crueldad de el Avestruz con sus hijos? Acafo, en lo que vemos en Job, que dexa los huevos sobre la tierra, sin reparar en

Vid. Desp.  
ser. 27. à  
q. 37. ser.  
35. 101.

Amb. lib. 6.  
hexam. cap.  
20

Isid. lib. 11.  
etym. c. 1.  
Servius in  
Æneid. 4.  
Gemin. lib.  
6. c. 59.

Hieron. ad  
Fabiol.

1. Tim. 5.  
D. Thoma. 2.  
lect. 1.

Vide Desp.  
ser. 27. n. 30.  
Ibren. 4.  
Bonav. ibi.

Job. 39.

el peligro de que los pisen los hombres, y aun los brutos? *Dereliquit ova sua in terra, & obliviscitur, quod pes conculet ea, aut quod bestia agri conterat.* Mas, explica San Buenaventura, en que los pone en los caninos à esse riesgo, y en que no los fomenta para sacarlos: *Ponit ova sua intra tui viarum, & non fovet.* Ea, entended la propiedad. Es muy distinto que el de las demás aves (dize Berchorio) el modo de sacar sus hijos el avefruz. Las demás fomentan los huevos abrigandolos con su calor; pero el avefruz no es así, que con solo mirarlos, con no perderlos de vista, los fomenta, los saca, los educa, y perficiona: *Struthio respiciendo ova sua fovet, & ad perfectum deducit.* Luego la crueldad del avefruz, consiste en perder de vista à sus hijos? Es así; porque de no mirarlos, y atenderlos, se sigue no sacarlos; de no sacarlos se sigue, ò que los pisen, ò que se queden vacíos para siempre. O padre, y madre cruel, como el avefruz! *Crudelis sicut struthio.* Si ciegos de omisos, perdéis à vuestros hijos de vista, si los dexais en la arena del peligro, à que los pise el demonio, ved que cuenta daréis de los daños que se figuen de vuestra ceguedad? que todos (dize San Ambrosio) están, y estarán en el juicio à vuestra cuenta: *Ad negligentiam patris refertur dissolutio filiorum.*

26. Pero no solo ciega estos ojos el descuido, y omision, ciega tambien esse que llamais cariño, que no dexa ver en los hijos los defectos para corregirlos, y remediarlos. Esse no es amor, dize el Divino Espiritu, sino aborrecimiento; que el verdadero amor, tiene ojos para ver, y manos para corregir: *Qui parit virge, odit filium suum; qui autem diligit illum, instanter erudit;* ò como lee el Griego: *Assidue castigat.* O, los daños que se figuen de esta ceguedad, que causa el falso amor! Ya lo dirá Amnon, el primogenito de David, cosido à puñaladas de orden de Absalon su hermano. De que nació esta desgracia? Del odio

que concibió Absalon contra él, desde que deshonró à su hermana Thamar? Mas necio del amor imprudente de David. Ved lo que pasa. Supo David la deshonra de su hija? Si: *Audivit omnia verba hac.* Y que hizo? Se contristò mucho, dize el Texto: *Et contristatus est valde.* Se indignò mucho contra Amnon, lee del Hebreo Cayetano: *Et iratus est valde;* pero ni hizo, ni aun dixo otra cosa, advierte el Cardenal: *Nec aliud scribitur, quod dixerit, aut fecerit.* David, que es esto? Así dexas sin castigo vn delito tan atroz? Ni aun le reprehendes? Veale lo que dize el Texto Sagrado: *Noluit contristare spiritum Amnon filij sui, quoniam diligebat eum.* No quiso contristar à su hijo, por lo mucho que le amaba. O David! Esse es amor? De esse amor te dexas cegar? Pues mirate reo de la muerte de esse hijo, y del pecado de el fratricidio de Absalon su hermano: porque si tu, como padre, le huvieras corregido, si huvieras considerado con atentos ojos su culpa, tambien le huvieras retirado de las manos de Absalon. No tuviste ojos para considerar, ni menos para corregir, y se siguiò de la ceguedad de tu imprudente amor la culpa, la pena, y la perdicion de tus hijos. O padres ciegos, quando debierais ser argos, todos ojos! Ay en vuestra casa tropiezos? Ay caidas? Ay deshonras? Dios las ve, y las juzgará; pero las ve, porque està esse cuerpo sin ojos, està ciego: *Vidit bo-*

2. Reg. 13.

Cayet. ibid.

*minem caecum.*

\*\*\*      \*\*\*      \*\*\*  
 \*\*\*      \*\*\*      \*\*\*  
 \*\*\*      \*\*\*      \*\*\*



Bonav. in  
Tbren. 4

Simil.  
Marlian.  
Theat. pol.  
cap. 6.  
Berch. lib. 7.  
reduct. cap.  
69. num. 13

Ambr. lib.  
de Bon. c. 8.

Prov. 13.  
Hebr. Grec.  
ibid.

## S. VI.

REMEDIO DE LA CEGUEDAD  
de los ojos en el polvo de la  
sepultura.

27 **E**A, Catholicos, hemos visto las principales raíces de los daños, y caídas del cuerpo de la Christiandad, de la Republica; de la familia, en faltarle los ojos de los Sacerdotes, de los Superiores, y Juezes, y los Padres. Hemos de dexar sin remedio tanto daño? No le dexa Jesu Christo, y no es bien que sus Ministros le dexemos. Qué hizo su Magestad? *Fecit lutum ex spūto, & linxit lutum super oculos eius.* Hizo en el polvo lodo con su saliva, y ungió con él los ojos de este hombre. Señor, no está todo el cuerpo de este hombre padeciendo los tropiezos, y caídas? Si el remedio á los ojos? Si, dice San Antonio de Padua, basta curar los ojos, para que quede remediado todo el hombre: *Quando curat oculum, totius hominis signat curationem, dum scilicet principale in eo curatur.* Qué admirable sabiduria del Medico soberano! Nacian todos los daños de aquel cuerpo de la falta de los ojos; y acudió con el remedio á los ojos, para curar todo el cuerpo: *Linxit lutum super oculos.* Allá Eliseo bolió dulces las aguas salobres de la Ciudad de Jericó, que la tenían esteril, con echar en ellas sal; pero notese donde dice el Texto que la echó, no en las corrientes de las azequias, sino en el nacimiento de la fuente: *Egressas ad fontem aquarum, misit in illum sal;* porque para remediar la esterilidad, fue prudencia aplicar el remedio á la raíz, y fuente del daño. Luego el remedio de tanta esterilidad de virtud como ay en la Christiandad, en la Republica, en las familias particulares, debe aplicarse á la fuente de los Sacerdotes, Superiores, y Padres de familia? Es sin duda, que si sanan los ojos, sanará todo el cuerpo de la Republica.

28 Si, señores Sacerdotes,

si nosotros nos dexamos curar, sanarán sin duda los demás miembros, que penden de nosotros; que por esto en el peligro de la Fè que padecieron en la Pasion de Jesu Christo todos los Discipulos, dixo el Señor, que avia rogado solo por la Fè de Pedro: *Ego rogavi pro te Petre, ut non deficiat fides tua;* porque siendo Pedro Sacerdote, Cabeza de los demás, (dixo San Leon) se remediaba el riesgo de los demás, con asegurar del riesgo la Cabeza: *Ita ordinatur auxilium, ut firmitas que per Christum Petro tribuitur, per Petrum apostolis conferatur.* Dexemonos curar, señores Sacerdotes. Si, Superiores, Juezes, y Ministros de la Republica: en vuestra curacion consiste, que el cuerpo de la Republica sane; que por esto al intimar Dios á Josué su Divina Ley, para que la observe, le dize advierta, que á él se la mandó Moyses: *Custodias, & facias omnem legem, quam precepit tibi Moyses;* porque (como dixo Masius) si el Príncipe, y Superior guarda la Ley, como si á él solo se intimasse, a su exemplo la guardarán puntualmente los subditos: *Sibi principum impositas esse leges meminisse Principes debent: quia quecumque mutatio in ipsis extiterit, eodem more sequetur in Populo.* Lo mismo os advierto, Padres de familia: si os dexais curar, que sois los ojos, todo el cuerpo de la familia sanará; que por esto refiriendo la sagrada Historia, que creyó Abraham en Dios: *Credidit Abraham Deo,* leyó del Hebreo Cayetano, que hizo creer a todos los suyos: *Fecit credere in Dominum;* porque (como dixo vn Expositor docto) lo mismo fue poner Abraham en Dios su fè, y su confianza, que ponerla todos los de su familia: *Id enim fuit credere Abraham, atque universam eius familiam fidem eandem suscipere.* No nos detengamos mas en esta evidencia.

29 Qué remedio para curar estos ojos? Lodo vemos que les aplica Jesu Christo: *Linxit lutum super oculos.* O, si fixásemos bien en el lodo nuestra vista, si considerásemos el barro de nues-

Aant. Pad.  
ser. de bac  
ser.

4. Reg. 2.

Luc. 22.  
Leo ser. in  
die sua. as-  
sumpt.

Josue 10

Masius ibid.

Genes. 15.

Cayetan. ibid.

Flur. in  
Math. 2.  
annos. 7.

tra fragilidad, la tierra de esas sepulturas, el polvo à que yà se reduxo todo lo que aora nos niega, què presto sanarian nuestros ojos! No fue este el remedio que aplicò Daniel al Rey Cyro? Adoraban al Idolo Bel los Babilonios: ponianle todos los dias gran cantidad de viandas, y desapareciendolas de noche los Sacerdotes, publicaban, que el Idolo las comia. Veis aqui à los Babilonios ciegos con su Idolo, porque estaba ciego el Rey. Què remedio para destruir esta idolatria? Predicò Daniel al Pueblo? No, sino tratò de desengañar al Rey. Notad la traza. Hizo echar por todo el Templo ceniza cernida, para que al abrit por la mañana, advirtiesse el Rey el engaño: *Attulerunt cinerem, & cribravit per totum Templum.* Reparese de passo en la diligencia. La ceniza ciernes? Si, dize el doctissimo Cornelio, para que estuviesse la ceniza pura, sin mezcla de piedras, y carbones: *Vt cribrum solum pulverem transmitteret; carbones vero; lagillos, & alia crassiora retineret.* Importa mucho, que estèn los desengaños apurados. Entraron los Sacerdotes por la puerta oculta, y se llevaron las viandas. Entra por la mañana el Rey, mira la mesa vacia, y exclama, engrandeciendolo su Idolo: *Magnus es Bel.* O Dios grande! Aguarda, dize el Profeta, repara bien en essas huellas: *Animadvertite cuius vestigia sint hęc.* Reconoció huellas de hombres, de

mugeres, de niños, y lleno de indignacion entregò à Daniel el Idolo para que le destruyesse.

3o Valgame Dios! Se desengañò Dario? Si; pero aora, no antes. No viò al entrar la ceniza? Si, dize Hector Pinto; pero se le fueron los ojos à la mesa, y de la mesa salió con su mismo engaño: aora que mira con cuydado la ceniza: *Animadvertite*: aora que pone con advertencia los ojos en el polvo, aora es quando el polvo le descubre la verdad: *Cum respexit mensam deceptus exclamavit; cum oculos fixit in cinere intellexit veritatem.* Tanto como esto importa que fixèmos los ojos en el polvo. O, fixèmos en el polvo los ojos, los que somos ojos de la Republica! Mirèmos que yà son polvo los que nos precedieron: mirèmos que presto serèmos polvo nosotros. Mirèmos que en breve acabara en polvo nuestra estimacion, darà fin nuestra conveniencia, respetos, è interès, y que no ha de acabar tan en breve el daño de nuestra ceguedad, si acabamos ciegos. Abramos con este polvo los ojos, para ver la estrechissima cuenta que nos aguarda, para ver las respuestas à tantos cargos, para enmendar con riempo tantos yerros, para disponernos à la muerte, que deseamos en gracia, para no perder, por la ceguedad, la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Gasp. Sanchez in 14. Dan.

Daniel 14.

Cornel ibid.

Hect. Pinto in Dan. 14.



## Remision al Despertador.

1 *Præteriens Iesus, vidit hominem cæcum.* Ioan. 9. Quisieron apedrearle los Judios, saliòse del Templo, y diò al Ciego vista. Cyril. *Indorum delictum, salus est Gentibus.* Quitò la Fè à los Judios, temamos: serm. 40. *Del peligro de la Fè.*

2 Otro sermón: *Præteriens Iesus.* Acabando de recibir la ofensa, vía de su misericordia. Quien no te dà por obligado? Serm. 1. serm. 21. serm. 52. *De la misericordia.*

3 Otro sermón: *Vidit hominem cæcum.* Dios criò al hombre con vista, capaz de verla para siempre; pero ciega con las culpas: serm. 3. *Del fin ultimo del hombre.*

4 Otro sermón: *Hominem cæcum.* Chryl. *Vidit hominem, et peccata hominis non videret.* Antes le mirò hombre, que ciego: mirò la miseria, no la culpa, para la compasión, &c. serm. 52. *De la misericordia.* Serm. 22. §. 6. En el juicio, al contratio, ibid.

5 Otro sermón: *Hominem cæcum.* Ciega el deshonesto con la venda de sus escusas. Vamos quitando los hilos à esta venda: serm. 58. *De la ocasion proxima, y sus escusas.*

6 Otro sermón: *Hominem cæcum.* Palud. se ciega por tumor, de ambicion, y soberbia: por polvo, y tierra de codicia: por fuego de luxuria: serm. 14. *De los Rios de Babilonia.*

7 Otro sermón: *Hominem cæcum.* No vè el secreto de la predestinacion de la gracia; &c. *Vt manifestentur opera Dei in illo.* Serm. 32. *De las providencias ocultas.* Serm. 33. *De los beneficios ocultos.*

8 Otro sermón: *Hominem cæcum.* El que se acostumbra à lo obscuro, ciega. Ant. Pad. *Quidam excæcantur longa consuetudine peccatorum.* Serm. 11. *De la mala costumbre.*

9 Otro sermón: *Hominem cæcum.* Vic. Ferr. *Quilibet in peccato mortali existens est cæcus, quia non videt periculum, in quo est casurus subito in foveam inferni.* Serm. 4. serm. 5. serm. 29. *Del infierno.*

10 Otro sermón: *Quis peccavit, hic, aut parentes eius?* 1. Cor. 4. *Nolite ante tempus iudicare.*

Tiempo tiene Dios señalado para manifestar sus providencias, que no siempre vienen de culpas los trabajos: serm. 32. *De las providencias ocultas.*

11 Otro sermón: *Quis peccavit, et cæcus nasceretur?* En las calamidades publicas es lo ordinario venir por pecados. Veanse los sermones desde el 63. hasta el serm. 77. *De varias causas de calamidades.*

12 Otro sermón: *Hic, aut parentes eius?* Theophil. *Non aparet simplex hæc questio:* porque muchas consecuencias de culpas, y penas, se suelen seguir en los hijos, de las culpas de los padres: serm. 35. *De los padres.* Serm. 38. §. 7.

13 Otro sermón: *Me oportet operari, donec dies est,* para enseñar al Christiano à no dexar se passè el dia de la vida en dilaciones de lo que le importa: serm. 7. serm. 8. *De la penitencia diferida.*

14 Otro sermón: *Venit nox, quando nemo potest operari.* Palud. *Mors dicitur nox.* Se acaba en la muerte el tiempo de merecer: serm. 6. *Del logro del tiempo.* Serm. 9. *De la penitencia en la muerte.* Serm. 18. §. 3.

15 Otro sermón: *Liniuit lutum super oculos eius.* Amb. *Tibi imposuit lutum, id est, considerationem tuæ fragilitatis.* Gran remedio para tener vista el alma: serm. 15. *De las miserias de la vida, breves, inconstante, y fragil.*

16 Otro sermón: *Liniuit lutum,* para que por èl, como por cristal, vea que todo es tierra. Coren. *Reus apponitur lutum: quia nihil, nisi lutea visurus erat.* Serm. 18. §. 2. igual tierra todo, serm. 17. *De los difuntos.*

17 Otro sermón: *Liniuit lutum.* Coren. *Vt innueret hæc omnia, quæ visurus erat, non tantum esse lutea, sed & casura.* Todo es ruinoso, instable, &c. serm. 14. *De los Rios de Babilonia.*

18 Otro sermón: *Liniuit lutum.* Chryl. *Lutum solet magis excæcare.* Efesee el primor del Divino Artifice, que dà salud con remedios contrarios: ser. 21. *De beneficios especiales.* Serm. 32. *De providencias ocultas.* Serm. 33.

19 Otro sermón: *Linivit lutum super oculos* Ant. Pad. *Quando curat oculum, totius hominis signat curationem.* Sanos los ojos de la Republica, Superiores, Sacerdotes, todos sanan: serm. 34. *Consequencias de Sacerdotes, Superiores, &c.*

20 Otro sermón: *Super oculos.* Corren. *Obserua, Christum adhibuisse remedium, ubi erat infirmitas.* A la raíz de los males se ha de atender para curarlos, cesen culpas, y no avrá plagas: serm. 63. hasta el 77. según la ocasión.

21 Otro sermón: *Super oculos.* Corren. *Liniri debuerunt, non brachia; non pedes.* Ojos malos? Sea el remedio en los ojos. Cada vno quiere curar al otro: los ojos à los pies, &c. Serm. 64. *Del Sabado 1. de Quar.*

22 Otro sermón: *Linivit lutum; pero: Vade, lava.* Ant. Pad. *Lutum imposuit Deus, dum finem docuit.* No basta fe, sin las buenas obras: *Vade.* Serm. 54. *De las pruebas para la Gloria.* Serm. 49. §. 2. fine: serm. 70. §. 2. serm. 40. §. 1.

23 Otro sermón: *Vade, lava.* Bien pudiera el Señor hazerlo todo; pero quiere que él ponga de su parte: serm. 1. §. 8. serm. 48. *De las señales de predestinados.* Serm. 54. *De las pruebas* Serm. 71. §. 2. serm. 72. §. 2. serm. 73. §. 3.

24 Otro sermón: *Lava in natatoria Siloè.* Ant. Pad. *Id est, ad aquam pœnitentiæ.* Hebr. Pint. in Ezech. 1. *Sacramentum confessionis.* Como se ha de lavar? Serm. 53. *De las calidades de una confesion buena.*

25 Otro sermón: *In natatoria Siloè.* Confesion: determinate, vence la verguença à la vista del secreto. Isai. 8. *Aqua Siloè vadunt cum silentio.* Serm. 56. *De la confesion entera.* Ant. Pad. *Pœnitentiæ vadit cum silentio.*

26 Otro sermón: *In natatoria Siloè.* Rara noticia de esta fuente en san Epifanio, lib. de vit. Prophet. cap. 7. que corria solo para los Hebreos; pero llegando despues los Gentiles Asyrios

(quando cercò à Jerusalem Senacherib) la hallaban seca. Despues (feshere Josepho lib. 7. de Bell. c. 6.) poco antes de venir Tito contra Jerusalem se secò; y llegando él, bolvió a manar. Mientras fueron fieles à Dios, mandò la fuente de la piedad de Dios, Sacerdocio, Fè, &c. pero con sus culpas, cesaron los favores. O Fè de España! Fuente eres, &c. serm. 40. *Del peligro de la Fè.*

27 Otro sermón: *Vade, lava,* recordador, en las aguas de la penitencia, que aora mana la misericordia de Dios. Dizes que despues? Y que se yo si hallaras agua, quando la busques? Serm. 7. 8. 9. serm. 68. §. 5.

28 Otro sermón: *Abijt, & lavit, & venit videns.* Sin dilacion fue, para entefiar à no diferir la penitencia. Ser. 7. ser. 8. *De la penitencia diferida.*

29 Otro sermón: *Venit videns.* Punto temeroso! El Ciego adquiere la vista, y los Fariseos ciegan. Acusará en el juizio à los Fariseos, y los justos à los pecadores, serm. 45. *Cargo por las vidas de los Santos.* Vease el serm. 13.

30 Otro sermón: *Alij dicebant quia hic est; alij autem nequaquam.* Así ha de ser la conversion, que se duda si es el que antes era, porque no ha de ser el que antes. Serm. 62. §. 4. §. 8. serm. 43. §. 5.

31 Otro sermón: *Non est hic homo à Deo, qui sabbatum non custodit.* Parece zelo de la observancia, y es envidia maliciosa. O lo que ay en las obras que examinar! Serm. 25. *De las buenas obras.* Vease el serm. 26.

32 Otro sermón: *Sabbatum non custodit.* Pues que hizo? *Expuit in terram.* Va escupir se repara en persona superior. Cuidado, Sacerdotes, &c. Serm. 34. *De consequencias de Sacerdotes, Superiores, &c.*

33 Otro sermón *Maledixerunt ei.* Como se buelven todos contra el que yá tiene vista! El que firme! Pero quantos al verse perseguidos, dexan la virtud? Ser. 36. ser. 37. §. 6. ser. 58. §. 6. ser. 72. §. 4. San Vic. Ferr. hic.





# S E R M O N

## SEXAGESIMONONO,

### DEL JUEVES QUINTO, DEL DIFUNTO DE NAIM.

A LA REYNA MADRE NUESTRA SEÑORA,  
en San Geronimo de Madrid. Año de 1691.

*Ibat Iesus in Civitatem, que vocatur Naim, &c. Luc. cap. 7.*

### SALUTACION.

**S**I preguntamos al Evangelista San Juan, que fin tuvo Jesu Christo Señor nuestro en su venida al mundo, y en las obras admirables que executò; nos responderà en su primera carta, que fue para destruir las obras del demonio, *In hoc aparuit Filius Dei, ut dissolvat opera diaboli.* Quales obras? Entre las muchas en que se empleò, y se emplea su astucia maliciosa, trabajò, y trabaja, por apartar, y divertir à los hombres de la memoria utilissima de la muerte. Así empezó en la tentacion primera del Paraiso, procurando apartar à Eva de su consideracion: *Nequaquam movemini*; y de la misma suerte contraria su malicia, solicitando esta diversion, como quien conoce que es el medio mas poderoso para conducir à pecar. Que mysterioso Isaías! *Creavit fabrum sufflantem in igne prunas, & proferentem vas in opus suum.* Habla del demonio en metáfora de vn herrero, ò forjador, que haze armas para dar guerra à la Suprema Magestad, formando espadas, lanças, cuchillos, que son las culpas, concurriendo los hombres à su

obra: *Proferentem vas in opus suum.* Este es su exercicio en la herreria del mundo; pero como forja las armas? *Sufflantem in igne prunas*; dando ayre de sugestiones à la tragua de la concupiscencia, y avivando en ellas las brasas de los apetitos: *sufflantem in igne prunas.* No haze mas? Pues es poco esto, dize el Serafico Doctor? Reparese en lo que haze el que da ayre à las brasas. No les quita las zenizas? Pues esse es el exercicio del demonio, para forjar las atmas de las culpas: quitar, y apartar de la consideracion de los hombres las cenizas: porque se levanta mas la llama de los apetitos para pecar, saltando de los hombres essa consideracion: *Sufflantem in igne prunas, & proferentem vas in opus suum.* S. Buenaventura: *Primo sufflat, & ex sufflat cinerem, scilicet tollit à mente nostra memoriam mortis.*

2 Siendo, pues, esta la obra primera de la malicia del demonio, y viniendo Jesu Christo nuestro Señor a destruir las obras de su malicia: *Ut dissolvat opera diaboli*; vemos que à esse fin acuerda la muerte a los hombres, en tantas como se ven repetidas: por medio de la Iglesia, en tan continuos clamores por los difuntos: y por medio de los Predica-

Simil.

Bonav. ser.  
4. Dom. in  
albis.  
In Bibl. S.  
Raph. Isai.  
54.

1. Ioan. 3.

Isai. 54.

dores, que inculcan frequentemente esta consideracion; pero en este dia, por la historia Evangelica del Mozo difunto de la Ciudad de Naim: *Ecce defunctus*. Reparad, advertid, considerad esta muerte, dize el Evangelista: *Ecce*; que si el demonio facilita las culpas con que se haze guerra à Dios, apartando la muerte de la memoria, esta memoria, esta consideracion os serà medio muy poderoso para no pecar. Reparese en lo que leemos en Job: *Tigris perijt, eo quod non haberet pradam*. Pereció la tigre, porque le faltò que comer. Llama tigre al pecador, al hypocrita (dize Hugo Cardenal) que en faltandole la presa, perece; porque perece lo pecador, en faltandole la materia en que pecar. Pero como le falta? Oygamos a San Ambrosio. Roba el cazador los hijos a la tigre: esta le sigue furiosa, para quitarle la presa, y matar al cazador; pero que sucede? Que ya se detiene la tigre, y le dexa de seguir. Pues asì se temple aquella furia? Asì se detiene aquella carrera? Asì se reprime aquel impetu? Què fue esto? Que el cazador (dize el Santo) puso en el camino vn globo de vidrio como vn espejo, y al ver su imagen la tigre, detuvo la carrera impetuosa de su furor: *Spharam de vitro projcit: at illa imagine sui luditur, & revocat impetum*. Tan poderosa es la vista de su imagen en el vidrio, que quantas bueltas le dà para mirarle la tigre, tantas le obliga à detenerse, y parar. Pereció el furor de tigre, por la imagen que le haze detener: *Tigris perijt*.

3. Pues aora. Mira el Evangelista la imperuosa carrera del pecador en los vicios; y para detenerle, le echa en el camino vn globo de vn difunto, que llevan à sepultar: *Defunctus efferebatur*. Mirale bien (dize al pecador como tigre) dà bueltas à este globo con la consideracion: *Ecce*. Mira vn mozo muerto en la flor de sus años: *Ecce adolescens*. Mirale hijo vnico de su madre, y la esperança de su casa: *Ecce: filius unicus matri sue*. Dà otra buelta, y le veras, que dexa à su ma-

dre viuda en el último desamparo: *Ecce: hec vidua erat*. Otra buelta, y le veras noble, illustre, acompañado de toda la Ciudad: *Ecce: turba Civitatis multa*. Prosigue en ver este vidrio, y conocerás la fragilidad con que se quebró: *Ecce defunctus*. Mira con atencion, que le llevan al sepulcro, sin que aya poder humano que le baste à detener: *Ecce: efferebatur*. Eas has visto este vidrio fragil? Pues mira en el tu imagen en su fragilidad; en su edad la tuya; tu nobleza, en su nobleza; en su muerte, tu muerte; y que lo que le passò, puede passar por ti: *Ecce*: Quien, aunque sea vn tigre, no se detendrá en la carrera de sus culpas, y reprimira el impetuoso furor de sus apetitos, viendo en este espejo la imagen de su fragilidad? *Imagine sui luditur, & revocat impetum*. Philippo Mediolanense lo meditó: *Haud dubie superba pectora, è transitorie fragilis ac vitrea imaginis sue intuitu detumescunt, à vitiorum furore retardata*. Este es, Ca-

Picin. lib. 50  
Symb. numo  
556.

*Ecce defunctus efferebatur, &c.*  
Luc. 7.

§. I.

**DIFUNTO DE NAIM DESEN-**  
gaña, muriendo mozo, à los que  
creen llegar à la  
vejez.

4. **EN** vn difunto solo halla  
oy tres la consideracion:  
vno es el mozo de Naim; el segundo,  
vn espiritu muerto, representado en  
aquel; y el tercero, vn cuerpo publi-  
co, que dexò de respirar. El prime-  
ro, es vn difunto natural, que llegó à

Job 4.

Hug. Card.  
ibid.

Simil.

Amb. lib. 6.  
hexam. c. 4.  
Alb. Mag.  
lib. 22. de  
Animal. tr.  
2. cap. 1.

Bonav. in  
Luc. 7.

morir, por violencia del achaque; el segundo, es vn difunto moral, à quien faltò la vida de la gracia, por violencia de la culpa; y el tercero, es vn difunto politico, que perdiò la vida de la felicidad, por violencia del descuydo, y omission. Todos tres van camino del sepulcro; pero pues resucitò el primero antes de llegar, desco que los otros dos no lleguen, para que todos tres resuciten; empece mos.

5 Poned, Fieles, los ojos en este difunto natural: *Ecce defunctus*. Muriò el hijo de la viuda de Naïm: Era anciano yà? No, sino mozo: *Adolescens*. Mozo, y muriò? O defengafio, indignamente olvidado de los mortales! Mozo, y muriò? O mozos, que me ois! Quanto os parece que dista la muerte de vosotros? Ahora empiezo à vivir: aora es tiempo de gozar: tiempo tendrè despues para bolver à Dios: he de ser vn Santo à la vejez. O engaño pernicioso de los hombers! Y si no ay vejez? Y si no ay despues? *Ecce*. Mira que muere mozo el de Naïm, para que no te fies, juzgando que estã lexos la muerte de tu corta edad: *Ecce defunctus. Adolescens*. Es muy digno de reparo ver de la suerte que sale David al singular certamen con el Gigante. Su baculo lleva, y elige cinco piedras del torrente: *Tulit baculum suum*. Yà que no quiso llevar las armas de Saül, y determina derribarle con las piedras despedidas de su honda, lleve en hora buena las piedras; pero el baculo para que? Para quitar mas bien la vida à Goliath. Pues si el vfo de la honda necessita de dos manos, para que embaraza la vna con el baculo? Para que muera engañandose el Gigante. Vease lo que sucede. Mirò Goliath à David, y le despreciò: *Tu venis ad me cum baculo?* Tu con baculo à mi? O Gigante! En el baculo reparas? Y las piedras? Y la honda? No las teme, porque no las vè. Pero quien le derribò? No el baculo, sino vna de las piedras: *In funda, & lapide*. Luego se engañò Goliath, mirando al baculo, y no temiendo la honda, y piedras, que debia mas temer? O defengañ! El baculo no hiere sino de cerca: la

honda hiere con las piedras desde lexos. No esperò sino el baculo de cerca, y llegó de lexos, sin esperar la piedra que le matò: *Prevaluit in funda, & lapide*.

6 O Santo Dios, y à quantos ha sucedido, y puede suceder lo que à Goliath! Mirase el otro, robusto en edad, y fuerças, como vn Gigante. Bien concee, que siendo mortal, está en continuo certamen con la muerte, desde que nació. Hombre, esto conoces, y no temes? Y pecas? Y vives mal? Qué es esto? Que mira à la muerte con baculo solo, como Goliath à David: *Venis ad me cum baculo*. Bien se (dize) que viene àzia mi la muerte; pero viniendo con baculo, no me puede alcanzar, hasta que yo me acerque à la muerte por la vejez. Necio, necio, que te engañas, como Goliath; mira que la muerte no solo trae baculo para herir de cerca, sino honda, y piedras para herir de lexos. Y si esperando el baculo à la vejez, viene la piedra del accidente, que no temes, en la mocedad? Mira al Gigante, que no el baculo, sino la piedra le derribò: *In funda, & lapide*. Mira que no en la vejez, sino en la flor de su edad, derribò la muerte al mozo de Naïm: *Ecce defunctus: adolescens*. Seas mozo, seas robusto; y si se te pone el Sol à medio dia, como dezia el Profeta Amòs? *Occidet Sol in meridie*. Y si el Sol de la vida te falta (dize San Buenaventura) en el medio dia de tu mas lucida, ardiente, y fervorosa edad? *Occidit Sol in meridie, quando advenit mors in provisa homini, quando putabat se diutius victurum*. Caminas con aliento al Oriente del puesto, del matrimonio elevado, de la gracia de los Principes, sin reparar en la sombra que te sigue de la muerte, desde que empezaste à vivir; y si te alcanza la sombra? Quien te asegura que no te alcanzará? Huye, si puedes. Pero como puede ser? Huye el hombre como la sombra, dezia el Santo Job: *Fugit velut umbra*; porque no solo huye su vida al modo de la sombra, sino que como la sombra huye, huye el hombre; por quanto, por mas que huya, le acompaña siem-

2. Reg. 17.

Amòs 8.

Bonav. ibid.  
in Bibl. Seraph. n. 37.

Job 24.

simil

siempre la muerte como sombra: *Fugit velut umbra*. El Abad Alcanio: *Vti enim umbra semper corpus persequitur, velit nolit: ita, & vitam mors iugiter comitatur.*

Alcan. in  
Genes. 1. p.  
1375.

7 Pero no solo enseña el difunto mozo este desengaño; demos otra buelta á este globo, en que se ve nuestra imaginacion: *Eccc. Què dize el Evangelista? Que yá difunto le sacaban de la Ciudad: Defunctus efferebatur*. Mozo, y le llevan ya al sepulcro? Què es esto? Mostrar que el mas mozo camina al sepulcro desde que empezó à vivir. Los mismos quatro humores que le sustentan son los quatro portitores que le llevan à sepultar. Esto es práctico, no es sola especulacion: *Eccc*. Dime, catholico, quien es el que muere? El que vive, claro está. Luego el que yá ha vivido, no muere, porque yá murió todo lo que ha vivido? Ya se ve. Luego, aunque seas mozo, yá estás muerto para todo lo que has vivido, porque toda tu edad pasada yá murió? No es evidente? Luego caminas al sepulcro, desde que empezaste à vivir? No digas, quando te pregunten adonde caminas, que vasa Palacio, que vas à tu casa, que vasa tal negocio; ni aun digas, que caminas à la muerte: porque muerto yá todo lo que has vivido, y no siendo mas de vn instante fugitivo lo que vives, debes responder, que yá muerto, te llevan à sepultar: *Eccc defunctus efferebatur*. Expresamente lo dezia el Santo Job: *De utero translatus ad tumulum*. Desde el vientre de la madre pasada al horror de la sepultura. No dize que sale del vientre à vivir, à negociar, ni aun à morir, sino al sepulcro: porque todo es caminar al sepulcro desde que empieza el niño en el vientre à respirar: *De utero translatus ad tumulum*. Dexad à los muertos que sepulten à los muertos, dezia Jesu Christo nuestro Señor: *Dimitte mortuos sepelire mortuos suos*, porque los sepultados, y los que sepultan, todos son muertos, con la diferencia sola de que los sepultados, y no los que sepultan, acabaron yá de morir.

Job 10.

Matth. 8.

8 Segun esta verdad (Catholicos) de que estamos continuamente muriendo,

y que nos falta solo acabar de morir; porque yá es muerto todo lo que hasta este punto se vivió: què hazemos? Como vivimos? Mejor diré: como caminamos al sepulcro? El tentenciado à muerte aun persuadido à que hasta llegar à la plaza no ha de morir, yá vemos de la suerte que compone sus acciones, y palabras, solo porque ha de morir con brevedad. Pues el que conoce que yá ha muerto, y que es solo vn instante el que respira, caminando al sepulcro, como las debe componer? El Patriarca Noè nos lo dirá. Mandale Dios que entre en la Arca, llevando consigo à su familia: *Ingrede. e tu, & omnis domus tua in Arcam*. Obedeció Noè con toda puntualidad; pero es digno de advertir el modo con que obedeció. Què dize el Texto? *Ingressus est Noè, & filij eius, uxor eius, & uxores filiorum eius cum eo in Arcam*. Entró Noè, y sus hijos; entró la muger de Noè, y las mugeres de sus hijos. No se repara el modo? Primero dice que entraron los varones, y luego què entraron las mugeres. Pues entraron apartados? Si, dize San Geronimo, y estuvieron apartados dentro de la Arca: *In Arca, impendente discrimine, fuerant separati*. No eran mugeres propias? Es así. Mandó Dios que se apartassen? No (dize San Ambrosio) que solo mandó que llevasse consigo Noè à su familia: *Ingrede tu, & omnis domus tua*; pero le mandó que entrasse en la Arca: *In Arcam*. Miró, pues, la arca Noè, miraron la Arca sus hijos, y miraron què tenia forma de sepulcro, como dize San Ambrosio. Veale, yendo al sepulcro; como no avian de apartarse aun las mugeres propias? *In Arca fuerant separati*. O Christianos! Y avrá quien viendo que camina al sepulcro, no se aparte, ni de las mugeres ajenas? O mozo de Naim! Predica, desengaña à tantos ciegos, para que adviertan, que pueden no tener vejez como tu, y que pueden estar primero en el sepulcro, que tengan tiempo para apartarse de las culpas, y bolverse à Dios:

Similit.

Genes. 7.

Abul. 176.  
2.ª p. 8.

Hieron. 176.

Amb. lib. de Noè, & Arca.

*Eccc defunctus.*

\*\*\*    \*\*\*    \*\*\*    \*\*\*  
\*\*\*    \*\*\*    \*\*\*    \*\*\*

S. II.

**DIFUNTO MORAL, SIGNIFICADO**  
*en el de Naim, el pecador caminando*  
*à su condenacion.*

9 **E**ste es el difunto natural, mozo, cuydado, y caminado del sepulcro, à cuya vista se representa mas horroroso el segundo difunto moral, que es el espíritu sin vida de gracia que tiene el pecador: *Ecce defunctus*. Mirale bien, Catholico, ò si estas en mal estado, mirate bien: *Ecce*. Como estas? *Defunctus*. Muerto, sin tu verdadera vida, que es Dios: muerto, sin movimiento de amor, y temor àzia su infinita bondad, y Magestad. Como lo cantaba David! *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus*. Dixo en su corazón el necio: No ay Dios. Pero como es posible? Las criaturas todas no publican que le ay? Reparese en la sentencia. No dize David, que el pecador necio dixo con la boca, que no ay Dios, sino que en su corazón lo dixo: *Dixit in corde suo*. Ni aun esto cabe. Què corazón ay que niegue, aun quando peca, que ay Dios? Ea no lo construyamos así. No dize el pecador, no ay Dios, sino, no es Dios: *Non est Deus*; y esto no con la boca, sino lo dize en el corazón, en el afecto vicioso, en el consentimiento con que admite à la culpa su voluntad: *Dixit in corde suo: non est Deus*. Y què es dezir, no es Dios? Preguntèmos al que està en mal estado, al que te determina à consentir la culpa grave. Alma, quen es el empleo del amor de tu voluntad? Es Dios, ò la vanidad, el interès, el deleyte? No es Dios, responde en su corazón, que es el deleyte, la vanidad, el interès: *Dixit in corde suo: non est Deus*. Quien es à quien temes? Es Dios, ò son los hombres? *Non est Deus*: no es Dios, responde el corazón: porque temo perder la gracia de los hombres, y no temo perder la Gracia de Dios: *Dixit in corde suo: Non est Deus*. Buelvo à preguntar: Y en quien con-

fias? Es Dios, ò criatura? *Non est Deus*: no es Dios, responde en su corazón: porque tengo puesta en criaturas mi confianza: *Lixit in corde suo: non est Deus*. Sepan (dize con las obras la voluntad) que no es Dios a quien amo, no es Dios à quien temo, no es Dios en quien confio, no es Dios à quien obedezco, aunque con la Fè le confiesse Dios, y Señor: *Non est Deus*. *Consistentur se nose Deum* (dezia el Apollol) *factis autem negant*. Puede ser mayor necedad? *Dixit insipiens*. No es esto estar el pecador sin vivir? *Ecce defunctus*.

Ad Tit. 14

10 Mas. Mirate, no solo muerto sin la vida de la gracia, sino caminando. Abre los ojos: *Ecce*. Adonde caminas? Segun lo natural, por dias, y debias responder, que caminas al sepulcro; pero muerto tu espíritu sin la gracia, caminas: *Efferebatur*: Adonde? Al sepulcro del infierno. Atsi le llamó San Lucas: *Sepultus est in inferno*. Al infierno vas caminando, llevando a su sepulcro tu alma muerta: *Ecce defunctus efferebatur*. Sigamos à Elias hasta la Ciudad de Sarrepta, y obsevemos lo que le passa à la puerta de la Ciudad. Viò à vna buca muger viuda, recogiendo alguna leña por aquel campo, y le pidió de beber. Iba yà la muger por la agua, y le rogò tambien, que le traxera vn poco de pan. Aqui empezò la viuda su lamentacion, que no se hallaba sino con vn puño de harina, y que avia salido à coger aquellos maderos, para con ellos sazonar algun panecillo con que vivir: *En colligido ligna, ut ingreditur, & faciam, &c.* Cuydado con essa viuda, dize San Antonio de Padua: Pues quien es? La alma en pecado: viuda, porque por el pecado le faltò su Divino Esposo, su vida, Jesu Christo nuestro Señor: *Hec viduar est anima, in qua est Christus mortuus per peccatum*. Reparetemas. Què es lo que junta? No ramas vivas, y verdes, fructuosas de los arboles, sino maderos muertos, secos, infructuosos: *En colligo duo ligna*. Estas son, dize el Santo, las obras del pecador, mientras està en pecado, que son obras muertas, infructuosas, secas, sin esperança, ni fru-

Psalm. 19.

3. Reg. 17.

Pad. ser. 2.  
hebdom. 3.  
Quadr.

fruto de la gloria, que sin la gracia no se puede merecer: *Hec ligna sunt opera mortua.* Aun ay mas que advertid. Para que junta la viuda estos leños? Para algun edificio, alhaja, adorno? No, sino para quemar. Pues esto es (dize San Antonio) lo que junta en sus obras muertas el pecador: no otra cosa, que leña para el fuego del infierno; en que enteramente, si no haze penitencia, ha de arder: *Hec ligna sunt opera mortua, quibus velut lignis ficis, & aridis humore gratie, anima est finaliter crucianda.* Luego el pecador, mientras lo es, no solo está muerto, sino camina al infierno, como à su sepulcro? *Defunctus efferebatur.*

11 Pero no dize el Evangelista que camina, sino que le llevan: *Efferebatur.* Quien? Los que aconsejan el mal, los que con su escandalo lo persuaden, los que con palabras, y señas lo folicitan, dize el Serafico Doctór: *Mali consiliarij, scandalesi, & instigantes ad malum* O Catholico! Conoce à estos consejeros de la iniquidad, que te llevan al sepulcro de la eterna perdicion. El Demonio, que te dize confies en la divina misericordia, que aunque vivas mal, te perdonará despues: el Mundo, que te haze memoria de los exemplos de muchos, que por vitimo hallaron la salvacion, aunque vivieron mal: la Carne, que te persuade, que tendrás tiempo en adelante para poderte arrepentir: estos son los consejeros de maldad: *Mali consiliarij.* Estos son (dize el Legionente) los tres Capitanes, que traen à David, y le brindan con la agua de los deleytes viciosos: *Hauerunt aquam, & attulerunt ad David.* Debe (dizen) que es Dios misericordioso para perdonarte: bebe, que otros han bebido, y no parecieron: bebe, que tendrás vida para poderte enmendar. O alma! aprende de David à no querer beber: *Noluit bibere.* Mira que son estos los que te llevan a la eterna perdicion: *Ecce:* Quantos que bebieron juzgaron hallar vn Dios misericordioso, y le hallaron justo? Quantos juzgaron no perecer como otros que bebieron, y se condenaron? Quantos juzgaron tener vida para lle-

rar sus pecados, y no la tuvieron?  
 12 Basta por muchos el escarmiento de Faraon. Entrò por el mar Vermejo, se ahogò, y se condenò por toda la eternidad: *Involuit eos Dominus in medijs fluctibus. Submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus.* Pero quien le levò a su vltima perdicion? Fue su idolatria? La tirania con que oprimiò al Pueblo de Israel? La injusticia con que le siguiò hasta el mar? Estas fueron las culpas que le perdieron; pero son otros los portitores que le llevaron. Quales? Avia experimentado Faraon la misericordia con que Dios le avia sufrido, y temerariamente confiò, que aora le sufriria tambien. Aqui se viò su necia confianza. Viò que passò sin peligro el mar el Pueblo de Israel, y con su exemplo se determinò à seguir. Aqui se viò su esperanza ciega fundada en el exemplar, como si fuera lo mismo ser Iraclita, que ser vn Faraon. Acordòse de que aunque muchas vezes avia recaido, que avia tenido tiempo para bolver à proponer; y se reservò a passar, juzgando que le quedaba mas tiempo en que vivir. Aqui se viò su mayor temeridad, presumiendo poder enganar à Dios. O desgraciado Rey! De consejeros tan enganosos te fias? Ellos te llevaran a la vltima perdicion: *Submersi sunt;* porque no hallaste misericordia, sino justicia: no hallaste passò como Israel, sino precipicio: no hallaste vida, sino repentina, y desastrada muerte. Si, Christianos, el que como Faraon se confiare, se verá llegar al sepulcro del infierno, como Faraon: *Defunctus efferebatur.*

Exod. 142  
Exod. 159

Benav. ser.  
4. dom. 1. 5.  
204. Pent.

Legion.  
er. 3. post.  
off. Epipb.

2. Reg. 230

§. III.

**DIFUNTO POLITICO, CVYA**  
*vida de felicidad falta con la omision, y como resucitarà.*

13 **A** Viendo yá visto à los dos difuntos, el natural, y mortal, nos queda que ver al difunto tercero, que es el politico. Vive el cuerpo de la Republica

con la felicidad, que es su vida, alimentada del zelo, de la vigilancia, de la justicia, y de la vnion para atender al comun; y muere degraçiadamente, faltandole la vida de la felicidad, por el descuido, y omision en atender al comun, y atenderse mas al particular interès: *Ecce defunctus*. O, y lo mucho que avia que mirar por este lado en el globo! Pero solo llamo las atenciones a ver aquella tunica inconfutil de Jesu Christo nuestro Señor: dividieron los soldados las otras vestiduras entré si; pero llegando à la tunica interior, no la dividieron, sino la sortearon: *Non sciendamus eam, sed sortiamur de illa cuius fit*. Mas mysterios, que hilos tiene esta tunica. Estaba formada sin costura alguna dize el Evangelista: *Desuper contexta per totum*. Era hecha de punto, dize el Serafico Doctor, y por esto no la dividieron porque dividida; no tuviera utilidad; pero notense algunos de sus mysterios. Era symbolo de la alma (dize San Geronimo) y esta no se ha de dividir, yendo à vna parte la voluntad, y à otra la razon. Era imagen de la vnidad de la Iglesia, dize San Prospero, y la ofende, y se pierde el que la quiere dividir. Era figura propria del amor, dize Raymundo Jordan, y el que juzga poder amar à Dios, y al mundo, divide al amor, que no se ha de dividir, para amar bien. Representaba la tunica à la Republica Christiana, dize San Cypriano; y esta no se puede, ni debe dividir: porque como es de punto deben mirar todos sus hilos à vn comun: *Quia Christi Populos non potest scindi, tunica eius per totum textilis, & coherens, divisa possidentibus non est*. Segun esto, si no se puede dividir, no podrá la Republica tatar? Es assi; pero se puede junta perder. Como? De la suerte que se pierde vna media, vn guante de punto. Demos que no llegue la tixera à dividirlo; pero no es verdad que sin dividirse se pierde, con solo daxar vn punto sin reparir? Ya se ve: porque dexando vn punto solo, se haze carrera, la carrera crece, y creciendo la carrera, toda sin dividirse se va. Quien la perdió? Quien

sino el descuido desde el punto primero en reparir? Muere el enfermo, por el descuido en atender à su curacion: la tunica se pierde, por ser de punto, y en dexando los puntos sin coger; y espira, y se pierde la Republica, aunque no se pueda dividir, en aviendo descuido, y omision para atender al comun: *Ecce defunctus*.

14 O Republica! Quando llegará la resurreccion de tu muerta felicidad? Llegad, Dios, y Señor mio, à la Ciudad de Naim, que llevan yà al caaver al sepulcro de su vltima perdicion: *Ecce defunctus efferebatur*. Aun no resucita. Por que? Porque no paran los portitores que le llevan, que son (dize Dionysio Cartusiano) el amor à la vanidad, el temor del trabajo, la prosperidad ociosa, y la desordenada confiança. Paren estos, que luego resucitará: *Qui portabant steterant*. O difunto politico! Por Jesu Christo no queda; pero si tu no trabajas, si no pones de tu parte, como no ha de diferirse tu resurreccion. En aquella escala mysteriosa que vió Jacob en vn sueño, me lleva la atencion, que estaba Dios en lo alto de la escala: *Et Dominum innixum scale*. Miro Angeles que baxan, y suben diligentes; por favorecer al hombre; y subiendolos oraciones à Dios, y baxandole beneficios: *Angelos ascendentes, & descendentes*; y Dios se esta en lo alto sin baxar? *Innixum*? Señor de infinita misericordia, assi dexais à Jacob, quando los Angeles estan tan sollicitos por venirle à favorecer? No mueve à vnestra compasiva piedad ver à esse pobre Jacob? Baxad, Dios mio: quedo se está: *Innixum*. Por que? Porque no ay en Jacob disposicion. Vease como estaba: *Prostratus iacebat*, dixo el Cardenal Damiano. Yazia postrado en tierra, yazia sin luz, porque se avia puesto el Sol: yazia abrazado con la tierra; y lo peor es, que postrado, sin luz, y abrazado con la tierra, estaba dormido: *Dormivit in eodem loco*. Pues si está entregado al sueño, al ocio, al descuido, como ha de baxar à favorecerle Dios? Estribando está en la escala, mostrando su inclinacion à baxar: *Innixum*

Ioan. 19.

Bonav. in  
Isal. 132.German.  
orat. in  
Cruc.  
Prosper. lib. de  
promis. p. 1.  
c. 26.  
Idiot. lib. 1.  
de amor  
div. c. 24.Cypr. li. de  
unit. Eccl.

Simil.

Cartus. bi.

Genes. 18.  
Sond Theo.  
simb. li. 1.  
com. 4. n. 8.Dam. sermo  
de Nat. B.  
Mar.

*scale*; pero no dà passo su inclinacion, hasta que Jacob dexa de dormir. Despierte Jacob, trabaje Jacob, y ponga de su parte, si quiere que le venga Dios à favorecet; que sin parar los portitores del difunto natural, moral, y politico, no llegará la hora de su deseada resurreccion: *Qui portabant steterunt.*

15 Pero ya está Jesu Christo en la puerta de la Ciudad: resucita ya el difunto? Aun no resucita. No es esta puerta el lugar de los Juezes, y Ministros?

*Prov. 31. Abul. in Num. 21. 4. 2.*  
*Nobilis in portis vir eius, quando sederit cum Senatoribus terra,* dixo Salomon. Pero no bastan los Ministros solos à resucitar. Pues juntense con los Ministros en la puerta, las lagrimas de la madre viuda. Pero le prohíbe las lagrimas Jesu-Christo Señor nuestro: *Noli flere.* Por qué? Porque no bastan lamentaciones de la madre, mientras no se detiene el camino del sepulcro. Paren los que le llevan al sepulcro, y entonces serán fructuosas las diligencias de la madre: *Noli flere.* Rara desgracia la de Baltasar! Reyno, honra, vida, todo lo perdió: *Interfectus est.* Examinémos el suceso: Una mano escribía en la pared, aunque en cifra, su desgracia. El Rey temió, y tembló, aun sin entender la cifra. Vengan (dice) los Ministros mas sabios de mi Reyno. Vinieron, entraron, pero no pudieron descubrir el misterio, ni consolar al Rey: *Ingressi omnes sapientes Regis, non potuerunt nec scripturam legere.* No es facil, que la humana sabiduria pueda penetrar los juizios investigables de Dios. Ay otro medio para que el Reyno de Baltasar no se pierda? Entró la Reyna para hablar al Rey, dice el Sagrado Texto: *Regina domum convivij ingressa est.* Qué Reyna entró? Su madre, dice Origenes, no su muger: *Regina idest, mater Baltasar.* Entró la Reyna su madre,

porque con sus experiencias pudo aconsejarle lo que le estaba bien, refiriendole lo sucedido con su padre Nabuchodonosor: *Regina, mater Baltasar, unde potest nosse praterita, que Rex ignorabat.* Bien: y qué le aconsejó? Que llamasse à Daniel. Le llamó? Si; y este le dixo de la suerte que perdió el Reyno su padre, hasta que hizo reconocida penitencia: *Depositus est de solio Regni... donec cognosceret, &c.* Pues como llega a la vltima perdicion? Porque aun que su madre, y Daniel le aconsejaron lo que debian, se quedaron los desordenes como estaban, y llegó aquella noche la vltima infelicidad: *Eadem nocte interfectus est Baltasar.*

16 Desengañémonos, Catholicos, que la disposicion para resucitar, no consiste en discursos de los sabios politicos del mundo, sino en reformar las costumbres; para obligar a la misericordia de Dios: *Misericordia motus.* Movióse tu misericordia con las lagrimas de la afligida madre del difunto; pero no le resucitó, hasta que pararon los que le llevaban à sepultar: *Qui portabant steterunt.* Entonces rehituyó à la vida al difunto natural, para manifestacion de su infinito poder: *Adolescens, tibi dico, surge;* y si han de relucir los otros dos difuntos, el moral, y el politico, es diligencia precisa, que paren las culpas, y los desordenes, que los llevan al sepulcro: *Qui portabant steterunt.* Esto es lo que oy nos enseña la Iglesia Santa, con el deseo de que poniendo de nuestra parte, consigamos de la divina piedad la vida para servirle, la gracia, y felicidad para amarle, y obedecerle, hasta llegar con su gracia à la felicidad inamissible de la

Gloria: *Quam mihi, &c.*





# S E R M O N

SEPTUAGESIMO,

DE EL VIERNES QUINTO,

## DE LAZARO,

Y PRIMERO DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION,  
de Granada. Año de 1676.

*Erat quidam languens Lazarus à Bethania, de Castello Maria, & Martha sororis eius, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 11.*

### SALUTACION.

**N** portentoso milagro, el milagro de la fama de Jesu Christo nuestro Redemptor, llama à su consideracion este dia a las atenciones Catholicas. Avia (dice el Evangelista San Juan) en la Villa de Bethania (poblacion cerca del Olivete, dos millas de Jerusalem) vn enfermo, que se llamava Lazaro. Primero dice su enfermedad, que su nombre, y su nobleza: *Languens*, y luego, *Lazarus*. O estatuas feñadas de la vanidad del mundo, si advertierais, que se funda en barro fragil vuestra mayor grandeza! O hijos de Adan peccador, y si bien considerassedes, que antes de tener en el Bautismo el nombre que os ennoblece, nacisteis con la enfermedad de la culpa que os humilla! Tenia Lazaro dos hermanas, Marta, y Maria, prosigue el Evangelista, advirtiendos, que esta fue la que vngió al Señor los pies, y los enjugó devota, con sus cabellos mismos. Es digna de observacion la memoria del obsequio. Allà en los Anales del Rey Afuero, se hallò escrita la lealtad de

Mardocheo, para premiarla; pero en los Anales de Dios se hallara hasta vn jarro de agua fria, hasta el balmam de Magdalena, para pagarlo con eterna gloria.

2 Reconocieron las dos hermanas el peligro del enfermo, y al punto embiaron vn recado a Jesu Christo nuestro Señor, que estava en Bethabara de la otra parte del Jordan. A Dios acudieron en el trabajo: Què buena señal! En esto se diferencian las aves de los pezes, que al sentir el golpe de la piedra, el ave buela à lo alto; pero el pez baxa al profundo. Vea el Christiano, adonde acude al venirle el golpe de la tribulacion, y conocera si es de las aves escogidas, ò si de los pezes reprobados. Reparese, que estas hermanas embiaron vn recado: *Miserant*; no fueron en persona, como el Regulo, Jayro, y el Centurion: Fue atender al decoro, y recato de mugeres? Así Theofilato; mas yo me acuerdo, que Maria fue en persona à casa del Fariseo. Es así; pero fue al remedio de su alma: aora era solo para la salud del cuerpo, y para esto vn recado solo basta; mas para el alma, ninguna diligencia sobra; y es menester, que sea propia la diligencia,

*August. 1r. 49. in Ioan. Malden. in Ioan. 11. Tolet. in 11. Ioan.*

*Daniel. 1.*

*1<sup>o</sup> Petr. 12. Math. 10.*

*Simil.*

*Hug. Vid. Sib. A. alleg. in Gen.*

*Ioan. 4. Marc. 5. Theoph. in 11. Ioan. Luc. 7.*

que por esso no quiso Dios que le otrebiesen miel en los sacrificios, porque no trabajan los hombres la miel, sino las abejas, y no acerta los trabajos agenos, sino los sudores propios.

3 El recado tuvo de discreto lo que de breve, como lo advirtió San Chryfostomo: *Señor (dicen) el que amas está enfermo.* Aquí confiesan el poder, acuerdan el amor, y muestran la necesidad. No dicen, que su Magestad venga (reparó Agustino) porque basta representar, sabiendo que quiere bien, ó porque (como dixo Paludano) no sabiendo que convendría mas à Lazaro, si la enfermedad, ó la salud; no piden la salud absolutamente; dexandose resignadas en la voluntad de Dios: que al Israelita bien caro le costó pedir absolutamente carnes en el Desierto, y à San Pablo estuvo muy bien el no aliviarle Dios del dolor de cabeza que padecía, como naturalmente lo deseaba. Oyó el recado Jesu-Christo Señor nuestro, y respondió: *Que no era de mierte la enfermedad:* porque aunque murió de ella (dice San Agustín) no merece nombre de muerte la que solo fue vn parentelis de la vida, que continuó despues de resucitarle. *Detuvo se su Magestad allí dos dias:* Y dixo San Agustín, que para esperar à que muriese, y para el mayor credito del milagro, dixo San Chryfostomo; mas dixera yo, que por enseñarnos à obrar con esperanza en las acciones graves. *Vamos à Judea,* dixo el Señor à los suyos, y ellos replicaron: *¿Pues como? No ha mucho que os quisieron apedrear, y quereis volver al riesgo?* Valgame Dios, y con quanta tñtaleza baptizaron su temor con nombre de caridad! Satisfizoles el Redemptor con decir, *que tiene el dia doze horas;* esto es, que hasta llegar la hora del decreto de su muerte, no podrá cosa alguna la malicia. Así el Cardenal Toledo, y Maldonado; aunque otros quieren, que explicasse el Señor en esse modo de hablar, que muda el hombre por horas el parecer. Gran consuelo para la cizaña del pecador (dixo San Chryfostomo)

Tomo II.

mo) poder de vna hora à otra convertirse en escogido trigo con el atreptamiento:

4 En fin murió Lazaro, y vino nuestro Redemptor à resucitarlo; pero antes se detuvo con Marta, que le salió à recibir. Estaba falta de Fè, dicen Theofilato, y Euthimio, y gustó de detenerse en repararla. Aquí es forzoso advertir, que son tan de su guito los sudores de quien se empica en conservar entera la Fè, que los conflagra Jesu-Christo en su persona, por poniendo a este exercicio el de resucitar muertos. O bendiga Dios empleo tan sagrado! *Creyó Marta, y fue à llamar à Maria, para que viesse adonde estaba su Maestro;* y al punto dexó las visitas, que estaban en el cumplimiento del pesame. Que tiempo aquel tan dichoto, en que dexaba vna señora las visitas, porque le retardaban llegar à los pies de Jesu-Christo! *Llegó Maria muy llorosa, lloraron los que la asistían, y preguntó el Señor por el sepulcro.* No lo ignoraba, claro está; mas como en el milagro avia de darse à conocer Dios (dixo Euthimio) quiso en la pregunta hazer demostracion de que era hombre; aunque Leoncio quiere, que fuese para que con el ir à mostrar el sitio, creciesen los testigos al milagro.

5 Lloró el Señor yendo al sepulcro. Así el Chryfostomo; aunque otros dicen, que despues de estar alla: *Lachrymatus est Jesus.* Lloró (dice San Ambrosio) porque llorava, Maria, enseñandonos à llorar con los que lloran. Lloró (dice San Cyrilo Alexandrino) al ver en Lazaro muerto el estrago que hizo en el hombre la primera culpa. Lloró (dice San Hilario) al ver la dureza de los Fariseos, que ni con aquel milagro avian de creer; ó digamos, con San Basilio, que lloró para enseñarnos à llorar la muerte de la alma por el pecado. Finalmente mandó el Redemptor quitar la piedra, levantó los ojos al Cielo, dió gracias à su Eterno Padre, dió à Lazaro vna imperiosa voz, con que salió Lazaro sin detenerse aun à des-

*Lyrà bic. Matt. 13. Chrys. ibi. hom. 47.*

*Theop. Eubim. bic. Chr. ser. 63.*

*Aug. sr. 49. in Ioan. Eubim. in Ioan. 212. Leonc. bic.*

*Chrysof. ubi sup. Ath. lib. 2. de pñit. c. 7. Cyril. in Ioan.*

*Hilar. in Psal. 68.*

*Basill. orat. de act. grat.*

*Levit. 2. Theod. ibi.*

*Chrys. Cyr. Rup. Eub. Theoph. in Caten.*

*Aug. trat. 49. in Ioan. Pal. enarr. 38. in quaerag.*

*Psal. 77.*

*Aug. tra. 49. in Ioan.*

*Aug. ibid. Chrys. ho. 61. in dñab.*

*Toles. Maldonad. in Ioan. 11.*

atarle ; mas luego mandò el Señor, que le desatafen, y le dexassen ir. Esta es la letra del Evangelio. Quiera Dios desatar el fudo ciego de mi ignorancia, para predicar con acierto de esta maravilla. Confío lo hará, si se lo pide Maria Santissima su Madre, obligando nosotros à esta Señora con la salutacion del *AVE MARIA, &c.*

*Erat quidem languens Lazarus, &c.*  
Ex Evang. lect. Ioan. cap. 11.

## §. I.

**DE PEQUEÑAS OCASIONES**  
*despreciadas, se llega hasta las mayores culpas.*

**N**O ay enemigo pequeño en la campaña de la virtud. (Señor) No siempre derriba el demonio, como Sanson, de vn golpe las columnas, y Templo del Christiano. Su mas ordinario estilo es introducirse con lentos pasos, ocultando, y disimulando su malicia; pero que daños no ocasionò al que no cautelò prudente los primeros daños? No menos que la vida costò à Goliath el desprecio que hizo de David por enemigo pequeño. Por esso aconsejaba el Apostol, que no diessè el Christiano el menor lugar al Demonio: *Nolite locum dare diabolo*: porque abriendole aun el menor requicio en el corazon, haze luego lo que el erizo de la fabulilla, que se va estendiendo (dize San Juan Chrysofomo) (hasta tomar posesion del alma toda: *Si interiorit, vincta dilatat, & sibi amplificat.* Demos vista al Evangelio.

7 Enfermò Lazaro, no de grave enfermedad, dixo Guillermo Parisense. Era vn accidente en sus principios lento; despreciaronlo, y le costò la vida el desprecio: *Languens, non magna infirmitate: propter quod non curaverunt eum, & eum dixit ad mortum.* No es menester probar que represente Lazaro ditunço al pecador: supongolo así con

todos los Padres, y Expositores; y passo à ver en su estado, el miserable, à que el pecador suele llegar, antes de ver en su resurreccion el remedio, que será el assunto del Sermon. Vamos observando. *Languens*, dize el Evangelista: primero estubo Lazaro achacolo. *Infirmatur*: Luego se llama enfermo. Despues, muerto: *Mortuus*. Luego, sepultado: *In monumento*. Despues, horroroso: *Iam fatet*. Luego, atado de pies, y manos: *Ligatus*. Veis (Fieles) los grados por donde baxò Lazaro à la mayor miseria? Pues por los mismos (dize San Antonio de Florencia) baxa el pecador a tu mayor desdicha. El pecado venial, pequeño accidente es: *Languens*. San Antonino: *Anima primo distemperatur per cogitationem*. La delectacion natural que le sigue, es enfermedad: *Infirmatur*. Antonino: *Secundo infirmatur per delectationem*. El contentamiento con que se comete la culpa grave, es muerte del alma; *Mortuus*. Antonino: *Tertio moritur per consensum*. La columbre de pecar es sepulcro del pecador: *In monumento*. Antonino: *Sepelitur per malam consuetudinem*. El escandalo, è infamia que resulta, es el mal olor del difunto: *Iam fatet*. Antonino: *Elongatur per infamationem*. Y ultimamente, los malos habitos, son ligaduras, que sobre impedir el remedio, arrastran al alma hasta la eterna perdicion: *Ligatus. Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores*. Entienda, pues, el Christiano, que si por despreciar el primer achaque llegó Lazaro à las demas miserias; el no hazer caso de las ocasiones primeras, haze llegar al alma à los mayores horrores de la malicia.

8 Lloraba David su miserable estado; y si le preguntamos como le sucedió el venir à el, nos responde así en el Psalmo 117. *Impulsus everfus sum, ut caderem*. San Agustin, y San Prospero leyeron: *Tamquam cumulus arena impulsus sum, ut caderem*. Fui impelido, y llevado para caer (dize David) como si fuesse vn monton de arena: *Tamquam cumulus arenae*. Que estilo es este para explicar su caida? Si

*Aug. serm. 44. de ver. Dom. & li. 1. de serm. dom. in mont. cap. 13.*

*Greg. lib. 4. mor. c. 75.*

*Bernard. ser. de consuet. art. 1. cap. 3.*

*Greg. lib. 22. mor. c. 13.*

*Rup. lib. 5. in Gen. c. 9. Paul. Pep. & alij in hac ser.*

*Antonin. 1. p. tit. 5. c. 1. §. 12.*

*Judic. 16.*

*1. Reg. 17.*

*Apoc. 1.*

*Chry. ibid.*

*Guill. apud. Ravi. ser. 2. de Lazar.*

*Psal. 117.*

*August. & Prosper. ibi.*

Si dixera, que le arrebatò vn torbellino, que lo arrojò vna tentacion fuerte, que lo precipitò la passion, esso sí; pero que fue llevado como arena? Si, Catholico, que así explica mejor su caída en el pecado: *Tanquam cumulus*

*Simil.*  
*Andr. 1r. 5.*  
*Quad. 1. 2.*  
*arenæ.* Los que han caminado por arenas desiertos, saben que el ayre muda los montes de arena de vna parte à otra; pero como? Viene vn embate, y llevale vnos granos. Viene otro, y se lleva mas; y así poco à poco se passa todo el monte. De esta suerte, dice David, que le sucedió: *Tanquam cumulus arenæ impulsus sum.* Subióse despues de comer à la azotèa. No es malo esso. Mirò para divertirse: licito es. Viò que vna muger se bañava. Què importa el ver? Preguntò quien era. Esso fue curiosidad. Embióle recado. Ya pecò de pensamiento. Vino Bethsabèa à Palacio. Ya pecò de obra. Dà cartas à Urias; ya añade pecados à pecados. Publicòse su delito: con esso escandalizó su Reyno. Què fue esso, David? Què ha de ser? Que se passò todo vn monte de santidad, à ser monte de malicia, por no aver cautelado los primeros granos de arena de la ocasion: *Tanquam cumulus arenæ impulsus sum, ut caderem.* O Fieles, y què verdad! Dixo muy bien Quintiliano, que la virtud no suele saltar por las ventanas; sino passo à passo, y poco à poco se va baxando por la escalera de la casa; hasta salir del corazon del hombre: *Innocentia per gradus certos ab homine discedit.* Quien no vè, que si no se apaga la centella quando prende, que ha de abrafar los cedros mas encumbrados del Libano? Cautela, almas: cautela con los peligros, retiro de las primeras ocasiones de la culpa; que si Lazaro corrió desde el pequeño accidente, por despreciarlo, hasta el mal olor del sepulcro; desde el menor descuido, si le desprecian, se precipita el pecador hasta el mayor escandalo: *Erant quidam languens iam fetet.*



Tomo II.

## §. II.

LLEGA EL PECADOR A NO sentir su peligro, hasta la experiencia misma de su daño.

9 **P**ero lo mas lamentable en las miserias de Lazaro, y del pecador à quien representa, es llegar à estado, que ni conoce su peligro, ni solicita su remedio. Fue al sepulcro de Lazaro nuestro Redemptor para resucitarle, y sale à estorbarlo Marta: *Domine, iam fetet, quatriganus est.* Señor, està intolerable. Muger, què dices? Estorvo pones à lo mismo que desças? Juzgó (dice San Pedro Chrysologo) que era maria sin esperança, que Lazaro viviesse: *Dicendo sic, exaggerat desperationem.* O estado miserable del pecador! Lazaro difunto està como vn tronco, sin conocer su miseria; su hermana ni espera, ni solicita el remedio. Que embelesamiento es este, Christiano? Es posible, que no conoces tu alma muerta, sin la vida de la gracia? No adviertes, que no distas de tu eterna condenacion mas que vna leve respiracion de la vida? Como no clamas à Jesu-Christo, que te resucite? *Dormiebat sopore gravi,* dice Jonàs el Sagrado Texto: que estava durmiendo en lo interior de la nave. Durmiendo, y con tempestad tan furiosa? Durmiendo, y distando de la muerte solo el grueso de vna tabla? Es symbolo de el pecador, en lo profundo de la culpa. Poned à vn hombre dormido vna espada à los pechos: se defiende? No. Llegad à apuntarle con vna pistola: huye? Tampoco; que dormido, ni advierte, ni huye el riesgo que le amenaza: *Dormiebat sopore gravi.* Pecador dormido, à què aguardas? No sientes la tempestad furiosa de tu conciencia? No reparas en la espada de la Divina Justicia? Pobre de ti, si aguardas à conocer, y huir tu riesgo al despertar à la eternidad, quando ya no tengas remedio!

10 Sucede à muchos pecadores (dice el Espiritu Santo) lo que à los pe-

Qd 3

208

*Vid. Desps ser. 1. num. 29. ser. 27. n. 4.*

*Vid. hic in Quad. ser. 16. n. 27.*

*Chrysol. ser. 65.*

*Jona 1.*

*Simil.*

*Vid. Desps f. 49. n. 18. ser. 5. n. 1.*

Eccles. 9.

zes que cayeron en el anzuelo del pecador: *Sicut pisces capiuntur hamo, sic capiuntur homines in tempore malo.* Notad la comparacion, que es propriissima. Llamanse en Habacuc pezes los hombres: *Facies homines quasi pisces maris*: porque como los pezes no reconocen fixo dominio, sino son de aquel en cuyo anzuelo se prenden; assi los hombres son eternamente de Dios, ò son del demonio, segun ellos de su voluntad se entregan: *Quasi pisces.* Más. Se comparan a los pezes (dize San Agustin, y San Basilio) porque los mayores, como se ve en el siglo, destruyen a los menores: *Quasi pisces.* Pero veamos, por que se compara la muerte del pecador, con el pez cogido con aquello? *Sicut pisces capiuntur hamo.* Si es porque el pez cogido es mudo, que no tiene boca para pedir remedio; tampoco le pide el que es cogido con red. Si es porque saca el pecador con el anzuelo al pez de la region del agua à la distinta del ayre; tambien el pez de la red, sale à distinta region. Supuesto, pues, que en vno, y otro se significa bien, que el pecador es mudo para su remedio, y que le saca la muerte à la region de la eternidad: por que solo aqui se compara al pez que cae en el anzuelo? Es por la confusion, y afrente que passa por el pecador en la muerte? Vereis (dize el Padre Pineda) que quando sacan la red, salen à tierra los pezes; pero salen dentro de la red ocultos. No assi el pez que saca el anzuelo: porque à este saca el pecador à lo publico, mostrandole à todos, y descubriendo, que el apetito de vna golosina le arrastro a estado tan miserable. O Dios, y quanta ferà la confusion del pecador, quando sacandole del agua del siglo a la region de la eternidad, te haga publico, que por la golosina de va deleyte, quiso perder su felicidad eterna!

Pineda. in  
Eccles. 9.

Simil.

11 Pues aun no he dicho lo mas propio de la comparacion: *Sicut pisces capiuntur hamo.* Es el pecador en la muerte, como el pez cogido con anzuelo. Por que? Vsan los pecadores (como se ve en este nuestro rio Genil) para tener su despacho el Viernes por la mañana, empezar desde el principio de la mañana à pescar. Y se conservan

los pezes hasta entonces? Si; pero notad la traza. Caen vn pez en el anzuelo el Lunes. Lo saca el pescador entonces? No, sino lo dexa atado à vna piedra con cuerda bastante para que ande por las aguas. Que alegre corte, salta, juega, imaginandose libre! O pez! Clama, porque te delaten. Esta mudo: huye del peligro en que estas. No huye, porque no imagina peligros pero llega la triste noche del Viernes, y sacandole de repente de las aguas, advierte, despues de experimentarlo, su riesgo. O imagen la mas propia de lo que passa al pecador! *Sicut pisces capiuntur hamo.* Arroja se à cometer la culpa mortal, llevado del cebitio de honra, deleyte, ò interes. Es assi, que queda vivo en el cuerpo; pero queda ligado à penas eternas por la presente justicia. Hombre, pide misericordia. Esta mudo como el pez. Huye de este riesgo en que estas. Tan lexos esta de conocerle, que se alegra, y retoza, añadiendo pecados à pecados. O miserable, te dice San Agustin! Ves que te sufre Dios con misericordia? Tiempo vendrà en que se te convierta esta misericordia en mas rigorosa justicia: *Deus ad praesens habetias laxat, sed postea astringit.* Ves que te dexa pecar, y mas pecar, sin advertir tu peligro? Dia vendrà, en que sacandote quando menos lo pienes de las aguas de este mundo, abriras los ojos a tu riesgo en la experiencia misma de tu daño, como el pez: *Sicut pisces capiuntur hamo.* San Agustin, siguiendo la comparacion de los pezes: *Veniet tempus, et sentiant quanta tormenta cum aviditate devoraverint.* Que serà del pez pecador entonces? Que dexos tan amargos sentirà de sus deleyes! Que sin remedio conocerà su daño! Que sin fruto llorará su yerro! O alma! A este estado te llega por dexarte morir, y sepultar en la costumbre de la culpa:  
*Iam fatet.*

August. in  
Psal. 91.August. lib.  
de agou.  
Christi. c. 7.

## §. III.

**PECADOR QUE NO HAZE CON**  
*tiempo penitencia, haze dudosa su*  
*conversion, y salvacion.*

**P**ero sepamos: ay medio para no venir a este estado? Ay medio para que viva Lazaro difunto de quatro dias? Ay remedio para que vuelva a la vida de la gracia vn pecador, que ha mucho que esta en pecado? Aviendo Jesu Christo que refucite (dize San Agustin) de ninguno se debe desesperar: *Sub tali refucitatore, de nullo iacente desperandum est.* O engrandecida sea la divina misericordia! pero vuelvo a preguntar: Ay remedio para que refucite a la gracia el pecador que se dexa estar mucho tiempo en el sepulcro de la culpa? No puedo decir, que no, dice el grande Agustin; pero no me atrevo a pronunciar absolutamente, que si: *Nunquid dico, damnabitur? Non dico. Sed dico etiam, liberabitur? Non.* De parte de la bondad de Dios ya da esperanca de que vivira Lazaro difunto de quatro dias: *Resurget frater tuus*; pero mirando su hermana el estado del difunto, lo pone en duda: *Scio quia resurget in novissimo die.* Que es est? Que sin que quede por la bondad de Dios, haze el pecador dudosa su resurreccion a la gracia, con el obice que pone su corrupcion de mucho tiempo en la culpa.

**13** Oygamos a San Juan Chrystostomo vn reparo como suyo. Salio muy de mañana a conducir obreros para su viña aquel Padre de familias del Evangelio: *Exiit primo mane.* Concerto con los primeros que hallò, que les daría vn denario por el trabajo del dia: *Conventione facta ex denario diurno.* Bolvió a salir a la hora de tercia, y embió a otros, prometiendo que les daría por su trabajo lo que fuesse justo *Quod iustum fuerit dabo vobis.* A sexta, y nona hizo la misma diligencia; pero allà a las cinco de la tarde hallò en la plaza a vaos hombres, y los

embió a trabajar: *Ite & vos in vineam meam.* Les ofreció algo? No. Valgame Dios! Para los primeros hubo concierto, para los otros promesa, y para estos vltimos, ni promesa, ni concierto? Comp han de trabajar sin asegurarles el premio, y satisfacion de su trabajo? Pero, ¿secretos de la Divina Providencia! Quienes eran estos obreros? Los Catolicos, llamados en todas edades a trabajar en la viña de su alma. Y quicnes son estos vltimos? Los que pasan lo mas del dia de la vida en el ocio de las culpas: *Tota die otiosi.* Hugo Cardinal: *Statis, mandatorum Dei oblit, carnis illecebris contracti; tota die, tota vita: otiosi, penitentiam non agentes.* Pues veis ai (dice el Chrystostomo) porque no se les asegura el premio a los vltimos. Obreros, con obligacion de trabajar toda la vida en la viña: Christianos, con obligacion de trabajar desde que les amaneciò el uso de la razon, en la viña de su alma, y perdiendo el dia sin trabajar: bien puede ser que si al fin del dia trabajan con la penitencia, tengan premio; pero no es seguro, es incierto, es muy dudoso: *Cum primus solis (dixit el Chrystostomo) convenit specialiter dare denarium; istos autem sub incerto pacto conduxit.* No ay duda que de parte de la Divina Bondad ay misericordia para el mayor pecador; mas quando el pone estorbo con querer estarle en la culpa, haze dudoso lo que de parte de Dios no tiene duda: *Sub incerto pacto conduxit.* Y es la razon, que como el premio, y la resurreccion del pecador a la gracia, corre al passo que la penitencia, siendo al fin del dia de la vida la penitencia dudosa, es tambien dudosa la resurreccion: *Iam factè.*

**14** Pues aora, Christiano muerto en la culpa: quicnes refucitar a la gracia? Claro esta, que aora, o a lo menos en la muerte, diàs que si. Sabes que has de poner de tu parte la penitencia? No lo dudas. Y dudas hazer aora esta penitencia? Dudas aora el perdonar, el restituir, el dexar la ocasion, y el confesar-te, porque basta hazerlo despues?

Qual

*Vid. Desp. ser. 8. an. 9.*

*Aug. hom. 41. ex 50.*

*Theophil. in Ioan. 11.*

*Mat. 20.*

*Abul. ibid. 2. 24.*

*Hug. Gard. ibid.*

*Chryst. hom. 34. in Mat. 1b.*

*Vid. Desp. ser. 8. an. 11. ex 17.*

Isid. N.º. 2.  
de officio. c.  
M.º.

Qual es mas seguro, esse despues, ò este aora? Este aora, te asegura la resurreccion à la gracia; aquel despues pone tu resurreccion en duda. El de aora es mas seguro, claro està. Pues como imprudente, en negocio que te vâ tanto, no eliges lo cierto, y seguro, eligiendo lo dudoso? Preguntemos al Patriarca Abraham; quando sube al monte à sacrificar, mas que à su hijo, los afectos de su corazon, para què vâ tan embarazadas las manos con el cuchillo, y el fuego? *Ipsè verò portabat in manibus ignem, & gladium.* Atormentava poco la imaginacion, sin que llevasse los instrumentos de su dolor à la vista? Lleve el cuchillo en hora buena; pero llevele en la cinta hasta la ocasion. Y yâ que lleve el cuchillo, para què es el fuego en la mano? Direis, que era necessario para perficionar el sacrificio. Es assi; pero era necesario al tiempo de executar el sacrificio. Para què le lleva desde su casa, y en el prolixo camino de tres dias? No era mas facil llevar yesca, eslabon, y pedernal, y en llegando al sitio, que Dios le determinasse, encender? Mas facil era; pero no lo mas seguro, dice vna gravissima Pluma. Ea, entended la prudencia del Patriarca. Yo (dice) tengo orden de Dios, para que le sacrifique esta victima: se, que es menester fuego para el sacrificio. Si llevo recado de encender, es posible tener fuego al tiempo de sacrificar; pero esse es fuego dudoso, porque puede ser, que el pedernal no de fuego; y aunque lo de, que no prenda en la yesca, por no estar enjuta. Llevando fuego desde mi casa, asseguro el tener fuego. Ea, pues, vn acto en que me va tanto, no quiero exponerlo à las dudas de vn puede ser, quando puedo asegurarlo en la certeza. Desde mi casa tengo de llevar el fuego, por asegurar, que no me falte el fuego al tiempo del sacrificio: *Potuisse* (dixo el doctissimo Oliya) *cum chalybe siliem formitemquè deferre, vt sub hora holocausti ignem astritu eliceret in monte.* Aora: *Verum timuit ne fortè, aut tardius ignis emicaret, aut omninò non micaret.* Vès (Catholico) la prudencia del Patriarca?

Genes. 22.  
Abn. ibi,

Oliya in  
Genes. 22.

15 A su vista sobrefale mas tu imprudencia: Que sacrificar tienes à Dios vna vida en holocausto humilde, rendido, y amoroso, a la hora de la muerte. Llevas fuego de amor. Llevas à lo menos fuego de dolor de tus culpas? No señor; pero llevo recado de encenderle: llevo entendimiento, que golpèe la piedra del corazon: llevo yesca en la voluntad libre, donde prenda el fuego. O Cristiano, Cristiano! Y quantos están en los eternos calabozos, que llevaron el mismo recado de encender? Sabes si darà fuego la piedra? Sabes si, aunque arroje centellas de deseos, prenderan en la voluntad que està humeda con los pecados de la vida? No lo sabes. O, què puede ser, que prenda! O (te digo yo) que puede ser, que no prenda! Y si no prende? Esclavo eterno del demonio. Y ay quien fie de estas dudas tu salvacion eterna? Y ay quien se este en el sepulcro de la culpa? No me admira, que Marta dude la resurreccion de su hermano: *Solo quia resurget in novissimo die.*

#### §. IV.

PIDE GRANDES, Y EFICAZES diligencias, la conversion del pecador envejecido en la culpa.

16 **V**Es yâ (Catholico) el peccador que tiene dexarse envejecer en la culpa? Remedio tiene el pecador envejecido, pero muy dudoso. Añado aora: remedio tiene, pero muy costoso. No se vè lo que haze Jesu-Christo Señor nuestro, para resucitar Lazaro? Llega al sepulcro, y alli brama como Leon: *Infremuit*; alli llora lastimado: *Lacrymatus est Iesus*; alli elama con vna voz muy grande: *Clamavit voce magna.* Què es esto, Señor? Què demostraciones son estas tan estrañas, en vna tan seria autoridad como la vuestra? Es dar à entender (dice San Agustin) la dificultad que ay de parte de Lazaro para resucitar: *Difficultatem quamdam offendit.* Es mostrar (dice la Glosa) lo que resiste à la gracia vna

Aug. serm.  
44. de Verbo  
Dom.

cosa

**Costumbre perversa:** *Fremuit, lacrymavit, clamavit, quia difficile surgit quem moles male consuetudinis premit.*

*Gloss. in Ioan. 11. Gregor. 4. mor. 29.*

No hallo que para resucitar a otros hiciese nuestro Redemptor semejantes demostraciones: no porque aqui trabajase la Omnipotencia, sino para dar à entender, que necessita de medicina mas fuerte el que se dexa envejecer en la culpa, que el que estuvo poco en en ella: *Difficultatem quandam ostendit.*

17 Dos plantas desgraciadas seràn libro en que pueda leerse esta verdad. Una es aquel arbol que viò Nabuchodonosor; y otra es aquella yedra del Profeta Jonàs. A ambas amenazò su ruina; mas para su destruccion miro, que Dios se sirve de muy distinto instrumento: porque para cortar el arbol de Nabucho, clama vn Angel à otros Angeles que lo corten: *Ecce Vigil, & Sanctus de Cælo descendit, clamavit fortiter, & sic ait: succidite arborem;* para acabar la yedra de Jonàs, embiò Dios vn gusano, que royendola, la secò: *Et paravit Deus vermem: & percussit hederam, & exaruit.* Què diferencia es esta? Por què no ay Angel para la yedra, como para el arbol? O por què no manda Dios à vn gusano que derribe el arbol, como à la yedra? No era à su Magestad tan facil lo vno, como lo otro? Si; mas executò lo que era mas conveniente à nuestra instruccion. Ved (Fieles) el arbol, y ved la yedra. El arbol era vna planta robusta, fuerte, muy arraygada: *Magna arbor, & fortis.* La yedra era vna planta tierna, que avia nacido aquella noche antes: *Sub vna nocte nata est.* Vease, pues, que para destruir vna planta tan recién nacida, no es menester mas armas, que vn gusano: *Paravit vermem;* mas para derribar vn arbol tan fuertemente arraygado, es menester hacha, Angel, y Angeles que lo derriben: *Ecce Vigil: succidite arborem.* San Chrysostomo: *Planta nuper insita facilis evellitur; diuturniore autem mora, profundius acis radicibus, multo labore opus est, ut evellatur.*

*Chrys. ho. 11. in 1. Cor. & ho. 30. ad pop.*

18 Què otra cosa nos dice esta diferencia, con que Dios se portò con estas plantas, sus que

para vn pecador reciente; basta vn gusano de vn remordimiento; mas para ve pecador muy arraygado en la culpa, se requieren mas eficazes cauterios? Por esso hizo Jesu Christo nuestro Señor tantas demostraciones para resucitar a Lazaro. Y si (como San Agustín) el hacerlas su Magestad fue para dar à entender al pecador las que el debe hacer para resucitar à la gracia: *Turbasse Christus, ut tibi significet, quomodo turbari debes: flevit, homines flere docens;* què demostraciones de sentimiento te ha debido (Catholico) tu resurreccion? Lagrimas, suspiros, clamores cuesta à Jesu Christo el resucitar a Lazaro: y tu, à quien Lazaro representa, ni elamas, ni lloras, ni suspiras para salir del sepulcro de la culpa? Què hacha de resolucion has traído, para cortar por amistades peligrosas, por concursos, por trages, por ocasiones? Què Angel de Confessor has buscado, que te ayude à cortar tantas raíces de vicios? Gusanos no te faltan de remordimientos, que los engendra tu corrupcion misma; pero como no eres yedra recién nacida, sino arbol con raíces grandes, pide grandes diligencias tu resurreccion. Si no las pones; seràn contra ti todas las diligencias que pone Jesu Christo: *In fremuit, lacrymatus est, clamavit.*

*Aug. abud. Si in loar. 11.*

§. V.

**TEMA EL PECADOR SERA ESCARMIENTO DE OTROS, SI NO APROVECHA EL DE LOS QUE MURIERON EN LA CULPA.**

19 **E**A, Cristiano pecador, mira ya si hemos de perder las esperanças de tu salud eterna. Aun estás en tiempo; què hazes? La vida, buela, y no has de querer arriesgar con aborrecible imprudencia tu salvacion. No te hace fuerza ver las dudas que padece la penitencia al fin de la vida, para no diferir las diligencias eficazes que pide la segundidad? Oye, que llama Jesu Christo:

*Tota*

*Tollite lapidem*, quitad, dice, la piedra del sepulcro. A quien lo dize? Entoncez à los circuntantes; pero oy à todos nosotros. Entoncez lo dixo (advierete Teofilato) para que creciesen los testigos a la maravilla; oy nos lo dice, para que nos aprovechemos de lo que enseña. Lo dixo entoncez, y aora (dice San Agustin) para que sepa el hombre, que ha de poner de su parte lo que puede, para que Dios haga lo que no puede. Lo dixo, y dice (advierete San Ambrosio) para que llegue el hombre à aprender los desengaños que le enseñaron los sepulcros: *Removent lapidem, vident cadaver, fatorem servitium*. Ea, venid noblezas, mirad estas sepulturas: *Tollite lapidem*; quitad esta piedra, y vereis en lo que para la vanidad. Venid hermolturas: *Tollite lapidem*, levantad estas losas, y sabreis en que vienen à parar las mas celebradas bellezas. Venid mozos, los que os fiais de la edad para vivir lichechosamente: *Tollite lapidem*, quitad la piedra de esse sepulcro; y vereis a vn mozo Lazaro, noble, rico, en la primavera de la edad, muerto muy en breve, ya horroroso, que no ay quien pueda sufrir su mal olor. Ven tu, pecador, que difieres los medios para resucitar à la gracia: *Tollite lapidem*, quita esta piedra, que hallaras alguna del otro que murio quando mas divertido en sus pecados: hallaras alguna del que se quedó muerto al cometer la culpa grave. Puede sucedente lo mismo? O Dios! Y ay quien pudiendole suceder se estè vna hora en pecado? Y ay quien se atreva à pecar, pudiendole suceder? No se donde esta el juicio de quien cree estas verdades, y no obra segun las cree:

20 Terrible es el escarmiento de Loth. Quien creyera, que vn hombre anciano ya, tan favorecido de la divina mano, que mereció ser libre del incendio de Sodoma, vn morador de vna cueva en el retiro de vn monte, apartado de toda ocasion de culpa, quien creyera, que alli avia de pecar? Pecò alli, cometiendo dos incestos con sus dos hijas. Como lo ponderaba

San Ambrosio! *Loth; quem non flamma Sodoma ardentis in voluit, pu- dendam commixtionis non evasit incestum*. No ay seguridad entre hombre, y muger (advierete Lypomano) aunque sean padres, y hijas: quanto se debe temer de las estrañas? En fin, pecò el justo, y sollicitario; pero como pudo pecar, si estaba tan dormido con el vino que le dieron, que no sintió los lances estrechos con sus hijas? Dicelo el Texto: *At ille non sensit*. Dixo San Agustin, que su culpa estaba en dexarse posseder del vino; y mas en la segunda vez (advirtió Cornelio) por aver ya experimentado su peligro; pero el Abulense es de sentir, que no dormia Loth en la ocasion: *Quando cognovit Loth filias suas non dormiebat*. Si estaba algo enagenado con el vino, pero no dormia. Y pecò vn varon tan grande? Si, dice el Abulense, que privado, no se acordò de la muerte de su muger: *Nec recoluit utrum fuisset vxor sua mortua*. Bien sabeis (Fieles) la muerte de la muger de Loth, que fue convertida de repente en estatua de sal. Quando? Al tiempo mismo que quebrantò el mandato de Dios: en la accion misma de bolver los ojos à Sodoma: murio en mediò de su culpa. Ea, pues, si Loth olvida vn delengañò tan grande, que mucho que se precipite hasta los pecados mayores! Tuviera Loth presente aquel escarmiento, y ni se dexara privar, ni cometiera culpas tan horribles. Mi muger se quedó muerta al cometer el pecado? Como es possible pecar? Ha Fieles! *Memore? estote vxoris Loth*, dice Jesu-Christo: Acordaos de la muger de Loth, que si pecò su marido por olvidar su escarmiento: *Nec recoluit*; acordandoos de aquella muerte, temereis pecar, porque nos suceda lo mismo: *Memores estote vxoris Loth*.

21 Para esto dice Jesu-Christo, que quiteis la piedra del sepulcro. *Tollite lapidem*, para ver quantos murieron de repente, y muchos en medio de sus culpas. *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y oyreis, que es repiten el Sermon en los sepulcros. *Tollite lapidem*, abrid, y aprendereis en muchos escarmientos a no fiar de los

Ambr. serm. 11. in Ps. 118. Lypom. in Genes. 19.

Genes. 19: Agu. libr. 12. contr. Faust. t. 44. Cornel. in Gen. 19. n. 33. Abulen. in 19: Gen.

Luc. 19:

Theoph. in Ioan. 11.

Aug. serm. 104. de tempo.

pequeños principios de la ocasion, por donde se llega à los mayores horrores de la malicia: *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis que llega el pecador à tal estado, por dexarle envejecer en la culpa, que ni conoce su daño, ni procura su remedio. *Tollite lapidem*: Abrid estos sepulcros, y os dirán, que no quedando por la bondad de Dios la conversion del mas obstinado, hicieron muchos su conversion, y salvacion dudosa, por detenerse en la culpa: *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis quanto es menester para sanar vn pecador de costumbre, y quanto

se perdieron, por no poner para su remedio los medios eficaces: *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis como pasó la vida, como llegó la muerte, y à muchos en medio de sus culpas, para que aprendiendo en su escarmiento, empecéis desde oy nueva vida, arrancéis de raíz toda ocasion de pecado, hagais vna confesion bien hecha, para que resucitando, por virtud de Jesu Christo, à la vida de la gracia, podais caminar, con passos de virtudes,

hasta el Palacio eterno de la

Gloria: *Quam mihi,*

*& vobis, &c.*



# S E R M O N

SEPTUAGESIMOSEGUNDO,

DE EL VIERNES QUINTO,

DE LAZARO,

Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.

AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA,  
en San Gil de Madrid. Año de 1691.

*Erat quidam languens Lazarus, &c. Ioan. cap. II.*

## SALUTACION.

Similes,



N vano se cansa el pedernal, sufriendo los golpes del azero por dar luz, si no ay yesca enjuta de humedades, en que las cenizas prendan para introducir su luz, y su calor; ni basta (Catholicos) que se fatigue la vigilancia, y la paciencia del Predicador, por dar luz de convenientes avisos à sus oyentes, si no ay en los oyentes yesca de voluntad, enjuta, y dispuesta para recibir la luz. No solo pide el alimento que está vacío el estomago que se ha de recibir, sino que ten-

ga el calor que para digerirle es menester: porque estomagos frios, aunque reciban buen alimento, ò no le digieren, ò le digieren mal, por la falta del conveniente calor. Corazones frios en el deseo de su salvacion eterna, aunque oygan, y perciban los desengaños, no mejoran, ni conservan su salud espiritual, por faltaries el calor de la devocion para digerir. Allá Moyses deseava, que fuese como la lluvia su doctrina: *concresecat ut pluvia doctrina mea*. Pero por qué como lluvia? Porque la oyessen como venida de el Cielo? Porque mirasse al fruto de la cose-

Don. 337

2.  
de Genes.  
ont. Ma-  
nic. c. 5.

cha; Por mas. Baxa la lluvia a la tierra, porque de la tierra suben los vapores para que baxe; y segun son los vapores que suben, asi es la lluvia que baxa, gruesa, dalgada, con rayos, ó sin ellos; y por esta correspondencia que ay entre la lluvia, y la tierra, deseava Moyses tu doctrina como lluvia, para que entendiese la tierra, quanto pende de tu disposicion la doctrina: *Concresecat ut pluvia doctrina mea.*

2 O quiera la divina misericordia, que yo halle en mi auditorio esta debida correspondencia, para la gloria de Dios, y nuestra mayor utilidad! Porque ( como dixo San Pedro Chrysologo ) segun el Auditorio lo merece, es lo que suele recibir de Dios el Predicador: *Hoc doctor accipit, quod meretur Auditor.* Oy es luz, es alimento, es lluvia para las almas el milagro portentoso de la resurreccion de Lazaro, de quatro dias difunto. Es luz lo historial del suceso, en que se ve la omnipotente virtud de Jesu Christo nuestro Señor, que trae delante de si a la muerte vencida, como canto el Profeta, al mozo que vsaban los triunfadores antiguos: *Ante faciem eius ibit mors.* Aqui se vio lo que dixo en el Apocalyp, que tiene en su mano las llaves de la muerte, y del sepulcro, porque están sujetos al arbitrio de su infinito poder: *Habeo claves mortis, & inferni;* y asi llamando a la muerte, ó a la vida, se presentan luego para obedecer al imperio de su voz, como decia de las Estrellas, Baruc: *Vocante sunt, & dixerunt: ad sumus.* Venid la rabiosa embidia de los Fariseos, como podrá morir hasta que llegue la hora de su divina voluntad; pero ved ( Catholicos ) que es menester yelca, y enjuta, para que prenda en nosotros la luz de el conocimiento de este divino poder, que prendiendo como luz, comunicara calor de reverencia, de temor, y de confianza, para solo temer a la omnipotencia de Dios: *In die vobis: hinc timete.*

3 Es alimento en este suceso, el desahogado que a todos otros

ce, vna muerte de vn mozo, noble, bien cuydado, y asistido de sus hermanas; y avisa a todos el debido temor, y disposicion, pues no ay a quien no pueda succeder. Sucedió a la Estatua de Nabucho, a la que derribò vna piedra que baxò de vn monte sin manos: porque no hubo manos visibles, no hubo avio antes de su destruccion. Mano visible hubo despues, escribiendo en la pared del Palacio la sentencia de muerte de su nieto Baltasar; pero quien podra decir la puerta, la ventana por donde entrò? Esto no se sabe: y tolo se sabe, que sin saberse por donde, entrò al salon a escribir la sentencia de muerte del profano Rey. Engañante los mozos, quando miran a la muerte lexos de si: porque la muerte no solo se arma de espada, para herir a los ancianos que tiene cerca; que tiene saetas tambien, con las que alcanza a los que se juzgan lexos, por la mocedad. No es facil, que el que no sabe, afirme qual de las teclas del organo ha de pulsar el organista agora, y qual despues; y se ve, que pulsa primero la que mas lexos estava de la imaginacion. O desengaño indignamente olvidado de los mortales! Venga Lazaro, mozo cuydado, difunto, a ponerle delante, como alimento de salud; pero advertamos, que este alimento pide calor de consideracion atenta para averle digerir.

4 Tambien esta maravilla es lluvia, que viene oy a fecundar corazones con su doctrina: y la lluvia pide tierra capaz de ablandarse, no piedras endurecidas, para fecundar; y pide tierra descubierta al Cielo para recibir la lluvia, que no fecunda donde està cubierta, aunque no cese el Cielo de llover. O Catholicos! *Concresecat ut pluvia doctrina mea.* Reciban los corazones, como lluvia, la doctrina, con blandura, y docilidad, descubriendo azia el Cielo, la tierra de el corazón. Però si oy ha de llover la doctrina especial, que encierra esta milagrosa resurreccion; para que sea como la lluvia, debo administrarla, como nube Evangelica, segun los nobles vapores de otros de

colimita

acer:

acertar, que suben de este Consejo Supremo, que viene à oír. Todo será sin fruto, sino asiste à la tierra, à la nube, à la lluvia, el Sol de la divina gracia: pidamosla por medio de Maria Santísima, obligando à tu piedad con la salutacion Angelica: *AVE MARIA, &c.*

*Tollite lapidem. Ioann. 11.*

S. I.

**NO ES IMPOSIBLE LA RESURRECCION de la Republica, quitando quien acbe la piedra.**

5 **C**ontra vna desesperacion; o falta de confianza comun, viene oy armado de esperanças el Evangelio. Oyamos a Jesu Christo nuestro Señor: *Eamus ad eum.* Vamos à él. Adonde? Enfermó Lazaro, se le agravó el accidente, muno, le sepultaron, y le quiere relucitar: *Eamus ad eum.* Aqui empezaron las dificultades, continuaron las desconfianças, llegó la desesperacion. Los Apostoles dieron principio con dificultades: Pues ha poco, Señor, que querian apedrear: los Judios, y quiere bolver allà: *Et iterum vaatis illuc?* Venció el Redemptor la dificultad con dezir la variedad de los hombres: que teniendo el dia del Equinocio doze horas, los que en la primera quisieron apedrear, pueden en otra hora querer servir: *Nonne duodecim sunt hor.e diei?* Llega el Divino Maestro ofreciendo la resurreccion: *Resurget;* y Marta desconfia de que llegue à ser, apelando à la resurreccion universal: *Scio quia resurget in novissimo die.* El Señor le aviva la confianza, avivando à Marta la Fè: *Ego sum resurreccio, & vita.* No paro aqui; porque queriendo executar la resurreccion, llegó Marta à desesperar: *Iam fact. quadriduanius enim est.* Pero el pacientísimo Maestro bolvió à avivar en Marta la Fè, y dispuso la portentosa resurreccion: *Si credideris, videbis gloriam Dei.* Claro está, dize San Agustín, que à vista del divino poder de Jesu Christo Señor nuestro, de ningun difunto se debe desesperar;

Tom. II,

*De nullo iacente desperandum est, sub Christo suscitatore.*

Aug. serm. 43. de verb. Dom.

6 Pero adonde voy? O Reyno Catolico! Enfermaste en tiempos pasados: *Infirmatur.* Te descuydaste con el sueño de la omision: *Dormit.* Moriste con los pecados publicos, y el desorden de los abusos, y vicios: *Mortuus est.* Llegaste al horroroso sepulcro de la corrupcion de costumbres: *In monumento.* Ya el mal olor de tu descredito llega à ofender aun à los que mas te estiman: *Iam fetet.* Repara adonde llegaste. No dixes bien: *Vbi possuistis eum?* Mirad, Fieles, en donde le pusisteis? *Vbi?* En donde pusisteis la grandeza? *Vbi?* En donde el valor? *Vbi?* En donde la abundancia? *Vbi?* En donde el terror de los estraños? *Vbi?* En donde vuestra antigua felicidad? *Vbi?* Ved (dize Jesu Christo) que lo que yo vivifiqué, y exalte con tanta especialidad, vosotros lo pusisteis, con vuestras culpas, en el sepulcro de la mayor confusion: *Vbi possuistis?* San Pedro Chryfologo: *Quem ego possui in Paradiso, in regione vita, ecce vos vbi possuistis eum.*

Chyf. serm. 64.

7 Pues què, hemos de desesperar? Eso no: *Eamus ad eum,* dize Jesu Christo Señor nuestro: Dilectos míos, vamos al difunto: *Eamus.* Valgame Dios! No puede ir solo su Magestad? Solo quedó con la adúltera, para absolverla; con la Samaritana quedó solo, para instruirla, y vivificarla; por què agora quiere ir tan acompañado? *Eamus,* dize, vamos todos, que es condicion conveniente para la resurreccion, que vayan los Apostoles tambien: *Eamus ad eum.* Para què? Era el Colegio Apostolico el Consejo Supremo del Rey de Reyes, y quiere el Señor, que su Consejo le ayude à relucitar: *Eamus.* Bien sabe el Erudito, que llamó Platón à los Magistrados, Coadjutores de los Reyes. Por esto dixo el Emperador Justiniano, que eran, en quanto Magistrados, miembros del Principe: *Nam, & ipsi pars corporis nostri sunt.* El Apostol San Pablo usó del termino de Coadjutores: *Dei adiutores sumus;* y lo entendió de los Magistrados Supremos, nuestro grande

Joan. 8.

4.

L. Quisquis; C. ad leg. Tul. leg. Senator, leg. Nemo, C. de dignit. lib. 12.

Mader. tra. de Españ. fol. 63.

1. Cor. 3.

Español Alvaro Pelagio: *Sunt enim Iudices, sicut instrumenta principalia.* Pues agora. En que han de ayudar a la resurreccion, si el resucitar es obra de solo el divino poder? Ya lo dize el Señor: *Tollite lapidem.* En quitar la piedra del sepulcro, en quitar los embarazos que se ofrecen para resucitar, que es lo que toca a los Ministros, dize San Ambrosio: *Nostrum est onera removere;* y es lo que dezia Jeremias: *Tollite de via lapides:* quitad del camino las piedras, que embarazan el caminar.

8 Pero lo dirá vna accion mysteriosa de David. Muerta estaba con el temor, a la vista del Exercito Filisteo, la esperanza de Israel, quando salio David a singular certamen con el Gigante Goliath: *Stupebant, & metuebant nimis.* Resucitó la esperanza? Resucitó en virtud del nombre de el Señor: *In nomine Domini.* Pero que hizo David? El Texto Sagrado lo dirá: *Elegit sibi quinque lapididissimos lapides de torrente.* Tomó de la corriente de vn arroyo cinco piedras. Pues si va fiando de Dios para quitar su oprobio a Israel, no le bastaba vna piedra, si ha de ser obra de Dios? No derribó al Gigante con vna? Así consta: *In funda & lapide.* Para que es cargarle de cinco? O, que mira a mas que a derribar al Gigante! Ea, notese el secreto. Las piedras se llaman así (dixo Bercorio) porque ofenden con su dureza al pie en el camino: *Lapis dicitur, quasi ledens pedem.* Aquellas (dize San Bernardo) eran vnas piedras, que no solo ofendian, sino que estorbaban; porque puestas en medio del arroyo, no pudiendolas la corriente llevar, le impedian el correr: *Quos levigare torrentis potuit, sed non etiam tollere secum.* Ya se conoce el acero de David. Es verdad que le bastaba vna piedra para derribar al Gigante; pero eligió cinco, para quitar los embarazos a la corriente. Los quitó? Ya se ha visto. Pues vease, que no solo derriba a Goliath, sino que quita el oprobrio, y resucita la esperanza muerta de Israel; que sino ay David que quite los embarazos, no era facil que llegasse a resucitar: *Elegit la-*

*pides de torrente: quos nimirum levigare torrentis potuit, sed non etiam tollere secum.*

9 O Santo Dios, y quantas piedras ay, que no solo ofenden a Dios, al publico, a la Christiana caridad, sino que embarazan la corriente de la justicia, del gobierno, de la felicidad de este Catolico Reyno! Piedras son los escandalos, las violencias, los engaños, las injusticias, las contemplaciones, los ruegos, y los empeños, que hazen a la corriente bolver atrás. Como lo ponderaba San Agustin! *Lapides estis in via venire volentes offendum, & redeunt.* Ea, pues. Por esto no va solo Jesu Christo a resucitar a Lazaro; por esto lleva consigo a los Apostoles, que le ayuden: *Eamus:* por esto les manda como a Ministros suyos, que quiten del sepulcro la piedra: *Tollite lapidem:* para enseñar a los Supremos Ministros su obligacion de quitar del sepulcro las piedras de los embarazos, si quieren que resucite al Reyno difunto: *Tollite lapidem.* Pero como se han de quitar? Lo dixo el Cardenal Paleoto, Maestro grande de Consejeros, con zelo, con libertad, y con Christiana resolucion: *Tollite lapidem.* Individuemos.

Aug. ser. 6. de verb. Dom.

Paleot. de conf. part. §. 7. 1.

## §. II.

**SE HA DE QUITAR LA PIEDRA**  
con zelo del bien publico, vno en todos, con desinterès.

10 **L**O primero, se ha de quitar la piedra del sepulcro con zelo del publico, que pide a los Ministros toda su atencion: *Tollite lapidem.* Advirtió Philipo Mediolanense en la obra de las abejas, que todo su desvelo, su asistencia, su trabajo en todas, es a vn mismo fin, en orden al comun. *Labor omnibus vnus.* Vease lo que dize Jesu Christo a sus Apostoles: *Tollite lapidem;* quitad el embarazo de essa piedra. Todos, Señor? Con todos habla en plural: *Tollite.* Pues si la piedra es vna: *Lapidem,* no bastará que vno la quite, como lo fue Jacob para quitar la piedra del pozo? No basta aqui: *Tollite* en plural, aunque *Lapidem* en singular. Vayan para cada piedra todos, porque todos se han de vnir a vn fin

Phil. Pic. lib. 8. symb. num. 23.

Alb. de plant. Eccl. lib. 1. cap. 41. Amb. lib. 2. de peen. c. 7. Jerem. 50.

1. Reg. 17

Berch. in v. Lapis.

Bern. serm. de Dav. & Goliath.

mismo de quitar la piedra : *Tollite lapidem*. No es otra cosa vn Consejo ( decia el Angelico Doctor ) que vna Junta de Varones sabios , que se vnen con vn zelo mismo à conferir , y tratar de el bien comun : *Concilium dicitur quasi concilium , eo quod*

*multi confident ad simul conferendum.*

2. q. 1. art. 3. 3. 6. n. 2. q. 49. art. 3. 2. 2. quest. 42. art. 7. 9. 1. art. 1. ad 3.

*Amb. lib. 3. hexam. c. 13. Luc. in Fic. lib. 21. symbol.*

3. Reg. 7. *Simil.*

*Abul. in 3. Reg. 7. q. 13.*

son los muchos granos de la Granada ( que dixo San Ambrosio ) vnidos al fin de conservar la Corona. Son los varios relojes , que ( como advirtió Lucarino ) aunque vnos son de ruedas , otros de Sol , de arena otros , todos van à vn fin de medir , y señalar vna hora misma : *Tendimus vna*: Son los doze bueyes mysteriosos de aquel mar de bronce , que puso en su Templo Salomón , que aunque miraban à infinitas partes , porque suelen ser los dictámenes distintos , todos concurrían vnidos à vn mismo fin de sustentar aquel mar ; que aunque sean distintas , y de distinta hechura las agujas que gobiernan en vna Armada la navegacion , como están tocadas todas al imán , todas atienden à vn norte de vn mismo fin.

11 Moyses. Oygamos , que le habla Dios. He oido tu clamor obligado de la fatiga que sientes en el gobierno de esta multitud , y te quiero consolar. Juntame setenta varones de toda virtud , prudencia , y desinteres , para que te ayuden : *Congrega mihi septuaginta viros*. Estos fueron ( dize San Hilario ) los del Consejo Supremo , llamado Sanchedin , que sucedieron en adelante en el Reyno de Israel , no solo como Juezes para las materias de justicia ( dize Oleastro ) sino como Gobernadores para las materias del buen gobierno : *Non solum ad iudicandum , sed etiam ad gubernandum*.

Notese aora lo que dice Dios à Moyses : *Auferam de spiritu tuo , tradamque eis*. Sabe , que he de quitar de tu espíritu , para darlo à los setenta Senadores. De qué espíritu ? Del que Moyses tenia para gobernar. Malvenda : *Nempè de spiritu gratie ad administrandam rempublicam*. Pues , Dios , y Señor mio ( excluia aqui Oleastro ) es posible que aya en vos esterilidad de espíritu , para que di-

gais , que quitareis de el espíritu de Moyses ? Sin quitar de Moyses , podéis dar à los Consejeros. No ha de ser sino de el de Moyses , dice Dios : *Auferam de spiritu tuo*. Por qué ? Divinamente Estio ? Quería Dios ( dice ) que en todos los Consejeros no huviesse mas de vn espíritu , para que en la administracion de justicia , y en el gobierno , mirassen à vn mismo fin. Tengan todos de el espíritu de Moyses , porque aunque sean en el número setenta , todos setenta no han de tener sino vn espíritu , vn zelo , vna intencion , para juzgar , y gobernar : *Significatur quod ex eodem spiritu gratia , quo repletus Moyses Populum illum regebat , etiam alij essent habituri ad eundem Populum regendam*.

Juntense todos los Apostoles a quitar la piedra del embarazo de el sepulcro , para que el difunto resucite : *Tollite lapidem* ; porque ha de aver en todos vn zelo mismo al quitar los embarazos *Tollite*.

12 Pero notese mas : *Tollite lapidem*. Quitad la piedra , dize el Señor. Qué sería ver à los Apóstoles , desembarazarse de la capa vno , dexar otro la conversacion , soltar otro lo que tenia en la mano , por acudir puntuales à quitar la piedra. Ministros del Rey de Reyes , qué hazeis ? Pareceme que los oygo : Nos desembarazamos , dizen , para poder desembarazar ; porque es preciso que se niegue à su gusto , y conveniencia particular , el que tiene obligacion de atender con vigilancia , y zelo al comun : *Ad prudentem gubernatorem pertinet* ( escrivia el Angelico Doctor ) *negligere aliquem defectum bonitatis in parte , ut fiat augmentum bonitatis in toto*. Qué bien describió este debido zelo San Pedro Chrysologo , poniendo delante à los Ministros la imagen , ò simbolo del Governador , ò Marinero de vna nave ! Lo mismo es , dize , hazerse à la vela , y empezar à navegar , que olvidarse de su casa , de su tierra , de su muger , de sus hijos , como sino tuviesse patria , casa , amigos , hijos , ni muger : porque todo se ocupa , cuerpo , sentidos , potencias , en dirigir la nave af

gais , que quitareis de el espíritu de Moyses ? Sin quitar de Moyses , podéis dar à los Consejeros. No ha de ser sino de el de Moyses , dice Dios : *Auferam de spiritu tuo*. Por qué ? Divinamente Estio ? Quería Dios ( dice ) que en todos los Consejeros no huviesse mas de vn espíritu , para que en la administracion de justicia , y en el gobierno , mirassen à vn mismo fin. Tengan todos de el espíritu de Moyses , porque aunque sean en el número setenta , todos setenta no han de tener sino vn espíritu , vn zelo , vna intencion , para juzgar , y gobernar : *Significatur quod ex eodem spiritu gratia , quo repletus Moyses Populum illum regebat , etiam alij essent habituri ad eundem Populum regendam*.

Juntense todos los Apostoles a quitar la piedra del embarazo de el sepulcro , para que el difunto resucite : *Tollite lapidem* ; porque ha de aver en todos vn zelo mismo al quitar los embarazos *Tollite*.

*Abul. in 3. Reg. 7. q. 13.*

*Simil.*

*Abul. in 3. Reg. 7. q. 13.*

*Simil.*

*Abul. in 3. Reg. 7. q. 13.*

*Simil.*

*Abul. in 3. Reg. 7. q. 13.*

*Simil.*

*Abul. in 3. Reg. 7. q. 13.*

*Simil.*

*Abul. in 3. Reg. 7. q. 13.*

*Simil.*

*Abul. in 3. Reg. 7. q. 13.*

*Estius in n. 11.*

*D. Thom. 3. contr. Gent. c. 71. 8. lib. 1. de Regim. Princ. c. 1.*

*Simil.*

Puerto deseado, sacando libre à la nave de los peligros tumos de el mar. Hombre, y el amor? Y la inclinacion natural? Y la correspondencia debida à tantas obligaciones? O (dize) que pesa mas à vista del riesgo, la obligacion de mi oficio, para atender al comun, y por esso desatiendo mi gusto, y mi conveniencia particular! No escuso las palabras del Chrytologo, que motivaron esta consideracion: *Gubernator à littore cum navim solvit, domus, patria, coniugis, pignorum curas deponit, & totus, mente, corpore, sensu, nauticis laboribus occupatur; ut, & flutum possit superare discrimina, & stationem lucrosi portus periculi victor intrare.*

13 Veamos de la suerte que confirma Samuel esta verdad. Oyò la peticion ansiosa de los Israelitas, con que desearon tener Rey; y dize el Texto Sagrado, que le fue muy desagradable el deseo, y la peticion.

*Displicuit què sermo in oculis Samuelis, eo quod dixissent, dà nobis Regem ut iudicet nos.* Es bien de estrañar este tentimiento del Profeta: porque como se hallaba gobernando al Pueblo de Israel, pudiera juzgarse que sintió dexar el manejo que tenia. Fue esto lo que sintió Samuel? O sintió que apartassen à sus hijos del manejo? No pudo ser essa (dize Josepho) la causa de su desagrado: porque le pidieron los Israelitas que hiziesse Rey à alguno de sus hijos: *Petivisse à Samuele, quod faceret Regem, aliquem de filijs suis.* Pues, Profeta Santo, que sientes, si quieres que se quede en tu Casa la Corona? *Displicuit.* Le desagradò. Por que? Por esso mismo: porque no atendia Samuel à la exaltacion de su Casa, sino à la publica utilidad. Conocia bien Samuel la indignidad de sus hijos, que vivian muy lejos de su imitacion: *Non ambulaverunt filij illius in vijs eius;* y como no le arrastraba la passion de padre, sino ardia en el zelo del bien comun, no atendia à que sus hijos fuesen exaltados, ò no lo fuesen; y solo sentia, que no se atendiesse al pulico, poniendo los ojos, en los que aunque eran sus hijos, no lo avian sabido merecer: *Displicuit in oculis eius.* Todo lo

discurrió el Abulense: *Quia cum ipse vir iustus esset. non curasset nimis de filiorum suorum deiectione, dum tamen provideretur publica utilitati.* No es esto lo que executan los Discipulos, Ministros del Rey Supremo? Concurren todos vnidos à quitar el embarazo de la piedra; y se desembarazan; para poder mas bien desembarazar lo que retarda la resurreccion: *Tollite lapidem*

### §. III.

SE HA DE QUITAR LA PIEDRA con libertad, contra la interposicion, sequito, y refectos.

14 **L**O segundo, que se requiera para quitar la piedra que embaraza, es la libertad: porque puede no aver libertad, aunque aya en los Ministros buen zelo del publico, y grande desinterès. *Tollite lapidem,* dize Jesu-Christo: quitad la piedra. Pero alli luego se interpuso Marta, embarazando que se quitasse: *Domine, iam fatet: quatrividuanus est.* Y los Ministros? Passaron à quitar la piedra con libertad, sin detenerse vn punto por la interposicion: *Tulerunt ergo lapidem.* O que exemplares tan dignos de la imitacion de todos los Ministros! Hagate el firmamento (dezia Dios en el principio del mundo) y dividida las aguas de las agurs: *Fiat firmamentum in medio aquarum, & dividat aquas ab aquis.* Dividanse las aguas superiores de las inferiores: esto es (dize Estefano Cantuariense) los superiores Ministros, de los inferiores subditos: *Aguas superiores, idest, prelatos, & inferiores, idest, subditos.* Pero por que se han de dividir? Porque el mucho comercio cria llaneza, y puede manchar esta à la justicia? Mas, dize Estefano: porque debe ser muy otra, mas elevada la vida de los superiores, que la de los inferiores *Divisit aquas ab aquis: quia vita prelatorum longe debet esse à vita subditorum.* No son todas aguas? Si; pero

Chrysol.  
ser. 8.

r. Reg. 18.

Joseph. ap.  
9. lib. 6.  
de antiq.  
3. & 4.

Abul. ibid.  
4. 4.

Genes. 1.

Steph. ap.  
Timo. ibi.

Ibidem.

pero con distintas calidades, dize el Abad Ascanio; y los superiores han de ser como aguas superiores. En qué? Las agnas de la tierra ya son dulces, ya amargas, ya calidas, ya frias; pero las superiores, ni son frias, ni calidas, ni amargas, ni dulces, porque no se dexan impresionar de la tierra. O qué buena propiedad de superiores! Pero aun es mas, dize Ascanio. Las aguas de la tierra facilmente se dexan exalar en vapores, porque facilmente se dexan atraer; pero las superiores no se exalan, porque no se dexan atraer, ni aun del mismo Presidente del día, y Monarca de la luz. Esta, esta (dize el grande Abad) es la propiedad primera del Ministro superior, que ni del mismo Sol que se interponga se ha de dexar atraer: *Nec à Sole se attrahi permitttere debent: Sol siquidem typus est caliditudo, & dignitatis.* Aora: *Attrahuntur à Sole, cum in ipsis ambitionis tumor, tanquam vapor, & exhalatio exurgit.* Sea Marta la que se interponga, sea la suprema autoridad: nada ha de ser bastante à impedir se quite con libertad la piedra, como lo manda Dios: *Tollite lapidem. Tulerunt.*

15 Pero no solo es menester esta libertad contra la interposicion; sino tambien, y creo que mas contra el sequito de la multitud, el capuño, o la timidez. Suele andar muy valida aquella maxima de los Antiguos, que se debe condescender en lo que con mi voto no puedo remediar: sin advertir, que no se nos manda prevalecer, sino defender la justicia, y ponerle cada vno de parte de la razon: porque ya se ve, que el conformarle con los mas, es dexar sin aquel sufragio a la justicia, que si no en esta, sirviera en otra ocasion, à lo menos en poner en cuydado à los otros, con el credito de la libertad, y rectitud. Bueno facra que en aquella junta que tuvo de Profetas el Rey Achab, se conformara Micheas con los otros, faltando à su grande obligacion. Esto no harè yo, dize Micheas: *Vivit Dominus, quia quodcumque dixit mihi Dominus, hoc loquar.* O que

los otros eran quatrocientos! Aunque lo sean: aunque yo sea voto lingual, solo he de votar segun Dios, poniendome de parte de la verdad: *Hoc loquar.* Quien duda (dize San Fulgencio) que entrega la fortaleza al caemigo quanto es en si, el que siendo centinela se durmio? *Aziles ignavus regia castra, somnolento corpore deprelus, oppugnan ibi s tradit, dum comitentibus excubijs non defendit.* Oyganos a los hermanos de Joseph. Adigieron en Egipto su hermano, para que le traxiesen a Benjamin; y habiando vnos con otros, exclamaron: *Merito hoc patimur, quia peccavimus in fratrem nostrum.* Con mucha razon padecemos; porque pecamos contra nuestro hermano inocente: *Quia peccavimus.* Hermano de Joseph, que dezis? Pecamos? Quien pecò? Acafo pecò Judas, que le hizo sacar de la cisterna para que no muriese? Pecò acafo Ruben, que tanto deseo librado de la violencia? Estos dos por lo menos no pecaron: como dezis pecamos todos? *Peccavimus?* Pero muy bien dizen, advirtió el doctissimo Oliva. Todos pecaron: los vnos, por querer matar al inocente Joseph; y los otros, porque aunque le descaeron librar, no tuvieron valor, y libertad para resistir: *Peccavimus.* Todos son reos en la maldad contra Joseph, los vnos por su malicia; y los otros por la falta de libertad: *Nimirum (dixit el grande Expositor) rei sunt fratres, si ex eis, vel unus grassetur in fratrem: peccasse proinde feruntur universi, quod duo tantum è decem in Joseph non conspiraverint.* O libertad Christiana! En donde te hallarè? *Tollite lapidem.*

16 Mis. Esta libertad se requiere en el Ministro contra los humanos respetos. Ya me explicare: Advierte Moytes, que te he hecho Dios de Faraon: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Pues, Dios mio, no dixisteis, que no aviais de dar à otro vuestra gloria? La gloria del titulo de Dios ha de llevar Moytes? No le bastaba la de Ministro vuestro? O Ministro Soberano! Antes porque lo haze su Ministro, le haze Dios: *Constitui te Deum.*

simil.

Ascan. in Genes. 1. P. 1321.

Palcot. de consuet. p. 3. q. 7. Salust. in proxem. bel. Jugurt. Hieron. ep. 109. Senec. ep. 29.

3. Reg. 22.

Fulg. libr. de myst. med. Cbri.

Genes. 42.

Genes. 37.

Oliva. libr. 2. Strom. pag. 146.

Exod. 7.

Hug. vii. miscel. 2 lib. 4 tit. 13.

Para què? Què bien Hugo Victorino!  
*Vt qui sis sentiens, non decus tuum, sed ministerium datum consideres.* Para que mirando lo que es por el oficio Moyses, no le lleve la atencion lo que le honra, sino lo que le toca por obligacion de ser Dios: *Ministerium datum consideres.* Pues por ser Dios, què le toca? Obrar maravillas con la vara del poder? No dexarse sujetar de Faraon? Sacar al pueblo de la esclavitud? Todo esso le toca como à ministro; pero lo ha de executar todo como Dios, con libertad: *Constitui te Deum:* po que como Dios haze sus obras, sin atender à respetos de criaturas, por ser Dios: el superior Ministro, como si fuisse Dios, debe estar independiente de respetos, para votar, resolver, y executar: *Constitui te Deum: vt non decus tuum, sed ministerium datum consideres.* Aya esta libertad contra las interposiciones, contra los empeños, ó timidez, contra los humanos respetos, para quitar los embarazos, que quitada la piedra, se facilitará la resurreccion: *Tollite lapidem.*

S. IV.

SE HA DE QUITAR LA PIEDRA,  
 con fortaleza, y resolucion, sin dexarse los Ministros doblar.

Plat. dial. de legib. Arist. libr. 1. polit. c. 9. Greg. libr. 1. mor. c. 16.

17 **V**Ltimamente; demós que aya buen zelo, desinterés, y libertad; aun se quedara sin quitar la piedra, si no ay lo tercero, que es la firme resolucion: *Tollite lapidem.* Discipulos, Ministros mios, à quitar con resolucion la piedra; que no basta conferir, y votar bien, si no ay fortaleza, y resolucion para executar: *Vile est consilium (dezia San Gregorio) cui robur fortitudinis deest: quia quod tractando invenit, carens viribus usque ad perfectionem operis non perducit.* Descrivia el Angelice Doctor las calidades que los Consejeros deben tener; y quiere que halsa el Principe mismo experimente su constancia, su fortaleza, su resolucion: porque quando convenga le deben tener, y aun resistir: *Qui si velit aliquatenus deviare, non sinat (notente, que es vn tesoro cada palabra) fr.*

D. Thom. libr. 4. de erud. Princ. cip. 6. 2.

*nent precipitem, dormitantem excitent, extollentem reprimant, excedentem corrigant, quorum constancia nutantem firmet, erigat diffidentem.*

18 Me excusa de construir à Santo Thomàs el magnifico Trono de Salomon. Hizole de marfil el Sabio Rey, y le puso seis gradas para subir: y en estas gradas le puso doze Leones, seis à vn lado, y seis à otro, con singular primor: *Et duodecim Leunculi stantes super sex gradus, bis, atque inde.* Leones en el Trono, para què? Para su adorno, y hermosura? Para significar la superioridad del Reyno con la de Leon? Para dar à entender, que como es Rey el Leon, assi mostrava Salomon su dignidad Real? Todo lo dixo el Abulense; pero quien no conoce, que bastaba sola la grandeza del Trono para esso? Leones en las gradas del Trono? Si. No es Salomon el preciado de Rey pacifico? Pues ponga en el Trono corderos. No sino Leones. Por què? Porque era el Trono del gobierno, y juizio, y distinguio con grande sabiduria al Principe, y à los Consejeros. Este numero de doze señalò al Consejo Real el Santo Rey Don Fernando. Pues agora. Para què estan estos doze Leones en el Solio? Para ayudar à subir por medio de ellos, dize el Abulense: *Inter illos erat ascensus medius.* O, que siendo Leones aterraran! Es verdad; pero assi ayudan, por que ayudan, con ser como Leones, à que no suba al Trono, sino lo que debe subir, y à que no baxe del Trono sino lo que debe baxar: *Duodecim Leunculem stantes.* El Rey sea en hora buena pacifico, benigno, liberal, clemente; pero han de ser Leones los superiores Ministros, para que lo sea segun la justicia, segun la Ley, segun Dios: que mientras los Ministros fueren Leones con esta resolucion, y fortaleza, el Trono serà Trono, y el Rey sera Rey: pues para mostrarlo (dize el Abulense) puso Leones en su Trono el Rey Salomon: *Duodecim Leunculi.* El Doctor grande: *Ad signandum, quod sicut Leo est Dominus omnium animalium, & Rex, ita ille qui sedebat in Throno illo erat*

3. Reg. 10.

Abul. ibid. 7.

Mader. tra. de la Monarch. Españ. cap. de iust.

Ibidem.

Abul. 7.

Do-

*Dominus, & Rex.* No es esto lo que dezia Santo Thomàs? *Frangent precipitem: si velit deviare, non sinant.* Vease si es menester para quitar la piedra, fortaleza, y resolucion? *Tollite lapidem.*

19 Pero se puede replicar; que viò San Juan en su Apocalypsi vn mar, y mar de vidrio, delante del Trono del Supremo Rey: *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum.* Pues si los superiores Ministros han de ser como leones en la fortaleza, y resolucion, como aqui se ven junto al Troono, como vn mar de vidrio, que es simbolo de la fragilidad? Sea mar de plata, de oro, de bronce, por la solidez; pero de vidrio? Si, dize Ansberto, que ( como advirtió el Evangelista ) era de vidrio, pero semejante al cristal: *Mare vitreum, simile crystallo;* porque tenia de vidrio la transparencia, con que manifestar con claridad lo que tiene, y sienta el Ministro en su interior, y tenia del cristal la firmeza, y la solidez: *Mare vitreum, simile crystallo.* Pero aunque sea como el vidrio cristal, tambien el cristal se quiebra; como puede ser muro, y defensa del Trono esse mar de vidrio, aunque sea como cristal? Ea, notese, que ningun muro, y defensa tan apropósito, mas que el oro, mas que la plata. Por qué? Tiene el cristal, y aun el vidrio ( dixo Philipo Mediolanense ) vna propiedad, para simbolo de los Ministros muy propria, que no tiene el oro, ni la plata; porque estos metales se dexan doblar de fuerza superior; pero el vidrio primero se dexará quebrar, que doblar: antes que doblarse se expone à perecer: *Frangitur, non flectitur.* Sea, sea de vidrio el muro, y la defensa del Trono de la Magestad: *In conspectu sedis tanquam mare vitreum;* porque ningunos mas lo defiendan que los Ministros que antes de doblarse à manos del poder, se exponen con resolucion à quebrar: *Erangitur, non flectitur.* Antes, dizen, quebrar con todo, y con todos, que doblarse contra ley, contra justicia, y razon: *Tollite lapidem.* No dize el Señor, que

muevan la piedra, sino que con resolucion la lleguen à quitar: *Tollite lapidem.*

20 No quisiera oír vna excusa, que yá se ha hecho frecuente, que es difícil remediar, y administrar justicia, que no la dexan hazer; por qué pudiera Seneca repetir, en qué está la dificultad? En el poder? En la autoridad? En la intercessión? Ay, que no está en esso, dize el gran Filosofo! *Non quia difficilia sunt, non audemus, sed quia non audemus, difficilia sunt.* No es el determinarnos, porque es difícil; sino es difícil, porque no nos determinamos. Yá oyo lamentaciones de las tinieblas que padecemos en tanta confusión; pero son semejantes à las de Egipto, porque no ay quien para el remedio se mueva de su lugar: *Nemo movit se de loco in quo erat.* Pues, Señor, no está desesperrada la resurrección que todos deseamos? por Jesu Christo nuestro Señor no queda, que quiere resucitarnos; pero aguarda à que se quite la piedra, y que se quite con zelo, con libertad, con resolucion, para que le gremos maravillas de su poder: *Tollite lapidem.* Esto toca à este Supremo Consejo. O, qué grande obligación! Mas, dize San Ambrosio. O, qué Religion tan estrecha, la del juzgar, y gobernar! *Consideremus qua sit iudicandi Religio.* Aquí, en esta vida, tiene esta Religion su noviciado, como San Bernardo ponderaba: *Nimirum in probatione sumus;* pero à los que prueban bien, se dà en la eternidad la profesión. O, qué temor, si professare! Si me pesará de aver sido Ministro, quando passe à la eternidad! Confiado pedia David el perdon de sus pecados; pero alega que errò, que pecò como oveja: *Erravit sicut ovis;* y por esso pide al Señor, que le bulque: *Quare servum tuum.* No dize que pecò como superior, y pastor, que no se si tuviera tanta confianza David. Pecados personales malos son; pero son pecados de oveja; mas pecados de oficio! Que se yo que diga, que son culpas de pastor: *Tollite lapidem;* quiten los pastores la piedra, y no tendrán culpas de

Apocal. 4.

Ansbert. ibi.

Simil.

Philip. Pic. libr. 12. symb. num. 330.

Senec. ep. 104.

Amb. epist. 20.

Bern. serm. 13, ex parva.

Psalms. 118.

pastor para el temor de la eternidad. Pero, Fieles, quite cada vno sus piedras, pues cada vno tiene vn Consejo Real dentro de sí: *Tollite lapidem*: quitémos todos piedras de culpas, de ocasiones, de tropiezos, de escandalos,

de peligros, para caminar sin embarazo por el camino de la penitencia à la puerta dichosa de la muerte en gracia, por la que se entra al Palacio de la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



# S E R M O N

## SEPTUAGESIMOTERCIO,

### DEL VIERNES QUINTO,

# DE LAZARO.

### Y TERCERO DE ESTA FERIA,

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION DE GRANADA.  
Año de 1682.

*Erat quidam languens Lazarus à Bethania, &c. Ex Evang. Ioh. cap. 11.*

#### S A L U T A C I O N.

*Aug. tr. 49.  
in Ioan.  
Chrys. ser.  
63.*



Lama oy à su consideracion al milagro portentoso que obrò Jesu Christo S. N. en la admirable resurreccion de Lazaro; difunto de quatro dias; y siendo tan notorias sus admirables circunstancias, debo no embarazar tan discretas atenciones con la narracion de lo que ya se sabe: y passo à preguntar, à quò fin nos le propone en la Quaresma la Iglesia nuestra Madre? Puede ser sea en orden à excitar nuestra admiracion, no de que Lazaro resucite (que es Jesu Christo resurreccion, y vida) si de que aya vn rico Santo, ynas hermanas conformes, y vn Palacio visitado muchas vezes del mismo Dios, para que alabemos à su Magestad; pero aun son, Fieles, mas profundos los fines de la Iglesia. Pone delante de sus hijos yn Lazaro,

mozo, noble, rico, cuydadoso, y regalado de sus hermanas; y que no obstante, le asaltò la enfermedad, y le alcançò con brevedad la muerte, para que esta memoria sea freno al desorden de los apetitos.

2 Son muy dignos de observacion dos sucesos de David; vno, quando le salieron à recibir los coros de nuges, celebrando su victoria del Filisteo; otro, quando subiendo à la azotea de Palacio, puso los ojos en la muger de Urias, Bathsabè. El reparo esta en que en esta ocasion peca, y en la otra no, quando parece avia de succeder lo contrario; porque si aqui peca por ver vna muger, alli vè muchas, como vn exercito de provocacion. Si porque viò à Berthabè desnuda se provocò à pecar: *Vidit mulierem se lavantem*, no son menos provocativas las otras con sus adornos, musicas, y bayles: *Cantantes chorosque ducentes*. Por què, pues, se conserva

2. Reg. 12.

1. Reg. 18.

entre estas tan casto; quando al ver la otra se precipita deshonesto? No era mas mozo quando viò los coros de muficas, que quando viò en el baño à Bethfabè? Es afsi, dize la mas fecunda Oliva de la Compañia; pero estaba mas guarnecido, quando mas mozo. De que fuerte? Quando pecò se levantaba de comer: *Post meridiem*, quando se hallò preservado de la culpa, venia de la campaña: *Percuso Philisthæo*. O que doctrina! Ociosidad, y gula son reclamationes de torpeza, y solo se vence con el trabajo, y ayuno. Es por esto? Mas. Quando David pecò, se fue el mismo à buscar con los ojos la muger: *Vidit*; quando no pecò, las mugeres se le pusieron delante sin buscarlas: *In occursum*. Què advertencial Peligros en que el alma se pone por su voluntad, son precipicios, en los que Dios la pone, son seguridades. Està en esto la diferencia de los successos?

*Vbi sup.*

3 En mas està, dize el grande Expositor. Como venia David quando le ocurrieron los coros de mugeres al bolver de la campaña? Digalo el Textor: *Cum revertetur percuso Philisthæo David, & ferret caput eius in Hierusalem*. No mas. Traia consigo la cabeza del Gigante, à quien quitò la vida. Pues como con esse espectáculo à la vista avia de pecar? Dize el Expositor Docto: *Qui enim lasciviret in funere?* Iba David mirando la cabeza difunta. Què es esto? Dezia. Son estos los labios que se cantaban ya la victoria? Son estos los oidos, que esperaban los placemes del triunfo? Afsi acabaron aquellos ojos, que hazian estremecer à quien miraban? O defengaño de la vanidad del hombre! Ea, pues, sea aora David mas mozo, sea mayor la provocacion de las mugeres; que si aora trae à la vista del defengaño de vn difunto, no es facil que à vista de la muerte se defenfren el apetito: *Qui enim lasciviret in funere?* Vean (dize la Iglesia con divino acuerdo) vean los nobles; los ricos, los mozos, los regalados, à vn Lazaro su semejante, difunto, y horroso, para aprender à reprimir apetitos con esse defengaño, que a esse fin se lo pongo delante en la Quaresma.

4 Pero no solo para esto, sino tambien para que viendo las diligencias

exquisitas, que hizo nuestro Redentor para resucitar à Lazaro, conozca el peccador la dificultad que tiene su resurreccion à la vida de la gracia, si se dexa envejecer con la costumbre en la culpa. Para resucitar à la hija de Jayro, fue bastante vna palabra; para bolver à la vida al mozo de Naïm, bastò vna palabra con tocar el f retro; mas para sacar à Lazaro vivo del sepulcro, brama como Leon, llora, y clama Jesu Christo, porque (como advirtio S. Agustín) quiso dar à entender su Magestad quanto resistie à la gracia vn pecado muerto en la culpa quatro dias, que son, el penitimiento, la palabra, la obra, y la costumbre; pero quiso tambien (dize el mismo Agustino) alentar al peccador, para que viendo que ay poder en su Magestad para resucitar à vn difunto de quatro dias, no desespere de su remedio; que si se quiere disponer, podrá con el mismo poder resucitar. Vean mis hijos (dize la Iglesia) que ay remedio para el mayor peccador, aunque ponga su mala costumbre dificultades; anime se à la penitencia, que poder tiene para resucitarlo mi Esposo Jesu Christo.

5 Estos son (Fieles) los principales motivos con que oy canta este Evangelio la Iglesia nuestra Madre; pero aun descubro otro, que pide muy recogidas vuestras atenciones. No lo dire, sin pedir antes espíritu, y gracia para proponerlo: ayudeme vuestra oracion à solitarla por medio de Maria Santissima, diciendo, como ya sabeis: *AVE MARIA*.

*RIA, &c.*



*Reg. 18.*

*Cum revertetur percuso Philisthæo David, & ferret caput eius in Hierusalem*. No mas. Traia consigo la cabeza del Gigante, à quien quitò la vida. Pues como con esse espectáculo à la vista avia de pecar? Dize el Expositor Docto: *Qui enim lasciviret in funere?* Iba David mirando la cabeza difunta. Què es esto? Dezia. Son estos los labios que se cantaban ya la victoria? Son estos los oidos, que esperaban los placemes del triunfo? Afsi acabaron aquellos ojos, que hazian estremecer à quien miraban? O defengaño de la vanidad del hombre! Ea, pues, sea aora David mas mozo, sea mayor la provocacion de las mugeres; que si aora trae à la vista del defengaño de vn difunto, no es facil que à vista de la muerte se defenfren el apetito: *Qui enim lasciviret in funere?* Vean (dize la Iglesia con divino acuerdo) vean los nobles; los ricos, los mozos, los regalados, à vn Lazaro su semejante, difunto, y horroso, para aprender à reprimir apetitos con esse defengaño, que a esse fin se lo pongo delante en la Quaresma.

*Olto. dif. Domin. 4. Quadrag.*

*Erat quidam languens Lazarus à Bethania, &c. Ioann. cap. 11.*

s. I.

SEPULCRO DE LA FE MUERTA,  
y grados por donde se baxa al  
sepulcro.

*Orig. tract.  
16. in Math.  
Amb. epist.  
16.  
Bern. ad  
milit. cap.  
13.  
Laurent. in  
sylo. verb.  
Bethan.*

6 **E**S la Villa de Bethania (ym-  
bolo propriissimo de la  
Iglesia en su estado militante. Así lo  
sienten con Origenes, San Ambrosio,  
y San Bernardo. Significa Bethania,  
Casa de obediencia: *Domus obedientia*;  
pero tambien significa, Casa de  
afliccion: *Domus afflictionis*. O Dios,  
y el campo que te descubre! Fue  
la Iglesia en aquel siglo de oro de  
su primitivo ser, Casa de obediencia,  
Casa de gracia; en donde recibian,  
y hospedaban à Jesu Christo, la  
hermandad Christiana de los Car-  
tajicos: *Cor unum, & anima  
vna*: la vida contemplativa en Ma-  
ria Magdalena, la activa en Mar-  
ta, y la penitencia en Lazaro. Era  
entonces la Iglesia vn Paraíso de  
las delicias de Dios, defendido del  
Cherubin con la espada de fuegos  
porque la conservaba la plenitud  
de la ciencia de los Santos, con la  
espada de fuego de la caridad de  
Dios, y del proximo. Esto fue en-  
tonces, por ser entonces Casa de  
obediencia: *Domus obedientia*.

7 Pero que es aora? Es aora,  
Fieles, la Iglesia Santa, Casa de  
afliccion, que es la otra significa-  
cion de Bethania: *Domus afflictionis*.  
Vemos en el Evangelio, que  
Marta se affige: *Domine, si fuisses  
hic*; Maria llora: *Vidit eam ploran-  
tem*; Jesu Christo brama como  
Leon, y se conturba: *In fremuit  
spiritu, & turbavit semetipsum*.  
Iglesia Santa, Casa de Dios, y Ma-  
dre mia, que tienes? Que te affige?  
No tienes dentro de tus vmbrales  
Catholicos, vna Maria Magdalena en  
tantas almas de altissima contempla-  
cion, que con Fe, no solo viva,  
sino avivada, y heroyca, adoran, y  
siguen ligerissimas por el camino es-  
trecho de la perfeccion, à tu Divino

Esposo? *Cito surrexit*. No tienes  
vna Marta, hermana de esta Maria,  
que con viva Fe adora, y sirve à Je-  
su Christo en los exercicios de la vi-  
da activa, que tienen muchos Ca-  
tholicos? *Vtique, Domine, ego cre-  
dide*. Pues que affliccion es la tuya?  
O, que es grande mi affliccion! Es  
así, dize, que tengo hijos con Fe  
heroyca, como Maria; tengo hijos  
con Fe viva, como Marta; pero ten-  
go hijos tambien con la Fe muerta,  
corrompida, y sepultada, como La-  
zaro: *Mortuus est, quatríduanus est,  
iam fetet*. Tengo hijos con la Fe dor-  
mida, aunque buenos hijos: *Laza-  
rus amicus noster dormit*. Tengo hi-  
jos, aunque buenos, con la Fe enfer-  
ma: *Quem amas infirmatur*. Y tengo  
muchos hijos con la Fe muy tibia, y  
achacosa: *Languens Lazarus à Betha-  
nia*. Por esso la que fuè Bethania ca-  
sa de obediencia, he venido à ser ya  
casa de affliccion: *Domus afflictionis*.

8 Es verdad esto, Catholicos?  
Ojalà que no lo fuesse! Pero entrad  
en todos los quartos de la Casa de nue-  
stra affigida Madre, y lo vereis. No es  
verdad que aqui, aqui dentro de la  
Iglesia se ve obscurecida, y oprimida  
la verdad, levantada la lisonja, desen-  
frenada la codicia, insolente la torpe-  
za, hollada la Sangre de Jesu Christo,  
y el fruto de su copiosissima Redem-  
pcion despreciado? Dezyd, donde està  
aquel espiritu de amor puro, solido,  
ferviente, y desinteressado, que de-  
bieran tener à Dios todos los Fieles?  
Jesu Christo lo pregunta: *Vbi possu-  
istis eum*. Donde està aquel despre-  
cio de todo lo temporal, viviendo  
como peregrinos, y suspirando por  
lo eterno? *Vbi possuistis eum?* Que  
se hizo el espiritu de verdadera pe-  
nitencia, quando trepezó por des-  
gracia la fragilidad? *Vbi possuistis  
eum?* Donde està la Fe viva de la  
eternidad, que haze aborrecer toda  
culpa? *Vbi possuistis?* Diga San Pedro  
Chrysologo, en persona de Jesu-  
Christo Señor nuestro: *Quem ego  
posui in Paradyso, in regione vita,  
ecce vos vbi possuistis eum*. En vn se-  
pulcro horroroso de culpas tiene el  
pecador aquel espiritu nobilissimo,  
que puso Dios en el Paraíso de su gra-  
cia;

*Act. 4.*

*Bern. serm.  
2. de Af-  
sumpt.  
Genes. 3.  
Hug. Card.  
ibid.*

*Vide Desp.  
serm. 37. a  
num. 9.*

*Ant. à Spi-  
rit. Sanct.  
dirc. myst.  
trat. 4. disp.  
3. sect. 1.*

*Vide Desp.  
introd. n. 2.*

*Chrys. serm.  
64.  
Greg. lib. 3.  
epist. 42.  
Serician.  
ibid.*

cia: *Quatuor dies in monumento habentem.* O, que tiene Fe! Fe tiene, pero la tiene muerta sin el amor de Dios: *Lazarus mortuus est.* Fe tiene, pero sepultada, y corrompida con las malas costumbres: *Lam fetet.* Fe tiene, pero con vna losa encima, que no le dexa respirar, ni resucitar à la vida de la gracia: *Lapis superpositus erat ei.*

9 O almas, y que miserable estado! Oid como lo describe Dios nuestro Señor por su Profeta Isaias: *Isai. 50. Ecce in iniquitatibus vestris venditi estis.* Reparad (dize, hablando con los pecadores) advertid: *Ecce,* que os aveis vendido à vuestro enemigo el demonio con vuestras iniquidades. Vendido? Si: *Venditi estis.* De muchos modos se portan los pedores en el desprecio del alma, dixo el antiguo Holoct; porque vnos la empeñan al demonio por vn deleyte indigno de esse nombre: otros la firven con ella como jornaleros por el interès: otros se la prestan, aun sin interès, ni gusto: otros la pierden, con el descuydo en las buenas obras. Por que, pues, no dize Dios de aquellos pecadores, que empuñaron el alma, que fueron jornaleros del demonio, que la prestaron, ò que la perdieron, sino solo que la vendieron? *Venditi estis.* Que bien el doctissimo Alapide! Porque aqui, dize, no habla Dios con qualquiera pecador, sino con el pecador de costumbre: *To, venditi, significat non simplex peccatum, sed peccati consuetudinem.* Ea, notese ya la diferencia. El que empeña vna alhaja, la saca del empeño en dando la cantidad: el que la pierde, haze sus diligencias, y la halla: el que la presta, la buelve à pedir, y buelve à su poder: el jornalero queda libre en aviendo acabado su tarèa; pero la alhaja, ò el esclavo vendido no es así; por que aunque este tenga libertad, pero es sin vso, porque tiene dominio sobre el quien le comprò: y la alhaja vendida no buelve al primer poseedor, que la echò de sí por el interès. Pues para mostrar Dios nuestro Señor quan miserable es el estado à que llega vn pecador de costumbre,

dize, que este se vendió al demonio: *Venditi estis;* porque de tal suerte se le entrega, que le haze dueño de sí: *Venditi estis.* No dize que le sirve como jornalero vna temporada; sino como esclavo, perpetuamente: *Venditi estis.* No dize que le entrega el alma prestada, ò que se la dexa en empeño, para bolverla à sacar, sino que fue vendida, para dexartela para siempre en su podet: *Venditi estis.* *Significat peccati consuetudinem* (dize el Padre Cornelio) *cui homines carnales ita se addixerunt, & affixerunt, ut non possint ab ea avelli.* Que es esto, sino echar sobre sí la losa de la costumbre, para hazer, si no imposible, dificultoso el remedio? En vosotros no lo veis, Lazaros pecadores? No veis que despues de vn sermón, y muchos, os estais sin salir del mal estado? No veis que passa vna temporada, y otra, y aun perseverais en la culpa? Esto que es, sino averse vendido al demonio, y tener la Fe en el horrible sepulcro de la malicia; cubierto con la losa de la dureza? *Et lapis superpositus erat ei.*

## §. II.

## GRADO PRIMERO, LA FE achacosa con la tibieza del alma.

10 BASTANTE materia tenemos aqui para importantes doctrinas; pero lo que oy deseamos mostrar, y (à mi vér) desea la Iglesia Santa en este Evangelio, es, que vea el Christiano los grados por donde se baxa, y puede baxar à tan horroroso sepulcro, y estado tan miserable. Todos se hallan en el simbolo de Lazaro: Lazaro flaco, caído, y achacoso: *Languens Lazarus.* Lazaro enfermo: *Infirmatur.* Lazaro dormido: *Dormit.* Y ultimamente Lazaro muerto, que es el ultimo grado para el sepulcro: *Lazarus mortuus est.* Digo mas claro: Los grados por donde se baxa hasta vna Fe corrompida, son Fe achacosa, Fe enferma, Fe dormida, Fe muerta; en Lazaro achacoso, enfermo, dormido, y muerto.

Isai. 50.

Hec. Pint. ibid.

Holo. lect. 51. in Sap.

Cornel. in Isai. 50. vers. 12

Simil.

Empecemos ya à ver la Fè achacosa.

11 Es la Fè vna luz sobrenatural, que infunde el Divino Espiritu en el entendimiento, y le inclina à creer lo que dize Dios, ò por sì, ò por sus Ministros, ò escrituras, con mas certeza, que si lo viera, ò tocara. Es la luz mystica, que como en el mundo corporal, despues de criar Dios el Cielo, y la tierra, lo primero que hizo fue la luz; assi en el mundo espiritual del Catholico, despues de criar Dios el Cielo del alma, y formar la tierra del cuerpo, le infunde luego en el Bautismo la luz sobrenatural de la Fè. Es vna virtud, por la qual el entendimiento, si sabe exercitar con eminencia los officios de todos cinco sentidos, en materias de Fè solo exercita el ordo, sin querer ver, ni gustar lo que no alcanza, sino solo atender con la sencillez que vn niño, lo que Dios le dize. Esta es (como dize el Santo Concilio de Trento) el principio, raiz, y fundamento de la vida espiritual; es la honra de los hijos de la Iglesia, como dixo mi Padre San Pedro: *Vobis honor creditibus*; es la señal del despotorio primero del alma con Dios, como lo dixo por Ostras: *Sponsabo te mihi in Fide*; es la que forma vn cuerpo mystico de los Fieles, todos con tu Cabeza Christo: *Multi vnum corpus sumus*; es la columna de nube, y fuego, que distingue a los Fieles de los que no lo son, y los guia hasta la vida eterna: *Qui credit in me non morietur in eternum*; es el maná con todos los sabores, porque con la Fè percibe el alma el gusto de las cosas sobrenaturales: *Habentem omnis saporis suavitatem*; es la manteca, y miel con que sabe el Christiano distinguir lo malo de lo bueno, para elegir lo bueno, y reprobar lo malo: *Vt sciat reprobare malum, & eligere bonum*; es la semilla, que aun despues de perdida la gracia, queda al Christiano, para poder bolver con la penitencia à fructificar: *Nisi reliquisset nobis semen, sicut Sodoma facti essemus*. Es el escudo; pero que prologo, que ferà nunca acabar: Gracias a Dios, que nos honrò con este don inestimable de la Fè.

12 Pues aora. Vive la Fè, mientras tiene por alma la gracia, y cati-

dad; y esta sana, y tiene salud, mientras mueve à obrar al alma, encendiendo en ella varios afectos de contrición, de esperança, de amor de Dios, y del proximo, de aborrecimiento tanto de sí misma, y otros semejantes afectos vitales; porque es su officio guiar à la vnion con el sumo bien, y à este fin mueve todos los medios necesarios; que es la Fè que dize el Apostol vale, porque obra por la caridad: *Fides, que per charitatem operatur*. Esta es la Fè con que corria David por el camino de los Mandamientos de Dios: *Viam mandatorum tuorum cucurri*; y esta por la que dixo el Apostol, y antes Habacuc, que vive el justo por la Fè: *Iustus ex Fide vivit*. Notese la sentencia: que no dize que el justo vive por la gracia, que es la vida ya la supone quando le llama justo, sino que estando en gracia, *iustus*, exercita esta vida de justo por la Fè: *Ex Fide vivit*; porque por la Fè obra justicia, dando à cada vno lo que es suyo, à Dios, al proximo, y à sí: *Iustus ex Fide vivit*.

13 Di ya, Catholico, en què estado se halla tu Fè? Tiene salud? Corres fervoroto el camino de la Ley de Dios? Resistes fuerte las tentaciones del demonio? *Fortes in Fide*. Vences con valor los Reynos de los apetitos? *Per Fidem vicerunt regna*. Así debiera ser; pero como está? Oye al Evangelista: *Erat languens*. Está la Fè achacosa, caída, tibia, desmayada: *Languens*. Golpea con el azero al pedernal, verás que arroja centellas; pero sino ay yesca que las reciba, alumbra, mas no calientan ni encienden. Veis à vna imagen de la Fè achacosa; porque importa poco sacar centellas de Fè del pedernal del entendimiento, si por falta de yesca de la voluntad que las reciba, se queda el corazon frio. Tendrás luz para creer; pero no fuego para calentarse; pero no calor para correr por el camino de la virtud. Es tu luz de Sol con nubes, que aunque no hazen anochecer, no dexan que el caliente para caminar. Doy que vivas la vida de la gracia; pero no ves las nubes del olvido de Dios,

Genes. 1.

Matth. 16. Conc. sess. 6. cap. 8.

1. Petr. 2.

Osas. 1.

Rom. 12.

Joann. 11.

Sap. 16.

Isai. 11

Rom. 9. ex Isai. 1. Corn. ibid. Ephes. 6.

Anselm. in monolog. ca 75.

Galat. 5.

Psal. 118.

Rom. 7. Habac. 2.

1. Petr. 2. Hebr. 11.

Similes

Bon. diata salut. cap. 26.

Dios, de la ignorancia, de la distraccion? Qué es esto, sino estar caída, y desmayada tu Fè, sin calor para obrar con viveza, segun crees? Qué importa que viva el arbol, si esta marchito, sin labor, ni riego? Lleva vn fruto desmedrado. O aima! Todo tu desmedro nace de estàr marchita tu Fè: *Languens*. Vamos practicos.

14 No dudo, que crees està Christo nuestro Señor en aquel Sagrario, realmente, como està en los Cielos; pero de donde nace que estès en el Templo como en vna lonja, y ojalà no sea peor? De que no avivas està Fè que tienes de Jesu-Christo: *Languens*. Clama el Sacerdote desde el Altar, que levanten todos el corazon à Dios: esto es, *Sursum corda*. Mira si dizes verdad, quando respondes, que le tienes levantado: *Habemus ad Dominum*. Quantos podran acusarle de la mentira? Es estàr levantado el corazon, estàr registrando todo quanto passà en el Templo? Es estàr el corazon levantado, tenerle lleno de los cuydados de tierra? Es estàr levantado el corazon, hablar en la Iglesia quanto se ofrece en la plaza? Caído està el corazon, como està caída la Fè: *Languens*. Bien me perstrado, que crees, que el Predicador que sube al pulpito, es Ministro de Dios, que viene à intimarte su voluntad, para que le ames, y obedezcas; pero de que nace tan poco provecho como sacas de los Sermones? De que olvidas lo que crees, y vienes solo à oír hablar à vn hombre docto, buscando mas tu deleyte, que tu provecho. Ves tu Fè desmayada, y achacosa? *Languens*. De aqui viene la tibieza con que vives, aunque estès en gracia de Dios: de aqui el caimiento para las obras de caridad: de aqui el desfaleto para recogerle; y de aqui la flaqueza contra el demonio; que a estàr con buena salud la Fè, muy otra fuera la viveza de tu obrar.

15 Discipulos eran de Jesu-Christo Señor nuestro, los que no pudieron curar à aquel Lunatico, que refiere San Matheo; y preguntando la razon à su Magestad: *Quare nos non potuimus?* Les respondió, que porque tenían poca Fè: *Propter*

*ter incredulitatem vestram*; o como lee el Arabico: *Propter parvitatem Fidei vestre*. Aqui passà el Redemptor à instruirlos, y les dize, que si tuvieren Fè como vn grano de mostaza, podran traspasar los montes de vna parte à otra, y que ninguna cosa les serà imposible: *Si habueritis Fidem sicut granum sinapis, &c. nihil impossibile erit vobis*. Valgame Dios! Pues si la causa de no poder lo que deseaban, era ser pequeña la Fè: *Propter parvitatem*; como ha de bastar para poder vna Fè como grano de mostaza? *Sicut granum sinapis*. Qué cosa ay tan pequeña como esse grano? Minimo entre las semillas le llamó su Magestad: *Minimum quidem est omnibus seminibus*. Luego la Fè, como grano de mostaza, serà minima. Como, pues, ha de poder lo que no puede la pequeña? Divinamente San Buenaventura, con la Glosa! No dize el Señor, que ha de ser pequeña la Fè, como el grano de mostaza, si no muestra en la mostaza las calidades que ha de tener para ser perfecta la Fè. Es el grano de mostaza minimo, es ardiente, y matricado descubre su acrimonia, hasta sacar las lagrimas. Pues dice Jesu-Christo Señor nuestro à los Discipulos: La causa de no poder curar al Lunatico fue, porque aunque teniais Fè, era pequeña, è imperfecta; tened Fè, como el grano de mostaza, y experimentareis maravillas de la Fè: porque si el grano de mostaza es minimo, sea vuestra Fè llena de humildad: si el grano de mostaza es ardiente, sea ardiente vuestra Fè: y si el grano de mostaza es acre, sea vuestra Fè tan viva, que aun sin causa de culpa, os saque las lagrimas à los ojos; por estàr ausentes del Cielo en este valle de lagrimas; que siendo la Fè humilde, ardiente, y eficaz, no ay imposible, que con la Fè no se vença: *Nihil impossibile erit vobis*. San Buenaven-

Matth. 17.  
Arabic. ibid.

Matth. 17.  
Hieron. ibid.

Gloss. Math.  
17.

Hilar. cart.  
17. in Mat.  
Cornel. in  
Matth. 17.  
Sic ibid.

Bonav. in  
Luc. 17.

Hieron. in  
Matth. 17.

Aug. lib. 1.  
97. Exarg.  
cap. 22.  
Voadding.  
ann. min.  
an. 1228.  
n. 2.  
Sain Math  
17.

que ya se mueve ázia el fuego de la ira, ya ázia el agua del deleyte? Por qué no pasas el monte de la tentacion al mar de vna Chriſtiana amargura? Por qué ro vives fevoroſo, atento a las obligaciones de Chriſtiano? No es otra la causa, que tu poca Fè: *Propter parvitatem Fidei vestra*. Es la causa está tu Fè debil: *Propter Fidei imbecillitatem*, que dixo el Padre Sa. No está tu Fè ardiente, y eficaz como la mostaza, y de ahí nace tu flaqueza en la virtud. Pues, Catholico, exercicio, actos de Fè, para avivarla, y deſterratar el achaque que padece: *Eras languens*.

## §. III.

GRADO SEGUNDO, LA FÈ  
enferma con los afectos terrenos del  
amor propio.

16 **Y** Si parára en ſolo estár achacosa, no fuera tanto el daño de las almas; pero como es tan delicada la Fè, descuidando del remedio del achaque, passa al segundo grado su mal: ya está enferma, conservandote aun la vida de la gracia, que se compadece bien el *quem amas*, con el *infirmatur*. O Catholico! Tomemos el pulso a nuestra Fè. Pulsa? Si. Sea en hora buena, que vivas a la gracia; pero como pulsa? Adonde late el pulso de tus obras? Azia las cosas terrenas? Enferma tienes la Fè: *Infirmatur*. No sientes tu calentura? No es esta otra cosa (dixo Constantino) que vn calor innatural, que nace del corazon, y se difunde mediante las arterias por el cuerpo, impidiendo, y turbando sus acciones. No obra menos la calentura del alma, que es el calor desordenado del apetito, como dixo San Ambrosio: *Nec minorem febrem amoris esse dixerim, quam caloris. Itaque illa animum, hæc corpus inflammat*. Turba el apetito desordenado, las acciones espirituales del alma: porque debiendo obrar por la razon, ilustrada del Divino Espiritu, no obra sino por el amor propio. Miralo en tí. No es verdad? Por vna parte crees, que las riquezas son espinas, y por otra las apetees, y buscas como roſas. Por vna parte crees, que las de-

Constant.  
cap. Borch.  
lib. 4. red.  
6. 17.

Amb. lib. 4.  
in Luc.

Luc. 8.

licias del siglo son duras piedras, y por otra las pretendes para el deſcanto como pluma. Hablas mal de la vanidad del mundo, juzgando, y creyendo que son bumo, y ayre sus estimaciones; y luego las procuras como si tuviesen solidez. Crees, que es esta vida deſtierrro, valle de lagrimas, y peregrinacion penosa; y no cessas de anhelar por sus conveniencias, como si fuerie patria. Ves el pulso desigual? Qué es esto, sino estár enferma la Fè, con el calor desordenado del amor propio, que no le dexa obrar como conviene? *Infirmatur*.

17 O hijos de los hombres! Así si exclama el Real Profeta David. Hasta quando (dice) aveis de ser graves, y pesados de corazon? *Filij hominum usque quò gravi corde?* Por qué empleais vuestro amor en la vanidad, y mentira? *Vt quid diligitis vanitatem, & quaritis mendacium?* Parece, que David se contradice: porque si lo que aman es la vanidad vanissima de las cosas terrenas: como les dice que tienen pesado el corazon? Como puede el corazon estar pesado con la vanidad, que no tiene peso? Sabéis como? Estando en el corazon la vanidad. Ya me declaro. Quando está desigual vn peso de balanças, vereis que pesa, al parecer, mucho, lo que en la verdad pesa poco: porque suple el peso que en sí tiene la balança, lo que le falta de peso a lo que se pesa. No es así? Pues con esto se entenderá lo que David dice. Aman los hombres la vanidad de las cosas terrenas, y se inclina a amarlas el corazon, no porque sean cosas de peso, sino porque tienen pesado el corazon con que las aman: *Gravi corde: diligitis vanitatem*. No está el peso en las cosas, sino en la balança de la inclinacion, y apetito con que las pesan: *Gravi corde*. La luz de la Fè, bien claro muestra, que todo es vanidad; pero el amor propio haze a la vanidad parecer lo que no es: *Diligitis vanitatem*. Estuviera el corazon sin peso, y vierais a la luz de la Fè qué poco, que nada pesan las vanidades del mundo, que os atrastran; pero el peso del corazon, impide que obre la Fè, y antes obra lo contrario de lo que la Fè le dice.

Psalm. 4.

Aug. Reyn.  
Hug. ibid.

Simil.

Del-

18 Descubro aora el myfterio, por que no quiso Dios nuestro Señor que ardiese cera en su antiguo Tabernaculo, sino que se conteruassen con azeyte todas las luzes? *Offerant tibi oleum de arboribus oliuarum* (dezia Dios a Mòyses) *ut ardeat lucerna semper in Tabernaculo testimonij.* A quien no causa reparo la prohibicion de la cera? No conserva bien la luz? Y auri con mas limpieza, y hermosura que el azeyte. Pues por que aparta Dios la cera de sus Altarés? Dixo San Geronimo, y lo mismo el Abulense, que como la cera fue vaso de la miel, y Dios no queria miel en sus sacrificios, por esso no admite la cera; en que la miel estuvo: *Cera contempta, que mel- lis hospitium est* (dixo el Doctor Maximo) *oleum accenditur in Templo Dei.*

Exod. 27.  
Exod. 25.

Hyeron. epist.  
12. ad Gau-  
dent.  
Abulens. in  
Exod. 25. 46

O, y lo que debe mirar el que desea negar a los Altares de Dios como conueniene! Deposito de la miel de los deleytes del figlo, y luego luz del Altar? Quitad alla esta cera, dize Dios. Es divina razon, y digna de considerartes pero oy, sin mas que ver como arde la cera, se nos descubre el myfterio. Arde (Fieles) aquella luz de la lampara con azeyte; arde tambien aquella luz de el candelero con cera: nõ hallais diferencia entre vna, y otra? Ambas arden, direis, ambas alumbrian, ambas suben a su centro. Aguardad, que os engañais. Es assi, que arde, y alumbra la luz del candelero; mas no sube, sino baxa, quanto va gastando de cera. Es assi, que sube con los movimientos la luz; pero ayda a la cera aquella luz, baxa, y nõ sube, aunque tiene movimientos de subir. Ea, nõ quiero cera en mis Altares, dize Dios; porque nõ quiero almas, que teniendo luz de Fè, tienen tan pegada a la cera del mundo aquella luz, que nõ suben con sus afectos al Cielo, sino baxan contra la inclinacion de la luz, con su aficion a la tierra. Ardan las almas de los Fieles como luz de lampara, que conserva iguales sus movimientos de subir: *Offerant oleum de arboribus oliuarum.* O Christianos, hijos de la luz! O Catholicos enfermos! Creis vno, y obrais lo contrario de lo que creis. La Fè tencis muy enferma: *Quem amas infirmatur*, dizen las herma-

Simil.

Tom. II.

nas de Lazaro: el que amas esta enfermo. No dizen, *el que te amas*; porque imagen de vn Catholico, pero sin espíritu, es amado de Dios, porque esta en su gracia: *Quem amas*; pero esta enfermo, y caido con el amor de lo terreno, sin exercicio del divino amor. Veis como enferma la Fè? *Infirmatur*

## §. IV.

GRADO TERCERO; LA FE DORMIDA, con el descuido de los proprios males, y los agenos.

19 **P**Assò a ver la Fè dormida: Lazaro, nuestro amigo; duerme, dize Jesu Christo Señor N. *Lazarus amicus noster dormit.* Notad (Fieles) que lo supone amigo: *Amicus noster*; pero aunque amigo, dormido: *Dormit.* Que myterioso! Ya veis de la fuerte que el enfermo amodorrado despierta quando le dan voces, abre los ojos, y habla; pero agravado luego con el sueño, se buelve a vencer, hasta que le buelven a llamar. Lo mismo sucede en lo espiritual a muchissimos, que aunque estèn en gracia, y amistad de Dios, aunque tengan viva la Fè, estàn tan adormecidos con cuidados temporales, que apenas se acuerdan de Dios; y si se acuerdan, y abren los ojos, quando oyen el clamor del Predicador, quando les cmbia Dios el toque de sus inspiraciones, o trabajos, luego se buelven a embelesar, agravados del sueño de su negligencia. Es lo que passò en el huerto a los tres Discipulos; que despertavan quando los iba a llamar Jesu Christo S. N. pero luego se bolbian a dormir vna, y otra vez: porque (como advirtió San Marcos) estavan gravados con el sueño: *Erant enim oculi eorum gravati.* Imagen propria de los que tienen la Fè dormida, que aunque sean Discipulos, y amigos: *Amicus noster*, aunque despierten quando Dios los llama, se buelven con el peso de las pasiones, y apydados a dormir: *Dormit.*

Simil.

Aug. lib. 8.  
conf. cap. 5.

Matth. 26.

Marc. 14.

Efa

Mat

Simit.

20 Mas. El que duerme vive; pero vive con la mitad de la vida: está vivo para la nutrición, y el aumento; pero está como difunto para el ejercicio de lo racional, y está como sin alma para los riesgos: porque ni siente el fuego que se encendió en su casa, ni advierte las llamas en que se abraza la agena. Pues doy, Fieles, que estemos con la Fè viva, y en amistad de Dios; pero dormimos, ò velamos? En aquella tempestad deshecha que padecieron los Apóstoles, dice San Matheo, que dormía en la nave Jesu Christo: *Ipse verò dormiebat. Dormia? Si, dice la Glosa: porque dormía la Fe, y por esto duraba la tempestad: Dormit in nobis Dominus, id est, Fides Domini, cum negligentius agimus: & ideo tempestas.* Durmiendo está nuestra Fè, quando no sentimos tanta tempestad de daños como se padece dentro, y fuera de la Iglesia. Bien sabèmos, que la mayor parte de los hijos de Adan, nuestros hermanos, se halla en las tinieblas, y errores de la infidelidad, en que sin esperança de remedio cotren naufragando à la eterna condenacion: cecinos, que diò la vida por todos Jesu Christo; pero que hazen os? Quien llora? Quien siente? Quien haze oracion, y penitencia por su conversion? O que pocos! Pues los demás dormidos; que à tener con vigilancia la Fè, y con perfeccion el amor à Jesu Christo, no recibiera consuelo, descanso, ni sosiego nuestro corazon, à la vista de tan lamentable daño de las almas, que redimido con tu sangre: *Dormit.* No acaba de admirarse Oleastro de ver, que vn varon tan justo como Noè, viendo anegarse en el diluvio tanta infinidad de hombres, ni llora, ni suspira por tanto mal, ni clama por su remedio: *Non possum satis mirari, qualiter sine lacrymis & suspirijs vir iustus Noè potuerit videre omnium hominum cladem: quare inæ divine precibus non occurrerit.* Vemos de la luerte que pidió Abraham por los de Sodoma: Ezechiel, y Habacuc por el Pueblo de Israel, como pondiò San Chrysostomo; y no pide por los miserables que se ahogan? En Noè fue

(dize Oleastro) por estar possiedo de el temor de la Divina Justicia: *Ex timore fecisse non dubito;* pero en nosotros, por què es, uno por estar gravados con la negligencia, y tener dormida la Fè? *Dormit.*

Oleast. ubi sup.

21 Demàs de esto. No ignoramos la multitud de culpas, que se cometen entre los Catholicos, con abominable desprecio de la Ley de Dios: la ignorancia afrentosa tan grande que ay de la Doctrina Christiana, los escandalos tan sin freno. Què hazemos los mas de los Ministros de Dios? Tratamos de vivir con regalo, y conveniencia, atentos al interès, à la conservacion, y al aumento temporal. Quien es el que quicra aventurar algo de su comodidad, porque no perezcan eternamente las almas de nuestros hermanos? No es dormir esto? *Dormit.* Como no ha de tembrar el demonio tanta cizaña de malicia, si así dormimos los Sacerdotes, guardas de la heredad de la Igiene? Por esto está tan sola, y sin dueño la causa de Dios, y de su honra: por esto es tan grande el estrago que haze el lobo infernal en el rebaño de Jesu Christo: *Cum dormirent boves, venit inimicus.* O dueño de los Sacerdotes, que nos haze indignos de el nombre de Sacerdotes! Pescando estavan los Apóstoles en el mar de Tiberiade, quando les apareció Jesu Christo S. N. en la ribera, y les preguntò, como que queria comprar: si tenian pezes que vender; pero notese el estilo: *Pueri, nunquid pishmentarium habetis?* Muchachos (les dize) teneis algunos pezes? Muchachos, niños llama à vnos hombres de madura edad? Muchachos, à sus Apóstoles, y Discipulos? Fue por más disimularse? O fue hablar al estilo de la tierra, que llamavan así à los oficiales? En lo literal así fue; pero en lo mysterioso fue mas, dize San Pedro Chrysologo. Es verdad que eran hombres de edad, Apóstoles, y Discipulos de Jesu Christo; pero hallolos tan tardos en la Fè, que aun no lo conocieron: los hallò tan niños en el valor, que huyeron con ignominiosa cobardia, viendo

Matth. 13.

Ioan. 21. Chryf. ibid.

Sà ibid.

Matth. 8.

Gloss. ibid.

Vid. Def. ser. 65. n. 17.

Oleas. in Gen.

7. ad mor.

Genes. 18.

Genes. 9.

Habac. 2.

Chryf. hom.

15. in Genes.

mal:

maltrata à su Maestro en el Huerto: los vió en las niñerías indignas de contender poco antes sobre quien era el mayor: yá pretenden fillas de conciencia; yá quando avian de orar, se acostaron à dormir. Pues como ha de llamarles Discipulos, Apostoles, Sacerdotes, quando no los halla con espíritu de tales? Niños, niños les dize, porque los ve sin valor, faltos de Fè, entre tantas niñerías: *Pueri*. Divinamente el Chrysologo! *Quia eos Fidei virtute repererat destitutos, & à virili robore invenerat per deiectos, arguit tales, pueros nuncupando*. Veamos (Sacerdotes de Jesu Christo) veamos si nos han de llamar Sacerdotes, quando estamos dormidos en tantas niñerías del mundo? *Dormit*. O sueño de Sacerdotes à vista de tantos daños!

22 Pero, ò sueño tambien de los seglares, aunque sean virtuosos! No solo pide al Christiano Jesu Christo que le trayga como sello impresso en el corazon, sino tambien en el brazo: *Vi signaculum super cor tuum, et signaculum super brachium tuum*: porque no solo quiere que le adore, y le ame en el interior, sino que el exterior, corresponda al interior, sin avergonçarse de parecer Discipulo de Jesu Christo. Aya en hora buena sello en el corazon, con el bien impresso proposito de antes dár la vida, que ofenderle: *Super cor tuum*; pero conste à los proximos en el exterior del trage, de el trato, y las palabras, que ay en el corazon esse proposito: *Super brachium tuum*. Esto es lo que debe ser; pero què sucede? Quien ay que à cara descubierta figa las banderas de Jesu Christo? O Santo Dios! No faltan Nicodemus que busquen à Jesu Christo de noche; pero Magdalenas, que sin reparar en el què dirán le busquen, donde están? Ved, què gala se ha dexado en tantas calamidades? Què tragas se han reformado? Què vanidad se ha omitido? En el retiro se dize à Dios, que le aman sobre todo; pero en lo publico se condesciende con la ociosidad, y aun la chança. Y la Fè? Viva puede ser que esté; pero está dormida: *Dormit*. Ariendese, como el que duerme, a la nutricion, al au-

mento, se suspende el exercicio de lo racional, y; Christiano: *Dormit*.

§. V.

GRADO QUARTO, LA FE MUERTA  
con la culpa grave, con que se llega  
al sepulcro.

23 **O** Fè Catholica! En què has de parar con tanto achaque, con tanta enfermedad, y tanto sueño? Digalo Lazaro. De el achaque se siguió la enfermedad, de la enfermedad el sueño, del sueño se siguió la muerte: Duerme Lazaro? Presto le llama Jesu Christo muerto: *Lazarus mortuus est*. De vna Fè achacola, enferma, dormida, facilmente se viene a vna Fè muerta en la culpa mortal. Al hablar de Lazaro enfermo, se dize, que es amado de el Señor: *Quem amas*: al dezir que duerme, le llama su Magestad amigo: *Amicus noster*; pero no se dize amado, ni amigo, quando dize que murió: *Lazarus mortuus est*. Mientras fue conserva en el alma la vida de la gracia, es amada de Dios, y está en su amistad, aunque con la tibieza esté achacola la Fè, con los pecados veniales enferma, y con el descuydo, y negligencia dormida; pero llegando a morir por el pecado grave, pierde el alma el amor, y cariño que le tenia Dios. Murió Lazaro: *Mortuus est*; quedò vn cuerpo sin alma, frio, de mal olor, corrompido, horroroso, tèrreo, pelado. Así (dize San Antonino) queda el alma despues del pecado grave: queda vna Fè sin alma, vna alma sin vida, fria para todo lo bueno, de mal olor para Angeles, y hombres, corrompida con la malicia, horrorosa con la fealdad de la culpa, tèrrea, y pelada, sin poder bolar al Cielo. Murió la Fè; porque es luz que muere en faltandole el fomento de las buenas obras: *Fides sine operibus mortua est*. Murió la Fè, porque fue espada la malicia, que le quitò la vida de la gracia: *Anima qua peccaverit, ipsa morietur*; pero murió, porque se descuydò el

Chrysol. se. 78.

Ant. 8.  
Olivar. ibid.  
Anselm. ibid.

Joan. 8.  
Luc. 7.

Antonin. 8.  
p. tit. 5. c. 11.  
§. 12.  
Anselm. in  
Adamolog.  
c. 75.

Vid. ser. 17.  
Quad. n. 16.  
Jacob 2.  
Vid. Desp. se.  
49. a. n. 7.

Ezech. 18.

alma en los primeros peligros. No le vió en las Virgenes necias de el Evangelio? Se les apagaban las lamparas: *Lampades nostræ extinguuntur*; se les moria la luz viva de la Fè; pero como? No previnieron obras fervorosas para conservar la viva: *Non sumpserunt oleum secum*. Se recostaron à dormir con el afecto à la tierra: *Dormitaverunt*. Durmieronse en el cuydado de el alma: *Dormierunt*; y de aqui llegaron hasta perder lo vivo la luz, aunque les quedò alguna luz: esto es, *extinguuntur*: porque quedò la Fè muerta por el pecado, aunque les quedò la Fè: *Mortuus est*.

Palas. ibid.

24. Estos son (Catholico) los infelices grados por donde baxa el alma desde la eminente altura de la amistad, y gracia de su Dios, hasta la profundidad profundissima de la esclavitud del demonio. Estos son los terribles passos que dà desde la mejor vida, hasta llegar à la mas infeliz muerte. Así cae desde la mas perfecta salud, hasta la muerte peor. O alma! Y si bien te vieses mientras estas en pecado! O como tuvieras horror de solo verte! O como luego procuraras salir de tu mal estado para no venir. Adonde? Al sepulcro de vna perversa costumbre, que es el paradero de los muertos, si con tiempo no resucitas con la penitencia. Qué hizo aquel mal siervo de la parabola, à quien repartió el Señor vn talento, que es la Fè, como dize San Chrysostomo? Cabò en la tierra, y lo escondió, dize San Matheo: *Abiens fodit in terram, & abscondit*. Pues ya que no quiere aplicarle à grangear con el talento, no lo guardara en vna arca? Pero si era el talento la Fè, teniendola ociosa, y muerta, qué avia de hazer sino sepultarla? *Fodit in terram, & abscondit*. Por esso dixo San Lucas, que le embolvió en vn sudario: *Quam habui repositam in sudario*. No dize que tuvo el talento en vna bolsa, sino en vn sudario, que (como advirtió San Buenaventura) sirve para sepultar los difuntos: *In sudario enim involvuntur mortui*: porque teniendola muerta la Fè, luego la amostajó para sepultarlas

Matb. 29.  
Chrys. im-  
perfo. hom.  
73.

Luc. 19.

Bonav. ibid.

*Fodit in terram & abscondit*. Ay almas! Como temo que camina al sepulcro vuestra Fè!

25. No lo conoces, pecador? No conoces tu Fè muerta en la facilidad con que repites las culpas, insensible à sus males, y a tus daños? El que esta vivo, despierto, y con salud, siente hasta la mas leve punta: Y si le dan vna herida mortal? La siente mas; pero muere. Denle otra herida mortal: ya no la siente, porque le halla muerto. Vna alma con la Fè viva, sana, despierta, siente hasta las mas leves heridas de las culpas veniales; pero si recibe herida mortal con la culpa grave? O, como entonces la siente! Y si pierde el miedo al pecar? No lo siente, no haze caso. Por qué? Porque el segundo pecado es ya herida en cuerpo muerto, que ni sabe temer, ni prevenir, ni sentir el daño que recibe. Pecador, que no sientes el pecar, muy muerta tienes la Fè, pues no sientes tantas heridas mortales. Caminando vas al sepulcro de la costumbre, y no lo sientes. No ves como tu mismo la embueives en el tudario de la insensibilidad para sepultarla? *Repositam in sudario*. No adviertes, que tu mismo le abres la sepultura, escondiendo la Fè en tantas solitudes terrenas? *Fodit in terram, & abscondit*. No conoces de la suerte que te dexas llevar de tus pasiones, de los amigos mundanos, y de las tentaciones del demonio? Adonde te llevan, fino (como al difunto de Naim) al sepulcro de la costumbre perversa, en donde te pierdas con la corrupcion de los vicios, y te pongan (como à Lazaro) la piedra encima, que es la dureza del corazon con que se resiste à la gracia? *Et lapis superpositus erat*.

Simil.

Luc. 7.

26. Esto es (Fieles) lo que tiene hecha casa de affliction à la Iglesia nuestra Madre: *Domus afflictionis*. Qué hazemos, que no tratamos de contolar à Madre tan piadosa? Qué aguardamos, que no sacudimos de nuestro corazon la tibieza, el descuido, y sueño que nos oprime, para no llegar à la desdicha de tan funesto sepulcro? Ea, avivemos la Fè,

Aspirémós por el ayre del Divino Espiritu, que le quite à esta brasa la ceniza, para que no solo nos alumbre, sino nos caliente, para correr fervorosos por el camino de la Divina Ley, para despreciar esta vaníssima vanidad de la terrena, para vencer, con aliento, nuestros apetitos, para triunfar del demonio, y sus tentaciones, para caminar esfoçados hasta vna muerte dichosa en la divina gracia, que es la puerta para entrar à la eternidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

#### Remisiones al Despertador.

1 *Erat quidam languens.* Accidente pequeño; pero si se desprecia, traerà la muerte: Sermon 43. *Consequencias dentro de sí.*

2 Otro Sermon: *Languens*, luego *infirmatur*, luego *mortuus*, luego *in monumento*. Si no se remedia el pecador al principio, llega à estado de suma dificultad: Sermon 11. *De la mala costumbre.*

3 Otro Sermon: *Languens*. El amigo de Dios? Chryf. *Non turbemur, nec sinistrum aliquod opinemur, cum videmus iustas personas affligi.* Tiene Dios en ello altos fines: Sermon 32. *De las providencias ocultas.* Vease el Sermon 21. §. 4. & 6.

4 Otro Sermon: *Miserunt sorores.* Por que no van, sino embian? Chryf. Theophil. Eran mugeres, y por el recato, y no ser ocasion à otros de pecar. Cargo de las que lo son con sus saltadas, *trages, &c.* Sermon 28. Sermon 41. Sermon 42.

5 Otro Sermon: *Miserunt.* Como Maria fue en persona à casa de Simon? Era negocio del alma, que pide toda diligencia, y personal: Sermon 2. *De la nobleze del alma.* Vease el Sermon 24. Cargo por el cuidado del cuerpo.

6 Otro Sermon: *Ecce quem amas infirmatur.* Como no piden la salud? Ant. Pad. *Quia sanat ate potest homo bene, & male vti, ideo non est simpliciter postulanda.* Sermon 21. §. 4. Sermon 32. §. 4. Sermon 78. §. 4.

7 Otro Sermon: *Nonne duodecim sunt horæ diei?* Jesus es dia (August.) los Apóstoles sus doze horas. Si caminas con tu luz, acertaras; si no seran,

y todos los Santos para tu cargo mayor. Sermon 43. *De las vidas de los Santos*

8 Otro Sermon: *Duodecim sunt hora diei.* Advierte, que se te cuentan, y tienen numero los dias, y horas que te ha de esperar Dios. Sermon 12. *Del numero de dias, y pecados.*

9 Otro Sermon: *Duodecim sunt hora diei.* Vic. Ferr. id est, *duodecim articuli fidei*; pero a esta Fè se ha de juntar el *qui ambulat*. Gisland. *Operibus Eidem approbando.* Sermon 40. §. 1. Sermon 49. §. 2. Sermon 70. §. 2. Sermon 54. *Pruebas para la Gloria.*

10 Otro Sermon: *Duodecim sunt hora diei.* La penitencia tiene (Vic. Ferr.) doze horas: 1. *peccatorum cognitio.* 2. *cordis contritio.* 3. *emendandi propositio.* 4. *occasionum vitatio.* 5. *oris confessio.* 6. *corporis afflictio.* 7. *spiritualis oratio.* 8. *elemosynarum largitio.* 9. *debitorum restitutio.* 10. *iniuriarum remissio.* 11. *fama reparatio.* 12. *Eucharistia communio.* Sermon 55. *De las calidades de la buena confesion.* Vease los indices: *Restitutio, enemigos, limosna, comunio.*

11 Otro Sermon: *Duodecim hora diei.* Era esto à mediado de Março, que en otros meses van variando las horas del dia, mas, ò menos. Vigilancia, Cristiano, que no sabes las horas del dia de tu vida: Sermon 16. *De la muerte.*

12 Otro Sermon: *Lazarus amicus noster dormit.* August. *Si amicus moritur, inimicus quid patietur?* Sermon 13. *De las conclusiones del temor de Dios.*

13 Otro Sermon: *Lazarus amicus noster dormit.* Que bien se enlaza este amicus de la muerte, con el quem amas de la vida! Como morirà como amigo, quien vivió como enemigo? Sermon 9. *De la penitencia en la muerte.*

14 Otro Sermon: *Vado ut à somno no excitem eum.* Anton. Pad. *Quoties hoc verbum replicat Deus!* Grande misericordia! Sermon 1. Sermon 10. Sermon 52. *De la misericordia de Dios.*

15 Otro Sermon: *Vt à somno excitem eum.* Ant. Pad. *Sed miser peccator paululum dormit, & paululum dormitabit.* Se le passa la vida en dilaciones: Sermon 6. 7. 8. *De la penitencia desafiada.*

16 Otro Sermon: *Vt à somno excitem eum.* Que pocos ay para dispen-

tar pecadores ! Vease la introduccion; y el Sermon 27. *De los estados*. El Sermon 34. *De consecuencias de sacerdotes*, &c. Vease la palabra *omission*, y el Sermon 62. §. 8.

17 Otro Sermon: *Lazarus mortuus est*. Ya no le llama amigo: con la culpa mortal, se pierde la amistad de Dios, la vida de la gracia, &c. Sermon 4. *De la malicia del pecado*. Sermon 5. *De sus daños*.

18 Otro Sermon: *Lazarus mortuus est*. Murio siendo noble, y mozo: que defengañó! No viene la muerte por edades: Sermon 16. *De la muerte*, &c. Vease el Sermon 15. §. 5.

19 Otro Sermon: *Inveniet eum quatuor dies iam in monumento habentem*. No le llama sepulcro, sino monumento. Aug. *Monens mentem*: por que predica, y enseña a los vivos, &c. Sermon 17. *De los difuntos*.

20 Otro Sermon: *Quatuor dies*. Es imagen del pecador. Vic. Ferr. *Peccavit cogitatione, locutione opere, & omissione*. Todos quatro dias seran contra ti, si no tratas de resucitar: Sermon 22. *Del cargo de los pecados*.

21 Otro Sermon: *Quatuor dies*. Palud. *Primos dies est malus consensus in corde: secundus, in ore: tertius, in opere: quartus, & peccandi consuetudo*. Sermon 11. *De la mala costumbre*. Vease el Sermon 9. §. 3. & 4.

22 Otro Sermon: *Infremuit* (Jesus) *spiritu, & turbavit semetipsum*. Ant. Pad. *Vbi datur intelligi forma ex eundi a peccato. Turbat eum in confessione, fremuit in contritione, plorat in satisfacione*. Sermon 55. *De la confession*.

23 Otro Sermon: *Intremuit*, &c. August. *Difficultatem quandam ostendit*. La tiene grande de resucitar a la gracia, el que se dexa envejecer en la culpa. Sermon 11. *De la costumbre*. Vease el Sermon 9. §. 3. y 4.

24 Otro Sermon: *Vbi posuisti eum?* Potencias, apetitos, donde reneis vuestro espiritu? Ant. Pad. *Vbi, infelix, te posuisti? In luto fecit*. Sermon 5. *De los daños del pecado mortal*.

25 Otro Sermon: *Vbi posuisti eum?* En donde está tu proximo por tu consejo, ocasion, escandalo, &c? Sermon 28. *Del cargo de los pecados ajenos*. Vease el Sermon 36. y el 37. y el 41. y el

72. a los Padres de familia: *Vbi, &c.* Sermon 35.

26 Otro Sermon: *Vbi posuisti eum?* Sacerdotes, Superiores, en donde tenéis al Pueblo con vuestras omisiones, y malos exemplos? Sermon 34. *De consecuencias de Sacerdotes*, &c. Vease el Sermon 28. §. 5. y 6.

27 Otro Sermon: *Vbi posuisti eum?* Examen de la conciencia. *Lachrymatus*, contricion. *Veni, & vide*, confesion clara. *Tollite lapidem*, proposito firme. *Sinite ab ire*, satisfacion. Sermon 55. *De las calidades de la confession*.

28 Otro Sermon: *Lachrymatus est Iesus*. August. *Vt tibi gravitatem languoris ostendat, & ad futurum proprie iniquitatis te adducat*. Sermon 4. *De la gravedad del pecado*. Vease el Sermon 5. y el Sermon 38.

29 Otro Sermon: *Tollite lapidem* August. fue decit, que pudiesen algo de su parte, para que resucitara. Debe hacer de su parte el pecador. Sermon 11. §. 8. Sermon 48. §. 1. Sermon 54. §. 1. Sermon 71. §. 2. Sermon 72. §. 2. Sermon 73. §. 3.

30 Otro Sermon: *Tollite lapidem* El peso del pecado. Sermon 1. §. 6. O los estorvos a la gracia, habitos, afecaciones, &c. Sermon 43. *Consequencias dentro de si*.

31 Otro Sermon: *Tollite lapidem* Vic. Ferr. *Lapidem Magnum, & durum verecundia*. Por la qual no salen muchas almas del sepulcro de la culpa. Sermon 56. *De la confession entera*.

32 Otro Sermon: *Tollite lapidem* Quitad la ocasion. Sermon 60. §. 3. Sermon 62. §. 4. Hug. Card. *Tollite excusationem oris*. Anten. Pad. *Miser peccator multipliciter se excusat*. Sermon 58. *De la ocasion deshonesta, y sus efectos*.

33 Otro Sermon: *Tollite lapidem* Ambros. para ver los horrores del sepulcro, en que todo para. Venid, berrivos, venid vengativos &c. *Tollite, &c.* Sermon 17. *Defengañó en los difuntos*.

34 Otro Sermon: *Tollite lapidem* Entre la luz, y vea Lazaro los que quedan en el sepulcro, de donde él sale: quantos infieles: y tu Chuliano? Sermon 20. §. 6. y Sermon 40. *Salut*. Quantos muertos, y tu vivo? Sermon 86. §. 4. Sermon 83. §. 2. Quantos en el infierro, y tu escipados. Sermon 82. §. 4.

Vease el Serm. 13. y el Serm. 52. De la Divina misericordia.

35 Otro Sermon: *Domini, iam fetet. Vinc. Ferr. Omnes clauderant sibi nasum.* El mal oior del escandalo de los nobles. Serm. 34. fine. Serm. 21. §. 2. De los Superiores, y Sacerdotes, &c. Serm. 28. Serm. 36. Serm. 37. Consequencias de daños espirituales.

36 Otro Sermon: *Lazare, veni foras.* Anton. Pad. *Nos excitare satagit à peccato. Como? Veni foras.* Gregor. *Foras iam per confessionem egredere.* Serm. 55. Serm. 56. Serm. 57. De la confession.

37 Otro Sermon: *Lazare, veni foras.* Así en la resurreccion vniversal: *Surgite mortui.* O, lo que descubriera aquel dia! Aora? Vic. Ferr. ex Mattha. 23. *Similes estis sepulchris de albatris, &c.* Serm. 31. §. 5. Cuidado con el fin de las obras. Serm. 25. 26.

38 Otro Sermon: *Prodi statim.* Que sin detenerse! Quanto ha (peccador) que Dios te esta llamando: *Veni foras!* Qué has hecho, sino dar dilaciones, mañana, despues, &c? Serm. 7. 8. 9.

39 Otro Sermon: *Prodit ligatus.* Por qué? Para no tener ya mas accion, passo, &c. que no sea en obsequio del Señor, à ley de agradecido. Serm. 85. De las leyes de la gratitud.

40 Otro Sermon: *Solvite eum.* Absuelvanle (August.) pero despues de salir del sepulcro, de la ocasion, &c. Serm. 34. §. 3. Serm. 58. De la ocasion. Serm. 60. §. 3. Serm. 62. §. 1. y 4.

41 Otro Sermon: *Solvite eum; & sinite abire.* Hug. Card. *Vt expressu probaretur verè resuscitatus.* El andar en buenos passos es prueba, no el caer, y recaer. Serm. 60. De la reincidencia.

42 Otro Sermon: *Sinite abire.* August. *Vt exgressu, &c.* Veamos, qué señales ay en ti de aver resucitado à la gracia, y de aver de perpetuar la vida en la gloria. Serm. 48. Señales de predestinados.

43 Otro Sermon: *Sinite abire.* Campe el Christiano cinco jornadas para asegurar la vida de la gracia, que ha recibido. Serm. 62. Cinco recetas de perseverancia.





# S E R M O N

SEPTUAGESIMOQUARTO.

## DEL SABADO QUINTO, DE LA LUZ.

EN LA REAL CAPILLA DE LAS DESCALZAS REALES.

Año de 1687.

*Ego sum lux mundi. Ioann. 8.*

### S A L U T A G I O N.



Racias á Dios , que amaneciò al mundo en Jesu Christo Señor nuestro la verdadera luz , para que no yerren los hombres el camino de la

Patria Celestial ; pero siendo rayos de esta divina luz las voces de la verdad , que administran , y reparten á las almas los Ministros Evangelicos , por lo que fueron llamados luz del mundo : es muy de advertir ( dice San Bernardo ) que para recibir en vna casa la luz , no se detiene la atencion en la ventana , por donde se comunica ; ni mereciera credito la pared , si se publicara madre de la luz , que introduce por medio de la ventana el Sol : *Quis credat parieti , si se dicat parturire radium , quem suscipit per fenestram ?* Pues de la misma suerte , para recibir las almas la verdad , no deben detenerse en el Predicador que la dice , ni el Predicador debe publicarse Autor de la verdad , que solo es ventana por donde se comunica la luz. Atendamos , pues ( Catholico Auditorio ) á la luz de nuestro Evangelio , sin reparar en la pared de tierra del Predicador , que oy viene á administrar la verdad.

2 Después de aquel suceso portentoso de la absolucion de la Adultera : despues de la confusion del Pueblo , que dividido en opiniones , vns tenian á Jesu Christo nuestro Señor por Profeta , otros por Mesias verdadero , otros por Galileo de linage obscuro ; para definir la disputa ( escribe el Evangelista San Juan ) les dixo en pocas palabras , aunque mysteriosas , su ser : Yo soy la Luz del mundo : *Ego sum Lux mundi.* O valgame Dios ! y lo mucho que les dize ! En otras ocasiones se llamó Maestro , Medico , Señor , Vid , Fuente , Piedra , Returreccion , Camino , Vida , Verdad. Por que aora se llama Luz ? Fue ( dice Thomas Parisiense ) para declarar en su ser humano , su divino ser : porque ( como dixo San Dionysio ) no ay simbolo lo mas propio de la divinidad , que el de la luz. Vease bien.

3 Era Dios , Luz en su eternidad , como decia el Apostol ; pero Luz inaccesible , por su infinita claridad : *Lucem habitat inaccessibilem.* Criò al mundo , para comunicarse , y luego diò su luz , para conocerle : *Fiat lux.* Pecò el hombre , y al punto lleno de las tinieblas de la ignorancia al mundo , como decia David : *Cum in honore*

*Matth. 5.  
Simil.  
Greg. 10m.  
¶ 1. in Ex. heb.*

*Bern. serm  
23. in Cant.*

*Thom. Ecol. 2.  
in hac ser.  
Dionys. lib.  
de divin.  
nom. c. 4.*

*1. Tim. 6.  
Cornel. lib.  
Genes. 1.  
Dion. ep. 2.*

*Psalm. 48.* *effel, non intellexit.* Ea, dice Dios: va-  
ya la Ley escrita a dar luz a esta casa  
racional: Vino la Ley; pero entre hu-  
*Exod. 10.* mos, y hieblas: *Montemque fumantem;*  
y así vió Itais la casa llena de humo:  
*Isai. 6.* *Domus repleta est fumo:* y se vió lleno  
de nieblas el Templo de Salomoa: *Ne-*  
*bulamimplexit domum.* Ya vienen pro-  
messas, ya se repiten profecias; pero  
aun no amanece. Ha de la atalaya (pre-  
guntaban los Idumeos a Itais) queda  
mucho de la obscuridad? *Quis, quid*  
*de nocte?* Ya se acerca la luz de la ma-  
*Isai. 21.* ñana, les dice: *Venit mane.* Ya se des-  
*Luz. Card.* cubre la Aurora, dice el Angel a Ja-  
*ibid.* cob: *iam ascendit Aurora.* En fin, vino  
*Genes. 3. 2.* al mundo Jesu-Christo Señor nuestro,  
Dios, y hombre, verdadera Luz: *Lux*  
*Ivan. 3.* *venit in mundum. Ego sum Lux.* Pero  
advertiate, como muestra en el sym-  
bolo de luz, su Divino, y humano ser.

4. Halló San Atanasio Sinaíta, vn  
symbolo de la Beatissima Trinidad en  
la luz primera con que alumbró Dios  
al mundo: *Fiat lux.* Luz fue aquella  
(dice) que se vió en tres distintos dias;  
pero en estos tres dias distintos, no avia  
distintas luzes, sino vna misma esencia  
de luz: de suerte, que no siendo vn  
dia otro, era vna misma luz en los tres  
dias distintos: *Cognovit mundus trinam*  
*lucem eiusdem simul essentia, in typum*  
*sanctae Trinitatis: in illa quidem prima*  
*luce, docemur unitatem divinitatis; in*  
*hac autem trina luce praesignatur Trini-*  
*tas earum que simul sunt eiusdem essen-*  
*tiae personarum.* Luego diciendo Jesu-  
Christo Señor nuestro, que es luz, se  
da a conocer por vna de las tres Divi-  
nas Personas? Ya se ve, que es luz de  
luz, como canta la Iglesia, segunda  
Persona de la Trinidad Santissima, co-  
mo luz engendada de la luz del Padre:

*Ego sum Lux.* Vease aora esta luz en  
el quarto dia: es la misma que la de  
los tres? Es la misma, dice el Angeli-  
co Doctor, con el Divino Arcopagita:  
porque formando Dios vn globo, vn  
cuerpo de tierra, recogió en este cuer-  
po la luz. Esto fue en lo natural la for-  
macion del Sol; pero fue en lo myste-  
rioso (dice el Sinaíta) vn symbolo de  
la Encarnacion del Divino Verbo:  
porque el Verbo que era Luz, vnió a  
sí el cuerpo el globo de la humanidad  
Santissima, y se vió en el mundo vn Sol,

Dios, y Hombre, Jesu-Christo nues-  
tro Señor: *Hoc est, Verbum illuminans*  
*factum est caro.* Segun esto, la luz co-  
mo luz, es symbolo de la Divinidad, y  
la luz en el Sol, lo es de vn hombre  
Dios.

5. Dize, pues, este Señor a las Tur-  
bas, y Fariseos. Divididos estais sobre  
saber, y sobre decir quien soy. Pues sa-  
bed que yo soy Luz: *Ego sum Lux.* Yo  
Hijo de Dios, Yo Verbo de mi Eterno  
Padre, Yo Sabiduria encarnada, Yo  
Hijo de la Virgen: soy Luz del mundo.  
Soy Luz, porque soy la segunda Per-  
sona de la Trinidad Santissima, segun-  
do dia de aquellos tres, que son vna  
Luz de Divinidad: y soy Luz del  
mundo, porque vniendo a mi el glo-  
bo de la humanidad; soy el Sol Dios;  
y Hombre, que vine al mundo para  
alumbrar al hombre: *Ego sum Lux*  
*mundi;* y de la fuente que aunque la  
luz tome cuerpo para ser Sol, no de-  
xa por esto de ser luz: así, aunque  
soy, y me veis verdadero hombre, no  
por esto dexo de ser verdadero Dios:  
*Ego sum Lux.* Soy Luz del mundo, con  
la que no anda en nieblas el que me  
figue; y soy Luz para desvanecer las  
sombras de vuestras maliciosas calum-  
nias, con que no creis al testimonio  
de quien soy: porque la Luz no ne-  
cessita de ageno testimonio para darse  
a conocer: *Ego sum Lux mundi.* Soy  
Luz, para que entendais, que son en  
vano todos vuestros conatos por pren-  
derme, hasta que sea mi voluntad: que  
hasta que llega la hora de ponerse, no  
ay diligencia que baste a sepultar en el  
ocalo al Sol: *Nemo apprehendit eum,*  
*quia nondum venerat hora eius.* Hasta  
aqui la letra del Evangelio a las Turbas,  
y desde aqui la doctrina del Evangelio  
a los Catholicos. Quiera la Divina  
Bondad darme su luz, para que repar-  
ta la que sea de mayor utilidad para mis  
oyentes; y para que así tolicitemos,  
por medio de la intercession de Maria

Santissima, esta gracia: *AVE*  
*MARIA. Oe,*

\*\*\*



Ego sum Lux mundi. Ioan. cap. 8.

§. I.

JESU CHRISTO NUESTRO SEÑOR,  
es Luz, para dirigir, para inflamar,  
y para arguir.

**L**uz del mundo se llama oy con gran mysterio, Jelu-Christo nuestro señor: porque es Luz del mundo Archetypo, idea de los mundos, que es Dios (dixo San Antonio de Padua) por ser el expiendor de la gloria de su Eterno Padre, como decia el Apóstol, por el qual se dió a conocer: *Patrem quis novit, nisi Filius?* Es tambien Luz del mundo intelectual, porque ilustra a los espiritus Angelicos, que con esta luz venen Dios, para adorarle, y amarle en la gloria eterna que gozan: *Lucernacius est agnus.* Es, sin esto, Luz del mundo elemental, porque a su imperio gozamos de esta luz material que nos alumbrar: *Erat lux, & facta est lux.* Pero es Luz del mundo, porque lo es del mundo racional, conocioado por mundo menor, que es el hombre, como clerivia San Juan: *Erat lux vera, que illuminat omnem hominem;* pues ya se ve, andava el hombre en las tinieblas de la ignorancia, de la flaqueza, y de la malicia, siendo su habitacion en la region obscura de la muerte, hasta que vino al mundo esta Luz: *Habitantibus in regione umbrae mortis lux orta est eis.* Ea, hombre, para beneficio tuyo vino esta Luz, que se llama Luz del mundo. Adviente, que es Luz igual, que al esclavo se comunica como al Rey, y amanece para los malos, y para los buenos: *Solem suum oriri facit super bonos, & malos.* Es Luz, que vivifica a las almas, librandolas de la muerte horrotoia de la culpa: *Vita erat Lux hominum.* Es Luz, que despierta benigna a los dormidos en el pecho de la tibieza, y llama a todos a trabajar en la cultura impo tante de su interior: *Ortus est Sol: exiit homo ad opus suum.*

7. Buen campo se descubria aqui

para la doctrina; pero llaman mi consideracion tres propiedades, que entre otras halló en la luz San Buenaventura: porque la luz (dice) alumbrar, y dirige, con la claridad de sus rayos: la luz caliente, y enciende con su repercusion eficaz; y la luz arguye, y contunde, manifestando lo que estaba oculto sin luz: *Lux est dir-civa, per radiorum expansionem: est inflammativa, per radiorum repercusionem: est argutiva, per rerum occultarum manifestationem.* No nos detengamos en ver estas propiedades en la Luz verdadera Jelu-Christo nuestro Señor,

Bonav. ser. 1. de S. Bept.

§. II.

JESU-CHRISTO NUESTRO SEÑOR  
es Luz, que dirige para acertar  
el aprecio, y el  
gobierno.

**L**O primero, es nuestro Redemptor Luz directiva: mas para qué? Para no errar en el juicio, y aprecio de las cosas, y para acertar en el gobierno de las acciones de la vida: *Ego sum Lux. Lux est a-rectiva.* Son el mundo, el Demonio, y la Carne, vnos mercaderes engañosos, que venden a muy subido precio los vidrios, por diamantes; por realidades, los sueños; y por verdades toldas, las ilusiones aparentes. Quien no ve, que piden inmentos trabajos, por la apariencia fragil de vn vidrio, a quien llaman honra? Quien no conoce, que piden no menos que la alma, por vn sueño, a quien llaman conveniencia? Quien no toca, que piden los titulos de la herencia eterna, por vna ilusion de los sentidos, a quien llaman gusto? Como lo ponderava San Agustín! *Venditur caelis reprobus lapis pro gemma pretiosa.* Y hallan compradores estos mercaderes? O, quantos, sin reparar en el precio, buscan estas fugitivas mentiras, para comprarlas! *Diligitis vanitatem;* & queritis mendacium. Pero por qué es esto, sino porque compran ciegos, sin luz? *Venditur caelis.* Los que temen a Dios (decia el Eclesiastico) encienden la luz antes de comprar, y por esto

Simil.

Aug. lib. 30 contr. epif. Farm. c. 60

Psal. 44 Aug. ibid.

Padua in hac ser.

Hebr. 1. Math. 11.

Apo. 22.

Genes. 1.

Ioan. 1.

Hug. Card. in 1. Tob. 5.

Isai. 9.

Math. 5.

Ioan. 1.

Psal. 103.

*Eccles.* 32. esto aciertan, y ganan en lo que compran: *Qui timent Dominum, invenient iudicium iustum, & iustitias quasi lumen accendent.* Pero los compradores de Babilonia, que dixo San Juan en su Apocalypsi, los pecadores, que se juzgan ricos de delicias: *Mercatores terre de virtute deliciarum eius divites facti sunt.* Estos, que (como notó la Interlineal) dan sus almas en precio de un vil deleyte: *Mercatores terre, qui animas suas vendunt ambitione secularium.* Estos compran solo porque se usa comprar; y así ciegos sin luz se pierden en lo que compran: *Negotiatores terre flebunt*, profugió San Juan, y la Glosa: *Quia ibi perire dolebunt, in quibus suam deputabant prosperitatem.*

9 Pero oygamos à David de la fuerte que describe esta perdicion: *Sicut oves in inferno positi sunt.* Habla de los pecadores, y dice, que fueron puestos en el infierno como ovejas. Raro decir! Profeta Santo; las ovejas no son simbolo de los justos que se salvan? Así lo dixo Jesu Christo nuestro Señor: *Oves a dextris.* Como, pues, las traes por imagen de los pecadores que se condenan? *Sicut oves.* Aquella manfedumbre, aquella fequidad, aquella sencillez de la oveja, como puede representar la ira, la esterilidad, y dobléz del pecador? Miró David à otra propiedad, dice el Cardenal Cayetano: Salta la oveja el arroyo, y vemos, que como si fuese su salto ley para las otras, se atrojan las demás, solo porque se arrojaron las primeras. Y el peligro? No le miran. Y el precipicio? No le atienden, que como ignorantes brutos viven de sequito, sin mas consideracion, y caen todas en el peligro, por no detenerse à considerar. Pues ay de las almas (dice David) que imitan en el sequito à las ovejas, porque como ovejas se hallan en la vitima perdicion! *Sicut oves in inferno positi sunt.* Cayetano: *Sequentes sapientes mundi.* Preguntèmos a los presentes. Alma, quieres llegar à la felicidad eterna? Todos diran, que sí. Y has hecho eleccion de camino para llegar? No sabes, que es estrecho el

camino de la vida; y que por el no cabe la profanidad de trages, y costumbres? No sabes, que no pueden entrar por el ojo de aquella aguja los camellos de las venganças, torpezas, injusticias? Yo voy, dices, por donde van los otros, sigo el uso, imito las costumbres de los demás. O racionales! Seneca os dà un grito, y os confunde, siendo Gentil: *Ne per eorum ritu sequamur antecendentium gregem, per gentes, non quo eundum est, sed quo itur.* No veis que es esse caminar de brutos, caminando, no por donde se debe, sino por donde se usa? Es saltar como las ovejas, sin considerar el riesgo, y precipitarse en la perdicion, como las ovejas: *Sicut oves in inferno positi sunt.*

10 Es verdad esto, Catholicos? No tocáis las tinieblas palpables del Egipto, ¿è este Mundo? Pero acaso falta luz para conocer lo cierto en la tierra escogida de la Christiandad? No es posible, que es Jesu Christo su luz: *Ego sum lux mundi.* Pero diganos la alma de los Cantares lo que passa. Preguntaba adonde hallaria à su Divino Esposo; pero es de notar el quando: *Vbi cubas in meridie?* Preguntaba por su Esposo Soberano en medio del dia. O suma infelicidad! Así exclamó el Padre Oliva. Pues si es el Esposo Sol, como no conoce en medio del dia al Sol? *O quam infelix hominum conditio, qui vel in meridie lucem querunt!* En medio del dia claro del Evangelio ignoran los Catholicos la luz? *In meridie?* Qué es esto? Que echaron tierra en los ojos para no ver; dico San Francisco de Borja: Qué es esto? Que bolveron las espaldas à la luz, dice, que xandose por Jeremias el mismo Dios: *Vertunt ad me tergum, & non faciem.* Pues aora. Notefe la diferencia que ay entre bolver el rostro al Sol, ò bolver las espaldas à su luz. El que mira al Sol, echa detras à las sombras; pero el que buelve al Sol las espaldas, pone à las sombras delante de si. No solo esto, sino que quanto se va retirando del Sol el que le bolver las espal-

Seneca. lib. de vit. beate co. 1.

Cart. 24

Oliva. ibid.

Borj. n. 57

Jerem. 24

Simil.

Cat. in Psalm. 48.

Jerem. 6.

das, tanto mira mayores las lumbas que haze el Sol. Así lo dixeron los otros en Jeremias: *Longiores facte sunt umbra vesperis*. Luego del volver al Sol las espaldas, se figuen el mirar mayores las sombras? Ay almas! Indicio es de aver buuelto las espaldas à Jesu-Christo luz, juzgar por grandes las sombras de lo terreno, y temporal: *Venerunt ad me tergum*. Qué grande juzga el otro su nobleza! Otro tu sabiduria! Otro su oficio! Otro su estimacion! Temo, temo que han buuelto al Sol las espaldas, pues no hazen el juyzio por su direccion, que si buelvieran los ojos, facilmente desaparecieran las grandezas de estas sombras à la vista de su luz. Fue grave discurso de San Juan Chrysostomo: *Qui luce ista, que Christus est, caret, temporalia ei magna videntur; ac cum Sol illuminat animam, evanescent cuncta*.

Chrys. ho. 25. ad pop.

II Veale bien. Quien hizo à muchas almas despreciar, y volver las espaldas à las sombras de lo terreno, sino el fijar los ojos en la divina luz, para dexarse dirigir de su resplandor? Testigos son los Desiertos, las claustras, los retiros, en donde cercadas las almas de esta luz, ciegan à todo lo demás, porque solo les queda vista para mirar à Dios, y mirarse à sí. Allí es donde descubren los atomos mas minimos de las imperfecciones, para conservarfe en humildad; que luz que no descubre atomos, ya se ve no es luz de Sol. Allí se les manifiestan las perfecciones de su Divino Esposo, viendo su luz con su luz, para amarle, y agradecerle sin cesar. Allí son los favores, los regalos, las dulçuras. Almas experimentadas, no es verdad? Avrà quien diga que sí; pero avrà quien diga, que su vida es vna continua obscuridad, y penoso padecer: que su oracion es diversion, è inquietud: que aun tiene mas luz, quando menos recogida. O alma dichola, quando mas pena dà! Pregunta al antiguo Origenes, por que aguardaron los Angeles à la medi-noche, para visitar à las Virgenes, y anunciarles la venida de su Divino Esposo? *Media*

Matb. 25.

*nocte clamor factus est*. Llaméblas quando estan mas despiertas, pues ya se hallan con la prevencion conveniente. Pero, è alta providencial. Es verdad que estan prevenidas; mas por esto mismo aguardar à la media noche, quando estaban mas descuidadas, para que al recibir los favores Celestiales, corozcan que es obra de la Divina Piedad; y no los puedan atribuir à su prevencion: *Media nocte* (Origenes) *iacet, in alitudine remissionis, factus est*. La amante Magdalena no halla à su Maestro Divino en el sepulcro, quando le busca; pero quando mas descuidada en el Huerto, luego le halla: Por qué fue, sino porque no atribuyesse su hallazgo à su cuidadosa sollicitud? Ocultasse Dios à la alma, no solo para que mas ansiosa le busque, sino para enseñarla à ser humilde, y desconfiada de sí. Por esto, aun quando mas cuydadosa, la suele dexar padeciendo en obscuridad. Es así que está en sensibles tinieblas; pero diganle que advertida cometa vna imperfeccion. No la hará. Luego àzia Dios tiene luz substancial, aunque le falte àzia sí misma la luz? Luego es piedad que le falte àzia sí misma la luz, para tener sin satisfacion, y complacencia propia mas copiosa luz àzia Dios? O alma! Juzga con acierto pues te alumbrá, y dirige tan divina luz.

Orig. trad. 22. in Matb.

Matb. 203

12 Pero no solo dirige esta luz para acertar en el aprecio de las cosas, sino para gobernar el Cristiano con acierto sus acciones. Oygamos, para entenderlo, al Santo Job: *Militia est vita hominis super terram*. Es la vida del hombre sobre la tierra vna milicia: sabed (dize) que lo mismo es entrar à vivir, que apelar. Esto es comun à todos los hombres; pero ay que advertir (dize Salomon) que los justos viven, caminan, y pelean con luz, y los pecadores en tinieblas, y obscuridad: *Iustorum semita quasi lux splendens; via impiorum tenebrosa*. Bien: y que diferencia ay entre pelear en tinieblas, è con luz? Pues no se conoce? Con la luz

Job 7.

Prov. 4.

hic

Simil.

hieren los Soldados al que se ha de herir, y defienden al que se debe defender; pero dándose la batalla en tinieblas, matan al que avian de defender, y defienden al que avian de matar. No es así? Pues esta es la distinta vida, y batalla del justo, y del pecador. Vamos prácticos. Sale a la campaña el deseo del descanso eterno; y con estar tan juntos el cuerpo, y alma, hiere el justo con la penitencia al cuerpo, y defiende a la alma; reservandola para la eternidad; pero el pecador atropella a la alma, y dexa al cuerpo en su deleyte, y quietud. Sale a la campaña el zelo, y aunque están tan juntos el pecador, y el pecado, el justo aborrece al pecado, y no aborrece, sino ama al pecador; pero el pecador aborrece al otro pecador, y se pone de parte del pecado. Sale a la campaña la obligacion de mantener la vida; y el justo, con estar tan cerca la necesidad, y el apetito, hiere con la abstinencia al apetito, y socorre su necesidad; pero el pecador confunde sin reparo a la necesidad, y al apetito. Qué bien lo possederaba San Gregorio! *Discretus vir ac continens, usque ad temperandam necessitatem ventrem reficit, & a voluptate refringit.* Qué es esto? Estar en la campaña de la vida con tinieblas, ó con luz. El justo que está con luz, sabe hazer la distincion conveniente para herir, ó para defender: *lustrorum semita quasi lux*; pero el pecador como está en tinieblas, hiere al que se le pone delante, sin distincion: *Via impiorum tenebrosa*. O, abramos; almas, los ojos, para recibir la luz de Jesu-Christo, que nos vino a dirigir! *Ego sum lux. Lux est directiva.*

## §. III.

**JESU CHRISTO NUESTRO SEÑOR**  
es luz, que enciende en su amor, y fecunda al alma dispuesta.

13 **L**A propiedad segunda de la luz (dize el Serafico Doctor) es inflamar: *Est inflamata*. Tom. 11.

*tiva.* Es Jesu Christo Señor nuestro, verdadera luz, que calienta a las almas, para encenderlas en su divino amor: *Ego sum lux.* Es luz calurosa (dize el Cluniacense) que fecunda los corazones para obrar bien. Pero a quales corazones? O, Christianos! De parte de su bondad, a todos; pero en el efecto, a los que halla con la conveniente disposicion. Qual? Oygamos a Jesu Christo Señor nuestro. Todos saben que plantó vna viña quando fundó su Iglesia: *Plantavit vineam.* De suerte, que quantos Christianos tiene la Iglesia, tantas vides tiene la viña. La plantó para que los racionales, y Christianas vides lleven frutos, dignos de penitencia, de obediencia, de rendimiento, y amor: *Posui vos, et eati, & fructum afferatis.* Pero llevan todas fruto? Vamos que no, porque no todas las vides tienen fecundidad, sino las que fecunda Jesu Christo Señor nuestro: *Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum.* Pues no es este aquel Sol benigno, que nace sobre buenos, y malos, para darles fecundidad con su calurosa luz? Es así: *Solem suum oriri facit super bonos, & malos.* Per que teniendo todas al Sol, no todas llegan a fructificar? Divinamente el grande Augustino: Porque no todas, dize, tienen viva la raíz. Las vides muertas no fructifican, aunque el Sol las beneficie; porque estando sin vida, no pueden recibir del Sol fecundidad. Viva la vida; y recibirá la fecundidad del Sol: *Viva radix* (dixo San Agustín) *folia producit, impletur fructibus; arida inaninis atate; sicut hyeme remanebit.* Requierele, segun esto, la vida de la gracia en el Catholico, para que su corazon se fecunde con la divina luz. Ya se ve.

14 Pero aun se requiere mas; para encenderle en el sagrado amor. Ya vemos (dize San Antonio de Padua) que se enciende fuego con luz: *Videmus ex luce ignem accendi;* pero no siempre que ay luz se enciende fuego; porque ha de aver cristal en que se vnan los rayos de la luz, para llegar a encender, co-

Eg 2

me

Raul. serm.  
102.  
quadrag.

Math. 24

Ioann. 15

Ioann. 15

Math. 33

Simil.

Aug. serm.  
21 de vpoGreg. lib.  
30. mor. c.  
27.Padua  
hoc ab.

352 Sermon 74. del Sabado quinto.

mo dixo el Mediolanense: *Ad unam redigit.* Pues aora, Catholicos. Jesu Christo nuestro Señor es luz del mundo: *Ego sum lux*: es luz poderosa para inflamar corazones: *Est inflammativa.* Como no nos abrazamos en el divino amor? Faltan acaso cristales por donde paffe la luz? No faltan: que cristales son tanto numero de Predicadores zelosos, en los que Dios recoge su luz para encender. Como no arde en amor la Christiandad? Direis, que porqué ay nubes de pecados feos; y que aviendo nubes, no puede encender la luz. Pero quantas almas ay sin estas nubes, y no arden? Luego aunque aya cristales, y no aya nubes, falta mas? Qué? Ya lo digo: que está la materia enjuta, porque si está humeda la yesca, se quedará sin encender, aunque no aya nubes, aunque aya cristales, y alumbra calurosa la luz del Sol. Si, almas, esto es lo principal que se requiere para que encienda amor la divina luz: un corazon enjuto de las humedades del figlo, y del natural.

15 Cuydadó con lo que dize David. Haze memoria de dos fuegos con vna diferencia, muy digna de consideration. Del vno dize, que enciende los carbonos: *Ignis à facie eius exarsit: carbones succensi sunt ab eo*; y del otro afirma, que abraza los arboles de la selva: *Sicut ignis qui comburit sylvam.* Qué fuegos son estos? El primero (dize Casiodoro) es aquel fuego de amor, que vino à encender en la tierra Jesu Christo: *Ignem veni mittere in terram: ignis iste est charitatis Dei*; y el segundo es el fuego de su ira, con que castiga, y abraza à los pecadores: *Per ignem acceruitatem peccatorum.* No se repara en la diferencia de estos fuegos? El primero enciende en amor, como carbonos, los corazones de los justos; el segundo abraza en ira, como arboles de la selva, los corazones de los malos. De suerte, que en almas con propiedad de carbonos, prende el fuego del amor, y no el de la ira: *Carbo-*

*nes succensi sunt*; y en almas con propiedad de arboles de la selva, prende el fuego de la ira, y no el del amor: *Ignis qui comburit sylvam.* Pero por qué es esta diferencia? Es porque los arboles de la selva son estériles, y significan la esterilidad de los pecadores para el bien? Así San Agustín. O porque los arboles de la selva tienen profundas en la tierra sus raíces, y los carbonos no tienen y raíces en la tierra, que con las raíces de los afectos, que los pecadores tienen en lo terreno, y no los tienen los justos?

16 Todo, Fieles, es así; pero aun es por más. No advertis, que los arboles de la selva, demás de tener en la tierra las raíces, conserva muy entero su verdor? Pero los carbonos? Estos demás de estar sin raíces, no tienen verdor alguno, que le dexaron en el horno, y se hallan enjutos ya. Ea, pues, por esso prende en los carbonos el fuego del amor, y no el de la ira; y por esso prende en los arboles de la selva el fuego de la ira, y no el del amor. Hablemos con claridad. Almas, corazones como arboles de la selva, que tienen en la tierra las raíces de sus afectos, y conservan el verdor de sus pasiones sin vencer, en estas no prende el fuego del amor divino, sino el fuego de la indignacion de Dios: *Sicut ignis qui comburit sylvam*; pero almas, corazones, que aunque algun tien po fueren arboles de la selva, con verdores, y raíces, no tienen ya raíces, ni verdores, porque en el horno de la mortificacion secaron ya sus pasiones, despues de arrancar de la tierra sus afectos: estas si que están dispuestas, como carbonos enjutos, para que en ellas prenda el fuego del amor sagrado, que quiere encender Jesu Christo con su luz: *Ignis à facie eius exarsit: carbones succensi sunt ab eo.* Casiodoro Bene dicitur, à facie eius: quoniam ipsius illuminatione charitas conceditur eis. O si se viesen muchos hornos de este carbon en la Christiandad, quantas brasas se vieran del divino amor! Enguñémos, almas, los verdores del natural, para ser

Picin. lib. 15. sym. n. 235.

Simil.

Auguſt. in Psalm. 82. Hieronym. Ruyn. ibid. Bonav. ser. 2. dom. 7. post. Pent.

Psalm. 17.

Psalm. 82.

Luc. 12. Casiod. in Psalm. 17.

Idem in Psalm. 82.

Casiod. in Psalm. 17.

Ezech. 1.

ser carbones encendidos, como los que vió Ezequiel: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium*. Lloren los ojos, para enjugar el verdor de los corazones: sequente los afectos de la tierra con el exercicio de las virtudes; que Luz calurosa es Jesu Christo Señor nuestro, para encendernos, como lo desea, en su divino amor: *Ego sum Lux: est inflammativa*.

## §. IV.

**JESU CHRISTO NUESTRO SEÑOR,**  
es Luz, que arguye con misericordia,  
y con justicia tambien.

17 **L**A propiedad tercera de esta Luz (dice San Buenaventura) es arguir: *Est arguitiva*: porque descubre la Luz lo que que estaba oculto, arguyendo contra lo malo que descubrió: *Est arguitiva, per rerum occultarum manifestatorem*. O almas, que punto este tan digno de observar! Arguye la Luz de Jesu Christo Señor nuestro, unas veces usando de su misericordia, y otras usando de su justicia. Arguye con misericordia al justo, quando le descubre sus miserias, y le reprehende interiormente sus faltas, sus deslealtades, sus ingratitudes; que es vna mueltra grande de amor, como lo dixo en el Apocalypsi a San Juan: *Ego quos amo arguo, & castigo*. Y arguye tambien con misericordia al pecador, quando con los remindimientos de la conciencia no le dexa fofegar: porque antes de comer el pecado, le dice, como el Bautista a Herodes: *Non licet tibi*: Mira, que no es licito lo que deseas hacer; y despues de cometer el pecado, se le pone delante; como el criado que quedaba siempre a Job, para ponderarle su perdida, su malicia, su ingraticud: *Remansi ego solus*. Esto, ya se ve, es vna grande misericordia, para que advirtiendo el pecador el peligro de su mal estado, salga de él. Quien fue sino esta Luz, la que arguyó a Saulo con la imperiosa voz, para que conociendo lo errado de su camino, se rindiese a la divina voluntad? *Circumsusit eum lux*. O Catholico! Que dixera Lazaro, si se detuviera a considerar lo que mirava, al entrar en su sepulcro la luz, quando

Tom. II.

Ioan. 1.º

quitaron la piedra del sepulcro? *Tollite lapidem*. Que dixera, sino lo que debes tu decir, si abres la puerta de tu corazon a la divina Luz? Es posible, que he podido estar entre tanto horror! Tantos dias sin la vida de la gracia! Que he podido estar sin Dios! Que he tenido por detranso la cueva de los demonios! Que tan cerca, como vna respiracion, he estado del infierno! Yo, hijo de la luz, en tales tinieblas! Yo, entre horrores, y carcomas de mi conciencia! No mas culpas, no mas sepulcro, no mas estar en riesgo de perdicion. No es verdad, que así lo debes decir? Pues así lo debes hazer; que a esse fin manda el Señor quitar la piedra, para que entre en el sepulcro de tu corazon su divina Luz: *Tollite lapidem*.

18 Esta es la misericordia que usa la luz, quando arguye al pecador, descubriendo su estado, y su peligro, para que luego salga de él. Pero si aun esta misericordia es luz de rayo, que alumbrando causa assombro: que sera quando arguya la luz de Jesu Christo con severidad, y justicia al pecador? Allí sera el terror, y la confusion; por no aver logrado la misericordia de la Luz. Ved (Fieles) en Egypto a los hermanos de Joseph. Segunda vez fueron por alimentos, y despues de algunos lances, dandoseles a conocer su hermano, advierte el Sagrado Texto, que no pudieton formar palabra con el terror: *Nec poterant respondere fratribus, nimio terrore perterriti*. Pues que temen los hijos de Israel? No conocen ya que es su hermano el que les habla? No estan viendo la ternura de sus ojos? No han experimentado su piedad? Llegad, llegad sin miedo. No pueden, que los aterró la voz: *Nec poterant*. Que les dixo? *Ego sum Joseph*. Yo soy Joseph, vuestro hermano. Les hizo alguna amenaza? No, dice el Padre Peterio; pero con la luz que les dió de que era Joseph a quien vendieron, se les representó vivamente, no solo su traycion, y su inhumanidad, sino el poder con que le miraban, para tomar de ellos la justa satisfaccion; y esta fue la confusion, y terror, que los dexó des-pavoridos sin poder hablar: *Nec poterant respondere*. El grande Expositor: *Terrorem illis maximum faciebat contemplatio potentis Joseph, à quo facile*

Genes. 42

Peter. ibi.

*quantocumque vellet supplicio puniri possent.*

19 O Catholico! Recojamos ya los cabos. Aora es Jesu-Christo Luz benigna, para dirigirte: Luz amorosa, para encenderte: Luz misericordiosa, para llamarte; pero si ciego de ingrato desprecias su piedad, no conoces que tiene su dia, y hora en que se te manifieste luz justa, para arguirte? Pues si vn *Yo soy Joseph* tanto aterrò à sus hermanos, que terror serà el tuyo quando te diga: *Yo soy la Luz* de que huiste, queriendo mas seguir, como bruto, las sombras del vfo de los mundanos, que la Luz de mi Ley para tus aciertos? *Ego sum Lux.* Si con solo vn *Yo soy* que dixo en el Huerto, diò en tierra con todo el Esquadron que le iba à prender, que serà quando te diga: *Yo soy la Luz* que despreciaсте, ofendido en las tinieblas à tu proximo, y à tu misma alma, sin distincion? *Ego sum Lux.* Yo soy la Luz, de que no quisiste valerte para la fecundidad de las buenas obras, y para ser brasa encendida con el fuego de mi amor: *Ego sum Lux.* Yo soy la Luz, que tantas vezes descubri tu mal estado, y no quisiste dexarle, ni salir del sepulcro de tu perdicion eterna: *Ego sum Lux.* Yo soy la Luz que te alumbrò en las voces del Predi-

cador, y te quedaste en oírle por sola curiosidad: *Ego sum Lux.* Pues Yo soy la Luz justa, que aora harè manifestas tus trayciones; y pues no quisiste dexar los viciosos verdores de arbol infructuoso de la selva, experimentaràs aora el fuego de mis iras en la hoguera de la eterna condenacion:

20 Almas, almas, que es estò? Quien de los presentes ha de oír esta terrible sentencia? O, sea ninguno! Ninguno sea, Clementissimo Dios, y Señor mio, que todos desde oy, desde esta hora nos determinamos à seguir tu divina Luz. Abortecemos las tinieblas de nuestras culpas, con toda la alma. No mas tinieblas, que nos pesa de todo corazon, de aver ofendido à vna Magestad tan infinitamente amable, y delectable. Desde luego, Señor, seguiremos, y vstiremos las armas de tu Luz, para hazer guerra al pecado, para despreciar las sombras vanas del mundo, para mortificar, y vencer nuestras viciosas pasiones, para emplearnos en buenas, y santas obras, para que con tu Luz nos abrases en tu amor, nos conserves en tu gracia, para ser dignos de ir à glorificarte en la Gloria: *Quam mihi,*

*Et vobis, &c.*

\*\*\*





S E R M O N  
 SEPTUAGESIMOQUINTO,  
 DE EL DOMINGO QUIN  
 DE P A S S I O N,  
 Y PRIMERO DE ESTE DIA.  
 EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE  
 de Granada. Año de 1674.



Quis ex vobis arguet me de peccato? Ex Evāg. lect. Ioan. cap. 8.

S A L U T A C I O N.

¶



Ue novedad es esta,  
 que vemos oy en la  
 Catholica Iglesia?  
 Viste de funeños lu-  
 tos sus Sacrosantos  
 Altares: cubre con

estas visibles señas, su estado misera-  
 ble, para que si, no han bastado las vo-  
 ces al oido, se mueva à penitencia al  
 ver estas ceremonias tristes, con que  
 le predica à los ojos.

velos negros la Cruzes:omite el *Gloria  
 Patri*, &c. con que en los Oficios ala-  
 bava à la Beatissima Trinidad: no in-  
 voca, como solia, la intercesion de los  
 Santos. Qué es esto? Es, acaso, mostrar  
 el sentimiento grande que debemos  
 tener de la Pasion de nuestro Redemp-  
 tor, que oy empieza à celebrar, por-  
 que ( como dixo Ruperto ) celebrò  
 ayer la ingrata Synagoga aquel su fa-  
 crilego Concilio, en que condenò su  
 inocentissima impecabilidad? Abate,  
 por esto, aquel su Estandarte roxo, y  
 lo arrastra llorosa por el suelo? Ha  
 Fieles ( dice Raulino ) que no debe-  
 mos tanto sentisle à su Magestad sus  
 penas, quanto llorar que se las causaf-  
 sen nuestras culpas! Ha procurado  
 nuestra Madre sollicita, la Iglesia, que  
 el pecador haga la debida penitencia  
 de sus pecados, con todos los Sermo-  
 nes que ha predicado hasta aqui: halla,  
 que el pecador sordo, voluntario à sus  
 eficaces voces, aun persevera rebel-  
 de en sus pecados; y muestra oy, con

2 Qué pensais ( Fieles ) que  
 representa aquel velo? No otra cosa  
 ( dice Raulino ) que la pared de la cul-  
 pa, que interpuesta entre Dios, y el  
 alma, no dexa passar con merito sus  
 oraciones à Dios; ni de Dios al al-  
 ma, sus misericordias. Qué es aquel  
 cubrir con velos negros las Cruzes  
 ( dice Durando ) sino mostrar, que el  
 pecado priva al alma de los frutos  
 de la Redempeion, que obrò en la  
 Cruz nuestro Salvador Jesu Christo?  
 Qué es omitir el *Gloria Patri*, sino  
 dar à entender, que niega à Dios el  
 pecador la gloria de Legislador Supre-  
 mo, quando quebranta sus mandatos;  
 y que à si misma se priva, por vna nada  
 del mundo, de la felicidad eterna de  
 la Gloria? Qué indica el suspender la  
 invocacion de los Santos; sino que  
 que por el pecado dexa el alma de par-  
 ticipar del tesoro preciosissimo de las  
 buenas obras de los justos de la tierra,  
 y se haze indigna de las oraciones de  
 los que ya viven en la Bienaventu-  
 ranga.

Raul. serm. 1. Quadda.

Durand. in ration. lib. 6. cap. 66.

Rup. lib. 5. de offic. c. 1.

Raul. serm. 145. in Qua drag.

Na

3 No es menos significativo el estandarte. Enarbolarle en Roma ( dice Tulio ) era lo mismo que pregonar guerra : *Vexillo opus est, & convocabunt* ; y en ocasión de pedir vengança de algunos agravios publicos, usaban de vna vandra, que llamaron *Rufata*, que era de grana encendida, como dize San Isidoro. A esto parece, que aludiò el otro Marco Antonio, quando moviò al Senado à tomar vengança, contra los iniquos homicidas del Cesar, con mostrar su tunica ensangrentada. no aviendo bastado sus eloquentes razones, como dice Quintiliano. Dice oy, pues, la Iglesia Catholica : Fieles, hijos de mi carioso conyugado, quien quitò la vida à Jesu Christo mi Esposo, y vuestro Padre ? No fueron los pecados ? Si : *Mortuus est propter delicta nostra*. La soberbia fue, quien le coronò con penetrantes espinas : la avaricia, le clavò las manos en vn madeño : la luxuria, llenò su cuerpo delicadissimo de llagas, con los azotes : la ira, lo amatrò al palo de la Cruz : la embidia le atravesò el corazon con vna lanza : la gula le diò à beber hiel, y vinagre : la pereza, le agugereò los pies con vn clavo duro : en cada culpa grave ( dice el Apostol ) le buelve el pecador, quanto de su parte es, à crucificar : *Rursus crucifigentes*. Ea, pues, dice la Iglesia, si no os moveis à vengança contra las culpas, con tantas razones como os he propuesto, nuevaos el ver este Estandarte roxo, rubricado con su sangre, y esta tunica ensangrentada con tantas desobediencias, è ingratitudes. Mueran las culpas, que contra ellas se enarbola este Estandarte, para tomar vengança de ellas, que fueron causa de esta muerte de Jesu Christo : *Mortuus est propter delicta nostra*.

4 Por esto ( Fieles ) canta tambien vn Evangelio, en que califica Jesu Christo su inocencia, para que conste, que si padece gustoso, no es por los pecados propios, que no pudo tener ; si por los vuestros, y mios, que le ocasionaron las penas, y la muerte. Quien de vosotros ( dice ) podrá arguirme de pecado ? Quien podrá convencerme ( esto es aqui arguir, dice Jansenio ) de que he quebrantado ; en alguna cosa, la Divina Ley ? Por que no me crecis, si os

digo la verdad ? O confusión mia ! Primerò se ha de calificar la vida del Predicador, que predicar la verdad de Jesu Christo ? Por esto mandò Dios, que tomasse Aaton la vara para obrar prodigios, al tiempo de ir à predicar a Faraon, que defacreditara su persuasiòn mas eloquente ; si fuera falto de obras, al tiempo de persuadir. El que es de Dios ( prosigue el Soberano Maestro ) oye con fruto sus palabras ; y por esto vosotros no las ois, porque no quereis ser de Dios. Mire el Cristiano, si corresponde el fruto de su aprovechamiento al numero de los Sermones que ha oido, y conocerà si es de Dios, ò de quien es. Sembrando, y llorando à vn tiempo, pintaba David à los Apostoles, quando predicaban : *Euntes ibant, & flebant* : porque ( como explicò Fuldeberto ) sembraban el grano de la doctrina ; pero lloraban al ver el poco fruto que les pagava la tierra endurecida de sus oyentes. Ultimamente, se defendiò el Señor de las calumnias de los Fariseos, negando, que tuviese demonio, aunque no negò el ser Custodio nuestro ; que esto significa *Samaritano*, dicen con Origenes, San Agustin, y San Gregorio. Ellos dexaron crecer su malignidad, hasta el furor de tomar piedras para tirarlas à nuestro Redemptor : que avian de tomar corazones de piedra, sino piedras ? Retiròse su Magestad, haciendose invisible à su obstinacion ; y advierte S. Vicente Ferrer, que esto fue solo à ellos, no à Maria Santissima, y sus Discipulos, que alsittian. Para que Dios no nos retire su gracia para oir, y predicar con acierto, solicitemos ( Fieles ) que no nos falte la intercesiòn de esta Señora. Digamos :

AVE MARIA,

¶ c.



Cic. lib. 10.  
Attic. ep. 18

Isid. lib. 19.  
eth. cap. 22.

Quintil. lib.  
6. instit. cap.  
1.

Rom. 4.

Hebr. 6.

Rom. 8.

Janseu. bir.

Isidor. lib.  
3. sent. c. 37.

Greg. hom.  
18. in Euan.

Psalm. 125.  
Fuld. ibid.

Orig. Aug.  
apud Turc.  
annot. 21.  
Greg. hom.  
18. cit.

Vic. Ferr.  
ser. de hac.

*Quis ex vobis arguet me de peccato? &c.*  
Ioan. cap. 8.

## §. I.

CONCLUSIONES QUE PROPONE  
Jesu-Christo Señor nuestro, para  
convencerle.

5 **Q**uien de vosotros podrá arguirme de pecado? Así (Fieles) preguntava Jesu-Christo nuestro Señor a los Fariseos; y así, tambien, lo pregunta oy a todos los hombres, y con especialidad a todos los Christianos: *Quis ex vobis arguet me?* Ay quien se atreva a arguirme? Quien se atreverá a convencerme? Así en el Griego: *Quis convincet?* Examinad mi vida, decia a los Fariseos, y ved si hallais accion alguna digna de reprehension: *Disquirite vitam meam* (escrivia San Cyro) *verba & opera mea discutite.* No es cosa rara (dice San Gregorio) que pudiendo nuestro Redemptor obrar muchas maravillas para comprobar su inocencia, exponga su vida al examen de sus enemigos para probarla a Què exemplo para Superiores! No usa de su poder, sino se expone al examen de la razon, para enseñar a calificar las acciones por la razon, y justicia, no por el poder, y la Magestad: *Non dignatur Dominus ex ratione ostendere peccatorem non esse.* Pero, Dios, y Señor mio: que razones, que argumentos puede traer, ni la malicia, ni la ignorancia, contra vuestra suma inocencia, y sabiduria? Què ojos, ni los mas linceos de la embidia, pueden hallar falta en vuestro purissimo proceder? Aunque (como Apelés) expongais la tabla de vuestra vida a la censura de vuestros enemigos, ninguno hallará, como no halló, ni la menor linea desconforme de la primera regla de la rectitud. No hablemos de esta evidencia: vamos por otro lado.

6 Con vosotros (Catholicos) habla oy esta pregunta: *Quis ex vobis?* Quien de vosotros me podrá arguir:

Quien de vosotros se podrá quejar de que le ha faltado lo que ha menester para su salvacion? *Quis ex vobis?* quien podrá decirme, que quedò por mi? *Quis ex vobis?* O, mi Dios! dice San Antonio de Padua, ninguno, ninguno podrá, con verdad, quejarse, ni arguir vuestra providencia: *Verè nullus.* Si, Catholico: ninguno podrá arguir, porque su amor no dexò cosa alguna por hazer. Oye como lo pregunta por Isaias: *Quid est quod debui ultra facere vinee meae, & non feci eide?* Què mas debi hacer por ti, que no aya hecho? Te di el ser, te he conservado, me humillé a ser hombre, pásè a dár la vida por ti, te entré en mi Iglesia, te he esperado: *Quid ultra?* Debi hacer mas? Cuenta inspiraciones, buenos deseos, y pensamientos, palabras, y consejos buenos que has oido, buenos exemplos que has tenido a la vista: todos, todos fueron medios que te ofreció mi providencia para mas facilitarte la salvacion: *Quid ultra?* De quantos riesgos te he apartado, aun sin conocerlo tu? Quantas tentaciones, he impedido? Quantos otros beneficios innumerables te he hecho, que, aun estan ocultos hasta el dia en que los descubra? Ay quien me pueda arguir? *Quis ex vobis?* No ay, Señor, no ay: *Verè nullus.* Confessamos, que todo esta dispuesto de vuestra parte: *Omnia parata.*

7 Què es esto, Fieles? Pues si no ay quien pueda con razon arguir, para que es esta pregunta? Ea, oíd, que es otra cosa a mi ver, la que pretende el Señor. Preguntava en otra ocasion a los hijos del Zebedeo, que le dixessen lo que querian, quando interpuesta su madre llegaron a pedirle vna cosa que deseaban: *Quid vultis?* Què queréis? les dice. No lo sabia? Claro es que si, dice San Juan Chrystostomo; pero quiso con la pregunta descubrirles la llaga, para aplicarles la conveniente medicina, oyendoles su propuesta: *Non ignorans certò (dice el Chrystostomo) sed ut eos respondere cogat, & vltius detegat, & ita medicamentum apponat.* Pues discurreid lo mismo en la pregunta de oy. Pregunta si ay quien le arguya,

Ant. Pad.  
Ser. 1. dom.  
Pass.  
Isai. 5.

Matth. 22.

Marc. 10.

Chryf. ho.  
66. in Ma-  
tib.

Orig. trat.  
15. in Ioan.

Cod. Grec.  
bic.

Cyr. Alex.  
lib. 6. in  
Ioan. c. 7.

Greg. hom.  
18. in  
Evang.

Plut. in  
apotebg.

para oír nuestras necesidades, y respondiéndolo a ellas dexarnos vencidos, para que sin replica le amemos, y le sirvamos. Ea, considerad que oy tiene Jesu Christo Señor nuestro vnas conclusiones, y os ha combidado à arguir, para descubrir mas clara su verdad en las respuestas de vuestros argumentos. Venid, y arguidme, dice por Isaías: *Venite, & arguite me.* Ay quien arguya à Jesu Christo? *Quis ex vobis arguet?* De qué materia? De la que mejor sabemos, que es la materia de pecado: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Pero sepamos las conclusiones sobre que se ha de arguir. Tres son, que nos ofrece escritas en el capítulo 5. del Ecclesiastico. La primera: *Ne dicas, miseratio Domini magna est, multitudinis peccatorum meorum miserebitur.* Nació diga, estando en los pecados: Grande es la misericordia de Dios, y tendrá misericordia de mi. La segunda: *Ne tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem.* Mira, pecador, que no tardes en convertirte à Dios, ni differas de dia en dia la penitencia de tus pecados. La tercera: *De propitiato peccato noli esse sine metu, neque adicias peccatum super peccatum.* No te asegures, sino teme, aunque te ha sustido, y perdonado Dios, añadiendo pecados à pecados. Estas son las tres verdades, que oy vengo à defender en nombre de Jesu Christo: ay quien arguya? *Quis ex vobis arguet?* O quantos ay! Atención.

## §. II.

PRIMERA CONCLUSION CONTRA la temeraria confianza, su argumento, y respuesta.

8 **V**N pecador temerariamente confiado en la divina misericordia, se levanta à arguir contra la primera conclusion. Esta enseña, que no diga que es grande la misericordia divina? Pues argumento así, dice el pecador. David

de Dios, (on sobre todas sus obras: *Miserationes eius super omnia opera eius.* El mismo David pidió, que Dios vísase con él de su grande misericordia: *Secundum magnam misericordiam tuam;* y tambien enseña, que la tierra toda está llena de la misericordia de Dios: *Misericordia Domini plena est terra.* Luego puedo decir, que es grande la divina misericordia. Mas. No es voluntad de Dios, que el pecador se pierda; palabra es tuya: *Nunquid voluntatis mea est mors impij?* No quiere Dios, que yo me condene: *Nolo mortem peccatoris.* Luego debo confesar lo grande de la misericordia de Dios. Luego debo confiar en lo grande de esta misericordia. Luego puedo pecar, y estar en pecado, con la confianza de que esta grande misericordia me perdonará, pues no quiere la muerte del pecador. Es este el argumento, porque no acabas de salir de mal estado, y te arrojas à la culpa?

9 Pues atiende (Catholico) à su respuesta, y ojala quedés convencido. Es verdad que es grande, es infinita la misericordia de Dios: es así, que no quiere que el pecador se pierda; pero no se infiere de aqui, que puedes confiar para pecar. No se infiere, dice San Ambrosio: porque donde cabe, que quieras tu ser malo, porque Dios es bueno? *Ergo quia Deus bonus est, idcirco tu malus.* De que en Dios ay misericordia se infiere el aprecio, no el desprecio de la misericordia; y la desprecias quando pecas en esta confianza. Juzgas, acaso, que en Dios ay solo misericordia? No fuera Dios, si no tuviera justicia. Repara bien en lo que dice la conclusion: *Ne dicas, miseratio Domini magna est.* Que no digas, que la misericordia de el Señor es grande. Qué es la misericordia del Señor? Reparó Tertuliano en aquella oracion que hizo N. Redemptor à su Eterno Padre, llamandole Padre, Señor: *Confiteor tibi Pater Domine.* Notad (dice) que no le llama solo Padre, ó solo Señor, sino Señor, y Padre, para confesarle Dios perfectamente: *Exhibent Deum perfectum, & Patrem, & Dominum.* Es Padre, porque lo es de clemencia; pero es Señor, porque lo es

Psal. 50.

Psal. 118.

Ezech. 18.

Ezech. 33.

Vid. Desp. f. 10. f. 49. à n. 16. f. 51. n. 25.

Amb. lib. 2. de penit. c. 11.

Be. n. serm. 36. ex parv.

Marb. 113.

Tert. lib. 2. cont. Marcio.

es

Mat. 1.

Ecclef. 5.

Psal. 144.

Es tambien de justicia : *Patrem clementia, Dominum discipline.* Es Padre, por su piadoso poder ; pero es Señor, por su temerosa severidad : *Patrem potestate blandus, Dominum severus.* Es Padre, para que como hijos le amemos ; pero es Señor, para que como siervos le temamos : *Patrem diligendum pie, Dominum timendum necessarè.* Pues dize la conclusion : No digas, que la misericordia del Señor es grande : dize, la misericordia ; pero dize, del Señor : para que adviertas, que es el Señor justo el que tiene esta misericordia : *Miseratio Domini.* Como reparas en la misericordia que tiene como Padre, repára tambien en la justicia que tiene como Señor : *Pater, Domine* : para que si la vista de la misericordia te alienta à ser temerario en confiar, la vista de su justicia te obligue à ser prudente en temer : *Patrem diligendum pie, Dominum timendum necessarè.*

10 Lee las Escrituras Sagradas, y hallarás repetida à cada passo la vnion de la misericordia, y la justicia, para que tu no te atrevas à apartarlas. Si miras en el Paraíso vn arbol gustoso, que es el de la vida, advierte ( dize San Ambrosio ) que ay otro arbol, que es el de la ciencia que dà la muerte : porque en el Paraíso de Dios, no solo ay el fruto gustoso de su piedad, sino el fruto amargo de su rigor : *Ergo in medio Paradisi vita erat, & causa mortis.* Si atiendes en la Arca del Testamento, que ay en ella la dulçura del mana de la clemencia, atiende tambien ( dize Pedro Bletense ) que està dentro la vara de la severidad : *Non sola virga que terreat, sed, & mana quod mentis palato dulcescat.* Si reparas en que baxò el Espíritu Santo al Jordán en figura de paloma apacible, repára ( dize San Gregorio ) que tambien baxò al cenaculo en forma de fuego abrasador : porque no solo tiene la blandura de paloma, sino la actividad de fuego para abrasar pecadores : *Quatenus cor, quod eius gratia tangitur, & mansuetudinis unitate, & zelo iustitiæ accensum pot.* Si ves al Verbo Divino que sale de su saluam

como Esposo amable : *Tamquam Sponsus*, advierte ( dize San Agustín ) que sale tambien como Gigante terrible : *Exultavit ut Gigas.* Sale Esposo amable para los buenos ; pero sale Gigante terrible para los malos : *Amabilis, & terribilis*, dize Agustín : *Severus, & serenus ; Pulcher bonis, asper malis.*

11 Mas para que me canso en probar vna evidencia ? Quieres ver desvanecido tu argumento ? En el Evangelio lo verás. Blasfemos los Judios llamaron à Jesu Christo Señor nuestro endemoniado, y Samaritano : *Samaritanus es, & dæmonium habes.* Que respondió el Señor ? Negó que tuviese demonio ; pero callò al titulo de Samaritano. Veis que calla ? dize San Gregorio : pues fuè confessar que lo era : *Vnum negavit, aliud tacendo consensit.* Samaritano Jesu Christo ? Si Hazed memoria de aquel Samaritano piadoso de la parabola, que curò à aquel pobre herido de los ladrones. Qué hizo ? Le vendò las heridas, y les aplicò azeite, y vino, dize San Lucas : *Infundens oleum, & vinum.* El vino ( dize San Gregorio ) para limpiar con lo mordicante que tiene las heridas ; el azeite, para con la suavidad que tiene, ablandarlas. No vno sino lo otro, porque para curar à las almas se ha de juntar la severidad en el vino, con la piedad en lo blando del azeite : *In vino morsum distictionis, in oleo mollitiem pietatis.* Veafe, pues, que no niega Jesu Christo nuestro Señor el titulo de Samaritano, que vino à curar nuestras heridas : *Tacendo consensit*, enseñándonos, que si trae azeite de misericordia, y piedad, trae tambien vino de severidad, y rigor : *Infundens oleum, & vinum.* Para que no solo mire el pecador herido, lo blando de su piedad, y misericordia para confiar, sino atienda à lo fuerte de su rigor, y severidad, que le haga temer.

12 Si, Carolico, esta verdad es la que desvanee tu argumento, en que solo atiendes à la Divina Misericordia, llamandola grande, sin atender a lo grande de la Divina Justicia. Entiendo agora vnas

psalm. 18.

Aug. serm. 12. de tempo.

Greg. hom. 18. in Evang. iug. tit. 43. in Ioan.

Luc. 10.

Greg. lib. 20. mor. c. 6. Elef. ser. 36.

Genes. 2.

Amb. liber. de Parad. Hebr. 9.

Elef. epist. 354.

Luc. 3.

Aff. 2.

Greg. hom. 20. in Ev.

Psalm. 30.

unas mysteriosas palabras de David: *Quam magna multitudo dulcedinis tue, Domine, quam abscondisti timentibus te!* O Señor (decia a Dios) que grande es la abundancia de tu dulçura, que escondiste à los que te temen! David santo, que dices: Que es grande la dulçura de la bondad de Dios? Es así, de que son tantos quantos han querido experimentarla; pero como nos dices, que está escondida esta dulçura? Ay cosa mas manifiesta! Tocamos, ò experimentamos; fino efectos de esta dulcissima bondad? *Abscondisti*, dice David. Yo hallo que la escondió Dios, y la escondió à las almas que le temen? *Abscondisti timentibus te.* Pues si le temen, para que se esconde? Para que no pierdan el temor, responde Origenes. No aveis visto (dice) à un padre, que aunque ama à sus hijos, no les muestra todo el amor que les tiene? Es aquello sequedad? No es, sino prudencia amorosa, para que no se hagan sus hijos, indignos de su amor. Si mostrara el padre todo el amor que les tiene, pasarán los hijos à atrevidos, con la satisfaccion de verle muy amados. Que hace el padre prudente? Les esconde el amor, quando mas los ama, para que temiendole, no se pierdan: *Parvuli quippe (escrive Origenes) non possunt cum emolumento suo discere, quod amentur à patre, ne dissolvantur, ne despiciant voluntatem Dei.* O prudencia altissima de la divina bondad! Mira Dios, que solo atiendes à tu dulçura, con que atrevido passas à despreciar tu misericordia, abusando de ella para su daño. Que hace? Lo que dice David: Esconde su dulçura entre apariencias de rigor, para que temiendo, temiendo su rigor, no se haga daño la satisfaccion de su dulçura: *Abscondisti, ne dissolvantur, ne despiciant bonitatem Dei.* Que pignas intenta Dios con las calamidades publicas, con las tribulaciones particulares, que te vienen en la hazienda, en la salud, en la familia? Son falta de amor, y misericordia? No, no, sino es que le esconde, para que le atiendas justo,

Simil.

Orig. rom.  
E. in Azec.

y no te haga insolente el considerarte solo misericordioso: *Abscondisti, ne dissolvantur.*

13 Este fue el mysterio de aquellos Querubines, que mandò Dios poner en el Arca del Testamento. Tengan alas (dice Dios) y cubran con ellos ambos lados del propiciatorio: *Vtrumque latus propitiatorii tegant, expendentibus alas.* No es el propiciatorio el trono de la divina misericordia? Es así: pues veanle los hombres: para que ha de estar encubierto? Muy de la ocasion Pedro Cellense: *Vt defendant nos à malo, & conservent nos in bono.* Estaban allí aquellos Querubines, para defendernos del mal, y conservarnos en el bien, y por esto ocultan el propiciatorio? Si; que à estar descubierto, abusarán los hombres de lo grande de la misericordia; y ocupandoles lo grande de esta misericordia, se conservarán con el temor en el bien. Sepan los hombres, que ay en Dios misericordia, para que no desesperen; pero no vean lo grande que es, para que temerarios no presuman: *Vtrumque latus propitiatorii tegant.* Por esto pedia David à Dios, que se fuese à la mano en usar con él de su piedad, y le vivificasse segun su justicia: *Misericordie tue multè Domine, secundum iudicium tuum vivifica me.* Muchas son (Dios mio) tus misericordias. Basta (Señor) basta de misericordias conmigo, que temo me dañe, por mi mal vicio, el experimentar siempre misericordioso, *Misericordie tuè multè Domine.* Pido-te, Señor, que ocultes estas misericordias, y segun tu justicia me vivifiques: *Vivifica me secundum iudicium tuum.* Como si dixera: Esta muerto en mí el fervor con las experiencias de tu piedad: vivificame, Dios mio, segun tu justicia, y resucite con el temor mi fervor: *Secundum iudicium tuum vivifica me.* Vengan Querubines que me oculten con sus alas el propiciatorio, para que corra con viveza, estimulado del temor de tu justicia: *Celant amorem propitiatorii (concluyó el Cellense) ut invitent ad querendum ardentibus, Secundum iudicium tuum vivifica me.* Ea, Ca.

Exod. 231

Cel lens. liba  
1. de mysta  
Tabern.

Psalm. 118

Cellens.  
ubi sup.

y que

quede por verdad asentada, que de tal suerte has de mirar lo grande de la divina misericordia, para confiar, que mires lo grande de la justicia para temer. Si ya has pecado, mira la misericordia, para esperar el perdón; pero antes de pecar, atiende à la justicia, para no arrojarte à la culpa. Con estas dos alas de confianza, y temor, bolarás seguro hasta el nido de la gloria, que con sola vna ala no se buela. Azeyte, y vino trae nuestro Divino Samaritano para curarte: y con esta verdad desvaneece el argumento de tu necia, y temeraria confianza. Tienes que replicar? Ay quien replique! *Quis ex vobis arguet me?* Con razon ninguno podrá: *Verè nullus.* Vamos à otra conclusion.

§. III.

CONCLUSION SEGUNDA, CONTRA la penitencia diferida, su argumento, y respuesta.

14 **A**Y quien arguya en la materia de pecado? Si Señor. Contra la segunda conclusion, en que vuestra Divina Magestad avisa al pecador, que no difiera la penitencia, por el peligro que le amenaza de su condenacion eterna: *Ne tardes converti ad Dominum; subito enim veniet ira illius*, arguye así vn pecador bien hallado en su pecado. En qualquiera dia que el pecador se convirtiere (dize Dios) hallará el perdón de su pecado, y la divina gracia: *Impietas impij non nocebit ei, in quacumque die conversus fuerit ab impietate sua.* No dize dos años, ò dos dias antes de la muerte (advirtió Hugo Victorino) sino en qualquiera dia, y aun en qualquiera hora: *Non dixit, biduo aut biennio ante mortem; sed, quacumque hora ingemuerit.* Infiere de aqui: luego no se ha de estrechar el tiempo à la misericordia de Dios: *Non li ergo ponere tempus misericordie Dei.* Luego mientras dura la vida, aunque sea en la vltima hora, es tiempo de penitencia, y puedo alcançar el perdón de mis pecados. Esto (dize el pecador) no admite duda. No la admite

de parte de Dios, porque el maná de su gracia llueve en todos los dias, menos el Sabado: *Non invenietur hodie:* Exod. 16. porque la ofrece en todos los dias de la vida en que se puede hazer penitencia, y solo la niega en el Sabado de la eternidad, en que no se puede hazer. Así Balduino: *Non invenietur, quia post hanc vitam non licet operari.* Baldui. ap. Tim. ibi. No admite duda de mi parte (dize el pecador) porque siendo viña mi alma, que plantó la diestra del Altísimo para que lleve fruto de amor, y faitando este fruto de penitencia por su falta: *Plantavit vineam,* Matt. 21. la viña puede llevar fruto mientras no la arrancan de la tierra. Luego mientras está en la tierra del cuerpo la viña de mi alma, pude llevar fruto de verdadera penitencia de sus culpas. Luego puedo diferir la penitencia, sin que por esto arriesgue mi salvacion. Luego aunque la difiera hasta la vltima hora, puedo esperar que harè penitencia, pues aun está el alma en el cuerpo, y no debo temer que me falte el maná de la divina gracia, pues aun no ha llegado, el Sabado de la eternidad.

15 Ea, pecador, tienes mas que dezir, y que arguir? *Quis ex vobis arguet?* Parecete fuerte el argumento? Pues oye, y verás como de vn antecedente verdadero inferes falsas, y peligrosísimas consecuencias. Es verdad que alcançará el pecador el perdón en qualquiera dia, y hora que hiziere verdadera penitencia de sus pecados. Es palabra de Dios inefectable. Es verdad que el vltimo dia, y hora aun es tiempo, porque aun dura la vida, y termino del merecer; pero de ài no se infiere, que puedes sin riesgo diferir la penitencia à esse dia, y à essa hora (dize Hugo Victorino) porque Dios que te prometió el perdón, si aun en essa hora hizieres penitencia verdadera, no te prometió que será verdadera tu penitencia; dexandola para esse dia, y essa hora. *Nam quamvis sine si verè penitueris, tibi venia promittitur: tamen quòd in fine verè penitebis non promittitur.* Hug. Viti ubi sup. Aug. 1.º 334 in Joan. Pero puesto que fundas tu argumento ya de parte de Dios, que no niega mientras dura la vida, tu

Vid. Desp. ser. 8.º 9.

Ezech. 33.

Hug. Viti. ap. Tim. ibid.

divina gracia; yá de parte tuya, que puedes mientras dura la vida hazer penitencia: responda la verdad al argumento por partes. Lo primero à la segunda.

16 Juzgas, Catholico, que en las horas vltimas de tu vida haràs la debida penitencia? Claro està: entonces me arrepentirè de mis culpas, me confesare de todas, me apartare de la ocasion, restituirè, perdonare, clamarè por misericordia. Bien: y quien te ha asegurado, que podràs entonces lo que no quieres aora? Atencion al Evangelio. No vès à los Fariseos con las piedras en las manos? *Tulerunt ergo lapides?* Pues fue mostrar, que tan duros tenian sus corazones, dize San Agustin: *Tantà durtia quo current, nisi ad similes?* Fueron simbolo (dize Paludano) de los Christianos pecadores, endurecidos como piedras: *Per istos ludæos significantur mali Christiani.* Formase la piedra (dize el Filosofo) de tierra, no sola, sino con agua: de la agua, y tierra se haze lodo, y endureciendose mas, y mas este lodo, llega à formarse con el tiempo piedra: *Ex commixtione terre, & aqua fit lutum* (escrivia San Geminiano) *quod dum per partium suarum coagulationem firmiter constringitur in lapidem mutatur.* Pues aora: mientras la tierra fue tierra, yá se ve, se pudo labrar para poder llevar fruto; pero si llega à endurecerse, y ser piedra? Siembra en ella el mejor grano: què sucede? *Natum aruit* (dixo Christo Señor nuestro) *quia non habebat humorem.* Nace, mas no crece, porque es fria, y seca la piedra, y no le dexa crecer con su sequedad. Riega esta piedra: què hallas? Que por fuera se humedece; pero no penetra el riego su interior. No es verdad? O Christiano! te persuades que no dexando aora las culpas, haràs penitencia en las vltimas horas de tu vida? Y què sabes si endurecido entonces como piedra, no acertaràs à hazer la penitencia verdadera, que deseáras entonces? Què sabes si prosiguiendo en el lodo de tus pecados, llegaràs à estado de piedra, sin que penetre la penitencia tu coraçon? Luego en vano te aseguras en què haràs en

tonces penitencia verdadera.

17 Oye al Real Profeta David:

*Infixa sunt gentes in interitu, quem fecerunt.* Son mysteriosas palabras.

*Psal. 9.*

Quedaron, dize, clavadas las gentes en la muerte misma que hizieron. Què gentes son estas? Què clavos? Què muerte? Diga Raynerio. Las gentes son los pecadores, que vivieron como Gentiles; los clavos son los pecados que cometieron: la muerte es la eterna muerte, en que por vltimo pararon: *Infixa sunt clavos peccatorum in interitu mortis aeternæ, quem sibi fecerunt.* Pues no bastara dezir, que tuvieron mala muerte porque pecaron, y no hizieron penitencia? Para què dize David, que estuvieron clavados con sus pecados? Porque fue mas lo que quito David à entender, dize el V. Barbastrense, que los pecadores de que habla no solo no hizieron penitencia, sino aunque desearon hazerla, no aceptaron, y por esto los describe clavados con las culpas. Yá se explica. Mirad, Fieles, al otro Castellán en su Castillo poblado de fuertes cañones de bñtir, cargados de fina polvora, y valas. Què seguro se imagina! Què sin temor està, aunque sepa que el enemigo ha de venir! Porque si viene, jugarà la artilleria para defenderse à su placer. Pero notad aora: si vna espia secreta le huviese clavado los tiros, què sucederà, si el enemigo le cerca? Miradlo en el lance yá. Acude à disparar los tiros para defenderse, pone fuego en el fogon, enciendese el polvorin, levanta vna llamarada; pero como tiene el tiro clavado, aquel fuego no penetra: no penetrando, no puede despedir contra el enemigo la vala; y es preso, y cautivo, sin dificultad, el que estava tan sin temor con su vana confianza.

*Rayner. ibi. Hug. Card. ibi.*

*Nuz. hom. 13. n. 56.*

*Simil.*

18 Aora entenderéis à David: *Infixa sunt gentes.* Què seguro se suena el otro pecador! Què descuydado se està en la ocasion el deshonesto! Què sin temor el usurero en sus iniquos tratos! Hombre, como no temes tu perdicion eterna? Como no sales con tiempo de la culpa? No sabes que ha de venir el demonio contra ti en la ho-

ra

*Aug. tr. 43. in Ioan. & alud. ena trat. 63. in quadrag. Arist. lib. 4. Meteor. Geminian. lib. 2. cap. 1.*

*Luc. 8.*

ra vltima: Bien lo sè, dize pero no me dá cuydado, que tengo fuertes tiros para mi defenta. Tengo vn entendimiento claro para disponer mis cosas: tengo vna voluntad libre para aborrecer mis culpas; y aunque el demonio venga, le atrojarè entonces valas de actos de Fè, de esperança, de dolor, y amor, con que puedo defenderme. O ciego para tu daño! No vès, que tu mismo has clavado estos tiros con tus pecados, y viciosa vida? *Infixe sunt gentes clavis peccatorum.* Oye, oye lo que puede sucederte, como ha sucedido à muchos. Llegará la vltima enfermedad, concediendote que no mueras de repente. O qué cerca tan penoso, y peligroso! Ea, vfa de tu artilleria. Te pesa de aver ofendido à Dios? Me pesa, dizes. Amas à Dios sobre todo? Amo respondes. J. sus mio, misericordia. Misericordia, repites. Pregunto son valas estas? Es posible que lo sean; pero temo que son solo llamaradas de fogón, cuyo fuego, por estar clavados los tiros, no pèntra. Si està el entendimiento amodorrado con el raptó: si la voluntad, con los malos abitos, està sin fuerças: si los sentidos todos están con los accidentes postrados: si estarás todo turbado con el horrible susto, como han de salir valas encendidas, que te defiendan? Teme, teme morir mala, y eterna muerte, por aver clavado con culpas la artilleria. Teme, que irás cautivo à la Babilonia del infierno, por aver tu mismo impedido tu remedio: *Infixe sunt gentes clavis peccatorum, in interitu mortis aeternae, quem ipsi fecerunt.* Luego en vano te aseguras en que podrás hazer penitencia verdadera en aquella vltima hora.

§. IV.

PROSIGUE LA RESPUESTA AL argumento contra la segunda conclusion.

19 **P**Afso à la segunda parte. Dizes que Dios no niega su misericordia al que se arrepiente con verdad, aunque sea en la vltima hora de la vida? Dizes bien; pero Tom. II.

sabes tu, si hallarás essa misericordia; dexando para essa vltima hora el arrepentimiento? Es verdad que mientras dura la vida, llueve Dios misericordias; pero si llueve en piedra, qué fruto ha de hazer en ti essa lluvia? *Tulerunt lapides.* Si llega à hazerte piedra tu corazon, endurecido con tanto lodo de culpas, te bañara la lluvia de la misericordia; pero te quedarás piedra seca, sin penetrar su misericordia ta corazon. A mas: quien te ha asegurado essa lluvia? No sabes que para llover, primero han de subir vapores de la tierra? Primero han de subir de ti à Dios los vapores de la penitencia, que venga de Dios à ti la lluvia de su gracia. Nunca te negará el rocío misericordioso de sus auxilios suficientes; pero la amorosa lluvia de su gracia justificante, nunca vendrá sobre ti, si no suben los vapores de tu penitencia de corazon. Pues si los vapores no suben de la piedra, sino de la tierra; y tu corazon con los malos abitos pafsa de tierra blanda à piedra dura, que no acierte à hazer la debida penitencia: quien te ha asegurado, que hallarás en la vltima hora la lluvia de la gracia? No, Catholico, no ay seguridad de gracia en la vltima hora para corazones de piedra.

20 Lo entenderas si yo acierto à dezir vna alegoria hermosa de Isichio, sobre vna ley del Levitico bien mysteriosa. Entre las leyes de los sacrificios por pecado, ordena Dios al cap. 5. que el que delinquiere ofrezca vna cordera, ò cabra en sacrificio por la culpa. Vamos exponiendo. Esto es (dize Isichio) haga penitencia, y sacrifique el pecado. su cuerpo à las vigiliás, ayunos, y rigores, en pena de su pecado. Prosigue luego la ley. Pero si no pudiere ofrecer vna res, ofrezca, y sacrifique dos tortolas, ò dos palomas pequeñas: *Sic autem non potuerit offerre pecus, offerat duos turtures.* Esto es (prosigue Isichio) si el peccador no pudiere (por falta de salud, ò otra legitima necesidad) hazer aquellos rigores, contagre sus deseos, ofrezca sus afectos de dolor, y amor à Dios, para alcançar la remission de sus culpas. Ultimamente la ley. Pero

Simil

Levit. 21

Vid. Desp. serm. 21

si aun se hallare tan podre, que ni aun pueda ofrecer tortolas, ò palomas, no se le cierra la puerta de la piedad: ofrezca vn poco de flor de harina; pero adviértase, que no se le eche azeite, ni se ponga incienso: *Quod si non quiverit manus eius: offeret pro peccato suo similita partem epi decimam: non mittet in eam oleum, nec thuris aliquid imponet.* Aquí está lo mysterioso: porque si antes en el cap. 2. manda Dios que en este sacrificio se eche azeite, y se ponga incienso: *Similita erit eius oblatio, fundetque super eam oleum, & ponet thuris*: que razón ay para que en este del cap. 5. siendo de harina, no permita incienso ni azeite? Mas claro. Si el azeite es symbolo de la divina misericordia, y el incienso de su agrado, y aceptación, por qué en este sacrificio no quiere Dios que se vea su aceptación, y misericordia? Por ser por pecado, dize el Texto: *Quia pro peccato est.*

21 Pero acabemos de oír a Ilichio. Quien es el que ofrece esta harina? El que no tiene rès, ni tortolas, ò palomas. Ofrece rès (dize) el pecador en salud, que haze penitencia, y asige su cuerpo con rigor: ofrece palomas, ò tortolas el pecador en la enfermedad, que consagra à Dios sus afectos de penitencia; pero ofrece harina el pecador en lo extremo, que no ha hecho penitencia con tiempo, en salud, ni enfermedad. Ea, pues, dígamele que ofrezca algo, para que no desespere; pero no se vea el azeite, ò incienso en su ofrenda, para que no se asegure de la misericordia de Dios, y su aceptación: *Non mittet in eam oleum, nec thuris aliquid imponet.* Posible es que acepte Dios su sacrificio, y que use de misericordia con él; pero sepa el que dexa passar el tiempo de la penitencia hasta el fin (quando à mas no poder la haze: *Quod si non quiverit*) que esta misericordia, y aceptación no es segura, es muy dudosa: que por esso no quiere Dios que se vea en este sacrificio, ni el incienso, ni el azeite (Escrivia Ilichio) *ut potè dubitans an misericordia dignus sit: sed nec thuris aliquid imponet, et po-*

*tè qui nescit utrum boni odoris sit eius oratio, quam frequenter prævaricatus est.* Ves ya (pecador) desbaratada la fuerça de tu argumento? Pues en que te fias para diferir de dia en dia la penitencia de tus culpas, a riesgo de endurecer tu corazon como piedra, que ni pueda como tierra labrarse, ni como piedra recibir la lluvia de la misericordia? Con tiempo, con tiempo: aora, aora la penitencia, que no ay quien con razón pueda arguir contra esta conclusion: *Quis ex vobis arguet? Verè nullus.*

§. V.

CONCLUSION TERCERA, CONTRA el abuso del sufrimiento de Dios: su argumento, y respuesta.

22 **L**eguemos à ver la conclusion tercera, que persuade al pecador no añada pecados à pecados, aunque Dios le aya perdonado, y sufrido: porque no debe quedar sin susto, aunque supiera estaba ya perdonado: *De propitiato peccato noli esse sine metu.* Ay quien atreya? *Quis ex vobis?* Si ay: Un pecador, que de ver que Dios le ha sufrido mucho tiempo, y muchas vezes, presume que le sufrirá muchas mas, arguye así contra el temor del pecado perdonado, y del pecador sufrido. El pecado vna vez perdonado, no revive (dize S. Thomas) que esse es privilegio de la penitencia, que haze revivir con la nueva gracia las obras meritorias que mortificò la culpa; luego aunque buelva à pecar, no ay que temer en el pecado ya perdonado. Mas. La misericordia de Dios es infinita; luego aunque buelva à pecar, no se cansará de sufrirme, sino me bolverà à perdonar, y sufrir, como otras vezes. O Christiano! dize San Agustín: no digas tal, que te despeñas: *Nec dicamus: ecce feci heri, & peperit Deus, facio hodie, & parit Deus, faciam, & cràs quia parit Deus.* Pero respondamos al argumento.

23 Es así (Catholico) que es infinita la misericordia de Dios, con que sufre, y perdona al pecador, y q̄ no revive el pec

Levit. 2.

Cornel. in Lev. 2.

Vid. Despo  
serm. 23. d  
num. 14.D. Thom. 3.  
p. 9. 88.  
art. 1. & 3.  
& q. 89. art.  
2. & 5.Aug. in Pf.  
100. & 11.  
33. in Ioan.Iscb. Hie-  
rosol. lib. 1.  
in Levit. 5.

pecado ya perdonado, con la nueva culpa; pero de aí no se infiere, que puedes estar sin temor, aunque supieras que estabas perdonado. Lo primero, porque aunque no reviva el pecado que ya murió por la penitencia, y la gracia; pero queda la memoria, y la experiencia, como muerta para nueva tentacion: *Revertar in domum meam, unde exivi*; queda el mal abito adquirido con los actos de los pecados passados: y ay mucho que temer en la fuerza del mal abito. Què? Oye à vn Gentil: *Dum in vitijs iacuerimus, evelli difficile est*. Los que han estado caídos en los vicios, dize Seneca, sienten gran dificultad al arrancarle de ellos. Habló con gran propiedad: *Evelli*, al arrancarle. Echa el vicio raizes con el abito: corrase el pecado facilmente con vna buena confesion; pero quedan las raizes del abito vicioso, faciles para brotar nuevas culpas, y el arrancar estas es difícil: *Evelli difficile est*; porque quedò el corazon (añade el Filósofo) no solo manchado con el vicio, sino inficionado: *Non enim inquinati sumus, sed infecti*. Como? Mejor pluma la de David. Pedia a Dios misericordia, que le borraste sus culpas, segun su infinita piedad: *Dele iniquitatem meam*; y profigueluego así: *Amplius lava me ab iniquitate mea*. Lavame mas, y mas, Dios mio, de las manchas de mis culpas. Atsi San Agustín: *Magis ac magis lava me*. Pues no bastará (Rey penitente) que te las borre vna vez? Para què pides esse mas, y mas? Si borrada la culpa ya no queda culpa, què se ha de lavar despues de botrada? *Magis ac magis lava me*. Mas, y mas pido, Dios mio. Por què? Escrìve en vna tabla vnas letras, dize el Pontifice Urbano IV. Borrallas despues: y las letras? No parecen; pero no es verdad que quedan (aunque sea en tabla de barniz) vnas señales de las que fueron letras? Es así, por lo que penetrò la tinta la tabla. Pues què remedio? Bolver à lavar la tabla, para que ni aun queden señales, que faciliten bolver à formar las letras. Esto es, dize, lo pedia David. Hallóse con la culpa, no solo manchado, sino infecto, como dezía Seneca; y para verse bien

limpio, no solo pide à Dios que borre la culpa: *Dele iniquitatem*, sino que le lave mas, y mas para acabar de gustarle la infección de su mal abito, porque no le arrastre à cometer nuevas culpas: *Amplius lava me, & ita perfecte lava, ut in me peccati vestigium non relinquant*. Infiere aora: luego aun despues de perdonada la culpa, ay que temer el mal abito que queda, para bolverla à cometer.

24. Mas. No solo ay que temer el mal abito que queda de las culpas perdonadas, sino las mismas culpas perdonadas ya. Pues què, si están perdonadas? La pena que se ha de pagar por ellas? Aunque este perdonada la pena; ay que temer en la culpa. Sabes què? El numero que ayuda à componer con las demas que cometieres. Demos (para que mejor lo entiendas) que huviesse determinado Dios sufrirte, y esperar te hasta veinte pecados; y cumplido este numero; condenarte. Supongo que passa así en los juizios ocultos de Dios, aunque no nos conste del numero fixo que ha determinado esperar à cada vno. Pues aora: demos que de estos veinte pecados has cometido ya los diez y nueve. Demos mas, que estén estos diez y nueve perdonados: preguntó, què tienes aora que temer? Dirás, que el primér pecado; que es el vltimo del numero porque te has de condenar. Es así; pero esse vltimo llenará el numero de veinte, sino huvieras cometido los otros? Claro está que no. Luego tambien ay que temer à los otros; porque aunque están (como supicnemos) perdonados, ayudan con esse à componer el numero, con solo aver sido pecados en algun tiempo. Voy vn exemplo sagrado.

25. Ya sabeis, Fieles, aquella parabola del criado, que debia à su señor diez mil talentos, y que huí millandose, y pidiendo misericordia, consiguió que le perdonasse toda la deuda: *Dimisit eum, & debitum dimisit ei*; pero no queriendo al despues perdonar à vn compañero

Urban. IV. metaphras. in Psal. 50.

Lesus de perf. dno. lib. 23. c. 15.

Vid. Despo. serm. 12. à n. 33. serm. 74. num. 24. & bic. serm. 23. num. 209.

Math. 18.

Pisa in Eccl. 5. v. 5. sup. 2.

Enc. 11.

Senec. ep. 81.

Ibidem.

Psalm. 50.

Aug. ibid.

Simila.

luyo, ayrado el Señor hizo entrarle en vna carcel, para que pagasse todo quanto debia: *Tradidit eum tortoribus, quoadvsque redderet uniuersum debitum.* Este es el caso de la parabola, y no se que aya otro tan difficil. Valgame Dios! No estaba ya esta deuda perdonada? Pues como se la hazen pagar? Veamos: Què deuda es esta de diez mil talentos? Dixo San Agustín, que es vna suma de los pecados, cometidos contra los diez preceptos de la Divina Ley: *Per quod omnia peccata significantur, quae secundum legem fiunt.* Pues si ya le perdonò Dios a este pecador toda la deuda de sus pecados: *Debitum dimisit ei,* como se la buelue à pedir? *Quoadvsque redderet.* Mas quisiera oír, que respondet. Revive la culpa? No, dize Paulo Granatense; pero aquella nueva culpa de ingratitud que cometió, no queriendo perdonar à su compañero, fue tan grave, que se juzga equivalente à todas las antiguas, y por esso se le pide tanto como antes debia: *Dicitur debitor totius debiti precedentis, quia hoc debitum tantum est, quantum erat antiquum.* Casi lo mismo dixo el Angelico Doctor Santo Thomàs: *Propter subsequentem ingratitudinem reddit uniuersum debitum;* pero esto prueba, que se condena este hombre por aquel nuevo pecado: para què haze memoria Jesu Christo nuestro Señor de los pecados antiguos? Y para què dize Santo Thomàs, que estos pecados antiguos buelven con la nueva ingratitud? *Reddit uniuersum debitum.* Como pueden volver ya perdonados? Dire como lo he entendido, y no hallo otra salida à la dificultad. No buelven los pecados antiguos porque sean pecados, que estando ya perdonados, no lo son, sino buelven porque lo fueron. A què buelven? No à condenar al pecador, pues no puede aver condenacion por pecados perdonados, sino à componer el numero con el pecado nuevo. Digolo claro: Faltaba solo aquel pecado nuevo para cumplir el numero que determinò Dios esperar à aquel pecador. Es verdad que por este se condena; pero por este que cumple el numero con los

otros ya perdonados, porque de todos se compone la suma en el juicio oculto de Dios: *Propter subsequentem ingratitudinem reddit uniuersum debitum.* Ea, Catholico, mira si ay bien que temer aun en el pecado perdonado. Tiembra, tien bla de cometer vna culpa, pues no sabes si es la que solo falta para que se llene el numero, y te condenes.

26 Aun mas tienes que temer, que el abito, y el numero en los pecados perdonados. Vès que te ha perdonado Dios? Vès que te ha sufrido? Dime, y te ha restituído à los antiguos cariños de su amor? A su familiaridad? A sus especiales favores? Digalo Adán. Ya sabes, que le desheredò Dios del Paraíso: *Emissit eum de Paradiso voluptatis.* Valgame Dios! Quien bastará a dezir la penitencia que hizo por su culpa en casi mil años que vivió, como dize San Ireneo? San Ambrosio dixo, que se entraba à llorar en las cuevas de los brutos. Le perdonò Dios? Es sin duda. Y le bolvió à las delicias del Paraíso? Esso no, dize San Agustín: que no es lo mismo perdonar Dios la culpa, que restituír à los favores, y privilegios antiguos que gozaba antes de pecar: *Meritò creduntur per Domini sanguinem ab extremo supplicio liberati; non tamen in illa vita meruerunt ad Paradysum reuocari.* O Dios Santo, y lo que infiere mi temor! Pues si en aquella vida tan austera, despues de perdonada la culpa, aun no mereció Adán ser restituído al Paraíso: quien, aunque se le aya perdonado la culpa, no imita esta austeridad de vida, como merecerà ser restituído à los especiales favores de su Dios? Y quien no solo no tiene vida austera, sino ingrato añade culpas à culpas, por ver que Dios le ha perdonado, y sufrido, què merecerà? Para aqui he reservado la respuesta del Evangelio à tu argumento.

27 No viste ya; que la dureza de los Judios temò piedras contra el Redemptor? *Tulerunt ergo lapides.* Què hizo su Magestad? *Abcondit sese et exiit de Templo.* Se retirò, y salió del Templo. Dios mio! y vuestra omnipotencia? Para quando son los

Aug. serm.  
75. de ver.  
Dom.

Greg. lib. 4.  
diaiog. cap.  
60.

Palac. in  
Matth. 18.

D. Thom. 3.  
p. 988 art.  
3. ad 4.

Genes. 3.  
Iren. lib. 5.  
contr. her.  
Ambr. ser.  
4. in Psalm.  
118.

Aug. lib. 2.  
de peccat.  
met. c. 34.

los castigos? Traguese à effos atrevi-  
dos la tierra: arrojé rayos el Cielo,  
que los acabe. No era tiempo, dize  
divinamente San Agustin; facil era  
destruirlos; mas no era tiempo de  
exercitar su poder, sino su paciencia:  
era tiempo de sufrirlos, no de casti-  
garlos: *Non erat magnum Deo, sed  
magis erat commendanda patientia,  
quam exerenda potentia.* Por esto hu-  
ye, dize Agustino: por esso no los  
castiga; pero fue el mayor castigo es-  
se huir, esse sufrirlos, y no castigár-  
los por entonces: porque si huye de  
ellos, y los dexa, que mayor castigo?  
*A lapidibus fugit; sed vae illis, à quo-  
rum lapideis cordibus Deus fugit.* O  
Fieles! Sufrídes el Señor blasfemias,  
injurias repetidas: halla, que quando  
debieran darle por obligados, repi-  
ten nueva injuria, tomando piedras;  
y por esso se retira, y los desampara,  
aunque parece que no los castiga: *Abs-  
condit se, & exiit de Templo.* Esto  
es, pecador, lo que el Evangelio res-  
ponde à tu argumento vano: tu te ar-  
rojás à pecar por verte sufrido de la  
misericordia de Dios? ¿has teme que  
sea tu mayor castigo esse sufrimiento:  
teme que sea huir Dios de tu ingratitud,  
y desampararte en castigo de tu  
dureza. Ay de ti, si fuesse así, como  
puede ser! *Vae illis à quorum lapideis  
cordibus Deus fugit!* Esto es lo que  
merece tu necia presumpcion; y así  
debes temer, que te desampare Dios,  
que no te asista con sus especiales au-  
xilios, sin los quales atricelgas tu sal-  
vacion eterna: *Abscondit se, & exiit  
de Templo.* Mira, mira bien si ay bien  
que temer en el sufrimiento de Dios,  
en que fias para pecar: *Nolli esse sine  
meo.*

28 Ea, pecador, ya ves como  
la verdad desvanece tus fuciles argu-  
mentos: tienes mas que arguir? *Quis  
ex vobis arguet?* No, no, que no ay  
razon para arguir a Dios: *Verè nul-  
lus.* No ay razon para pecar en con-  
fianza de la divina misericordia: no ay  
razon para diferir la penitencia de tus  
pecados; ni ay razon para añadir pe-  
cados, fiado en que Dios te sufre. Y  
puesto que te ha respondido Dios en  
su Evangelio, mira que responderás  
tu à Dios quando te arguya, que res-

ponderle debe quien le arguye, dize el  
Santo Job: *Qui arguit Deum, debet res-  
pondere ei.* Ya dixo por David, que ha  
de arguirte: *arguam te, & statuum con-  
tra faciem tuam.* Ya por Jeremias dixo,  
que ha de arguirte tu malicia misma:  
*Arguet te malitia tua.* Ya dixo por  
San Juan, que el Divino Espiritu te  
ha de arguir: *Cum veneris ille arguet  
mundum.* Te arguirá su amor de que  
le despreciafte, estimando en mas vn  
vil deleyte: te arguirá, y concluirá  
(dize el Cardenal Hugo) de pecado,  
de justicia, y de juizio: esto es, te ar-  
guir á porque pecaste ingrato: *Arguet  
mundum de peccato;* te arguirá de que  
no hizitte penitencia, que toca à la  
justicia, confiado en la misericordia:  
*Arguet mundum de iustitia;* te arguirá,  
de que aviendote sufrido, perdonado;  
y esperado, tu mismo te arrojaste por  
nuevas culpas al juizio de tu conde-  
nacion: *Arguet mundum de iudicio.*  
Mira como te conclaye, dize Hugo:  
pecaste, no hazes penitencia; luego  
para siempre te pierdes: *Et formatur  
sic argumentum Spiritus Sancti: pec-  
catum fecit, iustitiam omisit, ergo  
iudicium damnationis incurrit.*

29 Esto no tiene respuesta, Ca-  
tholico. Tambien yo debo arguirte,  
quando con tanta libertad abutas de  
la misericordia de Dios: delante de  
todos te debo arguir, dize el Apostol  
*Peccantes coram omnibus arguet;* y así  
si, delante de Dios, de sus Angeles,  
de todas las criaturas te arguyo; por  
que no acabas de resolverte à dexar  
las vanderas del demonio? Por que  
con tiempo no lloras tus pecados?  
Por que has hecho empeño de con-  
denarte? Pero si tambien me dize el  
Apostol, que despues de arguir, rue-  
gue: *Arguet, obsecra:* despues de ar-  
guir tu delcuido en buscar tu salva-  
cion eterna, te ruego por la Sangre  
de Jesu Christo, que no desprecies es-  
tas verdades, que sigas, y practiques  
estas conclusiones, que no dexes pas-  
sar la Quaresma, sin resolverte à an-  
tes perder la vida, que pecar, para así  
si asegurar con perseverancia la divi-  
na gracia, para ir à glorificar à Dios  
vna eternidad en la Gloria:

*Quam mihi, & vo-  
bis, &c.*

Job. 39.

Psal. 49.

Jerem. 24.


Ioan. 16.

Hug. in  
Ioan. 26.

1. Timoth. 2.

2. Timoth. 4.

Aug. tract.  
43. in Ioan.

  
**S E R M O N**  
 SEPTUAGESIMOSEXTO,  
 DEL DOMINGO QUINTO,  
**DE LA VERDAD,**  
 Y SEGUNDO DE ESTE DIA,  
 AL REY N. S. EN SU REAL CAPILLA  
 de Madrid. Año de 1691.

*Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioann. cap. 81*

S A L U T A C I O N :



Uien me da-  
 rà (puedo,  
 y debo de-  
 zir con el  
 Santo Job)  
 que mis  
 Sermones  
 se escrivan

con fidelidad? *Quis mihi tribuat, ut  
 scribantur sermones mei?* Poco es esto.  
 Quien me dará, prosigue, que mis pa-  
 labras se graben en laminas con un  
 buril? *Quis mihi det, ut exarentur in  
 libro, stylo ferreo.* Aun deseo mas, di-  
 ze Job: que se vea la verdad esculpida  
 en los corazones con sincel: *Vel cæsto  
 sculphantur in siltice.* Notables afectos!  
 y notable graduacion! Pero fue, dice  
 Hugo Cardenal, porque deseando el  
 Santo Job, que la verdad se estan pas-  
 se firme en los corazones, sin que el  
 ayre, el polvo, ni el tiempo la borras-  
 se, fue passando del papel à la laminas  
 y de la lamina à la piedra, buscando su  
 firmeza para imprimirla: porque no  
 queda firme, sino se estampa en mate-  
 ria firme la verdad: *Vellet scribi in sili-  
 ce, qui nec vetustate, nec igne delitur.*  
 En dos ocasiones miro baxar al Divi-

no El espíritu, que es el espíritu de ver-  
 dad, que dijo nuestro Redemptor:  
 vna, en el principio del mundo, lebre  
 las aguas: *Super aquas;* y otra, en el  
 principio de la Iglesia Christiana, so-  
 bre los Apostoles: *Supra singulos eor-  
 rum.* Pero es muy de notar, que so-  
 bre los Apostoles haze asiento: *Sedit;*  
 mas sobre las aguas hofe sienta: *Fere-*  
*batur.* Su pureza no lo merece? No  
 es digna del favor aquella docilidad  
 fuma, con que recibe la impresion de  
 la verdad? Parece que si; pero vemos  
 que la verdad no haze asiento, por-  
 que la misma docilidad con que las  
 aguas reciben, es tambien facilidad  
 para que se borre: y el espíritu de la  
 verdad no haze asiento en corazones,  
 que son como las aguas, tan faciles al  
 recibir, como al borrar: *Ferebatur su-  
 per aquas.* Por esto deseaba el Santo  
 Job laminas, y piedras de corazones  
 firmes, en que se pudiesse la verdad  
 gravar, y esculpir: *Flumini laminae  
 vel cæsto sculphantur in siltice.*

Pero reparese, que es mas lo  
 que desea, para que la verdad no se  
 borre. Quiere que se escrivan: *Scri-  
 bantur;* que se grave: *Exarentur;* que

Job 19.

Hug. Card.  
ibid.

Genf. 21

Ad. 63

se esculpa: *Sculpantur*. Por qué es esto? Mas yá se conoce. El escribir, el gravar, y el esculpir, todos son ejercicios, que se executan con las manos; y para que no se borre, desea Job que la verdad se execute: Preguntaba un erudito la causa de verte tan poco fruto de tan repetidos Sermiones? Y para responder pintó à un auditorio mty atento; pero que en el estaban todos los oyentes sin manos: porque su atención se quedaba solo en oír, sin passar à executar: *Non adhibere manus, tantum bona discere currant*; y auditorios mancos oyen, pero sin manos no escriben: oyen, pero no gravan: oyen, pero no esculpen; en que se ve, que aunque oyen, y con atención, se borra, y no haze fruto la verdad: porque sino se executa, no haze fruto, y con facilidad se borra, sin escribir, sin gravar, y esculpir la ejecución.

3 Oy viene en el Evangelio Jesu-Christo nuestro Señor, lastimandose, y aun quejandose de estos auditorios sin manos, quando pregunta à los Escribas, y Fariseos, por que no le creen; no le siguen, no le obedecen, pues les dize la verdad? *Sí veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Y para mas convencerlos, y que vean que no queda por el Maestro Divino que se le dize, pone primero en sus manos la probança de su inocencia: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ved (les dize) si teneis sobre que poderme arguir? Ved ay alguna culpa de que me podais convencer? No podreis, y no pudiendo, conocereis que es culpa vuestra no recibir con firmeza, y con fruto la verdad: *Quare non creditis?* Fuerte argumento, aun puesto por el que no fuese Dios! Juezes de su vida hizo à los Israelitas el Profeta Samuel:

1. Reg. 12.

*Loquimini de me coram Domino; y probada la limpieza de su vida, y de sus manos, passò à hazerles cargos con toda libertad: Nunc ergo stete ut iudicio contendam adversum vos.* Ojalà todos los Ministros, y todos los Predicadores pudiesen exponerse à esta probança de limpieza, de ambicion, y de interes! Muy otra se viera en los Tribunales, y en los pulpitos la Christiana libertad, y resolución: *Quis arguet*

4 El que es Dios ( prosigue el Soberano Maestro ) oye la verdad, y la recibe con fruto; y porque vosotros no sois de Dios, no la recibis: *Vos non auditis, quia ex Deo non estis.* Ay, Dios, y Señor mio, y lo que infiere mi temor! Luego merece no oír, el que oyendola, no executa con fruto la verdad? Terrible castigo! Qual? Que permita Dios, que Malco pierda el oído. Qué oído? El Evangelista lo advirtió:

el oído derecho: *Amputavit auriculam eius dexteram.* Ay en el hombre (dize San Buenaventura) dos oídos, vno diestro, y otro siniestro; vno, que es el diestro, es oído de la razón, y el espíritu, para recibir la doctrina de la verdad; el otro, que es el siniestro, es oído del apetito, y de la carne, con que oye las mentiras de la adalacion. Pues el castigo terrible de Malco fue, permitir Dios que le faltasse el oído diestro, para no oír la verdad q̄ desprecia, que le quedasse solo el oído siniestro, y para la mentira, y adalacion, que le llevó à mas horrorosos precipicios con ceguedad: *Amputavit auriculam eius dexteram.* O, librenos Dios de castigo tan funesto! Y si el nombre de Malco ( como San Pachaño advirtió ) significa Rey: *Malibus namque Rex interpretatur*; no permita Dios que falte à nuestro Rey, y tenor el oído diestro para la verdad. No falte, clementísimo Dios, no falte, que manos tiene nuestro Católico Monarca para escribir, gravar, y esculpir la verdad que oye, en beneficio comun; ni permita tu misericordia; Dios mio, que me falte el espíritu de tu verdad, para servir à mi Señor, y mi Rey, que yá lo sollicito con tu divina gracia,

por medio de la intercepción poderosa de Maria Santísima:

AVE MARIA:



Ioan. 18.  
Bonav. ibi.  
Pasch. lib.  
1. in Math.  
Origen. tr.  
35. in Math

Cyrl. Alex.  
xand. in  
Ioan. 18.  
Ambros. in  
Luc. 22.  
Hieron. in  
Math. 26.  
Ioan. 18.  
Cornel. ibi.  
v. 10.  
Pasch. lib.  
12. in Ma-  
th.

Theoph.  
Antioch. lib.  
1. allegor.  
in Evang.

*Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioan. 8.*

## S. I.

**LA VERDAD; COMO LA moneda, se ha de examinar por el metal, el peso, y el sonido.**

5 **E**L assunto de la mayor importancia (S. C. R. M.) el que vale por el de muchos Sermones, es el que oy se presenta à la soberana atencion de V. Mag. Es sin duda, que toda la dificultad de los Soberanos consiste solo en conocer quien les dize la verdad, y les habla con el corazon al corazon. No es así? Pues oy trae el Evangelio las señas claras, para conocer quien dize la verdad. Veate si es assunto de la mayor importancia el que vengo à proponer. Fundolo así, suponicado con el Angelico Doctor, que debe trabajar el Principe por conocer la verdad: *Laborare debet Princeps ut veritatem agnoscat.* Jesu Christo Señor nuestro se queixa oy, porque diziendo la verdad no le creen, no le siguen, no le obedecen: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Y es la causa, porque en oyendo la verdad, no ay delante de Dios escusa, sino sigue à la verdad la execucion: *Quare non creditis mihi?* Ha dado bien que discurras; por que Pilato no aguardò la respuesta de Jesu Christo Señor nuestro, quando preguntò, que era verdad? Apenas hizo la pregunta: *Quid est veritas?* Quando sin esperar respuesta, salió: *Cum hoc dixisset iterum exiit.* No estraño, que en tantos años de superior no supiesse la verdad, que, como dize, no es alhaja que se halla muy frequente en los Palacios; y aun el Rey Antiocho aseguro no averla oïdo desde que vistió la Purpura, hasta que se la dixo vn rustico Labrador en vna choza. Pero ya que Pilato pregunta, por que no aguarda? Es, porque el preguntar acredita al que pregunta, y el oir la verdad lastima al que la oye? Mas no: que diziendose con el debido

modo, no ofende, ni lastima la verdad. No aguardò (dize vna Mytra prudente) por no verse compelido à executar la verdad, si la llegasse à oir, ò por no sentir el cargo de oirla, y no executarla. No estando en animo de executarla (dize Pilato) no la quiero oir, que no tendré escusa, si la oygo, y no passo à la execucion. San Bernardo: *Responsum non sustinens, egressus est.*

6 Pero suponiendo, como debo suponer, que desea oir el Principe la verdad, quando la manda dezir: *Quid est veritas?* La dificultad consiste en conocer la verdad; y este es el examen que oy enseña Jesu Christo nuestro Señor: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Arguidme, dize, examinadme, ved si hallais defecto en mi. Para que? Para que no hallando con el examen defecto, se vean inescusables, sino creen, y siguen la verdad: *Si veritatem dico, quare non creditis mihi?* Bien: y como ha de hazerse entre nosotros este examen? Como se haze de la moneda, para averla de recibir. Examínase la moneda (dize San Isidoro) entre cosas, en el metal, en la figura, en el peso *In numismate tria queruntur, metallum, figura, & pondus.* San Ambrosio puso el sonido: *Pondere, specie, sono expenditur.* De suerte, que para aprobar, y recibir legitima la moneda, se ha de hazer examen de su metal, de su peso, de su sonido: y hallada con metal legitimo, con peso cabal, y con sonido conveniente, no se puede dexar de recibir, segun la ley. Esto que sucede con la moneda, es lo que se debe hazer con la verdad, que debe examinarse su metal, su peso, y su sonido: *Quis arguet me?* Pero hallando ser legitima verdad, no tendrá el Principe escusa, si no la recibe, y la pone en execucion: *Si veritatem dico, quare non creditis?* Individosmos.

Palaf. in iur. cap. 36. num. 312.

Bern. serm. in Prov. 13

Cornel. in Ioan. 8.

Tolet. in 8. Ioan.

Simil.

Hug. Viti. miseri. 2. lib. 4. tit. 57. Isid. lib. 16. ethym. cap. 18.

Amb. lib. 6. in Luc. 7.

D. Thom. lib. 2. de erud. Princ. cap. 13.

Ioan. 18. Theoph. ibi. Senec. lib. 6. de benef. cap. 31.

Hug. Viti. lib. 1. miseri. col. tit. 226.

\*\*\* \*\*

\*\*\*

## §. II.

LA VERDAD SE CONOCE ORO  
legítimo, por el desinterés, y falta  
de ambición.

7 **S**I digo la verdad, por qué no sigue à la verdad la execucion: *Quare?* Porque no se si es verdad. Vamos al examen: *Gloria Regum, investigare sermonem*, dixo Salomon. En la moneda es el metal lo primero que se examina: *Metal-lum*. Es oro legítimo? Muchas vezes lo parece; y no todo lo que parece oro lo es. En el Palacio del Rey (dezia el Sabio) (suele hazer morada el estelion: *Stellio manibus nititur, & moratur in adibus Regis*. Este es el animal engañoso, que mostrando la espalda llena de estrellas, encubre venenoso su pecho, para lograr los conatos de sus manos: *Manibus nititur*. Preguntèmos: Esse manto estrellado de zelo, es zelo de la causa publica, ò capa del amor proprio? Es amor, y lealtad, ò es conveniencia propria, è interès? Parece oro de zelo, de amor, de lealtad; pero fino lo fuesse? Es notable lo que leemos en Job: *Cum venissent filij Dei, ut assisterent coram Domino, affuit inter eos etiam Satan*. Aviendo venido los hijos de Dios à assistir à su Magestad, vino, dize Satanàs entre ellos tambien. Como es esto? Lo reparò San Gregorio. Satanàs delante de Dios? Los hijos de Dios, y de su gracia son los que gozan de esta gloriosa presencia: como se permite que goze Satanàs de esta vista? No se permite (dize el Santo Doctor) que no es capaz. O, que dize el Texto que assistió: *Affuit*. Es verdad, dize, San Gregorio, pero muy de otra fuerte que los amantes hijos de Dios. Estos assistieron para ver à Dios, y ser vistos; pero Satanàs assistió para que le viesse, no para ver: *Venit quippe, ut videretur, non ut videret*. No era su animo ver, para amar, obedecer, y servir: que la assistencia, y obsequio solo fue que le viesse, y reparassen en él, para obligar: *Venit quippe, videretur, non videret*. Este metal fue falso, no fue oro legítimo de amor.

8 **V**eafe con cuydado el successo de Moyses. Niño tierno era quando le expusieron a las corrientes del Nilo; pero recogiendo de las aguas la Princesa Egypcia, aficionada al Infante hermoso, entrò en cuydado de hallar vna ama que lo criasse. Aquí sucedió, que ofreciendo buscarla la hermana del mismo niño, y constituyendo la Princesa, llamó à su madre misma para que le viniessse à criar. Encomendòle al niño Moyses: *Accipe puerum istum, & nutri mihi*; y aun le ofreció la Princesa su premio, y satisfacion: *Et dabo tibi mercedem tuam*. Quien al ver este successo no juzgarà que era todo amor, fineza, obsequio, zelo de servir à la Princesa? Esto muestra al parecer; pero qué es en la verdad? No otra cosa, que amor proprio de la madre, en criar à su hijo Moyses. Parece amor, y servicio a la Princesa; pero no es sino amor al aumento de su hijo, de su casa, y aun de su conveniencia, è interès, pues quiere que le paguen como servicio, y fineza lo mismo que deseaba por su natural obligacion: è inclinacion. O, desgracia de los Reyes! Oleastro la ponderaba en este lugar: *Miseria Regum est, facile à suis decipi: nam famula matrem suam pretium habere voluit, pro eo quod iure natura tenebatur facere*. Quantas assistencias parecen oro de amor, para ver en que podrán servir; y no son sino para que el Principe vea la assistencia à lo politico, ò à lo devoto, y se de por servido, y obligado de lo que es ambicion en la verdad? *Venit quippe, ut videretur, non ut videret*. Quantas acciones parecen hijas del zelo, y en la verdad no son sino hijas del amor al proprio interès? *Matrem suam pretium habere voluit*. O, qué ay mucho que examinar en esta moneda, para conocer si es legítimo metal!

9 **P**ues en qué se conocerà si es oro legítimo? O, Señor! Se conoce en la pureza, y solidéz: que la plata, y plomo se doblan con facilidad, y se manchan; pero el oro no. El Emperador Constantino, padre de Constantino,

Prov. 25.

Prov. 30.

Ezav. emp. 48.

Job. 1.

Greg. lib. 2. mor. cap. 11.

Exod. 21.

Oleastro. ibi. mor.

tino,

tino, enseñó à hazer el debido examen de esta solidez.

Zozom. lib. 1. cap. 7.  
Belarm. lib. 2. de offic. Princ. c. 8.  
Euseb. lib. 5. de vit. Constant.

Quiso probar la fidelidad de los tuyos, dize Zozomeno: *Probare volens quosdam in suo Palatio.*

Para esto hizo que se juntassen todos en su presencia, y les dixo, que los que factificassen à los Diotes falsos, quedarían en su gracia, y con grandes premios; pero los que no, que luego se fuesen sin honores algunos de su casa. Què sucedió? Que vnos, juzgando complacian al Emperador, se ofrecieron al punto à idolatrar; pero otros antes se ofrecieron à perder su gracia, y sus honores, que à perder con infidelidad à Dios. El Emperador entonces honró à estos con grandes confianças, y conveniencias, y desterró à los idolatras de su presencia, y su gracia, sin conveniencia, y sin honra. Y es la razon admirable: porque tuvo por cierto (dize el Historiador) que los que no tuvieron fidelidad à su Dios, nunca tendrían solida fidelidad à su Rey: *Credens nunquam eos*

20. *ibid. circa Principem fore devotos, qui fuerunt Dei sui sic paratissimi perditores.* En què conoció la solidez el Emperador? En que aventuraron aquellos su honra, su puesto, y su conveniencia, por la verdad.

10 Ezechiél, Ministro mio, le dize Dios: Advierte que te he dado vn semblante firme, como de diamante, y de pedernal, para que digas la verdad à los Reyes, quando la debes dezir: *Vt adamantem, & vř silicem dedi faciem tuam.* Dios, y Señor mio, si es esto para que tenga Ezechiél la solidez, y firmeza conveniente, no bastava que tuviera la del diamante? O tenga solo la entereza del pedernal. No basta, dize Dios: ambas firmezas le doy, porque ambas debe tener: *Vř adamantem, & vř silicem.* Y descubrió Hugo Victorino la razon. Es así (dize) que vna piedra, y otra tienen solidez, y firmeza; pero con vna diferencia muy grande. Vease bien. El diamante es verdad que tiene firmeza; pero la tiene junto con honra, con subido precio, con grande estimacion, yà en la mano de el

Ezech. 3.

Simil.

Principe, yà en la Corona, yà en el precioso Collar. El pedernal no es así, que la gran firmeza que tiene, la tiene estando despreciado. Sin precio, arrojado entre los pies: *Vřizque lapidis duritia magna est* (dixo el grande Expositor) *scilicet enim, idest adamus, in pretio habetur, alter pedibus conculcatur.* Fues, Profeta, Ministro mio, dize Dios, no solo quiero que tengas la firmeza, y solidez del diamante, sino la del pedernal. *Vř adamantem, & vř silicem*: porque no solo quiero que digas, y obres verdad quando los Príncipes te honren, te estimen, y favorezcan, sino que has de estar firme de parte de la verdad, aunque te expongas al vltimo desprecio, y aunque te artojen, como al pedernal a los pies: *Alter pedibus conculcatur.* O Señor, y què bellísimo medio para conocer la verdad! Pruebe V. Magestad à apartar de sí; y temo que muchos han de callar como piedras, en viendo que se aventura su honra, y su estimacion: y se conocerà si su metal es oro, ò què metal es.

Hug. Vif. miscel. 2. lib. 2. tit. 131.

11 El Profeta Daniel nos dexó otro medio para que conozca el Rey la verdad. Digalo el texto mismo. Persuadido se hallaba el Rey Dario à que su idolo Bel, comia grandes cantidades, porque sus Ministros se lo aseguraban así; pero era la verdad, que los Ministros de el idolo las desparecian, y las comian: *Deborabant ea.* Determinó el Profeta defengañar al Rey, para que conociesse que lo que parecia culto publico, no era sino interés particular. Y què hizo? Esparció menuda ceniza por el Templo, para que entrando el Rey se defengañasse. Como? Avian entrado los Ministros de el idolo por vna puerta oculta à quitar de la mesa las viandas, sin advertir, que dexaban impresas en la ceniza las huellas de los pasos interesados de sus pies: miras entrando por la mañana el Rey, vacia la mesa: exclama, celebrando la vida del idolo, y limpieza de sus Ministros; pero le haze Daniel, que repare en las huellas que dexaron: *Ani-madvertite cuius vestigia sint haec?* Se defengañó Dario? Pero como no ayia de defengañarse, si le dizen

Daniel. 2. 4.

las huellas la verdad? Conoció, que lo que parecía obsequio, y zelo, no era en la verdad sino interés: porque las huellas que dexaron, eran muestras evidentes de los pasos interesados que dieron: *Animadvertite cuius vestigia sint hec.* Lyra: *Per evidens signum cognovit falsitatem.* Sobre en texto tan claro la aplicacion. Vea el Principe las huellas que dexan los Ministros en su caudal, y por ellas conocerá claramente la verdad de su desinterés, ó interés; pero hallando, como en Daniel halló Dario, metal de zelo legítimo, firmeza en honra, ó deshonra, y desnudez de interés particular, no ay escusa en el Principe, si no sigue á la verdad la execucion: *Quare non creditis mihi*

Lyra ibi.

§. III.

LA VERDAD HA DE SER CABAL como la moneda, y se conoce en el peso de la razon.

12 **L**O segundo que ay que examinar en la moneda (dizen San Ambrosio, y San Isidoro) es el peso: *Pondus*: porque puede ser de oro verdadero, y no estar cabal; y ya se ve que no estando cabal, no es moneda de recibir. Lleve el peregrino (dezia el Cardenal Vitriaco) lleve moneda, no falsa, no quebrada, no cortada, ó disminuida: *Ferat secum monetam, non falsam, non fractam, non recisam.* Esta es (Señor) la mayor dificultad que se ofrece en el conocimiento de la verdad. Bien conoció esta dificultad el Rey David, quando temblando con el horror; y la pena clamaba congoxado á Dios: *Salvum me fac, Domine.* Socotreme, Dios mio: favoreceme, que mi afliccion es tan grande, que solo puede consolarme en ella lo infinito de tu poder: *Superna mihi manu opus est,* dixo en persona de David, San Juan Chrysostomo, *coelesti ope, & divino auxilio.* Grande sin duda es el aprieto del Rey: por qué será? Ya lo dice: *Quoniam diminuta sunt veritates à filijs hominum.* Toda mi aflic-

cion es (dize David) porque los hombres han disminuido las verdades: *Quoniam diminuta sunt veritates*; y las verdades disminuidas, no queda á mi resta intencion otro recurso, que el de la Omnipotencia de Dios: *Salvum me fac Deus: superna mihi manu opus est, & divino auxilio:* Qué language es este del Rey? Pues la verdad te puede disminuir? Si; señor, que es como la moneda, que se puede linar, y cortar por mano de la malicia; y ay limas, y tixerás, que gastan, y quitan el debido peso á la verdad: *Diminuta sunt veritates.*

13 Para entender á David, lleguemos vn poco á casa de otro Rey. En tiempo de Herodes consta que inundó al Palacio, á las plazas, calles, casas, y campos de Bethleem la sangre vertida de innumerables inocentes. Quien los mató? El Rey; dijan todos. Pues no fueron (dize el Angel Doctor Santo Thomas) sino los Ministros de el Rey: *Iudai fuerant causa necis innocentium.* No lo entiendo. Pues es muy claro, dize el Santo Doctor. Llegaron los Magos á la Corte, preguntando por el recién nacido Rey de los Judios: *Vbi est qui natus est Rex Iudaeorum?* Qué hizo el Rey? Convocó á sus Ministros, y Sabios, y les preguntó la verdad: *sciscitabatur ab eis.* Y dixeron estos la verdad? La dixeron: que era así, que estaba vaticinado vn Rey de los Judios, que avia de nacer en Bethleem: *Illi dixerunt: in Bethleem Iudae;* y añadieron, como Sabios, que así lo avia profetizado Micheas: *Sic enim scriptum est per Prophetam: & tu Bethleem, &c.* Luego dizen la verdad estos Ministros? No ay duda. Pues como son reos diciendo la verdad? Vease bien como la dixeron, advierte San Juan Chrysostomo. Como dize el Texto del Profeta? *Que naceria vn Capitan para regir á Israél, y que este Capitan era Dios: Exite exiet Dux, &c. & egressus eius ab initio à diebus aternitatis.* Qué hizieron los Ministros? Dixeron vna parte de la verdad, y callaron la otra, por adular al Rey; trocaron la profecia, y no

D. Thom. in Math. 2.

Math. 23

Vitr. dom. 3. post Pasch.

Psalm. 11. Elanc. ibid. v. 1.

Chrys. ibid.

Math. 21

dixeron que era Dios el que nacia Rey , haziendo que solo sirviese à su pafsion la verdad. San Chrysolto- mo : *Nequaquam id quod sequitur addiderunt , in adulationem profectò Regis. Aora : Ut ad humana gratia lacrum , veritatis damna proficerent.* De suerte , que dixeron al Rey lo que le pudo irritar , no le dixeron por lo que podia , y debia temer. Dixeron al Rey lo que excitasse el desprecio , no le dixeron lo que conciasse su amor. Dixeron lo humilde del nuevo Rey , no dixeron lo soberano de su divinidad. Qué se ignio de ai? Qué no avia de leguirse de no dezir cabal la verdad , sino la consecuencia , y conseqüencias de tanta sangre de inocentes , como tan inhumanamente se vertio ? Ea , pues , veate si es claro ( dize el Doctor Angelico ) que son reos de toda aquella sangre los Ministros que limaron , y cortaron lo entero de la verdad ? *Si integrum testimonium adauxissent* ( dixo el Santo Doctor ) *forfitam Herodes non tetendisset invidias ei de quo dicebatur , quòd egressus eius fuisset ab initio. Ignor fuerunt causa necis innocentium.*

14 Vagame Dios ! Que esto es truncar , y disminuir la verdad , y tantos males le siguen de disminuirla ? Pues clame David , que tiene razon de clamar , y acudir por el remedio à Dios ? *Salvum me fac Domine* : porque solo Dios lo puede remediar , quando llegan diminutas las verdades à los oidos de el Rey : *Quoniam diminute sunt veritates à fillijs hominum.* O Señor ! No le- ria gran desgracia , que en mal , ó en bien no llegasse la verdad , sino diminuta à los Reales oidos de V. Magestad ? Si se dixesse que se perdo vna Plaza ; pero añadiendo para disminuir , que no era cosa de consecuencia , fiendo a la verdad la llave , y antemural de toda vna Provincia ? Si se contrasie el sitio que puso el enemigo a vna fortaleza ; pero disminuyendo la verdad del peligro , con añadir , que excede con ventajas la guarnicion : y en la verdad estuviere la milicia sin pagas , sin municiones , y sin que comer , pa-

ra poder resistir ? Y si , como los Ministros de Gerufalen , solo se refiriese de los lugetos lo que tienen de hombres , y no lo que tienen de divinos , para perfidir , acobtejar , y gobernar : que conseqüencias se pueden seguir perniciosas contra el bien comun ? Puede suceder ? O quantas vezes ( dize San Bernardo ) se disminuye la verdad , afectando dolor la malicia , para mejor persuadir ! *Dolens dico , revera ita est : O adais , grande damnum : nam alias quidem in pluribus valet ; caterum in hac parte ( ut vecum fatear ) excusari minime potest.* El Profeta Itaias comparò a estos maldicientes al mar : *Impi quasi mare fervens.* Però por qué ? Por la amargura de la pafsion ? Porque se mueven a todos vientos ? Porque las aguas de sus informes representan las cosas del rebès ? Mas , dize el Abad Ascario : porque , como el mar , est- pultan los diamantes de las buenas prendas , y muestran al Principe las pagillas leves que tiene el otro lugeto en su natural : *Quasi mare : thesaurus atque gemmas in profundo abscondit ; palcas resque leves supponit.* Esto lo es disminuir las verdades : Bien puede el Principe pedir , como David , el remedio a la Omnipotencia de Dios : *Salvum me fac , Domine : quoniam diminute sunt veritates.*

15 Pero como se podrá conocer , que llega diminuta la verdad ? Es facil. No se conoce en el pelo lo falso de la moneda ? Pues lo diminuto de la verdad se conoce en el pelo prudente de la razon. Como ? Cargue V. Magestad vn poco en la otra balança : muestra inclinacion , y afecto al lugeto que desprecian , y se vera quanto trabaja por deshazer : quanto dixo antes mal la adulation , descubriendo ella misma , que ni lo que antes dixo , ni lo que aora , es verdad cabal. No ay duda , que ha menester vn Principe tener gran tiento , y cautela , para no mostrar , ni en palabras , ni en señas sus afectos , por los inconvenientes gravissimos que se dexan conocer. Bien se vio en el Rey Achab , que consultando a quatrocientos Profetas vna jornada ,

Chryf. ho.  
7. in Mai. b

Peres. 24.  
in Cant.

Uai. 57.

Simil.

Acan. in  
Genj. 2. p.  
1251.

3. Reg. 22.

todos le hablaron al gusto, porque antes avia manifestado, con palabras, su inclinacion. Y se vió en el Rey Assuero, en el repudio injusto que hizo de la Reyna Vasthi: porque aunque consultó a sus Sabios la resolucion, mostró en su semblante ayra- do, qual era su voluntad: *Irat us Rex, interrogavit Sapientes.* Esto es sin du- da; pero que de industria muestre el Principe inclinacion al fugeto despre- ciado, es el medio de conocer la pasion del que informò, disminuyen- do, y cercenando la verdad. Pon- gale en examen esta moneda, que si por dicha se halla legitima, y con su debido peso, no ay escusa, ni razon para que se dexé la ver- dad de recibir: *Quare non credi- tis?*

Guil. Lug.  
v. Adular.  
Abul. q. 8.  
in 3. Reg.  
22.  
Josepb. lib.  
11. antiq.  
cap. 6.  
Ezber. 1.  
Serar. ibi.  
quest. 7.

verdad (dixo San Agustin) como el que dice la mentira: porque este de- sea ofender; pero el que calla, no quiere aprovechar: *Vterque reus est, & qui veritatem occulta, & qui men- dacium dicit: quia ille prodesse non vult, & iste nocere desiderat.* Lo vno, y lo otro (dice San Juan Chrysofomo) es especie de traycion: *Non solum ille proditor est, qui transgrediens verita- tem palam pro veritate mendacium lo- quitur; sed etiam ille qui non liberè ve- ritatem pronuntiat, quam liberè pro- nuntiare oportet.*

August. de  
quisquis 11.  
q. 3.

Chrys. caps  
noite tim.  
11. q. 3.

17 Veamos al Profeta Isaías:

Temeroso esta, y fangado: ay de mi! dice: *Va mibi!* Ay de mi, por mi cul- pa, y por la pena que temo en el ju-icio de Dios! Hugo Cardenal: *Va mi- bi, pœne, & culpa?* Què culpa ha co- metido el Profeta? Ya la dice: Ay de mi, porque callè! *Va mibi, quia ta- cui!* Pues no es prudencia muchas ve- zes el callar? Ay de mi (profigue) que tengo manchados mis labios! *Quia vir pollutus labijs ego sum.* Pues de què es la mancha en los labios, si callò? Ay de mi, porque callè! Ea, entè- mos a descifrar este enygma. Pintò vn Ingenio prudente, que escrivió la pie- dra de toque de la verdad, vn reloj perfectante acabado, con sus ruelas; exes, muelles, y campana, pe- ro sin sonar, y le aplicò esta letra: *Ipsa quis vitium est.* Es vicio en el reloj de campana, no sonar O, què está perfecto! nada le falta! Sea así; pero no tuena; y el no sonar, es vicio en quien tiene obligacion de sonar, por ser reloj: *Ipsa quis vitium est.* Pues aora. Era Isaías vn Profeta muy Santos pero era (dice Lyra) vn Cortesano grande: era de sangre Real: *Erat de genere Regio:* podia, y debia, por ser- lo, aver dicho la verdad al Rey, de- teniendo a Ozias en su resolucion: *Propter hoc.* (profigue Lyra) *magis po- terat ad Regem accedere. & defectus suos sibi ostendere,* y al ver que se seguian grandes daños, por no aver hablado, segun sus obligaciones, al Rey Ozias con claridad, teme, y tiembla de el cargo, que en el juicio de Dios se le ha de ha- zer: *Va mibi, quia tacui, à repres- sione Regis Ozia de sua presumptione.*

Isa. 6.  
Hug. Card.  
ibi.

simil

Ant. Burg.  
in lap. lyde.  
cap. 19.

Lyra in  
Isa. 6.

Lyra ibid.

§. IV.

LA VERDAD, COMO LA MONEDA,  
há de tener sonido propio, sin eco  
de adulacion.

16 **A** Un queda que examinar en la moneda, dice San Amorotio: porque ay que co- nocer en la verdad, como en la mo- neda el sonido: *Sono expenditur.* Què sonido? El de oro, en el oro: el de plata, en la plata; y así el de los demás metales, que han de tener su so- nido propio cada vno: porque no teni- endo sonido, ni es moneda, ni es verdad. Ay vnos hombres, que en la verdad lo son, con metal legitimo, con peso, y solidéz; pero no tuenan segun su obligacion. Alexandro Mag- no, despidió a vn Ministro, que le avia servido bien muchos años, no por otra razon, sino porque nunca le contradixo; y el Beato Pio Quinto, alabandole a vn criado suyo con extremo, dixo con gran prudencia: Bueno es; pero nunca me contradice en cosa alguna. Estos eran oro legitimo; pero no sonaban verdad: les faltaba el sonido de buena mo- neda, para correr con toda aproba- cion. Què digo aprobacion? Tan reo es el que calla, quando debe decir la

Ay de mi, dize, que todas las consecuencias han de recaer sobre mí. *Vae mihi!* Ay de mi, que fuy relox mudo, debiendo por mi sangre, por mi oficio, y por todas obligaciones sonar! *Vae mihi, quia tacui!* Ay de mi, que parecieran mis labios con esta mancha, y sus consecuencias en el juicio de Dios? porque no solo mancha los labios el hablar mal, sino el callar lo que se debía decir: *Vae mihi, quia via pollutus labijs ego sum! Sicut enim* (concluye Lyra) *polluuntur labia, loquendo quod non decet: ita etiam, tacendo quod dici debet.* O Santo Dios! No quisiera hallar de estos relojes mudos. Muchos se contentan con profesar virtud, con ser fieles por sí, y obedientes à su Rey, y les parece, que con esso se salvarán. O relojes! O Profetas! Y la obligacion de la sangre? La de el puesto? La de el oficio? Quien no tiembla, quando ve temblar à Isaias? *Vae mihi, quia tacui!* Como sin sonar ha de aprobarse el relox? *Ipsa quies vitium est.* Moneda sin sonido, no passará en el juicio temeroso de Dios, porque no fue Dios el motivo para no sonar: *Sono expenditur.*

Lyra ibid.

18 O, que ay muchas monedas con sonido! Sea assi; pero ay que examinar, si es el sonido propio que han de tener: porque ay vnos sonidos, que no son propios de la verdad. Ya oimos sonar el eco de el monte, quando le embian la voz; pero pregunto: es propio de el monte esse sonido? No es sino sonido propio de el mismo que le oye. Respondé en el mismo tono que lo dixé? Pues es prueba evidente, de que es sonido de el eco, no es propio sonido de la verdad: *Videor iam facere quod echo solet* (Synesio lo decia) *quas voces accepi, refero.* Llegó à Egypto Alexandro Magno, à fin de consultar al Oraculo de Jupiter Hammonio, con deseo de que se dixesse era su hijo. Lo refiere Paulo Orosio. No faltó quien avisasse à los Ministros de el Idolo, el deseo de Alexandro. El principal, llegando el Principe, aplicó su boca, como hablaba,

Synes. epist. 33.

à los oidos de Jupiter; y luego aplicó el oido, como para recibir su respuesta. Yà se ve qual seria la expectacion de el concurso. Entonces el Ministro de el Idolo, clamó con voz levantada: Dice Jupiter, que es hijo suyo Alexandro. Aquí fue el clamor de la alborozada multitud; pero aquí fue (dice Orosio) quando conoció Alexandro la verdad. *Què verdad? Que responde Jupiter lo que quieren los lisongeros: y que responden los lisongeros, segun el querer de el Principe: Ita certus Alexander fuit, nolisque prodidit, dijs mutis & sardis, vel in potestate esse Antistitis, quid velit fingere; vel in voluntate consulentis, quid malit audire.* O, libre Dios nuestro Señor à Vuestra Magestad, de semejantes voces, que no son sonidos propios de la verdad, sino ecos de montes, que responden; y corresponden à la voluntad, con adulacion; pero de montes vivos, que adulando tiran à hazer ellos su voluntad!

Paul. Oros. lib. 3. bis.

19 Vna de las mas sensibles afrentas, que padeciò Jesu-Christo nuestro Señor, fue la de aquellas insignias Reales que le pusieron, Parpura, Cetro de caña, Corona de penetrantes espinas, añadiendo la ceremoniosa adoracion, y salutacion: *Et genuflexo ante eum, illudebant ei, dicentes: Ave Rex Iudeorum.* Pero en que estuvo lo vivo de esta afrenta? En lo ignominioso de las insignias? En la burla que hazian de su Reyno? En la fingida adoracion? Mas estuvo (dice San Buenaventura) en querer la malicia dar à entender, que Jesu-Christo queria, y no podia Reynar: *Illudebant ei, tanquam regnare velenti, & non valenti.* Notese bien. *Què le pusieron en la mano? Vna caña, dice San Matheo: Arundinem in dextera eius.* Vna pluma, dice la Raiz Griega: *Calamus.* Lo mismo, San Gerónimo, y San Ambrosio: *Incipit non arundo esse, sed calamus.* Para que es esta pluma? De parte de Jesu-Christo (dice San Ambro) para escribir en los corazones sus preceptos, su amor, sus decretos, para

Matth. 27.

Bonav. med. vit. Chryf. c. 76. Grec. in Matth. 27. Hieron. ibi. Amb. lib. 5. in Luc. 7.

para el bien común; como Monarca universal *Calamus, qui precepta Celestium Scripturarum tabulis cordis inscribat*. Esta era la voluntad del Divino Rey; pero que hacia la malicia? Le adoraba, le saludaba; pero le ofendia con la misma pluma: *Percutiebant caput eius arundine*. En que le llevaban con su malicia la pluma adonde era su voluntad; ofendiendo su cabeza:

Marc. 15.

Matth. 27.

*Acceperunt arundinem, & percutiebant caput eius*. De suerte, que no dexaban à Jesu Christo escribir segun su amorosa voluntad, sino que abusaban de su pluma contra el mismo Rey? Pues en esto estuvo lo mas sensible de la burla, dice el Serafico Doctor: porque daban à entender, que era falta de poder en Jesu Christo, lo que era industria de su maliciosa voluntad: *Illudebant ei, tanquam regnare volenti, & non valenti*. Veale ya, si podia ser verdad su fingida adoracion?

20 De esta suerte (Señor) se examina la moneda de la verdad, por el metal legitimo, por el debido peso; y por el sonido propio; pero examinada, y hallada ser verdad, obliga sin escusa à la execucion: *Sed veritatem dico, quare non creditis? Obliga à que se junten con las manos de*

manos, y la aplicacion del Rey. Obliga à que Moyses execute, con la vara del poder, lo que Aaron dize con la voz de la verdad: porque se hará el cargo, por la verdad conocida, en el juicio severissimo de Dios. O Señor! Así decia el Santo Cardenal Damiano, à vn gran Rey: *Non quid es, sed quid in perpetuum futurus es, diligenter examina*. Mire V. Magestad (decia) no lo que de presente es, sino lo que de V. Magestad ha de ser por vna interminable eternidad. Qué serè entonces? Qué serè? Serè Rey? O qué serè? Segun hu viere sido el sequito de la verdad hasta morir. O Dios, y Señor mio! Dà luz especial à nuestro Catholico Monarca, para que conozca la verdad: da auxilios poderosos à nuestro piadosissimo Rey, para que conocida la verdad, la execute con Real, y Christiana resolucion: para que viviendo, y muriendo como buen Rey, sea Rey por toda la eternidad. O, así sea! y sea en todos asis, para que lleguemos con tu gracia à alabarte, y glorificarte en la eterna

Dam. lib. 20  
epist. 15.

felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis,*  
Ec.

\*\*\* \*\*





# S E R M O N

SEPTUAGESIMOSEPTIMO,  
DE EL DOMINGO QUINTO,  
DE PASSION,  
Y TERCERO DE ESTE DIA.  
EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE  
de Granada. Año de 1676.

*Quis ex vobis arguet me de peccato? Ex Evang. lect. Ioan. cap. 8.*

## SALUTACION.



Cioso pudiera pa-  
rerer que se pre-  
dicara en el pulpi-  
to este dia, quan-  
do vemos, que la  
Iglesia Santa esta  
predicando con es-  
tas eloquentissimas ceremonias. A que  
proposito son oy las mas retoricas vo-  
zes, quando persuade mas el silencio  
eloquente de estos lutos? Debemos  
( Fieles ) a nuestra Madre la Iglesia  
los carifiosos oficios tan de Madre,  
que no perdona a algun medio, para  
curar a los pecadores sus enfermos hi-  
jos. Mirad de la suerte que en toda es-  
ta Quaresima ha solicitado nuestro  
bien, embiando, mejor que Eliseo a  
su Giezi, varios Ministros Evangeli-  
cos, para que tocando con la vara de  
la verdad divina al pecador, que se ha-  
lla muerto en la culpa, lo resucitasen  
a la vida de la gracia. Oy parece  
que vienen como Giezi, diciendo:

4. Reg. 4.

*Non surrexit puer*, el pecador no se  
convierte, no resucita. *Asi?* Pues  
venga el mismo Eliseo: venga Jesu-  
Christo nuestro Señor en las sentidas  
memorias de su passion, y muerte:  
ponga sus ojos sobre los ojos del pe-  
cador: esto es, prediquete oy a los ojos

( dice la Iglesia ) pues no basta averse  
predicado tantas vezes al oido. Pon-  
gale a la vista del Christiano vn velo  
negro, que jamás de representar mi  
luto por mi difunto Esposo, predi-  
que, diga, persuada, que el velo ne-  
gro de la culpa impide ver a Dios en  
el Altar de la Gloria, y es estorvo pa-  
ra que sean oidas las oraciones de los  
pecadores. Predique este velo la feal-  
dad del alma, que esta en pecado. O  
Fieles, y lo mucho que predicacion estas  
ceremonias sagradas!

Aun en el antiguo Testa-  
mento, vsó Dios nuestro Señor de es-  
ta admirable traza para persuadir al-  
guna cosa a los hombres. Vereis al  
Profeta Isaias andar tres dias desnudo  
por las calles, y plazas de Jerusalem,  
para señal del castigo que queria Dios  
embiar a los Egypcios, y Etiopes: Je-  
remias, sin hablar palabra, muestra  
vn caliz en la mano, para significar la  
indignacion divina. Otra vez camina  
con vnas cadenas, para mostrar el cau-  
tiverio que amenazava a los idolatras.  
El Profeta Ahias, dividió en doze  
partes la capa de Jeroboan, para dar  
a entender, que se avia de dividir el  
Reyno de Salomon. Asi, pues, que el  
Iglesia Santa, para significar, que el

*Raul ferm.*  
1. de quod.

*Isai. 20.*  
*Gerim. 25.*  
*Sanch. ibi.*  
*Gerim. 27.*  
3. Reg. 11.

pecca-

pecador, si no se enmienda, será con severidad castigado, privandole de ver à Dios para siempre: para decir, que será llevado à vna eterna captividad, y que beberá del vaso de la indignacion divina: para denotar, que será dividido del Reyno de los Cielos, pone à la vista este velo, que nos priva de ver el Altar, y divide entre el Altar, y nosotros. O, lo que predician (buelvo à decir) estas ceremonias! O, como no quisiera que nos sucediese con ellas, lo que dixo San Agustin sucede con los milagros de Jesu Christo nuestro Señor, que por frequentes, ni se estiman, ni aun se repara en ellos! Vemos vn año, y otro vestir de luto los Altares, y no causa novedad, porque lo vemos todos los años, con la continuacion no se repara, ni con el uso se considera lo que pretende la Iglesia con estas demonstraciones.

3 Pero aun es mas que lo dicho lo que pretende la Iglesia: porque intenta, con este ademan tan retorico, y eloquente, mover los animos de sus hijos à tomar vengança de las culpas, que dieron afrentosa muerte à su Esposo, y nuestro Padre. Esto es lo principal que intenta, quando viste estos funestos lutos, que (como dixo el otro Poeta) mas irrita los animos lo que se representa à los ojos, que lo que solamente se propuso à los oidos: *Segnius irritant animos immissa per aures, quam que sunt oculis subiecta fidelibus*. Que bien lo dice lo que refiere Plutarco! Asfaltò, impensadamente, Cleomenes à la Ciudad famosa Megalopolis. Entròla, diòla à saco, y la dexò destruida. Llegò la noticia al Rey Antiocho, hizo al punto que se juntasse el Pueblo, y para mover los animos à la vengança justa, dispuso que hiciesse Arato vna oracion. Subió (dice Plutarco) el Orador al pulpito: *Cum Aratus, de summa rerum dicturus, pulpitum conscendisset*. Cubrió con vn velo el rostro: *Clamyde circa faciem obvoluta*; y estuvo así mucho tiempo sin moverse, y sin hablar palabra. Admiò al Auditorio vna suspension tan grande, porque esperaban vna oracion eloquente. Pidieronle, que empezasse, porque

tenia suspensas las atenciones; y entoncez, desembozandose, dixo estas solas palabras: *Megalopolis à Cleomene desicta corrui*. La gran Ciudad de Megalopolis està resuelta en ceniza. No dixo mas: y se baxò del pulpito, dice Plutarco; pero fue tanto lo que movió con aquel sentido ademan de cubrirse el rostro, y suspenderse, que deshecho el Pueblo en dolor, bolò à tomar las armas al punto para la vengança.

4 Pues aora, Fieles: quien quitò la vida à Jesu-Christo? Quien echò por tierra aquella animada Ciudad de nuestro refugio? Los pecados nuestros. Si, almas, nuestros pecados, dice Isaías: *Attritus est propter scelera nostra*. Pues quando la Iglesia pretende que nos irritemos contra estos enemigos, que haze? Mejor que Arato, cubre su rostro con estos velos tristes: llama, y suspende las atenciones con estas ceremonias, para decir: *Homines, almas, vestros delitos tie en à nuestro Dios en vn palo*. Ea, que sobran las mas eloquentes voces, para mover los animos de los Fieles. Qué resta, sino que tomemos las armas? Al arma contra las culpas, dice con estos lutos la Iglesia. Por esto canta oy vn Evangelio, en que muestra Jesu-Christo nuestro Señor la inocencia de su purissima vida: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ninguno (dice), podra convencerme de pecado; para que al verme morir, sepan, que muero, no por las culpas que no puedo tener, sino muero por causa de sus culpas, que son las que me quitan la vida. Esto es verdad, y si lo es (dice su Magestad) por que no me crecis? Como si dixera: por que no os armais contra los vicios que me crucifican? Importa tanto que atendais à esto, que es señal de predestinacion al atender à mis voces. Pero ò mundo! O pecador! De palabra injurian à su Magestad, llamandole endemoniado, y Samaritano; y pasan à la obra, tomando piedras contra Jesu-Christo; aunque para esto les bastara echar mano de sus mismos corazones. En fin, saliòse el Señor del Templo, que no vive en el alma que le desprecia. Esta es (Fieles) la

letra

Aug. trañ.  
24. in Ioan.

Isai. 533

Orat. de  
Art. Poet. v.  
80.

Plutare. in  
ois. Cleo.

letra del Evangelio: esto lo que la Iglesia predica; y aunque bastaba para nuestra reformation esta eloquencia nuda, verémos para emprenderla con eficacia, qué verdad es la que nos propone Jesu-Christo nuestro Señor. Para el acierto, y el fruto que deseo, necesito de la divina Gracia. Pidámola por medio de la Madre de la verdad Maria Señora nuestra: digamos: *AVE MARIA*, &c.

*Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioan. 8.*

S. I.

**SALE LA VERDAD A VENGER**  
con la razon à la  
Mentira.

5 **D**OS Exercitos encontrados alenoy a bien rendida campana en el campo de la Catholica Iglesia: estos son: el Exercito de la Verdad, y el de la Mentira. Al de la Verdad componen, Jesu-Christo nuestro Señor, sus Predicadores, y la conciencia de cada vno: el de la Mentira se forma del Demonio, del Mundo, y del Apetito. No teme la Verdad salir à la campaña; porque demas que dixo Tertuliano, que no ay cosa mas afrentosa para la Verdad, que el no dexarla salir: *Nihil veritas erubescit, nisi abscondi*, sale confiada, y aun delmada, porque sin mas armas que la razon, espera defenderse, y triunfar de la Mentira. Combido Esther al Rey Assuero à vn combite que avia prevenido: y es digno de reparo ver, que le diga se trayga consigo à su privado Aman: *Obsecro, ut venias ad me hodie, & Aman tecum ad convivium, quod paravi*. Qual era el intento de Esther? Desengañar à Assuero, mostrandole la tirania de Aman contra el Pueblo de Dios, para que se revocasse el Decreto firmado ya, de que muriesen todos. Pues para esto no fuera mejor que hablasse à solas al Rey? Para qué quiere que

*Tertul. lib. adv. Valet.*

*Esther. 5.*

vaya Aman al combite? No sabe, que es su enemigo? No conoce su malicia, siempre ingeniosa? Luego estando presente, podria desvanecer sus intentos: *Aman ha de venir, dice Esther: Et Aman tecum*; y lo dice prudentissimamente. Veale como. Si Esther hablasse a solas a Assuero, ya consiguiera lo que pretendia, en beneficio del Pueblo de Israél; pero pudiera juzgarte que seria a fuerça de ruegos, y carños. Pues esto no, dice prudentissima Esther: hallate presente Aman, sea enemigo, alegue razones, para que al venir vencido, se conozca que no le venci con los carños, y ruegos, sino con la razon, y su fuerça. Venga al combite Aman, que quiero triunfar de su tirania, con la fuerça de la razon, sin otras armas: *Obsecro ut venias ad me, & aman tecum*.

6 Este es (Fieles) el estilo de la Verdad, y el que via Jesu-Christo Señor nuestro, sus Ministros, y la conciencia, quando salen à campaña contra la Mentira del Demonio, del Mundo, y del Apetito. Ved à Jesu-Christo Señor nuestro contra el Demonio. En el Thabor trata con Moyses, y Elias de su muerte: *Dicobant excessum eius*; despues, predicando en Jerutalen, dice que ha de triunfar del Demonio, à quien llama Principe de este mundo: *Nunc Princeps huius mundi ejicietur foras*. No reparais? Aquí habla del triunfo que ha de conseguir, y no habla de triunfo en el Thabor: por que? Divinamente San Agustín! Porque en el Thabor estava manifestando su gloria, y su poder: en el sermón estava persuadiendo con razones su verdad; y quiso dar à entender, que el triunfar del Demonio, no avia de ser à fuerça de poder, sino à fuerça de razon: *Missus est Christus (dice Agustín) ut Daemonem vineret, Regnum eius auferens, ratione, non potestate*. Ved aora à sus Ministros contra el Mundo. Oyeron muchos à los Apostoles hablar en varias lenguas, quando baxò sobre ellos el Divino Espiritu: y haciendo juicio de que era efecto del vino lo que passaba, San Pedro, mi Padre, se pone muy de propósito à disuadirlos. No penseis tal

*Luc. 23*

*Ioan. 123*

*Aug. 9. 583 ex nov. Testam.*

cosa ( les dize ) porque siendo , como son , las nueve de el dia , y oy dia tan festivo , como sabeis , en que no es licito beber hasta medio dia , no pueden aver bebido à esta hora : *Non enim sicut vos astimatis , hi ebrii sunt , cum sit hora dei tertia.* Rara mandumbre de el Apostol ! Para quando era obrar vn prodigio con que castigarlos ? Por menor opprobrio que dixeron vnos muchachos à Eliteo , los despedazaron vnos Ossos : como se pone San Pedro à dàr satisfaccion à la calumnia ? Porque los queria rendir para su bien , dize Oecumenio ; por esto no ysò de la potestad , sino se valio de la razon , para rendirlos , que estas son las armas de la verdad en los Ministros de Dios : *Ratione viam illius muniebat ad conversionem.* De la misma fuerte la conciencia contra el apetito , que fue lo que dixo mysterioso el Santo Job , que no se escusò de oír , y dar razon à su esclavo : *Si contempsit subire iudicium cum seruo meo :* porque el espiritu superior , el dictamen de la conciencia no niega la razon , porque obra à su esclavo el apetito , para convencerlo à fuerza de razon : *Si contempsit subire iudicium cum seruo meo.*

7 Ea , Catholicos : esto es lo que oy viene pretendiendo la verdad. No ois à Jesu-Christo pidiendo vna razon ? *Si veritatem dico , quare non creditis mihi ?* Si es cierto que os digo la verdad , decid , por què no me creeis ? Por què no me seguís ? Si creéis à los Maestros en sus ciencias , à los Artifices en sus obras , à los experimentados en sus experiencias : por què à mi no me creéis ? *Quare non creditis mihi ?* Por què ( Christianos ) no seguís la verdad que professais ? Ya responde San Antonio de Padua : *Soli Christiani Christo credere dedignantur.* Aora la razon : *Credunt demoni , credunt mundo , credunt carni : soli veritati credulitas denegatur.* La razon ( dice ) de no seguir à la verdad en Jesu-Christo , es porque siguen à la mentira en el demonio : *Credunt demoni.* No siguen la verdad en el Predicador , porque siguen à la mentira en el mundo : *Credunt mundo.*

Y no siguen la verdad de la conciencia , porque siguen la mentira del apetito : *Credunt carni.* Ea , pues , vengan oy , à publica campaña , la mentira de el demonio , de el mundo , y de el apetito , que sale à triunfar de esta mentira , la verdad de Jesu-Christo , del Predicador , y la conciencia , con las azetadas armas de la razon. Empezemos por la verdad de Jesu-Christo.

§. II.

LA VERDAD DE JESU-CHRISTO triunfa con la razon de la mentira del demonio.

8 **E**S Jesu-Christo nuestro Señor la Verdad misma : *Ego sum veritas.* Quanto enseña es la verdad , como lo confessaron sus mismos enemigos : *Viam Dei in veritate doces.* Y si allà los Egypcios ponian pendiente al pecho del Superior vna imagen del Sapiro , con esta inscripcion : *Veritas* , la verdad : mas bien podemos atenderla nosotros en el pecho de nuestro Redemptor. Consiste esta verdad , en quanto mira à nosotros , en la seguridad de la doctrina que enseña , y en la firmeza de las promessas que haze. No hablèmos de lo primero , pues todos los Catholicos creen lo que dize Jesu-Christo , y les propone la Iglesia ; de lo segundo sí. Promete Jesu-Christo nuestro Señor à quien guardare su Ley , todas las felicidades , y la eterna fecilidad. Pregunto : son firmes estas promessas ? Atenta es de los Christianos , que sea menester preguntar , y probar vna verdad tan cierta. Primero faltará el Cielo , y la tierra ( dice el Señor ) que faltan mis palabras : *Caelum , & terra transibunt , verba autem mea non transibunt.* Vease si ha faltado à alguna palabra suya. Si promete à David , que naceria de su descendencia , sabemos , que nació hijo de David. Si promete à Simcon , que antes de ver la muerte avia de ver al Autor de la vida , no solo le vè , sino le tiene en sus brazos : porque aun haze mas de lo que pro-

Vid. Despa serm. 14. 4.º serm. 49.º

Joan. 14.

Matth. 23.º Elian. lib.º 14.º c. 34.º

Luc. 16

Psalm. 137

Luc. 22

4. Reg. 19

me

Act. 2. Lyr. Lor. ibi. ex Iosep.

7. Reg. 2.

Oecumen. in Act. 2.

Job 31.

Orig. hom. 7. in Gen.

Ans. Pad. ser. 1. Dom. in Pass.

Num. 17.

mete. Si dà palabra à Ezechias de que los Assyrios no entrarian en Jerusalem, vemos, que no solo no entran, sino embia vn Angel que quite la vida à cierto y ochenta y cinco mil Assyrios en vna noche. Si ofrece, que florecerá la vara del que elige para Sumo Sacerdote, no solo florece, sino lleva fruto la vara. Si promete, por boca de Elieo, agua para socorrer la sed de los otros Reyes que iban contra Moab, no solo les da la agua, sino la victoria. No nos cansèmos en probar vna evidencia. Este es el estilo de Dios, sin que aya, ni pueda aver quien pueda poner duda en su verdad.

Reg. 3.

9 Pues aora, Catholicos: si es verdad, y no puede dexar de serlo, que son firmes, y seguras las promessas de Jesu Christo: por què no le seguís? Por què no le obedecéis? Por què no os fiáis? Por què no os hazeis dignos de sus promessas? *Quare non creditis mihi?* San Antonio de Padua ha respondido: *Credunt demoni*: porque siguen, y obedecen al demonio, de quien se fian. Y por què? Empieze yà la bateria de la razon. Es el demonio firme en lo que promete? Es seguro? Os fiáis de el, porque cumple lo que dize? O quantos se hallan oy en las eternas llamas sin remedio, engañados de sus promessas! Què dize de el el Espiritu Santo? *Serpens erat callidior*; que la serpiente, no tanto la material, quanto la espiritual, que es el demonio, era vn centro de astucias, y de engaños; que fue lo que mas claro le dixo Dios, quando despues de aver pecado Adan, pronosticò, que andaria sobre su pecho: *Super pectus tuum gradieris*: porque (como explica San Geronimo) todos los passos del demonio son como de serpiente, bueltas, y rebueltas, parece que và à vna parte, y và en la verdad à otra: *Quòd omnes gressus eius nequitiæ, ac fraudes essent*. Es el arco malo, que dixo el Profeta Oseas, que apunta à vno, y dà en otro: *Facti sunt quasi arcus dolosus*. Es el viento Aquilon, que dixo el Eclesiastico, que yela las corrientes para que parezcan firmes, con lo que engaña à los que viven sin cautela:

Vid. Desp. serm. 14. n. 1 e. 14. 37. num 3. Vid. hic ser. g. n. 17 fin.

Genes. 30.

Genes. 30.

Hieron. ibi.

Osee 7.

Cornel. ibi.

*Ventus Aquilo flavit, & gelavit chrysellus ab aqua*. O, que es todo vna mentira!

Eccles. 4

10 Pero vamos practicos. Diga Adan si le cumpliò alguna cosa de las que le prometiò. Prometiòle, que no moriria, si comiesse del arbol vedado: *Nequaquam moriemini*; y en verdad que murio Adan. Prometiòle, que seria como Dios: *Eritis sicut Dij*; y la divinidad que hallò, fue la esclavitud. Levantense todos los demás que se han fiado del demonio, y digan, què promessa les ha cumplido? No es verdad que les prometiò deleytes, y hallaron pesares? No es verdad que prometiò honra, y les diò ignominia? Prometiò descanso, y hallaron trabajos? Prometiò alegrias, y hallaron tristezas? A quantos prometiò vida larga, y tiempo para llorar sus culpas, que se hallaron burlados con desgraciada muerte? Ves (Catholico) las bueltas de esta serpiente? Ves el engaño de este arco traydor? Ves la ficcion de mostrar ea las corrientes firmeza? Pero no quiero mas testigo, que à ti mismo. Dime, te ruego: has visto cumplida alguna palabra del demonio? Quando le has servido por lo que llamava esticcion, interès, gusto, has hallado si o lo contrario? Desentraña bien lo que te ha ofrecido, y le veras falso en todas sus promessas. Desentraña lo que ofrece, y no dudo cobres horror con el desengaño, à lo que con el engaño te inclinabas.

11 Es muy digna de considerar vna ley del Deuteronomio. Mandava Dios, que si algun Soldado de su Pueblo cautivasse en buena guerra alguna muger hermosa de las Gentiles, y quisiese casarse con ella, lo pudiesse hazer; con tal, que antes le cortasse à navaja los cabellos, le cortasse las viñas, y le quitasse el vestido, le dexasse vn mes llorar à sus padres; y luego pudiesse passar à casarse con su cautiva: *Radet casariam, & circumcidet ungues, & deponet vestem in qua capta est, stebit patrem, & matrem suam vno mense, & postea intrabis ad eam, & erit uxor tua*. Raro aparato de ceremonias para este matrimonio! Pero veamos; No tenia

Hud. Car ibi.

Genes. 30.

Vid. hic, ser. 16. à num. 15.

Deut. 224

Dios



enemigos. No podrás tu (Christiano) que xarte fino de ti mismo, quando te veas burlado de los demonios, si advertido de tu misma experiencia en sus engaños, te bolvieres a fiar de sus promeſas. Què bien David! Saliò de la cueva en que entrò Saul, con aquel giròn de su vestido, y oyendo a Saul ternuras de su agradecimiento al beneficio de la vida, y alabanzas de su virtud, y lealtad, dize el Sagrado Texto, que se retirò David con los suyos à sitio de seguridad mayor: *David & viri eius ascenderunt ad tutiora loca.* Què es esto? Amenazòle Saul? No. Pues por què busca David aora mayor seguridad? Porque no se fia, prudente, de quien otra vez le ha engañado, dize vn docto Expositor:

II. Reg. 24.

Vegi in Iudic. tom. 3. n. 1450.

*Quia ei qui semel decepit eum non amplius fida.* Si has visto (alma) que te ha engañado el demonio, por què te fias de sus repetidos engaños? Por què cierras los ojos à tu experiencia? Ay de ti, si aguardas a conocer el engaño quando ya no tenga remedio! No conociò Jacob el engaño de Labàn, que prometiendole à Raquel, le diò à Lia, hasta la mañana: *Facto manet vidit Liam*: y huvo de tener à Lia consigo aun sin quererla. Abre los ojos aora, en la noche de la vida; que si aguardas à que amanezca para desengañarte, llegarà entonces, en la mañana de la eternidad, muy tarde el desengaño, y avrás de coger el fruto de tu engaño por toda la eternidad. Ves claro, que no ay razon para no seguir la verdad de Jesu-Christo, porque convence la razon del engaño del demonio? *Quare non creditis? Credunt demoni.*

Genes. 29.

### S. III.

LA VERDAD DEL PREDICADOR  
triumfa con la razon de la mentira  
del mundo.

14 **P**ASSO à lo segundo. Dize tambien la verdad el Predicador, para el que la oye, y obedece, sea coronado con eternas felicidades. O valgame Dios, y lo que debemos à la amorosa provi-

dencia de Dios nuestro Señor! Es así (Fieles) que dize la verdad Jesu-Christo Señor nuestro, pero fuele dezirla en la soledad al corazón, sin ruido de palabras: *Loquar ad cor eius.* Es aquella palabra escondida que leemos en Job: *Ad me dictum est verbum absconditum*: porque la voz de la interior inspiracion, que explica San Gregorio, fuele esconderse à los exteriores sentidos. Pues como no todos saben, ni se aplican à oír esse lenguaje interior de Dios, què hizo su Magestad? Dispuso que aya Predicadores en su Iglesia, que estudiando para entender esse lenguaje, le participen à las almas en sensibles voces, para mas facilitar es la salvacion. Este fue el mysterio de aquella guarda que Dios puso à la puerta de el Parayso. Vn Cherubin fue, dize el Texto: *Colocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim.* Mas por què ha de ser Cherubin? Sea Serafin, sea Virtud, sea Potestad. No, sino Cherubin, que es lo mismo que plenitud de ciencia, dize Procopio; que si pecò Adan por ciencia de mentira: *Sicut discentes, tepa Adan*, que para bolver al Parayso, ha de ser por medio de vn espiritu, de vn Ministro de Dios, que aprende de su sabiduria la ciencia de la verdad. Veis à (dize San Bruno) vna imagen del Predicador Evangelico, con ciencia para encaminar las almas à Dios: *Cherubim Ecclesie Doctores significat, in quibus sapientia, & scientia thesauri sunt reconditi.* Pero notad mas, que no estava solo el Cherubin: tenia vna espada de fuego: *Es flammicum gladium.* Pues no basta el Cherubin solo para guardar al Parayso del hombre pecador, y dar puerta al hombre penitente? No basta, dize Hugo Cardenal, que ha de tener espada tambien: porque no basta la ciencia del Predicador, para entrar al Parayso las almas, es menester sabiduria de la verdad, y palabras ardientes, como espada de fuego, para intimarla: *Ad orbem vite non ingreditur, nisi per Cherubim, idest, plenitudinem scientie, idest, charitatem.* No basta la sabiduria to-  
la en el Cherubin: ha de ayçr palabra de  
Dios,

Officia 2.  
Job 4.  
Greg. lib.  
5. mor. ca  
10.

Genes. 3.  
Ercop. 16.

Genes. 33

Brun. ap.  
Tilm. ibi.

Hug. Card.  
in Genes. 33

Dios; palabra de fuego, que corre, y consume todos los embarazos, para entrar al Paraíso: *Gladio verbi Dei omnia noxia precipitant*, concluye Hugo.

15 Para esto (Catholico) te dà Dios los Predicadores de la verdad, para que con voz que entiendas, camines al Paraíso de la Bienaventurança. Di agora, por qué no los atiendes con el corazon? *Quare non creditis?* Por qué los buscas, y oyes, solo por curiosidad? *Quare?* Sucedé con el Predicador, lo que muchas vezes con vn Librero. Llega vn curioso à su Oficina: A ver, señor, aquel libro? Estas son las obras de san Agustin. Veamos. Ojeale vn poco, y le buelue. A ver aquel de vitelas? Este es San Gregorio el Magno. Mirale, y hace lo mismo. Aquel dorado quien es? La Sagrada Biblia. Mirale vn rato las estampas, y le dexa. De esta suerte hace baxar al Librero muchos libros; pero por vltimo, qué es lo que compra este hombre? Vnas coplas. En esto parò tanto rebolver de libros? En esto parò, porque los hizo rebolver por sola curiosidad. O valgate Dios, Christiano, si bien supieras, qué desvelos cuesta vn Sermon al Predicador! Qué de libros rebuelve! Para qué? Para decirte como te has de salvar, y el peligro en que estás de condenarte. Y qué has sacado de todo? El buen dicho, la agudeza, el gusto de ver la enquadernacion? Ves, como solo le oiste por curiosidad? Y si parara en esto, aunque malo, es tolerable; pero quantas vezes despreciaste la verdad que oíste? Quantas, como las Simias, te bolviste contra el espejo, porque mostrò la fealdad de tu conciencia? Quantas te fue molesta la verdad, y desengaño, como la luz al enfermo; Está el daño en la luz? Tiene el espejo la culpa? O Christiano! No la tiene, sino la flaqueza de la vista del enfermo, y la fealdad de la Simia. Por esto llamó nuestro Salvador à sus Predicadores, *sal*: Vos estis sal terra, porque con la verdad, con el consejo, con la reprehension, como con sal, escuecen; pero à quien? La sal no es

cueze, sino donde ay herida, y corrupcion: no escueze, aunque esté mucho tiempo en la mano, si está sana. Tu corrupcion es la que aprehende insufrible la acrimonia de la sal. No huviera corrupcion de costumbres, y estimaras, que te preservara la sal de corrupcion. Mas, *Vos estis sal*. La sal, si se echa en la agua, esta la recibe, y toma el sabor; pero si cae en el fuego, le hace saltar. En la agua de corazones dociles, se recibe la verdad con estimacion, y toman las costumbres el sabor de la doctrina; pero los corazones con fuego de ira, de luxuria, de codicia, arroján la sal de la doctrina, y veracidad, con impaciencia, y desprecio.

16 Sepamos por qué? *Quare?* Dixolo yá San Antonio de Padua *Credunt mundo*. La causa es, que hechos los oídos à la mentira del mundo, y sus lenguages, no quieren, sino lo que trisa con él: *Credunt mundo*. Ay almas! que mienta te el mundo. No lo conoceis? Aquí de la razon. Vengan aqui estos que mas se venden por amigos, los que mas prometen, los que lisongean mas: estos por cuyo respeto, amistad, ò temor, desprecias la Divina Ley. Dime, Catholico, has hallado verdad en estas, que parecian finezas? Diganlo tus experiencias en la ocasion. El Santo Job lo dirá: *Fratres mei preterierunt me, sicut torrens qui raptim pertransit in convallibus*. Mis hermanos, mis amigos, se portaron conmigo, como vn rapido torrente, que passa por vnos valles. Aqui se lamenta Job (dice Hugo Cardenal) de que no le socorrieron sus amigos en la affliction: *Obstendit se ab amicis derelictum*. Mas por qué explica su desamparo, comparandoles al torrente? No vemos, que el torrente suele dar aguas al pasajero, para su alivio? Es assi, dice Hugo; pero quando dà estas aguas? En el Invierno, quando la sed es menor, y ay aguas à cada passo; pero lleghe el Verano, lleghe la necesidad; está seco el torrente,

similes

Iob. 12

Hug. Card. ibid.

similes

Marib.

aunque se abra se de sed el pasajero. Dice, pues, el Santo Job, y puede decirlo qualquiera experimentado: los amigos del mundo, han sido para mí torrentes de Invierno, que me faltaron en la mayor necesidad: *Pretulerunt me sicut torrentes*. En el Invierno de la abundancia, quando no los avia menester, me ofrecieron muchas corrientes de promesas; pero fueron aguas de torrente, que en la necesidad me faltaron. Hugo Cardenal: *Sicut torrentes, qui abundante pluvia fluit, deficiente, deficit: sic qui amicus est mensa, sive fortuna*. Por esso les llamó Jeremias, y aguas de mentira, aguas infieles: *Facta est quasi mendacium aquarum infidelium*: porque (como explicò Lyra) son aguas de torrente, que faltan en la necesidad del Verano, à lo que prometian en la abundancia del Invierno: *Dicuntur aque infideles, torrentes, qui ad tempus fluunt aquis, qua adveniente siccitate deficiunt*. Y ay quien se fie de semejantes amigos, y passe à ofender à su Dios, por complacerles? *Quare?*

Hug. *ibid.*

Jerem. 15.

Lyra *ibid.*

17 Más. No solo hallarás, que te falta el mundo en la mayor necesidad, en el trabajo, en la afliccion, en la muerte; pero diga tu experiencia, si has hallado fidelidad en él, cessando el interés, ò la dependencia? Qué bien responde el caso de Dagòn! No sufrió Dios nuestro Señor, que pudiesen los Filisteos, su Idolo junto al Arca, y al amanecer hallaron à Dagòn en el suelo. Bolvióronle à poner en el Trono; pero bolvió Dios la noche siguiente à derribarle. Ea, Filisteos, ved en el suelo à vuestro Idolo: qué hacéis? Allí se le dexan: *Remanserat in loco suo*. Ay caso mas extraño! Pues? Y aquella veneracion? Y aquel obsequio? Llegad, llegad à levantarle, como la primera vez. No lo hacen. Que digo? Ni aun por los vmbrales pasan: *Propter hanc causam non calcant super limen*. Hombres, reparad, que es este vuestro Dagòn. No me oyen. Qué es la causa? Hallola en el Texto mismo. Es así, que es Dagòn el Idolo que fue de tu carnis, y por esso le levantaron la primera vez; pe-

1. Reg. 5.

ro al verle la segunda, como estaba? Dícelo el Texto: *Porro Dagòn solus truncus remanserat*. Estaba el Idolo hecho vn tronco. Mas claro aora: *Due palma manuum eius abscessa erant*. Estaba Dagòn la segunda vez sin manos. Pues como avian de hacer caso de Dagòn? En la vez primera, aunque le vieron caido, tenia manos: por esso le asistieron obsequiosos; pero al verle sin manos la segunda vez, ni le asistieron obsequiosos, ni aun pasan por sus vmbrales: *Propter hanc causam non calcant super limen*. O mundo falso! Mundo engañador! O amistades mundanas engañosas! No es verdad (Fieles) que solo dura el agrado, y el obsequio, mientras duran las manos al amigo? No es verdad, que en faltando las manos, la dependencia, el interés, ni aun pasan por los vmbrales? Luego no ay razon para saltar à Dios, por no saltar à vn mundo tan falso? *Quare?*

## §. IV.

DESCUBRESE MAS  
la mentira del mundo, para que  
se vea mas clara  
la verdad

18 PERO aun mas deseo que conozcas la falsedad del mundo. Repara (Catholico) con vn poco de atencion, en sus lenguages: qué oyes, sino vna confusion de Babel? Dios confundió las lenguas de los que en Babel edificaban la sobervia torre, para que su misma confusion, les advirtiese su locura: *Confundamus linguas eorum*. Pedian vna cola los Artifices, y les daban otra los Oficiales: Vnos preguntaban en vn idioma, y les respondian en otro: y de esta suerte, ni los vnos, ni los otros se entendian. Así (dice San Antonio de Padua) está hecho el mundo vna confusion Babilonica; porque hablando cada

Genes. 11.

Padua ex.  
pos. mis.

vno

vno en el idioma de la passion que obedec; ni el sobervio entiendo al avaro, ni el avaro entiendo al torpe, ni el embidoso entiendo al vengativo, y pidiendo vno correspondencia, le dan ingratitud: solicitando que le den estimacion, le dan desprecio: llamando con idioma de hazafajo, le responden con traicion, con lo que no se entienden vnos à otros: *Verè confusum est labium, quia vnus alium intelligere non potest.* Què se toca entre los hombres del siglo, sino la alevosia de Joab con Amasa, que saludandole, y dandole osculo de paz, le quitò con vn puñal oculto la vida? *Salve, mi frater*, què cortesias, què salutaciones se ven, ocultando vn puñal de vna intencion dañada? Què porfias veremos, al recibir vna visita, sobre pedir la puerta? Y si el otro la tomara, no cupieramos en el mundo sobre el duelo. Què ruegos, què instancias, al despedir la visita, sobre que se quede el que la despide! Y sino saliera, fuera todo murmuraciones, quejas, y aun desafios. Què es esto? Que no ay verdad, que era cumplimiento (què es cumplio, y miento) porque el deseo es de que se cortejen, y acompañen. Oyrèmos pèlames de los mismos que se alegran interiormente: oyrèmos placemes de lo mismo que interiormente les pesa. O mundo engañador, y el sequito que tienes, porque no se aplican los Christianos à conocer tus mentiras!

19 Entendercis aora ( Fieles ) la causa porque yendo Jesu-Christo nuestro Señor à resucitar à la hija del Archisynagogo Jayro, mandò ( como lo dize San Mateo ) que saliesse fuera los musicos que estaban en casa de la difunta: *Cum vidisset tibicines, dicebat, recedite.* Valgame Dios! Embarazaban los musicos el milagro? Què importa que estuvieran presentes à la maravilla? No era costumbre ( como observò San Ambrosio ) llevar à los funerales estos musicos, que excitasen al llanto, y al dolor? Los artoja el Señor, porque era

costumbre de Gentiles? Alla lo cantaba el otro: *Cantabat mestis tibia funeribus*; pero no, que tambien lo vsaba el escogido Pueblo, y por Geremias dezia Dios, que les traxessen: *Vocate lamentatrices, & veniat.* Pues por què les manda que salgan para resucitar esta difunta? Porque no quito sufrir Jesu-Christo suma verdad, aquella mentira, dize Paulo Granatense. Eran aquellos vnos musicos conducidos con estipendio ( segun la costumbre ) para cantar lamentaciones. Cantaban endechas tristes; pero sin el menor sentimiento de la muerte de la difunta. En la boca tenian lamentos; pero en el corazon, el afecto gustoso à su interes. *Recedite*, dize Jesu-Christo: apartaos, salid fuera, que no sufre mi verdad, la mentira de que teniendo sentimientos en la boca, no tengais dolor en vuestro corazon: *Quia nihil de morte defuncte dolent* ( dixo el docto Granatense ) *solunt canunt propter stipendium.* Quereis mas clara la mentira de este mundo? O Santo Dios, y quantos no resucitan de la muerte de la culpa, por estar todos empleados en estas musicas engañosas! Esto les arrebatà la atencion, en estos discurren, sobre esto litigan, y embebidos en este engaño, ni aun se acuerdan de su alma. *Recedite*, ea; salgan fuera, no sean oidos estos musicos, aduladores fallos del mundo; que ay bien que oir, y que atender en la verdad, que ensena por sus Predicadores Jesu-Christo.

20 Pues què, si oimos al mundo poner nombres à las cosas? Todo es vna mentira, dize San Basilio, porque da nombre de virtud al vicio, y nombre de vicio à la virtud. Vereis que llama al lisonjero, vrbano: al prudente, necio: al murmurador, politico: al callado, inhabil: al vengativo, valiente: al que no se venga, cobarde: al prodigo, liberal: provido,

Cyprian.  
serm. 19.  
Ovid. lib. 4.  
fautor.

Gerem. 23

Palac. in  
Matth. 21

Basil. M  
Psal. 61. 9  
humil. 152  
et varijs

Padua. ib.

2o. Reg. 20

Matth. 9.

Andrs. in  
Luc. 8.

miserable: al torpe hombre de buen gusto: al modesto, aturrido; y de esta fuerte quieren honestar los vicios con los nombres de las virtudes vezinas: *Vitia virtutibus vicinis honestare contendunt.* Es verdad que passa esto? Pues buscad en todo esto la verdad, no hallateis sino vna mentira continuada: y es posible que aya quien se gobierne por tanta falsedad? Y ay Catholico, que dexé de obrar lo que conviene, por el temor de vn mundo tan falso? Y ay quien se fie de maximas, dictámenes, informes tan engañosos? Notad vna accion del gran Bautista, que me ocasiona reparo. Estaba en la carcel, de orden de Herodes, que por complacer à Herodes le prendió: y oyendo allí los milagros que obraba nuestro Redemptor, embió dos de sus Discipulos, para que se informassen del mismo Señor, si era el Messias: *Cum audisset in vinculis opera Christi, mittens duos de Discipulis suis, etc.* Fueron estos Discipulos? Si; y bolvieron noticiando al Bautista de los milagros que vieron obrar à Jesu Christo: *Renuntiate Ioanni que audistis, & vidistis.* Quedò satisfecho el Bautista? Si. Pues qué novedad ha oido de sus Discipulos, que no huviesse oido antes de embiarlos? Antes oyò los milagros del Redemptor: *Opera Christi;* aora oye estos mismos milagros. Pues por qué no se satisface con la relacion primera, y se quita con la segunda, siendo verdad la vna, como la otra? supongamos (con San Ambrosio) que no tuvo duda del Redemptor el Bautista, si que hizo la pregunta por el bien de sus Discipulos: *Non fide, sed pietate invitavit.* Pues por qué asegura la instruccion de los Discipulos en la relacion segunda? En vna palabra: porque la segunda fuè relacion de los Discipulos. Ea, oíd. Vna, y otra relacion fue verdad; pero la primera de los que iban à llevar nuevas a la carcel: *Cum audisset in vinculis;* y aunque fuèsse (como lo fue) verdad esta noticia, no se assegurò San Juan de oirla de quien

trata poco verdad. Vayan (dize los Discipulos, que de su boca se puede oír la verdad sin la menor sospecha: *Mittens duos de Discipulis.* Infiere aora, Catholico, pues si aun la verdad pierde en boca de quien no professa verdad, qué credito se puede dar à su mentira? Si aun quando diga la verdad el mundo, es indigno de credito, por ser falso: como le das credito, como le sigues, como le obedeces, con tantas experiencias de su falsedad? *Quare?* Miente el mundo, almas: oíd à los Ministros de Dios, que os dizen la verdad: *Si veritatem dico.*

## S. V.

LA VERDAD DE LA CONCIENCIA  
vence con la razon à la  
mentira del ape-  
tito.

21 **V**ltimamente, dize Jesu-Christo la verdad por la conciencia de cada vno. Si, Christiano, aunque mas cierras los oídos de la atencion à la verdad que dize Jesu-Christo por sí, y à la que en su nombre te dizen sus Ministros, nunca podràs cerrarlos al clamor de tu conciencia, porque clama mas, y mas se oye, quanto se le quieren mas cerrar los oídos. Oygamos al Divino Espiritu en pluma del Ecclesiastico. Compara la conciencia del pecador à la rueda de vn carro que lleva carga: *Præcordia fatui quasi rota carri.* Es por qué, como la rueda, se enloda en el asqueroso cieno de las culpas? Es por la inconfiancia en sus propósitos, y deseos? Por mas. Yà has visto vn carro, à quien van tirando dos brutos; el que le gobierna lo carga: y qué sucede? Que con el peso van las ruedas clamando por el camino. O qué molesto clamor! Mas por esso le haze parar el Carretero? No, sino pica mas los brutos, para que caminen mas, y librarfe de aquel clamor

Vid. Desp.  
ser. 49. n.  
23.

Matth. 21.

*Cum audisset in vinculis opera Christi, mittens duos de Discipulis suis, etc.* Fueron estos Discipulos? Si; y bolvieron noticiando al Bautista de los milagros que vieron obrar à Jesu Christo: *Renuntiate Ioanni que audistis, & vidistis.* Quedò satisfecho el Bautista? Si. Pues qué novedad ha oido de sus Discipulos, que no huviesse oido antes de embiarlos? Antes oyò los milagros del Redemptor: *Opera Christi;* aora oye estos mismos milagros. Pues por qué no se satisface con la relacion primera, y se quita con la segunda, siendo verdad la vna, como la otra? supongamos (con San Ambrosio) que no tuvo duda del Redemptor el Bautista, si que hizo la pregunta por el bien de sus Discipulos: *Non fide, sed pietate invitavit.* Pues por qué asegura la instruccion de los Discipulos en la relacion segunda? En vna palabra: porque la segunda fuè relacion de los Discipulos. Ea, oíd. Vna, y otra relacion fue verdad; pero la primera de los que iban à llevar nuevas a la carcel: *Cum audisset in vinculis;* y aunque fuèsse (como lo fue) verdad esta noticia, no se asegurò San Juan de oirla de quien

Amb. lib. 5.  
in Luc.

Vid. hic.  
ser. 17. à  
num. 11.

Eccles. 33.  
Cornel. ibi.  
v. 5.

Simila

importuno, pero avras visto, que mas claman las ruedas, mientras pica mas los brutos. O q imagen tan propia del pecador! *Pracordia fatui quasi rota carri.* Es el hombre, el Christiano (dice S. Gregorio) vn carro hermoso, en que debe ir la aca con la Ley de Dios, con la vara de la recta intencion, y mana de las buenas obras pero que hace el pecador? En lugar; de este ligero peso, que dixo Jesu-Christo: *Onus meum leve*, carga su voluntad, su entendimiento, y memoria, del gravissimo inoportable peso de las culpas, que dixo David: *Sicut onus grave.* Mas dice Filon Alexandrioo: fia el carro a dos brutos, que son, la irascible, y concupiscible: *Equi sunt, furor, & concupiscentia.* O como pelan las culpas! Alvedio, para, pues gobiernas este carro. No oyes como gime la rueda de tu conciencia, con el peso del pecador? Detente. No lo hace, sino pica mas los brutos appetitos; pero quien no ve, que quanto mas los pica, mas gime, clama, y arguye la rueda de la conciencia? *Quasi rota carri.*

22 Pues aora, Catholico: que te dice este inseparable clamor? Atienda bien. No te dice, que ya basta de pecar? No te avisa, que si muertas aora (estando en mal estado) te condenaras? No te arguye la ingratitud con que correspondes a Dios? Que haces? Picar mas, dexandore arrastrar de sus passiones? No, no: mira que te dice la verdad: mira que esta tu remedio en escucharla, y seguirla, y que no ay otro medio para verte libre de su importuno clamor. Profundas palabras de Jesu Christo Señor nuestro! Tu que esta scargado de debitos (dice la eterna verdad) mira que te compongas luego con tu adversario, mientras vas por el camino con el: *Esto consentiens adversario tuo, cito, dum es in via cum eo;* y esto, pena de que de no, te entregara al juez, te hara poner en la carcel, de donde no saldras hasta satisfacer, aun el postre maravedi: *Non exies inde, donec reddas novissimum quadrante.* Supongamos (con San Geronimo) que habla con el pecador scargado de las deudas de sus culpas;

pero que adversario es este, con quien te ha de componer? Dixo Cromacio, que el Divino Espiritu: San Agutin, que la Ley de Dios, y sus Escrituras: asi varian otros; pero San Ambrosio, y San Atanasio dicen, que es la conciencia de cada vno, que se llama adversario por lo que acula, y contradice al apetito: y con ella, dice el Señor, que se conforme el pecador mientras vive: *Esto consentiens adversario tuo.* Esto supuesto: leamos en San Lucas la sentencia misma: *Dum vadis cum adversario tuo ad Principem, in via da operam liberari ab illo.* Aqui dice, que procure el pecador, mientras vive, librarle de su adversario. No reparais? Se contradicen los Evangelistas? No puede ser. Pues como en vno leemos, que consienta, y se conforme el Christiano con su conciencia: *Esto consentiens;* y en otro, que se procure librar de ella: *Da operam liberari?* Divinamente S. Agutin! Porque vn Evangelista (dice) es explicacion del otro. Vno dice, que consienta el hombre, con la conciencia que le contradice; y otro, que se procure, librar de ella: porque no ay como librarle de la contradiccion, sino consintiendo con la conciencia: *Vnus dixit, da operam liberari ab illo: alter dixit, consenti illi; non enim poteris liberari ab illo, nisi ei consentieris.* Luego el remedio para no sentir el clamor, no es pecar, sino obedecer.

23 O Christiano, y que verdad! Pues: *Quare non creditis?* Porque no atiendes al clamor de tu conciencia? Si te dice la verdad, por que no la sigues? *Quare?* Ya responde San Antonio: *Credunt carnaliter.* Atiendes, y sigues al apetito, y por esto no sigues la conciencia, y su verdad? Pues vengamos a razones: y te dice la verdad el apetito? O Dios, y lo que preguntol! Ninguno ay que mienta tanto. Engaña, como la otra Babilonia del Apocalipsi, ofreciendo venenos para la alma, en el vaso dorado del deleyte. Da leche por agua, como dió a Sifara Jaél, para que dormida la alma, cayga

August. de serm. dom. in mont. ca. 19. Chrom. in Matth. 5. August. ibid. cap. 22. Ambros. in Luc. 12. Athan. q. 62.

Luc. 122

Aug. serm. 1. de verbis dom.

Apoc. 171

Judic. 4

Gregor. in 1. Reg. c. 6. Orig. hom. 3. in Psal. 36.

Matth. 11.

Psalm. 37. Hieron. in Isa. 5. 2o. lib. de agric. Orig. hom. 1. in Exech. Gregor. ibi. sup. Ric. Vid. de sem. Nabuch. cap. 40.

Matth. 5.

Hieron. in adath. 5.

en la muerte de la culpa: donde se note, que la agua viene del Cielo, y la leche sale de la carne; porque finge el apetito, que son pensamientos del Cielo, los que son pasiones de la carne en la verdad. Si miramos sus gustos, solo lo son, porque se aprehenden. La salud en que pretende te fies para no hazer penitencia, puede ser mas engañosa? No es verdad, que te haze temer donde no ay que, dexandote sin temor de vna condenacion que te elpera? Puedes negar, que finge necesidad, para que le des lo superfluo? No acabare, si profugo diciendo sus engaños. Y de este enemigo, tanto mas peligroso, quanto mas de melico, te fias? Po-bre Absalon! Pendiente queda por los cabellos de vna encina, y alli le pasan el corazon con tres lanças. Absalon, que ha sido esto? Pero que ha de ser? Fió su vida de vn bruto, y dexandole pendiente, mostrò ser su confianza la mas necia: *Mulus cui in federat pertransijt.* Santon si que enseña à confiar: clama a Dios, para que le vuelva la fortaleza antigua: *Redde mihi nunc fortitudinem pristinam.*

Mas para que, si ya le renacian los cabellos en que la tenia? *Capilli eius renasci ceperant.* Que bien el Cardinal Cayetano! Porque escarmentado en su necia confianza, que tuvo de Dalida, ni aun se fia de verse con cabellos, aunque sabe que estaba en ellos su fortaleza: *Nec confidit in auerit capillis, qui obsecrat supplex pro hac vice.* Christiano, Christiano, te faltan experiencias de los engaños de tu apetito? Escarmentada como Santon, si no quieres verte, como Absalon, burlado de esse bruto. Po-bre de ti, si con tantos avisos no escarmentas! Que sera de ti en la hora de la muerte?

24 Pregunta al Rey Achab, en que parò su arrojado de salir à la campaña? Murio desgraciadamente atravesado de vna saeta. Mas por que? Nota vna imagen de lo que passa al peccador. Contuitò à quatrocientos Profetas falsos para salir, y todos le prometieron victoria, vida, y felicidad: *Responderunt ascende.* Solo el Profeta Micheas le dixo, que aque-

llos le engañaban, hablandole al gusto, porque moriria sin duda, si salia: *Vidi cunctum Israel dispersum in montibus, &c.* No quiso creer à Micheas, que le decia la verdad, sino à los otros que le engañaban: salio, y le costò la vida el salir. O Christiano! Tus aperitos, tus desordenados deseos te quieren hacer creer, que viviendo como vives, puedes esperar la vida eterna; pero tu conciencia, como Micheas, que te dice? Que no esperes sino muerte eterna de tu mala vida. Qual de estas dos cosas es verdad? Ya lo ves; pero por qual te gobiernas? Por la conciencia, ò por los apetitos? Bien lo conoces. Mas quieres errar con los apetitos mentirosos, que acertar con la conciencia. Ay de ti! que saldras à la batalla de la muerte, regido por tus apetitos, y perderas la eterna vida, porque te fiasse de ellos.

25 Estos son (Fieles) los Exercitos que oy han salido à campaña: Ya veis que contrapuestos, vno de ellos es verdad en Jesu Christo, en sus Ministros, en la conciencia; y el otro es mentira en el demonio, en el mundo, en el apetito. No dudo conocéis ya, que no ay razon para seguir la mentira; si la ay para dár desde oy, desde esta hora, el nombre en la milicia de la verdad, para hacer guerra à la mentira del demonio; del mundo, y apetito. Como nos lo enseña David! Tres enemigos venció, dice Hugo Cardenal: porque venció à Goliath, aquel Gigante sobervio de los Filisteos. Veis à la victoria del demonio, conseguida con la piedra Christo. Venció à Absalon, que levanto gente para quitarle la Corona. Veis à la victoria del mundo, conseguida por medio de sus Capitanes, symbolo de los Ministros de Dios. Venció à Saül, que muchas vezes le tirò la lança para quitarle la vida. Veis à (dice Hugo) la victoria de la carne, conseguida con no fiarse de ella, como no se fiò David de Saül, procurando conservar siempre limpia su conciencia. Al arma, pues, Catholicos míos: vestios armas de luz, armas de verdad para triunfar de la

Fide Des-  
ser. 14. à  
num. 34.

2. Reg. 18.

Indic. 16.

Chier. ibi.

Hug. Card.  
in Pl. 34.  
1. Reg. 17.

2. Reg. 18.

1. Reg. 24.

3. Reg. 22.

man

mentira. Ya os aviso, ya os preven-  
go: ya Jesu Christo, sus Ministros,  
la conciencia, os dan armas de ver-  
dad para vencerla. Que aguardais?  
Quereis que llegue tarde el defenga-  
ño, quando ya no tenga remedio?  
No, no sea así, sino desde oy go-  
vernaos por la verdad, por sus ma-  
ximas, por sus leyes, por sus pro-  
messas, por sus amenazas, que en  
ella hallareis credito, fama, rique-  
za, honra, virtud, seguridad, gra-  
cia, para entrar con triunfo en la Pa-  
tria de la Gloria: *Quam mihi, & vo-  
bis, &c.*

*Remisiones al Despertador.*

1 *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ioan. 8. Quien podrá arguirme, o queixarse (dize el Señor) de que ha quedado por mí, quando tanto he hecho por él? Sermon. 20. y 21. De los beneficios generales, y especiales. Anton. Pad. *Quis, &c. Certe nullus, quia Domine, tuus affectus est plenus caritate, & dilectione, tua mens suavitate, tua manus largitate, tua opera sanctitate, &c.*

2 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Muchos arguyen con los exemplares de otros que se salvaron, con lo grande de la piedad de Dios, &c. pero se verán concluidos. Sermon. 13. *Conclusiones del temor de Dios.* Sermon. 49.

3 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Muchos, dudando del gobierno del vniverso; pero verán claras las acertadas disposiciones de la Divina Providencia. Sermon. 32. *De las providencias ocultas.*

4 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Arguyen muchos, juzgando estorvos los apetitos, tentaciones, trabajos, &c. pero verán claro, que fueron beneficios: Sermon. 33. *De los beneficios ocultos.*

5 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Esto dize el Señor; y puede dezirlo el Sacerdote, superior, &c. y hallará que le arguyen, y arguirán los pecados, y daños que se siguieron de su omisión, &c. Sermon. 34. *Consequencias de Sacerdotes, &c.*

6 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?*

*arguet me?* Esto puede preguntar a los de su familia el padre de ella; y verá que le arguyen, la falta de educacion, exemplo, &c. Sermon. 35. *Consequencias los padres de familia.* Sermon. 28. §. 7.

7 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Esto puede preguntar el pecador. Sepa que le arguirá el demonio, el Angel Custodio, su conciencia, &c. Sermon. 19. *Del juyzio particular.*

8 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Sepa que le arguirán los beneficios que Dios le ha hecho, así generales, como especiales, Sermon. 20. y 21. *De los beneficios.*

9 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Advierte, pecador, que te arguirá el mismo Señor a quien ofendiste: *Arguam te, &c.* Sermon. 22. *De el cargo de los pecados de pensamiento, palabra, y obra.*

10 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Sepa que le arguirán vno por vno los Mandamientos de la Divina Ley, que despreció, Sermon. 23. *Cargo del pecador por la Ley.*

11 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Tus obras mismas te arguirán, pues tanto hiziste por el cuerpo, y tan nada por el alma: *Arguet me malitia tua, &c.* Sermon. 24. *Cargo del pecador por sus mismas obras.*

12 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todas las criaturas de que abusaste para su daño, criandolas Dios para tu bien, Sermon. 30. *Del fin del hombre.* Sermon. 31. *Del juyzio vniversal.* §. 3.

13 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todos los que pecaron por tu consejo, ocasion, mal exemplo, &c. Sermon. 28. *De los pecados agenos.* Sermon. 36. *Consequencias de varios pecadores.*

14 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán (muger profana) todos los que pecaron por tu trabajo escandaloso. Sermon. 41. *De los trabajos profanos.* Vease el Sermon. 42. *De varios abusos.*

15 Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán (pecador) todos los que fueron damnificados en lo espiritual por tus culpas, &c. Sermon. 37. *De los consequencias de daños espirituales.*

16 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todos los que padecieron daños corporales, por causa de tu mala vida. Serm. 38. *De consecuencias de daños corporales.*

17 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirá la vida Santísima de Jesu Christo, que no quisiste imitar. Serm. 44. *Cargo por la vida de Jesu-Christo S.N.*

18 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán en el juicio los Santos con su vida, que no quisiste seguir. Serm. 45. *Cargo por las vidas de los Santos.*

19 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán con su encarnamiento los condenados. Oye sus argumentos: *Ergo erravimus.* Serm. 50. *Conclusiones de los condenados.*

20 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Estos sermones te arguirán, y todos los que a tu vida se han aprovechado de las doctrinas. Serm. 61. *Cargo de los sermones.*

21 Otro sermón: *Quis ex vobis, &c.* Vic. Ferr. *Sic potest dicere quilibet verè poenitens Principibus demonum, postquam fecit confessionem.* Serm. 55. *Sermón 56. espectralmente el serm. 57 De la confesion general.*

22 Otro sermón: *Si veritatem dico, quare non creditis mihi.* Ant. Pad. *Soli Christiani Christo credere dedignantur. Credunt mundo, credunt demoni, credunt carni.* Serm. 49. *De las vanas esperanças en mundo, demonio, y carne.* Sermón. 14.

23 Otro sermón: *Si veritatem, &c.* Vic. Ferr. *Quinque veritates Christus predicavit. 1. de credendis. 2. de faciendis. 3. de vitandis. 4. de timendis. 5. de sperandis.* Estas cinco estan en el sermón 62. *De recetas de perseverancia.*

24 Otro sermón *Quare, &c.* Admira que no crean los Indios; pero admira mas, que creyendo el Christiano, obre lo contrario de lo que cree. Sermón 40. serm. 49. §. 2. ser. 70. §. 2. ser. 54. *Pruebas para la Gloria.*

25 Otro sermón a Sacerdotes. *Si veritatem, &c.* Enseñen, prediquen pero antes: *Quis ex vobis arguet me?* Vida santa, para predicar con zelo, y fruto. Vease la introduccion, cap. 5. Vease el tom; 5. el Indice: v. *Predicador.*

26 Otro sermón. *Qui ex Deo est, verba Dei audit.* Greg. *Interroget se unusquisque, si verba Dei in aure cordis suscipit, & intelligit unde sit.* Vease no solo esta, sino otras señales. Serm. 48. *De señales de predestinados.*

27 Otro sermón: *Tulerunt ergo lapides, &c.* Palud. *Adhuc lapides in lectum taciunt, qui in membra sua escandalamittunt.* Son piedras los consejos malos, &c. ser. 28. los trages, &c. serm. 41. Veanse los sermones 36. 37. y siguientes.

28 Otro sermón: *Iesus autem abscondit se.* Vic. Ferr. *Quare noluit sic mori lapidatus?* Porque el estruendo de las piedras (Chryl.) no dexaria oír la leccion del perdon de los enemigos. Serm. 55. *Del amor de los enemigos.*

29 Otro sermón: *Et exivit de Templo.* Las piedras de las culpas de los Judios hizieron se les fuera la Fè, &c. temamos nosotros no ne vaya por nuestras culpas. Serm. 40. *Del peligro de la Fè.*

30 Otro Sermón: *Exivit de Templo* Qual queda el templo del alma, quando sale de ella la gracia de Jesu Christo? Serm. 4. y serm. 5. *De la malicia, y daños del pecado.*



# S E R M O N

SEPTUAGESIMOOCTAVO,

DEL LUNES QUINTO,

## DEL MODO

DE BUSCAR AL SEÑOR.

AL CONSEJO DE CRUZADA,

EN LA CASA PROFESSA DE LA COMPAÑIA  
de Jesus de Madrid. Año de 1689

*Quæretis me, & non invenietis, &c. Ioan. 7.*

SALUTACION.



**M**tro representado el oficio, y exercicio del Predicador Evangelico, en aquel Governador, ò Capitan de aquella Nave, en que caminaba el fugitivo Jonás. Dormia este en lo interior de la Nave, quando los Navegantes todos temblaban, llenos del horror de la tormenta: *Dormiebat sopore gravi*; y llegando el Capitan, le daba grandes voces, para que despertasse, y conociesse su riesgo: *Quid tu sopore deprimeris?* Duermes el Christiano, en la culpa, en el olvido de sus grandes obligaciones, como lo decia David, en persona del pecador: *Ego dormivi, & soporatus sum*; y lo dice con grande propiedad: porque si el sueño liga los sentidos del cuerpo, la culpa liga los sentidos interiores de la alma: si el sueño finge gustos, y grandezas, que no ay en la verdad; el pecado hace que se juzgue dichoso al que lo comete, siendo solo gusto de aprehension: si el sueño quita el cuidado

de la salud corporal; el pecado quita el cuidado de la espiritual salud: si el sueño hace no advertir al que duerme los peligros, el pecado hace olvidar los verdaderos riesgos de la eternidad: si el dormido aborrece la luz, por no dexar de dormir, el pecador llega à aborrecer la luz, por no dexar el sueño del pecado. Es en fin ( como decia Salomon ) el Jonás fugitivo de Dios, que duerme en medio de los peligros del mar: *Eris sicut dormiens in medio mari.* A este dormido debe clamar el Predicador, para despertarle; y para enseñarnos à clamar, dice el Evangelista, que viene oy clamando Jesu-Christo nuestro Señor: *Stabat, & clamabat.*

2 Clama ( Fieles ) tu misericordia: porque como no quiere la muerte del pecador, sino que le convierta, y viva, clama, para que despierte al conocimiento de su peligro: *Stabat, & clamabat.* Clama, para que vele en el cumplimiento de sus obligaciones: *Stabat, & clamabat.* Clama, para que reconociendo, advierta el favor que le ha hecho en despertarle: *Stabat, & clamabat.* Es,

*Gene 1.*

*Psalm. 3.  
Blanc. ibi.*

*imil.*

*Prov. 233*

to significò bien el sucesso de Saùl. Dorinia en la campaña, quando llegó à su tienda David. Avitai entonces le quiso matar; pero la piedad de David no le dexò. Lo que hizo fue, tomar la lança, y vaso de Saùl, retirarle, y clamar, para que despertasse Saùl, y los que le asistían: *Clamavit David*. Sabeis que fue esto? Una pintura de lo que hace Jesu-Christo con las almas, dice el devotissimo Ossorio. Duerme el pecador, sin considerar, que està sobre el la Divina Justicia, que le puede dar muerte eterna, como lo merece su ingratitude; pero quando pudiera darle essa muerte, no solo detiene Jesu-Christo à la justicia la execucion, sino que clama, para que conozca el pecador su riesgo, despertando del sueño de la culpa, y reconociendo el beneficio que recibe en despertar: *Divina iustitia postulat eternam ei inferri mortem; Christus vero iustitiam tenet, ne in te debachetur: excitat verò te parabolis, ac clamoribus.*

3 Pero à mas se encamina este clamor, dice el Evangelista San Juan: porque clama el Señor, cobidando a todos los necesitados, y sedientos con las aguas de su doctrina, y sus dones: *Si quis sitit, veniat ad me.* Ay en Jesu-Christo Señor nuestro quatro fuentes, meditaba San Bernardo: la primera, es fuente de misericordia, con aguas de remission, para lavar las manchas de las culpas: la segunda, es fuente de sabiduria, con aguas de discrecion, para satisfaccion de nuestra sed: la tercera, es fuente de gracia, con aguas de devocion, para regar las plantas fecundas de las virtudes: la quarta, es fuente de amoroso zelo, con aguas de reprehension, para conocer, y corregir nuestras viciosas afecciones; y estas son las fuentes, que llama Isaías, fuentes del Salvador: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Pues à estas fuentes de sí mismo, nos combila oy el clamor de Jesu-Christo Señor nuestro, deseoso de nuestro bien, para lavarnos, para enseñarnos, para regarnos, y corregirnos: *Si quis sitit, veniat ad me.* Pero, como las aguas de vna fuente logran su riego, y su virtud, segun la calidad de las plantas que las reciben: pues con vnas aguas mismas (como observò San Chilo Hieroso-

lymitano) si el rosal produce rosas, produce espinas la çarça: así oy con la doctrina del Señor, vnos quedaron edificados: *Nunquam sic locutus est homo*; pero otros arrojando espinas de malicia, trataron de perseguirle, y embiaron Ministros para prenderle: *Miserant Ministros, et aprehenderent iesum.*

4 Dixoles el Divino Maestro, que aun le quedaba que està con ellos algun tiempo: *Adhuc medicum tempus vobiscum sum*; y esto fue (dice San Agustín) para que entendiesen, que no le podrian quitar la vida, hasta que fuesse su voluntad: y fue lo que predixo el Profeta Abacuc, que avia de tener los brazos de la Cruz en sus manos: *Cornua in manibus eius*; no que avia de tener sus manos en los brazos de la Cruz: porque en sus manos, en su voluntad avia de estàr, como esfluvo, la Cruz, y la hora de dexarse prender para morir: *Cornua in manibus eius.* Yà me buscareis (profiguiò el Redemptor) pero os prevengo, que no me hallareis: *Queretis me, & non invenientis*: ni podeis venir adonde yo estoy, perseverando en el estado en que estais. Què piscaad (advirtió San Agustín) en medio del rigor! No les dice, que no podran, de futuro, sino de presente: *No poteteis*, dexando la puerta abierta, para si se quisiesen convertir. Hasta aqui la letra del Evangelio, y desde aqui mi grande dificultad. Pidamos la gracia, para acertarla à proponer, y resolver: **A V B M A R I A, &c.**

*Queretis me, & non invenientis*  
Ioan. cap. 7.

§. I.

**TIEMPO, MODO, Y LUGAR**  
para buscar el Chriistiano, como debe, à Dios.

5 **C**ON la voz levantada, como bida oy à las almas Jesu-Christo nuestro Señor, como fuente de misericordia, y piedad. Si ay (dice) quien tenga sed, venga

Simil;

Ag. trata  
3. in  
Ioan.

Habac. 3i

Aug. trata  
31. in Ioan.

2. Reg. 26

Ossor. in  
rominu.  
conf. nor  
Pont.

Bern. ferm.  
II. de nat.  
Christi.

Isa. 48.

Cyrl. Hier.  
rosol. catech.  
36a

à mi, y hallará cumplida satisfaccion. Si ay quien desee verte libre de la esclavitud del demonio, si ay quien desee hallarte limpio de culpas, si ay quien desee la felicidad de ser hijo de Dios, por gracia, y la vida eterna de la Gloria, venga à mi: *Si quis sitit, veniat ad me.* Valgame Dios! Esta sed, este deseo se pone en duda? *Si quis?* Pues quien ay, que no desee ser bueno? Quien no desea salvarse? Todos, todos tienen sed de las aguas de la gracia, y de la Gloria. Es propio de la criatura racional, el deseo de un bien que le de satisfaccion, y quietud; y así todas las almas tienen sed de Dios, como lo decia

*Psal.* David: *Sitioit in te anima mea; que son aquella tierra, que dixo el mismo, está pidiendo agua para su necesidad:*

*Psal.* *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Este deseo, y sed, fue el que explicaron las Virgenes necias, quando à grandes voces pedian, que les abriessse el Señor las puertas para las eternas bodas: *Domine, Domine, aperi nobis.* Y esta sed fue, la que expresó el rico codiciado, quando pedia, que Lazaro le llevassse agua para su alivio: *Vt refrigeret linguam meam.* Esta sed es propia de todos, que por esso el Profeta

*Aggei.* Aggeo, llamó à Jesu-Christo nuestro Señor, el deseado de todas las gentes: porque todas tienen sed de su Magestad, y suspiran con inclinacion à Dios, como el fuego à su esfera, como la piedra à su centro, como los rios al mar: *Desideratus cunctis gentibus.* Todos me han de confessar, que es así.

6 Pues entra aora mi grande dificultad. Si es así, que todos tienen sed: si quando el Señor combida, asegura, que el que tiene sed, hallará satisfaccion: *Veniat ad me, & bibatis* como dice, que aunque le busquen, no le hallarán? *Queretis me, & non inuenietis?* Dios, y señor mio, que es esto? Y vuestra piedad? Mas digo: y vuestra palabra? No es palabra vuestra, que todo aquel que os busca, os hallará? *Et qui querit, inuenit.* Quien, sino Vos, dió à Jeremias, que os hallaria fuerte de bondad, el que os buscase? *Bonus est Dominus, sperantibus in eum, animo querenti illum.*

*Thgn.* 3. *Sicut Sol potest inueniri durante die?*

Esto mismo hallo muy repetido en vuestras Escrituras Sagradas. Pues como decis oy, me buicareis, y no me hallareis? *Queretis me, & non inuenietis.* No os parece (Catholicos) insuperable la dificultad? Pues oid à San Bernardo la solucion. Atencion pide el Santo, y la merece: *Attendite, tres esse causas, que quarentes frustrari solent.* Tres (dice) son las causas, de no hallar à Dios muchos de los que le buscan: porque, ó no le buscan en tiempo, ó no le buscan del modo conveniente, ó no le buscan en el lugar conveniente para hallarle: *Cum aut videlicet non in tempore querunt, aut non sicut oportet, aut non ubi oportet.* Dice, pues, Jesu-Christo Señor nuestro: Es así, que me hallara el que me buscare: esto será, si me busca en el tiempo, en el modo, y en el lugar que conviene; pero aunque me busque, si no es quando, como, y en donde conviene, se cansará en buscarme, y no me hallará: *Queretis me, & non inuenietis.* Ea, entrémos à indviduar estas tres cosas, para aprender à buscar la felicidad que deseamos,

*Bern. serm. 75. in Cant. Vinc. Ferr. ser. de bac. ser. n. 13.*

*Hug. Card. in Cant.*

§. II.

NO HALLAN MUCHOS à Dios, por no buscar en tiempo oportuno.

7 LA causa primera de no hallar, es no buscar en tiempo: *Queretis me: non in tempore.* Y qual es el tiempo conveniente para buscar à Dios? Me dirán, que es el tiempo de la vida, que es el termino que se nos ha dado para llorar, y merecer, como el termino que se señala al litigante, para que pueda apelar. Es así, dice San Vicente Ferrer, que por esso llamó el Profeta Malachias, Sol de Justicia à Jesu-Christo Señor nuestro: *Sol Iusticie:* porque de la suerte que se puede hallar al Sol, mientras dura el dia; así mientras el dia de la vida persevera, se puede hallar à su Divina Magestad; que en llegando la noche de la muerte, no se hallará, por mas que se busque al Sol: *Sicut Sol potest inueniri durante die?*

*Similita*

*Malach. 4.*

*Vinc. Ferr. ser. 1. ser. 3. idem. 2.*

Bonav. in  
Luc. 4. in  
Tbren. 3.  
ser. 6. rog.

*ita quilibet durante isto tempore vite, inveniet Deum: nam Deus non potest post mortem inveniri, sicut de nocte non potest inveniri Sol.* Este fue el mysterio de aquellas piedras del Magnifico Templo de Jerusalem. Edificòle Salomon de vnas

Reg. 6.

pedras muy hermosas, y perfectamente labradas: *De lapidibus dolatis, atque perfectis*; pero esto fue con vn primor tan nunca visto, que no se oyò

Abul. in 3.  
Reg. 5. q. 6.  
fines

ruido alguno de instrumentos al fabricarle: *Malleus, & securis... non sunt audita in domo, cum adificaretur.* Pues què, se hallaban labradas estas piedras? No parece posible. Ni lo fue, dice el Abulense: que el Texto no dice, que no se oyò instrumento al tiempo de la labor, sino que no se oyò al tiempo del fabricar. No se oyò en el Templo, dice el Texto Sagrado: *Non sunt audita in domo*; pero en el campo si se oyeron: antes por-

que en el campo se oyeron, nõ se oyeron en Jerusalem; y ni se pusieron en el Templo de Jerusalem, si antes no se huvieran labrado las piedras en el campo. Luego ay que distinguir el tiempo en que estaban las piedras en el campo, del que se colocaban en el Templo? Es assi, dice San Eucherio: que para las piedras vivas de los Fieles, el campo de la vida es el estado, y tiempo para la labor; que en llegando el tiempo de colocar las piedras en la muerte, ya no es tiempo de labor, porque ya no es tiempo de merecer: *Hic malleus* (dice San Eucherio) *hic securis, hic omnia tunstonum resonant ferramenta: quia in aeterna patria omnes iam percussionum strepitus conticescunt.* Si, Catholicos, el tiempo de la vida, es el tiempo de merecer, de trabajar, y de buscar à Dios.

Eucher. li.  
3. in libr.  
Reg. 6. q. 9.

8 Esto todos lo saben; pero de vn antecedente tan cierto, infieren muchos perniciosas consecuencias. Luego puedo estarme en mal estado, pues toda la vida es tiempo para buscar à Dios; y poderle hallar? O à quantos tiene esta consecuencia ardiendo en eternas llamas! Me buscareis (dice Jesu. Christo) y no me hallareis: *Non invenietis.* No dice me buscais, que el que busca, halla:

*Qui quarit, invenit; sino; me buscatis, de futuro: Queretis me; y por esso no me hallareis; porque fiarse de la vida, para diferir el buscar à Dios, es exponerse al riesgo de no hallar: Non invenietis.* Pues quien sabe quanto serà el tiempo de su vida, para que difiera el buscar à Dios? Aora vivo: si; pero què se yo si mañana, si esta noche, si esta tarde, si antes de cumplirse esta hora que và corriendo moritè? Luego para asegurar el hallar à Dios, se debe no diferir el buscar, pues aviendose de buscar en el tiempo de la vida, no ay ni vna hora segura para vivir? Aquella prudente muger de la parabola, que buscò diligente la drachma perdida, nos enseñará esta verdad. Perdió la drachma. Esso significa (dice San Gregorio el Magno) perder por el pecado el hombre la gracia de Dios: *Mulier drachmam perdidit, quando homo peccando à similitudine sui conditoris recessit.* Bien: y què hizò la muger? Encendiò vna luz, rebolviò la casa, buscò cuydadosa la drachma, halla que la hallò. *Accendit lucernam, & evertit (ò everrit) domum, & querit diligenter.* Es assi (dice San Gregorio Niseno) que la gracia perdida, se ha de buscar en la propia casa, en la propia conciencia en que se perdió; pero por què la muger enciende luz? *Accendit lucernam.* Es impaciencia de muger? Aguarde à què verga el dia, y serà facil hallar la drachma, con la luz del Sol. Esso no, dice la muger prudente, que el encender la luz, no es impaciencia, sino prudencia: porque no sabiendo si llegarè al amanecer, aora que perdi la drachma, la he de buscar. Aora he de encender la luz, que siendo esta luz la penitencia, por la gracia perdida (como dixo el Niseno: *Pœnitentie lampadem*) aora he de hacer la penitencia, sin dilacion, pues nõ se si tendrè tiempo hasta amanecer: *Accendit lucernam pœnitentie lampadem, & quarit diligenter, donec inveniat.* Esta es la prudencia de lograr el tiempo para buscar à Dios.

Aug. Card.  
in 8. 10an.

Greg. hom.  
34. in.  
Evang.

Luc. 151

Nisen. li. 2.  
Virg. c. 124  
Vai. 552

9 Mas; *In tempore.* Quando es el tiempo? Diga Isaias: *Querite Dominum*

dum.

*adum inveniri potest.* Buscad (dize) al Señor en el tiempo en que se puede hallar. Quando es esse tiempo? Quando el Señor esta cerca, dize: *Invocate eum dum prope est.* Y quando está cerca? Quando vía de su misericordia, y llama à las puertas del corazon, dize San Buenaventura: *Quando te Deus vocat.* Pues no llama en todo tiempo, y vía siempre de su misericordia? O Catolicos! Os responderá la Paloma de la Arca de Noè. Tres vezes, dize la Sagrada Historia, salió de la Arca; pero siempre con vna notable diferencia: Salió la primera vez, y no hallando en donde sentar el pie, bolvió à la Arca con toda brevedad: *Reversa est ad eum.* Salió segunda vez, y aunque bolvió à la Arca, fuè allà a la tarde, al anochecer: *Venit ad eum ad vesperam.* Repitió tercera vez el salir, y nunca más, ni tarde, ni temprano bolvió: *Non est reversa ultra ad eum.* Vna vez buelve breve, otra tarde, otra no buelve: què es esto? Vn aviso temeroso. Es la Paloma simbolo del Espiritu Santo, dize San Buenaventura: *Spiritus Sanctus figuratur per columbam.* Pues notele como refiere su salida el Texto Sagrado. No dize que la Paloma salió, sino que la echaron primera, segunda, y tercera vez: *Emisit, dimisit, emisit columbam.* Qué significa esto, sino el echar de sí al Espiritu Santo, por la culpa, el pecador? Vease, pues, que si vna vez buelve, en otra buelve tarde, y en la tercera no buelve el Divino Espiritu al que repite el arrojarle de sí: *Non est reversa ultra ad eum.* O Christiano! pecaste: arrojaste de tu corazon al Divino Espiritu; pero què misericordioso buelve, solicitando la entrada en tu corazon! *Reversa est:* Buelves à arrojarle, pecando; y aunque buelve à llamar en tu corazon para entrar, es à la tarde, porque la repetición de las culpas retarda los especiales auxilios: *Venit ad eum ad vesperam.* Qué hazes? Porfiás en arrojarle de ti? Y què sabes si bolverá, castigando tu porfiada ingratitude, con dexarle: Y

no bolver en gracia eficaz? *Non est reversa ultra ad eum.* O, temanos (Fieles) este temeroso castigo, y logremos el tiempo de hallar à Dios quando esta cerca, quando nos llama en el punto preicente, pues no ay otro con seguridad para buelcar à Dios! *Quæretis me, non in tempore querunt.*

§. III.

NO HALLAN MUCHOS A DIOS, por no buscarle con el debido modo.

to LA segunda causa de no hallar muchos a Dios, es porque no le buelcan con el modo conveniente: *Quæretis me, san Bernardus: Non quomodo oportet.* Pues como, con què modo le ha de buelcar, para hallar à Dios? Oygamos a su Divina Magestad: *Cum quaesieris Dominum Deum tuum, inventies eum.* Quando buelcares a tu Señor, y Dios, le hallaras sin duda; pero cuydado con lo que profigue: *Si tamen toto corde quaesieris.* Esto ferá (dize) si le buelcares con todo el corazon. Lo mismo repite por su Profeta Jeremias: me buelcaréis, y me hallaréis, si de todo vuestro corazon me buelcaresdes: *Quæretis me, & invenietis: cum quaesieritis me in toto corde vestro.* Y què es buelcar de todo corazon? Divinamente S. Vicente Ferrer. el corazon (dize) la alma del hombre que le llama corazon, le confidera con tres partes, que son, la memoria, el entendimiento, y la voluntad: *Cor habet tres partes, scilicet intellectum, & voluntatem, & memoriam;* y así buelcar à Dios con todo el corazon, es buelcarle con todas tres potencias, y sus exercicios, con los frequentes recuerdos de la memoria, con los conoscimientos y consideraciones del entendimiento, y con los afectos amorosos, rendidos de la voluntad. Este es el modo conveniente de buelcar à Dios con todo el corazon, para hallar su misericordia; pero vn buelcar con solos deseos, teniendo empleados los afectos en buelcar el gusto propio, la vanidad, interes: vn buelcar à Dios con solas palabras, estando las obras tan lejos, como sonarías al mismo

Donav. in  
Bibl. Serap.  
ib. n. 713.

Genes. 8.

Donav. in  
Luc. 3.

Deut. 4.

Jerem. 29.

vies. Per  
ser. 1. ser  
5. dno r.  
Quadr. 5.

Dios: vn buscar con tola la fe de Catolico, sin el amor, cbediencia, y vida de Christiano: como hallara a Dios, siro es este el modo de buscar? *Inuenies eum, si tamen toto corde quaesieris.*

*Psal. 75.*

11 Esto fue lo que mysteriosamente dixo el Profeta Rey: *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiae cogitationis diem festum agent tibi.* El pensamiento del hombre confiesa a Dios, y las reliquias del pensamiento celebran fiesta a su Altissima Magestad. No reparan? Del pensamiento dize solo que confiesa; pero de las reliquias del pensamiento dize que celebran fiesta a Dios: *Diem festum agent.* Que pensamiento es que? Que reliquias del pensamiento? Divinamente San Agustin. El pensamiento (dize) toca a la fe, con la que le cree, y de que se haze la confesion (como dezia el Apostel) para la eterna salud: *Cum credidimus, tunc nobis fuit cogitatio;* pero las reliquias de este pensamiento (dize el Santo) son los recuerdos de los beneficios recibidos, y los afectos de disgusto, dolor, y aborrecimiento, por la ingratitude que hace de aquella confesion de la fe: *Confesio ipsa, id est, prima cogitatio fuit in nobis reliquiae cogitationis.* Pues agora. Quien dize David que confiesa a Dios? El pensamiento del Catolico: *Cogitatio confitebitur.* Quien celebra fiesta a su Magestad? Las reliquias de el pensamiento, que son los afectos Christianos: *Reliquiae cogitationis diem festum agent.* Pues por que no haze fiesta el pensamiento, y confesion de la fe? Que bien Hugo Cardinal! Veate (dize) que es celebrar fiesta? No es abstenerse el Catolico de las obras serviles, para vacar a Dios? No es absteniente de las obras serviles del pecado, para atender a lo cbediencia de la Divina Ley? Pues la tola confesion de la fe no haze fiesta, porque se compadece la vida servil de pecado, con vna muy Catolica confesion; y solo las reliquias de esta confesion hacen fiesta, porque solo es fiesta en que se halla Dios, quando con esta con-

*Gloss. in Psal. 75.*

fesion se junta el abstenerse de las obras serviles de la culpa, las palabras, y los afectos de la voluntad: *Reliquiae cogitationis diem festum agent Domino* (dixo el Cardinal Venerable) *cum verba, & cogitationes, & opera ab omni opere serவில், scilicet a peccato cessant, & Deo vacat.* Juntele toda la alma, aunente todas las potencias, sea el buscar de todo corazon, y hallara la alma a Dios, quando le bulcare: *Si tamen toto corde quaesieris;* pero si dividido el corazon entre Dios, y mundo, entre gracia, y pecado, entre virtud, y vicio, quiere bulcar, se cantara en buscar, sin hallar a Dios: *Quaeritis me, & non inuenistis.*

12 Pero aun ay mas que advertir en el modo de bulcar: *Sicut oportet.* Oygamos al Divino Espiritu en la Sabiduria: *Sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quaerite illum.* Sentid (dize) bien de Dios: hazca digno concepto de su infinita Magestad: elevad el sentir, para sentir de Dios altissimamente, piusamente, y bulcadle con simplicidad de corazon: *In simplicitate cordis quaerite illum.* Deuente, que el celo ha de ir electo en todo, y vido para bulcar a Dios, siro que este celo ha de ir con simplicidad: Si dize S. Agustin, no solo porque ha de ir con rectitud, sino con pureza, y sinceridad, huabiez: *Intentionem cordis sui rectam ab omni duplicitate expulset.* Y en otra parte: *Hoc est mundum ser, quod est simplex cor.* Multiplicale el corazon en tantas cosas, como en las q diuerte su afecto como dezia David: *Multiplicati sunt;* y assi multiplicado, y diuertido, ya se ve no puede debidamente bulcar a Dios: porq ni la vista diuertida en muchas partes puede hallar el blanco a que tira, para acertar, ni diuertiendo por muchas partes la carrera, se puede hallar la caza que se desea coger. Luego es menester reducir la vista, y afectos del corazon a vnicad, y simplicidad, para poder hallar a Dios? *In simplicitate cordis quaerite.* Si, Catolicos, el bulcar a Dios ha de ser al modo de Dios, dize S. Buenaventura; y no es al modo de Dios, si no se vne al vno, la alma a xpa, queriendo lo que Dios quiere

*Hug. Card. in Psal. 75.*

*Sap. 1.*

*Bonav. ibi.*

*Aug. li. 2. de serm. domin. in mont. cap. 14. Ibid. lib. 1. c. 2. Psal. 4. August. ibi Similiter.*

re, y como Dios lo quiere. Esto fue lo que decia Isaac a Elau, instruyendole en lo que avia de hazer, para que le diese su bendicion. Embiale a cazar, y le encarga que lo que cazar, e lo sazone para comer. Como? *Sicut velle me nosti.* Como sabes que yo gusto. O alma! Buscas a Dios? Quieres hallar su bendicion? Pues a cazar, recogiendo los pensamientos, y los afectos a vn fin; pero estas obras que Dios desea (dice San Gregorio) las has de sazonar, no han de ir etudasslas has de gustar, no a tu gusto, sino al gusto de Dios: *Sicut velle me nosti.* De esta suerte hallaras a Dios, y su bendicion, porque asile buscas con sinceridad: *In simplicitate querite: sicut oportet.*

13 Mas demos que le busques sin dividir en la culpa el corazon, y sin dobièz; pero si te cansas de buscar? *Non invenistis*, no hallaràs lo que buscas; porque el buscar a Dios ha de ser sin dexarle de buscar. Oye como lo dice expressamente David: *Latetur cor querentium Dominum: querite Dominum, & confirmamini: quærite factum eius semper.* A egrese el corazon de los que buscan al señor; buscad constantes su rostro, siempre sin cesar. Como es esto? Dificulta S. Agustín; que le alegren solo porque buscan: No es cierto que el que siempre busca, nunca halla? *Quod semper queritur, nunquam invenitur.* Pues si nunca halla el que siempre busca, como han de alegrarte sin hallar? *Quomodo ergo iam letabitur, & non potius contristabitur cor querentium?* Es porque no se puede buscar bien a Dios, sin tener a Dios, y por esso se han de alegrar los que le buscan, porque ya le tienen? O porque no le tienen, sino los que siempre le buscan? Sea así; pero como le ha de buscar siempre? Acabe de decirlo San Agustín; porque si se busca, dice, para hallar, y tener a Dios, se ha de hallar, y tener para buscarle mas, que siendo infinito lo que se busca, debe la alma no cesar en buscar a Dios: *Inveniendum queritur, & querendum invenitur: nam & queritur ut inveniat dulcius, & invenitur ut queratur avidius.* Por esso David comparò al justo a vn arbol, que

esta junto a las corrientes de las aguas: *Secus decursus aquarum.* No junto a las aguas de estanque, sino junto a las aguas corrientes: *Secus decursus.* Las aguas del estanque aunque empezaron a buscar su centro, se detuvieron, y estancaron; pero las aguas corrientes de los rios siempre corren, nunca paran, porque siempre buscan incessantemente a su centro. Pues la alma ha de hazer de las aguas de las consideraciones, de las aguas de la obediencia; y del amor, no estanque, sino rio: *Secus decursus*; porque no ha de cesar en buscar con repetidos afectos a su Dios: *Querite faciem eius semper.* El que buscare así, no dude que le hallara; como al contrario, tema que no le hallara el que no buscare así: *Non invenistis, non sicut oportet.*

§. IV.

**N**O HALLAN MUCHOS A DIOS, por no buscarle en donde le puedan hallar.

14 **L**A causa tercera de no hallar a Dios, que decia San Bernardo, es porque muchos no buscan a Dios en donde le puedan hallar: *Queritis me: non ubi oportet.* Todos oran, quieren, buscan a Dios, su misericordia, su gracia, su gloria; pero en donde? Ya se ve que no es el Oceano lugar para buscar en él aves; como ni ay quien en el ayre busque los pezes. A los bienes de la gracia, y de la gloria llamó tesoros escondidos Jesu Christo Señor nuestro: *Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito.* Llamame tesoros, porque estos bienes son solo las verdaderas riquezas; y se llama escondido, porque se deben buscar con toda diligencia para hallarlas: *Thesuro abscondito.* Pues preguntamos: El que buscasse a toda costa, y diligencia vn tesoro, le hallarà aunque cabe mucho, si no caba en donde el tesoro esta? Es evidente que no; porque para hallarle, se ha de cabar en el sitio en que esta escondido el tesoro. Luego para hallar los bienes de la gracia, y de la gloria, se fatigara en vano

*Psalm. 11*

*simile*

*Genes. 27.*

*Greg. hom. 6. la Excecb.*

*Psal. 104.*

*August. lib. 15. de Trinit. c. 2.*

*Ibidem.*

*simile*

*Matth. 13*

*Hug. Card. ibid.*

*simile*

no el que los busca, aunque mas cabe, si no caba en el lugar donde están? Ya se ve, que por esso los comparò al tesoro escondido nuestro Redemptor: *Tesaurò abscondito*. No se ve el cuydado con que los Magos preguntaban por el lugar en que estaba el Nuevo Rey? *Vbi est qui natus est Rex Iudaeorum?* La Espola tambien no preguntaba por el lugar de su palto? *Vbi pascas, vbi cubes?* Los Discipulos no preguntaban por el sitio de su habitacion? *Vbi habitas?* Què fue esto, sino enseñarnos quanto importa para hallar à Dios, no errar el sitio en que se debe buscar, ya sea como Vanitos à su Rey para adorarle, ya sea como Esposa à su Espolo para recibir sus regalos, y ya sea como Discipulos à su Divino Maestro para servirle con mas familiaridad? Que este fue el mysterio de estas tres preguntas, dice el Cardinal Hugo: *Tres quæstiones fiunt de Filio Dei, vbi est, vbi pascit, vbi habitat?*

15 Segun esto, en què sitio, en què lugar busca el Cristiano à su Dios, porque (como dixo San Ambrosio) no hemos de buscarle en donde no le podemos hallar: *Nec quæquam ibi queramus Christum, vbi invenire non possumus*. En donde le hallarèmos? Así preguntaba el Santo Job: *Sapientia vbi invenitur? Et quis est locus intellige tæ?* Se hallarà el Señor en la ocasion de la culpa? No es posible, que no se halla en la corrupcion del sepulcro: *Non est hic*. Se hallarà entre los bullicios, estilos, maximas, teatros, y costumbres del figlo? No puede ser, dice el Santo Job, que no habita en la inconstancia, turbacion, inquietud, y tempestades del Mar: *Mare loquitur: non est mecum*. Se hallarà entre los negocios, vanidades, gustos, y passatijos del Mundo? No se hallarà (dice Job) en la tierra de los que viven deliciosamente: *Nec invenitur in terra suaviter viventium*. Luego es necedad querer buscar à Dios en estos sitios, donde no se puede hallar? Ya se ve, como lo fuera buscar en la venta el descanso de la Paiva; en la campaña el alivio de Pa-

lacio; en el destierro, y carcel las conveniencias de la casa propia; y en el puente de passo la habitacion de quietud. Desengañemonos, Catholicos, que no se ha de buscar à Dios, sino en el lugar en donde se pueda hallar; y por esso no le hallan los que no le buscan en el lugar que es proprio para hallarle: *Querētis: non vbi oportet*.

16 Pues qual es el lugar en què hemos de buscar à Dios? Es el Templo? En èl le hallaron Maria Santissima, y el castissimo Joseph; y en èl le hallan las Almas que le buscan en el Confessionario, en el Altar, en la buena Confesion, y Comunión. Pero no siempre se puede ir al Templo; y ya se ha visto que siempre se ha de buscar. Serà la soledad, y retiro? Por esso se llamò flor del campo, y encargà à las Virgenes que salgan de poblado à recibirle, y dixo por su Profeta Oseas, que en la soledad les hablarà al corazon. Pero no todas las Almas son llamadas de Dios al retiro, y soledad. Ea, digamoslo de vna vez: Sabeis, Christianos, qual es el lugar, en què à todas horas, en todas ocasiones, siempre hemos de buscar à Dios? Cada vno dentro de sí. No os acordais que dixo el Señor por San Lucas, que tenia cada vno dentro de sí al Reyno de Dios? *Regnum Dei intra vos est*. Luego dentro de sí tiene cada vno el tesoro escondido, para cabar en su interior, si le quiere hallar? Si, Catholicos, dentro està el Templo, el retiro, la soledad, en que siempre, sin embarazo que le impida, puede, y debe buscar à Dios cada vno, que esse es el lugar mas facil para hallar à Dios.

17 Què mysterioso el Profeta Rey! *Propè est Dominus omnibus invocantibus eum in veritate*. Cerca està el Señor (dice) de todos los que le invocan; pero esto se ha de entender, de todos los que le invocan en verdad. Mas mysterios ay que palabras. Pues Dios no està tan cerca de todos, que (como el Apostol dixo) en Dios estamos, en Dios vivimos, y nos movemos? Es así, dice Casiodoro; pero se dice estar cerca, quando propicio se

12. 20  
Cric. hom.  
16. in Luc.  
ca.

Cant. 20  
Matth. 2.  
Psal. ibi.  
Osee 2.

Luc. 17.  
Bonav. ibi.

Psal. 145.

27. 10

Matth. 2.

Cant. 1.

1 an. 10

Hug. Card.  
in 2. Mat-  
th.

Ambros. lib.  
3. de Virg.

Job 28.  
August. de  
fid. & symb.  
c. 9.

Matth. 28.

2. b. 28.  
Ambros. lib. 3.  
de Virg.

Simil.

se comunicá ; y lexos , quando castiga con severidad : *Propè dicitur quando est propitius.* Bien : y de quien está cerca ? De los que con verdad le invocan : *Invocantibus eum in veritate.* Quien son estos ? Los que buscan à Dios en la invocacion, dize San Agustín : porque muchos no buscan à Dios en Dios, y estos no le invocan con verdad : *Multi eum invocant , non in veritate : aliud ab illo querunt , non ipsum querunt.* Los que solo quieren de Dios las cosas temporales , olvidando las espirituales , estos buscan lo temporal , no buscan à Dios : *Aliud ab illo querunt , non ipsum querunt :* estos no le invocan con verdad : *Multi eum invocant , non in veritate :* y no invocandole con verdad ; aunque buscan , no hallan à Dios cerca de sí : porque solo está cerca de los que con verdad invocan à Dios : *Propè est invocantibus eum in veritate.* Pero esto es quanto al modo de buscar ; y el lugar qual es ? Reparese, dize el Cardenal Vitriaco, que tambien lo expresa David. Como dize ? Hallan cerca à Dios los que le buscan , los que le llaman. No dize ( advierte el Cardenal ) sino los que le invocan , que son los que interiormente le llaman , y le buscan en su interior. Esto es *invocantibus.* *Ipse est enim propè omnibus invocantibus eum , id est , intus vocantibus eum in veritate.* Llamele, busquele el Christiano con verdad dentro de sí , y hallará dentro de sí à Dios , que está cerca propicio à los que le buscan con verdad ; *Propè est intus vocanti-*

*bus eum in veritate.*

18 Estos son ( Catholicos ) el tiempo , el modo , el lugar , para buscar a Dios , y hallarle los que tienen sed de su Magestad ; y estas son las causas de no hallar a Dios los que , aunque tienen sed , no le buscan en el tiempo oportuno , con el modo conveniente , y en el lugar propio para hallar a Dios. Que resta , sino que desde esta hora , desde este punto , tomemos vna resolucion Christiana de buscarle en tiempo , y con tiempo , aprovechando el tiempo que nos da , sin diferir lo que tanto nos importa al tiempo en que puede ser no hallamos lo que buscamos ? Desde oy empezemos vna vida fervorosa , para buscar a Dios con el modo conveniente , sin dividir el corazon en la culpa , ni en el amor de las cosas temporales , para buscarle siempre , con simplicidad de corazon : Estorcemos à cabar cada vno dentro de sí , con la consideracion , con la mortificacion de los apetitos , con el exercicio de las virtudes , y hallaremos cerca al Señor , invocandole de esta suerte , con verdad. Si , Christianos , esta resolucion es la que encargaba el mismo Dios por su Profeta Iaias , quando dixo : *Si queritis ; querite.* Si buscáis , buscad : esto es , si es verdad que buscáis , buscad con tiempo , buscad con modo , buscad con obras , y con resolucion ; que buscando así , hallareis aguas de gracia , para tener eternamente la cumplida satisfaccion en la Gloria : *Quam mihi , & vobis , &c.*

Casid. in Ps. 144.

August. in Ps. 144.

Vitr. ser. I. Dom. I. Quadr.

Isa. 27.





# S E R M O N

SEPTUAGESIMONONO,

DE EL MARTES QUINTO,

DEL TIEMPO DEL SEÑOR,

Y PRIMERO DE ESTA FERIA.

EN LA REAL CAPILLA DE LAS DESCALZAS  
Reales de Madrid. Año de 1688.

*Tempus meum nondum advenit, &c. Ioan. cap. 7.*

## SALUTACION.



Retirado de Judea  
tenemos oy à Je-  
su Christo Señor  
nuestro, porque  
le querla matar la  
malicia embidio-  
sa de los Princi-

pios temer, que imitando aquella in-  
gratitud, venga sobre nosotros el cas-  
tigo formidable de el desamparo de  
Dios! Por esso Jesu Christo Señor  
nuestro, significó la gracia en la luz  
de fuego, ya en las candelas ardientes  
de sus Siervos, ya en las lamparas en-  
cendidas de sus Virgenes, para que  
entiendan sus Virgenes, y sus Siervos  
(dize el Serafico Doctor) que de la  
fuerte que la luz se puede apagar, así  
la luz de la gracia puede perderse,  
mientras estamos en los riesgos de la  
vida: para que tratemos de confer-  
varla, con la vigilancia, oracion, y  
penitencia, siempre llenos de este te-  
mor, y temblor.

Luc. 12.

Matth. 25.

Bonav.

*Cornel. in  
7 lo. m.  
Cyril. in  
Roan. 7.*  
pes de los Judios: *Non enim volebat  
in Iudæam ambulare.* Prefacio fue es-  
te retiro (dice San Cyrilo el de Ale-  
xandria) del desamparo vitioso que  
amenazava à aquel Pueblo, en casti-  
go de sus culpas; pero es doctrina  
de temor para las almas, no obli-  
guen à que las desampare la especial  
proteccion de Dios, en pena de su  
ingratitude. Entre los Israclitas estuvo  
Dios, ya en aquel Propiciatorio del  
antiguo Tabernaculo, ya en el Tem-  
plo de Salomon, ya en el Trono que  
vió el Profeta Ilias; pero siempre  
se hallará con Cherubines, con alas  
en el Propiciatorio, y el Templo, y  
bolando con dos alas los del Trono,  
para dar à entender, que se itia del  
Pueblo, si se hacian por sus culpas  
indignos de su asistencia misericor-  
diosa, pues por ello se mostrava con  
alas para volar. O almas, y quanto de-

*Exod. 25.  
3. Reg. 7.  
Ijob. 6.*

Retirado de Judea Jesu-  
Christo Señor nuestro, andava por la  
Provincia de Gillea predicando su  
verdad (dice el Evangelista) quando  
llegandose el tiempo de la fiesta de los  
Tabernaculos, que durava siete dias,  
le istaban sus parientes, que fuesse à  
Judea para hallarse en la festividad:  
*Transi hinc, & vade in Iudæam.* Ne-  
gote el Señor à las instancias, sin que-  
rer condescender con sus parientes.  
Era el exemplar divino de las alma

Rean

Simil.

Religiosas, y las dexò este exemplo, para enseñarlas, que quien vna vez se retirò del mundo, y sus dependencias, ha de estar negada, y aun muerta à todas las dependencias del figlo, y de la carne, y sangre que yà dexò. Esta fue la razon mysteriosa, porque estando este Señor en la Cruz, no llamó à su Madre Purissima con el dulce nombre de Madre, sino le llamó muger: *Mulier*: porque como era, por crucificado, exemplar perfectissimo de las almas crucificadas en la Cruz del estado Religioso, quiso enseñar (dixo el Cluniacense) que vna vez en la Cruz no han de tener yà para el aſimiento, Madre, ni parientes: *Mulier*, muger le dize, porque se portó como si no tuviera madre, estando en la Cruz. O documento, digno de la mayor advertencia! Querian los parientes, à titulo de serlo, llevar à nuestro Redemptor à la fiesta, y no quiere condescender con la voluntad de sus parientes: *Ego enim ascendam ad diem festum istum*

Ioan. 19

Raul.

3 Mas por qué no quiere subir este Señor a la fiesta? Porque le querian matar, dice el Evangelista: *Quia volebant eum interficere*. En la fiesta? En el Templo? O Templos! O fiestas! Avrà en las fiestas, y Templos de los Catholicos, quien en ellos ofenda à Jesu Christo? Aborreçí vuestras fiestas, decía Dios, por Iſaias, à vnos pecadores: *Solemnitates vestras odit anima mea*. Notele, que no dize, mis fiestas, sino las vuestras: *Solemnitates vestras*: ellas (dice) que debiendo ser mias, las ha hecho vuestras la vanidad, y la malicia. Pues, Señor, no os agrada el Religioso humo de los incienso? *Incensum abominatio est mihi*. Mito (dice) vuestros incienso como abominacion. No vienen, y se juntan en el Templo à oír vuestras verdades? A pedirnos misericordia? Son iniquas (dice) vuestras juntas: *Iniqui sunt catus vestri*. Señor, qué es esto? Ya lo explica: *Manus enim vestrae sanguine plene sunt*. No me detagrada la fiesta (dize) por ser fiesta: no el incienso, por incienso: no las juntas, por ser juntas; sino porque en las juntas, y en las fiestas tenéis las manos,

Iſai. 1.

con que ofreceis el incienso; llenas de sangre: *Manus enim vestrae sanguine plene sunt*. Si vnos atrevidos, despues de quitar la vida à vn hijo de vn Rey, llegassen juntos à pedirle mercedes, llevando las manos llenas de la sangre de su hijo, como los recibiria? Ya se ve. Pues esto es lo que dize Dios. Están manchadas vuestras manos con la sangre de mi Hijo en tan repetidas culpas; y sin averos lavado con la penitencia, venis à pedir mercedes? Mas me irrita vuestra peticion. O manos de Sacerdotes! O manos de Seculares! Como estais quando venis al Templo? *Sanguine plene sunt*. Si venis à pecar, si venis a ofender, y vuestras manos sacrilegas están llenas de torpeza, y de codicia, qué pedis? Aborrezo vuestras fiestas, y no voy à vuestras fiestas, en donde me ofendeis con tantas culpas: *Quia volebant eum interficere*.

4 Pero aún dà el Señor otra causa, para no ir con sus parientes à la fiesta: porque no ha llegado (dice) mi tiempo: *Quia tempus meum nondum impletum est*. Esto fue de engañar à los Judios, que no le podrían matar, hasta que llegasse el tiempo de su voluntad para morir. Y fue lo que significò Elias, quando huyó de la furia de Jezabel, que le queria matar. Pero si huye de la muerte, como recostado debaxo del enebro, pide à Dios que le quite allí la vida? *Sufficit mihi, Domine: tolle animam meam*. Porque, ò Elias quiere morir, ò no quiere. Si quiere, para qué huye? Si no quiere, para qué lo pide? Pero yà lo entiendo: quiere morir Elias, y no quiere: quiere morir por la voluntad de Dios, y no quiere morir à manos de Jezabel, quando es voluntad de Jezabel. Es así (Fieles) que Jesu Christo nuestro Señor queria morir; pero segun la voluntad de la impia Synagoga, si segun la divina disposicion, y voluntad; y por esso aora se retira, hasta que llegue el tiempo de morir en el Enebro Sagrado de la Cruz. Esta es la letra de nuestro Evangelio: pasemos à ver, y aprender lo que en esta diferencia de tiempos nos enseña Jesu Christo N. S. y antes à sollicitar la divina gracia, para el acierto, y el fruto que deseo,

3. Rog. 151

Ayudeme vñesta piedad, valiendonos de la poderosa interceision de Maria Santissima, para alcançarla: AVE MARIA, &c.

Tempus meum nondum advenit, tempus autem vestrum semper est paratum. Ioan. 7.

§. I.

TIEMPO NUESTRO, Y TIEMPO de Dios, sus diferencias en general.

5 Toda la doctrina de nuestra mayor importancia, que contiene nuestro Evangelio, la hallo incluida en dos palabras de la respuesta que dió à sus parientes Jesu-Christo nuestro Señor. Querian, que este Señor subiese à la fiesta: querian estar siempre muy de fiesta, dize el Obispo Januense: Volebant semper in festo esse; y les responde estas mysteriosas palabras. Mi tiempo aun no ha venido: Tempus meum nondum advenit; vuestro tiempo esta dispuesto siempre: Tempus autem vestrum semper est paratum. No reparais (Fieles) que dice, mi tiempo, y vuestro tiempo? Luego ay tiempo de Dios, y tiempo del hombre? Ya se ve: Tempus meum, tempus vestrum. No advertitis que dize de vn tiempo que no ha venido: Nondum advenit; y de otro tiempo dize, que esta presente? Semper est paratum? Qué es esto? Que no ha venido el tiempo de Dios, dize el Januense, y que esta presente el tiempo del hombre. El tiempo de Dios, que es el de la fiesta, esse no ha venido; pero el tiempo del hombre, que es el de la vigilia, esse es el tiempo presente. Pero que haze el hombre? Quiere mudar los tiempos, y hazer del tiempo de vigilia, tiempo de fiesta; del tiempo de padecer, tiempo de gozar; y del tiempo de penitencia, tiempo de gloria. Que se sigue de si? Que quando despues avia de tener la fiesta, y la gloria, para gozar, se hallará con vna perpetua vigilia, y penitencia infructuosa, en vn eterno padecer. El

Forag. ser  
e. debac ser

Januense: In presenti vita volunt semper facere festum, & ideo in futuro facient vigiliam. Veis aqui (Catholicos) el desorden, de donde nace la perdicion, y condenacion eterna de innumerables almas: de este querer aora lo que debe ser despues; de que se sigue hallar despues lo que no quieren aora. Vease bien.

6 Da Dios al hombre (decia San Agustin) lo temporal, y lo eterno; mas con esta diferencia, que dá las cosas temporales para el vïo, no para el gozo, que el gozo le reserva para las cosas eternas: Deus prastat temporalia ad utendum; aterna, ad fruendum. Por esto, hablando de este mundo el Apostol, dixo, que se ha de usar de el, no que se ha de gozar: Qui utuntur hoc mundo; y aún añade, que se use de el, como si no se usara: Tanquam non utuntur; porque se ha de usar de passo, para llegar por su legitimo vïo al eterno gozo. Pues el desorden esta (dice San Agustin) en querer gozar de lo que solo se ha de usar, y querer usar de lo que es para gozar: Omnis humana perversio est fruendis uti velle, & frui utendis. Los buenos (dice en otra parte) usan del mundo para gozar de Dios; mas por el contrario, los malos usan de Dios para gozar del mundo: Boni utuntur mundo, ut fruuntur Deo; mali autem e contra, ut fruuntur mundo, utuntur Deo. El cavallo, la carroza, la Nave, son para usar de ellas en el camino, y con su uso llegar à gozar de la quietud de la patria; pero quando llegará à la quietud de la patria, el que no usa, sino quiere gozar de la Nave, de la carroza, y el cavallo, detenido en el camino? Nunca llegará; yá se ve. O caminante Christiano! Luego tu mismo te privas de llegar à gozar de las delicias de la eterna Patria, que Dios te reserva para despues, con querer aora anticipar las delicias en el camino, por detenerte à gozar?

7 No te acuerdas de la infelicidad de Abtalon? Entró, llevado del bruto en que caminaba, y enmarañada la guedeja en las ramas de vna encina, quedo pendiente, hasta que acabó miserablemente la vida, atravesado el

ibidem  
Aug. lib. 9.  
de Doctrin.  
Christi. c. 3.

Aug. serm.  
112. de  
temp.

1. Cor. 7.

Aug. q 30.  
ex lib. 83.  
77.

Aug. lib. 15.  
de Civ. c. 7.

Similes.

Aug. lib. 7.  
De Fr. Christi.  
c. 4.

2. Reg. 18.

razon con las lanças de Joab : *Tulit tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalon.* Rara desgracia de mozo! Si, dice S. Juan Chrylostomo, pero fue justo juizio de Dios : *Totum fuisse divini iudicij.* Por que? Por su torpeza? Por su ambicion? Por su ingratitud? Justo fue que muriese, sirviendo sus cabellos mismos de instrumento, para que le castigasse vna ingratitud con otra, siendo lazo los cabellos que le debian el ser, al que ingrato se bolvió contra su mismo padre David; pero aun es por mas. Vease de donde nació esta tyrania contra su padre, esta ingratitud? No fue la raiz la ambicion de querer reynar? Con esta (dice el Texto Sagrado) procuraba ganar las voluntades del Pueblo de Israel : *Solicitabat corda virorum.* Pues

2. Reg. 15.

en vn hijo de vn Rey es tan gran delito el querer reynar? O, que queria reynar antes de ser ocasion! Demos que huviera Absalon de Coronarse Rey; pero debiera aguardar para gozar de la Corona à el tiempo conveniente, despues que se la dexasse David. No quiere sino anticipar el tiempo, y este fue el delito que le conduxo à su vltima perdicion: *Totum fuisse divini iudicij.* O Cristiano! Renaciste en el Sagrado Bautismo, con derecho à gozar de la Corona de la eterna felicidad; pero quando? No aora, no en la vida, sino despues al morir. No quieres sino invertir los tiempos, queriendo aora en vida gozar; y de aqui se sigue, que no halles felicidad, sino desdicha eterna despues: *In futuro facient vigiliam.*

8 Entrémos, pues, à distinguir lo que toca à este despues, y à este aora; à este tiempo de Dios, y tiempo nuestro, para no perder el camino de gozar eternamente de la solida verdadera felicidad. Es Dios nuestro Señor absoluto Señor de todo el tiempo : *Tempora, vel monumenta, que Pater possit in sua potestate;* pero dió al hombre el tiempo de la vida, para que negociasse an él con la divina gracia su salud: *Dedi illi tempus, ut poenitentiam ageret.* Pues este tiempo que nos ha dado su misericordiosa piedad, le ha de volver à tomar su severissima Justicia, como lo dixo por David:

1. Cor. 1.

Apos. 2.

*Cum accepero tempus; ego iustitias tuas dicabo.* De suerte, que aora es el tiempo nuestro, porque nos le dió; pero despues dexará de ser nuestro, y será de Dios, quando le buelva à tomar: *Cum accepero tempus.* Por esso encarga tanto el Divino Espiritu, que estimemos este nuestro tiempo, sin dexar que passe dia, hora, y la menor particula del dia, procurando hazer progresos en el camino de la virtud: *Non defraudetis à die bono, & particula boni diei non te pretereat;* porque (como dixo en pluma del Sabio) es grande desdicha, sobre necedad, que halle al hombre la muerte, en tiempo que ya no es suyo, imó de Dios: *Noli esse stultus, nec moriaris in tempore non tuo.* Sabeis, Fieles, por que? Por tres diferencias, que ay entre estos tiempos; porque el tiempo nuestro es tiempo de misericordia; y el tiempo de Dios, es tiempo de Justicia; el tiempo nuestro, es tiempo de merecer; y el tiempo de Dios, es tiempo de pagar; el tiempo nuestro, es tiempo de remediar; y el tiempo de Dios, ya no es tiempo de remediar lo que se perdió. Pasémos à individuar: *Tempus meum, tempus vestrum.*

Psalm. 74.

Eccles. 14.

Hug. C. 2. ibid.

Eccles. 7.

s. II.

TIEMPO NUESTRO; TIEMPO de misericordia, tiempo de Dios, tiempo de justicia.

9 LA diferencia primera de estos dos tiempos, consiste en que el tiempo nuestro, es tiempo de misericordia; pero el tiempo de Dios, es tiempo de Justicia: *Tempus meum, tempus vestrum.* Mientras vivimos, que es nuestro tiempo, es tiempo de misericordia; porque à ninguno falta, y todos podemos hallar la misericordia de Dios, mientras vivimos. Es lo que decia David, que la tierra está llena de la misericordia de Dios: *Misericordia Domini plena est terra.* Pero le oye S. Agustín, y le replica. La tierra no mas X los Cielos? *Quid Celi? Diga*

Psalm. 22.

que los Cielos, y la Tierra estan llenos de la misericordia de Dios. Mas no dira, responde el Grande Augustino; porque siendo la misericordia para compadecerse de la miseria en los Cielos, donde no ay miseria, no necesitan de la compasion de la misericordia: *Non inuigent misericordia, ubi nulla est miseria*; la tierra si que necessita de misericordia, por lo mucho que abunda de miseria: *In terra abundat hominibus miseria super abundat Domini misericordia*. Sa. a. atsi; pero buelue à repicar: Abunde en la tierra la misericordia; pero decir, que està llena? Ea que si, dice Augustino, llena està la tierra de la misericordia de Dios, porque en todas partes perdona pecados tu misericordia. Busque en la tierra la Alma la misericordia, que la hallara en todas partes, como la busque antes de salir de la tierra: *Misericordia Domini plena est terra*. San Agustín: *Quærebis quare? Quia ubique admittit peccata Deus*. O Carholicos! Qué gran consuelo para los pecadores, que que mientras viven en la tierra pueden hallar la misericordia de Dios!

10 Pero, à Catholicos, y qué consuelo tan cercado de temores! Porque como no ay seguridad del tiempo que vivirá al pecador en la tierra, no la ay de que hallata esta misericordia. Que se hallará, buscandola en nuestro tiempo, no ay duda; pero si se acaba nuestro tiempo, y entra el tiempo de Dios! O Alma! No se hallara misericordia, sino justicia; no piedad, sino rigor; no agrado, sino severidad. Qué mysterioso en sus Proverbios Salomón! *Si sponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam*. Si empeñaste (dice) por tu amigo tu palabra, advierte, que fixaste tu mano con vn extraño. No es facil à la primera vista entenderlo. Qué amigo es este? Es Dios nuestro Señor (dice Galfrido) que se hizo hombre en tu segunda persona, para ser amigo del hombre, como lo mostró en tantas finezas, hasta dar la Vida en vn Leño por su Amigo. Bien està. Pues como le llama extraño Salomón? *Apud extraneum*. Si el empeño fue con nuestro Redemptor

como Amigo: *Pro amico tuo*; como la obligacion le mira extraño? *Defixisti apud extraneum*? Los que huvieren caminado lo entenderan. Qué es ver, quando llega vn caminante à la posada, de la tuerte que el huésped le assiste, le agataja, le ofrece quanto en tu casa tiene, como si huvieran sido irrimos amigos toda la vida! Pero passada la noche, al montar el caminante para proseguir su camino, quien no advierte la prodigidad con que le cuenta el huésped quanto comió, hasta la cama, y otras menudencias? Qué es este? Es el mismo hombre que à noche? Me diran que si; pero que es distinto el tiempo. Por la noche era tiempo de entrar; pero à la mañana es ya tiempo de salir. Por la noche era tiempo de recibir; pero à la mañana es ya tiempo de satisfacer. Por la noche era el tiempo del caminante, y podia pedir à su voluntad; pero à la mañana es ya el tiempo del huésped, y pide cuenta al caminante de quanto recibió. Por esto si en la noche te mostró el huésped tan amigo, se muestra tan extraño al amanecer. O Christiano caminante! Entraste à nacer en la posada del mundo. Quantos favores has recibido de Dios en la noche de la vida que has estado en la posada, como de tu mas intimo, y verdadero amigo? Te ha concedido todo lo que has deseado, y solo ha recibido de ti la palabra, que le respaldaste en el Bautismo, de corresponder à Dios con fidelidad: *Sponderis pro amico tuo*. Pero advertite, que si la palabra fue à vn amigo, fue la obligacion à vn extraño? Esto es lo que te advierte Salomón: *Defixisti apud extraneum manum tuam*; porque el Señor mismo que en el tiempo de la vida fue vn amigo lleno de misericordia, será extraño en el tiempo de la muerte, para pedirte cuenta de todo con justicia, y severidad: *Hoc semper cogita* (dixó Galfrido) *quod si fuerit amicus tibi Deus in suscipienda huiusmodi sponsione: in reddenda tamen ratione invenietur sis quodammodo tanquam extraneus*.

11 Bien dió à entender esta verdad

Aug. ibid.  
conc. 2.

Ibidem.

Prov. 6.

Galfrid. ap.  
Tim. in 6.  
Prov.  
D. Thom.  
lect. 3. in 13  
ad Hebr.

§. III.

TIEMPO NUESTRO; TIEMPO de merecer; tiempo de Dios, tiempo de remunerar.

Apo. 10.

Hád aquel Angel que vió San Juan al ro. de su Apocalypfi. Tenia ( dice el semblante , como vn Sol , rodeada de vn Iris la cabeza , y puso el pie derecho sobre el mar , y sobre la tierra el siniestro : *Possuit pedem suum dextrum super mare , sinistrum autem super terram.* Con este mysterioso aparato , levanto el Angel la voz , y dixo assi: Juro por el Señor que vive en los siglos de los siglos , que no ha de aver ya mas tiempo : *Quia tempus non erit amplius.* Qué tiempo no ha de aver mas? El de conseguir misericordia , dixo el Padre Niegas : *Tempus divine misericordie promerenda.* Pero como , ó quando puede faltar esse tiempo? Reparad (Fieles) en el modo con que se pone el Angel. No está con el pie derecho en el mar , y con el siniestro en la tierra? Es assi. Pues qué representa el mar (dice San Gregorio) sino el tiempo inconstante de la vida? *Quid mare , nisi presens seculum?* Que significa la tierra; sino la solidez de la eternidad? *Perpetuitas quietis aeternae figuratur.* Y qué es el pie diestro, sino imagen de la misericordia (dize San Bernárdo) como el siniestro lo es de la justicia? Dice pues, el Angel á los hombres: Sabed ( mortales ) que no ha de aver mas tiempo de alcanzar misericordia, y así lo juro: *Tempus non erit amplius divine misericordie pro merenda.* Quando? Al poner el pie en la solidez de la eternidad: Aora , mientras dura el inconstante mar de la vida , es tiempo de misericordia , que por esso pongo el pie derecho de la misericordia en el mar: *Dextrum super mare;* pero en passando del mar de la vida , á la tierra firme de lo eterno , no hallareis el pie derecho de la misericordia , sino el siniestro de la justicia , porque llegó el tiempo de la severidad , y rigor : *Sinistrum autem super terram.* O mil vezes desdichado, el que no lograre para su eterno bien tiempo de la misericordia , que es el de la vida, en la que le da Dios el tiempo por suyo : porque en llegado á la tierra firme de la eternidad , al morir, no hallará misericordia , sino justicia, que aquel es tiempo de Dios;

que aquel es tiempo de Dios;

*Tempus meum , tempus vestrum.*

\* \* \*

Vieg. ibi,

Greg. hom. 24. in Ev.

Bern.

12 **L**A diferencia segunda que ay entre los dos tiempos, se halla en que el tiempo que tenemos por nuestro , es tiempo de merecer; pero el tiempo de Dios , es tiempo de premiar , ó castigar : *Tempus meum , tempus vestrum.* Mientras dura la vida , puede el Christiano con la divina gracia merecer , y juntar un caudal muy grande de virtud; pero en passando el tiempo de la vida , se acabó el tiempo de poder crecer en virtud , y merecer. Todos los que corren en la palestra (decia el Sagrado Apostol) todos corren; pero vno consigue el premio: *Omnes quidem currunt; sed unus accipit bravium.* Y hablando luego con los Fieles, dice assi: Corred de fuerte que conseguais : *Sic currite , ut comprehendatis.* Pues Divino Pablo , si es vno el que consigue , como dizes á todos que corran para conseguir? Es porque no se consigue la Gloria sin la vniidad de la Religion? Mas, dice San Agustín. En las palestras del mundo es vno solo el que consigue; pero en la palestra de Dios pueden todos conseguir , como se ajusten á las leyes del correr. Señalase para correr el día ; el lugar , el termino. El que corre fuera del termino , lugar , y día señalado, conseguirá? Ya se ve que no. Pues esso dice el Apostol : corred ; pero sea de forma , que llegueis á conseguir el premio : *Sic currite :* porque importará poco correr , passado el termino señalado para conseguir : *Fugite pedes in via* ( dice Augustino ) *fugite ut non relinquatis viam : sic currite ut comprehendatis.* No es evidente ( Catholico ) que passado el tiempo de la sembrera es invtil el sembrar? No es en vano alegar el litigante , passado el termino de prueba que se le dió? No es cierto, que los miembros del infante , que no se formaron en el vientre de su madre, nunca se formarán despues de nacer? Pues la vida es el tiempo de sembrar

Ascari. ibi Genes. 1. 1859.

1. Cor. 9.

Aug. de perf. iust. cap. 3. Simil. Arcel. de trib. dif. 5. m. 30.

Aug. serm. 110. de diu. Simil. O in. lib. 6. Item Chro. ep. 5. de Theod. lapsa

obras,

obras, de alegrar meritos, de formar virtudes, para nacer a la eternidad: vea el que en vida no trata de merecer, que puede esperar al tiempo de morir?

13 A vna Aguila que enseña a sus hijos a bolar, se compara en el Deuteronomio Jesu Christo nuestro Señor: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos*. Es por el amor con que nos fomenta su piedad? Por la firmeza con que se expone a las saetas de el infernal cazador, llevando sobre si a sus hijos, para que no los lleguen a herir? Por el cuydado con que nos sustenta, nos sufre, nos acaricia? Todo es asi; pero aqui dize es como la Aguila, que provoca a sus hijos a bolar: *Sicut Aquila provocans ad volandum*. Notele la comparacion. Todo aquel del velo de la Aguila con sus hijos en el nido, en sacarlos, en fomentarlos, y alimentarlos, por que es? Ya se conoce (dice el Padre Oliva) que es para que mientras estan en el nido, crien nervios, plumas, alas con que bolar a su tiempo a region mas superior: *Plumescunt cunctanter in nido, ut cum excludentur e nido, caelum petant*. Luego el que dexò passar el tiempo del nido, lincriar nervios, y alas, perecera sin duda quando le saquen a bolar? Ya se ve: que passò ya el tiempo que le le diò para que las pudiesse tener. O Christiano! Al corazon te habla la comparacion. Que entiendes es la vida (dice San Juan Chrylostomo) sino un nido en que Jesu Christo te puso, te fomentò, te alimentò con tu gracia, y con su sangre, para que criasses alas de meritos con que bolar a tu tiempo a la eterna felicidad? *Nidus quidam est præsens vita*. No es el tiempo de la vida para otra cosa; pero si llega el tiempo de salir del nido, y no has criado estas alas, que será de ti? Bolarás? Como puede ser que buelles (dice el Abad Guerrico) si no quisiste criar nervios, y alas de merito, de virtud, en el tiempo que Dios te diò por tuyo para merecer? *Quomodo tunc repente de terra ad caelos evolare poterimus, qui nunc exercitio, & usu quotidiano vocemur non didicimus*. Aora llama Jesu Christo S. N. y nos combida a bolar:

*Provocans ad volandum*. Ay de la alma, que dexa passar este aora, este tiempo que tiene por tuyo sin merecer, porque despues no podrá, quando venga el tiempo de Dios!

14 Noes esto lo que mostrò el Señor a Jacob, quando estuvo en la lucha mysteriosa? *Dexame, Jacob, le dize: dexame, que ya basta de luchar: Dimitte me*. Pero reparele en la razon: *Iam enim ascendit Aurora*. *Dexame* (le dice) que sube ya la Aurora para amanecer. Pues que estorba para la lucha la luz? No es lucha de lagrimas humildes? No es lucha de fervorosa Oracion? Es asi, dixo el Profeta *Osceas: Elevit, & rogavit eum*. Pues por que no dexa a Jacob que continúe su oracion, y sus lagrimas? Le desagrada acalar? Ea, que no, sino le aparta, porque en amaneciendo ya no es tiempo de luchar: *Dimitte me: iam enim ascendit Aurora*. No le dice Dios que dexa de luchar porque le desagrada la lucha, sino porque pasada la noche, no es tiempo de luchar, sino de recibir el premio de la lucha en la bendicion: *Es benedixit ei in eodem loco*. Luche, illore, y ore en hora buena Jacob toda la noche, para merecer la bendicion del Divino Combatiente: *Luctabatur cum eo usque mane*; pero en llegando a amanecer, sepa Jacob, que no es tiempo ya de luchar, porque no es tiempo ya de merecer: *Dimitte me*. Si, Catholico, el tiempo de la noche de la vida, es nuestro tiempo para merecer la divina bendicion con las espirituales luchas, de las lagrimas, oraciones, y acciones virtuosas: *Usque mane*; pero en llegando a amanecer el dia de la eternidad, ya no es tiempo nuestro para poder merecer: es ya tiempo de Dios, para recibir el premio de su eterna bendicion: *Dimitte me*. El que no trabajare en su tiempo por luchar, no podrá luchar en el tiempo de Dios, que esse no es ya tiempo para merecer: *Tempus meum, tempus vestrum*.

Deut. 32.

Guerr. ser. de Ascens.

Sicil.

Oliv. lib. 6. Rom.

Chryf. ho. 90. ad pop.

Guerr. ser. de Ascens.

Genes. 32.

Oliv. 12.



§. IV.

**TIEMPO NUESTRO ; TIEMPO**  
de remediar ; tiempo de Dios,  
yá no es tiempo  
de remedio.

15 **L**A diferencia tercera de los dos tiempos, se vé, en que en nuestro tiempo se pueden remediar nuestros males; pero en llegando el tiempo de Dios, no se pueden yá remediar: *Tempus meum: tempus vestrum.* Aora ( Fieles ) en el tiempo que tenemos por nuestro, puede, aún el mayor pecador, hallar el remedio de la penitencia de sus culpas; pero en passando este aora de la vida; el que no huviere hecho penitencia, se quedara, para siempre, sin remedio. Mientras la masa del vidrio está en el horno, es capaz, de que el Artifice le de la forma, según su voluntad; pero en quaxandole, no se dexa doblar; para mudar la forma, que ya tomó. El coral dentro del Oceano, es yerba tan docil, como blanda, para dexarse mover à vna, y otra parte; pero en saliendo del mar, passa de yerba blanda, à piedra dura, que no se dexa mover. O vida, y quantos bienes encierras, para los que te saben aprovechar! O almas, y quanto importa aprovechar el tiempo de la vida! Aora el vidrio, y el coral del corazon, se halla en estado de poderse mudar, y convertir; pero despues? En saliendo del horno, y del mar del mundo, passò el tiempo, y ocasion de poderse convertir, y remediar.

16 Dios llama à su Profeta Jeremias, encajandole, vaya à la Oficina de vn Artifice de barro, porque le quiere dar allí vna leccion: *Descende in domum figuli, et ibi audies verbum meum.* Ya và el Profeta, figamosle nosotros para aprender. Repara ( le dice Dios ) de la suerte que el Artifice forma en la rueda variedad de vasos, para el uso de los hombres; pero repara, como vno de estos vasos se quebrò: *Dissipatum est vas quod ipse faciebat.* Aprendamos ya; y preguntanto: Este vaso que se quebrò, tie-

ne remedio? El Artifice responde, que le tiene, y que no le tiene: como puede ser, vno; y otro? Considerado ( dice ) en distintos tiempos el vaso. Ay que considerarle en aquel tiempo, en que antes de cocerse en el horno, está al sol, y al ayre enjugandose, ò antes de salir de la rueda; y ay que considerarle en aquel tiempo, en que está cocido en el horno. Pues el vaso antes de cocer, tiene remedio si se quiebra; y se puede restaurar; pero despues de salir cocido del horno, ni tiene remedio; ni se puede restaurar, si se quebrò. O leccion de suma importancia! *Descende in domum figuli.* Sepa el hombre ( dice Dios ) que le passará lo mismo que al vaso de varro del Alfajate. Què? Que mientras dura la rueda del tiempo de su vida, mientras goza de este Sol, y no llega a cocerse en el horno de la muerte, si se quebrò por la culpa, puede restaurarse con la penitencia; y mudarse con la gracia de pecador, en justo; pero si passa esse tiempo, si se dexa cocer, y endurecer en la muerte, quedan sus quiebras, sin poderte remediar, porque no ay remedio despues que llegó à morir.

17 Aora se entenderà aquel elogio bien extraño, que dixeron los Angeles en los Camares, viendo à la alma Esposa de Dios. La celebran, comparandola con el humo: *Que est ista, que ascendit per desertum, sicut virgula fumi?* No es caso raro! Aquella espiritual hermosura de la alma, que en otras ocasiones es comparada à la azuzena; à la tosa, à la Luna, aora dicen, que es semejante al humo? *Sicut virgula fumi.* El humo triste, negro, feo, desagradable, puede ser simbolo de la hermosura de la alma? En el Apocalypsi viò San Juan, que subia del pozo del abismo, vn humo muy grande, simbolo de la fealdad obscura del pecador: *Ascendit fumus putei, sicut fumus fornacis magnæ.* Esto sí; pero humo la hermosura de la alma? Si, dice Giliberto Abad, que es muy otro humo, que el del pozo del abismo. El humo à que se compara la Esposa, es humo agradable, exalado de

Similes.

Perem. 28.  
Hug. Card.  
ibid.

Cant. 33

Apocal. 8

Simil.

aromaticas confecciones; pero el humo del abismo es humo molesto, que sale del horno de las iniquidades. Mas. El humo à que se compara la Esposa, es vn humo, que sale en forma de vara: *Sicut virgula fumi*; pero no sale, ni puede salir, en forma de vara, el otro humo que sale del abismo: *Sicut fumus fornacis*. Gilliberto: *Fumum lego de puteo abyssi prodeuntem; sed non ibi virgulam, non aromata lego*. Què secreto es este? Acabe de explicarle el Abad. Es la vara ( dice ) vna imagen de la penitencia, como las confecciones de incienso, y mirra son imagen de la mortificacion de los apetitos. Veate, pues, que el humo à que se compara la Esposa, muestra su afecto penitente, y su mortificacion, vapor agradable à los Angeles del Cielo, que te alegran de la penitencia de la Esposa: porque es vapor que sube por el desierto de la vida: *Ascendit per desertum, sicut virgula fumi*; pero en el humo que sube del abismo, ni ay vara, ni sale de confeccion: porque nõ siendo yà desierto, sino sepulcro, no sale, ni puede salir del sepulcro afecto de mortificacion, ò fructuosa penitencia: *In fumo abyssi non est virga* ( escrivia Gilliberto ) *quia non est in inferno penitentia, nec salutaris peccatorum castigatio*. No ay remedio (almas) en passando la hora de espirar, que se acabò el tiempo del hombre, y empieza el tiempo de Dios: *Tempus meum: tempus destrum.*

Gillib.  
Serm. 15. in  
Cant.

Bern. ser.  
19. in Cant.

Gillib. ibid.

18 Estas son ( Catholicos ) las diferencias que ay entre estos dos tiempos. Ved ya quanto importa no maligrar el tiempo de la misericordia, el tiempo de merecer, y el tiempo del remedio de nuestros males, que es nuestro tiempo, antes que llegue el tiempo de Dios, en que ni ay medio de hallar misericordia, ni se puede merecer, ni el pecador se puede remediar. Sea, pues, la conclusion de este discurso, vn hacer la estimacion debida del tiempo, que para nuestro bien nos dà Dios. Tengo vn dia que Dios me dà? Què se yo si tendré otro? No le quiero desperdiciar, y perder. Tengo vna hora? Tengo vn quarto de hora? No quiero malbaratarlo, sino aprovecharlo cuidadoso, para negociar en el mi salvacion. O quantos citaran muriendo a esta hora! Que hicieran ( Christianos ) si les diera Dios esta hora que tu tienes? Se fueran al juego? Al teatro? A la culpa? A la ocasion? No es posible, a vista del peligro en que se ven. Y ha de caber, y ha de ser posible en ti? No, no: logra el tiempo que Dios te dà, aprovechale, como debes, para que al acabarse tu tiempo, y llegando el tiempo de Dios, te halles remediado, con caudal crecido de meritos, halles la divina misericordia, y la gracia, para passar à la eterna felicidad

de la Gloria: *Quam mihi,*

*O vobis, &c.*

\*\*\*



# S E R M O N

OCTOGESIMO,  
DEL MARTES QUINTO,  
DE LOS TABERNACULOS,  
Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO  
Imperial de la Compañia de JESVS de Ma-  
drid. Año de 1690.

*Arbulabat Iesus in Galileam; &c. Ioan. cap. 7.*

## SALUTACION.



Ara temblar JESU-  
Christo nuestro Se-  
ñor el furor de sus  
enemigos, que le  
deseaban matar, hi-  
zo ausencia de la

Corte de Jerusalem; y pasó à la Pro-  
vincia de Galilea, buscando entre es-  
traños, y rudos, la seguridad de su vida, que  
le negaban en la Corte los propios, y  
los discretos. Bien pudiera, quedandose  
entre los Judios, librarse de su furor,  
como vemos lo hizo en Nazareth; pe-  
ro como todas sus acciones miraban à  
nuestra instruccion, nos quiso en este  
retiro enseñar, no solo que era verda-  
dero hombre, dixo Teofilato, y Euti-  
mio, sino darnos exemplo de poder huir  
la persecucion, quando sin perjuizio de  
la gloria de Dios, y de la salud del pro-  
ximo, se puede executar, como dixo S.  
Agustin. Se retira, porque aunque de-  
seaba morir por nuestro amor, aun no  
era el tiempo de la divina voluntad: en-  
señandonos tambien à que no hagamos  
sin tiempo aun las obras de virtud: *Am-  
bulabat in Galileam.*

Evangelista) la fiesta Scenopogia, que  
era la fiesta cèebre de los Tabernacu-  
los, la que fue instituida por espacio de  
siete dias, que empezaban à los quinze  
de Septiembre, en memoria de la divi-  
na proteccion, que experimentò quaren-  
ta años el Pueblo de Israel, quando des-  
pues que salió de Egipto iban por el  
desierto, sin tener habitacion fija, alo-  
xados en sus tiendas, hasta llegar à la  
tierra de promission. Era esta vna de  
las tres fiestas principales, en que eran  
obligados todos los Israelitas, si no te-  
nian legitima excusa, à ir à celebrarlas  
en Jerusalem, que eran, la Pascua, la fiesta  
de Pentecostes, y esta de los Taber-  
naculos, que se celebrava, ya dentro,  
ya fuera de la Ciudad, ya sobre las azo-  
teas de las casas, formando cada vna  
de las familias vna tienda con ramas de  
arboles, en significacion de la pere-  
grinacion de sus mayores por el desier-  
to. Pues con la ocasion de estar cerca-  
na esta fiesta, llegaron los parientes de  
Jesu-Christo, y le dixeron que passase  
à celebrarla, añadiendo motivos bas-  
tardos, como de los que aun estaban  
sin la verdadera Fe del Redemptor:

*Levit. 23.  
Num. 29.  
Deut. 16.*

*2. Esd. 8.  
Joseph. lib.  
3. antiq. c.  
10.*

*Eutich. in  
Ioan. 7.  
Chryl. 89.  
47. in Ioan.*

2 Instaba en esta ocasion (dice el  
Tom. II,

Mma que

*Luc. 46*

*Theoph.  
Eutich. in  
Ioan. 7.*

*August. 1r.  
8. in Ioan.*

Tolet. in  
7. Ioan.

Cyr. Alex.  
libr. 4. in  
Ioan. cap.  
32.  
Augu. trat.  
28.  
in Ioan.

que fuese , para que sus afectos viesien en la Corte sus maravillas : que fuese , para no ser notado de timido , y que de miedo no queria parecer : que fuese , para que a vista , y examen de los doctos , se calificasse en Jerusalem la verdad ; aunque San Cyrilo , y San Agustin le persuaden a que nació de ambicion , y vanidad la instancia de los parientes , para que haziendo Jesu Christo milagros en la Corte , se aumentasse azia ellos la estimacion.

Elcusóse el Señor de ir a la fiesta , no porque no huviesse de ir , sino porque aun no era tiempo de ir allá. Id vosotros ( les dize ) a celebrar esta fiesta de los Tabernaculos , que quando llegare mi tiempo , llegaré yo : *Vos ascendite ad diem festum hunc.* Con esto les dexó ir , y pasó a la fiesta despues , aunque no se manifestó en el Templo hasta mediada la fiesta. Aquí advierte el Evangelista , que los Judios buscavan al Señor entre el concurso de la multitud ; pero con quanta variedad en la intencion ! Vnos , por oír con buen animo su doctrina , dizen San Alberto Magno , y Santo Thomas : otros , para quitarle la vida , dize San Justo Chrystomo : otros , por sola curiosidad , dize San Cyrilo Alexandrino , por verle , y oírle , o si hazia algun milagto : *Vbi est ille ?* Preguntaban los Fariseos. En donde está aquel ? O Dios , y Señor mio ! Ni aun vuestro Nombre quieren pronunciar ? Ved , almas , a quanto desprecio se expuso por nuestro amor. Vnos le alabavan , diziendo , que era Santo ; otros le tenían por engañador de los Pueblos : y aun era esta conversacion con gran recato , porque se ofendian los Principes de que se hiziesse memoria del Señor , aunque fuese para hablar mal : *Nemo palam loquebatur de illo propter metum iudeorum.*

4 Esta es ( Catholico ) la letra de nuestro Evangelio , en la que se ofrecen grandes doctrinas a nuestra consideracion. Tiene el peccador que considerar , quantas vezes obligó al Señor a que huyesse de su

alma , en donde quanto es en si le quiso la malicia quitar la vida , la honra , y la alabanza , con su rebelde desobediencia : *Qui querebant eum interficere.* ay que atender , que si los parientes del Redemptor seguian la ambicion , y la vanidad , era no creyendo en el Señor ; pero que culsa tendrá el Christiano , que aunque la vanidad del mundo , creyendo en Jesu-Christo , y confessando que esta la honra verdadera es la Cruz ? *Neque enim fratres eius credebant in eum.* Ay que mirar en el conejo que daban sus deudos al Señor , quales son los conejos de la carne , y sangre ; pues querian que solicitasse su gloria antes de padecer , y morir , debiendo ser primero el padecer , y metecer , que el gozar : *Si hac facis , manifesta te ipsum mundo.* Ay que advertir el exemplo que nos dexó Jesu Christo Señor nuestro de no hazer caso de las varias opiniones de su persona , para no moverte , ni hazer caso el Christiano del que diran , pues no conduce , ni a salvacion , ni a condenacion : *Quidam dicebant , quia bonus est , alij autem dicebant non.* Bien teniamos en todo esto que ponderar ; mas pues dize el Señor , que subamos a esta fiesta de los Tabernaculos : *Vos ascendite ;* veamos lo que tenemos en esta fiesta que aprender ; pero pidamos antes la gracia para el acierto , y el fruto que debemos desear , por medio de la intercesion de Maria Santissima : *A P E M A R I A ; &c.*

*Vos ascendite ad diem festum hunc.*  
Ioan. 7.

S. I.

EL CHRISTIANO HA DE  
vivir como peregrino en el mundo,  
para gozar la gloria  
despues.

5 V Aricinando el Profeta Zacharias la conversion de los Gentiles

Zachar. 14.  
Sancb. ibi.

tiles à la verdadera Fe, escribe estas mysteriosas palabras: *Qui reliqui fuerint de univcrfis Gentibus ascendent ab anno in annum... ut celebrent festivitatem Tabernaculorum.* Que todos los años subirán (dice) a adorar al Señor de los Exercitos, y celebrar la fiesta de los Tabernáculos. Y añade luego esta temerosa amenaza: que castigará Dios con severidad a los que no subieren à celebrar esta fiesta: *Percutiet Dominus omnes Gentes, que non ascenderint ad celebrandam festivitatem Tabernaculorum.* Pues si habla el Profeta de los Christianos, como dice el Padre Cornelio: por qué es la amenaza, si no celebraren la fiesta, que es propia de los Judios? Ha de celebrar la Christianidad las fiestas de Israél? No, dice el Angelico Doctor; pero lo significado en aquellas fiestas, si. Significa la fiesta de los Tabernáculos, la peregrinacion de los Fieles por este mundo, caminando como pasajeros, como peregrinos, haciendo progressos en el camino de la virtud: *Per festum Tabernaculorum* (escrivia Santo Thomás) *significatur peregrinatio eorum in hoc mundo, in quo ambulat, in virtutibus proficiendo.* Y se vió la significacion misma, en la salida del Pueblo de Israél de Egipto, para la tierra de promission, cuya memoria se hace en la fiesta de los Tabernáculos. Divinamente lo advirtió San Agustín: porque si los Israelitas, luego que pasaron el mar Bermejo, entraron en el desierto à peregrinar; el Christiano debe advertir, que lo mismo es passar por las aguas sagradas del Bautismo, que entrar en obligacion de mirar à este mundo, como desierto, passando como peregrino por él, para llegar felizmente à la Bienaventurança, que es la tierra verdadera de la promission: *Seculum hoc eremus* (dice San Agustín) *& verè Christiano est eremus post Baptismum.* Y luego: *Si intelligit in peregrinatione se vivere, patriam desiderare.*

6 Yà con esto (Fieles) se entenderà lo que dice, y lo que amenaza el Profeta, quando dice, que los Christianos han de celebrar la fiesta

Tom. II.

ta de los Tabernáculos, y amenaza; que serán castigados con severidad, los que no la celebraren: que es lo mismo que oy nos dice en el Evangelio Jesu Christo Señor nuestro, quando nos encarga: que subamos à celebrar esta fiesta: *Vos ascendite ad diem festum hanc.* Hijos míos, dice a los Christianos, el Señor, por ser bautizados, debeis passar la vida, como peregrinos en el mundo; pues subid a la fiesta de los peregrinos, porque debeis peregrinar mientras vivis, ó seréis castigados con severidad: *Ascendite ad diem festum.* Esto es lo que dixo de los Padres Antiguos el Apóstol, que confesaban, ser en la tierra peregrinos: *Confitentes, quia peregrini sumus, & hospites super terram;* y lo que rogaba San Pedro mi Padre, que viviésemos como peregrinos en el mundo los Christianos: *Obsecro vos, tanquam advenas, & peregrinos.* Mas para qué? No veis, que aquel dinero, que retribuyó Judas, fue precio para comprar sepultura, en que dar a los peregrinos descanso? Así lo dice San Mateo: *Emerunt ex eis agrum figuli in sepulturam peregrinorum.* Do tuera para los pobres difuntos de Jerusalén? No, dice San Agustín, que gobernaba este suceso providencia tupeior. Que dinero era este? El precio de la sangre de Jesu Christo: *Pretium sanguinis est.* Pues quiso la providencia dar a entender, que el descanso que nos compraba Jesu Christo con el precio de su sangre, le lograrían los que viviessen peregrinos en el mundo: *In sepulturam peregrinorum.* San Agustín: *Peregrinis, qui erant sine domo, & patria, & his qui toto orbe exules iactabantur, requies Christi Sanguine providetur.*

7 San Bernatdo nos lo acabará de explicar. No veis (dice) que el peregrino va de passo por los lugares? Pues el Christiano peregrino debe ir por este mundo de passo. El peregrino no camina por el camino real? Pues el Christiano ha de ir por el camino de la Divina Ley. El peregrino no vemos, que no se carga, sino de lo inexcusable para passare? Pues el Christiano, no debe de este

Mm 3

Vid. Desp. Sanct. Jer. 37. n. 9.

Hebr. 2. c. 3. 1. de verb. dom.

1. Petr. 2.

Matth. 27.

Aug. serm. 128. de temp.

Simil.

Hern. f. 7. in Quarta Aug. lib. 1. de Doctr. Christi. ca. 29.

Corn. in 14. Zach.

D. Thom. 1. 2. quæst. 102. art. 5. ad 10.

Aug. f. 44. de divers.

Hebr. 23.

mundo querer, sino lo preciso para vivir. El peregrino, acaso se detiene en las amenidades, que en el camino halla? Ya se ve, que no: como ni se detiene en los bodas, festejos, ni disgustos de los Lugares del camino. Pues así debe no detenerse en las delicias, ó sin sabores del mundo, el peregrino Cristiano. El peregrino, pide acaso en las posadas por donde passa, todo quanto su deseo apetece? Claro es, que no: que demas de medir tu deseo, con tu caudal, pide templadamente, por el temor de la cuenta, que al salir de la posada le han de pedir. Pues quanta templança debe tener el peregrino Cristiano, mientras passa por la posada del mundo, creyendo que ha de dar estrecha cuenta de todo, al salir de la posada, en el juyzio severissimo de Dios? Veis ya (Catholicos) las propiedades, y leyes que el peregrino debe guardar? Pues para el que las guardare, compra Jesu-Christo con tu sangre, eterna quietud, dice San Agustín: *Peregrinis requies Christi sanguine providetur*; y para que el Cristiano las guarde, y logre la quietud de la eterna felicidad, se le encarga oy tanto esta peregrinacion: *Obsecro vos, tanquam advenas, & peregrinos abstinere vos à carnalibus desiderijs*,

8 Esta es la obligacion que el Cristiano tiene, por Cristiano, de vivir, y passar por el mundo, como peregrino; pero quantos son los que cumplen esta obligacion del Cristiano? O Santo Dios! Christianos, tolo para crecer, y no Christianos, para vivir? No querer caminar por el desierto, y querer llegar à la tierra de promission? Querer hacer morada de la venta, y hallar la patria despues? cargarle, y detenerse en las delicias del camino, y querer llegar à la Ciudad con luz? Pedir, y solicitar quanto el apetito desea, en la posada, y querer salir bien de la cuenta en el juyzio de Dios? Qué es esto, Fieles? Es falta de Fè? Esto es querer impossibles? Es monstruosidad? Quà se yo, como le llame. Inconsideracion, ignorancia, llamó San Lucas à la de Pedro en el Thabor. No

supo Pedro lo que dixo: *Nesciens quid diceret*. Pues que dixo? Que haria tres Tabernaculos. Esto no es querer vivir como peregrino en el mundo? Lo decia San Agustín: *Ille est in Tabernaculis, qui se esse in mundo incelligit peregrinum*. Pues si lo que quiere Pedro, y lo que dice, es tan conforme à lo que quiere Dios; en que estuvo la igrorancia del Apostol? En lo que dixo, advierte San Lucas: *Nesciens quid diceret*. Ea, notese todo lo que dixo. Es así, que dixo haria Tabernaculos; pero dixo tambien, que era bueno morar a li: *Bonum est nos hic esse*. De fuerte, que por vna parte, miraba al monte, como peregrino: *Tria Tabernacula*, y por otra, miraba al monte, como bueno, para morar: *Nos hic esse*. O Pedro! En esse està la ignorancia, y la inconsideracion: *Nesciens quid diceret*: en querer componer Tabernaculos con morada; y creyendo, que es solo finio para peregrinar, querer hacer morada para vivir: *Nesciens quid diceret*. O Catholico! Mira en ti contrarias tus costumbres a tu Fè. Tu Fè te publica en el mundo peregrino; pero tus costumbres te manifiestan en el mundo, morador. Pues en el juyzio de Dios, que será de ti?

Luc. 9.

Aug. 102. 23. in Joan.

## §. II.

EL CHRISTIANO QUE NO vive como peregrino, tiene vna arrojosa, con la pena de su conciencia.

9 Oye, oye la amenaza del Profeta: *Percutiet Dominus omnes gentes, que non ascenderint ad celebrandum festivitatem Tabernaculorum*. Castigarà Dios (dice) à los que no celebraren la fiesta mystica de los Tabernaculos: porque los que no vivieren como peregrinos en el mundo, saldrán mal del juyzio severissimo de Dios. No es esto lo que decia aquel Angel, que como Aguila clamaba en el Apocalypsi? *Ve, ve, ve habitantibus in terra!* Ay (dice tres vezes) de los habitadores del mundo! De quien

Apoc. 8.

quien habla la amenaza? De los hombres que viven en el mundo? No, dice San Geronimo, sino de los que son en el mundo habitadores, no peregrinos, ò pasajeros: *Qui habitatores terre sunt, & non incolæ*. Habla (dice Hugo Cardenal) no de los que pasan sobre la tierra, sino de los que están embueltos en lo terreno:

Hieron. in  
Off. 4.

Hug. Card.  
in 8. apoc.

*Non super terram per subiectionem, sed quasi inclusis, & obvolutis intra terram*. Habla de los que miran la tierra con el afecto, como habitación, olvidando, y aun posponiendo lo celestial: *Habitantibus, id est diligentibus terrena*. Bien: y qué les amenaza à estos habitadores del mundo? Tres veces ay: *V. e. v. e. v. e.* Por qué tres veces? El Serafico Doctor: porque ay de ellos (dice) por su perversa voluntad! Ay de ellos, por sus malas obras! Ay de ellos, por sus viciosas columbres! *V. e. pro voluntate, v. e. pro opere, v. e. pro consuetudine*

Ibidem.

Bon. ser. 3.  
ser. 3. Pas-  
cb.

Hugo Cardenal: Ay de ellos (dice) tres veces, porque ay de su alma, ay de su cuerpo, ay de la junta de su cuerpo, y de su alma: *Tripliciter v. e. erit malis, quia v. e. anime, v. e. corpori, v. e. coniuncto*! Pero oygamos à Santo Thomas de Villanueva. Ay de estos habitadores del mundo tres veces (dice) porque, ay de ellos en la vida, ay de ellos en la muerte, ay de ellos despues de la muerte! *V. e. in vita, v. e. in morte, v. e. post mortem*. Ay de ellos en la vida, porque la pasan con tormento! Ay de ellos en la muerte, porque la hallarán amarga! Ay de ellos despues de la muerte, porque irán à una eterna condenacion! *Vita laboriosa, mors acerba, & post hanc damnatio sempiterna*. Veis (Fieles) lo que amenaza à los que no celebran fiesta de Tabernáculos, viviendo como peregrinos en el mundo?

10 Pero individúemos esta amenaza con brevedad: *V. e. habitantibus! V. e. in vita!* Ay de los que no quisieren vivir como peregrinos, porque tendrán vida trabajosa! *Vita laboriosa*: En qué? Basta el insufrible tormento que padecen de su mala conciencia. Confíesme el pecador esta verdad. No es cierto, que mientras estás en mal estado de cul-

pa grave, ni comes sin fulto, ni duermes con sosiego, sitiado de temores, y pensamientos crueles? No lo puedes negar (dice el Divino Espiritu) porque siempre rezela horrores la conciencia del pecador: *Semper enim pressentit se v. e. perturbata conscientia*. No es verdad, por el contrario, que quando has salido de la culpa, y sus ocasiones, ò no has entrado en ellas, has tenido el corazón con sosiego, sin temor, gozando de una incomparable paz? No menos, que gloria, le llamó el Apostol: *Gloria nostra hæc est testimonium conscientie nostræ*. Luego experimentas en tí mismo, comparado un estado con otro, qual es la paz, y qual el tormento de la buena, ò mala conciencia?

Sap. 17.

1. Cor. 28

11 Para que lo entiendas mejor, llega à la puerta de aquel Epulón rico del Evangelio, y dà la buelta por el campo de la Ciudad de Jezrael. En la puerta del Epulón, hallarás al pobre mendigo Lazaro, obsequiado de los perros: *Canes veniebant, & lingebant ulcera eius*; pero en el campo de Jezrael, hallarás à la Reyna Jezabel, comida de los perros, sin dexar, sino los extremos de la cabeza, de los pies, y de las manos: *In agro Jezrael comedent canes carnes Jezrael*. Has reparado en la diferencia de los dos? A Lazaro agafajan los perros, à Jezabel maltratan: à Lazaro alhagan las llagas, à Jezabel beben la sangre: à Lazaro curan, à Jezabel despedazan. Qué es esto? Advierte à quien representan. Lazaro pobre, sufrido, llagado; pero vivo, es imagen del justo, que aunque padece, está vivo, con la vida dichosa de la gracia; pero la impia Jezabel, aunque Reyna con delicias, precipitada, y muerta, es imagen de la alma del pecador, que precipitada de la dignidad de hija de Dios, se halla muerta, con la muerte infelicísima de la culpa. Veate, pues, que el justo se ve obsequiado, aun de los irraciones; pero el pecador se halla destrozado de los brutos, por castigo justo de Dios (dice Estefano Cantuariense) sin quedar, sino los extremos del

Luo. 26.

4. Reg. 99  
3. Reg. 17.

escarmiento de su miseria, para el temor, y enseñanza de los demás:

*Sepph. ap. Ecce Dominus vult, ut extrema Je-  
Tilm. in 4. zabel conservarentur, ut pra oculis  
Reg. 9. habeamus extrema, que in miseria  
sunt, & non media, que in gaudio  
sunt.*

12. Esto supuesto, passo à lo principal à que voy. Quien executa en el justo este agafajo, y en el pecador este destrozo? Los perros, dice el Texto Sagrado: *Canes veniebant: comedent canes.* Sabes por que? No te acuerdas de Tobias el mozo, quando salio à peregrinar? Embiòle Dios vn Angel que le asistièse, y tambien va perro le siguiò: *Et canis secutus est eum.* O mysterios soberanos! Angel, y perro asisten al peregrino? El Angel Custodio, y la conciencia son, dice Ascanio Martinengo. El perro es simbolo de la conciencia? Si. No: refte la propiedad. El perro acompaña à su dueño, sin jamás dexarle: y la conciencia, nunca, ni en lo profano, ni en lo aduerto dexa à la alma. El perro vela mucho, por guardar la casa, sintiendo de los, lo que turba su quietud: y la conciencia tiene continua vigilancia, sintiendo, y avisando del menor ruido que puede inquietar al corazon. El perro tiene agudísimo olfato, para discernir la caza, que ha de seguir, ò dexar: y la conciencia discierne promptísimamente entre el mal, y el bien. El perro, aunque le maltraten, no dexa de bolver: y la conciencia no dexa de bolver à hacer su oficio, aunque la desatienda, y maltrate el pecador. El perro se alegra, quando mira alegre à su dueño, y al contrario: y la conciencia se alegra, quando la alma está con la alegría de la gracia. El perro late, quando siente enemigos, ò forasteros: y late la conciencia, quando siente cosas contrarias à la alma, ò estrañas de la casa de la virtud. El perro late, si no que ay medio para hacerle callar, mientras no se quita la ocasion: y la conciencia no dexa de latir, mientras no cessa el riesgo de pecar. El perro muere, y destroza al que le resiste: y la conciencia muere, remuerde, y atormenta, quando la desatiende el pe-

cador. Ves (Catholico) el compañero de Tobias? *Canis secutus est eum.* Pues esta conciencia, es la que si acaricia, y cura à Lazaro justo, maltrata, destroza, y atormenta à la impia Jezabel: porque es la conciencia, la que atormenta en la vida al pecador, sin que en ocasion alguna le dexa de atormentar: *Jezabel (dixò el Abad Alcanio) à fenestra in viam precipitata, à canibus dilaceratur: anima que è gratia decedit, à morsu conscientie perpetuo excruciat, dilaceratur, & evisceratur.* Puede tener vida mas trabajosa? Esta tienen los habitadores del mundo: *Va habitantibus! Vita laboriosa.* Viva como peregrino, quien no quiere tan trabajosa vida: *Vos ascendite, &c.*

*Ascen. in  
Gen. 1.*

### §. III.

**EL CHRISTIANO QUE NO vive como peregrino, halla la muerte con insufrible amargura.**

13. **E**L segundo ay de la amenaza, contra los que no celebran la fiesta mystica de los Tabernaculos, sino son habitadores del mundo, les anuncia mala muerte: *Va habitantibus in terra! Va in morte!* Porque tendrán muerte amarga: *Mors acerba.* El justo, que vivió en el mundo como peregrino, hallará vna muerte dulce, suave, à la que llamó preciosa David: *Preciosa... mors sanctorum eius;* pero el pecador, que vivió como habitador en el mundo, hallara vna muerte acerba, terrible, amarga, que llamó pésima el mismo Profeta Rey: *Mors peccatorum pessima.* Desearéis (Catholicos) la razon. No me direis, que diferencia ay entre dos que están en la carcel, vno por vna deuda ligera, y otro por vn enorme delito? No es cierto, que para el que está por deuda, es dulce, y para el que está por delito, es muy amargo el salir? Por que es esto, sino porque el vno sale à gozar de su quietud, y al otro lo sacan, y llevan à ajusticiar? Pues esta es (dice San Gregorio) la diferencia que ay en la muerte, entre el justo, y el pe-

*Vid. Desps  
Sanct. Jer.  
15. n. 20.*

*Psal. 115.*

*Psal. 334*

*Simil.*

*Greg. hom.  
3. in  
Evang.*

*Tobi. 6.  
Ascen. in  
Genes. 1. p.  
1568.  
Simil.*

cadór : que el justo sale de la cárcel alegre , porque sale para su eterna quietud ; pero el pecador sale con increíble amargura , porque sale para su eterno padecer.

14 Mas no pasémos à despues de la muerte por aora. De qué nace la alegría en la muerte del justo , y la amargura en la muerte del pecador ? Repárese bien , y se hallará , que nace de aver pasado el justo la vida como peregrino , y aver vivido el pecador como morador en el mundo. Quando despierta à la señal de partir , los que van en via Galera , se ve que se alegran unos , y se entristecen otros. Quien se alegra ? El pasajero , porque se acerca a su patria. Quien se entristece ? El forçado , porque se levanta à remar. Mejor dire , que el pasajero se alegra , porque lo es ; y el forçado se entristece , porque es en la Galera morador : pues à no ser el forçado morador ; no se levantara à remar , y padecer. O Christiano ! quando llegues à despertar del sueño de la vida ; à qué te levantarás ? Como estarás en la muerte , triste , ò alegre ? Preguntale , y te respondera tu vida. Eres pasajero , ò morador ? Mira lo bien , que de al pendiente tu alegría , ò tu tristeza , al tiempo de morir. El Santo Rey Ezechias se comparó à la golondrina en su cántico : *Sicut pullus hirundinis sic clamabo* ; y David dixo , que el pecador era semejante al caracol : *Sicut cerò que fuit aufertur*. Pagnino : *Sicut limax defluens*. Ved la misteriosa significacion de vno , y otro. Qué alegre sale de su nido la golondrina ! Qué triste sale el caracol de su concha ! Aque la sale cantando , y encamina sus buelos à su patria ; este sale entre espumajos alquerosos , triste , para perecer en el fuego. Lo aveis norado ? No tienen cada vno , y otro ? Es así ; pero se portan con gran diferencia en la casa. La golondrina forma nido , entra en la casa ; pero siempre como forastera ( dice Pterio Valeriano ) sin que jamás se aya visto que se domestique , porque como en breve la ha de dexar , no quiere tener motivo

para el dolor , quando llegue la hora de salir : *Nunquam n. ansuescit, cicuratur ve*. No es así el caracol , dice San Geronimo : que este de tal suerte se pega à la habitacion de su concha , que no la sabe dexar : *It. conchulam includitur , quam deponere nescit*. Ea , pues , como no ha de bolar alegre la golondrina , quando sale , imagen del justo que vivió en el mundo como peregrino ? *Sicut pullus hirundinis* ? Y como el caracol no ha de acabar triste , imagen del mal Christiano , que vivió entre los deleytes asquerosos del mundo como habitador ? *Sicut limax defluens aufertur*.

15 O valgame Dios , y que amarguras , que congoxas tan tristes seràn estas del pecador en la muerte ! *Mors acerba*. Allí la conciencia , que le atormentó en vida , aumentara con el mayor susto sus truales remordimientos. Allí la representacion de sus culpas , de que presto ha de dar cuenta , le causará vn horror insufrible , al verlas , no con el desprecio que las miró en la vida , sino con su verdadera gravedad. Allí se hallará , como quien se ahoga , sin hallar , por mas que estienda las manos , quien le pueda , ò le quierá favorecer. O miserable pecador ! *Vd in morte*. Oye como lamenta Jeremias tu infelicidad : *Qui comparabo te ? cui assimilabo te ?* No hallo ( dice ) à que compararte : no sè con qual semejança explique tu afliccion ; pero ya conozco , que es semejante à la grandeza del mar : *Magna est enim velut mare contritio tua*. Supongamos , con Hugo Cardenal , que habla el Profeta de la afliccion , y angustia el pecador en la muerte , en simbolo de la ruina de Jerusalem : *Hoc dicitur peccatori*. Pero qué explica con esta comparacion ? Es lo turbulento , lo tempestuoso , lo inquieto de la congoxa del pecador al morir ? Así la Glosa : *Contritio peccantis anime tanquam mare nunquam quiescit* ; pero aun explica mas. Oygamos à Ricardo Victorino. Reparó en lo dixo Salomon , que vienen à parar en el mar los rios todos : *Omnia*

Pier. Pa  
ler. lib. 22  
Hierogl.

Ioan. S. Ge  
min lib. 5.  
cap. 125

F

Simil.

Isa. 38.  
Pagnin. in  
Isa. 57.

Simil.

Tbrta. 65

Hug. Card  
ibid.

Giosf. ibid.

Ecclef. 2.

Simil.

Ric. Vic.  
trat. 1. de  
stat. in.  
bon. p. 1.  
cap. 10.

Richard. ib.

*flumina interant in mare*, y advierte su diferencia entre el parar de los rios, y su correr. Quando corren (dize) todo es claridad, lucimiento, dulçura, divertidos por la tierra: *Flumina dulcem faciunt aquam*; pero toda esta dulçura del tiempo del correr, se les convierte en amargura al parar: *Maris amaram*. Pues que otra cosa es decir, que vienen à parar al mar todos los rios, sino que todas las diversiones, vanidades, y delicias del curso de la vida del pecador, se convierte en vn mar de amargura, en llegando el tiempo, y termino de morir: *Quid est flumina intrare in mare, nisi omnem delectationem carnalem terminari in amaritudine*. Veale ya por que compara Jeremias al mar la affliccion, y angustia de la muerte del pecador: *Velut mare contritio tua*. De vida en deheias no se sigue ordinariamente sino muerte con amecion, y congoxas: à vida alegre, se sigue muerte triste: à vida dulce, se sigue muerte amarga: porque el que quiere gozar en la vida como habitador, hallara vna muerte llena de tanta amargura, que solo se explica con lo grande de la amargura del mar: *Magna est velut mare contritio tua*. Si, Catholicos: muerte acerba, infeliz, aguarda al que quiere vivir en el mundo como habitador: *Ve in morte! Mors acerba*. Sea golondrina fofa, raftera, y peregrina en el mundo, el que desea cantar con alegria al morir: *Vos ascendite ad alicm festum*.

## §. IV.

EL CHRISTIANO QUE NO VIVE  
como peregrino, halla despues de la  
muerte su condena-  
cion.

16 **E**L triste tercero ay de la amenaza à los que no celebran la fiesta mystica de los Tabernaculos, les anuncia despues de la muerte su mayor infelicidad: *Va habitantibus! Va post mortem*: porque iran despues à vna eterna condenacion: *Post hanc damnatio sempiterna*. O que triste nueva para los habitadores, y amadores del mundo! Si que-

dara en la vida su tormento, fuera en algun modo tolerable: si llegara solo hasta la muerte, aun le podria su amargura sufrir; pero que aya de continuarse despues de la muerte su tormento, y su amargura, sin alivio, y sin remedio, por vna eternidad! O punto digno de la mastectoria, y repetida consideracion! Fieles, aora vivimos: aora estamos en el mundo hasta morir: que ha de ser de nosotros en la eternidad de despues? El Santo Job lo pregunta: *Homo cum mortuus fuerit... ubi quiesco est?* Pero dió el Divino Espiritu la respuesta en pluma de Salomon: *Ibit homo in domum eternitatis sue*. Ira cada vno (dice) a la casa de su eternidad; y se llama suya, porque pende de sus obras, y vida de cada vno, que sea esta eternidad dichosa, ó infeliz: *In domum eternitatis sue*. Si, Catholicos: el que viviere como peregrino en el mundo, trabajando por conservar la divina gracia, y hazer progresos en la virtud, ira à su eternidad dichosa de bienaventurança: *Ibit in domum eternitatis sue*; pero el que viviere como morador en el mundo, sin conservar la gracia, ni la virtud, ira a su eternidad infeliz de la eterna condenacion: *Ibit in domum eternitatis sue, id est in captivitatem eternam*, dixo Hugo Cardenal.

17 Aora llevo à entender vno de los muchos mysterios de aquella portentosa muger, que vió San Juan en su Apocalypsi, y que era vna imagen de la Iglesia, segun el comun sentir: *Mulier*. Llámate muger (dice el Cardenal Hugo) por su espiritual fecundidad, y por la sujecion humilde à su Divino Esposo Jesu Christo nuestro Señor. Pero advirtió el Evangelista, que aviendo concebido, estava clamando, y padeciendo mucho, para dar lo concebido à luz: *Et in utero habens, clamabat parturiens, & cruciabatur ut pariat*. Veamos este mysterio. Que concepto es este? Que parturicion? Que parto? Concibe la Iglesia las almas de los infieles en el seno de su caridad, dice San Ambrosio: allí los forma con su zelo, los alimenta con su doctrina, hasta que

Job. 14

Ecclef. 12

Hug. Card.  
ibid.Apoc. 123  
Hug. Card.  
ibid.

Apoc. 22

Ambrosio.

que en el Bautismo reciben la vida de la gracia, con la Fè: *Tandiu nutrit, ut que dum in Christum credant, atque animam spiritualem accipiant, que in Baptismo datur.* Y esto fue lo que decía el Apóstol a los de Galacia, que los abrigaba, y fomentaba, hasta que en ellos se formase Jesu Christo: *Parturio, donec formetur Christus in vobis.* Pero teniendo ya concebidos la Iglesia a los hijos de su amor: *In vtero habens,* habla propiamente de los Catholicos, abrigados ya en el seno de su Fè: porque (como dixo San Juan Chrysolomo) están en este mundo, como están los niños en el vientre de su madre: *Nunc enim quemadmodum in utero puellus, sic in mundo vivimus.* Segun esto, que parturición es esta? O almas! Es el zelo, el cuidado, y la vigilancia, que tiene la Iglesia con los Fieles sus hijos, alimentandolos con Doctrinas, y Sacramentos. Para qué? Para que nazcan, y salgan a luz en la muerte, a vna gloriosa eternidad: *Clamabat parturice, & cruciabat ut pariat.*

Chry. ep. 5.  
ad Theodor.  
Laps. H. g.  
Card. in 12.  
Apocal.

18 Pues aora pregunto: Todos los hijos que concibió, y alimenta la Iglesia nuestra Madre, salen a esta gloriosa luz? Mas claro: Se salvan, por ventura, todos los Catholicos? De los Justos, y Santos, ya se ve, que si, que por esto en sus fiestas, llama la Iglesia dia natal, al de su muerte: porque nacieron este dia, para gozar de la luz de la eterna felicidad. Pero responda la natural experiencia. Acafo, todos los hijos que concibe, y alimenta en su seno vna madre, salen con felicidad a luz? Quantas veces no? Salen a gozar de la luz, los que logrando el cuidado de su madre, conservaron la vida, y crecieron, hasta el tiempo de nacer; pero los que malogrando aquel cuidado amoroso, no conservaron en el seno de su madre la vida, no solo, no salen a gozar de la claridad de la luz, sino que abortos funestos, salen muertos para la obscuridad del sepulcro. No passa en lo natural así? Pues así (dice San Juan Chrysolomo) passa en lo espiritual tambien: porque los Justos, que logrando el cuidado de la Iglesia, conservaron, hasta el tiempo de nacer, la vida de la gracia, nacen al morir, y salen de las tinieblas de es-

Simil.

te mundo, a la luz de la eterna felicidad; pero los pecadores, que despreciando la vida de la gracia, salen a la eternidad, abortos muertos en la culpa, no nacen a gozar de la eterna luz, sino como muertos, salen de esta obscuridad, para el sepulcro tenebroso de la eterna condenacion: *Clamabat parturiciens, & cruciabat ut pariat.* Todo lo dixo San Juan Chrysolomo: *Vbi tempus imminet parturitionis, & partus castrum, abortivi de tenebris ingrediuntur ex afflictione ad afflictionem maturi autem fetus perducuntur ad Regem, eiusque mysterium capessunt.*

Chry. ep. 5.  
ad Theodor.  
Laps.

19 Y si quereis (Catholicos) vn exemplo practico de esta verdad, haced memoria de aquel Lazaro juho, a quien obsequiaron los perros, y de aquel Nineusis, Epulon rico, a cuya puerta yacia el pobre Lazaro. En que pararon los dos? Murio Lazaro (dixeis) y fue llevado por los Angeles al seno de Abraham; y murio Nineusis, y fue llevado a los tormentos eternos. Estais en que fue así? Pues no fue así. O, que lo dice el Evangelista! Llega con cuidado, y vereis lo que el Evangelista dice. Como dice, quando habla de Lazaro? *Factum est autem, ut moreretur mendicus.* Llego el tiempo en que muriese el mendigo. No dice que murio Lazaro, sino que llegando el tiempo de morir, quedando viva la alma de Lazaro, murio lo pobre, lo miserable, lo mendigo, aurió, y acabó su mendiguez: *Ut moreretur mendicus;* y que por esto fue llevado de los Angeles al seno de Abraham: porque fue llevado al seno de los vivos, por aver conservado la vida espiritual de la gracia, entre los trabajos de su peregrinacion, hasta el tiempo de morir: *Factum est, ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis.* Como dice el Evangelista, quando habla de Nineusis? *Mortuus est autem, & dives.* Nunca hace memoria de su nombre, sino dice, que murio el rico: porque no teniendo nombre delante de Dios, por sus culpas, codicia, inhumanidad, muerte su alma, hasta su nombre, murieron, y acabaron sus riquezas, y felicias: *Mortuus est dives.* Y que se siguió? *Sepultus est in inferno.* Que fue sepultado en el infierno. Raro decir!

Fathim.  
in Luc. 16.

Sepultado? Diga que se condenò. Esto dice; pero lo dice con el nombre de sepulcro, para dar à entender que se condenò, porque salió muerto del vientre del mundo à la eternidad: *Mortuus est diues, & sepultus est in inferno.* Claro està, que el que mirò en vida al mundo, como habitacion para gozar: *Induebatur, epulabatur;* claro està, que no avia de nacer en la muerte, para gozar de la gloriosa luz, sino que avia de salir muerto para el sepulcro de la eterna condenacion: *Sepultus est in inferno. Væ post mortem: post hanc damnatio sempiterna.*

20 Veis yà ( Catholicos ) quanto importa celebrar la fiesta mystica de los Tabernáculos, viviendo en el mundo como peregrinos, para la vida quieta, para la muerte dulce, y para la eterna felicidad despues de la muerte? Veis por el contratio, que el no vivir como peregrinos, sino como habitadores en el mundo, trae vida trabajosa, muerte amarga, y despues de la muerte,

la eterna condenacion? Pues què haceis, que no subis a celebrar esta fiesta de peregrinos? *Vos ascendite ad diem festum hunc.* Què haceis, creyendo que sois peregrinos en el mundo, parados, detenidos con el afecto en el mundo, como habitadores? *Viri Galilæi: quid statis?* Santo Thomàs de Villanueva: *O peregrini! quid statis?* Mirando al Cielo, como Catholicos, por la Fè: y morando en el mundo con la voluntad? *Quid statis?* Esto es ( dice el Santo ) lo que hace à vuestro cargo mayor: *Et quod gravius est: aspicientes in Cælum, statis?* No, no sea así, Christianos peregrinos, que buela el tiempo, y se nos acerca la hora de salir. Desde oy forasteros en el mundo, para ir por el passo, sin detenerte, para que despues de vna vida quieta, hallemos vna muerte dulce en la divina gracia, con que passar despues de la muerte à la eterna felicidad de la

Gloria; *Quam mihi, & vobis, &c.*

AT. I.  
Villanueva.  
serm. de  
Ascens.

## FIN DEL TOMO SEGUNDO.



# INDICE

DE LOS LUGARES

DE LA SAGRADA ESCRITURA;

que van explicados en este Tomo Segundo,

Despertador Christiano

Quadragesimal.

*La S. significa sermón, y la N. número marginal.*

## GENESIS.

- Cap. 1. Creavit Coelum, & terram f. 63. n. 7. Fiat lux, f. 74. n. 4. & 6. Fiat firmamentum in medio aquarum, f. 56. n. 6. f. 72. n. 4. Germinet terra, f. 56. n. 8. Iuxta genus suum, f. 43. n. 12. Ut præesset diei, f. 68. n. 1. Creavit Deus hominem: & factum est vespere, & mane dies sextus, f. 56. n. 13.
- Cap. 2. Complevit die septimo opus suum, f. 45. n. 5. Irrigans universam super faciem terræ, f. 57. n. 1. Ut operpretetur, & custodiret illum, f. 43. n. 1. f. 54. n. 5.
- Cap. 3. Serpens erat calidior, f. 77. n. 9. Eris sicut dij, f. 66. n. 18. f. 77. n. 10. & 14. Cum audisset vocem Domini Dei, f. 44. n. 1. Ad auram post meridiem, f. 41. n. 20. Super pectus tuus gradieris, Emisit eum de Paradiso voluptatis, f. 75. n. 26.
- Cap. 4. Ad Caim, & ad munera eius non respexit, f. 45. n. 18. Clamat ad me de terra, f. 64. n. 17. Nunc igitur maledictus eris, f. 52. n. 19. Occidi virum, f. 49. n. 8. f. 68. n. 22. De Lamech septuagies septies, f. 41. n. 4.
- Cap. 5. Vixit Noe post dilavium 350. annis, f. 41. n. 1.
- Cap. 7. Ingredere tu, & omnis domus tua in Arcam, f. 69. n. 8. Inclusit eum Dominus de foris, ser. 63. n. 19.
- Cap. 8. Egrediebatur, & non revertebatur, ser. 50. n. 12. Reversa est, f. 53. n. 12. f. 78. n. 8.
- Cap. 9. Nuntiavit duobus fratribus suis, ser. 52. n. 18.
- Cap. 11. Confundamus linguas eorum, ser. 77. n. 18.
- Cap. 15. Credidit Abraham Deo, ser. 68. n. 28.
- Cap. 18. In ipso fervore diei, f. 64. n. 5. Si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas servum tuum, ser. 61. n. 23. Quare risit Sara? f. 47. n. 14. Clamor Sodomorum, ser. 64. n. 17.
- Cap. 19. Venerunt duo Angeli Sodomam, ser. 55. n. 19. At ille non sensit, ser. 70. n. 20.
- Cap. 21. Ejice ancillam, & filium eius, f. 46. n. 3. Exaudivit Dominus vocem pueri, ser. 60. n. 3.
- Cap. 22. Ipse vero portabat in manibus ignem, ser. 70. n. 14.
- Cap. 24. Egredis fuerat ad meditandum, ser. 60. n. 23.
- Cap. 25. Coniudabantur in utero parvuli, ser. 46. n. 4. ser. 60. n. 9. En maior, quid mihi proderunt primogenita? ser. 66. n. 23.
- Cap. 27. Statimque ut sensit vestimentorum fragrantiam, ser. 41. n. 9. vox quidem, vox Jacob est, sed manus, manus sunt Esau, f. 64. n. 6. ser. 68. n. 8.
- Cap. 28. Et Dominum invocavit Isaac, f. 69. n. 14. Benedicentur in te, & in semine tuo cur etiam tribus terræ, f. 53. n. 19.
- Cap. 29. Facto mane vidit Liam, ser. 77. n. 13.

- Cap. 31. Esau properat in occursum tuum, &c. serm. 61. num. 15.
- Cap. 32. Luctabatur cum eo, serm. 64. num. 13. Dimitte me, serm. 57. num. 2. serm. 79. num. 14. Iam ascendit Aurora, serm. 74. num. 3. Et benedixit ei in eodem loco, serm. 53. num. 19.
- Cap. 37. Vestroque manipulos adorare manipulum meum, serm. 23. num. 27. Melius est vt venundetur, serm. 50. num. 19.
- Cap. 38. Ne mendacij nos arguere possit, serm. 57. num. 4. Producite vt comburatur, serm. 52. num. 16. Apparuerunt gemini in utero, serm. 51. num. 5. Retrahente manum egressus est alter, serm. 41. num. 23.
- Cap. 39. Relicto in manu eius pallio, fugit, serm. 23. num. 28.
- Cap. 40. Memento mei, cum bene tibi fuerit, serm. 63. num. 10.
- Cap. 42. Descendentes vt emerent frumenta in Egipto, serm. 56. num. 15. Quasi ad alienos durius loquebatur, serm. 64. num. 8. Merito hoc patiamur, quia peccavimus in fratrem nostrum, serm. 72. num. 15.
- Cap. 45. Ego sum Ioseph, serm. 46. num. 23. Nec poterant respondere fratres, serm. 74. num. 18.
- Cap. 45. Effusus es sicut aqua, non crebas, serm. 42. num. 15.

## EXODUS:

- Cap. 2. Exposuit eum in carecto ripae fluminis, serm. 56. num. 9. Accipe puerum istum, & nutri mihi, serm. 76. num. 8. Cumque circumspexisset huc, atque illuc, serm. 50. num. 26.
- Cap. 4. Versa est in virgam, serm. 59. numer. 3. Volebat occidere eum, serm. 50. num. 16. serm. 52. num. 16.
- Cap. 5. Opprimantur operibus, serm. 50. num. 16.
- Cap. 7. Virga Moysis, serm. 42. num. 16.
- Cap. 10. Factae sunt tenebrae horribiles, serm. 66. num. 10.
- Cap. 12. Perierunt ab Egyptijs vasa argentea, & aurea, serm. 62. num. 14.
- Cap. 14. Quid clamas ad me? serm. 69.

- n. 22. Ingressi sunt filij Israel per medium siccis maris, serm. 63. numer. 14.
- Cap. 15. Descenderunt in profundum quasi lapis, serm. 45. num. 23. Quod cum misisset in aquas in dulcedinem versa sunt, ser. 59. n. 12.
- Cap. 16. Non inuenietur hodie, ser. 75. n. 14.
- Cap. 17. Adhuc paululum, & lapidabit me, s. 41. n. 18. Percutiesque petram, s. 41. n. 21.
- Cap. 20. Ego sum Dominus Deus tuus fortis zelotes, &c. serm. 67. num. 11. Montemque fumantem, serm. 74. n. 3.
- Cap. 23. Non accipies munera, quae etiam excaecunt prudentes, serm. 68. n. 20.
- Cap. 25. Vtrumque latus propitiatorij regant, ser. 75. num. 13. Expandentes alas, ser. 62. n. 6. Emunctoria... fiant de auro, ser. 49. n. 12. Vbi quae emuncta sunt extinguantur, ser. 49. n. 18. Fac tibi secundum exemplar quod tibi in monte monstratum est, serm. 55. n. 10.
- Cap. 27. Inane, & cavum intrinsecus facies illud, ser. 41. n. 17.
- Cap. 31. Scripsit in tabulis iuxta id quod prius locutus fuerat, s. 54. n. 16.
- Cap. 32. Dedit ex eo potum filiis Israel, s. 43. n. 21. Vt induceres super eum peccatum, s. 49. n. 13. Occidat unusquisque fratrem, & amicum, ser. 49. num. 6.
- Cap. 34. Praecide tibi duas tabulas lapideas, &c. ser. 54. num. 16. Et scripsit in tabulis, s.

## LEVITICUS:

- Cap. 2. Similia erit eius oblatio, fundetque super eam oleum, serm. 75. n. 20.
- Cap. 5. Sin autem non potuerit offerre peccus, ser. 75. n. 20.
- Cap. 21. Si grandina so fuerit, serm. 49. n. 16.
- Cap. 22. Votum ex his solvi potest, ser. 46. n. 16.
- Cap. 25. Sex annis putabis vineam tuam, serm. 43. n. 22. Terra non vendetur in perpetuum, quia mea est, ser. 42. n. 21.

## NUMERI.

- Cap. 11. Quis dabit nobis advescendunt carnes? se. 48. num. 4. Sicut portare solet nutrix infantulum, ser. 42. n. 19.
- Cap. 13. De Tribu Ephraim Osseæ filium Nun. s. 63. n. 3.
- Cap. 17. Virga Aarón, s. 46. n. 2.
- Cap. 19. Vas quod non habuerit opelculum, s. 59. n. 16.
- Cap. 20. Loquimini ad petram, ser. 41. num. 21. Percutiens virga, ser. 59. n. 3.
- Cap. 21. Obsecro, vt transire mihi liceat per terram tuam, ser. 57. n. 6.
- Cap. 22. Cernens asina Angelum stantem, serm. 44. num. 6. serm. 45. n. 10.
- Cap. 25. Suspende eos contra Solem, s. 49. n. 13. ser. 61. n. 12.
- Cap. 27. Non introduceris hos Populos, s. 51. n. 1.

## DEUTERONOM.

- Cap. 4. Cum quaesieris Dominum Deum tuum, inuenies eum, s. 78. n. 10.
- Cap. 6. Dominus Deus noster, Dominus vnus est, ser. 58. n. 8.
- Cap. 9. Scriptas digito Dei, s. 54. n. 16.
- Cap. 11. Terra ad quam ingredieris possidendam, non est sicut terra Egypti, s. 63. n. 18.
- Cap. 15. Ego præcipio tibi, vt aperias manum fratri tuo egeno, & pauperi, s. 61. n. 6.
- Cap. 21. Radet caesariem, & circumcidet ungues, &c. s. 77. n. 11.
- Cap. 24. Non ingredieris domum eius, s. 49. n. 16. Non occidentur patres pro filijs, s. 67. n. 13.
- Cap. 25. Non alligabis os bobo triturantri, s. 61. n. 13.
- Cap. 28. Percutiat te Dominus amentia, & exitate, &c. s. 67. n. 7.
- Cap. 31. Arca taderis, s. 62. n. 6.
- Cap. 32. Vt pluvia doctrina mea, ser. 54. n. 2. s. 72. num. 1. Sicut Aquila provocans ad bolandum pullos suos, ser. 79. n. 13. Deum qui te genuit dereliquisti, s. 44. n. 8.

Tomo II.

- Cap. 33. Vivat Ruben, & non moriatur, s. 42. n. 15.
- Cap. 34. Mortuus est Moyses servus Domini, &c. s. 63. n. 11.

## IOSUE.

- Cap. 1. Custodias, & facias omnem legem, quam præcepit tibi Moyses, ser. 68. n. 28.
- Cap. 5. Fac tibi cultros lapideos, ser. 42. n. 17.
- Cap. 7. Tulerunt de anathemate, furati sunt, ser. 49. n. 19.
- Cap. 13. Tribui Levi non dedit possessionem, s. 52. n. 9.
- Cap. 18. Congregati sunt in silo, ibique fixerunt Tabernaculum, serm. 42. n. 11.

## IUDICUM.

- Cap. 3. Percussit sexcentos viros vomere, s. 41. n. 7.
- Cap. 4. Da mihi paululum aquæ, quia sitio valde, s. 57. n. 18.
- Cap. 6. Ego ero tecum, & percuties Madiam, ser. 62. n. 17. Destruesque aram Baal, s. 52. n. 14.
- Cap. 9. Venite, & sub umbra mea requiescite, ser. 64. n. 4.
- Cap. 10. Tantum nunc libera nos, s. 42. n. 22.
- Cap. 12. Dic Scibboleth, s. 50. n. 28.
- Cap. 14. De comedente exivit cibus, ser. 61. n. 28.
- Cap. 16. Statim eruerunt oculos eius, & molere fecerunt, s. 66. n. 14.

## I. REGUM.

- Cap. 2. Obsecro vos tanquam advenas, & peregrinos, s. 79. n. 6.
- Cap. 3. Sermo Domini erat preciosus in illis diebus, s. 47. n. 20.
- Cap. 4. Personavit terra, serm. 51. n. 18.
- Cap. 5. Remanserunt in loco suo, ser. 77. n. 17.
- Cap. 7. Auferre deos alienos, ser. 51. n. 17.
- Cap. 9. De asinis quas nudius tertius perdidisti, s. 47. n. 9.

No 3

Cap.

- Cap. 11. Quid habet Populus, quod plorat? f. 42. n. 20.
- Cap. 12. Loquimini de me coram Domino, ser. 76. n. 3.
- Cap. 13. Necessitate compulsus obtulit, ser. 71. n. 14.
- Cap. 15. Scidit Dominus Regnum Israel à te hodie, ser. 41. n. 25 f. 42. n. 14. f. 2. n. 23.
- Cap. 17. Stupebant, & metuebant nimis, serm. 72. num. 8. Eruebantque de ore eorum, serm. 42. num. 18. Tulit baculum suum, ser. 69. n. 5. Elegit sibi, ser. 56. n. 2. Infixus est lapis in fronte eius, & cecidit in faciem suam super terram, ser. 54. n. 18.
- Cap. 18. Cum reverteretur percussus Philistæo, serm. 73. num. 3. Cantantes, Chorosque dūcētes, ser. 73. n. 2. Displicuit in oculis eius, ser. 52. num. 2. ser. 72. n. 13. Non rectis oculis Saul aspicebat David, f. 62. n. 14.
- Cap. 19. Vidisti, & lætatus es, ser. 52. n. 2.
- Cap. 24. David, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca, serm. 77. n. 13.
- Cap. 26. Clamavit David, serm. 78. n. 2.

## 2. REGUM.

- Cap. 11. Vidit mulierem se lavantem, ser. 73. n. 2.
- Cap. 12. Nathan ad David, serm. 41. num. 1. ser. 49. num. 22. De pane illius comedens, &c. ser. 66. n. 26. Ovem reddet in quadruplum, f. 42. n. 18.
- Cap. 13. Audivit omnia verba hæc, f. 68. n. 26.
- Cap. 14. Oculatusque est Rex Absalon, ser. 44. n. 18.
- Cap. 15. Fecit Absalon currus, & equites, &c. f. 61. n. 15. Solicitabat corda virorum, ser. 79. n. 7. Relinquit Rex decem mulieres concubinas, ser. 67. n. 14.
- Cap. 16. Dimitte eum, vt maledicat, f. 46. n. 12.
- Cap. 18. Servate mihi puerum Absalon, f. 55. n. 14. Illo suspenso in Cœlum, & terram, &c. f. 67. n. 15. Tulit tres lanceas in manu sua, f. 79. n. 7.

- Cap. 20. Salve mi frater, f. 77. n. 18.
- Cap. 21. Facta est fames in diebus David, tribus annis, ser. 67. num. 19. Propter Saul, & domum eius, f. 49. n. 23.
- Cap. 23. Hauserunt aquam, & attulerunt ad David, ser. 69. n. 11. Noluit bibere, ser. 51. n. 4.

## 3. REGUM.

- Cap. 1. Cumque operiretur vestibus, non calefiebat, f. 48. n. 17. Tu noli pati eum esse iunoxium, f. 46. n. 12.
- Cap. 5. Fecit mare fusile, f. 62. n. 12.
- Cap. 6. De lapidibus dolatis, arque perfectis, f. 78. n. 7. Malleus, & securis, non sunt audita, ser. 62. n. 20.
- Cap. 7. Stabat super duodecim bobes, ser. 62. n. 12.
- Cap. 9. Auftram Israel de superficie terræ, &c. ser. 62. n. 20.
- Cap. 10. Et duodecim leuculi stantes super sex gradus, f. 72. n. 18.
- Cap. 12. Quæ novæ pars in David? ser. 67. n. 12.
- Cap. 13. Si percussisses quinquies, aut sexies, ser. 45. n. 1.
- Cap. 17. Nisi iuxta verba oris mei, f. 47. n. 11. En colligo duo ligna, vt ingrediar, & faciam, &c. f. 69. n. 10. Verumtamen, mihi primum fac, ser. 51. n. 29.
- Cap. 19. Sufficit mihi, Domine, f. 79. n. 4. Non in spiritu Dominus, f. 49. n. 17.
- Cap. 21. Fecerunt ergo maiores natu, & optimates, &c. ser. 68. n. 21.
- Cap. 22. Responderunt ascende, serm. 77. num. 24. Vivit Dominus, quia quodcumque dixeris mihi Dominus hoc loquar, serm. 72. num. 15.

## 4. REGUM.

- Cap. 2. Currus Israel, & auriga eius, ser. 42. n. 16. ser. 52. n. 13. Egredius ad fontem, misit in illum sal, ser. 51. num. 6. ser. 68. num. 27.
- Cap. 4. Ecce creditor venit, vt tollat duos filios meos, ser. 61. n. 27. Vasa vacua non pauca, ser. 48. n. 12. ser. 53. n. 1. Non surrexit puer, ser. 49. n. 10. ser. 77. n. 1.

Cap.

Cap. 8. Tandem obfessa est, donec vendaretur quarta pars, &c. ferm. 57. num. 17.

Cap. 9. Quid venit insanus iste ad te? ferm. 50. num. 13.

Cap. 10. Vide zelum meum pro Domino, ferm. 52. num. 15.

Cap. 15. Non recessit à peccatis Jeroboam, ferm. 52. num. 15.

Cap. 19. Misit senes, de Sacerdotibus, ferm. 51. num. 17.

Cap. 22. Librum legis reperi in domo Domini, ferm. 49. num. 1. Colligeris ad sepulchrum tuum in pace, s. 54. n. 16.

### 1. PARALIPOM.

Cap. 15. Cumque adiuvisset Deus Levitas, qui portabant arcam foederis Domini, ferm. 58. num. 11.

### 2. PARALIPOM.

Cap. 2. Ut ædificem domum nomini Domini Dei mei, ferm. 60. num. 21.

Cap. 17. Docēbat Populum habentem librum legis, ferm. 51. num. 17.

Cap. 18. Nū contra solum Regem, ferm. 51. num. 16.

Cap. 24. Adversus eum miserunt lapides, ferm. 41. num. 18.

Cap. 26. Non est tui officij Ozia, ferm. 42. num. 14.

Cap. 34. Convocatis vniversis maioribus natu, ferm. 51. num. 17.

### 1. ESDRÆ.

Cap. 1. Omnia vasa aurea, & argentea, ferm. 51. num. 9.

### TOBIAS.

Cap. 2. Contigit vt iactasse se iuxta parietem, & obdormisset, ferm. 68. num. 19.

Cap. 6. Et canis sequens est eum, ferm. 75. num. 12. Exentera hunc picem, ferm. 66. num. 24.

Cap. 11. Benedico te Domine, quia castigasti me, ferm. 64. num. 19.

Cap. 12. Quia acceptus eras Deo, necesse fuit, vt tentatio probaret te, ferm. 54. num. 3.

Tom. II.

### IUDITH.

Cap. 3. Nec ista tamen faciente, &c; ferm. 50. num. 27.

Cap. 7. Indici præcepit aquæ ductum, ferm. 47. num. 17.

Cap. 8. Qui estis vos qui tentatis Dominum, ferm. 49. num. 11.

### ESTHER.

Cap. 1. Iratus Rex, interrogavit sapientes, ferm. 76. num. 15.

Cap. 5. Obsecro, vt venias ad me hodie, ferm. 77. Cum hæc omnia habeam, nihil me habere puto, &c. ferm. 57. n. 11.

### JOB.

Cap. 1. Et mites vocabant tres sorores tuas, &c. ferm. 60. num. 15. Cum venissent Filij Dei vt assisterent coram Domino, &c. ferm. 76. num. 7. Ex-tende manum tuam, ferm. 43. num. 29. Remansi ego solus, ferm. 74. num. 15.

Cap. 2. Nemo loquebatur ei verbum, ferm. 54. num. 4.

Cap. 4. Qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, &c. ferm. 58. num. 14. Tigris perit, eo quod non haberet prædum, ferm. 69. num. 2. Ad me dictum est verbum absconditum, ferm. 41. num. 13. ferm. 77. num. 14.

Cap. 5. Homo nascitur ad laborem, ferm. 43. num. 1. ferm. 54. num. 5. Quali in nocte, sic palpabunt in meredie, ferm. 67. num. 7. Visitans speciem tuam, non peccabis, ferm. 43. num. 1.

Cap. 6. Fratres mei præterierunt me, &c. ferm. 77. num. 16.

Cap. 7. Militia est vita hominis super terram, ferm. 74. num. 12. Sicut mercenarij dies eius, ferm. 43. num. 5.

Cap. 10. De ytero translatus ad tumulum, ferm. 69. num. 7.

Cap. 12. Deridetur iusti simplicitas, ferm. 50. num. 10.

Cap. 13. Pepigi fœdus cum oculis meis, ferm. 46. num. 10.

Cap. 14. Fugit velut umbra, s. 69. n. 6. Homo cum mortuus fuerit. . . vbi quæso est? s. 76. n. 16.

Nn3

Cap.

- Cap. 15. Manus Domini tetigit me, serm. 45. n. 21. Quis mihi tribuat, vt scribantur sermones mei, serm. 76. n. 1.
- Cap. 21. Recede a nobis, scientiam viarum tuarum nolumus; serm. 66. n. 9.
- Cap. 24. Ad nimium calorem transeat ab aquis nivium, serm. 53. n. 13. Dulcedo illius vermis, serm. 57. n. 16.
- Cap. 28. Sapientia vbi invenitur, serm. 78. n. 15.
- Cap. 30. Mutatus est mihi in crudelem, serm. 55. num. 9. Frater fui draconum, serm. 46. num. 15.
- Cap. 31. Si contempsi subire iudicium cum seruo meo, serm. 77. num. 6.
- Cap. 39. Clamorem exactoris non audit, serm. 46. num. 19. Derelinquit ova sua in terra, &c. serm. 68. num. 25. Qui arguit Deum, debet respondere ei, serm. 75. num. 28.
- Cap. 41. Ipse est Rex super omnes filios supervia, serm. 57. num. 6.

## P S A L M I.

- P**salm. 1. In lege Domini voluntas eius, serm. 58. num. 21. Erit tanquam lignum, serm. 61. num. 17. serm. 62. num. 8. 9. Secus decursus aquarum, serm. 78. num. 13.
- Psal. 2. Dabo tibi gentes hereditatem tuam, serm. 43. num. 15.
- Psal. 3. Ego dormivi, & soporatus sum, serm. 78. num. 1.
- Psal. 4. Filij hominum, serm. 68. num. 7. serm. 73. num. 17. Vt quid diigitis vanitatem, serm. 56. num. 14. serm. 74. num. 8. Quis ostendit nobis bonam, serm. 48. num. 4. Signatum est super nos lumen vultus tui, serm. 41. num. 11.
- Psal. 6. Misere mei Domine, quoniam infirmus sum, serm. 53. num. 16.
- Psal. 8. Vt destruas inimicum, & ultorem, serm. 48. num. 16. Omnia subiecit sub pedibus eius, s. 77. num. 12.
- Psal. 9. Infixe sunt gentes in interitum, quem fecerunt, serm. 75. num. 17. Oculi eius in pauperem respiciunt, s. 69. num. 1.
- Psal. 11. Salvum me fac Domine, serm. 76. num. 12. In corde, & corde locuti sunt, s. 54. num. 9. In circuitu impij

- ambulant, serm. 55. num. 12. serm. 58. num. 19.
- Psal. 13. Dixit insipiens in corde suo; non est Deus, serm. 42. num. 4. Illic tripidaverunt timore; vbi non erat timor, serm. 63. num. 21.
- Psal. 15. Bonorum meorum non eges, serm. 42. num. 4.
- Psal. 16. Oculos suos statuerunt declinare in terram, serm. 47. num. 9. serm. 57. num. 14.
- Psal. 17. Carbores su censi sunt ab eo, serm. 47. num. 18. serm. 74. num. 14. Et cum perverso pervertetis, serm. 55. num. 10. Quoniam percussit petram, & fluxerunt aquae, serm. 59. num. 3.
- Psal. 18. Dies diei eructat verbum, serm. 44. num. 19. serm. 64. num. 12. Tanquam sponsus, serm. 75. num. 10. Exultavit vt Gigas ad currendam viam, serm. 45. num. 6. serm. 63. num. 10. Nec est qui te abscondat a calore eius, serm. 41. num. 13.
- Psal. 19. Dixit insipiens in corde suo; non est Deus, serm. 69. num. 9.
- Psal. 21. Ego autem tum vermis, serm. 56. num. 19.
- Psal. 23. Attollite portas Principes vestras, serm. 55. num. 7.
- Psal. 26. Circuivi, & immolavi in Tabernaculo eius hostiam vociferationis, serm. 54. num. 10.
- Psal. 28. Vox Domini super aquas, serm. 45. num. 11. Vox Domini in magnificentia, serm. 63. num. 1.
- Psal. 29. Sicut palma multiplicabo dies, serm. 43. num. 9.
- Psal. 30. Quam magna multitudo dulcedinis tuae, &c. serm. 75. num. 12.
- Psal. 31. Nolite fieri sicut equus, & mulus, serm. 50. num. 11. Multa flagella peccatoris, serm. 64. num. 18.
- Psal. 32. Misericordia Domini plena est terra, serm. 79. num. 9.
- Psal. 33. Aures eius in preces eorum, serm. 63. num. 1. Mojs peccatorum pessima, serm. 79. num. 13.
- Psal. 34. Dissipati sunt, ne compendii, serm. 41. num. 22.
- Psal. 37. Ne in furore tuo arguas me, s. 45. num. 22. Non est sanatus in carne mea, s. 53. n. 9. Sicut onus grave, serm. 77. n. 21. Factus sum sicut homo non au-

- audiens ; serm. 46. num. 19. In flagella paratus sum , serm. 60. numer. 4.
- Pfalm. 40. Beatus qui intelligit egenum, & pauperem, serm. 61. num. 21. & 25.
- Pfalm. 41. Quemadmodum desiderat cervus, serm. 57. num. 5.
- Pfalm. 43. Qui navigant mare enarrent pericula eius, serm. 63. num. 4.
- Pfalm. 44. Lingua mea calamus scribæ, serm. 60. num. 1. Vixit te Deus oleo lætitiæ, serm. 59. num. 18.
- Pfalm. 47. Deus in domibus eius cognoscetur, serm. 42. num. 11.
- Pfalm. 48. Cum in honore esset non intellexit, serm. 66. num. 17. ser. 74. num. 3. Sicut oves in inferno positi sunt, serm. 74. num. 9.
- Pfalm. 49. Arguam te, & statuam contra faciem tuam, serm. 75. num. 28.
- Pfalm. 50. Secundum magnam misericordiam tuam, serm. 75. num. 8. Amplius lava me, serm. 75. num. 23. Peccatum meum contra me est semper, serm. 41. num. 11.
- Pfalm. 54. Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet, serm. 63. num. 25.
- Pfalm. 57. Sicut cera, que fluit auferentur, serm. 79. num. 14. Super cecidit ignis, & non viderunt Solem, serm. 45. num. 19. serm. 66. num. 25.
- Pfalm. 61. Nonne Deo subiecta erit anima mea ? serm. 44. num. 35. Cucurri in siti, serm. 59. num. 10. Mendaces filij hominum in stateris, serm. 67. num. 2.
- Pfalm. 62. Sitivit in te anima mea : quam multipliciter tibi caro mea, serm. 57. num. 5.
- Pfalm. 64. Verba iniquorum pravaluerunt, serm. 50. num. 11.
- Pfalm. 67. Exurgat Deus, serm. 45. num. 24.
- Pfalm. 68. Eripe me de luto, vt non insingar, serm. 66. num. 10.
- Pfalm. 72. Ilabore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabantur, ser. 58. n. 18. Tenuit eos superbia, ser. 58. n. 8.
- Pfalm. 73. Signa nostra non vidimus, ser. 45. n. 17.
- Pfalm. 74. Cum acepero tempus, ego iusticias iudicabo, ser. 79. n. 8.
- Pfalm. 75. Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis, ser. 56. n. 2. Dormi-
- taverunt qui ascenderunt equos, ser. 55. num. 13. Quoniam cognatio hominis confitebitur tibi, serm. 78. num. 11.
- Pfalm. 76. Deduxisti sicut oves Populum tuum in manu Moyse, & Aaron, ser. 56. n. 9.
- Pfalm. 77. Inclinate aurem vestram, ser. 46. n. 13. Et male locuti sunt de Deo, ser. 63. n. 23.
- Pfalm. 79. Vindemiant omnes qui prætergrediuntur, serm. 43. num. 19. Quam plantavit dextera tua, serm. 41. n. 5.
- Pfalm. 82. Sicut ignis qui comburit sylvam, ser. 74. n. 15.
- Pfalm. 84. Converte nos, serm. 54. n. 15.
- Pfalm. 88. Visitabo in virga iniquitates eorum, &c. ser. 68. n. 10.
- Pfalm. 89. Latati sumus pro diebus quibus nos humiliastis, &c. serm. 64. n. 19.
- Pfalm. 93. Quis confurgit mihi adversus malignantes ? serm. 49. num. 9. & 10.
- Pfalm. 95. Omnia ligna silvarum, ser. 53. n. 10.
- Pfalm. 101. Respexit in orationem humilium, ser. 48. n. 10.
- Pfalm. 102. Corroboravit misericordiam tuam super timentes te, serm. 63. n. 29. quomodo miseretur pater filiorum, &c. ser. 63. n. 29.
- Pfalm. 103. Emitris fontes in convallibus, ser. 48. n. 11. Hoc mare magnum, & spatiosum maribus, ser. 64. n. 4. Illic reptilia quorum non est numerus, ser. 63. n. 4.
- Pfalm. 104. Latetur cor quarentium Dominum, ser. 78. n. 13. Prope est Dominus omnibus invocantibus eum, ser. 78. n. 17.
- Pfalm. 105. Didicerunt opera eorum, & servierunt sculptibus, serm. 64. num. 15.
- Pfalm. 111. Dispersit dedit pauperibus, iustitia eius manet, &c. ser. 61. n. 8.
- Pfalm. 113. Converterit petram in stagna, ser. 45. num. 20. ser. 59. num. 3. Os habent, & non loquentur, ser. 46. n. 20. ser. 53. n. 1.
- Pfalm. 115. Pretiosa . . . mors Sanctorum eius, ser. 79. n. 13.
- Pfalm. 117. Impullus eversus sum, vt caederem, ser. 70. num. 8. Aperite mi-

- hi portas iustitiæ, ser. 55. n. 7.  
 Psalm. 118. In corde meo abscondi elo-  
 quia tua, ut non peccem tibi, serm. 54.  
 num. 7. Vini mandatorum tuorum  
 cucurri, ser. 73. num. 12. Misericordia  
 Domini plena est terra, s. 68. n. 4. ser.  
 75. n. 84. Bonum mihi quia humiliasti  
 me, ser. 64. num. 12. Latum manda-  
 tum tuum nimis, ser. 56. num. 18. Lu-  
 cena pedibus meis verbum tuum, ser.  
 48. num. 2. Intellectum da parvulis, s.  
 60. num. 2. Os meum aperui, & atra-  
 xi spiritum, ser. 56. num. 17. Miseri-  
 cordiæ tuæ multæ Domine, serm. 75.  
 num. 13. Pax multa diligentibus legem  
 tuam, serm. 58. num. 16. De lege  
 tua miserere mei, serm. 53. num.  
 18. Erravi sicut ovis, serm. 72. num.  
 20.  
 Psalm. 125. Eunt ibant, & stebant, s.  
 75. n. 4.  
 Psalm. 126. Sicut sagittæ in manu poten-  
 tis, s. 41. n. 8. s. 46. n. 18.  
 Psalm. 133. Stantes erant pedes nostri, s.  
 47. n. 9.  
 Psalm. 135. In manu potenti, & brachio  
 excelso, ser. 56. n. 10.  
 Psalm. 136. Illic sedimus, ser. 47. num.  
 9.  
 Psalm. 139. Labor laborum ipsorum, ser.  
 58. n. 8.  
 Psalm. 142. Spiritus tuus bonus dedu-  
 cet me in terram rectam, serm. 63.  
 n. 17.  
 Psalm. 144. Misericordias eius super om-  
 nia opera eius, ser. 75. n. 8. Aperis tu  
 manum tuam, & implebis, &c. s. 63.  
 n. 1.  
 Psalm. 146. Et pullis cervorum invocan-  
 tibus eum, s. 62. n. 2.  
 Psalm. 147. Confortavit seras portarum  
 tuarum, s. 55. n.

## PROVERB.

- Cap. 4. Iustorum semita quasi lux splen-  
 dens, s. 74. n. 12.  
 Cap. 5. Novissima illius amara quasi ab-  
 sinthium, s. 59. n. 11.  
 Cap. 6. Si spoponderis pro amico tuo,  
 &c. serm. 79. num. 10. Vade ad for-  
 micantem, serm. 43. num. 3. Vade ad  
 apem, ibi.  
 Cap. 7. Stillicidia eijciant hominem in  
 die nyemali de domo sua, s. 62. n. 15.

- Cap. 8. Per me Reges regnant, serm. 42.  
 num. 5. Delitiæ meæ esse cum filiis  
 hominum, serm. 57. num. 1. serm. 58.  
 n. 10.  
 Cap. 11. Fructus iusti lignum vitæ, s. 434  
 num. 12.  
 Cap. 13. Qui parcit virgæ, odit filium  
 suum, ser. 68. n. 26.  
 Cap. 16. Est via quæ videtur homini rec-  
 ta, &c. s. 68. n. 7.  
 Cap. 19. Feneratur Domino qui miseretur  
 pauperis, s. 61. n. 24.  
 Cap. 21. Melius est sedere in angulo do-  
 matis, s. 62. n. 11.  
 Cap. 23. Fili, præbe mihi cor tuum, ser.  
 56. num. 4. serm. 59. num. 9. Fovea  
 profunda est meretrix, & puteus au-  
 gustus aliena, serm. 58. num. 7. Eris  
 sicut dormiens in medio mari, ser. 78.  
 n. 1.  
 Cap. 24. Totum repleverat viticæ, ser.  
 43. num. 21.  
 Cap. 25. Gloria Regum investigare ser-  
 monem, serm. 79. n. 7. Fons turba-  
 tus pede . . . iustus cadens eorum impio,  
 s. 59. n. 15.  
 Cap. 26. Sicut avis ad alia transvolans;  
 s. 52. n. 22.  
 Cap. 30. Stellio manibus nititur, &  
 moratur in ædibus Regis, serm. 76.  
 num. 7.  
 Cap. 31. Facta est quasi navis, serm. 47.  
 num. 8. serm. 59. num. 12. serm. 63.  
 num. 4. & 13. Nobilis in portis vig-  
 eius, ser. 69. num. 15.

## ECCLESIASTES;

- Cap. 1. Omnia flumina intrant in mare,  
 ser. 57. num. 11.  
 Cap. 2. Sapientis oculi in capite eius, ser.  
 46. num. 10.  
 Cap. 3. Tempus fletu, tempus ridendi;  
 ser. 61. num. 2.  
 Cap. 10. In pigritijs humiliabitur contig-  
 natio, ser. 62. num. 15.  
 Cap. 11. Si repletæ fuerint nubes, im-  
 brem super terram effudent, ser. 65.  
 num. 7.  
 Cap. 12. Memento Creatoris tui, serm.  
 57. num. 19. Obsurdecet omnes li-  
 bræ carminis, serm. 45. num. 14. Ibit  
 homo in domum æternitatis suæ, ser.  
 79. num. 16.

## CANTIC.

- Cap. 1. Osculetur me osculo oris sui, ser. 56. num. 17. Possuerunt me catrodem in vineis, ser. 41. n. 6. Vbi cubes in meridie, ser. 46. n. 6. ser. 57. n. 1. ser. 74. num. 10. ser. 78. n. 14. Egredere, & abi post vestigia gregum, l. 64. n. 4. Equitatu meo assimilavi te, ser. 66. n. 20. Fasciculus myrrhæ, l. 58. n. 15.
- Cap. 2. Ego flos campi, & lilium convallium, l. 48. n. 10. l. 60. n. 20. Ordinavit in me charitatem, l. 54. n. 6. Ecce iste venit saliens in montibus, l. 56. n. 2. En ipse stat. prospiciens per cancellos, ser. 67. n. 1. Vox turtoris audita est in terra nostra, l. 61. n. 1. Capite nobis vulpes parvulas, l. 43. n. 18.
- Cap. 3. Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, l. 79. n. 17.
- Cap. 4. Sicut vita coccinea labia tua, l. 46. n. 22. In vno oculorum tuorum, ser. 43. num. 25. l. 66. n. 8. Hortus conclusus, fons signatus, ser. 43. n. 16. Fons hortorum, puteus aquarum viventium, ser. 41. n. 14.
- Cap. 5. Vox dilecti mei pulsantis, l. 41. n. 13.
- Cap. 6. Ut castrorum acies ordinata, l. 49. n. 5. Descendi in ortum nucum, l. 58. n. 10.
- Cap. 7. Quid videtis in Solamite, nisi Chorus Castrorum? l. 49. n. 9. Sicut cervus tritici vallatus lilijs, l. 57. n. 9. Statura tua assimilata est palmæ, l. 43. n. 9.
- Cap. 8. Ut signaculum super cor tuum, l. 73. n. 22.

## SAPIENTIA.

- Cap. 1. Dilligite iustitiam, qui iudicatis terram, serm. 60. num. 20. Sentite de Domino in bonitate, ser. 78. num. 12. Quod continet omnia scientiam habet vocis, serm. 45. num. 10.
- Cap. 2. Execcavit illos malitia eorum, l. 67. n. 15.
- Cap. 3. Iustorum animæ in manu Dei

sunt, ser. 43. n. 29. Non tanget illos tormentum mortis, ser. 58. n. 16. Vili sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace, serm. 64. n. 9.

- Cap. 5. Vitam illorum æstivabamus in infaniam, l. 50. n. 10. Lassatimus in via iniquitatis, l. 58. n. 5.
- Cap. 6. Cum essetis Ministri Regni illius, l. 42. n. 7. præoccupat qui se concupiscunt, ut illis prior ostendat, l. 58. n. 7.
- Cap. 7. Omnium artifex sapientia, ser. 48. n. 21. l. 68. n. 2. Speculum sine macula Dei Maiestatibus, l. 55. n. 10. Est enim hæc speciosior Sole, ser. 66. n. 1.
- Cap. 8. Attingit à fine usque ad finem fortiter, l. 63. n. 5. Proposuit hanc adducere mihi ad convivendum, l. 60. n. 8.
- Cap. 10. Deduxit per vias rectas, ser. 58. n. 19.
- Cap. 16. Habentem omnem saporem, l. 48. n. 4. l. 73. n. 11.
- Cap. 17. Semper enim præiungit savâ perturbata conscientia, ser. 79. n. 10. Responans de altissimis montibus echo, ser. 52. n. 7.

## ECCLESIASTIC.

- Cap. 1. Fons sapientiæ Verbum Dei in excelsis, serm. 53. num. 1. Omnia flumina intrant in mare, serm. 79. n. 15.
- Cap. 4. Declina pauperi sine tristitia aurem tuam, &c. ser. 61. n. 8.
- Cap. 5. De propitiato peccato non esse sine metu, l. 55. n. 23. Ne dicas miseratio Domini magna est, &c. l. 75. n. 7.
- Cap. 7. Nolite esse stultus, l. 79. n. 8.
- Cap. 10. Regnum agente in gentem transfertur, l. 42. n. 5.
- Cap. 14. Testamentum huius mundi morte morietur, ser. 50. n. 27. ser. 57. n. 15.
- Cap. 17. Mandavit unicuique de proximo suo, l. 49. n. 14.
- Cap. 20. Xenia, & dona excæcant oculos Iudicum, l. 68. n. 20.
- Cap. 21. Cor fatui quasi vas confractum, serm. 49. num. 17. serm. 53. n. 11.

- Cap. 22. Musica in lectu, importuna narratio, l. 60. n. 1.
- Cap. 24. Quasi plantatio in Jerico, ser. 60. num. 20. Quasi vitis fructificavi, &c. serm. 43. num. 11. ser. 68. n. 16.
- Cap. 28. Iugum illius iugum ferreum est, l. 58. n. 12.
- Cap. 29. Propter mandatum assume pauperem, l. 61. n. 8.
- Cap. 32. Qui timet Dominum, inveniet iudicium iustum, serm. 74. n. 8.
- Cap. 33. Pro cordia fatui quasi rota carri, ser. 77. n. 21. Multam malitiam docuit ociositas, l. 43. n. 5.
- Cap. 36. Vbi non est sepes diripietur possessio, l. 43. n. 19.
- Cap. 43. Frigidus ventus Aquilo flavit, & gelavit chrySTALLUS ab aqua, ser. 55. num. 22. serm. 59. num. 13. ser. 59. num. 14. Ventus Aquilo Flavit, l. 77. n. 9.
- Cap. 50. Duas gentes odit anima mea, & tertia non est gentes quam odiam, l. 53. n. 13.

## ISAIA S.

- Cap. 1. Audite Cœli, & auribus percipite terra, l. 45. n. 12. Venite, & arguite me, ser. 75. n. 7. Principes tui infideles socij furum, l. 52. n. 14.
- Cap. 2. Arguet te malitia tua, l. 75. n. 24.
- Cap. 5. Vineæ facta est dilectio meo, l. 43. n. 6. Auferam sepem eius, l. 43. n. 28. Expectavi ut faceret iudicium, & ecce iniquitas, ser. 48. n. 5. Dicitis malum bonum, & bonum malum, &c. ser. 67. n. 3. l. 68. n. 8. Ponentes amarum in dulce & dulce in amarum, l. 53. n. 13.
- Cap. 6. Seraphim stabant, l. 46. n. 1. Duabus volebant, ser. 62. num. 19. Væ mihi, quia tacui, serm. 46. num. 20.
- Cap. 7. Ut sciat reprobare malum, & eligere bonum, l. 73. n. 1.
- Cap. 8. Velociter spolia detrahe, ser. 45. num. 6. Voca nomen accelerata, festina prædari, serm. 56. num. 2.
- Cap. 9. Habitantibus in regione ymbræ, l. 74. n. 6.
- Cap. 12. Haurietis aquas in gaudio de fontibus, &c. serm. 48. num. 88. serm. 56. numer. 1. serm. 78. n. 3.
- Cap. 21. Custos, quid de nocte? serm. 74. n. 3. Si quæretis, quærite, l. 78. n. 18.
- Cap. 22. Quasi pilam mittet te in terram, l. 44. n. 10.
- Cap. 26. Salvatur ponetur in ea murus, l. 56. n. 2.
- Cap. 28. Irascetur, ut faciat opus suum, l. 41. n. 20.
- Cap. 30. Quasi malus navis in vertice montis, l. 51. n. 5.
- Cap. 32. Erit opus iustitiæ pax, ser. 62. n. 19.
- Cap. 33. Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? serm. 64. num. 19. Non transibit per eum nris remigum, serm. 63. numer. 17.
- Cap. 34. Et descendent vnicornes cum eis, &c. l. 68. n. 20.
- Cap. 38. Sicut pullus hirundinis, ne clamabo, l. 79. n. 4.
- Cap. 40. Current, & non laborabunt, l. 58. n. 15.
- Cap. 42. Tacui, semper silui, patiens sui, sicut parturiciens loquat, ser. 64. n. 11. Cæcus-nis servus meus? serm. 46. n. 6.
- Cap. 43. Cæcum, & oculos habentem, serm. 46. num. 6. Præbuiisti mihi laborem in iniquitatibus tuis, serm. 57. n. 2.
- Cap. 45. In momento indignationis, l. 64. n. 16.
- Cap. 46. Portamini à meo utero, ser. 63. numer. 26. Redite prævaricatores ad cor, serm. 66. numer. 10.
- Cap. 50. In iniquitatibus vestris venditi estis, serm. 45. num. 8. serm. 73. n. 9.
- Cap. 52. Solve vincula collis tui, l. 45. n. 24.
- Cap. 53. Attritus est propter scelera nostra, serm. 77. num. 4. Oblatus est, quia ipse voluit, ser. 60. num. 4. Non aperuit os suum, serm. 42. n. 13.
- Cap. 54. Creavi fabrum sufflantem in igne prunas, l. 69. n. 1.
- Cap. 55. Siccantes, venite ad aqueas, ser. 48. n. 11. l. 56. n. 19. Quærite Do-

- minum dum inveniri potest, serm. 78. n. 8.  
 Cap. 56. Speculatores eius cæci omnes, serm. 68. num. 19. Deus excæcavit eum ne adverteret ad hoc, serm. 67. n. 14.  
 Cap. 57. Non est gaudere impijs, ser. 58. num. 16. Impij quasi mare, serm. 55. num. 12. serm. 59. num. 12. serm. 76. num. 14.  
 Cap. 59. Peccata nostra responderunt nobis, serm. 64. num. 17. serm. 67. n. 13.  
 Cap. 64. Nos vero lutum, ser. 52. n. 17.  
 Cap. 65. Antequam clament, ego exaudiam, serm. 48. n. 10.  
 Cap. 66. Vermis eorum non morietur, ser. 41. n. 12.

## IEREMIAS.

- Cap. 1. Virgam vigilantem ego video, ser. 49. n. 12. ser. 68. n. 18.  
 Cap. 2. Obtusefcite Cæli super hoc, ser. 56. n. 5. Quid tibi vis in via Egypti, ser. 44. n. 14. ser. 56. n. 10. Ut vivas aquam turbidam? ser. 47. n. 8. à sæculo confregisti ingum, ser. 44. n. 7. Verterunt ad me tergum, & non faciem, ser. 74. n. 10.  
 Cap. 5. Perculisti eos, & non doluerunt, ser. 45. n. 21.  
 Cap. 6. Longiores factæ sunt umbræ veliperi, ser. 74. n. 10.  
 Cap. 8. Nunquid resina non est in Galaad? ser. 52. n. 5.  
 Cap. 9. Quis dabit capiti meo aquam; & oculis meis fontem lachrymarum, serm. 60. num. 6. ut inique agerent, laboraverunt, serm. 54. num. 7. Vocate lamentatrices, & veniant, serm. 77. n. 19.  
 Cap. 15. Facta est quasi mendacium aquarum infidelium, ser. 77. num. 16. Quasi os meum eris, serm. 42. n. 2.  
 Cap. 17. Perdix fovit quæ non peperit, &c. ser. 63. n. 15. Recedentes à te in terra scribantur, f. 60. n. 4.  
 Cap. 18. Descende in domum figuli, ser. 52. n. 17. ser. 79. n. 16.  
 Cap. 25. Dereliquit Leo umbraculum suum, &c. f. 62. n. 22.  
 Cap. 29. Quæretis me, & invenietis, ser. 78. n. 10.

- Cap. 44. Sermohem, quem locutus es ad nos, &c. ser. 63. n. 21.  
 Cap. 50. Tollite de via lapides, serm. 72. n. 7.

## THRENI.

- Cap. 1. Dederunt prætiosa quæque pro cibo, ser. 44. n. 12.  
 Cap. 2. Cui comparabo te? ser. 73. n. 15. Effunde cor tuum sicut aquam, ser. 56. n. 4. ser. 59. n. 9.  
 Cap. 3. Bonus est Dominus sperantibus in eum, serm. 78. num. 6. Opposuiti nubem tibi, ne transeat oratio, ser. 47. n. 12.  
 Cap. 4. Filia Populi mei crudelis sicut struthio, ser. 68. num. 25. Erraverunt cæci in plateis, ser. 45. num. 17. ser. 68. n. 7.  
 Cap. 5. Cervicibus nostris minabamur, serm. 50. num. 23. Patres nostri peccaverunt, & non sunt, &c. serm. 67. n. 10.

## BARUCH.

- Cap. 3. Vocatæ sunt, & dixerunt adsumus, ser. 72. num. 2.

## EZECHIEL.

- Cap. 1. Quatuor facies vni, ser. 55. n. 11. Nunquodque coram facie tua, f. 46. n. 5. Aspectus eorum quasi carbonum ignis, f. 74. n. 16. Plena oculis antea, & retro, f. 66. n. 7.  
 Cap. 2. Scriptæ erant in eo lamentationes, &c. f. 58. n. 9.  
 Cap. 3. Ut adamantem, & ut cilicem, f. 76. n. 10. Speculatorem dedi te domui Israel, f. 68. n. 18.  
 Cap. 7. Canite turba, preparentur omnes, f. 49. n. 6.  
 Cap. 8. Ecce foramen in pariete, ser. 66. n. 10.  
 Cap. 10. Quasi vox Dei omnipotentis, f. 52. n. 11.  
 Cap. 16. Radix tua de terra Chanaan, f. 53. n. 10. Iudicabo te iudicijs adultèrarum, f. 60. n. 17.  
 Cap. 18. Anima quæ peccaverit ipsa morietur, serm. 44. num. 8. Filius non portabit iniquitatem patris, serm. 67.

- p. 13. Nuhquid voluntatis meae est motus impij, f. 75. n. 8.
- Cap. 23. Nolo mortem peccatoris, fer. 75. n. 8.
- Cap. 33. Impieras impij non nocebit ei, &c. f. 75. n. 14.

DANIEL:

- Cap. 2. Ignoro quid viderim, ferm. 53 num, 1. Transfert regna, arque constituit, fer. 42. n. 5. Percussit statuam in pedibus, ferm. 52. num. 4. Contumet omnia regna hae, ferm. 42. n. 6.
- Cap. 3. Benedicite ignis, & aestus Domino, f. 59. n. 19.
- Cap. 4. Ecce vigil, & Sanctus de Caelo descendit, &c. f. 70. n. 17.
- Cap. 5. Ingredi omnes Sapientes Reges, &c. f. 69. n. 5. Mane, Techel, Phares, f. 42. n. 10.
- Cap. 8. Vidi arietem cornibus veillantem, f. 41. n. 12.
- Cap. 9. Propter peccata enim nostra, & iniquitates Patrum nostrorum, &c. f. 67. n. 17.
- Cap. 14. Attulerunt cinerem, & cribavit per totum Templum, fer. 68. n. 19. Animadvertite cuius vestigia sint hae, f. 76. n. 11.

OSSEAS:

- Cap. 1. Visitabo sanguinem Jezrael super domum Jehu, f. 52. n. 15.
- Cap. 2. Loquar ad cor eius, f. 41. n. 13. f. 77. n. 14. Sponsabo te mihi in sempiternum, &c. fer. 60. num. 12. fer. 73. n. 11.
- Cap. 3. Sedebant filij Israel sine Rege, sine Principe, f. 62. n. 6.
- Cap. 4. Peccata Populi mei comedent, f. 49. n. 13. Erit sicut Populus, sic Sacerdos, fer. 42. num. 14. Sicut vasa lasciviens declinavit Israel, ferm. 52. n. 1.
- Cap. 7. Facti sunt sicut arcus dolosus, fer. 77. n. 9.
- Cap. 8. Germen non faciet farinam, f. 50. n. 27.
- Cap. 10. Seminate vobis in iustitia, & metite in ore misericordiae, ferm. 61. num. 32. Arastis impietatem, ini-

- quitatem mesuistis, ferm. 54. num. 14.
- Cap. 12. In utero supplantavit fratrem suum, f. 50. n. 20. Invaluit ad Angelum, f. 59. n. 20. Flevit, & rogavit eum, fer. 53. num. 19. fer. 79. num. 14. Ad iracundiam me provocavit Ephraim in amaritudinibus tuis, f. 55. n. 12.

JOEL:

- Cap. 1. Residuum erucae comedit locusta, fer. 43. n. 20.
- Cap. 2. Convertimini ad me, f. 54. n. 15. In ieiunio, & fletu, & planctu, fer. 61. n. 1.

AMOS:

- Cap. 7. Ecce Dominus stans super murum litum fer. 62. n. 22.
- Cap. 8. Occidet Sol in meridie, f. 69. n. 6.
- Cap. 9. Oculi Domini super Regnum peccans, fer. 56. n. 8. fer. 67. n. 9.

ABDIAS:

- Cap. 1. Si fures introissent ad te, quomodo egredieris? f. 45. n. 22.

JONAS:

- Cap. 1. Ve fugeret in tharsis a facie Domini, fer. 44. n. 16. Dormiebat sopori gravi, f. 70. n. 9. fer. 78. n. 1. Mare ibat, & intumescibat, f. 56. n. 11. Tollite in me, & mittite in mare f. 46. n. 20.
- Cap. 2. Jonas in ventre piscis, f. 41. n. 21. Cum angustiaretur in me anima mea, Domini recordatus sum, f. 63. n. 20.
- Cap. 4. Et paravit Deus vermem, fer. 70. n. 13.

ABACUC:

- Cap. 1. Facies hominis quasi pisces maris f. 70. n. 10.
- Cap. 2. Vae ei qui multiplicat non sua! f. 66. n. 22.

Cap:

- Cap. 3. Cornua in manibus eius, ser. 78. n. 4. Ante faciem eius ibit mors, l. 72. n. 2.  
 Cap. 11. Per fidem vicerunt regna, s. 73. n. 13.

## SOPHONIAS.

- Cap. 1. Ambulabunt vt cæci, &c. ser. 45. n. 18. l. 67. n. 15.

## AGGÆUS.

- Cap. 1. Com distis & non estis fatiati; bibistis, & non estis inebriati, serm. 57. num. 13.

## ZACHARIAS.

- Cap. 3. Super lapidem vnum septem oculi, l. 45. n. 17. l. 66. n. 7.  
 Cap. 11. Ululate querens Basan, s. 61. n. 17. Summe tibi vassa pastoris stulti, serm. 68. num. 13. O pastor & idolum, de relinquens gregem! ser. 68. n. 15.  
 Cap. 14. Qui reliqui fuerint de vniuersis gentibus, &c. l. 79. n. 5.

## MALACHIAS.

- Cap. 3. Ego Deus, & non mutor, ser. 55. n. 9.  
 Cap. 4. Sol iustitiæ, s. 48. n. 29. l. 68. n. 1. ser. 78. n. 7.

## MATTHÆUS.

- Cap. 1. Phares, & Zaram de Thamar, l. 43. n. 23.  
 Cap. 2. Vbi est qui natus est Rex? s. 42. n. 9. ser. 76. n. 13. ser. 78. n. 14. Ex te exiet Dux, ser. 76. n. 13. Responso accepto in fomis, ser. 43. n. 30. Timuit illo ire, serm. 44. n. 20.  
 Cap. 3. Facite fructum dignum pœnitentiæ, l. 43. n. 12.  
 Cap. 4. Dic vt lapides isti panes fiant, l. 49. n. 12. Supra pinnaculum Templi, l. 42. n. 12. Faciam vos fieri pisatores hominum, l. 49. n. 11. Relictis retibus, l. 63. n. 14.  
 Cap. 5. Beati pauperes spiritu, &c. l. 50. n. 9. & 25. Imperium est Regnum Cœlorum, l. 61. n. 22. Vos estis sal terræ,

- l. 59. n. 5. l. 77. n. 15. Esto contentus adversario tuo, &c. l. 77. n. 22. Solem suum oriri facit super bonos; & malos, l. 74. n. 6 & 13.  
 Cap. 6. Attendite, ne iustitiarum vestram faciatis coram hominibus, s. 61. n. 8. Te faciente elemosynam, nesci t sinistra tua, &c. serm. 61. n. 30.  
 Cap. 7. Trabem in oculo tuo non vides, l. 46. n. 7. Et qui querit inuenire, l. 78. n. 6. Acta est via quæ ducit ad vitam, l. 44. n. 7. l. 56. n. 18.  
 Cap. 8. Sicut credidisti fiat tibi, s. 48. n. 15. Terigit manum eius, l. 53. n. 19. Dimitte mortuos sepelire mortuos suos, s. 69. n. 7. Iple vero dormiebat, l. 73. n. 20.  
 Cap. 9. Cum vidisset tibicines, serm. 77. n. 19.  
 Cap. 10. Nolite possidere aurum, nec argentum, &c. l. 61. n. 13. Dignus est operarius cibo suo; serm. 61. n. 13.  
 Cap. 11. Cum audisset in vinculis opera Christi, serm. 77. n. 20. Volenti rapiant illud, s. 58. n. 20. Constitute tibi Pater Domine, s. 75. n. 9. Iugum meum suave est, l. 58. n. 12. s. 77. n. 21.  
 Cap. 13. Sicut granum sinapis, ser. 73. n. 15. Simile est Regnum Cœlorum thesauro, &c. l. 78. n. 14.  
 Cap. 14. Date illis vos manducare, s. 61. n. 6. Benedixit, & fregit, & dedit Discipulis panes, serm. 61. n. 10. Ambulabat super aquam, l. 63. n. 14.  
 Cap. 15. Cæci sunt, & duces cæcorum, l. 46. n. 9.  
 Cap. 16. Quem dicunt homines esse filium hominis, s. 59. n. 7. Tu es Petrus, s. 68. n. 19. Super hanc petram ædificabo, l. 42. n. 12.  
 Cap. 17. Neinimem viderant, nisi solum Iesum, s. 46. n. 5. Quare nos non potuimus? l. 73. n. 15. Vade ad matrem, & mitte hanc, l. 49. n. 11.  
 Cap. 18. Sicut parvuli, l. 60. n. 2. Si duo ex vobis consenserint, &c. l. 48. n. 16. l. 60. n. 8. Dimisit eum, & debitum dimisit ei, l. 75. n. 25.  
 Cap. 19. Relinquimus omnia, serm. 63. num. 14.  
 Cap. 20. Exiit primo mane, serm. 70. num. 13.

- Cap. 21. *Domus mea*, domus orationis, f. 13. n. 13. Plantavit vineam, f. 74. n. 13. f. 75. n. 14.
- Cap. 22. *Omnia parata*, f. 75. n. 6. *Viam Dei in veritate doces*, f. 77. n. 8. *Diliges proximum tuum sicut te ipsum*, f. 61. n. 9.
- Cap. 23. *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus*, f. 67. n. 18. *Lapidas eos qui ad te mihi sunt*, serm. 41. n. 18.
- Cap. 25. *Acceperunt oleum in vasis suis*, f. 48. n. 1. f. 53. n. 1. f. 54. n. 7. *Media nocte clamor factus est*, f. 74. n. 11. *Date nobis de oleo vestro*, f. 53. n. 18. ser. 73. n. 23. *Ite potius ad vendentes, & emite vobis*, f. 61. n. 22. *Domine, Domine, aperi nobis*, f. 78. n. 5. *Habens fodit in terram, & abscondit*, f. 73. n. 24. *Metu ubi non semino*, f. 48. n. 8. *Eijcite eum in tenebras exteriores*, f. 66. n. 22. *Oves à dextris*, f. 74. n. 9. *Possidete Regnum: esurivi enim, & dedistis mihi manducare*, ser. 61. n. 35.
- Cap. 26. *Effudit super caput ipsius recumbentis*, f. 59. n. 22. *Vt quid peritio hæc?* f. 66. n. 5. *Numquid ego sum*, f. 67. n. 2. f. 68. n. 3.
- Cap. 27. *Quid ad nos? tu videris*, f. 46. n. 7. *Laqueo se suspendit*, f. 41. n. 2. *Non licet eos mittere in corbonam*, f. 61. n. 11. *Concilio autem inito, &c.* f. 61. n. 11. *Emerunt agrum figuli, &c.* f. 56. n. 1. f. 79. n. 6. *Arundinem in dextera eius*, ser. 60. num. 18. *Illudebant ei, dicentes, ave Rex Iudæorum*, f. 76. n. 19. *Acceperunt arundinem, & percutiebant caput eius*, ser. 76. n. 19. *Alios salvos fecit*, f. 48. n. 2. *Emisit spiritum*, f. 50. n. 8.

## MARCUS:

- Cap. 1. *Apprehensa manu eius*, f. 54; n. 13. f. 53. n. 19.
- Cap. 4. *Sic est Regnum Dei, quemadmodum si homo iaciat sementem in terram*, f. 54. n. 13. *Terra fructificat primum herbam*, f. 54. num. 13.
- Cap. 6. *Non poterat ibi virtutem ullam facere*, f. 48. n. 6. *Non licet tibi*, serm. 41. num. 11. serm. 74. num.

17. *Præcepit illis; Vt accumbere facerent omnes*, serm. 63. num. 17. *Laborantes in remigando*, ser. 51. num. 7.
- Cap. 7. *Apprehendens eum de turba seorsum*, f. 46. n. 14. *Ephetha, quod est ad aperire*, f. 46. n. 13.
- Cap. 8. *Video homines velut arbores*, f. 53. n. 10. f. 55. n. 18.
- Cap. 9. *Factus est sicut mortuus*, ser. 46. n. 2.
- Cap. 10. *Quid vultis?* f. 75. n. 7.
- Cap. 12. *Ignem veni mittere in terram*, f. 74. n. 15.
- Cap. 14. *Simon dormis?* ser. 68. n. 19. *Erant enim oculi eorum gravati*, f. 73. n. 19.
- Cap. 15. *Percutiebant caput eius arundine*, f. 60. n. 19. f. 76. n. 19.
- Cap. 21. *Cælum, & terram transibunt*, ser. 77. n. 8.

## LUCAS.

- Cap. 1. *Visitavit nos orans ex alto*, serm. 53. n. 1.
- Cap. 3. *Purgabit aream suam*, f. 50; n. 12.
- Cap. 4. *Clausum est Cælum*, f. 47; n. 11.
- Cap. 5. *Annuerunt socijs*, serm. 47; num. 13.
- Cap. 6. *Date, & dabitur vobis*, serm. 50. n. 25. *Ambo in foveam cadunt*, ser. 66. n. 9. & 25.
- Cap. 7. *Qui portabant steterunt*, f. 45. n. 20. *Oculabatür pedes eius, & unguento ungebatur*, f. 59. n. 22.
- Cap. 8. *Exit qui seminat seminare*, ser. 50. num. 7. f. 52. n. 11. *Aliud cecidit super petram*, serm. 41. num. 19. serm. 48. num. 8. *Natum aruit, quia non habebat humorem*, f. 75. n. 16. *Fructum afferunt in patientia*, f. 43; n. 12.
- Cap. 9. *Dicebant excessum eius*, f. 77; n. 6. *Nesciens quid diceret*, f. 55. n. 1. f. 79. n. 8. *Respexit in Cælum*, f. 61. n. 26.
- Cap. 10. *Misit illos binos ante faciem suam in omnem Civitatem, & locum quo erat ipse venturus*, serm. 54. num. 1. *Qui vos audit me audie*, serm. 42. num. 2. *Infundens oleum, & vinum*, serm. 75. num. 11. *Ducit in stabulum, & curam eius egit*, serm.

- ferm. 53. n. 5. Vnum est necessarium, ferm. 43. n. 25.
- Cap. 11. Revertar in domum meum; vnde exivi, ser. 75. n. 25. Quod super est dare elemosynam, l. 60. n. 6.
- Cap. 12. Ita dico vobis: hunc timete; l. 72. n. 2. Ignem veni mittere in terram, l. 47. n. 18. Dum vadis cum adversario tuo ad Principem, &c. l. 77. n. 22.
- Cap. 14. Villam emi, & necesse habeo exire, & videre, ser. 61. n. 14. ser. 66. n. 21.
- Cap. 15. Imponit in humeros suos, ser. 42. n. 20. Congratulamini mihi, l. 55. n. 1. Accendit lucernam, & evertit domum, l. 46. n. 11. l. 78. n. 7. Abijt in regionem longinquam, l. 58. n. 7. Adhæsit vni civium, ser. 45. n. 9. Fame per eo, l. 41. n. 21.
- Cap. 16. Canes veniebant, & lingebant ulcera eius, ser. 79. n. 11. Mitte Lazarum, ser. 52. n. 11. ser. 61. n. 23. Ut refrigeres linguam meam, ser. 78. n. 5.
- Cap. 17. Regnum Dei intra vos est, ser. 78. n. 16. Memores estote vxoris Loth, l. 70. n. 20.
- Cap. 19. Excepit illum gaudens, ferm. 55. n. 16. Nolumus hunc regnare super nos, ser. 62. n. 5. Quam habui repositam in sudario, ser. 73. n. 24.
- Cap. 22. Ut cribaret; sicut triticum, ser. 51. n. 2. l. 57. n. 9. Ego rogavi pro te Petre, ut non deficiat fides tua, l. 68. n. 28.
- Cap. 23. Tradidit voluntati eorum, l. 52. n. 3. In arido quid fiet? ferm. 54. n. 8.
- tuis vir, ser. 60. n. 11. Video quia Propheta es tu, l. 45. n. 19.
- Cap. 5. Pater meus vsque modo operatur, ser. 45. n. 5.
- Cap. 6. Vnde ememus panes? ser. 42. n. 9. Et facerent eum Regem, ser. 42. n. 9. ser. 47. n. 10.
- Cap. 8. Digno scribebat in terra, ferm. 66. n. 2. l. 77. n. 2. Tolerunt lapides, l. 41. n. 19.
- Cap. 9. Quia dicitis videmus; peccatum vestrum manet, l. 66. n. 9.
- Cap. 10. Veni ut vitam habeant, & abundantius habeant, ferm. 57. n. 1.
- Cap. 11. Domine, si fuisses hic, l. 49. n. 18. Qui credit in me non ieretur in aeternum, ser. 73. n. 11. Solite lapidem, l. 74. n. 17.
- Cap. 12. Rex Israel, l. 42. n. 9. Granum frumenti cadens in terram, l. 50. n. 7. Dicebant tonitruum esse factum, ferm. 45. n. 15. Nunc iudicium est mundi, ferm. 50. n. 12. Nunc Princeps huius mundi eijcietur foras, ser. 77. n. 6.
- Cap. 13. Cœpit lavare pedes Discipulorum, & extergere linteo, &c. l. 61. n. 12.
- Cap. 14. In domo Patris mei mansiones multæ, ferm. 48. num. 21. Ego sum veritas, ferm. 77. num. 8. Qui habet mandata mea, & servat ea, ille est qui diligit me, ser. 54. n. 8. Sermonem meum serbabit, ser. 58. num. 8.
- Cap. 15. Ego sum vitis, & vos palmi-tes, l. 60. n. 15. Qui manet in me, & ego in eo, l. 74. n. 13. Ut eatis & tructum afferatis, l. 41. n. 6. l. 43. n. 12. l. 74. n. 13.
- Cap. 16. Cum venerit ille arguet mundum, l. 75. n. 28.
- Cap. 18. Ego sum, ferm. 67. n. 3. Amputavit auriculam eius dexteram, serm. 76. num. 4. Quid me exdis? serm. 43. num. 13. Quid est veritas? l. 76. n. 5.
- Cap. 19. Non est amicus Cesaris, ser. 50. num. 14. Non habemus Regem nisi Cæsarem, serm. 50. num. 10. & 27. Iesus Nazareus Rex, serm. 42. num. 9. Quod scripsi scripsi, serm. 52. num. 3. Non scindamus eam, sed fortiamur de illa cuius sit, serm. 69. num. 13. Consummatum est, l. 66. n. 2.

## IOANNES.

- Cap. 1. Vita era lux hominum, ser. 74. n. 6. Lux in tenebris lucet, &c. l. 48. n. 16. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem, l. 74. n. 6.
- Cap. 2. Erant ibi lapideæ hydzæ, serm. 48. num. 13. Implete hydzæ aqua, serm. 56. n. 8. Aquam, vinum factam, serm. 50. n. 24. Flagellum de suthiculis, serm. 51. n. 8. serm. 55. n. 13.
- Cap. 3. Lux venit in mundum, serm. 74. n. 3.
- Cap. 4. Vade voca virum tuum, ser. 60. n. 10. Et nunc quem habes non
- Tom. II.
- Cap. 1

Cap. 21. Pueri, nunquid pulmentarium habetis? serm. 63. num. 21.  
Pasce oves meas, serm. 44. num. 5.  
serm. 58. n. 17.

## ACTA APOST.

Cap. 1. Tempora, vel momenta, quae Pater possit in sua potestate, serm. 79. n. 8.  
Cap. 2. Dispertitæ linguæ tanquam ignis, serm. 50. n. 8. Non enim sicut vos estimatis, hi ebrii sunt, ser. 97. n. 6.  
Cap. 3. Ut peteret eleemosynam, ser. 58. n. 1.  
Cap. 4. Cor vnum, & anima vna, ser. 73. n. 6.  
Cap. 9. Contingit, vt appropinquaret damasco, ser. 58. n. 1. Circumfulsit cum lux, s. 74. n. 17. Surrexit Saulus de terra, apertisque oculis nihil videbat, s. 68. n. 11.  
Cap. 13. Quoniam repellitis illud, ecce convertimur ad gentes, ser. 47. n. 3.

## AD ROMAN.

Cap. 1. Sapientibus, & insipientibus debitor sum, s. 49. n. 9. Inustus ex fide vivit, ser. 50. n. 7. s. 53. n. 12.  
Cap. 4. Mortuus est propter delicta nostra, s. 75. n. 3.  
Cap. 6. Sicut exhibuistis membra vestra servire immunditiæ, & iniquitati ad iniquitatem, ser. 54. n. 17. Quem fructum habuistis tunc in illis in quibus nunc erubescitis? ser. 58. n. 14.  
Cap. 7. Non est in carne mea bonum, ser. 53. n. 9.  
Cap. 8. Complantati facti sumus similitudini mortis eius, serm. 64. n. 9.  
Cap. 10. Fides ex auditu, s. 54. n. 5. Cum credimus, tunc nobis fuit cogitatio, s. 78. n. 11.  
Cap. 11. Ministerium meum honorifico, s. 61. n. 18. Cum oleaster esses insertus es, s. 53. n. 10.  
Cap. 12. Multi vnum corpus sumus, ser. 73. n. 11. Honorem invicem prævenientes, s. 50. n. 24.  
Cap. 13. Non est potestas nisi à Deo, ser. 42. n. 5. Ministri Dei sunt, s. 42. n. 7.

## I. AD CORINT

Cap. 1. Gen tibus autem stultitiam, s. 50. n. 10.  
Cap. 2. Gloria nostra hæc est, testimonium conscientia nostra, s. 79. n. 10.  
Cap. 3. Dei adiutores sumus, ser. 42. n. 8. ser. 48. n. 2. s. 68. n. 2. s. 72. n. 7. Dei agricultura estis, s. 43. n. 6. Templum Dei Sanctum est, quod estis vos, s. 64. n. 4.  
Cap. 6. Fugite fornicationem, ser. 50. n. 25.  
Cap. 7. Qui vtuntur hoc mundo, ser. 79. n. 6.  
Cap. 9. Qui in agone contendit ab omnibus se abinet, ser. 59. n. 18. Nos autem incorruptam, s. 59. n. 18. ser. 79. n. 12.  
Cap. 10. Consequente eos petra, ser. 45. n. 20. Petra erat Christus, ser. 63. n. 23.  
Cap. 12. Pro invicem solliciti sint membra, s. 49. n. 2.  
Cap. 15. Non ego, sed gratia Dei mecum, s. 48. n. 2. s. 58. n. 12. Purum granum, vt putatrici, s. 50. n. 6.

## 2. AD CORINT.

Cap. 2. Sicut plerimi adulterantes verbum Dei, s. 60. n. 6.  
Cap. 4. Spectaculum facti sumus mundo, &c. ser. 87. n. 1. Momentaneum, & leve tribulationis nostræ, ser. 64. n. 18.  
Cap. 5. Qui vivunt iam non sibi vivam, s. 50. n. 8. in Christo nova creatura, s. 50. n. 7. Pro Christo legatione fungimur, s. 42. n. 2.  
Cap. 11. Quis infirmatur, & ego non infirmor? s. 68. n. 16.

## AD GALAT.

Cap. 2. In faciem ei restiti, &c. serm. 49. n. 21.  
Cap. 4. Parturio donec formeretur Christus in vobis, s. 79. n. 17.  
Cap. 5. Caro concupiscit adversus spiritum, &c. s. 58. n. 20. Fides, quæ per charitatem operatur, s. 73. n. 12.  
Cap. 6. In spiritu lenitatis, s. 52. n. 23. Ipse se seducit, ser. 66. n. 19. Vnusquis-

quisque omnia sua portabit, ser.  
67.n.13.

## AD EPHEŒ:

Cap. 4. Nolite locum dare diabolo;  
f. 70.n.6.

Cap. 5. Fructus lucis, f. 43.n.12.

## AD PHILIP:

Cap. 1. Repleti fructu iustitiae, ser. 43.  
num. 12.

Cap. 3. Arbitror ut stercora, serm. 66,  
num. 44.

## AD COLOSENS:

Cap. 2. Delens quod adversus nos erat  
chirographum, f. 45.n.7.

Cap. 3. Vita vestra abscondita est, ser.  
43. num. 7.

## 1. AD THESAL:

Cap. 5. Spiritum nolite extinguere, ser.  
41. num. 15.

## 2. AD THESAL:

Cap. 2. Tenete traditiones, quas didicistis,  
f. 50.n.3.

## 1. AD TIMOT:

Cap. 4. Exemplum esto fidelium; ser.  
52. num. 12.

Cap. 5. Seniolem ne increpaveris,  
sed obsecra, f. 49.n. 22. Si quis  
suorum, & maxime domesticorum  
curam non habet, serm.  
68. numer. 24. Peccantes con-  
tra hominibus argue, serm. 72.  
num. 29.

Cap. 6. Solius potens Rex Regum, ser.  
42. num. 5. Lucem habitat inaccessibilem,  
ser. 74.n. 3.

Tomo II.

## 2. AD TIMOT:

Cap. 2. Labora sicut bonus miles  
Christi, serm. 43. num. 5. Non coro-  
nabitur nisi legitime certaverit, f.  
54.n.5.

Cap. 4. Argue, obsecra, f. 75.n. 29.

## AD TITUM:

Cap. 1. Factis autem negant, serm. 42.  
n. 4. ser. 48.n. 16.

## AD HEBR:

Cap. 6. Rursum crucifigentes sibi ma-  
trem et Filium Dei, ser. 41. num. 23.  
ser. 75. n. 3. Spem sicut anchoram,  
f. 63.n. 25.

Cap. 11. Confiteantes, quia peregrini  
sunt, ser. 79. n. 6. Lapidati sunt, f.  
41.n. 18.

Cap. 12. Flagellat omnem filium quem  
recipit, f. 64.n. 13.

## IACOBI:

Cap. 1. Apud quem non est transmuta-  
tio, f. 55.n. 9.

Cap. 2. Fides sine operibus mortua est,  
f. 48.n. 16. f. 73.n. 23.

## 1. PETRI:

Cap. 1. Pretioso sanguine quasi agni  
immaculati, f. 56.n. 1.

Cap. 2. vobis honor credentibus, f. 72.  
n. 11.

Cap. 4. Quasi sermones Dei, f. 42.n. 22.

Cap. 5. Humiliamini sub potenti manu  
Dei, f. 50.n. 25. Fortes in fide, f. 73.n.  
13.

## 1. IOANNIS:

Cap. 2. Omne quod est in mundo concupiscentia  
carnis est, ser. 66. num.  
16. Filioli novissima hora est, serm.  
60. num. 2. Unctio eius docet vos  
de omnibus, f. 41.n. 13.

Cap. 3. Nondum apparuit quid erimus;  
serm. 60. num. 2.

Cap. 3. Nondum apparuit quid erimus;  
serm. 60. num. 2.

## 438 Índice de los Lugares de la Sagrada Escritura.

term. 43. n. 7. In hoc apparuit huius Dei, vt dissolvat opera diaboli, s. 45. n. 6. s. 69. n. 1. Qui habuerit substantiam huius mundi, &c. s. 61. n. 9. Si clauerit viscera tua ab eo, &c. s. 48. n. 20. Non diligamus verbo, nec lingua, sed opere, & veritate, s. 61. n. 9.

### APOCALYPS.

Cap. 1. Oculi eius tanquam flamma ignis, ser. 66. n. 1. Tanquam vox aquarum multarum, s. 46. n. 17. Habeo claves mortis, & inferni, s. 72 num. 2.

Cap. 2. Dedit illi tempus vt pœnitentiam agere, s. 79. n. 8.

Cap. 3. Nescis quia tu es miser, &c. ser. 46. n. 8. Quia tepidus es, incipiam te evomere, serm. 59. n. 19. Suadeo tibi emere à me aurum ignitum, vt locuples fias, s. 54. n. 7. Ego quos amo, arguo, & castigo, s. 74. n. 17. Sto ad ostium, & pulso, ser. 41. n. 13. serm. 46. n. 14.

Cap. 4. Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum, s. 72. n. 19.

Cap. 8. Vx, vx, vx, habitantibus in terra! s. 45. n. 9. s. 79. n. 9.

Cap. 9. Accendit fumus putei, sicut fumus fornacis magnæ, serm. 79. num. 17.

Cap. 10. Possuit pedem suum dextrum super mare, s. 79. n. 11.

Cap. 12. Mulier amicta sole, ser. 68. n. 1. s. 79. n. 17. Luna sub pedibus eius, ser. 48. n. 18. Et in utero habens clamabat parturiens, s. 79. n. 17. Trahebat ternam partem stellatum, s. 43. num. 6. Data sunt mulieri duæ alæ, ser. 66. n. 2.

Cap. 14. Tanquam vocem aquarum multarum, s. 46. n. 17.

Cap. 18. Mercatores terræ de virtute deliciarum, &c. serm. 74. numer. 8. Negotiatores terræ scebunt, s. 74. n. 8.

Cap. 21. Lucerna eius est agnus, s. 74. n. 6.

Cap. 22. Afferens fructus duodecim, ser. 43. n. 12.

## FIN DEL INDICE DE LOS LUGARES de la Sagrada Escritura.



INDICE

# INDICE

## DE LAS COSAS NOTABLES,

que van en este Tomo Segundo,  
Despertador Christiano  
Quadragesimal.

*La S. significa Sermon , y la N. numero marginal.*

### A

- Abfalon.** Fue cegado por su pecado; para no defatarse pendiente del arbol : Serm. 67. n. 15.
- Adriano.** Liberalidad de que vsò para atraer al Pueblo : Serm. 45. n. 7.
- Adulterio.** El de la muger comparada al alma : Serm. 60. *per tot.* El de la alma nace del matrimonio contratado con la razon, n. 6. & *seqq.* Y de el que contrahe con Christo en el Bautismo, n. 14.
- Afectos terrenos.** Su peligro en el Christiano : Serm. 73. n. 16.
- Aguas.** Para recibir las de la verdad, ha de estar el corazon mirando à Dios con rectitud : Serm. 53. n. 1. Si ha de desembarazar de los afectos viciosos, n. 2. *Ponense sus diferencias,* Ser. 56. n. 6. Las de la gracia *quan facil* sea conseguir las , y por esto mejores : Serm. 56. n. 16. Las del mundo se consiguen con afan, *ibid.* Diferencias de las que dan las almas al Señor, amarga, elada, turbia , tibia, poca, y quales sean : Serm. 59. n. 11. Las superiores symbolo de vn Prelado : Serm. 72. n. 14. Dividiò las Dios de las inferiores, por què *ibid.* Propiedades de vnas, y otras, *ibid.* Las de la gracia obran segun la disposicion del fúgeto : Ser. 73. n. 3.
- Alegria.** La verdadera està en la penitencia : Serm. 61. n. 1. Por la penitencia se consigue, n. 2.
- Alexandro.** Conociò la adulacion de los Ministros en la consulta de Jupiter : Serm. 76. n. 18.
- Alma.** Es su symbolo la viña : Serm. 43. *per tot.* Su gozo se reserva à la eternidad , n. 9. Las obras son el fruto, n. 10. Debe convertirlo todo en mor, n. 11. Intencion, y obras, n. 12. Guarda de su interior ; num. 16. Le permite Dios faltas para que se humille, n. 18. Grados por donde baxa à su ruina, n. 20. Se poda con la mortificacion, n. 22. Reduciendo, n. 25. Se caba, ya arrojando tierra, ya quitando, n. 27. Tema el desamparo de Dios, si no le es fiel, num. 28. & *seq.* Què sea que d' r muerta por la culpa ? Serm. 44. n. 8. Sus afectos terrenos la privan de muchos beneficios de Dios : Serm. 47. n. 7. Tres consideraciones de si propia : Serm. 60. n. 7. La que quiere hallar à Dios, ha de buscar tiempo, modo, y lugar convenientes : Serm. 78. n. 6. Llamate corazon, que tiene tres partes, n. 10. Todas vnidas han de buscar à Dios para hallarle, n. 12. Su hermosura comparada à la vara de humo, y por què ? Serm. 79. n. 17. Su sed no se satisface con bienes de la tierra : Serm. 57. n. 12. & 13. Comparase à muchos granos, y por què ? Serm. 57. num. 9.
- Alvedrio.** No le violenta Dios : Serm. 44. n. 6. Su abuso què peligro es, num. 7.
- Amor.** Haze hijo desinteresado al que por amor se convierte : Serm. 44. n. 17. Como se debe ordenar, Ser. 54. n. 6. El del hombre para con Dios, es el oro que le entriquece, n. 7. Consiste en la observancia de la Ley, n. 8. El del proximo como aya de lex ? n. 9. De obra, no de pala-  
bras

bra : Serm. 61. n. 9. Explicite en un círculo que forma un compás : Ser. 54. n. 10. El amor desordenado es la enfermedad del alma , num. 8.

*Ambicion.* Aunque agrada , es cruz de el que la tiene : Serm. 57. n. 8.

*Apetitos.* Su ruido no dexa oír à Dios : Serm. 46. n. 14. *Vide posesiones.* Se cubre con capa de necesidad : Serm. 61. n. 14. Como quedó en el Bautismo : Serm. 66. n. 11. Sus engaños , y peligro de quien se fia de el : Serm. 77. n. 23.

*Arboles.* El cambrón figura de Christo : Serm. 64. n. 9. Tiene flores de premio , y espinas de castigo, *ibid.*

*Aves.* Su diferencia de los pezes al sentir el golpe : Serm. 70. n. 18.

*Auxilios.* Los entibia la tibieza : los logra eficazes el fervor : Serm. 55. num. 18.

*Azote.* El de nuestras penas se labra de nuestras culpas : Serm. 64. n. 3. El de las penas de esta vida , es sola apariencia ; el de la otra , es realidad : Serm. 64. num. 8. & seq. El de esta vida , es de misericordia ; el de la otra , es de justicia , num. 22.

## B

*Beneficios.* Los de Dios , como al Sol , impiden la tierra de los afectos terrenos , la nube de la irreverencia à lo sagrado , y la Luna de la torpeza : Serm. 47. *tot.* El ingrato no los vé : Serm. 48. n. 4. Como se harà cargo de los beneficios no recibidos : Serm. 48. *tot.* Los impide la soberbia , num. 11. La falta de Fe , num. 15. La falta de caridad , num. 19.

*Bienes.* Los de el mundo no satisfacen la sed de el alma : Serm. 37. num. 12. & 13.

## C

*Calentura.* Qué cosa sea la corporal , y elpiritual : Serm. 54. n. 6.

*Camino.* El del Cielo , es angosto para los soberbios , ancho para los humildes : Serm. 56. n. 18. Facil el de la

virtud , difícil el de la culpa : Serm. 58. n. 15. El de los justos es recto , y tiene fin ; el de los malos es círculo , que no se acaba : Serm. 58. n. 19.

*Caña.* La que tuvo Christo en la mano , quan mysteriosa : Serm. 60. n. 18. Llamala algunos Santos , piuma : Serm. 76. n. 19. Quan atentola infegnia fue , *ibid.*

*Carneto.* Tiene en la cabeza un gusano simbolo de la consciencia : Serm. 41. num. 12.

*Castigo.* El de los atrevidos de la viña : Serm. 41. n. 24. *Vid. trabajos.* El de Dios se experimentaron los de Bethlames , porque no veneraron el Arca , y no los Filisteos , porque la veneraron : Serm. 64. n. 3. Exemplo de Balthazar , y Nabuco , *ibid.* El que experimentan los hijos por los pecados de los padres , no es eterno , sino temporal : Serm. 67. n. 11.

*Catón.* Fue llamado Marido de la Ciudad , y por qué ? Serm. 60. num. 20.

*Ceguedad.* La del pecador : Serm. 66. *per tot.* La de vna Republica , consiste en privarla Dios de su ilustracion : Serm. 67. n. 6. Es el mayor castigo de Dios , porque es causa de los mayores daños , *ibid.* La mayor de todas , es no conocerla , n. 8. La de vna Republica la atribuyen los Ministros à pecados de los padres , n. 9. & seq. La de los Sacerdotes , Superiores , y Padres de familia : Serm. 68. *per tot.*

*Ceremonias.* Significacion de las de la Dominica de Pasion : Serm. 75. n. 1. Serm. 77. à n. 1.

*Caridad.* Quanto crece la del proximo , crece la de Dios : Serm. 48. n. 19. Su falta impide los beneficios , n. 20.

*Cherubines.* Los del propiciatorio , por qué tenían las alas estendidas : Serm. 62. n. 6.

*Christiano.* Ha de poner de su parte para su justificacion : Serm. 44. n. 3. Como es fierro , mercenario , y hijo , *ibi. per tot.* Como se haze torcido , ciego , y mudo , Serm. 45. n. 46. *tot.* Oyga a la necesidad de su cuerpo , no à su apetito : Serm. 46. n. 19. Ha de concurrir con Dios : Ser.

48. n. 21. f. 68. n. 2. Soldado contra las culpas, donde quiera que estén, serm. 49. num. 5. A todo Cristiano obliga la corrección; num. 14. Qual debe ser su vida, f. 30. num. 9. Obra como bruto en seguir las leyes del mundo, num. 10. No espere del mundo sino mala muerte, num. 27. Su obligación de corregir, serm. 52. num. 21. Mirandose à sí mismo, num. 25. Si se ciñera en lo superfluo, tuviera que dar a los pobres: Serm. 61. n. 19. *Vid. limosna.* Como llega à cegar: Serm. 66. num. 10. & 14. No atienda vidas ajenas: Serm. 68. n. 3. Se defengañará mirando bien lo que le ofrece el demonio: Serm. 77. n. 11.

*Christo.* Quando entrò en casa de Simon, no le llama Pedro, y por qué? Serm. 54. num. 3. Fatigado, y sentado en el pozo de Jacob, mostrò ser hombre: Serm. 58. num. 3. Qué aleña, y representa en esta acción? *ibid.* Quando escribió en la tierra, escribió los pecados de los Fariseos: Serm. 60. num. 4. Los motivos que tuvo para escribir en la tierra, num. 4. & 5. Huyò quando le querían hazer Rey, y por qué? Serm. 62. num. 5. El rigor que muestra su enojo no es suyo, sino nuestro: Serm. 64. num. 6. Quando fùè à resucitar à Lazaro, quiso le acompañassen los Apòstoles, y por qué? Serm. 72. num. 7. Diciendo que es luz, explica su divinidad, f. 74. num. 2. & 5. Es luz que dirige, enciende, y arguye, num. 7. Arguye con piedad, y con justicia nuestras culpas, n. 17. En la Cruz por qué no llamó Madre à Maria, sino muget, ser. 79. n. 2.

*Ciego.* Varios ciegos del demonio: Serm. 46. num. 5. Varios de Jesu Christo, num. 10. El pecador no ve las señas de Dios: Serm. 45. num. 17. El peor ciego, el que no se conoce ciego, f. 46. n. 8.

*Codicia.* Su ceguedad, daños, peligros, y remedios, f. 66. n. 21.

*Cieruo.* Camina à la Isla de Chipre, aunque no la ve, atraído de su olor, serm. 57. n. 5.

*Combite.* En el que hazian los hijos de

Job, por qué se avian de hallar las tres hermanas? Serm. 60. num. 13.

*Conciencia.* Sus officios, serm. 41. n. 11. Sus remordimientos son inmortales, num. 12. Dize la verdad, y reprehende sin cessar, serm. 77. num. 1. No calla si no la obedecen, num. 22. Su gusano es el mayor tormento, serm. 58. num. 16. La del pecador siempre rezela horrores: Serm. 80. num. 10. La buena conciencia es gloria de este mundo, *ibid.* Al justo agafaja, al pecador atormenta, n. 11. Comparada al perro, n. 11. & 12.

*Conclusiones.* Tres que pone Jesu Christo Señor nuestro, contra las que arguye el pecador, serm. 75. n. 5. *ad fin.*

*Confesion.* Se han de quitar del cuello las cadenas de las ocasiones, serm. 45. num. 24. El que calla pecado, es mudo del demonio, f. 46. n. 21.

*Confiança.* Hala de tener solo en Dios el pecador, f. 54. n. 15. Ponerla en el poder de los hombres, es dar à Dios ocasión de zelos, f. 56. n. 11. Vanal el hombre en otro hombre, f. 61. n. 8. *o seg.* Vana en el dinero, y en las diligencias propias, n. 13. Ponãganse las diligencias sin confiar en ellas, n. 17. Fiar en solo Dios, n. 18. La temeraria del pecador se delvanece, f. 75. à n. 8.

*Coral.* En el mar es yerva docil; fuera del, es dura piedra, f. 79. n. 15.

*Corazon.* El de el necio, incapaz de retener las aguas de la sabiduria, y verdad, serm. 53. num. 2. Es necesario que estè entero, estè cerrado à lo baxo de el mundo, si ha de recibir las aguas de la doctrina, y verdad, *ibid.*

*Correccion.* El que debiendo no la haze, es mudo del demonio, f. 46. n. 20. El recato caritativo con que se ha de hazer, n. 23. Su precepto se trata en todo el serm. 49. Con ella se haze guerra al unico enemigo de Dios, que es el pecado, n. 5. El superior debe inquirir para hazer la correccion, n. 9. La ha de hazer con blandura al principio, n. 10. Si no basta, debe usar de severidad, n. 11. De igual à igual debe ser su inqui-

- rir, num. 16. Ha de ser con caridad, con secreto, y en ocasion, num. 17. Son reos los que no corrigen de las culpas que no estorvan, num. 19. La de inferior à superior ha de ser con arte, mas rogando, que riñendo, num. 22. Buena vida que pide al que corrige, para que no le buelva eco el corregido, ferm. 52. *per tot.* Se debe corregir al superior tambien, num. 21. Debe destruir el delito, no la persona, f. 68. n. 22.
- Consejo.* Qué significa? Ser. 72. n. 10. Sus Ministros deben mirar vn mismo fin, *ibid.* Y olvidar su sangre por el bien comun, n. 12.
- Consideracion.* La que debemos hazer de lo que ofrecimos en el Bautismo, f. 57. n. 6.
- Constancio.* Probò la fidelidad, y amor de los Grandes con admirable traza, ser. 76. n. 9.
- Conversion.* La del Prodigio, simbolo de la del pecador, f. 44. *top.* Prueba de bien hecha, parecer otro el convertido, f. 66. n. 5.
- Costumbre.* Dificultad de convertirse el pecador que se dexa en jecer en el pecado, f. 70. n. 16.
- Cuerros.* Por que mas que otros animales ministraron la comida à Ehas, f. 62. n. 2.

## D

- David.* Cortò la cabeza al Gigante con su misma espada, y por que? ferm. 54. num. 18. El dexar las mugeres por guarda del Palacio, fue ceguedad merecida por su culpa, ferm. 67. num. 14. Su piedad en no querer matar à Saùl quando dormia, simbolo de la misericordia de Dios con el pecador, f. 78. num. 2.
- Deleites.* Los del pecador paran en amargura, f. 59. n. 11.
- Demonio.* Lo que intenta en eribar el alma, f. 57. n. 9. Exemplo de Moyses, *ibid.* Pone gran cuidado en apartarnos de la memoria de la muerte, ser. 69. n. 1.
- Dependenci.* Movil de los hijos del siglo, ferm. 50. n. 12. Cessan los

obsequios, en faltando la dependencia, f. 77. n. 17.

*Decencia.* Nombre supuesto de la verdadera vanidad, y ambicion, f. 81. num. 15. Qual sea la legitima en el Eclesiastico, n. 18.

*Descuidos.* De muy pequeños se viene à miserables fines, f. 66. n. 14. El de los males propios, y agenos, que dañosos, f. 73. n. 19.

*Devocion.* Debe dexarse por la obligacion, f. 60. n. 22.

*Diezmos.* Qué sean, y para que? ser. 61. n. 10.

*Diligencias.* Debe ponerlas el Cristiano, sin fiar dellas, sino de Dios; ser. 63. n. 17. &c.

*Dios.* Haze al peccador Juez de su causa, ferm. 41. num. 1. Castiga contra su piadosa inclinacion, num. 20. Su deamparo es horrible castigo, num. 24. Monarcha univercial, que dà, y quita los Reynos à los hombres, ferm. 21. num. 4. Diò à la Casa de Austria el Reyno Español, para que fructifique como viña, n. 7. Su gozo en la conversion del peccador, ferm. 44. n. 2. No violenta los fueros del alvedrio, f. 44. n. 6. Aunque cesò en las obras del poder, no en las del amor, ferm. 45. num. 5. Su inclinacion à favorecer, impedida de los hombres, ferm. 47. *tot.* No ay dudas en su liberalidad, ferm. 55. num. 3. Nunca cierra las puertas de su misericordia, f. 55. num. 5. &c. Castiga al peccador en cumpliendo la medida de sus culpas, *ibid.* num. 20. Oye la voz de la necesidad de los suyos, ferm. 61. num. 3. Sale por fiador del pobre, num. 26. Paga por el, n. 27. Aumenta en bienes al que le socorre, num. 28. *Vide limosna.* S; falta à sus promessas, es porque los hombres faltan à su Ley, ser. 62. n. 10. Para favorecer se dexa ver, y parece que se esconde para castigar, f. 64. n. 9. Lucha con el hombre, no con armas, sino con los brazos, para estrecharle en su amor, n. 13. Suele curar con remedios contrarios, f. 66. n. 4. Se ha de còsiderar, no solo misericordioso, sino just. 70. f. 75. à n. 2. Por que oculta sus fa-

tes? n. 12. Su providencia. *Vide providencia.* Modo con que le halla el alma que le busca, f. 78. n. 10. Hase de buscar con tiempo, modo, y lugar conveniente, ser. 78. n. 6. No basta la Fe sola para hallarle, n. 11. Como el alma ha de buscarlo siempre, si lo que siempre se busca no se halla? n. 13. El lugar donde el alma le ha de buscar, n. 16. & 17. Quanto nos favorece en esta vida, tanto nos ha de pedir de cuenta en la otra, f. 79. n. 10.

*Divison.* La de las potencias solicita el demonio, para perder el alma, serm. 57. num. 9. Es la muerte de la Republica, serm. 69. num. 13.

E

*Eclesiastico.* Su obligacion de dar limosna, y sus excusas desvanecidas, serm. 51. n. 10. *Vide limosna.* Qual sea su legitima decencia, n. 18.

*Eso.* El que responde el corregido al que no haze lo que dize, serm. 52. a num. 6. Solo pronuncia parte de las voces, serm. 64. num. 17. Las tribulaciones de esta vida son el eco de nuestras culpas, y por esso son menos que lo que ellas dicen, *ibid.*

*Egypto.* Fue aborrecido de Dios, y por que? serm. 56. num. 10. En el no idolatrarón los Israelitas, sino despues, y por que? serm. 64. n. 15.

*Escarmiento.* Su eficacia, serm. 41. num. 4. Tema se lo de otros, el que no aprovecha lo que ve, f. 70. num. 19.

*Enfermedad.* La del alma es el amor desordenado, f. 54. n. 8.

*Enojo.* Tres diferencias que tiene, f. 64. n. 7. El que Dios muestra es de Padre, *ibid.*

*Escrupulos.* Son el tormento de la muerte, que pasaran los malos, f. 58. n. 16.

*Espada.* La del Gigante de que sirvió antes, y de que despues de la muerte, f. 54. n. 18.

*España.* Singularmente favorecida de Dios, f. 62. n. 7. & 8.

*Espejo.* Buelve el semblante conforme al que se mira en él, serm. 59. num. 10. Así buelve Jesu-Christo los semblantes, *ibid.* per tot.

*Estudio.* Su falta ciega al Sacerdote, f. 68. n. 14.

*Exemplo.* El que deben dar Sacerdotes, Superiores, Padres, y todos para corregir con fruto, serm. 52. per tot.

F

*Faltas.* Las ajenas facilmente se ven; las propias no, f. 46. n. 7. f. 52. n. 4. Vid. f. 51. a n. 1.

*Fama.* Zela Dios mucho las de los Superiores, f. 51. n. 4.

*Fa.* Falta de obras impide los beneficios de Dios, serm. 48. num. 16.

Falta de devoción impide, n. 17.

Impide la falta de fervor, num. 18. Su sepulcro, adonde baxa por los grados de Fe achacosa, enfermedad, y muerte, ser. 73. per tot.

*Figuras.* Las que celebraban antiguamente los Judios, f. 80. n. 2. La de los Tabernaculos que significaba, num. 5. Quanto figurosa era la observancia de ella, *ibid.*

*Firmamento.* Que cosa es el sentido mystico; en sentir de los SS. PP. f. 56. n. 3.

*Frutos.* Los de la viña de la Iglesia, f. 41. Los de la viña de la Monarchia, serm. 42. Los de la viña de la alma, serm. 43. Por falta de guarda no ay fruto, serm. 43. n. 16. Por falta de labradores, num. 21. Cargo de la alma sin fruto, n. 28.

*Fuego.* Dos diferencias de él en Dios, vno de amor, otro de ira, f. 74. n. 15. El de amor abraza los corazones dispuestos; el de la ira, a los que tienen las raizes en la tierra, n. 16.

*Fuente.* Nacen sus aguas sin trabajo, serm. 56. num. 7. La del Paraiso regava solo la superficie de la tierra, serm. 57. num. 19. Son quatro las de Christo nuestro Salvador, f. 78. n. 21.

## G

- Gloria.** Tienè puerta sin puertas, serm. 55. num. 7. Para conseguirla se ha de trabajar, serm. 59. num. 2. La de este mundo es la buena conciencia, serm. 80. n. 10.
- Gracia.** La de Dios entra en los corazones obedientes, retirase de los duros, serm. 54. num. 3. Sin ella no consigue salud el pecador, num. 15.
- Grano.** Como se cria, y fazona, serm. 54. num. 14. No basta la tierra sola sin la lluvia, ni la lluvia sin la tierra, *ibid.* El alma es comparada à muchos granos, y por que? s. 57. n. 9.
- Gustos.** Los del pecador van acompañados con doblados pesares, serm. 58. num. 9. Deben dexarse por acudir à la obligacion, serm. 72. num. 12.

## H

- Habitos.** Los viciosos se deben estar para hazer perfecta penitencia, serm. 75. n. 25.
- Hambre.** La que hubo en tiempo de David, de que procedió? serm. 67. n. 19.
- Hijos.** Por que se comparan à las sacas? s. 41. n. 8.
- Hombre.** Por que fue criado al sexto dia? serm. 56. num. 13. Lo mismo es començar à vivir, que venir al mundo à pelear, serm. 74. num. 12. De sus dos oidos, el diestro es el de la verdad, el siniestro el de la adulacion, y la mentira, serm. 76. num. 4. Aun contra su industria le favorece Dios, serm. 56. num. 10. Es tan ingrato, que se quexa de lo que debe agradecer, s. 64. n. 5.
- Humildad.** Oye Dios con presteza à los humildes, serm. 48. num. 10. Medio para recibir de Dios beneficios, n. 11. El vacio de la humildad se ha de hazer con labor, num. 14.

## I

- Idolos.** Vide poderosos.
- Iglesia.** Es la viña de Dios, serm. 41. num. 5. Sus labradores, num. 6. Se ha de poner sobre la cabeza, serm. 42. num. 12. No solo predica à los oidos, sino à los ojos, serm. 75. & 77. à num. 1. Pretende con las ceremonia del Domingo de Pasion mover à guerra contra los pecados, *ibid.* à n. 3.
- Industria.** Aun contra la de los hombres favorece Dios, serm. 56. num. 10.
- Ingratitud.** Ciega para los beneficios, serm. 48. n. 4. La del hombre es tal que se quexa de lo que debia agradecer, serm. 64. num. 5. Sufriela e, la mayor fortaleza del amor, s. 66. num. 2.
- Inspiracion.** Sus officios, s. 41. n. 13. Pide correspondencia, *ibid.* s. aho ga con la malicia, n. 16.
- Intencion.** Ha de ser recta la de la limosna, s. 61. n. 30.
- Interès.** Quien le sirve pierde à Dios, s. 62. n. 15. El particular pierde, y destruye las Monarchias, n. 17. Ciega al Sacerdote, s. 68. n. 17. Ciega al superior, y Juez, n. 20. Por el no han de torcer el brazo los Ministros, s. 72. n. 14. Muchos le miran con capa de buen zelo, s. 76. n. 8. El Ministro que le dexa por la verdad, es fiel, n. 10. En faltando interès, cesa la atencion del mundo, serm. 77. num. 17.
- Jugo.** El de la Ley, porque es suave, s. 58. n. 12. El del pecador pesado, *ibid.* Son cinco los que lleva el pecador, *ibid.*

## J

- Jesu-Christo nuestro Señor.** Viene à pedir el fruto de la viña, ser. 41. n. 23. Borrò la escritura de esclavitud del hombre, y el pecador la re-nueva, ser. 45. n. 8. Tiene sus sordos, ciegos, y mudos, ser. 46. *ros.* Como se siega en donde no sembrò, s. 48. n. 8. Sembrò grano limpio,

pio, no paja, ser. 50. num. 7. Pide para si el premio de la conversion del peccador, ser. 55. num. 1. Por que se llama espejo? num. 10. Se muestra severo, obligado de las culpas, n. 12. El castigar es contra su inclinacion, num. 13. Es piadoso con el arrepentido, num. 15. Por que llamo sal à los Predicadores? serm. 59. num. 15. Su sed de las almas, y que agua quiere, *ibid.* à n. 8. *ad fin.* Por que se empleo el precio de su sangre en sepultura para peregrinos? serm. 61. num. 11. Se disfraza en los pobres, n. 24. En el juycio, solo hará memoria de la limosna, y su falta, para el premio, y castigo, por que? num. 31. &c. Es Sol de mas claras luces, serm. 68. num. 1. Triunfa de la mentira del hombre, serm. 77. n. 8.

**Justicia.** Fruto de la viña de vn Reyno, serm. 42. num. 15. Por ella perdona Dios otros castigos merecidos, *ibid.* Ha de ser como la justicia de Dios, aplicarse por si a lo que manda executar, num. 16. Sus filos han de ser propios, n. 17. La que debe tener el superior, l. 48. num. 12. Es la que dà la paz, serm. 61. num. 19. Conserva los Reynos, y Republicas, *ibid.*

**Justos.** Purifica Dios el oro de su virtud con el crisol de la tribulacion, serm. 54. n. 3. Son comparados al nogal, y por que? serm. 58. num. 10. Solo vn yugo tienen, y este suave, num. 12. Les es mas difícil el pecado, que la virtud, num. 15. Todos ojos, para ver à todas partes, ser. 66. num. 7. & 8. Pelean contra los vicios con luz, l. 74. n. 12.

**L**

**Labrador.** Los Labtadores de Egypto no esperan en las influencias del Cielo, fiados del favor del Nilo, serm. 56. n. 10.

**Lengua.** La de los Predicadores es la pluma con que Dios escribe en nuestro corazon, l. 60. n. 1.

**Leon.** Los doze que puso Salomon en el trono, que significaban, serm. 72. n. 17.

**Limosna.** Sus elogios, serm. 61. num. 5 & 75. Se ha de atender a si, al pobre, y à Dios, num. 6. Es de precepto natural, y divino, num. 7. &c. En los Eclesiasticos, con mas obligacion, num. 10. Fundate, num. 10. No se escula con servir al Altar, num. 13. Ni con la que se llama de cencia, num. 14. &c. Se eletera ambicion, y emulacion, num. 15. & 16. Ay para perros, y cavallas, y no para pobres, num. 17. Si se escusara lo superfluo, no faltara que dar, num. 19. Se ha de mirar al pobre, como tesoro de la gracia, num. 22. El pobre dà mas que recibe, num. 23. Oculta a Jesu-Christo, que pide en el pobre, num. 24. La mejor limosna, es al pobre vergonzante, num. 25. Se ha de mirar a Dios fiador del pobre, num. 26. Hace milagros, por ser fiador. numer. 27. Aumenta los bienes del que diò limosna, num. 28. Se ha de mirar à Dios con pureza de intencion, num. 30. Como premia al limosnero, n. 31. Como castiga al que no le quiere, n. 33.

**Loia.** Para recibir la de la doctrina, es necesario en el corazon vazio, serm. 53. numer. 2. Comparese à la doctrina del Predicador, y por que? serm. 54. num. 2. serm. 72. n. 1.

**Luxuria.** Ciega para lo espiritual, ser. 45. numer. 19. Impide grandes beneficios de Dios, serm. 47. num. 17. Siendo de los mayores, impide de mas, numer. 19. El ser comun à hombres, y à brutos, explica su indecencia, serm. 57. num. 16. Trae consigo los dignitos, *ibid.* Las penas del infierno las hace padecer, aun en vida, *ibid.* Tiene este pecado quatro partes, y solo vna procura el hombre, à costa de mucho precio, numer. 17. Ciega al peccador, su remedio difícil, l. 66. n. 25.

**Luz.** Es el symbolo mis propio de la divinidad, serm. 74. num. 2. La primera fue symbolo de la Santissima Trinidad, num. 4. Y la del Sol de la humanidad de Christo, *ibid.* Tres propiedades suyas, num.

## M

- Malco.** Significa Rey, f. 76. n. 4. Perder el oído derecho, fue perder el de la verdad, y quedarle con el de la mentira, *ibid.*
- Malicia.** La de los Fariseos en llevar à Christo la muger adultera, serm. 60. n. 3.
- Maldiciente.** Vid. *faltas.*
- Mano de Dios.** Es la gracia con que nos favorece, f. 54. n. 13.
- Matrimonio.** El que contrahe el alma con la razon, ser. 60. n. 8. Por el Bautismo le contrahe el alma con Christo, n. 11. & 12. Con el estado que toma, n. 16. Y con el oficio, n. 20.
- Mar.** El que hizo Salomon en el Templo, por qué se perdió? serm. 62. num. 12. Figura del pecador, ser. 80. n. 15.
- Medicina.** Lo son del alma las tribulaciones de esta vida, f. 64. n. 14.
- Medida.** Cada Reyno tiene su medida de culpas, que comiençan viciosa, y acaban otros, ser. 67. n. 18. Quando se llena embia Dios el castigo, *ibid.*
- Merito.** Reviven con la nueva gracia los que mortificò la culpa, f. 44. n. 19. f. 45. n. 2.
- Milagros.** El que hizo Christo en el desierto, fue convirtiendo el ayre en panes, f. 62. n. 4.
- Ministros.** Sus errores los atribuyen à culpas ajenas, serm. 67. num. 9. & *seq.* Son coadjutores, y miembros de los Reyes, serm. 72. num. 7. Deben vnirse en los fines del gobierno, num. 11. Deben dexar sus gustos para acudir à sus obligaciones, num. 12. Y mirar el bien comun, antes que su vtilidad, num. 13. Han de obrar con libertad, sin torcer el brazo al favor, ni al interès, num. 14. No han de seguir los mas votos, quando son injustos, aunque con el fuyo no se remedie el daño, num. 15. Se hacen reos de la injusticia, quando así siguen el parecer de muchos, *ibid.* No han de mirar respetos humanos para acertar, num. 16. Las calidades que han de tener, num. 17.

La constancia en la execucion es lo principal, *ibid.* Comparados al Leon, num. 18. Y al vidrio, num. 19. Su estado se llama Religion, y muy estrecha, num. 20. Los que no son leales à Dios, no lo serán à su Rey, serm. 76. num. 9. En muchos lo que parece amor, y fidelidad, es interès, num. 8. Conocense verdaderos, quando por la verdad aventuran el honor, y el interès, numer. 10. Ocasianan muchos, no diciendo la verdad cabal, num. 13. & *seq.* Tan culpado es el que calla la verdad, como el que dice la mentira, y ambos ofenden la fidelidad al Rey, num. 16.

**Misericordia.** La de Dios es tan grande, que obra la salud del alma, aun quando mas ofendida, sin mostrarte desobligada, serm. 58. num. 1. La imprudente confianza de la misericordia pierde à muchos, serm. 69. num. 11. Como se entienda que está la tierra llena de misericordia, ser. 79. numer. 9. En la vida se puede hallar, despues de ella no la hade aver, numer. 11. Desvanecese la temeraria confianza, que en ella pone el pecador, serm. 75. numer. 8.

**Moscas.** Symbolo del pecador sin enmienda, f. 41. n. 22.

**Moyes.** Fue expuesto al peligro de las aguas, y por qué? serm. 56. num. 9. De su espiritu diò Dios a los setenta Governadores, y por qué? ser. 72. n. 11.

**Mudo.** Quien sea mudo del demonio, y quien de Jesu-Christo, serm. 46. n. 20.

**Muerte.** Su consideracion cura la ceguedad de los hombres, serm. 68. numer. 27. Reprime los apetitos, serm. 73. numer. 2. La temporal la temen todos, la del alma pocos la temen, serm. 54. numer. 12. Sigue à la vida, como al cuerpo la sombra, serm. 69. numer. 6. Ya llegò, respecto del tiempo que hemos vivido, serm. 69. num. 7. Vivir es morir continuado, *ibid.* Es alivio para el justo, tormento para el pecador, serm. 80. num. 14. La del pecador comparada al mar num. 15.

**Magister.** El recogimiento la haze buena, ferm. 57. num. 3. Peligra en la curiosidad su honor, *ibid.* La del Evangelio que perdió la dragma, figura del pecador, y en buscarla, del penitente, ferm. 78. num. 8.

**Mundo.** Sus maximas, y vanas tradiciones, ferm. 50. *per tot.* Son contrarias a las del Evangelio, num. 9. Pago que dá a quien le sirve, num. 27. Se mueven los mudanos por niñerías, ferm. 52. num. 1. No pueden faltar en el dolor, temor, y trabajos, ferm. 58. num. 5. Está ciego, por estár ciegos sus ojos, Sacerdotes, y padres, ferm. 68. num. 6. Sus tántas promessas, y engaños, ferm. 77. num. 16. Solo le puede usar, no gozar, ferm. 79. num. 6. Los buenos usan del mundo para gozar de Dios, los malos usan de Dios para gozar del mundo, *ibid.* Se ha de usar de él tan de passo, como de sí no se usará, *ibid.*

**Murmuración.** Se buelve contra el mismo que murmura, ferm. 52. n. 22. *Vid. faltas.*

N

**Nacimiento.** El del hombre es el principio de los trabajos, y del trabajo, f. 54. n. 5.

**Necesidad.** La del virtuoso tiene voz que Dios oye, aunque no hable, ferm. 61. num. 3. Es difícil de conocer, y se viste de su capa el apetito con el falso título de decencia, n. 11. &c.

**Nogal.** Symbolo de los justos, ferm. 58. num. 10. Su fruto es dulce, aunque la corteza amarga, *ibid.*

O

**Obras.** Fruto de la viña de la alma, f. 43. n. 10. Han de acompañar á la Fè, f. 48. n. 16.

**Obligación.** Es primero que la devoción, ferm. 60. numer. 22. En los siervos de Dios es lo mismo cumplir con ella, que orar, y meditar, p. 23.

Tom. II.

**Oyentes.** Los oyentes deben oír la palabra divina con temor, ferm. 54. num. 2. Pintò os vn docto sus manos, aunque muy atentos, para significar que oían, y no executaban, f. 76. n. 2.

**Ojos.** Los de Dios tan piadosos, que antes de mirar la culpa, miran la fragilidad de la naturaleza, ferm. 67. num. 2. Lo son de la Republica los Sacerdotes, Superiores, y Padres de familia, daños de su ceguedad, f. 68. *per tot.*

**Olvido.** Del de la muerte se sigue la facilidad de la culpa, ferm. 69. num. 1. Solicitalé el demonio con gran cuidado, *ibid.*

**Omission.** Ciega a los Superiores, y Juezes, f. 68. n. 19. Ciega a los Padres de familia, *ibid.* n. 24.

**Oración.** Es el conducto de los favores de la divina fuente, ferm. 53. n. 4.

**Orden.** Sin él, ni aun Dios haze milagros, f. 62. n. 4. Donde le ay se experimenta mucho bien, *ibid.*

**Ovejas.** Symbolo de los justos, y de los pecadores, segun diferentes propiedades, f. 74. p. 9.

P

**Padres.** Son labradores de la viña de la Iglesia, ferm. 41. num. 8. Su obligación de corregir, y el modo que deben tener, f. 49. a n. 9. f. 52. n. 17. De su omission nacen culpas en los hijos, n. 18. No hara fruto, si él no está limpio, n. 19. Sus hijos castigados por sus culpas, f. 66. n. 5. f. 67. n. 9. *¶ seg.* No es eterno, sino temporal este castigo, n. 11. Son los ojos de su familia, f. 68. n. 23. Ciegan con el descuido, n. 24. Son crueles de omisiones, num. 25. Los ciega el mismo cariño, n. 26.

**Paja.** No son otra cosa las maximas del mundo, f. 50. *per tot.* No pasará en el juicio de Dios, n. 28.

**Palabra de Dios.** Vid. Predicador. Se ha de conservar para despues, ferm. 48. num. 1. Clarifica, refrigerera y fertiliza las almas, f. 53. n. 1. Pide disposición en los corazones que la han de recibir, *ibid.*

**Paloma.** La del Arca, figura del Espíritu Santo, *ferm.* 78. num. 9. No falló, sino que fue arrojado del Arca, figura del alma, *ibid.* En ella no boviò la tercera vez, y por qué misterio? *ibid.*

**Pasiones.** Tuercen el dictamen de la razon, *ferm.* 52. numer. 2. *Vid. apertitos.*

**Pecador.** Lo haze Dios Juez de su causa, *ferm.* 41. num. 1. Se aflombra al ver el trabajo, no se emienda, num. 22. Propone sin resolución, *ibid.* Haze jardín la viña, *ter.* 43. num. 13. Que sea quedar muerto por la culpa, *ferm.* 44. numer. 8. Juega el demonio con el à la pelota, num. 8. En ningun vicio halla satisfacion, num. 11. Resiste à la gracia, siendo sordo à las divinas voces, *ferm.* 45. num. 10. Resiste, siendo ciego, a las señas, num. 16. Resiste, siendo mudo, à los golpes, num. 20. Renueva la escritura que borrò Jesu Christo, num. 8. Diferencia de ser huésped, ò Ciudadano de la culpa, num. 9. *Gor.* es ciego, sordo, y mudo, *ferm.* 46. *ter.* Cierra el Cielo con sus culpas, y priva de sus beneficios, *ferm.* 47. n. 11. Tiene cinco yugos para su trabajo, *ferm.* 58. num. 12. Ciego, que no ve su daño, y su peligro, *ter.* 66. num. 8. Como es ciego de nacimiento? *ibid.* à num. 11. Ciega con la sobervia, num. 16. &c. Ciega con la codicia, num. 21. Ciega con la luxuria, n. 15. Murmura de la virtud, para que no fiscalize su maldad, *ferm.* 67. num. 4. A quien teme, ama, y obedece, no es Dios, sino los hombres, *ter.* 69. n. 9. No ve su riesgo hasta experimentar el daño, *ter.* 70. n. 10. Como se vende por el pecado, *ter.* 73. n. 9. Su Fie es muerta, n. 23. Se fia mas del Demonio, del Mundo, y de la Carne, que de Jesu Christo, *ferm.* 77. n. 7.

**Pecador.** Sus obras son leña para el infierno, *ter.* 69. n. 10. Fia vanamente de los exemplares, n. 11. *ter.* Sigue los consejos del mundo para su mayor perdicion, *ibid.* Seguir las costumbres, y mal exemplo, es propiedad suya, *ter.* 74. n. 8. & 9. Anda à ciegas, y sin luz, n. 12. Su conciencia

tiene prevezela errores, *ferm.* 80. n. 10. Halla en la muerte vna inflexible amargura, n. 13. *ter.*

**Pecados.** Tienen numero señalado en el juicio oculto de Dios, *ter.* 55. num. 20. Daños, y riesgos del venial, *ter.* 59. num. 15. &c. Los de los Patriotas los escribió Christo en la tierra, para que cada qual leyese los suyos, sin conoer los agenos, *ferm.* 60. num. 4. A los agenos atribuyen los Ministros sus errores, *ferm.* 67. num. 9. De los pequeños despreciados se viene à las mayores ruinas, *ferm.* 70. à num. 6. Su numero señalado, *ferm.* 75. n. 24. Los pecados perdonados se han de temer, por que? *ibid.*

**Peligro.** Llega el pecador à no sentirle, *ter.* 70. n. 9.

**Penas.** *Vid. trabajos.* Siguen al pecado como al cuerpo la sombra, *ter.* 67. n. 13.

**Penas.** Las que cada vno padece son castigo de su propia culpa, *ibid.* Y de la de los antepassados juntamente, num. 17. Para las penas padecidas son primero nuevas culpas, por que llenan la medida, n. 17. *ter.*

**Penitencia.** Fuente de la verdadera alegría, *ferm.* 61. num. 1. & 2. La que se quiere dudosa, *ferm.* 70. num. 12. Su peligro de no hazerla verdadera, al fin de la vida, *ter.* 75. à n. 16. Riesgo de que no la acepte Dios, n. 19. Se ha de hazer con tiempo, *ter.* 78. n. 8. Significada en el cuydado de la muget que buscaba la dragma. *ibid.*

**Peso.** El dia de la consideracion del hombre es falso, *ter.* 54. n. 12. El amor es el peso del alma, *ibid.* Hale de tener cabal la verdad para serlo, *ter.* 76. n. 12. *ter.*

**Peregrinos.** Son los hombres mientras viven en el mundo, *ter.* 80. n. 6. El descanso que nos comprò Christo con el precio de su sangre, solo para los que viven peregrinos, *ibid.* Comparacion del peregrino con el Christiano por sus propiedades, n. 7. Es necedad querer el peregrino morada, si es Christiano peregrino, n. 8. Quien no vive como peregrino, tiene vida trabajosa, muerte desgraciada, y infierno, n. 9. & 10. *ter.*

**Pintura.** La que acomodaron los Antiguos al Dios del amor, ser. 62. num. 1.

**Pobres.** Son los Mercaderes que venden el Reyno de los Cielos, serm. 61. num. 22. Tesoros de la gracia, num. 23. Más necessita de ellos el rico, que del rico ellos, num. 23. Se disfraza en ellos Jesu Christo, n. 24. Los vergonzantes deben ser primero socorridos, num. 25. Tienen a Dios por su fiador, num. 26. Paga Dios por ellos, num. 27. Son tierra fecunda, que aumenta lo que les dan, n. 28. Su socorro es sagrado de pecadores, n. 33.

**Poder.** El del mar, y tierra, que fingian los Antiguos en el Dios de el amor, lo explicaron con vn pez en vna mano, y vnas espigas en la otra, serm. 62. num. 1. Mejor se explica en este enigma el de Jesus, *ibid.*

**Poderoso.** Los poderosos, que son los idolos del mundo, hazen vanidad de que confien en su poder, l. 56. n. 11.

**Politica.** No basta para sanar la Republica, aviendo en ella pecados, ser. 51. n. 5.

**Potvo.** Remedio de la ceguedad, l. 66. *per tot.* ser. 68. num. 27. Si se pone en los ojos de los que gobiernan, n. 28.

**Pozo.** Sus aguas necesitan de industria para nacer, l. 56. num. 7. Qué se entienda por él, y por sus aguas, l. 57. n. 7.

**Predicador.** Pide al Auditorio el fruto de la viña, l. 41. n. 17. Lo apedrean los que le murmuran, n. 18. Es Embaxador de Dios, en quien se atiende la representacion, no la persona, l. 42. n. 1. No sea mudo del demonio, l. 46. n. 20. Su eficacia quando es perfecto, l. 52. n. 11. Debe ser todo voz por el exemplo, n. 12. Origen de poco fruto, l. 52. n. 5. A los Predicadores los embia Christo delante de sí, y por qué, l. 54. n. 1. Es temeroso oficio el del Predicador, *ibid.* Reformado en sí, facilmente reforma a otros, l. 59. n. 3. No pretenda su sequito, sino el de Jesu Christo, n. 5. Segun la disposicion del Auditorio, recibe la gracia, l. 72.

n. 2. Tenga sabiduria, y zelo, l. 77. n. 14.

**Prelado.** Vide *Ministros.* Están significados en las aguas superiores, l. 72. n. 14.

**Providencia.** La de Dios con sus criaturas, que admirable! l. 63. n. 1. Se debe suponer, n. 7. Tiene zelos de que confien los hombres en otros hombres, n. 8. En el dinero, y en sus diligencias, n. 13. &c. Se ha de confiar en tolo Dios, n. 18. No falta la providencia al que vive bien, n. 21. &c.

**Principe.** Debe poner los ojos en las necesidades de los subditos, l. 62. n. 3. Y el cuidado en las consultas, *ibid.* Mirando el bien común, le assiste Dios, y al contrario, n. 18. Debe poner cuidado en conocer la verdad, l. 76. n. 5. Y en no mostrar de ningun modo sus afectos, para que no los litongeen los Ministros, n. 15.

**Punto.** Por el mundano se desprecia la ley de la caridad, l. 50. n. 18. Llámase sanamente de cencia, ser. 61. n. 14.

## Q

**Qué dirán.** Es enemigo declarado de todas las virtudes, l. 50. n. 25.

**Quejas.** Quan justas son las que Dios muestra de que le dexemos, por nuestros gustos, l. 56. n. 7. El hombre se queja de lo que debia agradecer, l. 64. n. 5.

## R

**Razon.** Con ella se vence á la mentira, l. 77. n. 5. &c.

**Razon de estado.** La mundana, que perniciosa! l. 50. n. 15.

**Religiosos.** Muertos al mundo, lo han de estar a todo lo que es suyo, l. 79. n. 2.

**Rentas Eclesiasticas.** Su distribucion en quatro partes, l. 61. n. 12.

**Republica.** Muere por la omision de quien gobierna, l. 69. n. 13. Y por su division, *ibid.* Significada en la tunica inconsultil, n. 13. Quiere Dios que viva por diligencia de los Ministros, n. 15.

**Resolucion.** La que debe tomar el Christiano para servir à Dios, ser. 44. n. 15. Sin ella no sonará el pecador, ser. 66. n. 24.

**Reverencia.** La que se debe tener à las cosas sagradas, f. 64. n. 3.

**Rey.** No es dueño, sino Administrador de Dios, para reynar, serm. 42. n. 7. Es Arrendador de la viña para cultivarla, num. 8. En orden a la salvacion eterna de los vassallos, num. 9. Ha de procurar lleve fruto de Religion, num. 10. Fruto de justicia, num. 15. Fruto de piedad, num. 18. Debe aplicarse por sí à lo que manda executar, n. 16. Los frutos de su justicia han de ser propios, num. 17. La piedad con que ha de defender à los desvalidos, num. 18. Y ha de oír sus clamores, num. 19.

**Riquezas.** Tierra que agrava à la alma, para que cayga en culpas, y condenacion, serm. 66. num. 21. Sus amarguras defrañan, num. 24.

**Rosa.** La de Jerico, simbolo de el que gobierna, y por que? serm. 60. num. 20.

## S

**Sacerdote.** Es labrador de la viña de la Iglesia, serm. 41. n. 6. Su respeto, serm. 42. num. 13. Su impureza que perniciosa! serm. 47. num. 19. Su obligacion de zelar la honra de Dios, serm. 52. num. 9. Quanto zela Dios la fama de el Sacerdote, serm. 51. num. 4. Es los ojos de la Christianidad, para enseñar à despreciar lo terreno, serm. 68. n. 10. Ciega con el amor à su comodidad, num. 12. Ciega con la falta de estudio, y oracion, num. 14. por la falta de compasion de los males de los proximos, num. 16. Por atender à su interes, num. 17. Indignos de este nombre los indignos al zelo de las almas, &c. f. 73. n. 21.

**Salad.** Concedela Dios al hombre para que le sirva, ser. 54. n. 4. La del alma perdida, como le recobra, n. 15. No se consigue con solo nuel-

tro cuidado; sin la mano de Dios, n. 15. Vid. *gracia*.

**Sanfon.** Por la luxuria reducido à la mayor mileria, ser. 57. n. 16.

**Saul.** Aborrecio à David por la victoria, porque no fue conseguida con sus armas, f. 62. n. 14.

**Sed.** Solo se apaga la de el alma con las aguas de la gracia, y se aumenta con las del mundo, f. 56. n. 12. La sed de el fumo bien es propia del alma racional, f. 78. n. 5.

**Senado.** El de Roma no quiso admitir el Consejo de Tiberio de poner à Christo en el numero de los Diotes, f. 62. n. 13.

**Señor.** El justo sirve à vno solo, el pecador a muchos, f. 58. n. 8.

**Sentidos.** Son armas contra el pecado, quando se vta de ellos en orden a Dios, f. 54. n. 19.

**Sermones.** Se oyen muchas vezes por sola curiosidad, f. 77. n. 15. Se han de oír con la sencillez de niños, n. 17.

**Simon.** Que significa? f. 54. n. 3.

**Simonides.** Nunca le peso de aver caido, f. 45. n. 2.

**Sobervia.** Impide los especiales beneficios de Dios, f. 48. n. 10.

**Sobervio.** Su peligro, y su remedio, f. 66. n. 17.

**Sol.** Fue formado el dia quarto, y no el primero, y por que? f. 56. n. 8. Su luz simbolo de la humanidad de Christo, f. 74. n. 4.

**Sombra.** Las penas son la sombra de la culpa, ser. 67. num. 13. El que mira el Sol trae la sombra detras de sí; el que le buelve las espaldas, la lleva delante, f. 74. n. 10. Es mayor, quanto mas se aparta el cuerpo del Sol, *ibid.*

**Sordo.** Varios generos de sordos, f. 45. à n. 12. Sordos del demonio quien son? f. 46. n. 12. Sordos los que viven cerca del Nilo, num. 14. Sordos de Jesu-Christo quien son? num. 17.

**Suctio.** El de la culpa liga las potencias de el alma, serm. 78. num. 1. Symbolo de el pecado, *ibid.* Su semejança, y propriedades, *ibid.*

**Superior.** Es labrador de la viña de la Iglesia, f. 41. n. 7. Su obligacion de

corregir; y el modo de que ha de usar, ser. 49. à num. 8. Como debe ser el superior corregido, num. 22. Sea el primero à llevar la carga que impone, serm. 52. num. 13. Sus acciones mas ocultas, están patentes à la censura comun, ser. 51 num. 2. Bastan leves defectos para la calumnia, *ibid.* Su zelo. Vid. zelo. Quite de su casa las culpas, antes de passar à quitar las de la Republica, serm. 59. num. 3. Es los ojos de la Republica, ser. 68. num. 18. Ciega con la omisión, num. 19. Ciega con el interés, num. 20. Con la ambicion, respecto, dependencia, &c. num. 21. Con la pasión, n. 22.

T

**Tablas.** Las segundas de la Ley, escritas por Dios, y por Moytes, y por qué? f. 57. n. 16.

**Temor.** Le debe tener el Christiano mientras vive, ser. 44. num. 20. El que se ha de tener de perder à Dios por la discordia, f. 62. n. 11. & seq. Y por el interés, n. 15. De los hábitos viciosos, del numero que componen los pecados cometidos, aun despues de perdonados, f. 75. à n. 22.

**Templo.** Su respecto, f. 47. n. 12. Su irreverencia reprehendida, n. 14. El de Salomon se hizo con silencio, y por qué? f. 62. n. 20. & seq.

**Tentacion.** Viento que apaga la inspiracion quando se consiente, serm. 41. n. 16.

**Tibieza.** Sus daños, y peligros, f. 59. n. 19. Su riesgo en la ultima hora, n. 20. Fè tibia, y sus daños, serm. 73. à n. 11.

**Tierra.** La de promission, por qué fue tan del agrado de Dios? f. 56. n. 10. Siendo la materia de que fue formado el hombre, lo es tambien de su reparo, f. 67. n. 3.

**Tierra Santa.** Por qué la dexa Dios en poder de los Turcos? f. 47. n. 15.

**Tiempo.** El de la vida es el que tenemos para buscar à Dios, f. 78. n. 7. No se ha de aguardar al último de este tiempo para hallarle, n. 8. Dios, y el hombre tienen sus tiempos, y sus diferencias, ser. 79. n. 5. El de la vida es de

penitencia, num. 6. Buscar en el las delicias, es mudar los tiempos, n. 7a. Tres diferencias entre el tiempo de Dios, y el de los hombres, n. 8. El nuestro es de misericordia, el de Dios de justicia, num. 9. & 10. El nuestro es de merecer, el de Dios de remunerar, num. 12. & seq. El nuestro es de remedio, el de Dios no le tiene, n. 15. & seq. Sin el, ni aun las obras de virtud se han de executar, serm. 80. n. 1.

**Tigre.** Modo con que el cazador burla su enojo, f. 69. n. 2.

**Tinieblas.** El pecador lleva consigo las interiores, por esto es condenado à las exteriores, f. 66. n. 22.

**Tradiciones.** Las del mundo paja vaníssima, f. 50. *per tot.* La dependencia, n. 12. La razon de estado, num. 15. El punto, num. 18. El uso, n. 21. El que diràn? n. 25.

**Trabajos.** Son criados de Dios, que piden el fruto de la viña, f. 41. n. 20. Su eficacia, n. 21. El pecador los malogra, num. 22. Todas las cosas persuaden à trabajar, serm. 43. n. 1. Sus frutos, num. 4. Los trabajos pruden al pecador, ser. 44. num. 16. Los ayos de los trabajos, se forman de los vapores de las culpas, f. 51. n. 8. Es mayor el del pecador, que el del justo, f. 58. n. 5. & 6. & seq. El del justo es solo en el camino; el del pecador, en en el camino, y en el termino, n. 17. Los que Dios nos embia para nuestra enmienda, solo lo son en el nombre, f. 64. n. 7. Son para nuestra enseñanza, n. 12. Y las señales mas claras de su amor, n. 13. Fines porque Dios los embia, f. 68. n. 4.

**Tunica.** La de Christo inconsutil, simbolo del alma, de la Iglesia, y de la Republica, f. 69. n. 13.

V

**Vanidad.** La que tuvieron los Parientes de Christo en combidarle à las fiestas de Jerusalem, f. 80. n. 2.

**Vellon.** El de Gedèon figura de los Nobles, f. 62. n. 18. Y principio de la Orden del Toyton, *ibid.* Vna vez seco, y otra con rozio, que significa *ibid.*

*Verdad.* No teme salir à campear con la meretricia, f. 77. n. 5. La vence con la razon, n. 6. Quien la oye, y no la executa, no tiene excusa delante de Dios, f. 76. n. 5. Pilato no la quiso oír, por no tener el cargo de no executarla, *ibid.* Los Reyes deben poner cuydado en averiguarla. *ibid.* En los Palacios se halla pocas vezes, *ibid.* Para conocer quien la dice, se ha de atender à su proceder, n. 6. Es como la moneda. *ibid.* Quien no la dice queda abatido, como quando entalçado, no es buen Ministro, n. 10. Ha de fer cabal, como la moneda en el peso de la razon, n. 12. Y ha de tener sonido como buen metal, n. 16. Tan culpado es el que la calla quando la debe decir, como el que dice la mentira, *ibid.*

*Vid.* Puso la divina providencia sus hojas divididas, y por que? f. 54. n. 3. Es geroglifico del justo, *ibid.* Para dar fruto, no basta que este en la vida el sarmiento, si no està el sarmiento en la vida, f. 60. n. 15. Ha de tener viva la raiz, f. 74. n. 13.

*Vida.* No es para gozar, sino para trabajar, f. 43. n. 9. La que Dios pretende del Christiano, f. 50. n. 7.

*Vina.* Symbolo de la Iglesia, f. 41. n. 5. Sus labradores, y criados que van por el fruto, *ibid.* per tot. Symbolo de vn Reyno que debe fructificar para lo eterno, f. 42. n. 7. Fruto de Religion que debe llevar, n. 10. Fruto

de justicia, n. 15. Fruto de piedad, n. 18. Es symbolo de la alma, y en que, f. 43. per tot. Vid. alma.

*Virtudes.* Su exercicio es prueba de la salud del alma, f. 54. n. 17. & 18. Fuera de tiempo no se han de executar, f. 80. n. 1.

*Vjos.* Los del mundo, remo insufible, por ellos se defatiende la Divina Ley, serm. 50. num. 21.

## Z

*Zelo.* Vid. Justicia. Le ay grande de lo menos, y no de lo mas, f. 51. n. 5. De poco sirve el de lo exterior solo, n. 9. Cargo de los superiores, por su falta de zelo, n. 12. Atienda lo primero à quitar pecados, y reformar costumbres, n. 15. Infructuoso el zelo bastardo, que solo mira a fines terrenos, n. 18. Lo que se mira proprio, se zela mucho, f. 52. n. 3. Zelar lo mismo en que cae el que zela, provoca la ira de Dios, n. 15. El que Dios tiene de su Gloria, no aguarda nuestra industria para hazer bien, ser. 56. n. 9. Obra contra toda la industria, para que solo confiamos en el, *ibid.* Es grande el que Dios tiene, de que los hombres confien en el poder de otros, n. 11. El que tuvo Christo en no descubrir los pecados de los Fariseos, f. 60. n. 4. La falta de zelo ciega al Sacerdote, f. 68. n. 12.

# LAUS DEO.

14 DEC 1952

84

000565

24 DEC. 1962

1a  
01.

